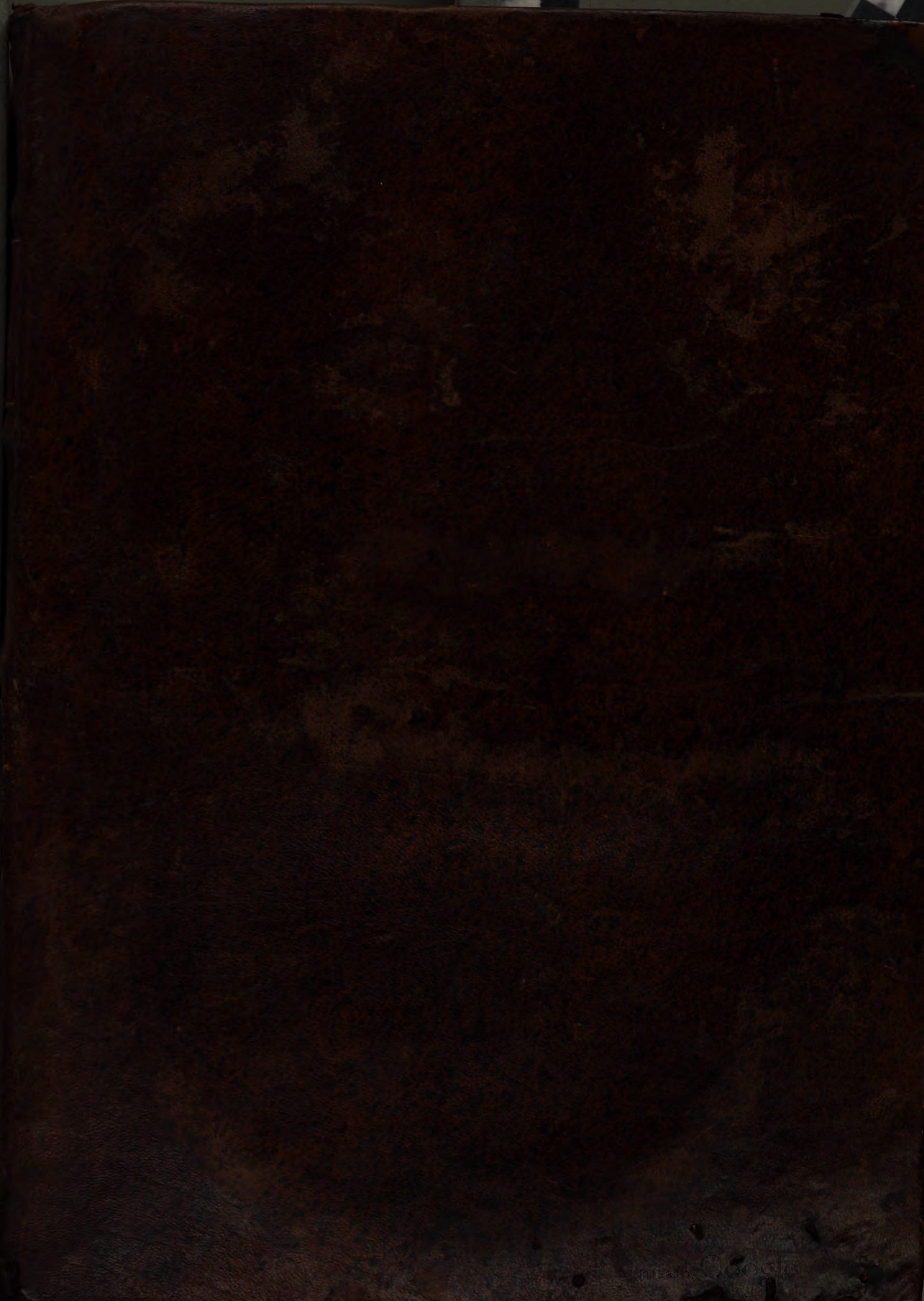


Tomo Quarto



HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y CINCO.

Año 1541.



Ya nos llaman las paſsiones de los Reyes, y ſuenan los aparatos de ſus armas, que con tanto engaño penſaron los hombres que en ſus dias no ſe vieran. Y para darles principio en eſte año de 1541. ſucediò vn caſo de harta peſadumbre, y fue la muerte de Antonio Rincon Eſpañol transfuga natural de Medina del Campo, que auſente por ſus culpas de Eſpaña ſeruia al Rey Franciſco. Era Rincon hombre de muchos negocios, y que ſabia bien qualquiera coſa, y por no ſer para vſar las armas por el gran impedimiẽto y carga que tenia de muchas carnes, ocupauale ſiempre el Rey en negocios y legacias, y lo mas del tiempo reſidia en Conſtantinopla. Quando en Flandes, como ya dixe, ſe trataua de la paz alteroſe Solyman, y quiſo matar a Rincon, ſino que el ſe puſo en cobro, ſaluo viniendoſe a Francia. Deſpues como de los tratos de la paz naciò mayor paſſion y gana de guerra, tornò el Rey a embiar a Rincon a Conſtantinopla con cartas y dineros, y otros deſpachos para Solyman. Partiò de Francia en principio de Mayo deſte año de 1541. y llegando a Turin comunicò ſu viage con

Muerte de Rincon y Fregoſo por cuya ocaſiõ boluieron a las armas Frãceſes contra Ceſarianos.

Año 1541.

Año 1541.

Cesar Fregoso natural de Genoua, y rogole que le acompañasse con vna vanda de cauallos hasta Venecia, donde se auia de embarcar para Constantinopla. Holgò Fregoso de hazerlo, y al tiempo que se auian de partir sucediole a Rincon vn mal de corrimientos, o rehumas, a cuya causa dixo que no queria caminar por tierra sino yrse por el Tesin al Pò, y por el Pò a Venecia por agua. Fregoso se recelaua de los Españoles, y tuuo por peligroso este camino, y dezia que lo mejor era boluer atras a los Alpes, y tomar el camino por tierra de Venecianos, o alomenos correr la posta hasta Placencia, y de alli caminar por tierra de amigos: pero por mas que lo porfiò no pudo persuadirlo a Rincon, que le llamaua con fuerça su desdichado hado. Embarcose en el Tesin en dos barcas, en la vna se metieron el y Fregoso con algunos criados, y en la otra pusieron las cartas y despachos, con vna gran suma de dineros. No se pudo hazer este viaje tan secreto, que no lo sintiessen amigos y enemigos. Iamas se pudo aueriguar quienes fuessen los que quisieron atajar los malos passos que Rincon lleuaua contra Dios, y contra su Rey, y Señor natural. Los que fueron, ordenaron vna emboscada de barcas, al entrar del Pò, donde se junta con el Tesin. Salieron a embestir las barcas de Rincon algunos enmascarados, sin que alguno pudiesse ser conocido, y dieron con tanta furia en la vna de las barcas en que yuan Rincon y Fregoso, que sin poder huyr los mataron, y a quantos yuan con ellos. Los de la otra barca, donde yuan los recados, y dineros escaparon huyendo, y ni ellos pudieron ser auidos, ni supieron dezir lo que auia sido de sus amos. Los matadores tomaron los cuerpos de Fregoso y Rincon, y desuiaronlos del camino de tal manera, que por dos meses no se pudo saber si eran viuos, o muertos, hasta que ya vinieron a parecer comidos de perros, que a penas se conocian: a Fregoso faltaua vn dedo de la mano, y por aquel le sacaron. Esta mano dizen que le mandò cortar su muger, para embiar al Rey de Francia pidiendole vengança de quien con tanta crueldad le auia muerto el marido. Tuuose luego por cierto que el Marques del Vasto auia sido en estas muertes, y que se auian hecho con su industria, pero el lo negò siempre muy deueras, y aun puso carteles en diuersas partes. El Emperador ni mas ni menos afirmò siempre, que ni lo auia mandado, ni sabia quien lo viuiesse hecho. Vuo en este negocio como en todos los demas diuersos juyzios en el mundo, mas ya hasta que venga el General no se sabra la verdad del hecho.

Saltean a Rincon.

Culpan al Marques del Vasto y carga estas muertes.

En la manera dicha cuenta la muerte de Rincon, y de su compañero Cesar Fregoso, Paulo Iobio, y su sequaz Hillescas, y es la verdadera, que el Rincon foragido fue hombre que con el Turco alcançò mucha gracia, y el Rey de Francia hizo grandes confianças del. Cada vez que venia de la Corte de Solyman auisaua desde Venecia, y le embiauan los Gouernadores del Rey Francisco, gente que le acompañasse, y guardasse, y de ordinario era el Capitan Cesar Fregoso, aunque hartas vezes el Rincon passaua dissimulado por tierras del Emperador, hasta hazerse barbero, y haziendo las barbas, y otras vezes Frayle, y de otras diferentes maneras mudaua el trage: pero quando yua por tierra de Esguizaros siempre le cabia al Fregoso el cargo de acompañarlo hasta Francia. Agora auia como seys meses que era venido a comunicar ciertos negocios de su delegacion con el Rey, y no huyendo del Turco, como la Pontifical dize, sino muy fauorecido del, y aun aprouechado con vn muy rico diamante, y vn sanxaco de oro, no mazizo, que aquel barbaro le dio, y traxo consigo otro Embaxador del Turco pero Italiano, el qual fue despachado breuemente. El Rincon se quedò el tiempo que digo, porque yua mas de proposito, que nunca fue a Turquia, y tan de arrancada que lleuaua toda su casa, muger y hijos, y suegra, que de todo yua cargado, y llegando a Turin, y hecho alli alto le hizo dexar el camino de los Al-

Relacion verdadera de la muerte de Rincon.

Año 1541.

Alpes, y la aspereza dellos, no podiendo sin alguna lastima, y dolor yr acauallo: y assi se determinò hazer el camino por agua hasta Venecia, por yr con mas descanso (que le fatigaua mucho la pesadumbre grande de sus carnes) pero contra el parecer de Fregoso, y para esto dexando su muger, y casa en Turin, por no yr tan conocidos, y embiando primero los despachos que lleuaua para el Turco, y todos sus papeles con vna posta, para que se los guardasse el Embaxador de Francia, que residia en Venecia, se metieron el Cesar Fregoso, y Rincon en los barcos, y sucediò lo que dixe.

§. II.

El Emperador en Bormes disputa entre Catolicos, y Herejes.

Estaua el Emperador en Bormes principio deste año de 1541. y aqui vuo vna gran disputa, entre Iuan Echio varō doctissimo, y muy Catholico, como de sus libros, y sermones parece, y Felipe Melanton Hereje, sobre las nueuas doctrinas, que se auian començado en Alemaña. Hallaronse presentes los principales del Imperio, mas no bastò a rendir los sequazes de la mala doctrina, lo mucho que Iuan Echio hizo cōfundiendolos con euidentes argumentos. De Bormes saliò el Emperador, y fue a Belgio, Merū, Espira y, y de ay a Ratisbona, para donde se auia señalado la Dieta, o junta de los Principes, y ciudades de Alemaña, y mandado que se hallassen los Protestantes, y en el principio de Março començaron a venir algunos. En el mes de Mayo quando ya andauan los tratos enconados entre los Principes Christianos, y sucedieron las muertes de Rincon y Fregoso, Guillelmo de la Marca Duque de Cleues, el que saliò de Gante en desgracia del Emperador (como dixe) hechando fama que yua a la junta de Ratisbona, por camino secreto y desuiado, y echando los suyos por diferentes partes fue a Amboisa donde estaua el Rey de Frācia. El qual lo reciuiò muy bien, porque pensaua valerse del, para començar la guerra contra el Emperador. Tratò el Rey de

El Duque de Cleues passa a seruir al Rey: desposase con hija del Rey de Nauarra.

casar a este Duque, con Iuana hija del Rey de Nauarra, niña de poca edad, y si bien los padres de la donzella no gustauan dello, antes contradezian, vuo de ser, porque lo quiso el Rey. Y a doze, o treze de Iunio se desposaron con gran solenidad, y el Rey los honrò mucho, lleuando la esposa de la mano al talamo, y haziendoles vn banquete Real. Hallaronse presentes los Embaxadores de Ingalaterra, Portugal, y Venecia, y del Duque de Saxonia: el del Emperador se ausentò de la ciudad, por no hallarse en la fiesta que biē sintiò era en perjuyzio de su dueño. De ay a pocos dias el Duque se confederò, y hizo sus capitulaciones con el Rey de Francia en deseruicio del Emperador, y sin tocar a la esposa, por ser niña, boluiò a su tierra dexandola en poder de sus padres. De todo tuuo auiso el Emperador, y se quexo del Duque de Cleues, y del Rey Francisco en la Dieta ante los Principes, y procuradores de las ciudades del Imperio, que en ellas estauan alli en Ratisbona, y mostrò el derecho que tenia a Gueldres, y Zutfania por muerte del Duque Carlos Egmondo, y queriendo responder a esto los Embaxadores del Duque de Cleues, y disculpar a su amo, rogando con humildad perdonase el Cesar el yerro en que auia caydo, no los quiso oyr, antes mostrando enojo se leuantò, por donde todos entendieron que la indignacion del Cesar auia de ser dañosa al Duque, como adelante veremos que lo fue.

§. III.

Recesu de la Dieta en Ratisbona.

A XXIX. de Iulio viernes deste año 1541. se concluyò la Dieta celebrada en Ratisbona, y fueron los puntos principales, que en el recesu quedaron acordados, y conclusos. Que las cosas tocantes a Alemaña, y nueuas opiniones della tocantes a la Fè, quedassen en el estado en que al presente estauan hasta el futuro Concilio general, o nacional, donde se auian de de-

terminar: y no se celebrando el vno, o otro Concilio, se remitieron a la Dieta, que proximamente se celebrasse en Alemaña, la qual quedò acordada desde este dia del recessu en diez y ocho meses. Insistieron los Estados, en que el Cōcilio general fuesse en la Germania, y q̃ el Emperador tuuiesse en el la mano juntamente con el Pontifice, y q̃ si los dichos Cōcilios general, o nacional no se tuuiessen, su Santidad embiasse a la Dieta vn Legado con poder sufficiente. Que los Luteranos, que se dezian Protestantes, guardarian los articulos en que sus Theologos se auian acordado sin predicar, ni enseñar lo cōtrario, y que no induzirian, ni atraerian assi algunos, ni los recibirian en su proteccion y amparo alguno de la antigua Fè, y religion. Que los Perlados entenderian en la reformacion de las Iglesias, assi en general, como en lo que a cada vno tocasse, en tanto que el sumo Pontifice proueyesse lo tocante a la entera reformacion, lo qual los Perlados expressamente acetaron, y prometieron inuiolablemente guardar. Que la paz hecha nueue años antes en Nerimberga se obseruaria, y quedarian todas las partes pacificas, y cessarian las violencias, fuerças y vias de hecho, como amplamente se especificò en el dicho recessu, sopena de contrauenir a la paz del Imperio. Que las Iglesias, que estauan en las tierras de los Protestantes, quedarian en su entero ser, sin demolir alguna cosa dellas hasta despues del dicho Concilio, o Dieta. Que las personas de la Iglesia gozassen de sus bienes Ecclesiasticos, que tenian en las tierras de los Protestantes. Que el Emperador diputaria Comissarios, para determinar las causas, y processos donde vuiesse controuersia, si era de la religion, o no, y quanto a los que hallassen ser de la religion, los Comissarios concordarian las partes, si lo pudiessen hazer, y no pudiendo, embiaran lo que vuiesse hecho a su Magestad, para que declarasse en los dichos Estados hasta la proxima Dieta. Que todas las otras causas profanas yrian a la camara, y justicia soberana Imperial, y a las otras justicias segun su qualidad. Que en la camara Imperial se acauaria, y trataria por personas que su Magestad diputasse, y si se hallasse falta se reformaria, y daria en ello orden, a fin que la justicia se administrasse derechamente, y sin partialidad. Que todos los dichos Estados, assi Catholicos, como Protestantes entreterniā la dicha Camara Imperial por tres años, si antes los dichos Estados no hallassen otro remedio para satisfazerla. Reseruose al Cesar la declaracion de las diferencias en las cosas que podian concerner al tratado de Norimberga, y las demas tocantes a la religion, y Camara Imperial. Acordaron los Estados de seruir a su Magestad, para ayudar luego al Rey de Romanos, con diez mil Infantes, y dos mil cauallos, puestos en Vngria, pagados por quatro meses, y luego se començò a hazer la gēte. Demas desto ofrecieron veynte mil Infantes, y quatro mil cauallos pagados por tres años, para que el Cesar hiziesse guerra al Turco, y que su Magestad eligiesse el Capitan General que quisiesse para esta gente. Que el Emperador pudiesse libremente seguir el derecho que tenia contra el Duque de Cleues Guillelmo, en el Estado de Gueldres, y Zutfania. Que Carlos Duque de Saboya despojado por el Rey de Francia, quedase en la protecion, y amparo del Imperio Romano. Que ningun Tudesco pudiesse auer sueldo, ni seruir en la guerra a algun Principe estrangero del Imperio, sopena de ser auido por traydor. Prohibiose con grandes penas la impression de los libellos difamatorios, y injuriosos. Diputò el Emperador, y señalò personas que pacificassen algunas diferencias particulares, que auia entre algunos Principes de la Germania, y personas Ecclesiasticas, assi de la antigua religion, como de los Protestantes. Nombrò Comissarios, para conocer amigablemente las differencias de Maestrich. Hizose, o concertose vna liga entre el Papa, Emperador, y Rey de Romanos, con el Cardenal de Maguncia, Arçobispo de Salzburz, y otros Per-

Año 1541.

lados, y los Duques de Bauiera, y de Branzuith, y otros Principes, y Estados, por la defensa, sustento, y amparo de la antigua y Catholica religion, y cosas dependientes della, y se consignò para ella vna buena suma de dineros y gente: y se nombraron Capitanes Generales, por parte de la Germania el Duque Luys de Bauiera, y por la otra el Duque de Branzuith, y se nombraron Capitanes con orden, de que siempre estuuiessen a punto, para lo que se ofreciesse, si bien es verdad que todos aquellos Estados quedaron tan satisfechos y contentos del modo de proceder del Emperador, y de lo que en la Dieta se auia ordenado, que prometian mucha paz en todo, y sujecion a lo que se auia assentado, y assi lo prometian y assegurauan en general, y en particular todos. Entraron en esta liga los Payses baxos de Flandres, expressa y especificadamente, y el Condado de Borgoña. Escriuieron los Estados con eficacia, en fauor del Duque de Saboya, al Rey de Francia, mostrando la sin razon que se le hazia, y que si no se le satisfazia el agrauio, el Imperio tomaria la causa de Saboya por propria. Sintieron mal de las libiandades del Duque de Gueldres, y oyẽdo las iustas quexas que el Emperador del tenia, le declararon por enemigo, y el Emperador ofreciò, que conociendo Guillelmo su culpa, benignamente le perdonaria, y daria la inuestidura de Cleues, y Iulies. Con esto se dio conclusion a la Dieta.

§. IIII.

YEl Emperador con los Principes y Estados del Imperio, dieron audiencia al Embaxador del Rey de Francia: el qual con vna elegante, y prolixa oracion que por escrito, no fiando de su memoria, refiriò, justificò quanto pudo la parte y pretẽsion de su dueño, hablando hinchada, y affectadamente por presumir demasiado de rhetorico, conque cansò, y prouocò mas a dormir los oyentes, que a tenerle atencion, de tal manera que quando acabò su arenga los mas de los oyentes no se acordauan de lo que les auia dicho. En este tiempo llegò al Emperador vn correo con despachos del Rey de Francia pidiendo que le diesse el Ducado de Milan, que dezia auerle prometido en Francia, para su hijo Carlos Duque de Orleans, dandole el titulo, y priuilegio firmado, y sellado con las armas, y sellos del Imperio. Sabia bien el Rey de Francia, que se cansaua en balde pidiendo lo que el Cesar jamas le auia de dar. Tuuo siempre este asidero, para mouer y leuantar la guerra, que con tanta pertinacia siguiò. Respondiò luego el Emperador sin poder diferir la respuesta, y manifiestamente dixo, que por muchas razones el no podia dar el Ducado de Milan, que el daria su hija Doña Maria a Carlos con los Estados de Flandres. Sintiendose el Rey Francisco (como dezia) engañado, y viendo que ya no tenia que esperar en Italia por bien, determinò rõper la paz, y hazer la guerra que pudiesse descubiertamente al Emperador, y començò a solicitar los animos de los Principes: para lo qual embiaua su Embaxador Rincon (como dixe) al Turco. Procurò hazer vna estrecha amistad con el Ingles, aunque hallaua dificultad. Los Suyzos de los cantones respondieron, que se estarian a la mira sin querer ayudar a alguna de las partes. Començò a dar color y justificar su causa con la muerte de Rincon, y Fregoso, diziendo que por orden del Emperador auian sido muertos contra toda razon, y leyes de las gentes. Que el Emperador auia quebrado las treguas. Que el no podia sin perjuyzio de su honra passar por tal hecho, ni dexar de vengarlo. Que sino le satisfacian destas muertes, el auia de tomar la satisfacion, y vengança que pudiesse. Escriuiò largo sobre esto Guillelmo Belayo Capitan General en el Piamonte por el Rey de Francia, al Marques del Vasto, pero

Pide el Frances a Milan.

Niega el Emperador el Ducado de Milã que el Rey pedia.

Trata el Rey de rõper la guerra.

Año 1541.

no bastaron las satisfaciones posibles que el Marques hizo. Resuelto pues el Rey en el rompimiento, prendiò a Iorge de Austria hijo bastardo del Emperador Maximiliano, Arçobisco de Valencia, que de España yua por Francia, sin cuidado destos encuentros, para Flãdres, y mãdole retener en Leon, y queriendo el Emperador pagar al Rey de Francia el disgusto que le auia dado, con el desposorio de Iuana hija del Rey de Nauarra, con el Duque de Cleues, fue en la misma moneda, porque en estos dias casò a su sobrina Christierna hija del Rey de Dinamarca, viuda de Francisco Esforcia, con Francisco Antonio hijo del Duque de Lorena, que le escociò tanto al Rey, y mas que le dio gusto el que hizo del Duque Cleues, con Iuana de Vendoma.

§. V.

Quiere el Emperador baxar en Italia, para tratar con el Pontifice del Cõcilio.

ACabada la Dieta, hallando el Emperador, que para dar ordẽ en al Cõcilio, y para otros negocios de importancia le conuenia baxar en Italia y verse con el Papa, despachò vn correo pidiendole, que tuuiesse por bien de se llegar hasta Luca, para que alli se viessen. Muchos juyzios se echaron sobre estas vistas, mas yo no estoy obligado a dezir lo que los hombres adiuinauã, sino lo que hizieron. El Pontifice acetò las vistas: partiò el Emperador de Ratisbona con doze mil Tudescos, y mil cauallos que para la guerra, que queria hazer en Africa, auia leuantado. Saliole a recebir en las montañas de Trento el Duque Octauio Fernesio su yerno, hijo de Pedro Luys, y nieto del Papa: y antes de llegar a Verona saliò el Marques del Vasto, con los mas principales de Milan, y soldados viejos Españoles. Tambien salieron a recebirle los Venecianos, offreciendole, y seruiendole con passo seguro, y muchos refrescos, conque le regalaron. A tres de Agosto estaua el Emperador en Munion camino de Milan, donde pensaua estar mediado este mes, y al fin del en Genoua, y al principio de Setiembre no lexos de

A Galera, porque yua con prisa, y resuelto de verse con el Papa, por los grandes calores que hazia en Lombardia, y quando vuiesse de ser que seria cerca de Genoua, y no se detendria, sino cinco o seys dias por hazer la jornada de Argel, la qual pensaua concluyr en quarenta o cinquenta dias a lo mas largo, sin estar acordado donde se auia de desembarcar, y tenian por mas cierto, que en la Andaluzia. B Entrò en Cremona, y en Lodi, y de alli con gran recibimiento y fiesta fue a Milan, donde se admiraron todos de verlo vestido de luto, que pensaron que auia de entrar en habito Imperial. Venia el Emperador triste, como viudo, y porque tenia ruines nueuas de la guerra de Vngria, que andaua muy caliente sobre Buda. Hizole la Marquesa del Vasto muchas fiestas, y regalos por alegrarlo, y acertò C a parir alli vn niño, antes que el Emperador se fuesse, y por contẽplacion suya, y porque fue su padrino se llamò Carlos.

Año 1541.

Es padrino el Emperador en el bautismo de Don Cesar de Abalos en Milan.

Partiò de Milan para Genoua, donde tuuo cartas del Rey Don Fernando su hermano, en que le dezia la perdida de Rocandulpho, y muerte de muchos Alemanes, y Hungaros, y que se temia que el Turco passaria a Viena, por esto le aconsejauan Andrea Doria, y el Marques del Vasto, que dexasse la jorD nada de Argel, y se quedasse en Italia, alomenos por aquel inbierno, que bastaria esto para detener a Solymã, y para quebrar las alas a los Franceses, que no deseauan sino verse lexos, para commeçar la guerra en Lombardia, mayormente que ya era tarde para passar la mar, y necessariamente se auia de temer alguna fortuna. Era sano este consejo por estas y otras muchas razones, pero E no bastò alguna, para mudarle de su proposito, que nuestra desgracia la lleuaua a perder los que veremos. En sabiendo el Papa que el Emperador estaua en Genoua aunque era por Agosto, que suele ser peligroso caminar en aquella tierra, partiò luego para Luca, y el Emperador hizo lo mismo de Genoua en las galeras, y tomò tierra en el puerto de Luca, adonde ya estaua el Cardenal

El Emperador queria yr contra Argel: aconsejanle sus Capitanes que no lo haga.

Año 1541.

Sale el Papa a recevir al Emperador.

Farnesio esperando, para lleuarle a la ciudad. Salieron todos los Cardenales, y muchos Obispos hasta fuera de la ciudad, con grade acōpaña miento, y de baxo de vn rico palio, lleuaron a su Magestad, a posar en las casas de la Republica, porque el Papa posaua en las del Obispo. Estuuieron alli ocho, o diez dias, y en ellos visitò tres vezes el Emperador al Pontifice, y Paulo le visitò a el vna sola: siempre que se hablauan estaua presente el Embaxador de Francia, que venia a pedir al Emperador, que le diesse a Rincon, y a Fregoso, que aun no eran parecidos sus cuerpos, ni se sabia que se auian hecho, y tenian todos creydo que non eran muertos, sino presos. No bastauan juramentos, ni satisfaciones, y dezia muy bien el Emperador, que del mal sucedido a Rincō, el se tenia la culpa, pues siendo enemigo de su patria se auia metido, donde no auia nadie que no pensase que hazia seruicio a Dios, y a su patria, y Rey en matarle. Y que si el Rey queria entender, que la tregua era quebrada por aquello, que mucho en buen hora, de otra manera, que por el no quedaria de guardarla fielmente. El Pontifice a todas estas palabras callaua, con solo dezir, que no queria meterse en determinar, si la tregua se auia rompido, o no: pero por otra parte, como persona tan prudente no cessaua de traer a la memoria del Emperador los grandes males, que de sus disensiones se seguian en el mundo, como se via en las guerras de Vngria, y en lo que los Herejes hazian en Alemaña: pediale con encarecimiento, y lagrimas que diesse al Rey de Francia el Estado de Milan, y que el Rey restituyria al Duque lo de Saboya. Respondiò el Emperador, que se agrauiaua mucho, de que el Rey de Frācia porfiasse tāto en pedir lo de Milan, que con tantos titulos el posseya, y que auiendo sido tantas vezes vencido por la pretension del mismo Estado quisiesse mas porfiar, y alterar el mundo, y quitarle las armas de los enemigos, y y interrumpirle sus victorias, y hazer otros excessos, indignos de vn Rey Christiano, y que si el pensasse, que con dar al Rey lo de Milan acabaria con el, y que quedaria quieto, y contento, que por acabar cosas se lo daria: per o que conocia muy bien la cōdicion del Rey, que no andaua sino tras poner vna vez los pies en Italia, para despues pedirle a Napoles, y quitarle a Sicilia, y que pues la paz que le pedian auia de ser motiuo de mayores males, y guerras, y como la brasa, o semilla dellas, y piedra del escandalo, no auia para que hablar mas en ella, porque de tal paz no se auia de sacar guerra contra los infieles, sino perdida, y diminucion de su patrimonio. Viendo el Papa la resolucion que en esto tenia el Emperador, no quiso tratar mas, sino de persuadirle que dexasse la jornada de Argel por este año, y se estuuiesse en Italia, pues para toda la Christiandad importaua tanto: mas tampoco bastaron razones. Y en lo del Concilio el Papa quiso todo lo que el Emperador pedia, porque sus desseos eran buenos, y miraua como verdadero Vicario de Iesu Christo, por el bien de la Iglesia. Y diziendo al Emperador muchas razones de quanto importaua la paz, para que el Concilio tuuiesse buen fin, y del se sacasse el fruto que desseaua en la Christiandad, para suplicar a nuestro Señor por ello, y porque al Emperador diesse prospero viaje en la jornada de Argel, su Santidad dixo vna solene Missa y vna letania, hallādose presentes, el Emperador, y Cardenales, y otro dia el Emperador partiò a Genoua, y el Papa a Roma.

§. VI.

Iornada infeliz de Argel: escriuiola Nicolao Villagog Cauallero de S. Iuan.

La inclinacion, y deseos santos del Emperador, fueron de siempre hazer guerra a los enemigos de la Fè, y muy contra su voluntad (si bien amigo de las armas) a los Catholicos. Y se vera ser esto assi, porque por mas irritado que fue del Rey de Francia, y de otros Principes Christianos, jamas se le pidiò la paz, que la negasse, ni mouiò la guerra, sin que primero se la hiziessen. Despues que saliò de España emos visto, como allanò a Gante, passò a Ratisbona, donde tratò de la

Año 1541.

religion con mejor animo que sucesso, ordenò las cosas del Rey Don Fernando su hermano contra el Turco, aunque tambien tuuieron mal fin, boluiò a Italia, y como acabò de dezir, se vio con el Papa, y supo en Genoua por cartas del Rey de Romanos, que Soliman se auia apoderado de Buda, por lo qual le persuadian, y ponian en reputacion, que no se apartasse de Italia para socorrer de alli al Rey, ò boluer allà si necessario fuesse: y al parecer del Marques del Vasto, lo mismo conuenia, para la seguridad de Lombardia, pues el Rey de Francia amenaçaua, por la muerte de Rincon, y de Cesar Fregoso, que poco antes aconteciera. Hizo con el Rey Francisco el Emperador su cumplimiento, embiandole a Don Francisco Manrique Obispo de Orense, por Embaxador: dandole cuenta desta jornada, y ofreciendole muy buenos partidos cerca de lo que èl Rey pretendia, si bien no los que el desseaua. Murmurauan algunos Alemanes, en especial Filipe Lantzgraue y el de Saxonia, y otros Herejes diziendo, que dexaua su Mageſtad a Vngria, y su casa, y solar en las fieras manos del Turco, por yrse contra Azan Aga, y otros Morillos de Africa. Mas el Emperador, por el amor grande que tenia a los Reynos de España, y doliendose de los males que los destos Reynos padecian, por los continuos asaltos, y robos que los Cossarios en las costas hazian, quiso auenturar su persona, y yr a quitarles la ciudad de Argel, que ya otras dos vezes, como dexo dicho, se intentò conquistar, y vuo mal sucesso. De Luca, despedido del Papa, cargado de bendiciones, y no de dineros, fue el Emperador a embarcarse a Luni, en treynta y cinco galeras, o mas que puestas estauan a punto. Mandò que las naos de armada fuessen con los Italianos, y Alemanes, a Mallorca. Corriole viento contrario, y recio, que derramando la flota lo detuuo mas de dos dias: al fin entrò en Bonifacio de Corcega, y de alli con buen tiempo fue al Alguer ciudad de Cerdeña, donde vna labradora presentò a su Mageſtad, vn bezerrillo con dos cabeças recien nacido. Desde alli fue a Maon, y tardò dos dias, y llegaron las galeras a fuerça de braços, y sudor de los remeros por andar abrego, y aun se rompieron algunas velas de galera quebrandose las antenas. Partiò de alli, y fue a Mallorca cabeça de aquella Isla. Aqui estauan para esta jornada, sin la casa y Corte del Emperador, seys mil Españoles que lleuaua Don Hernando de Gonçaga, de los que estauan en Sicilia, cuyo Virrey èl era, y de Napoles, y de Bona, que aquel año se asolara, en ciento y cinquenta naues, y quatrocientos cauallos ligeros. Auia otros seys mil Alemanes, con Iorge Frontispero, y obra de cinco mil Italianos, con Camillo Colona y con Agustin Espinola, en mas de cien naos. Eran las galeras hasta cinquenta, sin las que despues dirè: quatro de Malta, otras quatro de Sicilia con Don Berengel de Requesenes, seys de Antonio Doria, cinco de Napoles con Don Garcia de Toledo, dos del Señor de Monaco, otras dos del Vizconde Cigala, dos del Marques, que agora es Duque de Terranoua Siciliano, quatro del Conde del Anguilara, las demas eran de Genoua, y de Antonio Doria Capitan General de toda la flota. Era mucha y buena la artilleria, que con abundancia de poluora, y de pelotas, y toda municion, auia muchas armas de toda suerte, escalas, y hachas, picos, y azadas, y otras cosas tales, muchas calauaças, redomas, y botillas para agua, grandissima cantidad de vizcocho, tocino, cezina, queso, habas, garuanços, y otras legumbres, vino, vinagre, azeyte, manteca, higos, pasas, almendras, y semejantes frutas secas: todo lo qual venia de Sicilia, y Napoles, y que segun dezia Don Hernando de Gonçaga bastaua para mucho tiempo a tanta gente como yua.

Armada, y gēte que el Emperador lleuò.

Año 1541.

§. VII.

La flota que fue de España.

MAndò tambien el Emperador hazer otra flotà en España, no tan armada de gente, como la de Italia, en la qual vuo sobre dozientos nauios, los medios escorchapines, tafurcas, y otros assi pequeños, los demas naos Vizcaynas, y hurcas de Flandes, con mucho bastimento y artilleria. La gente de guerra que lleuauan, fueron quatrocientos hombres de armas de la guarnicion ordinaria, y setecientos ginetes. No vuo Infanteria a sueldo, pero vuo tantos auentureros, assi oficiales y labradores, como Caualleros *y hidalgos*, que fue marauilla, y tan bien armados y vestidos, como suelen andar en la guerra los soldados auentajados, que llamauã Guzmanes. Fueron assi mismo tantos Caualleros sin paga, ni llamamiento que seria largo y pessado contarlos, y con tantos criados, y libreas, y jaezes, y atauios de sus personas, como nunca en naos hõbres entraron para guerra. Los Señores de titulo que alla passaron fueron, Don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua, y Capitan General de la flota, Don Gonçalo Hernandez de Cordoua Duque de Sessa, Don Pedro Fernandez de Cordoua y Figueroa Conde de Feria, con dos hermanos, Don Fernan Ruiz de Castro Marques de Sarria, Don Hernando Cortes Marques del Valle de Huaxaca, con sus hijos, Don Martin, y Don Luys, Don Luys de Leyua Principe de Ascoli, Don Francisco de la Cueua Marques de Cuellar, Iuã de Vega Señor de Grajal, Don Claudio de Quiñones Conde de Luna, Don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete, que tenia a Oran, Don Pedro Hernandez de Bobadilla Conde de Chinchon, Don Pedro de Gueuara Conde de Oñate, Don Iosepe de Gueuara Señor de Escalante, Don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara y General de la artilleria, Don Fadrique de Toledo Clauero de Alcantara. Yuan estos Señores en quinze galeras de Don Bernardino de

La nobleça de España que fue en esta jornada.

Don Andres Hurtado de Mendoça hijo mayor del Marques de Cañete.

A Mendoça, y lleuauà sus cauallos, criados, y armas, y adereços en naues, y en ellas mucha comida, especial el Conde de Feria. Cuento aqui esto, aunque ni llegò a Mallorca la flota, ni con el Emperador a Argel, por no cortar el hilo de la historia de lo que passò alla, y por acabar de dezir todo el apparato y armada desta guerra, el qual en suma fue: Sesenta y quatro galeras, dozientas B naos de gabia, y cien nauios chicos, que no la tenian, si bien otros contauan mas entonces. Veynte y mil soldados, los seys mil Españoles, seys mil Alemanes, cinco mil Italianos, tres mil auentureros de todas naciones, dos mil de cauallo, a entrambas sillas, sin los de la casa Real. No cuento los soldados de galera, que a no lleuar cada vna mas de cinquenta eran C tres mil, ni los moços ni otras personas que suelen seguir el Real.

Año 1541.

Armada y gente.

§. VIII.

Postura y assiento de Argel.

ARgel es lugar nueuo, a lo que dizen los Moros, y hecho de los edificios caydos de Metafuz, que los de alli nombran Tamendifusi, y que fue Rusenrio, o Rusconia, pueblo de Romanos, y aun por el nombre Rusconia, parece cosa de España, donde en los tiempos passados vuo lugares que se D llamaron Ruconia. No es Argel Tipasa, ni Tampoiol Cesarea, morada del Rey Iuba, que caen mas hàzia el estrecho: ni menos Arsenaria, como piensan otros, que segun Plinio estaua del mar casi vna legua. Està puesto Argel en vna punta, por hàzia norte se mete a la mar, y edificado cuesta arriba, como en tres rincones. An me dicho los que le an visto, que casi como Simancas, villa a la ribera de Pisuerga dos E leguas de Valladolid. Tiene Argel en lo alto donde ay vna puerta vn castillo, mas vistoso que fuerte, aũ que despues desta jornada lo an ensanchado y fortificado. Las casas, como estan en ladera, gozan todas de la vista de la mar, el peñon que ya fue de Castilla, y que llaman ellos Gezir, que suena Isla. Causa que aya puerto, si bien pe-

Año 1541.

queño y no seguro de cierço, porque Haradin Barbarroxa hizo, despues que lo ganò vn gentil muelle de el a tierra con piedras de Metafuz que traxeron Españoles cautiuos. La ensenada que va en arco de Argel a Metafuz que le cae a Leuante rodea cinco leguas, aunque no ay sino tres de punta a punta. Tiene ruyn surgidero, sino es en Metafuz; y aun se muda la arena segun pareciò quando se vieron despues cubiertas las galeras, y los otros nauios que dieron al traues, y que diessen, tuuieron alguna culpa Andrea Doria y los pilotos, que no sabian aquella costa, puesto que la tormenta fue muy rezia. Lo llano de la tierra en que ay dos rios dichos, Alcaraz y Sessaja, es poco, porque luego comiença la sierra, la qual tiene algunas quebradas, o barrancos, especialmente cerca de Argel, y por ser grandes lo hazen fuerte. Tiene por la parte de poniente mas agria cuesta y peor mar. Es Argel de cinco mil vezinos, y aun casas, y de buenos edificios, y de gran policia, porque cada oficio està por si en su calle, o barrio. Es rico por los robos que Cosarios hazen y lleuan de España, y otras costas del mar, y de Italia. Fue mucho tiempo sujeto a los Reyes de Tremezen, y vltimamente a los de Bugia quando el Rey Don Hernando lo hizo su tributario. Encomendose luego a Tumi Xeque de Metafuz, y de ay a poco a Horruch Barbarroxa, el qual se alçò con el, matando al Xeque. Despues lo posseyerō los Barbarroxas con gran reputacion, assi por la perdida de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada, como por el poderio y Señorio grāde que an tenido en la mar: y quando alla passò el Emperador lo gouernaua Azan Aga capado, natural de Cerdeña, renegado, y hombre para mucho. El qual viendo que sentia demasiadamente el pueblo la perdida y vencimiento de Caramani, y Hali Hamet sacò a la plaça ciertos çurrones de moneda, diziendo que con ella haria otra tal flota. Y sabiendo de la armada y voluntad del Emperador se apercibiò a la defensa fortificando la ciudad. La

Preparase Azan Aga para defender a Argel.

gente que dentro tenian cargo de las armas por su mandado, eran ochocientos Turcos los mas a cauallo, que los otros, o murierō en la de Aborā, o estauan con el Xerife en la guerra de Portugal. Tenia casi cinco mil Moros, los mas naturales de alli, que los otros eran Mallorquines renegados, de mucho tiempo, y Granadinos, y aun muchos Moriscos de España, que todos tenian escopetas, y buenas vallestas de acero, arma excelente para con agua. Llamò y pagò gruessas compañias de Alarabes, que son los que hazen la guerra con sus cauallos en Berberia. Mandò so graues penas, que ninguno sacasse ropa de Argel, ni mugeres, ni hijos porque lo defendiessen con mayor esfuerço, y aun castigò algunos que andauan tristes y ronzeros. Y por entretener los suyos, o por desanimar los nuestros, si a sus oydos llegasse, hablaua mucho con vna vieja hechizera, que auiendo adiuinado la perdicion de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada, agoraua tambien la del Emperador, y en ella no la engañò el demonio, si bien padre de mentiras, la fama de lo qual anduuo entre los Españoles, y Campo Imperial, mayormente quādo començò y anduuò la tormēta.

§. IX.

Como se cercò Argel.

ESperando pues el Emperador en Mallorca (por boluer donde le dexamos) la flota de España, llegò alli vna galera de las de Don Bernardino con auiso, que toda la flota quedaua en Ibiza, y en la Formentera. El Emperador entonces mandò que se fuesse a Argel, embiò su recamara en ciertas galeras a Barcelona por yr mas desembaraçado, y partiose luego que hizo buen tiempo, y en dos dias llegò a la playa de Argel, el dia siguiente, y otro despues dieron fondo las naos donde les era mandado, como dio el galeon de Andrea Doria su Capitan, si bien algunos que se reçagaron en Mallorca passaron a Oran sin poder aferrar alli por los rezios ayres que començaron a soplar, a cuya causa estuuo el Empe-

Año 1541.

rador con las galeras en Sarza detras de Metafuz, tres o quatro noches, y con Bernardino de Mēdoça en las Caxinas tres leguas al Poniente de Argel. Venian dos fustas de Leuante sin saber lo que passaua, o como dixeron de saber del Emperador: la vna entrò en Argel a fuerça y ligereza de remos, y a la otra hundiò la galera de Cigala por tomarla. Amaneciò pues mansa la mar Octaua de todos Sanctos, que fue deste año 1541. por lo qual mandò desembarcar los Españoles en los bateles y esquifes de la flota con sus arcabuzes y comida para dos o tres dias. Yua el Emperador en la popa de su galera que le veyan todos. Era su estandarte vn Crucifixo, y las vanderas llenas de Cruzes. Fue cosa muy vistosa ver yr las galeras a tierra todas ygualmente al remo con hermosas vanderas, con muchos sones y tirando, los barcos llenos de hombres armados. Començaron pues los Españoles a tomar tierra con poca resistencia de los naturales, si bien auia muchos por la marina a pie y a cauallo, a causa que las galeras tirauan su artilleria. Aquel dia, y Lunes, y Martes desembarcaron todos los soldados, y algunos cauallos y nueue tiros de artilleria de campo con sus municiones, y no mucho bastimento. Pues como el Emperador saltò en tierra embiò luego a Azan Aga pidiendole que se diesse, sino queria guerra, y que se deuia dar por boluer a ser Christiano, pues era hijo de padres Christianos, y porque los Barbarroxas tenian vsurpado aquel lugar y Reyno tyranamente, y porque se lo pedia y rogaua el Emperador de Christianos, y Rey de las Españas, cuyo vassallo el naciò, y que tan poderosa flota y exercito traya: y porque dandose le haria crecidas mercedes, con mucha honra y libertad, y los Turcos yrian libres por do quisiessen, y que assi mismo los Moros quedarian libres y con sus haziendas y en su secta, pero que en no se dando pararia en lo que parò en Tunez Haradin Barbarroxa su amo, y quien lo capò, y aun peor, porque los soldados no le darian

A 23. de Octubre, año 1541.

Auia dentro en Argel mil y quinientos Turcos y siete mil Moros.

libertad, ni aun vida en pena de sus pecados, ni el vsaria de clemencia en castigo de su rebeldia. Azan Aga respondiò que no queria mas honra de cumplir su pleyto omenage, y defenderse de tan grande armada, o morir a manos y fuerça de tan excellente Emperador: quanto mas que nadie librò bien siguiendo el consejo de su enemigo, ni el aun auia visto porque darse. Y que si su Magestad lleuaua buenos soldados, y tiros, y cauallos, que tambien el se los tenia buenos, y en lugar fuerte, y en mar braua, por lo qual esperaua en Mahoma, que Argel que tan esclarecido era con las perdidas de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada, famosos Capitanes Españoles, seria mucho mas famoso con la nueua tormēta, y desuētura del Emperador CARLOS V. Tal respuesta dizen que dio aquel renegado capon, o creyendo las adiuinanças de la hechizera, o sabiendo que aquel mar suele embrauecerse mucho por este tiempo. Durmiò el Emperador aquel Domingo en la noche en vna casilla, que estaua en lo llano. Hizo luego tres hazes de su Campo, dio a cadavna tres tiros de campo, con que atemorizar los enemigos, porque no para hombre de acauallo en sintiendo tirar. Yuan los Españoles delante házia la montaña con Don Hernando de Gonçaga, porque los Alarabes hazian sus arremetidas por aquella parte. Los Alemanes que regia el Emperador, caminauan en medio, y los Italianos con Camilo Colona, y entre ellos los Comendadores de Malta, que serian hasta ciēto y cinquenta, tenian la marina. Caminando pues assi en orden tuuieron algunos sobresaltos con los Alarabes, porque llegauan haziendo ginetadas, y tirando flechas y escopetas con pelotas de estaño, y aun de noche tirauan encarando a los fuegos, que por el frio encendian, por lo qual subieron tres compañias de Españoles arcabuzeros a la montaña para ojear, o arredrar los enemigos: mas acudieron tantos dellos aquella noche, que la passaron

Año 1541.

Discreta y valerosa respuesta de Azan Aga.

Año 1541.

los Españoles, y aun los demas sin dormir, y con harto trabajo, y se vuieron de boluer al esquadron faltandoles poluora. Mandò yr luego el Emperador a Don Aluaro de Sandi con todos los Españoles, que ganassen la cuesta y llegassen hasta junto Argel. Ellos subieron: pero no sin trabajo y fatiga. Echaron mal juicio, porque porfiauan que no, peleando los Alarabes de alli, si bien eran infinitos assentaron sus tiendas, donde les fue mandado. Caminaron los esquadrones con el concierto que digo, lleuando la Caualleria delante, y en la retaguardia el fardaje, o vagaje, y pararon cerca de Argel a poner Real entre dos grandes barrancos que seruian de fosso y vallado, donde no podian llegar, quanto mas entrar los enemigos sin puente. De lo alto donde estauan los Españoles se señoreaua el lugar con la artilleria: la tienda Imperial con las de la Corte se armaron, entre Alemanes y Tudescos. Desta manera cercò el Emperador a Argel, auiendo el mismo traçado el Real, y guiado el exercito con grandissima diligencia y cuydado. Pensaua ganar el lugar con poca dificultad, si bien vuiesse dentro muchos defensores, que de los Alarabes no se hazia caso siendo tan fuerte el sitio del Real: por no ser recia la cerca y estar cuesta arriba y mala de guardar, y porque al tiempo de las arremetidas, o por la bateria, o por escalas tirarian tanto las nos y galeras, jugando su artilleria de junto al muelle, que occupassen muchos Moros alli, por lo qual auia mandado a Don Pedro de la Cueua, y a Luys Pizaño sacar los cañones dobles, y las culebrinas, y otras piecas que fuessen de vatir, y a Francisco Duarte Proueedor de la armada, que desembaraçasse armas, escalas, palas, azadas, picos, y quanto mas vino, pan, carne, queso, y cosas de comer pudiesse, y al Principe Andrea Doria que se llegasse al muelle con las galeras y nauios de armada.

§. X.

Año 1541.

Rebato que dan los Alabares en el Campo Imperial.

PVesto pues assi el exercito, y haziendo cada vno lo que le mandaua el Emperador, començò a llouer reciamente de cierço el Martes en la tarde, con vn graniço y frio, que traspassaua los hombres como tenian poca ropa, y con tan furioso ayre, que derrocò las mas tiendas del Real, y como durò toda la noche passaronla todos con trabajo. Amaneciò el Miercoles con mas rigor, y assi los soldados a penas podian estar en pie, que los grandes lodos del pisar, y la humidad no los sufrian echados. Conociendo esto en Argel salieron muy de mañana, y muy callando vn gran tropel de Turcos a cauallo, y otro de Moros, y Moriscos mancebos escogidos ligeros de pies. Mataron las centinelas, dieron luego en tres compañias de Italianos que guardauan vna puente, con grandes alaridos y grita, y como estauan desuelados, luego los pusieron en huyda, matando a vnos, y hiriendo a otros. Despedaçaron vna vandera, y passando vna hoya llegaron a las primeras tiendas. Embiò luego el Emperador alla en sabiendo lo que passaua, y certificado del ruydo, a Camillo Colona, paraque refrenasse los enemigos. El qual passò vna puente que entraua entre aquel tercio, y la ciudad con muchas vanderas de los Italianos, que tenià sus estancias alli donde se peleauà: llegado Colona y peleando animosamente detuuo los enemigos. Llegò Don Hernando de Gonçaga, que auiendo reprehendido los Italianos con gràde enojo, passion y ira, les hizo, que siguiessen los Turcos por cobrar su honra contradiziendolo mucho el Camillo. Arremetiò entòces Augustin Espinola con sus compañias de Genoueses, y por fuerça hizo que los Turcos mostrassen las espaldas, el qual los persiguiò hasta tocar muchos de los suyos en las puertas de Argel, q̃ de miedo se cerrarõ, por lo qual algunos Moros no pudierõ entrar, y se saluarõ por otra parte. Hazianles mucho daño desde los muros, cõ piedras, saetas

Comiença la tẽpestad.

Acometen los Turcos al Real.

Año 1541.

saetas, y pelotas: pero ellos no se retiraron con tiempo, esperando por ventura socorro, y quando se retiraron no tuuieron compañeros, en que hazer incapie. Salieron de refresco otros de cauallo, y de pie que los apretaron recio, y sobreuino Azan Aga muy luzido, con muchos Caualleros, y peones, que los forçò a huyr. Resistieron vn rato los Caualleros de San Iuan, que lleuauan celadas, y coseletes, y algunos otros Caualleros, y buenos soldados, los quales a la fin se hizieron fuertes en vn puente de madera que cerca de Argel estaua, hasta yrles ayuda. Pelearon desigualmente, porque eran pocos, y estauan cansados, y hambrientos, y les daua de cara el viento, y pluuia, y los enemigos siendo muchos estauan holgados, y aprouechauanse bien de las escopetas, y mejor de las vallestas, que no les empecia el agua, y tenian sin todo esto cauallos, que a los Imperiales faltauan. Cansò este rebato desde su principio grande alboroto, y arma en todo el exercito como durò mucho, y porque los Españoles no pudieron baxar al ruydo, ni cumplia por andar texiendo delante dellos infinitos Alarabes, que siempre amagauan. Mas el Emperador, que luego se puso a cauallo armado, acudiò con todo el exercito, y tercio de Alemanes, que pelean bien a pie quedo, para reparar y recoger los Italianos. Embiò corriendo tres compañias dellos adelante, los quales se boluieron feamente sin calar las picas, ni desembaynar sus espadas despuntadas, o por temor de los muchos Turcos de a cauallo, que con sus turbantes parecian doblados, o por ver quan determinadamente huyan los Italianos. Entonces el Emperador dio de espuelas al cauallo, y con la espada desnuda en la mano los detenia y afrentaua, y a gran andar aguijando con los demas les dezia en Tudesco con grandissima Magestad, y semblante, que anduuiessen solamente a ver huyr los Moros, y si algo se detuuiessen como victoriosos, que les mostrassen los dientes peleando, como Alemanes con el, por ensalçar la Fè, por honra de su Emperador, y por gloria de su nacion. Apresuraron con esto el passo, y alegres de ver delante de si a su Emperador, que tan animosamente los esforçaua, y acaudillaua, començaron a pelear hablando rezio entre si mismos. No los esperaron mucho los Turcos, aunque estaua alli Azan Aga, por guardar sus cauallos de las picas, ni los Moros que venian desarmados, todos huyeron muy contentos de la victoria passada. Con esto cessò la contienda aquel dia, en la qual murieron trezientos soldados de la parte Imperial, y en ellos tres, o quatro Capitanes, y ocho Caualleros de Malta. Salieron heridos mas de dozientos, y hasta treynta Caualleros de Malta, que tenian Cruz blanca. Saliò tambien herido Don Felipe Lanoy Principe de Salmona. Anduuo el Emperador este dia excellentissimo Capitan a dicho de todos, assi en el esfuerço como en prudencia, y estando mojado que le corria agua la camisa, y fatigado del mucho trabajo, que auia tenido desde que desembarcò, principalmente aquel dia, no quiso yr a su tienda, rogando humanamente a todos los Caualleros que se fuessen a descansar, hasta poner en recado los heridos, que fue grande humanidad.

Llegan los valientes Caualleros de S. Iuan hasta las puertas de Argel.

Valeroso hecho del Emperador en vna recia escaramuça.

Humanidad del Emperador.

§. XI.

Començaron a correr grandes ondas de mar como mensageras de la tempestad, que luego vino al mejor tiempo que se andauan sacando los cauallos, los tiros, y pertrechos, al pan, y vino con todo el vastimento que auia de comer el exercito, por cuyo inconueniente, casi no vuo tiempo de sacar nada, que fue causa de no tomarse Argel: sobreuino como poco antes dixe, vn valiente cierço, que propriamente llaman Nordeste, con tanta rebuelta, fuerça, y frio, y aguaceros que puso toda la flota en terminos de perderse, porque se arrancauan las ancoras, y se quebrauan los cables, y assi curian las

La tormenta grande que vino sobre la flota del Emperador.

naues vnas con otras, banbaleauanse tanto que parecian tomar agua con las gabias, y se abrian del mucho ludir despidiendo las estopas calafeteadas: por lo qual estauan los hombres desuanecidos y desatinados, y assi algunos que pudieran passar la tormenta, si tuuieran sufrimiento, dieron al trabes diziendo que por no enloquecer. Llegaua en tan fuerte tiempo la flota de España, y assi se hundiò casi toda, sino los nauios grandes, y rezios. En conclusion se perdieron breuemente obra de ciento y cinquenta nauios menores, y mayores, con quanto yua dentro, saluo algunos cauallos, y los hombres, aunque algunos se ahogaron, y otros alançearon los Alarabes. Esta noche de la tempestad, estando el Emperador con harta congoja mandò llamar algunos marineros, y pilotos, y preguntales quanto tiempo se podrian defender, y sustentar los baxeles en el agua no cessando la tormenta: respondieronle, que a lo mas dos horas. Preguntò que hora era, dixeron que las onze y media. Dixo luego con semblante alegre, pues no desmayeys, que en España se leuantan a las doze los Frayles, y Monjas a encomendarnos a Dios, dicho porcierto en que este Principe mostrò la Fè que en la oracion tenia. La misma fortuna passaron las galeras, porque contrastaron con el viento sosteniendose al remo, desde media noche hasta muy alto el dia, con gran diligencia de los Capitanes, y comitres, y maestria de los pilotos. Enfin no pudiendo mas, y por no perecer ahogados si se bolcassen tanto dentro en mar hizaron bela, y enuistieron en tierra algunas galeras. Fue gran lastima, que los llantos no se oyan con el ruydo de las olas, que bramando quebrauan en la costa, y nauios trastumbados, ver como los Alarabes alançeauan los Christianos, que salian hechos agua sin armas, y las manos juntas pidiendo misericordia, sin que les aprouechasse cosa. Encomendauanse vnos a los esclauos de galera, que con ageno mal se rescatauan, otros se tornauan a la furiosa mar por miedo de las lanças ginetas, y otros no sabiendo nadar se ahogauan, ni pudiendo antes de conocer el mortal peligro de tierra, por miedo del qual se sufrieron algunas galeras haziendo mil votos los marineros, y soldados, que considerauan entre la tormenta de agua, la desuentura de tierra. Quando la galera de Iuanitin Doria dio al traues con otras, embiò el Emperador a Don Antonio de Aragon, que le socorriesse con tres compañias Italianas, que fue causa de venirse otras a perder, y que los Capitanes de muchas estoruassen a cuchilladas que no se viniessen, tanta gana tenian todos, assi soldados, y marineros como galeotes, y esclauos. Lo mismo aconteciera en las naos por yr seys, o siete compañias de Españoles a recoger la gente, lo qual aunque fue bien proueydo, no fue bien acertado, segun a muchos pareciò. Perdieronse catorze, o quinze galeras con su artilleria, y con mucha ropa, y plata labrada, vna de las quales era de Don Henrique Enriquez, que otra suya toda la tormenta passò sobre las ancoras: las demas se fueron todas en pudiendo al cabo de Metafuz, con Andrea Doria, que muy brauo estuuo con los que fueron a dar en tierra, y con los que querian que tambien el fuesse, y muy enojado consigo mismo, por no auer acertado el surgidero, y con el Emperador que porfiò a yr tan tarde. Vuo gran tristeza en el exercito, por la perdida de tantos nauios que les hazian falta para boluer a sus tierras, y por la muerte que dieron a tantos, sin mouerse a misericordia los Alarabes, no quiriendolos tomar por esclauos, aunque fuessen mugeres hermosas, y por quedar desproueydos, para poder ganar a Argel, que tanto a todos tocaua, assi tuuo sobre ello el Emperador que pensar.

Año 1541.

Alçase el Emperador de Argel.

§. XII.

DEterminò el Emperador de alçarse de Argel, tomando el parecer de los del Consejo de guerra, si bien lo mas que se hazia era por su cabeça, porque no viniesse otra tempestad, y acabase la flota, y quedassen todos perdidos, y porque no auia artilleria para derribar la cerca, ni comida para sustentar el cerco, la qual era el todo de aquella guerra, que los lodos del Real, o se secaron, o los agotaran, aunque muchos, y pegajosos eran, y el frio se remediara con la leña de muchas viñas que alli auia. La falta de vestidos era tambien grande, porque ninguno auia sacado mas de lo que a cuestas traya quando se desambarcò. Tambien *Andrea Doria* le dio priesa que se fuesse con todos a Metafuz, donde lleuaua las naos, por ser buen embarcadero, y seguro de los Alarabes, que no podian llegar con sus cauallos a la lengua del agua por auer alli vn grã desbaçadero. Acordada pues la partida, se partieron entre soldados los cauallos de la artilleria, que con tiempo salieran por no auer otra comida, y despues otros muchos de los hombres de armas, y ginetes Españoles que escaparon, o se sacaron de los escorchapines y tafurcas. El Emperador estando fuera de su tienda, viendo como se recogia el Campo, cubierto con vn fieltro blanco preso a la garganta, y llobiznando paseabase cercado de los Señores de titulo, y otros Caualleros, sin hablar otra palabra mas de que le oyan: *Fiat voluntas tua*, conformandose como Catholico, con la voluntad de Dios. Començò a retirarse Iueues por la mañana todo el exercito por la orden y camino, que fue, lleuando en medio los enfermos, y heridos. Los de Argel hazian alegrias, segun desde las almenas, y ventanas mostrauan, assi por la grande artilleria, y despojos de las galeras, y naues que auian de gozar, como por la retirada del Emperador. Salieron muchos de cauallo a picar en el exercito, mas que a pelear, y lo mismo hizieron los Alarabes que andauan infinitos en lo alto de la montaña, aunque algunos allegauan haziendo halaracas, pero en sintiendo algun tiro huyan a rienda suelta. Aconteciò cerca del que escriuiò esta relacion, baxando por vna quebrada, y entre viñas, que arremetiò vn Moro de acauallo a vn arcabuzero Español, que se auia desmandado mucho: el soldado que deuia ser mañoso y artero, echò poluora en medio del arcabuz y encendiola por engañar al Moro: el qual como vio fuego, y no sintiò trueno, corriò a el, pensando que de humedo no ceuaua: entonces el Español puso de veras la mecha, y apretò la llaue encarando, y derribole. Durmiò el Emperador aquella noche no lexos de vna gentil fuente que llaman de la Palma, y que proueyò al exercito. Estaua el Real en fuerte sitio, entre la mar y Alcaraz, que venia crecido. Mas los enemigos estuuieron quedos aquella noche. Yua muy crecido Alcaraz de la lluuia passada, y por reuosar mucho la mar: si bien a la yda se pudo vadear apie, a la buelta arrebataua los que intentauan de quererlo passar, y por esto se hizo de presto vna puente con antenas, mastiles, y otra madera de las galeras y naues, que alli cerca se perdieron, por la qual passaron los Alemanes, y los Italianos, y la Corte, y enfermos. Los Españoles y los que tenian cauallos, passaron el rio a pie por bien arriba de la puente escaramuçando con los enemigos que anduuieron aquel Viernes atrauesando mucho y amagando: y aun tal dellos vuo que se allegò a picar con la lança, si bien le costò la vida. En passando aquel rio se boluieron los Turcos a Argel, y no parecieron mas. No auia pan, y comian cauallos, y palmitos con sus majuelas, aunque duros y ruynes, que ay muchos alli: otros comian galapagos, y caracoles. Los Tudescos comian ceuollas Aluarranas que juntamente con beber agua (que para ellos es ponzona) y dormir desnudos en hoyos, que parecian sepulturas, enflaquecieron malamente, por lo qual se reçagauan mucho, con otros

Hambre que padecian.

Año 1541.

Italianos dolientes, que como la necessidad de todos no daua mas lugar, murieron algunos alanceados. Otro dia se passò Sef Seia el agua hasta los pechos, que lo sufria el suelo. Durmiose esta noche en Metafuz, donde se aposentò el exercito con plazer de todos. Fue Metafuz, como dixen, hablando de Argel, Rusconia de Octauiano, o Ruscurio de Claudio, si bien otros piensan que Tipasa, y a la verdad todos estos lugares estauan en la Mauritania Cessariense, como en Plinio y otros autores se vee. Pero Tipassa caya mas hazia la otra Mauritania. Fue Metafuz antiguamente grande y noble pueblo segun se vee del rastro que aun dura de Templos, termas, o baños, arcos, bobedas, y piedras labradas con arte. Dizen los Moros que lo destruyeron Godos, y que de alli se poblò Argel, aunque pudo despoblarse por falta de agua, que no la tienen, sino que la traen de lexos por canales, o aqueductos, los quales oy dia estan aunque apedaços altos y rezios. Haze la mar alli vn recodo que no es mal puerto por estar abrigado de Nordeste, con la punta de tierra que de alto se lança en la mar cara Nort Nueste, y Argel no tiene otro mejor alli cerca, y si la flota surgiera en el, no se perdieran las naues con aquella tormenta segun pilotos despues dezian, y Argel se tomara.

Metafuz, Ruscoia.

Començaron pues a sacar de las naues, que ya estauan alli, vizcocho, vino, queso, y carnes saladas, y dieron primeramente a los Alemanes, y luego a todos abastada y cumplidamente, y no tardò de auer bodegones, y tiendas de frutas secas y agras, y de cosas dulces que pareciò marauilla. De agua se proueyan en lagunillas y carreos que auia cerca. Començò la gente a recrearse mejorando de comida, bien que algunos no dexauan de comer carne de cauallos, si bien desabrida, dulce, y muelle, el higado es lo mejor del cauallo a gusto de todos los que lo comian. Vbo disputa qual era mejor embarcar, o boluer sobre Argel: sobre lo qual vbo muchos pareceres. Vnos

Comian carne de cauallo.

A tenian que se reboluiesse sobre Argel, pues que la victoria era tan cierta desembarcando agora con cuydado lo que conuenia, pues que a falta de no lo auer hecho se perdiera el primer acometimiento: y esto parte, porque no se acertò el surgidero, lo vno, y porque se tuuo gran descuydo no temiendo tempestad, qual vino, en echar luego a tierra cauallos, municiones, y comida. Lo qual hecho agora prometiase a los que eran deste parecer vna certissima victoria, que por conseguir auia su Magestad, y el exercito passado por tantos trabajos, peligros, y gastos, y aun parecia cosa vergonçosa retirarse sin hazer mas daño al enemigo. Pero estaua el Emperador tan lastimado de ver el estrago que por su armada auia passado, que ni negaua lo vno, ni resoluia en lo otro. Quisiera recoger las reliquias de sus gentes por no perderlo todo, y retornar sobre sus enemigos, pero temia la brabeça del mar. Otros vuo que dixeron que lo mejor era embarcar, aunque ya no lo quisieran los soldados Españoles, ni muchos Caualleros, y señaladamente, Hernando Cortes Marques del Valle, que sabia de semejantes trabajos, y hambres, y vltimos aprietos, y fue el que mas perdiò despues del Emperador, porque se le cayeron en vn cenagal tres esmeraldas riquissimas, que se apreciauan en cien mil ducados, y nunca se pudieron hallar, y era tal su animo, que no sintiò tanto esta perdida, como el poco caso que del se hizo en esta jornada, porque con auer sido tan valeroso como era, y es notorio, no le metieron en Consejo de guerra, ni le dieron parte de cosa que en ella se hiziesse, y aun despues de passada la tormenta, porque dezia el que se viniesse el Emperador, y le dexasse con la gente que alli tenia, que se obligaua de ganar con ella a Argel: no le quisieron oyr, y aun dizen que vuo algunos que hizieron burla del. Ningun discreto aura que no entienda la causa desto, y mas si conoce, y sabe la soberbia del Español, como si la virtud, y nobleza propria no valiesse tanto, y segun al-

Año 1541.

Tratan de reboluer sobre Argel.

Hernando Cortes Marques del Valle se obliga a conquistar a Argel.

Año 1541.

El Conde Alcaudete se obliga a lo mismo, pierdense estas cosas por no oyr los Reyes a todos.

gunos, mas que la heredada. A lo mismo que Hernando Cortes dizen, que se ofrecia Don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete, y Capitan General de Oran, o el Emperador no lo supo, o sus Consejeros le quitaron dello. Mandò pues el Emperador resoluiendose en la buelta, embarcar a cada vno en el nauio que vino, si lo vuiesse: porque de las naos de Italia pocas faltauan, mandò echar los cauallos de todas a la mar, que fue gran lastima, porque cupiessen los hombres. Las naos se llenaron mucho, porque faltauan pocos, y muy menos que al principio creyeran, de lo qual se quexauan sus dueños, haziendo gran sentimiento por ello, como de daño *particular e iniurioso*, pensando con *lo tal* amansar al Emperador que estaua, y con razon, puesto en efectuarlo: mas el Emperador, como Christiano piadoso, antepuso la vida de vn hombre, y de muchos, a la de vn cauallo, y cauallos sin cuento que fueran. Fue muchas vezes el mismo de naue en naue a los hazer echar, o desjarretar, que por lindos los escondian. Vuo gran trabajo, y estrechura en repartir, y embarcar la gente, por lo qual anduuo el Emperador con mucho cuidado, entrando y saliendo amenudo en la mar, aque reciuiessen a todos en los nauios sin quedar alguno, y fue bien menester. Finalmente el Autor desta relacion (que no fue a pelear, sino que era vn Sacerdote docto, y curioso) dize que fue en la galera de Don Hernando Lobos Embaxador de Portugal, y que se embarcò de los postreros de todos, y notò mucho al Emperador, como lo auia notado todos aquellos dias y sin lisonja dize: *El estuuo en todo sabio a gouernar, esforçado a pelear, humano al mal ageno, y fuerte al propio: y si Dios assi no lo dispusiera, era digno de acabar gloriosamente aquella empressa.* Y el Doctor Hillescas, dize por relacion de vn Cauallero que se hallò en esta jornada, que auiendo el Emperador sabido, que Andrea Doria era desembarcado, saliò de vna tendezuela de lienço que tenia por posada, para yrle a visitar, luego que se

Echan los cauallos a la mar.

Valor que mostrò aqui el Emperador.

A alçaron de Argel, y a caso passò por medio de vn esquadron de Infanteria, y como le vieron yr hàzia donde estaua Andrea Doria, pensaron que se queria embarcar, y dexarlos, y començaron todos a murmurar, y afligirse entendiendo quedar sin el. Entendiolo el Emperador, y boluiò a ellos el rostro alegre, y lleno de amor, y dixoles: *No temays amigos, que no me voy, yo os prometo que el primero que aqui a de quedar sere yo, y de no salir destos trabajos hasta teneros a todos fuera dellos*, palabras con que les puso mil coraçones. Embarcaronse pues todos, Italianos primero, Alemanes luego, y despues los Españoles, y antes que acabassen se reboluiò el tiempo, y el mar con otros ayres, que se vuieron de partir cada vno quando pudo, y como pudo.

Consuela el Emperador a los suyos humanamente.

§. XIII.

Cada piloto, y cada hombre quisieron boluer donde partiò, mas los ayres deramaron la flota de tal suerte, que ninguno tuuo derecha su nauegacion, y quiriendolo assi su fortuna, las naos que auian de yr a España, fueron o a Bugia, o a Cerdeña, y aun a Italia, y muchas de las que auian de yr a Italia, vinieron a España, y a Oran, partiendo todas de vn puesto, aunque no a vn mismo punto, cosa de contar para los siglos venideros, y que causò grandes y muchas romerias, deuociones, y votos. Algunas naos de soldados Españoles, como fueron los postreros a embarcar, y estauan ellas cascadas de la tormenta, se hundieron en Metafuz con los torbellinos antes que pudiessen salir en alta mar, pero no se ahogò toda la gente. Dos fueron a dar en tierra cerca de Argel, y los Españoles, segun despues se supo, rogaron a los Alarabes, que como perros a cuerpos muertos cargaron luego a ellos, que los tomassen por esclauos, y no los matassen, pues en ello vsarian humanidad, y gẽtileza como hombres de guerra, y visto que siendo pobres aquellos Berberiscos, no los querian por cautiuos, y que como crueles de-

Arroja el viento al Emperador en Bugia.

Crueldad de los Barbaros, y animo de los Españoles.

Año 1541.

zian que los tenian de matar blandiēdo sus lanças por encima de las adargas, tomaron las armas, y hizieronse todos vn ouillo, y peleando en cerco caminaron hazia la ciudad, pelearon tan diestramente, que sin morir hirieron muchos, y aun mataron algunos. Llegaron en esto muchos Turcos, que bien se conocian en el trage, y tocado, a los quales dixeron los Españoles que se rendirian por esclauos, si Azan Aga viniesse, por tanto que le fuessen a llamar, y entretanto los guardassen. Llamaron a Azan Aga, y vino luego, y lleuolos cautiuos, y assi saluaron las vidas, ya que no pudieron la libertad. Los Alemanes tuuieron muy mala nauegacion, porque mas de quatro cientos que yuan en vna nao, nunca pudieron tomar puerto, aunque llegaron muchos, en cinquenta dias, y quando lo tomaron estauan tan debilitados, y passados de frio, y hābre, que se murieron no pudiendo digerir la vianda. Las galeras corrieron tambien fortuna, y algunas perdieron la palazon rompiendo la vela, por la qual fortuna vuieron de yr a Bugia siguiendo la costa, que assi lo porfiò Andrea Doria, por menor daño, aunque no lo quisiera el Emperador, sino que hizieran fuerça la via de España: pero como alla se vio con todas las galeras, y con otras muchas naos, mandò que todos ayunassen tres dias, rogando a Dios por buen tiempo, y que les perdonase sus pecados, y que se confesassen, que assi lo hizo el despues de auer hecho tres processiones, porque cessasse la tormenta, que verdaderamente parecia, que se andaua tras ellos, la qual anduuo tal, que dentro del puerto arrojò vn esquife sobre vna galera que matò dos remeros, y a vnas galeras quebrò los remos, a otras las narices, y a otras el castillo de popa: hizo tambien daño en las naues, porque la carraca firnara de Genoua dio en tierra cascandose por la fuerça del viento, y mal suelo para las ancoras, la qual suplió la grandissima falta de comida que auia, porque era del vastimento, aunque no la cumplió del todo, y como eran muchos, y estuuieron cerca de veynte dias, vuo gran falta y carestiá, y assi llegò a valer vna gallina vna dobla, y vna cabra mil marauedis, y vn puerco doze ducados, y aū diez y ocho. Los Moros trayan algunas aues, y vaquillas a vender, que no era mal manjar, para quien las podia comprar, y venia hecho a comer cauallo. Quan grande pueblo de Moros fue Bugia, y quan noble, y famoso dixe, quando fue sobre ella, y la ganò el Conde Pedro Nauarro: ya en este tiempo no era de ver, si bien era de tener, para las cosas de Berberia, y assi el Emperador traçò, y mandò labrar vn castillo por mas fuerça, y seguridad, y en dando señal el cielo de seguridad y templança despachò a Don Hernando de Gonçaga con sus galeras de Sicilia, y de Malta, para que se fuesse a su gouernacion, y las naos de Italia con Agustin Palauicino, y al Conde de Oñate a España, por Capitan de las naos que alli estauan, y de la gente que no podia caber en las galeras, el qual fue a Callar de Cerdeña forçandolo el viento a hazer tan contraria nauegacion. Llegando a Callar les hizieron los naturales las fiestas posibles dandoles el parabien, y a Dios infinitas gracias por auerlos escapado de tan peligrosa tormenta: tuuo alli las fiestas de la Nauidad gastando muchos dias antes que a España venir pudiesse. Duraua el mal tiempo, y crecia la falta de los vastimentos, y assi auia bien que pensar sobre tan arduos negocios como estos dos eran: el vno constriñia a partir, el otro forçaua estar quedos, y ambos amenaçauan muerte. Mandaua la hambre salir, y el tiempo quedar: y en el consejo de mar vnos dezian que fuessen a Tripol costeando siempre, y otros a Cerdeña forcejando al remo, o a Sicilia, nauegacion larga, dificil, y para perecer de sed. Quiso Dios que en esto se leuātò Sudueste, con el qual partiò el Emperador de Bugia, y fue a Mallorca, y de alli a Cartagena donde fue bien recibido, como muy desseado que era, porque segun las nue-

Bueluese el Emperador a Dios con ayunos, y oracion.

Año 1541.

Que ciudad era Bugia.

Deshaze el Emperador la armada.

Va el Emperador a Callar.

Año 1541.

uas que auian tenido, y la gran tardança que auia hecho, todos assi en Italia, como en España, temian su vida, y a sus enemigos no les pesaua: y este es el fin, y sucesso de la jornada de Argel tercera vez acontecida, contando la de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada.

§. XIIII.

Batalla del Carruan.

DEspues desta triste, y desdichada jornada de Argel corriendo Andrea Doria con Don Hernando de Gôçaga la costa de Africa, tomò a Caramini, Monasterio, los Esfaques, Susa y la Mahometa, y dexando en Monasterio a Don Aluaro de Sandi, con el *tercio de Sicilia*, le dexo orden que diesse fauor al Rey Muley Azem de Tunez contra Cidearsa, que se le auia alçado con la ciudad de Carruan, y se llamaua Rey della. Estaua Cidearsa puesto en vna lengua de tierra que se haze entre dos mares junto a Monasterio, y para passar Muley Azem a su tierra, auia de romper por fuerça al enemigo, que tenia veynte y dos mil cauallos, y quinze mil Infantes, y seys cientos escopeteros Turcos, cuyo Capitan era Baalij Renegado Español, natural de Malaga, hijo de vn carnicero llamado Cachorro. El Rey de Tunez tenia hasta siete, o ocho mil cauallos, y los Españoles eran como dos mil y quinientos Infantes. Tenia puesto su Campo Cidearsa vna legua de Monasterio. Los Españoles determinaron darle batalla, porque de otra manera no tenian passo. Don Aluaro dio noticia al Rey de Tunez de su determinacion, y ordenò su gente en vn esquadron a manera de luna, y por auanguardia vna manga de quatro cientos arcabuzeros Españoles, y los demas por guarnicion al lado derecho de la batalla. Començose a pelear con tan buen orden, y con tanto animo que los de Cidearsa fueron de presto desbaratados, y los quatrocientos Españoles rompieron a los seys cientos Turcos, que venian tambien por auanguardia en el Campo contrario. Siguiendo los Españoles el alcançe desordenados con el calor de la vitoria, no se recelando de cosa alguna, salieron de traues de entre vnos oliuares hasta catorze mil cauallos que estauan emboscados por Cidearsa, y embistieron en los vencedores con tanta furia, que los Moros del Rey de Tunez boluieron las espaldas la via de Susa hazia Tunez. Estaua tan adelante a esta sazon la manga de los arcabuzeros Españoles, que quando quiso retirarse a su esquadron, que aun estaua entero, no lo pudo hazer, y assi la cercaron los cauallos de Cidearsa, y mataron como veynte, o treynta soldados antes que pudiessen ser socorridos de sus amigos. Estando el esquadron de los Españoles a la mira, y no sabiendo que determinacion tomarian viendo huyr al Rey de Tunez, y a sus Españoles en tan conocido peligro, saliò de entre todos el Capitan Luys Brauo de Lagunas hijo de Sancho Brauo (el que en Valladolid no quiso seguir la Comunidad, por ser leal a su Rey,) mançebo valiente, y animoso, y dixo como esforçado Español estas palabras: *Señor Don Aluaro socorramos a nuestros hermanos, no sea que por la manga perdamos el sayo*, y depresto calò su pica, diziendo en alta voz, *Ea soldados todos como yo socorramos a los nuestros*. Fueron de tanta eficacia estas palabras, que luego todos a vna dixeron: *Bien dize Señores como Cauallero, vamos todos tras el*, y de tal manera cerraron con los enemigos, que recogieron en si a los suyos, y en muy buen orden se començaron a retirar a Monasterio, a donde auia quedado con mucha parte del vagaje el Capitan Gaspar Muñoz herido de vn arcabuzazo en la pierna. Auiendo pues caminado los Españoles con tan gallarda retirada, bien legua y media, dieron buelta sobre ellos los enemigos con grande numero de cauallos, y embistieron en la retaguardia donde yuan muchos Capitanes, y personas de oficio. En los primeros golpes, atropellaron algunos, y rompieron tres hileras del esquadron, en la quarta yua Chri-

Gallarda retirada por el valor de Luis Brauo de Lagunas.

Año 1541.

stoual de la Fuente, de la compañia del Capitan Iuan del Rio, y Pedro Bernardo de Quiros Asturiano de los nobles deste apellido, de la compañia de Luys Brauo. Estos dos dieron vozes a los que marchauan delante diziendo: *Donde vays Señores, que cauallos lleuays para huyr, o què castillo en que os acoger.* Con estas palabras echaron mano a las espadas, que por la espesura de los cauallos no se podian aprouechar de las picas, y el esquadron todo dio la buelta, y con tanto animo pelearon, què hizieron que los enemigos boluiessen las espaldas, y cobraron algunos de los Capitanes, que auian sido presos en el primer acometimiento. Desta manera se fueron retirando hasta Monesterio, por vna vega llana de poco menos de quatro leguas, sin perder nada del vagaje, ni pieça de artilleria de seys que lleuauan de campaña, y sin perder reputacion. Hecho digno de memoria, aunque algunos por descuydo, o mala voluntad, a la nacion Española, no la hizieron del, ni de otra hazaña, que este dia hizo vna muger, que se llamaua Maria de Montano, la qual juntò de presto trezientos moços de soldados, y los armò dandoles las picas que lleuauan en los camellos, y defendiò varonilmente el vagaje, a quinientos cauallos Moros, que le asaltaron haziendo ella el oficio de Capitan con su pica delante de todos, y diziendo: Ea hijos defendamos lo que nos encomendaron, no ganen honra con nosotros estos perros. Por esta hazaña de alli adelante tirò paga esta muger como soldado, y merece tal memoria por ella.

Hecho varonil de vna Castellana.

Buelue el Frances a las armas contra el Emperador.

§. XV.

Año 1542.

AGradecer podemos al Frances pues dio lugar al Cesar, para hazer la desdichada jornada de Argel, y a mi para escriuirla breue, y sumariamente, porque no halle relaciones mas cumplidas de quien me fiar. La razon pedia, que los Principes Christianos, y pechos generosos, se condolieran de la rota y perdida, que el Emperador con tanta Caualleria padecieron, segun dexo dicho peleando, no con Turcos, ni Moros Africanos, sino con los elementos sumamente alterados en tierras de enemigos infieles, y inhumanos. Pero pierdense los estribos donde reyna passion, esta atormentaua tanto al Rey de Francia, por la negra pretension de Milan, en que tanto auia porfiado, que sin reparar en treguas, ni en otros buenos respetos con achaque de la muerte de sus Embaxadores, pareciendole la ocasion buena por auer buelto el Emperador tan mal tratado de la tormenta de Argel, juntandose pues con el Rey de Dinamarca, embiaron a dar los principios de buen año con sus Reyes de armas desafiado al Emperador, con soberuias, y arrogantes palabras. Despachò sus Embaxadores al Turco, a Alemaña, a Portugal, a los Venecianos, y Ingleses, procurando leuantarlos a todos, aunque en Venecia, y Ingalaterra les dieron malas respuestas, diziendo, que era cosa indigna oyr a vn Rey que trataua con Turcos, y lo auia metido en la Christiandad: los demas con el Frances mandaron pregonar la guerra a fuego, y a sangre por todas las fronteras de sus Reynos. Que tal fue el pesame què estos Reyes siendo Christianos, le dieron del destroço, que auia padezido en Argel, por donde auia ydo con tan buen zelo, y tan en fauor, y bien de la Christiandad. El Emperador respōdiò a sus desafios, como merecian, y a los pregones de su guerra con otros semejantes en Flandes a 24. de Mayo, y viose quan represada estaua la yra del Rey de Francia, que como vn mar detenido, rota la presa rebienta: assi hizo este Principe acometiendo las tierras del Emperador por diuersas partes, mandò continuar o boluer a la del Piamonte, embiò per Artoes, y Teruana a Antonio de Borbon,

Año 1542.

bon, por Brabante, a Martin Van Rosem; con ayuda del Duque de Cleues; por Lucemburg, a su hijo Carlos Duque de Orleans; y por Cataluña, sobre Perpiñan, al Delfin Henrique. Amenaçaua tambien por Nauarra, y no contento con esto procuraua la venida del Turco, y le embiò vn gran presente de seyscientos marcos de plata marauillosamente labrada, y quinientas ropas de seda, grana, y otras telillas ricas, para dar a los criados del Turco, esto todo contra vn Principe desapercebido y roto, no de enemigos, sino de la furia infernal del mar, y vientos, sin dolor, ni miramiento de la Christiandad, pasion estraña, indigna sumamente de quien *la hazia.* Ay bien que dezir destos *cuentos.* Lo primero que el Rey Francisco procurò antes de començar esta guerra, fue pedir a Solyman, que embiasse contra el Emperador su armada. Lleuò esta embaxada vn Cauallero Frances, llamado Polino, persona de harta intelligencia, y buenas partes. Hallò en el Turco muy buena entrada, y en sus Bassas, y ministros, ofreciendo la guerra como el Rey la podia dessear. Mandaronle boluer a Francia, por el orden que el Rey queria que viniesse, y hallandole, que andaua a caça, con mucho contento de las ofertas de Solyman, dentro de tres dias boluiò a despachar a *Polino*, mandandole que fuesse por Venecia donde el Turco auia prometido de embiar a Iunusbeyo por su Embaxador, para que la Señoria hiziesse guerra al Emperador, y los dos juntos trataron con el Senado de la guerra, formando el Frances mil quexas, y diziendo palabras muy descompuestas contra el Emperador. Mas por mucho que el Frances, y el Turco hizieron, los Venecianos no quisieron intentar la guerra. Partieronse a Constantinopola, donde ya estauan harto mudadas las voluntades del Turco, y de los Bassas, de manera, que porque Polino trabajò, no pudo acabar, que por esto año de 1542. saliesse Barbarroxa con las galeras del Turco, aunque embiò el Rey otro segundo Embaxa-

A dor, que fue Dexio Comendador de San Iuan. En estas embaxadas gastò el Rey casi vn año, y en el sucediò al Emperador la desdichada jornada de Argel, de la qual muchos de los Principes Christianos se dolieron lo que era razon, solo el de Francia, si bien con nombre y obligacion de Christianissimo, se holgò, pareciendole que de aquella vez quedaua el Emperador tan quebrantado, y deshecho, que no se podria de-

B fender del, y quado el Rey Fracisco pēsò que tenia el fauor del Turco, y que no le faltaria el de Venecianos, quiso (segun dizen) començar la guerra contra su Condestable Monsieur Ana Montmoransi, con quien estaua indignado, y quexoso, haziendole cargos, de que era amigo del Emperador, y que le auia estoruado de prenderlo quando estuuo en Francia, que por amor del no le a-

C uia dado a Milan: finalmente el acrimino tanto la cosa que estuuo a pique de cortarle la cabeça, y ya que no fue le quitò quanto tenia, y le hizo viuir pobremente, y sin honra en vna granxa, que en esto paran de ordinario los mas llegados a los Reyes, y hasta agora no sè quien se aya escapado.

Año 1542.

§. XVI.

Cayda de la priuança del Condestable de Francia.

D ASsi cuentan la cayda del Condestable, Hillescas, y Iobio algo mejor, y fue cierto el caso desta manera. Monsieur Ana Montmoransi fue desde su moçedad gran priuado de Francisco, y en el mismo grado, ò poco menos lo era Monsieur de Brion, y conforme a la priuança de ambos el Rey su amo andando los tiempos hizo al vno Almirante, y al otro Condestable, pe-

E ro siempre se trataron cada vno destos dos por su priuanza, con emulacion del otro (costumbre de priuados ordinaria) hasta que sucediò la guerra que se començò año 36. en el qual passaron palabras bien azedas, y mas de lo que se sufria en semejante lugar, que era delante del Rey, y su Consejo de guerra entre el Condestable, que disuadia aquella guerra, y la reprouaua,

Año 1541.

y maldezia, y el Almirante, que la persuadia, y aprouaua, y conforme a este su parecer se començò, y passò gente los montes con el Almirante, y tomaron en el Piamonte los lugares del Duque de Saboya, que ya atras quedan dichos, y como despues el Emperador cargò sobre Francia, y apretò aquel Reyno con grandissimo miedo, toda la salud de aquella Prouincia, y la defensa della puso el Rey en manos del Cōdestable, dandole el cargo de aquella guerra, y assi lo hizo muy bien, y acertadamente hasta que el Emperador se retirò, y saliò de Francia, estando a todo esto el Almirante competidor de Mōtmoransi, no poco desfauorecido, a causa de auerse auido floxamente en lo del Piamonte, y dado lugar con su remission, a que se recobrasse Fosan, y otras cosas que le imputaban, que le causò andar abatido, y retirado de la Corte, y estando en vn lugar suyo, durando la guerra del año 1537. quieren dezir, malas lenguas, que por comission del Emperador, o de la Reyna Maria Gouernadora de Flandres, le embiaron vna persona secretamente offrociendole partidos conuenientes, para sacarle del seruicio del Rey. De todo lo qual, assi de lo del Piamonte, como de auer dado oydos a otro negocio, y no ser auisado dello, fue despues acusado, y estuuo preso harto tiēpo al rededor de la Corte Francesa, hasta que el año de 40. ò 41. Se determinò su negocio, teniendo ya el tramado otro que fue, auer tomado deudo con la de Estampis, persona grandemente acepta al Rey, casando hermano del vno, con hermano de la otra, y la causa se determinò vn poco rigurosamente contra el Almirante, pero acabado de sentenciar le remitiò el Rey todas las penas, y boluiò a su oficio, y priuança, como de primero, puesto caso que auia muy gran differencia, entre la bōdad de Montmoransi, y la condicion del Brion: porque el Condestable amaua la paz, si bien era excellente en las armas, y todo su intento, y priuança la gastaua, en persuadir esto a su amo: por el contrario Brion era amigo de nouedades, y que su Rey siempre las buscasse, y que sin embargo de qualesquier juramentos, y concordias tornasse a la guerra siempre que hallasse aparejo para ello, y a este atribuyen la inuencion de acometer las tierras del Duque de Saboya, para cobrarlas con la guerra que virtualmente se hazia al Emperador. Y aun tambien por esta via dar molestia à su contrario el Condestable, cuya muger era de aquella casa de Saboya, hija de Renato hermano del Duque, que por otro nombre llamauan el Bastardo de Saboya. Pero tornando al proposito, como vio el Condestable a su contrario enterado en su primera priuanza, y que mediāte mugeres la lleuaua cimentada, pareciole (como dize Iouio) dexar la Corte, y retirarse no pudiendo sufrir a su emulo puesto en la priuança antigua. Y assi estādo la Corte en Chatelerao, acabado el Duque de Cleues de boluerse de Francia a su Estado, pidiò el Condestable la licencia que digo, y se retirò a su villa de Zeutilia, con grande pesar del Delfin Henrique, que le queria biē, y le pesaua grandemente de los disfauores que su padre le hazia. De manera que resumiendo este articulo, la causa de la cayda de Montmoransi, fue la subida de su emulo, y no de que sospechasse el Rey, que ocultamente fauorecia las cosas del Emperador, ni tāpoco corriò el riesgo de cortalle la cabeça, como cuenta Illescas, ni la quitò lo que tenia, ni el officio, ni le hizo viuir pobre, ni en granxa alguna, ni la madre del Rey tenia enemistad con el, que ya en este tiempo era muerta auia diez años, porque muriò año 1541. a 14. de Octubre. De manera que el Condestable dexo de su voluntad la Corte, y lo que tenia en ella.

§. XVII.

Descubre el Frances la guerra en el Piamonte tomando a traycion a Clarasco.

Despues desto embiò el Rey a mandar a Guillelmo Belayo, que era Capitan General en el Piamonte, que començasse a dar principio a la guerra con alguna occasion la mejor que el hallasse. Estos tratos no fueron tan

Año 1541.

secretos, que el Marques del Vasto no los entendiesse, por cierta traycion que se descubriò en Alexandria de la Palla. Estauan por el Rey en el Piamonte cinco pueblos principales, Turin, Mõte Calerio, Sabiñano, Peñoralo, y Varulengo, sin otros de menor calidad: por el Emperador estauan, Aste, Vercelle, Vlpian, Fossan, Quier, Quirasco, o Carasco, y Alua. Antes que se acabasse bien de descubrir la guerra, vna noche acomodada saltearon los Franceses a Clarasco, y escalando por tres partes y lo entraron, y mataron la mitad de los soldados que estauan de presidio, y lanzò fuera los demas, y se apoderaron del lugar que es muy fuerte, y de ay a poco estando la fortaleza con falta de bastimentos, el Capitan Sangrio se dio a partido, y la entregò, y lo mismo intentaron hazer en Alua, y en Vercelli, mas no les valiò, porque Francisco Landriano se lo defendiò valerosamente, y el excellente poeta Geronymo Vida Verones Obispo de Alua, con su buena diligencia, industria y consejo. El Marques del Vasto juntò luego su gente, ayudando cõ gente y dineros los Milaneses, y antes que los Franceses se entendiessen, les ganò doze lugares, pero de poca importancia, que todos ellos iuntos no eran tanto como Clarasco. Entonces començò a declararse la guerra, y salir a luz la intencion dañada del Rey de Frãcia, y Mõsieur de Vandoma se puso en campo junto a Terquana, y desbaratò vna vanda de cauallos Flamencos, y por otra parte el Duque de Orleans tomò a Lucemburg, sin que la Reyna Maria se lo pudiesse estoruar, y ganò en aquella comarca otros muchos lugares, porque do quiera que llegaua le abrian las puertas. Quiso el Rey hazer otro exercito para si, y embiò a Nicolao Bossuum Monsieur de Longauilla, que fuesse a Guillelmo Duque de Cleues, y Iuliers, cõ seyscientos cauallos, y que juntasse la gente que pudiesse de pie, y de cauallo, y acometiessen a Brabante, y hiziessen alli cruel, y sangrienta guerra, para embaraçar a la Reyna

El Marques del Vasto se paga del Frances.

A Maria echandole la guerra en casa, para que no pudiesse soccorrer a Lucemburg. Iuntò el Duque de Orleans doze mil Alemanes, y seys mil Franceses, y tres mil cauallos, entre los quales auiá quinientos del Rey de Dinamarca que auia embiado, con muchos nobles de Francia en armas, y en sangre, y por el mes de Iulio fueron contra Lucemburg, y aruynaron a Dam Villerio: pusieron fuego a Iuosio auiendole combatido algunos dias, de manera que se vuo de rendir, y pusieron en el guarnicion de soldados, armas, y seys tiros gruessos. Iuntaronsele aqui al Duque otras diez vanderas de Alemanes, y dos mil cauallos que los traxeron de Brabante, que como se dira la auian asolado, Longauilla y Martin Van Rosem. Rindiosele luego Arlonio, y contra lo que auia prometido lo arruynò, y pegò fuego, de lo qual le peso despues, y mandò matar el fuego. De ay fue cõtra la ciudad de Lucemburg, y auiendola tenido cercada pocos dias se dio a partido, dexando salir libremente con sus armas y ropa a los soldados que estauan de presidio, y dando que los naturales quedassen libremente con las haziendas y gouierno como lo tenian, con las quales condiciones se le entregò. Lo mismo hizieron Mommedio, con que quedò por los Franceses el Ducado de Brabante, quedando solo por el Emperador Thionuilla. Auiendo acabado tan prosperamente el Duque de Orleans esta jornada, puso por gouernador y Capitan de Lucemburg al Duque de Guisa, y despidiendo la gẽte boluiose a su padre: mas apenas pudieron padre y hijo solenizar la victoria, porque aun no era bien llegado el Duque de Orleans a su padre, quando le vino nueua que el Principe de Orange Reynerio Nasau con su exercito auia acometido a Lucemburg, y la auia tomado con todos los lugares que Franceses auian occupado, excepto Iubosio, y los auia reduzido al Emperador, y que tenia cercado el Duque de Guisa en Iubosio. Detuuose el Principe de Orange en recobrar

Año 1541.

En Picardia comiẽça el Frances crudamente la guerra.

Toma el Duque de Orleans a Lucẽburg y Ducado de Brabante.

Cobra el Principe de Orange lo perdido de Brabante.

Año 1541.

a Brabante, hasta el mes de Octubre, y acabada esta empressa fue contra Iulia parar vengar en Cleues el daño que Brabante auia recebido y pagarla con la misma pena.

§. XVIII.

El Duque de Gueldria se pone en armas contra el Emperador

Y Fue el caso que quando el Duque de Orleans hazia guerra a Lucembourg, el Duque de Cleues juntò doze mil hombres, y mil y quinientos cauallos, a los quales dio por Capitan a Martin de Rosem, soldado principal de Gueldria, y muy escogido Capitan, y echò fama que juntaua esta gente para socorrer al Rey de Romanos contra el Turco: y como su pensamiento era de seguir al Frances, y juntarse con el, y para esto auia de passar el rio Mossa, y por el Condado de Hornes, tomò achaque de que embiaua a Francia por su esposa. Pidiò Rosem passo a los de Liege, mas sabiendo el Obispo de Cebembergue, que el camino que estos lleuauan era contra el Emperador, auisolos para que de ninguna manera los dexassen passar, y assi los de Liege puestos en armas les negaron y resistieron el passo saliendo todos los labradores y gente de la tierra a la resistencia. Entendiendo los de Ambers esto temieron que la jornada de Rosem no era para Vngria, ni otra parte, sino contra ellos, y su ciudad, que en aquel tiempo era vna de las mas ricas de Europa, y luego con licencia de la Reyna Maria, leuantaron algunas compañias de gente, y embiaronlas en socorro de los labradores que estauan armados para embaraçar aquel passo en Celandia. Esta gente de Ambers con otra de los dichos labradores fueron contra vnas vanderas de Rosem, que ya auian passado la Mossa, y dieron en ellos, de manera que boluieron por do auian venido donde estaua su Capitan Rosem, y no se fiando los de Ambers de Rosem, ni del embaraço que le hazian para que no passasse, pusierō guarda en la ciudad, y la fortificaron, y hizieron que todos los estrangeros, principalmente los que eran naturales de Cleues, jurassen de defenderla, y a los que no querian jurar, los echaron fuera, y se puso todo el pueblo en armas nombrando Capitanes: enarbolò vanderas, ordenò las compañias, y armò los soldados, reparò los muros, limpiò los fosos, puso artilleria en las torres, y lugares mas conuenientes. Hizieron Capitan General a Cornelio Espanga, por cuyo consejo quemaron todos los arrabales que tenian vna gran poblacion. Passò Rosem con toda su gente el rio Mossa, apartandose de los enemigos, que les quitauan el passo, caminò sin hazer daño para Brabancia, no se mostrando enemigo, porque los de Ambers, y otros se quietassen, y no le hiziessen resistencia, hasta dar en ellos descuydados: lo otro porque muchos de los soldados que lleuaua no sabian que yuan contra el Emperador, y si lo supieran antes de entrar en Brabancia lo dexaran, y desempararan las vanderas. Por lo que luego hizo este Capitan se echò bien de ver, que su camino era contra Ambers, no con esperanças de entrar la ciudad por solas su fuerças, que era dificultoso, sino llamado por algunos traydores, que le auian prometido de pegarla fuego por algunas partes, y que tomarian las armas quando el pueblo estuuiesse alterado con el incendio, y se harian Señores de vna puerta, y se la darian abierta, paraque entrasse con su gente, y saquearian aquella opulenta, y riquisima ciudad de Ambers. Eran Consules, o Alcaldes della este año 1542. Lancelote Vrsulo, y Nicolao Schemero, que con los demas ministros de justicia, con suma diligencia andauan fortificando, y reparandola. De ay a poco se supo en Ambers, que Rosem auia tomado el camino, declarandose por enemigo, haziendo guerra y daño en las tierras por do passaua, que eran del Emperador: porque como hasta alli los soldados de Rosem anduuiessen sin hazer daño entre los labradores aloxados por las aldeas, comiendo y bebiendo, tomando lo que les dauan graciosamente, y

Traycion que se vrdia en Ambers, para entregar la ciudad al Gueldres.

Cobra el Principe de Orange lo perdido de Brabancia.

Año 1541.

por sus dineros, perdiendo ya con esto el miedo, los que se auian puesto en arma las auiã dexado boluiendose en sus casas y labrança, passò Rosem sin contradicion el rio Mossa: luego cada soldado prendiò su huesped, y porque no los matassen les dauan quanto tenian. Robaron el ganado, y quemaron los campos, derribauan los edificios, y Iglesias, y quemauan lugares, llegando ya a ser tan barbaros, y crueles que matauan aquien no les hazia mal: comprauan los que podian las vidas con dinero. Finalmente los soldados de Rosem se hizieron tan insolentes, que ya no tenian respeto a Dios, ni al Emperador. Tuuieron auiso los de Ambers, que haziendo estos daños auia ydo Rosem contra Berlam, y Hoochstrate, y que rindiendosele los lugares, y aldeas auia tomado la fortaleza que era de mucha importancia, y auia sacado della mucha artilleria, y municion: por lo qual los de Ambers vieron que no se engañauan en pensar que este enemigo yua sobre su ciudad, y mas viendo que trayendo tanta gente no se embaraçaua en algun lugar cerrado con auer algunos ricos que pudiera tomar y sacar dellos grandes bienes. Pues como Rosem se detuuiesse algunos dias en Hoochstrate, lugar cerca de Bruselas el Principe de Orange con quinientos cauallos, y tres mil Infantes, que Ambers y Buscoducanos le auian dado, a 24. de Iulio saliò de Breda, y a grandes jornadas llegò a Ambers, para defender la de Breda, y Hoochstrate. Partieron para Ambers los de Rosem: juntanse los caminos por donde venian el Principe y Rosem, en el campo Brescoto y EKera, por lo qual estaua el buen sucesso en la breuedad, y llegar primero el Principe a meterse en la ciudad, o llegar Rosem a cercarla, y assi procuraron darse priessa para ganar el vno al otro la delantera, por esto caminaron con tãta furia para Brescoto. Caminò Rosẽ cõ mayor diligẽcia, y ocupò a Brescoto, y con vna nueua inuencion armò vna celada al de Orange en vn cãpo raso y llano, que en todo el no auia donde poderse encubrir vn soldado, sino eran vnos arboles pocos, que en vn bosquezillo estauan alli cerca, y para engañar al de Orange vsò desta estratagema Rosem. Mandò poner quatrocientos cauallos de los que el Rey de Dinamarca auia embiado con armas negras, que por esso los llamaron los cauallos negros. Estos se tendieron en ala cerca de Brescoto: detras dellos puso toda la Infanteria de rodillas, tendidas las picas, vanderas y armas, o baxas al suelo, de tal manera, que estando los quatrocientos cauallos, como dixe en ala, cubrian la Infanteria, para que el Principe no la viesse. Llegò el de Orange, y por falta o negligencia de los descubridores no tuuo auiso de la emboscada, que Rosem le tenia gentilmente armada en el campo abierto, y claro, y como no descubriò mas que la Caualleria, pareciendole poca gente, no hizo caso della, pensando que no estauan alli para mas que embaraçarle el camino. Mandò el de Orange a Lubberto Turca Capitan de la Caualleria que se adelantasse, y los acometiesse, y el con la Infanteria caminò a su passo en orden. El Turca con los cauallos, y lanças que lleuaua, disparando los pistoletes que cada vno lleuaua, dio en los quatrocientos, los quales se fueron retirando hasta el bosquezillo, o arboles, y çarças, donde se defendian con las escopetas. Apresurose a este punto el de Orange con la Infanteria, y apenas auian començado a escaramuçar, quando de vna y otra parte se leuantaron los soldados de Rosem, y cercaron al de Orange, acudiendo al mismo punto la demas Caualleria, y gente de Rosem de diuersos escondrijos, donde estauan metidos y emboscados, y hirieron fuertemente en los del Principe, el qual viendose tan apretado, y salteado sin pensar, recogiò la Caualleria a toda priessa, y tomò el camino de Ambers, retirandose, y perdiendo muchos de los suyos: fue harta ventura escaparse. Rindieronse dos mil Infantes arrojãdo las armas sin pelear, por ser visoños

Saltean los labradores engañados.

Sale el Principe de Orange cõtra Martin Rosem.

Año 1541. Arma con gran astucia vna emboscada en campo raso, en que coge, y desbarata el de Orange.

Huye el Principe de Orange.

Año 1541.

y poco vsados en ellas. Entrò el Principe de Orange con muy poca compañia en Ambers a las siete de la tarde. Turbaronse mucho los ciudadanos cō esta perdida:animolos el Principe,porque era moço de gran valor, y la mala ventura no auia quebrantado su animo brioso: dio orden en poner la ciudad como conuenia para esperar al enemigo,y luego fue a visitar a la Reyna Maria, que tenia vn valor varonil, muy semejante al de Cesar su hermano. De ay a poco despues del Principe de Orange,llegò a las puertas de la ciudad, que tambien auia escapado Lubberto Turca con algunos Caualleros,aunque Iouio con engaño dize que fue preso, libro 41. c.5. Huuo pareceres en la ciudad, si lo admitirian en ella,porque aunque este Capitan auia siempre seruido al Emperador, era natural de Gueldria, a quien seruia Rosem, rezelauanse del. Gozose Rosem con la vitoria, boluiò a regozijarla en Briscoto. Otro dia assentò su Real en los arrabales de Ambers: estuuieron ambas partes aquella noche con grandissimo cuydado y guarda sin dormir sueño,porque los de Ambers se temian de alguna traycion,o fuego,que de los que dentro estauan, no se fiauan:tambien temian de que los enemigos con la obscuridad de la noche acometiessen a la ciudad por la parte del muro antiguo,que era muy flaco. Rosem y Longauilla tambien se rezelauan y temian no saliessen de la ciudad por diuersas partes,y los salteassen en el Real: por manera que el miedo que los vnos y los otros tenian, hizo que esta noche passassen con harto cuydado guardas, y espias. El mayor peligro que la ciudad tenia era entre Kipdorpian, y la puerta colorada:aqui pusieron los ciudadanos personas de mayor confiança. Estando en Ambers las cosas tan miradas y preuenidas para esperar al enemigo, llegò vn Rey de armas de parte de Rosem, y como si Rosem fuera vn Rey,les dixo que rindiessen al Rey de Francia,y al Rey de Dinamarca aquella ciudad, porque Rosem Capitan esclarecido con muchas vitorias hazia aquella guerra en su nombre, y que solamente pedia a los ciudadanos que hiziessen juramento a aquellos Reyes, porque sus fueros, priuilegios,y libertades no solamente se los dexarian perpetuamente, sino tambien se los acrecentarian: y que supiessen, que si quisiessen mas prouar sus fuerças, que obedecer sus sanos consejos,el procuraria plantando su artilleria,y echandoles encima sus soldados viejos inuincibles, que su pertinacia huuiesse tan desdichado fin, que tuuiessen bien que llorar. Los de Ambers respondieron,que no conocian otro Señor sino al Emperador CARLOS V. y que sin su mandado a ninguno que traxesse armas abririan. Dixo el Rey de armas,que al Emperador CARLOS ya lo auian comido los pezes del mar. Los de Ambers respondieron graciosamente, que verian como dentro de tres dias saldria del vientre de la vallena, como vn Ionas, y lo tendrian mas presto sobre si, de lo que sus Reyes quisieran. Fue ardid que los enemigos del Cesar vsaron, que luego que se supo la perdida de su armada en Argel, quisieron hazer creer a todos, que el Emperador se auia anegado, le auian comido los peces, y que sus gentes no traian sino vna estatua, con que querian entretener, y engañar al mundo. Dixeron mas los de Ambers,que ellos no tenian a Rosem por Capitan de tan grandes Reyes, sino por caudillo de ladrones salteadores,y que le auisauan, que si tocaua a los muros de la ciudad, se le daria la pena que las maldades merecian: con esta repuesta embiaron al trompeta, echandolo por la puerta Kipdorpia. Sintiò tanto Rosem la respuesta, que rabioso mandò luego deshazer todos los molinos de viento que estauan fuera de la ciudad, y andauan los suyos en quadrillas por los campos y sembrados de Vuillibordiano, quemando los panes que estauan para segar. Contra los quales los de Ambers dispararon la artilleria, y mataron algunos. Otro dia entraron en la ciudad mil y

Turbanse los de Ambers por la rota del de Orange.

Engaño de Iobio.

Peligro y miedo de Ambers.

Requiere Rosem que se rindan al Rey de Francia y [illegible]

Responden los de Ambers,que no conocen otro sino al Emperador

Dizen los de Rosem, que las aguas salobres tragaron al Emperador,y los peces lo comieron en la jornada de Argel.

Destruye Rosem los edeficios fuera de los muros.

Año 1541.

dozientos soldados, moços robustos, que vinieron de la Prouincia de Vuasiana, que es vna parte de Flandres, que llega hasta Gante, en la otra ribera del rio Scaldis, y los Gouernadores los armaron muy bien, y pusieron en los puestos que mas guarda requerian: y en el mesmo dia salieron fuera de la ciudad los de Ambers, y quemaron y derribaron quantas casas, y quintas auia al derredor de la ciudad, viendolo y llorandolo sus dueños, porque el enemigo no se fauoreciesse dello para los offender, o armarles celadas. Señalaronse muchissimo en defensa de la ciudad, harto mas que los naturales, los valentissimos Portugueses, y algunos mercaderes Italianos, Alemanes, Ingleses, que no como mercaderes, sino como escogidos Capitanes se pusieron en arma con sus vanderas vnos en competencia de otros. Como vio Rosem el buen orden que en la ciudad se tenia, y que no le auian dexado lugar para poderles armar alguna embuscada, ni dentro auia que esperar traycion, sino que todos con suma fidelidad conformes se defendian, y le ofendian, leuantò su Campo a veynte y siete de Iulio al amanecer, haziendo que la noche antes caminasse la artilleria y vagaje, y con el ruydo que en el Campo de Rosem se hazia al leuantarse, los de Ambers pensaron que se acercauã mas a la ciudad para combatirla, que esto temieron siempre: y luego se pusieron en orden con muy buen animo para defenderla. Echaron fama algunos traydores en la ciudad, que el enemigo auia tomado vna parte della, y todos con gran alboroto acudieron alli donde se dezia que el enemigo auia llegado, y hallando que era falso, lleuaron la artilleria a aquel lugar fuera de la ciudad donde se oyò el estruendo y alboroto, pensando que por alli querian acometer. Desta manera passaron la noche toda: y entrado el dia vieron que el enemigo se yua, y que ardian todos los molinos de viento, huertos, casas de plazer, pero leuantò el cerco sin batir a la ciudad Rosem contra el

Entra gente de socorro en la ciudad.

Los valiẽtes Portugueses defendẽ la ciudad.

Alçasse Rosem della.

Martin Van Rosem Capitan valeroso y cruel, natural de vn lugar en Gueldria que se dize Rosẽ y aun dizẽ que fue hijo de vno que hazia cerueza.

A parecer de sus Capitanes, y assi se dixo que le corrompieron los de Ambers con mucho dinero, porque si se pusiera en batirla, y combatirla creese, que al primer assalto la entrara, porque la gente que la defendia eran mercaderes, y otros no exercitados ni vsados en las armas, ni aun tenian acabadas las trincheas en mas de vna parte, y tenia Rosem en su exercito passados de doze mil soldados, y dos mil caua- B llos bien armados, toda gente valentissima, y enuejecida en las armas, tanto que dezia Rosem, que para vencer dos tantos en cãpaña, no queria mayor numero de gente. Començò a caminar házia Lobayna, que en tiempo antiguo fue ciudad famosissima de los Grudios. Hizo por el camino el mal que pudo: saqueò a Ranesto y Dusula, pero no ossò tentar a Lira, porque los ciudadanos lo hizieron apartar ojeandole C con su artilleria. Assi mismo le resistieron en Lobayna, porque los naturales eran muchos, y la ciudad fuerte, y estauan dentro gallardos mancebos estudiantes. Tambien auia embiado la Reyna Maria para defender a Lobayna a Iorge Rollino Señor de Aymeria con la gente de cauallo de su guarda, y a Conrado Conde de VVarne Bugij, cõ trezientos soldados, y a Felipe Dorlano Vaylio de Brabante con dozientos. D Mas desconfiados de poder defender con tan poca gente vna ciudad tan grande por ser sus muros muy estendidos, que aun para solas las escuelas no bastauan los que dentro para tomar armas auia, atemorizados se salieron estos Capitanes con su gente, que causò harto temor en los ciudadanos. Auiase puesto Rosem con su Campo a la puerta de Bruselas, supo la huyda de E aquellos cobardes soldados, y el miedo que auia en la ciudad, y embioles vn trompeta requiriẽdoles que se rindiessen al Rey de Francia. Fueron tan honrados y valientes los de Lobayna, que le dieron la respuesta que auian dado los de Ambers. Pusieronse treguas por pocos dias procurandolas algunos traydores que estauan en la ciudad, y so-

Año 1541.

Quiere Rosem tomar a Lobayna.

Año 1542.

bornados con dineros que Rosem les dio, andauan atemorizando el pueblo, diziendo, que era impossible defenderse, que Rosem traya vn exercito inuencible y gruessa artilleria, que pues la ciudad se auia de entrar por fuerça, y con notable daño, que mejor era darla con notables condiciones. Començaron a tratar dellas, y cautelosamente dixo Rosem, que si se lo pagauan bien, que el leuantaria el Campo, y se yria sin entrar en la ciudad. Queria descuydarlos con esto, y al mejor tiempo dar sobre ellos. Pidiò que antes de alçarse le diessen bastimentos para el exercito, y la artilleria mas gruessa que tenia la ciudad, y mas ciertas vasijas de poluora, y ochenta mil florines. Los de Lobayna no cayendo en la traycion que se les armaua offrecian cinquenta mil florines, vino, y otras vituallas. Admitiò esto Rosem, y auiẽdo traydo el vino en caualgaduras hasta la puerta de la ciudad para entregarlo a los enemigos, los estudiãtes de aquella Vniuersidad cortaron las sogas con que venian atadas las cargas, y no consintieron que passassen adelante con ello, recelandose discretamente, y adiuinando lo que se les vrdia, que era embaraçar las puertas con la cargas del vino, y arremeter los enemigos, y meterse por ellas en la ciudad. No consintieron que se abriessen las puertas, y derramaron el vino rompiendo los vasos en que venia, y fueron luego los estudiantes, que Dios los lleuaua, a la artilleria, y dispararonla en los enemigos. Estauan a esta sazon con ellos Meyero Blehemio Capitan General de la ciudad, y Damian Gousio, que en nombre del Senado y pueblo, auian ydo a tratar de los conciertos con Rosem, los quales fueron luego detenidos, y los echaron en prisiones, diziendo, que auian en la ciudad quebrantado las treguas disparando la artilleria, y que les querian hazer alguna traycion: vuieron con esto de dar dos mil. florines por su rescate. Perdiò Rosem la esperança que tuuo de tomar la ciudad, y despidiendose de las Musas de Lobayna, alçò su Campo contra Corbeco: de ay fue por

Defiendese Lobayna.

Tratan de concierto.

Defiendéla los estudiantes.

Al çasse Rosem de Lobayna.

A otros muchos lugares saqueando, robando y abrasando quanto podia, porque ellos no tratauan de otra cosa, ni fueron para tomar vn lugar cercado, por esso dixeron que este Rosem era Capitan mas de ladrones que de soldados. Hizieronse fuertes en vn castillo ochocientos labradores: rindieronlos, y los degollaron sin perdonar a vno. B Llegaron a Flouanio, y a vna Abadia, que alli auia, que se rescatò con mucho dinero que dieron a Rosem. Desta manera corrieron y maltrataron todo el Condado de Namur. Passarõ el rio Sombresabis: los labradores de la tierra cortaron los caminos cõ hondos vallados, atrauessaron grandes arboles para embaraçarles el passo. Cõ todas estas difficultades y peligrosos C caminos yuan derechos para juntarse con el exercito del Duque de Orleans, quando estaua sobre Lucẽburg, y dauãse gran priessa, porque sabian que el Principe de Orange, y el Conde de Bura con poderoso exercito, yuan en su seguimiẽto apresuradamente, por lo qual passando otra vez el rio Mossa cerca de Masier lugar de Flandres, assentando el Real en sitio fuerte descansaron algunos dias. Y tratando aqui de repartir lo que auian robado, llegaron a desauenirse malamente Rosem y D Monsieur de Longauilla, y estuuieron asi muy encontrados hasta que el Duque de Orleans los compusò, y hizo amigos, y como el Duque ganada Lucemburg, se quiso boluer para su padre, despidiò la gente de Rosem, y a el mandò boluer a su tierra. Tal fin tuuò la jornada que la gente del Duque de Cleues hizo este año, que cierto E puso en gran cuydado al Ducado de Brabant, a Flandres, y a la Reyna Maria, si bien su animo era de mas que muger.

Año 1542.

Por otra parte andaua la guerra entre Franceses, y Flamencos, porque Antonio Duque de Vendoma, Gouernador de Picardia, con razonable exercito tomò a Teruana, y al lugar Lilersio, y echò las fuerças por el suelo, y asolò otros lugares y castillos de aquella

Como anduuo la guerra entre Franceses y Flamencos en Picardia.

Año 1542.

aquella comarca: quemò y saqueò los campos de San Audemaro, y otros lugares, hizo retirar al Conde Rheusio, y cargado de vna gran presa boluiò à Picardia, y puso los soldados en los presidios. De suerte que con dos exercitos hizo el Rey Francisco este año guerra a los de Flandres, y de la misma manera se tratauan en el mar Franceses y Flamencos, siendo los successos varios, vnas vezes fauorables a vnos, y otras a otros.

§. XIX.

Guerra en Perpiñan que hizo el Delfin.

Tratandose las cosas de Flandres con tanto rigor, que no eran menos de *tres exercitos* los que por aquella parte andauan contra el Emperador en tanto que el Duque de Orleans estaua en Lucemburg, el Delfin Henrico juntò en Auiñon vn exercito de quarenta mil Infantes, de los quales los catorze mil eran Suyzos, y quatro mil cauallos. Partiò con esta gente para Narbona derecho contra Perpiñan cabeça del Condado de Rusellon. El buen sucesso que desta jornada podia esperar el Delfin estaua en la breuedad de su camino para echarse sobre Perpiñan antes que los Españoles se metiessen en ella. Mas el Emperador tuuo auiso con tiempo del Marques del Vasto, que con cuydado y gastos de espias sabia los intentos del Frances. Poco caso hizo el Emperador desta jornada del enemigo, pero con todo se puso en armas toda España con tanto aparato, como si vuieran de yr a conquistar a Francia. Auia falta de cauallos, porque en la jornada de Argel se perdieron muchos. Dixe como se auia prohibido el vso de las mulas, para que en el Reyno vuiesse mas cauallos: algunos por vejez, otros por enfermedad desseauan las mulas, y assi el Emperador dio licencia, que pudiessen andar a mula los que diessen cauallos para los hombres de armas, y estando en Monzon a veynte y cinco de Iulio pidiò a los grandes, Titulos, y Caualleros del

A Reyno, que le acudiessen con la gente de armas pagada por quatro meses, representandoles las sin razones del Rey de Francia, y los demasiados complimientos que con el auia echo para atraerle a la paz: y como el Rey soberuio con las fuerças que esperaua del Turco hazia tales acometimientos. A los quales queria el en persona resistir, para lo qual estaua en Monzon esperando la gente que auia de salir de Castilla en socorro de Perpiñan. B A lo qual acudieron todos los Señores de Castilla con grandissima voluntad, procurando cada vno mostrar la grandeza de su Estado y amor entrañable que a su Principe tenia. Seria largo contar la gente que cada vno leuantò, y los gastos excessiuos que hizieron en armas y luzidas libreas. Desta manera acudieron los Castellanos a la defensa de Perpiñan, y todos se dieron tan buena maña, C que el Frances auisado del apparato de guerra, y de que en Perpiñan se auian metido muchas gentes, y municiones, venia con menos calor que auia començado. Tambien esperaua las galeras de Barbarroxa, que tenia creydo que Polino las auia de traer, que aun no sabia lo que en Constantinopla passaua. Con el espacio del Delfin, tuuieron los Españoles lugar para fortaleçer a Perpiñan, porque el D Duque de Alua estuuo alli algunos dias, y la reparò, y ordenò, como aquel gran Capitan lo sabia bien hazer. Puso en ella mucha, y muy buena artilleria, soldados escogidos, y bastimentos: encomendola a los Capitanes Cerbellon, y Machicao, y porque su gran coraçon no podia viuir encerrado, saliò della, y pusose en Girona, para E recoger alli los hombres de armas que yuan de Castilla, y de las galeras de Don Bernardino. Llegò el Delfin a cercar la ciudad, y estuuo algunos dias esperando a Barbarroxa: como vio que no venia, y que los Caualleros se le morian de hambre, y supo que el Emperador en persona venia al socorro de la ciudad, y en ella le trataron mal con algunas salidas, roziadas

El Duque de Alua fortifica a Perpiñan, y se mete en el esperádo al Frances: sale porque se ahogaua entre paredes.

Año 1542.

Año 1542.

de artilleria: perdidas las esperanças aconsejado de sus Capitanes leuantò el Campo, y boluiose para Montpellier, donde estaua el Rey su padre.

Retirose en fin de Setiembre el Frances.

§. XX.

ANtes desto con los temores, que auia de la guerra que el Frances queria hazer por todas partes, mandò el Emperador visitar, y proueer las fronteras, y costas del Reyno, y entendiendo, que el principal acometimiento seria sobre Nauarra, donde era Virrey y Capitan General el Marques de Cañete, el Duque de Alua fue a Pamplona para dar orden en su fortificaciõ y defensa, y estando en la ciudad a cinco de Hebrero deste año de 1542. ordenò assi para la fortificacion de la ciudad, y castillo, como para que se proueyesse de vastimentos y municiones: que sabiendo que el enemigo la venia a sitiar, el Marques metiesse en ella seys mil Infantes, y quinientos cauallos. Que para el sustento desta gente recogresse treynta y siete mil y setecientos robos de trigo, para quatro meses. Que para otros mil y quinientos criados, que aura de mas de la gente de guerra, encierre otras prouissones de trigo, y vino mas de las dichas, hasta quinze mil robos, todo sin costa ni molestia de los naturales. Que se encerrassen setenta y cinco mil cantaros de vino, que aya tasa en la ciudad. Que se proueyesse de diez, o doze mil carneros, paraque con otros tantos que la ciudad ofrecia de meter en tiempo de necessidad, con vacas, bueyes, y lechones, vuiesse vastante prouision. Que encierre veynte mil robos de ceuada, para los quinientos cauallos. Que haga esta prouision el Virrey cada año, repartiendola en tres, o quatro partes del Reyno, y auise siempre a su Magestad, como la tiene hecha. Que mande a los Alcaldes, y justicias de los Consejos, donde se hallare trigo, o ceuada, que sepan a quien, y dõde lo venden los dueños, para que auiendo necessidad se pueda yr por ello. Que

Asseguran a Nauarra, rezelandose del Frances.

Ordenãça del Duque de Alua.

Prouision de bastimẽtos en Pamplona.

auiendose de boluer el trigo, o ceuada en grano, a los dueños de quiẽ se tomò, sea sin molestia, ni costa suya. Que los bastimentos que se distribuyeren a la gente de guerra se les cuenten como costaren al Rey. Que se haga cala en el Reyno del pan, vino, y carne, y se comience luego a traer. Que se execute luego el orden dado, para que la gente de la tierra venga a abrir los fosos de la ciudad, que era lo que mas importaua. Que luego se aderecen las atahonas del Rey que ay en la ciudad, que esten muy en orden siempre. Que en el castillo de Estella se metan tres mil seyscientos y diez robos de trigo para sesenta hombres que en el se auian de poner para su defensa. Que siga y guarde dos memoriales que hizo el Capitan Luys Pizaño firmados de su nombre para la fortificacion de la ciudad, y castillo, y luego comience a hazer todo lo de mas que pudiere. Que se meta la artilleria en el castillo, y se ponga en cima de la plata formas hechas debaxo de los cobertizos, y mande hazer a los artilleros, cargadores y cestufadores y cuñas y manuelas que los tuuiessen a par de las picas, y pusiessẽ en carros, y metiessen a cauallo. Que soterrassen la poluora en el patio del castillo. Que los coseletes, arcabuzes, picas, y otras armas se pusiessen muy en orden. Que la basura y tierra que se sacare de la ciudad se heche en la parte de las tenerias. Que se meta luego en la ciudad la Infanteria que ay en el Reyno, y los mas que pudiere en el castillo, y los otros se aloxen en la ciudad donde menos pesadumbre se dè a los vezinos. Que el Virrey prometa a los pueblos donde los soldados deuen a sus huespedes, que se les pagara a la primera paga. Que entrada la gente en la ciudad se haga guardia de dia en las puertas, para saber quien entra, o quien sale, y si viniere algun estangero el Virrey le mande venir ante si, y le examine de donde es, y a que viene. Que personas estrangeras ni sospechosas anden ni passeen la muralla de la ciudad ni del castillo, lo qual se haga con moderacion y templança, de manera

En Estella.

Año 1542.

que nadie pueda formar quexa. Que se cierren las puertas de noche con tiẽpo en presencia de la guardia con su atambor, y se ponga guarda y centinelas en la muralla: y si pareciere ser menester ronda de noche la mande el Virrey hazer, y al alua quando se abrieren las puertas se abran en presencia de la guarda y con su atambor. Que el Virrey mande cerrar luego las puertas de la ciudad, que en el memorial de la fortificacion se mandan cerrar, porque no se occupe tanta gente en el hazer de las guardias. Tal fue la instruciõ que el Duque de Alua dexo al Virrey, la qual e querido referir por la memoria de tan señalado Capitan, y para que los que lo son vean, con que reglas enseñaua el Duque a guardar y defender las ciudades.

§. XXI.

Armase España cõtra las armas del Frances.

TAn alterada andaua España, y tan puesta en armas con las nueuas que cada dia venian de los exercitos de Frãcia, y venida de Barbarroxa, que cada hora auia mil nouedades, y el Emperador estaua en Monzon, para acudir por aquella parte, porque lo que mas se temia, era lo de Perpiñan; y a diez y siete de Agosto tuuo auiso de que el Rey de Francia queria dar sobre Nauarra, entrando por Fuenterauia a San Sebastiã, y luego escriuio al Condestable de Castilla, diziendole que segun la nueua que tenia de todas las partes, parecia que venian dos exercitos contra estos Reynos de Castilla, el vno a la parte de Perpiñan, y el otro a la de Nauarra, y Prouincia de Guipuzcoa, y que tenia auiso, que auian tomado el passo de Beobie, y que hazian poner en orden muchos baxeles y zabras, para venir por mar y por tierra, a cercar a San Sebastian, o Fuenterauia. Y porque para la resistencia y soccorro que se auia de hazer en Perpiñan, auia ya proueydo de Capitan General, y para lo de Nauarra, y Guypuzcoa era necessario nombrar persona de calidad y estado, y acepta al mesmo Emperador, concurriendo estas calidades en el Condestable de Castilla; le dio el cargo y patẽte de General para el Reyno de Nauarra, y Prouincia de Guipuzcoa: y le mandò poner luego en orden apercibiendo su casa y deudos, y que con la diligencia possible se fuesse a poner en Victoria donde se auia de recoger el exercito, por estar mas a proposito assi para lo de Nauarra, como para la Prouincia de Guipuzcoa, y le dio cartas para las Prouincias de Guipuzcoa, y Alaua, y Condado de Bizcaya, Corregidores y cabeças dellas; y para los grandes y Caualleros cercanos a la frontera de Nauarra, para que acudiessen y hiziessen lo que el Condestable les mandasse como Capitan General. Y porque si los enemigos viniessen a cercar las villas de Fuẽterauia, o San Sebastian, el principal, y mas presto soccorro que se podia hazer auia de ser por mar, mandò el Emperador, que pues en Biscaya, y Guipuzcoa auia buen recado de nauios, que se tomasse para el soccorro los que erã menester, y se aprestassen y armassen con todo cuydado, de manera que fuessen bien armados, artillados y proueydos de municiones, y que se ayudassen de vn nauio que auia hecho la religiõ que estaua en el puerto de San Sebastian muy bien artillado. Mandò demas desto que se entrassen en San Sebastian trezientos soldados viejos, y porque el Capitan Billaturiel estaua enfermo y con gota, que mirasse el Condestable, si era bien que se pusiesse alli el Conde de Oñate, o otra persona de respecto. Mandò a Iuan de Vega, que era Virrey de Nauarra, que embiasse poluora, municiones y bastimentos, y quatro mil ducados, y apercibiò todo el Reyno de Nauarra, del qual esperaua sacar seys mil Infantes vtiles, de los quales entrando los enemigos en aquel Reyno tenia ordenado de echar los quatro mil a las montañas con el Marques de Cortes Mariscal de aquel Reyno, y Capitan General desta gente, y los otros dos mil se reseruaron para en caso que los Franceses entrassen por la

Año 1542. Nombra el Emperador al Cõdestable de Castilla por General de Nauarra y Guipuzcoa

Año 1542.

puente de la Reyna, con otro Capitan de los Veamonteses, y defendiessen que no le viniessen vituallas, y les hiziessen el daño que pudiessen. Y el Reyno de Nauarra se mostrò tan leal, que los que quedauan en sus casas sustentauan a los que yuan a la guerra, dando a cada soldado dos ducados cada mes, y el Condestable de Nauarra nombrò el Capitan para los dos mil hombres. Y auiendo de yr el enemigo sobre Pampelona, se auia el de meter dentro con estos dos mil, y con todos sus parientes y amigos, y no yendo auian de acudir en fauor de Fuenterabia, y San Sebastian siguiendo el orden que el Condestable de Castilla diesse. Esto todo contiene la carta que el Emperador escriuiò, como dixe, al Condestable, estando en Monzon a diez y siete de Agosto. Con este bullicio y estruendo de armas estauan estos Reynos de España por esto tiempo tanto inquietos. El Condestable si bien falto de salud, estando recogido en la casa de la Reyna (que es suya) acudiò a todas estas cosas con el valor y animo que su generosa sangre pedia. Vinieron assi mismo Don Aluaro de Mendoça, y el Diputado de Alaua, y el Alcalde de Victoria, y el Conde de Oñate, Don Prudencio de Auendaño hijo de Martin Ruyz de Auendaño, señalado Cauallero, Don Iuan Alonso de Muxica, Don Iuan de Arriaga, todos illustres Señores de los solares muy antiguos de aquellas montañas, y las juntas y Corregidores de Vizcaya con toda la nobleza destas partes, mostrando su antigua lealtad nacida de la sangre noble y antiquissima Española en los solares de aquellas montañas donde segun mi opinion se an conseruado los Españoles, que primeros desde los tiempos de Tubal poblaron en España. A veynte y siete de Agosto determinò el Emperador ponerse en Zaragoça para poder acudir a todo ygualmente, que assi se lo suplicò el Condestable, diziendo, que era de tanta importancia lo de Nauarra, como Perpiñan, y que su Magestad mandasse acudir a lo vno, como a lo otro. Todos

Lealtad grande que mostrò Nauarra en esta occasiõ, y desseo de seruir al Emperador

Caualleros que se juntaron cõ el Cõdestable de Vizcaya, Guipuzcoa y Alaua, y otras partes.

estos apercibimientos cessaron por aquesta parte por auer dado el Frances, segun queda dicho, sobre Perpiñan, y alçadose con la ganancia dicha.

§. XXII.

Retirase el Frances de la cruel guerra que auia comẽçado, y la que vuo este año en el Piamõte

ASsi cessò por este año la guerra: despidiò el Rey los Suyzos, y por descargar a Francia de gente de guerra, mandò al Capitan Hannibaldo, que passasse con todos los Italianos al Piamonte, y que cercasse a Cunio, villa assentada en las rayzes de los Alpes, junto a Fossano y Monteuico. Hizolo Hãnibaldo, pero no saliò con ello, porque los de Cunio pidieron guarnicion al Marques, y se defendieron con ella valerosamente, y mataron a Guillelmo Blandrato, y hirieron mucho mal a otros dos Capitanes Iuan Turino y San Pedro Corso. Fueron los Franceses vna noche, y cercaron por tres partes a Centallo: tomaron el lugar por fuerça, y la fortaleza se dio a partido. De ay fueron contra Cariñano, y pusieronse en vn sitio fuerte, temiẽdo que el Marques del Vasto auia de venir a socorrerlo, lo qual entendiò el Marques, fue contra Quier, porque supo que el Capitan Frances auia diuidido su exercito, embiando parte de la Caualleria tras el Pado, y que en Carignan auian apretado de tal manera, que auia entregado con ciertas condiciones la villa, y se auian metido en ella antes que pudiessen ser soccorridos por los Imperiales. Despues desto el Capitan Frances llamado Bellayo, (que era sagaz y valeroso) con dadiuas y promessas ganò la voluntad del Capitan de Bargesio, de manera que le entregò el pueblo y se passò como traydor a seruir al Rey de Francia, y con la misma maña ganò tãbien la fortaleza de Mõtaltio o Mõtcaluo cerca de Mõtferrat. El arte deste Capitã Frãces estaua en que sin reparar en gasto sabia el humor de que pecauã los Alcaydes y Capitanes, que por aquellos lugares tenia el Emperador, y dõde le pedia el oro acudia cõ el, y si auia otra passiõ por alli entraua discretis-

Artificio con que el Frances ganò lugares en el Piamonte.

Año 1542.

fimamente, que es la astucia que el demonio tiene para conquistar pecadores. El Marques del Vasto, si bien era bueno, liberal y generoso, estaua tan pobre y mal proueydo, que no tenia fuerças contra estas fuerças, que sin duda son las mas poderosas del suelo, pues dizen que quebrantan duras peñas. Deuia el Marques el sueldo de muchos meses, estauan los soldados grandemente pobres, y las promessas y seguros de mercedes donde aprieta la hambre, y executa la necessidad pueden y valen nada. Y no piensen los Reyes, ni Principes, que no premiando a sus soldados haran jamas suerte buena. Y sabe Dios, si en estos dias ay harta quiebra, y no permita el que la lloremos. Con semejantes mañas ganò el Capitan Frances mas lugares para su Rey, que otros derramando mucha sangre, por lo qual en Francia tienen a Bellayo por vno de los Capitanes dignos de memoria de su tiempo, siendo demas de los grandes hechos con que siruiò a su Rey en la guerra muchos años, de muy noble gente, y docto en todas artes, virtud rara entre los nobles, y peregrina entre la gente de guerra, que no trata de mas que matar, y robar, y aquel es mejor que mas mata y hurta. Era el Capitan Bellayo ya viejo y enfermo, que es consequente a la vejez, por lo qual estaua algo impedido para poder seguir la guerra. Pidiò al Rey le diesse licencia quiriendo retirarse al descanso de su casa. Embiò el Rey en su lugar, como dixe, a Hannibaldo con parte del exercito del Delfin, y yendo Bellayo (a quien Hillescas llama Langeo) a besar la mano al Rey muriò en el camino, que no fue pequeña perdida para el Rey Francisco: que el Marques del Vasto y otros le reconocian por el mejor Capitan que tenia Francia. Iuntò Hannibaldo los visoños, que lleuaua con los soldados viejos de Bellayo, y fue sobre la fortaleza de San Bouij, y tomola matando los que estauan en ella. Diosele el lugar de Chatillouio saliendo los que en el estauan de su presidio con su ropa y armas. De la misma manera ganò a S. Rafael, y otros lugares y fuerças, las quales exceto Chatillouio, echò por el suelo por el daño que auian hecho a Turin. Boluiò contra Como, y tomò por partido a Moncaller. En el interim mandò batir a Como con la artilleria gruessa, seys dias sin parar. El Marques del Vasto viendo que la ciudad no tenia mas fortaleza que la lealtad de los que dentro estauan, embioles a Pedro Porcio Vicentino con ciento y veynte soldados viejos de a pie y de acauallo, y otros ciento con Blasio Summaro. Con este soccorro y la firmeza de los ciudadanos, las vezes que los Franceses acometieron el lugar fueron rebatidos con harta perdida: y finalmente vuieron de dexar el cerco, y boluerse a Carmagnola. Desta manera se trataua la guerra en el Piamonte estando el Marques del Vasto mas quedo de lo que el quisiera por la gran falta de dinero, que es el alma de la guerra.

Lo poco que el del Vasto podia por falta de dinero.

Lo que importa premiar los soldados.

El Capitan Fràces Bellayo digno de nombre y fama.

Muere en el camino Bellayo.

§. XXIII.

QVISO la Reyna Maria pagar al Duque de Cleues la jornada y buenas obras que su Capitan Rosem auia hecho, y embiò contra el al Principe de Orange con muy gran poder. Partiò el Princpe por el mes de Octubre deste año, y fue haziendo en las tierras del Duque los daños, muertes, robos, quemas, que Rosem auia hecho en Brabante, pagandole (como dizen) en la misma moneda. Tomò a Zitardo, Iuliaco, Hensberga, Suster. Derribò sus muros, allanò las cabas, corriò y saqueò los campos de Dura: y contentandose con esto, porque ya el inuierno no daua lugar para andar en campaña, boluiose. Quiso vengarse el de Cleues, y con ayudas del Duque de Saxonia, y otros Principes de Alemaña, casi en fin de Diziembre fue contra las tierras del Emperador, y cobrò todos los lugares que el de Orange auia ganado, saluo Hensberga. Fortificò la ciudad de Dura, y puso en ella

Embia la Reyna Maria cótra el Duque de Cleues.

Año 1542.

vn grande y firme presidio, y guarnició de escogidos soldados. Proueyola de bastimentos y artilleria abundantemēte adiuinando la calamidad que fue sobre el vino el año siguiente, segun dire. De ay fue contra Hensberga, porfiando en tomarla : mas acudiò el de Orange a soccorrerla, y el Duque desamparò el cerco ricibiendo en la buelta daño ; y metiose en Iulia, que poco antes auia fortalecido.

§. XXIII.

Indias. Ordenāça que mādò hazer el Emperador sobre los malos tratamientos de los Indios.

EN este año huuo en el Consejo de Indias vna rigurosa visita, y de quatro Oydores que auia, priuaron los dos, y se hizieron las ordenanças que causaron hartas alteraciones en el Piru. Mandò al Emperador castigar rigurosamente a vnos que se les prouò auer puesto vnos carteles, dandoles las penas que se dan a los que ponen libellos infamatorios. Fray Bartolome de las Casas, Frayle de la Orden de San Domingo, que fue Obispo de Chiapa, dio memoriales al Emperador, diziendo, que los Indios eran muy mal tratados de los Españoles, que les quitauan las haziendas y las vidas cruelmente. Que los ponian en minas, pesquerias y trabajos, donde perecian, y las tierras se assolauan, como lo estauan ya grandes Islas. Apretaua Fray Bartolome de tal manera, que si se hiziera lo que el queria, no fuera España Señora de las Indias. Opusosele el Doctor Iuan Gines de Sepulueda, Coronista del Emperador, y su Capellan, hombre graue y doctissimo, y sobre todo gran Latino. Tuuieron disputas y conclusiones, y el Emperador por el zelo santo que en todo tenia, mandò que ningun Indio se pudiesse echar en las minas, ni a la pesqueria de las perlas, ni se cargassen, saluo en las partes que no se pudiesse escusar, y pagandoles su trabajo. Que se tassassen los tributos que auian de dar a los Españoles. Que todos los Indios que vacassen por muerte de los que agora los tenian los pusiessen en la Corona Real. Que se quitassen las Encomiendas, y repartimientos de Indios que tenian los Obispos, Monasterios y hospitales, y otros officiales del Reyno, y particularmente se quitassen en el Piru a todos los que huuiessen sido parte y culpados en las passiones entre Don Francisco Pizarro, y Don Diego de Almagro, y estos Indios y rentas se pusiessen en cabeça de su Magestad. Esta ordenança se lleuò muy mal, y la execucion della leuantò las gentes del Piru, como se dira adelante.

Auia ya llegado a Rosas, puerto de Cataluña el Principe Doria con sus Galeras a seys de Octubre, y el Emperador se resoluiò de yr a Barcelona, para comunicar con el cosas de importancia, y assi partiò de Monçon Lunes o Martes, despues de los seys de Octubre, para entrar en Barcelona el Sabado o Domingo adelante. Auisò de su jornada al Principe Doria, para que acudiesse alli, y mandò que el Principe de España su hijo viniesse a Zaragoça a ser jurado en aquella ciudad, y que de alli fuesse a Barcelona, para lo mesmo.

Va el Emperador a Barcelona.

Iuran al Principe en Zaragoça.

Este año muriò en Barcelona Don Diego Hurtado de Mendoça, hijo segundo de Honorato de Mendoça, y hermano de Iuan Hurtado de Mendoça, señallado Cauallero, que como tal muriò en la Vega de Granada, peleando con los Moros en presencia del Rey Catholico, por cuya muerte sucediò en la casa Don Digo Hurtado, que fue primer Marques de Cañete, que desde niño siruiò en la casa Real. Fue Montero mayor del Rey, y guarda mayor de la ciudad de Cuenca, con otros oficios que en aquella ciudad tiene el Marques: fue del Consejo del Emperador, y le siruiò en la primera jornada que de Castilla hizo en Flandres: fue Virrey de Nauarra ocho años, y Cauallero de quien el Emperador hizo gran confiança, por la satisfacion que de su persona tenia. Muriò como digo en Barcelona, yendo con gente de guerra a su costa a meter en Perpiñan, quando el Frances venia contra

Marques de Cañete muere.

Año 1542.

ella. Acabaremos con estos los cuentos del año de 1542. en que el Rey de Frãcia tanto apretò la guerra, y alterò a España. Y en el siguiente de 1543.

§. XXV.

Año 1543.

FVeron los pricinpios tã malos como los passados, por la guerra conque el Rey Francisco amenaçaua, que si bien se retirò en el passado con mas perdida que ganancia, no se cansaua de prouar su fortuna, vencido del desseo de vengança. Dexo sus guarniciones en la frontera de Ruysellon y Cerdania, Fuenterauia, y San Sebastian, y vna vanda de Alemanes, que entretuuo en la parte de Burdeos. *Gastò el inuierno* en hazer vituallas, y *otras* municiones de guerra, para tornar a tentar y prouar si podria hazer algun effeto en daño destos Reynos, y de su enemigo el Emperador: el qual auisado desto, tenia proueydas sus fronteras, y señaladamente a Fuenterauia, Perpiñan y Salsas, con la gente y demas cosas para su guarda y defensa necessarias, poniendo siempre el ojo con cuydado y vigilancia en los pensamientos del Frances, que con espias procuraua saber, como diestro y prudente Capitan. Y estando en Madrid, a veynte y tres de Henero deste año escriuiò a las ciudades, Grandes y Caualleros de España, y Perlados della, el estado en que las cosas estauan, apercibiendolos, para que cómo buenos y leales acudiessen al tiempo que la necessidad lo pidiesse, con la voluntad y amor que siempre lo auian hecho en su seruicio, y defension y amparo destos Reynos, y acrecentamiento de las Coronas dellos. Y assi les pide, que pues la presente ocasion y necessidad no es menor que la del año passado, preuiniessen sus armas, deudos, amigos, y vasallos, para que en caso de salir su persona, le seruiessen y acompañassen, que quando fuesse tiẽpo el auisaria. Y a primero de Mayo, estando ya en Barcelona boluiò a escreuir a las ciudades y Señores de Castilla, que el Rey Francisco con suma contumacia se preparaua para hazer la guerra, y auia despertado al Turco para que entrasse en Hungria, y por mar embiasse su armada contra la Christiandad, y que assi le era forçoso passar en Italia y Alemaña, para proueer la defensa contra vn enemigo tan poderoso, o procurar algun medio de paz, que era lo que el mas desseaua en la Christiandad, por su bien y descanso. Y que aunque sus desseos eran de estar en España, tirauan del estas cosas, y el peligro tan euidente de la Christiandad: pero prometia, que con toda breuedad el bolueria, y que en el interin gouernaria estos Reynos el Principe Don Felipe su hijo, con otros que adelante dire.

Lo que escriuiò el Emperador a los Señores de España sobre la guerra del Frances, y jornada en Alemaña.

Y en la misma ciudad de Barcelona a primero de Março, y en este año, dio el Emperador su poder y patente de Capitan General a Don Fernando de Toledo Duque de Alua, Mayordomo mayor, y del Consejo de Estado, diziendo, que sabia el estado en que se hallauan las cosas entre el y el Rey de Francia, y como auia ydo a aquella ciudad por estar mas a proposito para proueer en el remedio de lo que se podria ofrecer, atendiendo a las preparaciones de guerra, que el Rey de Francia hazia, ayudandose de todos los medios que podia, y que el Turco comun enemigo de la Christiandad, con su intelligencia, y solicitado, venia en persona con gruesso exercito por tierra contra la Christiandad por la parte de Hungria, y embiaua su armada de mar, para ofenderla por todos cabos, y especialmente a todos estos sus Reynos, Señorios, y Estados, y que considerando la necessidad de la cosa, y el peligro que se ofrecia, y lo que importaua la buena prouision y remedio, dexando el que conuenia para defension y seguridad de las fronteras destos Reynos de las Coronas de Castilla y Aragon en España, tenia deliberado, y estaua resuelto de passar en Italia y Alemaña, para mirar, dar orden, y proueer mejor con su per-

Poder al Duque de Alua, que sea Capitan General de España.

Año 1543.

sona en lo que se deuia hazer en la resistencia de tales aduersarios, y tambien para si podia hallar camino para tener paz en la Christiandad, y paraque durante su ausencia conuenia para la defension de todo dexar vna persona de mucha autoridad, prudencia, experiencia, y calidad; y acepta a todos que tuuiesse especial cargo de lo hazer. Nombraua al Duque de Alua, en quien concurrian todas estas partes, y le daua su poder durante su ausencia de Capitan General de todos estos Reynos de Castilla, y Aragon, y de sus fronteras maritimas, y de tierra, y de toda la gente de guerra.

§. XXVI.

En Hebrero. Tormenta que padeciò el Almirante de Francia en el passo de vn puerto.

EN fin del año passado quando ya era el solsticio brumal, Claudio Anibaldo Gouernador General en el Piamonte por el Rey de Francia, despidiendo parte de la gente de guerra que tenia, y dexando buen recado en los presidios partiò para Francia primero dia de Henero deste año 1543. En los Alpes en vn passo del monte Senis al Noualesio dio en el vna tempestad de nieue y vientos que hazian torbellinos de la mesma nieue como del poluo, que es la tormenta mas peligrosa que ay en los puertos, porque ciega y haze perder el sentido y camino. Perecieran Annibaldo, y los que con el yuan de frio, si los naturales de la tierra no los soccorrieran, que passados del frio los lleuaron a sus casas, y hizieron el regalo que pudieron: mas con todo quedaron tales que Annibaldo anduuo toda su vida enfermo, y otros tardaron gran tiempo en conualecer, y algunos se ahogaron alli en la nieue: otros perdieron, o los ojos, o las manos, finalmente ninguno de quantos se hallaron en esta tormenta tuuo entera salud, los dias que viuiò, tanta fue la malicia del ayre y rigor de frio.

Van los Españoles sobre Turin.

Como los Españoles vieron que faltauan los principales Capitanes de los Franceses pensaron apoderarse de Turin vsando de vn ardid, que fue vna emboscada de ciertos soldados metidos en vnos carros de heno. Llegaron con toda dissimulacion hasta entrar por la puerta de la ciudad, y fue su disgracia que al entrar de la ciudad se le cayò a vno la espada, y con el ruydo fueron sentidos, y de seys que yuan en aquel carro mataron los Franceses los cinco, y del otro supieron lo que intentauan, y pusieronse a tan buen recado, que de alli adelante estauan muy sobre auiso. Fue vno de los muertos el Capitan Lezcano que yua con la gente que auia de entrar tras los carros, el Capitan Mendoça se retirò con ella, y la puso en saluo.

Trata el Emperador cõfederarse cõ el Papa.

Diose el Rey de Francia tanta priessa el año passado, que parecia que el Emperador estaua demasiadamente quedo, y que tardaua mas de lo que deuia en salir a satisfazerse de tantos agrauios, perdiendo la reputacion Imperial mucho. Quiso mostrar que no le auian tanto quebrantado el animo las brabas y furiosas ondas del mar de Argel, que no vuiesse coraçon y coraje para satisfazerse del Rey de Francia, y domar la soberuia de los Alemanes herejes y rebeldes. Para esto quiso ganar la voluntad del Papa, y hazerse su amigo, porque ya que no le ayudasse como deuiera, alomenos no estoruasse, sino que se estuuiesse a la mira. Començò a tratar con el muy deueras por sus Embaxadores que se confederassen en vno contra el Rey Francisco, pues con tanto escandalo y daño de la Christiandad tenia amistad con el Turco, y lo procuraua traer contra ella. Escriuiole las muchas razones que de muy atras tenia para estar quexosissimo del Rey, los juramentos que le auia faltado, y los que otros de Francia siempre auian hecho con sus padres y abuelos, sin reparar en palabras, casamientos ni treguas, y afeando mucho la inhumanidad del Rey Francisco, con que le auia querido destruyr el año passado, haziendole cruel guerra quando se auia de doler del, por el infortunio y destroço que auia padecido en defensa de la religion Christia-

Quexas que forma del Rey Francisco.

Año 1543.

Christiana gastando su salud y hazienda, y auenturando la vida por castigar Cossarios, y quitar enemigos a la Iglesia. Finalmente con vn largo discurso de muchas y elegantes razones concluya, quan digno era de que todos se boluiessen contra vn Rey, que teniendo nombre de Christianissimo, auia en el obras tan contrarias. Esta carta del Emperador fue tan publica, y sabida en Roma, que se embiò al Rey vna copia della, a la qual respondiò con otra tan poco cortes, y bien apassionada, que entre gente muy ordinaria no se sufriera: mas la passion enuegecida que en el Rey auia le hazia perder los estriuos, y freno de la razon. De aqui se leuantauan iuyzios (y no mal fundados) de la cruel guerra que estos Principes se auian de hazer muy en daño de la Republica Christiana. El Pontifice con su mucha prudencia de tan largos años desseaua, que el mundo entendiesse, que el como padre y cabeça desta Republica desseaua y procuraua su paz, y conformidad entre los Principes della. Y assi propuso vna, y muchas vezes en Consistorio, publica y secretamente a los Cardenales el negocio de la discordia de los Reyes, para entender dellos lo que deuia hazer, porque el quisiera ni ofender a vno, ny ayudar a otro. Hallaua siempre en los Cardenales los pareceres segun tenian la aficion, todos tan vanderizados, y apassionados, como lo estauan los Reyes. Los de la parte del Emperador eran mas y mas obligados por las mercedes que del auian recebido, como de Principe mas rico y poderoso, y las que esperauan auer: y assi auia mas libertad y poder en el Consistorio para defender la causa del Cesar, tanto, que muchas vezes se propuso, que deuian declarar al Rey de Francia por enemigo comun, y priuarle del nombre de Christianissimo, pues contra todo derecho diuino y humano tenia pax y amistad con el enemigo capital de la Cruz, y nombre de Christo, y se queria valer del en vna causa de suyo injusta, cõtra el protector y defensor de la Iglesia, y de la dignidad Pontifical, y por el consiguiente que deuia el Papa confederarse con el Emperador y juntar con el sus fuerças, para la defensa de la Republica. El Pontifice que con su discrecion desseaua templar estas passiones, no quiso determinarse a romper con el Rey, temiendo (y con razon) no le sucediesse lo que a Clemente con el Rey de Ingalaterra, que le negasse la obebiencia, y diesse oydos a los desatinos de Luthero. Desabrido el Emperador del poco agradecimiento del Pontifice, a quien auia dado su hija Margarita para su nieto, y con ella a Nouara, y otras tierras, hizo vna ley o pregmatica harto importante en el Reyno, y a pedimiento de todo el, que ningun estrangero pueda tener beneficio, ni pension en España, ni nadie la pagasse, aunque la deuiesse. De lo qual no poco se alterò Paulo, pero no por esso mudo parecer, ni quiso confederarse con el Emperador. Visto esto por su Magestad, començò a apretar la platica del Concilio, porque con el se asseguraria, que alomenos el Pontifice estaria de por medio. Dexado a parte, que las cosas de Luthero y sus sequaces estauan en tan malos terminos, que ya no se podia dissimular con ellas: porque los Protestantes eran muchos, y muy poderosos, y Luthero dezia, y escriuia con mas libertad que nunca, cosas intolerables, y de grauissimo escandalo. El Pontifice por muchas razones vino de buena gana en que se celebrasse el Concilio, y señalò por lugar conueniente el que los Lutheranos querian, para conuencer su malicia, y que sin achaque todos, y su Maestro Luthero pudiessen venir seguramente a el. El lugar del Concilio fue Trento, ciudad de Austria. Señalò luego despues de auer dado su Breue los Legados, a Reginaldo Polo Ingles, y de la sangre Real, Cardenal grauissimo, y muy Catholico y santo, que por serlo auia padecido muchos trabajos y grauissimas persecuciones del Rey su tio, y

Desseaua el Pontifice que el pueblo entendiesse lo que hazia para cõcordar los Principes Christianos.

Pregmatica del Reyno que ningun estrangero tenga beneficio ni pension ni Castellano la pagasse.

Aprieta el Emperador para echar freno al Põtifice, que aya Cõcilio

Viene el Põtifice en que aya Cõcilio.

Año 1543.

a Paulo Parisio, singular Iurista, a Iuan Moron, doctissimo Cardenal, y exercitado en negocios, y con gran reputacion y credito de virtud. Con estos embiò otras cien personas doctas, escogidas en Italia y Francia. Luego que se publicò el Decreto del Papa, començaron a ponerse en orden todos los Perlados de la Christiandad. Dexo otras particularidades, porque no tocan a esta historia.

§. XXVII.

Reconciliase el Emperador con el Ingles en odio del Frances.

Estas causas, y otras muy atrebidas del Duque de Cleues (que luego dire) obligauan al Emperador a passar en Italia, y de alli en Alemaña, y hazer cruel guerra a sus enemigos. Para esto quiso assegurarse de todas partes, y como el Rey de Francia le auia echado al Turco, echarle a el a cuestas vn hereje, y su antiguo y capital enemigo. Hallò bien dispuesta la voluntad de Henrico, que grandemente desseaua vengarse del Frances, por ciertas injurias que le auia hecho, salteandole, como dizen, vn casamiento y paz con el Rey Iacobo V. de Escocia, su gran enemigo, con el qual hizo Francisco liga, y por morir Iacobo moço, sucediò en el Reyno de Escocia vna su hija. Esta paz del Emperador con el Rey Henrico, fue para el Papa Paulo sospechosissima, y no poco murmurada en la Christiandad, no reparando el Papa, ni los demas murmuradores en lo que Francisco auia hecho con el Turco, trayendo sus armadas a robar, y cautiuar todas las costas de Italia y España, y metiendole por Hungria, y alentando, y dando dineros a los Luteranos en Alemaña, y otras cosas tan graues y perniciosas, que la menor yguala ua con esta en que tanto quisieron cargar al Cesar. Y es cierto, que si el Papa hiziera lo que deuia, fauoreciendo al Emperador, o deteniendo al Rey para que no se desmandara tanto, que nunca se hiziera esta amistad. Mas vn animo irritado, quanto mas noble y generoso, tanto mas se arroja, que la virtud de Carlos V. y el zelo de su honra no a tenido par en el mundo. No digo mas, que esta historia lo dize, que procuro con suma rectitud, y sin passion de Castellano, y de criado de mi Rey y Señor natural escriuirla, sin hazerme parte, sino fiel relator de la verdad. Y del Rey de Francia, y de los Franceses siento yo tan bien como si entre ellos naciera, porque merece mucho aquel Reyno Christianissimo, y deueles mucho España, por casamiētos de los Reyes, y de otros particulares, y porque en el tiempo de la cautiuidad y perdida destos Reynos ayudaron valerosa y Christianamente los Caualleros de Francia, y por aca se quedaron gran parte dellos casando y naturalizandose en la tierra, y son nuestros vezinos, y muy buenos hermanos: y entre hermanos la ambicion y codicia de reynar, y de la haziēda causan passiones mortales, quales las auia entre los dos Principes, por querernos Dios castigar con nuestras proprias manos. Determinò pues el Emperador su partida para Italia, dexando al Principe Don Felipe su hijo jurado por Rey natural, y Gouernador destos Reynos, dando los negocios a Francisco de los Couos, y la guerra al Duque de Alua Don Fernando de Toledo, con titulo de Capitan General, el qual se despachò en Barcelona a primero de Mayo, año 1545. Pidiò el seruicio ordinario, y extraordinario, y los Castellanos dieronle quatrocientos mil ducados. Tomò prestada grandissima suma de dinero del Rey Don Iuan de Portugal, sobre la conquista de las Molucas, y auiendo primero embiado lo necessario a Don Martin de Cordoua, Conde de Alcaudete, para que defendiesse a Oran del Rey de Tremecen que estaua rebelado, mediado Abril deste año, partiò de Castilla para Barcelona, donde Andrea Doria le esperaua con las galeras. Acompañaron al Emperador quarenta y siete galeras, y mas de quarenta naos, con mil soldados de Perpiñan: yuan con el

Lo mucho que merece el Rey Francisco, y la nobilissima nació Francesa, y lo que España recibiò della, quando se vio cautiua.

Parte el Emperador de España y dexa gouierno en ella.

Año 1543.

Embarcose primero de Mayo en Barcelona.

el Duque de Najara, y el Marques de Aguilar, el Conde de Feria, el Duque de Alburquerque, y no el de Alua, como dize Illescas, Don Gaspar Daualos Arçobispo de Santiago, y los Obispos de Iaen, y Huesca, Iuan de Vega, y otros muchos Caualleros. Lleuò de España setecientos cauallos Españoles, y ocho mil Infantes soldados viejos escogidos. Llegò a Genoua con esta armada en fin de Iunio: fue hospedado en la casa de Andrea Doria con mucha grandeza y regalo. Vinieron a visitarlo el Marques del Vasto, y Don Fernando de Gonçaga, Cosme de Medices Duque de Florēcia, Pedro Luis Fernesio, padre de Octauio Fernesio, que desde la jornada de Argel acompañò siempre al Emperador, y boluia con su Magestad en la misma galera con desseo de ver a su muger. Hizo el Emperador vna cosa, que si bien se la pagaron, dio mucho contento a Italia, y fue, dar a Cosme de Medicis, Duque de Florēcia, las fortalezas de Florēcia y Liorna, que son dos importantissimas fuerças, que suelen llamar los grillos de Italia. Dio el Duque al Cesar ciento y cinquenta mil ducados. Estaua el Emperador con tanta necessidad de dinero, que le obligò a sacarlo desta manera, y el Duque se mostrò tan agradecido, que la guarnicion que puso en ellas, fue de Españoles y Tudescos, con que dio mucho gusto al Emperador, y poco a los Italianos.

§. XXVIII.

Vistas del Emperador y del Papa.

EN cuydado puso a Italia, y con temor la venida del Cesar con exercito; fue mayor el miedo quando supieron que Soliman baxaua otra vez contra Hungria, y que embiaua sus galeras con Barbarroxa por el mar inferior, la via de Francia. Acrecentaron estos temores algunos prodigios y señales del cielo y de la tierra, que en aquella sazon acontecieron. Principalmente vn terremoto terrible que huuo en tierra de Florencia, en el qual se hundiò la villa de Escarperia casi toda, y se cayeron mas de quinientas casas de plazer, con muertes de dos o tres mil personas, y mucho ganado y bestias, que pensaron todos que el mundo se acabaua, y sin esto salieron de la parte de Vngria tātas, y nunca vistas langostas bermejas, y pestilenciales, que dezian venir de Turquia, y passaron por Esclauonia, Croacia, y Austria hasta entrar por Italia, y llegar a España, con tanta furia, que por donde passauan royan, y talauan los campos, sin dexar cosa verde, ni arbol, ni prado. Y por venir estas langostas de la parte que digo, y ser de tal color, las gentes hechauan juyzios diziendo, que significauā que los Turcos auian de passar hasta Italia destruyendo y arruynando las tierras por dōde auian de venir. Creyan esto facilmente, porque ya se sabia que Solyman era salido de Constantinopla, y que entraria por Vngria muy poderoso. Todas estas cosas tenian al mundo suspenso atemorizado, y boluianse los hombres a Dios pidiendo misericordia, y el Pontifice mandò hazer plegarias en toda la Iglesia, y como supo la venida del Emperador quiso salir a verse con el antes que passasse en Alemaña, y temiendo la venida de los Turcos encomendò la ciudad de Roma, por si a caso passassen por alli, al Cardenal Rodulpho Pio de Carpi, persona de grandissimo valor, y grande estima, y muy aficionado al Emperador. Mandò a Vitelio que tuuiesse cuydado de fortalecer y reparar la fortificacion que Nicolao V. dexo començada. Pocos dias despues que el Pontifice llegò a Bolonia, entrò el Emperador en Genoua. Ya dixe como auia salido a recibirle Pero Luys Farnesio hijo del Papa, y fue porque su padre le embiò para tratar negocios de importancia de su parte, porque ya sus pensamientos estauan muy fuera de lo que deuia tener vn viejo de ochenta años, como dire. Y como el Emperador estaua tan desabrido por la resistencia que auia hecho en no querer juntarse con el contra el Rey de Francia, casi

Año 1543.

Terremoto espantoso en tierra de Florencia.

Langostas infinitas talauan los campos.

Iuyzios que ponian pauor en las gentes.

Sale el Pōtifice de Roma a verse con el Emperador.

Año 1543.

en ninguna cosa daua a Farnesio buena respuesta, y principalmente siempre que trataua de las vistas, diziendole que no auia para que porque el no auia de dexar la jornada, ni hazer paz con sus enemigos hasta verse satisfecho dellos por sus proprias manos. Y por hazer perder al Papa la esperança de que le auia de ver, embiò a mandar a su hija Madama Margarita que passasse a Pauia, porque de passo la queria ver alli. Sintiò mucho Paulo estos desuios, y luego embiò a Genoua al Cardenal Farnesio su nieto, cuyas buenas mañas y autoridad bastaron a acabar con el Cesar, que se viese con el Papa en Buxeto, lugar puesto en el camino entre Placencia y Cremona. Si bien el Papa solicitò las vistas con el Emperador, y por el interes que dire: despues que la tuuo alcançadas con la palabra del Cesar, llegò la presuncion del buen viejo a quererse tantear con el, diziendo, que no le tenia de ver con gente de guerra sin el tener otra tanta: y algunos maliciosos lo echauan a que traya muchos dineros, y que temia no se los cogiessen para gastos de guerra, y assi sobre conciertos despues de muchas demandas y respuestas se vieron en el lugar de Buxeto, porque es de dos Señores, con cada quinientos soldados y sus gardas de pie y de cauallo, que los vnos guardauan la vna puerta, y los otros la otra del castillo donde possaron entrambos, y se hablaron tres vezes sin las primeras vistas en cinco dias que alli estuuieron, las dos yendo el Emperador al Papa, y la otra yendo el al Emperador.

No queria el Emperador verse con el Papa.

Concertadas las vistas el Papa se rezela, porque lleuaua dineros.

§. XXIX.

LA voz que el Papa echò para estas vistas fue al parecer santissima, y con que se acreditò entre muchos que no veyan mas de las cortesias, y era de pacificar al Emperador con el Rey Francisco, y dar calor al Concilio: mas a la verdad no era sino con codicia de comprar el Estado de Milan para su nieto, obra por cierto pia para ganar el Cielo comprando a Milan con la sangre de Christo, no se contentando con ver sus nietos deudos de vn tan gran Principe, y de vnos Caualleros honrados, hechos Duques de Parma, y otras ciudades. Pensaua el Papa que el Emperador apretado con la grandissima necessidad en que estaua, daria facilmente a Milan por dineros. De suerte, que ya tenemos otro codicioso por este Ducado que tanto costò al mundo. Pedia el Emperador luego el dinero, y el Papa como matrero y viejo, sagaz, y que se las entendia, deteniase, no osando desembolsar, porque no le dexassen burlado. Queria demas desto el Emperador retener en si los castillos de Milan y Cremona, y otras fuerças de aquel Estado, y el Papa dezia que no auia de comprar lo vno sin lo otro. El negocio finalmente se apretò tanto, y la necessidad del Emperador era tal, y el dinero de Paulo tan sabroso, que tuuo por acabado este negocio. Y muchos que desseauan el seruicio del Emperador no sentian bien desta compra. Y Don Diego de Mendoça Gouernador de Sena, Cauallero sabio y discreto de los mas que vuo en su tiempo, le dio vn papel con tan viuas y elegantes razones de Estado y buen gouierno, que por lo que aprouechò para que esta venta no se hiziesse, y por lo que puede aprouechar para que jamas se haga, ni ello ni otra cosa se desmiembre de la Corona Real, la pondre aqui como se dio al Emperador, quitando lo superfluo y mal sonante, que con la libertad de aquel tiempo dixo.

§. XXX.

S. C. C. M.

Don Diego de Mendoça persuade al Emperador que no dè a Milan.

Bien veo quan gran osadia es dar consejo a algun Principe, especialmente a vuestra Magestad, que assi por su diuino juyzio, como por la gran experiencia de las cosas, tiene mas prudencia para deliberar, y mas animo que nadie para executar: pero viendo tanto peligro de la Republica Christiana, es justa que cada vno socorra en lo que puede, y sino tiene caudal para ayudar en las cosas altas y de importancia, ayude en las menores, y mas baxas, y haziendolo desta manera, despues a toda la necessidad y obligacion comun. Assi acordandome que soy Christiano, y vuestro vassallo, satisfare en lo que pudiere a mi obligacion, ya que en otra cosa no aprouechare, alomenos hare a mi ver lo que deuo. Y si la obligacion excediere, la intencion quedara salua, que es, ser bien encaminadas las cosas de Dios, y por el consiguiente las vuestras, porque por experiencia de lo passado se puede justamente dezir, que siempre aueys obrado por su mano, y assi confiado agora en esta buena intencion, digo, inuictissimo Principe, que considerado el progresso de todos los Principes, y Señores del mundo, la experiencia a dado a conocer quanto mas vale la reputacion, y opinion en las cosas de Estado y guerra, que en otra cosa. Mas cosas hizo con ella Alexandro Magno, Cesar, y Annibal, que con las lanças: mas gentes traxo a la obediencia del Imperio Romano la reputacion de Augusto, que las obras de los Scipiones, de los Metelos, de los Camilos, y de otros inuitissimos Capitanes, donde a nacido aquel prouerbio: Bella fame constante. Y lo mismo a acaecido a vuestra Magestad; porque sin dineros, sin hombres, sin otras prouisiones, con la gran opinion que vuestros enemigos an tenido de vos, los aueys vencido y sujetado. Esta sola resistiò al Turco en Viena, esta sola defendiò a Napoles de Lautrech, esta sola ganò a Milan en contradicion de todo el mundo: y vltimamente esta a defendido a Perpiñan, y por ella sola soys tenido por immortal entre los hombres. Cesar hablando dello dezia, que mas dificil era baxar del primer escalon al segundo, que del segundo al infimo. Luego que vn Principe baxa vn solo grado de la reputacion, los amigos desconfiã, los enemigos se animan, y la natura de las cosas por su curso ordinario le trae al infimo grado. Siendo esto pues assi tened inuictissimo Principe, grande cuydado de conseruaros en aquella buena opinion y credito que teneys, porque a mi ver ninguna otra cosa os sustenta. Creed Señor que todo el mundo sabe, que teneys empeñado vuestro Estado, consumido vuestro patrimonio, y vuestros vassallos acabados, y con sola la anchura de la reputacion se sustenta vuestro Estado, el qual no solamente en estos tiempos podeys sustentar y mantener, pero acrecentarlo, porque a mi ver jamas estuuistes en mejor punta que agora. Hasta aqui todo el mundo estaua en duda de lo que valiades, y todos vuestros buenos sucessos antes los atribuyan al fauor de la fortuna, que a alguna prouision de vuestra Magestad; antes a la poquedad de los enemigos, que al valor ni potencia vuestra. Agora que el Rey de Francia vna cosa tan pensada, tan proueyda, y tan assegurada, y con tanto consejo y prudencia tentada, y por persuasion de Clemente, y Paulo gouernada, y guiada no fizo nada, y en

Quanto vale la reputacion de vn Principe.

Lo que el Emperador hizo con ella.

lugar de ganar perdiò, toto el mundo juzga lo poco que valen los dineros, y las otras prouisiones, y lo mucho que vale la reputacion, pues con sola ella le vencistes, y finalmente pusistes las cosas en tan buen punto, que todo el mundo conoce lo mucho que valeys, y lo poco que vuestro enemigo puede. Con esta jornada aueys assegurado los amigos, y puesto terror y espanto a los enemigos, y aueys quedado con tanta reputacion, que ninguna cosa intentareys en esta ocasion, que no salgays con ella. No vee vuestra Magestad la poca cuenta que el Papa, y todos los otros Principes de la Christiandad fizieron de vos, quando el Rey de Francia os acometiò, y vieron la cosa en duda? No veys que despues que lo vieron vencido el mucho respecto que os tienen? Todos miden sus fuerças con las del Frances, y viendo que siendo aquellas las mayores, no pudo nada contra vos, ninguno fia en las que tiene para ofenderos. Por tanto pues teneys tantas armas de ventaja, sabed vsar dellas, mayormente en esta ocasion, y no baxeys algun escalon mas de la reputacion, para cuya conseruacion no hallo alguna cosa mas a proposito que es, no hazer vuestra Magestad de Milan, y Sena, lo que hezistes de Florencia: porque yo os certificò, que en esta ocasion ningun error pudierades hazer mayor, que dexar aquellas fortalezas al Duque, assi que por estar en vuestro poder, el estaua mas seguro, y vos le entreteniades con respecto, y temor, y teniendole, era forçoso andar a vuestro gusto, y no al suyo, ni de nadie. Como porque estando aquella Prouincia en medio de Italia, dende alli podiades poner freno al Papa, y Venecianos, y proueer en todas las otras cosas que se podrian ofrecer. Siendo aquella ciudad Republica, metia a barato toda Italia, siendo el Señorio de tantos reduzido a vno solo, y siendo vos el Señor podiades hazerla vna de las mas fuertes Prouincias de Italia, assi por razon del sitio, como por las muchas e grandes fuerças que ay en la tierra, que de vna sola batalla no se puede sujetar, porque palmo a palmo es menester ganarse, porque hasta aqui viuiendo el Duque con aquella sospecha era forçado a seruiros aunque no quisiesse, teniendo agora en sus manos las fuerças de los Estados, siendo tan grande Principe, que se puede defender de qualquiera necessidad, y no faltando quien le ayude. Tened Señor por cierto, que antes vsara de las buenas ocasiones para assegurarse y acrecentarse, que de la gratitud que os deue, en auerle hecho Duque, de Duque de burlas Duque de veras, como ordinariamente lo hazen hombres de su nacion, que no miden mas el honor ni la fè, que por solos sus interesses, y necessidades. Y creed Señor que no sera de mejor ni mas constante condicion que su padre Ioanitin de Medicis, que mudò mas formas que Proteo: especialmente teniendo mas aparejo que el padre para salir con lo que intentare. Y del Florentin en ningun caso de interesse se puede ni deue confiar, mayormente pretendiendo, que la merced que le aueys hecho, no a sido graciosa, sino vna muy pura venta. Teniendo pues vuestra Magestad aquellas fortalezas, que pudierades querer de gente, o dineros que no alcançaredes? Agora que està en sus manos, de sujeto se a hecho libre. Y pudiendo vos absolutamente mandar, os aueys necessitado a rogarlo, y lo que pudiera hazer en aquel Estado el menor soldado vuestro, no sè si podreys vos alcançarlo. E dicho todo esto para que vuestra Magestad vea, quan grande error hezistes en esto, y quanto mayor lo hareys si days al Papa a Milan, y a Sena, porque viendo todos los Principes de Italia, que sin violencia os desposseeys de lo vuestro, presumiran de quitaros lo que os queda, por fuerça, porque

nadie podra pensar, que por justificar vuestras cosas con el mundo, lo hazeys, sino por no tener animo ni fuerças para defenderlo. Mire V. M. que toda la seguridad que teneys en Italia, pende de la retencion de Milan, assi por ser aquella Prouincia riquissima, y tener tan conueniente sitio para meter exercito forastero por tierra, y armadas por mar, por la vezindad de Genoua, la qual en ninguna manera podreys sustentar dexando a Milan, como por ser esse Estado la cosa sobre que se contiende, y tal que con el solo se podria adquirir lo demas: y dexado de qualquier manera la presa, es confessar que no podeys mas, y os days por vencido, y entrandose assi en esta opinion no solo abaxays muchos grados de la reputacion, pero venis a poneros en el vltimo. Y assi desta manera ninguna cosa segura teneys en Italia, assi por la natura desta Prouincia, inconstancia y poca fe de los naturales della, como por la poca satisfacion que ay de vuestro gouierno. Allende desto teniendo todo el mundo por cierto, que solo el Papa os puso en los peligros passados, y trabajos presentes mouiendo al Frances, y por consiguiente al Turco contra vos, por solo necessitaros, y traeros a este punto en que estays, viēdo agora que en lugar de vengaros, le gratificays, y en lugar de ofenderle os meteys a baxezas y poquedades, quien estimara vuestra potencia? ni quien temera dañaros, pues del daño nace prouecho, e de la ofensa la gratificacion? Y por este exemplo todo el mundo trabajara de poneros en la misma necessidad para traeros a su proposito, y hazer su hecho: como acaeciò en Castilla al Rey Don Henrique IV. Lo qual quanto daño traya a vn Principe, aquellos tiempos lo dieron bien a conocer, y V. M. lo a sentido mejor, pues por aquella via os priuò del patrimonio, que agora està en poder de los grandes de Castilla. Dexādo pues a Milan, vengamos a Sena. En que conciencia, inuictissimo Principe, en que razon, en que gratitud, ni en que humanidad puede cauer quitar a aquella Republica la libertad, y darla a vuestro enemigo? Acuerdese V. M. de la grande fe, verdaderos animos de aquellos ciudadanos, mirad que auiendose conjurado todo el mundo contra vos, en solos ellos quedò la fe? que oficio de leales vassallos, que demostracion de leales amigos, y finalmente que obra de excelentissimos seruidores, pues luego en satisfaciō de la fe pagarla, agora con infidelidad del seruicio? con el dano? ni bondad, ni razon, ni virtud, ni religion lo permite: mayormente teniendo tanta causa y razon para negar al Papa lo que os pide. Que Principe, ni hombre os a ofendido mas? ninguno por cierto: porque si queremos considerar las cosas tales, los ciegos an visto que todo el daño que os procurò el Frances, fue por su persuasion y traça, y por consiguiente, todo el mal que esperays del Turco, nace y nacera desta causa. Si queremos mirar los particulares, quien no sabe las ofensas que os a hecho? Dexando menudencias a parte, que injuria jamas aueis receuido de nadie, que la que hizo en destruir la casa Colina, estando segurada sobre vuestra fe, y estando fundada sobre mucha sangre en vuestro seruicio y de vuestros passados derramada? que mayor afrenta, o por mejor dezir bofetada, dada delante de los ojos del mundo, que la que os dio, quando contra la palabra dada, no solo de sustentarla, pero de restituir el Estado a Ascanio, derribò a Palomo, porque presentò vuestros poderes en Concilio? y finalmēte que obra buena jamas os hizo por voluntad, sino por sola su necessidad e interesse? Tened Señor por muy cierto, que si el Rey de Francia tiene tres flores de Lis en sus armas, el trae seys en las suyas, y seys mil en el animo, que jamas hallara segura ocasion para demostrarlo, que no lo haga. Mucho mas podeis assegurar del Rey de Francia en vuestras cossas, que no en el,

 porque el Rey es nacido Principe, y procedera como Principe, y esse otro de hombre no tal, a venido a la grandeza en que està, y jamas dexara de obrar como quien es. Quereislo ver? que mayor desacato en el mundo se puede hallar, que auiendo os ofendido como os a ofendido, y sabiendo que vos lo sabeis, no solamente no tiene verguença de parecer ante vos, pero os demanda cosas, que no seria justo pedirlas, auiendo os redimido de Turcos. Tiene os por hombre de poco, vsa mal de vuestra paciencia, tiene os en tan poco credito, que le parece està en su mano mudaros al subiecto que el quisiere. Y pues esto es assi, y tan verdad como la misma verdad, estad Señor sobre vos, conseruad lo que teneys, trabajad por adquirir lo demas, y manteneros en vuestra reputacion, porque yo certifico a V. M. que en essa coyuntura, con solo hallaros fuerte de palabras, le podeys vencer sin otras armas: porque el Estado de la Iglesia, es mas vuestro que suyo: quanto a la aficion, no veen la hora que entender vuestra voluntad, para desechar el yugo que tienen? No ay Principe en toda Italia que no este ofendido, no ay hõbre que no este mal cõtẽto del: vsad en esta ocasiõ del hierro, y no del ensalmo: porque sin duda conocereys el prouecho muy manifiesto. Y que esto sea assi, la experiẽcia lo a dado a conocer despues que comẽçastes a tratarle cõ vn poco de respeto, y negociar cõ autoridad. No podreys creer el grande miedo que tuuo, quãdo supo el mal recibimiẽto que hizistis al Legado que fue en España, y el que sintiò, quãdo embiastes a Grãuela al Concilio, y vltimamẽte el que a concebido de vuestra venida en Italia, sin auer hecho cerimonia, ni cumplimiento con el. El temor de veros venir agora con gente, no excede la mala consciencia, peruersa y dañada intencion, que contra vos tiene: en nada se assegura, de todo se teme: y pues le teneys en estos terminos otra vez exhorto a V. M. que sepa vsar de la ocasion. Hazed poco caso del: tratalde como a hombre, cuya seguridad y grandeza pende de vuestra voluntad, y pues os hallays en Italia, y teneys como dizen, las piedras, y la cuesta, no os dexeis mas engañar. Tomad de veras la espada en la mano, y dad fin a tantas miserias, como padece la Christiandad, y no vengais de ninguna manera, de concordia, porque no durara mas de quanto le estubiere bien, e ya que dure, sera para seis dias, que seran segun la edad, e ningun Pontifice sucedera, que non impugne lo que el a hecho: porque para remediarse a si, e a los suyos, sera menester deshazer estos, como ellos an hecho a los passados. Y no os mueua a pensar, que lo dais a Madama, pues Milan es pieça que aunque otra cossa no dexassedes al Principe, le dexauades bien heredado: pues dar a vna hija natural lo que seria gran dadiua a vuestro hijo vnico heredero, no lo sufre la razon, mayormente siendo el varon en casa, Otauio Farnesio. Dira pues V. M. que es cosa dificil proueer a tantas cosas, antes a mi ver es facil: porque Venecianos viendose tan grauemente ofendidos del Frances, dandoles seguridad de no ofenderlos, y mantenerlos, fatilmente podreys tener pacificos: teniendolos quietos en vn mismo tiempo podeys mouer contra Roma y las tierras comarcanas, a Napoles, los vezinos, y Coloneses ofendidos, porque ellos daran buen recado de aquello contra la comarca de Romania, & Duque de Florencia, Sena, y lo que es: quanto a lo de Lombardia vuestra persona lo podra acauar. Conoced quãto al Rey de Francia deueis con el mismo impetu y tiempo acometerlo por las partes que el os acometiò con dos exercitos, cada vno de treze mil hombres, y dos mil cauallos con artilleria solamente de Campo sin ningun impedimento, y hazer que dexando todas las fronteras que son fuertes se metan en las entrañas de Francia, que

 es bellissima tierra, y por todas partes comiençan todos estos exercitos a entrar, y con vna orden caminar, hasta que se junten: juntos los quales, assi por el numero de la gente, como por la flaqueza de la tierra, y fertilidad del pais, facilmente se podran sustentar, y fortificarse, donde puedran seguramente estar, y oprimir de tal suerte al enemigo que sera forçado perderlo todo, especialmente refrescando V. M. la empresa el año siguiente, y teniendo siempre en las fronteras sospecha: lo qual todo podeis muy facilmente hazer assi por la virtud de vuestros soldados, como por el temor y miedo que las gentes an concebido de vos, y de los vuestros. Abaxada assi por vna via, o por otra, al Frances y al Papa la furia, las cossas del Turco las hallareys faciles, y por aora, aunque el venga potentissimo, no queriendo otra cosa, sino defender, facilmente lo podreys hazer, assi por la gran fortaleza de Viena, como por la necessidad en que està la gente Almana, la qual no podra dexar de defender su casa, viendose en peligro de perdella, o ya que estuuiesse en este peligro, yo ternia por tan justamente ganado lo de casa, como bien conseruado lo de ella: pues el Papa y el Frances oluidandose de la obligacion de Christianos, porque el interes y passiones particulares os an necessitado a desempararlo y perderlo.

Otras cosas contiene esta carta que por ser mal sonantes las dexo. Pudo ser que por lo que Don Diego dixo, el Emperador no dio oydos a los tratos de la venta de Milan.

§. XXXI.

PRocurò quanto pudo el Papa que el Emperador dexasse la guerra que queria hazer al Rey de Francia, y Duque de Cleues, pero no lo pudo acauar por mas que dixo. Pidiole audiencia para los Cardenales que alli estauan, y el Emperador holgò dello, cõ fin de informaros (aun mas de lo que estauan) de la sobrada razon que tenia para hazer esta guerra. Hablò por todos el Cardenal Marino Grimaldo hombre neutral, como Veneciano, no mas aficionado a vna parte que a otra, insistiò con muchas razones mouer deste proposito al Emperador. A las quales respondiò el Cesar con pocas palabras, que dixo llenas de magestad y grandeza, que en substancia fueron. Bien sè, Padres Reuerendissimos, que tengo satisfecho al mundo, de que siempre dessee la paz, y que la e procurado por todos los medios a mi possibles, no mas de para poder emplear mis fuerças contra los infieles. Todos sabeis mejor que yo, como el Rey Francisco nunca a hecho sino estoruar mis designios, y alterar el mundo con sus nueuas guerras, por defraudarme embidiosamente del fructo de mis victorias, sacandomelas de entre las manos, y mostrandome en las ocasiones que a podido, la mala voluntad que de muchos años atras la casa Real de Francia a tenido con todos mis passados y con migo. Bien sabeis quantas vezes se me an salido de los casamientos, pazes y capitulaciones, quebrantando los iuramentos y promessas que con migo y con mis mayores el Rey Francisco y los suyos tenian. Acordarse os a la resistencia que me hizo en lo de mi eleccion, el negocio y sobornos que traxo para sacarme el Imperio de entre las manos. Y vltimamente tendreys memoria, que no contento con todos los agrauios que me auia hecho, y yo le auia ya perdonado, esperò sin proposito alguno con achaque de la muerte de no sè que hombrezillos, a romper la tregua que con migo tenia, en tiempo que yo venia de pelear, no con los hombres, sino con los vientos, y con el mar furioso. Leuantome vna guerra qual vistes, y no contento con hazermela el, concitò contra mi sus amigos, y aun los mios, y destruyome con tanta

Año 1543.

crueldad,como todos vieron,el Estado de Brabante, y sobre todo mete agora Moros y Turcos cõtra mi, con tan pernicioso exemplo, y tan inaudita crueldad. Y pues todo esto assi es, no ay para que nadie trate de que yo haga paz con el Rey,hasta que aya castigado como merecen los rebeldes al Imperio,y tomado por mis manos satisfació de la perfidia del Duque de Gueldres, y de otros que me an deseruido. Con estas y otras semejãtes razones fundò el Emperador su justicia, de tal manera, que ni el Papa, ni los Cardenales trataron mas de estoruarle la jornada. Despidiose de Buxeto, y tomò la via de Alemaña,dõde cõ ardid diabolico para alterar aquellas tierras,y ponerlos en armas,auiã sembrado,yechado fama,que el Emperador era muerto en Argel, y que los suyos trayan vna estatua,que se parecia mucho a el. Tenian tan creido esto las gentes, que estando el Emperador en Espira muchas ciudades de Alemaña,y todo el Estado de Luzemburque, embiaron a tomar por testimonio,como era viuo,y embiaron personas de credito, que antes le auian visto, y lo conocian, paraque le reconociessen. Dize vn Cauallero de la Camara, que a otro escriuiò,lo que digo: Vea V.M.si a de tener el Principe nuestroSeñor mucha cõfiança de lo de por aca, que parece adiuinaua lo que se a visto en Flandres, que tãto cuesta a España. Y assi se vieron en harto peligro losEspañoles que Don Pedro de Gusman auia lleuado a Flandres, porque en muchos lugares no los querian receuir, diziendo que era muerto el Emperador,y que los trayan para sujetar a Flãdres. Los autores desta mentira fueron (segun se dixo) el Rey de Francia y el Duque de Cleues, que vsaron desta mohatra, para poder hazer gẽte de guerra. Supo el Emperador esto en Espira,y casi al tiempo que yua caminando, llegaron a Trento, y se presentaron al Concilio por todos los Obispos de España Don Gaspar de Aualos Arçobispo de Santiago,y Don Francisco de Mendoça,Obispo de Iaen,y Don Mar- A tin de Vrrea Obispo de Huesca,delante del Cardenal Moron, Obispo de Modena, y Legado del Papa.

§. XXXII.

LLegò el Emperador a Espira, ciudad libre de Alemaña a 20. de Iulio, donde se detuuo quinze dias,paraque los Caualleros descansassen algo de la jornada larga, que auian hecho, B y porque la Corte se pusiesse en orden para salir en campaña. Dio audiencia en Espira a los Protestantes, que hauian aqui embiado, y a algunos Señores Alemanes,principalmente al Conde de Palatin, y al Arçobispo de Colonia. Suplicaron le perdonasse al Duque de Cleues, el Arçobispo y el Embaxador del Duque de Saxonia, y respondiò que con el no auria paz,sino le C entregaua las ciudades de Gueldres, y Zutfania. Acabada la Dieta de Espira mandò el Emperador a todos los qui alli estauan en nombre del Imperio, y ciudades libres, que leuantassen la mas gente que pudiessen, y luego partiò para Bona por el rio Ahim,que està cerca de la ciudad de Colonia quatro leguas del Estado del Duque de Gueldres, y Cleues, y Iulies, y el Arçobispo le hizo vn solemnissimo recebimiento. Poco antes que el Empe- D rador partiesse de España, auia partido Don Hernando de Gonçaga Capitan General,paraque tuuiesse todo el exercito junto en Bona, quando el Emperador llegasse. Boluieron el Arçobispo de Colonia, y el Conde Palatin a suplicar al Emperador, que perdonasse al Duque, y su Magestad respondiò con colera extraordinaria, y palabras que el no solia dezir por su mucha modestia, prometiendo que el castigaria E al rapaz, de manera que otro dia no se atreuiesse. Con la qual respuesta quedaron los Alemanes bien descontentos, y desconfiados de la paz. Este Arçobispo estaua ya tocado de la mala seta de Lutero, y consentia que se predicasse en todo su Arçobispado. El Emperador le hablò so-

Año 1543.

bre ello a solas, reprehendiendole su liuiandad, y mal exemplo, y dizen que se calentò el Cesar con el zelo grande, que de la religion tenia, que vn Theologo no dixera mas que el dixo. Despues representandole, quien el era, y su sangre, y la dignidad tan grande, que le auia dado Dios en su Iglesia, de tal manera le puso, que llorando el Arçobispo, y pidiendo a Dios perdon saliò de la camara de su Magestad, promitiendole que en A toda su vida no consintiria mas en sus tierras predicadores falsos y malos. Hizolo assi, porque los desterrò luego de su Arçobispado, y al punto que el Arçobispo salia tan contrito, entrò Granuela, y el Emperador le contò lo que con el auia passado, y le dixo, que aunque su venida de España en aquellas partes no hiziera otro efecto mas que aquel, que con el se contentaua.

§. XXXIII.

IVSTA CAVSA CON QVE EL EMPERADOR hizo guerra al Duque de Cleues, y raçon del Ducado de Gueldres.



EL Ducado de Gueldres al Oriente tiene a Vuestphalia, al Septentrion a Transiselana, y Seno de Zuyderzee, y al Occidente al Estado de Vtrecht, y parte del Condado de Holanda. Del qual y del Ducado de Brauante se distingue al Medio dia por el rio Mosa, y confina con el Ducado de Cleues, el qual llega por alli hasta el rio Mosa, y diuide a Gueldres en dos Regiones, aunque no yguales. La mayor es la que acabamos de dezir, la qual comprende al Condado de Zutphen, y los Estados de Veluvve, Betuvve, y Maesvvel. La otra contiene al Estado que llaman de Lantvan Kessel, que quiere dezir tierra del castillo de Kussel. Estiendese aquel Estado aquende y allende del rio Mosa, del qual y de los otros adelante diremos. Llamase Gueldres de Gelduba lugar, que antiguamente estaua a la ribera del Rhin, o del castillo Gueldre, donde es A *agora la villa de Pont Guelder. Son los Gueldreses por la mayor parte Sicambros, los quales en tiempo de Iulio Cesar habitauan allende del Rhin, mas a baxo de los Vbios en Vuestphalia, donde es Dusberg, y el rio Rura, que entra cerca de alli en el Rhin, y en el Ducado de Berghen, que es del Duque de Iulies y Cleues, del qual es la principal villa Drisseldorff. Ay alli la villa, y rio de Sigem, que retiene el nombre de los Sicambros,* B *los quales llaman los Alemanes Sigemberger, y Ptolemeo los pone entre los Langobardos, y Busactores menores, el qual parece, que vsò de la primera y mas antigua carta Corographica y descripcion de Alemaña. Porque Cornelio Tacito, que fue algo mas antiguo, no haze mencion de los Sicambros en el libro de Alemaña, los quales Augusto Cesar despues que Druso Germanico los vuo conquistado, los mudò de alli en Francia, y les dio aquellas tierras y campos cercanos, que tantas vezes, passando el Rhin auiã corrido y robado.*

Año 1543.

Las que ellos dexaron, fueron occupadas por los Camanos y Angriuarios, y despues por los Francos. Lo qual dio occasion de errar a muchos llamando a los Francos Sicambros, y teniendolos por vna misma nacion, no porque lo fuessen (aunque es cierto, que los Francos fueron llamados Sicambros) o porque habitaron en las mismas tierras, que ellos dexaron, o cerca dellos. Otros escriuen en sus Cronicas de Henaut y Lieja, que los Francos vienen de Troyanos, y se llaman assi de su Capitan Francon. El qual, dizen, que fue hijo de Hector, y vino con muchos Troyanos a Vngria despues que Troya fue por los Griegos destruida, y edificò a la riuera del rio Danubio vna gran ciudad, la qual llamò Sicambria de su hijo Sicambro. La qual es agora Buda, assi dicha de Budo hermano de Attila Rey de los Hunos, el qual lo mandò echar en el Danubio, porque se queria alçar contra el con el Reyno. Y que docientos años despues de la destruicion de Troya, los Sicambros passaron de Vngria en Alemaña, y occuparon aquella parte, que del nombre de Francon hijo de Hector llamaron Franconia, porque descendian del. De alli vna parte dellos passò en la baxa Alemaña con dos Capitanes llamados, el vno Troyas, y el otro Torgoto, los quales edificaron la villa de Bona cerca de Colonia, y a Xanto, que es Santen, en Cleues, y occuparon toda aquella tierra, la qual llamaron Simbria inferior, donde son los Ducados de Cleues, Iulies, y Gueldres, y lo que mas ellos dizen. De manera que como quiera que sea, los Sicambros occupan agora buena parte de la region de los Menapios en el Ducado de Gueldres y de Cleues. Habitauan los Menapios, que son agora los del Ducado de Iulies, y parte de Cleues, y Gueldres, mas abaxo de los Vbios, o Coloneses cerca de los Eburones, donde auia muchas y muy espessas florestas, y perpetuas lagunas, y las ay agora cerca de Gorckem, y en tiempo de Iulio Cesar tenian tambien de la otra parte del Rhin aldeas, casas, tierras, y heredades, de las quales fuerõ echados por los Vsipetes, y Tenteros, que fueron vencidos, y muertos por Cesar. Despues los Menapios, como Cornelio Tacito muestra, passaron el rio Mossa, y quedaron repartidos en diuersas partes, y entre otras, como ya auemos dicho, caue los Morinos. En el Estado de Gueldres vuo primero Señores, que llamaron Tutores, o Prefectos, los quales fueron de la casa de Pont, y continuose la Prefectura en los varones de aquella familia y casa por mas de docientos años. Tuuo principio, como algunos escriben, en tiempo del Emperador Carlos Caluo, y fueron los primeros Tutores, y Prefectos de aquella region hechos por el pueblo, Vvicardo y Lupoldo hijos del Señor de Pont, en pago y gratificacion del beneficio que dellos auian recebido, porque mataron vna espantosa y cruel fiera, que se auia criado cerca del castillo, que ellos auian edificado, donde es agora la villa de Pont Guelder, la qual destruia toda aquella tierra, y parecia, que en sus bramidos dezia: Guelre Guelre, y que de alli se dio nombre al castillo, y a la Prouincia. Vuo seys Tutores despues de Vvicardo y Lupoldo, que succedieron vno a otro, todos Señores de Pont, los quales fueron Gerla hijo de Vvicardo, Gotofredo, Vvicardo, Mergoso, Vvindekino, y Vvicardo, el qual dexo vna sola hija llamada Adelheyde, que casò con Otton Conde de Nassau, el qual fue el primer Conde de Gueldres. Diole el titulo el Emperador Enrico Tercio, en el año de mil y setenta y nueue. Fallecio la Condesa Adelheyde, y casò el Conde Otton con la hija de Gerlaco Conde de Zutphen, el qual fue muerto con otros muchos por Theodorico V. Cõde de Holanda en la batalla que vuo con Conrrado Obispo de Vtrecht, que fue el vigesimo segundo en la orden. Por aquel casamiento se juntaron los Condados de Gueldres y Zutphen, y fue Otton Conde de Gueldres y Zutphen. Despues del Conde Otton succedieron los siguientes Condes, Gerardo, Enrico, Otton segundo, Otton tercero, el qual comprò la villa y fortaleça de Nieumeghen con toda su tierra y jurisdicion de Guillermo Rey de Romanos, y Conde de Holanda por veynte y vn mil marco de plata pura, en el año de mil y docientos y quarenta y ocho, lo qual confirmò despues Rodolpho Rey de Romanos. Succediò a Otton Tercero Renaldo su hijo primero deste nombre, y despues Renaldo Segundo su nieto. El qual fue hecho Duque de Gueldres por el Emperador Ludouico Bauaro en la ciudad de Francafort, en el año de mil y trecientos y veynte y nueue. Casò el Duque Renaldo, como Frossardo escriue, con Maria hija de Bertoldo de Malinas, hombre riquissimo, la qual falleciò a cauo de quatro años dexando vna hija llamada Isabel, y el Duque se casò

luego con Isabel hermana de Eduardo Tercero Rey de Ingalaterra, y vuo en ella dos hijos llamados Renaldo, y Eduardo, que fue Duque de Gueldres, despues, que fallecio el Duque Renaldo su hermano, y murio en la batalla, que el y Guillermo su sobrino Duque de Iulies vuieron con Vuenscelao Duque de Brauante. Era el Duque Guillermo hijo de Guillermo, que fue el primer Duque de Iulies, y de Iuana hermana del Duque Eduardo. Diole tambien el titulo de Duque el mismo Emperador Ludouico Bauaro, porque antes solo tenia titulo de Marques de Iulies. Y porque el Duque Renaldo y Eduardo su hermano hijos de Renaldo primer Duque de Gueldres fallecieron sin herederos, vuo gran contienda sobre la succession de aquel Estado de Gueldres entre el Duque Guillermo de Iulies, que estaua casado con Iuana hija del Duque Renaldo de Gueldres, y de la Duquesa Isabel, y Ioan de Bloys, que tenia por muger a Isabel hija de la Duquesa Maria primera muger del Duque Renaldo: y la discordia crecia de tal manera entre ellos, que parara en cruel guerra, sino lo atajara la Duquesa Isabel, que fallecio dentro de pocos dias, y succedio en el Ducado de Gueldres la Duquessa Iuana y su hijo Guillermo. El qual fue el quarto Duque de Gueldres, y caso con la hija de Alberto Duque de Bauiera, que siendo muy niña auia sido despojada con el Duque Eduardo de Gueldres, tio de Guillermo, y falleciendo el sin herederos, fue hecho su hermano Renaldo quarto Duque de Iulies y Gueldres. El sexto Duque de Gueldres fue Arnoldo de Egmont, al qual succedio Adolpho su hijo, que fue el septimo Duque Padre de Carlos des Egmonts, que fue el octauo y vltimo Duque de Gueldres. Frossardo no escriue de Renaldo quarto Duque de Iulies y Gueldres, el qual fallecio sin herederos, y aunque entonces el Emperador Sigismundo dio la inuestidura del Ducado de Gueldres a Adolpho, Duque de Iulies y Berghen, el qual caso con la Duquesa viuda muger, que auia sido del Duque Renaldo, no tuuo la possession del, sino Arnoldo de Egmont, que fue el sexto Duque, el qual era bisnieto de vna hermana del Duque Renaldo Quarto, o como otros dizen, de Renaldo el Segundo, que fue primer Duque de Gueldres, y que Arnoldo caso con Margarita vnica heredera y hija, que

A auia quedado de Ioan de Arkel, y de Iuana hermana de los Duques Guillermo y Renaldo Quarto. Como quiera que ello sea, los Duques que vuo en Gueldres son los que auemos contado. Fue el Duque Arnoldo preso por Adolpho su hijo en Graue de noche, quando queria recogerse en su camara, y le lleuo de alli descalço, y casi desnudo por medio de los yelos que auia (porque era entonces inuierno) y le puso en vna cruel, y oscura carcel en la fortaleça de Bueren, que esta de alli cinco leguas,

B donde le tuuo seys meses. Escriue Gerardo Nouiomago, que hizo aquello Adolpho por consejo de la Duquesa su madre, y porque le forçaron los de Nieumegen, por vengarse del Duque Arnoldo, que los trataua mal, y que le tuuo preso siete años en aquella fortaleça de Bueren. Philippo Comineo Cauallero, y muy priuado de Carlos Duque de Borgoña, el qual, como el mismo en sus Commentarios escriue, entendio por mandado del Duque Carlos en concertar a Adolpho con su padre Arnoldo, no

C haze mencion de la Duquesa, ni menos de los de Nieumegen, y dize, que estuuo seys meses Arnoldo en aquella cruel carcel, y que el Duque de Cleues entro con exercito por Gueldres, quemando y destruyendo la tierra porque lo soltasse. Puede ser, que le tuuo aquellos seys meses en la carcel, y el otro tiempo, que fueron seys años y medio, fuera della en la fortaleça con buena guarda. Otros dizen que lo tuuo alli seys años, tanta es la di-

D uersidad de los escritores. Lo qual parece ser assi, porque nunca lo quiso soltar, ni por guerra, que el Duque Ioan de Cleues, y Guillelmo de Egmont le hizieron, ni por ruego del Duque Carlos, hasta que el Papa Paulo Segundo, y el Emperador Federico Tercio, no pudiendo suffrir tan gran inhumanidad embiaron al mismo Duque Carlos, el qual los truxo consigo a Dorlens, y de alli a Hesdin. De donde se salio secretamente el Duque Adolpho con

E solo vn criado en habito de peregrinos, y passando el rio Mossa fue conocido y lleuado preso a Namur donde estuuo detenido, o como algunos dizen, en Courtray hasta la muerte del valeroso Duque Carlos, que le sacaron de alli los de Gante, y le hizieron Capitan, y fue muerto en Tornay, que estaua entonces por Ludouico Vndecimo Rey de Francia. Entanto, que Adolpho estuuo preso fallecio el Duque Arnoldo, el qual por la ingratitud y inhuma-

nidad, que su hijo auia usado con el, dexò por heredero al Duque Carlos de Borgoña. El qual pasò en Gueldres, y auiendosele rendido Venlò, y Goth, hizo lo mismo Nieumeghen, donde estauan Carlos y Philippo hijos del Duque Adolpho, los quales embiò a Flandres para que se criassen, y de alli vino con su exercito a Lobick, donde le vinieron Embaxadores de Zutphē, y Aernehē, y le juraron por su Principe y Señor. Y auido conquistado aquel Estado dexo alli por Gouernador à Guillelmo de Egmōt, instituyò, segun algunos dizen, el Consejo y Chancilleria, que en Aernehen ay, posseyò el Duque a aquel Estado todo el tiempo que viuiò, pacificamente. Despues no quiriendo los Gueldreses obedecer al Emperador Maximiliano vino a Bosseduc, y mandò hazer gente para passar en Gueldres, y de que lo supieron los de Nieumeghen, Tiel, y Bōmel, vinieron à su obediencia, y le juraron. Y lo mismo hizieron los de Venlò, que se rendieron, y en fin, con la Magestad de su nombre, sin derramar sangre, allanò toda aquella Prouincia, y le fue sugeta hasta, que boluiò Carlos hijo del Duque Adolpho de Francia en Gueldres, donde auia estado, despues que auia sido presso con Enghelberto Conde de Nassau, y otros muchos Caualleros Flamencos y Borgoñones, en Bethuna por los Francos, que la tenian, pensando tomarla con ardid, y concierto que tenian hecho con algunos de la villa, que la querian entregar al Emperador Maximiliano. Buelto el Duque Carlos a Gueldres en breue tiempo cobrò todo el Ducado, y le juraron por su Señor. Fue Principe muy belicoso, y tuuo grandes guerras con todos los Principes comarcanos, y principalmente con Alberto Duque de Saxonia, Gouernador en aquellos Estados de Barbante, Henaut, Holanda y Frisa por el Emperador Maximiliano, y Philippo Rey de España su hijo. Y despues con los Capitanes del Emperador sobre los Estados de Vtrecht, y Transiselana, que el como largamente auemos contado, tenia occupados, los quales le pusieron en tan grande estrecho y necessidad, que por no perder del todo su Estado, pidiò paz al Emperador Carlos V. y le fue concedida. Y en Goricom, entre otras cosas, que se capitularon, fue, que el tuuiesse en feudo el Ducado de Gueldres, y Cōdado de Zutphen por el Emperador Carlos V. como Duque de Brabāte, y Conde de Holanda, y sus herederos que fuessen varones y auidos de legitimo matrimonio: y que si estos faltassen, que boluiessen entonces aquellos Estados a los herederos del Emperador Carlos V. como Duques de Brauante, y Condes de Holanda, y que de su vida tuuiesse el Estado de Groeninghen, y el castillo de Coeuoerden con su tierra: y que despues que el fallieciesse boluiessē al Emperador Carlos V. y assi las tuuo, y despues de su muerte, como està dicho, vinierō a ser del Señorio del Emperador Carlos V. Y aunque por lo que tengo dicho se puede collegir, y entender claramente el derecho, que el Emperador Carlos V. tiene al Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen, quiero lo mas breue que pudiere escriuirlo, porque sepan los venideros, quan iusta causa tuuo el Emperador de cobrar por armas, lo que de su patrimonio era. Muerto Renaldo IV. Duque de Iulies y Gueldres sin herederos, en el año 1424. el Emperador Sigismundo dio la inuestidura del Ducado de Gueldres, y Condado de Zutphen, como feudos, que eran del Imperio, a Adolpho Duque de Iulies, y a sus legitimos herederos, que fuessen varones, lo qual hizo en Buda, en el año 1425. pero en aquel tiempo Arnoldo Conde de Egmont vuo la possession de aquellos Estados de Gueldres y Zutphen, y no aprouecharon las sentencias cōtra el dadas, ni menos la inuestidura, que dio el mismo Emperador Sigismundo en Praga, el año 1437. a Gerardo Duque de Iulies, hijo de Guillermo hermano del Duque Adolpho, que falleciò sin hijos legitimos, para echarle dellos. El qual despues dio, cediò y trespassò libremēte el Ducado de Gueldres, y Cōdado de Zutphē en el Duque Carlos de Borgoña, y en sus legitimos herederos y successores, de lo qual se hizo instrumento publico, en el año 1472. Y porque tuuiessen mas firmeça procurò el Duque Carlos de aplicar y juntar alli todo y qualquier derecho, que el Duque Gerardo y sus hijos Guillermo y Adolpho pretendiessen tener, porque el Duque Gerardo de Iulies y sus hijos vēdierō al Duque Carlos de Borgoña qualquier derecho, que pretendiessen tener, y les pudiesse pertenecer en aquellos Estados de Gueldres y Zutphen, por precio de ochenta mil florines de oro Rhenenses, y solo concedieron y renonciaron y traspassaron con iuramēto cō todas las clausulas, firmeças, y otras cosas, que en tal caso se suelen poner, y le hizierō donaciō de todo lo que mas o menos pudiesse valer de aquella suma, lo qual se hizo en el año 1473. El qual contrato de venta y cessiō, fue aprobado y ratificado por Guillermo

y Adolpho hijos del Duque Gerardo, y lo aprouò y confirmò el Emperador Federico Tercio con su auctoridad Imperial a suplicació de las partes, y dio la inuestidura de aquellos Estados de Gueldres y Zutphen al Duque Carlos de Borgoña, assi por causa de la vendicion, como por el derecho, que primero auia adquirido, y los posseyò el Duque Carlos pacificamente todo el tiépo que viuiò: y despues que el muriò, el Emperador Federico Tercio dio la inuestidura de aquellos Estados a Maximiliano su hijo, y a la Archiduquesa Madama Maria de Borgoña, en el año de 1477. *En fin el Emperador Maximiliano, despues que falleciò la Archiduquesa Madama Maria su muger, concediò la inuestidura de aquellos Estados a su hijo el Rey Philippo, y a sus legitimos herederos, y successores, y siendo el Rey difunto, aquellos Estados de Gueldres y Zutphen vinieron de derecho al Emperador* CARLOS *su hijo, el qual tambien vuo la inuestidura dellos. Pero porque en aquel tiempo los auia occupado el Duque Carlos de Egmont, y los defendia con armas, el Emperador tuuo guerras contra el, como injusto posseedor, y violento detenedor, que de aquellos Estados era. Y por el bien publico, paz y concordia comun hizo diuersos conciertos con el, y entre otros el de Gorichon, que auemos dicho, en el año* 1528. *y en Graue en el año* 1536. *La conclusion de todos era, que si el Duque Carlos fallecia sin herederos legitimos varones, que assi el Ducado de Gueldres, como el Condado de Zutphen, boluiessen al Emperador* CARLOS V. *y a sus herederos y successores por el derecho antiguo, y accion que tenia. Los quales conciertos, pactos, y conuentos aprouò y cófirmò el Duque Carlos por sus cartas y escrituras publicas, firmadas y selladas de su nóbre y sello, y falleciò sin herederos legitimos postrero del mes de Iulio, del año* 1538. *De manera, que assi por los contratos de venta y cesion de los Duques Arnoldo de Egmont y Gerardo de Iulies, los quales solos tenian derecho en el Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen, como por las inuestiduras concedidas al Emperador Maximiliano, y Archiduquesa Madama Maria de Borgoña su muger, y al Rey Philippo de España, y al Emperador* CARLOS *su hijo, y tambien por los publicos pactos, cócciertos y conuenciones, de derecho se deuia y pertenecia el Señorio y possession de aquellos Estados de Gueldres y Zutphen a su Magestad.* Y *aunque tenia el derecho tan claro como auemos mostrado, no dexò por aquello Guillermo hijo de Iuan y Maria Duques de Iulies, Berghen y Cleues de pretender lo contrario: y que aquel Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen auian pertenecido a los Duques de Iulies sus antecessores, y que despues de la muerte del Duque Adolpho, que succediò al Duque Renaldo Quarto de Iulies y Gueldres vuo la inuestidura de aquellos Estados el Duque Gerardo de Iulies, al qual auia succedido el Duque Guillermo, y despues la Duquesa Maria de Iulies, la qual auia resignado y renunciado en el todo el derecho que en aquellos Estados podia tener, y que assi por este derecho, que el auia acquirido de su madre la Duquesa Maria, como por las sentencias, que auian sido dadas en fauor de los Duques Adolpho y Gerardo de Iulies, contra el Duque Arnoldo de Egmont, auia podido concertarse con el Duque Carlos de Egmont, y con consentimiento suyo y de los Estados del Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen adquirir la possession dellos, y que podia romper el derecho y accion, que el Emperador* CARLOS V. *tiene, y los contratos de venta y cession hechos por los Duques Gerardo y Guillelmo sus antecessores: y que la cession en si era ninguna, parte por causa de la donacion, parte por el precio y suma de dineros, que era poca, y por otras razones, que el Duque Guillelmo de Iulies traya, y allegaua, las quales todas fueron redarguidas, confutadas, y mostrado el contrario de todo, como se puede ver largamète por vn libro, que se intitula:* Assertio juris Imperatoris CAROLI V. *que fue publicado en las Dietas de Ratisbona, el año* 1541. *Y no pudo el Duque Guillelmo ignorar lo que auemos dicho, pues eran cosas, que sus antecessores auian hecho, y fue amonestado y requirido de parte de su Magestad, antes que el se concertasse con el Duque Carlos, y le jurassen y recibiessen por Señor en aquellos Estados, que no se pusiesse en occuparlo, que ni era suyo, ni de derecho le pertenecia, y le fueron mostrados todos los contratos y escrituras de venta, cession, inuestiduras, pactos, conuèciones y cóciertos, y en tiépo, que el Duque Guillelmo procuraua de ser conjunto en affinidad y parentesco con su Magestad, y todo no bastò. Porque el Duque Guillelmo fue intruso jurado y recibido por Señor en Nieumeghen, y en otras villas y lugares, que se rebelaron cótra el Duque Carlos, diziendo que las queria enagenar, y dar al Rey Francisco de Fràcia, en el año* 1537. *y muerto el Duque Carlos, que fue*

luego el año siguiente 1538. y el Duque Iuan en el año 1539. fue jurado Guillermo su hijo por Duque de Iulies, Cleues, Bergheu y Gueldres. El qual siguiẽdo la condicion y designios del Duque Carlos hallandose el Emperador en España començò a inquietar por armas las tierras y Señorios del Emperador de la baxa Alemaña, teniẽdo hecha secreta liga con el Rey de Francia. Y muy al improuisso sin tenerse sospecha de guerra, entrò Martin Van Rossem Capitan suyo con hasta doze mil Gueldreses por Brauante, corriendo y haziendo daños en toda la tierra, y llegò cerca de Amuers, como lo auemos dicho, y viendo que era en vano su acometimiento dio la buelta a Louayna, la qual fue defendida, fauoreciendose de los estudiantes, que en ella auia. De alli mouiò por la tierra de Bruselas, y por Henaut haziendo grandes daños, y se passò en Francia. Entre tanto, que esto passaua, el Rey de Francia auia entrado en el Ducado de Lutzelburg, y destruydo y quemado a Damuila, y tomado por concierto la villa de Lutzelburg, y auiendo casi destruydo la tierra, fuele forçado boluer en Francia, dexando en Lutzelburg, y en Yuodio muy buena guarnicion de soldados y gente de armas, lo qual dende a poco lo cobrò todo el exercito del Emperador, y hechò a los Franceses de todo aquel Estado. Y al mismo tiempo Renato de Chalon Principe de Orange Capitan general del Emperador entrò con mucha gente de guerra de Brauante por el Ducado de Iulies, y quemò y destruyò muchos lugares, y hizo rendir a la villa de Dura, a Iulies a Susteren, a Hẽsberg, y a otro lugares, los quales todos tornò a cobrar el Duque Guillelmo, excepto a Hensberg. Y al principio del año de 1543. tomò al castillo de Ansburg, destruyò mucha parte del Ducado de Limburg, y en lo que quedaua de aquella guerra, acabò despues de destruyr Martin Van Rossem su Capitan en el verano siguiente, y lo mismo hizo en el Señorio de Valckenburg y Dalem, despues que vuo hecho mortales daños en la tierra de Bosseduc, y tomado en el Estado de Vtrecht a Amersfoor.

§. XXXIII.

Haze el Emperador alarde de su gente.

LLegò su Magestad a Bona a quinze de Agosto, donde se detuuo cinco dias en desẽbarcar la artilleria, y poner en orden cosas necesarias para la jornada: tomò muestra de la gente que lleuaua, y hallò quinze mil Alemanes altos, cerca de quatro mil Españoles, y quatro mil Italianos, que yuan muy cõformes, porque los Alemanes eran tantos, con mas dos mil hombres de armas, ochocientos cauallos ligeros, y con los Caualleros de su casa y Corte, y arcabuzeros que eran al pie de quatrozientos cauallos, los quales parecierõ biẽ, aunque los cauallos Españoles estauan muy mal tratados, por auer andado camino tan largo, y trabajoso. Hizo Maestro de Cãpo General a Estefano Colona, y a Iuã Iacobo de Medicis hizo Capitan de la artilleria, y a Francisco Aristino hermano del Duque de Ferrara dio los cauallos ligeros, y su Lugarteniente hizo a Don Hernando de Gonçaga Virrey de Sicilia: Don Aluaro de Sandi y Luys Perez, Camillo Colona y Antonio Doria, eran los Capitanes de mas nombre de los tercios Españoles. Quiso el Emperador que le viesse toda su gente, y saliò al campo armado de todas armas, con las cubiertas Imperiales, y descubierta sin armas la cabeça, y hablò a todos animandolos, y representando la justicia que tenian en aquella guerra.

Año 1543.

Partiò de Bona a 20. de Agosto y cerca el Emperador a Dura.

Miercoles, a 22. de Agosto llegò el Campo a Dura ciudad del Ducado de Iulies, caminando el Emperador armado lleuando la auanguardia Españoles y Italianos. La tierra donde esta ciudad està, es la mas fertil de Alemaña. La ciudad tiene el assiento, y fortificacion al parecer inexpugnable: està sentada en vn llano sin padastro alguno: tiene dos fosos de agua, vno pequeño, y otro grãde en torno de la villa, con vn gruesso muro de ladrillo terraplenado, sino era dos o tres picas por vna parte dõde los de Dura se dauan grandissima priessa a acabarla. Tenia algunos traueses aũque pocos, y mucha artilleria menuda, y meneauala muy bien. Gruessa tenian poca, y essa mal repartida. Estaua dẽtro por el Duque en su defensa Gerardo Vlatero, hõbre noble, y criado en la guerra: teniã dos mil soldados viejos, y ochocientos cauallos escogidos vno a vno, sin la juuẽtud de los naturales, que la auia muy florida, animosa, y aficionados al Duque. Auia muchos Caualleros, y hõbres de cabo: tenian bastimentos, y municion para vn año. Salieron de la ciudad los Caualleros, quãdo llegaua el Cãpo Im-

Año 1543.

perial, y pusieronse en vna emboscada en la qual cayeron los cauallos Italianos, y murieron Huberto Cauallero natural de Mantua, Marco Buliano, y otros. El Iueues de mañana, que fue a 23. de Agosto se embiò a la ciudad vn trompeta diziendoles que se rindiessen al Emperador. Ellos respondieron, que no querian, con aquella brabeça, que suelen tener los que piẽsan que estan muy seguros, y en tan fuerte plaça como ellos estauan. Este mismo Iueues llegò al Campo Imperial el Principe de Orange, con el exercito, que la valerosa Reyna Maria le auia dado. Traya ocho mil Alemanes baxos, dos mil Borgoñones de armas, y quinientos Grisones, que se tratan al modo de cauallos ligeros. El Emperador le saliò a recebir, y el passò con su Campo a aloxarse de la otra vanda dela villa, quisieron començar luego la bateria, porque se tenia nueua, que Martin Van Rosem venia con mucha gente en su soccorro. Dieron la empressa de la bateria, y asalto a los Españoles, y Italianos, y assi todo el dia gastaron en hazer los cestones, para plantar la artilleria. A las seys y media de la tarde començò a caminar la artilleria contra el lugar, y a dos horas de la noche començaron los Españoles a trauar escaramuça con los de dentro con todas las vandas dela villa, y si bien los de dentro se aprouechauan de la artilleria, hizo poco daño en los Imperiales, por ser muy obscura la noche. Toda ella se passò en esta escaramuça, y los del Campo Imperial tuuieron, si bien con trabajo, tiempo de plantar los cestones, y artilleria en aquella misma noche. Viernes dia de San Bartholome amaneciò batiendose la villa por tres partes, no eran las dos de bateria, sino ciertas pieças, para quitar sus traueses. Durò la bateria hasta la vna despues de medio dia. La artilleria del lugar en este tiempo hizo poco daño en los del Cãpo, pero murieron algunos. Siendo ya la vna vieron los Imperiales, que la artilleria hazia poco efeto, porque estaua caliente, y que los de dentro se mantenian, y reparauan valientemente de su daño. Determinaron de arremeter a la muralla, y arremetieron con poca orden: desto tuuo la culpa vn Alferez Italiano, que codicioso de ganar honra, tragada la muerte, se adelantò al arremeter, y viendolo los Españoles arremetierõ; y vn Capitã Español que se llamaua Palma se le adelantò diziẽdo: Si yo fuera oy Don Hernando de Gonçaga, yo os cortara la cabeça, porque vna locura sera oy causa que sin orden mueran muchos buenos Españoles, y muchos buenos Italianos: y diziendo esto arremetiò a la muralla con este desorden, y assi en el primer assalto fueron muertos y heridos muchos escogidos soldados Españoles.

Llega al Campo el Principe de Orange con la gẽte de Flandres.

Temeraria osadia del Capitan Palma.

§. XXXV.

Poco antes que los Españoles arremetiessen, los de dentro por mostrar su buẽ esfuerço campearon vna vandera mojada en sangre, y luego sacaron vn fuego artificial, amenaçando, que a fuego y a sangre auian de morir todos los del Emperador, o echarlos de su fuerte. Durò el combate cerca de tres horas y media, porque la bateria auia hecho muy poco efeto, y tan poco, que la subida era de vna pica de alto, y otra la baxada, y auian de subir de vno en vno, y era tal el passo, que de espacio, y sin embaraço tenian bien que hazer en subir. Los de Dura la defendian con grandissimo animo, y con mucha diligencia, con arcabuzes, mosquetes, y piedras, y fuegos artificiales, que ya que no hazen mucho daño espantan. El daño que los de dentro recibian de los Españoles, que estauan ya encima de la muralla, encubrianlo muy bien, porque en matandoles alguno de su esquadron hinchian luego su lugar, y escondian el muerto, porque los naturales de la villa no se amedrentassen, los quales quisieran mas darse al Emperador, que verse de aquella manera. Catorze arcabuzeros Españoles se pusierõ a vna parte del muro q̃ tenia

Dan el asalto los Españoles.

Batẽ a Dura los Imperiales.

Año 1543.

por frente el esquadron de los enemigos, de los quales murieron los nueue, y los cinco se repararon con piedras, y con los cuerpos de los muertos, y desde alli hizieron gran daño en los enemigos, porque vuo hombre que de siete tiros matò nueuo hombres de los contrarios. Quatro Alferezes Españoles, por poner cada vno dellos su vandera adelante, se metieron con este peligro que digo en vna casa que estaua pegada al muro, los quales viendo que no se podian retirar con las vidas segũ estauan adelante, y esperando ya que los Españoles entrassen en la villa, deste assalto se hazian requerimientos el vno al otro, que pues ellos auiã de morir alli, que arrojassen las vanderas que tenian del Emperador a los que estauan fuera, porque no se perdiessen. Esto es lo vltimo que se puede encarecer la valentia deste nacion, que en tal tiempo sin acordarse de las vidas tratauan de la honra de sus vanderas. A esta hora viendo el Emperador el daño que los suyos recibian (que siempre estuuo puesto en lo mas peligroso mirando como los suyos combatian) temiendo lo que suele suceder quando no se toma vn lugar de vn assalto, que es el retirar sin orden de los que le cõbaten, mandò baxar de vn cerro vn esquadron de Alemanes baxos, y otro de hombres de armas, que se acercassen a la bateria a tiro de mosquete. Entendieron los Españoles este temor, y que parecia que se les embiaua socorro, afrentados desto, y quando todos esperauan que ellos buscauan alguna buena coyuntura para se retirar en orden de la muralla a su fuerte, començaron a pelear de refresco, y cansaron de tal manera con su porfia a los de dentro que conociendosela vn Capitã Zamorano que se llamaua Monsalue, hechò dentro vn soldado, y el saltò tras el, y otros ocho, o nueue luego, los quales dentro pusieron tal miedo, que los enemigos no tuuieron animo para resistir, y en vn punto entraron mas de mil Españoles pagando el daño que auian recibido, porque de dos mil soldados que auia dentro no escaparon viuos trecientos.

El Capitan Monsalue natural de Zamora entra primero.

§. XXXV.

Vi vna relaciõ original escrita de mano por vn Cauallero que se hallò presente con la puntualidad que e dicho, que es lo que sigo, y cõcuerda con ella en mucho Ponte Heuterio Delfio que escriuiò en Latin la vida de Carlos V. Solo, dize, el Conde de Feria, y Dõ Hernando de Gonçaga animauan brabamente a los Españoles y Italianos, y que el Capitan Vllateno estaua con vn montante en la mano, en vna casa muy alta cerca de la bateria acompañado de los principales soldados de la villa, y de alli proueya a las partes que tenian mas necessidad de socorro, haziendo notable daño en los combatientes, lo qual aduirtiò Don Hernando de Gonçaga a los maestros del artilleria, y luego assestaron los tiros mayores, y que mas alcançauan contra aquella casa, dieron las balas en los sobrados altos, y hundieron la casa, de manera que cogiò debaxo, y hizo pedaços al Capitan, y a los que con el estauan, y desmayaron con esto los de Dura, y començaron a defenderse cobardemente, y los Españoles y Italianos de la quinta arremetida poniendo todas sus fuerças, y haziendo reparo de los muchos cuerpos muertos de los suyos, y de los enemigos entraron a veynte y quatro de Agosto, y mataron quantos en la ciudad auia ciudadanos, y soldados, y los que escaparõ, fue valiẽdose del dinero que dieron por sus vidas y rescate, y a las pobres mugeres que se acogieron a los templos, hizieron mil afrentas, sin tener respecto a los lugares santos, y pegaron fuego a la ciudad, todo contra la voluntad del Emperador, que no ay respecto, ni Majestad, que baste a detener vn exercito victorioso. Murieron de los Españoles, y Italianos que dieron assalto ochocientos escogidos, y valientes soldados. Refiriò a Ponte Heuterio esta jornada Iacobo Susio

El Conde de Feria se mostrò muy valiẽte en este combate.

Entran los Españoles a Dura.

Año 1543.

noble ciudadano de Malinas, que se hallò presente, y hizo el distico numeral siguiente.

Dura incensa iacet; dura ceruice rebellis
Corruit: Augusti Mensis & ensis erat.

§. XXXVII.

TRaxeron ante el Emperador vn Capitan de los rebeldes preso tan asombrado, que dixo que el no entendia que auia sido aquello: porque dos credos antes que les entrassen los nueue Españoles, que dixe, les parecia que era impossible perderse, y que solos nueue hombres que vieron dentro les cortarõ a los mas platicos las piernas, que aun para huyr no las tenian. Preguntole el Emperador como no se auian rendido a tan gran exercito como traya? el respondiò, que ellos nunca tuuieron pratica, ni sabian que cosa era pelear con Españoles, que pensauã que la gente mas fuerte del Campo Imperial eran sus Alemanes, y que ellos estauan bien seguros, que los Alemanes en dos años no les entraran la tierra, y que en el entretanto vendria en el exercito alguna pestilencia, o hãbre cõ que se deshiziesse. Fue grãde el miedo que aquellas gentes comẽçarõ a tener a los Españoles, porque como los veyan trepar por las paredes lisas, y por vna delgada pica ponerse en el muro alto, y hazer pedaços los hombres, pensauan que tenian vñas como gatos para subir las cercas, y dientes de Grifos, con que destroçauan las gentes. Con esto fueron tan amedrentados los que escaparon de Dura, que en las otras plaças, donde se acogieron, que tenia fortificadas el Duque de Cleues dezian, que ellos no auian peleado con hombres sino con diablos, que los Españoles eran vnos hombres pequeños y negros, que tenian los dientes y vñas de vn palmo, que se pegauan a las paredes como murciegalos, de dõde era impossible arrancarlos. Mucho hizo cõ efecto este miedo que los de Dura lleuauan para la breuedad de la guerra. Señalaronse mucho en la bateria y assalto desto dia algunos Caualleros cortesanos, y el que mas fue el Conde de Feria, que con su valor puso grãdissimo calor y esfuerço a los Españoles, y fueron pocos los que subieron primero que el en el muro, sino que al arremeter ciertos Caualleros le tuuieron de las piernas, y le estoruaron, que no se pusiesse en tanto peligro, pues no era aquel su oficio: el Conde se enojò tanto, que echò mano a la espada para vno. Veyase en el Conde la sangre que tenia del gran Capitan su abuelo. El primer soldado que entrò en Dura fue Iuan Felices de Vreta del tercio de Don Aluaro de Sande, y luego començaron los Españoles a dezir a vozes: Dentro, dentro.

Lo que sintieron los de Dura de las armas y manos Españolas.

Hazense temerlos Españoles, y suena su nombre.

Valentia del Conde de Feria.

§. XXXVIII.

EStimò el Emperador grandemente esta victoria, y tuuo por felicissimo el dia de San Bartolome, y con razon, porque no se dio tal assalto despues del que dio Carlos de Borbon a Roma. Muertos y heridos de solos Españoles fueron trezientos y cinquenta tan valientes y esforçados, que valian por tres mil. Escaparon muy pocos de los heridos, porque les era la tierra muy cõtraria, y los materiales de que se les haziã las medecinas, tãbien eran malos. Murieron hombres de solo tener la mano passada de vn arcabuz, y otros de auerle lleuado vn dedo. Murierõ entre estos Españoles dos Capitanes, el vno fue aquel valeroso Palma, que se adelantò al Italiano. Murieron los quatro Alferezes que dixe, que desseauan saluar las vanderas, mas que las vidas, y otros algunos hombres de cabo, y oficiales.

Los Españoles que murieron en el assalto.

Otro dia Sabado se començaron a aprouechar del saco los Españoles y Italianos. A las dos despues de medio dia vn Aleman de los Imperiales por mandado de su Capitan puso fuego al lugar, rabiando de pura embidia de los Españoles y Italianos: y fue de tal

Saquean y queman el lugar.

Año 1543.

manera el incendio, que quando anochecio, estauan quemadas las tres partes de la villa. Quiso Dios que ningun Español peligrasse de los que estauan dentro, si bien el fuego era brauo. Tiene esta ciudad de Dura la cabeça de Santa Ana madre de Maria, madre de Iesu Christo, y en la tierra se tenia grandissima deuocion con ella. Como vio el Emperador la furia del fuego, y que lleuaua camino de abrassarlo todo, mandò que los Españoles tomassen esta santa reliquia, y la guardassen en el Monasterio de San Francisco, que con algunas casas se auia escapado del fuego. Este dia viose en trabajo el Cõde de Feria con algunos Caualleros cortesanos todos Españoles, por saluar la Iglesia, en que se quemaua la cabeça de Santa Ana, y otras muchas reliquias y ornamentos, mugeres, y niños que se auian recogido alli el dia antes, quando se entrò la villa. Pegaron este fuego, como dixe, los Alemanes embidiosos de la gloria que los Españoles y Italianos auian ganado, y del saco que era suyo. Eran los Alemanes tres tantos que los Españoles y Italianos, y assi se atreuian contra ellos, y andauan en gran peligro: y en este mesmo Sabado tuuieron entre si grandes rebueltas, porque les quitauan algunos prisioneros y ropas de las que auian saqueado. Dize la relacion de quien sacò esto: Nosotros andamos en harto peligro entre ellos, a causa de ser tantos, y los nuestros Españoles tan pocos. Bien creo yo que se a arrepentido su Magestad de auer traydo tan pocos Españoles, y assi dizen que embiò por mas.

§. XXIX.

Domingo adelante mandò el Emperador que los naturales de la villa se boluiessen a ella, dandoles patente para que viuiessen seguros: y les metiò dentro vna guarnicion de Alemanes baxos de hasta mil soldados, y ordenò que se reparasse, y acabasse de fortificar la villa, y en este mesmo dia se le vinieron à rendir aqui muchos lugares y villas fuertes del Ducado de Iulies, y el Lunes a los 27. del mesmo mes partiò para Iulies cabeça deste Ducado, en el qual lugar estauan seys vanderas de guarnicion, y trezientos hombres de armas, a los quales amedrentò tanto la nueua de la toma de Dura, que no osaron esperar, con estar en vno de los mas fuertes lugares del mundo, y con tener dentro muy hermosa artilleria. La ciudad se rindiò à su Magestad, y dexo en ella dos mil soldados Borgoñones de guarnicion. No se detuuo aqui el Emperador, ni quiso perder tiempo: luego passò adelante la via de Remonda, ciudad del Ducado de Gueldres muy importante, por ser de mucho trato, y por estar assentada riberas del rio Mossa, que es por donde passan todas las mercaderias de Alemaña para Flandres, y Brabante. Desta ciudad recibieron en todo el tiempo que durò esta guerra Flandres y Brabante grandissimo daño. En llegando el Emperador sobre ella, le embiaron a pedir saluoconduto, saliendo doze ciudadanos, los quales venidos rindieron la ciudad, con tal que se les prometiesse de guardarles sus fueros, y el Emperador lo prometiò: y fue otro dia a la ciudad con solos los Caualleros de su Corte armados, y quatro vanderas de Alemanes baxos que auian de quedar de guarnicion. Alli hizo todo el pueblo su ceremonia, jurando al Cesar por Señor, alçando cada vno dos dedos al cielo, y su Magestad les prometiò de guardarles los fueros, y mantener sus costũbres, y tratar como a fieles vassallos. Aqui en esta ciudad se cobrò tota la artilleria que el Principe de Orange auia perdido el año passado en vna batalla que huuo con el Duque de Cleues, que por euitar prolixidad, e dexado de contar con otros muchos encuentros que entre estas gentes huuo. Lleuò el Emperador su artilleria, dexando en la ciudad lo que conuenia para su guarda. Detuuose en ella cinco dias, y de aqui quiso proseguir la guerra, y su vitoria sin embaraço al-

Año 1543.

Parte el Emperador contra la ciudad de Iulies, y rindesele.

Passa a Remonda.

Rindese Remonda.

Año 1543.

guno: para esto mandò, que todos los Clerigos, y Prelados, y enfermos, que venian en el Campo, se fuessen a Flandres con vna escolta, y assi lo hizieron que no quedò sino el Obispo de Iaen, para tener cuydado del hospital y heridos del Campo. Tambien mandò el Emperador al Duque de Najara Don Esteuan Manrique que se fuesse a Flandres, que desde que entrò en Alemaña, no tuuo dia de salud, y le hizo mucho daño quererse esforçar demasiado, y andar armado, y dormir en el Campo, porque lo hazia assi el Emperador, tanto puede el exemplo del Principe. Y antes que el Emperador partiesse de Remonda, se embiò a rendir vn castillo muy fuerte que quedaua a tras, por no hazer caso del, y no se detener y embaraçar algunos dias, el qual se llama Citre, y con este quedò llano y por el Emperador el Ducado de Iulies. Dexo fortificadas en el quatro plaças muy fuertes, que se llaman Dura, Iulies, Citre, Ayusperque.

Lo que sintiò el Duque de Cleues, quando supo la toma de Dura.

Por la via de Colonia supo el Emperador aqui en Remonda como auia llegado la nueua de la toma de Dura al Duque de Cleues vna mañana estandose vistiendo, y sin se acabar de vestir, baxo a los de su Consejo, y les dixo: Por esta carta vereis como me a tomado a Dura el Emperador, y quantos Caualleros y buenos soldados en ella me an muerto, ved en el estado que me an puesto vuestos consejos? y saliose sin esperar respuesta. Su madre del Duque estaua mala, y alterola tanto la toma de Dura, que muriò aquel dia, caso notable y ordinario en los que se atreuen, y descomponen con el Principe aquien deuen obediencia.

§. XXXIX.

Marcha el Emperador contra Banalo, villa fuerte en Gueldria.

Miercoles a cinco de Setiembre partiò el Emperador de Remonda la via de Banalo, villa muy fuerte del Ducado de Gueldres, la qual està assentada en vn llano ribera del rio Mossa, sin tener padrastro alguno sino vn poco de cerro a vn lado de la villa. Tenia vn grande y hondo fosso de aqua al rededor con la fortificacion de tierra, y rama (que ellos llaman Duba) tan alta como vna pica. En esta fortificacion tenian hechos sus traueses, que respondian del vno al otro muy en orden, y dos grandes bestiones a las dos partes del lugar, el vno házia el Campo Imperial, y el otro a la otra parte del Campo dentro del rio. De la otra parte del Real tenian hecho vn caualle ro de madera, que entrauan a el por bocassos de la villa, todo esto estaua muy lleno de artilleria, demas de toda esta fortificacion tenian lu muralla de ladrillo fuerte y gruessa. Esta máchina de bestiones, y caualleros se auian de ganar antes que se batiesse el lugar, y por esto temian que auia de costar mucha gente. Auia dentro dos mil y dozientos soldados de guarnicion escogidos. Los Españoles la fueron a reconocer el Iueues adelante, y pareciolés que estaua fuerte muy mucho, y tambien que la gente que estaua dentro de guarnicion era platica, porque ni tirauan tiro perdido, ni salian a escaramuçar sino con buen orden, aunque treze Españoles arcabuzeros se hallaron en vna, en que mataron treynta y dos dellos muy bien tratados. Viernes siete de Setiembre el Emperador les embiò vn trompeta con vn Rey de armas a dezir que se rindiessen, y les daria vna paga: ellos respondieron mansamente, que estauan muy bien pagados de su amo, y que no pareceria bien a su Magestad que ellos ricibiessen paga de otro algun Señor. Viendo esto el Emperador mandò poner en orden para darles tres baterias, y cada dia reconocian los Españoles la villa, y la hallauan mas fuerte, digo fuerte para perder alguna gente, pero no para dexar de tomarla (dize este) que a nuestra nacion, por aca, a Dios gracias, no se le haze cosa impossible. En ver por donde se auia de batir, y en hazer los cestones, y aparejar otras cosas se gastaron quatro dias, hasta los doze de

Fortificacion grande de la villa.

Reconocen los Españoles, requiere los del Emperador.

Año 1543.

Rindese el Duque de de Cleues.

Setiembre. Estando ya casi todo apercebido, a doze deste mes vino el Duque de Cleues, el que liuianamente creyera que el Emperador se auia anegado en la jornada de Argel, viendo lo poco que podia fiar en las promessas del Rey Francisco, determinò dexando las armas, echarse a los pies de su Principe, fiar mas de su clemencia, que de las armas y fortaleza de las ciudades. Llegò a la tienda del Emperador, con hasta quinze Caualleros de los suyos. Su Magestad no le quiso ver: el se fue a la tienda de Monsieur de Granuela, de donde negociò que su Magestad le diesse audiẽcia otro dia. Iueues de mañana a los treze de Setiẽbre mãdò el Emperador a todos los Caualleros de su Corte, que se hallassen a las nueue en la tienda de la capilla, donde sentado en vna silla con vn dosel a los pies vestido vna ropa suelta de lobos ceruales, esperò al Duque de Cleues, el qual entrò en esta tienda, y con el Henrico Duque de Branzuic Señor Aleman, gran seruidor del Emperador, y el Coadiutor del Arçobispo de Colonia, que auia de sucederle, y vn Conde Embaxador de la ciudad de Colonia. El Duque de Cleues era vn muy gẽtil moço, alto, y muy bien hecho, en el gesto no parecia nada Aleman: venia vestido a la Frãcesa de luto por su madre. El y los otros que tengo dicho, todos quatro, entrandose hincaron de rodillas delante del Emperador, sin su Magestad les hazer cortesia alguna, antes tenia el semblante muy graue, como quien veya delante de si vn vasallo rebelde, que tanto le auia ofendido. Estando assi de rodillas, començò el Duque Branzuic vna oracion en Aleman, que tardò quarto de ora, en substantia dezia: que el Duque de Cleues conocia que auia errado, y que pedia a su Magestad perdon, que ponia en sus manos su Estado, sus vassallos, sus criados y su persona, que su Magestad hiziesse en todo lo que fuesse seruido, que el confessaua auer errado como moço mal acõsejado, y que le castigasse cõforme a su voluntad. En acabando el Duque Branzuic, començo otra oracion el Embaxador de Colonia, en que se detuuò otro tanto, y casi dixo lo mismo estando todos de rodillas. El Emperador mandò a su Secretario del Imperio, que respondiesse en muy pocas palabras, que le perdonaua, si bien su desacato y atreuimiento auia sido grande: y acabado esto su Magestad le mandò leuantar, y se leuantò el tambien, y le tocò la mano riendose con rostro alegre, que tal era la clemencia del Cesar, con los que se le humillauan, si bien grauemente le vuiessen ofendido, digna y natural cõdicion de Principes. Y hablò alli vn poco con el, y de ay adelante le hizo mucha cortesia, como la merecia vn Principe como este. Hizo lastima ver de rodillas al que el dia antes tenia aquel exercito puesto en cuydado.

Clemencia grande del Emperador.

Consideracion que para rẽdirse el Duque de Cleues tuuo.

No vino el Duque tan inconsideradamẽte a rendirse como a algunos parecio, porque viendose tan apretado, y perdida Dura, en quien el tenia todas sus esperanças, y mayor confiança, y al Emperador tan poderoso despues de muerta su madre, que estoruaua la paz por ser muy Francesa, hablò con el Embaxador de Francia que estaua en su Corte, que se llamaua Don Diego de Mendoça hijo de Don Iuan de Mendoça, hermano del Marques de Cañete, Don Rodrigo, que se passò a Francia quando las Comunidades, al qual preguntandole el Duque, que si el Rey de Francia le podria ayudar con gente y dinero para resistir al Emperador, le respondiò que el Rey de Francia estaua con mucha necessidad, que creya que no le podria ayudar en nada. Y que el sabia el gasto que el Rey tenia, y las gentes que pagaua, y que solo en este verano le auia embiado al mesmo Duque trezientos mil ducados. Tambien llamò a Cortes a los del Ducado de Gueldres, y les pidiò ayuda, para resistir al Emperador, y ellos le respondieron, que los gastos auian sido tantos, que no le podrian tan en breue soccorrer. Viendo esto, y que deuia a toda la gente de guerra siete pagas, determinò echarse a los pies del Emperador,

Año 1543. que fue el consejo mas sano que el pudo tomar. Y para asentar las condiciones con que el Duque se ponia en manos del Emperador, y el lo recibia, se juntaron algunos ministros de su Mageſtad, y otros del Duque, y hizieron los capitulos siguientes. Año 1543.

§. XLI.

Cõdiciones con que se rindió el Duque y cessó la guerra.

QVE el Duque conservara y reterna en la Fè Cathólica y obediencia de la Iglesia Romana, todas sus tierras hereditarias; ansi las que al presente possee, como las que a su Mageſtad a de boluer, por virtud deste tratado, y los vassallos della. Y si alguna cosa se vuiere innouado, lo remediara con toda diligencia.

2 *Que le sera fiel, y obediente a su Mageſtad, y al illustrissimo Rey de Romanos, y al sacro Imperio.*

3 *Que renuncia todas y qualesquier ligas, y confederaciones que tenga hechas con el Rey de Francia, y el que se dezia serlo de Dinamarca, y otros qualesquier Estados, y tierras hereditarias.*

4 *Que adelante no trataria ni haria otras algunas contra ellas, y el y sus herederos, antes si las hiziesse las exceptara en ellas expresamente.*

5 *Que renunciara pura, plena y libremente en fauor de su Mageſtad, y sus herederos el Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfen, con todos sus derechos, pertenencias, y qualesquier acciones, ansi petitorias, como possessorias, que en qualquier manera, y por qualquier causa y razon le competiessen y pudiessen en ellas pretender.*

6 *Que relaxara a los dichos Ducado y Condado, y a los Estados y subditos dellos, qualquier iuramento que le vuiessen prestado, consintiendo que juren a su Mageſtad, y a sus herederos por sus veros y naturales Señores, como fieles y obedientes vassallos de baxo del feudo del sacro Imperio.*

7 *Que luego llamara su gente de guerra, y oficiales que tuuiere dentro de la tierra del dicho Ducado, y Condado, y alçando, y absoluiendoles de qualquier juramento que le vuiessen prestado, les mandara que luego se salgan dellas, y las entreguen a las personas que diputaren para ello.*

8 *Que ayudara, y assistira, y hara todo lo que en el fuere para que su Mageſtad desde agora aya y tome la possession de los dichos Ducado de Gueldres y Condado de Zutfen.*

9 *Que restituira y entregara el castillo de Nembergi a Monsieur de Nembergi, y assi mismo la villa de Amberfert, con su artilleria a su Mageſtad, o a los que deputare para ello.*

10 *Que hara entregar la villa y castillo de Raneſtani, y Señorio de Comella como a feudo suyo. por razon del Ducado de Brabant, para su Mageſtad, y de nueuo de la inuestitura del, concede a su Mageſtad que pueda re-*

 demir el castillo de Ranestani, dandole la recompensa en otras tierras, o en dinero, a juyzio de buen varon.

11 Que todos los subditos y seruidores de su Magestad puedan libremente vsar y gozar de los bienes que tuuieren en las tierras del Duque, como los gozaran antes de la guerra, y ansi mismo por el contrato los del Duque en las tierras de su Magestad.

12 Que para que su Magestad sea mas seguro de su obediencia, se contenta que se trate entre ellos de nueua confederacion è buena vezindad entre las tierras hereditarias de su Magestad, y las suyas, el qual ofricimiento su Magestad admitiò, y consintiò que se tratasse por los Comissarios que para ello se diputaran para assentarla de nueuo è confirmar la antigua.

13 Su Magestad remitira, y perdonara al dicho Duque qualquier ofensa que por lo passado le aya echo en qualquier manera, y lo tomara en buena gracia, y tratara, y terna adelante como a buen Principe del Imperio, y tomara a el, y a sus tierras, y subditos en su proteccion.

14 Que remitira, y relaxara ansi mismo qualesquier daños, gastos è intereses que su Magestad, y sus tierras, y subditos ayan sostenido por causa de la guerra, començada el año passado hasta agora, juntamente con los frutos, y rentas y emolumentos recebidos por el dicho Duque de los dichos Ducados, y Condados.

15 Que despues de auerse cumplido por el dicho Duque lo por el prometido, le restituyra el Ducado de Gueldres, el qual tiene en su poder, y todo lo demas que en esta guerra su Magestad aya occupado de sus dominios, para que el dicho Duque y sus herederos lo gozen conforme a la natura del feudo, reconociendo en ella a su Magestad, y al sacro Imperio, remitiendo a los Estados y subditos de los Ducados de Gueldres y Cleues, el juramento de fidelidad, que quando les tomò, les prestaron, excepto la fidelidad que a su Magestad como a Emperador, y al sacro Imperio se deue por razon del supremo Dominio: los quales subditos a de tener el dicho Duque por buenos y fieles vassallos, sin hazerles algun mal tratamiento por auerse dado, y sometidò a su Magestad, y prestado el juramento de fidelidad. Lo qual el dicho Duque prometiò de guardar y cumplir.

16 Retuuo su Magestad de lo suso dicho, los castillos y villas de Misuersue, y a traer a su beneplacito, el qual prometiò que moderaria, y abreuiaria, segun se gouernasse el Duque.

17 Reseruò assi mesmo los feudos, de los quales el dicho Duque es obligado a reconocerle como a Duque de Brabant, para que despues los tomasse de su Magestad, y les prestasse juramento de fidelidad, conforme a la natura del feudo.

18 Reseruò tambien el iusuendi, que le pertenecie sse en los territorios y dominios que el Duque possee con titulo de empeño.

19 Que restituya el dicho Duque el dicho castillo y lugar de Ranestayn con todo su dominio, el qual es del Duque como dicho es le a de entregar.

20 E ansi

Año 1543. | Año. 1543.

20. *E ansi mismo el dominio de Auentudal, Vbinendale, y todos los otros bienes que pertenecian al Duque, en las tierras hereditarias de su Magestad antes de la guerra, de los quales aya de reconocer en feudo a su Magestad como a Duque de Brabant. Y dar siempre que fuere requerido, entrada y salida en los castillos y fortalezas que vuiere en las tierras hereditarias de su Magestad, y a sus herederos, Duques de Brabant, y a sus ministros.*

21. *Que estos bienes ayan de sostener los mismos que sostenian antes.*

22. *Que remite y perdona a todos los Consejeros, adjutores, seruidores y subditos del Duque, y del dicho Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfen qualquier ofensa que le ayan hecho por auer acudido contra su Magestad al Duque, y la pena que por ello vuiessen incurrido.*

23. *Que los cautiuos de la vna y de la otra parte se ayan de boluer sin rescate, pagando solamente el gasto que vuieren hecho del comer.*

24. *Que su Magestad pedira a los Estados de los dichos Ducado y Condado, que absueluan al Duque de qualquier juramento, pactos, tratados, obligaciones y conuenciones que entre ellos aya.*

25. *Que no se puedan exegir de los vassallos los precios de la redencion de los incendios, vulgarmente dichos Branst Hantz, por la vna a la otra parte prometidos, antes sean aquellas libres y absueltos dellos.*

Los quales capitulos fueron loados y aprouados por la vna y otra parte, y prometidos de guardar, y obseruar, y de no venir contra ellos en manera alguna, con las fuerças è firmezas acostumbradas de poner en semejantes tratados.

26. *Que el Emperador reciba en su gracia a Martin Van Rossem, y se le restituyan sus bienes, y el Emperador lo reciba en su Campo y milicia, haziendo Rosem juramento.*

27. *Que el Emperador dè seguro y patente, para que Iuana, hija del Duque de Vendoma venga de Francia por Flandes a Cliuia.*

§. XLII.

Disoluiose el casamiẽto del Duque, y Iuana de Vendoma. Casò el Duque con hija del Rey de Romanos.

CON estas condiciones se dio fin a la guerra de Gueldres y Cleues. Poco despues el Duque casò con Maria, hija del Rey Don Fernando, como se dirà, porque luego que el Rey de Francia, y Duque de Vendoma supieron, que el Duque de Cleues se auia rendido al Emperador, y compuesto con las condiciones dichas, reuocando las que con Francia auia hecho, y que con esto estaua en su gracia, no le quisieron dar la esposa Iuana de Vendoma. El Duque no lo sintiò mucho, y el Pontifice dio por nulo el matrimonio hecho con Iuana por auer sido siendo ella niña, y no auer auido ayuntamiento, ni lugar para sospecharlo: quiriendolo la misma Iuana, casò con otro en Francia, y el Duque con mucho contento con Maria de Austria.

Recibe el Emperador al Duque de Cleues con mucho amor.

Recibiò el Emperador, despues de hechas y juradas las condiciones dichas, al Duque con mucho amor y cortesia, y le combidò a su mesa. Despues vino Martin Van Rossem, Senescal de Gueldres, aquien el Emperador hizo mucha merced, y recibiò en su seruicio, y perseuerò en el de ay adelante con toda fidelidad, y el Emperador le ocupò en muchas guerras con cargos muy honrados como este valeroso Capitan los merecia. Y de la mesma manera lo hizo el Duque, guardando la fè y amistad que auia prometido a la casa de Austria, assi en los

Año 1543.

tiempos aduersos como prosperos, y en esto perseuerò toda la vida como Principe noble y verdadero. Los soldados que estauan en Banalo, salieron con sus vanderas tendidas, y el Emperador les hizo merced de vna paga por siete, que el Duque les deuia, y los recibiò en su seruicio con otros del Duque. A esta ciudad o villa de Banalo vinierō todos los Procuradores de las ciudades del Ducado de Gueldres, a jurar al Emperador por Señor, y entregarle las llaues de las villas y ciudades del Estado. El Emperador les prometiò de guardar sus fueros, y de no los lleuar a Brabante con las apelaciones, que era la cosa que ellos mas sentian, por los vandos y enemistades que ay entre Brabanteses, y Gueldreses, y porque antes el Emperador no los quiso quitar esta obligacion de acudir con las apelaciones a Brabante negaron al Emperador, y eligieron por su Duque a este Guillelmo Duque de Iulies y Cleues, que era su vezino. Desta manera y con tanta honra del Emperador, en solos quinze dias, y con tan poca costa (que dixo su Magestad que no eran ciento y cinquenta mil ducados) se acabò la guerra de Gueldres, que sin duda alguna, pudo este Emperador dezir lo que Iulio Cesar: Vine, vi, y vēci. Y es cierto, y digolo sin aficion de mi gente, que se deue esto a tres mil y quinientos Españoles que ganaron a Dura, y espantaron a toda Alemaña alta y baxa. Antes que el Emperador partiesse de aqui el Principe de Orange, y Prateo partieron a tomar el juramento por el Emperador a los Gueldreses, y Zutfanos, a los quales el Duque auia soltado, o alçado el juramento que le auian hecho, y con las ceremonias acostumbradas juraron por su Duque y Señor al Emperador CARLOS V.

Iuran al Emperador los de Gueldres y entregan las llaues del Estado.

Facilidad con que se acabò esta guerra por la virtud de los Españoles.

§. XLIII.

Como en esta vida no ay gozo cumplido, no lo pudo ser el de esta victoria, porque aqui en Banalo llegò vn correo de Italia, que traxo nueua de que Barbarroxa auia tomado a Niza; y de Hungria vino otra, que el Turco auia tomado a Sieteiglesias, y a Estrigonia que era la mas importante plaça de Hungria, y que yua sobre Alba Real, que es otra tal. Desta estaua muy confiado el Rey, que no solo tomaria el enemigo, porque tenia dentro cinquenta Españoles. El Rey estaua para salir en campo con buen exercito: traxo esta nueua de Hungria, Rodrigo de Guzman. Tambien vino otro correo de Flādres con auiso de que el Rey de Francia con gruesso exercito entraua en el Condado de Artoes, que es frontera de Francia, y que auia tomado vn lugar que se llamaua Landresi, no fuerte, pero que lo fortificaua muy bien, y que el Duque de Ariscot, que por el Emperador estaua en esta frontera de Flandres le yua a socorrer, y resistir al Rey, el qual Duque lleuaua tres mil Españoles, que auia traydo Don Pedro de Guzman, y seys mil Ingleses, y quatro mil Alemanes baxos, y dos mil Borgoñones, y mil y quinientos hombres de armas. En tanto el Emperador hazia la guerra al Duque de Cleues, el Rey de Francia con mediano exercito embiò a su hijo Carlos Duque de Orleans, y a Claudio Annibaldo contra la tierra de Lucemburg. Auian recobrado los Flamencos las tierras, que por aqui tenia tomadas el Rey de Francia, excepto Iuosio, y Mommedio, que las tenian Franceses bien guardadas. Entrò el Duque de Orleans por la parte de Enaut, tomò a Viretonio, y a Arlonio saliendo los que estauan de guarnicion. A diez de Setiembre se puso sobre Lucemburg, ciudad muy principal, y cabeça del Ducado, que fue el primero titulo y estado que se dio al Emperador quando le bautizarō. Estauan dentro desta ciudad demas de los naturales, tres mil y quinientos Infantes con los Capitanes Egidio Leuancio, y Iuan Hugo Mentesi, con qua-

Año 1543.

Llega auiso al Emperador, que Barbarroxa auia tomado a Niza.

El Duque de Orleans entra con exercito por tierras de los Estados baxos.

Año 1543.

trocientos cauallos, que mirando poco por su honra, sin esperar vn assalto, siendo tan grande la fuerça, y guarnicion que auia, entregaron la ciudad, saliendo libres con las armas y ropa que tenian. Puso el Duque de Orleans en Lucemburg a Longeuallo con dos mil Alemanes, y trezientos cauallos Franceses. A 29. de Setiembre vino el Rey Francisco a Lucemburg, y mandò que no se hiziesse daño en los edificios de la ciudad, que auia pareceres, que era bien arruynarla, diziendo que no se podria el llamar Duque de Lucemburg, sino tenia la ciudad primaria y antigua del Estado. El Duque su hijo hallaua por dificultoso poderla sustentar. Vn ingeniero llamado Arlonio, se ofrecia de hazerla inexpugnable, con poca fortificacion que se le añadiesse. El Rey tenia consigo quarenta mil hombres, hizose jurar por Duque de Lucemburg, y todo el tiempo que aqui estuuo gastò en banquetes y saraos, y dia de San Miguel dio el Rey el habito de San Miguel, que es la Caualleria mas honrada de Francia, en la Iglesia de San Miguel de Lucemburg, y dado el orden para fortificar la ciudad, quedando para ello Geronimo Marino, maestro y ingeniero, natural de Bolonia, y Capitan de vna compañia de Italianos, dexando mucha Infanteria y Caualleria, de los quales todos era (como dixe) Capitan general Longeuallo, saliò el Rey, y tomò a Theonuilla, con que acauò de hazerse Señor de todo este Estado: y dio la buelta, lleuando a su hijo consigo a Francia, porque ya tenia auiso que el Emperador auia allanado al Duque de Cleues, y que venia con su exercito vitorioso en su busca.

§. XLIIII.

Va el Campo Imperial contra Landresi.

TEnian los Frãceses con su Capitan Reusio, hermano del Duque de Ariscote, la villa de Landresi, donde el Emperador queria començar a dar a entender, y sentir el enojo que tenia del Rey de Francia, y la satisfacion que del queria tomar, por las ofensas recebidas. Auiẽdo acauado con Gueldres, repartiose el Campo Imperial en tres o quatro partes, y lo que era la Corte, fue por otro: y todo se auia de juntar en Valencianes, frontera de Francia, a veynte y tres de Setiembre.

Año 1543.

Cayò el Emperador en la cama: por auerle tocado la gota, que ya andaua este gran Principe fatigado de tan prolixo y doloroso mal, que sus grandes trabajos le auian puesto en ajes de viejos, no mereciendo el sino vna muy larga salud y vida, pues tanto importaua en el mundo. Eran ya ocho de Otubre, y no estaua determinado donde yria el Campo. Tenia tanta gana el Cesar de hallarse en todo, que pensando estar cada dia mejor, tuuo a Don Fernãdo de Gonçaga su General dos leguas de Francia, cerca de San Quintin, que es vna muy fuerte plaça de aquel Reyno. Estaua determinado el Emperador en mejorando, salir en campaña, y entrar en Francia, con ser ya (como es por este tiempo en aquellas partes) muy riguroso el imbierno de aguas, nieues, y frios. Martes a dos de Otubre, los Frãceses que estauan en Landresi, temiendo lo que sobre si les venia, se recogieron a la mitad de lo que tenian fortificado, y los Flamencos que estauan sobre ellos, les ganaron la otra mitad, y ganaron malauentura, porque los tenian los Frãceses desde su fuerte a Cauallero, recibiendo mucho daño de la artilleria, si bien los Flamencos se las pagauan, de suerte que venian a deuerse muy poco. Auia pareceres de que por este imbierno quedasse cerca da Landresi, y que con lo gruesso del exercito passassen adelante. El Iueues siguiente, tuuo el Emperador correo de Italia, que traxo, como Barbarroxa no osò esperar en Niça al Marques del Vasto, q̃ auia ydo cõtra el, y que se fue lleuãdo todos los hõbres, mugeres, niños, y ropa de Niça la buelta de Marsella. Deziase que el Rey y Barbarroxa andauã desauenidos, y temiã muchos q̃ el auia de costar caro al Rey de Frãcia aquella mala cõpañia, por lo menos las galeras, que se alçaria el Moro

Fatiga la gota al Emperador.

Año 1543.

con ellas. Desde aqui despachò el Emperador para todos los Principes y ciudades de Alemaña, mandandoles que a treze de Deziembre se juntassen en Espira, para la Dieta.

§. XLV.

Auisan al Emperador, que el Rey de Francia venia con su Campo.

MArtes de mañana a los 9. de Otubre, vino Don Pedro de Zuñiga, con carta de Don Hernando de Gōçaga, en que dezia al Emperador, que el Rey de Francia auia caminado mucho, y que estaua en San Quintin, o muy cerca della. La vanguardia de su exercito estaua este dia a tres leguas del Campo Imperial, de manera que sus cauallos andauan ya embueltos con los Imperiales. Tenia el Rey Frācisco muy fortalecido a Landresi. Estaua dentro el Capitan Landa con bastante guarnicion, y auia fatigado tanto en aquellos dias aquella tierra, que por llantos y ruegos de los vezinos, quiso el Emperador, que la primera empresa fuesse a ganar a Landresi. Arrimose el Campo Imperial hasta vn lugar alli cerca, que se llama Guisa, con intencion de tomarle primero, antes de acometer a Landresi: pero entrose en el a vista del exercito Pedro Strozi, hijo de Felipe Strozi con quatrocientos cauallos. Seruia este Strozi al Rey de Francia despues de la muerte de su padre. Passò el Campo a juntarse con el de la Reyna Maria, que estaua como dixe sobre Landresi, con los tres mil Españoles que le auia lleuado Don Pedro de Guzman, que llamauan Don Pedro de Noche, por las canciones que componia y solia cantar en tinieblas dulcemēte. Estando en este cerco, llegò la nueua de que el Rey de Francia en persona venia, y que traya cinquenta mil hombres, y determinacion de dar la batalla al Emperador, porque como andaua desauenido con Barbarroxa, queria antes que le faltasse, y se quedasse solo, prouar esta ventura: de lo qual el Emperador se holgò infinito, porque era lo que el mas desseaua. Miercoles de mañana a los diez deste mes de Otubre, se retirò el Campo Imperial de sobre Guisa, porque le faltauan vituallas, para venir sobre Landresi. Cargaron los enemigos en la retaguardia. Don Francisco de Aste Capitan general de los cauallos ligeros del Emperador, por retirar vnos cauallos que quedauan escaramuçando, quedò reçagado, y a vna carga que los enemigos le dieron, cayò su cauallo: algunos Caualleros que yuan con el, por socorrerle, boluieron, y fueron presos Don Francisco de Aste y Monsieur de Isiese, hermano de Monsieur de Rin, y Alfonso Visal, Gentil-hombre de la boca. Los enemigos se retiraron con su presa a Guisa. A los siete de Otubre llegò el Campo Imperial sobre Landresi con muy ruyn tiempo: pusole Don Hernando de Gonçaga General del Campo Imperial, desta banda de vn riachuelo, y para yr a toparse con el Rey, auiase de juntar con los Ingleses y Flamencos, y esperar que el Duque de Ariscote, Buren, y Galopo sus Capitanes passassen aquel rio, y se pusiessen en sus mismos alojamientos, paraque todos juntos diessen la batalla, que el Rey de Francia dezia, que la venia a dar, y los Imperiales querian, y venian a lo mismo. No quisieron los Capitanes Flamencos hazer lo que Don Hernando les ordenaua, y assi vuo de passarse el, donde ellos estauan. El Rey Francisco llegò con su Campo a Guisa, y partiò de alli muy en orden, lleuando su hijo el Delfin en la vanguardia, y al Almirante Annibaldo en la retaguardia, y el Rey lleuaua la batalla. Llegò tan cerca del Campo Imperial, que se pudo trauar vna rezia escaramuça, y en el mayor calor della metiò el Rey en el pueblo gran cantidad de bastimentos, y que los auian bien menester, y gente, y Capitan de refresco, sacando de los que antes estauan. Perdiose esta occasion de batalla, y el Rey tuuo lugar de soccorrer su pueblo, que le pareciò auia hecho harto, y mas en representar la batalla: la qual no se dio por lo que dixe, de no auerse querido juntar el Duque de Ariscote, y porque tam

Marginal notes: Fortificacion de Landresi. — Don Pedro de Guzmā se dixo Dō Pedro de Noche. — Demostracion que hizo el Rey de querer dar la batalla al Emperador. — Año 1543. Sitian los Imperiales a Landresi. — Escaramuça entre Imperiales y Franceses.

Año 1543.

poco Don Hernando tuuo mucha gana de darla, porque aun no era llegado el Emperador, ni Martin Van Rossen, ni el Duque de Saxonia, que venian ya muy cerca. Pareciendole al Rey Francisco que auia hecho lo que bastaua para su reputacion, leuantò el Campo, y fuese a poner en Cambresi, poco mas de vna legua de sus enemigos. Detuuose alli dos dias, como dizen los Franceses, esperando a que el Emperador le presentasse la batalla, con intencion de no reusarla, porque el Emperador era ya llegado, con la gente de Rossen, y Mauricio.

§. XLVI.

Comò passo el representar la batalla el Rey al Emperador.

AGora dire muy por menudo este cuento, y por relacion de testigos fidedinos, que se hallaron presentes, y concuerdan, aunque lo escriuieron sin saber vnos de otros (ni aun quiça conocerse) y algunos dellos son estrangeros. El Rey Francisco en los dos dias que estuuo entreteniendose con escaramuças, escriuiò a Italia, y a otras partes, gloriandose que a pesar del Emperador auia proueydo a Castil Landresi, y le auia representado la batalla, y que el Cesar huya della, y que le auia de seguir hasta en cabo del mundo. Tenia el Rey Francisco en su Campo diez mil cauallos, y mas de cinquenta mil Infantes, aunque no muy buenos. Eran los seys mil Gascones, doze mil Suyzos, siete mil Gueldreses, y otros Alemanes, dos mil Italianos, veynte y quatro mil Franceses. Tenia el Emperador nueue mil cauallos, los mil y quinientos ligeros, y quarenta y siete mil Infantes, los seys mil eran Españoles, los siete mil Ingleses, y mil Italianos. Contare agora lo que passò, paraque todos sepan la determinacion que vuo de pelear, sobre auer passado los desafios que se an dicho, y estar tan juntos, y aun dixo el Rey de Francia, que venia a dar la batalla, y que le auia de seguir hasta en cabo del mundo, y acauar de vna vez con el Emperador. Llegò pues el Emperador a su Real, Iueues dia de

La gente que auia en los dos exercitos.

todos Santos, que auia partido de Dabenes, y el mismo dia el Rey se alçò de donde estaua, y se fue camino de Francia, y el Campo Imperial caminò tras el, y estuuieron assentados vn tercio de legua vn campo de otro, y el Emperador partiò Viernes, y se fue a juntar con su Campo, que marchaua en seguimiento del Frances, a medio dia, en tiempo que estauan los esquadrones hechos, con pensamiento de dar la batalla, y trauada escaramuça de cauallos harto reñida. El Campo Frances estaua sentado junto a vn lugar, que se dize Tachio de Andresim, del Obispado de Cambray, y la persona del Rey y Delfin dentro del pueblo.

Sale el Emperador en Campo armado con proposito de dar la batalla al Rey.

Sabado que pensaron fuera la batalla, saliò el Emperador todo armado, saluo la cabeça, por ser conocido, en vn cauallo encubertado, y ordenò el exercito, animando a cada nacion en su lengua, y como setecientos Alemanes baxos de cauallo, que se adelantaron, peleauā con parte de la Caualleria Francesa, y los Españoles que se alargaron en dos alas, hasta llegar a las trincheas, preguntauan de mano en mano a Don Hernando de Gonçaga, si entrarian? El dixo que no, (que no deuiera.) El Emperador se puso el yelmo diziendo al esquadron de su Corte, que ya era llegado su dia, por esso que peleassen como Caualleros honrados, y si viessen caydo su cauallo, y su estandarte, que lleuaua Luys Mendez Quixada, que leuantassen primero el pendon, que a el. Calò diziendo esto la visera, tomò la lança, y caminò passo ante passo hazia los enemigos. Era poco menos de medio dia, esperò quatro horas quedo en vn lugar, a que saliesse a la batalla el Rey como la blasonaua, y dezia, que solo a darla venia, si bien lo attrayan y prouocauan los Españoles pegados a su Real. Salieron vnos Españoles a combatir, y tomar el lugar donde el Rey estaua metido, echando a la mano yzquierda, y pusieronse vn tercio de legua del Frances, que vnas cuestas impedian que no se viessen. Iugaua rezia-

Dicho notable del Emperador.

Año 1543.

Muerte de Don Iuan Pachcco.

mente el artilleria, y vuo vna escaramuça bien trauada y reñida, y en vna carga que dieron los Franceses, mataron a Don Geronimo Pacheco, hermano del Marques de Cerraluo, y quando los Franceses arremetieron, estauan los esquadrones Imperiales de a pie, y de a cauallo ya ordenados, y la artilleria para dar la batalla. Sonaron reziamente las trompetas, y las vozes diziẽdo: Arremeter, Arremeter. Cargaron mas de ochocientos Caualleros Imperiales en siguimiento de los Franceses, que se retirauan a largo passo, quando entendieron la determinacion del Campo Imperial, y diosseles tal carga, que mataron y prendieron dellos mas de ciẽto, y los encerraron en sus trincheas, y se hizieron fuertes en su Real. Luego disparò la artilleria Imperial, y arremetieron los Españoles, Caualleria y Infanteria, tocando fuertemente las trompetas, diziendo a grandes vozes todo el Campo: Batalla, a la batalla, haziẽdo cada nacion los autos y ceremonias que tienen de costumbre, quando quieren assi romper y dar la batalla. Mas el Rey de Francia, con ser el que auia dicho y escrito que venia a darla, se estuuo quedo, sin querer salir de su fuerte, estando los Españoles arrimados a el, y con determinacion de romperlo, y entrar a combatirlos dentro, y los dos Campos tan cerca, que vergonçosamente se pudo reusar, si Don Hernando de Gonçaga, quando los Españoles arrimados a las trincheas, le preguntaron, si entrarian, no se lo negara, dentro en su aloxamiento, combatieran al Rey. Quatro horas enteras estuuo el Campo Imperial desta manera incitando, y prouocando a la batalla. Como no salia, y ya el dia se passaua, el Emperador mandò tocar a recoger a vn quarto de legua del Real del Rey, que solas vnas pequeñas cuestas quitauan el poderse ver vnos a otros. Acordose en el Campo del Emperador, que otro dia Domingo se echassen vñas puentes en vn riachuelo que auia, para tomar la delantera al Campo Frances, y apretarle de manera, que a

Retiranse los Franceses, no se atreuiendo a esperar.

su pesar peleassen. Luego se començaron a hazer, y sobre ellas algunas escaramuças, en que murieron seys Ingleses, y vuo otras cosas no de tãta cuenta. Vuo gran falta y descuydo en las espias del Campo Imperial, que no pusieron el cuydado y diligencia que deuieran, en saber que gente traya el Rey, y que pensamientos tenia, que lo que mas importa en la guerra es, saber los designios o fines del enemigo. Echaron de ver los Imperiales (quando no lo pudieron remediar) que el Campo del Rey de Francia no era tan copioso de gente como auian pensado, que sin duda, si vuieron sabido la gente que tenia, y la calidad della, antes de socorrer a Landresi, le salieran a dar la batalla sin esperar al Emperador, y fuera con mucha seguridad de la victoria, porque en gente, y bondad les tenian conocida ventaja. Y tambien el Rey de Francia vino engañado, porque quãdo los Imperiales estauan sobre Landresi, por el rezio tiempo que hazia, le dixeron que no auia quedado gente en el Campo del Emperador, y por esso pensaua que venia seguro y con ventajas a soccorrer su fuerça, y hazia las brauatas de que auia de dar la batalla y vencerla. Y assi digo que por falta de espias, perdieron los Imperiales el mejor lance del mũdo, pues dexaron de prender al Rey, y al Delfin, y desbaratar su Campo. Ni tampoco despues que vieron que el Sabado se auia estado acorralado dentro de sus trincheas, sin querer salir a la batalla, vuo cuydado de procurar saber lo que pensaua hazer el Rey, que cierto se vio muy atribulado, quando conociò su peligro, y pensò ser perdido, y segun se supo, no se entendia en otra cosa, sino cada vno en saluarse, y Domingo despues de comer, en tanto que los Imperiales andauan occupados en hazer las pontezuelas, los Franceses andauan aprestãdo la fuga. Hizieron grandes fuegos en su Campo, de manera que el humo impedià poder ser vistos, ni lo que hazian, y sin grita, ni trompeta cargaron todo su fardaje, y pusierõ a punto la artille-

Año 1543.

Quiere el Emperador atajar el camino al Frãces que se retira.

Engaños que vuo en los dos cãpos por falta de espias.

Por descuydo dexo de ser preso el Rey de Francia.

Conoce el Rey su grã peligro, y trata de huyr a cencerros tapados.

ria, quitaron los cencerros, y cascabeles a los cauallos y bestias, que la tirauan, y aun dio el Rey a vn carretero, por que hazia ruydo con el açote, tan callando importaua retirarse. Tomò las llaues de Cambresi, porque ninguno saliesse a dar auiso de su partida. Y luego tras la artilleria caminò la Infanteria, y el Rey con ochocientos cauallos a dos horas de noche a la lumbre de vn farol, y a media noche toda la Caualleria tan sin orden ni concierto, que por el camino se dexauan los enfermos, y algunos carros de tiendas, con otros embaraços, quales suele traer vn Campo, y son en el penosos, quando es forçosa la huyda. Los Imperiales sin detenerse en ellos, con codicia de alcançar al Rey, y romperle de todo punto picauan a toda furia. Sintiendo el Frances la priessa y colera del enemigo, ordenaron que el Delfin quedasse emboscado, para dar en los Imperiales, que sin recelo caminauan, y saliendo a tiempo dieron sobre los que mas de lo justo se auian adelantado, cargandolos con tanta furia y impetu puramente Francesa que los hizieron boluer, y dexar el alcance quedando muertos parte dellos en el Campo. Vnos por saluarse metieronse en la espessura de los montes, donde padecieron trabajo por no poder ser tan presto socorridos, y con dificultad y perdida llegaron al Campo Imperial, donde ya estauan otros que con mejor tino tomaron el camino derecho, retirandose de la emboscada. Fue el Emperador mal engañado en esta jornada, por la falta de espias, y por la traycion de otros, que auisauan al Frances de lo que entre los Imperiales auia. Tuuo particulares auisos de vn Bossio, que como traydor le dixo, siendo criado del Emperador, que ni por el pensamiento le passasse romper, ni esperar a que le rompiessen, porque la gente que el Emperador tenia, era muy escogida, y que ardian por pelear, y pedian la batalla, y que le auia venido al Emperador vn gran socorro de Alemaña. Supose la traycion de Bossio, corrompido con dineros: fue luego preso, y en Gante degollado, y hecho quartos puestos en palos. Tal fue esta jornada famosa entre Franceses, gloriandose, porque su Rey a vista y pesar del Emperador socorriò a Landresi, y se la quitò de las vñas: mas callan la retirada, que todos cuentan como digo, que el Rey hizo a seys o siete de Nouiembre con silencio y bien de noche tomando el camino de Guisa. Los que se hallaron en esta jornada, culpan a Don Hernando de Gonçaga, que fue General en ella, y Paulo Iouio por saluarlo, culpa al Capitan Salazar, y fue, que quando el Emperador se acercò tanto con su Campo al del Frances, que no auia mas que milla y media de vno a otro, con vn pequeño rio en medio, para dar al Rey la batalla, auiendo dos dias que estaua alli, y se la auia presentado, y no la quiso acetar, aquella noche que el Frances se retirò, embiò Don Hernando de Gonçaga al Capitan Salazar, para que reconociesse el Campo de los enemigos, el qual tornando de lo hazer, dixo á su General, que el Cãpo estaua sossegado en el mismo lugar donde aquel dia auia estado, y que los Esguizaros hazian guardia, y tenian plantada alguna artilleria, y venido el dia se descubriò su error, &c. Dize esto Iouio assi, y la verdad es, que Salazar reconocido el Campo del Frances, vino a la tienda de Gonçaga, y le dixo estas palabras: Señor el Rey se retira: y le preguntò como lo sabia, y dixole las razones que auia para ello. Mandandole boluer segunda vez a que lo remirasse mejor, tornò y boluiò a Don Hernando, y se affirmò en lo que auia dicho, certificandolo de todo punto, y Don Hernando le dixo que era imposible, y que no lo creyesse, y con tanto se saliò Salazar de su aposento tomando testigos de lo que auia dicho: y assi el Emperador dixo otro dia a Don Hernando de Gonçaga. Vos me aueys quitado oy mi enemigo de las manos, y escusandose Don Hernando con Salazar quiso aueriguar el negocio, y to-

Iouio culpa al capitan Salazar.

Año 1543.

do parò en palabras, y en algunas vozes, y replicas con el Salazar, el qual no osando estar mas en el Campo temiendo no le mandasse matar el General, se vino a España, diziendo lo que le parecia contra Don Hernando, y fue preso por el Alcalde Ronquillo en Corte (no sè a cuya instancia) dõde estuuo detenido algunos dias, y quedò aueriguada esta verdad por prouança, y le soltaron mandandole, que no hablasse mal de Don Hernando de Gonçaga. Tambien dize Iobio, que al Rey de Francia le pareciò, que auia cumplido con representar la batalla a los Imperiales. No sè que llama Iobio representar la batalla, pues sin acabarse aquella guerra, vi leuantarse los exercitos de aquella comarca, ni la pendencia de Landresi, le presentan a el la batalla, y la rehuye, y se retira, y el Cãpo del Emperador, como vitorioso se aposentò en el mismo aloxamiento (ceremonia, y pundonor antiguo de la honra de la guerra) donde su contrario auia estado aloxado quando se retirò, y si antes que el Emperador llegasse a su Campo Don Hernando no quiso pelear, pareciendole que no tenia lugar, ni ocasion buena para ello, no fue por esto, como el Iobio, y la Pontifical dizen, sino que realmente sabido por el Emperador (que estaua con sus achaques curandose) lo que passaua, le embiò a mandar que no diesse la batalla de ninguna manera, hasta que el llegasse, y aun vuo mas necessidad que esta, que sin embargo deste primer mandato con ciertas escusas que suelen tener los Capitanes desseosos de pelear, lo queria auenturar el mismo Gonçaga, y segunda vez se le embiò a mandar con Monsieur de Granuela, que no diesse la batalla hasta que el Emperador, que se queria hallar en ella fuesse llegado al Cãpo, y assi en viniẽdo lo primero que hizo, fue presentalla a su enemigo, y el huyr, como queda dicho, tanto temiò el Rey Francisco la presencia del Cesar sabiendo que era venido al Campo, y no se engañò, porque con dificultad se dexara vencer.

§. XLVI.

Viendo el Emperador que Landresi estaua bien proueydo de vastimentos y municion, y que el Rey de Francia se le auia ydo de las manos, que ya el tiempo era recio por llegarse el inuierno con el rigor que suele en aquellas partes, lleuando el Campo marchando para Cambray tuuo auiso el Emperador, que algunos Principes desta ciudad estauan quexosos del, y de sus soldados, y con tanta alteracion que sospechauan estar conjurados, y inclinados a Franceses, siendo el mouedor desta alteracion, el Obispo de la misma ciudad de Cambray. Quiso assegurar la ciudad, y metiò en ella vastante guarnicion: procurò con prudencia, y mansedumbre componer, y sosegar los animos alterados. Mandò edificar vn fuerte castillo sobre vn monte que sujuzgaua la ciudad, en el qual se puso la guarnicion, y los ciudadanos quedaron llanos, o de grado, o a mas no poder, y por acariciarlos el Emperador les confirmò sus priuilegios, y assi permanecieron en su fè, y de la casa de Austria, hasta que en el año de 1580. los Alcaydes corrompidos con dineros la entregaron al Frances juntamente con la ciudad, de donde salian corriendo, y robando las tierras de Henaut, y Arras, ni se pudo sacar de las manos de Franceses, hasta el año de 1595. En el qual Don Pedro Enriquez de Azeuedo Conde de Fuentes, que en este tiempo era General en Flandes, tomãdo por fuerça a Dorlan, matando los Franceses passò con su exercito sobre Cambray, y la tomò por combate, siendo casi inexpunable, y con el fauor de algunos ciudadanos se apoderò del castillo, dexando salir los Franceses que en el estauan de presidio con toda su ropa, saluo la artilleria.

No holgauan en otras partes las armas, porque en este mesmo tiempo que el Emperador las trataua con el Rey de Francia sobre Landresi, Guillelmo

Año 1543.

llelmo Conde de Furstemberg en nombre del Emperador juntò doze mil Alemanes, y tres mil cauallos, y con mucha y buena artilleria fue contra Lucemburg, que aun no estaua con los Franceses bien fortificada: la qual cercò tan apretadamente, que la puso en necessidad de bastimentos y municiones. Acudiò luego el Rey de Francia embiandole socorro de los mejores soldados viejos que tenia, y por su General al Principe de Melfi, el qual fue con tanta potencia y orden que Furstemberg se conociò inferior en la gẽte y aparatos de guerra, si bien no en el animo, leuantò su Campo boluiendo para Alemaña. Los Franceses proueyeron la ciudad de lo necessario, sacaron a Longeuallo con la gente que de guarnicion alli auia estado, poniendo otra de nueuo, y por su Capitan al Vizconde de Estauge, y porque ya era insufrible el tiempo, por el rigor de los frios, vientos y aguas en tanta manera que los rios y grandes lagunas se elarõ de suerte que se andauan como la tierra, repartiò su gente por los presidios deshaziendo el Campo.

En el Piamonte el Capitan Buterio cercò a S. German, pueblo pequeño, y diole sin efeto dos assaltos perdiendo gran parte de los suyos: pero no bastò el buen animo y valerosa resistencia de los cercados, porque no siendo socorridos, muertos y heridos los mas principales, se dieron a partido, saliendo cõ sus armas, y ropa, y banderas tendidas. De ay a poco el mesmo Capitan Frances tomò a Crescencio, y Desnan con gran dolor del Marques del Vasto, que por falta de dineros no le auiendo acudido con ellos los cogedores de Milan, no tenia soldado en pie.

Quisiera harto el Emperador seguir al Rey de Frãcia, y entrarle el Reyno sin parar hasta cercar a Paris. Mas viendo que el tiempo no le daua lugar suspendiò las armas, y colera para el año siguiente. Y queriendo juntar las fuerças possibles embiò a Ingalaterra a Don Hernando Gonçaga, y a Iuan Bautista Gastaldo, para que tratassen, y concertassen con el Rey el modo que en esto se tendria, poniendo todo su poder cõtra el de Frãcia. El de Ingalaterra recibiò muy biẽ estos Capitanes, y les hizo mercedes de ricos dones, particularmente a Don Hernando, y ofreciò con gran voluntad la amistad con el Cesar, y el poder, y armas de su Reyno contra el de Francia, lo vno por lo que estimaua ser amigo del Emperador, lo otro por ser antiguo, y casi natural el odio entre Ingleses, y Franceses, y mas con la nueua ocasion de lo de Escocia, en que el de Ingalaterra se sentia agrauiado.

§. XLVIII.

Viene Barbarroxa a Francia con armada del Turco.

QVando reyna passion, perdiese el respeto a lo diuino, y humano, la que vuo en Francisco fue tan poderosa, que con ser vn Principe tan señalado, y Christiano, quiso la amistad del Turco, y valerse de sus armas trayendolas contra los inocẽtes Christianos, a trueque de vengarse del enemigo. Notorias son la diligencias, que para esto hizo, y si valieron mas las costas, y presentes que hizo a Turcos, que Milan, ni Napoles, porque fue su porfia. Traxo a Barbarroxa Cossario poderoso, capital enemigo de Christianos, con la armada, y gente del gran Turco, y diole el Rey tanta mano y entrada a su Reyno, que quando quisiera echarlo del casi no la tenia, viendose pobre, y afrentado, cargado de maldiciones, que los tristes Christianos cautiuos le echauan, y que el mismo Turco Barbarroxa teniendole en sus puertos le escarnecia y mofaua. Fue Polin Embaxador del Rey por auer el armada en seguimiento de Soliman hasta Andrinopoli donde el Turco quiso tener el inuierno por estar mas cerca de Hũgria, para la guerra que pẽsaua hazerla. Tuuo bien que hazer Polin en alcãçar lo que pidia, (si bien el mismo Solimã le auia prometido la armada) por contradezirlo el Bassa Soliman Eunuco, q̃ aborrecia mucho a Barbarroxa, y aun se dixo, que por tener las tierras de Dõ

Año 1543.

Hernando de Gonçaga. Como se concluyò lo que desseaua, combidaronle Rustan Bassa yerno del Turco, y el Eunuco, y dieronle ciertos basos de plata, y cauallos, y vestidos, con cartas para el Rey, y para Barbarroxa: con las quales boluiò a Constantinopla, y se metiò en la flota que con priessa se auia puesto apunto. Partiò pues Barbarroxa en fin de Abril deste año 1543. con gruessa armada, y muy bien vastecida. Tuuo en Modon ciento y diez galeras, y quarēta galeotas, y otras fustas de diuersos Cossarios, y quatro Maahonas, con las quales entrò por el Faro de Mecina, surgiò cerca de Rixoles, por tomar agua. Entraron algunos soldados en la ciudad que estaua sin gēte, y sin ropa. Començarō a quemar casas. Tirauanles con artilleria Diego Gaytan y otros soldados que seriā hasta sesenta Españoles, que guardauan este pueblo, y porque las balas mataron tres Turcos, y vn renegado, se embraueciò Barbarroxa, y batiò con furor el castillo cō vnos cañones que mandò sacar de las galeras: porfiò en el cōbate hasta que los de dentro se rindieron. Dio a saco el castillo, cautiuādo los hōbres. Vuo vna hija del Gaytā hermosa y musica que hizo renegar por tenerla por muger, y a sus ruegos dexo libre la muger del Alcayde Diego Gaytan cō dos criadas, y luego al padre en Tarrachina, al qual tratò despues como a suegro. Passò por Poncia, Hostia, Ciuita vieja, Pumblin, y riberas de Genoua sin hazer daño. En Tolon le salieron a recebir tres galeras Francesas, que a caso yuan a pedir el cuerpo de Madalon Ornezan al Principe Andrea Doria. Las quales con vozes alegres abatieron las velas tres vezes delante la Capitana Turquesca, y baxando el pendon Real, y otro de nuestra Señora, alçaron el del Turco, cosa harto indigna de gente Christiana. Pesole mucho a Barbarroxa por auerse parado a combatir el castillo de Rixoles, si bien ya en su vejez venia enamorado de la cautiua Christiana hija del Alcayde, entendiendo quan pocos dias antes, era ydo de alli Andrea Doria, segū despues diremos. Llegò a Marsella, con toda la flota, dia de Santiago, pero no entrò en el puerto, mas de con treynta galeras, en que lleuò los principales Capitanes y Cossarios que cō el veniā. Fue biē recebido, (saliēdo toda la ciudad a vello) de Francisco Borbō Señor de Anguiē, que a la sazon era Capitan General de las galeras de Frācia. Holgara ya el Rey Francisco, que Barbarroxa no viniera, pues se auia passado la ocasiō de la guerra de Cataluña, y la costa que traya era grādissima. Mas por sustentar su reputacion, y no caer en falta y desgracia con el Turco, mandò que fuesse sobre Niza, que a otra parte no se atreuia tāto, por estar todo guarnecido, quanto por mas no incurrir en odio general de la Christiandad. Bramaua Barbarroxa tirandose de las barbas, por auer venido tan larga jornada con aquella gruessa armada. Zaheria la poca firmeça del Rey. Sentia el menoscabo de su propria reputacion, y temia la ira del gran Turco, boluiendo a Constantinopla sin auer visto al enemigo. Mas auiendo de hazer la voluntad del Rey cō forme al orden que del Turco traya, partiò de Marsella para Niza con toda la flota, y Frācisco Borbon, cō veynte y dos galeras, las tres o quatro del Cōde de la Anguilara, y Polin o Poliuio, con diez y ocho naos, en que yuan siete mil Proençanos, Gascones, Soboranos, Florētines. Desēbarcaron en Villafranca de Niza, que por su miedo estaua desierta. Embiò Polin que tenia mano en todos los negocios por el Rey, a rogar a los de Niza, que se diessē, sino queriā ser destruydos y lleuados en cautiuidad. Ellos respondieron que ni queriā, ni deuian, antes escogiā el morir como leales y Christianos por su Principe y su Dios. Luego sitiarō la ciudad por tres partes. Francisco Borbon por vn repecho, y Polin por la puerta por do salen a Villafranca, y los Turcos que eran mas que los Frāceses por su cabo, los quales hizierō fuerte su Real, cō tāta presteza y arte, que los otros se marauillarō. Tiraron tanto a vn

Va Barbarroxa sobre Niza.

Año 1543.

nueuo torrió, que lo desmocharõ todo, abriendo la cerca por junto del, y arremetieron a entrar por alli. Los Nizardos se defendieron aquel dia tan valerosamente, que mataron y hizieron de muerte cien Turcos, ganandoles vna bandera, y mas de veynte Florentines, despedaçado la bãdera de Leõ Estrozi, que tomaron cõpetencia con los Turcos, a subir por la bateria. Barbarroxa conociendo que por alli era peligroso entrar, mandò batir la torre de la puerta, que aunque parecia rezia, era flaca. Por lo qual, y por el daño que hazian en las casas, las galeras Francesas cõ su artilleria, se dieron los de la ciudad, a Frãcisco de Borbõ, sobre juramẽto que les guardaria las vidas con las haziendas, y todos sus fueros y priuilegios que de los Duques de Saboya tenian. Quisieran los Turcos la ciudad a saco, que deuia ser concierto entre ellos, pero quedaron frustrados por aquella vez, y porque no se la dieron, y los hazian boluer a las galeras, quisieran matar a Polin y a Borbon. Ganada que fue la ciudad, trataron de ganar el castillo, aunque inexpugnable pareciesse, pensando que se daria, por auer tenido poco antes tratos con algunos de dentro, segun adelante dire. Barbarroxa como guerrero, o por ver para quanto eran Franceses, les dio a escoger, que o combatiessen el castillo, o guardassen el lugar y el Campo diziendo, que podrian venir enemigos, como era fama que venian, y como no se determinaron mosò reziamente dellos, especial de Polin. Assentò con gran presteza ocho tiros de batir, que los dos eran basiliscos, con los quales derribò las almenas y garitas del castillo, y no dexaua assomar hombre en los muros. Tambien los Franceses tirauan por su cabo, y faltandoles poluora y pelotas, las pedian y comprauan de Barbarroxa, el qual por ello, como era libre y dezidor, dixo que como era estio, cargauan mas barriles de vino, que de poluora, y aun quiso echar grillos a Polin, tanto se vino a enojar diziendo, que lo auia burlado en Constantinopla con encarecer el grandissimo aparato que su Rey Francisco tenia para la guerra: y por no acauar la poluora, sin la qual yrian sus galeras en auentura, publicò su buelta para Constantinopla, enojandose de veras, y diziendo que se lo merecia el, por no auer escarmentado en tratar con Franceses, pues los conocia por mentirosos, liuianos y floxos. No pudiera venir mayor pesar a los Franceses que aquello, mayormente al Polin que lo traxo, por lo qual se abatiò a los pies del Cossario como vn vil esclauo, suplicandole que no se fuesse, y prometiendole grandes cosas, y dineros para los Ianissaros. Pusose Borbon de por medio, y otros Caualleros, que procuraron desenojar al Barbaro, y continuose el cerco y bateria del castillo. Tomaronse vnas cartas del Marques del Vasto, para Pablo Simon, Cauallero de la orden de San Iuan, y Alcayde de alli, por cuyo esfuerço el castillo resistia, en que le auisaua, que dentro de dos dias o tres a mas tardar, seria en Niza con todo su exercito, que podria muy bien pelear con los Turcos y Franceses. Derramose la nueua por los Reales, cayò temor en todos, y fue tal, que les parecia que ya se desgajauan Españoles por aquellos montes. Llouiò aquella noche, y dexando sus estancias con la artilleria, huyeron sin empacho, vnos a la mar, y otros a la tierra. Assi que por esto como por la fortaleza del castillo, embarcaron todos de comun consentimiento la artilleria, leuantando el cerco. Los Turcos entonces robaron la ciudad cautiuando quantos pudieron. Embiò Barbarroxa al Turco en tres naos, con vna galeota trezientos niños y niñas, y monjas, pero quiso Dios que los librassen Don Garcia de Toledo, y Antonio Doria, y las galeras de Malta, y del Papa que corrian la costa de Grecia, porque el Rey de Francia en la otra vida no

Lastimosa presa de niños Christianos.

Año 1543.

penasse por ellos, como por otros que por su causa fueron cautiuos, y negaron a Christo.

Hecho escandaloso de vnos Frayles.

A qui sucediò vn caso que fuera bien oluidarlo, mas porque por el se vea la fuerça de la passion que en estos dias auia en los Franceses contra los Españoles, lo dire, y fue que muriò en la cadena de vna galera de Barbarroxa vn desdichado Español llamado Iuan Francisco, que dezia ser hijo de vn veyntiquatro de Seuilla: y otros cautiuos Españoles lo amortaxaron como pudieron. Iuntaron entresi hasta dos ducados de lymosna para enterrarlo, y hazer por su alma. Rogaron a vn renegado que se llamaua Mustafa, tambien de Seuilla, que lo sacasse a tierra, y hiziesse enterrar, y dieronle los dos ducados, y con ser de ordinario los renegados peores que los mesmos Turcos, tubo piedad, y se cargò de hazerlo, y teniendo ya el cuerpo en tierra a la orilla del mar, dixo a vnos Frayles Franceses (que deuian de ir en aquella santa armada) que tomasen aquel cuerpo, y que lo enterrassen, y dioles los dos ducados paraque hiziessen por su alma. Los Frayles se cargaron de hazerlo assi ricibiendo la lymosna. Pero quando supieron que el cuerpo era de Español, boluieron la moneda a Mustafa, diziendo que quemasse o hiziesse lo que quisiesse de aquel cuerpo, que ellos no lo enterrarian. Escandalisose tanto el renegado, que hechò mano de vn palo pedaço de vn remo, y a buenos palos descalabrò quatro, o cinco dellos, y metiose en la galera de Barbarroxa, y contole el caso, y palos que auia dado, que cayò muy en gracia a Barbarroxa, y se rio harto de los buenos palos. Luego llegaron los Frayles descalabrados quexandose a Barbarroxa de Mustafa, y Barbarroxa les afeò con palabras muy pesadas y afrentosas su maltermino, y con su licencia y de los Comitres salieron a tierra con guarda de Turcos hasta ocho Españoles cautiuos, y enterraron el cuerpo en sagrado, y quando los Frayles hazian esto, que no harian los Franceses seglares? sino es que digamos lo que S. Agustin en vna epistola, que como nunca vio mejor hombre que vn buen Frayle: assi no le vio jamas peor que el mal Frayle.

Año 1543.

§. XLIX.

Imbierna Barbarroxa en Francia.

APenas era partido Barbarroxa, quando llegaron a Villafranca de Niza el Duque Carlos de Saboya, y el Marques del Vasto en las galeras de Andrea Doria, y Genouesas, con algunas otras, y antes de arribar, se pensò perder la galera en que yua el Marques, y se quebraron, y hundieron otras quatro, dãdo en aquellos peñascos con vn torbellino, que a deshora (como suele por Agosto) se leuantò. Auisò de todo ello Polin a Barbarroxa, que aun estaua en Santa Margarita, rogãdole que no perdiesse aquella occasion, y presa tan cierta. Barbarroxa partiò luego, prometiendo de no faltar a lo que deuia, mas parò cerca de Antibo, porque corria Sudueste, o porque no queria entrar en puerto que los enemigos tuuiessen, de lo qual se marauillaron los suyos, vnos riendo, y aun otros murmurando. El entonces dixo con gentil dissimulaciõ. Assi lo deuo a mi hermano Andrea Doria por lo de Bona, y aun por lo de la Preuisa. Boluiose de alli a Tolon a imbernar con toda su armada. Embiò veynte y cinco galeras con Salac, y Azan Ghelesi su pariente cercano a correr la costa de España, y a visitar su Argel, los quales hizieron gran daño en Cadaques, Rosas y Palamos, donde tomaron vna galera y otra nao. Combatieron a Villajoyosa en la costa de Valencia; pero defendioseles, y luego atrauessaron para Argel, cargados de ropa y gente. Tuuo este imbierno Barbarroxa gran familiaridad con Andrea Doria, por terceros, mas honestamente. Vuo entonces a Dragut por tres mil ducados, que fue verdugo de Christianos. Fue muy seruido y regalado del Gouernador y Caualleros de Proença, y bien mantenidos los suyos. Hizieron mu-

Corrē Turcos la costa de España.

Año 1543.

chos males los Turcos en aquellas tierras, forçando las mugeres, y niños, y echando a galera los hombres que hurtauan de noche, y por los campos, como se les morian sus galeotes. No consentia Barbarroxa tañer las campanas a missa, ni a las otras horas. No osauan los Clerigos y Frayles enterrar los esclauos que morian, tan infames molestias se sufrian en Francia. Salac en esto boluiò de Argel a Tolon con las galeras que lleuara. Quiso de camino robar algo en Cerdeña, y saliò a esto, y a tomar agua cerca de Oristan, donde ciertos de a cauallo le mataron hasta ciento de los que salieron a tierra. Barbarroxa como lo supo, embiò alla gran numero de galeras, siendo ya Hebrero, con el mismo Salac: mas los Sardos se dieron tan buena maña, que segun los cautiuos Españoles despues contauan, mataron casi la mitad de los Turcos que saltaron en tierra, y fueron los que saltaron dos mil, y los otros boluiendo a Tolon, padecieron tormenta en que se perdieron algunas galeras, y mucha palazon, y para la rehazer vuo Barbarroxa remos de Genoua. Ya se passaua el verano, quando las galeras an buen tiempo de nauegar, y Barbarroxa se queria boluer, que era lo mismo que el Rey desseaua: pero andauan ambos en largas, vno por auer dineros, otro por no los dar, o por andar alcançado no los podia dar, por las muchas guerras de aquellos tres años, que a la verdad el estaua muy pobre, y necessitado de dineros, y montaua mucho el sueldo de la armada Turca, que auia estado vn año casi a su sueldo, y costa, y tiraua cada mes cinquenta mil ducados, y aun mas a lo que todos dezian entonces. En fin se concertaron, y sin las pagas de la gente, y bastimentos de galeras, dio el Rey a Barbarroxa quatrocientos Moros, Alarabes y Turcos, que Francisco Borbon traya remando en sus galeras, y de mas desto le dio vn rico presente de ropa blanca, plata labrada, sedas, grana. Y el fruto que desto el Rey sacò, ni fue el Estado de Milan, ni el vengarse de su enemigo, sino desacreditarse a si, y abrasar su Reyno, y ofender a Dios, pues metia en su viña la bestia mas braua que auia en el mundo: y no sè si en castigo desto a permitido la Magestad diuina los muchos trabajos que desde entonces hasta agora a padecido aquel Reyno, en tiempo de nuestros passados Christianissimo escudo, y amparo de su Iglesia, porque sabemos que todos los Principes, que por vengar sus passiones an querido valerse de infieles, siempre libraron mal. Iuan Paleologo Emperador de Constantinopla, traxo quinze mil Turcos, que le dio Amurates contra Marco Cernobichi Señor de Bulgaria, y si biẽ lo vendiò, los Turcos le robaron la tierra, y lleuaron muchos de sus naturales cautiuos, y boluiendo de ay a tres años, que fue el de mil y treciẽtos y sesenta y tres, le ganaron por guerra a Galipoli, y Andrinopoli, y otros lugares en la Romania, que fue su pago, y afrenta, y aun causa que Turcos passassen en Europa. Dizen algunos Frãceses, que Luys Duque de Orleans se carteò con Bayazeto quando venciò a Sigismundo, Rey de Hungria, por auer la gouernacion de Francia, y aun el Reyno, porque estaua loco su hermano, el Rey Carlos VII. el qual fue muerto despues por el Duque Iuan de Borgoña, estando en Paris, su primo, y su competidor. Laçaro Señor de Seruia tratò con Mahomet, por donde se vuo tambien de perder aquel Estado. Esteuan Cherzech llamò tambien al dicho Mahomet, contra su proprio padre Rey de Bosna, y al cabo le matò el mismo Mahomet, año cerca de mil y quatrocientos y setenta. Luys Esforcia Duque de Milan, y Florentines incitaron a vna, a Bayazeto II. cõtra Venecianos, y el Duque muriò preso en Francia, y los Florentines perdieron despues su libertad. Tambien tratò de auer fabor del mismo Bayazeto II. cõtra el Rey de Francia Carlos VIII. El Papa Alexandro VI. juntò con el Rey Alfonso, para defender a Napoles, y

Castiga Dios a los que se valen de Infieles.

Año 1543.

el Papa murió de yeruas que le dio, no queriendolo hazer su hijo el Duque Valentin; y el Rey se vio sin Reyno, que por miedo del Rey de Francia, y de sus propios vassallos que lo aborrecian, lo renunció en su hijo Fernando Fadrique, Rey tambien de Napoles, pidiò Turcos al Bayazeto, para defenderse del Rey de Francia, Luys XII. que andaua por le quitar el Reyno, como en fin se lo quitò, mas desconcertose con el Turco, que vino a capitular con el sobre quantos auian de ser, porque el Rey no queria mas de dos mil cauallos, y dos mil Infantes, o quando mas siete mil por los poder despedir, y mandar a su placer, y el mēsagero Turco no queria por mandado de Bayazeto dar menos de quinze mil, la mitad a cauallo, porque no recibiessen daño ni enojo en tierras agenas, o porque se apoderassen de alguna fuerça en aquel Reyno. Iuan Bayboda de la Trāsyluania por ser Rey de Vngria, se sometiò a Soliman contra el Rey Don Fernando, de donde resultaron grandes males en la Christiandad. Y dexando exemplos de estraños, y prouincias remotas, en nuestra España, quando reynauan en ella Moros, los Reyes Christianos que se valian dellos contra Christianos, lleuauan siempre lo peor, y aun morian en las batallas.

Sintiose tanto en la Christandad esta venida de Barbarroxa, que se propuso en Consistorio por algunos Cardenales, el quitar al Rey de Francia el nombre de Christianissimo, y excomulgarle por auer traydo Turcos, y estoruar la guerra contra ellos, segun los Embaxadores del Rey Francisco procuraron

A en la Dieta de Espira. Mas el Papa Paulo III. lo dissimulò, como dissimulaua que viniessen, o por complazer al Rey no se le agenasse de la Iglesia, o porque no hiziesse mal en sus marinas. Y assi se dixo que vna vez embiaua por su mandado el Cardenal Trana, que de suyo era muy Frances, vn gran presente de refresco a la armada Imperial, pensando ser Turquesca, y cogiolo Andrea B Doria por Barbarroxa. Henrique assi mismo Rey de Francia siguiendo los passos de su padre traxo Turcos, como veremos, contra el Emperador, que hizieron mucho daño a los Caualleros de Malta en el Gozzo, y en Tripol, y a Genoueses en Corcega: su muerte desgraciada, y otros trabajos que tuuo, son a todos bien notorios.

Dixe la venida del Marques del Vasto C en soccorro de Niza, y retirada de Barbarroxa cargado de cautiuos. Reparò el Marques lo que el enemigo auia dañado en Niza, y buelto al Piamonte con el exercito sitiò a Modena, y apretola de manera que dio partido. Puso en ella guarniciō, y porque venia el inuierno diuidiò la gente por los presidios, y boluiose a Milan.

Este año vino de Africa a Italia Muley Hazen Rey de Tunez a besar la mano al Emperador que estaua en Napo- D les de partida para Alemaña: comunicò con el Cesar algunas cosas contra Turcos. Mas por estar tan de priessa de camino para Alemaña, donde pensaua hazer jornada cōtra el Duque de Cleues, segun se dixo, le mandò quedar en Napoles, y que alli esperasse hasta que se le ordenasse otra cosa.



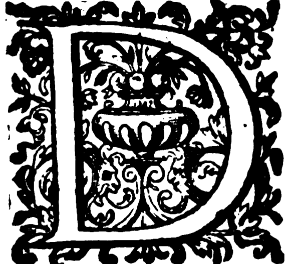


HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortissimo, Rey Catholico de España, y de las Indias, Islas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y SEYS.

Año 1543.



ARE principio al libro veynte y seys, antes de fenecer el año de mil y quinientos y quarenta y tres con el casamiento del Principe de España Don Felipe que fue nuestro Rey y Señor, y en estos tiempos era de los gallardos y hermosos (como por sus retratos al natural, y verdaderos parece) que auia en el mundo, siendo sus años verdes y floridos, en este de quarenta y tres, solos diez y seys, y lo que ay de Mayo, en que naciò, al mes de Nouiembre, en que se velò, que tocaua en el año diez y siete de su edad, y le vimos consumir, y acabar tan prostrado, llagado y deshecho, y con la paciencia que Iob en el muladar, quando limpiaua las llagas con vna texa, volando desta vida a la del cielo a catorze de Setiembre, año de mil y quinientos y nouenta y ocho: exemplo notable de la vida humana, y vanidades della, pues lo mas alto y precioso se marchita, deshaze, y consume con mayor presteza que la flor del campo verde, alegre, y olorosa.

Año 1543.

Casamiento del Principe Don Felipe.

Antes pues que el Emperador partiesse de España, dexò, como ya dixe, jurado y por Gouernador a su hijo vnico Don Felipe. Assi mesmo quedò concertado con voluntad y gusto destos Reynos, que casasse con Doña Maria Infanta de Portugal, hija del Rey Don Iuan el Tercero, y de Doña Catalina hermana del Emperador, la que naciò en Torquemada. Tenia la Infanta dies y siete años, quatro meses de edad mas que el Principe su esposo. Sabado treze de Otubre entrò en Badajoz Dō Iuan Martinez Siliceo, maestro del Principe, y Obispo de Cartagena, que despus fue Arçobispo de Toledo, con mucho acompañamiento para recebir alli a la Princesa, que ya venia de camino para Castilla. Tenia el Duque de Medina Sidonia Don Iuan Alonso de Gusman, aparejadas las casas que tiene en esta ciudad con la mayor riqueza y grandeza que se puede pensar, para recebir, y hospedar en ellas a la Princesa las colgaduras riquissimas de oro, y seda, camas y bufetes de plata, y otras cosas de supremo precio: que si bien pudiera contarlas por menudo, las dexo por no cansar, ni cargar la historia. Lunes a quinze de Octubre, a las quatro de la tarde saliò el Obispo a recebir al Duque, el qual venia en vna riquissima litera, y los frenos, y clauazon de los machos que la trayan eran de oro. Saliò della el Duque, y subiò en vn cauallo blanco a la brida, o estradiota.

Aparato y riqueza grande del Duque de Medina Sidonia.

Venian con el Duque el Conde de Oliuares su hermano, el Conde de Niebla su hijo, el Conde de Bailen, hijo del Duque de Bejar, Don Pedro de de Bobadilla, Don Gaspar de Cordoua, Hernando Arias de Saauedra, Monsalue, Gonçalo de Saauedra, Don Pedro de Leon, Perafan de Ribera, y otros muchos Caualleros, todos con la mayor demostracion de criados y riquezas que pudieron traer, que auia bien que ver. El Duque traia quarenta pages con muy rica librea de terciopelo amarillo y encarnado, y treyenta lacayos con la misma librea, aunque no tan costosa. Cada page venia en vn hermoso cauallo, y tras ellos los atabales, trompetas, y chirimias, y seys Indios con sacabuches vestidos ricamente, y en los pechos vnas planchas de plata con las armas de Guzman (eran estos Indios musicos del Duque.) Entraron en la ciudad el Duque, y el Obispo a su lado izquierdo con toda la Caualleria, y grandissimo acompañamiento. Traia el Duque gran casa de criados, quatro Mayordomos, quatro Maestresalas, quatro Camareros, y desta manera todos los oficios doblados.

El Conde de Oliuares, Dō Pedro de Guzman, el que siruio al Emperador en las Comunidades y guerra de Tunez

Año 1543.

Gasto grāde del Duque.

Tenia el Duque a su mesa treynta combidados de ordinario. El Obispo hazia plato a setenta. Dize esta memoria por muy gran cosa, (que para lo que agora passa con criados, es bien notable) que daua el Duque a todos los que con el venian a cada azemilla vn real, y tanto a cada moço de espuelas, y a cada moço de cauallos, y a cada azemillero, y finalmente a cada persona, y a cada bestia vn real, assi que de raciones y gastos de mesa se hallaua que gastaua cada dia seyscientos ducados. Traxo dozientas azemillas todas con reposteros de terciopelo azul, y las armas bordadas de oro, y las cenefas de tela de oro. Otro dia visitò el Obispo al Duque otro el Duque al Obispo, y de aya a dos dias se combidaron de la misma manera. El Lunes a 22. de Octubre, el Duque y el Obispo con toda la Caualleria que alli estaua, fueron a la puente de Acaya, vna legua de Badajoz para recebir la Princesa, como estaua concertado: y rian hasta tres mil personas de cauallo. La Princesa no vino, huuo varios pareceres, no sabiendo la causa porque auia faltado, y assi se bolueiron sin ella a Badajoz.

§. II.

Año 1543.

§. II.

Casamiento del Principe Don Felipe.

MIercoles 31. de Otubre llegò la Princesa a la Verde la Zarçuela, dõde estuuo hasta el Viernes siguiente dos de Nouiembre, porque el Iueues fue dia de todos Santos. De aqui fue a Coria, ciudad del Duque de Alba, donde fue muy bien seruida, y estuuo hasta el Lunes, que fue a la villa del Campo, donde vino por la posta Don Antonio de Toledo, hijo del Conde de Alba de Lista, con cartas del Principe, a las quales respondiò la Princesa. Aqui huuo nueua, de que el Principe vendria disfrazado a la segunda jornada a ver a la Princesa. Era la Princesa muy gentil dama, mediana de cuerpo, y bien proporcionada de faciones, antes gorda que delgada, muy buena gracia en el rostro, y donayre en la risa. Parecia bien a la casta del Emperador, y mucho a la Catholica Reyna Doña Isabel su bisabuela. Traia en su acompañamiento de Portugal al Arçobispo de Lisboa, que era vn santo varon, y por Mayordomo a Don Alexo de Meneses Embaxador que fue en la Corte del Emperador, y por Veedor a Diego de Merlo, y por Cauallerizo mayor a Luis Sarmiento, que estaua en Portugal por Embaxador. Era Camarera mayor Doña Margarita de Mendoça, muger de Iorge de Merlo, Caçador mayor del Rey de Portugal. Traxo muchas Damas Castellanas, y Portuguesas. Sabida por el Principe la venida a este lugar de la Princesa, el y el Duque de Alba, y el Conde de Benauente, y el Almirante, y Don Aluaro de Cordoua, y otros se fueron a la Abadia, que es del Duque de Alba, a caça. Y Miercoles siete de Nouiembre salieron dissimulados al camino, y la vieron comer, y por todo el camino fue el Principe cõ estos disfrazaes, encubriẽdose por ver a la Princesa, hasta Salamanca. Parò la Princesa en aldea Texada, vna legua de Salamanca, Lunes doze de Nouiembre: confessò, y comulgò en este lugar, y despues de auer comido entre la vna y las dos saliò de aldea Texada para entrar en Salamanca. Lleuaua vestida vna saya de tela de plata, con labores de oro, cubierta vna capa de terciopelo morado con faxas de tela de oro, y vna gorra de lo mesmo con vna pluma blanca entreuerada de azul, con muchos clauos de oro, y puntas, y en vna mula con gualdrapa de guarniciones de brocado, y con sillon de plata, y otra mula delante con la mesma guarnicion cubierta con vn paño de tela de oro, y vn palafren delante con vna gualdrapa de muchas labores sobre raso blanco, cubierta la silla con vn paño de tela de oro, sus maças de oro delante, y tras ella su Camarera mayor, y las Damas por su orden, y junto a ella Doña Estefania muger del Comendador mayor de Castilla. Delante de la Princesa venian el Duque de Medina Sidonia, y el Obispo de Cartagena al lado derecho, y al izquierdo el Arçobispo de Lisboa: y luego los demas Titulos, y Caualleros, con la musica de menestriles. Al passar de vn arroyo, que llaman Zurguẽ, dexo la mula, y pusose en el quartago, y quitose la capa, y fue en cuerpo. Delante deste arroyo en vn campo tres quartos de legua de Salamanca, salieron al recibimiento hasta mil Infantes muy bien adereçados con sus picas y arcabuzes, y montantes en orden con instrumẽtos musicos de guerra, puestos de siete en siete en hilera, y antes de llegar, dispararon los arcabuzes, y hizieron sus bueltas, y acometidas en forma de escaramuça, y los Capitanes en besando la mano, se apartaron a vn lado. Estauan dos vandas de cauallos de hasta trezientos y cinquenta, o quatrocientos, puestos en dos recuestos que hazian en vn altillo vn llano que llaman el Tesan. Eran Caualleros de Salamanca, los del vando de Santo Tomas con marlotas de paño pagizas y blancas, y los de San Benito con marlotas rosadas, todas con muy buenos cauallos, y jaezes, lanças, y adargas, que son los dos vandos de la nobleza de la insigne ciudad de Salamanca, cada vando con

Recibimiento que Salamanca hizo a la Princesa.

Año 1543.

sus atabales y trompetas. Y començaron a salir de vna vanda y otra, y hizieron vna muy vistosa escaramuça, y rodearon la Infanteria con tanta gallardia, que dieron mucho contento, y se hizo sin desman alguno, si bien los cauallos lo trabajaron. Apartados los Caualleros, y Infanteria a vn quarto de legua de la ciudad, saliò la Vniuersidad con las ropas y capirotes y borlas, segun sus facultades. Besaron la mano a la Princesa, y hablò vno diziendo, que los Reyes de Castilla, y de Portugal sus progenitores auian siempre hecho merced a esta Vniuersidad, y se siruieron della, y assi suplicauan a su Alteza que lo hiziesse. La Princesa respondiò, que assi lo haria, y luego le besarõ la mano. Luego vino el Cauildo de la Iglesia mayor, y hizo lo mismo que la Vniuersidad. Vinieron los Regidores y Iusticia vestidos de terciopelo carmesi, calças y botas blancas, y besaron la mano. Fueronse luego a la puerta del rio, y estuuieron esperando alli hasta que llegò la Princesa, y tomaron el palio, y las varas, y su Alteza entrò debaxo del. Lleuaua la rienda Luis Sarmiento. En medio del Corregidor y Tenientes yua el Conde de Monterrey vestido como Regidor. Delante de los Regidores yuan seys hombres labradores (que llaman Sesmeros) vestidos con ropas largas de grana, que eran procuradores del comun, y de la tierra. Todos besaron la mano a la Princesa. El Principe anduuo todo lo dicho disfrazado en vn cauallo vayo con vn sombrero de terciopelo negro, y vn tafetan en el rostro, y vna capa con faja de raso por de dentro, y de fuera de terciopelo, y al tiempo del entrar por la puerta de la ciudad se adelantò. Vuo ricos arcos triunfales con inuenciones y letras, quales se pueden imaginar en vna ciudad donde ay tanta Caualleria, y las mejores letras y ingenios del mundo. Pudiera dezir muy por menudo todo lo que se hizo, mas temo aũ con lo que digo cansar. Durò el recibimiento desde la vna y media hasta las siete de la noche. Mas eran tantas las lumbres y hachas, que parecia de dia. Posò en las casas del Contador Christoual Xuarez junto con las casas del Alcalde de Lugo, que agora son de Don Rodrigo de Bouadilla, natural de Medina del Campo. Despues que la Princesa entrò en la ciudad, el Principe se puso en casa del Doctor Oliuares cerca de San Isidro, y la Princesa lo supo, y quiso al passar cubrirse el rostro con vn auanillo que lleuaua, y Perico el del Conde de Benauente (que fue aquel Pedro de Sãterbas, que todos conocimos, hombre gracioso y apazible, sin ofender a nadie) hizo que quitasse el auanillo, para que el Principe la viesse. En esta casa donde se apeò la Princesa, estaua la Duquesa de Alba con otras muchas Damas, que a la Princesa besaron la mano, y la Princesa hizo grandissimo fauor a la Duquesa, abraçandola, quãdo le fue a besar la mano.

Pedro de Santerbas notable hombre de plazer.

§. III.

EL Principe se fue a aposentar a San Geronimo, donde estuuo todo el Martes hasta la noche. Anochecido se vino a la ciudad, y entrò por la puerta de Zamora sin alguna manera de recibimiento, y las hachas muy delante. Con el veniã el Cardenal de Toledo, y el Conde de Benauente, que lo traian en medio. Delãte venia el Duque de Alba, y Marques de Villena, y Almirante, y Marques de Astorga, y otros Señores y Perlados. Su Alteza se fue derecho a apear en la casa del Licenciado Lugo, pared y medio de la Princesa, donde estaua hecho su aposento, y se desnudò lo que lleuaua vestido, y vistiò vna ropa Francesa, y sayo de terciopelo blanco recamado, y despues de auer la Princesa y el Principe cenado, cada vno en su casa, a hora de las nueue saliò la Princesa de su aposento, y con ella el Cardenal, y Duque de Medina Sidonia, y Conde de Oliuares con los que la traxeron, y ella vestida toda de terciopelo carmesi, cõ guarnicion de cordones de oro, que hazian vna manera de agredez, y vna capa Castellana, aforrada de brocado,

Año 1543.

y la mantellina de la misma seda y aforro, asida en el vn ombro, y cayda de lo demas, que era insignia de donzella, con muy rica pedreria en la cofia de oro, y con sus Damas bien cõpuestas, vino a la sala que para el desposorio estaua aparejada. Sentose debaxo de vn rico dosel en vna silla, de dos que alli estauan en la de mano izquierda, y las Damas en pie. De ay a poco entrò en la sala el Principe vestido de blanco, y la guarnicion como la de la Princesa: y delante dèl todos los Señores dichos, los quales venian de diferentes y ricos vestidos. Entrando en la sala, la Princesa se leuantò, y llegando el vno cerca del otro, se hizieron sendas reuerencias biẽ baxas. Quando el Principe llegò al dosel donde estaua la Princesa, el Duque de Medina Sidonia se la entregò, y el Principe abraçò al Duque con rostro alegre y amoroso. Hecho esto, el Cardenal de Toledo los desposò, y luego tocaron ministriles. El Principe se assentò debaxo del dosel al lado derecho, y al izquierdo la Princesa, ella buelta vn poco para el hablauan, y reian, y luego començò el sarao. Huuo mientras andaua el sarao, fino hachazo entre los q̃ traxeron la Princesa, y los que traxerõ al Principe, vnos appellidauan Andaluzia, otros Castilla, sõ passiones de pajes, y si bien llegaron a las espadas, no huuo muerte. Entre las dos y las tres despues de media noche el Cardenal de Toledo dixo Missa en vna sala del quarto de la Princesa, donde se velaron estos dos Principes, siendo sus padrinos el Duque de Alba, y la Duquesa. No se hallarõ a estas velaciones doze personas, que acabado el sarao, todos se auian ydo a sus posadas. Fueron los que se hallarõ presentes el Arçobispo de Lisboa, y Obispo de Cartagena, y Leon, y los Comendadores mayores, y Marques del Valle, y Don Pedro, y Don Aluaro de Cordoua, y Don Manrique de Sylua.

Iueues a 15. de Nouiembre.

Achazos entre Castellanos y Andaluzes.

Velanse los Principes muy a solas.

§. IIII.

TRaxeron vnos Portugueses este año por Castilla vn hombrezillo Pigmeo dentro de vna jaula, de edad de treynta años, muy bien barbado. Era tan pequeño, que atrauesada vna vara por la jaula, le traian dos moços descansadamente en los ombros: no se auia visto enano que fuesse tan pequeño como el, porque no tenia tres palmos de los pies a la cabeça, y las piernas tan pequeñas, que en ningũ cabo, por baxo que fuesse, se sẽtaua, que llegasse con los pies al suelo. Ganauan con el largamente los que le traian, porque todos desseauan ver cosa tan monstruosa: tenia buena razon, y discurso, saluo que a vezes lloraua como niño, quando se burlauan con el. Las lluuias que por el mes de Setiembre deste año començaron, fueron tan cõtinuas y largas, que no huuo semana que no llouiesse, hasta el mes de Agosto del año siguiente de 1544. Hizierõ grandes daños en los edificios, mayormente en la Andaluzia, y en Granada, Malaga, Alhama, Almeria, y Baça. Cayeronse muchas casas con peligro de muchos. Salierõ los rios de madre, los caminos no se podian andar por las crecientes de arroyos, no se veia el Sol claro, particularmente en Mayo: perdierõse muchos panes, y las aguas eran mas rezias a los tres de menguante, y tres de creciente de cada Luna.

Vn Pigmeo estrañamẽte pequeño.

Lluuias grãdes deste año.

§. V.

LA Caualleria del Tuson, que tanto estiman nuestros Españoles, traxo el Emperador a España, dandola a algunos Caualleros: aunque el Conde de Benauente no la quiso, embiandosela el Emperador, diziendo que el era muy Castellano, y que no queria insignias de Borgoñones, que Castilla las tenia tan antiguas, y tan honradas, y mas prouechosas, que la diesse su Magestad a quien queria mas el collar de oro, que las cruzes coloradas y verdes, con que sus abuelos auian espantado tantos infieles. Agora se tienen por gran cosa la Caualleria del Tuson, y deue de ser, porque vino de fuera, porque es rara, y porque se la ponen nue-

Orden del Tuson.

Año 1543.

ſtros Reyes, teniendo mas obligacion a las de Santiago, Calatraua, y Alcantara, pues gozan tantas rentas dellas, y ſer Ordenes tan antiguas, Cruzes bañadas con tanta ſangre por el nombre de Chriſto. Dezia el Emperador del Tuſon, que era vna ignorãcia confirmada con los mayores Principes del mundo. Dire pues en que forma el Emperador embiò a llamar eſte año al Condeſtable de Caſtilla, que tenia el Tuſon, porque queria dar el habito, o inſignia del Tuſon, que faltauan muchos Caualleros de los veynte y vno, que es el numero que auia de auer dellos. La carta deſte llamamiento dize aſſi.

En que manera ſe llaman los Caualleros del Tuſon.

MVy caro y fiel primo. Como deſpues del vltimo Capitulo general de nueſtra Orden del Tuſon de oro, que ſe tuuo en nueſtra villa, y ciudad de Tornay, en el año de 1531. *ſean fallecidos veynte y vno Caualleros nueſtros cohermanos de la dicha Orden, a los quales Dios por ſu bondad infinita perdone, y para elegir otros en ſu lugar, y juntamente para hazer otros actos neceſſarios a la dicha nueſtra Orden, ayamos propueſto, y con el parecer y deliberacion de los Caualleros nueſtros cohermanos, que eſtan cerca de nos, acordado y concluydo de celebrar Capitulo general de la dicha Orden en nueſtra villa y ciudad de Vtrech, el tercero dia del mes de Mayo proximo venidero, que es la ſolenidad de la Cruz, y los dias ſiguientes. Por eſta cauſa os encargamos muy de veras, que os halleys en perſona en el dicho lugar y dia, para hazer vueſtro deuer, ſegun los eſtatutos de la dicha Orden, ſino fueſſe toda via en caſo, que al dicho tiempo tuuieſſedes ocupacion y impedimento tan legitimo, que pueda baſtar para vueſtra eſcuſa. En el qual caſo os encargamos que conſtituyays por procurador vno de los Caualleros nueſtros cohermanos, aſſi para dar vueſtra eſcuſa, como para hazer de vueſtra parte lo que ſoys obligado, embiando en el dicho caſo al tal Cauallero cohermano en vna memoria fielmente cerrada con vueſtro ſello, los nombres de veynte y vn hombres nobles, de nombre y de armas, virtuoſos, ſin reprocha, y dignos a vueſtro parecer de ſer recebidos en la cohermandad y amigable compañia de la dicha Orden en lugar de los muertos, auiſandonos por vueſtras letras del recibo deſta, y juntamente de vueſtra intencion y reſpueſta ſobre eſto, cõ eſte miſmo mẽſagero. Muy caro y fiel primo, rogamos al Criador os tẽga en ſu ſanta guarda. De Bruſelas a* 5. *de Diziẽbre* 1543. CHARLES. *Por mandado de ſu Mageſtad* N. NICOLAI.

El ſobreſcrito. *A nueſtro muy caro y fiel primo, Cauallero y cohermano de nueſtra Orden del Tuſon de oro, el Duque de Frias, Condeſtable de Caſtilla.*

Los Caualleros que crio el Emperador Don CARLOS en el Capitulo primero, que fue de la Orden del Tuſon año de 1516. en la villa de Bruſelas en la Igleſia de ſanta Gaudula, que fue el Capitulo 18. de la dicha Orden, ſon los ſiguientes.

1 Franciſco Rey de Francia.
2 Fernando Infante de Eſpaña.
3 Frederique, Conde Palatin, Duque de Bauiera.
4 Iuan Marques de Brandemburg.
5 Guy de la Baulme, Conde de Montreuel.
6 Hupoer, Conde de Mansfelt.
7 Laurencio de Goruod, Baron de Marnay.
8 Iaques de Gaure, Señor de Frezin.
9 Antonio de Croy, Señor de Tou.
10 Antonio de Lalani, Señor de Mantigny.
11 Carlos de Lanoy, Señor de Sainzelle.
12 Adolfo de Borgoña, Señor de Beures.

Año 1543.

13 Filiberto, Principe de Orange.
14 Felix, Conde de Berdembergue.

Caualleros criados por virtud de la Bula del Sumo Pontifice.

15 Emanuel Rey de Portugal.
16 Luys Rey de Hungria.
17 Miguel, Señor de Volquenstani.
18 Maximiliano de Hornes, Señor de Trasbeque.
19 Guillelmo, Señor de Ribanpierre.
20 Iuan, Baron de Trazenies.
21 Iuan, Señor de Vassenare, Vizconde de la Leyde.
22 Maximiliano de Bergues, Señor de Senembergue.
23 Francisco de Melim, Conde de Espinoy.
24 Iuan, Conde de Egmond.

Año de 1518. hallandose el mesmo Don Carlos, Rey de España, en su ciudad de Barcelona a 2. y 3. y 4. de Março, nombrò los siguientes Caualleros, que auian de ser añadidos a los del precedente Capitulo.

25 Don Diego Lopez Pacheco, Du- de Escalona.
26 Don Frederico de Toledo, Duque que de Alua.
27 Don Diego Hurtado de Mendoça, Duque del Infantadgo.
28 Don Iñigo de Velasco Duque de Frias, Condestable de Castilla.
29 Don Aluaro de Stuniga, Duque de Vejar.
30 Don Antonio Manrique de Lara, Duque de Najara.
31 Don Fernando de Remonfoque, Conde de Cardona.
32 Don Pedro Antonio de S. Seuerin, Principe de Besiñano.
33 Don Frederique Enriquez de Cabrera, Almirante de Castilla.
34 Don Aluar Perez Ossorio Marques de Astorga y Trastamara.

Año de 1518. a 5. 6. y 8. del dicho mes de Março tuuo su segũdo Capitulo, que fue el 19. de la dicha Orden, el sobredicho Don Carlos Rey de España, en el qual eran los siguientes Caualleros.

35 Christierno Rey de Dinamarca.
36 Sigismundo Rey de Polonia.
37 Iaques de Lupembourg, Conde de Gaure.
38 Adriano de Croy, Señor de Beautain.
39 Guillelmo de Croy, Marques de Arset.

Año de 1531. tuuo su tercero Capitulo el dicho Rey Carlos, que fue el 20. de la dicha Orden, en su ciudad de Tornay, en el qual criò los siguientes Caualleros.

40 Iuan Rey de Portugal.
41 Iaques Rey de Escocia.
42 Don Fernando de Aragon.
43 Don Pedro Fernandez de Velasco Duque de Frias.
44 Filipe Duque de Bauiera.
45 Georgio Duque de Saxonia.
46 Don Beltran de la Cueua, Duque de Alburquerque.
47 Andrea Doria.
48 Don Felipe Principe de España.
49 Reginaldo, Señor de Brederode.
50 Don Fernando Gonçaga.
51 Nicolas Conde de Salme.
52 Claudio de la Baulme, Señor de Sorlin.
53 Antonio, Marques de Bergues, Cõde de Balhain.
54 Iuan de Hemin, Conde de Bonssu.
55 Carlos Conde de Calain.
56 Comys de Flãdes, Señor de Praet.
57 Iorge Scheync Baron de Tantembourg.
58 Felipe de la Muoy, Gouernador de Tournaz.
59 Felipe de la Muoy, Señor de Molembais.
60 Don Alonso de Aualos Marques del Vasto.
61 Don Francisco de Zuñiga, Conde de Miranda.
62 Maximilian Degurud Conde de Bureu.
62 Renato de Chalon, Padre Dõminges Conde de Rassa.

Año de 1545. por el mes de Enero tuuo el dicho Dõ Carlos Rey de España, su quarto Capitulo, y 21. de la dicha Orden en su ciudad de Vtrecht, en el qual criò estos Caualleros.

Año 1543.

64 Maximiliano Rey de Bohemia.
65 Cosme de Medicis.
66 Don Iñigo Lopez de Mendoça Duque del Infantadgo.
67 Hernando Aluarez de Toledo Duque de Alua.
68 Alberto Duque de Bauiera.
69 Emanuel Filiberto Duque de Saboya.
70 Octauio Duque de Parma.
71 Don Manrique de Lara Duque de Najara.
72 Federico Conde de Fustemberg.
73 Ioachim Señor de Ryse.
74 Felipe de Lanoy, padre de Sulmurea.
75 Ponthus de Lalain Señor de Bugnicont.
76 Lamoral Conde de Egmond.
77 Petro de Verchim, Senescal de Henaut.
78 Maximiliano de Borgoña Señor de Beures.
79 Pedro Ernest Conde de Mansfelt.
80 Iuã de Lignes Cõde de Arẽbergue.
81 Don Pedro Hernandez de Cordoua, Conde de Feria.
82 Iuan de Lamoy Señor de Molembayx.

Notable hõbre llamado Iorge Dauid.

NOtable fue vn hombre que en este año anduuo por Alemaña, el qual sin ser conocido, dezia de si, que era sobrino de Dios, y se llamaua Iorge Dauid, al qual las bestias saluages, perros, y pajaros traian de comer, y le obedecian, y el las hazia hablar, y responder en todas lenguas a proposito, y como si tuuieran razon. Dezia este hombre estraño, que el Reyno del cielo estaua vazio, y que por esso le auia Dios embiado para adoptar los hombres, y hazerlos hijos de Dios, y herederos y participes de los frutos y bienes celestiales, y otras y muchas palabras tan absurdas, y sin tino, que causauan espanto en aquellas gẽtes, que con los errores que diuersos herejes sembrauan, y la llaneza natural que la gente comun Alemana tiene, era facil de creer, y dar en mil desatinos. Estos causan las nouedades, quando el pueblo ciegamente las admite.

Año 1544.

§. VI.

EL rigor del inuierno retirò los Reyes, y suspendiò las armas, pero no las voluntades, y coraje para boluer a ellas venido el verano. Vimos como el Rey Francisco se encerrò en Cambresi, y el Emperador en Cambray, y esperando que abriesse el tiẽpo, y llegasse la primauera del año de 1544. que sus flores erã el bullicio y estruẽdo furioso de las armas, con el odio mortal que el vno al otro tenia, aparejauã las armas, solicitauan amigos, con las municiones y instrumentos necessarios para la guerra cruel que el Emperador y Rey Henrico de Ingalaterra entendian hazer al de Francia. Y auiendose de partir el Emperador desde Bruselas para la Dieta que tenia echada en Espira, embiò al Rey de Ingalaterra por sus Embaxadores a Don Hernando de Gonçaga, y a Iuan Bautista Gastaldo, para que concertassen con el la manera desta guerra, como se auia de hazer este año. Y antes que Don Hernando boluiesse de Ingalaterra, el Emperador partiò de Flandres para la ciudad de Espira, donde llegò en fin del mes de Enero, no siendo aun venido alguno de los Electores, puesto que ya se començauan a juntar otros Principes y Señores de los del Imperio, y los Procuradores de las ciudades. Luego que su Magestad llegò a Espira, vino Don Hernando de Gonçaga con el despacho de Ingalaterra, del qual recibiò muchos fauores, y vn aparador muy rico, que se estimò en mas de doze mil ducados; y en lo que tocaua a la guerra, se acordò hazerla de la manera que se dira. Tambien el Emperador se concordò con el Rey de Dinamarca, Cristierno tercero deste nõbre, que fue cosa de que los de Flandres se holgaron mucho, por la vezindad que con el tienẽ, y por librarse de las molestias q̃ del recibian; y el de Frãcia muy poco, porque perdia amigos, que se le boluian rezios enemigos. Tenia demas desto abrasado su Reyno con tantas guer-

Conciertos con el de Ingalaterra para la guerra contra Frãcia.

Año 1544.

ras, mal quisto en el, y peor acreditado en la Christiandad, por los daños que por su respeto auia recebido de los Turcos. Tambien murmurauan del Emperador el Papa, y sus parciales sangrietamente, por los tratos y amistad que tenia con el Rey Henrico, y deziã que estaua excomulgado, por auer cõmunicado con el in sacris: mas el no se mostraua arrepentido, que se auia segun lo que de Marco escriue Iuuenal, Satyra prima, *Bibit, & fruitur Dijs iratis.* Y Seneca de Iuno quexosa de Hercules, porque vsaua mal de su ira: *Superat* (dize) *& crescit malis, iraque nostra fruitur, in laudes suas mea vertit odia.* Que segun andaua la passion, no sè si tragarã otras al precio, y esperar al Papa futuro por la absoluciõ. Determinose con el Rey, que el entrasse por si cabo con exercito formado, y el Emperador otro tãto con el suyo, y cada vno con todas las fuerças que pudiesse, como si solo hiziesse la guerra. El de Ingalaterra entrò por Normandia en fin de Mayo con veynte y cinco mil hombres, y cinco mil cauallos, los Infantes doze mil Tudescos, los demas Ingleses: los cauallos mitad Ingleses, mitad Alemanes. Lleuauan consigo a Mos de Veorres: tenia ya hechos grandes aparatos de bastimentos y municiones, que passauan de seys mil carros los que tenia para el vagaje: y se tratò, y el Emperador dio licencia, que el Duque de Albuquerque fuesse, como fue, por su Consejero, y General de su Campo, y los Españoles estauan muy contentos de que el Rey Henrico quisiesse hazer tãto fauor a la naciõ Castellana. Y dize vno, que porque entendiesse el Emperador, si son buenos los Señores de España para Generales y Consejeros, como los Escuderos de Italia. Sentianse los Caualleros Castellanos de que el Emperador no les hiziesse fauor en esto, porque los auia tales, que sin passion lo merecian, como presto se vio en el Duque de Alba, y viera en otros, si se les diera el cargo.

Murmura la Christiãdad de los Reyes.

Lo que se concertò entre el Emperador y Rey de Ingalaterra.

Aprestos de guerra del Ingles.

El Duque de Albuquerque General Ingles.

A B C D E

§. VII.

Dentro de veynte dias, despues que el Emperador llegò a Espira, acudieron muchos de los Principes de Alemaña: hallaronse todos los Electores sin faltar alguno, y el Duque de Cleues. La Dieta se començò y propusò a los 20. de Hebrero. Entran en estas Dietas todos los Electores, que son seis, tres Ecclesiasticos, y tres seglares, y en diferencia el Rey de Bohemia. Los Ecclesiasticos son, el Arçobispo de Maguncia primero: el de Colonia, y el Arçobispo de Treberis. Estos dos entre si no tienen precedencia, sino a vezes precede el vno, a vezes el otro. El de Maguncia es tambiẽ Chanciller mayor del Imperio, y solo puede proponer la Dieta, y alguno de los otros no, sin ser dos alomenos. Todos tres preceden a los Legos. Los Electores seglares son, el Conde Palatino primero, y Duque de Saxonia, (ojasa) segundo que lleuaua el estoque desnudo ante el Emperador, y el tercero es Brandemburg, que lleuaua la falda quando el Emperador va Pontificalmente vestido. Destos el Palatino no era llegado a este tiempo, que estaua viejo y enfermo, y muriò mediada Quaresma, y sucediò otro, a quien alli en Espira se le auia dado el feudo algunos dias antes, y agora se le dio la enuestidura. Tampoco erã llegados el de Brandẽburg, ni el Rey de Romanos, mas vinieron: el Rey la tercera semana de Quaresma, y el otro al cabo della. Los otros todos se hallaron desde el principio, y con ellos Lantzgraue de Hesia, y todos los Señores Perlados, y Procuradores, que son por todos bien quatrocientos, y la desuentura grande era, que los mas destos eran herejes Luteranos, y de otras sectas. Dezian, que no auia memoria de hombres que huuiessen visto que assi se huuiessen juntado y concurrido de grandes años atras, en Dieta alguna, ni el Emperador se vio con tanta Magestad y grandeza como en

Que Principes se hallan en las Dietas.

Año 1544.

estas Cortes: y se entendia que muchos de aquellos auian venido de puro miedo, por lo que auian visto passar por el Duque de Cleues en Dura, y sus Estados. Que aunque son grandes Señores, si Francia estuuiera queda, mejor los podia el Emperador castigar, que a los de España, que de por si no se aunando, ni tienen hazienda, ni fuerças con que se defender. Esta Dieta es como las Cortes de Aragon. Ay tres braços Ecclesiasticos y cinquenta y cinco ciudades. Bien es verdad que las ciudades assisten y consienten, pero no tienen voto, sino que ā de passar por lo que los otros hizieren: y tan poco no se cassa o anula por el voto de vno ni muchos, lo determinado, sino que la mayor parte vale, y lo que aquella vota, tiene fuerça. Iūtanse estos en vna casa publica de la ciudad, que aca llaman Corte. Concurren dos vezes al dia a las seys de la mañana hasta las nueue, y a las dos de la tarde hasta las cinco. A las horas de salir, ya en cada casa de los Señores an tañido, o tañen su trompeta, con que llaman a comer a todas sus gentes, porque todos andā muy acompañados. Siempre que salen de casa se barra la casa, que no queda perro ni gato sin que vaya acompañando al Señor. Va a cauallo, toda la familia a pie, delante muchos escuderos y Caualleros, vestidos de martas, y con cadenas de oro gruessas al cuello, y la gente de seruicio detras en cuerpo con sus libreas. Los grandes Señores, especial los Electores tambien lleuan su guarda de alabarderos: dellos dos dozenas, dellos vna, como pueden. El mayor Señor, que mas cōpañia trae es el de Saxonia, al qual acompañaua de continuo Lantzgraue, y ambos eran aora la cabeça de los herejes, que los sustentauan. Luego que estos dos aqui vinieron, dieron vn publico pregon, que quanto a sus casas quisiessen yr a comer, o por racion, fuessen. Gastauan tanto, que era fama que el de Saxonia en solo vino, quando alli entrò, empleò treynta mil florines, que valen a ocho reales y medio, y quando salia al campo lleuaua su gente en muy buenos cauallos, y con sus armas que tenia en los lugares comarcanos, y les trayan los cauallos, y se ponian en ellos los de su casa, chicos y grandes, hasta el moço de cozina: y en boluiendo a la posada, tornauan a embiar los cauallos al aloxamiento, y se quedauan a pie todos, saluo los Señores.

Que cosa es la Dieta y los que se juntan en ella.

Gastò en vino el Duque de Saxonia treynta mil florines.

§. VIII.

Solénidad con que se començò la Dieta.

QVando la Dieta se huuo de començar, que fue, como dixe, a los veynte de Hebrero, en la Capilla mayor de la Iglesia principal, estauan hechos de tablas para este fin a la vna parte y a la otra del altar al largo de la Capilla vnos estrados con sus assientos cerrados por las espaldas, y sus antepechos para se poner de rodillas. Estauan los de la mano derecha, cubiertos con tapizes, y sobre ellos brocado, y por el suelo ricas alhombras, y en las partes mas vezinas al altar estaua vn trono cubierto de brocado. Este era para el Emperador, dos gradas mas alto que los otros assientos. Tras este, vna grada mas abaxo estaua otra silla mas pequeña para el Rey de Romanos, y luego otra grada mas baxa estaua el banco ygual, donde se sientan los Electores, conforme a las preeminencias que tengo dichas, que entre si tienen, y lo que sobraua de aquel banco era para algunos Principes. El estrado de la mano yzquierda tenia la forma deste, saluo que era todo ygual, y no cubierto de brocado, sino de terciopelo carmesi. Este era para sentarse los Perlados que no eran Electores, y otros algunos Señores. La cabecera auian de tener los mas antiguos por su orden, saluo que quando vino el Rey de Romanos, se pusieron alli sus dos hijos: de los quales dire despues. Hecho este apercimiento, el Emperador en el dia susodicho (que era Miercoles) saliò de palacio acompañado de quantos auia, faltando el de Saxonia y Lantzgraue, famosos defensores de los

Año 1544.

de los herejes, que por no oyr Missa no fueron, y precediendo vn Cauallero con el estoque desnudo, que era Teniente del de Saxonia, vino el Emperador a la Iglesia, y puesto en su trono, y los otros en sus lugares, oyeron Missa del Espiritu Santo, como es costumbre antigua para començar la Dieta. Dixola el Obispo de Augusta: siruiò la paz y Euangelio el Cardenal de Maguncia, haziendo este oficio con las mayores ceremonias del mundo. En los lugares de los Electores ausentes estan sus procuradores. Acabada la Missa a la hora de la nueue, se fueron a la casa de la ciudad, y a la puerta de la Iglesia estauan esperando Saxonia, y Lantzgraue, y los demas que no se hallaron en la Missa, y acompañaron al Emperador lleuando el estoque el de Saxonia. En la casa auia vna estufa grande, en que estaua vn estrado muy alto con su trono, y cubierto de brocado, y con dosel y almohadas para el Emperador, y sus poyos de tabla, como es vso de estufas, para los otros. Al tiempo de sentarse, huuo cierta contienda, que el de Saxonia, y Lãtzgraue dixeron que el Duque de Branzuic no deuia hallarse alli, por no ser de los Principes Electores, que ellos le tenian despojado y quitado del Estado. No obstante esto, el Emperador mandò que se sentasse, y los otros protestaron que por obedecer lo consentian: pero que no les parasse perjuyzio para el debate que con el tenian. Y porque Lantzgraue, y Branzuic venian a sentarse juntos, el Conde Palatino Federico, (que aun no era Elector, y despues lo fue) dexò su lugar, y se sentò en medio dellos, con protestacion assi mesmo que dexaua su lugar, porque aquellos eran enemigos, y no era bien que estuuiessen juntos. Acabados de sentar este Conde Palatino en nombre del Emperador (porque alli todos hablan por procuradores, aunque esten presentes) començò de hablar, dandoles gracias por su venida, y auerse juntado a su llamamiento. Hizoles ofrecimiento de fauorecer las cosas que les tocassen, rogandoles que assi hiziessen ellos las suyas. Tras esto el Doctor Naues Chanciller del Imperio leyò en escrito la proposicion en lengua Tudesca: ella fue larga y sacada en suma.

§. IX.

Proposiciõ en la Dieta de Espira.

Escusose el Emperador de no auer venido antes en el Imperio como lo prometiò en el recessu de Ratisbona, por auerle impedido el Rey de Francia, acometiendo sus Reynos de España, a los quales dixo auer dexado agora, no obstante la guerra que aun le hazian, y pospuesto todo lo demas de sus tierras patrimoniales, por procurar en el ayuntamiento desta Dieta el remedio de la Christiandad, tan necessario, como veia todo el mundo claramente, y sabian especialmente los Principes Electores, y otros Estados de la Germania, y se les auia declarado lo que a su Magestad le dolia de no auer podido, a causa de la inuasion suso dicha, emplear los dos años passados, y poner todas sus fuerças juntamente con las del Imperio contra el Turco, comun enemigo, que tan animosamente, y con tanto poder auia emprendido, mostrando querer sujetar, no solamente el Reyno de Vngria, que es la llaue de la Christiandad (lo qual haria, si el Reyno no era ayudado) pero en caso que viniesse a señorearle, procederia a la inuasion del sacro Imperio, y esto todo por el continuo oficio que el Rey de Francia hazia con el dicho Turco, dandole auisos de la disension de la Fè, y otras particularidades. Por lo qual a hecho el dicho Turco los efetos, que se an visto en Hungria, y en el mar Mediterraneo cõ la venida de su armada, solicitada por el dicho Rey de Francia. Parecien-

Año 1544.

doles pues ser los dos (esto es el Emperador y el Imperio) vna mesma cosa, segun lo prometieron en la Dieta de Nurumbega se haria, mostrando todo desseo de meter la mano en el remedio de las cosas de la Fè, y dissensiones del Imperio, como conuenia, buscando algun camino para remediarlo, teniendo Concilio general, o Nacional, o por otra via, qual mas conueniente pareciesse, lo qual todo auria lugar, quitando de por medio el obstaculo de la guerra con el Rey de Francia, el qual procuraua impedir todo buen designo de su Magestad. Los Señores del Imperio respondieron, dando grandes gracias al Emperador por su buen proposito y santa intecion, y por los trabajos que auia passado, y gastos que auia hecho por venir a hazer esta Dieta con ellos, y entender en el remedio de las cosas del Imperio, pospuestas las suyas particulares, suplicandole que assi lo continuasse, pues de solo el pendia la salud de la Christiandad y del Imperio, que no tenia otro protector, ofreciendole de serle siempre leales, y obedientes, mostrando saber bien, y dolerse de los estoruos que el Rey de Francia siempre le ponia, y daños que su liga y confederacion con el Turco en la Christiandad auia hecho y hazia. Despues de todo ofrecieron a su Magestad estar prestos para le seruir, pero que le suplicauan huuiesse por bien que ellos entre si pudiessen comunicar la mejor forma y manera que en ello se podria tener, y que despues de bien mirado y consultado, darian cuenta a su Magestad de lo que huuiessen entre si acordado. Despues desto ellos se juntaron diuersas vezes en esta casa, y tratando entre si lo que conuenia, assi cerca de lo que el Emperador les pedia, como de otras cosas, anduuieron en demandas y respuestas, y huuo algunas dissensiones, al cabo se conuinieron en declarar el Imperio por su enemigo al Rey de Francia y sus aliados, y hazer vna comun ayuda de todo el Imperio al Emperador, la qual fue acordada en este modo.

Responden los Principes a la proposiciõ hecha en nõbre de su Magestad.

§. X.

Respuesta del Imperio a su Magestad, y lo que ofrece para la guerra.

EL Imperio dio a su Magestad veynte y quatro mil hombres de pie, y quatro mil de cauallo, pagados por seys meses, y que el Emperador los mandasse hazer quales quisiesse, y poner sus Capitanes, Coroneles, y otros oficiales, repartiendo entre los Estados y ciudades Imperiales el dinero que esta gente costasse, conforme a lo que cada vno tuuiesse, y que se diessen a cada soldado seys florines de oro, y al hombre de acauallo doze florines. Tomaron a su cargo de coger el dinero, y ponerlo en vna cierta ciudad del Imperio, qual bien vista fuesse a todos, y que alli entregassen el dinero al Tesorero del Emperador en tres tercios y pagas, que fueron primero de Iunio, primero de Agosto, y primero de Otubre, y le dexaron a su voluntad, que pudiesse lleuar esta gente contra Francia, o contra el Turco, como mejor le pareciesse conuenir, porque al presente tenian al Frances por tan enemigo como al Turco, en razon de hostilidad. Pusieron ciertas condiciones en el dar desta ayuda, y fueron, que su Magestad proueyesse como las ciudades Imperiales, que estan en los confines de Francia, fuessen proueydas de guarniciones, para que ninguna repentina inuasion de los enemigos las pudiesse empecer. Que no hiziesse paz con Francia, sin que tambien Francia la hiziesse, y firmasse con todo el Imperio. Demas desto que acabada la guerra de Francia, conuirtiesse esta ayuda que el Imperio le hazia, y mas sus fuerças en la guerra contra el Turco. Que si por caso antes de correr los seys meses deste año, se acabasse la guerra con Francia, que el dinero que

Año 1544.

sobrasse, que su Magestad lo mandasse guardar para lo juntar con los de los años venideros, para la guerra contra el Turco. Lo qual, no obstante que se pagaria al Rey de Romanos la parte que le cabia para la defensa de Hungria y Austria, pero suplicaron al Emperador proueyesse, como las prouisiones y vituallas de aquellas fronteras de Hungria no fuessen por los enemigos gastadas por la falta que harian para la guerra venidera. Pidieron que el Emperador pensasse y proueyesse como los mercaderes del Imperio, que tenian las mercaderias y haziendas en Francia, no fuessen damnificados, porque seria en perjuyzio dellos y del Imperio, y del mesmo Emperador, porque tomandolo el Frances, con ello haria guerra a su Magestad.

Humildad con que los Tudescos tratan a su Principe.

Es muy de notar en estas escrituras, autos, y proposicion, y respuesta, que por estar en Tudesco largas y confusas, dexo, la humildad y sujecion con que hablan, que es muy grande, que siendo como son por otra parte soberuios, que no se puede creer, la humildad con que tratan, y la gran criança de que vsan, que si topauan con vn Español de mediano talle, se desbonetauan quantos le veyan, si bien fuessen Tudescos principales, y se apartauan para dar lugar que passassen, aunque el Español fuesse a cauallo.

Cortesia cō que tratauā a los Españoles.

Tardaron en resoluerse mas de dos meses, que si bien desde el principio vinieron en seruir al Emperador, no se acabaron de concertar en la manera, especial en el repartimiento del dinero, que querian los Señores, la parte que a sus tierras cabia, repartirla ellos, por sacar para si, con color del Emperador, otra buena parte. Pareciò al Emperador, que esto era dañoso, y muy en perjuyzio del comun, y no queria dar lugar a ello, pero toda via se vuo de hazer: porque vino a determinarse por votos entre ellos, y con negociacion de veynte y vno, o veynte y dos que eran. Fueron deste parecer los doze, que para esto por su interesse particular se juntaron entre si vnos con otros, que de parte del Emperador no vuo sino nueue. Ya que entre si estuuieron acordados, fueron vn dia todos a Palacio, y alli por medio de su Chanciller leyeron la respuesta, la qual abraçaua en suma y sustancia lo que arriba tengo puesto de la ayuda y socorro contra Francia. Tuuose a mucho esta determinacion, y tanto, que los que eran del Emperador, entendieron que por ella estarian quedos el Papa y Venecianos, y que no se osarian mouer. Los quales se sonaua tratauan de nouedades, y luego sus Embaxadores les despacharon postas, auisandoles de lo que passaua, porque los Alemanes son muchos, y muy temidos, y siempre fueron tenidos por muy valientes, y amigos de las armas. Diose esta respuesta al Emperador primero de Abril, y antes que se le diesse, embiaron a auisar a los mercaderes que tenian tratos en Francia, para que desembaraçassen, y pusiessen cobro en las haziendas y dinero. Y porque los Cantones de Esguizaros tenian assi mesmo Dieta entre si, los Principes del Imperio les embiaron su Embaxador, para les amonestar, y requirir no siruiessen al Rey de Francia, protestando contra ellos la emienda y castigo. Ellos respondieron diferentemente: los dos Cantones ofreciendose de lo hazer, como lo cumplieron, porque degollaron a algunos Caualleros, que contra su prohibicion començaron a leuantar gente para Francia: los otros Cantones dixeron, que querian primero auisar al Rey de Francia de algunas cosas, y eran, que dexasse la amistad del Turco, y su armada la echasse de su Reyno, y les pagasse cierta suma que les deuia; y si esto hiziesse, que le

El Papa y Venecianos se espātan del socorro que Alemana hazia al Emperador.

Requieren los Alemanes a los Esguizaros que no ayudē al Frances.

Año 1544.

consentirian sacar gente para su defension, y no de otra forma, y que no le seruirian para ofender, ni pelear cõtra el Emperador. Estos cumplimientos hizieron los Cantones, pero es gente que raras vezes guardan su fè.

§. XI.

Pretende el Rey de Frãcia impedir el seruicio que en la Dieta le hazian al Emperador.

EL Rey de Francia tenia entre ellos su Embaxador, el qual hazia todas las diligencias possibles, trabajãdo que le fuesse permitido embiar otro a la Dieta del descuento y razon de si: con intencion, segun se imaginò, de con dineros y sobornos corromper algunos Señores del Imperio, para traerlos a su parcialidad, o impedir la determinaciõ susodicha, y seruicio que haziã al Emperador: pero no lo pudo hazer, ni alcançar, ni tuuo efecto su siniestra intencion. En tanto que estas cosas en la Dieta passauan, a bueltas se tratarõ otras tocantes a la Camara y Iusticia Imperial, y forma de gouernacion, y casos, y pleytos particulares, especial del Duque de Branzuic contra el de Saxonia, y Lantzgraue que desde la Dieta passada le tenian despossevdo. Y demas de se tratar por via ordinaria antes los del Consejo, vinieron ambas partes con todos los Electores y Principes a orar sobre su causa ante el Emperador. Tambien el Principe de Orange estaua despossevdo de otro Estado que le pertenecia, y los mismos Saxonia, y Lantzgraue se lo auian quitado: y si bien tenia sentencia en su fauor, no auia quien se atreuiesse a tomar la possession: tan soberuios y tiranos estauan ya Saxonia y Lantzgraue, que llegaron a lo que veremos dentro de dos años. Las cosas de la Religion, que era lo principal que importaua remediarse, por la demasia que auia, por nuestra desuentura se dissimularon, y passaron por ellas: que si bien el zelo del Emperador era santissimo, estaua tan apretado con la guerra, y ofensas que el Rey de Fracia le auia hecho, y queria hazer, y tambien lo que se temia del Turco en Hungria, que vo de passar por ellas porque estas gentes le ayudassen, esperando coyuntura y tiempo para assentarle la mano, como adelante lo veremos. Lleuauan los Catholicos tal desuentura, vehian que la dilacion era dañosa, porque el mal cundia mas que el enconoso cancer, y amenaçauan las demasias de los herejes, vna general corrupcion y rompimiento, como sin duda la vuo, y lo que agora no se curò, porque no auia disposicion en el sujeto, con medecinas suaues, benditas y blandas, adelante lo procuraron curar con hierro, y cauterios de fuego, que por breuissimo tiẽpo aprouecharon, pero luego boluiò el mal que dura hasta oy dia. Es cierto que las fuerças y autoridad del Cesar eran grandes, mas si pusiera su poderosa mano en vno, leuantaranse ciento y juntaranse con Francia, y con otros enemigos tantos que fuera peor que el mostruoso animal de la hydria, de quien dizen que por vna cabeça que le cortauan, nacian siete. Era necessario quitarles la guarida por bien o por mal, que era Francia, y despues dar sobre ellos, que assi lo hizo el prudentissimo Principe, con el mayor valor y esfuerço que tuuo ninguno de los Romanos, y con tan ardiente zelo de seruir a Dios, qual no podre aqui pintar.

Particulares pretensiones de los Principes Alemanes.

Dissimulãse las cosas de la religion a mas no poder, con dolor de los Catholicos.

Zelo prudẽcia, valor de Carlos V.

Aconteciò aqui en Espira vna cosa que si bien menuda, digna de memoria. Era predicador del Emperador, y andaua en su Corte vn buen Frayle Español, que se llamaua Fray Hernando de Castrouerde. Este predicò aqui Domingo de la Septuagesima deste año, y dixo hablando de la Fè de España, como en ninguna parte estaua mas inuiolada, ni eran castigados los que contra ella andauan, como alli, y que por tanto era merced particular de Dios, nacer el hombre y criarse en esta Prouincia, y que en ella auia nacido, y en ella entendia morir. Sucediò que a vente y dos de Hebrero, fue herido este Frayle de vna landre, y se despachò para la otra vida en quatro dias, de que vuo gran alteracion en la Corte, por

Caso notable de Fray Hernando de Castrouerde en Espira.

Año 1544.

el temor de peste: y tanto mas porque pareciò a muchos, que auia sido iuyzio del Cielo, y que luego le auia herido con aquel castigo en pena del delito que auia cometido en dezir aquellas palabras. Esto dezian los estrangeros que le auian oydo, que fueron muchos, y los Españoles sentian que el Frayle era bueno, y auia dicho verdad.

§. XII.

Detienense los herejes en Espira. Los Catholicos hazen libremente los officios diuinos.

NO se desmandaron los herejes en esta Dieta, ni vuo sermones dellos, sino priuados en casa de Saxonia, ni ossaron parecer alli los principales autores de la herejias. Los Catholicos procuraron dar buen exemplo. Vuo muchos sermones Catholicos. La semana santa hizieron los Cortesanos los oficios como en España, vuo procession de disciplinantes muy grande, sin que faltasse hombre de Corte, que no fuesse en numero de los disciplinantes, o con hachas en las manos. Espantaronse los de aquella tierra de lo ver: y juzgauan de diuersas maneras, los muy endurecidos dezian que aquella sangre que se sacauan, no era sangre, sino que mojauan las disciplinas con almagra, y con aquello se teñian las espaldas.

Sentian biē algunos Tudescos de la disciplina y deuocion de los Españoles.

Otros se mouian à piedad, y venian a los acompañar con sus velas, y llorando de deuocion, y tocauan sus rosarios en las carnes de los disciplinantes como en reliquias, y dezian que en sola España auia Christiandad, y religion, y que por ser el Emperador Señor de tan buenos Christianos, le hazia Dios merced, y le daua victorias de sus enemigos, Es la gente comun Alemana generalmente buena y candida, sin malicia, que por esso los engañò Lutero, y engañan otros herejes.

§. XIII.

Rezelos y auisos de la amistad de Andrea

EStando el Emperador en Espira, tuuo auisos de Italia (fuente y cabeça de todas las nouedades, y mudanças, y madre sustentadora de las guerras) que entre el Turco, Barbarroxa y Andrea Doria auia grandes tratos de amistad, embiandose cada dia fregatas el vno al otro, y presentes con demandas y respuestas, de que tuuo algunas sospechas, y aun temores el Rey de Francia, no le hiziesse Barbarroxa alguna burla pesada, concertandose con el Emperador. Y no yua muy fuera de camino el Frances, que como ay tan poco que fiar de Turcos, facil era a Barbarroxa hazerse Señor de su armada, y aun de Marsella, y al Emperador si quisiera ganar este enemigo, y traerlo a esto, que el dinero todo lo puede, y tuuiera el Rey su merecido, por auerse fiado de vn barbaro enemigo capital, y sin verguença, de la Fè Christiana, por esto procurò el Rey despedirlo, y echarlo de sus puertos como queda dicho. Y demas desto supo el Emperador, como el Rey solicitaua coraçones, y procuraua amigos para ayudarse dellos, y que auia embiado a Genoua, pidiendo tres cosas. La primera que le prestassen seys cientos mil ducados. La segunda que le dexassen tener embaxada alli. La tercera que consentiessen a sus galeras arribar en sus puertos, y les diessen refresco. Respondiò Genoua, que dineros no los tenian, porque estauan muy gastados en fortificar sus plaças, y los que tenian los auian menester. Embaxador que no auia para que lo tener, porque ellos estauan en seruicio de la Magestad del Emperador, y no queriā tratos con Francia. Y quanto a las galeras que a su ventura podrian yr, y tomar puertos: però que no le prodrian assegurar de las del Principe Doria que seruian al Emperador. Desta respuesta quedò el Rey muy escozido, y tanto que se tuuo por cierto que tratò con Barbarroxa, que con toda su armada diesse sobre Genoua, y vuo hartos temores, porque dezian que el Turco rehazia su armada, y la çebaua con acrecentamiento de otras setenta galeras, aunque no fue lo que se temiò, que mejor lo hizo Dios con su pueblo, y el

Año 1544. Doria cō el Turco y Barbarroxa

Tambien el de Francia se teme de Barbarroxa no le burle.

El de Francia solicitā coraçones, y nueuas amistades. Pide tres cosas a Genoua.

enemigo se fue, como dixe. Mas no por esso cesò la guerra, ni pararon los tratos della, que en Francia, Ingalaterra, y Alemaña auia, y en el Piamonte que en estos dias andaua tan viua, como aqui dire.

§. XIV.

DEshizose el Campo del Emperador, por la huida, o retirada del Rey de Francia en Landresi, y entrada de ymbierno, tiempo tan poco aparejado para la guerra, especial en aquellas partes, que es por estremo riguroso. El Rey de Francia (que sin duda era buen soldado y Capitan solicito, si bien poco venturoso) visto que los Imperiales eran floxos, y que no se auian aprouechado de la buena ocasion que se les ofreciò, qual nunca otra tuuieron, acordò con la gente que tenia, no dormir, y passarla toda en el Piamonte. Esto hizolo parte por necessidad, por no perder a Turin, que como el Marques del Vasto boluiendo del socorro de Niza ganò a Cariñan, y otras plaças en contorno, teniale estrechado, y apretado quitando que no le entrassen bastimentos ni socorro alguno, y no le podia el Frances socorrer sino con exercito formado. Y parte tambien lo hizo porque, segun se tuuo, fue solicitado del buen pastor, y los Potentados y Señorias de Italia, que no podian lleuar en paciencia la pujança y gloria del Emperador, al qual veyan supremamente leuantado. Quãdo este Campo calò en el Piamonte, no se hallaua el Marques del Vasto con fuerças competentes, para poderse le opponer, y impedirle el passo, porque no tenia sino nueue, o diez mil hombres, y destos puestos buena parte en Cariñan, Quier, y otras plaças, con los demas se recogiò y estuuo quedo haziendo saber al Emperador la venida del Frances, y el estado de las cosas. Bien es verdad que luego sabida la venida de los enemigos, el Duque de Florencia le embiò tres mil hombres: y al atambor en Roma se juntaron otros quinientos Españoles, y el Cardenal de Trento con vn su hermano, embiò otros tres mil: començaron a hazer cuerpo, y tener forma de exercito. El Emperador tuuo su Cõsejo luego que entendiò el estado de los mouimientos de guerra, y porque los Consejeros no saben por entero la necessidad, y lo que importa en semejantes occasiones, por euitar gastos, no proueyeron tan cumplidamente, como conuenia, ni como el Marques pedia. Solo embiaron quatro mil Tudescos, que hizo Andalot assi de presto en el Condado de Tyrol, quales los pudo auer, gente flaca y desarmada. En tanto que estos se juntauan los Franceses cercaron a Cariñan, y a Quier, y otras plaças, y las dieron bateria, de donde se retiraron con perdida, y llenos de verguença sin hazer nada. Auia continuas escaramuças, y rencuentros, mejorandose a vezes los vnos, y otras vezes los otros, o saliendo de sus plaças a dar armas a sus enemigos, o topandose, o poniendose a sechanças, que los soldados llaman emboscadas: Y señaladamente lo hizieron bien los de Cariñan, a los quales tenian mas apretados, quitandoles los bastimentos, y otras cosas, que cada dia salian, y les matauan gente, y tomauan sus prouisiones, y las metian en el lugar.

Seruia al Emperador en estas guerras el Capitan Miguel de Perea Cauallero noble descendiente por linea recta de Rodrigo de Perea Adelantado de Cazorla, y Camarero del Rey Don Enrique III. El qual Capitan era tan valeroso y exercitado en las armas, que siendo de poca edad en la batalla que los Castillanos dieron a los Franceses en la cuenca de Pamplona año 1522. (como dexo dicho en el libro 10. desta historia) quitò el estandarte Real que traya el General Frances, y lo ganò, y por tan señalado seruicio le hizo merced el Emperador, y dio cedula con palabras de mucho encarecimiento y estima, para que lo pusiesse en el escudo de sus armas, en el dicho año de 1522. y le hizo contino

Año 1544.

de su casa, que antes que se mudasse el seruicio de la casa de Castilla era de los officios mas honrrados de la casa Real, Año de 1537. por el mes de Setiembre estando el Emperador en Monzon, rezelandose de que en Francia se hazia vna gruessa armada de treze nauios con tres mil hombres de pelea, con intencion de ir a robar las costas de las Indias, no se fiando de la armada con que auia ido Blasco Nunez Vela, mandò el Emperador que quatro nauios que andauan guardando el mar de Andalucia se armassen muy bié, y que Miguel de Perea fuesse por General dellos, y procurasse juntar con Blasco Nunez para que con mas seguridad traxessen a España el oro y plata de las Indias. Hallose antes desto Miguel de Perea en la batalla de Pauia, y en la jornada de Viena cótra el Turco, y despues destos tiempos en las guerras de Alemaña. Fue Capitan y Alcayde de la ciudad y fuerza de Melilla, y en otras muchas ocasiones mostrò ser vn gran soldado. Estaua a cuenta deste Capitan el lugar y fuerça de Cariñan, y con los Españoles que tenia resistiá valerosamente al enemigo, pero como era poderoso no bastauan sus fuerças, y los Italianos que dentro estauan no querian pelear como debian, por el odio, emulacion, y enuidia que de los Españoles tenian, pareciédoles que el Capitan que tenian lo era, y que se haziá los Españoles dueños en todo, como suele hazer esta nacion por ser de suyo altiuos, y de brauos coraçones. Sabiendo el Marques del Vasto la poca conformidad que en Carihan auia, y que los Italianos descontentos por no tener Capitan de su nacion, peleauan mal, determinò quitar de alli al Capitan Miguel de Perea si bien estaua seguro que por el no se perderia, y sauia quanto se auia mostrado alli resistiendo al enemigo, como el Emperador lo escriuiò despues dandose por muy bien seruido del. Puso el Marques en Cariñan en lugar de Miguel de Perea a Pyrro Colona singular Capitá Italiano con seteciétos Españoles y otros tantos Italianos y Tudescos, del qual luego diremos. Ya que los quatro mil Tudescos fueron llegados, el Marques del Vasto se hallò con mil y quinientos Españoles, y casi quatro mil Italianos, siete mil Tudescos, y mil cauallos ligeros, porque les auisauan de Cariñan, que les yua faltádo la prouision, acordo de ponerse en orden para los yr a socorrer con determinacion de dar la batalla a los que se la diessen. Con este acuerdo començò de marchar, y porque para yr a Cariñan, era menester passar el Pò, que corre por entre Lombardia, donde el venia, y el Piamonte, do son Cariñan, y Turin: y los contrarios para le estoruar el passo, y necessitar a batalla, se auian passado ya del cabo que venia, y hechose fuertes, y assentado el Real, el quiso desuiarse y venirse a desguazar el rio, por mas arriba, si bien con rodeo. Esto era en la Semana sancta, y ya el Emperador en Espira tenia auiso que Viernes de la Cruz, o dia de Pascua a mas tardar se daria la batalla. Los Franceses que estauan con proposito de pelear, mouieron de Carmañola donde estauan, y se acercaron a vn lugar que se dize Somarriba, donde el Marques yua alojar primero dia de Pascua, y alli se metieron en vn bosquete, dellos cubiertos, dellos descubiertos, con pésamiéto, que visto que erá pocos, el Marques los acometeria. Luego que fueró descubiertos por los Imperiales, el Marques conociò lo que era, y para entéder lo que auia en el bosque, hizo disparar ciertos tiros del Cápo, a rayz del suelo, los quales como dieron en la gente, luego se descubriò la celada: esto era ya tarde, huuo algunas escaramuças entre ellos, y no mas por aquella noche. Ya la mañana viendo el Marques que no podia passar sin pelear, acordò de ganar hora, y representoles la batalla, puesta bien en orden su gente, y concertados sus esquadrones. Los enemigos que no dessean otra cosa, le salieron a ella de muy buena gana. Auia en el Campo del Marques, al pie de mil y quinientos

Año 1544.

Aprieto grande de Cariñan.

El del Vasto socorre a Cariñan.

Batalla entre Imperiales y Fráceses, pierde la el Marques del Vasto.

Año 1544.

Españoles, y mil y trecientos Alemanes, soldados viejos, criados en compañia de Españoles, y muy amigos dellos. Destos se hizo vn esquadron de hasta tres mil, el qual se puso en auanguardia. Auia otros seys mil Italianos, de que se hizo otro esquadron que tuuio la retaguardia. Auia otros seys mil Tudescos bisoños, que tenian el esquadron segundo del batallon, y mas cinco mil Italianos de que se hizo otro que tuuo la retaguardia. Los cauallos que serian hasta mil (cuyo Capitan general era el Principe de Salmona) estauan partidos en tres partes, ciento y cinquenta a las espaldas de los Italianos de al lado derecho de la auanguardia, los demas algo adelante. A estos tres esquadrones contrapusieron los Franceses otros tres, como si fueran puestos de juego de caña. El primero que respondia a la auanguardia tenia seys mil Italianos, el batallon en frente de los Tudescos del Marques, tenia hasta siete mil Esguizaros y Gascones mezclados. La retaguardia que respondia a los Italianos del Marques, tenia la otra gente Fracesa Su gente de acauallo, que eran hasta tres mil, estaua diuidida en dos partes, entre la auanguardia y batallon : a las espaldas era el golpe, vn poco mas atras los restantes. Su artilleria estaua a las espaldas de la auanguardia. Su Campo estaua recostado hazia Carmagnola, tendido a la parte del medio dia. el del Marques al Setentrion. Embiose pintada esta disposicion de los dos exercitos, con la relacion del hecho (como aqui lo cuento) al Emperador estando en Espira. Antes que el Marques respondiesse, hizo vna platica a los Españoles diziendo, que ya sabian como siempre auian sido leales, y por la confiança que tenia en ellos, y tenellos en aquella cuenta se atreueria a dexarlos sin paga por cumplir con la otra gente, y que se acordassen que seruian a su Rey y Señor natural, y que como siempre lo hazian se auian de poner en los mayores peligros. Ellos respondieron muy contentos, que para ellos no era menester platica, que lo harian como siempre auian hecho, que viesse lo que mandaua. Y dixoles que bien veyan donde estaua aquella artilleria, y el daño que les hazia, que auian de tomarla, o morir por ello. Y respondieron con gran animo que eran contentos, y que assi lo harian, y assi se pusieron con los mil Alemanes que les hizieron espaldas. Hecha señal de batalla, y auiendo jugado la artilleria, arremetiò la auanguardia del Marques contra la auanguardia Francesa, con tanto animo, que si bien eran mas de seys mil Esguizaros, luego los rompieron, y hizieron en ellos gran matança, sin serles hecha resistencia. Y ganaron la artilleria, y hecho esto passaron adelante, y dieron en sus cauallos, y rompieronlos, y passaron y prosiguiendo su victoria, y dando en los que huyan hasta que llegaron al bagaje, bien dos millas del Campo, pensando que los otros esquadrones hazian lo mismo, y que los enemigos eran desbaratados totalmente. Estando la cosa en esto los cauallos Imperiales por mandado del Capitan arremetieron por en medio de la auanguardia, que ya no auian gente contra los cauallos de los contrarios, afin de les impedir que no diessen en la Infanteria: que puesto que la auanguardia Española los desbaratò, y rompiò por ellos, pero no para que se deshiziesse su fuerça, y no tornassen a juntar. Yendo pues assi la Caualleria del Marques, los otros salieron a ellos, y fueron tan malos los del Marques, que a sabiendas y de traydores, como algunos creyeron, sin romper lança boluieron las espaldas tan llenos de temor, y desatinados, que sin ver que hazian, dieron en el batallon del Marques, que era de Tudescos bisoños, y los rompieron como a tales, y males soldados, y los hombres de armas Franceses que los seguian entraron tras ellos, y vnos y otros los hallaron, y desbarataron. Hecho esto assi los cauallos dieron buelta los vnos y los otros por entre las dos retaguardias, y a mas no poder

Habla el del Vasto los Españoles, estando para ròper.

Vencen los Españoles por su parte.

Año 1544.

der huyeron para Aste. Los Esguizaros y Gascones, como vieron el batallon del Marques desbaratado, dieron sobre los Tudescos, y hizieron en ellos grandissima matança. Aqui los que escriuen andan varios, no se conformando: vnos dizen, que los del Marques dexaron las armas, y sin pelear dieron a huyr: otros afirman que pelearon bien, y peleando murieron, sino que cargò sobre ellos estando desbaratados toda la fuerça de los contrarios de pie y de cauallo, y los mismos Tudescos agrauiandose mucho de que digan que ellos auian huydo, traen en su defensa, que murieron ocho Capitanes, y mas se quexauan de que el Marques los auia puesto en mal lugar, que auia mucha agua entre ellos, y el batallon de los otros, y por esso no pudieron arremeter al tiempo que la vanguardia arremetiò, y cargan de culpa al Marques, diziendo que antes estuuo en Aste, que ellos dexassen de pelear, y jurauan que con el no entrarian mas en batalla, sino se ponia a pie con ellos. Los Italianos que estauan en retaguardia, viẽdo lo que passaua, o antes que lo viessen, se començaron a retirar, puestos en orden, y con sus banderas, y armas, y ropa, marcharon camino de Aste, y sin recebir daño, ni hazerlo, se saluaron. Desecho el Campo los Españoles, y los mil Tudescos de su esquadron de la auanguardia, que no sabiendo lo que passaua por sus cõpañeros se auian tãto adelantado, que se tuuieron por vẽcedores: pero entendido el desbarato se aunaron lo mejor que pudieron, y se hizieron fuertes, peleando valientemẽte, hasta que todo el Campo enemigo los cercò. Entonces ya que no se podiã escapar, y que las fuerças les faltauan por el trabajo que auian tenido, por persuasiones que les hizo Frãcisco Borbon General de los Franceses se dierõ a prision, hasta seyscientos Españoles: bien otros tantos se saluaron con el Marques, que los auia mandado estar vn cierto puesto, por donde no acompañaron a los otros. Estos que assi fueron presos, despues se soltaron, quitando las armas, y desbalijãdo los que los lleuauan presos, aunque lo mas cierto es, segun la relacion que vno destos soldados hizo al Principe Don Felilipe, (que fue nuestro Rey y Señor) en este año de mil y quinientos y quarenta y quatro, estando en Valladolid, que embiaron los Españoles a Francia, que serian hasta seyscientos, y de alli los mandò el Rey a traer a España, dandoles de comer, y buen tratamiento, y mandando por todos los lugares por donde passauan, que no los diessen grita, ni se les hiziesse alguna afrenta, tan hidalgo coraçon y generoso pecho tenia este grã Principe. Y assi llegaron a Narbona, donde los detuuo el Capitã de aquella frõtera, hasta que el Marques de Aguilar le diesse dos parientes suyos que le tenia presos, y sino que tomaria ciẽto dellos, de los mejores, y soltaria los otros. Y ellos embiaron vn compañero a quexarse al Rey de Francia, y otro al Principe nuestro Señor que dio la relaciõ que digo, si bien no tan cũplida como la que se embiò al Emperador, que ambas las tengo, y las sigo. De los Alemanes recibieron los que quisierõ quedar a sueldo, los demas dexaronlos libres, con condicion y juramento, que no siruiessen al Emperador, en los quatro meses primeros. Murierõ del Campo del Emperador ocho mil hombres, de los Frãceses quatro mil. Dixose que el Rey de Francia auia mandado que se diesse esta batalla, y que muchos Caualleros Franceses desseosos de mostrarse, y ganar honra, auian venido por la posta a hallarse en ella. Y que el General se llamaua Monsieur de Anguiẽ, moço de 20 años. El Marques del Vasto, y los que con el yuan no pararon hasta Aste. Pareceres vuo que peleò valerosamente, y fue herido en vna rodilla: otros dixeron lo contrario, y que la herida que lleuò en vna rodilla fue que corriendo topò con

Pierde el Marques del Vasto la batalla.

Los Españoles vitoriosos se rinden.

Honra que el Rey de Francia hizo a 600. Españoles sus cautiuos.

Año 1544.

otro en la pierna. Reparò, y recogiò la gente en Aste, que se escapò, que serian hasta siete mil hombres, sin otros que se libraron y derramaron por otros cabos.

§. XIV.

Los Franceses con la vitoria cobran animo, y ganā amigos, que se declaran contra el Emperador.

ESta fue la mayor aduersidad que padeciò el Emperador en cosas de guerra, porque hasta este dia ninguno huuo victoria del, ni de su Campo, y fue mayor la perdida, porque si los Imperiales vencieran, era cierta la paz y sossiego de la Christiandad, porque el Frances tenia metido su resto, y a perder no le quedaua sino pedir misericordia, que demas del poder del Emperador toda Italia se declarara por su Magestad, sin osar hazer otra cosa. Pero con esta victoria cobraron nueuo animo los Franceses, y muchos que dissimulauan la mala voluntad que tenian al Emperador, se declararon por el Frances: y otros indiferentes se estuuieron a la mira. Es verdad que sino fue el Duque de Ferrara ninguno de hecho, y con rompimiento se declarò contra el Emperador, que aunque perdiò esta batalla, vieronle muy poderoso, y el auerse declarado el Imperio por enemigo del Rey de Francia enfrenò a muchos y los tuuo a raya, sin osarse mostrar. La batalla, o la resolucion de darse fue primero dia de Pascua de Resurrecion, y en el segundo se dio, y es de notar que en tal dia se perdiò la de Rauena, y la de los Gelues. No ay dias aziagos ciertos: pero podria auer castigo para los Christianos que en Semana santa, quando se haze penitencia, y se reciben los sacramentos, tratan de los robos, y muertes, y estrupos, y otros excesos que consigo trae la guerra.

En que dia se dio esta batalla.

Nota admirable

Llegò la nueua deste desbarato y rota al Emperador, primero confusamente por via de Milan, y despues se tuuo por cierta. El Emperador es de creer que lo sentiò, pero no se mostrò mas triste, ni alegre que solia, y a la hora despachò a Ioan Bautista Castaldo para el Marques, con cartas y dineros para proueer en lo necessario. Seys dias despues vino correo del Marques, y refiriò la jornada, como se a contado, solo se supo el daño mas en particular que se recibiò, y es que ganaron hasta vna dozena de tiros de campaña, y alguna municion, y carros con bagaje. Muertos se hallaron de ambas partes ocho mil y trezientos, en que serian tres mil y quinientos Tudescos de los Imperiales, y quatrocientos Españoles, todos los demas eran enemigos, que sino fuera por la victoria, y reputacion mayor daño auian recebido los Franceses. Y fueles de tan poco fructo esta victoria, que ni ganaron plaça, ni en Italia huuo alteracion que les importasse, sino fue que passados algunos dias se leuantaron el Conde de la Mirandula, y Pedro Stroci, y juntaron hasta nueue, o diez mil hombres, y anduuieron por el Estado de Milan robando, y gastando la tierra, de los quales luego dire. Los de Milan como leales seruidores del Emperador, embiaron luego al Marques cien mil ducados para ayuda a repararse, y el Duque de Florencia socorriò con alguna gente, y el Cardenal de Trento hizo lo mismo. En Roma huuo diuersos pensamientos, y si bien auia muchos Franceses, no se mostraron tanto. El de Burgos, Gambaro, y Cibo dieron quanto tenian a Ioan de Vega para hazer gente. Madama Margarita hija del Emperador procurò, que su marido Otauio Farnesio viniesse al Campo, y porque le hallò tibio, dio quanto dinero, y joyas tenia a Ioan de Vega, para ayuda de conduzir gente. Ioan de Vega tuuo proposito de se partir luego para el Campo, pensando que el Marques estaua mal herido, para recoger las reliquias del exercito, y amparar las plaças.

Año 1544.

Llega la mala nueua al Emperador que estaua en España.

El poco fruto que sacò el Frances desta victoria.

Ayudan muchos al Marques para repararse.

Año 1544.

Sabido que no estaua tan malo se detuuo, despues le embiò a mandar el Emperador, que luego partiesse, y se juntasse con el Marques. Y Ioan de Vega lo hizo, lleuando consigo cinco mil hombres. Fue Ioan de Vega vno de los grandes Caualleros en paz, y en guerra que en sus tiempos saliò de Castilla: es su casa de la nobilissima familia que agora son Condes de Graxal.

Ioan de Vega señalado Cauallero y de los muy nobles de Castilla.

§. XV.

Valor con que se defiende el Capitan Pyrro, y sus Españoles en Cariñan.

Los de Cariñan quedaron lastimados, y con la misma necessidad y aprieto, con la perdida desta batalla, mas no sin animo, porque el Capitan Pyrro Colona era valeroso por estremo. Los Españoles y demas soldados tales, y para mostrar a sus enemigos, que no les auia quebrado los brios su victoria, salieron a ellos muchas vezes, y les ganaron despues de la batalla nueue banderas, y les mataron mas de ochocientos, y continuauan las salidas, y saltos que hazian, tomandoles los bastimentos, con que se sustentauan.

§. XVI.

Finalmente la necessidad terrible de bastimentos y municiones venciò los fuertes animos de Pyrro Colona, y sus Españoles, y se huuieron de rendir, no al cabo de quarenta dias, como dize Iobio, despues del rencuẽtro de la de Ceresola, sino despues de dos meses, quando ya no se comia sino saluados, importando mucho cada dia de los que se detuuieron despues del hecho de armas para las cosas Imperiales, porque de otra manera la guerra estuuiera a las puertas de Milan, o quiça dentro della. Como se quedaron las fuerças enteras, y de la suerte que antes estauan, y los cercados con el mismo vigor y corage se defendian, fue gran parte para que el Marques se tornasse a rehazer de mas gente, y ponerse en el punto que primero. De manera que los sitiados de Cariñan se detuuieron en su porfia, sin rendirse, hasta 22. de Iunio, que salieron de Cariñan, auiendoles dado el dia antes la postrera racion, sin auer para otro dia mas saluados que comer, sino vnos pocos de cauallos, que aun les quedauan viuos, auiendo comido hasta alli seyscientos y tres: pero no genero de pan. Y el rencuentro de la Ceresola fue a 15. de Auril, que a esta cuenta se detuuieron vn mes mas de lo que dize Iobio, sin rendirse, en este medio tiempo, a quatro de Iunio, por tener ellos occupado al General Anguieno, con el otro exercito Frances que los tenia sitiados, se dio la rota al otro General Pedro Stroci. Quanto a las condiciones, con que se rindieron los valientes cercados, y su Capitan Pyrro Colona, tambien las yerra Iobio: la escritura del concierto al pie de la letra es esta:

Engaño de Iobio.

Yo FRANCISCO DE BORBON, y Conde de Anguien, somos contentos de que el illustre Señor Pyrro Colona, y los Señores Coroneles de Alemanes, y maesses de Campo de Españoles, y Capitanes, y soldados ayan de salir de la villa de Cariñan, dexando la artilleria, y municiones, y que ellos lleuen todas sus armas, y vanderas, y atambores, y pifanos, y cauallos, y bagage, y ropa, y dineros, con que salgan con las banderas cogidas y atambores callados, hasta ser passada la puente. Y seran accompañados hasta Sancta Ana, por Monsieur de San Iulian, y por Monsieur de Ausun. Y que para los heridos y enfermos

daremos barcas que los lleuen ſeguros haſta Caſar de Monferrat, y que ayan de paſſar el rio Teſin, y eſtar entre Teſin y Hada por dos meſes, y paſſado eſte termino, que los Eſpañoles ſe ayan de yr en Eſpaña, o en Napoles, ſin ſeruir a ſu Mageſtad, ni hazer guerra al Chriſtianiſſimo, por termino de ocho meſes, y que el Señor Conde Pyrro a de eſtar los dichos dos meſes en Italia, o do fuera ſu voluntad, y que deſpues paſſe en la Corte del Rey de Francia, y que no ſalga della por ocho meſes con los dos que a de eſtar en Italia ſin licencia del dicho Chriſtaniſsimo Rey. Eſta es la eſcritura del concierto a la letra.

Y Deſpues deſto que fue Viernes, el Sabado el Pyrro Colona dixo que antes faldria a dar la batalla, y morir todos, ſi los Eſpañoles y Tudeſcos huuieſſen de ſalir de Italia. La qual obſtinacion viendo el Anguiano, y temiendo aquellos deſeſperados alli metidos, les añadiò que pudieſſen los Eſpañoles, y Tudeſcos quedar en Italia, con que por eſpacio de ciertos meſes no pudieſſen hazer guerra al Rey. Luego Domingo 22. de Iunio ſalieron de Cariñan.

Con la llegada de Ioan de Vega al Campo del Marques, los de la Mirandula, y Pedro Strozi dexado lo de Milan eſtauan determinados de paſſar al Piamonte, o para ſe juntar con los que eſtauan ſobre Cariñan para apretar mas el negocio, y de ay dar conſiguo en Francia, dellos, o todos juntos, porque como el Rey no tenia otro exercito, y por la parte de Alemaña, y Flandres le entrauan ſus tierras, erale forçoſo reuocar ſus gentes, que eſtauan en Italia para ſu defenſa, porque aſſi como al principio tuuo manera de diuertir al Emperador de las partes donde eſtaua con hechar el peſo de la guerra en el Piamonte, y Lombardia, viendo que aquello no le ſucedia bien, mas de tenerle pueſto en neceſſidad de tornar a traer ſu gente del Piamonte, para defender lo de Picardia. Y parecia verdaderamente que el exercito que tenia en el Piamonte auia de ſer cauſa de ſu perdicion, porque le ſuſtentò todo el inuierno con mucho trabajo y coſta, y no hizo nada. y quando lo auia meneſter por verſe deſarmado no lo podia auer ſin gran dificultad, y ſin deſeſperar de todo lo de Italia. Serian ſegun ſe afirmò los que fueron a paſſar el Po, por junto a Plaſencia paſſados de diez mil hombres, y el Marques del Vaſto embiò en ſeguimiento dellos al Principe de Salerno, y Salmona con haſta ochocientos caualllos, y ſiete mil Infantes Italianos, para les impedir el paſſo. No lo pudieron hazer, porque Pero Luis hijo de ſu Santidad, con los Placentinos, les dieron fauor y ayuda con barcas, y puſieron eſtoruos a los del Marques, y desbalijaron a Carlos de Gonçaga, que venia con tres banderas a ſe juntar con ellos. Y el titulo con que Pedro Luis hizo eſto, fue con que ſu gente damnificaua las tierras del Papa. Pero eſto no enuargante paſſaron tras ellos, y les fueron ſiempre en el alcance, y dieronſe tan buena maña, que junto con Sarraual, donde auian endereçado, a ocho leguas de Genoua, los alcançaron, y tomaronlos en cabo que no pudieron huyr, ſino que huuieron de pelear de neceſſidad. Huuieron con ellos batalla, y fue aſſi, que al principio Pedro Strozi lleuaua lo mejor, y auian rompido los ſuyos vna auanguardia, y ganada ſeys banderas. Pero cargò el Principe de Salmona con ſus cauallos en que les tenia ventaja (que ellos no tenian ſino dozientos) y con ellos, y haſta mil arcabuzeros, los rompiò, y desbaratò, y ganò la victoria. Murieron haſta tres mil, ſegun ellos dixeron, y tomaronſe a priſion cinco mil. Y entre ellos Pedro Strozi, y el Conde Pitillano, el Duque de Soma, y otros principales. Eſto acaeciò a 2. de Iunio, y vino la nueua al Em-

Vencenlos Imperiales a Pedro Strozi, y Franceſes.

Año 1544.

perador a los 16. a la entrada de Mez de Lorena. Tuuose en mucho esta victoria, lo vno por se auer ganado por mano de Italianos, que fue la primera cosa que hizieron en seruicio del Emperador a solas, lo otro porque fue en tal sazon, y coyuntura, que quebrò las alas al Rey de Francia, y su parcialidad, y les ganò totalmente el plazer que tenian de la toma de Cariñan, y victoria de Cerezola. Mayormente, que en la otra, el Frances no ganò palmo de tierra, y perdiò tanta, y mas gente, y esta sin perdida alguna de la parte del Marques se ganò. Y perdiò el Rey de Francia todo vn exercito, y no solo le perdiò, sino que quedò con mucha dificultad y trabajo para juntar otro. Verdaderamente parecia que hazia Dios las partes del Emperador, porque quando mas caydas se veyan sus cosas, entonçes boluian, y se leuantauan con mayor vigor y fuerça.

Lo que al Emperador importò esta victoria.

§. XVII.

AL mesmo tiempo que esta victoria se huuo, los Españoles y Tudescos que el Marques tenia consigo, aunque pocos, como no saben cessar ni estar ociosos, fueron a vna villa del Piamonte, que llaman Pontestura, en la qual auia setecientos Gascones de guarnicion que la estauan fortificando y en los seys de Iunio se la entraron por fuerça, y mataron los Gascones, sin dexar hombre, tomaron la plaça, y siete pieças de artilleria. Serian los Españoles que tenia el Marques mil: no se atreuia a juntarlos con los Italianos, porque como los Españoles son altiuos, y de buenos pensamientos, y valientes, amenguauan a los Italianos, llamandolos couardes y traydores por lo de Cariñano, y los Italianos sentianse indignandose tanto, que se conjuraron para se reboluer contra ellos en la primera ocasion, y matarlos, y por esta causa los traya el Marques apartados, esperando que creciesse el numero de los Españoles, que llegando a ser tres o quatro mil, no se atreuieran con ellos, aunque fueran diez mil Italianos. Desto que en Pōtestura acōteciò, cobrarō tanto miedo los Frāceses que muchos desempararō los lugares en que estauan en guarnicion, dexandolos a los Imperiales, especial vna buena plaça que se dize San Saluador. Como veyan las gentes que en tan breue tiempo boluia la fortuna tan fauorable a la parte del Emperador, començaron los pronosticos y profecias, nacidas de la madre de las abusiones en que adiuinando lo passado, y visto lo presente, profetizauan que el Emperador en este año auia de perder la primera batalla, y despues auia de auer grandes victorias. Tambien se entendiò de Roma, que a su Santidad no le auia sabido bien la victoria de Sarrabal, porque le auia costado sus dineros la gente que alli fue rota. No venia esto bien con lo que siempre publicò este Pontifice de que el no se queria mostrar por ninguno de los Principes, y lo tenian sus apassionados por vnas de las cosas mas dignas de memoria, para exemplo de los sucessores: pero por muchos testimonios se hallò, que la vltima paga que el Rey hizo a la gente de sus fronteras, fue con doblones traydos de Roma, sino fue que se los embiassen algun Cardenal, o Gentil-hombre de sus aficionados.

Toman los Españoles a Pontestura en el Piamonte.

Miedo de los Franceses.

§. XVIII.

YA que e dicho parte de la guerra que entre Imperiales y Franceses passò este año en el Piamonte, resta agora dezir lo que en la guerra de Francia sucediò, que es lo principal que tota a esta historia, por auer andado el Emperador en ella. Todo quanto el Rey de Frācia hizo de dos años a esta parte, en que mouiò la guerra con tantos exercitos, gastos, y aparatos costosos, perdidas de sus gentes, y acabamiento del Reyno, fue que en el Condado de Henaut fortificò a Landresi, lugar de hasta treynta casas, a penas, donde fue la guerra del otoño passado, y en el Ducado de Lucemburg ocupò dos

Iornada grande que el Emperador hizo contra Francia.

Landresi.

Año 1544.

plaças, y assi mismo la fortaleciò: la vna que se llama Lucemburg, y la otra Yboes, las quales hizo quasi inexpugnables. Este Estado de Lucemburg se junta con Brabancia, por parte de Setentrion, y confina con Lorena, por medio dia, y responde a la parte de Francia, que llaman la Campania, o Campaña en su lengua por el Occidente. Al Oriente tiene Alemaña. Ay hasta Paris diez leguas o cerca. Teniendo intento el Emperador de entrar este año por esta parte, como lo hizo, proueyò con muy acertado consejo, que Don Aluaro de Sandi maestre de Campo con hasta dos mil y quinientos soldados que en su tercio tenia Españoles, inuernassen entorno de Lucemburg, afin que de alli gastassen, y molestassen la tierra de los enemigos, y tambien impidiessen que no entrassen bastimentos en aquella plaça. Y Don Aluaro como famoso soldado, se dio tal maña, que cada dia corria la tierra de Francia, y traya las presas y prisioneros, y hizo cosas notables. Ya que vino el verano, quando era tiempo de començar la guerra, el Emperador tenia intencion de que la gente se juntasse en principio de Iunio, y no antes. La razon era por ahorrar algunas pagas, y porque quanto mas entrado el verano auria mas prouision en el Campo, o por otros respetos. Al principio el Frances juntò el exercito, segun dixe, de hasta ocho mil Infantes, dos mil cauallos para venir a proueer a Lucemburg. Don Aluaro dio auiso, y ahincò mucho, porque le diessen gente para impedirlo, porque si Lucemburg se proueya, tendria el Emperador que hazer todo el verano en la tomar. Por esta causa mandò el Emperador a Don Hernando de Gonçaga su General (quando estaua en Espira) que luego se partiesse para ella. Y assi fue casi mediado Mayo. Saliò de alli solo, y con algunos cauallos y Gentiles-hombres que le acompañaron, y llegado con aquellos pocos Españoles, y hasta seys banderas de Tudescos, que recogiò, se puso en campo, dando priesa a que viniesse mas gente, que ya estaua hecha, sino que no tenia tomada la muestra della, ni pagada. Ello fue assi, que dentro de quinze dias tuuo veynte mil hombres, y de ay arriba, que era numero bastante para estoruar el socorro: pero antes de auerse juntado estos, los enemigos se acobardaron, y no osando llegar con los bastimentos se boluieron. Visto esto por Don Hernando, y hallandose con bastante exercito acordò de sitiar el lugar, y hechose sobre el casi al fin de Mayo. Auia dentro hasta mil y quinientos hombres de guarnicion, que estauan con grandissima falta de bastimentos. Estos como se vieron cercados, y sin esperança de socorro, ni prouisiones, tuuieron acuerdo de tratar con Don Hernando de rendirse, y entregar el lugar. Y concertaron assi, que hasta los seys de Iunio no se hiziessen vnos a otros mal, y que si para aquel dia no fuesse venido socorro, la villa se entregasse con toda la artilleria, y municiones que auia dentro, y los soldados se saliessen con sus armas, y banderas. En fè y seguridad pusieron en reenes quatro Capitanes, y personas principales en poder de los Imperiales. Hizose el concierto vltimo de Mayo. La nueua vino a Espira con correo al Emperador, primero de Iunio, dia de Pascua de Espirtu sancto, en el qual tambien llegò correo de Italia con auiso de la yda de Barbarroxa, assi mismo de Flandres, como los Españoles que se auian leuantado en España, eran desembarcados, que todo dio grandissimo contento al Emperador, y a toda su Corte, y en particular la llegada que los Españoles, que bien auia hechado de ver el Cesar lo que le importaua esta gente. Corrido el termino assentado, Don

Ordena el Emperador la entrada en Francia.

Don Aluaro de Sande corre las fronteras de Francia.

Don Hernando de Gonçaga General del Emperador se adelanta.

Hechase Don Hernando sobre Lucemburg.

Rindese, entregasse a seys de Iunio.

Año 1544.

Hernando hizo entrar dentro de Lucemburg ciertos Capitanes a reconocer, si la artilleria y municiones estauan gastados, o no, y hallose que todo estaua entero. La quantidad era muy grande, que auia mas de ochẽta pieças de artilleria, las quarenta dellas gruessas, y las otras menores, y trecientos barriles de poluora, y muchas pelotas. Entregado todo, los de dentro salieron con sus armas, y banderas enarboladas, excepto vna que dexaron en señal de la victoria, y se metieron en Francia acompañados de algunas banderas de Infanteria, porque no hiziessen mal en el camino, ni lo padeciessen. Fue esta vna buena ventura del Emperador, porque sin costa de hombre, ni casi de dinero recobrò lo que tanto tiempo el Frances su enemigo auia afanado con gasto grandissimo, y tanto mas que si por esta via no se huuiera esta plaça, era necessario que el Emperador se detuuiera largo tiempo en el cerco, y se impidia mucha parte del efecto de su jornada. Y cierto que el Rey de Francia dado que era diligente y muy buen Capitan, se descuydò demasiado, o estaua muy flaco, pues en tanto tiempo no proueyò este lugar, que tanto le importaua, sabiendo la necessidad que los suyos tenian. Entendiose que el se engañò, por tener conocido que los del Emperador eran tardos y perezosos, y que la gente no se podria juntar hasta mediado Iunio: y tenia razon, que verdaderamente ay esta falta en los hechos de guerra de España, que no es poco dañosa, que nunca se prouee cosa con tiempo, sino quando ya esta la soga a la garganta, y dexanse yr las ocasiones de las manos cada dia. Que por nuestros pecados ya se trae en prouerbio que es tardo, como el socorro de España. Y lo peor es, que se haze el gasto, y padece el trabajo, y nada aprouecha, boluiendo con verguença las manos en el seno, y aun algunas vezes por la tardança y salir fuera de sazon con ellas en las cabeças. Si aqui se tardaron tres dias mas, y Don Aluaro de Sandi no apresurara tanto el hecho se perdiera este lance, que fue de los buenos que el Emperador tuuo. Salidos pues los Franceses de Lucemburg, y metida la guarnicion Imperial, el Campo sin algun detenimiento mouiò de alli, y entrò por los campos del Ducado de Lorena, házia la Campaña, y a quinze leguas de Lucemburg, y onze de Mez de Lorena en vn castillo biẽ fuerte que llaman Camersi, que solia ser del Duque, y agora era del Rey que se le auia tomado por fuerça, y tenia dentro Italianos en guarnicion, aqui reparò. Y hecho por Don Hernando su requerimiento para que se lo diessen, no queriendo los de dentro, el lo sitiò y batiò dos dias, y puso tanto temor en ellos, que los que al principio cõ buenas condiciones no querian, se lo vinieron a dar con las que el quiso, poniendose a merced. El tomò el castillo sin perdida alguna de gente, y saquearon el lugar, y los de dentro desualijados a vso de guerra los dexo yr libres. Esto fue a quinze de Iunio, y a los diez y seys lo supo el Emperador entrando en Mez de Lorena, y no se tuuo en poco, que aqui pensò el Frances que tenia (segun se sonò) gran estoruo con que embaraçar muchos dias a los Imperiales. A la misma hora vino otra nueua de Italia, de la rota de Pedro Strozi, y los de la Mirandula, lo de Potenciana y San Saluador en el Piamonte, y como la armada Turquesca passaua la canal del Paulin, despues de la arrancada de vaya, que de todo dexo dicho lo que pude bien saber. Fueron muy bien recebidas estas nueuas por el Emperador y los suyos, y para el Rey de Francia por el contrario dolorosas y malas, aguandole su corta fortuna el gozo que auia recebido con la victoria de Carmagnana.

El bien que se figuiò de la toma de Lucẽburg.

El daño que ay tardãdo las cosas de la guerra, o expedicion della.

Nota

Conquista Dõ Hernãdo otro castillo Camersi a 15. de Iunio.

Año 1544.

§. XIX.

Parte el Emperador de Espira a diez de Iunio.

EL Emperador saliò de Espira a los diez de Iunio, fenecidas sus Cortes, y hecho el receso, o tenido su solio con los de la Dieta, traxo consigo a Maximiliano hijo mayor del Rey Don Fernando, que era de la edad del Principe Don Felipe de España, aũque algo mayor de cuerpo, y de muy buen parecer, y condicion. Otro mas pequeño, que se llamò Don Fernando, embiò el Emperador a Flandres, para que estuuiesse con la Reyna Maria su tia, en tãto que andaua la guerra. Fueron con el el Obispo de Huesca, y los Clerigos todos de la capilla, exceto media dozena que quedaron para seguir el Campo, y suele acompañando el Duque de Cleues, y siruiendo el que el año passado competia con su tio el Emperador, porque se vean las mudanças de la fortuna. Desseauan los Españoles, que andauan con el Emperador, que traxessen este Infante a España, porque era muy lindo, y le amauan todos, y le ayudaua mucho el nombre de Hernando, y con razon, pues tales y tan buenos an sido cinco Reyes deste nombre, que a tenido Castilla. Llegò el Emperador a Mez de Lorrena, y a los diez y seys de Iunio, segun tengo dicho. Por todo el camino vino muy acompañado de gente de guerra, especial a la entrada, que por lo menos traya tres mil cauallos, sin los de apie. Mez es vna gran ciudad, y de las mejores de aquellas partes en assiento y edificio, adereços de casas, abundancia de mantenimientos, y todas cosas: es muy espaciosa, terna passados de seys mil vezinos, corre por ella el rio Mossella. Llamauase antiguamente Medro Matules: agora Metio. Tenia grande Clerezia, y muchos templos, y el major muy

El Principe Maximiliano acompaña al Emperador.

Nombre de Hernando amable en España.

Mez de Lorrena que ciudad es.

A insigne, en el qual entre otras cosas auia vn Crucifixo de oro puesto en lo alto, tan grande, como suelen ser en otra parte los de madera. Era en este tiempo ciudad neutral y libre, mas ya començaua a entrar en ella la mala secta de Luthero, que la libertad que este hereje daua a todo genero de gente, amable y sabrosa, abria caminos no pensados. Detuuose aqui el Emperador algunos B dias, recogiendo la gente, y formando su Campo. Tuuolo aqui de cinquenta mil hombres, los quatro mil gastadores, que siruen para hazer trincheas, leuantar caualleros, abrir fossos, allanar caminos, y otros semejantes menesteres. Todos los demas son de pelea. Auia entre ellos onze mil Españoles pocos menos, C siete mil cauallos: todos los demas eran Alemanes altos, y Gueldreses, buena gente. Tenia seys mil carros de municion, lleuauan puentes, molinos, hornos, y otros ingenios de guerra.

Año 1544.

Partiò de Mez a dos de Iulio.

Campo poderoso, que juntò el Emperador.

Esperauanse otros quatro mil Alemanes, que el Rey de Ingalaterra auia mandado hazer, y auialos despedido, y el Emperador porque no se passassen al Frances, los D recibiò. Iuntaronse tambien con el Campo Imperial otros quinze mil soldados, que el Rey de Dinamarca auia hecho para dar fauor al Rey de Francia, y con la amistad que de nueuo tenia assentada con el Cesar, le vinieron a seruir. Eran los tres mil de cauallo, muy buena gente, los quales llegaron a Lieja, y estauan pagados, hasta vispera de E San Ioan, por el Frances, y trayan vanda blanca, y el dia de San Ioan la pusieron colorada, que era la Imperial, de manera que fue el numero del Campo Imperial de setenta mil hombres, los mejores y mas luzidos que se auian visto.

Esto de Dinamarca, aunque sea detenerme algo fuera del proposito, fue assi, que aquel Reyno de Dinamarca

Rey de Dinamarca.

Año 1544.

namarca, de derecho pertenecia a vna sobrina del Emperador, muger del Conde Palatino Elector, y vn hermano de su padre metiose en el por fuerça, (con no sè que titulo que aquel Reyno tiene, que auiendo hermano, no passa en los hijos, hasta morir el hermano) y tuuole vsurpado algunos años, y porque se temia del Emperador, confederose con el Frances, y con los Luteranos contra el Emperador. Y en las Cortes de Espira, como ya dixe, embiò sus Embaxadores para que tratassen de paz, y amistad con algun buen medio, que fue, que el Rey dexasse la liga de los Luteranos, y del Rey de Francia, y que diesse a la Princesa muger del Palatino ciento y cinquenta mil ducados cada año por su vida, y que despues ella sucediesse en el Reyno. Por este concierto hizo la gente que embiaua en fauor del Rey de Francia: y se bolviò en su seruicio del Emperador.

Falta de bastimẽtos en el Cãpo Imperial.

Vna falta sola auia en el Campo Imperial, y harto essencial, que era de bastimentos, que por no dar a entender al enemigo, o por no se auer determinado, por donde auia de hazerse la guerra, o por negligencia no se auian hecho las prouisiones con tiempo, como era menester, y algunos dixeron auerlo causado, no esperar tan prospero sucesso en lo de Lucemburg, como el que huuo. Demas desto auia otro inconueniente, que las vituallas se auian de traer de muy lexos, y como el Frances no tenia exercito para se oponer, ponia las diligencias humanas en impedir que los bastimentos no passassen, y que en las tierras de las fronteras no los huuiesse, y assi tenia quemadas aquellas comarcas por donde entendiò, que el exercito enemigo tenia de passar. Podian tenerse por muy desuenturados sus subditos, pues en ellos exercitaua mayores crueldades, que los enemigos hizieran, que cierto son de notar, si bien me detengo algo, porque vean los Reyes los daños que causan en sus Reynos, sus demasiadas passiones, y los subditos lo que deuen al Rey que los sustenta en paz, y justamente, y sin ver cara de enemigo.

§. XX.

Inquietud grande del Rey de Francia, y daños que hizo a su Reyno con ella.

EL Rey de Francia mouido con enuidia, o otra ciega passion, segun es de creer, de la potencia del Emperador, y su grandeza, que ni el, ni los Principes de Italia jamas pudieron sufrir so color de vengar la muerte de Rincon, y Cesar Fregoso mouiò guerra en el año de 1542. Y para mouerla, no confiando en sus fuerças hizo liga con el Turco, que le embiò su armada, como queda dicho. Por otra parte con el Duque de Cleues, al qual por le atraer, diò la Princesa de Nauarra por muger. Lo tercero hizo lo mismo con el Rey de Dinamarca, para que todos a vn tiempo entrassen en las tierras del Emperador, y para esto juntando grande exercito, atrauessò con los Esguizaros, y Italianos, por las entrañas de su Reyno, hollandolo, y gastandolo todo, como si fuera de enemigos, hasta llegar a Perpiñan. De ay visto que no le sucedia bien, con mucha costa suya, y poco daño del Emperador, tornò a romper sus tierras por otra parte, y fue a lo de Lucemburg, donde hizo el efecto que e dicho. Desde alli por yr al socorro de Landresi, lleuolo por dentro de sus Reynos, hasta el Condado de Enaut. Tras esto retirandose con huyda, y metido en lo interior de su Reyno, embiò para que atrauesasen otra vez por el otro lado al Piamonte, de manera que no ay cosa en su Estado, que los pies de soldados no hollassen, permitiendoles toda la licencia que en tierra de enemigos tuuieran, robando, cometiendo strupos, y abusos abominables. Dexo lo que los Tur-

Año 1544.

cos en la parte de Tolon, y toda la A Proença hizieron deshaziendo las Iglesias, conuirtiendolas en Mezquitas: vicios contra Dios, y la naturaleza de que en todo el Reyno vuo grandes clamores de los gastos, que en mantener el exercito hizo: no ay que dezir, sino que fueron innumerables, y los trabajos en que puso sus subditos. Faltole luego el vno de los de su liga, que fue el Duque de Cleues, tambien el de Dinamarca: Barbarroxa fuese desgraciado, o poco contento del, vio a su enemigo poderosissimo a las puertas de su propria casa, como agora estaua el Emperador, y hallose sin blanca, y sin gente. Tenia sus confianças en los Italianos: desbaratarونse malamente en Sarrabal: los Esguizaros, y Gascones estauan los mas en el Piamonte, y ni los podia auer en breue, ni sin perder las esperanças de alla, y por esso como no podia auer justo exercito, no trataua de mas que fortalecer sus plaças, y gastar los bastimentos, y con todo hechaua fama que auia de dar la batalla al Emperador. Siendo euidente que de ninguna manera podia ser, si del todo no estaua loco: porque auia de ser dentro en sus Reynos, y si la perdia auia de perder el Reyno. Y aun se platicò, que si el Emperador passaua las fronteras hallaria dētro hartas parcialidades, porque tenia muy desabridos sus subditos con las grandes cargas, y nueuas imposiciones de tributos, que cada dia les hechaua. Hartas se dixeron, y vna fue terrible, que de todas las casas que en Francia auia, lleuaua alquiler: desta manera el que tenia casa propria pagaua al Rey lo que pagara, si la alquilara, o fuera agena: el que la tenia alquilada acudia con el alquiler al Rey, y no al dueño. A tal estado vino Francia, y llegò el Rey Francisco por ser tan porfiado.

Tributos y trabajos que cargaron sobre Francia.

§. XXI.

Año 1544.

Fuerças que auia de allanar el Emperador para entrar en Francia.

EL intento del Emperador en esta jornada era yr sobre Paris, y para esto era necessario, y aun forçoso, allanar primero algunas fuerças que auia en el camino. La primera era Camersi, que ya la auia ganado y echado por el suelo. La segunda era Leni, dōde al presente estaua el Campo, y se dezia que el Rey embiaua a pedir paz, y que venia a ello el Condestable Monsieur de Monthoransi, que era el hombre de mayor consejo, y mas amigo della, y aceto al Emperador. La tercera San Desir. La quarta Reims donde dizen se coronan, y vngen los Reyes de Francia, en Latin *Rhemi*. Esto es ya en la Campaña, o Campania. La quinta es Chalon, que en Latin llaman Catalami, por donde corre el rio Matrona, que ellos dizen Marba, y despues se junta con Sequana, que va a Paris, dos leguas della. Aqui se media el camino desde Mez, y està antes que Reims, y no restan sino veynte y cinco leguas Francesas. Luego en lo interior de la Campaña, o Campania que ellos dizen, està Troya, o Troes, (que en Latin se dize Treca,) ciudad populosa y rica. Tuuose por aueriguado que ganando a Chalon a la hora se rindiria esta y otras sin esperar que el exercito llegase. A la mano izquierda deste camino que el exercito lleuaua cae el Ducado de Borgoña, sobre que fue la contienda antigua entre el Emperador y el Rey de Francia, y si caminara el exercito por alli hallara el Emperador muchos de su parcialidad. Pareciole hechar por estotro camino mas que por el Condado de Enaut, donde anduuieron el otoño passado, porque aquella tierra estaua muy gastada, y auia en ella dos fuerças inexpugnables como San Quintin y Perona, que ni tomarla fuera facil, ni passar sin ellas seguro ni prouechoso. Allende desto el exercito Ingles estaua por entre la Normandia, y Picardia que es cerca

Año 1544.

de alli, y si el Emperador fuera por allí se quitaran los vnos a los otros los bastimentos.

§. XXII.

Lo que hizo el Ingles contra Francia.

EL Rey de Ingalaterra por el pacto y confederacion que mediante su Embaxador el año passado hizo en Molin de Rey con el Emperador, auia de entrar este verano por la parte de Cales poderosamente, y hazer guerra contra Francia, y porque hasta aqui la auia tenido con Escocia, y era ocupado, no la pudo efectuar. Algunos dias antes destos huuo vna victoria, y con ella ocupò algunas plaças, y saqueò otras, y retirò su Campo para lo passar en Francia. Hazia guerra conrra este Reyno, demas que entre las dos naciones ay antigua y capital enemistad, es porque el Rey de Francia le es obligado a pagar cada año cien mil ducados por el derecho del Ducado de Normandia, y auia ocho, o nueue años que no le pagaua blanca, ni hecho con el cumplimiento alguno hasta la primera deste año, que teniendo el Rey Francisco lo que ya veya, le embiò a requirir con la paz y amistad, ofreciendole la paga de todo lo que le deuia. El Ingles como con las espaldas del Emperador que ocupaua al Frances auia hecho su hecho, holgara, segun se dixo, de la paz, pero no quiso acetar condicion alguna sin dar cuenta al Emperador y saber su voluntad, y conforme a esto embiò su Embaxador a Espira sobre ello. El Emperador fue de parecer, y quiso que el passasse como estaua concertado, y ambos acometiessen cada vno por su parte en vn mismo tiempo. Y es assi que el Rey de Francia temia mas al Ingles que al Emperador, porque el Ingles es executiuo, y no sabe perdonar, y el Emperador jamas le negò la paz siempre que el Rey la quiso, y el Español es de la condicion del Leon, que no tiene manos para los rendidos, ni sabe tener colera donde no ay defensa, como por el contrario es terrible contra el que resiste.

§. XXIII.

Combate el Campo Imperial la villa de Leni en Lorrena: tomose a 33. de Iulio.

COntado e arriba como el Campo Imperial despues de rendida Lucemburg, auia ganado a Camersi, que es vn castillo fuerte. Desde aqui luego sin detenimiento fue sobre vna villa que llamā Leni, que es del Condado de Lorrena, la qual tenia muy fortificada y proueyda assi de gente como de bastimentos. Antes que la començassen a batir hizieron sus requirimientos a los de dentro para que se entregassen: y no queriendo, sin detenimiento la bateria anduuo, y fue tal que los espantò, y embiaron a tratar de rendirse. En tanto que los tratos andauan no cessaua la bateria, y por priessa que se dieron los que platicauan los tratos de paz, se la dieron mayor los soldados que entraron la villa, y la saquearon. Entraron confusamente Tudescos y Españoles, y los Tudescos acudieron al vino, y cosas de comer, que auia muchas: los Españoles a la ropa, que tenian alli guardada toda la de los lugares de al derredor, y huuieron muy buen saco. Prendieron al Señor de la tierra con mas de ochenta Caualleros, y mucho numero de soldados. Demas de lo que los soldados saquearon en la casa de la municion, hallaron mucho trigo, vino y otros bastimentos que nombran prouision para el Campo para dos meses. Sucediò esto a 29. de Iunio. La artilleria cuentan que passaua de cien pieças. En tomandose Leni los cauallos ligeros fueron a Sandelisa a descubrir, y hallaron que vn buen lienço del muro auia derribado el rio que echaron por junto para henchir los fosos, y por esso començò el Campo de darse priessa, porque no se les fuessen los de dentro, o alomenos no sacassen nada. Segundo de Iulio mouiò de Leni, y se escriuiò, o traxo el auiso del muro caydo. Leuantose vna voz en el exercito, que peleaua Dios por el Emperador, y se le cayan los muros, como en

Entran y saquean la villa Españoles y Tudescos.

Sandelisa se toma.

Año 1544.

Ierico, y se le aurian las puertas de las ciudades como a Carlo Magno (que assi se escriue del) por que Carlos V. defendia la arca del Testamento. Tomose facilmente esta plaça.

§. XXIIII.

Como tratò de repararse el Rey de Francia.

NO se descuydaua el Rey Francisco, que assi le conuenia, viendose acometido tan poderosamente, con la breuedad que pudo juntò sus gentes, y ante todas cosas embiò al Duque de Neuers, con quinientos cauallos, y seys mil Infantes a la Campaña de Chalon, que los antiguos llamaron Catalaunum, y a su hijo el Delfin embiò al rio Marna (que en Latin llamaron Matrona) para embaraçar al Emperador que no passase a lo interior de Francia, y el Rey se puso en Iallonio, donde cada dia le venian gentes de diuersas partes. Llegaronle diez mil Suyzos, seys mil Grisones, seys mil Alemanes, de los quales todos era General Monsieur de Neuers. Embiole del Piamonte Monsieur de Angiano doze mil Infantes Italianos y Franceses: finalmente el Rey juntò vn Campo de quarenta mil Infantes, y seys mil cauallos. Con el Delfin estaua su hermano el Duque de Orleans, y su ayo Claudio Anibaldo Capitan de larga experiencia y buenos hechos, que fueron a hazer cara al Rey de Ingalaterra. Por el mes de Iulio se puso el Emperador sobre San Desir, que era bien fuerte. Prendiò a Vitio, y matò los cauallos y soldados que lleuauan prouision a los cercados. Defendian a San Desir el Conde de Sancerra, y Monsieur de Landi (que en la defensa de Landresi ganò nombre) al qual a diez y siete de Iulio matò vna vala desmandada estando en su casa que le dio por el celebro. Tambien de parte del Emperador muriò desgraciadamente el Principe de Orange Reynerio Nasau, al qual estando combatiendo el lugar, y dando vna bala gruessa en las paredes de vna casa cayda, saltaron algunas piedras que le alcançaron y hirieron en la espalda diestra. Lleuaronlo mortal a su tienda, y el Emperador le fue luego a visitar, y le dio licencia para que testase de todo lo que sin su licencia no podia disponer. No dexo hijos de su muger Madama Anna de Lorena, y assi hizo su heredero a Guillelmo Nassau hermano de su padre, que despues fue cabeça de los males y alteraciones ciuiles de Flandres, no haziendo lo que sus passados hizieron como buenos y leales en seruicio de sus Principes. Otro dia espirò el Principe, sintiendolo mucho el Emperador. Con esta desgracia murieron como aqui se a visto dos valerosos Principes de Orange en seruicio del Cesar. Abriò la bateria camino para dar el asalto, pero no el que conuenia, para que no fuesse muy peligroso y sangriento. Los Españoles quisierō ser los primeros, porque son vnicos en esta peligrosa pelea: pidieron licencia al Emperador el qual se la dio viendo sus buenos, y animosos deseos, pero mandò que primero se reconociesse el peligro, y disposicion que auia. Fue Ioan de Quiros Alferez del Capitan Luys Brabo de Lagunas a quien ya e nombrado en esta historia. Hizo Quiros tan temerariamente su oficio, que en llegando sin reparar en nada se arrojò dentro en el fosso, y començò a pelear en la bateria, y vuieron de acudir Don Aluaro de Sandi y otros. Fueles tan mal que se retiraron con perdida de quinientos soldados. Esto cuenta assi Paulo Iobio, pero quedò muy corto, como de ordinario lo es en cosas que tocan a Españoles, sino es en dezir mal dellos: lo que passò es. Que auiendo los Españoles ganado licencia, y determinadose para el asalto, cupo por suerte la auanguardia, o yr delāte a la compañia de Luys Brauo de Lagunas, y como Don Aluaro de Sandi lo supo, que era de su tercio, procurando quitar de tan euidente peligro a Luys Brauo por ser hijo mayor del Veedor Sancho Brauo, Cauallero tan principal como ya e dicho, a quien no era razon dar vn sobresalto tan grande, si su hijo moria en el asalto, mandò al Sargento ma-

San Desir.

Muerte del Principe de Orange.

Asalto peligroso que los Españoles pidierō sin efecto, en que se mostrò valiente Luys Brauo de Lagunas.

Año 1544.

yos Onofrio Spin, que trocasse las compañias, y quitase a Luys Brauo de lugar tan peligroso. Entendido esto por Luys Brauo, y poniendo en aquel peligro su honra, y que quitarle del, era quitarsela, agrauiado de Don Aluaro quiso preuenir el Sargento, y mandò de presto a Iuan de Quiros su Alferez, que se mejorasse en vna trinchea, que estaua entre el muro y la bateria, a donde el dia antes auia sido muy mal herido el Capitan Don Guillem de Rocaful. Entrado pues Quiros en la trinchea, siguiole Luys Brauo, y empos del otros muchos soldados principales desseosos de mostrar su valor. Eran ya tantos que no cabian en la trinchea, y fue forçoso quitar con las picas ciertos ramos, que los de Guillem auian puesto para cubrirse de los enemigos, cō lo qual quedaron descubiertos, de manera que los Franceses començaron a dar carga en ellos a punteria, y breuemente mataron mas de treynta soldados. Viēdo Luys Brauo, que de estarse quedos recibian tanto daño, y que morian sin vender sus vidas como valientes, y considerando que la retirada era no menos peligrosa que el acometer, escogiò el partido mas honrado, y diziendo: Santiago, y a ellos, començò a combatir con tanto animo, que a todos los que con el estauan obligò a seguirle, y Don Hernando de Gonçaga mandò tocar a armar, y jugar la artilleria, como ya estaua determinado que se hiziesse. Desuerte que bien mirada la desgracia que alli se recibiò antes se deue atribuyr a la determinacion honrada, y muy digna de quien Luys Brauo era, que no a temeridad, y poca prudencia suya, ni de su Alferez, si bien es verdad que al principio se creyò, que Quiros tenia la culpa, y sino se encubriera por algunos dias corriera peligro su persona, pero despues entēdido el honrado respeto de Luys Brauo, que por no ser agrauiado quitandole de su lugar se adelantò, y despues por no morir como couarde, començò el combate, Quiros fue perdonado, y a su Capitan se le agradeciò lo que auia hecho mayormēte auiendose mostrado en otras ocasiones conforme a la obligacion que vn Cauallero Español tiene. Despues deste acometieron ochocientos hombres de acauallo, apeandose dellos, como suele hazerse quando los asaltos piden, por ser peligrosos, gente de verguença y honra, pero no les valiò la que en esto quisieron mostrar. Luego fueron los Tudescos, y pelearon dos horas: tampoco hizieron mas efecto que los otros, y recibieron ygual daño. El Emperador mandò hazer señal para que se retirassen. Murieron en estos assaltos de la parte Imperial setecientos hombres, de los mas valientes y atreuidos que en el Campo auia. De los Franceses murieron docientos y quarenta, de los mas principales que dentro de la fuerça auia. Enojado el Emperador con la muerte del Principe de Orange, y de tantos y tan buenos soldados, y que en su presencia quisiessen porfiar assi los de San Desir, mandò apretar el combate, y fue de manera, que ya los cercados no tenian fuerça para resistir, y se huuieron de rendir con estas condiciones. Que se les diessen doze dias de termino sin hazerles guerra, y pudiessen embiar a su Rey, para que los socorriesse, y no lo haziendo entregarian el lugar al Emperador. Que la Caualleria y Infanteria con quatro tiros gruessos saliessen en orden militar con vanderas tendidas, y tocando sus caxas, y se les diesse passo seguro: y la demas artilleria y municiones quedassen al Emperador. Que dentro de los doze dias de treguas, no se aumentassen las municiones, ni se reparassen, sino que quedasse todo en el estado presente. Que para el seguro desto se diessen quatro personas graues. Traxeronse estas rehenes, y Don Hernando de Gonçaga embiò vn Cauallero Español, para que reconociesse el lugar, y viesse como en el no se hazia reparo alguno. El Emperador quiso venir en este partido, por no perder su gente, y desocuparse para passar adelāte, y toparse con el Rey, y apretarle para la batalla

Y que se padeciò y perdiò en los asaltos.

Entregase San Desir a 17. de Agosto.

Año 1544.

y acabar con el de vna vez. El mismo desseo tenia el Rey de Ingalaterra, que estaua sobre Bolonia de Francia, apretandola quanto podia.

§. XXV.

Embia el Rey de Frácia socorro a San Desir ya tarde.

COmo el Rey Francisco supo la necessidad de San Desir, y peligro en que estaua, embiò a Monsieur de Brisac con buena parte de su Campo, para que se metiesse dentro. Supo el Emperador deste socorro, y que estauan en Vitriaco, doze millas de San Desir, embiò al Duque Mauricio con algunas compañias de cauallos, para que le tomassen vna noche descuydado, y lo desbaratassen. Diose tan buena maña Mauricio, que sin perder alguno de los suyos peleò con Monsieur de Brisac, y lo venciò, y por poco le matara: perdieronse de los de Brisac hasta trezientos hombres, que no quisieron rendirse, haziẽdose fuertes en vna Iglesia. Llegò Martin Vam Rosem, y dio en ellos con tanto corage, que si bien ya se rendian, no los quiso recebir a partido, sino matarlos sin dexar solo vno a vida. Acudieron luego los Tudescos a Vitriaco, y saquearon el lugar, sin que Iuan Bautista Castaldo lo pudiesse estoruar, si bien lo procurò. Puso el Emperador en Vitriaco ciertas vanderas de Tudescos, y ellos al tercero dia le pegaron fuego, y boluieronse al Campo, lo qual sintiò mucho el Emperador. Con esta vitoria de Vitriaco perdieron los de San Desir las esperanças del socorro, y assi se rindieron conforme a lo que estaua capitulado. Cuenta Bellayo, que el Capitan Sanserrio vino en esta concordia de rendir el pueblo, por vnas cartas contrahechas que en nombre del Duque de Guisa vn atambor Frances que del lugar auia salido, y passadose al exercito Imperial a rescatar vnos cautiuos, auia lleuado. Y que se las auia dado dissimuladamente vn hombre no conocido, fingiendo que era criado encubierto del Duque de Guisa, y que auia alli venido dissimuladamente, para si pudiesse entrar con aquel despacho en la ciudad. Las cartas eran compuestas con todo artificio, contrahaziendo la letra, firma y sello, y estilo que tenian, que en todo parecian a la nota y mano del Secretario del de Guisa: de tal manera, que no se podia poner duda en ellas. Huuo lugar para esto, dize el autor Frances, porque algunos dias antes Granuela auia recebido en su seruicio vn escriuiente Frances, que tenia vn legajo de cartas originales del Duque de Guisa, por las quales sacaron y contrahizieron las otras, que con la dissimulacion dicha se dieron al atambor, para que las diesse al Capitan Sanserrio, el qual no dudando en ellas, entregò el lugar, como queda dicho. Lo que las cartas en sustancia contenian era, que el Rey estaua muy satisfecho de la buena y valerosa resistencia que auian hecho en el lugar, y sabia la gran falta que tenian de vituallas y municion, y assi les daua licencia, para que con las mejores condiciones que pudiessen, entregassen el lugar, que el no los podia socorrer, porque aun no tenia junto su Campo, y se veya acometido por quatro partes de dos Reyes poderosos, con quatro grandes exercitos. Sea desta manera, como dize el autor Frãces, sea de la suerte que dixe, que assi lo cuentan todos los demas, San Desir se rindiò mediado el mes de Agosto, auiendo estado sitiado siete semanas.

Desbaratale el Duque Mauricio.

Toma de Vitriaco a saco.

Los Franceses dizen que se rindiò Sã Desir con cautela de vnas cartas.

§. XXVI.

Diuersos pareceres en el Campo Imperial sobre proseguir la jornada.

GAnado San Desir, y puesta en el buena guarniciõ, huuo en el Campo del Emperador varios pareceres sobre lo que se deuia hazer. Vnos dezian que se cercasse Catalaunio, lugar alli cerca. El Emperador, al qual seguian otros, queria lleuar adelante el camino de Paris, porque tenian relacion, que ni se hallaria resistencia en todo el camino, ni en la ciudad la defensa necessaria, antes estauan con grandissimo miedo los vezinos, y el que se podia salir por el rio Sequana, se salia, sin que el Cardenal Mendo-

Quiere el Emperador yr sobre Paris.

Año 1544.

nio, a quiẽ el Rey la auia encomẽdado, bastasse a detenerlos. Tenia el Emperador este parecer por el mas acertado, pareciendole q̃ por este camino, y no por otro auria ocasiõ para pelear con el Frances, q̃ era lo que el mas desseaua, y el Rey menos: y porque la mayor parte de los votos era, que se cercase Colons, lugar fuerte, leuãtose el Cãpo de San Desir con esta voz Lunes a 25. de Agosto. Detuuose el Emperador en San Desir, esperando bastimentos y dineros para dar paga. Y los Alemanes a la hora de la oracion dezian a vozes, Guelte, guelte, q̃ es dinero, dinero. Y al mejor tiempo, que todos entendiã que yuan a Catalaunio reboluierõ sobre el camino de Paris, y ganaron vn lugar que se dize Aspernecto, donde se hallò gran copia de vituallas. Tomose vna villa del Duque de Guisa, llamada Sanuilla, quatro leguas de San Desir. Saquearonla, y pusieron en la fortaleza el Alferez Maldonado, que era vn valiente Español, y tomaron la ciudad de Varri del Duque de Lorena. El Rey, que ya no podia con su honor dissimular tantas perdidas, passò con su Campo, hasta ponerse a vista del Imperial, que no estaua mas que solo el rio Matrona en medio. El Emperador marchaua por la vna ribera del rio la via de Paris, y el Rey por la otra en su seguimiento, marchando los Campos vno a vista de otro. Sintiẽdo ya el Rey su gran trabajo, viendose tan cerca, y dentro en su proprio Reyno acometido de vn enemigo tã poderoso, y echãdo de ver que le faltauan las fuerças para poderse librar de sus manos, desseaua la paz. El Emperador por su buena condicion holgò dello, y Viernes de Agosto, estando a seys leguas de Chalon, que es vna ciudad grande de las principales de Francia, con vn saluoconduto que el Emperador auia dado, para que viniessen de parte del Rey de Francia a tratar de los medios de paz, vinieron el Almirante Claudio Annibaldo, y el grãn Chanciller de Francia, y vn Secretario del Rey, y con ellos mas de setenta Caualleros. Salieron de parte del Emperador Don

Da el Emperador oydos para tratar de paz.

Tratase de paz, aprieta el trato della con zelo santo vn frayle Dominico que la Reyna Leonor embiò. Era estudiante en Paris, y no confessor de la Reyna, como dize Illescas.

Hernando de Gonçaga, General del Campo, y Granuela, y juntaronse en vna Iglesia que estaua a quarto de legua del Campo Imperial, y todos juntos, y con ellos el Secretario Alonso de Idiaquez, y otro Secretario que se dezia Maestresox, estuuieron mas de seys horas juntos. En este tiempo los Caualleros Franceses con sus cruzes blãcas, y los Imperiales cõ las coloradas tuuierõ buena cõuersacion, dellos blasonãdo de la guerra, y los mas cuerdos desseando la paz, hasta que se despidieron, y se fueron los Frãceses, y cõ ellos a la venida y a la buelta los acõpañaron de guardia el Maestre de Cãpo Don Aluaro de Sandi con mil arcabuzeros Españoles de la flor del Cãpo Imperial. Otro dia sabado, pensando en el Campo que auian tenido efecto los tratos de paz, y que la gente se leuãtaua para marchar la buelta de Flãdres, començaron a caminar contra Chalon, y el Domingo luego siguiente se passò a media legua desta ciudad. Este dia huuo vna bien reñida escaramuça, donde prendieron hasta treynta de toda suerte de Frãceses, y los Imperiales llegaron a reconocer la fuerça. Trataua de la paz Fray Gabriel de Guzman, Frayle Dominico, natural de Valdemoro, y estudiante de Paris, y el Rey de Francia le agradeciò tanto lo que hizo, que le dio la Abadia de Lõgoponte. Y en este mesmo dia Domingo vino a suplicar al Emperador, que quisiesse detenerse, y que boluiessen a tratar, y concluyr la paz. Y assi vinierõ el Lunes siguiente (que no caminò el Cãpo) el mesmo Fray Gabriel, el Almirãte Henebaot, o Anibaldo, Carlos de Mely, y el Secretario Gilberto Bayardo: y por el Emperador Don Fernando de Gonçaga, y Granuela, y su Secretario Idiaquez. Iuntaronse en el castillo del Obispo de Chalon, que estaua vn quarto de legua del Campo Imperial, y estuuieron juntos desde medio dia, hasta la noche, y tampoco se concertaron: y assi el Martes siguiente marchò el Campo Imperial, y passò por vn lado de Chalon algo desuiado por la artilleria que tira-

Bueluen a tratar de la paz primero de Setiembre.

Año 1544.

uan, y se puso vna legua pequeña de la otra parte, camino de Paris ribera de vn rio que passa por ella, que se llama Marlier. Desseaua el Emperador dar batalla al Frances, y no la admitiendo, ponerse sobre Paris: llamò a su tienda todos los Coroneles, y Maestres de Campo Españoles, y Alemanes, y hablolos, diziendo su intento, pero que no lo podia executar, si ellos no le ayudauan, y seguian fielmente, como siempre lo auian hecho, y que si no lo pensauan hazer assi, tomaria otro camino: que sentia dos dificultades, la vna de bastimentos, la otra de dineros para los pagar. Tenian todos tanta gana de acometer al Frances, o a Paris, que dixeron a vozes, que fuessen, que esperarian por el dinero y pagas, y que ellos buscarian la comida. Este mesmo dia Martes en la noche tuuo auiso el Maestre de Campo, que el Rey de Francia con el suyo estaua tres leguas pequeñas de alli en la ribera de vn rio. Y assi dexando hechos grandes fuegos, y otros ardides, para que pareciesse, y entendiessen los de Chalon, que el Campo estaua quedo, mandò el Emperador a las diez de la noche, que era muy obscura, que caminasse todo el Campo por la ribera del rio, sin tocar trompetas, ni atambores, y con el mayor silencio del mundo. Desta manera caminaron toda la noche, y quando amaneciò, se hallaron frontero del Campo del Rey de Francia a media legua, aunque por aquella parte en medio de los dos exercitos corrian dos rios, a cuya causa, y por estar los Franceses en vn fuerte sitio, no passaron. Estauan los Franceses diuididos en tres partes, la vna dentro del fuerte, y las dos algo desuiadas en vnas aldeas, y quando amaneciò, y assomò el Campo Imperial, ya estauan en esquadrones, y se yuan juntando al fuerte, por donde se entendiò que auian tenido auiso de la venida del Campo Imperial contra ellos. Este dia passò el Emperador con el exercito vna gran legua adelante a vn valle, que es ribera

Tenia el campo Frāces doze mil Suyzos, ocho mil Italianos, y algunos Gascones, y Paisanos, y quatro mil cauallos.

Marcha el Emperador de noche por toparse con el Frāces.

A de vn pequeño rio, donde se padeciò gran trabajo en passar la artilleria, y vagajes, por el mal passo que auia. Desseaua el Emperador hallar vado y passo en el rio, para embestir con el Rey, y acabar con el. Encargose a Guillelmo Fustēbergo, que buscasse puente, o vado por donde passasse el Campo Imperial, y este mesmo dia andando en esto, vinieron a tener vna rezia escaramuça, en la qual los Imperiales B prendieron muchos hombres de armas Franceses, y al Principe de Lixamaria, sobrino de Francisco de Borbon. Tambien los Franceses prendieron al Conde Guillelmo Fustembergo, que era General de los Alemanes, y prendieronle desgraciadamēte, porque le cogieron con solo vn page. Perdiose mucho en el, y el Emperador lo sintiò harto. Y el Rey estuuo por man- C darlo matar, y assi se lo aconsejauan sus amigos. No lo hizo por no indignar al Emperador, y hazer desuerte que no diesse oydos a la paz: y tambien por auerse prendido el Principe de Lixamaria. El enojo que el Rey tenia con el Conde Guillelmo dizen que fue, porque estādo en su seruicio se le huyò con mas de cien mil ducados, y perdiose aqui, porque desseaua Guillelmo grandemēte la batalla, y como el auia D estado en Francia sabia la tierra, y vino de noche a reconocer el vado para passar el exercito: toparon con el vnos Franceses que le conocieron, y como yua solo prendieronlo. Costole la libertad treynta mil ducados, o florines de oro. Auia seruido al Rey Francisco ocho años, prouosele que se auia alçado con las pagas de los soldados, pri- E uaronle y castigaron. Quedo tā afrentado, que se passò al seruicio del Emperador, y fue vno de los q̄ mas aborrecian el nombre Frances, y que mas atizò la guerra. Era cosa lastimosa ver la manera desta guerra, porque no hazian sino yr caminādo para Paris, y los vnos y los otros yuan abrasando y destruyendo quanto topauan, desuerte que tanto daño hazian los naturales como los estraños. Vnos lo hazian como enemigos de la tierra, otros por-

Año 1544.

que

Año 1544.

que sus contrarios no se aprouechassen della. El miedo que auia en Paris teniendose por perdidos, no se escriue. Pusieronse los Estudiantes en armas, leuantaron vanderas, y todo lo que supieron hizieron para defender la ciudad. Mandò el Rey a Monsieur de Orges, que se metiesse en ella con ocho mil Infantes, y seyscietos cauallos. Començaron a reparar y fortalecerla, mas todo fuera nada, si el Emperador se echara sobre ella, y la apretara como podia. Iueues despues de la escaramuça caminò el exercito Imperial ribera del mismo rio media legua, hasta vnos prados donde auia buen aparejo para passar, y hechar puentes, y atrauesar el rio, y venir a las manos, que era lo que se procuraua. Y estando esta misma noche determinado y todos auisados para que assi se hiziesse, y dar la batalla al Rey, aunque fuesse dentro en su fuerte, que lo podia muy bien hazer el Emperador segun era grande el poder que lleuaua, y la gente escogida, quiso Dios que esta mesma noche el Rey de Francia fuesse auisado, y embiò luego los que auian tratado de la paz, y traxeron firmado vn capitulo particular, que el Rey no auia querido consentir, y el Emperador porfiaua sobre el. Y con esto se dexo la jornada que fuera harto lastimosa. Y segun dizen los que mas vieron, y entendieron el estado desta guerra, el Rey fuera sin duda alguna vencido, y el Emperador se hiziera Señor de Paris y de gran parte de Francia. Ordenolo mejor el Señor, y dio paz a estos Principes aunque no mas firme que las vezes passadas. Esta noche estuuo el exercito Imperial en medio de quatro grandes lugares, los dos cercados, a los quales auian pegado fuego antes que llegassen firmados los capitulos de la paz, y ardian tan brauamente que los campos en derredor estauan claros como el dia, porque en algunos dellos no auia casa de todo el pueblo que no ardiesse. Y vno de los que se quemauan, que

Firma el Rey de Frácia los capitulos de paz por el peligro en que se veya que se hizo a 17. de Setiembre.

A se llamaua Perne, estaua el bastimento que el Rey auia traydo para su Campo. Y a este pegaron fuego los mesmos Franceses por quemar los bastimentos, y no dexarlos al exercito enemigo: a los otros lugares pusieron el fuego los Alemanes que traya el Emperador, como lo hizieron en todos los lugares que toparon hasta que se publicó la paz, y en muchos se emborracharon con el mucho vino que auia, y se perdieran si huuiera enemigos que los siguieran,

B y porque el Emperador los reprendiò vna vez, encarò vno tomado del vino la escopeta para le tirar. Despues otro dia siguiente, el Emperador caminò adelante hasta que llegò a vna villa cerrada y grande, que se llama Chatelorit, y en el camino se le alteraron ciertos soldados Españoles arcabuzeros, y la gente que auia

C dentro, y de los de la tierra salieron a pelear con ellos, y los Españoles los rompieron, y tomaron vna bandera, y entraron en el lugar con muerte de pocos hombres, y si bien los vezinos auian puesto en saluo lo principal de sus bienes, y lleuandolos por el rio, toda via ganaron bien los soldados, y se hallò mucho vino y otros bastimentos de que auia necessidad. Desde aqui a

D Paris ay diez y siete leguas Francesas tan pequeñas que con vna razonable caualgadura se podian en medio dia andar.

En este lugar començaron a poner fuego en vnas casas: no se supo quien auia sido el mal hechor. El Emperador lo mandò apagar, y pregonar que nadie se atreuiesse a ha-

E zer de alli adelante daños semejantes ni otro alguno. Este dia que fue Martes a diez de Setiembre estuuo el Emperador con su Campo en vna aldea pequeña, y el Miercoles siguiente. Y vinieron otra vez el Almirante de Francia, y los demas que tratauan las pazes a resoluer algunas dudas, que aũ no se auian determinado. Otro dia Iueues caminò el exercito

Año 1544.

quatro leguas grandes. El Viernes siguiente estauan cerca de vna ciudad muy grande que es en Picardia, que se llama Sansona. A este lugar se auian adelantado el Duque de Saxonia, y el Marques de Brandēburg, y otro General de cauallos con toda la Caualleria Alemana, a quien el Emperador auia prometido el despojo de aquel pueblo, y assi llegaron cerca de la ciudad, la qual nunca se quiso rendir aunque dentro no auia gente de guerra, sino algunos naturales y otros aldeanos que se auian recogido alli. Tiraron algunas pieças de artilleria hasta que el Emperador llegò, que entonces se rindieron poniendose en sus manos. Entrò la Caualleria Alemana, y hizieron tanto daño en las Iglesias, y Monasterios, que era gran compassion, porque no dexaron custodia, ni cosa que no rompiessen, profanassen y saqueassen haziendo otras cosas notablamente feas: aunque no huuo prisioneros, ni muerte. En vn Monasterio de San Benito, Abadia muy principal que estaua fuera de la ciudad entraron vn portero de Camara del Emperador, que se llamaua Hance, y era Alemano Maestro de artilleria de los muy priuados, y que en el officio de artillero auia seruido bien al Emperador en Perpiñan, y otro Aleman de la guarda Alemana. Rompieron la Custodia del Santissimo Sacramento, y sabiendolo el Emperador los mandò prender, y andando en rastro dellos, pensando saluarse el Hanze traxo la plata de la Custodia al Emperador, diziendo, que la auia tomado, porque no le matassen sus compañeros, y que no la tomassen otros. El Emperador lo mandò ahorcar de vn alto muro a la puerta de la mesma Abadia, y como echaron la soga al Hanze, quebrose, y el cayò abaxo, y no se hizo mal, con estar tres picas en alto, que se marauillaron todos segun era de alto, y el Aleman pesado. Fue luego el Teniente de la guarda a dezirlo al Emperador como caso estraño marauilloso, y vn Canonigo Español, que se dezia Arguello, dio fè a su Magestad, de como auia passado assi. No se espantò nada el Cesar, sino digo, la soga deuia de ser ruyn, ponelde otra mejor, y mas gruessa, y assi se hizo, y le ahorcaron con ella. La insolencia y demasia de los Alemanes era insufrible, y dissimulaua el Emperador, porque assi lo pedia el estado presente. Auisado tenia a los desta ciudad, como auian de yr alli los Tudescos, para que saluassen lo mas que pudiessen, y assi lo hizieron muchos con varcas por vn rio grande que passa por medio del lugar a Paris: solamente las Iglesias, y Monasterios se confiaron, y trataronlos como digo. Las Monjas anduuieron discretas, que se auian salido con lo mas precioso que tenian. Estuuo aqui el Emperador Sabado, y Domingo, Lunes, y Martes, en los quales dias passò por vna puente que ay en el rio todo el exercito. En este tiempo se acabaron de concluyr las pazes. El Miercoles siguiente el Almirante de Frācia vino a besar las manos al Emperador, y su Magestad lo recibiò muy biē. Este mesmo dia diez y siete de Setiembre caminò el Emperador la buelta de Flandres con su Corte, y alguna Infanteria Alemana, y cauallos, y lleuaua consigo al Almirante de Francia. Iueues en la tarde estando en vn lugar que se llama Arepin vino el Duque de Orleans a besar la mano al Emperador, y saliò su Magestad a recibirlo con mucha alegria, y le aposentaron en Palacio, y el Viernes el y el Principe de Hungria, y el Almirante de Francia, y otros Caualleros Franceses fueron con el Emperador acompañandole la gente de guerra.

Destruyen los Tudescos las Iglesias, roban y saquean lo diuino y humano: enojasse el Emperador y castiga.

Iusticia notable que el Emperador mandò hazer en vn criado suyo por auer saqueado vna Iglesia.

Conclusion de la paz.

El Duque de Orleans viene a visitar al Emperador.

No se alojaua en los lugares por euitar los daños que en ellos hazian los Tudescos, que eran tantos y tales, que cansando el Emperador de sufrirlos mandò llamar al Duque de Saxonia Mauricio, y al Marques de Brandemburg, y les dixo que estaua muy enfadado de lo que sus

Año 1544.

gentes hazian en las Iglesias, y que si ansi auia de ser, que antes perderia sus tierras, y jamas haria gente en la suya. Y ellos sentidos desto, hizieron traer muchos ornamentos, y otras cosas que auian robado de las Iglesias, y se pusieron en poder de vna persona, que el Emperador nombrò, para que se boluiessen a sus dueños. Eran tantos los Alemanes que se atreuian a todo, y con los Españoles hizieron mil demasias matando algunos, y quitandoles lo que tenian, y quisieron acometerlos y matarlos a todos vna noche. Atreuianse demasiado por verse tantos juntos, y ser tan pocos los Españoles: y para remediar esto mandò el Emperador, que los Españoles fuessen por vna parte, y los Alemanes por otra.

Remedia el Emperador los desacatos que los Tudescos hazian en las Iglesias

§. XXVII.

EN Crespio a diez y nueue de Setiembre deste año de mil y quinientos y quarenta y quatro se publicò la concordia y assiento de la paz entre el Emperador y el Rey Francisco, que ordenaron y trataron Claudio Annibaldo Almirante de Francia, Carlos Nullio, y Bayardo por el Rey: Don Hernando de Gonçaga General del Campo Imperial, Nicolas Perenoto Señor de Granuella, y el Comendador mayor de Alcantara, Don Pedro de la Cueua, y el Secretario Alonso de Hediaquez, que ya en estos tiempos era gran parte en los negocios, y de quien el Emperador los confiaua por la fidelidad, asistencia y amor con que seruia a su Principe. Solicitò estos tratos Fray Gabriel de Guzman, a quien la Reyna Doña Leonor hazia merced, y se le dio por ellos la Abadia de Longoponte, varon asaz docto, y poco venturoso, por lo poco que los Reyes suelen agradecer los seruicios que les hazen. Los capitulos de la concordia fueron.

Año 1544. Capitulos de la concordia entre el Emperador y Rey de Francia.

1 QVE entre el Emperador CARLOS V. y Francisco Rey de Francia y los demas, que quisieren entrar en esta concordia aya firme y perpetua paz.

2 Que los subditos de ambos Principes paguen los tributos, derechos, y portazgos de mercadurias que antiguamente soliā pagar.

3 Que todo lo que desde las treguas de Niça hasta este dia de vna y otra parte se huuieron tomado, los restituyan, y no puedan sacar de las fortalezas, y lugares mas que la comida y tiros que sean suyos proprios.

4 Que al Duque de Ariscote le quede saluo su derecho en el Condado de Lienis y familia Vergica en S. Desir.

5 Que al Duque de Saboya se restituyan todas las villas, lugares y fortalezas que le an sido tomadas por qualquiera de las partes, y de la mesma manera al Marques de Montferrat, y el Duque de Mantua, Duque de Lorrena, Duque de Etanaum, que es del Ducado de Lucemburg.

6 Que el Rey de Frācia dexe y restituya la Abadia, y tierras de Garayana, y se den al Emperador, y hasta que el Rey cūpla estos capitulos quedē en poder del Emperador el Cardenal de Medoni, el Duque de Guisa, y Conde de la Valla. Que se dè al Emperador y a sus herederos el Condado de Chacoloy, paraque siempre lo possean y ayan.

7 Que el Emperador y Rey de Francia se junten para la guerra que se a de hazer al Turco, y el Rey dè para esta jornada seyscientas lanças, y diez mil Infantes de la gente que el Rey pidiere.

8 Que el Rey haga cession y traspasacion rata firme, como la hizo en la concordia de Madrid, y en otras, de qualquier derecho que pretenda tener al Reyno de Napoles, Sicilia, Milan, Condado de Aste, derecho de Patronazgo que tuuo en Flandres, Artoes, Islas, Duaco, Orchiaco, Tornay, Mortanga, San Amando.

Que el Rey dexe al Emperador, y sucessores qualquier derecho que pueda pretender en el Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfania.

9 Que de la mesma manera el Emperador cede y traspasa qualquier accion y derecho que pueda pretender en algun Estado y Señorio que el Rey tenga, exceto el Ducado de Borgoña, Vizcondado de Auxona, Patronazgo de San Lorenço, Condado de Masconio, Auxerre y Barra en el rio Sequana, de los quales se dira despues. Renuncia el Emperador el derecho que tiene en las ciudades situadas en la ribera del rio Somna en la Castellania de Perona, Mondiderio, Roiam, y Condado de Boloña, Guiena, y Ponti, sacando Terona, Hemio, Andreouicocon, Bedeborda: finalmente todo lo que esta en los terminos y Estado de Arras.

10 Que los vassallos de cada Principe aunque ayan seruido a la parte contraria de su Rey y Señor natural, sean restituydos cumplidamente en los bienes que tenian antes que se passen de su Rey natural al estraño.

11 Que los Flamencos que no vuieron nacido en Francia gozen las heredades que sus parientes alli dexaron, dando por nula, y condenando la injusta y mala costumbre que llaman Aubena. Que todos los bienes confiscados por qualquiera de las partes dados y enagenados, queden en la manera que se vuieron dado y enagenado.

12 Que los priuilegios antiguos, y modernos de ambas partes queden en su fuerça y vigor, y antiguo estado. Y para que esta paz sea perpetuamente firme y estable, el Emperador dexe y renuncie para siempre en fauor del Rey, y sus successores todo el derecho que tiene, o pretende tener en el Ducado de Borgoña, Vizcondado de Auxona, Patronazgo de San Lorenço, Condado de Auserre, Mascony y Barra en el rio Sequana, y todo lo a estos Estados anexo y dependiente: y que procurara que dentro de quatro meses despues de publicada esta paz su hijo Don Felipe Principe de España la aprueue, jure y confirme.

13 Que el Emperador en fauor y firmeza desta paz dè su hija la Infanta Doña Maria, para que case con Carlos Duque de Orleans, hijo secundo del Rey, o la segunda hija de Don Fernando Rey de

Romanos, y que declare en esto su voluntad dentro de quatro meses despues de publicada la paz: y que si el Emperador quisiere casar su hija con el Duque Carlos, les dè los Estados de Flandres, que al presente estan debaxo de su obediencia con mas el Ducado de Borgoña y Charlois en dote. Y que entren en la possession de sus Estados effectuandose el matrimonio despues de los dias del Emperador, el Duque Carlos y sus hijos varones, y en vida del Emperador juren los dichos Estados al Duque Carlos, y que el Principe de España Don Felipe jure, confirme y aprueue esto.

14 Que hechas las bodas el Emperador ponga en el gouierno de Flandres al Duque Carlos.

15 Que el Rey Francisco, y su hijo el Delfin renuncien para siempre, y se aparten de qualquier derecho que al Ducado de Milan tengan ò pretendan tener, y al Condado de Aste, y que se procure que ocho dias despues de la publicacion el Delfin, y sus hermanos Carlos Duque de Orleans, y Madama Margarita confirmen y aprueuen esto.

16 Que si Maria hija del Emperador muriere sin dexar hijos, que los Estados de Flandres buelùan à Felipe Principe de España, hijo del Emperador y a sus herederos. Y al Duque de Orleans le quede el derecho saluo qualquiera que tenga al Ducado de Milan, y Condado de Aste. Y en el mesmo caso que dè saluo el derecho que el Emperador, y sus herederos tienen al Ducado de Borgoña, y Vizcondado de Auxona, y Patronazgo de San Lorenço, Condado de Auserre y los demas a este Estado anexos.

17 Que si el Duque Carlos casare con la hija segunda del Rey Don Fernando, se le dè con ella el Ducado de Milan con el Condado de Aste, y todo lo a ellos anexo, quedando mientras el Emperador viuiere en su poder el castillo de Milan, y de Cremona, y que el Emperador les dè a ellos, y sus herederos siendo hijos varones el titulo y colacion Imperial del Estado: y si el Duque de Orleans no tuuiere hijos varones deste matrimonio, esto no obstante quede firme el dicho titulo, y Estado al Duque Carlos, y a los hijos que de segundo matrimonio tuuiere, como herencia legitima paterna, pero que las segundas bodas que el Duque hiziere sean y se hagan con voluntad del Emperador y del Rey Don Fernando su hermano.

18 Que las bodas del Duque de Orleans no se defieran mas que vn año contado desde el dia de la publicacion destos capitulos.

19 Que el Rey Francisco dè à su hijo el Duque en dote para este casamiento el Ducado de Orleans y el de Borbon, Chastelleraut, y Condado de Angulema, y que si estos Estados no llegaren à rentar cada año cien mil libras Francesas, le añada el Ducado de Alançon señalando a la Duquesa biuda del Duque que muriò en

Pauia otros frutos y rentas yguales.

20 Que si el Duque de Orleans no dexare mas que hijas se den a cada vna en dote cien mil libras Turonenses, y si fuere sola vna hija heredera se le den cien mil libras de contado, y si el Duque muriere primero se den a la hija del Emperador por su vida cinquenta mil libras Turonenses en cada vn año. Y si fuere hija del Rey de Romanos se le den treynta mil.

21 Que el Rey de Francia restituya a Carlos Duque de Saboya todas las tierras que le a tomado, exceto Mommelio, y Pignerola, el Rey a de tener con presidio todo el tiempo que el Emperador tuuiere los castillos de Cremona, y de Milan.

22 Que el Duque de Vendoma possea el Condado de S. Pablo, con el mismo derecho que antes esta guerra lo posseya.

23 Que el Rey de Fracia tenga a Hesdin hasta tanto que se determine el derecho que tiene.

24 Que en la causa de Henrico de Labrit pretenso Rey de Nauarra, el Rey no se entremeta sino como pacificador, ni en guerra que por esta causa huuiere entre ellos, ni se haga parte.

25 Que el Rey dè al Emperador sus cartas en forma solenne, en las quales se diga que Madama Ioanna hija de Henrico de Labrit haze juramento de no querer ni consentir las bodas que estauan concertadas con Guillelmo Duque de Cleues, ni auer consentido en ellas.

26 Que el Rey de Romanos, que fue el principal en componer esta paz, entrè y se entienda en ella, y de la misma manera todos los Principes Christianos, y Republicas que la quisieren, guardando la obediencia y sumision que de derecho deuen al Emperador.

Firmaron y sellaron la carta desta concordia el Emperador, el Rey de Francia, y los Caualleros y personas doctas que la ordenaron y compusieron. Poco tiempo despues por parecer que conuenia assi, se añadieron y escriuieron.

27 Que el Rey de Francia restituyesse al heredero de Reynero Nasau Principe de Orange, el Principado de la manera que lo posseya Filiberto Chalonio.

28 Que a Felipo Crouiaco Duque de Ariscoti se haga cumplida satisfacion de todas sus pretensiones conforme a la concordia, que en los años passados hizieron en Cambray la Reyna Maria, y Madama Luysa.

29 Que el Rey buelua al dicho Duque todos los bienes que de su padre y madre le quedaron en Francia.

30 Que si Maximiliano de Borgoña saliere con el pleyto se le bueluan y entreguen los lugares Creueceusio, Arleusio, Reullio, San Suppleti, Chrastilleusi, y Cambresio.

31 Que se dè por nulo todo lo que prometiò George de Au-

Año 1544. ſtria, como ſea mas de veynte y cinco mil florines, por ſu reſcate. Año 1544.

Poco deſpues deſto reſtituyò el Rey de Francia al Emperador las villas de Iouſio y Mommedeo, que eſtauan por Franceſes en Lucemburg, y a Landreſi, en cuya fortificacion tanto auia echo y gaſtado. El Emperador reſtituyò al Rey entre otras coſas a S. Deſir, Leuio, y Commercio, y deſta manera ſe fueron boluiendos los lugares que vnos a otros ſe auian tomado con tanta ſangre y muertes aſſi en el Piamonte, como en Lombardia, y en las fronteras de Flandres, y Francia, y mandò el Emperador deſpedir la gente, y alçarſe de algunos lugares donde en compañia de los Ingleſes eſtauan pueſtos.

PVblicada la concordia el Emperador embiò con ella al Secretario Alonſo de Ydiaquez, que era de ſu Conſejo de Eſtado, del habito de Santiago, y Comendador de Eſtremera, paraque en Caſtilla el Principe Don Felipe que la gouernaua vieſſe y trataſſe en el Conſejo de Eſtado, qual ſeria mejor, y mas conueniente a eſtos Reynos dar los Eſtados de Flandrès, y Borgoña en caſamiento con la Infanta Doña Maria, que deſpues fue Imperatriz, al Duque de Orleans, como ſe dize en el c. 13. del Eſtado de Milan, con la Princeſa Doña Ana hija del Rey Don Fernando, como ſe refiere en el cap. 17. deſta concordia. Lo que en Caſtilla ſe acordò por el Principe y ſu Conſejo no lo ſè, ſè alomenos que con la muerte no penſada y tan temprana de Carlos Duque de Orleans ceſſaron eſtos tratos, y ſe leuantaron nueuos humores, como ſe dira.

§. XXVIII.

Auiſa el Emperador al Rey de Ingalaterra de la concordia.

NO ſe deſcuydò el Emperador de embiar al Rey de Ingalaterra, dandole cuenta de las pazes que tratava con Francia. Eſtaua el Rey Henrico apretando el cerco ſobre Bolonia, quāto podia: el Rey reſpondiò que el Emperador hizieſſe lo que le eſtuuieſſe bien: mas que a el no le metieſſe en nada, porque penſaua lleuar la guerra adelante. Combatia fuertemente el Ingles a Bolonia, y defendiaſe muy biē la ciudad porque eſtaua bien proueyda de gentes y baſtimentos. Vioſe que el Rey porfiaua a no quitarſe della, y que era meneſter otro exercito tan poderoſo que baſtaſſe a hecharlo de alli Huuo vna falta que fue prouechoſa para el Ingles, que el Capitan que defendia la ciudad, que ſe llamaua Veruino ſabia tan poco de guerra, y era de tan vil animo, que ſin eſperar combate ſangriento la entregò al Ingles, con partido: Que la gente de guarnicion ſalieſſe libremente con armas, y hazienda, y entregaron la ciudad con grandiſſima copia de baſtimentos, municion, y grueſſa artilleria. Por lo qual poco deſpues el Rey de Francia mandò cortar la cabeça a eſte hombre en la plaça de Paris. En Monſtreſile, que es otro lugar que los Ingleſes tenian tambien cercado ſe defendieron valeroſamente los Franceſes de Ingleſes, y Flamencos, y guardaron el pueblo a ſu Rey como buenos y leales. Y como ſe hizo la paz, y los Flamencos ſe fueron, los Ingleſes perdieron las eſperanças de tomarlo, y fueronſe al Rey que eſtaua en Bolonia, el qual ſabiendo que el Rey Franciſco libre del Emperador yua en ſu buſca, puſo en la ciudad muy buena guarnicion, y dio la buelta a Cales, y de alli a Londres. Durò la guerra ſobre Bolonia todos los dias que el Rey Henrico viuiò, que haſta que muriò no la pudo cobrar el de Francia.

El Emperador ſin tratar mas de guerra paſſò el inuierno en Bruſellas, donde le vino a viſitar ſu hermana Doña Leonor Reyna de Francia, y el nueuo yerno Carlos Duque de Or-

Año 1544.

leans, y dos hijos del Rey Don Fernando, cõ los quales el Emperador tuuo muy buen inuierno. Y aqui determinò vn pleito, que por la sentencia que el Cesar dio en el, merece memoria, y fue, que Madama de Vergas madre del Marques de Vergas, y Madama de Brederode, del linage del Emperador, topandose las dos en la Iglesia de sancta Gudela de Bruselas al entrar de vna capilla, passaron grandes porfias, sobre qual entraria delante, y auia de tener la mano derecha. La competencia fue de tal manera entre las dos, y la gente que la acompañò se reboluiò de arte, que faltò poco para trauarse vna gran pendencia, derramando sangre. Y no parò la porfia en esto, sino que cada vna dellas quiso prouar, que era mejor que la otra. Y se tratò esta causa en el Consejo supremo, el qual hallò tanta igueldad en su nobleza y Estados, que no pudo declarar qual precedia a qual, y assi las dieron por iguales. Las Madamas no contentas de la igualdad, suplicaron al Emperador, que pues el era el supremo Monarca, a quien tocaua la determinacion de la justicia, y honra, que sentenciasse esta causa. El Emperador, teniendo por liuiandad tal presuncion dixo: *La plus folle aille deuant.* Que es, la mas loca vaya delante. Que fue vn juyzio digno de animo Imperial. Que la pasion loca de querer ser vnos mas que otros en todas partes, y naciones reyna, y tanto se desuanecen con ella, que profanan los lugares sanctos, escandalizan las gentes, inquietan los actos, y juntas sagradas, quãdo para pedir a Dios perdon de sus pecados, o que alçe el açote de su yra, sacan su cuerpo sanctisimo, y reliquias de sus Sanctos. El discreto y sabio, si es noble luze en el lugar humilde, mas que el necio baxo, si bien se encubre mas que los cedros del monte Libano, en el lugar supremo.

Parece ser la cõcordia en daño del Emperador.

§. XXVIX.

Ninguno pondra los ojos en las condiciones de la concordia hecha entre los Reyes, que no imagine que el de Francia era superior, y que el Emperador por verse apretado vino en ellas. Y es cosa sin duda, y que aun los mesmos Autores Franceses la confiessan que el Rey se vio harto trabajado, y el Emperador le pudo poner en mucho aprieto, y assi se vera qual era el coraçon del Cesar, y quan generoso pecho tenia, pues dio a su enemigo, quando lo pudo destruyr, mas que quando se vio acometido con tantos exercitos, ni quando estuuo en su casa, y amenaçado, o con rezelos de que le querian detener. Por ser tan auentajadas para el Rey Francisco estas condiciones, y tan graues de cumplir para el Emperador, ninguno de los que biẽ sentian de negocios, podia creer, que auian de ponerse en execucion, porque todos tenian por cosa poco menos que impossible, que el Emperador se quisiesse deshazer de vnos de los dos Estados de Milan, o Flandres, que tan a cuento le venian. Verdad es que los que conocian la bondad y llaneza del Cesar tenian por cierto, que el cumpliria lo que auia prometido, y que no queria obscurecer, con quebrantar la concordia, la gloria que auia ganado con prometer lo que pudiera negar. Pero presto se abriò vn camino, por el qual sin faltar el Emperador se quedo con lo que tenia, porque dentrò de los ocho meses que se tomaron de termino para concluyr los casamientos, le dio al Duque de Orleans vna calentura pestilencial, que le quitò en pocos dias la vida con grandissimo dolor del Rey su padre, y lastima de los que le conocian, porque era amado de todos, y el Emperador lo sintiò con harta demostracion, porque ya el auia llamado al Duque hijo, y estaua muy pagado de tenerlo por tal. Los que mas le lloraron fueron los Milaneses, teniendo ya por cierto que auia de ser su Señor, y esperauan del mas dulce y agradable tratamiento, que de otro alguno, estando con harta necessidad del, por el riguroso gouierno en que tantos años se auian visto en poder de soldados Franceses, y Espa-

Muerte de mal logrado Carlos Duque de Orleans.

Año 1544.

Españoles por la muerte del malogrado Duque començaron luego los rezelos, y los juyzios de los hombres pareciendoles que la paz que agora se auia assentado no duraria mucho, y que auian de resuscitar las guerras y passiones viejas. Y no yuan muy descaminados, que boluieron, aunque no con el calor, y vida que las passadas, porque las edades de los dos brauos competidores no tenian aquel verdor ni azeros, que quando el de Francia dixo, que auian de auerse como dos enamorados apassionados por vna hermosa donzella. Por agora alomenos todos los Principes Christianos quisieron venir en paz, solo el de Ingalaterra porfiò en la guerra hasta hazerse, como dixe, Señor de Bolonia, y dexandola a buen recaudo, que fue al tiempo que se concluyò la paz, boluiendose Henrico para su tierra, quando se queria embarcar, acudiò el Delfin, y quitole parte del vagaje, y reboluiò sobre Bolonia, y estuuo muy cerca de tomarla. Cercola despues el Rey de Francia muy de proposito, y vinieron a ser tantos los daños, que por mar y por tierra Franceses, y Ingleses se hazian, que de puro cansados se concertaron, y Bolonia se entregò al Frances por vna gran suma de dinero, que auia de pagar en ocho años. La principal parte de los buenos sucessos, que en esta jornada de Bolonia tuuo el Ingles, fue el Duque de Albuquerque Don Bertran de la Cueua, de cuyo valor y prudencia estaua muy pagado el Rey Henrico, y como dixe, pidiolo al Emperador para hazerle su General en esta guerra, en la qual el Duque con su hijo Don Gabriel de la Cueua, (que despues le sucediò en el Estado, y fue vn gran Cauallero) y con otros muchos deudos, siruiò al Rey Henrico con tanto valor, que por su industria ganò a Bolonia. Y quedò con grandissima opinion en Ingalaterra, no solo el Duque, mas la nacion Española, y assi sucediò, que deshaziendo el Emperador su Campo en Brusellas, dexo solo el tercio de Don Aluaro de Sandi, que auia de passar a Hungria, y a los demas Españoles mandò passar en España, dandoles nauios, y lo necessario, y orden, con pena de la vida, a qualquiera que quedasse sin su licencia, encommendandose esto al Capitan Ioan de Eneto para que con rigor lo executasse. Luego que fueron embarcados el Rey de Ingalaterra los procurò auer para seruirse dellos en la guerra contra el Rey de Francia, y los Españoles con la buena gana que tenian de exercitar las armas, y gozar de las libertades de la vida del soldado, a pesar de su Capitan y contra la voluntad del Emperador dieron consigo en Ingalaterra, y seruieron al Rey todo el tiempo que durò la guerra haziendo en ella el oficio de General el dicho Duque de Albuquerque.

Nueuos rezelos de la Christiandad, y temores de la paz.

Como boluio Bolonia a ser del Fràces.

Duque de Albuquerque siruiò al Ingles valerosamente.

Año 1544.

Despide el Emperador los Españoles, mandàdoles que ni seruiessen al Fràces, ni al Ingles.

El Rey de Ingalaterra lleuò los Españoles a su seruicio.

Fin tan dichoso como este tuuo el año de mil y quinientos y quarenta y quatro, assentandose vna paz, con que todos los Principes Catholicos se abraçaron, y luego pusieron los ojos en la reformacion del Estado Christiano, y que el negocio del Concilio vniuersal se concluyesse, porque ya no faltaua otra cosa para el sosiego comun de todos, sino reduzir los herejes a la vnion Euangelica, y boluer las armas contra los enemigos de la Cruz: para lo qual principalmente se quedò el Emperador en aquellas partes por algunos años, y hizo en ellos lo que presto veremos.

§ XXX.

Dexe a Barbarroxa con su armada, camino de Constantinopla, salteando, robando, y cautiuando las costas de la Christiandad. Dixe en el principio desta obra los viles y baxos principios deste cossario: dire agora dos cosas, lo que nos robò, y cautiuò, y su desuenturada muerte, donde fue a ser tizon del infierno, por auerlo sido de la

Presa que hizo Barbarroxa, boluiendo para Constàtinopla.

Año 1544.

Christiandad. Acabaremos con el, aunque nos dexo centellas, que encendieron, y causaron otros fuegos y daños semejantes, como fue vn Dragut y otros tales, que aqui dire. Fue Barbarroxa de Tolon a Vadi, donde los Genoueses le presentaron muchas frutas, y sedas, por lo qual prometiò de no hazer mal en su ribera. Iuntò toda su armada, que buena parte della auia hechado por Corçega, en busca de Ioanetin Doria, que poco antes auia tomado dos galeotas de cossarios. Escriuiò de alli Barbarroxa al Señor de Pomblin, rogandole mucho, que le diesse vn hijo de Zinan Iudio, su grande amigo, que tenia por esclauo en aquella ciudad desde la guerra de Tunez, para embiarselo a su padre al mar vermejo, y a la India, donde a la sazon estaua contra Portugueses, y sino se lo daua que le destruyria la Isla. El Señor Apiano, que tal era su nombre, respondiò que no se lo podia dar por ser ya Christiano, sin grande ofensa de Iesu Christo, e infamia suya, pero que por su respecto lo haria libre y rico. Barbarroxa desdeñado, porque no se lo daua, mandò robar la Isla, y cautiuar la gente, porque otra vez no despreciassen su ruego, ni su armada. Apiano entonces redimiò la paz, aunque no los cautiuos, con aquel esclauo. Al qual Barbarroxa hizo Capitan de siete galeras, tratandole como a hijo. De la Elua fue la flota a Talamon, y sacando gente y artilleria con que combatir la ganò y robò: desenterrando muertos, (inhumanidad poco vsada.) Corrieron la tierra dos leguas adentro los Turcos con gran presteza, y traxeron mucho ganado y cautiuos.

Passò Barbarroxa sobre puerto Hercules, y subiendo artilleria a lo alto (con tanta diligencia, como trabajo) batiò reciamente la ciudad y castillo, y aunque Carlos Mamucio y el Capitan Carrança se le dieron, la destruyeron los Turcos, poniendo fuego a las mejores casas. Los Seneses que hasta entonces se auian descuydado, si bien sabian el daño que Barbarroxa yua haziendo, embiaron de presto a Don Ioan de Luna con los Españoles que a la sazon estauan de gnarnicion en la ciudad, y a Fontacho con muchos Seneses los quales se metieron en Orbitelo por hallar perdido a Puerto Hercules, mas ni aun por esso dexo Barbarroxa de hazer balsas en que poner artilleria para tirar de cerca a Orbitelo, que està en medio de vna laguna, y es fuerte. Y ya se yuan del los Españoles y Seneses, quando llegaron Esteuan Colona y doze banderas de soldados, y Chapin Vitello con otras dos de cauallos que Cosme de Medicis Duque de Florencia embiaua de socorro, tanto por seruir al Emperador, como a Sena. Y todos cobrando animos vnos con otros pelearon con los Turcos, que ya estauan desbaratados por el Campo, y tendidos auiendo desembarcado, y con los que porfiauan desembarcar en esquifes, y los hizieron tornar a las galeras mal de su grado. Barbarroxa hizo señal de recoger, y temiendo los arcabuzeros Españoles, que no los aguardara, y los de cauallo, que siempre crecian con nueua Infanteria. Y fuesse a Gillo Isla de buen vino, alli cerca, a la qual robò cautiuando todos los Islenos. Leon Strozi, Prior de Capua que con siete galeras Francesas yua por Embaxador al Turco para escusar al Rey Francisco, importunaua mucho a Barbarroxa que tornassen sobre Orbitelo, que importaua grandemente para las cosas del Rey en Toscana, y para las del gran Turco en aquel mar, y aun en Italia y sino lo tomassen que hiziessen fuerte al Puerto Hercules, y lo dexassen con buena guarnicion de Turcos y Franceses pues en ello ganaria gran nombre, y Solyman ternia entrada en Italia, y el Rey en Toscana, cuya cabeça era Flo-

Año 1544.

rencia, donde su padre Felipe Strozi ya fuera Principe. Tal Consejo daua el Prior de Capua, siendo Cauallero Religioso de San Ioan. No solo entonces lo procurò, mas despues lo trabajò con grandes rebueltas y muertes, y al cabo muriò de vn arcabuzaço que alli en aquella mesma tierra le dieron, dende a doze años. Bien conocia Barbarroxa que el Prior dezia lo que conuenia a las partes de ambos, y que fuera otro espanto para Italia como fue Otranto: pero no quiso auenturar su reputacion, ni su gente, viendo que los enemigos eran muchos, y aun desconfiando de Franceses, porque nunca los cossarios acometen a los apercebidos. Fue Barbarroxa de Gilo a Prochita y a la Iscla vispera de San Ioan en la noche deste año mil y quinientos y quarenta y quatro. Robolas ambas a dos, aunque no pudo al pueblo de Iscla, por ser muy fuerte, y artillado, en odio del Marques del Vasto que le auia quitado del castillo de Niza. Lleuò dellas ochocientas personas, y algunos dizen que mas de mil. Don Pedro de Toledo Virrey a la sazon de Napoles, embiò con toda diligencia al Capitan Antonio de Varrientos, con trecientos Españoles a Puzol, mandando que la gente menuda del lugar se fuesse a Napoles, y luego tras el el Capitan Saauedra con otros quinientos, y con hasta docientos cauallos ligeros, y de armas, temiendo que lo combatirian los Turcos. Entrò en Baya la flota otro dia de mañana, y en tres alas se puso casi las proas en tierra, y hechando Turcos començò de batir a Puzol, y en el combate matò entre otros a Saauedra, que causò miedo y turbacion en los demas, si bien por esso no dexaron de tirar con su artilleria a las galeras. Los de cauallo que guardauan el arrabal escaramuçaron con los Turcos, y hizieronlos embarcar, aunque vno dellos fue preso por atollar su cauallo. Iuntò el Virrey quatro mil Infantes, y mas de mil cauallos, tanta es la grandeza de Napoles, con los quales saliò a socorrer a Puzol. Barbarroxa entonces se recogiò, porfiando Salac en la bateria, y camino házia Salerno con proposito de combatirlo: mas sobreuino Nordueste con tanta furia, que dexando en Zulrfan vna galeota, y dos naos de quatro que lleuaua corriò tormenta, y hizo daño en Policastro y otros lugares. Llegò en fin a Lipari, y sacando quarenta pieças de artilleria començò a batir la ciudad reziamente, y batiola doze dias arreo. Los vezinos atemorizados se dieron por la vida temiendo la muerte, a consejo de vn ciudadano principal llamado Nicolas, y assi todos, que serian cerca de ocho mil, fueron cautiuos, saluo el Nicolas, con toda la riqueza del lugar. Passò el Faro de Mecina Barbarroxa, y en Fumara de Muro cautiuò mil animas, y en Ciriati quatro mil, y otras muchas en aquella costa de Calabria. Tanta presa en fin hizo de ropa y hombres, que no cabia en las galeras, y esto todo hizo sin perder mas de vna que dio al traues en Galipoli de Pulla. Hechò nauegando muchos a la mar, maldiziendo los tristes a quiẽ era causa de su desuentura, los quales de hambre, sed, cansancio y hedor, y pretura se le morian. Entrò en Constantinopla muy triumfante: dio a los Baxas y criados del Turco, y a las Damas del Palacio muchos niños, y moças, y otras cosas. Las entradas de Barbarroxa en Constantinopla con tantos despojos de la Christiandad se representauan delante del Turco, no sin gran verguença, y por culpa de los Principes. Causò sin este mal la venida del Barbarroxa a Francia, que se retejassen, y alterassen los Moriscos del Reyno de Valencia, con esperança que auia de yr alla con su armada, como se lo auia prometido, que fuera vn terrible caso.

Combate el cossario a Puzol.

Defienden los Españoles.

Sale el Virrey en socorro de Puzol.

Presa grandissima que hizo.

Representauan en Constantinopla las presas de Barbarroxa en afrenta de la Christiandad.

§. XXX.

Llegò la hora miserable deste enemigo tan valeroso como hemos

Año 1544.

viſto, que de vn baxo ollero, qual fue ſu oficio, llegò a tanto que ſe tomò con el Emperador, y fue Rey de Argel, y de Tunez, y cabeça de todos los coſſarios, deſpues de la perdida de Rodrigo de Portundo, por donde ſeñoreò nueſtros mares, haziendo tantos males en Italia, y en Eſpaña, y porque los hizieſſe mayores le hizo el Turco ſu General en el mar, y ſu Baxa, que es lo que mas puede dar. Ganò a Tunez con aquella armada, que fue grandiſſimo negocio para el Turco, y porque no ganaſſe a Sicilia, o Cerdeña, o alguna otra Isla, tuuo neceſſidad el Emperador de echarlo de alli, con notable prouecho de la Chriſtiandad, y gloria propria ſuya. Eſcapoſe Barbarroxa por ſu buena diligencia, que ſe lo tuuieron a mucho. Pidiolo deſpues deſto el Rey de Francia al Turco. Mas ſi bien vino poderoſo dos o tres vezes, no hizo mucho daño. Aparejaua otra flota para tornar por aca, mas dieronle camaras con rezio fluxo que le duraron mucho, por donde ſe vino a tullir: acudiole calentura, y matole, ſiendo de mas de ochenta años. Era vermejo como tenia el nombre, de buena diſpoſicion, ſino engordara mucho, tenia las peſtañas muy largas, y vino a ver poco. Ceceaua, ſabia muchas lenguas, y preciauaſe de hablar lo Caſtellano, y aſsi caſi todo ſu ſeruicio era de Eſpañoles. Fue muy cruel, mas que otro algun coſſario de ſu tiempo: auariento ſobre manera por llegar al eſtado que tuuo, y muy luxurioſo en dos maneras. Y dizen que ſe conſumiò con la hija de Diego Gaetan que huuo en Rijoles. Fue dezidor con agudeza, y aun malicia, ſoberuio y libre de lengua, eſpecial enojandoſe. Suplia eſtos vicios con diſſimulacion y gracias, y con ſucederle todas ſus coſas proſperamente. Era esforçado y cuerdo en pelear y acometer, proueydo en la guerra, ſufrido en los trabajos, y muy coſtante en los reueſes de fortuna, porque jamas moſtrò flaqueza ni miedo notable. Muriò pues riquiſsimo en las caſas de Bixatar, que hizo en Pera. A Dexo por heredero, con licencia del Turco, a ſu hijo Hazam Barbarroja, que a la ſazon eſtaua en Argel.

Año 1544.

§. XXXII.

En eſte año acabò Paulo Iouio ſu hiſtoria poco fauorable a los Eſpañoles.

Don Aluaro Baçan ſe auia retirado a ſu caſa, dexando las galeras por auerſe ſentido de algunos disfauores B que ſe le auian hecho: mas ſabiendo el Emperador lo que Don Aluaro merecia, y quanto valia para ſeruirſe del, antes que partieſſe de Eſpaña, le mandò boluer al oficio de General de las galeras de Caſtilla, y que con toda breuedad fueſſe a la coſta de Vizcaya y Guipuzcoa, y recogieſſe los nauios y gente que pudieſſe por ſer eſtremada la Vizcayna en la mar y en la tierra, C y que nauegaſſe con ellos a Laredo para que Don Pedro de Guzman Cauallero de Seuilla paſſaſſe en Flandres con los dos mil Eſpañoles que dixe, cuyo Maeſtre de Campo general era, y con la demas armada guardaſe Don Aluaro las coſtas de Eſpaña de los Franceſes y otros enemigos contre quienes eſtaua la guerra abierta. Partiò Don Aluaro de Valladolid, en diez de Abril, fue a San Tander buſcando por aquella coſta nauios D para ſu armada, juntò haſta quarenta baſos, los quinze fueron a Flandres, con la gente que lleuò Don Pedro de Guzman, los demas eſtauan a punto. A quatro de Iulio ſi bien no auia en ellos mas que mil ſoldados, que tenia Garcia de Paredes, (no el famoſo que ya era acabado) con titulo de Maeſtre de Campo. Y eſtando a eſte tiempo por General de Fuenterauia Don Sancho de Leyua, auiſò a ocho del mes a Don Aluaro, que E de aquella villa auian deſcubierto vna armada de mas de treynta naos Franceſas que auian tomado dos Vizcaynas, que cargadas de ſacas de lana yuan a Flandres. Como Don Aluaro ſe hallaua con tan poca gente pidiò luego a Don Sancho, que le embiaſſe alguna, el qual le embiò quinientos arcabuzeros con el Capitan Pedro

Don Aluaro Baçan General de las galeras de Eſpaña.

Año 1544.

de Vrbina, teniendo otro correo de Galicia, que a los diez de Iulio auian passado los Franceses a vista de Laredo, y saqueado las villas de Laxa Culcubion, y Finis terra. Saliò con toda priesa Don Aluaro en busca de los enemigos a 18. de Iulio, la buelta de Galicia, que estaua tan amedrentada, o temerosa por los daños que los Franceses hazian, que aun en la ciudad de Santiago, no se tenian por seguros, porque auian faltado en algunos lugares mas de quatro mil Franceses muy biē armados. Pues dia de Santiago estando la armada Francesa sobre la villa de Muros, y por General della Monsieur de Sana componiendose por cierta quantidad de dineros, porque no los saqueassen, dio sobre ellos Don Aluaro con veynte y quatro naos: luego se pusieron en orden para pelear las dos armadas. Enuistiò la Capitana de Don Aluaro a la Capitana Francesa, y hechola a fondo ahogandose mucha gente, y arribando sobre otra Francesa que venia en socorro de su Capitana, la rindiò tanbien. Peleauan de ambas partes con valor y porfia, y durò dos horas, al cabo de las quales los Franceses fueron rendidos y degollados mas de tres mil, de la parte de Don Aluaro fueron muertos y ahogados hasta trezientos. Attribuyò Don Aluaro, como Cauallero y Christiano esta victoria al Apostol Santiago, en cuyo dia, y en cuya tierra se auia ganado. En esta batalla se hallò su hijo mayor llamado como el Don Aluaro Baçan, moço que no passaua de diez y seys años, y desta escuela militar de su padre saliò tan gran Capitan, como a todos es notorio que lo fue el Marquez de Santa Cruz. De quien tendra bien que escriuir el que escriuiere la historia del Rey Don Felipe Segundo. Metieron en el puerto, o playa de la Coruña, toda la armada Francesa que se auia prendido, y quedò en guarda della Don Aluaro el moço, y su padre fue a dar las gracias al Apostol Santiago donde el Arçobispo, y santa Iglesia le recibieron con Te Deum laudamus. Y en toda Galicia huuo general contento, en Valladolid lo recibiò el Principe Don Felipe, con la nueua desta victoria, de la qual se auisò luego al Emperador en Flandres.

Españoles y Franceses pelearō este año en el agua.

Victoria grande que huuo Don Aluaro Baçan.

El que despues fue Marquez de Santa Cruz se hallò en ella.

§. XXXIII.

Vasallos de las Iglesias.

SEntiase el Emperador tan alcançado y falto de dineros con los gastos excessiuos hechos en la guerra, que mandò a sus Consejos y ministros, mirassen que arbitrios, o medios se podrian tomar para remediar necessidades tan vrgentes. Acogieronse a lo bien parado, y mas rendido que eran los bienes, jurisdiciones, y vasallos de las Iglesias y Monasterios de Castilla, que los Reyes de gloriosa memoria, y otros Caualleros auian ofrecido a Dios, por el fauor y ayuda que les auia dado en las guerras contra los Moros, embiandoles Santos, que visiblemente los vieron pelear en las batallas, y auian defendido las tierras que tenian, y ganado otras muchas. Como esto no tocaua a los poderosos del Reyno, ni a los del Consejo aprobarōlo, y persuadieron al Emperador, que los tomasse haziendo alguna recompensa a la Iglesia. Pidiò Breue al Papa, y concediolo en cierta forma, conforme a la relacion que le hizieron. Mandò luego el Emperador hazer saber a las ordenes del Reyno, como se seruia de que le diesse los vasallos, que tenian, que los sus Reyes progenitores les auian dado, con todo lo anexo al vasallage, y que les daria en recōpensa otras tantas rentas, como les rendian al presente, sin tener respecto a lo que segun justo precio valen. Pero no quiso el Emperador que se hiziesse de hecho sin ser oyda la Iglesia, y vinieron a la Corte muchos Religiosos Abades de la orden de San Benito, y de San Bernardo, los quales conociendo el pecho Catholico del Emperador, y que no queria hazer agrauio a nadie estimando menos el socorro para las guerras que se le ofrecian fuera de-

destos Reynos, y mas el bien de los mesmos Reynos, y de todas las personas y Estados dellos. Y por mostrar esto mas a la clara les mandò, que cada vno le dixesse lo que cerca dello sentia, gustando de que tambien le diessen por escrito lo que de palabra le auian dicho. Lo qual hizieron con muy buenas ganas, no para reusar si menester fuera de emplear en su seruicio las haziendas, muebles y rayzes de los Monasterios, y las vidas si menester fuessen, sino para mostrar que los que esto aconsejauan y procurauan, no mirauan tanto lo que conuenia a la consciencia, honra, y autoridad del Cesar, como a sus proprios intereses, ò a otros respectos que no deuian ser mirados por personas del Cõsejo del Emperador; siendo justo atender que auia otros Estados de gentes mas obligados a acudir primero a esto que las ordenes, y que empleauan lo que tenian menos bien que los Ecclesiasticos, y que se hallarian otros medios mas licitos, y mas honestos para socorrer al Cesar, que hazer esta nouedad en Castilla. Quien mas se mostrò en esto fue vn Abad de la Orden de San Benito que se llamò Fray Ioan de Robles varon insigne, y noble, y de los mejores predicadores que huuo en su tiempo, a quien el Emperador gusto de oyr en esta materia. Y valieron tanto sus buenas razones, que el Emperador dixo: Nunca Dios quiera que yo les quite lo que no les di. Y mandò que no se tratasse mas dello: y assi se suspendiò por entonces. Mas en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro boluieron en el Consejo de hazienda a tratar de lo mesmo, y que se quitassen los vasallos a la Iglesia pues auia faculdad para ello. Y el mesmo Fray Ioan de Robles Abad de San Pedro de Alanza, y Fray Francisco Ruiz de Valladolid, Abad de Sahagun de los doctos hombres de su tiempo suplicaron dello, como antes lo auian hecho. Y el Emperador quiso que Fray Ioan de Robles le diesse por escrito lo que auia dicho en voz, y fue: Que para que se entendiesse y viesse claramente la qualidad deste negocio conuenia mirar. Lo primero si era licito: lo segundo si ya que fuesse licito, y se pudiesse justamente hazer, si era cosa conueniente, honesta, y buena, lo tercero dado que fuesse licito y honesto, si era vtil y prouechoso, que son tres condiciones que deuen concurrir en qualquier obra virtuosa, especialmente en las obras politicas que tienen respecto al bien de muchos, quales deuen ser las de los Principes, que no an de regular sus obras por sus intereses particulares, sino por el bien comun de los Reynos que gouiernan. Y quanto a lo primero se auia de presuponer, que ningun justo posseedor podia ser despojado sin causa justa segun derecho natural. Que los derechos, acciones y jurisdiciones de las Iglesias son bienes rayzes, immobiles y perpetuos, de los quales hablan los sagrados Canones y Concilios, que no se pueden enagenar, ni desmembrar de las Iglesias sin ygual recompensa. Que es hazienda que se possee con justo titulo, porque los Reyes de España y otros Caualleros, quando el Reyno estaua lleno de enemigos infieles, la dauan en cumplimiento de los votos que hazian, porque Dios les diesse victoria, y fundauan y dotauan los Monasterios con estos bienes. Que sobre este titulo tan justo, que parece mas diuino que humano, tenian el de possession de mas de seyscientos y setecientos años, y en el que menos mas de quatrocientos. Que no auia haziendas en España, posseydas con semejantes titulos. Que jamas algun Principe, de quantos a auido en España, intentò inquietarlos, ni perturbarlos en esta possession, y que estos vasallos no se sacaron del patrimonio Real, sino de lo que ganauan de los Moros, de aquello dauan a Dios, y tambien otros Caualleros y Señores particulares los dauan de sus proprios patrimonios, o comprados cõ sus dineros, dexandolos con cargas y obliga-

ciones de Sufragios, y Aniuersarios perpetuos. Que no auiendo al presente culpa, ni causa bastante para despojar los Monasterios, de lo que tan licita y justamente posseyan, parece cosa indigna de vn Principe tan grande y de tanta potencia, querer poner sus manos en la gente mas rendida que en su Reyno tenia. Que no por ser mal gouernados, ni por estoruar a los Religiosos el gouierno, ni por bastar a suplir las necessidades del Cesar, se les auian de quitar: porque antes eran mas bien gouernados, y con mas caridad y llaneza siendo los Perlados, no Señores, sino padres piadosos con sus vasallos, ni estoruauan a la quietud de los Religiosos, antes con la jurisdicion cobrauan mejor sus rentas, y sin ella gastauan mas en pleytos que tenian, y se distrayan los ministros del Señor.

Que para suplir la necessidad del Cesar era miseria todo lo que ellos valian, ni luziria ni medraria jamas quanto destos vasallos se sacasse, antes consumiria este dinero, como polilla juntandose con los demas dineros y rentas Reales, para que nada luciesse, ni aprouechasse.

Que para ayuda a los grandes gastos del Cesar la Iglesia acude con el subsidio, y escusado, y pechan, y contribuyen, y los que estando en el mũdo, y en habito seglar eran libres y no pecheros.

Que no se auia de compensar el valor de los vasallos por lo que a los Monasterios rentauan las jurisdiciones cada año, pues de mas del derecho honorifico, que es de mucho valor, era claro que vn regimiento de vna ciudad que vale dos o tres mil marauedis cada año, no lo podia su Magestad tomar dãdo por el veynte y quatro mil marauedis, y venderlo despues por dos otros mil ducados, porque todo aquello que se puede apreciar a dinero, y està en la hazienda es parte de la hazienda. Que los Reyes de España de gloriosa memoria dexaron a los Monasterios muchas preseas de hazienda, y en ellas engastadas muchas joyas, de honor, preeminencias, y jurisdiciones para adorno de la Iglesia, que como esposa de Christo la quiere Dios galana, honrada, y estimada. Que seria cosa indecente despojarla, sin darle lo que justamente vale tanto por tanto. Y que seria mayor el mal, si se tomasse lo que por descargos de consciencia se auia dado. Que no vale dezir que puede el Principe tomar lo que sus predecessores dieron, pues esto se a de entender, quando se huuiesse dado sin justo titulo. Y seria incurrir en las censuras que en el Concilio Aureliacense cap. 14. se ponen contra los que toman lo que sus passados dieron a la Iglesia. Y si puede el Principe tomarlo para algun bien publico, esto a de ser dando por ello otro tal, o mejor, como dize el Emperador Iustiniano a Epiphanio Arçobispo, y Patriarca de Constantinopla. Y el Papa Nicolao II. escriuiendo al Arçobispo de Viena, y Graciano de los Emperadores Carlos y Luys, palabras grauissimas, hecha maldiciones que ponen pauor contra los que tomaren estos bienes a la Iglesia. De las quales estan llenos los priuilegios y donaciones de los Reyes, pidiendo a Dios que sean malditos, y descomulgados, que se veyan ciegos y desuenturados, y comidos de lepra. Que en el infierno tengan por compañero a Iudas que vendiò al Señor. Y finalmente que no veàn los bienes de la celestial Ierusalem, si en algo quitaren, o disminuyeren de aquello que alli dan y ofrecen a Dios. Que el Papa puede muy biẽ mandar en vn euidente peligro, que vna Prouincia fauoresca a otra, y vna Iglesia a otra, y vnos Ecclesiasticos a otros, por ser doctrina de S. Pablo, que la Iglesia es vn cuerpo, y assi se a de fauorecer, ayudar vn miembro a otro, el mas cercano al mas cercano: y quando el mas cercano no pueda el immediato, de manera que se guarde la conformidad que ay en vn cuerpo natural: pero que esto se a de entender, quando la necessidad fuere tal, que no pueda por otra via remediarse, y que cessaua en este caso

Año 1544.

como era notorio. Y que de tal manera se a de hazer el socorro de los frutos Ecclesiasticos, que si es possible no pierdan las rayzes immobiles, assi como los miembros rezios, que fauorecen al miembro debil y necessitado, no le dan las carnes, ni los neruios, que son como rayzes en el cuerpo humano, sino obras, y humores, y espiritus vitales, que son como fructos, y bienes muebles en el cuerpo. Que los bienes Ecclesiasticos son en alguna manera del Papa, pero no de todas para poder hazer dellos absolutamente lo que quisiere, segun la doctrina de S. Thomas, en el 4. de las Sentencias, dist. 20. q. 3. artic. 3. porque el dominio de los bienes temporales que posseen los Eclesiasticos, no es del Papa, sino dellos, o de sus Iglesias, y assi no puede el Papa transferir en nadie el dominio que no tiene. Que el dominio de las haziendas y bienes temporales de los Monasterios, los que dieron le pudieron transferir, y las donaciones Reales claramente dizen, que el dominio se passò de todo punto en las Iglesias y Monasterios, a quien se dieron las dichas haziendas y bienes temporales. Que ni aun de los bienes espirituales es el Papa Señor, sino dispensador, por lo qual tienen todos los Theologos, que el Papa puede incurrir en el pecado de Simonia como los otros hombres. Lo qual no seria si fuesse Señor de los bienes de la Iglesia, como lo son los seglares de los bienes que posseen. Porque si bien es despensero mayor, al fin es despẽsero, y no absoluto Señor. Que el doctissimo Ioan Gerson declara muy bien, en que modo sea el Papa Señor de los bienes Eclesiasticos, en el tratado que hizo de la potestad Eclesiastica, en la consideracion 12. y Guillelmo Ocaro doctor famoso en el tratado que haze *de potestate summi Pontificis* cap. 7. alegando otros Doctores cuya opinion sigue. Y pide finalmente sobre todo al Emperador mire mucho esta razon, y es que es cosa notoria, que no puede el Summo Pontifice quitar a nadie su hazienda, especialmente lo que es secular, y aplicarla al Principe sino fuere occurriẽdo cosa en que el que la possee la deua dar, y nadie tiene obligacion de dar su hazienda sino para defensa y buena gouernacion de su propria Republica, y para esto bastauan las rentas Reales, como bastaron, quando eran muy menores, y los trabajos y necessidades del Reyno mayores, y fueron suficientes para su defensa, y aun para conquistar otros Reynos. Que su Magestad no podia pedir a su Santidad con buena consciencia, ni su Santidad concederlo, que sus subditos auiendo dado lo que la necessidad y loable costumbre les obliga, que le den contra su voluntad otra haziẽda con color de la dicha defensa y gouernacion, ni subito alguno tiene obligacion de darla, aunque los Principes gasten las dichas haziendas en cosas loables, si las tales cosas son impertinentes a la dicha defensa, y buena gouernacion de aquestos Reynos. Y que se mirasse si a su Santidad se auia hecho tal relacion, con la qual no obstãte todo esto se les aya de quitar esta haziẽda, sin dar el justo valor por ella, y se le huuiesse declarado como de hazerse esto se sigue, que sin culpa de los Monasterios de Señores los hazian vassallos de los que cõprã los territorios y lugares, dõde los tales Monasterios que tan priuilegiados y exsentos los fundaron los Reyes, seã agora subditos y esclauos de los compradores. Y que se deuia dar copia de la relaciõ que a su Santidad se auia hecho para que la Iglesia fuesse oyda, y se le guardasse la justicia que tiene. Y quãto al segundo pũto si era licito, parecia que no, porque nunca los hõbres sabios hazẽ todo lo que pueden, no siendo honesto y cõueniente, como lo enseña S. Pablo escriuiẽdo a los Corint. ep. 2. c. 6. el qual para encarecer esto toma persona de quiẽ en este mũdo puede hazer sin perjuyzio de las leyes humanas todo lo q̃ quisiere, y dize todo me es licito, mas no todo cõueniẽte. Licito es segun las leyes, que se executẽ las penas puestas a los

Año 1545.

a los transgressores dellas: pero no es bien que se executen ygualmente con todos, ni por el cabo cõ todos. Y porque es ansi que no an de hazer los hombres todo lo que derecho pueden, dize Salomon en el Ecclesiastes no seas demasiado de justo: porque la demasiada Iusticia, es injusticia; esto es, no hagas todo aquello que segun rigor de Iusticia puedes hazer. y que para esto era bien ver, si conuenia que los Religiosos tuuiessen vasallos, porque si era bien que los tuuiessen, no seria bien que se los quitassen sin culpa bastante, o causa justa. Y que mirando lo que primero se dixo, de que estos vasallos vinieron en poder de los Monasterios, no porque los Religiosos los procurassen, sino porque los Principes de su mera liberalidad, y por su deuocion se los dieron con Real magnificencia, no ignorando que la gouernacion de los vasallos trae consigo muchos embaraços y negocios seglares contrarios a la quietud y recogimiento que pide la vida Monastica, sino que tuuieron por menos incõueniente darles cuydado del gouierno de vasallos, que dexarlos con mayores y mas continuos trabajos en la cobrança de las rentas que les dexauan. Por lo qual parecio a los Reyes de gloriosa memoria, que porque las haziendas de los Monasterios se cobrassen con mas quietud, y estuuiessen mas ciertas y seguras, y sobre ellas tuuiessen menos pleytos, conuenia que en aquellos lugares donde dexauan hazienda, tuuiessen entera jurisdicion para conseruarla y cobrarla. Confiando de los Religiosos, como de personas que deuen tener mas cuenta con sus consciencias, que podrian tales ministros, que manternian los pueblos en justicia. Y que en este tiempo que los herejes eran tan enemigos de la grandeza y Magestad de la Iglesia, no conuenia desautorizarla, que los Reyes grandes que a auido en el mundo desde Dauid, y su hijo Salomon fueron gloriosos por los bienes que hizieron a las Iglesias. Esto engrandeciò el nombre de Ezechias y Ioas, esto hizo a Cõstantino, a Theodosio, y Iustiniano ser cõtados por los mas esclarecidos Principes del mundo, por los fauores que hizieron a la Iglesia, y esto dio tantas victorias a los Reyes de España contra los Moros. De los quales todos no se halla, que ayan intentado de quitar a los Monasterios lo que tienen. Antes de aumentarlo y seruarlo. Y pone con esto muchos exemplos estendidos con muy buenas razones de la veneracion y respecto que todas las naciones del mundo an tenido a la Iglesia. Que Roma fue Señora del mundo, como dize San Agustin por ser tan deuota de sus Dioses, y honradora de la Religion. Y que assi aunque a los Monasterios no les estuuiesse bien tener los vasallos, al Cesar le estaua muy mal tomarlos, y era obscurecer la gloria de su sagrado nombre, y disminuyr la grandeza de sus hazañas, en lo qual no miraua, quien le aconsejaua tal cosa, y que daria esta manzilla en su Coronica. Que la ganancia que destos vasallos se sacaria seria poca, y nunca luziria, y la perdida grande y perpetua, pues tocaua al alma, y a la honra de vn Principe tan grande y tan Catholico. Alargase mucho el Abad en estas raçones, las quales fueron tan eficaces en el pecho Catholico del Emperador, que aunque tenia ganada la gracia del Pontifice, no quiso vsar della, y es assi que en el año de 1528. en las Cortes que tuuo en Madrid, le pidieron muchos procuradores del Reyno, que tomasse estos vasallos. Y respondiò, que los vasallos de las Iglesias, y Monasterios eran dotaciones, que los Reyes sus passados auian hecho con gran deuocion, y zelo que tuuieron a la Religion Christiana, a lo qual el deuia tener singular respecto, y que por esso no conuenia al seruicio de Dios ni al suyo hazer nouedad alguna cerca dello. Y boluiendo, como ya dixe, a tratar de lo

Año 1544.

Lib. 5. de Ciuitate Dei. cap. 12 15.

Año 1544.

mesmo sus Consejeros y otros que tratauan de arbitrios arbitrarios, respõdiò su Magestad en el año de 1537. No quiera Dios que yo les quite lo que no les di. Y agora estando tan apretado con tantas guerras, tan falto de dineros, tuuo este respecto tan grãde, que mandò que no se tratasse mas dello. Es cierto que este gran Principe mostrò siempre en todas sus obras, quanto desseaua acertar y no hazer mas de lo que era razon y justicia, con mucho temor de Dios, y zelo de su santo seruicio, que en el siempre resplandeciò desde su juuentud, que començò a reynar, hasta que se retirò en Iuste, como en esta historia se dira. Por donde entiendo, que su alma reyna en el Cielo con eterno descanso, como reynò en la tierra con la mayor gloria y honra, que tuuo Principe de quantos en su tiempo vuo en el mundo. Pero ya que en tiempo del Emperador no se executò el quitar los vasallos a la Iglesia, hizose en el del Rey su hijo, y hemos visto lo poco que an luzido los dineros que dellos sacaron, los daños notables que an recebido las Iglesias y Monasterios, y aun los mismos vasallos, que estan assolados, y conociendo el Rey esto, temeroso de su consciencia, manda en su testamento, que se restituyan a la Iglesia, y lo peor es que no ay cosa agora mas oluidada, que ciega y causa oluido la codicia de las cosas terrenas.





HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortissimo, Rey Catholico de España, y de las Indias, Islas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y SIETE.

Año 1545.



EL año mas descansado de la vida del Cesar cargado del Imperio, fue este de 1545. porque el Rey Fracisco cãsado de las armas continuas y porfiadas, y de los años que ya le fatigauã, estuuo quedo, contento con la paz que con CARLOS auia capitulado. El Ingles con la presa de A Bolonia se retirò a su Reyno. El Turco con las guerras de Asia dexò nuestra Europa: y los mares que el cossario Barbarroxa inquietaua con la armada, quedarõ algo seguros con su muerte. Visitò el Emperador las ciudades de Flandres, trayendo consigo a su hermana la Reyna Maria. Los males de la gota y otras enfermedades le apretauan, y mas vn cuydado de grandissimo peso y consideracion, que con B zelo de verdadero defensor de la

Año 1545.



Iglesia tenia, sobre la pureza de la Fè Catholica, que en Alemaña estaua muy estragada. Sabia los tratos malos, la multitud de herejes, que en aquella gran Prouincia auia, y el fauor que dauan a los desatinos de Luthero algunos de los Principes y ciudades del Imperio. Los quales les pedian vn remedio tan costoso de vidas y sangre, que a penas sus fuerças bastarian. La salud del Pontifice andaua muy quebrada, de suerte que se cuydaua mas del que en la silla Romana auia de suceder, que de Paulo Farnesio que la tenia. Escriuianle de Roma sus ministros y aficionados les auisasse en quiē su Magestad ponia los ojos, para que ellos con sus fuerças, y amigos ayudassen. Y el Cesar estando en Bruselas, a quatro de Abril 1545. escriuiò a Ioan de Vega su Embaxador en Roma la satisfacion que tenia de las voluntades en su seruicio de los Cardinales Carpy, y Saluiati. Del vno muy poca, y del otro grande: y de la eleccion del futuro Pontifice, las palabras siguientes.

EN lo que toca al futuro Pontificado està en la mano de Dios lo que podra ser. Aunque no nos querriamos empachar de la creacion, sino por lo que toca a la necessidad de la Christiandad, y obuiar los inconuenientes que podrian suceder de no seguir aquella, como conuiene: porque cierto es gran escrupulo de consciencia, tomar parte destas elecciones, y de la culpa que puede auer, no siendo hechas como se deuen: y assi estareys aduertido para fauorecer en tal caso lo que fuere mas seruicio de Dios, y bien comun de la Christiandad, temporizando en este medio con el dicho Cardenal Saluiati, con todo el recato, y miramiento que vereys conuenir al bien de los negocios, pues de aqui alla con el tiempo se verà, y entendera lo que se deue hazer en tal caso.

§. II.

EL cuydado demas desto, que el Emperador tenia del remedio de Alemaña, y reduzir al gremio de la Iglesia Catholica Romana, los que ciegamente se auian apartado della, era grande, y desseaua juntar las fuerças y armas que para jornada tan importante eran necessarias. Estando en Bormes a cinco de Iulio deste año, embiò a Roma a Mos de Andalot su Cauallerizo, ordenandole; Que en el camino visitasse (y este fuesse el color de su jornada) a la Duquesa de Camarino su hija, señaladamente por su preñado, mostrandole el amor que su Magestad la tenia, y el plazer que auia recebido dello, y cerca desto hiziesse con el Duque de Camarino su marido, lo mismo, y con su Santidad, y con todos los de la casa Farnesa. Que auiendose comunicado con el Embaxador Ioan de Vega en Roma, le dixesse, que despues del vltimo despacho y cartas que se escriuieron a 28. de Iunio al dicho Ioan de Vega sobre lo que se auia platicado, comunicado y resuelto con el Obispo Veraldo Nuncio de su Santidad, se auia continuamente entendido en ver, examinar, y consultar con el secreto necessario las cosas que se deuian ver y proueer para hazer la empresa contra los desuiados de la Fè. Que como este negocio era de tanta importancia, en que yua tanto, que se hiziesse como conuenia, y que qualquier yerro, o falta que en la execuciō della vuiesse, podria traer inconuenientes irremediables, se auian hallado en la discussion difficultades, que aunque eran muy contra el animo y desseo del Cesar, pero se le auian apuntado tan euidentes y claras, que no obstante que de muy mala gana queria consentir en ellas, pero para no vsar en esto mas con aficiō, que con la razon que deuia en todas las cosas, señaladamente en las de la guerra, serle superior, le auia parecido auisar a su

Año 1545.

Santidad realmente de lo que en esto se apuntaua: confiando que su Santidad con su gran prudencia y larga experiencia miraria y resolueria lo que mas viesse ser seruicio de Dios, y que en esto se hiziesse todo lo que pareciere poderse emprender y hazer con razon. Y aun confiarse en la diuina clemencia y bondad, que querria assistir en este negocio por su propria causa. Y por esto le despachaua con tanta diligencia, porque haziendola en todo pudiesse con la breuedad possible entender el parecer de su Santidad, y resoluerse en lo que se huuiesse de hazer. Lo qual difiriria hasta su buelta. Que demas del grandissimo desseo que tenia de entender en tan buena y sancta obra, y aun tan necessaria, y sin la qual es claro que se perdiera la Germania quanto a la religion, y traeria aun mas inconuenientes en todo, veya claramente, que la coyuntura y oportunidad se ofrecia muy grande, hallandose alli en persona, desembaraçado de guerra contra el Turco y tambien de Christianos, y teniendo gente Española a proposito alli y en Italia: que de todas maneras era forçoso sostenerla: y que tenia la correspondencia tan buena de su Santidad y de su parte. Y que por ventura podria acaecer embaraço, diffiriendose esta empresa, para que despues no se pudiesse hazer, con tan buena coyuntura y comodidad. Que solo en contrario desto auia la breuedad del tiempo para hazer esta empresa en lo que quedaua del verano, y la impossibilidad que se hallaua en proueer las cosas necessarias. Y lo que en esto mas se dudaua, no ver como se podia apercebir, leuantar, y juntar el exercito, tal y tan poderoso como se requeria, aunque tuuiesse todo el dinero, que era menester, en la mano, y se hiziese toda la diligencia possible antes de nuestra Señora de Setiẽbre a mediado el mes: y señaladamente la gente Alemana de cauallo, sin la qual no se podia hazer bastante exercito. Y yua mucho en auerla tal que se pudiesse fiar della en lo que tocaua a la religion. Demas que los enemigos hariã todo lo que pudiesen para embaraçar su camino y juntamiẽto. Y serian muy poderosos de gente de acauallo, y de los mejores de la Germania. Que tambien los diez mil Infantes y seycientas lanças, con que el Rey de Francia auia de ayudar para contra el Turco, o para lo de la religion a voluntad del Cesar, como su Santidad lo tenia entendido, para embiarlos despues de la requisicion, tenia quarenta dias de termino, se deuia considerar quando llegaria, si bien no por ello se dexaria de hazer lo que era justo, si lo demas se pudiesse proueer con tiempo. Demas de lo qual tambien auia el no poder hazer los cambios del dinero de tanta suma como era menester, señaladamente sobre la concesion de los medios frutos, ventas de los vasallos de los Monasterios, y otros expedientes que de fuerça se auian de buscar. Y tanto mas cõprehendiendose que los mercaderes de aquellas partes no querrian entender en ello, por miedos de los dichos desuiados, y los otros mercaderes, auia hecho ya muchos cambios, por las guerras que se continuauan en Francia y Ingalaterra, y la occasion dellas, teniase por muy dificultoso poder hazer los cambios, y de tanta suma, y auer el dinero para seruirse del al tiempo que seria menester. Tambien auia la prouision de las vituallas, señaladamente de carne y vino, y en la parte donde se tenia fin de hazer la massa, y tanbien la artilleria y municiones, aunque en esto bien se hallaria medio. Que siendo assi que no se pudiese juntar el exercito antes del tiempo sobredicho, pero que no obstante las otras dificultades ya dichas, se hallasse en ser para marchar, toda via se consideraua, que no podria entrar en tierra de enemigos antes de los 25. o fin de Setiembre, y que entonces ya se sentia comunmente el frio del imbierno, señaladamente en aquellas partes, y era tiempo de muchas aguas, y que viendo esto los enemigos se deternian en defension esperando que no podria ser largo el impetu de la guerra, y aunque se ga-

Año 1545.

nasse algo, y se quisiesse sostener, seria en parte trauajosa por el rigor del imbierno, y con necesidad de vastimentos que se aurian de traer de fuera, y no impedir a los enemigos, que no se fortificassen, preparassen y hiziessen mas fuertes durante el imbierno para tornar sobre los Catholicos estando ya cansados, y auiendo gastado mucho con poco effecto, y començando la empresa, sin poderla acabar: o si se determinasse, y quisiesse hazer, y no se pudiese juntar la gente y prouisiones, ni executarse por falta de tiempo, qualquier destas cosas, traeria inconuenientes irreparables, y se siguiria la total ruyna de los Catholicos Perlados y otros, y perdida de la Fè, antes que se pudiesse dar remedio alguno. Demas desto se dezia, que segun se conocia de la inclinacion y costumbres de aquellos desuiados, y aun de su obstinacion, que era comun causa a todos, que començando a vsar de la fuerça contra ellos, era menester pasarla de golpe adelante, y de manera que ellos viesen que era en tiempo, y con disposicion y prouision para poderlo sustener, que como haziendolo assi, seria el verdadero medio para sojuzgarlos y reduzirlos a la razon. Tambien començando por el contrario se siguiria mas obstinacion con la asistencia de las otras setas, y aun de los Anabautistas: porque no obstante que los Lutheranos, y otras setas los aborrecian, pero quãdo se trata de emprender contra ellos, se aunan y defienden, como si fueran vna misma cosa. Que assi mesmo auia, que el Duque Guillelmo de Bauiera auia resueltamẽte respondido, que no le parecia, que por agora se deuiesse emprender contra los dichos desuiados, y era de creer, que aunque el tuuiese la volũtad que era razon en esto, para que como era de su cabeça, dificilmente mudaria opiniõ, y auria mucho que hazer para atraherlo a que viniesse bien en que se hiziese luego esta empresa, señaladamente que se sabia, que no tenia dineros, ni medios para poderlos hallar tan presto, ni disponer

A a sus vasallos para hazer la guerra. Mayormente que se hallaua muchas y grandes deudas de su hermano, y que tenia que hazer con sus vasallos, y otras cosas que de su muerte auian procedido. Y no solamente era menester, que viniese bien quanto a si a este negocio: mas tambien conuenia que con su interuencion, medio y parecer, se mirase, como se deuia auer la assistencia y ayuda de los Ecclesiasticos, B y otros Estados Catholicos, y esto en su tiempo y sazon, para guardar al secreto necessario. Y a lo que se auia dicho de los embaraços que podria auer, dizen que tomando esta jornada con tiempo al principio del verano, que el Turco no la podria impedir, aunque no corriese la tregua adelante, y que ningun Principe Christiano lo querria embarazar, ni lo podria hazer, ni auer medio para ello vsando C desta presteza: y de mas desto que se pudiera durante aquel inuierno platicar y encaminar para diuidir las ciudades de los Principes y Estados desuiados; y aun incitar algunos que con querellas particulares, y esperança de vengarse, y cobrar lo suyo, podrian particularmente dar en que entẽder a estos Principes, como al Duque de Iassa, por las competencias que tienẽ con el algunos vezinos, y el Lantzgraue D con el Conde Guillelmo de Nasao, y el Duque de Branzuic de su parte. Y tãbien auia otros Principes, que teniã cõpetencias con las ciudades: lo qual se platicaria, y trataria en su tiempo y lugar, y con la dissimulacion y manera que el caso respetiuamente requiria, y la sospecha y temor que entre si teniã, y lo que entendian que contra ellos se trataua, señaladamente por cartas venidas de Roma, con lo qual estauan agora muy apercebidos y proueydos, E y viendo que no se hazen las prouisiones, se caeria esta voz y fama, que auia de que se yua cõtra ellos, y despues podrian ser mas descuydados en creerlo, y hazer las prouisiones, juzgãdo q̃ seria como lo de agora. Concluye diziendo el Cesar ser esto lo que se apuntaua, y ofrecia en nogocio tan importan-

te: pero que con todo se ofrecia a que siendo possible vencer estas dificultades, que sobre la breuedad del tiempo se tocauan, que el estaua muy presto a entrar desde luego en esta empresa, si bien fuesse con riesgo y auentura. Pero que tocando este negocio no solo a el, mas a Dios, y a su Santidad, auia querido auisar confidentemente, y con el respecto filial que deuia, de lo que ocurria, paraque si auia medio de emprender esta buena obra, desde luego, que se hiziesse en el nombre de Dios. Que ya que esto no podia ser agora por las dificultades dichas (que de fuerça se auian de confessar, si bien fuessen contra lo que tanto desseaua) que eran grandes, queria tanbien que su Santidad supiesse, que su voluntad era, y siempre seria la misma, para que con la ayuda de nuestro Señor se emprendiesse y hiziesse el año venidero, y se commençasse a poner las manos en la obra, lo mas presto y temprano que ser pudiesse, y que no se dexasse entre tanto vn solo momento de tiempo de preparar con el secreto que conuenia, lo que para esto era necessario, paraque se hiziesse de manera que Dios fuesse seruido en ello, y la santa Fè remediada, y guardada la autoridad de su Sanctidad, y de la Sede Apostolica. Y para que esto quedasse firme entre su Sanctidad, y el Cesar, era su Magestad contento, y desseaua que se capitulasse, y tratasse distinta y particularmente, segun ya estaua escrito a Ioan de Vega, lo que se auia de hazer, y señaladamente de assegurar por parte del Cesar a su Santidad de no tratar ni hazer cosa tocante a la Fè sin su expresso cōsentimiento: ni gastar el dinero que se sacaria de la concession de los medios frutos y rentas de los vasallos de los Monasterios, sino en esto: ni tanpoco tocar en el dinero de los docientos mil ducados que su Sanctidad auia ofrecido de proueer para esto. Y tanbien confiaua que el Pontifice, como era razon, miraria y proueeria que fuessen ciertos para seruir a esto en su tiempo, y assi mismo los dineros que

A serian menester para sustentar la gente de pie y de cauallo que auia ofrecido. Y tanbien miraria su Santidad en los otros cien mil ducados, de mas de los dichos docientos mil, y en lo que mas seria menester segun durasse la empressa, y que las diligencias se hiziessen con el Duque de Bauiera, y con los otros Estados Catholicos, como se consideraua deuerse hazer de parte de B su Santidad, y de la del Cesar, para el buen efecto de la empressa, y guardando el secreto que se requiria para ello. Y assi mismo era raçon, que su Santidad, y el Cesar se vniessen en esto, y en todas las cosas que tocassen al seruicio de Dios, y bien publico de la Christiandad: y señaladamente que si por esta ocasion de remediar las cosas de la Fè, algunos Principes Christianos C se quisiessen mouer a embarazarlo, el sentimiento fuesse comun a su Sanctidad, y al Cesar, y de su parte hiziesse todo lo que fuesse menester a su officio y dignidad para assistir al Cesar, y que como en cosa comun y propria de cada vno hiziessen ambos todo lo que fuesse conueniente. Demas desto se auia considerado sobre lo que se auia apuntado de parte de su Santidad. Que en la prouision de los dineros que se D auia contratado de hazer, y tanbien de la concession de los medios frutos y rentas de los vasallos de los Monasterios, cōuenia que diesse razon al Consistorio, que lo que se platicara y tratara sobre esto con el Consistorio fuesse con fundamento de la resistencia contra el Turco, en caso que fuesse menester, incluyendo debaxo desto el sostenimiento E de la Fè Catholica, y lo que en esto se hallasse ser necessario, porque con esta causa se podria justificar todo lo que el Pontifice quisiesse hazer, siendo tan santa y buena obra, y miraria su Santidad, si seria bien que esto se articulasse para guardar mejor la dissimulacion, pues yua tanto en el secreto, con el qual los desuiados podrian descuydar: y tanbiē con la manera que se podria vsar de consentir vn colloquio y induzir otra Dieta para el

imbierno proximo siguiente, en la qual diria el Cesar, que se queria hallar personalmente. Pero queria que este del colloquio y indicion de la Dieta fuesse sin tocar en alguna manera a lo del Concilio y progresso del, y con el presupuesto antes dicho, de no hazer cosa alguna en lo de la Fè sin consentimiento de su Santidad, y quando no pudiesse hazer consentir aquellos desuiados a que se hiziesse el recesso con su consentimiento (lo qual creya que no harian) tenia pensado de hazerlo de soberana autoridad Imperial, y darles a entender que si alguno de los Estados contrauiniesse en ello, que seria con lo que huuiesse mandado por el dicho recesso, en el qual pensaua poner vna clausula. Que todas las innouaciones hechas desde el precedente recesso se quitassen por incluyr lo que tocaua al Elector de Colonia, y tābien que todas cosas de hecho, y violencias desde el dicho recesso, y las que se podrian hazer, se juzgassen conforme a derecho para incluir las occupaciones que auian hecho el Duque de Iassa, Marques de Brandemburg, y otros contra los Obispos electos, y otras Iglesias. Pero que entretenia la cosa hasta que tuuiesse respuesta de su Santidad, y tanbien esto del recessu no passaria assi sin trabajo y mucho mal contento de los desuiados. Hallauasse el Cesar con trabajo por la obstinacion del Arçobispo de Colonia, y se auian tomado cartas suyas, que escriuia a los Estados, en que se veya su perdicion. Tābien por otra parte se temian los de la Iglesia, y ciudad de Colonia del, y del comun popular que en todas partes se inclinauan mucho a las nouedades hereticas, y assi se temia vna gran ruyna en las gentes de aquel Arçobispado. Y el Cesar consultò sobre ello a su Santidad, pidiendole que con breuedad le auisasse y diesse su parecer para hazer lo mas conueniente, siendo su fin en caso, que esta empresa no se pudiesse hazer aquel verano, de boluer a Flandres luego para dar orden en las cosas de alli, y ser de buelta en Alemaña para el dia de los Reyes, para dar con el ayuda de Dios principio a esta sancta empresa lo mas presto y tenprano que ser pudiesse el año venidero. Y fue parecer del Cesar, supuesto lo arriba dicho, que se deuia dexar el Cōcilio en pie procediendo en el en la mejor manera que ser pudiesse, y que viniendo a hazerse la apercion, se metiessen adelante cosas que no pareciessen en este principio directamente contra los dichos Protestantes y su seta, sino que se tratassen otros puntos que fuessen tocantes a lo general de la Christiandad, y que se tratasse de la reformacion, y viuir de las personas Eclesiasticas, para que los desuiados tuuiessen menos temor: pero no de manera que lo perdiessen del todo, porque el Concilio por vna parte, y ver estar en ello la generalidad de los Principes Catholicos, y la amistad entre su Santidad, y el Cesar: y que la tendrian sobre si, si hiziessen algun motiuo contra los Catholicos, contra el recesso, los hiziesse estar quedos a los Perlados en el Concilio por el fauor que tan cerca tenian, y a los herejes en no offenderlos por el respecto y temor que auian de tener estando tan cerca el Cesar. Con estos auisos tan Catholicos y bien considerados acaba el Emperador la instrucion y memoria con que en Bormes despachò a Mos de Andalot a 5. de Iulio de 1545.

§. III.

DE la qual consta como la cosa que mas fatigaua su anima era la nueua religion de Alemaña, y reformacion della: porque demas de lo que tocaua a la Fè Catholica, que era lo principal que miraua, hallaua otros graues inconuenientes que se seguian, si este mal passasse adelante. Que si aquella gran Prouincia se diuidia en nueuas setas, y parcialidades sobre la religion, eran forçosas las guerras entre ellos mismos y fuera, de que aquella nobilissima gente y tierra perdia su antiguo honor y decoro, y el nombre tan

Año 1545.

tan celebre y honrado que siempre tuuo de Christianissima se auia de consumir en guerras ciuiles, y a su reputacion Imperial tocaua, y era forçoso, tomar las armas contra sus proprios vasallos y naturales, y se gastarian sus fuerças y vidas, entre si mesmos, que tanto importauan contra los Turcos; que fueron los desseos mas efficaces que el Emperador siempre tuuò, y en que el demonio le atrauessò mayores estoruos. Pensaua que medios, que traças daria, para curar tanto mal, no con fuego, ni hierros ardiẽdo, ni derramamiẽto de sangre, sino por otros caminos suaues, faciles, y llanos. Lo qual veya dificultoso, sino era que los herejes nueuos inuentores, y docmatizadores, se allanassen y boluiessen a la obediencia de la Iglesia Catholica Romana: hallaua que se podia hazer celebrandose vn Concilio general de toda la Christiandad, con potestad plena de la Camara Imperial, y determinandose a que si los herejes reusassen hallarse en este Concilio, no se quiriendo sujetar a lo que alli se determinasse, tomaria luego las armas, y les haria cruel guerra, como a rebeldes, contumaces, enemigos de la Iglesia, y del Imperio Romano, para rendir y sujetar rigurosamente a los que con blandura no quisieron dexar sus nueuas dotrinas, y notorios errores, con la potencia y furor de las armas. En lo qual esperaua el fauor del Cielo, cuya causa el hazia. Este pecho valeroso, y zelo Christiano del Cesar auia dias que los herejes sentian, y temian, y assi como hijos deste siglo, y ministros del demonio, que en esto los ayudaua, con prouidencia humana se auian concertado, y confederado diez años antes deste en la ciudad de Smalcalda, y en otros muchos conuenticulos, que entre si auian tenido. Y auian procurado que cayessen en esta liga muchos Señores poderosos de Alemaña, y fuera, con grandes ciudades poderosas y ricas, quales las ay en Alemaña. Llamauan a esta liga, y conjuracion Smalcalda, defensiua de la nueua religion, y libertad de Alemaña. Tanto se atreuian ya los herejes de Alemaña, sabiendo el Principe que tenian, que no estaua hecho a sufrir semejantes demasias, y de la manera que auia castigado otros atreuimientos no tan pesados. Fue el atreuimiento terrible hazerse Legisladores en la Iglesia, y en la Republica, presumiendo locamente de hazer aquellos barbaros viciosos, vna nueua Republica, nueuo Imperio, nueua Iglesia, y queriendo vnos idiotas sensuales hazer ciegos a todos sus passados, desde que recibieron la ley pura y limpia de la boca de los Apostoles, y predicadores sanctos del Euangelio: y que ellos solos auian sido los alumbrados, y fauorecidos del Cielo, para ver y conocer la libertad del Euangelio, y el precio de la Cruz, y sangre de Christo, con que querian comprar y gozar la vida mas ancha y viciosa que tuuo nacion del mundo, despues que se poblò de hombres. Estos son los que agora tienen en cuydado al sacro Emperador, y a mi me an de dar que dezir los dos años que vienen despues deste.

El zelo sancto que tuuo de remediar los males de Alemaña quando no bastaue el bien, con fuego, y sangre.

El cuydado y pena que el Emperador tenia, por las herejias de Alemaña. Liga que con prouidencia humana los herejes hizieron.

Presumciõ loca de los herejes de Alemaña.

Año 1545.

§. IIII.

Y Pues e començado a llorar lastimas, dire vno de harto dolor, que fue de la muerte de la Serenissima Princesa de España Doña Maria, muger del Principe Don Felipe, Señor vnico heredero destos Reynos. Muriò esta malograda Princesa en Valladolid, a doze dias del mes de Iulio deste año. Pariò al Principe Don Carlos el desdichado, a ocho de Iulio, a las onze de la noche, entrando el dia nono segun cuentan los Astrologos, que se engañaron harto en lo que deste Principe dixerõ, particularmẽte el Maestre Antonio Pacheco Cathedratico Astrologo de Coimbra, y de ay a quatro dias muriò en Domingo. Fue su cuerpo depositado en el Monasterio de San Pablo de Valladolid: y a ocho de Setiembre deste año, fue la muerte que dixe de Carlos Duque de Or-

Muerte tẽprana de la Princesa de España. Dixose que muriò de mudarse la ropa sin tiẽpo: y otros que de comer vn limõ, estando rezien parida.

Año 1545.

Muriò Carlos Duque de Orleás.

leans, yendo con su padre y hermano el Delfin con poderoso exercito a cobrar a Bolonia del Ingles, enfermò de vna calentura pestilencial. Muriò de edad de 22. años. Era Principe amable por la condicion y rostro que tenia. Murmurose mucho su muerte; y la de su hermano Francisco, que tambien muriò malogrado. Dezian que les auian dado veneno, con consejo e industria de Catalina de Medicis su cuñada, que desseò la muerte de Francisco, por verse Reyna de Francia, y no le pesò de la de Carlos, ni aun a su marido Henrrico, tocado de enuidia, por el fauor que el Rey su padre, y el Emperador le hazian. Luego embiò el Rey a Claudio Anibaldo, dando cuẽta al Emperador de la muerte de su hijo, y pidiendole que pues era muerto Carlos, se boluiesse a confirmar la paz, con otras nueuas condiciones. Esperò Claudio la respuesta del Cesar, y no le dio otra mas de prometer, que por su parte el no quebraria la concordia haziẽdo guerra al Rey, si el primero no la hazia, y con esta respuesta tan seca, quedaron algo dudosas las voluntades.

§. V.

Dieta en Vormes.

AVia el Emperador mandado que los Principes y ciudades de Alemaña, se juntassen en Bormes para tener Dieta con ellos, y porque impedido de la gota no pudo el acudir, presidiò en esta junta como Vicario suyo, y Rey de Romanos, su hermano Don Hernando. No se hizo cosa buena, ni por mas que el Rey les representò, quanto les importaua la paz, y que le ayudassen contra el Turco, no vastò raçon, y faltaron muchos, aunque enuiaron sus procuradores, con orden que abiertamente contradixessen el Concilio de Trento, y que ellos no obedecerian cosa que el Emperador les mandasse, tocante a esto, ni a la nueua religion, mas de en aquello que bien les estuuiesse. Con esto se deshizo la Dieta, y el Emperador

Contradizen los Alemanes el Concilio en Trento.

A cansado ya de sufrir tantas demasias de los Herejes, hechò la Dieta para Ratisbona, donde auiendole dexado la gota, fue en persona.

Año 1545.

§. VI.

Muerte de Fray Antonio de Gueuara Coronista del Emperador

DEuo hazer memoria de la muerte de Fray Antonio de Gueuara Obispo de Mondoñedo, Coronista del B Emperador, religioso muy docto y principal, y de gente illustre; en cuyo officio yo succedi, y en los que a el le succedieron, y en sus papeles. Muriò año de 1545. y sepultose en vna rica capilla, que el mandò hazer en el Monasterio de San Francisco de Valladolid. Escribiò algunas cosas que andan impressas. De la historia, que era su principal officio, muy poco, y sin concierto; que no le tenia el borron que C iba haziendo, esta mesma historia. Estos papeles halle en Almenara aldea de Olmedo, donde el edificò vna casa: vilos, aunque muy apriessa, porque los tenia vna muger, y pensaba que en ellos estaua el remedio de sus hijos. En quatro dias saque dellos lo que me pareciò, que se podia poner en esta historia, para la qual no e tenido otra ayuda, y lo que escribiò Pedro Mexia que fue hasta el año de 1529. auiendose cargado cinco Coronistas D de hazer esta obra: que en menos de vn año comence, y acabe; y tarde en imprimirla, por el poco socorro que tuue, dos años. Murieron este año en Castilla otros muchos Perlados y Caualleros principales, que assi se acaba esta vida y las dignidades della, que se desuanecen como el humo, y ligeros vapores de la tierra.

E

§. VII.

DIre aqui las alteraciones del Piru y sus Prouincias que causò la ordenança que se hizo en Valladolid, segun dixe, año de 1544. porque no e de hazer mas que vna

Año 1545.

ALTERACIONES DEL PIRV

breue relacion, y ellas duraron hasta el año de 1549. en que el Licenciado Pedro de la Gasca las allanò con summo valor y prudencia, dexando aquellas tierras remotissimas, y coraçones tan alterados, y de suyo altiuos, muy en seruicio de su Rey. No podre guardar aqui el orden de contar cada cosa en su año, y en su libro, sino que de fuerça juntos, y en vna pella o parrafo, dire recogidamente antes de contar los hechos de Alemaña, lo que fueron, y en lo que pararon estas alteraciones desde el año de 1544. en que començaron hasta el de 1549. en que acabadas, sossegada ya la tierra, Gasca boluiò en España.

Dixe breuemente las ordenanças que se auian hecho cerca de las quexas que auia, del mal tratamiento que se hazia a los Indios, las quales se publicaron en Madrid, año 1542. y luego se embiaron traslados dellas a diuersas partes de las Indias, de que se recibiò muy gran escandalo entre los conquistadores, especialmente en la prouincia del Piru, donde era mayor el daño, porque a todos se les quitauan las haziendas, y quedauan, como dizen a puertas. Murmurauan largo, quexauanse con sentimiento, al descubierto. Acudieron muchos al Cuzco, a dar sus memoriales, y quexas al Licenciado Vaca de Castro, que gouernaua, y por su consejo embiaron a suplicar de la ordenança a su Magestad. Antes que llegassen en España los procuradores de los Indianos, auian proueydo a Blasco Nuñez Vela Cauallero, vezino de la ciudad de Auila, que a la sazon era Veedor general de las guardas de Castila, para que fuesse por Virrey, y Capitan general, y executor de la ordenança al Piru, y se proueyeron con el quatro Oydores para la Audiencia que se auia puesto en aquel Reyno, y todos se hizieron a la vela en el puerto de San Lucar de Varrameda primero de Nouiembre, año mil y quinientos y quarenta y tres: y el Virrey se adelantò, sin querer esperar a los Oydores, y fue executando las ordenanças que lleuaua. Y la primera fue, que los Indios se boluiessen a sus naturalezas, estando fuera dellas, y en desembarcando en Tumbez, puerto del Pyru, començò a executar las ordenanças en cada lugar, por do passaua: y si bien le suplicaron esperasse a que los Oydores se juntassen en la ciudad de Lima, y que los oyessen para bien informar a su Magestad, el no quiso, de suerte que Blasco Nuñez entrò en el Pyru, con poco gusto de todos, y aun de los Oydores sus compañeros, con quien ya venia desconforme, y ellos con el, y assi tuuo mal fin su jornada. Requiriò a Vaca de Castro con las prouisiones que traya para que el desistiesse del gouierno. Luego començaron a sentir el rigor del Virrey, y auia pareceres, y persuadian a Vaca de Castro que no le admitiessen, y que si el no queria ponerse en esto que se estuuiesse a la mira, que ellos lo harian de suerte, que ya la cosa se yua poniendo en malos terminos. Procuraua Vaca de Castro sossegarlos, mas no bastaua su autoridad, aunque el Virrey se le agradeciò poco, y le prendiò por sospechas de que era parte en los motines que auia.

Va Blasco Nuñez Vela por Virrey, en el año. 1543.

Prende el Virrey a Vaca de Castro.

Recogieronse en el Cuzco muchos de los principales, y començaron a juntar armas, y la artilleria que auia en Guamanga con grande alboroto. Vino luego alli Gonçalo Pizarro, y nombraronle por Procurador general de toda la tierra. Era Gonzalo Piçarro hermano del Marques Francisco Pizarro, y de Hernando Pizarro, principales descubridores, y conquistadores desta tierra. Pedian todos a Gonzalo Piçarro que tomasse la mano, y se hiziesse cabeça, para suplicar de las ordenanças. En lo qual no reparò mucho, porque tenia buen animo, y auia dias que desseaua ser Gouernador del Piru. Recogiò ciento y cinquenta mil castellanos, traxo

Gonçalo Pizarro Procurador general.

Comiença las juntas y alteració de animos.

consigo, hasta treynta personas, y en el Cuzco le recibieron con gran aplauso, y cada dia se le juntauan gentes y de la ciudad de los Reyes venian blasfemando del Virrey, diziendo mucho mas de lo que hazia para indignar mas los animos. En el cabildo del Cuzco se hizieron muchas juntas sobre la venida del Virrey, vnos dezian que le recibiessen, y se embiassen procuradores a suplicar de las ordenanças. Otros que recibiendolo vna vez, y executando las ordenanças, como lo hazia, les quitaria los Indios, y que vna vez desposseydos tarde boluieran a cobrarlos. Resolnieronse en que Gonçalo Pizarro fuesse como Procurador general a la ciudad de los Reyes, y suplicasse de las ordenanças en la Audiencia Real. Y que fuesse acompañado de gente armada, porque el Virrey auia ya tocado atambores en la ciudad de los Reyes para castigar a los que auian ocupado la artilleria, y tambien porque le tenia por hombre aspero, y demasiadamente riguroso, y que hazia de hecho, y amenaçaua a muchos, y que sin la Audiencia Real, el no podia hazer nada. Dauan otros muchos colores al venir Pizarro cō gente armada, y auia pareceres de letrados que lo podian hazer, y con esto leuantaron banderas, y hizieron gente, y cō demasiada passion se le juntaron muchos. Y el Virrey tuuo auiso deste leuantamiento, y queriendo juntar gente para remediarlo, llegaron los Oydores, y se recibiò el sello Real en Lima, con gran solenidad, año 1544. Y se formò la Audiēcia, pero tan malos concertados los Oydores con el Virrey, como si fueran enemigos, y no siruieran todos a vn Rey y Señor. Ay desto historias particulares, la del Contador Agustin de Zarate, y de otros que dizen largamente estas cosas. Dire breuemente lo que basta para esta del Emperador. Sabido por el Virrey y Audiencia los aparejos de guerra que Pizarro, y otros hazian en el Cuzco despacharon prouisiones, llamando gente con armas para seruir al Rey. Nombraron Capitanes, y hizose

Leuantan los alterados banderas y armas

Sello real y audiencia en Lima. 1544.

A vn exercito, en que auia seyscientos hombres de guerra, sin los vezinos de Lima, los ciento de cauallo, y dozientos arcabuzeros, y los demas piqueros. Mandò el Virrey hazer muchos arcabuzes de hierro, y de fundicion de vnas campanas de la Iglesia mayor, que para ello quitò. Prendiò al Licenciado Vaca de Castro, y a otros Caualleros, sin hazerles cargo de su prision.

B Gonçalo Pizarro justificando su causa, hizo toda la gēte que pudo, y saliò de la ciudad del Cuzco con Campo formado, y hasta veynte tiros de artilleria, y razonable municion, apartaronsele hasta veynte y cinco hombres principales, que sintiendo como el negocio yua dañado, y en deseruicio del Rey cumpliendo las prouisiones en que el Virrey y Audiencia los llamauan

C por caminos encubiertos, y desuiados de Pizarro fuerō a la ciudad de Lima, para seruir al Rey. Lo qual sintiò mucho Pizarro, y si los cogiera, les costara la vida, y otros que venian en el Campo de Pizarro, que procuraron reduzirse, viendo que Pizarro yua vsurpando autoridad, y mandò mas de lo que conuenia al seruicio del Rey, otros

D como Pedro de Puelles Teniente de Guanuco, y Geronymo de Villegas cō quarēta de acauallo se passarō al vando de Pizarro y muchos eran del mismo parecer, y buscauan ocasiones para meterse en su Campo, porque el interes de la hazienda quede esto, y la mala condicion del Virrey los asombraua. Matò Gonzalo Pizarro algunos Capitanes principales de su Campo, porque sintiò que se querian passar al seruicio del Rey: hizo Maestre de

B Campo a Francisco Carauajal soldado que se auia hallado en la batalla de Rauena, de los valientes y sagazes Capitanes de su tiempo, aūque mal Christiano, y de sus hechos y dichos se escriuen cosas notables en las dos historias que dixe. Matò el Virrey dentro en su casa a puñaladas, al fator Illan Xuarez de Carauajal con sospechas de que vnos sobrinos suyos se hauian passado al Campo de Pizarro. Sintiose

Comiença Pizarro a hazer oficio de tyrano.

Carauajal Maestre de Campo de Pizarro.

Mata el Virrey injustamente al fator Illā Xuarez.



Año 1545. ALTERACIONES DEL PIRV

mal desta muerte en la ciudad de los Reyes que fue Domingo en la noche, treze de Setiembre, año 1545. y la Audiencia hizo processo sobre ella contra el Virrey. Con la muerte del fator acabò el Virrey de caer en total desgracia del pueblo, y auiendo pensado esperar a Pizarro en la ciudad de Lima, o Reyes, y pelear alli con el, para lo qual auia mandado a fortificar, determinò, (no se hallando ya seguro en ella) de retirarse ochenta leguas atras, en la ciudad de Truxillo, despoblando aquella de los Reyes, y en el camino todos los lugares llanos, y haziendo subir los Indios a la sierra. Los Oydores no fueron deste parecer, y se pusieron en que no auian de salir de alli. El Virrey tomò el sello Real para lleuarlo consigo a Truxillo, puso en vn nauio los hijos del Marques Francisco Pizarro con el Licenciado Vaca de Castro, como en prision, y no vastò razon que no sacasse de alli. Supieron los Oydores que el Virrey les queria lleuar el sello Real, y ellos lo quitaron al Chanciller, y lo pusieron en poder del Liceciado Cepada como Oydor mas antiguo. Despacharon vna prouision para los Capitanes y gente de guerra, mandādoles que si el Virrey les quisiesse hazer alguna fuerça, embarcandolos cōtra su voluntad, para sacar la Audiencia de alli, se juntassen con ellos, y les diessen fauor y ayuda para resistirle, pues era contra lo que su Magestad tenia expressamente mandado. Finalmente el rompimiento fue tal entre el Virrey, y los Oydores que vna noche se pusieron en arma vnos contra otros, y por hallarse el Virrey con menos gente se encerrò en su casa, y los Oydores se pusieron en la plaça, y dispararon algunos arcabuzes de vna parte y otra, y cien soldados que guardauan la persona del Virrey, lo desampararon, y se passaron a la parte de los Oydores, y como la gēte de guerra vieron sola la casa del Virrey, la entraron, y saquearō algunos aposentos de los criados. Viendose el Virrey solo, y en tanto peligro se metiò en la Iglesia mayor, donde los Oydores se auian metido: y se entregò a ellos, los quales le lleuaron en casa del Licenciado Cepada Oydor, armado como estaua con su cota y coracinas. Luego se proueyò que el Virrey se embarcasse, y se viniesse a España, porque si llegaua Gonçalo Pizarro, y le hallaua preso, le mataria. Y tambien temian que algunos deudos del fator harian lo mesmo en vengança de su muerte. Tomaron con harto trabajo los Oydores la armada, y antes que la tuuiessen temiendo que los parientes del fator auian de matar al Virrey, como lo auian intentado, acordaron de lleuarlo a vna Isla, que està dos leguas del puerto, metiendole a el, y a otros veynte que le guardassen en vnas balsas de Espadañas secas, que los Indios llaman Henea. Y sabida la entrega de la armada, determinaron de embiar a su Magestad al Virrey, con cierta informacion que contra el hizieron, y se concertaron con el Licenciado Aluarez Oydor, para que lo traxesse en forma de preso.

Retirase el Virrey a Truxillo.

Discordia entre el Virrey, y Oydores.

Saquea la gente de guerra la casa del Virrey: y casi los Oydores le prenden.

Ponense en armas vnos cōtra otros.

Los parientes del fator quieren matar al Virrey.

Quieren los Oydores embiar medio preso al Virrey en España.

Los Oydores embiaron a hazer saber a Gonçalo Pizarro la prision del Virrey, en la qual el no creya, sino que entendia que era ruydo hechizo para hazerle derramar la gente. Requirieronle que pues estauan alli en nombre de su Magestad, para administrar justicia, y pues auian suspendido la execucion de las ordenanças, y otorgado la suplicacion dellas, y embiado al Virrey en Espana, que era mucho mas de lo que ellos auian pedido, que luego deshiziessen su Campo, y gente de guerra, y que viniessen de paz, y si para seguridad de sus personas quisiessen, podrian traer hasta quinze, o veynte de acauallo. Pero no hallauan quien se atreuiesse a yr con esta prouision. Al fin fueron Agustin de Zarate Contador del Rey, con Antonio de Ribera. Dificultad tuuieron en hazer su embaxada, porque sabiendola Pizarro no gustaua de oyrla. Oyolos al fin Pizarro, auisandoles primero de lo que auian de dezir: y respondiò que dixessen a los Oydores, de parte de los Pro-

Requieren los Oydores a Pizarro que dexe las armas y derrame la gente.

curadores y Capitanes de las ciudades que hiziessen a Gonçalo Pizarro Gouernador del Piru, que assi conuenia al bien de la tierra, y que no le haziendo, saquearian la ciudad con riesgo de sus vidas. Boluiò Zarate con esta respuesta tan resuelta a los Oydores, que los puso en harta cõfusiõ y miedo, y entretãto que se tratauã estas cosas, Pizarro se puso a quarto de legua de la ciudad, y assentò su Cãpo y artilleria, y como vio que se dilatò aquel dia la prouisiõ, embiò la noche siguiente a su Maestre de Cãpo Carauajal, con treynta arcabuzeros, el qual prendiò, hasta veynte y ocho personas que auian fauorecido al Virrey, que eran de los principales de la tierra, a los quales puso en la carcel publica, y se apoderò della, sin ser parte los Oydores para se lo estoruar, porque en toda la ciudad no auia cinquenta hombres de guerra, que todos se auian passado a Gonçalo Pizarro, con los quales, y con los que el traya llegauan a mil y dozientos muy bien armados. Y otro dia amenaçaron a los Oydores, que sino dauan la prouision de Gouernador a Gonçalo Pizarro, meterian a fuego y a sangre la ciudad, y serian ellos los primeros que passariã por ello. Y Carauajal sacò de la carcel tres o quatro hõbres principales, y les colgò de vn arbol diziendoles donayres: y de tal manera apretaron y amenaçaron, que los Oydores vbieron de dar la prouision para que Pizarro fuesse Gouernador de aquella tierra, hasta tanto que su Magestad mandasse otra cosa, dexando la superioridad a la Audiencia, y haziendo pleyto omenage de la obedecer, y dio fianças que estaria a residencia. Recibiò Pizarro la prouision, y luego entro en la ciudad en forma de guerra lleuando delante de si veynte y dos pieças de artilleria de Campo, con mas de seys mil Indios, que trayan en hombros los cañones, y las municiones, è yuanlos disparando por las calles. Luego yuan entrando los Capitanes con sus compañias, piqueros y arcabuzeros muy en orden. Y luego seguia el mesmo

Ponese Pizarro con su Campo a quarto de legua de Luna.

Amenaça Pizarro con saco y muertes a los Oydores.

Danle los Oydores vencidos del miedo, titulo de Gouernador.

A

B

C

D

E

Pizarro, con tres Capitanes de Infanteria delante de si como lacayos, y el en vn hermoso cauallo, con sola la cota de malla y en cima vna ropeta de tela de oro. Detras del venian otros Capitanes, con el estandarte de las armas Reales, y otro de las armas del Cuzco y otro de las de Pizarro, y tras ellos toda la Caualleria muy bien armados a punto de guerra. Y en la plaça ordenò su esquadron, y de ay fue en casa del Oydor Zarate, que se auia hecho malo, por no yr a la Audiencia a le recibir, y los Oydores le recibieron, y hizo el juramento: y dio las fianças. Y despues le recibieron los Regidores en las casas de Cabildo con las ceremonias acostumbradas. Esta entrada y recibimiento, y el hazerse Gonçalo Pizarro Gouernador del Piru, fue en fin de Octubre, año mil y quinientos y quarenta y quatro, quarenta dias despues de la prision del Virrey. Y de ay adelante Pizarro administrò las cosas tocantes a la guerra, y los Oydores las que eran de justicia.

El Virrey Blasco Nuñes Vela auiase concertado con el Licenciado Aluares, a quien los Oydores le auian dado para que le tragesse a Castilla, y saltò en tierra del nauio en que yua en el puerto de Tumbez. Alli supo lo que Pizarro auia hecho en los Reyes. Despachò prouisiones llamando gente y mandando que de las caxas Reales le tragassen dineros. Nombrò Capitanes. Contra el qual embiò Gonzalo Pizarro algunos Capitanes, para que le quitassen la gente que llamauan y le desasosegassen. Fue el Capitan Bachicao por la mar derecho al puerto de Tumbez, y pensando el Virrey que era Pizarro, y que venia sobre el con todas sus fuerças huyò a Quito, porque no se hallaua con mas de 150. hombres. Bachicao le tomò los nauios que tenia en el puerto y recogiò otros y cerca de dozientos hombres de guerra. Lleuò Bachicao en sus nauios al Oydor Texada y a otros dos que de parte de Gonçala Pizarro y de la Audiencia venian a dar cuenta a su Mage-

Entra Pizarro en Lima de guerra con aparato.

Recibele a pesar de la Audiécia por Gouernador.

El Virrey se escapò de la prisiõ, llama gẽte ponese en orden contra Pizarro.

Año 1545.

ſtad de la priſion del Virrey, y de las demas coſas que en el Piru ſe auian hecho. Quiſo eſto Pizarro, ſi bien contra la voluntad de Carauajal, y Bachicao por deshazer la Audiencia, y por ſatisfazer al pueblo, no pareciesse que tan deſuergonzadamente y ſin reſpecto de ſu Rey, vuieſſen procedido. Murió en el camino de ſu enfermedad el Oydor Texada. Llegaron en Eſpaña Franciſco Maldonado y Diego Aluarez de Cueto, y paſaron a Alemaña, donde eſtaua el Emperador. Entre tanto que eſtos hizieron ſu jornada en el Piru vuo muchas coſas, que ya los atreuimientos de los leuantados yuan muy adelante, y ſi bien el Virrey Blaſco Nuñez Vela como Cauallero valeroſo puſo las fuerças poſſibles para rehazerſe, y muchos con toda lealtad le ayudaron, deſſeando el ſeruicio de ſu Rey, y hechar de la tierra tyranos, el poder de Pizarro era ya tan grande, y los Capitanes tan dieſtros, y ſoldados viejos, que viniendo a darſe batalla Campal, el Virrey fue vẽcido y muerto, con que quedò Pizarro tan Señor en la tierra, que tuuo pareceres que ſe coronaſſe. Fueron muchas las guerrillas y encuentros que paſſaron en el Piru con gran daño y deſtruycion de la tierra y acabamiento de los Eſpañoles.

Sabado 15. de Henero 1546. en Quinto.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Sabido por el Emperador que eſtaua en Alemaña peleando, contra los Herejes, y haziendo la cauſa de la Igleſia Catholica, y auiendoſe informado de Diego Aluarez de Cueto cuñado del Virrey, y de Franciſco Maldonado, que fueron con la relacion de los hechos del Piru, aunque no ſabian el vltimo rompimiento y muerte del Virrey, detuuoſſe, como ſuele, el deſpacho, por eſtar el Emperador fuera de Caſtilla, y muy empedido con los negocios de Alemaña, y a vezes fatigado de la gota: finalmente ſe reſoluiò que fueſſe al Piru el Licenciado Pedro de la Gaſca, que a la ſazon era del Conſejo de la Inquiſicion, de quien ſe tenia gran ſatisfacion, por la experiencia que de negocios que ſe le auiã encomendado, del ſe tenia. Lleuò titulo del Preſidente de la Audiencia Real del Piru con plenario poder para todo lo que tocaſſe a la gouernacion de la tierra, y pacificacion de las alteraciones della: y comiſſiõ para perdonar todos los delictos y caſos ſuccedidos, o que ſucedieſſen durãte ſu eſtada. Lleuò conſigo por Oydores al Licenciado Antonio de Zianca, y al Licenciado Renteria, con los deſpachos neceſſarios en caſo que cõuenieſſe hazer guerra. Bien eſtos fueron ſecretos, porque no publicaua ni trataua de mas que de los perdones, y de los otros medios de paz de que pẽſaua vſar, y con tanto ſe hizo a la vela, ſin lleuar mas gente que ſus criados por el mes de Mayo del año 1546. y llegando a Sãta Marta tuuo auiſo como Melchior Verdugo auia ſido vencido y deſuaratado por la gente de Hinojoſa Capitã de Pizarro, y que le eſtaua aguardando en el puerto de Cartagena, y el determinò paſſar al Nombre de Dios ſin verſe con el, conſiderando que ſi lo lleuaua conſigo cauſaria eſcandalo en la gẽnte de Hinojoſa por el odio que con el tenian, y podria ſer que no le recibieſſen. Y aſſi fue a ſurgir al Nombre de Dios, donde Hinojoſa auia dexado a Hernan Mexia de Guzman con 180. hombres que guardaſſen la tierra contra el Verdugo. El Preſidente hizo ſaltar en tierra al Mariſcal Alonſo de Aluarado, que deſde Caſtilla auia ydo con el, y hablò a Hernan Mexia, y le dio noticia de la venida del Preſidente, diziendo quien era, y a lo que venia ſin declararſe mas el vno al otro. El Mariſcal ſe boluiò a la mar, y Hernan Mexia enuiò a pedir al Preſidente, que ſaltaſſe en tierra, y aſſi lo hizo, y Hernan Mexia le ſaliò a recebir en vna fragata con veynte arcabuzeros dexando ſu eſquadron hecho en la marina, y ſaliò en el batel del Preſidente, y le traxo a tierra, donde le hizo muy gran ſalua y recibimiento, y hablandoſe en particular Hernan Mexia le deſcubriò ſu pecho, y el deſſeo que tenia de ſeruir a ſu Mageſtad, y que eſtaua muy gozoſo con ſu

El Licenciado Pedro de la Gaſca va a pacificar el Piru.

Gana Gaſca a Hernã Mexia.

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV.

venida,y por ſer en occaſion que tenia alli mucha gente de Pizarro, el ſolo era Capitan della, y con facilidad la reduceria, y que ſi queria, alçarian luego vandera por el Emperador, y que entendia que ſabida ſu venida y las particularidades della, Hinojoſa y los demas Capitanes, harian lo meſmo ſin contradicion alguna. El Preſidente ſe lo agradeciò mucho. Y acordaron guardar ſecreto por entonces, ſin querer hazer nouedad alguna. Supo Pedro Alonſo de Hinojoſa General de Pizarro el recebimiento que Hernan Mexia auia hecho al Preſidēte, y enojoſſe, porque no ſabia el deſpacho que traya, y porque ſe auia hecho ſin darle parte. Hernan Mexia fue a verſe con Hinojoſa, y le deſenojò, y puſo en camino: y finalmente el Preſidente ſe vuo con tanta prudencia con eſtos y otros Capitanes, que ſin ſaber vnos de otros les ganò las voluntades de ſuerte, que ya ſe atreuia a hablar publicamente a todos, y perſuadirle lo que conuenia al ſeruicio de ſu Mageſtad. Valiò mucho la buena criança y blandura grande de que vſaua el Preſidente, y tambien la autoridad del mariſcal Alonſo de Aluarado. No ſe declarò luego Hinojoſa, antes enuiò a auiſar de la venida del Preſidente a Gonzalo Pizarro, y auia pareceres de muchos, y auiſaron dello a Pizarro, que no le cōuenia que el Preſidente entraſe en el Piru Procuraua quanto podia el Preſidente ganar al Hinojoſa, alçando del que fueſſe vno de los que con el venian de Caſtilla con cartas a Pizarro: vna carta era del Emperador, y otra del Preſidente para Pizarro, en que con mucha blandura el Emperador trata al Pizarro, y le manda reciba al Preſidente, y le dè fauor y ayuda: y la del Preſidente la mas cortes del mundo. Lleuò eſtas cartas Pedro Hernandez Paniagua natural de Placencia, partiò de Panama a 26. de Setiembre año 1546.

Gana a Hinojoſa, y otros Capitanes con la armada: principio del bien.

Deſpachada en Panama a 16. de Hebrero. 1546.

Alteroſe mucho Gonzalo Pizarro quando ſupo la venida del Preſidente, y comunicandolo con ſus Capitanes y gente principal vuo entre ellos diuerſos pareceres. Vnos querian que publica, o encubiertamente le mataſſen: otros que le traxeſſen al Piru, y que alli ſeria facil hazer dello, que quiſieſſen: otros que le puſieſſen en alguna Iſla con ſoldados de confiança, y que ſe juntaſſen en las ciudades, y ſe enuiaſſen Procuradores a Caſtilla para pedir confirmacion de lo que pretendian, y que ſe dieſſe el gouierno del Piru a Pizarro, y los deſcargos de la muerte del Virrey, pues los auia vaſtantes. Para eſto nombraron a Fray Geronymo de Loayſa Arçobiſpo de los Reyes, y a Lorenço de Aldana, y a Fray Tomas de San Martin Prouincial de los Dominicos, y rogaron al Obiſpo de Santa Martha que vinieſſe a Eſpaña con ellos, y Pizarro enuiò en particular a Lorenzo de Aldana ſu criado, para que le auiſaſſe de todo con ſumma diligencia. El qual ſintiendo mal de lo que Pizarro y los ſuyos hazian en Panama, ſe ofreciò al Preſidente y el y Hernando Mexia apretaron a Hinojoſa para que ſe paſaſſe al ſeruicio de ſu Mageſtad, que lo vuo de hazer, y ſe hizo reſeña de toda la armada, y ſe entregò al Preſidēte, y hizieron todos pleyto omenage de le ſeguir y ſeruir a ſu Rey, y el Preſidente recibiò las vanderas, y las boluiò a dar a los miſmos Capitanes, y el oficio de General a Hinojoſa en nombre de ſu Mageſtad, y embarcaronſe todos, que ſerian como 300. y los Perlados que venian por Embaxadores a Caſtilla ſe boluieron con ellos para dar el fauor que pudieſſen, y el Preſidente enuiò a la nueua Eſpaña y a otras partes pidiendo ſocorro. Quiſieran los de la armada llegar al puerto de los Reyes ſin ſer ſentidos por lo mucho que importaua tomar de ſobreſalto a Pizarro, ſi bien no ſe pudo hazer por lo que ſe dira.

Pareceres ſobre la venida del Preſidente.

Entregaſſe la armada al Preſidente.

Pero Hernandez Paniagua que lleuaua los deſpachos que dixe llegò al Piru, quādo Pizarro eſperaua ſaber lo que hallaua en Panama, mediado Henero año 1547. Lleuaronle medio preſo a Pizarro, mandaronle ſopena de la vida que no abrieſſe la boca. Diole Pizarro

Leuantaſe Pizarro y otros deſcubiertamente.

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

le Pizarro audiēcia delante de ſus Capitanes y amigos, y que hablaſſe libremente, con proteſto que ſi ſalido de alli dezia palabra le coſtaria la vida. Vbo pareceres que lo mataſſen, y otros muy deſacatados y de peligroſa reſolucion. Enuiò Pizarro a llamar à Carauajal, y que trageſſe toda la plata, y oro, y armas, y gente que pudieſſe, y eſto ſin ſaber la entrega de la armada que ſe auia hecho en Panama por Hinojoſa al Preſidente, la qual llegò al puerto de Truxillo, y alli la recibiò Diego de Mora reduciendoſe con otros al ſeruicio de ſu Mageſtad. Supo ya Pizarro como tenia perdida la armada, y que no tenia la ſeguridad que penſaua, y aſsi nōbrò nueuos Capitanes, y les repartiò la gente. Tocaronſe atambores y dieron pregones para que todos los vezinos de los Reyes ſe puſieſſen debajo de vanderas, y fueſſen a reciuir pagas ſopena de la vida. Dieronles dineros largamente a los Capitanes para hazer gente. Luego ſacaron ſus vanderas y hizieron reſeña de la gente, y en los pendones ſacauan letras y ciſras, que dezian el nombre de Pizarro, y otras adulaciones. Hizo mercedes y largas pagas en la reſeña general, y hallò en ella mil hombres tambien armados, y adereçados como ſe podian hallar en Italia. Auia mucha quātidad de poluora, mandò que todos los ſoldados ſe puſieſſen a cauallo. Gaſtò en todos eſtos aparejos mas de quinientos mil caſtellanos de oro. Era Maeſtre de Cāpo Carauajal: deſpachò algunos Capitanes a recoger la gente que auia en otras partes, en Quito, Arequipa y el Cuzco, Guamanca, cō las armas y cauallos que pudieſſen auer. Iuſtificaua eſtos hechos Pizarro con las razones mas coloradas que podia, y hechaua la culpa al Preſidente de la guerra que intentaua. Tratoſe de que el Licenciado Carauajal fueſſe a correr la coſta con gente de guerra. No ſe hizo, porque ſe fiaua poco del, y ya de todos ſe rezelaua Pizarro, como es ordinario en los que hazen mal. Hizo que todos los vezinos de la ciudad de los Reyes juraſſen de ſeguirle, y no deſampararle, haziendoles vn raçonamiento muy juſtificado de las cauſas que tenia para reſiſtir al Preſidente y hazerle guerra.

Gente, armada y municiones que Pizarro tenia.

No ſe fiaua Pizarro de todos.

Tuuo auiſo Gonzalo Pizarro, que Lorenço de Aldana auia llegado con vnos nauios al puerto, quinze leguas del de los Reyes, y acordoſe ſalir de la ciudad con toda ſu gente, y yrſe a poner cerca de la mar, temiendo que ſi los nauios llegauan al puerto, abria tan gran turbacion en la ciudad, que tendrian lugar los que quiſieſſen de yrſe a embarcar, y aſſi ſe hizo: pregonando ſopena de la vida, que ninguno que pudieſſe tomar armas, quedaſſe en la ciudad, con lo qual auia en ella tanta turbacion que no ſe entendian. Deſcubrieronſe otro dia tres velas en el puerto: ſaliò Pizarro con ſu gente, puſoſe en medio del camino entre la ciudad y el puerto para quitar que ninguno de la ciudad paſaſſe al puerto, ni del puerto a la ciudad. Proueyò Pizarro que vn Iuan Hernandez fueſſe en vna balſa a los nauios, y que dixeſſe a Lorenço de Aldana, que le enuiaſſe vna perſona, y que el quedaria en rehenes para que ſe pudieſſen entender y ſaber la raçon de ſu venida, y como Iuan Hernandez pareciò ſolo en la marina, vino el Capitan Palomino en vn batel por el, y lleuolo a la Capitana, y Lorenço de Aldana oyò lo que dezia Pizarro, y reteniendo al Ioan Fernandez enuiò al Capitan Peña, y Pizarro mandò que Peña no entraſſe en el Real haſta de noche, porque nadie le hablaſſe, y entrado le dio el poder del Preſidente, y del perdō general que el Emperador hazia, y la reuocacion de las ordenanças, y dixo de palabra lo mucho que aquel Reyno ganaua en obedecer a ſu Rey, y que la volūtad Real era, q̄ el gouernaſſe, y que para ello embiaua al Preſidēte con poderes tan baſtātes, ſabiēdo lo ſucedido en la tierra. A lo qual reſpōdiò Pizarro, que haria quartos a quātos veniā en el armada, y caſtigaria al Preſidēte por ſu atre-

Quiere Pizarro impedir que de la armada no ſaltaſſen en tierra.

Los partidos que de parte del Emperador ſe hazian a Pizarro.

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

uimiento en detenerle los Embaxadores que embiaua a su Magestad, y la traycion que Lorenço de Aldana le auia hecho. Esto dixo delãte de sus Capitanes, y en particular, que le darian cien mil castellanos, si le tomaua el galeon de la armada, en quien estaua toda la fuerça della. Mas Peña no dio oydos a esto, antes se enojò mucho de que se lo huuiesse dicho, y assi se boluiò a la mar. Viendo Lorenço de Aldana que el buen sucesso desta jornada estaua, en que los soldados supiessen el perdon y mercedes que su Magestad hazia a todos, procurò ganar al Iuan Fernandez, y que el lo hiziesse con vna cautela tan discreta como peligrosa, y fue: que Lorenço de Aldana le dio todos los despachos duplicados, y cartas para algunas personas señaladas del Campo, y escondiendo las vnas en las botas, traxo las otras a Pizarro; y tomandole a parte, le dixo, como Aldana le auia persuadido, que publicasse el perdon en el Campo; y que auia tomado aquellos despachos, lo vno por entretener a Aldana, lo otro porque viesse el trato que traya. Pizarro le agradeciò el auiso, y concibiò del gran credito, y dellas luego el Iuan Fernandez dio algunas cartas, y hizo perdedizas otras, de manera que vinieron a noticia y poder de sus dueños. Por esta buena diligencia commençaron a yrsele a Pizarro algunos de los principales que le seguian: y si bien el hizo diligencias por cogerlos para justiciarlos, no le valieron todo lo que auia menester, que ya se entendia al descubierto la tyrannia, y los que le dexauan, eran los mas y mejores, y los que quedauan muy temerosos de que el negocio de Pizarro estaua muy de quiebra, assi en las fuerças como en la justificacion, y los demas determinauã yrse. Llegò a tanto, que a vista de Gonçalo Pizarro se le fueron dos de acauallo, diziendo a vozes, que Gonçalo Pizarro era tirano, y apellidando al Rey. Aqui fue donde dixo Carauajal: Estos mis cabellicos madre, dos a dos me los lleua el ayre. Ya Pizarro sentia

Procura Lorenzo de Aldana que la gente leuanta la entienda el perdon y mercedes que el Emperador hazia.

Vasele gẽte a Pizarro.

Dicho de Carauajal viendo yrsele a Pizarro la gẽte.

su perdicion, y se temia de todos, y començò a marchar la via de Arequipa, huyendosele muchos cada dia. Alçose la ciudad de los Reyes por su Magestad, pregonando publicamente con el pendon Real las prouisiones y perdones que traya el Presidente. Sentia ya Pizarro su perdicion: embiò a llamar a Iuan de Acosta; que se fuesse a juntar con el, al qual tambien se le fueron muchos, y por mas diligencias que hizo en prender y castigar a los que se huyã, no le bastaron. Fue al Cuzco, y de alli a Arequipa, donde se juntò con Pizarro, el qual estaua ya tan deshecho, que auiendo tenido mil y quinientos hombres, no tenia mas que trezientos, y todo lo que el se disminuya, crecia la parte del Presidente, y de sus Capitanes.

Alzase Lima por el Rey.

Deshecho Pizarro.

Auiase ya embarcado el Presidente en Panama con el resto de su exercito muy bien proueydo de lo necessario para su armada, de armas y bastimentos, y otras cosas. Lleuaua hasta quinientos hõbres. Apuertò con buen tiẽpo al puerto Tumbez. En saltando en tierra, todos le escriuieron, ofreciendose a su seruicio, y de todas partes le acudia tanta gente, que ya le parecia no auia menester ayuda de otras Prouincias: y assi auisò a la nueua España, Guatimala y Nicaragua, y Santo Domingo, dando cuenta del buen sucesso de sus negocios, y que no auia menester sus ayudas. Proueyò, que Hinojosa su General caminasse con la gente, hasta jũtarse con los Capitanes y exercito, que residian en Caxamalca, para que de todos se hiziesse vn cuerpo, y que Pablo de Meneses fuesse con la armada. Y el caminò por los llanos para Truxillo, determinado de no entrar en la ciudad de los Reyes hasta dar fin a esta empresa, y mandò, que todos los que estauan por su Magestad, se juntassen con el en el valle de Xauxa, que era sitio conueniente para esperar o acometer al tirano, y donde auia abundancia de bastimentos: y assi caminò, tomando la sierra con su Campo, en el qual auia mas de mil hõbres de guer-

Acudia gẽte al Presidente Gasca.

Marcha el Presidente con su Cãpo al valle de Xauca.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

ra, con gran gozo, esperãdo verse libres de la ruyna de Pizarro, que todos estauan muy escandalizados, viendo muertos mas de quinientos hombres principales a horca y cuchillo, que no tenian hora segura con el. Diego Centeno fue siempre muy leal seruidor de su Magestad, viose en grandes peligros con Pizarro, Carauajal, y otros Capitanes. Aora quando Pizarro yua tan de cayda, se topò con el, procurò ganarle por bien, ofreciendole buenos partidos: no le valiò, y vn dia 19. de Octubre, año 1547. vinieron a toparse. Tenia Diego Centeno mas de mil hombres, y entre ellos auia docientos cauallos, y ciento y cinquenta arcabuzeros, y los demas piqueros. Pizarro lleuaua trezientos arcabuzeros muy diestros, y ochenta cauallos, los de mas hasta cumplimiento de quinientos erã piqueros. Al fin rompieron los vnos cõ los otros, y por ser tan diestro Carauajal, Maestre de Campo de Pizarro, si bien eran la mitad menos, Diego Centeno y sus Capitanes fueron vencidos, muriendo de su parte mas de trecientos, y de la de Pizarro cientos, y otros heridos. Supo el Presidente la rota de Diego Centeno, estando ya en el valle de Xauxa, y si bien la dissimulò, sintiola mucho, y començò a dar priesa para que se juntasse su gente: mandò venir la que auia en los Reyes, y algunos tiros, armas, y ropa, lo qual se hizo con toda diligencia. Pedro Alonso de Hinojosa quedò por General, como lo era quãdo entregò la armada: fue Maestre de Campo el Mariscal Alonso de Aluarado, y el Licenciado Benito de Carauajal Alferez general, y Pedro de Villauicencio Sargento mayor: y por Capitanes de gẽte de a cauallo Dõ Pedro de Cabrera y Gomez de Aluarado, y Iuan de Saauedra, los mas leales seruidores de su Magestad. En la vltima reseña se hallaron setecientos arcabuzeros, quiniẽtos piqueros, y quatrociẽtos cauallos, y despues se le fuerõ juntando hasta llegar a numero de mil y nouecientos hõbres de pelea, y assi saliò el Campo de Xauxa a 29. de Diziembre, año 1547. caminando en buena orden la via del Cuzco en demanda de Pizarro. Llegò al Campo el Capitan Pedro de Valdiuia, que auiendo venido de Chili a la ciudad de los Reyes, y sabiendo el estado de las cosas, fue luego en seguimiento del Presidente para seruir a su Magestad. Y con su llegada cobraron mucho animo todos, porque los auia espantado la victoria que Pizarro por la gran inteligencia de su Maestre de Campo Francisco de Carauajal auia alcançado, y cierto le temian, y en las Indias no auia quien se le osasse oponer ni igualar como Pedro de Valdiuia, el qual en llegando començò como principal a entender con los demas Capitanes en las cosas de la guerra. Llegaron a Andaguaylas, donde se detuuieron casi todo el inuierno que fue rezio, por lo mucho que de dia y de noche llouia, y enfermaron mas de quatrocientos, a los quales curaron con mucho cuydado.

Tiranaia grande de Pizarro.

Ordena el Presidente su Campo para acometer a Pizarro.

Pedro de Valdiuia escogido Capitan valiò mucho contra Carauajal.

Luego que comẽçò abrir la Primauera deste año mil y quinientos y quarenta y siete salieron de Andaguaylas, y fueron a ponerse veynte leguas de Cuzco, y esperarõ a que se hiziesse vna puente para passar el rio Apurima, doze leguas del Cuzco. Auiã los enemigos quebrado todas las puentes de aquel rio, de suerte que parecia cosa muy impossible poderlo passar, si no arrodeauan mas de setentas leguas, y assi procuraron hazer las puentes, y cõ harto trauajo, miedo y peligro, y perdida de cauallos passaron el rio. Enuiò el Presidente a Don Ioan de Sandoual, Cauallero de estima por su valor, y por ser hijo de Don Diego de Sandoual, y nieto de Don Pedro de Sandoual, hijo del Adelãtado Diego Gomez, de quiẽ son los Sandouales de Ontiueros, y otros Caualleros, en que yo falte tratãdo desta familia, y lo emẽdare en lugar conueniente. Pues este Cauallero Dõ Ioan de Sandoual fue con vna vanda de cauallos a descubrir el Campo del contrario, y corrieron mas de tres leguas sin topar con hombre de Pizarro.

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Passose al Campo del Presidente Ioan Nuñez de Prado natural de Badajoz, y este fue el que le dio auiso de todo lo que auia en el Campo de Pizarro, y que Acosta venia con mas de trezientos arcabuzeros a embaraçarles el passo. Por estas nueuas mandò el Presidente, que marchassen mas de nouecientos soldados bien armados, y como Acosta vio tanta pujança retirose auisando a Pizarro lo que passaua. Subiò el Presidēte con su gente vna gran sierra mas de legua y media, y descansò alli tres dias.

Viendose Gonzalo Pizarro en tanta manera, y por todas partes de todo punto tan apretado enuiò a requerir al Presidente, que no passasse adelante, y que suspendiesse las armas hasta que se supiesse lo que el Emperador mandaua. Enuiò assi mismo a hazer grandes ofertas a Hinojosa, y Alonso de Aluarado, y que se juntassen con el. El Presidente escriuiò a Pizarro persuadiendole que se reduxesse, y haziendole muy buenos partidos, y enuiauale el traslado del perdon, y esto hizo muchas vezes en todo este camino, dando los despachos a los corredores para que topando a los de Pizarro se los diessen, y como Pizarro supo que el Presidente auia passado el rio, y tomado lo alto de la cuesta, saliò del Cuzco con nueue cientos Infantes y cauallos, los quinientos y cinquenta arcabuzeros, y seys pieças de artilleria, y pusosse en Xaquixaguana cinco leguas del Cuzco, en vn llano al pie del camino, por donde el Real del Presidente auia de passar baxando la sierra, y assentò el Campo en lugar tan fuerte, que no le podian acometer, sino por vna ladera angosta, que delante de si tenia, teniendo a vn lado de si el rio, y la cienaga, a otro la montaña, y por las espaldas vna honda caba quebrada. Y desde alli dos o tres dias antes que la batalla se diesse salian a escaramuçar los mas valientes, y en passando el Presidente con su Campo a alojarse, saliò Pizarro con su gente en esquadrones, sacadas sus mangas de arcabuzeros, y en orden para dar la batalla, y començò a disparar la artilleria, y arcabuzes, para que sus contrarios le viessen y oyessen. Quisiera el Presidente diferir la batalla con esperanças de que se le passarian muchos: mas no le daua lugar su alojamiento, y falta de comida, y por el gran yelo y frio que hazia, y ni aun tenia leña para remediarlo, y tambien les faltaua el agua. Las quales faltas, no sentia Pizarro, porque de todo estaua muy bien proueydo. Quisieran Pizarro, y su Maestre de Campo acometer aquella noche secretamēte el Real del Presidente por tres partes, que hizieran vna buena suerte: no lo hizieron, porque se les huyò vn soldado llamado Naua, y assi entendieron que los auisaria. Este Naua y Ioan Nuñez Prado aconsejaron al Presidente, que se detuuiesse en dar la batalla, porque de la gente que andaua con Pizarro se le passaria mucha, particularmente los que auian escapado de la rota de Centeno, que los traya medio forçados, y auiendo baxado la cuesta, si bien con trabajo, se pusieron en orden, y se passaron algunos al Campo del Presidente, como fue el Licenciado Cepeda Oydor que auia sido, Garcilasso de la Vega, y otros muchos. Pizarro se estaua parado con su Campo creyendo que sus contrarios se le auian de meter en las manos, como lo hizieron en Guarina. El General Hinojosa caminò con su Campo passo a passo hasta ponerse en vn sitio bajo a tiro de arcabuz del enemigo, donde la artilleria no le podia coger. Yuanse muchos del vando de Pizarro, y rogauan al Presidente y sus Capitanes que se detuuiessen, porque sin riesgo de batalla desharian al enemigo, y estando en esto vna manga de treynta arcabuzeros del esquadron de Pizarro se passò como los demas, y luego començaron a desbaratarse los esquadrones, por embiar tras ellos, huyendo vnos para el Cuzco, y otros házia el Presidente, y algunos ni tuuieron animo para huyr, ni para pelear. Y viendo esto Gonçalo Pizarro, dixo: Pues todos se van al Rey, yo tambien: aunque fue publico, que

Sientese Pizarro apretado: requiere al Presidente que suspēda la armada.

Alexasse Pizarro en sitio fuerte para esperar al Presidente.

Ofrece Pizarro la batalla.

Cepeda y otros se passan al Campo de los leales.

Estādo para romper se deshazia la gente de Pizarro, y passaua al Presidēte.

Año 1545.

Dicho Christiano de Pizarro, viendo que se le yuan todos, rindese, y entrega.

Iuan de Acosta su Capitan dixo: Señor demos en ellos, muramos como Romanos. A lo qual dizen que respondiò Pizarro: Mejor es morir como Christianos. Y viendo cerca de si al Sargento mayor Villauicencio, y sabiendo quien era, se le rindiò, y le entregò vn estoque que traia en el ristre, porque auia quebrado la lança en su mesma gente que se le huia. Fue lleuado al Presidente, y hablò con alguna libertad, y entregaronle a Diego Centeno que lo guardasse, y luego fueron presos todos los Capitanes, y el Maestre de Campo Carauajal huyò, y pensando escaparse aquella noche, escondiendose en vnos cañauerales, se le metiò el cauallo en vn pantano, donde sus mismos soldados le prendieron, y le traxeron al Presidente: siguieron el alcance, saquearon el Real, donde muchos se hizieron ricos.

Prenden a Carauajal.

Iustician a Gonçalo Pizarro y otros.

Otro dia despues de vencido y desbaratado Pizarro, el Presidente cometiò el castigo del, y de los demas al Licenciado Cianca Oydor, y a Alonso de Aluarado como Maestre de Campo suyo, los quales procedieron contra Pizarro por sola su confession, atenta la notoriedad del hecho, y le condenaron a que le fuesse cortada la cabeça, y que se pusiesse en vna ventana, que para ello se hizo en el rollo publico de la ciudad de los Reyes cubierta con vna redde hierro, y vn retulo que dezia: Esta es la cabeça del traydor Gonçalo Pizarro, que se leuantò en el Piru contra su Magestad, y dio batalla contra su estandarte Real en el valle de Xaquixaguana. Confiscaronle los bienes, y derribaronle, y sembraron de sal las casas que tenia en el Cuzco, poniendo en el solar vn padron con el mesmo padrõ. Muriò como buẽ Christiano, executandose la sentẽcia aquel mesmo dia. Enterraron el cuerpo en el Cuzco muy honradamente. Lleuose la cabeça a la ciudad de los Reyes, para cũplir lo que la sentẽcia mandaua. Fue arrastrado, y desquartizado aquel dia Carauajal, y ahorcados ocho, o nueue Capitanes, y despues se hizieron otras justicias, como yuan prendiendo. Diose esta batalla en aquella Prouincia memorable, Lunes de Quasimodo, que fue a nueue de Abril, año de 1548. Hizo el Presidente vn solene perdon en fauor de todos los que en esta batalla se auian hallado, acompañando el estandarte Real, de todos y qualesquier delitos que hasta aquel dia huuiessen cometido. Repartiò las tierras y Indios de los condenados, entre los que auian seruido con lealtad. Señalose en esta, y en otras muchas ocasiones contra Pizarro y sus sequaces Alonso de Zayas, natural de la ciudad de Ezija, de los Caualleros della deste apellido. Encomendole a este Cauallero el repartimiento de Guaqui por sus seruicios, que fueron particulares. Puso en orden todas las cosas del Reyno con admirable prudencia, con la qual, y con solo su bonete allanò vn negocio de los mas graues y dificultosos que se ofreciò al Emperador en todo su tiempo. Donde parece quanto mas valen las letras, que no las armas, y la prudencia, o sabiduria, que la fortaleza: por donde dixo el doctissimo Rey de Egypto Trismegisto, que el varon sabio se haze Señor de los astros. Assentadas pues las cosas desta manera, el Presidente dio la buelta para España, començando a nauegar por el mes de Deziẽbre de 1549. y passò en Alemaña a dar cuẽta al Emperador de su muy feliz jornada, merecedora de muy grãdes premios. Siẽdo yo estudiãte en Alcala, biẽ niño, fuy cõ vn tio mio a visitar al Licẽciado Pedro de la Gasca, que era Obispo de Siguença, y me parece que era de persona muy disminuyda y ruin gesto: mas su valor era grande, como aqui se a dicho breuemẽte, y merece cõtarse entre los claros varones de España. El hizo la Iglesia de la Magdalena desta ciudad de Valladolid, y fũdò las Capellanias q̃ ay en ella, dexãdo el patronazgo a sus deudos, q̃ sõ muy hõrados Caualleros, y segun autores muy graues, de la antiquissima familia, noble y poderosa de los Gascas Romanos.

Año 1545. A 9. de Abril se dio batalla, y fue preso Pizarro.

Prudencia notable del Presidente.

Fue Colegial del muy insigne Colegio mayor de S. Bartolome de Salamãca, adonde no solamente aprendiò letras, saber, y prudencia.

Los Reyes Catholicos pidierõ a los Põtifices diuersas vezes, no cõsintiesse

Año 1545.

los Coletores que se embiauan a estos Reynos a recoger,y lleuar los expolios de los Obispos difuntos, por ser nouedad,y cosa no vsada en Castilla, y por la autoridad y rigor que en esto vsauã, sacando las haziendas, antes que los Obispos espirassen, y quitandolas a las Iglesias y pobres, cuyas eran de derecho antiguo destos Reynos. Y en este año en las Cortes que se tuuieron en Madrid,se suplicò por parte del Reyno lo mesmo, y luego sucediò la muerte de Don Geronymo Xuarez Obispo de Badajoz, y sobre sus bienes huuo tantos embaraços con el Colector,que el Emperador mandò al Consejo Real le consultassen sobre ello. Y ellos auido su acuerdo,dixerõ, que segun derecho Canonico y Concilios estaua determinado, que los expolios de lo que los Prelados adquieren por respeto de la Iglesia, son de las Iglesias y Prelados sucessores en ellas,para proueer las necessidades de las mismas Iglesias, y de los pobres, y que si los Nuncios pretendian que auia alguna possession, o costumbre en contrario,la tal se comēçò a introduzir, pidiendo al principio, y contentandose con poca cosa, y por esto no se aduertia en ello:y porque no huuo quiē procurasse por las Iglesias, y despues con opresion de las censuras y temor dellas ninguno saliò a la defensa que conuenia,y que assi yua creciendo cada dia de tal manera, que el daño era muy notable para estos Reynos,y que no se contentauan con querer tomar todos los expolios, sino que se queriã entremeter a ocupar los bienes adquiridos por intuito de las personas, queriendo y pretendiēdo ser testamentarios de los Obispos que mueren,no lo pudiendo,ni deuiendo hazer de derecho,y haziendo otras molestias y vexaciones a los naturales destos Reynos:y que por tãto les parecia,que su Magestad como cosa que tanto importa al seruicio de Dios, y bien de las Iglesias, hospitales, y de los pobres y huerfanos,y por el beneficio que estos Reynos recibian,en que la moneda no se saque dellos, no deuia permitir que estas vexaciones se hiziessen de hecho como las intentauã,pues los Colectores no auian mostrado otra razon,ni la teniã para las hazer,mas en estos Reynos,que en otros de la Christiandad, y que para effectuar esto deuia mandar que se determinasse por justicia en Cõsejo,para que a su Santidad se le diesse lo q̃ era suyo,y a las Iglesias, y pobres, y naturales del Reyno no se les hiziesse agrauio ni vexacion de hecho cõtra lo que estaua determinado por derecho, y por la misma Sede Apostolica,y Cõcilios generales.Lo qual se auia pedido muchas vezes por el Reyno. Esto dize el Cõsejo al Emperador,y e visto otras consultas,y pareceres del mesmo Cõsejo cerca deste pũto, y de las pẽsiones que se cargan sobre los beneficios, Calongias,y dignidades en Roma,y sobre el dar de los beneficios a estrangeros, que no cessaua el Reyno de quexarse por los daños que con euidencia recibe. Lo que yo puedo dezir es, que e visto casi todos los papeles de las Iglesias y Monasterios de los Reynos de Castilla. Desde Dõ Pelayo hasta estos dias no se hallara pension cargada,sino que como Dios daua los fructos,y los Perlados y prebendados los lleuauã,se gastaua en las mesmas Iglesias, y feligreses dellas como en sus hijos naturales,y assi se enriqueciã y edificauã los tẽplos. Quando moria vn Obispo los bienes que dexaua se partian en tres suertes,vna para la sacristia,y fabrica de la Iglesia, otra para el Obispo que sucedia en ella, y la tercera para el Rey que la lleuaua, por razõ del Patronazgo,y para los gastos de la guerra cõtra los enemigos de la Fè.Sè muy biē que en estos dias los Perlados ya no edificã capillas,hospitales,ni Monasterios como soliã,y vi vna Iglesia Cathedral de las principales del Reyno, donde ay ochẽta prebẽdados,que para salir a recebir al Rey no huuo entre ellos ocho mulas,y tã pobres que no se podiã sustentar,no les bastãdo sus prebẽdas para pagar las pẽsiones que teniã cargadas,lo qual deue ser general, y assi se a quexado y quexa el Reyno, y si su Sãtidad fuesse dello bien informado, lo remediaria como padre piadoso.

Digo lo que el Cõsejo respõdiò formalmente, ni aprueuo, ni condeno.



HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y OCHO.

Año 1546.

Año 1546.



ANSAVAN ya a Dios las abominaciones de Alemaña, ofendian al mundo las heregias, ſus vidas corrompidas con torpes coſtumbres pedian el remedio riguroſo de las armas, ſi bien para eſto auia grandes dificultades, porque el poder de los Proteſtantes era tan grande, que ſolo parecia ſer poderoſa la mano de Dios, y que la del Emperador no baſtaria, ſino era ayudado con eſpecial fauor, y ſocorro del Cielo. Eran tantas y tales las dificultades que el Emperador tenia, que no auia razon, ni diſcurſo que alcançaſe el medio que ſe podia tener para remedio de tantos males. Negociar con los Proteſtantes por via de bien, era nunca acabar, por ſer infini-

Año 1546.

tos, y poderosos los pueblos que tenian esta opinion. A los quales en largos tiempos no se podrian traer a vna concordia y acuerdo razonable. Si se queria lleuar por fuerça de armas, tenia mayor dificultad, porque la confederacion y liga que entre si tenian los herejes, era tan grande, que ninguna parte auia en Alemaña, donde los Luteranos no fuessen los mas poderosos, excepto Cleues, y Bauiera, la qual si bien en la profession era Catholica, contemporizaua empero con los herejes mostrandose por viuir tan amiga dellos, como de los Catholicos, de manera que estaua neutral. Todo el resto de Alemaña no comprehendiendo las tierras del Rey de Romanos, y algunas pocas ciudades Imperiales estaua dentro de la liga Esmarcalda, dicha assi por el lugar donde se hizo, y las que fuera della estauan, eran declaradas Luteranas. Las Catholicas principales eran Colonia, Metz de Lorena, Aquisgran, y otras pequeñas, y pocas. Las principales de la liga eran, Augusta, Vlma, Argentina, Francfort, ciudades riquissimas y poderosas: sin estas, Iuber, Biena, Brunzuit, Hamburg, ciudades principales, y juntamente con ellas otras muchas, cuyo numero es tan grande, que por esso no lo escriuo: es verdad que algunas dellas no estauan en la liga, aunque eran Lutheranas. De manera que la potencia de las vnas, y de las otras se podia dezir, que era la del Imperio. Los Principes y Señores de Alemaña que estauan en esta liga, eran todos los del Imperio; excepto el Rey de Romanos, y Duque de Bauiera, y Duque de Cleues, y otros algunos Gentiles-hombres, que por ser tan pocos no hago relacion dellos, y aun destos vuo algunos que se hizieron con los Lutheranos, y fuera del Imperio tenian sus valedores, estando con potencia tan grande, que cada dia crecia la soberuia: con ella tratauan otras cosas que de mas que eran ruyna del Imperio, fueran asi mesmo la total destruycion de la Republica Christiana. Porque ellos maquinauan vn nueuo Imperio, y juntamente con esto todas las nouedades que se requerian para ser nueuo. En este tiempo estaua el Emperador en Flandres ordenando las cosas que tocauan a aquella tierra, y puestas en la orden que conuenia, partiò para Alemaña passando por Vtreque, donde hizo el Capitulo de la orden del Tusson, y alli la dio a algunos Caualleros Españoles, Flamencos, Alemanes, y Italianos, y visitando todo el Ducado de Gueldres vino a Mastrique sobre la Mossa, donde tuuo ciertas embaxadas de Señores de Alemaña, los quales se sentian algo escandalizados de vna fama que auia, la qual era, que el Emperador con grande gête de armas, y mucha Infanteria yua en Alemaña. Y mas entendido del que no pensaua en cosa semejante se desengañaron de lo que auian temido: porque el Emperador no lleuaua por entonces mas de quinientos cauallos, que era la guarda ordinaria, que quando passaua de Flandres para Alemaña traya. Y acompañado destos partiò de Mastrique, y aqui se despidiò de la Reyna Maria su hermana, y por el Ducado de Luxemburg entrò en Alemaña, dôde si bien las sospechas que los della auian tenido, estauan al parecer quitadas, no que por esso estauan tan seguros, que no pudiera el Emperador verse en algun peligro, mas determinose a todo con zelo del bien comun. Y asi llegò a Espira, donde el Conde Palatino y su muger sobrina de su Magestad vinieron a visitarle: tambien el Lantzgraue vino alli; cada vno dellos por su negocio particular. El Conde Palatino del Rin a ver si hallaria medio de algun concierto para las cosas de Alemaña: y Lantzgraue pensando si podria tratar alguna, que fuesse a proposito de lo que pretendia. Mas el Conde no hallò aparejo, ni disposicion en las cosas, ni Lantzgraue en el Emperador nada de lo que queria, y asi se boluieron como auian venido, y el Conde poco despues se juntò con los de la Liga Lutherana. Partiò el Emperador de Espira auiendo estado en ella quatro,

Llega el Emperador a Espira: visitanle Lâsgraue y el Conde Palatino.

Año 1546.

quatro, o cinco dias, y pasando por alli el Rin atrauesando la Sueuia vino a Tonabet, y a Ingolstat, y a Ratisbona, ciudad donde estaua conuocada la Dieta desde el año passado. Alli acudieron los Principes y Procuradores del Imperio, pero no el Duque de Saxonia, ni el Lantzgraue de Hessia, si bien fueron particularmente llamados. Vinieron muchos hombres de letras Catholicos, y Lutheranos, porque el Emperador queria, que aqui se disputassen aquellas nueuas opiniones, procurando los medios y vias posibles para desengañar aquellas gentes, y hazerles acudir al Concilio de Trento, donde ya estauan muchos Perlados, y religiosos de la Christiandad. Nombraronse Iuezes que presidiessen a las conclusiones que se auian de disputar. Señalaronse Notarios, y la instrucion que auian de guardar, y tener en las disputas. La primera junta se tuuo a 17. de Henero deste año 1546. Pedian los Lutheranos Iuezes y Notarios de ellos mesmos, y porfiaron mucho sobre ella. Hizieron otra junta a siete de Hebrero: y en este, y otros siete dias se detuuieron en qualificar las conclusiones que auian de disputar, y los libros y Doctores que se auian de admitir para arguir por ellos. Era la principal cabeça de los Herejes en esta junta Martin Luthero, que huya todo lo posible della, y de venir a raçones, teniendo cierta su confusion, que por esto los tales huyen de la luz. Començaron a dar vozes y quexarse que se les hazian agrauios en aquellas instruciones, que el Emperador auia dado, y porque con estos achaques no quisiessen huir el cuerpo a la aueriguacion de la verdad, se les dieron otras como ellos las querian: mas como no lo auian de alli, y ya no auia achaques de que se valer, vinoles nueua de la muerte vil de su maestro Luthero: y con esto anochezieron, y no amanecieron en Ratisbona. Acabò este miserable en estos dias, como auia viuido, lleuandole el diablo aquien el auia seruido, sin saber de si, ni poderse despedir de lo que dexaua en este mundo.

Dieta en Ratisbona Acudé Catholicos y herejes.

Muerte miserable de Luthero.

§. II.

EL Emperador fue procediendo en sus Cortes ya de todo punto determinado en la guerra. Propuso a los Principes y Procuradores que alli se hallauan las cosas siguientes.

Lo que el Emperador propuso en la Dieta de Ratisbona.

QVe deseauã mucho que la justicia se administrase en las ciudades y villas del Imperio, y en las de los Señores y feudo del, y que no se hiziessen los agrauios que hasta alli auian hecho.

2. Que las penas de la Camara del sacro Imperio se distribuyan de mala manera en muchas partes consumiendolas entre si mesmos, y no acudian al Emperador con ellas como deuian y eran obligados: sobre lo qual por parte de su Magestad se dixeron algunas razones bien fundadas, para mostrarles la causa justa que auia para adiudicarlas al sacro Imperio, y dandoles a entender quan grande auia sido la vsurpacion que en esto auian hecho.

3. Que las monedas que corrian, que eran muchas y de diuersa ley y estampa, fuessen equiualentes, porque se auia de mirar mas al bien

Año 1546. comun, que al de Señores particulares, o ciudades, que por poca cosa ocurren grandes perdidas. Año 1546.

4. Que las preeminencias de los lugares de los Electores, y otros Principes, por ser absolutas, y impuestas mas por fuerça, que por otro justo derecho, se ordenen de manera que tornen en el ser que antiguamente estauan.

5. Que las ciudades estuuiessen todas vnidas, como siempre, en obediencia de su Emperador natural, y su defensa, y assi mismo todos los Principes para su seruicio.

6. Que cometia lo tocante a la Religion al Concilio que se tenia en la ciudad de Trento, pues estaua abierto, y se guardaua en el lo que siempre se vsò y guardò en los passados.

Respondieron a este.

A. 1. Que en lo que tocaua a la guarda de la justicia, no auia cosa que ellos mas dessea(ss)en, y desseauan que su Magestad pusiesse sus fuerças por ella, y en deshazer agrauios que auian hecho y hazian.

2. Que las penas de la Camara Imperial sabia bien su Magestad que sus antecessores, y en su tiempo las auian remitido y dexado, atento los seruicios que el Imperio les hazia, pero que eran contentos de obedecer en todo.

3. Que su Magestad procurasse, que no passasse moneda, que no fuesse de valor, ni se estampasse.

4. Que en lo que era las preeminencias de los lugares de los Electores y otros Principes, les parecia, pues hallaron assi sus assientos, holgarian se quedassen sin alterarlos, pero que era bien se reformassen algunos.

5. Quanto a la obediencia y obligacion, que ellos tenian la voluntad que siempre para seruir, assi las ciudades, como los Principes.

6. Que en lo que tocaua a la Religiõ, que ya auian respõdido otras vezes, y pues hallauan experiencia del coloquio que se celebrò aqui, les parecia no deuian innouar cosa, sino remitirse al Concilio nacional y libre en Germania, quando se abriesse.

Esta respuesta que los Alemanes dieron al capitulo 6. de la Religion, es lo que ya se a dicho, de que ellos no querian admitir el Concilio de Trẽto, y pedian, que en vna ciudad del Imperio libre, aunque Lutherana, se tuuiesse vn Concilio, no general de toda la Iglesia, sino de las Iglesias y ciudades de Alemaña, que llamauã Nacional, porque en su propria tierra les parecia que serian Señores, y se haria lo que quisiessen, y en la agena que se auian de sugetar a la verdad, por mas que della huyesen.

§. III.

EN el tiẽpo que aqui estuuo el Emperador, se casò la hija mayor del Rey Dõ Fernando, llamada Ana, con el hijo del Duque de Bauiera, y la segunda, llamada Maria, cõ el Duque de Cleues. Huuo grandes saraos y regozijos, dãçò el Emperador cõ la Reyna, y con la Duquesa de Bauiera: quando les tomaron las manos, diole vna cadena de oro con mucha pedreria rica, que se apreciò en veynte mil ducados, y el dia de la boda dio tres Tusones, vno al nouio, otro al Principe de Hungria, otro al de Piamonte. Conociendo el animo del Emperador, començauan ya las ciudades de la Liga, y Señores della, a mostrar abiertamente quan poco se auia de concluyr en aquella Dieta de todo lo que el Emperador querria.

Traxo el Rey Don Hernando a la Reyna con cinco hijos de ocho que tenia.

Año 1546.

Y juntamente con esto se escandalizauan, viendo que su Mageſtad tenia intencion de poner los negocios en aquellos terminos, que al seruicio de Dios y bien de la Christiandad, y al oficio que tenia, conuenian. Para lo qual auian venido algunos Coroneles alli a Ratisbona por mandado suyo: y aunque tan pequeños aparejos para guerra tan grande pudieran estar mas secretos, no dexaron de saberlo los Procuradores de los Señores, y lugares que alli estauan, porque verdaderamente no les faltaua poder ni astucia. Y assi en 21. de Iunio se juntaron, y el Mariscal del Imperio presentò en la Dieta vna peticion de parte, y en nombre de las ciudades y Protestantes, en que dezian, que ellos auian sabido, que su Mageſtad mandaua llamar algunos Coroneles y Capitanes, y que esto era para mandarles hazer Infanteria, que suplicauan a su Mageſtad se declarasse, y les diesse a entender para que se hazia este exercito, porque podria ser el tuuiesse pensamiento contrario dellos, y no querrian hazelle desseruicio, el qual estaria en su mano, pues ellos tenian voluntad de hazerle todo seruicio y placer. Que si tenia alguna guerra en alguna parte, les dixesse contra quien la queria començar, porque ellos procurarian seruille en ella, como otras vezes lo auian hecho. El Emperador respondiò, que siẽpre auia tenido las ciudades por buenas, y sus ciudadanos por leales vasallos y amigos, y assi les rogaua no se alterassen, ni sospechassen alguna cosa de las que les podrian dezir los rebeldes. A los Protestantes respondiò, que a los que quisiessen ser sus amigos, y lo eran, el les tenia en lugar de hermanos: pero que queria, como Emperador, hallarse con fuerças, y assi auia mandado hazer aquella gente para castigar algunos rebeldes del Imperio, y deshazer agrauios, executando justicia, y que quien para esto le siruiesse y ayudasse, le tendria por bueno y leal seruidor, y el seria buen Emperador, y como ellos dizen, gracioso Señor: pero que el que hiziesse lo contrario, su Mageſtad le tendria en la mesma cuenta que a los rebeldes, por cuya causa la guerra se hazia. Con esta respuesta se salieron los de la liga, y se fueron a sus posadas, y de ay a poco a sus casas, y de sus Señores, y de aqui se començò la guerra. Dire antes que entremos en ella, donde estaua el Emperador, quando al descubierto se declarò, y los aparejos que en aquel tiempo estauan hechos, porque se entienda como fue tan grande la determinaciõ, quãto la dificultad del hecho.

§. IIII.

Estaua el Emperador en Ratisbona, donde la Dieta se auia conuocado, y juntadose en ella el Cardenal de Trento, el Cardenal de Augusta, el gran Maestre de Prusia, el Obispo de Panuergue, el Obispo de Verguipurg, el Obispo de Passao, el Obispo de Trie, el Obispo de Mexperglegos, el Rey de Romanos, el Duque de Bauiera, el Duque Mauricio de Saxonia, no el Elector, el Marques Alberto de Brandemburg, el Marques Ioan de Brandemburg hermano del Elector, gran Lutherano, el Duque Branzuic, que Lãtzgraue tenia preso, el Duque Melcheburg, el Adgraff de la Interuerg, y otros Señores y personas poderosas de Alemaña.

§. V.

Que ciudad es Ratisbona.

Està la ciudad de Ratisbona assentada sobre el Danubio, y es la vltima de las ciudades Imperiales que estan sobre este rio hazia la parte de Austria. Su asiento se cuenta en Bauiera: es ciudad grande, y entonces muy Lutherana. Desde alli a Augusta ay diez y ocho leguas: y a Ingolstat, que es el postrer lugar de Bauiera ay nueue. El Danubio arriba desde Ingolstat adelante hasta Colonia, toda Alemaña, exceto algunos Obispos, y pocas villas, era de Lutheranos, y los que no, por conseruarse dauan tambien vituallas a los enemigos como los otros.

Año 1546.

El Duque de Bauiera (si bien Catholico) trataua estos negocios tan attentadamente que tardò en determinarse mucho tiempo. La qual indeterminacion no causò poca dificultad, porque si con tiempo se determinara, tuuiera el Emperador las prouisiones vn mes antes. Y no vuo este solo inconueniente: mas el Rey de Romanos por los negocios que se le ofrecieron, tardò en venir vn mes mas de lo que el Emperador le esperaua: siendo su venida tan necessaria, quanto por las cosas que con el se concertaron se puede ver. Y demas desto no dexo de dañar poco secreto, y ningun recado que algunos tuuieron, que con passion, o con aficiõ, no supieron callar. De manera que los enemigos lo vinieron a entender antes que los amigos del Emperador, ni cosa de las necessarias estuuiessen en orden. Porque el Emperador entonces no tenia leuantado vn Aleman, ni los Españoles se auian juntado, ni el Pontifice auia començado a hazer la gente que auia ofrecido, solamente la determinacion del Emperador era la mayor fortaleza, y el poder muy limitado de los Catholicos que tenia en Alemaña.

§. VI.

Los de Augusta se ponen en armas.

Los de Augusta fueron los primeros que començaron a leuantar gente y ponerse en arma, y esto no con nombre de ser contra el Emperador, porque en el mesmo tiempo dexauan entrar en su ciudad a todos los criados del Emperador que yuan alli por armas; y en Nurumberga compraron vn ingeniero, y Diego de Torralua official de Francisco de Erasso dos mil y dozientos quintales de poluora, y mil quintales de mecha de arcabuz, y otras muchas cosas para el artilleria, y se lleuò todo en saluamiento a Ratisbona: pero antes que lo acabassen de lleuar de la dicha ciudad, quando ya no faltauan por enuiar mas que veynte carros de poluora, picos y açadones, fue llamado el Torralua al Consistorio de la dicha villa, o ciudad Nurumberga, y le dixeron que ellos eran seruidores del Emperador, pero que el pueblo estaua medio leuantado, y tenian carta que Lantzgraue les auia escrito rogando le dexassen entrar con su gente hasta que llegasse la gente del Duque de Saxonia: por tanto que luego a la ora se partiessen con lo que mas pudiessen, sino querian ser presos, y tomado lo que tenian. Partieronse luego y caminaron toda la noche, y de ay a tres dias vna mañana llegaron a este lugar trezientos cauallos de Lantzgraue para meterse en el con toda la gẽte que Lantzgraue tenia, y a primero de Agosto se supo en la Corte del Emperador, que Lantzgraue auia derribado la puente de Tanaberte, y que en Nurumberga no le auian querido recibir, y se tornaua la via de Augusta: vnos dezian que a estoruar el paso a la gente de Italia, otros que al Conde de Bura que venia de Flandres. Ya quando esto pasaua el Emperador auia enuiado sus Coroneles para leuantar la Infanteria Alemana, los quales eran Alipeando, Madrucho hermano del Cardenal de Trento, y Iorge de Renspurch soldado viejo, y que en muchas guerras auia seruido al Emperador, y al Xamburg tambiẽ se dio otra Coronelia, y al Marques de Mariñano, el qual era General de la artilleria. Cada vno de estos quatro Coroneles auia de leuantar quatro mil Alemanes. Destas quatro Coronelias Alemanas se hizieron segun costumbre dos regimientos: el vno se llamaua de Madrucho, en el qual entraua la Coronelia del Marques de Mariñano, y el otro se llamaua de Iorge de Renspurch, en el qual entraua la de Xãburg, y despues desto se repartieron entre estos dos regimiẽtos ygualmente otras diez vanderas que el Emperador mandò hazer al vastardo de Bauiera, y a otros Capitanes. De manera que vinieron a ser cinquenta vanderas de Tudescos, veynte y cinco en cada regimiento. Proueyò su Magestad que viniesse Don Aluaro de Sandi que estaua en Hungria con su tercio, que eran dos mil y ochocientos Españoles, y

Año 1546.

que el Maestre de Campo Arze viniesse de Lombardia con tres mil Españoles: y el Marques Alberto de Brandemburg enuiò luego por los cauallos con que era obligado a seruir, que eran dos mil y quinientos, aunque se auian de dar parte dellos al Archiduque de Austria. El Marques Ioan hermano del Elector de Brandemburcg se partiò luego para traer seyscientos cauallos con que seruia, y el Maestre de Prussia auia de traer mil. El Duque Henrrique de Brandemburg el mancebo quatrocientos. El Principe de Hungria, Archiduque de Austria mil y quiniẽtos. Mas toda esta Caualleria se hazia en tantas partes de Alemaña, que para juntarse vbo despues grandissimas difficultades por estar en medio dellos, y del Emperador todo el poder de los enemigos, como adelante se dira, y el Emperador en Ratisbona casi solo, que fue vn gran milagro salir a lo que aqui se vera. La misma ciudad estaua llena de Lutheranos, y lo eran casi todos los naturales, y no auia de quien fiar. Supose, que por parte de Lantzgraue se hazian diligencias, por poner fuego a la poluora que se auia traydo de Norumberga, y sucediò que los pajes de su Magestad posauan en vn Monasterio junto a vna Iglesia, dõde estaua toda la poluora, y que vna noche dexò vn moço de los pajes pegada vna candela a vna pared, y durmiose, y a la media noche se pegò fuego, y puso la Corte en gran alboroto y confusion, porque se encendia el Monasterio, y se quemò mucha parte del, y si no se socorriera de presto, se perdiera todo. Pusose todo el pueblo en arma, y los de la Corte acudieron a palacio, por la sospecha que se tenia, pensaron y temieron ser perdidos, porque a perder la poluora, como los de Ratisbona erã Lutheranos, y el Emperador no tenia mas de mil soldados, pudieran muy al seguro venir los enemigos, y hazer lo que quisieran, que les fuera facil. Con estos sobresaltos estaua el Emperador en Ratisbona: embiò el Emperador a dezir al Conde Palatino casado con su sobrina, hija del Rey de Dinamarca, que porque se queria perder? que mirasse quien era, y que tenia ochẽta años de edad. Respondiò el Conde, que toda su tierra se perdia, y que no podia hazer otra cosa, porque assi la auia hallado, y que ni ayudaria a Lantzgraue, ni seria contra su Magestad, sino que miraria por su tierra: y en lo que tocaua a la Fè, que el estaria por lo que en el Concilio se determinasse.

§. VII.

Los Principes que ayudaron en esta guerra.

LOs que en esta guerra ayudaron al Emperador, fueron. El Sumo Pontifice Paulo Tercero embiò por su Legado al Cardenal Farnesio, y ofreciò doze mil Infantes Italianos, y ochocientos cauallos pagados por seys meses, y por General dellos a su nieto Octauio Farnesio, y mas trezientos mil ducados. Pero Luis hijo del Papa dio dozientos cauallos. El Duque de Florencia otros dozientos Infantes. El Estado de Napoles ochenta mil ducados. El Reyno de Sicilia ochenta mil ducados. Otras Señorias dieron cada qual conforme a lo que podia.

Dizen que con gran curiosidad el Emperador mandò que los mas doctos Cosmografos, y que mayor noticia tubiessen de todas las poblaciones, montes, valle, sitios fuertes, rios, puentes, vados, bosques, de esta gran Prouincia, sacassen vna tabla, en la qual cada dia estudiaua, y vino a tener tan entera noticia de toda la tierra, como el mas natural y cursado en ella; prouidencia tan acordada que valiò harto para el dichoso fin de tan peligrosa guerra.

§. VIII.

Iunta poderosa de gente de guerra que leuanta el Emperador.

YA en este tiempo se sabia, como se juntaua la gente en Italia, assi la que el Pontifice auia ofrecido, como la demas que auia de venir. Tambien tenia escrito el Emperador, que el Cõde de Bura Maximiliano leuantasse en Flandres diez mil Alemanes baxos, y

Año 1546.

tres mil cauallos, y que viniesse con ellos a Ratisbona. Todo este Campo junto, era vastante para combatir con otro qualquiera: mas siendo fuerça que se auia de juntar de tantas partes, no bastaua alguna dellas por si sola a ser tan poderosa, que con razon combatiesse con alguna de los enemigos. Los quales antes que el Emperador tuuiesse juntos mas de setecientos cauallos, y dos mil Alemanes de los de Madrucho, y tres mil de los de Iorge, y los Españoles de Hungria del tercio de Don Aluaro de Sandi, salieron de Augusta con veynte y dos vanderas de Infanteria de la mesma ciudad, y seys del Duque de Viertemberg, y quatro de los de Vlma, y mil y quinientos cauallos con veynte y ocho pieças de artilleria, y debaxo de nombre que yuan contra los soldados que auian de venir de Italia, que dezian embiaua el Papa para destruyr a Alemaña, y derramar en ella la sangre de sus naturales. (Que en este negocio no tocauan en el Emperador, ni mostrauan que por el pensamiento les passasse de alçar contra el sus vanderas, sino contra la gente del Papa.) Embiaron a la Señoria de Venecia, pidiendoles que no diessen passo a la gente del Papa, y fueron derechos a la Chusa (llaman Chusa qualquier lugar que cierra algun paso.) Y para que esto mejor se entienda, conuiene saber, que desde Italia para venir en Bauiera, se a de passar por Trento, y de alli a Insprug ay vn camino, y desde Insprug para entrar en Bauiera ay dos. El vno por el rio abaxo viene a Kopfstain, vna villa cerrada y fuerte de Tirol, para entrar en Bauiera: el otro es mas alto házia Sueuia, el qual va por vn valle, y a la boca deste valle està vn castillo harto fuerte que cierra la salida del, y esta es la otra entrada en Bauiera. Luego està Fiessen villa del Cardenal de Augusta, donde se auia señalado, y hecho muestra la gente del regimiento de Aliprando Madrucho, que era de su Coronelia, y de la del Marques de Mariñan, que eran los dos de quatro Coroneles Tudescos que el

A Emperador señalò. Despues de Fiessen està Queinten, villa Imperial de las primeras Lutheranas, y ambas a dos de la Iesica de Augusta. Y aqui fue donde primero acudieron, pareciendoles que cerrando este paso, no passaria la gente de Italia, que era lo que mas les importaua, y assi con catorze mil, o quinze mil hombres, y mil cauallos, lleuando por Capitan a Sebastian Xertel,

B que primero fue alabardero del Emperador, y quando el saco de Roma tabernero, y despues en la guerra de Sãdesir Preboste de justicia en los Alemanes por su Magestad, con lo qual se auia hecho tan rico, que ya era de los principales de Augusta, y por tal fue elegido por Capitan general desta jornada, y despues lo fue en toda la guerra, de la Infanteria que las villas dauan

C para ella. Assi que ellos con este Campo llegaron a Fiessen, la qual Xertel tomò sin contradicion alguna, y yendo sobre la Chusa, se le entregò sin esperar golpe de cañon. Alguna culpa echan al Capitan del castillo. Estauan cerca de alli quatro, o cinco mil Alemanes de los de Madrucho, y del Marques de Mariñan, porque los demas estauan en Ratisbona, assistiendo en la guarda de su Magestad. Estos mostra-

D ron gran voluntad de combatir, mas los Coroneles no lo consintieron por ser la ventaja tan conocida: y aunque no lo fuera, no era cordura auenturar la empresa por lo que se ganaua en deshazer la gente de Augusta, pues les quedauan a los enemigos otras fuerças muy mayores. Y assi los Alemanes de Madrucho se vinieron por mãdado edl Emperador a alojar jũto a Ratisbona, y lo mismo hizo Iorge de Rẽspurg,

E que auia hecho su Coronelia cerca de las tierras de Vlma. Luego que los de Augusta tomaron la Chusa, caminarõ derechos a Insprug con intencion de tomarle, que fuera empresa tan importante, si le acabaran, que pudieran acabarlo demas, porque puestos alli, eran Señores de los dos caminos, que dixe que entran de Tirol en Bauiera, y tambien lo fueran del que viene de Italia

Año 1546.

Sebastian Xertel quien fue.

Año 1546.

y Trento hasta Insprug, de manera que cerrauan y señoreauan todas aquellas partes por donde al Emperador le podian venir dineros y gente. Mas los de Insprug, que tenian a cargo el gouierno de la tierra, proueyeron tan bien lo que conuenia, que los enemigos no llegaron alla con quatro leguas, porque en seys o siete dias se jũtaron diez, o doze mil hombres, y metiendose con Castelalto, y parte dellos dentro, los Herejes desesperaron de la empresa. Y assi se retiraron, dexando proueyda la Chusa y Fiesen. Este Castelalto era vn Coronel de los mas antiguos de Alemaña, vasallo del Rey de Romanos, el qual despues andando la guerra mas adelante, tornò a cobrar la Chusa.

Camina la gente de Italia para Alemaña.

Ya en estos dias començaua a caminar la gente que el Papa embiaua, y ni mas ni menos los Españoles de Lombardia, y los de Napoles se auian embarcado en la Pulla, y venian a desembarcar en tierra del Rey de Romanos, que es junto a la de Venecianos, en vna villa que se llama Firme en la Dalmacia, y de alli por Carinthia y Estiria auian de venir a Salesburg, y de ay a Bauiera. Los Herejes boluieron a Augusta, muy descontentos por no auer tomado a Insprug, que fuera para ellos de harta importancia, y mucho mas, si quando de Augusta salieron vinieran derechos a Ratisbona, porque hallaran al Emperador tan sin gente, que el mas seguro remedio que tuuiera su Magestad, era yrse por el Danubio abaxo fuera de Alemaña, porque entonces no estauan juntas las Coronelias de Madrucho, y Iorge, y los Españoles de Hungria acabauan de llegar, y eran pocos, pues no llegauan a tres mil. Valiò el nombre del Emperador por vn gran exercito, para que los enemigos no se atreuiesen: hizolo esto, y principalmente Dios, cuya era esta causa. Tampoco tenia artilleria, que esperaua la de Viena. Assi que todo estaua tan desproueydo, que si los Herejes acudieran, ellos acabaran la empresa sin contradicion alguna. Este fue el primer yerro que hizieron: pero que marauilla era errar en la guerra, los que contra Dios y su Principe errauan?

Lo que valia el nombre solo de Carlos V.

§. X.

El Duque de Saxonia y Lantzgraue escriuen al Emperador

EN este tiempo el Duque de Saxonia y Lantzgraue escriuieron vna carta al Emperador, la suma era: Que ellos auian entendido, que su Magestad queria castigar algunos rebeldes y desseruidores suyos, que desseauã mucho saber quienes eran, porque se ponian en orden para seruir a su Magestad. Y que por ventura, si su Magestad tenia algun enojo dellos, y si contra ellos era la armada que mandaua hazer, que ellos estauan aparejados a dar la satisfacion que quisiesse. No respondiò el Emperador a esta carta, porque no responder a ella, era darles la respuesta mas cumplida que su insolencia merecia. Ya quando ellos esto escriuieron, estauan juntos, dando orden en acabar de recoger el Campo, del qual quando embiaron esta carta tenian en pie vna parte muy grande, y auian embiado a todas las villas de la liga, y Señores, por la gente que cada vno auia ofrecido. Por otra parte Sebastian Xertel auia salido de Augusta con toda la gente que lleuò a la jornada de Insprug, y vinò a Tonabert, que es seys leguas de Augusta, y catorze de Ratisbona, el Danubio arriba, vn lugar tan importante como su nombre significa, que quiere dezir, defensa del Danubio. Es ciudad Imperial, pocos años antes hecha Lutherana, y de la liga. Aquella tomò Xertel, entrandose en ella, como en lugar de su mala secta y opinion, y alli esperaua para juntarse con la gente de Saxonia, y de Lantzgraue. Tenia estando en Tonabert gran aparejo para las cosas que tocauan a los de Augusta, porque alli era Señor del rio Lico, que es el que passa por ella, y diuide a la Bauiera de Sueuia. Tambien tenia el Danubio, por donde le venian las vituallas de Vlma, y de Viertemberg. De manera que el sitio era harto suficiente para aloxarse

Año 1546.

en el vn gran exercito, con las cosas que para el son necessarias. Poco despues que el Campo que con Xertel estaua, se auia aloxado en Tonabert, llegaron el Duque de Saxonia y Lätzgraue con el suyo, de manera que todo se vino a hazer vn poderosissimo exercito, el qual se auia recogido de todas las ciudades de la liga, y Señores que entrauan en ella. Hallauanse mas de

Iútase el de Cápo Lutherano, y el numero a que llegaua.

A cien mil Infantes, y quinze mil cauallos, y el que menos dize, es Don Luys de Auila, a quien casi en todo sigo, como a testigo de vista tan calificado, y pone de setenta a ochenta mil Infantes, y nueue o diez mil cauallos, y cien pieças de artilleria. En los Estandartes que cada ciudad, o Principe Lutherano trayan, estauan las letras siguientes.

Año 1546.

§. XI.

Las letras que los Lutheranos lleuauan en sus Estádartes.

EN el estandarte de Lantzgraue, que era el General deste exercito, dezia: *Iam securis ad radicem arboris est: omnis igitur arbor non faciens fructum bonum, excidetur, & in ignem conijcietur.* Ya esta puesta la hacha a la rayz del arbor: porque todo arbol que no diere fruto, se a de cortar, y echar en el fuego.

En otro del mesmo: *Si Deus pro nobis, quis contra nos?* Si Dios es en nuestra ayuda, quien podra contra nosotros?

En las vandas de Infanteria: *In libertatem vocati estis fratres.* Hermanos, llamados soys para ser libres.

En otra: *Pugna pro patria.* Pelea por la pătria.

En otra: *Verbum Domini manet in æternum.* La palabra del Señor permănece para siempre.

En otra: *In verbo tuo Domine laxauimus tela,* Señor, confiados en vuestra palabra lanzaremos nuestros tiros.

En otra: *Væ vobis Scribæ & Pharisæi,* Ay de vosotros Escriuas y Fariseos.

En otra: *Generatio praua & adultera,* generacion peruersa y adultera.

En otra: *Progenies viperarum, quis vos liberabit a ventura ira?* que es, generacion de viuoras, quien os librara de la yra que sobre vosotros a de venir?

De la ciudad de Argentina.

En otra: *Noli timere pusille grex,* No temas, pequeño rebaño.

En otra: *Deponet potentes de sede, & exaltabit humiles,* Quitara de la silla los muy poderosos, y ensalçara los humildes.

En otra: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam*, No a nosotros Señor, sino a vuestro nombre dad la gloria.

Augusta.

En otra: *In nomine Iesu omne genu flectatur,* Arrodillense todos al nombre de Iesus.

En otra: *Domine libera populum tuum*: Señor librad vuestro pueblo.

En otra: *In te Domine sperauimus, non confundemur.* No seamos confundidos, pues en vos, Señor, esperamos.

En otra: *Malos male perdet.* Destruyra muy mal a los malos.

En otra: *Ecce Babylon cadet, ciuitas illa magna: in quo miscuerunt nobis, miscebimus illis in duplum.* Mirad que a de caer la Babilonia, aquella gran ciudad:

Año 1546. ciudad: pagarles hemos ál doblo en los mismos males que nos hizieron. Año 1546.

Obispo de Colonias. En otra: *Qui non intrat per ostium, fur est & latro.* El que no entra por la puerta ladron es.

En otra: *Oues meæ vocem meam audient*, Mis ouejas oyran mi voz.

En otra: *Perfice Domine opus quod cœpisti in nobis.* Perficionad, Señor, la obra que en nosotros començastes.

Obispo de Moncsterio. En otra: *Ideo affligimur, quia credimus in Deum viuum.* Affligennos porque creemos en Dios viuo.

En otra: *Gratis nos persequuntur*, De gracia nos persiguen.

En otra: *Parce illis Domine, quia nesciunt quid faciunt*, Perdonadlos, Señor, que no saben lo que hazen.

Rey de Dinamarca. En otra: *Ab Aquilone venient liberatores tui*, Del Septentrion vendran tus libertadores.

En otra: *Venite, eamus, & occidamus bestiam magnam coccineam.* Venid y vamos a matar aquella gran bestia vestida de grana. Dizenlo contra el Papa.

En otra: *Mater scortationum, & abominationum peribit*, A de parecer la madre de las luxurias y abominaciones.

Duque de Saxonia. En otra: *Domine in nomine tuo saluum me fac*, Saluadme Señor en vuestro nombre.

En otra: *Domine ostende mane potentiam tuam.* Mostrad agora, Señor, vuestra potencia.

En otra: *Miserere Domine populi tui quem redemisti*, que es, Doleos Señor del pueblo que redemistes.

Duque de Vuitéberg. En otra: *Excidamus qui nos conturbant*, Hechemos de la tierra a los que nos conturban.

En otra: *Venient plagæ tuæ, meretrix, peribis cum scortationibus tuis.* Vendran tus plagas, ramera, as de perecer con tus luxurias.

§. XII.

Con blasones tan soberuios y arrogantes trayan los Herejes Lutheranos sus vanderas y estandartes, a los quales se podia responder con la mesma sagrada Escritura, que ellos preuaricauan, *Ex ore tuo te iudico, serue nequam*: por tu propria boca te condeno, mal sieruo. Hablan soberuios como multitud, y presto los humillò el Señor, a quien ellos ciegamente ofendian. Para resistir a esta tan gran potencia no se hallaua el Emperador en Ratisbona con mas gente de la que tengo dicha, ni otra artilleria, sino diez pieças que auia tomado a la ciudad prestadas, porque la que esperaua no

A era venida de Bauiera. Las nueuas que tenia de su gente, eran, que Xamburch tenia hecha su Coronelia en la montaña negra, que los Alemanes llaman Xuarcybalt, que con grandissima dificultad podia passar, porque el camino era por tierra de Vlma, poderosissima ciudad, y enemiga, y por Vuitemberg, el mas poderoso Principe de la liga, y B que por esto les conuenia hazer vn rodeo muy grande, viniendo cerca de Constancia, por el lago della, y despues por Tirol, camino menos peligroso que este otro, mas muy largo. Tambien tenia nueua que los Españoles de Napoles eran embarcados, y que ya venia la gente del Papa, y que los Españoles de Lombardia começa-

Año 1546.

uan a caminar, y el Principe de Salmona, Capitan de la Caualleria ligera, venia assi mismo con seyscientos cauallos ligeros, y que la artilleria de Viena que por el rio arriba venia con barcas, començaua a caminar. Todas estas eran cosas que se esperauan, y nada se tenia mas del enemigo cerca, con la potencia que e dicho, y las cosas del Emperador pedian tiempo, y no todas podian venir a vna, y el Lātzgraue y Saxonia, si con su gran exercito y sin contradicion alguna podian venir a Ratisbona, y hallaran al Emperador con diez, y a lo mas, doze mil hombres, y muy poca artilleria, y menos vituallas, y la villa no muy fortificada, y los vezinos della mas enemigos que amigos, pues eran los mas Lutheranos, y aunque el lugar fuera fuerte y seguro, era cosa indigna de la Magestad, y grandeza de CARLOS V. dexarse sitiar, no teniendo otro socorro, sino la gente que esperaua. Al parecer de los que lo vieron, y sabian la disposicion de las cosas, si los Herejes vinieran a ellos, sacauan de Ratisbona al Emperador, y sacandole della, le sacauan de Alemaña. Y fuerales muy facil el venir, porque no dexauan a las espaldas cosa que los pudiera ofender, sino era vna vandera de Infanteria que estaua en Rain, que es vna villa del Duque de Bauiera, vna legua de Tonabert, y dos vanderas de Infanteria, que estauan en Ingolstat, con Don Pedro de Guzman, Cauallero de la casa de su Magestad. Y aunque auia alli gente el Duque de Bauiera, auia en ellos poca demostracion de querer dañar al enemigo. Finalmente ellos dexaron de hazer vna empresa muy acabada, y este fue el segundo yerro y muy importante que ellos hizieron, no venir desde Tonabert a juntarse derecho a Ratisbona. Mas como es possible acertar los que contra Dios y contra su Rey se atreuen? Fueron sobre Rain, el qual se les rindiò sin esperar bateria, dexando salir la gente que estaua dentro con sus vanderas y armas, y sin hazer algun daño en ella, pusieron otra vādera dentro, y de ay vinieron sobre Nemburg, donde assentaron su Campo. La villa estaua por ellos, porque era del Duque Oto Hērique primero de los Duques de Bauiera, y del Conde Palatino, que eran Lutheranos. El lugar es fuerte, y con puente sobre el Danubio, tres leguas de Tonabert, y tres de Ingolstat.

Año 1546.

§. XIII.

El Rey de Romanos, y Duque Mauricio entran por las tierras del enemigo de Saxonia.

YA el Rey de Romanos era partido de Ratisbona para Praga, donde el y el Duque Mauricio de Saxonia se auian de concertar por orden del Emperador para entrar en tierra del Duque de Saxonia Elector. Este Duque Mauricio es vno de los Duques de Saxonia, porque segun la costumbre de Alemaña todas las casas se reparten entre los linages dellas con el mismo titulo y nombre de la casa principal y cabeça, de suerte que puede auer tres y quatro Duques, y Archiduques, y este Mauricio ya que Lutherano fue siempre enemigo del Duque de Saxonia su pariente, si bien al tiempo que esta guerra se començò, estauā en paz. Mas despues de començada el Emperador puso el vando del Imperio al Duque de Saxonia, y al Lantzgraue como rebeldes. Este vando del Imperio es dar las tierras de los rebeldes a todos los que quisieren tomar parte en ellas, y assi el Rey de Romanos, y el Duque Mauricio se juntaron para tomar el Estado de Saxonia, el qual les venia muy a proposito, porque confinan todas las tierras del con las suyas. En este tiempo llegò auiso al Emperador, que los enemigos determinauan de tomar Lacuet, que es vna villa del Duque de Bauiera, puesta en el camino de Ratisbona para Insprug, que era aquel mismo passo, por donde se esperaua la gēte que auia de venir de Italia, y de la Selua negra, y no auia otro, por estar tomado el de la Chusa: y si esto ellos hizieran despues de la empresa de Ratisbona, no podiā hazer cosa mas acer-

Vando del Imperio que cosa sea.

Año 1546.

tada, porque puesto alli (lo qual facilmente pudierã hazer) dexauan al Emperador encerrado en Ratisbona, y poniãse en parte que ninguna gente de la que el Emperador esperaua (aũque salleran de Tirol) pudierã llegar a Ratisbona, porque los Españoles, y los Italianos auian por fuerça de venir alli, y ni mas ni menos los Alemanes de la Selua negra que traya Xamburc, y despues desto pudieran dexar aquel lugar fortificado y proueydo, y boluerse sobre Ratisbona, adonde haziẽdo ellos esto, pudiera ser que estuuieran los negocios del Emperador en ruynes terminos, y por esto el acordò de ponerse a peligro tan euidente, y con su persona yr a defender aquella tierra, a la qual se endereçaua toda la fuerça de los enemigos. Y dexando en Ratisbona quatro mil Tudescos, y vna vandera de Españoles, y artilleria, y municiones, que todo era venido ya de Viena, y dando el cargo della a Pirro Colona, aquel escogido Capitan que cõ tanto esfuerço defendiò a Cariñano, el Emperador con el resto del Campo partiò para Lancuet, donde llegò en dos alojamiẽtos, y alojando el Cãpo, el no quiso alojar en la tierra, sino fuera della. Alli determinò de esperar a los enemigos, y la Infanteria que de Italia auia de venir, si pudiesse llegar antes que ellos. La nueua de la venida de los enemigos cada dia crecia, y se sabia que auian passado de Ingolstat, demas de las dos vanderas que alli estauan, y de la gente que el Duque alli tenia, que era el mayor numero dozientos arcabuzeros Italianos: mas los enemigos passaron sin hazer, ni recebir daño, porque la gente del Duque de Bauiera, aunque estauã declarados por seruidores del Emperador, no se auian dado por enemigos de los otros. Sabiendo el Emperador la nueua, no hizo otra prouision, sino embiar todos los soldados, que esperauã gẽte, que les hiziesse hazer conueniente diligencia, y el entre tanto eligiò vna plaça aparejada para cõbatir con los enemigos, quando viniessen, porque esto era lo que el tenia determinado de hazer, pues no lo haziendo, se les auia de dexar a Alemaña en su poder pacificamẽte: lo qual no queria el Emperador q̃ fuesse assi, porque muchas vezes le oyeron dezir, hablando en esta terrible guerra, que muerto, o viuo, el auia de quedar en Alemaña: y assi con esta determinaciõ esperò alli a los enemigos, con los quales pudo tanto la persona y nombre deste gran Principe, que sabiendo ellos que Ratisbona estaua razonablemẽte proueyda, y el puesto en parte donde ya ellos no podian quitalle la gente que le venia sin pelear con el, y sabiendo que el estaua determinado de hazello, acordarõ de parar, estãdo ya seys leguas del Emperador, y assi campeando Minique, è Ingolstat se entremetierõ en estos dias. El Duque de Saxonia, y Lantzgraue enuiarõ vn page, y vn trompeta al Emperador: el page traia vna carta puesta en vna vara, como es la costũbre de aquella tierra, que quãdo vno haze guerra a otro, le embia vna carta puesta assi notificãdosela. Estos fueron llamados a la tienda del Duque de Alua Capitan general del Campo Imperial, el qual les dixo que la respuesta de aquello a que veniã, auia de ser ahorcarlos: mas que su Magestad les hazia merced de las vidas, porque no queria castigar sino a los que tenian la culpa de todo, y assi los dexaron boluer, dandoles impresso el vando que el Emperador auia dado contra sus amos, porque ellos mismos se lo lleuassen. No curò el Emperador de ver la carta, que segun se dixo, venia llena de desuerguençças y blasfemias cõtra su Magestad, y contra la Sãtidad del Papa, que en esto Lãtzgraue, y todos los Lutheranos eran escogidos maestros de libertades, como lo es toda la gente baxa. La Infãteria Italiana llegò a Lãcuet casi en este tiẽpo a diez de Agosto. La qual era vna de las hermosas vandas que se auia visto salir de Italia: serian diez, o onze mil Infantes, seyscientos cauallos ligeros. De todo venia por Capitan el Duque Octauio Farnesio. Vinieron dozientos cauallos ligeros que embiaua el Duque de Ferrara. Tãbien llegaron en estos dias los Españoles de Lombardia muy excelentes soldados y exercitados en gra-

Error del Campo de los herejes.

Pirro Colona valeroso Capitan.

Sale el Emperador en campaña, y orden en que se pone.

Determinaciõ animosa del Cesar o morir, o vencer.

El Duque, y Lãtzgraue embian vna carta al Emperador y lo que respondiò el Duque de Alua a los que la traian.

Gẽte escogida que llegò de Italia al Cãpo Imperial a diez de Agosto.

Año 1546.

uissimas jornadas de guerra, y casi siẽpre vencedores en ellas. Poco despues dellos llegarõ los de Napoles soldados viejos muy buenos, demanera que estos tres tercios erã la flor de los soldados viejos Españoles, y ya los Alemanes de Xãburg hechos en la selua negra auiã llegado, los quales aũque auiã rodeado, no dexaron de passar muchos passos, peleando cõ los enemigos que por todas aquellas partes aun tenian gẽte para poderlo hazer, y impedirles el camino. Con esto el Cãpo Imperial tenia forma de exercito, porque tenia el Emperador, con los que estauan en Ratisbona, diez y seys mil Alemanes altos, que aũ eran veynte mil de paga, por las cuẽtas que suele auer entre las Infanterias, que dauã estos, auia cerca de ocho mil Españoles y diez mil Italianos: auiã venido seyscientos cauallos del Marques Iuan de Brãdemburg por Bohemia, el Marques Alberto tenia hasta ochocientos cauallos, el Maestre de Prũsia dozientos, porque otros que huuo del Marques Alberto, y suyos, y del Archiduque, que serian tres mil y quinientos, o quatro mil cauallos, aũ no eran llegados al Reyno, el qual era defendido con gente de los enemigos. Demanera q̃ el Emperador con la gẽte que auia traydo de Flãdres, y cõ los de su Corte, y dozientos cauallos del Archiduque teniã dos mil cauallos armados, y mil cauallos ligeros, muy escogidos todos ellos, y la Infanteria de la mejor que el Emperador jamas auia tenido. Despues q̃ todo esto fue jũto, partiò el Emperador de Lãzçuet, y fue a Ratisbona, por tomar su artilleria, y la gente que alli auia dexado, y desde alli salir en busca de los enemigos. Llegado a Ratisbona, mandò poner en orden treynta y seys pieças de artilleria, parte dellas de bateria, y parte de cãpaña, y dexando tres vanderas en guarda de la artilleria, se partiò cõ todo el Cãpo la via de Ingolstat, q̃ era por donde los enemigos andauã. Auia desde Ratisbona a Ingolstat nueue leguas: estas se repartieron en quatro jornadas, y assi el primer dia anduuo tres leguas, y el otro dia dos y media, y alojose con el Campo en vn lugar sobre el Danubio llamado Nenstat a diez y ocho de Agosto. Alli auia vn puente sobre el mismo lugar en la ribera, y demas desta mandò el Emperador echar otras dos hechas de las varcas que traia en el Cãpo para estos efetos, porque determinaua su Magestad de passar con toda presteza por alli el rio. Estãdo entendiendo en esto, vino nueua y auiso, que el Duque de Saxonia, y el Lantzgraue con todo su Campo por la otra vanda del Danubio tomauan el camino de Ratisbona. El Emperador embiò quatrocientos arcabuzeros Españoles a cauallo, y dos vanderas de Tudescos, los quales pusierõ tã buena diligencia, q̃ aquella noche como el Emperador les mandò, entraron en Ratisbona. La qual cõ esto estaua ya segura, porque si los enemigos no venian sobre ella, no era menester mas gente: y si veniã, esta bastaua, hasta que el Emperador llegasse a socorrellos. Lo qual se pudiera muy bien hazer, por estar el Danubio en medio de los dos Cãpos: mas ellos auisados que auia en Ratisbona sufiçiẽte recado, y temiẽdose de que el Emperador queria passar el rio, y les podria tomar las espaldas, y quitar las vituallas, auiẽdo llegado a Ratisbona, dieron la buelta hazia Ingolstat, dãdose mucha priessa a salir de los bosques, y passos estrechos, donde se auiã metido, en los quales fue opiniõ, que si aduirtiera, se les podia hazer grã daño: mas el no auer en el Cãpo Imperial quiẽ supiesse los passos de aquella tierra, y auer ellos hecho diligencia en salir dellos, lo estoruò. Con todo se embiaron algunos arcabuzeros Españoles, y cauallos ligeros: mas ya llegaron a tiẽpo, que los enemigos auiã salido a lo raso, assi que no siruieron demas que traer lengua de que los enemigos caminauan la via de Ingolstat, aunque a mano derecha. Passò el Emperador la ribera, y alojose con su Cãpo en vn valle cerca del rio. Este alojamiento estaua dos leguas de Ingolstat.

Passa el Emperador el rio, y ponese a la vanda del enemigo.

El auerse passado con la diligencia que digo de la otra vãda del rio, fue de grandissima importãcia, porque demas de hazer al enemigo que anduuiesse cõ cuydado recogido, y no tan señor de la

Año 1546.

cãpaña, como auia andado, fue ponerle en otro mayor, y temor de que se lleuaua determinacion de cõbatir con el, quando el lugar y la ocasion lo pidiessen. Alli se fortificò el Cãpo Imperial de vna trinchea pequeña, porque el lugar donde el Duque de Alua lo auia alojado, estaua tan bien estẽdido, que no se requeria mayor. Alli se tuuo vna arma, aunque no saliò verdadera. Puso se el Cãpo Imperial en orden cõ tan buẽ semblante, que se vio la buena volũtad que tenian de venir a las manos, y cõbatir con el enemigo. Al cabo de los dos dias partiò de aqui el Emperador, teniendo nueua que los enemigos se auian alojado de la otra parte de Ingolstat seys millas, porque fue tanta su diligencia para tomar aquel alojamiẽto, que se pusieron en el vn dia antes que el Emperador saliesse del suyo. Cõuenia mucho que el Emperador fuesse cõ diligencia a Ingolstat, por no dexar aquella tierra en peligro que los enemigos la pudiessen tomar. Porque desde ella podian dar facilmente grande estoruo, paraque Maximiliano Egmõdio Conde de Bura, con la gente que traia de Flandres, no se juntasse con el Emperador: o ya que no la tomassen, q̃ no se viniessen a entrar en vn alojamiento que estaua entre ella, y el alojamiento de dõde el Emperador partia. Mas antes que el enemigo partiesse, auiendo el Emperador considerado quanto importaua, estãdo ya tan vezino a los enemigos, alojarse siẽpre superior dellos, mandò que se vitasse dos alojamiẽtos, el vno a vna legua grande de Ingolstat, que es el que tengo dicho, y estaua en el mismo camino; y el otro junto a Ingolstat de la otra vanda: porque conuiniendo tomar el que estaua mas cerca de la villa, antes que el Cãpo Imperial arrancasse del que tenia, lleuaua intencion a estos dos, para que no pudiendo ocupar el de jũto a Ingolstat, se alojassen en este otro. Y por esto el dia antes auia embiado a Iuã Bautista Gastaldo Maestre de Campo General, para què particularmente tuuiesse reconocidos los dos alojamientos, y el con la mayor diligẽcia que pudo, otro dia de mañana a 25. de Agosto partiò con todo el

Cuydado y temor del enemigo por ver al Emperador de la vanda del rio por donde el yua.

Semblante que mostrò el Campo Imperial en vna arma falsa.

Cuydado del Emperador en mejorarse en los alojamientos.

Año 1546.

Campo. El qual yua repartido en esta forma. Los cauallos, que eran tres mil lanças en tres esquadrones, el vno de mil cauallos, que lleuaua Maximiliano, Archiduque de Austria Principe de Vngria. El otro de otros tãtos lleuaua el Principe de Piamõte. Los otros mil lleuaua vn hijo del Duque de Brãzuic. Los otros mil y quiniẽtos cauallos del Papa, y Señores de Italia, lleuauan sus proprios Capitanes. Repartiase todo el exercito en tres partes, en vanguardia, y retaguardia, y vagaje: la artilleria y vagaje yuan a la mano yzquierda a la vanda del rio, la Caualleria a la derecha, y en medio la Infanteria primero: de la auãguardia corrian mil y quiniẽtos cauallos ligeros, assegurãdo y descubriendo el Campo. Tras estos yua la vanguardia, q̃ lleuaua el Duque de Alua, en esta manera: Diez mil Alemanes y a la mano derecha el Principe Maximiliano cõ sus mil cauallos: a la mano yzquierda vna vez los Españoles, y otra vez los Italianos segun les tocaua. Tras la auãguardia se seguia la artilleria y vagaje a la parte del rio con el esquadron de cauallos q̃ lleuaua el Principe de Piamõte, y cõ estos andaua el Emperador: porque en este esquadron se cõprehẽdia la Caualleria de la Corte, y el Emperador andaua siẽpre con cinco cauallos en los quales andauan cinco pages a cuerpo, y lleuauan la vãdereta de tafetan colorado, que era como la seña y guion para ser conocido su Magestad. El qual no sossegaua mirãdolo todo, quando la vanguardia, y quãdo la retaguardia. Tras estos se seguia la retaguardia, que lleuaua el mismo orden de la auãguardia, con el otro esquadron de cauallos. Caminando el Emperador con este ordẽ llegò al primer alojamiento de los dos que dixe, y alli comiò vn poco en tanto que la batalla caminaua, porque la vanguardia ya estaua cerca, y de alli tomando el Duque de Alua consigo veynte cauallos, llegò a Ingolstat, y mirò el otro alojamiento que estaua junto a el muy particularmente.

Orden que tuuo el Cãpo Imperial marchando.

Hazia el Emperador oficio de General y Capitan cuydadoso.

El Duque de Alua reconoce a Ingolstat.

§. XV.

Este dia por orden del Emperador auia enuiado el Duque de Alua al

Año 1546.

Principe de Salmona, y a Dõ Antonio de Toledo, para que cõ parte de la Caualleria ligera, y docientos arcabuzeros Españoles a cauallo, reconociessen los enemigos: con las quales tuuieron vna muy reñida escaramuça auiendo salido los enemigos a ella tan fuertes como es costumbre entre Alemanes. Mas siendo esta escaramuça por los vnos y los otros retirada, se tornò por otra parte a començar, y de nueuo tornaron a ella, y los enemigos salieron tan acrecentados y fuertes, que llegò auiso al Emperador, que el enemigo con todo su Campo venia a combatir con el suyo, y assi mandò luego el Emperador que se pusiessen en orden, y mandando al Duque de Alua, que de punto en punto le auisasse del proceder de los enemigos, el boluiò al lugar donde auia mandado affirmar la vanguardia, y la batalla que era en el alojamiento que tengo dicho, que estaua en el mesmo camino que los Imperiales trayan, escogiendo alli puesto y sitio a proposito para cõbatir. Puso la Infanteria en lugar conueniente, y la artilleria y gente de acauallo en sus proprios lugares, y assi estuuo esperando la venida de los enemigos, que se entendiò, segun la muestra y semblante, que querian combatir. Pareciẽdole al Emperador que ya era algo tarde, y que pues los enemigos no auian dado muestra de combatir, ya no lo harian, quiso caminar. Mas el Duque le enuiò a dezir, que se affirmasse, porque tenia auiso que los enemigos auian dado muestra de querer combatir: mas de ay a vn rato enuiò a dezir, que su Magestad podia caminar, porque el semblãte de los enemigos auia parado en recogerse dentro de su alojamiento. Este variar fue en algo causa del partir tarde: mas viendo el Emperador, quanto mas se auenturaua en esperar a llegar otro dia, que no en llegar tarde aquella noche, y quanto se daua a los enemigos en darles vna noche y parte de otro dia de espacio para mejorarse de alojamiento, y que auian errado en no estoruarle el passo. Llegò con su Campo, aunque algo tarde, a su alojamiento, el qual era de la otra vanda de Ingolstat házia los enemigos, teniendo la villa a las espaldas, y a la mano yzquierda el Danubio, y vn pantano a la mano derecha, y a la frente la campaña. Estas dos partes hizo cerrar el Duque de Alua aquella noche, y puso tanta diligencia, que antes que viniesse el dia dexo la mayor parte del Campo cerrado. No hizieron los enemigos estoruo alguno, que ellos estauan tan fiados en su multitud y animos, que qualquier tiempo les parecia aparejado para acabar la empresa. Mas estos son lòs que mas presto mueren. Y ansi cõ esta confiança Lantzgraue auia prometido a toda la liga, que dentro de tres meses el hecharia al Emperador de Alemaña, o le prenderia. A las quales palabras dieron tanto credito las ciudades y Señores dellas, que como cosa hecha venian y dauan mas de lo que les pedian: y con esto se hizo tan poderoso exercito, que tuuo mas de ciento y treynta pieças de artilleria, y municion infinita. Pero ellos aquella noche estuuieron quedos sin hazer mas diligencia de traer algunos cauallos por la cãpaña. Estuuo otro dia el Emperador en aquel alojamiẽto proueyẽdo lo necessario contra lo que los enemigos podian hazer. Los quales aquel dia no hizieron mouimiento alguno. Otro dia siguiente se fue a reconocer su alojamiento dellos, que como tengo dicho, estaua a seys millas pequeñas del Imperial, en lugar fortisimo, porque por la mano derecha, y por la frente tenian vn rio hondo y vn pantaño, lo qual todo era guardado de vn castillo que sobre el rio estaua assentado, por las espaldas de vn bosque muy grande y espeso, y por el otro lado de vna montañita, donde ellos tenian puesta toda su artilleria. Huuo al reconocer vna ligera escaramuça. Otro dia pusieron los enemigos su Caualleria e Infanteria en esquadrones, y sacaronla en raso. Pensose que era para venir contra los Imperiales: mas no fue, sino para tomar la

Escaramuçan vna vãda de cauallos y arcabuzeros Españoles cõ los enemigos.

Llegò voz al Campo que el enemigo venia a dar la batalla.

Alojase el Emperador.

Arrogante presumciõ del enemigo.

Fuerte alojamiento del enemigo.

Año 1546.

muestra de toda su gente, la qual despues de tomada la reduxeron a su alojamiento. Otro dia despues se leuantaron de alli, y vinieron alojarse a tres millas del Campo Imperial, en vn alojamiento fuerte, que era sobre vnas montañuelas, las quales aunque teniã el agua vn poco lexos, auia pensado el Emperador de las tomar, porque estãdo mas cerca del enemigo, le parecia que podia auer mas aparejo de dañalle. La disposicion deste alojamiento era tal, que el mismo sitio le ayudaua a defenderse.

§. XVI.

AQuella mesma noche, que los enemigos se alojaron alli, el Duque de Alua, auiendolo consultado con el Emperador enuiò a Don Aluaro de Sandi, y a Arce con mil arcabuzeros, dandoles orden de lo que auian de hazer, y guias que sabian bien la tierra. Ellos se partieron, y atrauesando por vnos bosques dieron en el alojamiento de los enemigos a la vna, o las dos despues de media noche, y degollando las centenelas dieron en el cuerpo de guardia, donde mataron mas de quatrocientos de los enemigos, sin perder masque dos, que por yerro fueron muertos de sus proprios compañeros. Durò el matar y dar en ellos hasta que todo el Campo se puso en arma, y assi se boluieron auiendoles dado vn buen sobresalto, y brauissima arma sin perdida de mas de los que dixe, que con la obscuridad de la noche se tuuo por cierto que los compañeros los auian muertos. Y aun del vno se dixo que tenia ganado vn estandarte. Desde los 27. de Agosto hasta los 29. no los dexaron sosegar en su alojamiento, y porque los acometiã de noche con encamisadas, los llamauan en su lengua traydores, y lleuauan muy mal estas malas noches que les dauan. El Duque Octauio Farnesio con Ioan Bautista Sabello Capitan de la Caualleria del Papa, y Alexandro Vitello Capitan de la Infanteria auian concertado de dar con su gente vna muy mala noche a los enemigos, y ansi se començò a poner en orden otro dia: mas los enemigos teniendo el mismo pensamiento auian ocupado cierto lugar en vn bosque, en el qual pensaua el Duque Octauio hazer su hecho, y los enemigos començaron dando en vnos saco manos del Campo Imperial, que estauan en vn casal cerca del bosque, y ansi aquel dia vuo vna escaramuça que aunque no saliò como se auia ordenado, fue buena, y los enemigos recibieron daño de los arcabuzeros, que con Alexandro estauan, y los acometieron, y de vna parte y de otra vbo algunos muertos, y presos.

Don Aluaro de Sandi, y el Capitan Arce saltean y mal tratan al enemigo.

Sentian los Herejes las malas noches que los Imperiales les dauan tocandoles arma.

§. XVII.

EStauan ya los Campos a tres millas vno de otro, y no auia en medio dellos sino vn pequeño rio, el qual por muchas partes se pasaua, y estos pasos estauan los mas dellos muy mas cerca de su Campo que del Imperial, de manera que las escaramuças no podian hazerse sin que la vna de las partes passase a esperar. Estando pues los dos Campos en estos terminos, y el Emperador pensando la manera que auria para dañar al enemigo, porque ya estauan los Campos tan cerca, que leuantandose de alli, o no leuantãdose conuenia hazello, y teniendo respecto a que era menester gran artificio para mouerse del alojamiento, por ser tan inferiores, y los enemigos muy superiores en el numero de la gente, y mucha artilleria, estauanse quedos los Imperiales fatigando los enemigos con las encamisadas, y escaramuças. Visto por Lantzgraue este daño, y que corria peligro de los vastimẽtos para su exercito, porque el Marques de Mariñano auia hecho vn vergãtin en cierto rio, y puesto en el vna compañia de arcabuzeros, y corriendo el rio el tomaua las prouisiones que se lleuauan al Campo de los herejes. Luego que a Lantzgraue llegaron quatorze vanderas de Infanteria que serian siete mil hombres, a los treynta de Agosto se leuantò muy en orden, y co-

Acercanse los Cãpos a tres millas.

Año 1546.

mençò a caminar en amaneciendo, lleuando la artilleria, la qual ellos podian traer muy bien, por ser toda aquella campaña muy abierta y desembaraçada, y era tanta la artilleria y municion, que llegauan a ciento y treynta tiros de bronze, y ochocientos carros de balas, y poluora, ocho mil rocines para carretear esta gran machina, trecientas barcas para hazer puentes, seys mil gastadores o açadoneros, sin esta multitud de prouisiones, oficiales y ministros para gouernallas. Venian los quinze mil Caualleros, y ochenta mil Infantes, (aunque otros dizen mas) todos muy bien armados, y con tanta voluntad de pelear, como si conquistaran la casa santa de Ierusalem. Quando amaneciò auia esta infinita gente passado el rio, que tengo dicho, y caminaron derechos la buelta del Campo Imperial. Diose auiso al Emperador, y luego subio en vn cauallo mandando poner el Campo en orden: hallò al Duque de Alua a las trincheas que estaua proueyendo lo que conuenia, las quales trincheas no estauan tan altas como el primer dia que se hizieron, porque con auerse labrado mas en ellas a la gente que saliò del Campo passaua sobre ellas, y assi estauan baxas y desbaratadas.

La mucha artilleria que el enemigo tenia, y gran aparato de guerra.

§. XVIII.

YA el dia 30. de Agosto era claro, y vna niebla que auia començado auia esclarecido, y asi se podia mejor ver el orden que los Lutheranos trayan, el qual era esta. Ellos venian en forma de luna nueua, porque la campaña estendissima y llana daua lugar para poderse ver todo. A su mano derecha trayan el pantano que estaua a la yzquierda del Campo Imperial, el qual era házia el Danubio, y por esta parte venia vn esquadron de gente de acauallo grosissimo acompañando ocho o diez piecas de artilleria. A la mano yzquierda de aquel, vn poco apartado, venia otro esquadron de cauallos, tambien muy gruesso, acompañando otras veynte pieças de artilleria. Y desta manera trayan toda su Caualleria, la qual venia repartida en esquadrones, y acompañando la artilleria que venia estendida por la campaña como los cauallos, y no caminaua en hilera sino a la par, porque juntamẽte pudiessẽ tirar las pieças que quisiessen, o pudiessen, y con este concierto sacarõ toda su artilleria y Caualleria. Y toda la Infanteria venia con mucho concierto, toda puesta en esquadrones detras de sus cauallos. Veiasse muy biẽ la Infanteria por los grandes y anchurosos espacios que hauia entre los esquadrones de la gente de armas. Desta manera venia el Lantzgraue a cumplir la palabra que hauia dado a las villas de la liga, de vencer y prender al Emperador, o procurar con todas veras, o hecharlo de Alemaña. Ordenose el Campo Imperial para combatir conforme a los quarteles, como estauan aloxados los Españoles estauan a la frente del enemigo, y tenian el pantano a la mano yzquierda: luego junto a ellos a la mano derecha estauan los Alemanes del Regimiento de Iorge con vna manga de arcabuzeros Españoles: luego estaua dando buelta házia ella derecho, la mas de la Infanteria Italiana, porque alguna parte della se auia recogido en el fuerte que se auia hecho dentro del pantano. Luegò tras ellos siempre siguiendo la mano derecha estauan los Alemanes del Regimiento de Madrucho. Desde ellos hasta la villa estaua auierto, y assi parte de aquel espacio se cerrò con las barcas de las puentes que el Campo traya, y lo demas que quedaua por cerrar con la Caualleria: la qual estaua en quatro esquadrones, porque si los enemigos con su Caualleria viniessen por aquella vanda, estãdo la Caualleria puesta en aquel fuerte, pudiessen combatir con ellos, y tambien era sitio conueniente, para cargar, si por la parte que las trincheas eran mas baxas, estauan sus cauallos, y para esto se auian dexado algunos espacios entre los esquadrones de la

Orden en que venia el Campo enemigo.

Auia prometido Lãtzgraue a las ciudades reueldes de prẽder, o matar, o hechar fuera de Alemaña al Emperador.

Ponese en orden el Cãpo Imperial para esperar al enemigo.

Año 1546.

de la Infanteria Imperial. Luego que los enemigos llegaron a ponerse media legua pequeña del Campo Imperial, hizieron alto para tener consejo y auer su acuerdo sobre lo que deuian hazer: porque vn Agustin Berlinguer Capitan de Augusta era de parecer, que diessen la batalla acometiendo al Emperador en sus aloxamientos. Lantzgraue y otros tuuieron que seria mejor a puro cañonazo sacar al Emperador fuera, y que por fuerça auia de salir desconcertado, y entonces era bien cerrar con el. Y hizose assi plantando su artilleria, que eran las ciento y treynta pieças, a la punta del bosque, por manera que con la orden que trayan, ziñeron el Campo Imperial desde el pantano, que era a la mano yzquierda y derecha de los enemigos, hasta casi la mitad de la campaña que estaua a la mano derecha, tirando siempre y tan cerca que muchas pieças de las suyas, especialmente las que tenian a la mano derecha, no tirauan seyscientos passos de los esquadrones del Emperador. Tiraua la artilleria del Emperador, que eran solas quarenta pieças: pero la suya era ayudada de la disposicion de la tierra, y assiento que tenia, mas que la Imperial. El Emperador auia dado buelta por todo el Cãpo, y visto la orden que el Duque de Alua auia puesto en el, y despues assi como estaua a cauallo y armado se boluiò a poner delante de su esquadron, y de alli algunas vezes yua a los esquadrones de los Alemanes, y los rodeaua, y otras acudia a los Españoles, y otras a los Italianos, que todo lo rodeaua, y no con pequeño peligro, porque los tiros dauan en los mismos esquadrones a vista del Emperador, los quales tenian en nada viendo a su Principe delante de si, por donde se conoce claramente quanto vale la presencia del Principe o General en semejantes occasiones, quando tienen opinion entre sus soldados.

Pareceres diferentes sobre dar la batalla al Emperador.

Quieren ogear con la artilleria y sacar de su aloxamiẽto al Emperador.

El peligro en que se ponia el Emperador visitando y reconociendo su Campo.

Segunda parte.

§. XIX.

Año 1546.

Los enemigos auiendose acercado donde a ellos les pareciò que bastaua para batir a su placer, hizieron alto con sus esquadrones de cauallo y Infanteria, y començaron con todas las vanderas de su artilleria a batir tan apriessa, y con tanta furia, que verdaderamente parecia que llouia balas, y que los demonios andauan por los ayres, porque en las trincheas y en los esquadrones no se veya otra cosa sino cañonazos y culebrinazos. El Duque de Alua estaua con los Españoles a la punta del Campo, adonde batia de mas cerca la artilleria de los enemigos, vna pieça de las quales lleuò vn soldado, que estaua junto a el, que andaua proueyendo todas las cosas necessarias a lo que se esperaua, que era, que despues de auerlos bien batido los enemigos arremeterian, de lo qual dos vezes auian hecho semblante muy conocido, y auia ordenado que toda la arcabuzeria estuuiesse sobre auiso a no disparar hasta que los enemigos estuuiessen a dos picas de largo de las trincheas, porque desta manera ningun tiro de los arcabuzes, que eran muchos, y muy buenos se perderia, y si tirauan de lexos los mas fueran en balde. Y assi mandò, que las primeras saluas, que suelen ser las mejores, se guardassen para de cerca. Los enemigos batian toda via de manera que parecia que de nueuo entonces lo començauan, hecho alto con sus esquadrones, a los quales tiraua la artilleria del Emperador, mas hazia poco efeto por la disposicion de la tierra, ni tampoco la de los enemigos hazia mucho daño, si bien muchas vezes daua dentro de los esquadrones, tanto que en el del Emperador entraron hartos cañonazos y golpes de culebrinas passando las balas tan cerca de su Magestad, que muchos dexauan de mirar su peligro por el del Emperador, especialmente vna bala dio del tan derecho y tan cerca que qualquier golpe que hi-

Bateria cruda que los herejes dieron al Campo Imperial.

Cuydado y peligro con que andaua el Duque de Alua.

zicra eſtaua el peligro muy manifieſto, guardaua Dios eſte Principe por el zelo con que le ſeruia. Otra bala matò dentro del eſquadron vn archero de la guarda de ſu Mageſtad: otra lleuò vn eſtandarte: otras dos mataron dos cauallos: no fue mas el daño que ſe hizo en el eſquadron Imperial con dar muchas pieças dentro. del. En los otros eſquadrones, aunque tambien fueron bien batidos ſe hazia poco daño. Seys pieças de las quarenta que auia en el Campo del Emperador rebentaron eſte dia: vna dellas matò cinco ſoldados Eſpañoles, y hiriò dos. Los enemigos ſe dauan tantaprieſſa a tirar, quanto ellos veyan que era meneſter para deſalojar al Emperador, y aſſi no ſe veya otra coſa por el Campo ſino balas de cañon y culebrina. Dauan junto con eſto los herejes voces con vna furia infernal: finalmente ellos hecharon eſte dia (que fue treynta de Agoſto) ſetecientas balas dentro del alojamiento, que tantas ſe hallaron, y no mataron mas que diez y ocho hombres, y los dos fueron de la guarda de ſu Mageſtad. Y con eſta furia, y el nunca ceſſar, no huuo eſquadron que ſe mouieſſe: y no ſolo eſquadron, mas ni vn ſoldado ſe mouiò de ſu lugar, ni boluiò la cabeça a mirar ſi auia otro mas ſeguro pueſto que el que tenia. Ya auia durado el batir de los enemigos ſiete, o ocho horas ſin ceſar. Y quando pareciò que eſtarian canſados de tirar, y que tomauan otro diſigno, y no venir a combatir viendo que eſtauan tan conformes, mas de lo que auian penſado. Lo qual conociendo el Emperador, y que ya començaua a auer floxedad en ellos, mandò que la gente de a cauallo fueſſe a ſu aloxamiento, y que todos eſtuuieſſen aparejados, para que ſi fueſſe neceſſario boluieſſen a las trincheas. Eſtauan dentro del Campo cerrado a cauallo, aunque auia trincheas delante, porque como no ſe auian labrado mas de la primera noche, eſtauan tan baxas por algunos

Setecientas balas hecharon dẽtro del Cãpo Imperial.

A cabos que facilmente ſe podian atraueſar, y la gente de acauallo eſtaua pueſta donde las trincheas faltauan, y por donde los enemigos podian entrar con ſu gente de armas. Alli eſtaua la Imperial, de manera que en el Campo Imperial eſtauan aparejadas por aquella miſma orden que entendian que los enemigos auian de venir a los combatir. Todo el tiempo que los enemigos batian, auia tenido el B Duque fuera de las trincheas algunos arcabuzeros Eſpañoles, los quales eſcaramuzauan con los contrarios que eſtauan en guarda de ſu artilleria, digo de la que auian traydo a la parte del pantano, junto a vna caſa grande y aparejada para defenderſe. Eſta eſtaua ſeyſcientos paſſos de las trincheas del Campo Imperial. Los enemigos la tomaron y proueyeron de arcabuzeros, y deſde alli deC fendian ſu artilleria, que eſtaua delante de la caſa házia las trincheas. Aſſi que en vn meſmo tiempo los enemigos batian, y los ſoldados eſcaramuzauan, y afloxaua ſu artilleria y dexaua de batir auiendolo hecho nueue horas, y aſſi ſe començaron a retirar mas cerca de la caſa, y del rio pequeño que dixe, donde auia vnos molinos, junto a los quales, y por el D rio arriba auian aſſentado ſus pauellones y tiendas haziendo vna trinchea a toda ſu artilleria en el miſmo lugar que aquel dia auian tenido, ſaluo la que eſtaua a la parte del pantano, que la retiraron mas házia la caſa, y aſſi eſtuuieron en aqueſte ſitio con ſus eſquadrones tendidos por la campaE ña haſta que anocheciò, que ſe reduxeron adonde tenian aſſentado ſu Campo, el qual tenia el aſsiẽto de manera, que la vna punta que eſtaua házia el pantano, eſtaua a ochocientos paſſos del Campo Imperial, y la otra de ſu mano yzquierda eſtaua mas lexos a dos mil y quinientos paſſos. Aquella noche eſtando Lantzgraue cenando tomò vna copa, y ſegun la coſtumbre de Alemaña, beuiò y brindò a Xertel diziendo eſtas

Nueue horas ſin ceſſar jugò la artilleria enemiga.

Palabras ſoberuias de Lantzgraue en deſprecio de los Imperiales.

Año 1546.

palabras. Xertel yo brindo a los que oy a muerto nuestra artilleria. A las quales palabras Xertel respondiò: Señor, yo no sè los que oy hemos muertos: mas sè que los viuos no an perdido vn pie de su plaça. Dixose que aquel dia auia sido Xertel de parecer que se combatiessen las trincheas del Campo Imperial, y que Lantzgraue no auia querido: y dizen, que lo mirò bien, y que como por lo que aquel dia auian hecho lo podian ver, que con ser tan furiosa la bateria, no sintieron flaqueza en los Imperiales, antes quando mas espesas andauan las valas salian a escaramuçar, que la gente que el Emperador tenia era tal, que con grandissima dificultad los echaran del aloxamiento. Ansi que el consejo de Xertel mas era atreuido, y aun temerario, que prudente. Auiendo pues tirado los enemigos este dia, nouecientos tiros de cañon y culebrina, llegada la noche se proueyò por el Duque de Alua, que todos los carros del Campo traxessen faxina para leuantar los reparos de las trincheas, y todos los soldados por sus quarteles labrauan de manera, que otro dia amaneciò el Campo tan fortificado, que se podia estar detras de los reparos a la defensa muy sueguramente. Iuntamente con esto hizo el Duque alargar la trinchea aquella noche tomando mucha parte de la campaña házia los enemigos, por la parte que los Españoles estauan fortificados de la misma manera, y la parte del Campo que el dia antes auia estado abierta se puso en mas seguridad. Aquel dia los enemigos dexaron descansar su artilleria, y hecharon algunos arcabuzeros sueltos para prouocar a los Imperiales que saliessen a escaramuzar, y assi se hizo: porque salieron hasta ochocientos arcabuzeros Españoles, los quales escaramuzaron en aquella campaña rasa, y fue la escaramuza de manera que los enemigos fueron forçados de sacar mil cauallos en fauor de sus arcabuzeros, y estos vinieron en tres esquadrones. El primero seria de cien cauallos, los quales venian a la deshilada sueltos y esparcidos: los otros dos venian en su orden vno empos del otro. Los arcabuzeros Españoles estauan trecientos o quatrocientos derramados, y en su retaguardia los demas que serian quinientos. Los cien cauallos de los enemigos que venian sueltos enuistieron con los primeros arcabuzeros, confiados en que el campo era raso, donde por la mayor parte suelen tener ventaja los cauallos a la gente de apie: mas los Españoles los recibieron de manera que los hizieron boluer huyendo, y assi tuuieron necessidad de que el segundo esquadron que traya vn estandarte amarillo, veniesse a socorrellos cargando en los arcabuzeros: mas ellos les dieron vna rociada tan espesa que le abrieron por medio, y boluiò las espaldas como los primeros cargandole siempre los arcabuzeros. Vino el tercer esquadron, que traya vn estandarte colorado, que cargandole de la misma manera que a los otros dos le abrieron y hizieron huyr hasta dentro de sus trincheas, quedando muchos heridos tendidos por el campo, y muertos: cosa que el Emperador, y todo el Campo alabò y encareciò como merecia la virtud y esfuerço de los Españoles. Assi se acabò la escaramuça y tambien el dia.

Fortifican los Imperiales sus aloxamientos.

Escaramuças vistosas y sangrientas.

§. XX.

Aquella noche mandò el Duque de Alua a los gastadores (los quales eran Bohemios, y serian hasta dos mil, y son los mejores del mundo) que labrassen vna trinchea nueua, la qual partiò, y se tirò a la parte de la casa, que tengo dicho, que los enemigos auian ocupado, y hasta llegar a quatrocientos passos della, de manera que los mosqueteros de vna parte y de la otra se alcançauan, de suerte que el Campo Imperial ya llegaua a quatrocientos pasos del suyo. Era esta trinchea ayudada de vna cierta disposicion de tierra, de manera que con lo que en ella se labraua se

Quiere el Duque de Alua ganar vna casa al enemigo.

Año 1546.

llegaua bien a cubierto hasta la distancia que dixe, que auia desde ella a la casa que los enemigos tenian occupada. La qual ellos tambien tenian fortificada con trinchea. La del Emperador tenia a cargo Don Aluaro de Sandi con su arcabuzeria Española. Obra era de que a los enemigos les pesaua harto viendo quan a su despecho se llegauan cerca dellos, y conociose bien esto por los muchos cañonazos que contino alli tirauan.

§. XXI.

EN este tiempo el Duque de Alua con orden del Emperador tenia ordenado de embiar al Marques de Mariñano, y a Madrucho con su Regimiento, y a Alonso Viuas con su tercio, a degollar tres mil Suyzos que estauan aloxados en el Burgo de Neuburg, los quales auian dexado alli el Duque de Saxonia y Lantzgraue en guarda de cierta artilleria que alli estaua, y de la tierra: mas aquel dia se auian venido à su Campo por mandado dellos, y assi cessò la empresa, la qual huuiera buen efeto, porque ellos estauan de la otra vanda de la ribera, y lexos de sus amigos, aloxados en arrauales abiertos, y no con mucha guarda. El camino por donde auian de yr los Imperiales era muy encubierto y con muy buenas guias para el, la puente por do auian de passar junto al Campo, y finalmente todas las cosas que para ello se requirian muy bien proueydas.

§. XXII.

Baten el Campo Imperial con la mesma furia que el dia antes.

OTro dia (que fue vltimo de Agosto) los enemigos en la misma orden que el primero se pusieron en campaña, y sacando su artilleria començaron a batir el Campo Imperial con la misma furia que el dia passado, aunque no acercaron todas las pieças tanto como el primero dia, porque la trinchea nueua que el Duque auia sacado házia la casa, les hizo tener re-

A speto, aunque por aquella parte no llegassen tanto con su artilleria. La vateria fue brauissima, y començada muy de mañana, y vatieron por mas partes que el primer dia. El Emperador oyò missa este dia en las trincheas jũto a vn cauallero que estaua en frente dellas contra los enemigos, y alli comiò entre los soldados Españoles de Lombardia

B y de Napoles, y muchos Caualleros comulgaron con gran deuocion por el notorio peligro en que tenian las vidas. Los enemigos tirauan sin cessar, mas hazian muy poco daño: porque todos los soldados estauan a los reparos, y aunque algunas vezes auia pieças que los passauan eran pocas. Adonde el Emperador estaua, muriò vno, porque vna pieça lleuò vna alabarda

Peligro de la persona Imperial.

C de las manos al que la tenia, y aquella alabarda matò a otro, que estaua cerca del. Otra pieça de artilleria passò la tienda del Emperador, y la sala y camara donde el dormia, que dentro de la misma tienda estaua hecha de madera. Auiendo los enemigos vatido desde la mañana hasta las quatro de la tarde, tanto que se hallaron mil valas dentro del Campo Imperial, y mataron sesenta hombres, ninguno de calidad, mandò al Duque de Alonso Viuas, que saliesse con quinientos arcabuzeros Es-

Mil valas se hallaron dentro del aloxamiento.

D pañoles de su tercio a escaramuzar con vnos que los enemigos auian sacado fuera, y la escaramuza fue tan buena que les ganò la primera trinchea de dos que tenian, y despues reboluiò sobre los que estauan en la casa escaramuzando con ellos, hasta que ya era tarde, y auiendoles dado muchos arcabuzazos se retirò con muy buen orden a su Campo. Esta noche se dio vna

Alonso Viuas sale a escaramuçar.

E arma a los enemigos brauissima, como fueron todas las que se les auian dado despues que alli llegaron, de manera que los tenian tan desuelados, que teniendo los dias en escaramuzas, las noches estauan puestos en arma, como entonces se sabia por los prisioneros, assi que el impetu y furioso acometimiento se començò a amansar, porque ya los trayan tan recogidos, que sus ca-

Año 1546.

uallos que solian andar docientos passos del Campo Imperial, reconociendole, no se llegauan a el con mil y quinientos, porque los arcabuzeros los tenian tan hostigados, y apartados del Real, cuyos reparos y trincheas estauan tan delante, y la que se lleuaua házia la casa, porque el Emperador los queria desaloxar, y hecharlos del puesto que tenian, como lo hizo. Assi la trinchea se tiraua házia la casa, la qual se ganaua con ella, y ganada batiase tan facilmente todo el Campo enemigo, que en ninguna manera podian dexar de leuantarse.

§. XXIII.

Quiere el Conde Palatino congraciarse con el Emperador.

EL Conde Palatino del Rin quisiera jugar a dos manos en esta guerra, ayudando con la vna a los Lutheranos, y esta era la verdadera, porque lo era el, y con la falsa engañar al Emperador. Auia embiado a los enemigos su gente, trecientos cauallos ligeros, todos muy ricamente aderezados, y agora el escriuiò al Emperador desculpandose, y entre las que daua era vna, que embiaua aquella gente al Duque de Vuitembreg por la amistad y liga que con el particularmente tenia muchos años auia, y que no la auia embiado contra su Magestad, porque nunca tuuo tal pensamiento, ni auia tenido jamas, sino que el Duque le hizo yr por fuerça al Campo de los enemigos.

§. XXIIII.

SIempre huuo escaramuças en estos dias y algunas particulares de valientes soldados: vna tengo obligacion de dezir por auerla hecho vn Montañes hórado, y el hecho tan señalado, que Don Luys Zapata en el Carlos famoso, y otras relaciones y libros le escriuen, mas no con la particularidad, que aqui dire, que fue. Martin Alonso de Tamayo hidalgo de la mõtaña de Oña, y del lugar de Tamayo, cerca de aquel gran Monasterio de Sã Be-

Desafio de Martin Alonso de Tamayo.

A nito, se hallaua en esta guerra, y era arcabuzero del tercio de Dõ Aluaro de Sãdi, con el qual se auia hallado tres años en Vngria, y en la toma de Dura y otras jornadas. Este dia vltimo de Agosto, como el enemigo estaua tan pujãte mandò el Emperador hechar vando, que nadie so pena de la vida saliesse de las trincheas a fuera a escaramuzar, ni a otra cosa, por el peligro que podia auer, que suelen por vna escaramuza reboluerse los Campos, y sin querer darse y perderse las batallas. Fuera de las trincheas auia vn fosso hecho de la tierra que auian sacado, y en el mandò el Emperador estar ciertas compañias de Españoles arcabuzeros para que ogeassen los cauallos enemigos, que se arrimauan a las trincheas. Vn Tudesco Aleman enemigo, que parecia vn gigante Philisteo, con mucha vizarria y soberuia auia llegado estos dias (como se cuenta lo del Gigante Goliat) a desafiar qualquiera del Campo Imperial, que quisiesse salir a pelear con el, diziendo contra los Imperiales palabras afrentosas, y que su nacion era la mejor y mas valiente del mundo, y los Españoles vnos couardes, y que lo haria conocer peleando con vno, y aun con dos en aquel Campo, y llegaua tan cerca de las trincheas Imperiales, que se oya dellas las palabras y blasfemias que el soberuio Tudesco dezia, de manera que de muchos era oydo y entendido: mas ninguno salia, o por el vando que se auia hechado, o porque no parecia cordura salir a pelear con vna bestia tan disforme, y que como desesperado venia a jugar la vida. El se boluia dando la vaia, y aun haziendo otras descortesias, que no se pueden dezir aqui. El Martin Alonso dixo a sus camaradas, que aunque le costase la vida el no auia de dexar de salir y dar el pago que aquella bestia merecia. Tirauan al Tudesco con los arcabuzes: mas era tan suelto, que huya antes que llegassen las valas, y luego reboluia haziendo los visages y mofas que las vezes passadas, y blandiendo la pica, desafiando con ella. El Martin Alonso estaua fuera

Año 1546.

de la trinchea del fosso que se auia salido para hazer la dicha trinchea, y oyendo las palabras soberuias del Aleman tan en afrenta de los Españoles no lo pudo sufrir, y dexando el arcabuz tomò vna pica, que no era suya, y a gatas por el suelo se fue mas de quarenta passos por no ser sentido de los Españoles, y al cabo se leuantò en pie, y le vieron las centinelas de su Campo, que lo dixeron al Emperador, como aquel soldado se yua házia el Campo de los enemigos desarmado con sola vna pica arrastrando. El Emperador mandò que le llamassen, y le dieron voces diziendole: Soldado bolued aca. Martin Alonso se hizo del sordo, y caminò adelante: y quando se acercò al contrario hincò las rodillas en tierra, y rezò encomendandose a Sancta Maria, que el tenia por su abogada con particular deuocion: esto hizo tres vezes. El enemigo entendiò que de miedo se le arrodillaua, y començò a burlarse del Martin Alonso: mas costole caro la burla, porque hecha su oracion, el Español se leuantò, y con muy buen semblante se puso con la pica en orden para acometer al Tudesco, el qual hizo lo mesmo. Dieronse dos rezios golpes sin hazer presa: al tercero, que parece correspondiò a las tres Aue Maria, que Martin Alonso auia rezado, su pica hizo presa por baxo de la barbada, o en la gola de la celada, o morrion del Tudesco, tan reciamente que embistiendo Martin Alonso con el le hizo caer en tierra sin sentido, y como el era tan grande, y estaua todo armado dio tan gran golpe en tierra que quedò atormentado, y sin perder tiempo saltò sobre el Martin Alonso, y con la propria espada que el Tudesco traya le cortò la cabeça con grita y regozijo de los Imperiales que estauan a la mira. Assi mismo le cortò las cintas de las armas, y le sacò del pecho vna bolsa larga de vn palmo en que auia tres vasos que valen real y medio, y vna Mandragora, y tomò la bolsa, y la cabeça y espada boluiendose con ella para su

A

Campo. Luego cargò mucha Caualleria de los enemigos, por donde Martin Alonso no pudo lleuar la cabeça del enemigo, por correr mejor. La arcabuzeria del Cãpo del Emperador que estaua en el foso de fuera las trincheas, dispararon contra la Caualleria enemiga, y los hizieron retirar, y como Martin Alonso se vio libre dellos, boluiò por la cabeça del Tudesco, que por defenderse de los cauallos auia dexado, y le traxo con la espada, y la bolsa que le auia quitado, y llegò con todo a la trinchea, saliendole a recibir y abraçar muchos soldados y Capitanes que le dauan el parabien de la vitoria. Martin Alonso se presentò ante el Emperador pidiendole merced de la vida, que por auer quebrado el vando, y salido del fosso sin orden a pelear tenia perdida. El Emperador enojo le mandò confessar, y que le cortasen la cabeça. Suplicaron por el los Maestros de Campo y muchos Caualleros y Capitanes diziendo, que semejante hazaña era digna no solo de perdon, pero de grandes mercedes, pues auia sido otro Dauid con el Gigante Goliat. Con todo esto el Emperador estaua duro, y los nueue mil Españoles casi en proposito de no consentir que le quitassen la vida. Sintiò el Emperador la indignacion de su gente, y como Principe cuerdo dissimulò, y dixo que perdonaua a Martin Alonso, mas fue este perdon de manera que Martin Alonso se tuuiesse por seguro, y por esto agrauiado de no se ver premiado conforme a sus seruicios, que los tenia hechos bien señalados. Acabada esta jornada se retirò a su casa mal contento, como sucede por muchos buenos, y acabò en ella con la pobreza ordinaria de la montaña.

§. XXV.

OTro dia de mañana bien temprano començò la artilleria de los enemigos a batir el Campo Imperial, mas ya la mayor parte de sus pie-

Año 1546.

Bueluen otra vez los enemigos a batir el Campo.

ças tirauã de mas lexos. Esta furia en el tirar durò hasta medio dia, y cessò hasta la tarde, que tornaron a dar otra muy buena rociada. Fueron tantos los tiros que en estos dias los enemigos dispararon, que sin las valas que quedaron perdidas, y las que no entraron en el Campo, que serian hartas, solamente de las que se recogieron en la tienda del Capitan de la artilleria, se hallaron mil y setecientas valas gruessas. No cessauan las escaramuças, y de noche pagauan los Imperiales a los enemigos los malos dias que dellos recebian, y esta noche les dieron vna encamisada, y arma tan ardiente por la parte de la casa, que les hizieron estar desuelados toda la noche en peso, con las armas y Campo en orden. Esto era tã ordinario, que nunca faltauã sus esquadrones de la plaça, y la trinchea del Campo Imperial estaua tan cerca, que el salir della era entrar en la del enemigo. Auian ya perdido alli muchos cauallos, y muchos soldados muertos y heridos, y demas desto la Caualleria Imperial les hazia notable daño, salteandoles las vituallas por todas partes, y con esto passauan muy gran trabajo. Nunca los dexauan estar sossegados sino de noche y de dia sus cauallos e Infanteria puestos en esquadron: de manera que ellos determinaron de leuantarse de alli, viendo que no les conuenia otra cosa. Y aquella noche del primero dia de Setiembre passaron el rio pequeño la artilleria gruessa y carruage con tanta diligencia que otro dia antes que amaneciesse no se veya tienda en todo el Campo, sino solamẽte sus esquadrones, que començauan a passar el agua que tengo dicha, aunque ya toda su Infanteria era passada, porque esta era la que ellos echauan delante, y toda la Caualleria en treze o catorze esquadrones con algunas pieças de campaña, que quedaron en retaguardia. Con esta orden caminaron la buelta de Neuburg, y a los quatro de Setiembre el Emperador embiò algunos cauallos ligeros a reconocer bien el camino, que los enemigos tomauan, y el con el Duque de Alua, y algunos otros Caualleros fue a ver la orden que lleuauan, la qual era esta que digo, que era la artilleria gruessa delante, y luego la Infanteria, y tras ella la Caualleria. Era hermosissima cosa ver los campos llenos de gente, grandes esquadrones de Infanteria, y los altos cubiertos de esquadrones de cauallos. Con esta orden en dos aloxamientos llegaron a Neuburg. No quiso el Emperador salir a la batalla, porque no tenia tantos cauallos como los enemigos, que para puestos llanos son muy importantes, y era poner y arriscar a vna ventura su mucha reputacion, y negocio de tanta importancia. Esperaua la venida del Conde de Bura, de quien ya tenia auiso que venia con seys mil cauallos, y quinze mil Infantes. Esta jornada dire agora con otro caso espantable que sucediò en Malinas ciudad muy principal de Flandres, donde se criò algunos años el Emperador con su tia la Princesa Madama Margarita.

Los enemigos alçã el Campo a 1. Setiembre.

Año 1546.

§. XXVI.

Notable incendio en Malinas.

A Siete de Agosto deste año 1546. en la villa de Malinas del Ducado de Brauant tenian en vna torre de los muros cerca de la puerta Necherpolian gran cantidad de barrilles de poluora. La torre era antigua y tenia algunas aberturas, como suelen hazerlo los edificios viejos. Llamauase sant porta, que quiere dezir puerta arenosa. El edeficio desta torre por de dentro era de fuertes bouedas de canteria. Estaua la poluora en setecientos barrilles en la parte mas honda de la torre. Auiase recogido aqui por mandado de la Reyna Maria para gastarla en esta guerra. Viuia dentro desta torre vna pobre muger vieja, que por limosna le auia dado la ciudad que se recogiesse alli. Esta muger mouida de algun buen Angel consideraua el peligro en que la poluora estaua por cosa de las quiebras que la torre tenia, que podia por ellas entrar alguna centella y pegar

Puerta de la Arena.

en la poluora. Dio muchas vezes memoriales desto al Regimiento y Iusticia de la villa, no hizieron caso dellos como vemos que agora se haze, y mas si son pobres los que los dan. Como la vieja vio que no se hazia caso de sus memoriales, tomò su ropilla, y saliose de la torre, y fuesse a viuir a otra casilla que buscò. Sucediò que en el mesmo dia, que la vieja se saliò de la casa y torre, començò a tronar reciamente, y hechar relampagos el Cielo, esto fue por la tarde, quando la vieja lleuaua su ropa. A las onze de la noche boluiò a tronar y relampaguear, cayò vn rayo con tan mal olor de piedra çufre pestilencial, y entrandò el fuego de los relampagos por los resquicios de la torre encendieron la poluora. La torre que era de estraña grandeza, se leuantò desde los cimientos en alto, como si fuera vn ligero copo de lana (tanta es la fuerça deste infernal instrumento) leuantada con esta violencia rebentò en el ayre antes de caer en tierra, y las piedras y sillares bolaron por el ayre con tanto impetu y violencia como sale vna bala de vn gruesso cañon. Dio la multitud de piedras sobre la casa de la villa, y derribò docientas casas arraynandolas hasta los cimientos. A la otra parte fuera de los muros que estauan los arrauales, derribò otras docientas y mas casas de la misma manera: otros muchos edificios quedaron atormentados, no vbo vidriera en los templos y casas que no se hiziesse pedaços, hasta las puertas y ventanas que estauan cerradas, con sola la violencia del ayre se abrieron haziendose pedaços. No quedò texa sana en los texados, las arcas, cofres, y escritorios se abrierõ de la misma manera, arrancando las cerraduras, y todo esto fue con tanta breuedad, que casi no se pudo percebir mas del daño ya hecho. Murieron de todo genero de gente mas de quinientas personas, quedaron heridos mas de dos mil, no quedò casa en la villa que no padeciesse algun daño notable. Y lo que mas admirable es, que muchos que estauan ya aco-

A stados con el brauo estruendo se leuantaron corriendo a las ventanas para ver que cosa era, y las piedras que venian bolando con el impetu furioso de la poluora les lleuaua las cabeças, y lo que alcançauan como si fueran valas de gruesos tiros: otros con solo el ayre que les daua cayan sin sentido. En muchas casas el marido lloraua la desdichada muerte de la muger, o hijos: B en otras al contrario, que no auia otra cosa con la repentina calamidad sino lagrimas, y espanto, que los mas no sabian que era, ny se entendian, ni auia animo, ni aliento, sino para llorar su desuentura. Pensaron algunos que era el dio vltima del mundo, y no se enganauan mucho, porque semejante, y peor mucho sera. Sucedieron casos notables, que vn muchacho C venia de la plaça con vna luz en la mano, y vn sillar de los que yuan por el ayre le cogiò como si sentara el moçuelo en el, y lo lleuò gran trecho, sin le hazer daño, mas que perder el sentido, y assi lo hallaron sentado sobre la piedra. Muchos abrasados con la poluora quedaron tan desfigurados, que parecian negros de Etiopia, y sus propios no los conocian. En vna tauerna D donde se vendia cerueça estauan dos segadores jugando y beuiendo. Auia baxado la tauernera a la cuba a sacarles cerueça, y quando subiò al ruydo, hallò a estos hombres muertos sentados a la mesa como los auia dexado, y los naypes en las manos. Ocho dias tardaron en sacar cuerpos de los que auian muerto en las ruynas de las casas, y algunos mal heridos. Hallose vn E hombre desnudo metido entre dos paredes. Este preguntaua con muchas lagrymas si era aquella la fin del mundo, y si venia Christo al iuyzio vniuersal. Sucediò, como dizen, en vn abrir y cerrar de ojo todo lo que he dicho, lo restante de media noche adelante quedò el cielo claro, y limpio el ayre, y sereno, andando la Iusticia y Regidores con hachas y teas encendidas por la ciudad para socorrer a los que pudiessen, y la ciudad toda llena de llantos

Año 1546.

llantos y lastimas. Sacaron los muertos sin poder conocer quienes eran vnos, o otros, y juntos los enterraron en el cimenterio de San Pedro. Estauan algunos cuerpos tan hinchados y negros que causauan horror. Fue tal la plaga que esta villa padeciò, que de todo el Ducado de Brabante venian a verla como cosa espantosa y notable. Y no parò en esto el mal, que fuera de los muros de la villa de la gente de los arrauales, que estauan cerca de la torre, murieron mas de mil y quinientas personas, que los bolò la poluora, y hallaron a muchos por el Campo, otros colgados de los arboles. Hallose vna muger preñada muerta en esta tempestad, y abriendola sacaron del vientre vna criatura viua, que antes de espirar recibiò el bautismo. Otra muger yendo a cerrar vn aposento de su casa la fuerça del ayre, la arrancò la cabeça, y dio con ella vn tiro de vallesta. Y se notò mucho que vna muger conquien estaua junto en mal estado vn ministro de justicia, la hallaron en carnes colgada por sus cabellos de vn arbol, y las tripas de fuera hasta el suelo, que ponia asco y espanto. El fosso hondo de la ciudad a docientos passos de vna y otra parte de la torre se secò y cubriò de tierra, quedando tan ygual como el llano. El muro donde la torre estaua en la misma distancia de ambos lados quedò sentido, y quebrantado: tenia el fosso mas de vna pica de agua de hondo. Sacò los peces fuera del agua buen trecho en la tierra: arrancò infinitos arboles, y los lleuò mucha tierra lexos de su nacimiento haziendo hazinas dellos. Abrasò la hoja de otros que no estauan tan cerca, y parecera duro de creer, aunque fue sin duda, que los arboles que solamente perdieron la hoja, y la fruta, con ser Agosto, boluieron a echar nueuas hojas y flores y fructo, y madurò algo dello en este mesmo Otoño. El auctor de quien saque esto dize, que el leyò en la Iglesia de San Pedro, donde sepultaron los que en esta tempestad murieron, que estauan escritos, antes que los Caluinistas derribassen las Iglesias desta villa, vnos versos numerales, que dizen el año, el dia, y la causa desta tempestad assi.

TVrres ContrItæ LaCerant VI pVLVerIs ædes.
septena AVgVsti FVlgVre MeCLinIçæ.

§. XXVII.

El trabajo, y peligro con que el Conde de Bura con la gente de Flandres vino a juntarse con el Emperador

PIden las historias alguna variedad pues se escriuen para doctrina, boluiendo pues a la guerra e de dezir el camino dificultoso que Maximiliano Egmondio Conde de Bura traxo con su gente para juntarse con el Emperador, que no esperaua otra cosa para dar la batalla a Lantzgraue. Pusose en camino el Conde de Bura, quando los Luteranos dauan la bateria al Campo Imperial, como dixe. Aloxose el primero dia desde Aquisgran en Andernaco, donde se le juntaron los Españoles e Italianos que auian seruido en la guerra que el Rey de Ingalaterra traxo con Francia, de la qual se auian apartado. Concertandose, como dixe, de Adernaco fueron a Confluencia passada la Mossa, assentaron cerca de Tubinga. Aqui supo el Conde como le esperaua para impedirle el passo riberas del Rin, no lexos de Francfordia. El Conde de Aldemburg con veynte y vna vanderas de gente escogida, y Federico Riembergo, con diez vanderas estaua en el passo de Cassella, frontero de Maguncia en la ribera del mismo Rin, y el Conde de Bichlingi, con cinco vanderas frontero de Oppenhcinij, de manera que toda esta gente se auia fortificado en pasos donde forçosamente auia de venir el Conde de Bu-

Año 1546.

ra, por cerrarselos, y quitarle que no pudiesse juntarse con el Emperador que sabian quanto les importaua. Mas el Conde vsando de vna militar y discreta estratagema los burlò a todos, y hizo huyr y desemparar los puestos que en el rio tenian. Mandò que diez vanderas de Infanteria con docientos cauallos, y muchos atambores, y trompetas passassen secretamente de noche sin hazer estruendo, de manera que no fuesen sentidos de la otra parte del rio Rin, y otro dia de mañana puestos en diuersos lugares començaron con grande estruendo a tocar los atãbores y trompetas las vanderas tendidas con gran demostracion, y caminando de espacio haziendo muestra de que todo el exercito auia passado el rio Saho, y los rebeldes creyeron que toda la gente que el Conde traya era aquella que auia pasado el rio, y llenos de miedo desempararon los puestos que tenian a la ribera del Rin y caminaronpara Francfordia. Luego el Conde de Bura viendo el paso desembaraçado pasò su gẽte, parte della por Binga y parte por baxo de Maguncia, donde pudo hallar barcaspara ello ayudando a esta diligẽcia el Arçobispo de Magũcia, y hizose todo tambien que sin pelear ni perder vn hombre pasò el Conde, y fue en seguimiento de los enemigos que se auian retirado camino de Francfordia, y assentò el Real a vista de la ciudad donde estuuo vna noche, y quemò vn molino de papel que estaua cerca de los muros, sin salir nadie de la ciudad. Otro dia leuantò las vanderas, y llegò a aloxarse a Mildeburgo.

Armole vna emboscada vn Capitan llamado Reimbergo cerca de Francfordia pensando coger al Conde en ella: mas fue descubierta por los cauallos ligeros, que yuan delante corriendo la tierra, y ojearon la gente de la celada con la artilleria que echaron delante. Siguiò el Conde su camino seguro. Otra dia bien de mañana saliò con su Campo de Mildeburgo, y vino a Norimberga, y poco arriba de Nimaro assentò el Real: hallò por su dinero en todos los lugares deste camino los bastimentos que vuo menester. Caminò desta manera el Conde de Bura con mucho tiento y prudencia, hasta que tuuo auiso, que los enemigos venian a toparse con el, y temiose, porque la gente que traya era muypoca en respecto de tanta multitud, y de mas desto venian muy cansados de tan largo y continuo camino, quiso que su gente descansasse tres dias considerando en este tiempo lo que fuesse mas conueniente. Passados los tres dias en el quarto antes que amaneciesse con grandissimo silencio puestos todos en orden caminaron, y dexando burlado al enemigo se metiò en vn monte cerca de Ingolstad. Y venida la mañana puestos todos en orden repartidos en tres esquadrones fue marchando a juntarse con el Campo Imperial, al qual llegò a quinze de Setiembre con siete mil cauallos, tres mil del Marques de Brandemburg, y quatro mil Borgoñones, Flamencos, Gueldreses, y Frixones, y veynte y cinco mil Infantes, toda gente muy lucida bien armada: y mas quatrocientos escudos que lleuò en particular el Conde de Bura. Fueron recibidos con mucho contento del Emperador, y de todo su Campo haziendose de vna y otra parte vnas solemnissimas saluas, y toda la nobleça del Campo Imperial visitò el Conde, dandole mil loores por su buena diligẽcia. Ya no se temia al enemigo, aunque en estos dias le auian llegado de socorro que las ciudades y Señores Luteranos embiauan, dos mil cauallos, y veynte mil Infantes, de suerte que auia en los dos exercitos, que estauan a dos leguas vno del otro, y se veyã en cinco leguas de tierra ciento y cinquenta mil Infantes, y veynte y quatro mil cauallos, todos o los mas soldados viejos y muy grandes Capitanes, y con determinacion de venir a los manos.

Fue muy loable la gran diligencia del Conde de Bura, que en tan pocos dias, con vn exercito de tan-

Año 1546.

ta gẽte y tantos embaraços como trae vn Campo consigo, y la contradicion que tuuo de enemigos, pasos dificultosos, emboscadas, y temores, todo lo venciò la buena diligencia del Conde, y su gran industria y valor, y assi lo estimò y agredeciò el Emperador. Tardò catorze dias en el camino.

§. XXVIII.

No se sabia el camino que el enemigo lleuaua.

DEspues que Lantzgraue y el Duque de Saxonia se auian apartado del Emperador con pensamientos (a lo que le dixo) de salir al camino a toparse con el Conde de Bura, estuuieron en Neuburg dos dias, de donde vinieron al Emperador diuersos auisos: porque vnos dezian que los enemigos pasauan el Danubio para entrar en Bauiera, otros que yuan a Tonabert. Determinò el Emperador de esperar a ver el designo que tomauan, y al cabo de dos dias partieron con su Campo, y en dos aloxamientos fueron a Tonabert dexando en Neuburg tres vanderas de Infanteria para defender la tierra. Este fue otro yerro grandissimo que ellos hizieron, porque tenian alli vn aloxamiento fortissimo con muy gran commodidad de agua y leña, y muchas vituallas, y Señores del rio por el puente que Neuburg tiene sobre ella, y muchas aldeas para ferrage de sus cauallos. Tenian el paso libre para correr toda Bauiera superior hasta Mebeque: tenian asegurado el paso de Lico, que es el rio de Augusta, con la villa de Rain, que de alli tenia tomada, la qual estaua segura, porque para yr alla auian de dexar los del Emperador a Neuburg a sus espaldas. El Campo del Emperador no podia yr a Augusta, sin que ellos llegassen primero, ni a Vlma tan poco, porque ellos estauan en el paso: mas ellos no mirando todas estas cosas, o por ventura teniendo respecto a otras, se leuantaron de aquel aloxamiento, y fueron al de Tonabert haziendo este yerro, que al parecer de muchos fue grande.

Engaño del enemigo.

Auiendo estado en Tonabert el Duque de Saxonia, y Lantzgraue dos o tres dias, Lantzgraue fue sobre vna villa del Duque de Bauiera, que es dos leguas de alli, llamada Lenbiguen, la qual se le rindiò y el metiò Comissarios dentro para las vituallas, y auiendo hecho esta empresa se bolviò a Tonabert a donde tenia su Campo en vn sitio fortissimo. En todo esto Lantzgraue escriuiò a las ciudades muchas cartas, dandoles cuenta de todas las cosas que passauan, encareciendoles de manera que daua a entender auer hecho mucho mas de lo que auia hecho, engrandeciendo las escaramuças, y muertes, y prisiones muy principales, y todo esto fingia porque al cabo de sus cartas siempre embiaua a pedir dineros, lo qual no seria muy agradable a las ciudades: porque ya se acercaua el termino en que auia prometido que auia de hechar de Alemaña al Emperador o prendelle, y veyan que no lleuaua el negocio tales terminos.

Asientan en Tonabert.

§. XXIX.

EN estos dias vino auiso al Emperador como Lantzgraue auia ydo sobre Bendiguen, y que aquel era el camino para yr a encontrarse con el Conde de Bura, y que assi se afirmaua en el Campo de los enemigos. Y el Emperador embiò algunos hombres platicos de la tierra, auisandole del camino que auia de tomar, para que apartandose de los contrarios pudiesse con seguridad venirse a juntar con el, y ya que esto no pudiesse ser, seguir al enemigo, y tomalle en medio. Passaron el Danubio diez, o doze mil Infantes, y algunas pieças de artilleria, y hecho vn fuerte sobre el rio Lico junto a Rin los aloxaron alli de manera que ellos se pusieron como hombres que querian hazer cabeça de la guerra en el sitio que auian tomado: porque con el passo del Lico assegurauan lo de Augusta, y con el de Tonabert sobre

Año 1546.

el Danubio assegurauan lo de Vlma. Ellos contentos con esto se estuuieron quedos, y afirmaron muy de espacio en aquel aloxamiento, y en este tiempo esperando el Emperador en Ingolstat llegò el Conde de Bura, como queda dicho. El Emperador saliò a la campaña a ver la gente que el Conde traya, que era muy escogida, assi la de a pie, como la de a cauallo, y auiendo reposado dos dias determinò el Emperador de seguir a los enemigos, y acordò que fuesse yendo primero sobre Neuburg, lugar proprio de Lantzgraue, porque no era razon dexar esta tierra que era fuerte y bien proueyda a sus espaldas, especialmente estando sobre el Danubio que es vna ribera tan principal, y que tanto importaua al vn Campo y al otro. Por lo qual quiso el Emperador mismo yr a reconocer aquella tierra, y tomando consigo la Caualleria ligera, y alguna parte de la arcabuzeria Española se partiò de Ingolstat muy de mañana, y llegò a Neuburg a buena hora, adonde anduuo reconociendo la tierra, y para hazello mejor se apeò, y el Duque de Alua con el: en el qual tiempo los enemigos tirauan hartos golpes de artilleria menuda y arcabuzes. El Emperador se puso en este peligro, como si fuera vn Capitan particular, y auiendo reconocido aquella tierra boluiò a Ingolstat, y otro dia mandò leuantar el Campo, y que se echassen las puentes sobre el Danubio, que con la que auia de la misma tierra eran tres: de manera que en vn mismo tiempo passò el exercito, y se aloxò media legua de Ingolstat, camino de Neuburg. Desde este dia en adelante caminò el Campo con diferente orden, que hasta alli auia caminado, porque hasta aquel tiempo yuan repartidos en dos partes, que eran auanguardia, y batalla. La causa desto era ser el numero de la gente tan pequeño, que si se hiziera retaguardia qualquiera parte destas tres fuera tan flaca que ninguna de los enemigos dexara de ser mas fuerte que ella, por ser tan superiores en el numero de gente,

El Emperador sale a ver la gēte que traxo el Conde de Bura, y quiere seguir al enemigo.

Ponese el Emperador en peligro de hazer lo que era de vn Capitan ordinario.

Passa el Emperador el Danubio y aloxase media legua de Ingolstat, y camina el Cāpo diferentemente.

y por esto la vanguardia y batalla (que cada vna dellas era de dos esquadrones de Infanteria) y dos de Caualleria yuan mas fuertes, para lo que pudiesse succeder. Mas como creciò el exercito con la venida del Conde de Bura, huuo para hazer el tercio del exercito: y assi el Conde de Bura vna vez yua en auāguardia cō el Duque de Alua, otras quando le cabia, lleuaua la retaguardia, y otras vezes el Maestro de Prussia y el Marques Alberto. Desta manera en dos aloxamientos llegò a media legua de Neuburg, donde el mesmo dia dos horas despues de comer vinieron los Burgo maestros de la villa (que assi se llaman los Gouernadores de las tierras de Alemaña) y dixeron que darian el lugar debaxo de ciertas condiciones. El Emperador los remitiò al Duque de Alua, que les dixo, que si dentro de vna hora no se dauan a merced de su Magestad, que se diessen por respondidos, y que no curassen de boluer mas. Ellos hallaron que les conuenia hazerlo assi, y antes que la hora passasse hizieron el acto de la entrega de parte de los Capitanes que en ella estauan puestos por el Duque de Saxonia, y Lantzgraue. El rendirse fue a merced del Emperador, para que de los vnos, y de los otros hiziesse lo que fuesse seruido. Fue gran cosa que vn lugar tan fuerte, y tan bien proueydo, y tan cerca del socorro que le podia venir, y teniendo la puente ganada de la misma tierra, por donde el socorro podia venir, rendirse asi, tuuose en mucho. El lugar fue saqueado aunque no con voluntad del Emperador.

Rindese al Emperador Neuburg.

§. XXX.

YA en este tiempo los enemigos auian desamparado a Rain: solamente sostenian el fuerte que auian hecho sobre el Lico. Antes desto auia auido muchos pareceres, que el Emperador no deuia ponerse sobre Neuburg, por ser tan aparejada para ser socorrida, y defendida. Mas el Emperador pareciò hazerlo asi: lo qual succediò tambien

Quan acertado anduuo el Emperador en esta guerra.

Año 1546.

como se a dicho, que en pocas cosas erró este Principe. Rendida esta tierra el Duque de Alua por mandado del Emperador hizo entrar dentro en la villa dos vanderas de Tudescos, y la gente de guerra que estaua en ella fue metida aquella noche en vna Isla que haze el rio junto al castillo. Otro dia su Magestad con la orden que en el dia antes auia traydo, se vino aloxar en las huertas y arrabales de Neuburg. Alli fueron quitadas las armas a los soldados que auian salido della, y aunque pudiera el Emperador quitarles tambien las vidas, que como Herejes y rebeldes a su Principe tenian perdidas, mas quiso mostrar clemencia que seueridad. Y tomandoles juramento que no seruirian contra el, les mandò dar licencia. Tambien la dio a los Capitanes auiendoles mandado dezir, que no los castigaua porque sabia que como hombres engañados auian venido a hallarse en aquella guerra. Ellos dixeron que no solamente engañados, mas que por fuerça auian sidos traydos a ella.

Mostrose el Emperador mas clemête que seuero.

§. XXXI.

Muestra del exercito Imperial.

AViendo estado el Emperador tres dias en el aloxamiento de Neuburg, y hecho muestra general del exercito, en el qual se hallò numero de ocho, o nueuo mil cauallos, y veynte y nueue mil Infantes, que aunque era mas el nombre faltauan algunos assi por heridos y muertos, como por otras enfermedades. Despues de recibido el juramento de fidelidad de la villa y tierra, y puesto en ella Gouernador se partiò en busca del enemigo, porque su intencion era verse con el en lugar ygual, que se pudiesse combatir. Assi deseaua acercarsele, y por esso determinò de passar el Danubio por la puente de la villa, y por otras quê alli se hizieron, y yr la buelta de Tonabert, donde, como dixe, los enemigos estauan haziendo cabeça de aquel sitio para toda la guerra. Llegò el Emperador en dos aloxamientos a asentar el Campo a vna legua pequeña del de los enemigos, en vn lugarejo que se llama Marquesen. Auia desde alli a Tonabert lo que tengo dicho. El camino era poco, mas quanto a la possibilidad de poderse hazer, la distancia era mucha, por ser todo vn bosque espesissimo, y no auia sino dos o tres caminos, que por cada vno no cabia mas que vn carro. Y esta espesura començaua desde el Campo Imperial y acabaua junto al enemigo, y tomaua desde el rio Danubio que estaua junto a la mano yzquierda, y yua tornando a la mano derecha, y prosiguiendo siempre paraua en vna villa que estaua dos leguas del Campo Imperial, llamada Monhan. Mandò el Emperador reconocer estos bosques, y viose con quanta dificultad podia vn Cãpo caminar por ellos: mas queriendose acercar a los enemigos pareciole, que auiendo disposicion cerca de su Campo de poderse aloxar, que haziendose señor del bosque con la arcabuzeria se podia pasar. Y por esto mandò al Duque de Alua, que reconociesse la disposicion que auia para poner el Cãpo entre el de los enemigos y el bosque: y assi el Duque de Alua fue otra dia con alguna Caualleria de arcabuzeros, que repartiò por el bosque en las partes que conuenian, y el con algunos pocos que apartò pasò adelante hasta llegar, donde se acabaua, que era tan cerca de la trinchea de los enemigos quanto vn tiro de sacre. El Duque tomò consigo quatro, o cinco, y a pie saliò vn poco fuera del bosque en lugar donde veya muy bien todo el sitio de los enemigos, los quales estauan tan atentos en labrar, que no tuuieron cuydado de tirar alli, si bien tirauan a otras partes. El sitio que ellos tenian era desta manera. El bosque que estaua entre el Campo Imperial y el enemigo se llegaua tan cerca dellos, que no auia en medio sino vn raso que tenia de ancho quatrocientos, o quiniêtos pasos. Acabado este llano començaua vna descendida harto aspera, y luego vna subida de la misma manera. En lo alto de la subida por toda la frente della a la larga de como yua el valle

Parte el Emperador en busca del enemigo.

Reconoce el Duque de Alua a los aloxamientos del enemigo, y donde poder aloxarse el Emperador.

Año 1546.

que hazia esta subida y descendida tenian los enemigos hechas sus trincheas y reparos los quales yuan hasta que por su mano yzquierda se juntauan con el bosque, por aquella parte se tornaua a juntar con su Campo. De manera que en la delantera seruia de fosso el valle que tengo dicho, y a su mano derecha se fortificaua con el Danubio, y las espaldas con la villa de Tonabert, y el rio Prias, que junto a ella entra en el Danubio. Desta manera estauan los enemigos aloxados. Para aloxar el Emperador su Campo no auia lugar: porque de mas de ser el espacio que auia entre el bosque y el Campo de los enemigos tan estrecho que era impossible aloxar ninguna parte del Campo Imperial, no auia algun medio de tener agua, assi por no auella en todo el bosque, como por ser la descendida al Danubio muy dificil y aspera, y juntamente con esto aquel poco espacio que auia, donde quatro vanderas no se podian aloxar, quanto mas el Campo, que era todo descubierto de su artilleria, estando el suyo muy cubierto de la que contra ellos alli se pusiesse. Con esta relacion boluiò el Duque al Emperador, y viendo que por alli no era possible acercarse al enemigo por las causas dichas, començò el Emperador a pensar, que orden se tendria para sacar al enemigo de su aloxamiento, porque estar ellos alli, y el bosque en medio, era nunca llegar la empresa al cabo, y que la guerra fuesse muy mas a la larga, y assi se acordò que caminasse el Campo a la mano derecha la buelta de la villa que se dize Bendiguen, dexando los enemigos a la mano yzquierda. Tenia el Emperador de mas de auer andado por Alemaña muchas vezes, y tener entendido parte della, vna descripcion vniuersal de todo, muy diligentemente hecha, la qual auia tanto estudiado, que verdaderamente comprehendiò el sitio de las villas y tierras, donde estan asentadas con las distãcias de las vnas a las otras, que mas parecia que las auia andado personalmente, que no que las auia visto en pintura, y assi tuuo siempre opinion que yendo con su Campo sobre Bendiguen venia a estar aloxado junto a Norling, y puesto alli estaua en tierra de muchas vituallas, y a las espaldas de los enemigos el sitio aparejado por quitalles todas las que de aquella parte les venian.

Quiere el Emperador sacar el enemigo de su aloxamiento que era fuerte.

§. XXXII.

Entre tanto que el Emperador se vino a resoluer en esta determinacion siempre vuo algunas escaramuças en aquel bosque, topandose los soldados de ambos Campos, que salian a buscar lo que auia en las aldeas y viñas que por el auia: y tambien algunos cauallos salian otras vezes aunque pocas: no fueron muchos los que murieron. Y el dia que el Emperador auia de partir mandò leuantar el Campo de Marquesen, y con la orden acostumbrada haziendo vna niebla grandissima se vino a aloxar a Monhan vna villa del Señorio de Neuburg. Otro dia partiò de alli, y vino en la litera por estar tocado de la gota, y llegando cerca de Bendiguen el Duque de Alua embiò los Burgo maestros que se auian venido a rendir. Tuuo auiso el Emperador que parecian cauallos enemigos en la retaguardia: por lo qual la mandò reforçar luego de alguna arcabuzeria, porque para la disposicion del camino, estos eran los mas necessarios, y assi se pusieron en parte donde pudieron aprouechar si los enemigos hizieran otra prouision, o diligencia, mas como no la hizieron no fue necessario que se hiziesse otra alguna. Aquel dia se alojò el Campo entre Bendiguen, y Norling guardando siempre esta orden. La vanguardia estaua en esquadron hasta que llegaua la batalla, la qual en llegando hazia luego sus esquadrones, y aloxabase la vanguardia, y la batalla esperaba que llegasse la retaguardia, y venida aloxabanse to-

Escaramuças que vuo entre los dos Cãpos.

Toca la gota al Emperador, pero no dexa la guerra.

Que orden se guardò siempre en el marchar.

Año 1546.

retaguardia, y venida aloxabanse todos. Tal orden con summo cuydado se tuuo en toda la guerra. Aloxado pues el Campo Imperial en este aloxamiento se supo, como el mismo dia Norling auia recebido dos banderas del Duque de Saxonia y de Lantzgraue dentro en la villa, de lo qual se arrepentiò bien despues segun las disculpas que dio a su Mageſtad, quando se le rindiò. En todo este tiempo no se supo, que los enemigos vuiessen hecho mudança mas de auer puesto aquellas dos vanderas en Norling aquella noche. Despues de aloxado todo el Campo se embiaron cauallos ligeros a reconocer los caminos a la parte de los enemigos, de los quales se entendiò que auian començado a descubrir alguna parte de su Infanteria, y dos esquadrones de cauallos, y algun caruage, mas no supieron entender el camino que lleuauan. Referido todo esto, el Emperador mandò al Duque de Alua que tuuiesse el Campo en orden para quando amaneciesse. En este tiempo vino otro auiso, que los enemigos caminauan derechos contra los Imperiales, y que estauan ya cerca. Esto era poco antes que amaneciese, y assi estuuo todo el Campo aperceuido para quando viniesse el dia, el qual amaneciò con vna niebla tan obscura, que dello a la noche auia poca diferencia. Caualgò luego el Emperador, y por tener la pierna derecha muy mala de la gota, lleuaua por estribo vna toca, como en muchos retratos le emos visto pintado, y desta manera anduuo todo el dia. Despues yendo a la tienda del Duque de Alua almorço en ella, y alli se ordenò, que toda la gente de cauallo y de Infanteria estuuiesse en sus esquadrones, y no esperar a ordenarlos despues que la niebla se alçase: porque si los enemigos venian a combatir (como se dezia) hallase la orden conueniente, y si tomasen otro camino, y el lugar diese ocasion se les presentasse la batalla, la qual Lantzgraue tantas vezes auia prometido. A estas horas la niebla perseueraua en ser tan obscura, que verdaderamente no solo no se podian descubrir los enemigos, mas con estar muy jútos los esquadrones no se descubrian el vno al otro. El Emperador estaua en la tienda del Duque esperando el auiso que tendria de los enemigos los quales en este tiempo ayudados de la niebla (que les fue harto fauorable) prosiguieron el camino de Norling, y pasaron dos passos, los quales no pudieron ser descubiertos de los cauallos del Emperador, ni los Alemanes que el Emperador traya en su Campo lo supieron auisar. Assi que a estas horas, que serian las doze de medio dia, ya ellos auian passado estos dos estrechos, y vna ribera donde auia vn muy mal paso, y ganado la montaña por donde podian caminar hasta Norling, donde se podian defender muy bien de los que quisiessen yr contra ellos, porque assi era la disposicion de la tierra. Para ganar esta ventaja, ellos tuuieron harto tiempo, porque caminaron toda la noche, y despues el dia tan cerrado con la niebla, que les seruia tambien de noche, y ellos caminaron con tan buena diligencia que nunca tal se pensò de Alemanes, que de ordinario suelen ser tardos y pesados. Eran ya las doze del dia quando començò a leuantarse la niebla, y los enemigos fueron descubiertos sobre las montañas cerca de Norling, las quales eran de sitio fortissimo para quien las ocupasse. Auia entre ellos y el Campo Imperial vna ribera que en pocas partes se podia passar, sino eran veynte cauallos de frente, y la Infanteria por la puente, era el agua hasta los pechos. Esta ribera tenian los enemigos delante de si y de las montañas, que auian ocupado de la manera que estaua la parte por donde se les auia de llegar bien dificultosa. El Emperador a esta hora tenia el Campo puesto en orden, y el sol era ya muy claro, y andaua mirando los esquadrones con su toca por estribo. Andando assi llegò a el el Duque de Alua, que auia

Sobresalto en el Cãpo Imperial que venia el enemigo

Lleuaua el Emperador en lugar de estribo vna toca.

Embaraça el poder ver a los enemigos vna niebla grãdissima.

La diligencia grande que pusieron en caminar los rebeldes.

Año 1546.

ydo a reconocer al enemigo y saber sus pensamientos, dixo al Emperador que parecia que los enemigos querian la batalla, que viesse lo que era seruido. A lo qual su Magestad respondiò, que en el nombre de Dios, que si los enemigos querian combatir, que el lo queria tambiē. Estas fueron en summa las palabras que el Emperador dixo. Y estando assi a cauallo (que por su gota no se podia apear) tomò la coraça y los braçales, y luego mouiò con el Campo el qual yua en esta orden. El Duque de Alua lleuaua la vanguardia, yua con el Conde de Bura con toda su Caualleria e Infanteria, y en esta vanguardia yua toda la Infanteria Española, y luego yua la batalla que lleuaua el Emperador con la Caualleria de su casa, y Corte, y vandas de Flandres, que eran con estandartes. Alli yua el Principe de Piamonte aquien su Magestad auia dado cargo en esta guerra del esquadrō de su casa y Corte. Yuan tambien alli Maximiliano Archiduque de Austria con toda su Caualleria, el Marques Ioan de Brandemburg con la suya. La Infanteria de la batalla era el Regimiento de Madrucho y los Italianos: la retaguardia lleuaua el gran Maestre de Prussia, y el Marques Alberto, el Regimiento de Iorge de Renspurg. La vanguardia lleuaua diez y seys o diez y siete mil Infantes en tres esquadrones, y tres mil cauallos: la retaguardia seria de siete, o ocho mil Infantes en vn esquadron y mas dos mil cauallos. La Caualleria destas tres partes se repartiò conforme a lo necessario, poniendo los arneses negros en los esquadrones y parte que conuenia, y la gente de armas con lanças todo en su lugar. La retaguardia y batalla yuan casi a la par, porque el Emperador quiso hazer honra a los Capitanes que querian que vn dia como aquel, en el qual se yua a combatir con los enemigos por frente tan ancha, no pareciesse que no les dexaua atras. Antes que la niebla se vbiesse quitado del todo el Principe de Salmona auia començado vna escaramuça con los enemigos, y a esta hora que el Emperador caminaua para ellos, aun la escaramuça andaua bien caliente, y por esto auia mandado el Emperador al Conde de Bura, que passasse adelante vn poco con sus cauallos, porque era bien estar cerca de la ribera, para que si fuesse menester passarla. Estando las cosas en estos terminos ya la batalla del Emperador estaua casi con el parage de la vanguardia cerca de la ribera. Alli tomando consigo el Emperador al Duque de Alua y otros Capitanes se subieron sobre vna montañuela, donde se podia ver lo que los enemigos hazian, que en alguna manera parecia tener semblante de acceptar la batalla, y decender a lo llano que entre la montaña y la ribera estaua, la qual se procuraua mucho de parte del Emperador, començandoles vna escaramuça de nueuo con vnos arcabuzeros Españoles que auia passado el rio: mas ellos nunca dexaron la montaña, y siempre estuuieron firmes en proseguir el camino que auian començado, lo qual era ya tan cerca de Norling, que su vanguardia estaua en el aloxamiento, y por esto el Emperador mandò hazer alta a todo el Campo, y al Conde de Bura que començaua ya a proueer el passo de la ribera con algunos cauallos, y se hazia trabajosamente por ser el passo muy estrecho. Esto era ya muy tarde, mas aquel dia se combatiera sin duda alguna, si la niebla no fuera tan obscura, que diera lugar a los enemigos para passar en saluo los passos donde se auia de venir con ellos a las manos, en el qual tiempo occuparon las montañetas que tengo dichas, y despues si baxaran a lo llano como se procurò ceuandolos con la escaramuza, aunque tuuieran alguna ventaja, porque la Caualleria Imperial auia de passar la ribera, y no muy en orden, y la Infanteria muy moxada se peleara con ellos: mas auiendoles presentado la batalla, ellos tomaron otro consejo, aloxandose en vn sitio tan fuerte, que quando su exercito fuera muy menor estu-

Nota lo que dixo el Emperador al Duque de Alua diziēdo que parecia que los enemigos queriā la vatalla.

En que orden se puso el Campo

El Principe de Piamōte General del esquadron de la Corte y casa Imperial.

Escaramuza el Principe de Salmona con los enemigos.

Año 1546.

estuuieran bien seguros. Murmurose harto en el Campo del Emperador, y el Duque, creyendo todos que se perdiò muy buena ocasion de romper al enemigo.

§. XXXIII.

Era ya tarde como tengo dicho, por lo qual el Emperador mandò boluer a aloxar su Campo, y los enemigos hizieron lo mismo en aquellas montañas, aunque aquella noche perdieron hartos soldados, y carros que los cauallos Imperiales les auian tomado. Otro dia acordò el Emperador de boluer con su Campo, y acercarse al enemigo, y assi con el mismo orden que se auia tenido el dia antes, caminò la buelta dellos, y tomò su aloxamiento a milla y media de su Campo, donde aquel mismo dia vuo vna escaramuza de cauallos, lo qual fuera grande si el tiempo diera lugar: mas era tan tarde, que aun para alojar el Campo no le auia, y assi de ambas partes fue retirada. En esta escaramuza el Marques Ioan de Brandemburg con treynta cauallos de los suyos peleò muy bien, y vno de los Duques de Branzuic que venia con el Campo de los enemigos fue alli herido, y de las heridas muriò en Norling, y otros algunos que eran hombres de cuenta entre contrarios, fueron muertos y heridos aquel dia, y tambien algunos de los Imperiales. Alli estuuo el Emperador aloxado algunos dias deste mes de Octubre procurando siempre dañar al enemigo: mas ellos estauan en sitio tan bueno, y tan acomodado de vituallas, que el Emperador hallò, que conuenia buscar otro camino, y no estar perdiendo tiempo en solas escaramuzas sin prouecho, y el enemigo estaua tan fuertemente aloxado que era menester mucha maña para sacarlo del. Y buscandola se acordò, que fuesse quitandoles el Danubio, el qual era tan importante para qualquiera de los dos Campos, que consistia parte de la victoria en tenerlo ganado. Porque las villas que estan sobre el son de mucha importancia, por ser suyas las puentes que passan a Bauiera, y a mucha parte de Sueuia, y en aquel tiempo los enemigos tenian todas aquellas que estauan desde Vlma a Tonabert, y con esto eran Señores de grandissimas vituallas, y tenian los passos de Augusta muy a proposito. Pues viendo el Emperador como ganada aquella parte contra los enemigos, ellos perdian mucho, y el ganaua gran reputacion, y se hazia Señor de lugares muy necessarios, para ganar a Vlma y Augusta, que eran dos muy principales fuerças de la liga, hizo vna cosa harto bien considerada, y fue mandar, que todos aquellos dias se mostrase alguna gente a los enemigos, y vna noche enuiò al Duque Otauio con la Infanteria y Caualleria Italiana, y Xamburg con sus Alemanes, y doze pieças de artilleria, y mandoles que caminassen con diligencia a Tonabert, que era tres leguas de alli. Y dandoles orden de la manera que auian de tener, ellos pusieron tan buena diligencia que antes del dia estauan sobre la villa, la qual començaron a vatir sin assestarles la artilleria, y a escala vista tomaron el arraual, y luego se rindiò la villa saliendo huyendo por la puerta dos vanderas de Infanteria que alli auiã dexado de guardia el Duque de Saxonia y Lantzgraue. Tomado Tonabert quedaron alli dos vanderas de guardia, que son seyscientos hombres, y todo el resto de la gente boluiò al Campo con el artilleria. Los enemigos no supieron alguna cosa desta empresa hasta otro dia despues, porque aunque estan a milla y media los Campos, hizose con tanta diligencia y presteza, que quando acordaron ya no auia remedio de proueer de remedio. Acabado este negocio que importaua harto por el sitio (que tengo dicho que tiene aquella villa,) el Emperador se leuantò de su aloxamiento, y en vn dia se puso en Tonabert, y alli se aloxò teniendo a sus espaldas la villa, y

Buelue el Emperador otro dia a dar vista al enemigo.

Procura el Emperador dañar al enemigo que estaua fuerte en su aloxamiẽto.

Toman los Imperiales a Tonabert.

Aloxase el Emper. en Tonabert sin embaraçarle el enemigo.

Año 1546.

a mano yzquierda el Danubio. Aquel dia los enemigos no se mouieron, ni pareciò mas gente de acauallo de la que tenian ordinariamente en su guarda, ni hizieron estoruo en cosa alguna en el camino, que vuo que pensar por tener tanta Caualleria con que poder hazer daño, y mas la platica y conocimiento que tenian de la tierra, en que auia passos estrechos y dificultosos de passar, por donde auian de yr en hilera, y no con mucho concierto. Preuinose a todo por el Emperador, poniendo en los lugares conuenientes arcabuzeros Españoles, e Italianos: mas no bastaran, si los enemigos quisieran, que por lo menos hizieran aloxar al Emperador, y perder el tiempo en que se recibiera daño. El Emperador llegò cerca de Tonabert, donde estuuo aquella noche, y otro dia de mañana por la ribera del Danubio arriba fue con su Campo a Tilinguen, que es vna villa del Cardenal de Augusta, sobre la ribera, con vna puente muy buena. El camino era ancho por ser todo campaña rasa, teniendo a la mano izquierda el Danubio, y a la derecha vnos bosques muy anchos y espesos que estauan entre el Campo Imperial, y el de los enemigos, y siempre yuan prosiguiendo hasta llegar acabarse junto al rio Pres, que es tres leguas sobre Tilinguen entra en el Danubio, y la campaña por donde caminaua el Campo Imperial tiene el mismo termino: assi que caminando lleuaua a la mano derecha estos bosques, en los quales ay dos o tres caminos que los an de atrauersar los que de Norling quisieren venir a Tilinguen. Pues lleuando el Emperador este camino se le vino a rẽdir vna villa llamada Hoster cõ vn buẽ castillo sobre el Danubio, y despues Tilinguen se enuiò a rendir, la qual auia sido tomada al Cardenal de Augusta por los enemigos, y tenian dentro della vna vandera de guardia. Mas esta se saliò sabiendo la venida del Emperador, y se aloxò aquel dia con su Campo entre Tilinguen y Lauginguen, la qual es vna villa que està

Passa el Emperador adelante.

Rindense le otros lugares al Emperador.

A vna milla mas adelante de Tilinguen con puente sobre el Danubio, lugar fuerte de sitio, y de razonable fortificacion. En esta tenian los enemigos tres vanderas. Y la que saliò de Tilinguen se entrò alli, con la qual fueron quatro, que hazian mil y docientos hombres: mas aquella noche siendo requeridos por el Duque de Alua que se rindiessen a su Magestad, respondieron muy brauos, diziendo que no querian, porque otro dia esperauan socorro del

B Duque de Saxonia y Lãtzgraue: mas viendo aquella noche demostraciones de ser batidos, otro dia tomaron otro consejo, y antes que amaneciesse salieron por el puente lleuando el camino de Augusta. Los Burgo Maestres de la villa salieron a entregarse al Emperador dando por disculpa, que lo hizieran antes, si la gente de guerra que dentro estaua no

C se lo estoruara. En este tiempo tuuo el Emperador auiso, que el Duque de Saxonia y Lantzgraue venian, y que trayan el camino derecho de Lauginguen, a lo qual se dio credito por auerlo dicho el dia antes la gente de guerra que en ella estaua, que otro dia esperauan ser socorridos, y assi mandò que el Campo estuuiesse en orden para yr a tomar cierto

D passo, el qual aunque era ancho y no aspero, era harto conueniente para combatir con los enemigos, los quales no podian venir por otra parte, auiendo de venir a Lauginguen, y viniendo por alli, no se podia dexar de combatir, o auian de boluer atras. Viendo los Imperiales, si combatian, el Emperador tenia su Campo en sitio harto bueno; y si boluian atras, perdian su negocio: y

E assi de vna manera, o de otra este dia se echara a parte y concluyera esta pendencia. Estando las cosas en estos terminos la villa de Lauginguen se vino a rendir, y se supo de los della, que no solo se esperaua socorro del Duque de Saxonia y de Lantzgraue: mas que Xertel auia es-

Año 1546.

Año 1546.

tado alli aquella noche con sessenta cauallos, y auia sacado las quatro vanderas, y lleuadolas a Augusta. Luego Lauginguen se vino a rendir, y otra villa llamada Gundelfinguen, que està assentada cerca del rio Prens. El Duque de Alua por orden del Emperador hizo que Ioan Bautista Sabello con la Caualleria del Papa siguiesse a Xertel, y a estas quatro vanderas embiò con el a Aldana, y Aguilera Capitanes Españoles escogidos con sus dos compañias de arcabuzeros Espanoles a cauallo, y a Nicolao Seco con la suya de Italianos, y pusieron tanta diligencia, que los alcançaron, aunque Xertel con los cauallos ya auia ydo delante, y con las quatro vanderas tuuieron vna buena escaramuza, en la qual prendieron y mataron a muchos, y les tomaron tres pieças de artilleria, que lleuauan de Lauginguen a Augusta. Con esto se boluiò Ioan Bautista Sabello al Emperador, el qual aquel mesmo dia dexando en Lauginguen dos vanderas se aloxò con todo su Campo passado el rio Prens sobre su ribera en vna aldea que se llama Solten, tres leguas de Vlma, donde el Emperador yua con designo de ponerse sobre ella: porque teniendo ganadas las tierras, que quedauan sobre el Danubio, y auiendo tomado la delantera a los enemigos queria apretar aquella ciudad poniendose en sitio, que si ellos viniessen a socorrer los pudiessen combatir con su ventaja, lo qual estaua claro que ellos auian de procurar, si no la querian dexar perder, y assi ordenò de partir otro dia. Mas a la hora que el Campo auia de leuantarse, algunos cauallos ligeros que el Emperador auia enuiado el dia antes a la vanda de los enemigos, vinieron con auiso que caminauan, y assi fue necessario hasta reconocer lo que ellos determinauan de hazer que el Emperador no desaloxasse su Campo. Enuiò de nueuo mas cauallos que reconociessen el camino que los enemigos trayan, los quales auian partido el dia antes de su aloxamiento sobre Norling, y auian caminado dos leguas muy grandes aquel dia: quedauales poco camino hasta el aloxamiento que tomaron despues, y auerse reconocido tan tarde no fue en todo por culpa de los descubridores: porque como no eran naturales de la tierra, no eran platicos en ella, y assi estuuieron mucho tiempo sin entender a que parte endereçauan los enemigos, y algunos Alemanes que traxeron auiso desto estuuieron tan desatinados, que ninguna cosa cierta supieron referir.

Sigue vna vanda de Imperiales a Xertel.

§. XXXIIII.

YA en este tiempo los enemigos estauan tan adelante, que saliendo el Duque de Alua a reconocer la disposicion de la parte, por donde se pensaua que yuan sus atambores, se oyan muy claros, y començaua a parecer alguna gente suya, y assi el Emperador subiò en su cauallo con algunos Caualleros, tomando al Duque de Alua en la compañia, se pusieron en vna montañuela, donde ya muy cerca venia la vanguardia de los enemigos, la qual trayan muy reforçada de gente de cauallo, y su Infanteria a la mano derecha cerca de vnos bosques y algunas pieças de campaña, con las quales començaron a tirar muy bien, porque Lantzgraue se preciaua de saberse aprouechar de su artilleria, como en esta guerra se vio bien. Despues que el Emperador vuo muy bien mirado la manera que los enemigos trayan, y entendido que yuan la buelta de Gingen, que es vna villa assentada vna legua del Campo, donde estaua aloxado el Emperador, el rio Prens arriba, el se boluiò a su aloxamiento, y los enemigos se aloxaron sobre esta villa, y sobre el mismo rio. Vbo en este tiempo vn poco de escaramuça, mas no cosa de consideracion. Vuo pareceres que fuera bien combatir este dia con el enemigo: mas mirado que

El Emperador va con el Duque de Alua a reconocer el camino del enemigo.

Año 1546.

quando se tuuo auiso de su camino estaua tan cerca de su aloxamiento, que no se podia dar la batalla comodadamēte, porque tenian muy cerca y segura su acogida, de manera que no auia tiempo para sacar contra ellos algun esquadron, ni auia lugar de poner en orden el Campo, especialmente auiendo de pasar el rio Prens que estaua entre los vnos y los otros tan hondo, que no era possible passarlo sin puentes, y para echarlas era menester tiempo, porque auian de ser muchas para que pudiesse todo el exercito pasar cō la diligencia necessaria. Assi que si vuo falta en esto, estuuo en ser los enemigos reconocidos a tiempo, que ya no le auia para hazer cosa con el, y esto fue por las diuersas relaciones que trajerō los corredores, de manera que quando se vino a saber la verdadera, ya passada la occasion, si alguna vbo. Es verdad que se murmurò en todo el Campo, creyendo todos que se perdiò vna buena occasion, y se dixeron palabras harto malsonantes, y el Conde de Bura que estaua en la delantera dixo al esquadron de los Españoles: *Yo no soy Luterano, pero doyme al diablo, y no creo en el Emperador, ni Duque, ni los vere. Y quiero me emborachar poor quinze dias.* Dezia el Conde estas palabras, porque no yua la guerra como el quisiera, y en este dia culpò al Duque, y aun al Emperador, porque se detuuieron en romper con el enemigo: dezian que auia dias que estaua pronosticado, que dia de San Francisco auia de tener el Emperador vna gran victoria, y deshazer a los enemigos.

Buelto el Emperador a su aloxamiento los enemigos hizieron muestra con algunos esquadrones de cauallos, por vn llano házia el, y auiendo vna muy pequeña escaramuça, se boluieron al suyo, el qual si bien estaua diuidido entre si por algunos valles y arroyos que le atrauesauan cada parte del era fortissima, porque los Alemanes saben muy bien aloxarse. Otro dia de mañana amaneciò el Emperador con mala disposicion, y tambien el Duque de Alua.

Año 1546.

§. XXXV.

Quiso el Emperador yr contra Vlma.

Este dia en la noche estuuo el Emperador en la yda de Vlma, y despues de muchas opiniones finalmente otro dia se tomò resolucion de mudar el Campo, porque se entendiò que ya los enemigos auian embiado a Vlma los tres mil Suyzos, y mil y quinientos soldados de la misma tierra, que era bastante gēte para defender aquella ciudad, la qual estando assi no era cordura ponerse sobre ella dexando a las espaldas vn exercito de mas de cien mil combatientes, los quales sin duda, en dexando el aloxamiento los Imperiales, se auian de poner en el, y occupado quitarian las vituallas con muy gran facilidad, porque no podian venir por otra parte, sino por alli: y quedauan señores de todas aquellas villas que sobre el Danubio se auian ganado ya.

§. XXXVI.

Nueua manera de guerra era de aloxamiento en aloxamiēto

Ya la manera de la guerra se auia buelto con acuerdo de hazerla de otra suerte, que era de aloxamiento en aloxamiento, porque ambos estauan assentados a vista el vno del otro, de suerte que cada dia auia escaramuças, y parecia que los enemigos querian entretener la guerra, y andarse de vn aloxamiento en otro a vista del Emperador, aunque se dezia ya que entre ellos auia poca conformidad y contento, y mucha falta de dinero. A veynte de Octubre quiso el Duque, que se hiziesse vna escaramuça algo gruessa mas que las ordinarias. Y assi otro dia de mañana se emboscaron tres mil arcabuzeros en el bosque que estaua junto al Prens házia los enemigos seyscientos passos, y embiando al Principe de Salmona con algunos cauallos suyos sacò a los enemigos luego: porque començò a hazer daño en algunos desmandados, que estauan delante de sus aloxamientos, y ellos salieron viendo esto tan engruesso, co-

A 20. de Octubre ordena el Duque de Alua vna gruessa escaramuça.

Año 1546.

mo acostumbraron, assi de cauallos, como de arcabuzeros a pie, partidos parte sueltos, y parte en esquadron. El Principe los supo tambien traer, que los metiò en el mismo lugar que le auia ordenado. Alli vbo vna muy buena escaramuça ansi entre los cauallos, como entre los arcabuzeros, y cayeron muchos de los enemigos, los quales se veyan por aquella campaña tendidos con sus vanderas amarillas, que desta color las trayan. En esta escaramuça ellos se aprouechauan de su artilleria (como siempre) y con todo recibieron muy gran daño: y si bien sus cauallos cargauan muy engruesso, los cauallos ligeros Imperiales los sostuuieron, y tornaron a cargar muy bien, porque andauan entre ellos muchos Caualleros principales de todas naciones que seruian alli a su Magestad: mas porque vn Tudesco se auia passado a los enemigos, y dadoles auiso, no se pudierõ executar algunas cosas que la noche antes se auian ordenado. El Emperador mandò retirar la escaramuza, y ello se hizo (de la misma manera que lo auia mandado, que no fue menester mandarlo dos vezes) con tan buena voluntad de los contrarios, que juntamente se retiraron ellos por la misma orden.

§. XXXI.

Prosiguen las escaramuzas sacandolos a ellas los Imperiales

Viendo el Emperador que los enemigos salian siempre en siendo prouocados acordò de hazelles algun daño señalado, y assi ordenò que vn dia fuessen los cauallos ligeros a las trincheas del enemigo para sacallos dellas escaramuzando, y puso la Caualleria Tudesca repartida en diez partes del bosque, donde podia estar encubierta, y mandò meter por el la arcabuzeria Española e Italiana, y todo el resto del Campo hizo estar en orden para lo que fuesse menester, y juntamente con esto hizo poner cubiertas algunas pieças de artilleria en partes conuenientes, y mandò al Principe de Salmona, que con los cauallos ligeros hiziesse lo que estaua ordenado, que era sacar los enemigos como los dias passados auia hecho. Y assi salieron de su Campo dos esquadrones de cauallos, los quales nunca se apartaron de sus trincheas, sino tan cerca dellas, que su artilleria los podia ayudar. Salieron a escaramuçar, pero con tanto tiento que nunca los pudieron meter donde estaua ordenado, o porque tuuieron auiso, o escarmentados de las passadas. Todo el tiempo que se escaramuzò estuuo el Campo en orden, mas auiendo passado gran parte del dia en esto, todos se boluieron a sus aloxamientos. Como vio el Emperador que de dia no tenian las escaramuzas el efecto que queria, mandò ordenar para vna noche vna encamisada, en en la qual yua toda la Infanteria Española, y el Regimiento de Madrucho, y el gran Maestre de Prussia, y el Marques Alberto con su Caualleria. Con esta gente partiò el Duque de Alua aquella noche, y luego el Emperador mandò apercebir lo restante del exercito, y el mesmo fue a esperar en campaña en el auiso que el Duque le embiaua para proueer conforme a lo necessario. Desta manera estuuo con algunos cauallos que mandò que le acompañassen, armado de su gola y coraças, y cubierta vna lobera: y porque la noche era larga y frigidissima, quales son las de aquellas partes, se puso a dormir en vn carro cubierto, que en Vngria llaman coche, que ya son bien vsados en España (mas de lo que conueniene,) porque el nombre y la inuencion es de aquella tierra. Y assi estuuo esperando los auisos que tenia para acudir conforme a ellos. Llegò el Duque de Alua a media milla del Campo enemigo, mas reconociendo que sus centinelas y guardas estauan reforçadas, sospechando lo que era, mandò hazer alto, y reconocido mejor lo que los enemigos hazian se vio claramente como estauan auisados, porque tenian encendidos muchos fuegos, y tambien tenian grandissimo numero de hachas y faroles, los

Encamisada que se dio a los hereges.

Nota lo poco que el Español sabia de los coches agora tan en perjuyzio de la Caualleria y de la honestidad vsados.

Año 1546.

quales andauan de esquadron en esquadron, assi que por esta causa, y por tener ellos el sitio y fortificacion tan grande, que aunque no estuuieran tan auisados, y tan sobre auiso, y en todo tan apercebidos como estauan, se auia de porfiar mucho, si con ellos se llegara a las manos, no vuo lugar la buena orden que en esto le auia el dado. Despues se supo que aquella noche los enemigos auian sido auisados quatro horas antes que los Imperiales llegassen, por vna espia suya que saliò del Campo. Passando esto ansi el Duque tornò con la gente al aloxamiento antes que amaneciesse, porque asi le fue dada la orden, y no pudo hazer otra cosa, y el Emperador tambien acudiò en la mesma hora. Escaparonse de buena los Lutheranos, porque se les diera vna buena mano, como se esperaua de la gente que yua, y orden que se auia dado.

§. XXXVII.

PArecia que la guerra auia buelto a los primeros tres terminos, y que los enemigos estauan en aloxamiento muy seguro y muy de asiento, por lo qual el Emperador començò a buscalles otra entrada, y se tratò della como se auia de efectuar para que saliessen con su intento. Mas entre tanto que esto se concertaua, no cessaron de hazerles el mal possible, en las vituallas, sacomanos, ferrageros, y dandoles continuamente arma cada noche, que es cosa que a esta gēte da grandissima pena. Entre otras cosas vn dia, por orden del Emperador, el Principe de Salmona con sus cauallos ligeros, y Monsieur de Barbanson Cauallero de la orden del Tuson Flamenco, con la Caualleria del Conde de Bura fueron hazia la escolta que los enemigos hazian a sus vituallas, y no muy lexos del Campo dellos encontraron con dos esquadrones de Caualleria harto gruesos, y pelearon con ellos, de manera que los desbarataron y mataron, y prendieron muchos dellos, y tomaron vn estandarte con el Alferez. Boluieron con esto al Emperador con grandissimo numero de prisioneros, carros y cauallos. Destos traxeron muchos los cauallos ligeros, y algunos arcabuzeros Españoles, que con Arce se auian hallado aquel dia por aquel bosque. Tambien vuo otras escaramuças particulares de Caualleros, que por mostrarse salian hasta las trincheas del enemigo: auia heridos de ambas partes.

Fatigan mucho a los Alemanes las armas que se les dan de noche.

Mano que el Principe de Salmona dio vna noche a los enemigos salteadores.

§. XXXVIII.

DEterminò el Emperador de mudar aloxamiento por muchas causas, y entre ellas era ver, que de la empresa de Vlma no se podia ya tratar por estar tan fortificada y guarnecida, y junto con esto el aloxamiento se dañaua, asi con enfermedades de soldados, como por el lodo grandissimo que començaua, el qual creciendo vn poco quitaria que la artilleria se pudiesse mouer de alli, ni aun alli aprouecharse della: y assi pareciò ser mas conueniente boluerse al aloxamiento de Lauginguen por ser aquel lugar mas acomodado para las cosas necessarias en este aloxamiento. Antes que el Emperador partiesse muriò de su enfermedad el Coronel Iorge de Rensburg soldado viejo, y que en todas las guerras del Emperador auia muy bien seruido.

Muda el aloxamiento el Emperador.

§. XXXIX.

CAsi en este tiempo el Cardenal Farnesio nieto del Papa, que auia venido por Legado, se boluiò a Roma por algunas indisposiciones que en su salud tenia. Partiendo el Emperador del aloxamiento de Solten en la orden acostumbrada vino a aloxarse a Lauginguen. Aquel dia los enemigos no hizieron otra demostracion, sino fue mostrarse vn esquadron de quatrocientos cauallos a vista del Campo Imperial. Si el Duque de Saxonia y Lantzgraue tuuieran gana de pelear, este dia tuuieron harta ocasion: mas ellos se estuuieron quedos, aun-

Buelue a Roma el Legado Farnesio.

No pudieron los enemigos salir a pelear.

Año 1546.

que tenian sobradas ventajas de sitio y gente, y mas que auian reforçado el Campo con quinze mil hombres de Viertemberg, y al Campo del Emperador faltaua, que auian enfermado muchos Alemanes altos y baxos, y de los Españoles, y fuera del Campo auian ydo otros a hazer correrias. De los Italianos ya no auia quatro mil, que los demas eran muertos. Mas los enemigos quedos dexaron yr en paz al Emperador.

§. XL.

Tiene correo el Emperador de los buenos sucessos del Rey Don Fernando su hermano.

EL Emperador partiò de Solten, y se aloxò en Lunginguen, donde le vino nueua de los felices hechos del Rey Don Fernando su hermano, que haziendo crudelissima guerra con el Duque Mauricio, al Duque de Saxonia le auian tomado la mayor parte de aquel Estado. Lo qual, porque los enemigos lo supiessen luego, o porque si ya lo sabian viessen que lo sabia tambien el Emperador, y que se regozijaua en su Campo, por lo qual mandò hazer vna salua de artilleria con muy grande concierto mostrando todos grandissimo contento, y significando tener alegria.

Todo el tiempo que el Emperador estuuo aposentado en Lauginguen se ponia cada dia a cauallo, y visitaua el Campo en la campaña entorno, como fue costumbre suya muy ordinaria en todas las guerras que se hallò, y no dexaua de mirar los lugares que los enemigos podian ocupar contra el, o el contra ellos, los quales auian venido dos, o tres vezes a reconocer vn castillo que estaua guardado de cinquenta Españoles, vna milla del Campo Imperial. Mas siempre se reconocia a tiẽpo, que no se les podia hazer daño, y assi lo hizieron vn dia que de cerca del castillo lleuaron ciertas vacas, y siendo seguidos estuuieron en peligro de recibir vn gran daño, del qual se escaparon por su buena diligencia. Mas el Emperador que aquel dia auia salido con la Caualleria para este efecto fue adelante házia el Campo de los enemigos, y considerò que tomando vn aloxamiento mas cerca dellos se podria desde alli hazer algun buen efecto. Y como otras vezes auia hecho, anduuo mirando todos aquellos lugares, y entre ellos reconociò vno a su proposito, y despues de visto se boluiò al aloxamiento a su Campo de Lauginguen, el qual estaua ya tal por los lodos tan grandes y pantanos que en el auia, que no parecia poderse sufrir, y el tiempo era tan rezio que los soldados, y toda la otra gente de guerra passauan gran trabajo. Y por esto vuo muchos pareceres, y todos conformes que el Emperador deuia aloxar en Campo encubierto, y repartillos por guarniciones conuenientes, y puestos que desde ellos se hiziesse la guerra: mas el Emperador tuuo a todo esto otro parecer, y muy contraria opiniõ, y fue de proseguir la guerra. El qual fue tan saludable cõsejo como despues se vio por experiencia.

Cuydado grande del Emperador con su cãpo.

Saludable parecer que tuuo el Emperador de proseguir la guerra aunque fuesse inuierno.

XLI.

ESTando assi en el aloxamiento tan lleno de lodo, que aun los carros de las vituallas no podian llegar a el, determinò el Emperador de yr al otro que el auia reconocido lleuando el Campo en dos partes. La Infanteria y artilleria por la vna, y por la otra: mas a la vanda de los enemigos la artilleria. Tãpoco este dia vinieron los enemigos a cõbatir, teniendo vn camino acomodado y muy ancho, y muy llano para venir contra la Caualleria, y la Infanteria y artilleria estaua muy lexos. No deuieron de entenderlo, y el Emperador no pudo dar a su Campo otro camino, porque los de mas que auia para aquel aloxamiento eran tan estrechos, escabrosos, y llenos de bosques muy cerrados. Aloxado el Campo Imperial alli donde digo, hallose el exercito muy bien accomodado, porque este aloxamiento, al qual despues

Muda el Emperador aloxamiento por mejorarse.

Año 1546

llamauan los soldados, aloxamiento del Emperador) era muy enxuto, y en todas maneras muy diferente del que auian dexado. Tenia mucha leña, agua, y de todas partes las vituallas podian venir a el con mas facilidad, y sobre todas las bondades que tenia, era que tenia sitio harto fuerte, porque en frente contra los enemigos tenia vna montañeta que parecia hecha a mano, muy necessaria, sobre la qual se assentò la artilleria que tiraua por toda la campaña. A la mano derecha tenia vn lago y pantanos, a la izquierda vnos bosques que tambien assegurauan las espaldas por no ser muy estendidos. Estaua tan cerca de los enemigos que las guardias de ambos Campos escaramuçauan ordinariamente, corrian los cauallos, y tomauan las vituallas que venian a los enemigos, lo qual se hazia con tanta diligencia, y tan bien, que por todas las partes que les podian venir los corrian los cauallos ligeros y arcabuzeros de a cauallo. Y assi los caminos de Norling y de Tinchpin hasta los de Vlma estauan llenos de gente muerta, y carros quebrados, y vituallas derramadas, y demas desto se les dauan tantas armas de noche, y escaramuzas de dia, que no tenian hora segura. Despues que se passaròn en este Campo del Emperador començò notoriamente auerse la ventaja que a los enemigos se hazia. Y ellos començaron a acouardarse y ser remissos en las escaramuzas, que ya no salian como solian con aquel denuedo, corage, diligencia, y aunque les llegauan a las trincheas salian pocas vezes. Y assi los prendian junto a su Campo, y dentro en el començaron a sentir otro enemigo mas fuerte, que fue la hambre, que ya era tanta que se les passauan dias sin tener bocado de pan, y lo que les causò mayor quebranto fue, quando ellos pensauan que el Emperador auia de apartarse dellos, y recogerse por el rigor grande del tiempo, entonces se les acercaua y apretaua cō

Notoria vētaja que ya hazia el Cāpo Imperial.

A mas fuerça, y aun quiso mas el Emperador apretarlos tomando vna montañita, que estaua a cauallero dellos, de la qual se podia batir su Campo muy facilmente. Esta se reconociò yendo a escaramuzar a las trincheas de los enemigos por vna y otra parte. El Duque de Alua con algunos Capitanes y Caualleros vio la disposicion della, y el B Emperador acordò de tomarle, y aloxar alli el Campo. La orden que para ello se auia de tener era muy buena, y hizierase assi como estaua ordenado, si en este tiēpo la ciudad de Norling no enuiara a tratar de rendirse, lugar tan importante, que teniendole no era menester otra fuerça para desaloxar a los enemigos, pues poniendo gente de cauallo en ella, se les podian quitar las vituallas y municiones quantas viniessen a su Campo, y se les ponia en el C Campo vna hābre mas braua que ningun artilleria, ni otro enemigo.

Año 1546.

Rindese Norling.

§. XLII.

EN estos dias los enemigos estauan ya tales, que acordaron el Duque de Saxonia y Lantzgraue que se escriuiesse vna carta al Marques Ioan de D Brandemburg hermano del Elector, la qual se auia de escriuir en nombre de vn Cauallero criado del Elector. Y la substancia della era, que este Cauallero rogasse al Marques hablasse al Emperador, y le dixesse que tenian entendido que su Magestad era vn Principe muy puesto en razon, y que assi no le parecian mal qualesquier medios de paz, y le hablasse en ella poniendole E delante el bien que seria para toda la Germania, y por esto ofrecian ciertas capitulaciones que algunos años antes auian tratado con el Duque Mauricio tocantes a la religion. Esta carta escriuiò este Cauallero llamado Adam Trop Chanciller del Elector de Brandemburg, con todas las palabras que pudo para reduzir al hermano de su Señor, a que lo tratasse con su Magestad, y con la dissimulaciō possible

Quierē los herejes tratar de paz.

Año 1546.

possible encubriendo la necessidad, y flaqueza que todos ellos tenian. Esta carta traxo vn trompeta al Marques Ioan, y el haziendo relacion della al Emperador con acuerdo de su Magestad respondiò, que si el Duque de Saxonia y Lantzgraue ponian sus personas y sus Estados en las manos de su Magestad, que el entõces de muy buena gana le hablaria en la paz: mas que no haziendo esto no se auia de tratar della. Oyda por ellos esta respuesta, tornaron a escriuir por la missma via diziendo, que los negocios que tocaua a personas, y Estados, requirian mucha deliberacion, y que por esto si le parecia que viniessen el y el Conde de Bura, y que saldrian el Duque de Saxonia y Lantzgraue, y que en vn lugar donde les pareciesse en la campaña todos quatros tratarian destos negocios, y hablarian mas largamente. El Marques Ioan por orden de su Magestad les boluiò a escreuir en respuesta las mismas palabras que antes auia escrito, y con esto se quedaron sin auer mas replicas, ni tener otra cõclusion los medios que los herejes propusieron de la paz.

§. XLIII.

Quiere el Emperador desalexar al enemigo.

EN este tiempo los de Norling, o por dissimulacion, o por no poder hechar las vanderas que estauan en su guardia puestas por el Duque de Saxonia, trayan a la larga el trato de rendirse, y por esto determinò el Emperador de tomar la montañeta, y desaloxar al enemigo por fuerça, porque ya el estar en campaña era insufrible, y tenia voluntad que este negocio se lleuasse al cabo. Y assi determinò que la vispera de Santa Catalina se leuantasse el Campo, y en el mesmo dia se batiesse el de los enemigos. Para esto mandò al Duque de Alua, que con toda diligencia y cuydado (como en tal caso conuenia) diesse orden, como estaua concertado, que pues lo de Norling se dilataua, el queria seguir este camino, que era mas corto, y hechar de alli a los enemigos. Esto era ya a los veynte de Nouiembre. En el qual dia huuo vna escaramuza en que fue preso vn cuñado de Lantzgraue, hermano de otra muger que entonces auia tomado. A 27. de Nouiembre el Emperador tuuo auiso como los enemigos se leuantauan, y esta nueua vino poco antes de medio dia, porque la espia que la traxo, aunque era natural de la tierra, fue tan obscura la niebla que hizo aquel dia, que desatinò y perdiò el camino, y assi hasta que ella se leuantò no acertò a venir al Campo, y por esta se tuuo el auiso ya que ellos eran partidos, y puesto fuego a su aloxamiento. Supose como auian enuiado la artilleria gruessa delante, y desde la media noche començò su Infanteria a caminar dexando de retaguardia toda la Caualleria con todas las pieças de campaña que solian traer de vanguardia. Venido este auiso el Emperador mandò que algunos cauallos ligeros fuessen a reconocer claramente su partida. No se veya centinela suya, todas las trincheas estauan desemparadas. Despues de auer enuiado el Emperador estos cauallos, el con la Caualleria del Conde de Bura partiò luego, y mandando que la otra Caualleria Tudesca le siguiesse, hizo que toda la Infanteria estuuiessen en orden para lo que el enuiasse a mandar, y mandò que luego marchassen hasta setecientos arcabuzeros Españoles, y el con los cauallos que consigo auia tomado, llegò al Campo de los enemigos, los quales estauan ya bien lexos del, y auian dexado muchos enfermos, porque a la verdad partieron con razonable diligencia. El Emperador passò del Campo donde auia ya hallado al Duque de Alua: alli le vino auiso que los enemigos parecian tres millas Italianas lexos, y por esto ordenò que los cauallos le començassen a seguir entreteniendolos con escaramuzas. El Duque de Alua pidiò al Emperador la Caualleria

Parten y desampará los enemigos el Campo antes que el Emperador diesse en ellos.

Sigue el Emperador al enemigo.

Año 1546.

del Conde de Bura, y el Emperador se la dio siguiendole siempre con la Tudesca. Ya los cauallos que el Emperador auia enuiado para que procurassen entretener los enemigos escaramuçando con ellos, estauan rebueltos con los cauallos desmandados, que ellos trayan en su retaguardia, y auian començado vna buena escaramuça: mas no por esso los enemigos dexauan de caminar ganando siempre tierra házia vna montañeta donde tenian mil arcabuzeros, y auian passado de la otra parte della toda la Caualleria, excepto dos estandartes que quedauan sobre ella junto a los arcabuzeros. Quando el Duque con la Caualleria que lleuaua, y la demas con que el Emperador seguia llegò a vista dellos casi vna milla, la qual en siendo descubierta por ellos desampararon la montaña, cauallos y arcabuzeros, y baxaron de la otra parte a vn llano que estaua en el camino que su exercito lleuaua. El Duque puso la diligencia possible en caminar, y ocupò la montañeta que los enemigos auian desamparado, desde la qual a otra montaña mas alta que estaua en el mesmo camino, que ellos lleuauan podia auer vna gran milla Italiana: el espacio que auia entre estos dos cerros todo era llano y descubierto. Los enemigos pusieron en esta montaña que digo, seys pieças de artilleria, con las quales batian todo aquel raso por donde ya ellos baxados de la montañuela que el Duque de Alua auia ocupado caminauan lleuando a su mano derecha junto a vn bosque los arcabuzeros, y la Caualleria repartida por el llano en ocho o nueue Esquadrones. Començaron a escaramuçar con ellos los cauallos ligeros Imperiales, y vn estandarte de Arneses negros, que son los arcabuzeros de a cauallo, los quales por orden del Duque auian baxado de la montaña para hazer la escaramuça mas gruessa, quando el Emperador con la otra Caualleria estaua ya cerca. Mas los enemigos a este tiempo a muy buen trote ganaron

Va el Duque de Alua a dar en ellos.

Gana el Duque vn cerro.

A tanto camino, que se pusieron debaxo de su artilleria, la qual començò a disparar en su defensa, y sus arcabuzeros por la orilla del bosque con passo harto largo se vinieron a juntar con la Infanteria que tenian en la guarda del artilleria que tenian en montaña que dixe. Ya el Emperador auia llegado con pocos cauallos al cerro que el Duque auia ganado, porque los otros le seguian al passo que gente de armas puede andar, y mirò B lo que se podia hazer para detenellos, de manera que se hiziesse algun buen efecto, mas yua el sol muy baxo y quedaua muy poco del dia, y los enemigos estauan ya sobre la montaña dicha, y començaron a encender muchos fuegos para aloxarse. Assi que visto por el Emperador, que no auia sido possible en aquel dia alcançar los enemigos, por auer tenido el C auiso tan tarde, y viendo que los enemigos se aloxauan, determinò hazer lo mesmo, y dexando al Duque de Alua en la montañuela con toda la Caualleria, el ya que anochecia se boluiò a su aloxamiento para sacar toda la Infanteria aquella noche, porque no se diesse algun tiempo, para que el enemigo se pudiesse apartar mas, porque el Emperador queria seguirle hasta hallar lugar para romper con el, y si este no se hallaua yrlos D siempre desaloxando como hasta alli auia hecho quatro vezes en esta guerra, dos por arte, y dos por fuerça: vna en Ingolstat, otra en Tonabert, tercera en Norling, y quarta esta de sobre Guinguen, la qual fue por fuerça y razon de guerra, como se puede conocer euidentemente por lo que se a dicho. Boluiò el Emperador a su aloxamiento, y luego mandò E poner en orden toda la Infanteria, y la artilleria, porque con esta diligencia queria ganar tiempo para otro dia, y el auiendo hecho vn poco de colacion se partiò, y con vna niebla obscurisima, y vn frio terrible llegò a las dos despues de media noche al aloxamiento dōde auia dexado al Duque de Alua con la Caualleria, y arcabu-

Año 1546.

Hazense fuertes los herejes en vn monte y llano.

Falta el dia

Aloxanse los vnos y los otros.

Quatro vezes los desaloxo el Emperador

Diligencia grande del Emperador porque no se le fuese el enemigo.

Año 1546.

zeros Españoles. Toda la otra Infanteria y artilleria caminaua con diligencia, vigilancia y gran cuydado, como en tal caso requeria. Los enemigos veyan los fuegos deste Campo, y los deste los suyos: mas ellos dexando los encendidos toda la noche caminaron, y quando amaneciò auian ya passado el rio Prens, y aloxadose sobre el junto a vn castillo llamado Aydeuen muy fuerte, y del Duque de Viertemberg. Aquella noche fue Luys Quixada Capitan de Lombardia a reconocer lo que los enemigos hazian, y hallò que se auian leuantado, el Duque de Alua lo dixo al Emperador.

Camina el enemigo toda la noche huyédo.

Luys Quixada va a reconocer.

Era ya amanecido y dia claro, mas la nieue que auia caydo desde antes que amaneciesse, y caya entonces era tanta, que subia sobre la tierra dos pies en alto, y por esto estaua toda la Infanteria tan fatigada, y tan esparcida buscãdo donde calentarse por ser el frio intolerable, que era gran lastima vella, y los cauallos estauan muy trabajados de la mala noche, porque alli no auian tenido que comer, y toda ella auian estado ensillados y enfrenados, de manera que el trabajo del dia passado se les auia doblado: mas ni el tiempo ni los otros inconuenientes que he dicho, ni el estar los enemigos fortissimamente aloxados bastauan a quitar al Emperador la voluntad de seguirlos, si no vuiera otra cosa que se tenia por mayor inconueniente que ninguno de los otros, y fue no auer alguna parte donde poder aloxar cerca de los enemigos, y que se pudiessen hallar vituallas, ni ferrage para los cauallos, por estar ya aquellas partes muy gastadas y comidas del exercito enemigo, el qual auia estado aloxado tantos dias por alli, y aun en el Campo Imperial se yua quatro y cinco leguas por ello, que fuera vn trabajo, que ni los hombres, ni los cauallos lo pudieran sufrir, y los enemigos tenian a las espaldas a Viertemberg tierra fertilissima. De suerte que si se hiziera lo que el Emperador pensaua con su buen animo su Campo se ponia en la necessidad y trabajo que tenia el enemigo, y el enemigo no la tuuiera con gran parte tan grande, que la hambre y el rigor del tiempo, y estar finalmente el enemigo tan adelante, quitaron el seguirlos, y assi acordò de echar por otra parte, por dõde (aunque el tiempo fuesse tan recio como era) tuuiessen que comer, y donde se aloxar debaxo de cubierta, porque ya en campaña era impossible. Assi que aquella noche tarde boluiò al aloxamiento con todo el Campo, que fue bien necessario, porque todos estauan muy trabajados, y se repararon algo para poder hazer lo que restaua.

Nieue y frio grãde.

No bastan trabajo, hãbre, frio, y nieue a quitar al Emperador de seguir al enemigo.

XLIIII.

Este desaloxar al Duque de Saxonia y al Lantzgraue de Guingen fue sustancial punto de la guerra, y desde entonces fueron ellos muy de cayda, y aun casi rotos, por lo que adelante se dira que començò de alli. Y es assi que en todo lo passado no se le ofreciò ocasion al Emperador para poder pelear con el enemigo con alguna mediania de lugar y tiempo. Y si bien se ofreciera pareciò, que no vuiera sido acertado romper con el, porque los sucessos de las batallas son varios, y si se perdiera por el Emperador, siendo vencida su gente, perdiase mucho, y ganandose fuera impossible que fuera sin gran derramamiento de sangre, y grande perdimiento de hazienda, y muchos hombres menos: y ay gran razon para ello, porque los contrarios eran muchos, y auia entre ellos muy buenos soldados, aunque no faltaua chusma. Y la mayor prudencia que vn buen Capitan experto en el arte y exercicio de la milicia puede tener, es conseruar su exercito, y gastar y consumir al contrario con traças y buenos ardides. Y en particular en la guerra de Alemaña, si el Emperador diera la batalla, y venciera, si su exer-

Prudencia y valentia del Emperador.

Año 1546.

cito quedara muy acabado por las muertes de muchos que auian de morir en el, no auia tan a mano la gente para rehazerlo, y ponerlo con las fuerças que eran menester para rendir y sujetar las muy poderosas ciudades de la liga. De manera que el Emperador se vuo en esta guerra, no solo como valiente Capitan, pues tantas vezes esperò y buscò al enemigo para darle la batalla: mas como muy prudente, pues sin perder su gente, le corriò y leuantò de sus aloxamientos, y le traxò inquieto, y desassossegado hasta ponerlo en el estremo vltimo de perdicion.

Prudencia y valentia del Emperador.

§. XXXXV.

Estuuo pues el Emperador en su aloxamiento (que llamauan del Emperador) dos dias. Alli tuuo auiso que los enemigos luego otro dia como se auian aloxado en Haydenen se auian partido en dos partes: la vna fue, la gente de las villas, la qual parece que tomaua el camino de Augusta, y la otra que era toda la Caualleria del Duque de Saxonia y Lantzgraue, y sus Infantes yua con ellos. Entẽdiose que tomauan el camino de Franconia, y sin duda alguna, si ellos vinieran a poderse hazer señores de aquella Prouincia, fuera començar la guerra de nueuo, porque tenian gran aparejo de rescatar muchas villas, y Obispados muy ricos que ay en ella, donde pudieran sacar dineros en cantidad. Tenian abundancia de vituallas y buenos aloxamientos por las muchas poblaciones que tiene, y si por ventura quisieran hazer cabeça de la guerra a Rotemburg, villa Imperial y Luthera-na (aunque de la liga) tuuieran gran ventaja por la poblacion y fortificacion que aquella villa tiene, a la qual fortificacion ellos llaman Landeberg, que quiere dezir defensa de la tierra, y tuuieran a Franconia a sus espaldas, de la qual se pudieran hazer señores por no auer en ella bastante cabeça para defenderla, y siendo señores deste sitio fueran muy mas trabajosamente echados del que de todos aquellos, donde hasta entonces auian sido lanzados por el Emperador, porque yuan rotos, y alli se rehizieran con las pagas de sus rescates, y abundancia de vituallas, juntamente con los buenos aloxamientos, que son tres cosas vastãtes a reforçar vn Campo trabajado y roto. Teniendo el Emperador auiso desta intencion de los enemigos, e auiendolo el antes sospechado, con la mayor diligencia que pudo leuantò su Campo, y començò a caminar la via de Norling, cõ vn tiempo harto trabajoso de aguas y nieues, y yelos, y en dos aloxamientos llegò a ponerse vna milla de la dicha villa en otra pequeña Imperial llamada Bossinguen, porque este era el camino derecho para yr donde tenia la intenciõ, que era Rotemburg, por ponerse delante a los enemigos antes que llegassen, y alli combatir con ellos en el camino, porque prosiguiendo ellos el que tenian començado no podia esto dexar de ser, y el Emperador podia tomarles la delantera facilmente porque ellos rodeauan, y el yua camino derecho. Llegado el Emperador a Bossinguen los Burgomaestres salieron a rendille la tierra, y vn castillo que estaua sobre ella del Conde de Fringuen con gente de guerra, se rindiò a voluntad de su Magestad, si bien antes auia braueado vn poco. Otro dia vinieron los Gouernadores de Norling a rẽdirse, porque estaua el Campo tan cerca dellos, que no auia lugar de otros tratos, sino de allanarse y rendirse. El Emperador metiò dentro quatro vanderas, auiendose salido aquella noche antes dos que estauan dentro del Duque de Saxonia, y de Lantzgraue, y metieronse en vn castillo, que està vna milla pequeña de Norling, grande y fuerte, tambien de los Condes de Eringuen, donde ya estauan otras dos. Y assi estas quatro vanderas sacauan soldados para escaramuçar con los Imperiales que alli cerca estauan aloxados, y mostrauan determinacion de

Diuidieronse los enemigos, ventaja que pudieran tener.

Año 1546.

Toma el Emperador la via de Norling para atajar al enemigo y combatir con el.

Año 1546.

defenderse. Mas el Emperador enuiò al Conde de Bura con su gente, y en fin ellos vinieron a rendirse. El Conde traxo las quatro vanderas al Emperador dexando yr libres los soldados, los quales quisieron entrarse en alguna villa Imperial: mas el Emperador no se lo consintiò, y assi les hizo que siguiessen el camino que el Duque de Saxonia y Lantzgraue auian lleuado, porque fuessen como los otros yuan.

§. XXXXVI.

DEspues que Norling quedò rendida y con gente de guerra dentro, y puesto por Gouernador en todo el Condado de Eringuen vn hermano de los dichos Condes, que era Catholico, y dexãdo al Cardenal de Augusta en Norling por algunas prouisiones que conuenia hazerse, partiò de Boffinguen, y sin querer entrar en Norling, vino a Tingipin villa Imperial y de la liga, la qual auia hecho muestra de no rendirse: mas el Duque de Alua auia ydo aquel dia por orden del Emperador, con el artilleria y Españoles, y parte de los Alemanes adelante, y amonestado a los de la villa que si vna vez se asentaua la artilleria sobre ellos, serian combatidos y dados a saco, con temor desto vinieron a rendirse. El Duque de Alua traxo al Emperador los Burgomaestres de la villa estando ya su Magestad cerca della, y deteniendose alli vn dia, y dexando dos vanderas de guardia partiò para Rotemburg. Tardò en este camino dos dias, que no fue pequeña diligencia segun el tiempo era trauajoso, y los caminos estar ya tales, que en ninguna manera se podian andar. Los de Rotemburg salieron a su Magestad el dia antes que entrasse, y vinieron a ofrecerle la villa, diziendo que ellos nunca auian dado gẽte ni dinero contra el, y assi era verdad. Supo tãbiẽ el Emperador, como los enemigos no estauã lexos de alli, y que verdaderamente lleuauan intencion de hazerse señores de Franconia, y por esto se dio priessa a ocupar a Rotẽburg, donde les tomaua los pasos, por dõde ellos pensauan pasar. Mas el rigor grande del tiempo no daua lugar, y assi todos los Capitanes aconsejarõ al Emperador, que aloxasse su Campo en Norling, y en las otras tierras que sobre el Danubio se auian conquistado, y cerca de Vlma y Augusta: y para esto dauan raçones harto bastantes. Mas el Emperador no quiso sino yr a defender a Franconia, poniendose delante de los enemigos, porque la empresa de Augusta y Vlma era facil, rotos los enemigos, y lo que mas importaua era, no dexarlos rehazer en Franconia. Y assi sin reparar en las dificultades que se ofrecian, determinò de caminar, y atajarles el camino, o forçarles a que tomassen otro donde acabassen de deshazerse. Este designo fue tambien entendido, como pareciò despues por lo que sucediò, porque sabiendo los enemigos que el Emperador estaua ya en Rotemburg dexaron el camino de Franconia, y tomaron otro a mano yzquierda con vn rodeo grandissimo, y por vnas montañas harto asperas, y assi vuieron de dexar la mayor parte de su artilleria gruessa repartida en algunos castillos del Duque de Viertemberg, que estauan por alli cerca, y con esto pusieron tanta diligencia en caminar, que quando el Emperador estaua en Rotemburg, los enemigos se auian puestos ocho leguas del, auiendo estado tres el dia antes.

El Emperador quiere romper los enemigos, antes de conquistar las ciudades.

§. XXXXVII.

YA ellos yuan tã rotos en este tiempo, que las dos cabeças que los guiauan se apartaron, y Lantzgraue se fue con docientos cauallos a su casa, y passando por Francafort los Gouernadores de la villa le fueron a hablar como a vezino y Capitan General de la liga, y le pidieron cõsejo sobre lo que deuian hazer. Y les respondiò. Lo que me parece es, que cada raposo guarde su cola, que era vn prouerbio de que el mucho vsaua. Y dada esta respuesta

Deshazense los enemigos: tira cada cabeça por su parte.

Año 1546.

tan resoluta, partiò con sus cauallos, y se fue a su casa. Tambien el de Saxonia tomò otro camino recogiendo las reliquias del exercito que pudo, y con vn grandissimo rodeo caminò házia su tierra componiendo por el camino las Abbadias que auia, y sacando dellas dinero para sustentar los soldados que lleuaua, robaua los Templos, y de otros lugares sacò el dinero que pudo. El Emperador los escribiò consolando a los Catholicos, diziendoles que los Protestantes auian bien descubierto sus animos y malas intenciones, pues era tal su religion, que en lo diuino y humano assi ponian sus manos, que se animassen, que esperaua con el fauor diuino, que muy en breue lleuarian su deuido y merecido pago, que no permiteria Dios, que en esta vida quedassen tantos insultos sin castigo. Estandò el Emperador en Rotemburg, y viendo quanto se auian alejado los enemigos del, entendiendo que el tiempo ni la tierra dauan esperança de podellos alcançar, ordenò de dar licencia al Conde de Bura, para que boluiesse a Flandres con la gête que auia traydo, y mandole que fuesse por Francafort, y procurasse por fuerça o maña ganar aquella tierra: la qual es grande, rica, y muy importante. Partido el Conde, el Emperador con el resto del exercito dio la buelta sobre las ciudades en quien consistiò la fuerça de la guerra passada: mas el impetu, y la reputacion de la victoria, hazia la guerra en Alemaña muy en fauor del Emperador, y assi muchas ciudades enuiaron alli a Rotemburg sus Embaxadores rindiendose, y otras tratauan ya hazer lo mesmo. Assi que antes que su Magestad de alli partiesse todas las ciudades y villas Imperiales hasta el Rin, y algunas de las de Sueuia, y hasta Saxonia vinieron rindiendose a su obediencia.

El Conde de Bura buelue a Flandres.

§. XLVIII.

Viene el Emperador a Hala de Sueuia ciudad principal rẽdida.

PArtido el Emperador de Rotemburg vino en dos aloxamientos a Hala de Sueuia, que era ya de las ciudades rendidas, y de las mas ricas de aquella prouincia, y de la liga. Alli por indisposicion de su gota, que le apretò mucho, se detuuo algunos dias mas de los que quisiera. Y en este tiempo, que seria mediado Diziembre, el Conde Palatino començaua a tratar como hombre bien arrepentido de la demostracion que contra su Magestad auia hecho, y passò tan adelante que su Magestad admitiò el darle audiencia, que la clemencia del Emperador fue siempre tanta, que se podia dezir ser propria virtud suya, y assi se dixo del, que de todo se acordaua, sino de sus offensas. Vino el Conde Palatino alli en Hala a la Corte del Emperador, vn dia que le fue señalada hora, y entrò en la camara donde su Magestad estaua sentado en vna silla por causa de la gota que le trauaua los pies. Llegò el Conde haziendo muchas reuerencias y quitada la gorra: y començò a dar disculpas, diziendo y mostrando, que si en algo auia faltado, el estaua muy arrepentido, y dixo esto con tantas palabras, y humildad quanto le conuenia. El Emperador le respondiò: *Primo, a mi me a pesado en estremo, que en vuestros postrimeros dias siendo yo vuestra sangre, y auiendoos criado en mi casa, ayays hecho contra mi la demostracion que aueis hecho, enuiando gente contra mi en fauor de mis enemigos, y sosteniendola muchos dias en su Campo: mas teniendo yo respecto a la criança que tuuimos juntos tanto tiempo, y a vuestro arrepentimiento, esperando que de aqui adelante me seruireys como deueys, y os gouernareys muy al reues de como hasta aqui os aueys gouernado, tengo por bien perdonaros y oluidar lo que aueys hecho contra mi, y assi es porque con nueuos meritos merecereys bien el amor con que agora os recibo en mi amistad.* El Conde de nueuo començò a dar disculpas todas las que el pudo, y lo que mas mouiò a todos fue la humildad, y las viuas lagrymas con que se descargaua. Que cierto hizo compassion ver vn Señor de tan alta sangre, primo del Emperador, y tan honrrado y principal, con aquellas canas de o-

El Conde Palatino procura la gracia del Cesar.

Clemencia del Emperador.

Año 1546.

en toda Alemaña, tanto que la gente de guerra ordinariamente le llamauan Vnserfater, que quiere dezir nuestro padre. Este nombre quiso vsar vn prisoniero de los enemigos, que vnos Tudescos traxeron vn dia a su Magestad, preguntandole el Emperador si le conocia, dixo: Si conozco que soys nuestro padre. Al qual su Magestad dixo: Vosotros que soys vellacos, no soys mis hijos. Estos que estan aqui a la redonda, que son hombres de bien, estos son mis hijos, y yo soy su padre. Fueron estas palabras oydas del prisionero con gran confusion, y con grandissima alegria de todos los Tudescos que al rededor estauan. Y demas desto con todas las otras gentes era muy bien quisto, porque aun de los que auiā andado contra el en esta guerra a los mas se ofrecian a probar, que auian sido engañados, y no auer sabido que era contra el, y en su arrepentimiento se vio bien, y vn Conde muy principal se dio de puñaladas de puro dolor de auer sido contra el Emperador sin saber lo que hazia. Y assi estimaron en mas, boluer en gracia del Emperador, u e las haçiendas ni las vidas.

§. LIII.

Estando el Emperador en vna villa de Vlma vinieron a el los Embaxadores de Augusta queriendo hazer lo que las demas ciudades. Pedian los de Augusta, que su Magestad perdonase a Xertel, y sino que le dexasse la hazienda para los hijos. No quiso el Emperador concederles nada desto, y ellos dixeron que Xertel estaua en Augusta con dos mil hombres, y otros muchos ciudadanos, y que eran fuerças que ellos no podrian vēcer y hecharle fuera. El Emperador les respondiò, que el yria presto alla, y le hecharia. Bueltos a su ciudad con esta resolucion fue tan grande el temor del pueblo, que acordaron de rendirse. Y estando los del Senado en la casa de su Consistorio entrò Xertel, y dixoles: Señores yo sè lo que tratays, que ès concertaros con el Emperador, y porque por mi no lo dexeys de hazer, yo me ire: por ventura este seruicio, que hago a su Magestad en yrme, y otros que le pienso hazer seran causa que me perdone. Dichas estas palabras se fue a su casa, y lo mas encubiertamente que pudo, caminò luego fuera de la ciudad. Los de Augusta vinieron a Vlma donde ya el Emperador estaua, y dioles audiencia sentado su Magestad en vna silla con todas las ceremonias Imperiales acostumbradas, y ellos hincados de rodillas con toda la humildad possible, dixo vno dellos:

Los de Augusta suplican al Emperador perdone a Xertel que fue Capitan de su alteracion.

Temen en Augusta rindese.

Lo que con suma humildad dixeron de su culpa.

Tenemos entendido los de Augusta la grandeza de nuestro pecado, y tambien el castigo que por el merecemos: mas conociendo por experiencia que vuestra clemencia es tanta, que todos los que os an ofendido, y despues arrepentidos de sus yerros, os piden misericordia, la hallan en vos, osamos suplicar que pues nosotros arrepentidos de los nuestros, y con animo de seruiros mejor que todos venimos a socorrernos de vuestra clemencia, seays seruido que la que no os a faltado para con ellos, no os falte para con nosotros: y pues nos entregamos a vuestra voluntad, suplicamos que sea de manera, que la desgracia que merecemos se torne en gracia, qual de tan piadoso Principe esperamos.

El Emperador respondiò como auia respondido a los de Vlma, y despues mandandolos leuantar le vinieron a tocar la mano como los de las otras ciudades auian hecho.

Despues de rēdidos Augusta, y Vlma, y Francafort, no faltaua sino Argentina, para que las quatro cabeças principales desobedientes, se reduxessen a su deuida obediencia, y ella lo hizo enuiando sus Burgo Maestres, à los quales hizo el Emperador el fauor y merced, que a las demas venciendo con su clemencia mas que otro Principe hiziera con poderosissimas armas.

Año 1546.

§. LIIII.

Condiciones cõ que se rindierõ muchos Caualleros

LAs condiciones con que el Conde Palatino y el Duque de Viertemberg, y otros Caualleros se reduxeron al Emperador fueron. Amistad perpetua con la casa de Austria. Dando por ningunas todas las otras ligas que ayan hecho con otros. Declaranse por enemigos del Duque Iuã de Saxonia, y de Felipe de Hesen Lantzgraue. Castigan a todos los soldados que an salido a seruir a algun Principe contra el Emperador. Reciben gẽte de guerra en los lugares, q̃ el Emperador quiso poner, y sin estas otras cõdicionesmuy hõrosas y prouechosas para el Emperador.

§. LV.

Lo que durò esta guerra en la qual el Emperador hizo oficio de General.

SEys meses durò esta guerra, en la qual el Emperador hizo el oficio de Capitan general, y los progressos buenos y felices sucesos que en ella vuo, se guiaron por su cabeça, y muchas vezes contra el parecer y voto de sus Capitanes. Y es cierto que le valiò tanto a este Principe para domar esta ferocissima gente, su buena industria y arte militar, quanto la buena fortuna que siempre tuuo en todas sus cosas. Quiso pasar lo restante del imbierno en Vlma curandose de la gota que le fatigaua, y poniendo en orden lo necessario para seguir la guerra entrado el verano contra el Duque de Saxonia y Lantzgraue.

§. LVI.

Muerte del Christianissimo Rey Francisco, Principe digno de perpetua memoria y de ser contado entre los grãdes del mundo.

ANtes de acabar este año y libro, ya que me da lugar la guerra de Alemaña, dire la muerte del Rey Francisco, que pues en vida dio tanto que dezir con sus grandes hechos, razon sera hazer vna memoria de su muerte, que se acelerò algo acabandole los grandes trauajos de espiritu y guerras que tuuo. Muriò en Paris a treynta de Março año de 1546. de vna fistula, en edad de cinquenta y quatro años, otros dizen menos. Reynò cerca de treynta y tres: los 25. gastò en las guerras tan porfiadas, que tuuo con el Emperador como emulo de su virtud, y prosperidad. Era el Rey Francisco agraciado en muchas cosas, y assi representaua bien la dignidad Real. Y como de su natural fuesse alegre, cortes, humano, y tratable, ganaua muchas voluntades, y principalmente por ser muy liberal en dar: lo qual tanto mas en el resplandeciò, quãto el Rey Luys su suegro fuera por estremo abariento, y por tal aborrecido. Era amigo de holgarse, dado a mugeres tan publico que sonaba mal. Hablaua su lengua con gracia, mas era largo. Y assi los versos que compuso son alabados. Gouernò bien, sino fue al principio, aunque cargò de muchos pechos sus Reynos. Fue muy Catholico, que nunca consintiò en su Reyno Lutherano, y castigaua con rigor los Herejes. Ninguna culpa ni falta se le pudiera poner en esto, sino llamara los Turcos en daño, y escandalo de la Christiãdad. Algunos Franceses y Italianos le quieren yguálar cõ el Emperador, mas no tienen raçon, si bien añaden al Rey lo que quitan al Emperador. Que ninguno sin pasion verà la vida, la justicia, la religion las victorias, las guerras tan justificadas, los Estados, Reynos y Señorios de CARLOS V. (que son las cosas que a vn Principe hazen grande) que le halle ygual en el mundo. Començò Francisco a reynar con grande orgullo: pasò con exercito en Italia por nueuo camino: venciò los Esguizaros en Marignan: ganò el Ducado de Milan prendiendo al Duque Maximiliano Esforcia: tratò con el Papa Leon en Bolonia, donde se vieron, que le diesse titulo de Emperador de Constantinopla: hizo luego en Noyon vn honrado trato de paz, y amistad con CARLOS Principe de Castilla: compitiò con el por el Imperio con tanta porfia como se a visto: deseò sumamẽte ser Duque de Milan, si bien le costò caro, pues le traxeron preso a España: reboluiò otra vez a Lombardia, y toda Italia, de donde resultò la prision del Papa, y saco de Roma, cerco de Napoles, la empresa de Cerdeña, y otra infinidad de males que dexo dichos: finalmente sus afanes y continuos cuydados pararon con la muerte, que todo lo acaba ygualando los Reyes con los que no lo son.



HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortissimo, Rey Catholico de España, y de las Indias, Islas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO VEYNTE Y NUEVE.

Año 1547.



SEGVI en el libro passado de la guerra de Almaña año 1546. los comentarios de Don Luis de Auila con algunas relaciones escritas de mano por soldados curiosos, que andauan en el Campo Imperial, que las escribian con cuydado, y enuiauan a España.

A En este año seguire la relacion que vn soldado, que callo su nombre, enuiò al Marques de Mondejar, cuyo criado dize que auia sido, y escribiola con tanta diligencia, que dize, que escribe lo que vio, y que la mayor parte dello lo escribia a cauallo como yua ello pasando. Y esta relacion es al pie de la letra el segundo tratadillo, o comentario que en el librico de Don Luys de Auila

Año 1547.

Año 1547.

està, que comiença: *Todo el tiempo* &c. y se imprimiò en Granada a quinze de Henero año 1549. Y el soldado lo acabò de escriuir en Augusta viernes dia de San Martin año 1547. Por manera que el dicho comentario no es de Dõ Luis, sino deste soldado no conocido. Dire lo que el dize añadiendo lo mas que hallare en las relaciones de mano.

§. II.

El Duque Frederico de Saxonia cobra lo que de sus tierras le auian quitado.

EN el tiempo que el Duque Frederico de Saxonia, y el Lãtzgraue auian andado conformes con el Campo de la liga de Herejes haziendo cara al Emperador, el Rey de Romanos, y el Duque Mauricio auian entrado las tierras del Duque de Saxonia rebelde, y hechose señores de la mayor parte dellas. Mas como se deshizo el Campo de la liga, el Duque de Saxonia recogiò vna buena parte del, y sin parar fue a recobrar su Estado, y diose tan buena maña Ioan Frederico, que no solo cobrò lo que le auian tomado el Rey, y Mauricio, mas aun de sus Estados les tomò parte, y estendiò tanto sus intelligencias, que en Bohemia tenia amistades harto bastantes, para poner aquel Reyno en peligro, y tomò a Xaquimis, que es vn valle principal en aquel Reyno, y donde son todas las mineras que ay en el. Y esta empresa fue hecha con voluntad de los Bohemios, los quales con sus dissimulaciones fingian el rendirse a la fuerça de los Capitanes del Duque: de los quales el principal se llamaua Tumez, y Erne, que como General andaua en aquella empresa, la qual al principio fue dissimulada por los Bohemios, mas despues se declararon en ella tanto por el de Saxonia, que del todo vinieron a perder el respecto al Rey, y aun la verguença, como adelante se dira.

§. III.

PVes siendo este negocio de tanta importancia, y sabiendo el Emperador lo que passaua no solo por cartas del Rey Don Fernando, mas tambien por otras de los que auia enuiado a saber, particularmente el estado de aquel Reyno, dexando los negocios de gouierno en que los dias que estuuo en Vlma se ocupaua, con las ciudades que se auian rendido, y otras que tratauan de rendirse, y sin quererse detener a tomar el palo del qual por los trauajos passados tenia harta necessidad, comēçò a poner en orden su partida, y todo lo que era necessario para esta guerra, en la qual se queria hallar en persona por ser en ella de todas maneras necessaria. Porque el Duque Ioan Frederico estaua tan poderoso, auiendo cobrado toda su tierra exceto a Cibican, y tomado al Duque Mauricio todo su Estado, no le dexando mas que a Ties, y a Lipsia, y a la Cibican, y se hallaua con quatro mil cauallos, y diez mil Infantes, gente muy escogida: que era necessario acudir con tiempo, y la presencia y reputacion grande de su Magestad, para atajar muchos males y guerras, que el Duque de Saxonia podia causar, no le deshaziendo con tiempo: porque es cierto que el tenia toda Saxonia y Bohemia puestas en tales terminos, que muy abiertamente le confesauan por amigo sin hazer caso del Rey para quanto querian hazer por el Duque. Y llegaua la desuerguença de los Bohemios a tanto, que con vna falsa dissimulacion detenian las hijas del Rey casi como presas en el castillo de Praga. Auia el Emperador proueydo antes que saliesse de Vlma algunas cosas que parecian tanto vastantes, que con ellas se pudiera escusar el trabajo de su persona, porque enuiò ocho vanderas de Infanteria, y ochocientos cauallos, y con ellos al Marques Alberto de Brandemburg: el qual demas desto lleuò otros mil cauallos, y ocho vanderas. Tambien enuiò algunos dineros, que son el neruio y fortaleza de la guerra. Eran fuerças estas que juntas con las del Rey, y del Duque Mauricio se auentajauan a las del de Saxonia, si la

El Emperador quiere yr en persona cõtra el Duque de Saxonia

El poco caso que del Rey Don Fernando hazian en Bohemia, y el mucho que del de Saxonia.

Año 1547.

manera de tratar la guerra fuera conforme al aparato della. Mas como adelante se dira pasò la cosa algo diferēte de lo que al principio se pēsò. Y porque mas abundantemente, fuesse proueydo lo que al Rey tocaua, el Emperador enuiò a Don Aluaro de Sandi con su tercio, y al Marques de Mariñano con ocho vanderas de Tudescos. Estas fueron mandadas detener, porque la relacion de los hechos de Saxonia venia tan llena de necessidad de que la persona de el Emperador se hallasse presente en esta guerra, que el determinò de no perdonar a trabajo suyo, ni peligro, viendo en el que estauan su hermano el Rey, y el Duque Mauricio, y junto con esto lo que de alli podia resultar para todo lo de Alemaña. Porque si se dexaua crecer el fuego encendido, era poner la victoria pasada en los terminos que estaua antes que se alcançasse. Consideradas assi estas cosas el Emperador se resoluiò en hazer la jornada, y mandò poner en camino la Infanteria Tudesca y Española, con la artilleria que tomò de Vlma.

§. IIII.

CON la intercessìon del Conde Palatino se concluyò el rendimiento del Duque de Viertemberg, y se ordenò la escritura de concordia, con estas condiciones.

Concordia con el Duque de Virtéberg.

QVe porque el Duque estaua muy enfermo de la gota nombre personas que de su parte hagan la reuerencia, y reconocimiento deuido a su Magestad, y que si estuuiere para ello venga en persona dentro de seys semanas. Que las constitutiones que el Emperador hiziere y ordenare, las guardara y cumplira, y que no dara fauor ni ayuda al Duque de Saxonia ni a Lantzgraue, ni a otro Principe, sino solo al Emperador. Que no hara liga ni concierto alguno con los rebeldes, ni con otro, en el qual no entraren el Emperador y Rey de Romanos y casa de Austria. Que no consentira que se haga gente de guerra en su tierra, ni entre sus vasallos, sin voluntad del Emperador. Que hara que toda la gente noble de su Estado juren y guarden este capitulo. Que dara gente de pie y cauallo que acompañen y guarden la persona del Emperador, y aseguren el camino en todos los lugares de su Estado. Que dara y entregara la artilleria y municiones que los reueldes dexaron en su tierra, y mas dara para los gastos de la guerra que el Emperador a hecho a los reueldes docientos mil florines de oro, la mitad luego, la otra mitad dentro de veynte y cinco dias primeros, y hasta tanto que haga la dicha paga dara en rehenes las villas y castillos de Asburgum, Kirchemo, Scorendorsio, y reciuira presidio en ellas. Que satisfara y pagara, como el Emperador mandare, todos los daños que en esta guerra vuiere hecho a las personas que los vuieren receuido. Que el Duque y su hijo auiendo de tener pleytos, se sujetaran a los fueros y derechos y costumbres de Borgoña. Que no hara mal, ni ofendera a los subditos de su Estado, que vuieren seruido al Emperador en la guerra pasada. Que el derecho que tiene el Rey de Romanos en Viertemberg, quede ileso, entero, y sano segun estaua. Que dentro de seys semanas confirmaran estas condiciones su hijo Christoual, y el, y todos los de su Consejo. Que no se entienda ni entre en esta paz ni condiciones della Iorge hermano del Duque.

Año 1547.

Hecha y otorgada la dicha concordia fueron los Embaxadores del Duque a besar la mano al Emperador, y se hecharon a sus pies, y en nombre del Duque oraron confessando la culpa, y dando las disculpas que pudieron con toda humildad, firmaron la escritura.

§. V.

Como se sujetaron otros lugares.

A Imitacion del Duque se sujetaron otros muchos lugares pagando algunos summa de dineros, para los gastos que el Emperador auia hecho, y assi mismo dando artilleria, y otras cosas en pago y satisfacion de su delicto. Estando el Emperador en Vlma llegò nueua de la muerte de la Reyna de Vngria Anna muger del Rey Don Fernando. Dexo quinze hijos, y hijas. El Emperador hizo sus honrras en Vlma con la solenidad deuida. El Duque de Saxonia quisiera conseruar a los de Argentina: mas ellos no quisieron su amistad, sino trataron con Antonio Perenoto la confirmacion de la gracia que querian del Emperador, y a 21. de Março vinieron los Burgo Maestres, y traxeron al Emperador treynta mil florines de oro, y doze tiros gruesos. Recibieron el presidio que les quiso poner, hechando fuera de la ciudad la parcialidad de los Protestantes. Hizose esto aunque de parte del Rey de Francia auia Embaxadores que los procuraron estoruar.

Embiudò el Rey Dõ Hernando.

§ VI.

POr este tiempo andaua el Rey de Romanos a malas con sus Bohemios, que no podia acabar con ellos que tomassen las armas contra el Duque de Saxonia, antes algunos al descubierto hazian contra el Rey en fabor del Duque. Contra estos enuiò el Emperador a Alberto de Brãdemburg con dos mil cauallos y diez vanderas de Infanteria, con las quales juntò el Rey de Romanos otra seys vanderas y quinientos cauallos. Con este Campo llegò Alberto a nueue de Henero a vn lugar, y descuydandose, tuuo el Duque auiso, y vltimo de Hebrero vna noche dio sobre el, y lo prendiò como luego dire.

El de Saxonia prende al Duque Alberto.

§ VII.

EL Duque de Viertemberg por su enfermedad no auia podido venir, como auia mandado el Emperador señalandole tiempo para darle audiencia, mas estando ya con salud vino el mesmo dia que su Magestad partiò de Vlma a dar la obediencia que vn Principe vencido deue a su vencedor y natural Señor. Y assi estubo esperando en la sala que el Emperador acabasse de comer. Trayanle quatro hombres en vna silla, por estar tan impedido de la gota. El Emperador saliò y pasò jũto a el sin mirarlo, lo qual no dexo de notar el Duque. Sentose su Magestad, y hizieronse las ceremonias que se acostumbran en semejantes actos estando el Mariscal del Imperio delante con la espada Imperial sacada y puesta al hombro. El Chanziller del Duque y todos los de su Consejo se hincaron de rodillas descubiertos, y en diziendo los titulos que segun su costumbre suelen dezir al Emperador, en nombre del Duque dixeron:

Viene rendido el Duque de Viertemberg, por el mes de Março: ceremonia con que hizo su satisfacion.

COn toda la humildad que puedo y deuo, me presento delante de vuestra Magestad, y publicamente confiesso, que le e ofendido grauissimamente en la guerra passada, y e merecido toda la indignacion que contra mi tuuiere, por la qual yo tengo el arrepentimiento que deuo, el qual es el que pide la razon, que para tener lo ay. Y assi vengo humilmente a suplicar a vuestra Magestad por la misericordia de Dios, y por vuestra natural clemencia,

Año 1547. *que me perdone, y de nueuo reciba en su gracia, porque a el solo y no a otro alguno conozco por mi primero Principe y natural Señor: al qual prometo, que en qualquiera parte que este, le seruire con todos los mios, como humilissimo Principe vasallo y subdito suyo, y con toda aquella obediencia, y subjecion, y agradecimiento que deuo, para merecer la grandissima gracia que agora recibo, y que cumplire fielmente todo lo que en los capitulos vuestra Mageſtad me a dado y se contiene.* Año 1547.

A este respondiò el Chanziller del Emperador.

LA Mageſtad Ceſarea de nueſtro clementiſſimo, a entendido lo que el Duque Vldarico de Viertemberg humilmente a propueſto, ſuplicado, y ofrecido: y viendo ſu arrepentimiento, y que publicamente confieſſa, que grauemente a ofendido a ſu Mageſtad, y quan dignamente merece perdon de todas eſtas coſas, ſu Mageſtad Ceſarea por la honrra de Dios y ſu natural clemencia, eſpecialmente porque el pobre pueblo, que no pecò, no padezca, tiene por bien de oluidar la yra que contra el Duque tenia, y perdonalle clementiſsimamente, con condicion que el Duque conſerue y guarde todas las coſas que le a ofrecido y obligado de guardar.

El Duque de Viertemberg dio grandes gracias al Emperador por ello, y prometiò de ſer ſiempre fideliſſimo. A todo eſto eſtauan de rodillas ſu Chanziller y todos los de ſu Conſejo. El Duque eſtaua ſentado en ſu ſilla quitado el bonete y baxo de todo el eſtrado, porque antes por ſeys Embaxadores auia enuiado a ſuplicar a ſu Mageſtad le permitieſſe eſtar de la manera que ſu enfermedad pedia: porque en pie, ni de rodillas era impoſſible. Fue para los de Vlma eſta viſta harto admirable: porque como no tienen otro vezino mas poderoſo, pareciales eſte vn caſo notable en que veyan el grandiſsimo poder del Emperador, que a Principes tan poderoſos aſsi los humillaua, y domaua. Paſado eſto el Emperador ſe puſo a cauallo, y proſiguiò ſu camino.

§. VIII.

Llega el Emperador a Gunguen prosigue su camino.

LLegò el Emperador a Gunguen, donde en la guerra paſſada los enemigos auian eſtado aloxados, y en A el aloxamiento tan eſtendido ſe viò bien el gran numero dellos, y la fortificacion que tenian hecha por la parte que ſe les penſo dar la encamiſada, la qual parte eſtos tenian tambien fortificada y entendida, que qualquiera coſa que por alli ſe pretendiera fuera muy a ſu ventaja. De alli vino el Emperador a Erlinge, adonde el tiempo, y no ſe auer purgado B ſe juntaron, para que le cargaſſe la gota, y tuuola tan recia, que le puſo en tanta flaqueza, que a todos quitaua la eſperança de poder conualecer tan preſto. Mas el ſe dio tanta prieſſa a curarſe con todo lo que al preſente ſe podia curar, que començò a mejorar, y a poderſe leuantar C de la cama. Y en eſte tiempo el Duque de Saxonia acrecentandoſele ſiempre el Campo proſeguia en ſus victorias, haziendoſe Señor de toda ella, y auia deshecho al Marques Alberto, y prendidole, lo qual fue deſta manera.

El Marques Alberto eſtaua en vn lugar que ſe llama Roqueliz, porque los que gouernauã la guerra con-

Año 1547.

tra el Duque de Saxonia tenian repartida su gente en frontera contra el, y assi el Rey de Romanos estaua con su Campo en Tresen, y el Duque Mauricio en Frayberg, con la suya, y el Marques Alberto con diez vanderas, y mil y ochocientos cauallos en este lugar que digo. Demas desto tenian proueyda a Zuibica y a Lipsia, la qual algunos dias antes auia sido combatida por el Duque de Saxonia, mas fue muy bien defendida por los que en ella estauan. Era esta villa de Roqueliz donde el Marques Alberto tenia su frontera de vna Señora biuda hermana de Lantzgraue, la qual entretenia al Marques Alberto con danças y vanquetes, que son fiestas acostumbradas en Alemaña, y mostrauale tanta amistad que le hazia estar mas descuydado de lo que vn Capitan deue estar en la guerra: y por otra parte auisaua al Duque de Saxonia, el qual estaua en Garte a tres leguas pequeñas con muy buena gente de acauallo, y treynta y seys vanderas de Infanteria, y vsando de buena diligencia amaneciò otro dia sobre el Marques Alberto, el qual por lo que a el le pareciò, acordò de combatir en la campaña, y finalmente fue roto, y el preso, auiendo peleado mas como valiente Cauallero, que como prudente Capitan. Ay muchas opiniones. Ponte Heuterio del Fro dize que la mitad de la gente de Alberto estaua dentro en el lugar, y la otra mitad en el aloxamiento, y que el Saxon acudiò al amanecer, y les tomò muy descuydados, y que a vn mismo tiempo dio en el Real, y en el otro lugar, y entrò lo vno y lo otro, y matò mil y trecientas personas, y ganò treze tiros gruessos, y prēdiò al Marques, y los demas huyeron. Otros dizen, que el Marques saliò fuera del lugar a pelear con el Duque, y que si detuuiera en el, llegaran presto cauallos del Duque Mauricio a lo socorrer. Otros refieren y afirman, que quiso guardar quatro vanderas, que aloxauan en el burgo desta villa, y por esso se puso en campaña con las otras, que estauan dentro della. En fin todas

Prende el de Saxonia al Marques Alberto.

Vltimo de Hebrero.

estas opiniones se resumieron en que el perdiò quatro cientos, o quinientos cauallos muertos y presos, y mucha parte de los otros se recogieron al Rey de Romanos, y otros algunos quedaron en seruicio del Duque de Saxonia, el qual ganò todas las vanderas de la Infanteria, de la qual murieron pocos, porque muchos se recogieron al Rey, y otros que fueron pressos juraron de no seruir contra el, como se acostumbra hazer en Alemaña, quando los vencedores dan libertad a los vencidos. El Marques Alberto fue lleuado a Gota, vn lugar fortissimo del Duque, donde le pusieron a recado. Auida esta victoria por el, no procediò por aquel camino que todos pensaron, que era yr contra el Duque Mauricio que le tenia cerca, mas dexandolo estar en Frayberg començò a entender en las cosas de Bohemia, y assi enuiò a Teorez y Erne con seyscientos cauallos, y doze vanderas. Y se hizo señor del valle de Xaquimistal con muy buena voluntad de los Bohemios, si bien dissimuladamente era el fundamento de lo que ellos y el Duque pensauan hazer. Sabida esta nueua por el Emperador, y viendo que el Rey y el Duque Mauricio sostenian la guerra guardando las fuerças principales, y no sacauan gente dellas para tentar otra vez la fortuna, el se dio priessa a partir de Nerlinga, donde pocos dias antes que partiesse vinieron los Burgo Maestres de Argentina ciudad fortissima, y poniendose debaxo de su obediencia, como estaua tratado le juraron por Emperador, lo qual no auian hecho con alguno de los passados. Renunciaron todas las ligas que tuuiessen hechas, y juraron de no entrar en algunas, donde la casa de Austria no entrasse, y de castigar los soldados de su tierra, que vuiessen sido contra el Emperador, y poniendo grandissimas penas a los que de alli adelante tomassen armas contra el.

Dexa el Saxon a Mauricio y diuiertese a Bohemia.

Partido

Año 1547.

§. IX.

PArtido el Emperador de Erlinguen tomò el camino de Norébergа lleuando consigo dos Regimiẽtos de los viejos: el vno del Marques de Mariñano, y el otro de Aliprando Madrucho, el qual poco antes que el Emperador partiesse de Vlma muriò de calenturas. Perdiò el Emperador en el vn muy buen Capitan, y leal seruidor. Sin estos dos Regimiẽtos mandò hazer otro de nueuo. Este hizo vn Cauallero de Sueuia llamado Hanzbalter. Lleuaua tambien toda la Infanteria Española, y los hombres de armas de Napoles con seyscientos cauallos ligeros, mil cauallos Tudescos del Tayche maestre, y del Marques Ioan, y del Archiduque de Austria. Tenia el Emperador enuiado delante al Duque de Alua con esta gente, el qual auia aloxado en torno de Noremberga, exceto algunas vanderas que quedauan para acompañar la persona del Emperador, y el estaua ya en Noremberga, donde auia hecho el aposſento para su Magestad, y metido ocho vãderas, que era el Regimiento del Marques de Mariñano, porque la autoridad del Emperador assi lo requiria, y era necessario, que aunque alli los nobles erã muy Imperiales, el pueblo que es grandissimo desenfrenose algunas vezes, y era menester ponerseles demanera que temiessen. El Emperador fue reciuido en aquella ciudad con gran demostracion de plazer, y fue aloxar al castillo que era su acostũbrado aloxamiẽto. Alli estuuo cinco, o seys dias entendiendo en recoger el Campo, y en su salud, porque aun sus indisposiciones no erã acabadas desde Noremberga, que era el camino que el Emperador auia de lleuar para juntarse con el Rey y Duque Mauricio derecho a la villa de Eguer, donde por la oportunidad del lugar estaua concertado, que se hiziesse la masa de la guerra, y se auian de juntar el Rey con sus cauallos y algunas vanderas de Infanteria, y el Duque Mauricio con los suyos, y assi auian concertado a dia

Muerte del Capitan Madrucho.

Cãpo que el Emperador lleuaua.

A señalado que fuesse en esta villa. El Rey partiò de Tresen, que es lugar del Duque Mauricio, y el Duque de Frayberge, y dexando a mano derecha las fuerças de su enemigo. Por Laytemeriz entraron en Bohemia para tornar a trauesar los montes, de que ella està rodeada, y juntaronse en Eguer con el Emperador. Mas los de Bohemia mostrarõ entonces auiertamente su intencion, y declararon B como no eran vanas las esperanças que el Duque Ioan de Saxonia tenia en ellos, las quales se estendian a tanto que fue causa de dezirse muchas cosas, y auer varios juyzios.

§. X.

C YA el Emperador auia andado tres jornadas despues que partiò de Noremberga, donde le vino vn Gentil-hombre del Rey de Romanos diziendo, como despues de auer entrado el Rey y el Duque Mauricio con la Caualleria y alguna Infanteria en Bohemia, vn Cauallero Bohemio auia juntado mucha gente, y cortado los bosques, y atajado los pasos por donde el Rey auia de pasar por dos o tres D partes, por las quales auia querido passar para venir a Eguer, y este siempre las auia embaraçado: que le seria forçoso rodear algunas jornadas, y pasar por las montañas por algunos castillos de ciertos Caualleros Bohemios que con el venian, y juntamente con esto queria algunos arcabuzeros Españoles, para que mas facilmente pudiesse pasar y ser Señor de aquellos bosques. El Emperador pro- E ueyò todo lo que conuenia, aunque no fue necessario que los Españoles llegassen al passo, porque aquellos Caualleros que con el Rey venian le siruieron tambien, que le tuuieron libre y llano el camino, y el otro enemigo no llegò con su gente alli. Llamauasse este Gaspar Fluc hombre muy principal en aquel Reyno, con quien el Rey auia tenido ciertas varajas, quitandole la hazienda por delictos suyos,

El Rey de Romanos se halla embaraçado de vn enemigo: pide gẽte al Emperador.

Año 1547.

y boluiẽdosela por le hazer merced. Mas el parece que tuuo mas memoria de auersela quitado, que de auersela buelto liberalmente, que tal es la condicion del ingrato. Cuentan que los que se juntarõ para embaraçar el passo al Rey Don Fernando hizieron vn banquete, y despues hecharon suertes, qual seria Capitan General, y ordenaronlo de manera que cayesse la suerte sobre este Gaspar Fluc, y no porque vuiesse en el mas habilidad que en otro para este cargo, sino porque tenia mas aparejo de gente y dinero, y por ser señor de aquellos montes. Finalmente la mayor parte de aquel Reyno hizo vna muy ruin demostracion contra su Principe y señor.

§. XI.

Disposicion y aspereza de la tierra de Bohemia

YA el Rey de Romanos auia passado por los castillos que digo, y el Emperador auiendolo sabido estaua a tres leguas de Eguer, que es vna ciudad de la Corona de Bohemia a los cõfines de Saxonia, mas es fuera de los montes: porq; Bohemia es toda rodeada de grãdissimos bosques y espesos, solamente a la parte de Morabia tiene entradas llanas: por todas las otras partes parece que naturaleza la fortificò, porque la espessura de las seluas, y pãtanos que ay, hazen dificultosissimas las entradas. La tierra que se encierra dentro destos bosques es llana, y fertilissima, y llena de castillos y ciudades. La gente della es valiente naturalmente y de buenas disposiciones. La gente de cauallo se arma como la de los Alemanes: la de pie diferentemente, porque ni tiene aquella orden que la Infanteria Alemana, ni traen aquellas armas: porque vnos traen alabardas, otros venablos, otros vnos palos de braça y media de largo, de los quales cuelgan con vna cadena, otro de hierro de largo de dos palmos, a los quales llaman pauisas: otros traẽ escopetas y hachetas anchas, las quales tiran a veynte passos destrissimamente. Solian estos Bohemios en tiempos passados ser gente de guerra

Año 1546.

muy estimada, al presente no estan en tanta reputacion. Lo mas de Saxonia cõfina con Bohemia desde Eguer teniendo las mõtañas de Bohemia a mano derecha como van hasta passado el Albis que sale de Bohemia, y entra en Saxonia por Laytemeriz ciudad de Boemia. A sido necessaria esta breue descripcion de Bohemia para mejor entender lo que se a de dezir.

§. XII.

Llega el Rey y el Duque Mauricio donde estaua el Emperador.

EStando el Emperador tres leguas de Eguer vino alli el Rey su hermano, y el Duque Mauricio, y el Marques Ioan de Brandemburg, hijo del Elector, que ya su padre se auia concertado con el Rey, y en el seruicio del Emperador, y assi enuiò su hijo para que le seruiesse en esta guerra. La gente de cauallo que vino con el Rey serian ochocientos cauallos. El Duque Mauricio traxo mil, el Marques Ioan Iorge quatrocientos: los vnos y los otros bien en orden. De mas desto traxo el Rey nouecientos cauallos Hungaros, que son de los mejores cauallos ligeros del mundo, y assi lo mostraron en la guerra de Saxonia del año passado de 1546. y lo mostraron agora en esta de 1547. Las armas que traen son lanças largas, huecas, y dan grande encuentro con ellas. Traen escudos, o tablachinas, hechos de tal manera, que abaxo son anchos hasta el medio arriba, por la parte de delante se van estrechãdo hasta que acabã en vna punta, que les sube sobre la cabeça, son cõbados como paueses. Algunos traen jacos de malla. En estas tablachinas pintan y ponen diuisas a su modo, que parecen harto bien. Traen cimitarras, y esto que es juntamente muchos dellos, y vnos martillos de vnas hastas largas de que se ayudauan muy bien. Muestran grande amistad a los Españoles, porque, como ellos dizen, los vnos y los otros vienen de los Scitas. Esta fue la Caualleria que vino con el Rey. No traxo Infanteria, porque en Tresen dexo quatro vanderas,

Año 1547.

y las otras en entrando en Bohemia se fueron a sus casas: sola vna vandera quedò con el, que despues mandaron quedar en Eguer. Tan poco el Duque Mauricio traxo Infanteria, porque Lipsia y Zuybica auian de quedar proueydas, pues el Duque de Saxonia estaua cerca con ocho, o nueue mil Tudescos muy bien armados, y otros tantos soldados hechos en la tierra, que no eran malos, y tres mil cauallos armados muy escogidos, porque las B otras doze vanderas, y el resto de la Caualleria estauã con Tumez Hierne, como està dicho, y repartido por otras partes.

§. XIII.

Parte el Emperador para Eguer ciudad Catholica.

EL Emperador partiò para Eguer, la qual ciudad era Catholica, que no era poca marauilla estando cercada de Bohemios y Saxones todos herejes. C Luego otro dia como el Emperador alli llegò, vino el Rey, que seria a veynte de Março, y el Emperador se detuuo la Semana sancta, y Pasqua de Resurrecion en esta villa, y passada la fiesta se partiò auiendo enuiado al Duque de Alua delante con toda la Infanteria y parte de los cauallos, el qual enuiò quatro vanderas de Infanteria, y tres compañias de cauallos ligeros con Don Antonio de Toledo a vna D villa donde estauan dos vanderas del Duque de Saxonia, y auiendo vna pequeña escaramuza la villa se rindiò, y los soldados dexaron las vanderas y las armas. Toda aquella tierra de Saxonia, que es confin de Eguer, es aspera y llena de bosques y de pantanos: mas despues que se a llegado a vna villa que se llama Plao, seys o siete leguas de Eguer la tierra se comiença a estender E y abrir, y ay muy hermosos llanos y praderias, muy llenas de castillos y lugares. Toda esta Prouincia estaua tan puesta en armas, y el Duque la tenia tan llena de gente de guerra, que muy pocos lugares auia donde no estuuiessen vanderas de Infanteria, y juntamẽte con esto el andaua conquistando al-

Va delante el Duque de Alua.

A gunos lugares que hasta entonces no auia ganado. En este tiempo el Emperador con toda diligencia caminò la buelta de su enemigo, porque no auia cosa que mas dessease que topar con el, antes que se metiesse en quatro lugares fortissimos, que son Viertẽberg, Gotta, Sonobalte, y Heldrun. El qual auia ganado del Conde de Mansfelt pocos dias antes, y cada vno con nueua tan cierta se holgò mucho. Los descubridores llegaron al lugar dõde dezian que estauan los enemigos, y no solamente no los hallaron, pero ni aun nueua de que aquel dia vuiesse parecido cauallo ni soldado, sino vnos que aquella mañana auian prendido vnos cauallos ligeros Españoles, de los quales se supo que el Duque de Saxonia estaua en Maysen de la otra parte del rio Albis, y auia fortificado su aloxamiento. El Emperador estuuo aquel dia, y otro, porque auiendo diez dias que la Infanteria caminaua desde que partiò de Eguer, estauan los soldados muy fatigados. Auiendo reposado vn dia, y estando con determinacion de yr a Maysen, y hazer alli puente y barcas, porque el Duque auia quemado las de la villa, y procurar passar y cõbatir de la otra vanda con el enemigo, le vino nueua, como se auia leuantado de alli, y caminaua la buelta de Viertemberg. Anduuo acertadissimo el Emperador en toda esta jornada, porque ninguna cosa ordenò, que no se executasse, y executada saliò como el la auia pensado. Y assi sabida esta nueua considerò que yendo a Maysen con el Campo, que era yr el rio arriba se perderia tãto tiempo, que ya el Duque de Saxonia por la otra parte estaria con el suyo, no muy lexos de Viertẽberg, que era el rio abaxo, y pareciole, que auiendo vado por alli podia passar a tiempo, que alcanzasse a su enemigo, y informandose de algunos de la tierra le dixeron, que tres leguas el rio abaxo auia dos vados, mas que estos eran hondos, y que se podian defender por los que de la otra vanda estuuiessen. En esto vinieron algunos arcabuzeros

Año 1547.

Vã en busca del enemigo Duque de Saxonia.

El Duque de Saxonia estaua en Maysen de la otra vãda de Albis.

Año 1547.

Buscavado el Campo Imperial.

Españoles a cauallo con el Capitan Aldana que por mandado del Emperador auia ydo a descubrir a los enemigos, y deste Capitan se supo, como aquella noche se aloxauan en Milburg, que es vn lugar de la otra vanda de la ribera tres leguas del Cãpo Imperial, y que por alli dezian que auia vado, mas que sus cauallos auian passado a nado. Pareciò al Emperador que no era tiempo de dilatar la jornada, y enuiò luego al Duque de Alua para que se proueyesse lo que conuenia, porque el determinaua de passar el rio por vado, o por puente, y combatir los enemigos. Y fundado en esta determinacion ordenò las cosas conforme a ella, la qual a muchos pareciò impossible por estar los enemigos de la otra parte del rio, y el camino ser largo, y otras dificultades que auia, que parecian ser estorbo para la presteza que conuino tener. Mas el Emperador quiso que su consejo se pusiesse en effecto, y assi mandò q̃ la Caualleria y las barcas del puente luego aquel dia antes que anocheciesse caminassen, y la Infanteria Española a media noche, y luego los tres Regimientos Tudescos, y toda la Caualleria en la orden acostumbrada de los otros dias. Hizo aquella mañana vna niebla tan obscura, que ninguna parte deste exercito veya por donde yua la otra, y desto oyeron quexar al Emperador diziendo: *Estas nieblas nos han de perseguir siempre estando cerca de nuestros enemigos?* Mas ya que llegauan cerca del rio se començò a leuantar de manera que ya se veya el rio Albis, y los enemigos aloxados en la otra ribera. Este es el Albis tantas vezes nombrado por los Romanos, y tan pocas visto por ellos.

Niebla obscurissima.

§. XIIII.

Aloxamiento y gente del Saxon.

Estaua el Duque de Saxonia aloxado de la otra vanda en esta villa que se llama Milburg, con seys mil Infantes soldados viejos, y cerca de tres mil cauallos, porque los de mas tenia en Tumez Hierne, y los otros auianse deshecho con las quatorze vanderas que de camino el Emperador auia tomado, y juntamente tenia veynte y vna pieças de artilleria, y el estaua bien assegurado, porque sabia que si el Emperador yua a passar por Maysen, el tenia gran ventaja para esperar o yrse donde quisiesse, y por donde el estaua era dificil passar por el anchura y profundidad del rio, y por ser la ribera que tenia ocupada, muy superior a esta otra, y guardada de vna villa cercada, y vn castillo, que si bien no era tan fuerte que bastasse para guardarse asi, eralo para defender el rio. El aloxamiento del Campo Imperial estaua ya señalado, y repartidos los quarteles, quando el Emperador llegò, que serian las ocho de la mañana: por lo qual mandò que estuuiesse la gente de acauallo en la misma orden que estaua sin aloxarse. El sitio del Campo Imperial era cerca del rio, mas auia en medio de los dos Campos vnas praderias y bosques tan grandes que llegauan cerca del rio. A la hora que tengo dicho el Emperador, y Rey de Romanos tomaron algunos cauallos, y adelantaronse hasta topar al Duque de Alua, que auia ydo delante, y auia bien reconocido los enemigos. Y considerando, que siendo el rio defendido dellos, monstraua no auer medio de poder passar, mandò el Emperador que se buscasse algun natural de la tierra, que pudiesse dezir de algun vado mejor que el que se sabia por la relacion que hasta alli se tenia, pues no se auia de emprender cosa tan grande temerariamente, sino con mucho tiento, y conocimiento de lo que se deuia hazer. En esto se puso mucha diligencia, y entre tanto el Emperador, y el Duque Mauricio con ellos se entraron en vna casa a comer vn bocado, y estando poco tiempo alli salieron para yr donde estauan los enemigos. Y yendo alla, el Duque de Alua vino al Emperador, y dixo que le traya vna buena nueua, que tenia ya noticia del vado, y hombre de la tierra que lo sabia muy bien. Llamauase este lugar dedonde el Emperador salio Xefemeser, que en Es-

Reconoce el Duque de Alua el rio y vado.

Halla el Duque vado, y lengua que guie.

pañol quiere dezir, Nauaja, el qual estaua nomuy lexos del vado, al qual despues que el Emperador llegò con el Rey, y Duque de Alua, y Duque Mauricio vio que los enemigos estauan a la otra parte del, y tenian repartida su artilleria, y arcabuzeria por la ribera, y estauan puestos a la defensa del paso y del puente que trayan hecho de barcas, el qual estaua repartido en tres pieças para lleuarlo consigo el rio abaxo con mas facilidad. Era la disposicion del passo desta manera. La ribera que los enemigos tenian era muy superior a la cõtraria, porque de aquella parte era muy alta, y sobre ella estaua vn reparo, como los que hazen para cercar heredades que en muchas partes podian cubrir sus arcabuzeros. La parte Imperial era tan descubierta y llana, que todas las crecientes del rio corrian por alli. Ellos tenian la villa, y el castillo que tẽgo dicho. De esta otra vanda todo estaua raso, sino eran algunos arboles pequeños y espessos, que estauan bien apartados del agua, la qual por aquella parte que se pensaua que era el vado tenia trecientos passos de ancho. La corriente si bien parecia mansa, traya tan gran impetu que no ayudaua poco a la fortaleza del passo, el qual por todas estas cosas que tengo dichas estaua tan dificultoso, que era menester acompañar la determinacion del Emperador con arte y fuerça. Y ordenò que en aquellos arboles espesos que estauan apartados del agua se pusiessen algunas pieças de artilleria, y se metiessen ochocientos, o mil arcabuzeros Españoles, y que estos juntamẽte con la artilleria disparassen, y arremetiessen, porque por la artilleria los enemigos se apartassen, y no fuessen tan señores de la ribera, y los arcabuzeros viniessen a ser señores de la suya, y llegar al agua, si bien la parte era descubierta, la qual si bien se hazia con dificultad y peligro, era menester hazerse asi. Mas en este tiempo los enemigos poniendo arcabuzeria en sus barcas las lleuauan por el rio abaxo. Y assi fue necessario que los arcabuzeros Españoles saliesen a la ribera abierta, lo qual hizieron con tanto impetu y valor, que entraron por el rio muchos dellos hasta los pechos, y començaron a dar tanta priesa de arcabuzazos a los de la ribera, y a los de las barcas, que matãdo muchos dellos se las hizieron desamparar, y assi quedaron sin yr por el rio mas adelante. Esta arremetida de los arcabuzeros Españoles fue estando el Emperador con ellos, y el juntamente con los de mas arremetiò hasta el rio. Alli se començò la escaramuça desde la vna ribera hasta otra ribera, toda la arcabuzeria de los enemigos tiraua, y su artilleria: mas la del Emperador, y sus arcabuzeros, aunque estauan en sitio desigual, les dauan grandissima priesa, tanto que se conocia ya la ventaja de la parte Imperial, por parecer que los enemigos tirauan algo mas floxamente, y por esto el Emperador mandò que viniessen otros mil arcabuzeros Españoles con el Maestre de Campo Arze de los de Lombardia, para que mas viuamente los enemigos fuessen apretados. Con esto anduuo la escaramuça tan caliente que de vna parte y de otra parecian saluas de arcabuzeria. Quando dexaron los enemigos las varcas, quedando en ellas muchos muertos, auian dexado puesto fuego en las mas de ellas, y tambien muchos soldados dellos no osaron salir por temor de la arcabuzeria, porque les parecia que leuantandose tenian mas peligro, y se quedaron tendidos en ellas.

§. XV.

En este tiempo auia llegado la puẽte de los Imperiales a la ribera, mas la anchura del rio era tan grande, que se vio que no vastaban las varcas para ella, y assi era necessario que ganasen las de sus enemigos, y como para la virtud y fortaleza no ay cosa dificil, tampoco lo fue a los Españoles abrir camino en el gran rio Albis. Ya en este tiempo los enemigos començaban a desamparar la ribera no pudiendo mas

Año 1547.

sufrir la fuerça de los Españoles, mas no tanto que no vbiesse muchos a la defensa. Pues viẽdo el Emperador que era fuerça ganarles su puente, mandò que toda la arcabuzeria pusiesse toda la diligencia possible, y assi subitamente se desnudaron diez arcabuzeros Españoles, y se hecharon al agua nadando con las espadas trauersadas en las vocas llegaron a los dos terzios de las varcas, que los enemigos llebauan el rio a baxo, porque el otro tercio quedaua en el rio arriba muy desamparado dellas. Estos diez arcabuzeros llegaron a las varcas, tirandoles los enemigos muchos arcabuzazos desde la ribera, y las ganaron matando los que auian quedado dentro, y assi las trajeron. Tambien entraron tres soldados Españoles acaballo armados, de los quales el vno se ahogò en presencia de todos. Ganadas estas varcas, y estando ya toda la arcabuzeria Imperial tẽdida por la ribera, y señora della, los enemigos començaron del todo a perder el animo. Llegò el Duque de Alua a esta sazon, y dixo al Emperador, que certissimamente el vado era descubierto, y se podia passar. Con esto el Emperador mandò, que caminasse el Campo para passar el rio como animosamente auia determinado, siendo su voluntad de combatir aquel dia con el enemigo, y no darle tiempo a que se metiesse en alguna de aquellas fuerzas que tengo dichas, que tan vastantes eran a dilatar la guerra muchos años. Quando el Emperador llegò al vado dizen, que estaua el Duque de Saxonia oyendo vn sermon que vn hereje le predicaua, segun la costumbre de los Luteranos. Harto descuydo, o demasiada deuocion de vn hereje era, sabiendo que tenia al Emperador porfiando de passar el rio para venir a las manos con el, estarse en sermõ. Puso todas las diligencias que pudo para quitar el de la puẽte de los enemigos, y de paso: y aprouecharõle poco, o nada, porque sus soldados no pudieron mas rsiestir a los Imperiales, desampararon la ribera, y assi el Emperador mandò que la Caualleria pasasse el vado, y que la

Hechanse a nado los Españoles para ganar vnas varcas.

Canan las varcas los Españoles.

Descubrese el vado.

Desãparan los herejes la ribera.

A

B

C

D

E

que trayan se hiziesse vna, para que mas facilmente pasasse la Infanteria Española, y luego los tres Regimientos de Alemanes. Auia puesto el Duque de Alua tanta diligencia en descubrir el vado, que por todas partes auia hecho buscar guias y gẽte platica del rio, entre los quales hallò vn villano muy mancebo, al qual auian tomado los enemigos el dia antes dos cauallos, y en vengança de su enojo y perdida se vino a ofrecer, que el mostraria el vado, y dezia: Yo me vengare destos traydores que me an robado, yo sere causa que oy sean degollados. Parecia que tenia animo diuino de otra fortuna mayor que la suya, pues no se acordaua de otra mayor, ni de su perdida, si no de la vengança que auia de tomar la que ya se le representaua. Venida toda la Caualleria a la ribera del rio Albis su Majestad mandò quedar a la guarda del Campo nueue vanderas de Alemanes, de cada vn Regimiento tres, y quinientos cauallos Tudescos, y docientos y cinquenta del Marques Alberto, que de la rota de su Señor se recogieron al Rey, y otros tantos del Marques Ioan, y luego mandò que comẽzasen a pasar los cauallos Hungaros: de los quales, y de los ligeros que el Emperador tenia, ya estauan algunos en el rio, y se auian puesto de la otra vanda antes que los enemigos vuiesẽ acauado de salir de la villa, donde dixe que estauan, y dado algunas cargas sobre ellos. Mas los arcabuzeros Españoles con el agua a los pechos deffendian tan brauamente, y tirauan tan a menudo, que los cauallos Imperiales estauan tan seguros en la otra ribera, como en estrota, y mas. Y ya que los enemigos commençaron a alargarse perdieron del todo la esperanza de sostener el vado, viendo que el Emperador se le auia combatido y ganado, hizierõ su disigno de yr a vna villa que se llama Torgao, si no pudiesen ganar tanta ventaja que llegassen a Viertemberg, o combatir en el camino si para vna destas dos cosas no tuuiessen tiempo. El Duque de Alua por orden del Emperador mandò, que toda la Ca-

Año 1547.

El villano que descubre el vado.

Pasan el vado y rio resistiendo al enemigo.

Año 1547.

ualleria Hungara, y el Principe de Salmona con sus cauallos ligeros, pasassen el rio lleuando cada vno vn arcabusero a las ancas, y el luego con la gente de armas de Napoles lleuando cõ sigo al Duque Mauricio y los suyos, porque esta Caualleria era la vanguardia: luego el Emperador y el Rey de Romanos con sus esquadrones llegaron a la ribera. Yba el Emperador en vn caballo Español castaño obscuro, que le auia presentado Mossen de Rique Cauallero de la orden del Tuson, y su primer Camarero. Llebaua vn caparazon de carmesi franjado de cordones de oro, y vnas armas blancas y doradas, y no llebaua sobre ellas otra cosa, sino la vanda muy ancha de tafetan carmesi listado de oro, y vn morrion Tudesco, y vna hasta casi como vn venablo en la mano. Fue como lo que escriben de Iulio Cæsar, quando pasò el Rubicon, y dixo aquellas palabras tan señaladas, que tan estendidamente escriue Lucano, al proprio, se podia representar a los ojos de los que alli estauan: porque alli veyan a Cesar que pasaba vn rio armado, y con exercito armado, y que de la otra parte no auia que tratar, sino de vencer, y que el pasar del rio auia de ser con esta determinacion, y esta esperança, y assi con la vna y con la otra el Emperador se metiò en el agua siguiendo al villano que tengo dicho, que era la guia, el qual tomò el vado mas a la mano derecha el rio arriua, de donde los otros auian ydo. El suelo era bueno, mas la profundidad era tanta, que cubria las rodillas de los que yuan acauallo por grandes cauallos que lleuasen, y en algunas partes nadauan los cauallos, si bien era poco el trecho. Desta manera saliò el Emperador y su Cãpo la otra parte de la ribera, a donde por ser el rio mas estendido tenia mas de trecientos pasos en ancho. El Emperador mãdò dar a la guia dos cauallos, y cien ducados. Ya la puente se comenzaua a hazer de las barcas que se trayan en el Campo Imperial, y de las que auia ganado al enemigo, y la Infanteria Española estaua junto a ella para pasar luego que fuese acauada, y en su siguimiento la Alemana, que este orden auia dado el Emperador. Ya los Hungaros y cauallos ligeros dexando los arcabuzeros que auian pasado a las ancas se adelantaron, yuan escaramuçando y entreteniendo al enemigo que caminaua con la mayor orden y priesa que podia, y sin dexar en la villa de Nuburg algun soldado, lo qual al principio se pensò que hiziera, y este fue vno de los respectos que se tuuo para hazer que pasassen arcabuzeros con los cauallos ligeros. Mas el Duque de Saxonia con todo su Campo ganaua siẽpre la tierra que podia repartida su Infanteria en dos esquadrones, el vno pequeño, y el otro grueso, y nueue estãdartes de cauallos repartidos de manera, que quando los cauallos ligeros y Hungaros Imperiales los apretauan, ellos boluian cargando tan espeso que dauan lugar a que su Infanteria en este tiempo pudiese caminar.

La magestad y grãdeza, con q; el Emperador pasò el rio.

Lucano lib. I.

§. XVI.

EL Emperador con el mayor trote que podia sufrir gẽte de armas, seguia el camino que los enemigos llebauan, en el qual hallò vn Crucifixo como suelen estar en los humilladeros, con vn arcabuçazo por medio de los pechos. Esta fue vna vista para el Emperador de tanta compassiõ y piedad, que no pudo dissimular la yra y lagrimas, y mirando al Cielo dizen que dixo: *Exurge Domine, iudica causam tuam.* Y en nuestra lengua: Señor si vos quereys, poderoso soys para vengar vuestras iniurias. Y dichas estas palabras, que quebraron los coraçones de los que las oyeron, prosiguiò su camino por aquella campaña tan ancha y rasa, que por el poluo que la vanguardia del Campo Imperial hazia, que era muy grãde, que el ayre lo traya a dar en los ojos del Emperador, y de los que con el venian. El Emperador se puso sobre la mano derecha del ayre, con que hizo dos cosas, tener la vista libre para lo que fuesse

El Emperador sigue al enemigo.

Lo que dixo el Emperador viendo al crucifixo mal tratado de los herejes.

necessario, y lo otro proueer al peligro, A que se a visto suceder en no yr los esquadrones con la orden que conuiene, porque se a visto por experiencia que viniendo rompida vna vanguardia suele romper la vatalla por no yr colocada en el lugar que deue. Assi el Emperador proueyò a este inconueniente con ponerse en parte, y el Rey con sus dos esquadrones, que siendo su vanguardia puesta en peligro, el estaua a punto para socorrer cargando en los enemigos: B los quales yuan tan fuertes, que era necessario hazer esta preuencion. El Duque de Alua con la gente de la vanguardia, yendo escaramuzãdo siempre, estaua tan cerca, que los enemigos hizierõ alto, y començauã a tirar toda su artilleria, lo qual los Alemanes sabẽ hazer muy bien, y por esto el Emperador dio mas priesa a ygualar con la vanguardia. La Infanteria Imperial no parecia, ny C seys pieças de artilleria que con ella auian de venir, y no era marauilla, porque al presente no se pudo hazer con tanta diligencia, ni el pasarla tantos pudo ser en breue tiempo. Esto era ya tres leguas Tudescas del Albis, y el Emperador se daua gran priesa con la Caualleria, porque con ella emprẽdiò deshazer al enemigo, y si se esperara a la Infanteria tubiera lugar de ponerse en el lugar que queria, donde se ve D claramente quanto pueden en las cosas grandes los consejos determinados. Eran los cauallos de la vanguardia Imperial los que aqui dire. Quatro cientos cauallos ligeros con el Principe de Salmona, y con Don Antonio de Toledo, y quatro ciẽtos y cinquenta Hungaros, porque tres cientos auian sido enuiados E aquella mañana a reconocer a Torgao con cien arcabuzeros de a cauallo Españoles, seys cientas lanzas del Duque Mauricio, y docientos arcabuzeros de acauallo suyos, docientos y veynte hõbres de armas de los de Napoles con el Duque de Castro Villa. La batalla en que iba el Emperador y su casa, que era de dos esquadrones: el del Emperador seria de quatro cientas lanças, tres cientos arcabuzeros Tudescos de cauallo.

La gente y orden del Campo Imperial.

El del Rey era de seys cientas lanzas, y tres cientos arcabuzeros de acauallo. Toda la Caualleria Imperial era esta sin vajar vn soldado. Iban estos esquadrones ordenados diferentemente de los Tudescos, porque ellos hazen la frente de los esquadrones de la Caualleria muy angosta, y los lados muy largos. El Emperador ordenò los suyos, que tuuiessẽ diez y siete hileras de largo, y asi venia a ser la frente dellos muy ancha, y mostraua mas numero de gente, y representaua vna vista muy hermosa, y dizen que es esta la disposicion y orden mas segura, quando la tierra lo sufre, porque la frente de vn esquadron de cauallos muy ancho no da tanto lugar, que sea rodeado por los lados: lo qual se puede hazer muy facilmẽte en vn esquadron que trae la orden angosta, y vastan diez y siete hileras de espeso para el golpe que vn esquadron puede dar en otro. Desto se a visto el exemplo manifiesto en vna vatalla que la gente de armas de Flãdres ganò a la gente de armas de Cleues, cerca de la villa de Citar año de 1543. Los enemigos yuan en la ordẽ dicha, que eran seys mil Infantes en dos esquadrones, y nueue estandartes de Caualleria, en que auia dos mil y seys cientos cauallos, y vn guion que andaua acompañado de ochenta, o nouenta cauallos. Este era el Duque de Saxonia que discurria probeyendo por sus esquadrones lo que conuenia, el qual al principio no auiendo descubierto sino la vanguardia del Emperador, porque el poluo le quitaua la vista de la batalla, pareciole que facilisimamente podia resistir a aquella Caualleria: mas vn Mariscal de su Campo llamado Vuolferayz, que auia mejor reconocido le dixo, que se apartasse vn poco a vn lado, y veria lo que contra si tenia, y assi descubriò la batalla dõde el Emperador y el Rey yuan, en la manera que tẽgo dicha. La persona del Rey yba junta con la del Emperador su hermano, y en este esquadron con su Magestad iba el Principe de Piamonte. Los dos Archiduques de Austria hijos del Rey llebaban el esquadron del Rey.

Ordẽ y gẽte del Saxõ

Principes que acompañauan la persona del Emperador.

Descubrien-

Año 1547.

Descubriendo el Duque de Saxonia del todo la Caualleria Imperial, y viẽdo claramente en la orden y en el caminar la determinacion que se traya; se emboluiò entre sus esquadrones; y determinò con la mejor orden que pudo ganar vn vosque que estaua en sù camino, porque le pareciò que con su Infanteria podia estar alli tan fuerte, que venida la noche se podia yr a Viertemberg, que era lo que desseaua; que Torgao no le auia parecido cosa segura; porque segun el dixo despues auia oydo aquella mañana golpes de artilleria que tirauan a los reconocedores que alla auian ydo, y el auia pensado viendose seguido, que la mitad del Campo Imperial con el Duque de Alua le executaua, y que la otra mitad llebaua el Emperador a ponerse sobre Torgao, y que no siendo fuerte el lugar, aunque està sobre el Albis, que no era cosa segura dexarse encerrar. O sea esto, o otra opinion, que dizen, que dexo de yr a Torgao; porque no se le acordò, ni en aquel tiempo tuuo hõbre de su Consejo que se le diesse en alguna cosa de las que le conuenian, sea como fuere, en fin el acordò de procurar ganar el bosque para Viertemberg, y si le conuiniesse combatir hazerlo con mas ventaja suya. Y para conseguir vno destos dos effetos ganado aquel bosque, que es lleno de pantanos y caminos estrechos, mandò a su arcabuzeria de pie, y a toda la de cauallo hazer vna carga en toda la Caualleria ligera Imperial, porque mas comodamente la Infanteria ganasse el sitio que el queria, la qual carga hizieron harto viuamente.

§. XVII.

Igualanse con el enemigo.

YA en este tiempo, como està dicho, el Emperador se auia ygualado cõ la vanguardia, y auia hablado al Duque Mauricio muy alegremente, y a la gente de armas de Napoles diziendoles las palabras, que en vn dia como aquel vn Capitan deue dezir a sus soldados, y dandoles el nombre, que era S. Iorge, Imperio, Santiago, España, asi caminaron la buelta de los enemigos al passo que conuenia. Yendo asi igualados todos los esquadrones, la batalla hallò a su mano derecha vn arroyo, y vn pantano grande donde cayeron algunos cauallos, y porque no cayessen todos fue necessario que la batalla se estrechasse tanto, que la vanguardia pudiesse passar, sin que se mezclasse el vn esquadron con el otro, y se desordenassen ambos, y por esta causa vino a ser, que yendo al lado passasse la vanguardia delante al tiempo que los enemigos querian començar la carga; la qual hizieron con muy buen orden en los cauallos ligeros. A este tiempo el Duque de Alua conociendo tan buena ocasion enuiò a dezir al Emperador que el cargaua, y assi lo hizo por vna parte con la gente de armas de Napoles, y el Duque Mauricio con sus arcabuzeros por la otra, y luego su gente de armas, y la batalla que ya auia tornado a ganar la mano derecha, mouieron contra los enemigos con tanto impetu que a la hora començaron a dar la buelta, y los Imperiales los apretaron de tal manera que a ninguna otra cosa les dieron lugar sino a huir, y començaron a dexar su Infanteria, la qual al principio hizo vn poco de resistencia para recogerse al bosque: mas ya toda la Caualleria Imperial andaua tan dentro de la suya y de sus Infãtes que en vn momento fueron todos rotos. Los Hungaros, y los cauallos ligeros tomando vn lado acometieron por vn costado, y con vna presteza marauillosa començaron a executar la victoria, para lo qual estos Hungaros tienẽ grandissima industria, los quales arremetieron diziendo: España, España, por el amor y sangre que con los Españoles tienen, y porque a la verdad el nõbre del Imperio por su antigua enemistad no les es muy agradable. Desta manera se llegò al bosque, por el qual erã tãtas las armas derramadas por el suelo, que ponian grandissimo estoruo a los que executauan la vitoria. Los muertos y

Año 1547.

Nõbre que el Emperador dio a su gente.

Carga el Duque de Alua en muy buena ocasion al enemigo.

Huyen los enemigos

Los Hungaros executan la victoria apellidãdo: España, España.

Año 1547.

heridos eran muchos, vnos muertos de encuentros, otros de cuchilladas grandissimas, otros de arcabuzazos, de manera que aunque el morir era vno, las maneras de muertes eran muy diferentes. Eran tantos los presos, que auia soldado que traya quinze y veynte rodeados de si. Auia muchos hombres que parecian ser de mas arte que los otros muertos en el Campo: otros que aun no acababan de morir gimiēdo, y con las vascas de la muerte reboluiendose en su sangre. A otros se les ofrecia la fortuna como era la voluntad del vencedor: porque a vnos matauan, y a otros prendian sin auer para ello mas elecion de la voluntad del que los seguia. Estauan los muertos en muchas partes amontonados, y en otras esparcidos, y esto era como les tomaba la muerte huyendo, o resistiēdo. El Emperador siguiò el alcanze vna gran legua: toda la Caualleria ligera y mucha parte de la Tudesca, y de los hombres de armas del Rey la siguieron tres leguas.

Destrozo y rota grāde del enemigo Saxon.

Prision del Duque de Saxonia.

§. XVIII.

YA estaua la batalla y gente Imperial en medio del bosque, quando el Emperador que alli estaua, parò y mandò recoger alguna gēte de armas, porque toda estaua tan esparcida, que tan sin orden andauan los vencedores como los vencidos, lo qual fue assegurar la victoria, si algun inconueniente sucediera a los que yuan delante, porque es cosa cierta, que vn Capitan lo a de mirar todo. De manera que no a de dezir despues, no lo pensè, que no es palabra digna de Capitan. Auiendo parado alli el Emperador, que aqui se mostrò oy con vn animo verdaderamente Real, vino el Duque de Alua que auia passado mas adelante siguiēdo el alcance, armado de vnas armas doradas y blancas con su vanda colorada en vn cauallo vayo sin otra guarnicion alguna, mas de la sangre de que venia lleno de las heridas que traya en el. El Emperador le recibiò alegremēte, y con mucha razon. Estando asi vinieron a dezir al Emperador, como

Recibe el Emperador al Duque de Alua cō alegria por lo que tambien auia trabajado.

A el Duque de Saxonia era preso. En su prision pretendian ser los principales, dos hombres de armas Españoles de los de Napoles, y tres o quatro cauallos ligeros Españoles, Italianos, y vn Hungaro, y vn Capitan Español. El Emperador mandò al Duque de Alua que le traxesse, y assi fue traydo delante del. Venia en vn cauallo Frison con vna gran cota de malla vestida, y B encima vn peto negro con vnas correas que ceñian por las espaldas, todo lleno de sangre de vna cuchillada que traya en el lado izquierdo del rostro. El Duque de Alua venia a su mano derecha, y assi le presentò a su Majestad. El Duque de Saxonia se quiso apear, y queria se quitar vn guāte para tocar la mano (segun costumbre de Alemaña) al Emperador: mas el no lo consin- C tiò, ni lo vno, ni lo otro, porque venia tan fatigado del trabajo, y de la sed, y de la herida, y el era tan pessado por ser demasiado de cargado de carnes, que por esto, mas que por lo que merecia, el Emperador le tuuo aquel respecto. El se quitò el sombrero, y dixo al Emperador segun costumbre de Alemanes: *Poderosissimo y graciosissimo Emperador yo soy vuestro prisionero.* A esto respondiò el Emperador: Agora me llamays Emperador, diferente nōbre es D este del que me soliades llamar. Y esto dixo: porque quando el Duque de Saxonia y Lantzgraue trayan el Cāpo de la liga en sus escritos llamauan al Emperador Carlos de Gāte, y el que piēsa que es Emperador. Y assi los Alemanes que eran del Emperador quando oyan esto dezian: Dexa hazer a Carlos de Gante, que el os mostrara si es Emperador: y por esto respondiò el Em- E perador como digo, y despues le dixo, que sus pecados le auian traydo en el termino y estado en que se veya. A estas palabras el Duque de Saxonia no respōdiò palabra, sino alçando los hōbros baxò la cabeça, sospirando con vn semblāte que mouiò a cōpasiō con auer sido vn barbaro tan brauo, y tan soberuio. El Duque tornò dezir al Emperador que le suplicaua le tratase co-

Año 1547.

Los que pretendian ser autores de la prisiō del Saxon.

Respecto cortes y humano que el Emperador tuuo al Duque de Saxonia.

Año 1547.

y mandò al Duque de Alua, que con buena guarda le hiziesse lleuar al aloxamiento del rio, que era el que se tomò aquel dia mismo quando ganaron el vado. La alegria de la victoria fue general en todos, porque se entendiò entonces quan importante era, y cada dia se echaua de ver mas. El Duque Mauricio aquel dia yendo executando la victoria se vio en peligro de muerte, porque vno de los enemigos llegò por detras, y asestole el arcabuz, y si le acertarà a dàr, le matara. El qual fue luego hecho pedaços el y su cauallo por los que con el Duque yuan. Fueron muertos de la Infanteria de los enemigos, hasta dos mil hombres, y heridos muchos, que dexandolos alli se salieron y saluarõ en aquella noche, y otro dia fueron presos ochocientos Infantes: de los de cauallo fuerõ muertos, segun se pudo estimar, mas de quinientos. El numero de los presos fue muy mayor, porque entre los Alemanes Imperiales vuo muchos, que como todos eran vnos pudieron se encubrir mejor. Y los que de cierto se supieron fueron tantos, que los Hũgaros y cauallos ligeros, y la otra gente de armas ganaron muchos, de manera que no se recogieron en Viertemberg, de los de pie y de acauallo, quatrocientos hombres. Ganaronse quinze pieças de artilleria, dos culebrinas largas, quatro medias culebrinas, quatro medios cañones, cinco falconetes, y grandissima copia de municiones. Y otro dia se ganaron otras seys pieças, que por auer caminado con mucha diligencia mas que las otras, se auian entrado en vn lugar pequeño. Ganose todo el carruage, o vagage, en lo qual la gente de acauallo Imperial, vbo grandissima cosa de ropa y dinero. Ganaronse diez y siete vanderas de Infanteria, y nueue estandartes de cauallos, y el guion del Duque de Saxonia fue preso como su dueño. Prendieron al Duque Hernesto de Brãzuic, el qual en la guerra passada era el que traya todas las escaramuzas que los enemigos hazian y otros muchos principales, y el hijo mayor del Duque de Saxonia fue herido en la mano derecha, y en la cabeça, y derribado del cauallo. Dixo el, que auia muerto con vn pistolete que traya al que le auia herido, y los suyos le boluieron a poner a cauallo, y assi se saluò y entrò en Viertemberg. De la parte del Emperador moririan hasta cinquenta de acauallo con los que despues murieron de las heridas que alli recibieron. Esta batalla ganò el Emperador a 24. de Abril deste año 1547. vn dia despues de San Iorge, y vispera de San Marcos, auiendo doze dias que partiò de Eguer. Començose sobre el rio Albis a las onze horas del dia, acabose a las siete de la tarde, auiendo combatido sobre el vado, y ganadole al enemigo, y seguidole tres leguas como està dicho, cõbatiendole siempre hasta el lugar dõde con sola la Caualleria se prẽdiò rõpiẽdo su Infanteria y Caualleria con tanto animo y buena industria quãto se pudo dessear.

Peligro en que se vio el Duque Mauricio.

§. XIX.

Esta victoria tan grande el Emperador como Catholico la atribuyò a solo Dios como cosa dada de su mano, y assi dixo aquellas tres palabras de Cesar, trocando la tercera como vn Principe Christianissimo deue hazer, haziendo a Dios autor de todos sus bienes: Vine, vi, y Dios venciò. Pareciò bien a todos la moderaciõ que el Emperador vso con el Duque de Saxonia, porque otro vencedor pudiera ser, que contra quien le auia ofendido como este, no templara su yra, ni tuuiera el respecto y blandura que con el tuuo: lo qual es mas dificultoso de vẽcer algunas vezes que vencer al enemigo. Siendo ya tarde mãdò el Emperador recoger la gente, y boluiose a su aloxamiento, donde llegò a la vna de la noche. Otro dia se recogiò la artilleria y municiones que se auian ganado, y grandissimo numero de armas, y de nueuo muchos Hungaros y cauallos ligeros. Traxeron otros muchos prisioneros, porque tres leguas mas adelante de donde llegò el alcance siguieron la victoria matando

Año 1547.

y prendiendo. Dio el Duque de Alua en guarda al Duque de Saxonia al Maestre de Campo Alonso Viuas, que fue vn gran soldado, y tuuo el oficio de los soldados Españoles de Napoles, y juntamente el Duque Hernesto de Bräzuic, que como es dicho, fue preso en la batalla por vn Tudesco, vassallo del Rey de Romanos, y criado del Duque Mauricio. En este lugar estuuo el Emperador dos dias. Quiso el Emperador honrar a los que en esta batalla se auian señalado, y armarlos Caualleros: pero viendo que con gran desorden, y confusion de los muchos que acudian no podia cumplidamente acabar las ceremonias, contentose de auer hecho vn razonable numero de Caualleros, y para los demas dixo con voz alta en lengua Española: Seays todos Caualleros.

Lib. Antiguedades de Borgoña en Frances.

§. XX.

EN este tiempo Torgao se rindiò, y el Emperador con todo el exercito determinò de yr sobre Viertemberg, cabeça del Estado del Duque Ioan, y principal villa de las de la Eleccion, y assi como tierra importãtissima la tenia el Duque fortificada, auiendo començado su fortificacion veynte y cinco años antes, fortificandola siempre con grandissima diligencia, y con grandissimo numero de artilleria. El camino fue por Torgao, donde estaua vn castillo, que es de las mas hermosas cosas de Alemaña, donde el Duque solia yrse a recrear.

§. XXI.

CAminando el Campo Imperial contra Viertemberg se supo de los prisioneros, como el Duque esperaua a Tumez y Erue con la gente que auia lleuado a Bohemia, y veynte vanderas que los de aquel Reyno le enuiauan, y mucha gente de acauallo con ellas: mas la presteza del Emperador, que la tuuo siempre en estos negocios de la guerra muy mas natural que to- A dos los enemigos que tuuo, atajaron semejantes ligas y socorros. Passò el Emperador el rio Albis, media legua mas abaxo de Viertemberg, por vna puente hecha de sus barcas, y de las ganadas de los enemigos. Notose aqui por cosa digna de memoria, que por la parte que el Emperador passò el vado del rio Albis, si bien hondo, otro B dia despues de la batalla no se podia passar sino a nado, y con grandissimo trabajo, que quiso Dios abrir aquel camino, y dar paso a este Principe, porque sabia el zelo con que le seruia. Otras dos cosas passaron que por auer mirado en ellas las escriuiò el soldado, y son: Que pasando la Infanteria Española, anduuo vna Aguila muy baxa mansamente dando buelos sobre ella muy gran rato, y andando assi sa- C liò vn lobo muy grande de vn bosque, que mataron los soldados a cuchilladas en medio de vn Campo raso. Son acaecimientos que permite Dios nuestro Señor en señal de su fauor, y voluntad diuina. Hizo aquel dia muy gran calor, y estaua el sol de color de sangre, y notaron los que lo vieron, que no estaua tan bajo como auia de estar, segun la hora que era. Fue tan aduertido esto, y quedò tan recebido de todos, que ninguno puso duda en D ello. Y assi mismo fue notado aquel dia en Noremberga, y en Francia segun el Rey lo contò, y en el Piamonte que le vieron de la misma color con ser tierras bien distantes. Fueron todas cosas tan notadas y tratadas, que por esso hizieron memoria dellas en las relaciones y cartas que se escriuieron a Roma, Italia, y España.

Año 1547

Notose vna manera de milagro en el vado que el Emperador passò.

E

§. XXII.

AViendo passado el Emperador el rio Albis se alojò entre vnos bosques a vista de la villa de Viertẽberg, cuyo sitio y forticacion es desta manera. La villa es harto grande en su faciõ y hechura, es quadra muy prolongada por la parte donde ella es mas estẽdida. Ttiene el rio Albis a quatro cien-

tos passos lexos della, està sentada en vn llano muy raso y muy ygual, el qual se descubre della, sin que aya donde se pueda encubrir alguna gente, tiene en toda la redonda vn fosso de agua muy ancho y muy hondo, y vn reparo de sessenta pies de gruesso de. Tierra tan firme que todo el està lleno de yerua crecida en el desde lo alto hasta el fosso, el qual tiene al pie del reparo todo a la redonda vn rebellin de ladrillo y cal que se hizo para arcabuzeria, y tan encubierto de fosso, que es impossible batirse. Tiene cinco baluartes grandes, y el castillo que sirue de cauallero descubriendo la campaña. Por esta parte del castillo viene el quadro de la tierra a tener la frente mas angosta, y por aqui estaua determinado que se batiesse, y por esto el Emperador mandò, que se traxessen los gastadores que el Duque Mauricio auia ofrecido, que eran quinze mil, y que viniesse artilleria de Tresen, de la qual auia tanto numero en aquella villa que bastaua quedando ella proueyda a dar la que por batir a Viertẽberg era necesaria. Los gastadores fueron tã mal proueidos, que de quinze mil que se ofrecieron, vinieron trecientos, y estos traidos con dificultad. Mas en este tiempo el Emperador auia comẽçado a oyr los ruegos del Marques de Brandemburg Elector, que auia venido alli, el qual intercedia por el Duque de Saxonia con los mejores medios que el podia. Y su Magestad auia considerado algunas cosas, entre las quales tuuo mucho respecto al Duque de Cleues yerno del Rey de Romanos, y cuñado del Duque Ioan de Saxonia, que con grãdissima instancia auia pro-

A curado lo que tocaua a saluar la vida al Duque su cuñado con aquella parte de su Estado, que fuese possible, por donde començò a inclinarse mas a la misericordia que se deuia tener de vn Principe tan grãde, puesto en tã miserable fortuna, que no a poner en efecto la primera determinaciõ, que era cortarle la cabeça, en que como a reo del crimẽ de la Magestad lesa, o ofendida, le auia condenado. Y assi apretando el

B Duque Ioachim de Brandemburg, y mas la natural clemencia del Emperador se començò a tratar lo que conuenia, porque el Duque de Saxonia fuesse castigado, y junto con esto no se dexase de executar la clemencia del Emperador tan digna de vn Principe qual el era, con la qual se gana mas, como dizen de Iulio Cesar, que con las armas. Vuo diuersas opiniones en lo que

C tocaua a la vida del Duque, porque vnos tenian consideracion a solo el castigo, otros considerauan la manera del castigarle con otras calidades que fuessen tan importãtes que tuuiessẽ la victoria del Emperador viua para siẽpre, y consideraua quanto importaua que no fuessen reduzidos a vltima desesperacion los que tenian su confiança en la clemencia del Emperador, de la qual esperauan tomar exemplo en

D lo que con el Duque de Saxonia se hazia. Y assi tratando lo vno y lo otro, el Emperador se resoluiò conforme a su natural condicion, en dar la vida al Duque con las condiciones que fuerõ bastantes paraque fuessen recompensa de la muerte de que segun justicia era digno. Finalmente ello se concordò desta manera, y con tales condiciones.

XXIII.

QVe renuncia por si y por sus herederos la dignidad de ser vno de los siete Electores, y quede a voluntad del Emperador el darla a quien quisiere.

Que entregue al Emperador las villas de Gotta, y Viertemberg sacando la hazienda que tiene en ellas, con que dexe la tercia parte de los bastimen-

tos con la artilleria que ay en ellas.

Que restituya y suelte de la prision a Alberto de Brandemburg con todos sus bienes libremente.

Que buelua y restituya todas las cosas que tienen tomadas al gran Maestre de Prussia Mansfeldo Volsango.

Que renuncie los derechos de Magdeburg, Halbersstan y Hallen, y se somete y sugeta al juyzio Imperial, y que pague los gastos hechos en su defensa.

Que suelte libremente a Henrico de Branzuic con su hijo, y que de aqui adelante no los inquiete ni perturbe.

Que renuncie las confederaciones que hizo contra el Emperador y Rey de Romanos, y no pueda hazer otras en las quales no entren el Emperador y Rey su hermano.

Que los bienes del Duque de Saxonia se adjudiquen al Emperador, y parte dellos sean por el Rey de Romanos, parte para el Duque Mauricio, por los quales a de dar Mauricio en cada vn año cinquenta mil florines de oro.

Que quede con el Duque de Saxonia la ciudad de Gotta derribandole la fortaleza.

Que para que el Duque de Saxonia pague lo que deue le de el Duque Mauricio cien mil florines Renenses. Y hecha esta paga queden fenecidos y rematados qualesquier debates y cuentas que entro ellos aya auido.

Que los Saxones vassallos del Duque que en las gueras passadas an seruido al Emperador no se les haga molestia ni daño alguno.

Que obedecera los decretos del Emperador, y del Imperio como vassallo del.

Que los bienes que se dexan al Duque de Saxonia los ayan sus hijos y herederos, y el Duque sea siempre de la parte y seruicio del Emperador y de su hijo Filippo.

Que a Hernesto de Branzuyc le ponga el Emperador graciosamente en libertad.

EXcluyeron desta concordia a Alberto Mansfeldio con todos sus hijos, y al Conde Bechlingo y otros, si dentro de vn mes no deshiziessen la gente y vanderas. Hechose la fortaleça de Gotta por el suelo, hallaronse en ella cien pieças de artilleria sin la menuda, y cien mil valas, y las otras municiones conforme a esto. Entregò luego las vanderas y estandartes y artilleria que auia ganado al Marques Alberto, y el Marques estaua en Gotta, al qual mandò el Emperador que viniesse luego a su Corte. En lo que tocaua a la religion al principio estuuo muy duro, y despues respondiò tan blando, que por entonces pareciò a su Magestad que no era menester tratar mas dello. Su hermano perdiò vna villa que el Emperador dio al Marques Alberto. Entregò luego al Duque todos los castillos que tenia vsurpados a los Condes de Manflet, y lo de la Iglesia de Vlma, y Monasterios de Saxonia, con lo vsurpado a particulares, que quedò a disposicion del Emperador. El qual viendo que lo principal que el pretendia, que era lo que tocaua a la religion, començaua a ponerse bien, tuuo por buenas todas estas condiciones, y no quiso que vna sangre tan noble y tan antigua, y que tantos seruicios auia hecho a la suya en los tiempos pasados se deshiziesse y acabasse del todo, y quiso mas en esto seguir la equidad y

Año 1547.

mansedumbre, que no la yra, y justo rigor de justicia, que el Duque merecia. Y compuestas las cosas desta manera quedò el Duque Ioan de Saxonia cõ vida, y castigado de tal manera, que de vno de los mas poderosos Principes de Alemaña vino a ser de los particulares Caualleros della. Humilla Dios desta manera la soberuia de los hombres. Fue muy notable la entereça y valor del Duque, que no se le oyò vna palabra, ny se le vio semblante, ni mouimiento de flaqueça conforme a la fortuna presente, con derribar la aduersa castillos roqueros.

XXIIII.

Rendida Viertemberg salieron della tres mil hombres de guerra. Estauã entro della la muger del Duque y su hermana, y los hijos menores. Dentro en Gotta estaua el mayor que auia escapado herido de la batalla. Alçò el Duque a los de Viertemberg el juramento, y luego abrieron las puertas, y salieron a suplicar al Emperador, que no entrasse en ella soldado estrangero. El Emperador lo prometiò, y cumpliò. Mandò el Emperador que entrassen quatro vanderas de Alemanes, y al cabo de dos dias Sybilla de Cleues muger del Duque de Saxonia con su hermano Ioan Hernesto, y otros parientes saliò a vsitar al Emperador, y hazerle reuerencia, y vino a la tienda donde el estaua, y con ella el hermano del Duque de Saxonia, y su muger hermana del Duque de Branzuyc, y vn hijo del Duque de Saxonia: porque el otro quedaua malo en Viertẽberg, y el otro estaua en Torga. Venian acompañandola los hijos del Rey de Romanos, y el Marques de Brandemburg Elector, y otros Señores Alemanes. Ella llegò al Emperador con toda la humildad que pudo, y no era menester mostrarla, porque vna muger que tenia a su marido en tantos trauajos, y se veya desposeida, y tan humillada de la mala ventura, es claro que lleuaria el semblante qual le pedia el presente estado, y assi se hincò de rodillas delante del Emperador, mas el la leuantò reciuiendola con tanta cortesia, que ninguna cosa le quitò de lo que hiziera, quando ella estaua en su primera fortuna. Fue cosa que a todos mouiò a piedad. Hablò con lagrymas, y dolor, y a todo la respondiò el Emperador clementissimamente: y assi se boluiò a visitar al Duque su marido, que estaua en el quartel del Duque de Alua entre la Infanteria Española, y auiendo estado con el se boluiò al castillo de Viertemberg.

§. XXV.

Visita el Emperador a la Duquesa de Saxonia.

Otro dia fue el Cesar a visitar a la Duquesa, y entrò en el castillo. Lo qual pareciò a todos muy semejante a lo que Alexandro hizo con la madre y muger del Rey Dario. Escriuiò el Emperador a las ciudades, y Principes del Imperio dandoles cuenta de la guerra: y conuocandolos para la Dieta que queria tener en Vlma a treze de Iunio.

§. XXVI.

Embaxadores de grandes Principes.

Estando el Emperador en Viertemberg le vinieron Embaxadores de Tartaria, y de Moscobia cerca del rio Boristenes, que agora se llama Neporties, y algunos Capitanes a offrecerse al seruicio del Emperador con quatro mil cauallos. El respõdiò agradeciendoselo mucho: mas ya la guerra estaua en terminos que no eran menester. Tambien vino vn Embaxador del Rey de Tunez con ciertos recados que su Rey le enuiaua, y offreciò otros tantos Alarabes. De manera que de la Scitia, podemos dezir, y de la Libia venian las gentes traydas de la grandeça del Emperador a seruirle. Ya el Emperador auia enuiado vn Cauallero de su casa llamado Lazaro Esuinde, para que tuuiesse a Gotta con dos vãderas, y diesse libertad al Marques Alberto, & estuuiesse en ella hasta que

Sacan al Marques Alberto de la prision.

Año 1547.

fuesse derribada por el suelo, y las otras plaças fuertes se rendian por sus terminos, y todo se ordenaua de la manera que conuenia sin que en Saxonia quedasse nada por hazer, sino lo del Reyno de Bohemia, que era vezina, y estaua muy de mala manera contra el Rey: mas como los de aquel Reyno supieron de la prision del Duque de Saxonia dexaron las armas, y enuiaron al Emperador con las mas blandas palabras y mayores ofrecimientos que ellos pudieron. El Emperador los oyò, y los detuuo hasta despacharlos a su tiempo.

§. XXVII.

El Duque Henrique de Brāzuic fue desbaratado.

AVia enuiado el Emperador al Duque Henrique de Branzuic el mancebo, con dos mil cauallos y quatro mil Infantes contra los Duques de Luneburque, Luteranos, y de la liga pasada, el qual fue desbaratado de vn Conde de Mansfelt rebelde y Luterano, y de Tumezbierne Capitan del Duque de Saxonia, el qual con la gente que tenia en Bohemia por vnos grandissimos rodeos se juntò con el Conde de Mansfelt, y juntos estos dos tenian quatro mil cauallos, y cerca de quinze mil Infantes. El Duque Henrique de Branzuic se quexò despues al Emperador de otro Capitan que tambien con comision de su Magestad hazia guerra a aquellas ciudades, que no se auia juntado con el a tiempo. Vbo pleyto entre ellos, y el Emperador mandò prender a los Capitanes. Son cuentos que importan poco a esta historia, los que escribieren las de Alemaña los diran, solo dire que se yuan haziendo las fuerças del Duque de Saxonia tantas, que como el dezia, si el Emperador se detuuiera dos dias, el le saliera a reciuir con mas de treynta mil hombres, y siete mil cauallos, que era vn poder harto grande, porque el Emperador no lleuaua mas que quatro, o cinco mil cauallos, y diez y seys mil Infantes, si el que las lleuaua no valiera tanto que se supliera bien el numero de la gente que faltaua para ygualar con la del enemigo. Y viose claro que tenia estas fuerças, pues sin las que el tenia quando fue preso, y con las vanderas que deshizieron antes de la batalla, quedauan cumplidos quatro mil cauallos, y doze, o quinze mil Infãtes, sin los que esperaua de Bohemia: y assi tenia determinado que ya que no se ofreciesse de combatir con las ventajas que el queria, de repartir toda su gente, metiendose el en Madeburque, y vn hijo suyo en Gotta, y otro en Viertemberg, y vn Capitan en Heldrum, y otro en Sonebalt, y desta manera rodear al Emperador, y hazelle la guerra quitandole las vituallas. Mas todas estas dificultades se vencieron, y assi la victoria del Emperador fue tan importante y tan poderosa, que deshizo todos estos pensamientos, y boluiò en ayre sus traças, y con esto luego que desbarataron al Duque de Branzuic se començaron a deshazer: y no solo estos, mas el Lantzgraue que en estos dias no dexaua de intentar todas las cosas que el pensaua que le podian valer, las dexo caer, y perdiò el hilo y esperanças de sus tramas, y socorros forasteros, para los quales tenia dados algunos dineros por aquellos que tenian tanta gana como el, que las cosas del Emperador no fuessen por el camino que yuan, y en esto se verà quanto importaua en Alemaña la persona del Duque Ioan de Saxonia y su poder, porque despues que el fue deshecho y preso no tuuo fuerça alguna el que pensaua que gouernaua todas las cosas de Alemaña. Mas esta victoria fue tan importante, que luego el Lantzgraue començò por intercessores, principalmente por medio del Duque Mauricio aquien el Emperador auia hecho Elector, a tratar su perdon. Propuso al principio condiciones harto grandes, mas no tan bastantes, que no quedassen algunas, de manera que se podia dezir que negociaua bien. Entendia en ello junto con el Duque Mauricio, el Elector de Brandemburg,

Fuerças que esperaua tener el Saxon.

El Lantzgraue trata de la gracia del Emperador.

Escribe Lãtzgraue a Mauricio y enuia los capitulos y condiciones cō que se rinde.

Año 1547.

Admite el Emperador este trato.

burg, a los quales el Emperador tuuo grandissimo respecto, y por su contemplacion oyò lo que le proponian de parte de Lantzgraue: mas por tanto no dexo de hazer lo que conuenia, y assi les respondiò lo que el queria que hiziesse, y el Lantzgraue replicò añadiendo algo, mas dexaua siempre vnas cosas que le conuenian, a lo qual el Emperador respondiò resueltamente, que el no queria tratar con el Lantzgraue, que hiziesse lo que le paresciesse. Esta respuesta se dio a Lantzgraue, el qual estaua ocho leguas del Campo en vna villa de Mauricio, que se llama Lipsia, y luego se partiò con grandissima desesperacion, y tanta que ninguna esperança le quedò de remedio, sino el que mas tenia, y el que dezia que por ninguna cosa deste mundo haria, que era ponerse a los pies del Emperador, y valerse de su clemencia, y mansedumbre tan natural entregandose a su voluntad, y con esta determinacion escribiò al Duque Mauricio, que procurasse su venida, y la concertasse, y de su mano escribiò las capitulaciones con que se entregaua, que eran las mismas que el Emperador queria, y assi se concertò. La conclusion de todo esto tomò al Emperador en Hala de Saxonia camino de las tierras de Lantzgraue, para donde el Emperador con su Campo caminaua. Y el mismo dia que entrò en Hala, llegò el Marques Alberto de Brandemburg, aquien su Magestad como està dicho, auia dado libertad, y hecho boluer los estandartes, vãderas y artilleria que auia perdido, porque nó le faltasse alguna cosa de las que con la libertad se le podian boluer. Holgò el Emperador tãto con el, que vna de las mas agradables cosas que en estas dos cosas le an succedido fue la recuperacion deste Principe, el qual llegando al Emperador le dixo: Señor, yo doy muchas gracias a Dios y a vos. Y no dixo mas, y en estas pocas palabras dixo harto. Dos dias antes que el Emperador partiesse de Viertemberg partiò el Rey de Romanos para Praga, con dos

Año 1547.

El Emperador aunque se trataua de paz prosigue el camino contra Lantzgraue.

A o tres mil cauallos suyos y de Mauricio, y casi seys mil Infantes Tudescos con los que despues el Emperador le enuiò, que eran del Regimiento del Marques de Mariñano, y el Emperador partiò de Viertemberg para yr contra Lantzgraue, por ser la rayz de donde nacian los males de Alemaña, y era tan necessario arrancalla, que dexandolo de hazer por yr personalmente a Bohemia, como quisiera el Rey su hermano, que aunque aquel Reyno se sujetasse, que estaua bien alterado, no por esso Lantzgraue quedaua B en termino, que no fuesse menester començar la guerra con el, y sujetarle, y lo de Bohemia era mas facil, porque aquel Reyno, y todos los reueldes de Alemaña tenian puestos los ojos en si. En Lantzgraue se sustentauã como en cabeça de quien dependian, despues del Duque de Saxonia. Y por esto quiso el Emperador, que el Rey partiesse luego, porque la reciente C victoria y reputacion della acrecentaua las fuerças del Rey, para que aquel Reyno que ya temia tanto las del Emperador, pudiesse con mas facilidad ser traydo, o por mal, o por amor a su obediencia. Vn dia antes que el Rey partiesse, los Capitanes Hungaros vinieron a besar la mano al Emperador, y a suplicarle se acordasse de socorrer a Hungria. Hizierõ vna platica acomodada al tiempo y a su fortuna, y el Emperador les respondiò consolandolos, D y escribiò a los Estados de aquel Reyno dandoles las mismas esperanças dignas de su persona, y mandò dar a cada vno de los Capitanes vna cadena de oro de trecientos escudos, y dar vna paga a toda la otra gente suya, lo qual ellos estimaron mucho. Tambien dio alli su Magestad al Duque Mauricio la enuestidura de la Eleccion con las villas, con que ella suelen E andar. Y porque entre las cosas grãdes se viesse, que tambien tenia memoria de las pequeñas, mandò dar a los soldados que entraron a nado, y ganaron las barcas, vn vestido de terciopelo carmesi de su librea, y treynta es-

Año 1547.

cudos a cada vno, y las ventajas en sus vanderas.

§. XXIX.

LLegado el Emperador en Hala de Saxonia, que es vna villa muy grãde del Obispado de Madelburg, aũque el Duque de Saxonia la auia hecho suya, el Emperador se aposentò en las casas que auian sido del Obispo, y alli quiso esperar la venida de Lantzgraue para que se pusiesse en effecto lo que por intercesion de los Electores el auia concedido. Las condiciones de la concordia fueron.

Año 1547.

Con que cõdiciones se rindiò Lãtzgraue.

QVe Filippo Lantzgraue de Hessia con todo su Estado se pone en manos del Emperador sin condicion alguna, sino llanamente. Que parezca ante el Emperador y pida perdon y su gracia con toda humildad. Que de aqui adelante este muy sujeto al Emperador. Que lo que el Emperador ordenare y mandare en bien y buen gouierno de Alemaña, y los mandamientos y prouisiones que sobre ello despachare, guarde y cumpla puntualmente sin replica ni malicia. Que estara a lo que la Camara del Imperio mandare, y pagara el dinero que le mandaren. Que dara fauor y ayuda contra el Turco como la dan los demas Principes del Imperio. Que se apartara de qualquiera confederacion y liga, principalmente de Scamaldica, y entregara al Emperador todas las cartas y papeles que en ellas vuiere hecho, y que no hara mas concordias ni ligas, en las quales no entren el Emperador y Rey de Romanos.

Que hechara de su tierra todos los enemigos del Emperador, y no consentira alguno en ellas. Que si el Emperador mandare castigar alguno, que el no lo defendera ni amparara. Que dara camino y passo seguro por su tierra al Emperador y Rey de Romanos Que restituyra todos los bienes que vuiere tomado a sus vasallos, por auer seruido al Emperador en estas guerras. Que mandara a todos sus vasallos los que estan en armas contra el Emperador y Rey de Romanos, que las dexen, y sino que procedera contra ellos como contra enemigos, y les tomara los bienes para el fisco Imperial. Que dentro de quatro meses de al Emperador por los gastos que a hecho en estas guerras ciento y cinquenta mil florines Renenses de oro. Que hechara por el suelo todas las fortalezas y municiones que huuiere hecho en su tierra, exceto Zegenhemo y Cassello. Y se ponga presidio en estas, a nombre del Emperador, y no haga otra fuerça sin voluntad del Emperador. Que entregue toda la artilleria y municiones, de las quales el Emperador ponga en las fuerças las que quisiere para su guarda y defensa. Que ponga en libertad a Henrrico Bransvuico con su hijo Carlos, y les buelua su tierra, y alze el iuramento que sus vasallos le hizieron, y satisfaga los daños que le hizo. Que restituya a Vbolfango gran Maestre de Prusia, y a los demas amigos del Emperador todo lo que les vuiere tomado. Que suelte graciosamente todos los que tuuiere pressos por razon desta guerra. Que se allane a la justicia y determinacion della con todos los que tuuieren que pedirle por agrauios que aya hecho. Que sus hijos juren estos capitulos y lo mesmo hagan todos sus vasallos nobles y pleueyos, y el que no quisiere hazer se entregue al Emperador. Que assi mesmo juren estas condiciones el Marques de Brandemburg Principe Elector, el Du-

Año 1547. *que Mauricio, el Conde Palatino del Rin, el grand Maestre de Prussia. Que en las dudas que cerca desta concordia se ofrecieren, de el Emperador su declaracion, y se este a ella. Que se sujetara a guardar lo que en el Concilio de Trento determinarẽ los Padres, como lo an de hazer los demas Principes Protestãtes de Alemaña.* Año 1547.

Alzò el Emperador el vando Imperial que contra el estaua dado, y que no le tendria preso perpetuamente. Antes que el Lantzgraue viniesse a presentarse, sucediò aqui en Hala vn casso peligrosissimo, y fue vna questiõ entre Españoles y Tudescos. La qual se encendiò tanto, y llegò tan adelante, que fue necessario, que el Emperador saliesse, y se puso en medio de los vnos y de los otros. Solo este era el remedio que la colera destas dos gentes pedia, porque ella estaua en tal punto que sola la persona Imperial bastara a templar tal desconcierto, aunque no dexaua de tener su Magestad algun peligro poniendose entre dos partes, que ya de furiosas començaban a estar ciegas y sin juyzio, que la yra demasiada, vna breue locura es.

§. XXVIIII.

Llegado el dia en que Lantzgraue auia de estar en Hala de Saxonia vino con cien cauallos, y fuese a la posada del Duque Mauricio su yerno ya Elector, y otro dia, que fue a diez y nueue de Iunio, a las cinco de la tarde A firmò la escritura de la concordia, y luego a la hora que el Emperador señalò, vino a Palacio acompañandole y lleuando en medio el Duque Mauricio, y el Duque de Brãdemburg, y tras ellos yuan Henrrico Brunsvbico con su hijo Carlos, Filippo y Henrrico, y otros muchos Caualleros. El Emperador estaua en vna sala, y alli presentes el Principe Maximiliano Archiduque de Austria, B Emanuel Filiberto Principe de Piamonte, el Duque de Alua General del Cãpo, el gran Maestre de Prusia, el Arçobispo de Artoes, el de Nurũberg, y otros Perlados y Caualleros Alemanes, los Legados del Papa, los del Rey de Bohemia, y Hungria, los del Rey de Dinamarca, el Duque de Cleues y de algunas C ciudades maritimas y orientales de Saxonia, y otros muchos nobles varones. Hizieronse las ceremonias acostumbradas en semejantes actos. Llegado Lantzgraue delante del Emperador quitado el bonete, o gorra se hincò de rodillas, y su Chanziller tambien, el qual en nombre de su Señor dixo estas palabras.

Serenissimo, muy alto y muy poderoso, muy victorioso y inuencible Principe, Emperador y gracioso Señor. Auiendo Filippe Lantzgraue de Hessia offendido en esta guerra grauissimamente a vuestra Magestad, y dadole causa de toda iusta indignacion, y inducido a otras personas a que cayessen en la mesma falta, por lo qual vuestra Magestad podia vsar de todo rigor en el castigo que el merece, el confiessa humilissimamente que con raçõ le pessa de todo su coraçon, y siguiendo los ofrecimientos que el a hecho para venir delante vuestra Magestad, el se rinde a vuestra Magestad de todo punto, y francamente a su voluntad: suplicando humilmente que por el amor de Dios, y por su misericordia vuestra Magestad sea contento, vsando de su bondad y clemencia, perdonar y oluidar la dicha offensa, y leuantar el vando del Imperio, que tan justamente vuestra Magestad a declarado contra el: permitiendo que pueda posseer sus tierras, y gouernar sus vasallos, los quales supplica a vuestra Magestad sea seruido de perdonar y recibirlos en su gracia, y el se ofrece para siempre jamas reconocerle a vuestra Magestad, y acatalle por su solo derechamente ordenado de Dios soberano Señor y Emperador, y obedecerle y hazer en seruicio de vuestra Ma-

gestad y del santo Imperio todo aquello que vn Principe y vassallo es obligado a hazer, y para siempre perseuerar en esto, y que no hara ni tratara jamas cosa contra vuestra Magestad, mas sera toda su vida muy humilde, y muy obediente seruidor, y reconocera su gran clemencia del perdon que de vuestra Magestad a alcançado. Para lo qual desea, y deseara toda su vida poder para seruirlo con aquel agradecimiento que es obligado, demanera que vuestra Magestad conozca por efecto, que el Lantzgraue y los suyos guardaran, y obedeceran lo que son obligados por los articulos que vuestra Magestad fue seruido de otorgalles.

§. XXX.

ESTAS fueron las palabras que el Lantzgraue dixo al pie de la letra. El Emperador mandò a vno de su consejo Aleman que estaua alli para responder en su nombre, que dixesse lo siguiente.

SV Magestad clementissimo Señor a entendido lo que Lantzgraue de Hessia a dicho, que si bien el Lantzgraue confiessa que le a offendido tan grauemente y de suerte que merece todo castigo, aunque fuesse el mayor que se puede dar, lo qual a todo el mundo es notorio: mas no obstante esto, teniendo su Magestad respecto a que se viene a hechar a sus pies, y por su acostumbrada clemencia, y tambien por intercesion de los Principes que por el an rogado, es contento de leuantarle el vando que justamente auia declarado contra el, y de no le castigar cortandole la cabeça como el merecia por la rebelion cometida contra su Magestad, ni le quiere castigar con prision perpetua, ni menos con confiscacion de sus bienes, ni priuacion dellos, mas adelante de lo que se contiene en los articulos que claramente su Magestad le concede, y que recibe en su gracia y merced a sus subditos y criados de su casa entendiendose que cumpla lo contenido en sus capitulos, y que no vaya directa ni indirectamente en cosa alguna contra ellos. Y su Magestad quiere creer, y esperar que el Lantzgraue con sus subditos se seruira de aqui adelante de la gran clemencia que con ellos a vsado.

Tales fueron las palabras al pie de la letra que se respondieron a Lantzgraue, y el estuuo todo este tiempo de rodillas, y se leuantò sin esperar que el Emperador ni otro lo mandasse. Su Magestad no le tocò la mano, ni le hizo algun señal de cortesia. Era cosa harto notable verle hincado de rodillas y preso el que auia el año passado brindado a seys mil balas que auia tirado contra el Emperador y el Duque Henrico de Branzuic aquien auia tenido presso alli presente con libertad y en pie, representacion verdadera de la poca firmeça y gran inconstancia de la vida humana.

Acabado esto el Duque de Alua se llegò a el, y le dixo que se viniesse a cenar con el a su possada, y rogò a los Electores que le acompañassen, y assi sacò a Lantzgraue de Palacio, y lo lleuò al castillo donde el Duque de Alua possaua. Acabada la cena estuuierõ vn poco hablando, y siendo ya hora dixo el Duque de Alua a Lantzgraue, que auia de quedar alli aquella noche con guarda. Turbose mucho Lãtzgraue oyendo esto, y suspenso y sin animo, dixo a los Principes Electores que le cumpliessen la fè y palabra que le auian dado, pues fiado dellos se auia puesto en aquel estado. Assi se lo prometieron, y animaron con muy buenas raçones. Encomendò el Duque de Alua la guarda de Lantzgraue a Don Ioan de Gueuara Capitan del

Año 1547.

Emperador del tercio de Lombardia. Al principio tomò Lantzgraue su prision impacientissimamente, porque pensò que no siendo la prision perpetua, la temporal auia de ser tan libiana y dissimulada que pudiera el yrse a caça a los bosques de Hessen: mas quiso Dios que se cegasse el que pēsaua que sabia de negocios mas que todos los de Alemaña, que pudiera bien ver, que ya que la prision no auia de ser perpetua poniendose a voluntad indifinitamente del Emperador, podia ser tan larga, y de la manera que el quisiera, dire despues lo que en esto vbo. Desta manera puso Dios debaxo de los pies del Emperador dos cabeças tan soberuias de los Lutheranos, y los humillò, pensando el de Saxonia, que sabia mas de guerra que otro venciendolo en la mesma guerra. Y el Lantzgraue que se tenia por muy entendido hablò por su boca, y escribiò con su mano su condenacion. Son juyzios de Dios de profundidad infinita.

§. XXXI.

Legado del Papa llega y da al Emperador la congratulacion de parte del Pontifice y renombre de Maximo y Fortissimo.

Estando el Emperador en Hala llegò vn Legado del Papa. La embajada que traxo fue vna gran congratulacion de las victorias que su Magestad auia alcançado, y en el Breue que le escribiò su Santidad le puso el nombre de MAXIMO FORTISSIMO, renombres tanto bien merecidos, quanto bien ganados. Acabadas estas cosas el Emperador partiò de Hala auiendo proueydo como se derribasse Gota, y se traxesse la artilleria della a Francafort, y tambien proueyò como se derribassen todas las fuerças de Lantzgraue excepto vna que la dexo: y la artilleria y municiones se lleuassen de la vna parte y de la otra a Francafort, donde mandò juntar toda la artilleria y municiones ganadas en estas dos guerras saluo las cien pieças de Viertemberg, de las quales mandò lleuar cinquenta a Milan, y cinquenta a Napoles. Las dozientas que se tomaron a Lantzgraue, y las ciento de Gota, y ciento que dieron las ciudades que el Emperador rindiò, quando deshizo el Campo de la liga, se juntaron alli para lleuar a Flandres. Destas quatrocientas se traxeron a España ciento con otras ciento y quarenta, que el Emperador tenia para lo mesmo, gran parte destas se pusieron en la Goleta de donde nos las lleuò el Turco.

§. XXXII.

Camina el Emperador costeando a Bohemia por ponerles freno.

Partiò el Emperador para Nuremberga lleuando el camino de Nãberga no se queriendo apartar de Bohemia, sino yrla costeando por dar calor a las cosas del Rey su hermano, que lo auian bien menester, segun estauan peligrosas en aquel Reyno, y inficionadas con la herejia Lutherana. Passò el Emperador por Turingia tierra muy fertil si bien llena de pasos difficultosissimos que tenian harto fortificados, de manera que a no yr el Emperador con la victoria, fuera imposible pasarlos. En este camino saliò el hijo mayor del Duque de Saxonia, que estaua en Gota, y jurò y firmò lo que su padre auia capitulado, el Emperador le oyò y recibiò muy bien, y despues de auer tratado de los negocios le llamò y le preguntò como tenia las heridas de la cabeça y de la mano. Deste fauor quedò este Principe muy contento y pagado, tanto vale la afabilidad y llaneza de los Reyes, y mayores, que a ellos cuestan tan poco. Llegò a Nuremberga: aqui esperò donde se resolueria el tener de la Dieta, porque en Vlma, donde se auia echada, auia falta de salud. Aqui llegaron los Embaxadores o Burgo Maestres de Lubec, ciudad poderosissima, mostrando como ella nunca auia deseruido a su Magestad, y ofreciendose a perseuerar en su seruicio. Brema tomando al Rey de Dinamarca por intercesor tratò de su perdon, los Duques de Ponurania y Iunemburg trataron lo mesmo valiendose de todos los que podian, y otros Principes y ciudades hizieron lo mesmo. Desta manera acabò el Emperador la guerra

Año 1547.

tan nombrada de Alemaña, y domò la gran soberuia de tantos y tan poderosos Principes, y ciudades, en tã breue tiempo. Loaron los Gentiles a Iulio Cesar, porque en diez años sujetò a Francia, y engrandeciò Roma, que pasasse el Rin, y estuuiesse diez y ocho dias en Alemaña. Carlomagno tardò treynta años en sujetar a Saxonia, y Carlos V. en menos de vn año allanò a toda Alemaña, y puso a sus pies todos los Principes della. Era con el fin duda la mano del Señor, que todo lo puede.

§. XXXIII.

Reyna en Francia Henrrico tan valeroso como su padre.

AVia entrado a reynar en Francia Henrrico hijo del Rey Francisco de animo tan inquieto y valeroso como su padre, y criado con la misma ponzoña con que auia viuido y muerto el Rey Francisco aborreciendo al Emperador. En este mesmo tiempo se supo, que auia enuiado a leuantar gente en Mandemburg, y por esto esta ciudad estuuo entera y rebelde, que no se quiso rendir como las otras. Dezian que leuantaua el Rey esta gente para la guarda de su persona, porque se queria coronar solenemente en Remis: mas el Emperador se persuadia, que era para mouer la guerra, porque el no auia querido firmar la concordia, que su padre auia hecho. Y assi mandò luego juntar la Dieta en la ciudad de Augusta para el mes de Setiembre, ya que Vlma tenia tan poca salud.

§. XXXIIII.

Leuantamiento de Napoles.

EN el mesmo tiempo que el Emperador andaua victorioso en Alemaña, en Napoles se leuantò vn motin harto peligroso, y fue el caso. Era Virey de Napoles Don Pedro de Toledo, persona harto mas noble que de buena condicion, y assi era algo mal quisto aborreciendo todos su aspereça, que en los que gouiernan es por estremo odiosa. Auiale dado el Emperador orden, para que en Napoles se pusiesse el oficio de la sancta Inquisiciõ en la forma que los Reyes Catholicos la auian puesto en España. Hallauasse mucha difficultad en este hecho: porque los Napolitanos, y todas las demas naciones, saluo la Española, tienen por insufrible y mas que riguroso este juyzio, o tribunal de la sancta Inquisicion. Antes que el Virrey propusiesse en Consejo esta determinacion, auiendola secretamente comunicado con algunos amigos y personas de buen zelo, afficionados al seruicio de Dios, y del Emperador, tuuo maneras como meter en officios publicos a muchos destos, y a otros de quien se satisfizo, que serian deste parecer. Quando ya le pareciò tiempo conueniente para entablar el negocio, propusole en publico con la moderacion possible, encareciendo mucho al pueblo el seruicio grande que a Dios se haria, y al Emperador por lo mucho que su Magestad lo desseaua para el bien de aquel Reyno. Seria quando esto se començò a tratar en Napoles el mes de Diziembre del año 1546. casi en los mesmos dias, en que el Emperador acabaua de deshazer el Campo de la liga. Si bien el Virrey temia la resistencia del pueblo, no pensò que llegara a tanto, porque fue notable la alteracion que en todos vuo, quando oyeron, que se les queria poner Inquisicion, y dezian a gritos, que antes se dexarian hazer pedaços, que consentir cosa tan aspera y peligrosa, con otras palabras de grandissimo sentimiento, que como gente apassionada dezian. Y todos a vna determinaron de no consentir la Inquisicion en Napoles. Vuo de dissimular el Virrey por parecerle, que era recia cosa, y no hazedera estando el pueblo todo, nobles y gente comun tan puestos en no consentirlo. Puesto este hecho en tales terminos el Papa Paulo, que ya sabia lo que en Napoles passaua, despachò vn Breue, por el qual declarò pertenecer al fuero Ecclesiastico, y a la jurisdicion Apostolica el conocimiento de las causas tocantes al crimen de la herejia, mandando al Virrey, y a otros qualesquier Iuezes seglares so-

Año 1547.

breseyessen en ellas, y no se entremetiessen a proceder contra algun hereje por via de Inquisicion, ni en otra manera alguna, y reseruando en si la determinacion de las tales causas, como de cosa concerniente a la jurisdicion Ecclesiastica. Con este Breue, y otros alientos que enemigos del Emperador y sus buenas fortunas les dauan, tomaron doblado esfuerço los Napolitanos para no consentir lo que el Emperador queria. El Virrey por no parecer que se dexaua vencer dellos, tornò a insistir en lo que auia començado, y nombrò Inquisidores. El pueblo ayudado de muchos nobles y grandes del Reyno, hazia sus juntas, y yuan al Virrey con demandas y respuestas: al fin la causa se barajaua de manera que ya andauan los fieros, y las amenaças, y el Virrey porfiaua que se auia de hazer lo que el Emperador mandaua. Durò esto hasta el mes de Henero deste año de 1547. vn dia muy de mañana se juntò el pueblo todo en la plaça con vna alteraçion y furor popular, y pareciẽdoles que la culpa de la porfia del Virrey la tenian el Conseruador de la ciudad, y los del Consejo, aquien el Virrey auia dado los officios por tenerlos de su parte, hizieron vn Decreto publico, por el qual priuaron al Conseruador y a otros diez de los del Consejo, y dieron el officio de Conseruador a Micer Ioan de Sesa famoso Medico, que era muy bien quisto en el pueblo. Y porque entre la gente noble y la popular no vuiesse diuision, como se temia, que lo negociaua el Virrey, hizieron entresi los vnos, y los otros vna liga y amistad, que la llamaron ellos, la vnion, por la qual con juramento se prometieron fauor y ayuda para contra todas y qualesquier personas del mundo q̃ tratassen de alterar el Estado de su Republica, o perturbarles su libertad. Estaua a la sazon el Virrey en Puzol ciudad alli cerca, supo lo que passaua en Napoles, temiẽdo algun mal mayor acordò de dissimular por entonces, y despachò luego enuiando a la ciudad al Marques de Vico, y a Scipion de Soma varones prudentes y de negocios. Por los quales asseguró al pueblo, que el no trataria mas de aquel negocio, y que se quedarian como estauan, que se quietassen y dexassen las armas. Que la intencion del Cesar era no alterarles su gouierno, ni quitarles sus libertades, ni hazer mas de lo que fuesse seruicio de Dios y bien del comun. Con esta tan agradable embaxada se allanò luego el pueblo mostrando gran regozijo todos. Y para dar al Virrey las gracias nombraron doze personas que fuessen en nombre de todos. Los quales se partieron luego para Puzol. El Virrey los recibiò muy bien, y les hinchò las orejas de lisonjas, con las quales boluieron contentissimos a su ciudad, y ella quedò muy segura, de que ya no se trataria mas de aquel negocio. Passado algunos dias quando ellos mas descuydados estauan, el Virrey quiso proceder con rigor y secreto contra los principales mouedores del motin passado. Para esto mãdò al Regẽte de la Vicaria, que assi llaman en Napoles al juez de lo criminal, que hiziesse informacion, y aueriguasse quienes auian sido las cabeças en la resistencia passada. No pudo el Regente hazer esto con tanto secreto, que en el pueblo no se entendiesse, y luego començaron a sentirse y viuir con cuydado, de manera que no cayessen en manos del Virrey, cuya aspera condicion temian. Y para saber el pueblo de cierto lo que sospechaua, nombraron ciertos Diputados, q̃ fuessen a saber del Virrey, si era ansi lo que se rugia, y a suplicarle no tratasse de hazer castigo particular por lo que toda la ciudad auia hecho por publico Decreto y voluntad. Estando las cosas en este punto, succediò que lleuauan presso a vn hombre por deudas, y passando asido del vn alguazil, por donde estauan cinco mancebos Napolitanos nobles, que ninguno dellos passaua de diez y seyz años, el vno dellos conociò al preso que auia sido criado de su padre, y quiso quitarlo a la justicia ayundandole los otros sus compa-

Año 1547.

ñeros. Pidieron al alguazil que mostrasse el mandamiento, y porque le lleuaua presso: el alguazil no hizo mucho casso dellos, como eran muchachos: mas como vio que yua de veras començaron todos a dar vozes, y a ellos a juntarse gente, y el presso dixo a grandes vozes: Señores que me lleuan presso por la Inquisicion. No vbo acabado de dezir esto, quando los cinco mancebillos, y otros muchos arremetieron al alguazil, y le quitaron el presso con tanta furia, que fue dicha que no le matassen. Tuuo auiso deste alboroto vno de los Regentes de la Vicaria, acudiò de presto, y prendiò los cinco muchachos: pusolos en vna torre, y despachò luego al Virrey a Puzol donde aun estaua. El Virrey con su acostumbrada colera, partiò luego para Napoles, y sin fulminar processo contra los presos, ni esperar los votos, que conforme a las leyes de aquel Reyno deuen interuenir en las causas criminales, diziendo y haziendo mandò dar garrote dentro en la carcel a tres de aquellos muchachos, y no contento con esto mãdolos hechar muertos por las ventanas en la calle, con vn pregon, que sopena de la vida, ninguno fuesse osado de los enterrar, ni recoger aquellos cuerpos sin licencia suya. Esto tan aspero castigo en moços tan nobles, y de tan tierna edad, y por delicto no tan atroz, que mereciesse tan cruel pena, fue causa de alterar los animos de aquella ciudad, que de suyo estaua mouida, y con gana de se reuelar. Y a todos pareciò mal, y al Emperador vna demasia muy grande lo que el Virrey auia hecho. La ciudad se puso luego en armas, y el Virrey se vio en gran peligro de la vida. Pusosse a cauallo con hasta dozientos hombres que de presto pudo juntar, y sino fuera por la buena diligencia que algunos de los Magestrados, y personas graues tuuieron para sossegar al pueblo, aquel dia viniera con el Virrey a las manos, y se derramara harta sangre. Quiso Dios poner tiento en sus manos, y los vnos y los otros estuuieron quedos, y el Virrey discurriò por toda la ciudad sin pelear, aunque en sus barbas le hecharon mil maldiciones, y sin hazerle cortesia hombre alguno. Otro dia de mañana, sin saber quien fuesse el mouedor, se puso toda la ciudad en armas, porque se dezia que auian salido del castillo trecientos Españoles, y sin aueriguar si era verdad, (que no lo era) tocaron las campanas de todas las Iglesias, y se juntò en la plaça todo el pueblo con proposito de pelear con los Españoles: como no hallaron con quien reñir, todos juntos con grandissima grita y alboroto, tomando por vandera vn Crucifixo, que lleuaua delante Don Hernando de Aualos Marques de Pescara, que a la sazon era niño, y hizo lo que no entendia, descurrieron por toda la ciudad apellidando a gritos: Vnion en seruicio de Dios y del Emperador, y en pro de la ciudad. A quantos topauan por la ciudad, hazianles jurar la vnion sobre el Crucifixo, hasta que se otorgò por todos vn instrumento publico della, con animo de resistir al Virrey con mano armada.

Sabia el Virrey que el pueblo traya malos tratos con intencion de reuelarse, y que auia algunas intelligencias con Principes poderosos, y dello auia dado cuenta al Emperador, y el Emperador le auia dado orden que resistiesse y allanasse aquella demasia. Determinò de ponerse de manera que pudiesse proceder por todo rompimiento. Y otro dia mandò salir del castillo algunos arcabuzeros con orden de que matassen a quantos topassen con armas. Al mismo tiempo començaron los tres castillos a disparar la artilleria gruessa en la ciudad, haziendo grandissimo daño en todos los edificios. Pelearon tres dias continuos, y murieron de ambas partes no pocos. Los de la ciudad querian que se entendiesse, que ellos no tomauan las armas contra su Rey, sino contra sus malos ministros, y assi leuantaron vn estandarte con las armas Imperiales sobre la torre mayor de S. Lorenço, y de alli dauan vozes apellidando: España, España, viua el Emperador y mueran los Marranos,

Año 1547.

Marranos, que assi llamã a los Españoles en Italia por afrentarles. Despues de cansandos vnos y otros de pelear, y matarse, pusierõse de por medio algunos buenos medianeros, y assentaron tregua por algunos dias. El Virrey prometiò de no castigar a nadie hasta tãto que diesse noticia al Emperador. Despacharonse luego de la vna parte y de la otra Embaxadores a su Magestad. Por la ciudad fuerõ el Principe de Salerno y Placidio Sanclio: y por el Virrey fue Don Pedro Gõçales de Mendoça Marques de la Valsiciliana Alcayde de Castelnouo. Durante la tregua, y por todo lo que los Embaxadores se detuuieron en Alemaña, que era quando el Emperador proseguia la guerra contra el Duque de Saxonia, aunque no se peleaua en Napoles, y se comunicauan los Españoles y Napolitanos amigablemente, no por esso dexauan de viuir los vnos y los otros con cuydado haziendo sus guardias y centinelas, como en guerra conocida: recelandose ambas partes los vnos de los otros, principalmente el Virrey estaua sobre auiso, porque tenia ciertos indicios de que Ioan de Sessa el Conseruador, y Cesaro Barmiro, y el Prior de Bari fraguaban cierta conjuracion y trato contra el para leuantarse con la ciudad, y por esto procuraua de meter gente nueua en la ciudad, y enuiò a pedir al Duque de Florencia su yerno, que le enuiasse socorro de quatro mil hõbres, porque la gente que esperaua de España tardaua, despachò las galeras a veynte de Iulio, para que tragessen esta gente, y el mesmo dia acordaron los de Napoles de saltear a los Españoles, y matar a todos los que auia, antes que se pudiessen juntar mas. Y por razõ de la tregua estauan doze Españoles sobre seguro de los de Napoles, y no enuargante, trecientos Italianos cercaron a los doze Españoles, y mataronlos. Luego que se sintiò el ruido tocaron al arma en el castillo, y salieron los soldados, y estauan en las casas vezinas al castillo mas de trecientos arcabuzeros, los quales mataron algunos soldados. Reconocierõ de donde les venia el mal, y guardaronse mejor. Los castillos començaron a tirar de buena manera, y con este fauor començarõ los Españoles a entrar por las calles y casas que estauan llenas de gente armada, y vengaron las muertes de los doze Españoles de tal manera, que en la casa que hallauan cinquenta Napolitanos, los passauan a cuchillo. Durò este desorden dia y noche sin cesar de pelear. Como la ciudad de Napoles se vio tã apretada, y que el Virrey auia enuiado por gente a Florencia, y la esperaua de España, alçò luego el vando y destierro a todos los foragidos, y en vn dia entraron en Napoles mas de cinco mil ladrones, homicidas, y otros facinorosos, de suerte que la ciudad se hizo cueua de salteadores. Estos hizieron mayores males que podian hazer los proprios enemigos. No auia hazienda segura, las calles amanecian llenas de cuerpos muertos, y otros mil insultos que esta gente perdida hazia. A 22. de Iulio salieron del castillo los soldados de la compañia de Ioan de Mendoça, y començaron a ganar la plaça del Olmo hasta la Aduana, y parte de la rua Catalana con mucha perdida de gente Napolitana, y saquearon toda la rua y plaça del Olmo, y quemaron las casas. Descuidaronse los deste varrio pẽsando que diez mil Españoles no vastarian en Napoles para saquear vna casa, y cõ esta confiança no pusieron en cobro sus haziendas. Por otra parte acometieron las cõpañias de Diego de Origuela, y otras, y ganaron todo el varrio de S. Ioseph, que es vn quartel de Napoles, y saquearon todas las casas, entre las quales vuo el Capitã Origuela de combatir dos casas: vna donde auia cien hombres, y otra donde estauã cinquẽta. Entrolas dentro de dos horas, y degollò a todos quantos hallò dentro, y fortificaron lo que auian ganado. Determinò el Capitan Origuela este mesmo dia de ganar a santa Maria la Noua, porque estaua a Cauallero de la encoronada, y haziã daño a los soldados. Ganò assi mesmo el Monasterio sin perder seys soldados, muriẽdo de Napoles mas de ciento, y fortificò el Monasterio de tal manera, que queriẽdolo boluer a cobrar los Napolitanos, le dieron tres asaltos, y no lo pudierõ entrar, siendo mas de tres mil hombres, los que lo

Año 1547.

combatieron. Escaramuçaron este dia en la plaça del Olmo, ni en todo el dia y noche cessò la artilleria de los castillos haziẽdo grandissimo daño en la ciudad.

Viendo los Napolitanos la destruiciõ de su pueblo, enuiaron los electos, y diputados para que hablassen al Virrey, y trataron que las plaças que los Españoles auiã tomado, se estuuiessen con ellas, y que no se hiziesse mas demostracion contra la ciudad, ni la ciudad contra Españoles, hasta que los que se enuiaron a su Magestad viniessẽ, y que para seguridad de que Napoles no boluiera a alterarse, que se pusiessen caualleros en los terminos, y puestos, que los vnos y los otros los tuuiessen para que no consintiessen hazer algun desorden. Esto concertado el dia siguiẽte, que fue a 23. de Iulio en la noche, los Napolitanos no guardando su palabra, dieron vn asalto al Capitan Origuela mas de tres mil hõbres para tomarle a Santa Maria la Nueua. Y visto que en los conciertos no auia seguridad, el Virrey no los quiso mas oyr, sino que se hiziesse la guerra por mar y por tierra, y assi dias y noches no haziã los castillos, sino tirar a la ciudad, y cõbatirse los soldados de vnos bestiones a los otros. Los foragidos teniã mas ojo a robar, que a vengar las injurias de Napoles. Auian hecho muchas brabatas contra Españoles: mas a veynte y cinco de Iulio, quãdo dezian que auian de dar en los Españoles, dieron en lo mas seguro, y mas prouechoso, que fue en las casas de los proprios Napolitanos robandolas y saqueandolas. Que fue para ellos vna noche de harta confusion, y para los foragidos de harto prouecho, pena merecida pues en tales fiauan. Otro dia para satisfacerse los de Napoles pusieron fuego a vn Monasterio de Mõjas que era junto Santa Maria la Nueua, creyendo que el Capitan Origuela saliera al socorro, para poderle matar. Las Monjas se encomendaron a los Españoles, de los quales salieron hasta cien arcabuzeros, y dieron sobre mas de quinientos de aquellos perdidos, y huyerõ, y assi sacaron las Monjas y su hazienda, y pusieronlas junto al castillo. Quisieron los de Napoles dar paga a sus soldados, y Cesaro Mormillo que era su General, les hizo parlamento, diziendo que era muy gran verguença, que tres descalços les tuuiessen ocupado y saqueado medio Napoles, y ellos animados con el refresco de la paga prometieron que aquella noche tomarian a Santa Maria la Nueua, y que ganarian hasta la Aduana. Vinieron como auian prometido, mas no hizieron mas que cansarse, y morir alli muchos dellos. A 28. de Iulio salierõ a saquear vna grãgeria que tenia el Virrey: tomaronle muchas vacas y terneras, y a 29. salieron los cõtinuos con algunos arcabuzeros para que se juntassen con la gẽte de armas que venia a Napoles, que estaua quinze millas de la ciudad. Hallaron toda la tierra tan contraria, que no auia aldea de cinco vezinos, que no les hiziesse resistencia, ni les querian dar bastimentos, ni acogerlos, tan alterado como esto estaua el Reyno todo. Declararonse como rebeldes, Capua, Nola, Auersa, y todo lo que es tierra de labor, que no quisieron lleuar vn bocado de pan a los Españoles, y deshazian los molinos donde solian moler para los castillos. A dos de Agosto llegò a Napoles el Marques Don Pedro Gonçalez de Mendoça, que auia ydo como dixe a dar cuẽta al Emperador desta alteracion de Napoles. No declarò el Virrey el despacho que el Marques auia traydo, mas de ay a cinco dias vino Placidio Sãclio, que auia ydo con el Principe de Salerno, que este no boluiò, que le detuuo el Emperador. Placidio declarò a los de Napoles, como era la voluntad de su Magestad, que obedeciessen al Virrey, y que dexassen las armas, y las entregassen al Virrey, y haziẽdo vn perdon general, excetãdo treynta cabeças, que destas vino orden particular al Virrey para que a su tiempo las justiciasse el Virrey publico el perdon, y que luego todos le entregassen las armas. Confusos se vieron los de Napoles con esto, porque al Virrey aborrecian por estremo, y dexar las armas haziaseles muy duro. Llegaron a quatro de Agosto veynte y quatro galeras al puerto de Napoles, en que venian dos mil Es-

Año 1547.

pañoles. Luego despues de comer vinieron los diputados, y el Virrey les dixo, que dentro de tres dias le entregassen todas las armas, artilleria y municiones de la ciudad, sino que procederia cōtra Napoles como contra enemigos rebeldes a su Mageſtad. Los diputados fueron a dezirlo al pueblo, y boluieron a dezir que se haria como se les mandaua. El dia siguiente, que fue cinco de Agosto, començaron a traer las armas, de las quales vbo mucha risa entre los soldados Españoles, porque eran vnos barales de colgar paños, vnos arcabuzes mochos, y otras armas desta suerte. El Virrey se enojò, y dixo, que si no le traian las armas con que auian peleado, que procederia cōtra ellos. Pusieron algunas escusas, que hasta echar los foragidos fuera de la ciudad, se las dexassen. Eran todas dilaciones con cautela, y a 7. de Agosto huyeron de Napoles los principales culpados, y otros muchos, que quedò la ciudad medio despoblada. Salieron este dia la Infanteria Española y hombres de armas a castigar a Nola, Capua, y Auersa, las quales luego rindieron las armas. Y à ocho de Agosto los de Napoles lleuaron al castillo veynte y cinco pieças de artilleria, que era toda la que Napoles tenia, cañones dobles, y culebrinas, y falconetes, y sacres, y medios cañones, y medias culebrinas. A diez de Agosto mādò el Virrey venir al castillo los diputados, y en entrando se leuantaron las puētes, que les puso harto temor. El Virrey les dixo, que el Emperador le auia cometido esto negocio, que lo castigasse, mas que por ser causa propia, el no lo queria hazer, sino que suplicarian a su Mageſtad nōbrasse juezes, que conociessen dello, y que el queria ser abogado de Napoles, y no juez. Con estas, y otras buenas razones les dixo, q̄ se boluiessen a sus casas: lo qual ellos hizierō de muy buena gana, alabādo la clemēcia del Emperador. De los excepṭados huyeron vnos, y se passaron a Francia, perdiendo sus haziendas y patria para siēpre. Otros, que fueron los mas, dētro

Segunda parte.

A de seis años alcançaron entero perdon del Emperador, que nunca supo negarle, por mas que le ofēdiessen. La publicaciō de los exceptados se hizo a doze de Agosto, proueyendo el Virrey, que las galeras tomassen la salida por mar, y la Infanteria las puertas de la tierra, y luego se leyò el edicto Imperial. Condenò a la tierra en cien mil ducados, B demas de los gastos y daños hechos en este leuantamiento. Mandò mas que Napoles se desarmasse con quarenta millas al rededor, excepto las personas que al Virrey pareciesse, que para seguridad de sus personas, solo se les permitia tener espadas, y no otra arma hastada, ni arcabuz, ni pistolete. Quedaron muy lastimados desto los de Napoles, y muchos desampararon la tierra, te- C niendo por infeliz suerte viuir en ella, siendo la mejor del mūdo, segun todos dizen. Todos estos males trae vna desobediencia a su Principe, que bien lleno està este libro destos exemplos en sola la vida de vn Principe, y assi fue siempre, y por esso aduiertan los hombres, que el camino mas seguro es hazer lo que sus mayores mandan.

§. XXXV.

D Cayò el Emperador por el mes de Agosto deste año en vna enfermedad de tercia y calenturas, que sus continuos cuydados le acabaron y consumierō la vida, por dōde vino a acabarse antes de tiempo: quiso Dios darle mejoria, y conualeciò deste mal, para acudir a la Dieta. En estos mesmos dias acabaua el Rey de Romanos de allanar a los Bohemios con las ventajas que quiso, demanera que acrecentò las ren- E tas Reales en cantidad de setecientos mil florines al año, de mas de lo que antes estauan, que para aquellos tiēpos fue vna suma harto grande, porque el Reyno no lo es. Asi mesmo assentarō treguas el Emperador y Rey de Romanos con el Turco por cinco años: y demas desto los cinco Cantones (de treze que ay de Esguizaros) que erā Catholicos, auiā embiado Embaxadores q̄ se hallassen en la Dieta de Augusta, queriendo la amistad y confederacion del

Año 1547.

Año 1547.

Emperador, por ser Principe tan Catholico y guerrero. Y los ocho que quedauan, que todos eran Luteranos, visto que el Emperador procedia con tanta prudencia y mansedumbre, y que con arrebatada colera no auia degollado al Duque de Saxonia, ni a Lanztgraue, sino que los quiso oyr, y componerse con ellos graciosamente, embiaron tambien sus Embaxadores para cumularse assi mesmo en la dicha Dieta con su Magestad vniuersalmente.

Nueua pretension del Rey Don Henrique de Francia.

Tambien recibiò el Emperador Embaxadores del Rey de Francia con despachos, en que el Rey ofrecia su hermana, para que casasse con el Principe Don Felipe que estaua viudo, y que el hijo que tuuiessen, sucediesse en el Estado de Milan, y la Corona de Francia renunciaria el derecho que pretendia tener a el, y que quisiesse su Magestad, que la hija de Don Henrique de Labrit, que auia estado concertada con el Duque de Cleues, casasse con el Principe de Piamonte, y que el Rey restituyria Turin, y lo demas que en Saboya, y Piamonte tenia tomado, con que despues de los dias del dicho Don Henrique de Labrit fuesse de la Corona de Francia todo lo que el dicho Don Henrique posseia en Francia de los montes alla. Y que el Reyno de Nauarra quedasse para siempre con la corona de Castilla *iure hereditario*, como Reyno justamente auido, y conquistado. Pedia junto con esto el Rey de Francia, que el Emperador no diesse fauor a los Ingleses contra Francia: y por otra parte pedian los Ingleses, que el Emperador no los dessamparasse. Tratauan estos dos Reynos de hazerse guerra. Ninguna destas cosas se efectuò, como se propuso (si bien parecian justificadas) antes se boluiò a la guerra con Francia, como adelante veremos. La Dieta se celebrò en Augusta con grandissimo concurso de Principes, y Embaxadores de diuersas partes, y los de Alemaña dessearon dar gusto en todo al Emperador. Pidioles, que pues los gastos de las guerras passadas auian sido tan grãdes, co-

A 10. de Setiembe se començò la Dieta.

mo los constaua, le ayudassen con algun seruicio, pues la guerra auia sido tan justa, y por la defensa del Imperio. Los Principes, y ciudades con mucha voluntad siruieron al Emperador con vna buena suma de dineros, de la qual, y de condenaciones que hizo en los que se hallaron culpados por auer ayudado a los Protestantes, y por otros delictos, dizen que llegò todo el dinero que se hizo a vn millon, y seyscictos mil florines de oro Rhenenses, y demas desto los seruicios y presentes particulares que hizieron a su Magestad y a sus criados, por los buenos despachos que cada vno pretendia, que fue otra gran riqueza, loqual todo con los quinientos tiros que el Emperador vuo, los sacos y robos que la gente de guerra hizo, las muertes, destruicion de lugares, y otros daños que traen las guerras ciuiles, tales fueron las ganancias que Alemaña sacò de la bendita doctrina de Luthero, y lo que mas es, la yra de Dios justa como cõtra herejes enemigos suyos, auiendo sido sus passados de los mas Catholicos que a tenido la Iglesia.

Hallarõse en Augusta en estas Cortes el Rey Don Fernando, la Reyna Maria la valerosa, que vino de Flandres a ver al Emperador su hermano, el Principe Maximiliano Archiduque de Austria, que fue el primero que hablò en las Cortes, el Duque de Cleues, el Cardenal de Trento, y otros muchos. Deseaua el Emperador, que su hijo el Principe Don Felipe de España le sucediesse en el Imperio, como le auia de suceder en los Reynos. Cõsideraua el Emperador, que la Magestad Imperial no se podria conseruar, antes auia de caer no teniendo el Emperador las fuerças que se requerian, como el lo auia visto en las guerras de Alemaña, que si no fuera Principe tan poderoso, Señor de tantos y tan ricos Reynos, no fuera possible valerse contra la potencia de Alemaña. Veya que su hermano el Rey Don Fernando era pobre, y que quedando el Imperio en el, cada Principe de los de Alemaña

Año 1547.

ſe le auia de atreuer, y el Imperio caeria, y aun la religion de aquellas partes con el, que parece vio lo que por nueſtros pecados vemos. Tratò eſto con la Reyna Maria ſu hermana, que era Princeſa en quien cabian eſtas coſas, y otras mayores, y ſiendo ella del miſmo parecer, el Emperador la dixo, que lo trataria, y acabaſſe con el Rey Don Fernando ſu hermano, que quiſieſſe renunciar eſta dignidad en el Principe Don Felipe, aquiẽ el eſperaua alli muy preſto. Agrauioſe grandemente el Rey Don Fernando, pareciendole que ſe le hazia notable afrenta, porque no ſolo perdia ſu propria autoridad y honra, ſino que le tendrian en poco, y por hõbre de animo apocado, y que ofendia y hazia grandiſſimo agrauio a ſus hijos quitandoles el derecho que al Imperio podian tener, por darlo a ſu ſobrino. Que el Principe Don Felipe era rico y poderoſo: el y ſus hijos, que eran muchos, no tenian ſino vnos Reynos cortos en rentas y fuerças muy limitados, y que la mayor parte con que el y ſus hijos ſe auian de ſuſtentar, era vn poco de honra y reputacion, y que ſi aquella les quitauan por darla aquien tanta, y tanto tenia, quedarian en vnos hoſpitales. Que ſu ſobrino Don Felipe auia de ſer Señor y Rey de toda Eſpaña, y de la mitad de Italia, y de otros muchos y riquiſſimos mundos, para cuyo gouierno eran meneſter grandes fuerças, y que ſi ſe le añadieſſe la carga del Imperio, mas ſeria confundirlo, y ahogarlo con tanto peſo, que leuantarlo a mayor grandeza. Que miraſſen que el Principe Don Felipe era hombre, y que como tal tenia fuerças limitadas, y el ingenio y capacidad al fin de hombre, y que por tanto conuenia, que el Emperador no le dexaſſe con tan grandes obligaciones, que ſin duda alguna no auria hombros para ellas y ſus cargas. Que ſe moderaſſe y puſieſſe taſſa en la codicia de engrandecer a ſu hijo, ſino queria que dieſſe con la carga en el ſuelo, y que vna ambicion deſordenada deſtruieſſe la caſa de Auſtria. Todo eſto dixo eſte Rey con tanta peſadumbre y ſentimiẽto a la Reyna Maria ſu hermana, que ſabiendolo el Emperador no quiſo, que ſe trataſſe mas dello.

§. XXXVI.

PRimero dia de Octubre le vino al Emperador correo con auiſo de vn caſo deſdichado, que a Pedro LuysFerneſio, hijo del Papa Paulo III. auia ſucedido en Parma, el qual fue aſſi, començando el cuẽto deſde ſu origen. Heredò, como dixe, Henrico hijo de Franciſco, con el Reyno de Francia la paſſion de ſu padre, y deſeo de auer el Eſtado de Milan: quiſo fauorecerſe de Pedro Luys Duque de Parma y Placencia, y tentò de apoderarſe de la ciudad de Genoua, como de puerto y entrada principal para de alli dar en Milan. Entendioſe que el principal mouedor deſte trato fue el dicho Pedro Luys, el inſtrumento por cuya mano y diligencia ſe auia de hazer, era el Conde Ioan Aloiſio de Fliſco mancebo noble y valiente, y muy llegado al Principe Andrea Doria. Ayudauan al Conde algunos del vando contrario al de los Adornos, y entre otros el Marques Iulio Cibo de Maſſa. La traça que dieron fue, que el Conde ſe apoderaſſe del puerto de Genoua, y de las galeras que en el eſtauã matando al Principe, y a Ioanetin Doria ſu ſobrino, y heredero de ſu caſa. Lo qual ſe auia de hazer con el fauor de cierta gente que auia de traer a ſu tiempo el Marques de Maſſa por tierra, y las galeras de Francia por mar deſde Marſella. Y porque el negocio tuuieſſe mas facilidad, tuuo maneras Pedro Luys, como el Papa hizieſſe Capitã de ſus galeras al Cõde de Fliſco, para que con ellas corrieſſe el mar Mediterraneo, y vſaſſe officio de coſſarios contra Turcos y Moros. Con color tan honeſta pudo el Conde hazer ſu negocio ſin ſoſpecha tanto que ſi bien de parte de Don Hernando de Gonçaga tenia el Principe Doria auiſo de que en Genoua ſe trataua cierta coniuracion contra el, porque aſſi lo

sabia de espias que en Francia tenia, y assi mesmo Don Ioan de Figueroa Embaxador del Emperador le auertia, que se guardasse del Conde de Flisco. Iamas el Principe pudo creer, que persona tan noble, y aquiẽ el auia hecho muchos buenos officios le tratasse traiciõ, con lo qual el Cõde pudo hazer sus cosas al seguro. Quando ya todo estaua, como era menester para executar su determinacion, ordenaron el Conde, y sus amigos, el principal de los quales era Bautista Berrino, de hazer vn gran vanquete para matar en el al Principe, y a Ioanetin Doria, y al Embaxador Don Ioan de Figueroa. Diose la orden del vanquete, y acetaronle todos los que auian de ser muertos en el sin rezelo alguno. Pero quiso Dios que para el dia que auia de ser, le cargò al Principe tan de veras la gota, que no pudo leuantarse de la cama, y assi se passò por entonces aquella ocasion. El Conde que de la dilacion temia algun inconueniente grande, y sabia que los conjurados eran mas de los que se requieren para tener el secreto necessario, determinò acelerar el negocio lleuandole por via de notoria fuerça, y de acometer al Principe con las armas tomandole descuidado en su casa. Para lo qual hizo juntar en su posada algunos de los conjurados, que fueron los principales Bautista Barrini, Gaspar Boti, Francisco Curli, Benito Cresi, Geronymo Magroli, y Pedro Francisco Flisco, a los quales el hizo vn largo y bien ordenado raçonamiento, trayendoles a la memoria la grauedad del negocio que trayan entre las manos, y la necessidad que auia de gouernarse en el con prudencia y sin dilacion alguna, pues no les yua menos que la vida y la honrra, y todo lo que en esta vida podian tener. Concertados y determinados se resoluieron en que fuesse aquella noche sin mas dilacion, y juntando hasta treciẽtos hombres muy bien armados ordenaron, que con los ciento fuesse el Conde a tomar el puerto y las galeras, y que Geronymo Ottobono su hermano, y Cornelio Flisco otro hermano menor con cada cien hombres acudiessen el vno a la puerta del arco, y el otro a la puerta de Santo Thomas por donde se sale a las casas del Principe Doria. A todos pareciò, que esta era buena traça, y todos se ofrecieron a poner la vida y hazienda en aquel hecho, pareciendoles cosa facil. Solo Paulo Pansa intimo amigo del Cõde, persona de muchas letras y prudencia fue de contrario parecer, y teniendo por cierto el peligro como cosa tan atroz y llena de difficultades, como amigo verdadero del Conde, se puso a sus pies, y procurò disuadirle aquel proposito, representandole infinitos inconuenientes, que della necessariamente auian de resultar. Fueron muchas las raçones que le dixo: pidiole con lagrimas que considerasse que se tomaua cõ el Emperador, que no auia que fiar del Rei de Francia, que amanzillaua su fama, casa y sangre con vn hecho tan infame, matando aquien tantos bienes le auia hecho. Finalmente el dixo harto, y aprouechò poco, porque estaua assi resuelto, y se auia de executar el hado de los desuenturados que auian de morir: y assi la mesma noche que cõcertò por los cõjurados, que fue a dos de Henero año 1547. el Conde y sus dos hermanos con cada cien hombres armados salieron con gran silencio de la posada del Conde con tanto orden, y discrecion, que antes que de nadie pudiessen ser sentidos tenia ya cada vno dellos puesto en execucion lo que auia tomado a su cuenta. El Conde vuo en su poder el puerto y las galeras: Geronymo Ottobono ganò la puerta de S. Thomas y Cornelio la del Arco. Ioanetin Doria que se estaua descalçando para meterse en la cama, como oyò el ruydo de las armas, y le vinieron a dezir que la ciudad estaua alborotada sin que se supiesse por quien, ni a que proposito, tomò de presto su espada y rodela, y saliò a la calle sin saber donde yua. Como el yua ciego y desapercebido, cayò en manos de sus enemi-

Año 1547.

gos, antes que pudiesse saber que lo eran, y mataronle a cuchilladas. Andrea Doria viejo y trabajado de la gota, oyendo la grita, que se hundia el pueblo, y no sabiendo que fuesse, mas de quanto se oya la voz de Francia, saltò de presto de la cama medio desnudo, metiose en vna fragata que hallò a mano, y assi mal abrigado, haziendo vn frio terrible, tomò la via de poniente por el mar abaxo. A la mañana llegò a vn lugarejo cinco millas de la ciudad, adonde saltò en tierra, y prosiguiò la costa en vn cauallo por alexarse todo lo que pudiesse de Genoua hasta ver lo que en ella passaua. Auianse encaminado tan a gusto de los conjurados las cosas, que en menos de media hora se apoderaron de las galeras, y del puerto, y de las principales fuerças de la ciudad, con auer muerto a Ioanetin Doria, y auerse el Principe puesto en huyda, no les faltaua cosa alguna para salir con todo, sino les succediera el mas estraño desman, que se pudo ymaginar, porque andãdo el triste Conde de Flisco de galera en galera, quitando la gẽte del Principe, y poniendo de la suya, fue su desgracia, que con la priessa no mirò donde sentaua el pie, y poniendole en tablon que seruia de puente entre dos galeras trastornose la tabla de manera que el Conde cayò en el agua sin que le viesse nadie, sino solo vn esclauo suyo, que se hechò tras el en el mar, y ambos quedaron ahogados en ella. No se supo en toda aquella noche la muerte del Conde, porque con el mucho ruido, y alboroto vnos pensauan que estaua en vna parte, y otros en otra. A la mañana como la Señoria entendiò lo que passaua, saliò a la plaça puesta en armas; lo mismo hizieron todos los vezinos de la ciudad nobles y plebeyos, sin saber los vnos ni los otros que partido tomar, ni menos contra quien se auian armado. Vnos dezian Imperio, otros Flisco, y Francia, y el Conde no parecia. Sabiase ya el trato, y no se hallaua el autor hasta que cayeron en la cuen-ta, que deuia de ser el Conde, vno que vieron caer en la mar aquella noche. Fueronlo a buscar, y hallaronle muerto, y armado. Lloraronle los suyos, y huuieronle lastima los que no lo eran. Con la muerte deste desdichado los conjurados desmayaron, los dudosos estuuieron quedos, y los Imperiales tomaron animo, y la Señoria hizo dexar las armas, y puso en sosiego la ciudad. Las otras cabeças de la conjuracion huyeron, y al Conde colgaron por los pies de la antena de vna galera. Enuiaron postas y correos en busca de Andrea Doria, y hallaronle con Luys Griti su priuado, que auia llegado a darle la nueua de la muerte de su querido sobrino y heredero, Ioanetin Doria, y que la ciudad, puerto y galeras quedauan en poder de sus enemigos. Este golpe de fortuna lleuò Andrea Doria en el tiempo que ella lo suele dar a los que mas a fauorecido en la vida, quando tenia ochẽta y cinco años de edad el Principe Doria. Sufriolo con muy buẽ animo sin mostrar flaqueza alguna, y estãdo en esto llegò el auiso de la muerte del Conde, y sosiego de la ciudad, y salud de su casa y Estado en el mismo pũto que solia estar. Dio luego la buelta para Genoua, y en ella fue reciuido con grandissimo aplauso, aunque con hartas lagrymas por la muerte del sobrino. Agradeciò al Senado y pueblo la voluntad que a sus cosas auian mostrado, y mandò que el cuerpo del Conde le boluiessen a hechar en la mar, para que fuesse su sepultura, donde Dios auia hecho el castigo. Prociediò la justicia contra todos los que auian sido en la conjuracion castigandolos en los bienes, justiciando los que pudieron ser auidos. Derribaron las casas del Conde, que eran de las mejores de Genoua, y deshizieron su Estado, y familia, que era de las mas nobles, y antiguas. El Marques de Massa que venia ya con gente en fauor del Conde, como supo su muerte vso, de trato doble, y quiso hazer entender a

Andrea Doria, que venia a vengar la muerte de Ioanetin, que tales doblezes suelen tener los hombres, si bien sean Principes.

Esta conjuracion, si llegara a efecto, fuera dañosissima para el Emperador, porque perdiendose Genoua, corrian peligro las cosas de Italia, y estoruauan grandemente las guerras, que por este tiempo el Emperador seguia en Alemaña. En todo parece que le ayudaua Dios, que era la fortuna que todos dezian que le era fauorable.

§. XXXVII.

VNo de los principales mouedores desta conjuracion fue el Duque Pedro Luys Farnesio hijo del Papa Paulo III. y si bien no jugò al descubierto, sino con tanto artificio, que si bien se imaginasse, no se le pudiesse prouar, la consciencia rea, que vale por mil testigos, lo sacò a la plaça, para que a todos constase y fuesse publica su maldad, y el cayesse en el hoyo que auia abierto, donde se conocen los juyzios de Dios. Fue pues, que como Pedro Luys vio deshecha con tan poco fruto la trama que con el Conde Flisco tenia vrdida, rezelandose, como suele el pecador, de que Andrea Doria tenia algunas sospechas del, quiso satisfacerle, que no deuiera, y mostrar quan sin culpa estaua en las cosas passadas, para lo qual enuiò por su Embaxador al Conde Agustino de Landa, dandole el pesame de la muerte del sobrino, y muchas y muy buenas razones con que mostraua su innocencia, y pidiẽdole que no diesse oydos a hombres bulliciosos, y que buscauã ruidos, que dirian lo contrario. Y que en todas las occasiones que de alli adelante se ofreciessen, hallaria en el vn verdadero amigo, y que seria muy contento de dar otra mayor satisfacion siempre que le fuesse pedida, paraque todo el mundo entendiesse la poca, o ninguna culpa que en el auia. Oyò Andrea Doria esta Embaxada con rostro alegre, mas el coraçon estaua de otra manera, porque sabia muy biẽ la culpa que Pedro Luys tenia. Respondiò bien vsando de cautela con el cauteloso, para assegurarlo, y pagarle el merecido a su tiempo. Quiso Andrea Doria aprouecharse del mismo ministro, que Pedro Luys le enuiaua, para vengarse del. Sabia quan vicioso, y mal quisto era Pedro Luys en su tierra, y tratò con el Conde Agustino, y le persuadiò que matasse a Pedro Luys. Saliò bien a ello el Conde pareciendole camino cierto y seguro para librar a su patria de la seruidumbre en que estaua, y para engrandecer su casa y linage haziendo al Emperador este seruicio, en premio de lo qual prometiò Andrea Doria de darle vna sobrina suya hija de Ioanetin, para su hijo mayor. Concertado esto assi el Conde boluiò con vna respuesta qual Pedro Luys la podia desear, con la qual quedò muy contento y sin rezelo de nada. De ay a pocos dias començò este Conde con otros amigos suyos a tratar de la muerte de Pedro Luys. Hallò dispuestos los animos de casi todos los nobles de Placencia, que por estremo aborrecian a Pedro Luys, y no podian lleuar en paciencia vna fortaleza que alli edificaua tã fuerte y casi inexpugnable, que les parecia que no auia que esperar jamas su libertad. Con el Cõde de Landa fueron los que principalmente tomaron a cargo este negocio Ioan Anguisola Confaloner, Geronimo Palauicino y Alexandre su hermano. Dieron estos auiso de todo a Don Hernando de Gonçaga, para que se hallasse a tiempo cõpetente con gente quando fuesse menester. Tuuo Pedro Luys algunos indicios de que se trataua contra el alguna conjuracion, y començò a proueerse de gente y armas por mano de Bartolomeo Villacari su amigo y priuado: pero fue tan descuydado y negligente, que los conjurados que no dormian, tuuieron tiẽpo para executar a su saluo la determinacion. Estando pues el Duque bien descuydado en la Cita de la del castillo que labraua, vn dia despues de comer, que fue diez del mes de Setiẽbre deste año,

Año 1547.

año, el Conde Augustino, Ioan Anguisola, y Luys Confaloner con otros diez o doze entraron en la Cita de la con sus armas secretas. Mataron primero con poca difficultad las guardas de la primera puerta, y subieron a lo alto de la casa, donde el Duque estaua casi solo, que acabaua de comer, y sus criados se auian ydo a lo mismo, ỳ diziẽdo: Muera, muera el tyrano, le dieron muchas heridas hasta que le mataron sin que pudiesse dezir, Dios balme. Tomaron luego su cuerpo, y colgaronle por vn pie de la ventana, que responde házia la plaça mayor de la ciudad, y mostrando las espadas desnudas y sangrientas salieron a la calle apellidando: Imperio y libertad, dos cosas muy agradables al pueblo. Pusose luego toda la ciudad en armas, aunque nadie se mouiò de su casa, porque ninguno se osaua determinar si acudirian a vengar al muerto, o a defender los matadores, hasta que vieron que todo el Senado y nobles holgauan de lo hecho, y auian reciuido alegremente, y debaxo de su amparo a los conjurados. Con lo qual todo el pueblo abraçò sin dificultad el dulce nombre de la libertad, y a la hora se dio auiso a Don Hernando de Gõçaga, que estaua esperandolo en Cremona, el qual acudiò luego a Placencia, y se apoderò de la ciudad por el Emperador, con grandissimo aplauso y contentamiento de todos los Estados della. Estuuo el cuerpo de Pedro Luys colgado de aquella manera por todo el dia. Otro dia siguiente le cortaron la soga, y cayò en el foso, y despues de auer estado alli otros dos o tres dias, le traxeron por las calles arrastrando, y estuuo bien cerca de no querer darle sepultura. Y aun dizen que despues de sepultado lo boluieron a desenterrar, y no vuo quien tratasse de vengar su muerte. Verdaderamente que los Mayorazgos excesiuos que se hazen con bienes de la Iglesia no tienen otros fines mas dichosos. Este remate tuuieron los cuydados de engrandecer Paulo III. a su hijo, y diole tanto, que en este año acabò la vida. Hartas cosas intentò Paulo para vengar la muerte del hijo, quiso hazer liga con Henrrico Rey de Francia, no vuo lugar: quiso con los Venecianos, y matar a Andrea Doria, y hechar al Emperador de toda Italia, tan poco pudo hazer nada, antes le costò la vida al Marques de Masa, que andaua en estos pasos, al qual prendiò Don Hernando de Gonçaga, y le cortò la cabeça en la plaça de Milan.

§. XXXVIII.

Quiere el Emperador que los Alemanes reciba el Cõcilio.

EL Emperador estaua en Augusta procurando que todos los Principes de Alemaña quisiessen acetar y tener por bueno el Concilio que se hazia en Trento. El Duque Mauricio, y el de Cleues, y el de Brandemburg vinieron en ello: mas con los otros no se pudo acabar, y las ciudades no acabauan de resoluerse. Llegò a Augusta con gran acompañamiento la muger de Filippo de Lantzgraue, que estaua preso y con guarda de Españoles. Pedia esta Señora con grandes lagrymas la libertad de su marido, suplicò a la Reyna Maria intercediesse por ella, y cõ muchas lagrymas a los Principes Electores que alli estauan: mas el Emperador no quiso por agora hazer lo que le suplicauan, por parecerle que era muy temprano.

Enferma el Emperador en Augusta.

Tuuo el Emperador en esta ciudad de Augusta vna enfermedad peligrosa, que ya le fatigauan mucho los males, aunque los años no eran demasiados. Llegò la nueua de su mal a España estando el Principe Don Felipe en Monzon, donde tenia Cortes al Reyno de Aragon, que fueron las primeras en que este Principe se hallò. Pusole en cuydado la mala nueua de la poca salud del Emperador su padre, y mandò que Ruy Gomes de Sylua, vn gran Cauallero de los muy illustres de Portugal, y que valia mucho con el Principe, fuesse a visitar al Emperador, y darle el parabien de sus victorias. Llegò Ruy Gomez a Augusta, y el Empera-

Ruy Gomez de Sylua viene a visitarle de parte del Principe.

Año 1547.

dor se holgò infinito con la embaxada de su hijo, y deseando gozar enteramente del le enuiò luego a llamar, y tambien porque las gentes de aquellas partes que auiã de ser sus vasallos viessen y conociessen el Principe que teniã. Boluiò con este despacho Ruy Gomez a España, y traxo otro del casamiento que se auia cõcertado del Principe Maximiliano Archiduque de Austria hijo mayor del Rey Dõ Ferãdo cõ la Infanta Doña Maria hermana del Principe, hija del Emperador, que es la sereniſſima Emperatriz que oy dia viue recogida sanctiſſimamente en el Monasterio de las Descalças de Madrid con gran exẽplo de toda la Christiandad. Y aſsi mismo traxo, como Don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua, Mayordomo mayor del Emperador, y su Capitan General venia por su mandado a dar orden en el viaje del Principe, y poner el gouierno de su casa al vso y costũbre de la de Borgoña, como se seruia el Emperador su padre. Acabadas las Cortes de Monzon, que fueron largas y reñidas, el Principe partiò a ocho de Diziembre dia de la Concecion, para la villa de Alcala de Henares, donde estauan sus hermanas las Infantas Doña Maria, Doña Ioana, y Don Carlos hijo vnico del Principe. Detuuose en Alcala algunos dias en fiestas de cañas y otros regozijos, que por seruirle hizieron, y llegò en este tiempo el Duque de Alua con la embaxada que dixe. Vino con el Don Antonio de Toledo Cauallerizo mayor del Principe. Con la venida del Duque se acabò de determinar la partida del Principe, y començaron a poner en orden la mudança de la casa. Partiò luego el Principe de Alcala para Valladolid, donde se auia de aprestar y poner en orden, y esperar a su primo el Principe Maximiliano, que sabia que auia partido de Augusta, y llegado a Milan, y enuarcado en Genoua, y que ya estaria presto en Barcelona. Y aſsi mandò el Principe a Don Pedro de Cordoua, que partiesse por la posta a Barcelona para que le visitasse de su parte, y diesse el parabien de su llegada. Llegò Don Pedro a Barcelona antes que Maximiliano desembarcasse. De ay a pocos dias la Infanta Doña Maria enuiò a Don Diego de Cordoua, para que de su parte visitasse al Principe su esposo, que ya se sabia que auia desembarcado, y que venia para Castilla, reciuiendole, y siruiendo en todos los lugares como merecia. El Principe recibiò con mucho gusto a Don Diego por el despacho que llebaua, y le dio vna rica cadena de oro. El Principe de España y las Infantas sus hermanas estauã en Valladolid aparejando el reçiuimiento del Principe Maximiliano su primo, esposo y cuñado.

§. XXXIX.

PVes e dicho las cosas generales deste año dire agora algunas particulares y menudas. Muriò por el mes de Mayo deste año de 1547. Francisco Couos natural de Vbeda Comendador mayor de Leon, Duque de Sabiote, Secretario mayor del Emperador. De lo que fue, y valiò con el Emperador, y la nobleza que del ay oy dia en Castilla, no tengo que dezir, pues a todos ès notorio. Casò con Doña Maria Mendoza hija del Adelantado de Galicia, que biuda viuiò y muriò en esta ciudad de Valladolid santa y Christianamente. Francisco de los Couos muriò con algunas señales de dolor por dexar esta vida, que aunque es natural el apetito de viuir entre todos los viuientes, amarga mucho mas, y dolorosa es la muerte en los que con abundancia gozan desta vida. Fueron muchos los bienes que tuuo este fiel ministro de su Majestad, pero no todos los que pudo, como an tenido otros con menores seruicios en pocos dias, los quales no se lograran, ny llegarã a la quarta generaciõ, porque las cosas que apresuradamente crecen, con la mesma presteza se deshazẽ, y sõ como el humo; y como los hermosos vapores nacidos de los muladares y cienos, en el ayre

Año 1547.

se consumen: solas duran aquellas que con tiẽto y temor de Dios se adquierẽ.

Muerte Fernan Cortes Capitã digno de memoria.

Muriò assi mesmo este año Fernan Cortes digno de perpetuo nombre, y merecedor de vno de los grandes Capitanes, y claros varones que a engendrado España, y que leuantò su limpia y hidalga sangre a la grandeza en que està. Ay desto historias hartas, y merece otras que cumplidamente digan lo que Fernan Cortes hizo.

Muerte de Alonso de Ydiaquez.

Nombrado e al Secretario Alonso de Ydiaquez Cauallero del auito de Santiago, y Comendador de Estremera, del Consejo de Estado del Emperador, aquien siruiò con fidelidad, y amor desde el año de 1520. hasta este de 1547. Hallose en la conquista de Tunez siruiendo a su Principe año 1535. y en el año passado de 1544. en la concordia que se hizo entre el Emperador y Rey de Francia, y vino a Castilla a tratar de parte del Emperador con el Principe Don Felipe su hijo, si seria bien dar a Carlos Duque de Orleans la Infanta Doña Maria con los Estados de Flandres, o la Infanta Doña Ana hija del Rey Don Fernando con el Estado de Milan, segun dexo ya dicho. Sucediole este año al Secretario Alonso de Ydiaquez vna mortal desgracia, y fue que boluiendo de España, donde el Emperador le auia enuiado, a diez y ocho, segun otros a onze de Iunio, passando el rio Albis con otros ocho que le acompañauan, en vna barca cerca de Torgao de Saxonia vnos herejes de Torgao le acometieron, mataron, y robaron. Sintiò mucho el Emperador la muerte de Alonso de Ydiaquez por perder en el vn gran ministro de quien hazia toda confiança. Dize Ioan Bautista Castaldo escriuiendo a Paulo Iouio, que los matadores fueron vnos villanos que le saltearon en el camino. Vn Rey de armas llamado Claudio Marion, que fue Tuson de oro, primer Rey de armas que andaua en el Campo Imperial dize, que le mataron como digo al passar del rio, y que el Gouernador de Torgao, fue en esta traycion; por la qual Lantzgraue queriendo dar gusto al Emperador le mandò justiciar con los demas malhechores que pudieron ser auidos.

Estatuto de la santa Iglesia de Toledo cõtra los Iudios.

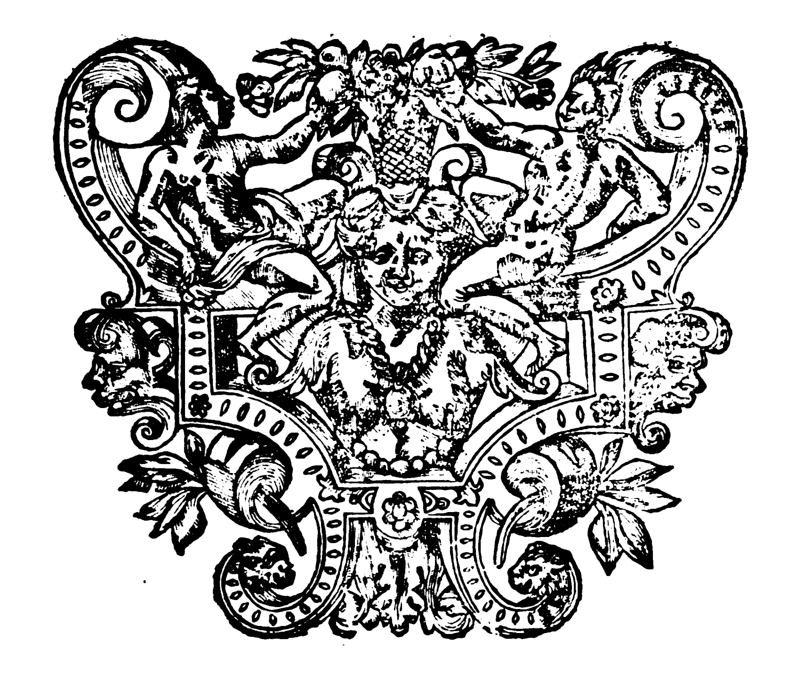
Hizose en este año de 1547. en la santa Iglesia de Toledo por orden de su Arçobispo Don Ioan Martinez Silizco el santo y prudente estatuto, de que ninguno que tuuiesse raza de confesso pudiesse ser preuendado en ella. Que si bien escociò algunos, parece muy acertado, que la Iglesia primaria de España lo sea en sus ministros, como despues aca lo an sido, y viuido cõ mas quietud en el Cabildo: porque donde ay alguno de tan mala raza, pocas vezes la ay, que es tan maligna esta gente que vasta vno, para inquietar a muchos. Non condeno la piedad Christiana que abraza a todos; que erraria mortalmente, y sè que en el acatamiento diuino, no ay distincion del Gentil al Iudio; porque vno solo es el Señor de todos. Mas quien podra negar, que en los descendientes de Iudios permanece, y dura la mala inclinacion de su antigua ingratitud y mal conocimiento, como en los negros el accidente inseparable de su negrurà? Que si bien mil vezes se juntan con mugeres blancas, los hijos nacen con el color moreno de sus padres. Assi al Iudio no le basta por tres partes hidalgo, o Christiano viejo, que sola vna raza lo inficiona, y daña, para ser en sus hechos de todas maneras Iudios dañosos por estremo en las comunidades.

Muerte de Henrrico 8. Rey de Ingalaterra.

Ya que e dicho las muertes de nuestros naturales, dirè agora la del Rey Henrrico octauo deste nõbre entre los de Ingalaterra, que pues dio tanto que dezir en su vida, sepultarle hemos con esta memoria de su muerte, poco o nada segura de la vida eterna, pues fue hereje enemigo de la Iglesia. Muriò este Rey en edad de sesenta años, el qual fue muy dotado de los bienes de fortuna, y del cuerpo; pero no del alma. Fueranlo, si los empleara bien: porque era muy hermoso, rico y sabio. Casò con Doña Catalina muger tanbien hermosa, hija de los Reyes

Año 1547.

Catholicos, Don Fernando y Doña Isabel, que auia sido casada con su hermano Artus. Alcançò victoria de sus enemigos personalmente, quando ganò a Teroana quitandola al Rey Luys de Francia, y a Bolonia al Rey Francisco, y por sus Capitanes quando venciò la Flota Escocesa, el Conde Surri Thomas Hauard, quando el mesmo Conde matò al Rey Iaques de Escocia en vna batalla. Fauoreciò al Papa contra el Rey Luys de Francia, y al Papa Clemente, quando su prision, en odio y enemistad del Emperador. Escribiò contra Lutero el libro de Sacramentos: por el qual le dio titulo de defensor de la Fé por Cōsistorio el Papa Leō. Hasta aqui fue excellente Rey, aunque inconstante en amistades: pero despues que mudò muger y religion, fue maluado. Dexo a la Reyna Doña Catalina su legitima y verdadera muger por ponerse en mal estado con Anna Bolena su amiga y criada, y auiendola amado ciegamente, la degollò dentro de tres años por adultera con Iorge Boleno su proprio hermano, con quiē ella dormia por auer algun hijo varon, y con otros dos Caualleros. Tomò por muger luego a otro, dia que aquella fue degollada, a Iana Semeria, en la qual huuo a Duarte que muriò Rey. En muriendo la Iana, enuiò a Cleues por Ana hermana del Duque Guillen, a la qual dexo luego por fria, y que no satisfacia su luxuria, y no tardò en casarse con Catalina Hauard, su sobrina, que tambien la degollò luego por adultera, con dos Caualleros. Casò sexta vez con Catalina Paria viuda siendo de cinquenta años. Despeña desta manera la ceguera del entendimiento. Començò a sentir mal del Papa, que le condenò el repudio primero, burlando de las excomuniones y dispensaciones. Y dando cada dia mas en este error, se llamò soberano de la Iglesia de Ingalaterra, aplicādo a su fisco las rētas Ecclesiasticas, que fue negar al Papa la obediēcia. Sobre lo qual martyrizò tres Monjes Cartuxos, y al Cardenal Ioan Filguer Obispo de Recostre, y a Thomas Moro su gran Chanziller. Matò assi mismo sobre seguro a ciertos Caualleros Capitanes de los que se leuantaron en defensa de la Fé Catholica. Robò las Iglesias, despoblò los Monasterios, deshizò la orden de Caualleria de S. Ioan de Rodas, echò los cuerpos sanctos en el rio, y quitò finalmente la Fé y Religion Catholica en todo su Reyno. De lo qual todo ay vna larga y muy docta historia.





HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V

Maximo, Fortisimo, Rey Catholico de España, y de las Indias, Islas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO TREYNTA.

Año 1547.



As passiones que se encienden en los pechos secos y viejos, mueren y se acauan con mayor difficultad que el fuego que viuamente entra en el hierro, o madero verde. En el coraçon de Paulo, tercero deste nombre, el dolor de la muerte de su hijo Pero Luys, encendiò vna passion, y viuos A deseos de vengança, oluidado de su vieja y antigua edad, profesion, y estado. Consumia sus huesos este fuego, y tanto mas, quanto veya mayores difficultades para, como deseaua, vengarla. Hizo contra Andrea Doria quanto pudo, y en odio del Emperador compuso vna liga, que nombraron defensiua, juntandose con Henrico Rey belicoso de Francia, y con les Esguizaros, ordenando que el Rey leuantase las armas por Saboya, y el Papa por Placencia

Año 1547.

Año 1547.

por la muerte cruel de su hijo. Para mas assegurar el Frances sus fuerças, renouò la amistad, o alianza, que su padre el Rey Francisco tenia con los Esguizaros por toda su vida assentada, dexando lugar al Papa, y a los Reyes de Portugal, Polonia, Escocia, Dinamarca, y otros Duques y Señores, las quales masas se hazian contra el Emperador, y el Papa mandò pasar el Concilio de Trento a Bolonia, porque no se hiziesse lo que no le cumplia. Pero la mayor parte de los Obispos Españoles no quisieron salir de Trento, y cierto era ocasion para que los de Alemaña no se sujetassen a la razon, porque siendo sus principales errores sobre la potestad del Papa, y aborreciendo su jurisdicion, por estremo abominando la auaricia, o codicia de los Tribunales de Roma, que mas feamente la llaman, no se auian de meter en sus tierras, y con este achaque, y no fiar en los seguros que les dauan, jamas se concertarian. Y en el principio deste año Francisco de Vargas, y Don Martin de Velasco, Embaxadores del Emperador en Bolonia, donde estaua el Papa con la Corte de Roma, y los Embaxadores de los Reyes, y Señorias de la Christiandad, en publico ayuntamiento protestaron, y requirieron al Papa, que no tratasse de transferir el Concilio, que se hazia en Trento, porque dello se seguirian grandissimos incõuenientes y danos en la Christiandad. Mas el Pontifice estaua tan recio y porfiado, en que se auia de trãsferir a Bolonia, que no bastaua razon. El Emperador se veya atajado, por no saber que medio podria auer en esto, porque el Papa queria que fuesse en Bolonia, los Alemanes que en Alemaña, y no auia hecho poco el Cesar en acabar con algunos Principes Alemanes que fuesse en Trento. Y los Luteranos no querian otro achaque, mas de la ocasion que el Papa les daua, sacando de Trento el Concilio, para quedarse ellos como desseauan en su libertad, que llamauan del Euangelio. Como el Emperador vio la indeterminacion que en esto auia, nombrò algunos hombres doctos y Catholicos. Estos fueron Iulio Pslugio, Obispo de Nertburgio, y a Michael Sidonio, y a Iuan Islebio Agricole, a los quales mandò que escriuiessen vna regla de lo que en Alemaña se deuia guardar en lo tocante a la Religion, hasta la determinacion del Concilio. Este fue el libro del Interin, por el qual an querido caluniar tanto al Emperador, y hazerle odioso y sospechoso en las cosas de la potestad del Papa, diziendo, que se metiò en la jurisdicion del Pontifice Romano, a quien tocaua el nombramiento de las personas que auian de hazer esto. Y dizen ellos bien, si el Papa y sus obras fueran recebidas en Alemaña, pero aun su nombre era mas que odioso, y jamas se acabara cosa con los Alemanes por via del Papa: y el Emperador prudentemente queria yr atrayendo y guiando aquella gente feroz, dura y obstinada, hasta ponerlos en el camino de la verdad, y sugetarlos al yugo suaue de la Iglesia Catholica Romana. Lo qual el Cesar como protector y defensor de la potestad Apostolica, y Capitan General de la Iglesia, pudo y deuio hazer, quando no bastauan las fuerças del Papa, y se menospreciauan sus censuras. Y es claro, que agora no bastaua en Alemaña, que tan estragada estaua, porque armas temporales no las tenia contra vna gente braua y poderosa, y las censuras, que son el cuchillo de la Iglesia, no las temian; antes mofauan dellas, y no se hazia poco, segun estas gentes estauan, en reducirlos a que recibiessen, y se obligassen a guardar lo que en Trento se definiesse por los Padres que alli se auian congregado de toda la Christiandad, y que en el interin guardassen lo que hombres doctos y Catholicos les dixessen. Que si bien fuera que el Papa, cuyo era, los nombrara, no arrostrando los Alemanes a cosas suyas, forçoso fue por no lo perder todo, que el Emperador lo hiziesse

El Interin de Alemaña murmurado cõtra el Emperador.

Año 1548.

se, a quien amauan como a natural, respetauan como a Principe, temian como a poderoso, que los acabaua de castigar. Hablo con sana intencion, y con el respeto que deuo a la Iglesia Catholica Romana, cuyo hijo obediente soy, y libro a mi Principe de las calunias de sus enemigos, que hasta agora duran.

Embaxadores de Polonia al Emperador.

Tuuo el Emperador en Augusta Embaxadores del Rey de Polonia, y dioles audiencia delante de los Principes del Imperio. Pretendia el Rey de Polonia, que la Prusia tocaua a su Reyno, y no a las tierras del Imperio, y por esto pedia que se alçasse el destierro a Alberto Brandemburg, que se auia casado en Polonia, y naturalizado en la tierra, y tomado titulo de Duque, sin autoridad del Imperio. A esto respondiò el gran Maestre de Prusia, mostrando bastantemente, que la Prusia era del Imperio: y assi confirmaron el destierro de Alberto. A 24. de Hebrero justiciaron en la plaza de Augusta ciertos Capitanes por mandado del Emperador, porque siendo del Imperio, auian seruido al Rey de Francia, y a los Protestantes, en las guerras contra el Emperador: y en este mismo dia, juntos todos los Principes del Imperio con muchas ceremonias y gran solenidad dio la sentencia, en que priuò al Duque de Saxonia de la dignidad de Elector, y la dio al Duque Mauricio, poniendole de su mano las insignias que estos Principes vsan en semejantes actos.

Sentencia el Emperador al Duque de Saxonia en priuacion.

§. II.

A XV. de Mayo auian dado al Emperador el librillo del interin que su Magestad mandò ordenar a los tres Doctores que nombre. Este dia estando juntos todos los Principes de Alemaña, y procuradores y Burgomaestres de las ciudades. Hablò con ellos largamente, significandoles el amor grande que tenia a Alemaña, y quanto desseaua su bien, paz y quietud, lo qual no podia auer, ni ellos venir entre si, si en la Religion no eran vnos, y se conformauan: y que para esto se auia congregado el Concilio en Trento, en el qual aun no se concertauan, por quererlo sacar el Papa, y lleuarlo a Bolonia, y que hasta tanto que esto se determinasse, y en el Concilio se definiessen los articulos sobre que en Alemaña se auian alterado, el auia mandado ordenar aquel librico, para que en el interin guardassen lo que en el se contenia, lo qual encargaua a todos, general y particularmente. Leuantose el Arçopisco de Maguncia, y en nombre de todos dio las gracias a su Magestad, y que el por todos acetaua el libro, y prometia que guardarian lo en el contenido, hasta tanto que en el Concilio se definiesse lo que se auia de tener. Este librico saliò en Latin, y en Aleman, y se murmurò harto del. Mas ni aun lo que en el se contenia quisieron guardar los Alemanes, sino estarse en sus errores, y dellos dieron en otros mayores, como haze el pecador, que da de abismo en abismo: oy dia lo estan en muchas partes. Concluyeronse los negocios de la Dieta primero dia de Iunio, y se guardaua el librillo del interin en Alemaña, y guardara lo que eran obligados de la Religion Catholica, si el Emperador estuuiera en aquel Reyno: mas auiendo de salir del, por ser forçoso acudir al gouierno de otras partes, los Alemanes se boluieron a sus vomitos, como suelen hazer los perros.

Manda el Emperador que se guarde el interin en Alemaña.

§. III.

La ciudad de Constancia si bien se rendia al Emperador, pedia cosas que no se les podian conceder, y estando ella rebelde en su porfia, el Emperador mandò al Maestre de Campo Alonso Viuas, que con su tercio de Españoles fuesse contra ella. Fue y apoderose de sus arrabales,

Van los Españoles cõtra Cõstancia.

Año 1547.

y queriendo combatir la ciudad, los naturales la defendieron, y pelearon muchas vezes con los Españoles. Murierõ de ambas partes algunas personas, y en vn assalto mataron de vn arcabuzazo a Alonso Viuas, y los Españoles vengando la muerte de su Capitan, quemaron cien ciudadanos en sus propias casas. Es Costancia vna gran ciudad libre en los confines de Esguiçaros: Al fin ellos se pusieron en manos del Rey de Romanos jurandole a el y a sus herederos por Señores, y el Rey embiò quien recibiesse el juramento, y puso en ella gouernadores. Auiendo pues el Emperador concluydo gloriosamente con Alemaña, saliò de Augusta, y fue a Vlma, de alli a Espira, Maguncia, Colonia, y Argentina, visitando estas ciudades, y quitando dellas el gouierno de Luteranos, y poniendole de Catholicos. Y por el mes de Setiembre entrò en Flãdres, trayendo consigo al Duque de Saxonia, y al Lantzgraue. Al Duque tuuo el Emperador con sigo, a Lantzgraue puzo en la fortaleza de Malinas con guarda Española.

Visita el Emperador las ciudades del Imperio, quita el gouierno a los Luteranos.

§ IV.

Embia el Emperador a llamar al Principe su hijo, y escriue a los Reynos de España.

YA dixe como estãdo el Emperador en Augusta auia enfermado grauemente. Y viendo el peligro en que sus continuos males le poniã la vida, embiò al Duque de Alua, paraque viniesse a España, y le lleuasse al Principe Don Felipe su hijo. Escriuiò su determinacion a los Grandes, y ciudades de Castilla, y Aragon, diziendo, que ya sabian las causas tan sufficientes y necessarias que vuo, para salir esta vltima vez destos Reynos, y passar en aquellas partes, y quan forçado fue por razon de los exercitos que auian entrado en las tierras baxas de Flandres, y Brauante, y los propositos, intelligencias, y platicas que en todas partes andauan para passar mas adelante sino se remediara, y proueyera, con su presencia, como cõ ayuda de Dios nuestro Señor se hizo, sucediendole la primera y segunda jornada lo que a todos era notorio, de que redundò tan gran beneficio y bien comun de la Christiandad, y acrecẽtamiento de sus tierras patrimoniales; assegurandolas de forma que despues aca an estado en toda paz y quietud. Y auiendo sucedido assi, teniendo delante la necessidad tan euidente que auia de ser lo tocante a la religion, justicia, y obediencia de la Germania, puesto que siempre auia procurado y trabajado endereçarlo por otros caminos, por no venir en rompimiento, por los inconuenientes que comunmente trae la guerra, y que con todo no se pudo dexar de entrar en guerra, y ponerle en Campo, confiando en Dios, a quien tenia encomendadas sus cosas, fauorecia esta causa, como por su infinita bondad lo hizo, y lo traxo al fin que se sabia, porque continuamente le auia dado y daua infinitas gracias; y que para acabarlo de poner en el punto, y perfecion que conuenia, auia mãdado juntar aquella Dieta, que aunque siempre auia procurado hazer sus cosas de manera que le diessen lugar para boluer a estos Reynos, como desseaua, que hasta entõces auia diferido la yda del Principe en aquellas partes. Pero porque auiendo de suceder en tantos Estados, cõuenia quanto se puede pensar, que los viesse, y visitasse, y fuesse conocido en ellos de sus subditos y naturales en su presencia, para poderlo mejor industriar y endereçar en la manera y forma, como se deuian gouernar, quando Dios fuesse seruido de ponerle en ellos: no obstante que de parte destos Reynos con el amor y afficion que le tienen, se le auia suplicado otra cosa. Por estas y otras causas se auia resuelto de embiarlo a llamar, y asi queria que fuesse luego este año, para dar fin a cosas, y desembaraçarse para boluerse el en estos Reynos, como podian creer que lo desseaua. Y que durante su ausencia y la del Principe, queria, que la gouernacion destos Reynos, tuuiessen el Serenissimo Principe Maximiliano, y su muger la Infanta Maria, si bien el Rey de Romanos su

Año 1547. Iustifica el Emperador la jornada del Principe a Flandres.

Año 1548.

nos su hermano desseaua q̃ estos Principes sus hijos passassen en Alemaña, por lo que alla importaua su presencia. Y manda que los obedezcan, y que el Principe se parta luego, y buelue a prometer su breue venida.

§. V.

Encomienda el gouierno destos Reynos a Maximiliano, y Maria.

Viendose el Emperador con tan poca salud, temia que antes que el Principe Don Felipe su hijo llegasse a sus ojos, auia de perder la vida. Y como Principe zeloso del bien de sus Reynos, desseando que su vnico hijo que le auia de suceder, acertasse en el gouierno dellos, le embiò con el mismo Duque de Alua vna larga instrucion de auisos, para que supiesse, como se auia de gouernar, y de quien se auia de guardar, y de quien fiar, con palabras, y aduertencias dignas de vn Principe Catholico, y de tan alto y generoso coraçon, y pecho tan Christiano. La instruccion fue.

Año 1548.

Auisos, o instruccion del Emperador al Principe su hijo.

Instrucion que el Emperador dio al Principe su hijo.

Hijo, porque de los trabajos passados, se me an recrecido algunas dolencias, y postreramente me e hallado en el peligro de la vida, y dudando lo que podria acaecer de mi, segun la voluntad de Dios, me a parecido auisaros por esta de lo que para en tal caso se me ofrece.

Y aunque segun la continua instabilidad y mudança de las cosas terrenas, seria impossible daros ley cierta y entera para vuestra buena gouernacion, y de los Reynos, Señorios, y Estados que yo os dexare, toda via con el amor paternal que os tengo, y desseo que acerteys por el seruicio de Dios, y descargo de mi conciencia y vuestra tocare aqui algunos puntos para vuestra instrucion, rogando a la diuina clemencia y bondad, que es la que haze reynar los Reyes, quiera guiar en esto y en lo demas vuestro coraçon, para que lo endereceys todo a su sancto seruicio. Y assi por principal y firme fundamento de vuestra buena gouernacion deueys siempre reconocer todo vuestro ser, y bien de la infinita benignidad de Dios, y someter vuestros deseos y acciones a su voluntad, haziendo lo qual, con temor de offenderlo, tendreys su ayuda y amparo, y acertareys lo que mas conuerna para bien reynar y gouernar.

Que sea muy Catholico obediente a la Iglesia.

1 *Y paraque el os alumbre y sea mas propicio deueys tener siempre por muy encomendada la obseruãcia, sostenimiento y defensiõ de nuestra sancta Fè, y generalmente, y en especial en todos los dichos Reynos, Estados y Señorios que heredaredes, fauoreciendo la deuida justicia, mandando que se haga curiosamente, sin excepcion de personas, y contra todos sospechosos y culpados, y teniendo cuydado y solicitud de obuiar en ellos por todas las vias y maneras que podreys con derecho y razon las heregias y sectas contrarias a nuestra antigua Fè y religion.*

Que si el Cõcilio no se acabare en sus dias, el procure su buena conclusion.

2 *Y porque despues de tantos trabajos, y gastos que e hecho y sostenido por reducir a nuestra dicha Fè los desuiados en esta Germania no se hallò otro medio, ni remedio sufficiente que el del Concilio, al qual a instancia mia se an sometido todos los Estados della, os ruego y encargo, que si no se acabare antes de mi fallecimiento, tengays la mano, y procureys con el Rey*

Año 1548. de Romanos mi hermano, y los otros Reyes y Potentados Christianos, que se celebre y effectue: hagays en esto de vuestra parte, por los Reynos, e Señorios y Estados, que os dexare, toda la buena obra y officio deuido, conueniente a buen Rey y Principe obediente a nuestra Sancta madre Iglesia. Año 1548.

Que sea y se muestre muy obediente a la Iglesia y silla Romana.

3. Demas desto sereys, y os mostrareys siempre obediente de la sancta Sede Apostolica, y la respectareys y acatareys en todo como conuiene a buen Rey y Principe Christiano, y si socolor o sombra dello se hizieren abusos, y excessos en los dichos Reynos, y Señorios en prejuyzio vuestro, dello tendreys siempre gran aduertencia y respectos, que se procure el remedio, y que se haga con deuido acatamiento, y en quanto se podra euitar, sin escandalo, teniendo fin solamente al remedio de los perjuycios, daños, e inconuenientes de los dichos Reynos y Señorios.

Que probea las dignidades y beneficios del patronazgo en personas dignas.

4. Y quanto a las Iglesias y Dignidades, y beneficios, de los quales el Patronazgo, presentacion o nominacion os pertenecera, deueys tener muy gran cuydado y miramiento, que sean proueydos en personas de letras, experiencia, buena vida, y exemplo, y calificadas para la buena administracion de los dichos beneficios, y cada vno respetiuamente segun su ser y fundacion. Y para esto informaos maduramente, y de gente que podays hazer confiança, y sea fuera de sospecha, y que no tenga otro fin que al seruicio de Dios, y descargo de vuestra conciencia. Y demas desto tendreys aduertencia, que los tales administren, y rijan sus Iglesias y beneficios, y hagan el officio que cada vno es obligado, sin apartarse dello sino con justas y legitimas causas, porque importa muy mucho por el seruicio de Dios, exaltacion y conseruacion de nuestra sancta Fè y Religion, buen bibir, y salud de las almas de todos.

Que procure la paz quanto pudiere.

5 Y porque la cosa que a Dios mas encomendado, es la paz, sin la qual no puede ser bien seruido, de mas de los otros infinitos inconuenientes que traen las guerras, y se siguen dellas, deueys tener continuo cuydado y solicitud, de ouiarlas por todas las vias y maneras posibles, y nunca entrar en ellas, sino forçadamente, y que Dios y el mundo sepan, y vean, que no podeys hazer menos.

Euite las guerras, porque los Reynos y Estados quedã muy cansados.

6. Y tanto mas deueys euitar la dicha guerra por lo que los dichos Reynos, Estados y Señorios que heredareys, son y quedan muy cansados, gastados, y trauajados de las guerras passadas, a las quales e sido forçado siempre por la defension dellos, y obiar su oppression, y segun las guerras me an sido mouidas tantas vezes, y en tantas partes con este fin como se deue y es notorio; y assi Dios me a ayudado de manera que si bien e pasado muchos trauajos, con su ayuda (y el sea loado por ello) los e guardado, defendido y añadido a ellos otros de harta calidad y importancia: pero a sido con gran gasto de todos ellos, tanto que es mucho menester, que descansen, quanto fuere possible, y assi os lo encomiendo.

Que procure desempeñarlo q para tantos gastos se a empeñado

7. Tambien porque no se a podido hazer menos de enagenar y empeñar en todos los dichos Reynos y Señorios por grandes cantidades, y con gran diminucion de la renta y hazienda, y tener yo que hazer en rescatarlo, y cobrar, en lo qual deueys

Año 1548.

entender con cuydado, como yo e siempre deseado de poder descansar y hazerlo ansi, por la obligacion y aficion que e tenido de contino en los dichos Reynos y Estados, y tengo de dexarlos enteros. Y aunque de euitar la guerra, y apartarse della no sea siempre en la mano de los que lo desearian, como muchas vezes me a acaecido, y es tanto mas difficultoso a los que tienen tantos y tan grandes Reynos, Estados y Señorios, algunos lexos de otros, como Dios por su diuina bondad me a dado, y os dexare placiendo a el, y que esto consiste en la buena, o mala voluntad de los vezinos, y otros Potentados, toda via me a parecido auisar segun la experiencia que puedo tener destos, como os aueys de auer y guiar, y la aduertencia que es menester en ellos.

8. La principal y mas cierta amistad, y confiança, que deueys tener es con el Rey de Romanos mi hermano, y mis sobrinos sus hijos, los quales sé cierto, haran toda buena y entera correspondencia con vos, y assi vsareys de estrecha intelligencia con el dicho hermano mio, y procurareys su biē y de los suyos cō toda entera sinceridad, y fauorecereys su autoridad Imperial, y sus cosas, como de vuestro buen tio, porque demas que es esto lo que conuiene, y segun Dios y obligacion de parentesco tan cercano, esta conjuncion y vnion sera causa, que los que no ternan buena voluntad, dexen de mostrarlo contra el y vos: y la grandeza del vno fauorecera, y reputara al otro; y le podreys comunicar con toda confiança, y consultar vuestras cosas, y vos auisalle tambien de lo que os parecera en las suyas, con el respeto que vn buen sobrino deue a vn tal tio, y segun lo e hallado siempre muy buen hermano.

Que amigos deue tener, de quales se a de guardar. Encargale la amistad con el Rey Dō Fernando.

Y assi e hecho todo lo que e podido, para que fuesse elegido en la dignidad de Rey de Romanos, y establecido en ella y endereçado, para que en mi ausencia y caso de fallecimiento pueda gouernar esta Germania, y por esto hare aun todo lo que podre, y a Dios gracias con el fauor y buen sucesso que me a dado en esta postrera guerra, se an endereçado y ordenado las cosas de sus Reynos y Estados del dicho mi hermano de manera, que estan en buena prosperidad, y podra reynar descansadamente.

9. Tanto mas con lo que e dicho arriba, y hecho por la submission desta Germania al Concilio, y la orden que espero poner a la obseruancia de la paz y justicia en ella, y auiendose hecho la tregua quinquenal con el Turco, y que en todo mi dicho hermano tendra cuydado qual se conuiene, para que las cosas se sustenten en estos terminos, pues sabe, y entiende quanto le va, y por el bien general desta Germania, y para que pueda gouernar en ella con deuida autoridad, y tambien por el respeto de sus dichos Reynos y Estados, que los tenga pacificos, y en obediencia y sujecion.

10. Demas desto espero acabar con los Estados desta Germania, que se cobre, y aya vna buena suma de dinero prompta, para emplealla en la defension della, sea contra el dicho Turco, o otros estrangeros que la quisieren inquietar, y esto entiendo procurar en beneficio comun desta Germania, y aun en fauor del dicho Rey mi hermano. Y viendo claramente, y conociendo que me seria impossible auer dineros en mis Reynos y Señorios para tal necessidad, ni vos menos terniades la possibilidad de assistir al dicho Rey despues de mi fallecimiento, ni los Reynos, ni Estados lo querrian hazer, como seria justo, siendo tan gastados como està, y teniendo vn continuo gasto contra infieles, sin los otros vezinos y Potentados de quien vos deureys tener siempre rezelo, y estar sobre auiso.

Los bienes que auia procurado en la Germania.

Año 1548.

Año 1548.

11 *Y assi viendo la impossibilidad de sacar dineros de mis Reynos y Señorios, para lo que pudiesse suceder aca, sin dar causa demas inconuenientes, y manifiesto riesgo dellos, os encargo, que lo escuseys enteramente, sino fuesse por causa y respeto de los Estados y tierras de Flandres, y de las partes de alla, concertandolas como espero hazerlo en los Estados de la Germania: porque en tal caso sea por agora, o de aqui adelante me parece muy bien, que ellas ayuden contra el Turco, y otras necessidades desta Germania, conforme al assiento que se hiziere, y esto deua bastar para teneros descargado de otra ayuda y assistencia, quanto a lo demas.*

Que guarde la tregua hecha con el Turco.

12. *Y quanto a la dicha tregua que e de mi parte ratificado, mirareys que ella se obserue enteramente de la vuestra, porque es razon que lo que e tratado, y tratareys, se guarde de buena fè con todos, sean infieles, o otros, y es lo que conuiene a los que reynan, y a todos los buenos. Y quanto al dicho Turco que importa, no solamente para lo de vuestros Reynos y Señorios que heredaredes: pero aun para lo desta Germania, y toda la Italia señaladamente: y por no dar ocasion a Franceses de turbar, e inquietar la Christiandad, como lo an hecho en lo passado. Y aunque a algunos podra parecer, que deueys tener solamente cuydado del gouierno de los dichos Reynos, Estados, y Señorios que os dexare, sin ser mas codicioso de las cosas fuera dellos, assi desta Germania, como de otros, dexandolas a quien la tuuiere a cargo, toda via la razon, experiencia, y exemplo de lo passado, an mostrado, que sin mirar y tener cuydado de entender los andamientos de los otros Potentados y Estados de las cosas publicas, y tener amistades, e intelligencias en todas partes, sera dificil, y como impossible poder viuir descansadamente, ny obrar, proueer, y remediar lo que se podria emprender contra vos, y vuestros Reynos, Estados, y Señorios que tuuieredes; y tanto mas siendo (como es dicho) apartados vnos de los otros, e enuidiosos, aunque sin razon, y que nunca an faltado a los malignos diuersas ocasiones para inquietar, y reboluer, y mouer guerra, y señaladamente contra los que piensan que estan desapercebidos.*

que procure la amistad de los Eletores Principes del Imperio.

13. *Y assi sera bien que con la buena amistad y estrecha diligencia del Rey mi hermano tengays tambien cuydado de entretener la amistad de los Electores, Principes, Potentados desta Germania, que es cosa que no puede sino conuenir, y sera a proposito de lo que terneys, señaladamente en la parte de Italia, y házia Flandres: pero sin gastar mucho dinero en esto, ny dar pensiones tanto quanto pudieredes euitar, porque los de aca quieren precisamente ser pagados; y no embargante esto, hazen poco seruicio sin gratificarlos siempre, haziendo alguno: y se a visto de contino, que quando es menester hazer gente de guerra desta Germania, se haze con el dinero en la mano, y no os faltaran, pagandolos bien, y los aureys tanto mas fauorablemente, por el credito que e conseruado con ellos, y con el fauor del dicho mi hermano, y de los suyos.*

Que no se sirua de Suyzos, sino fuere faltandole Alemanes.

14. *Y quanto a los Suyzos deueys tener la mesma aduertencia, y de no tomarlos en vuestro seruicio, quando no os faltaren Alemanes, porque e siempre hallado que es lo mas cierto: pero es bien mostralles buena voluntad y aficion, y si hazerles bien tratar, y pagar a sus plaços lo que se les da por la liga hereditaria que tiene la casa de Austria y Borgoña con ellos, y tambien si otra cosa se tratare señaladamente por lo que teneys en Italia, si se acaba toda la liga que agora se trata con ellos.*

Año 1548.

15. Y quanto al Papa presente ya sabeys como se a auido con migo, y señaladamente, como a cumplido mal lo capitulado por esta vltima guerra, y dexandome en ella, y la poca voluntad que a mostrado, y muestra a las cosas publicas de la Christiandad, y especialmente en lo de la celebracion de Concilio, no embargante que con esperança que el haria buena obra en todo, hize el casamiento de mi hija Margarita con el Duque Octauio su nieto. Pero con todo esto que a passado, os ruego, que teniendo mas respeto al lugar y dignidad que el dicho Papa tiene, que a sus obras, le ayais (todo el tiempo que viuiere) el deuido acatamiento, y tengays por encomendada la dicha mi hija, y sus hijos, y por su respeto al dicho Duque Octauio: porque ella me a sido de contino obedientissima sin otro respeto alguno, ni aun de sus hijos propios, para seguir mi voluntad, y señaladamente en lo de Placencia, y assi la deueys amparar, y tener cuydado de la proteccion della, y de sus hijos.

Quexase del Papa, encarga con todo a su hijo que se haga la amistad que pudiere.

16. Y quanto a lo sucedido en Placencia, a me desplacido de la muerte del Duque de Castro: pero quanto a lo demas hecho por Don Fernando de Gonzaga, como mi ministro, y en mi nombre, pretendo que con buen derecho y razon la pueda, y deua tener, y por la autoridad del Imperio, y por el bien publico de toda la Italia, y por las obras del dicho Duque, si tanto mas auiẽdo embiado a ofrecer al Papa que este negocio se vea, y examine, para hazer por via de concierto, o de otra manera, como se viere conuenir, y se hallara poder hazer concierto, se entendra con el, y sino os haze priuilegio del derecho Imperial, para que segun se viere fundado, como tiene que es, os pongays en razon con el Papa, y los suyos, y si fuere menester con la Sede Apostolica, segun vereys que fuere justo.

Aprueua lo que Don Fernando de Gōçaga hizo en Placencia.

17. Demas desto tendreys aduertencia, que el Papa presente es cargado de años, y si falta despues de mi, procurareys todo lo que podreys buenamente, que la eleccion del futuro Pontifice se haga, como lo requiere la gran necessidad de la Christiandad, o por menos mal, siguiendo la instrucion, y memoria que para esto e embiado a mi Embaxador en Roma, en que no se pretende otro, ni tengo otro fin, sino que se haga buena eleccion, y se obuie a las platicas contrarias. Y en esta, y en las otras creaciones deueys hazer siempre lo semejante, confiando en Dios, que con esto el mirara, y aceptara vuestra santa intencion.

Que si muriere el Papa despues del procure que se elija tal qual mas conuẽga a la Christiandad.

18. Teneys con el Papa tres principales dificultades. La vna, la del feudo del Reyno de Napoles, y el concierto que sobre el se hizo con el Papa Clemente, la segunda de la Monarquia de Sicilia, y la tercera por la prematica hecha en Castilla, y en todo estareys con aduertencia para hazer de vuestra parte lo que es de razon, y si otras diferencias huuiesse, las tratareys, como es dicho arriba con la submission, y acatamiẽto que vn buen hijo de la Iglesia lo deue hazer, y sin dar a los Papas justa causa de mal contentamiento: pero esto de manera que no se haga, ny intente cosa prejudicial a las preeminencias Reales, y comun bien y quietud de los dichos Reynos, y otros vuestros Estados.

Las dificultades que tendria con el Papa, que eran tres como se auria cō el instruiō que el Emperador dio al Principe su hijo.

19. Con los otros Potentados de Italia no tendreys querella, ny pretension alguna que se sepa, ny pienso auerles dado ocasion della. Y assi guardareys el tratado y liga que tengo con Venecianos, por lo que toca a los Reynos de Napoles, y Sicilia, y Estados de Milan, del qual os e inuestido, y tambien de Placencia, como dicho es, y mostrareys querer y guardar en todo buena amistad con ellos, fauoreciendolos como

Que guarde la liga y amistad cō los Potentados de Italia.

Año 1548. | Año 1548.

a buenos aliados todo lo que buenamente aura lugar.

Que el de Florécia se a mostrado agradecido, y le haga amistad.

1548. 20. *El Duque de Florencia se me a siempre mostrado desde que le prouey del Estado, muy deuoto y aficionado, y tambien a mis cosas, y creo que continuara esta amistad con vos, pues a recibido de mi tan buenas obras, y que haziendolo assi, sera su propio bien; y por las pretensiones de Franceses contra su Estado: demas desto por el deudo que tiene con los de la casa de Toledo. Y assi sera bien que lo entretengays en su buena voluntad, y fauorezcays en todas sus cosas: porque demas de lo dicho, es de buen seso y juyzio, y tiene su Estado en buena orden, y en parte que importa, y puede, por estar donde el dicho Estado està situado.*

Que contemporize el de Ferrara.

21. *El Duque de Ferrara me es muy obligado por la buena justicia que le hize en lo de Modena, Rezo, y Rouere, y posponiendo todos otros respetos contra el Papa Clemente, por lo qual se mouiò a hazer muchas cosas contra mi. Y aunque el dicho Duque aya siempre dicho y confessado la obligacion en que me es, toda via se a entendido, que con el deudo que tiene en Francia, y estar alla el Cardenal su hermano en fauor, el es muy inclinado a aquella parte, y assi contemporizareys con el, teniendo aduertencia deste auiso, y de mirar sus andamientos.*

Que haga confiança del Duque de Mantua.

22. *Del Duque de Mantua podeys hazer confiança, como yo la tengo de sus tios el Cardenal, y Don Fernando, y tambien por el deudo y parentesco que se a tratado con su voluntad, y de la Duquessa con su sobrino, y hija del Rey de Romanos. Y demas desto sus Estados de Mantua, y Monferrat son muy a proposito de las cosas de Italia, y el dicho Monferrat a padecido mucho por las guerras, y auer tenido mi parte, en que la Marquessa abuela, y la Duquessa madre del dicho Duque se an mostrado siempre muy aficionadas, y lo an tenido por bien los dichos Cardenal, y Don Fernando.*

Tenga, y cóserue en su deuoció a Genoua.

23. *De Genoua no pienso assegurarme mas por agora y en lo venidero, y efectuandose la cosa, o no, deueys tener cuydado que ella estè en vuestra deuocion, por lo que toca, y importa a la seguridad de toda Italia, y a los Reynos y Estados de Napoles, Sicilia, y Milan, y no solamente para esto, pero aun para los otros Reynos de España, Islas de Cerdeña, Mallorca, y Menorca, de las quales tambien todos los Genoueses tienen necessidad, y señaladamente de la vezindad de Milan. Y por estas consideraciones, y con los seruidores que tengo de dentro de la dicha ciudad, por beneficios recebidos de mi, y con buena dexteridad, espero que ellos se podran tener en vuestra deuocion, tambien por el respeto del Rey de Romanos mi hermano, y por ser amparados de la proteccion y sombra del Imperio, de la qual reconocen su libertad.*

Que fauorezca a Sena que le fue siempre deuotissima.

Lo mismo con Luca.

24. *Quanto a Sena, confiamos que el Rey de Romanos mi hermano tomara la proteccion y amparo della, y como yo siempre la e tenido, por auer sido de contino deuota al sacro Imperio, y a mi aficionadissima, y aquietandose las discordias que son al presente alla, segun espero que sera. Y sera bien que la fauorezcays todo lo que pudieredes, y tambien la Republica de Luca, porque ellas por conseruacion de sus libertades querran estar debaxo del Imperio, y ser contrarias a todos mouimientos que se recreciessen en perjuyzio de la quietud de Italia.*

Que no perdone al Conde Galeote.

25. *En la dicha Italia està el Cōde Galeote fuera de la cōcordia, por el perdō del qual algunos me an hecho grande instācia, pero no lo he querido perdonar, por la grauedad de los delitos hechos por el, y respeto de su parte aduersa, que me a sido buen seruidor,*

Año 1548. y creo que no faltara quien os ruegue para que intercedays que el Rey de Romanos mi hermano le perdone, y vos lo recibays en gracia: pero parece que conuiene, por los respetos assi dichos, y agora se deue hazer menos, por auer venido a mis manos Placencia, y tambien a sido su vida tal, y se a metido tan adelante con Francia, que no se podira tomar confiança alguna del.

Procurẽ siempre paz cõ Francia, y quexarse del poco conocimiẽto, malos oficios, dañadas entrañas de Francisco.

26. Quanto a Francia, yo e hecho siempre todo lo que se a podido desde que comence a reynar, por viuir en paz con el Rey Frances difunto, y muy buenas obras por ello, y en su consideraciõ ay, passados muchos tratos de paz y de tregua, los quales nunca a guardado, como es notorio, sino por el tiempo que no a podido reuocar guerra, o que a querido esperar oportunidad de dañarme con dissimulacion: ny an aprouechado todos mis grandes beneficios hechos. Y lo que se puede imaginar y entender del Rey moderno su hijo, y de las platicas que lleuana en todas partes, se comprehende que està puesto en seguir las pisadas, y heredar la dañada voluntad de su padre, y que los passados Reyes de Francia an tenido a los nuestros. Pero como quiera que sea, os aconsejo, que mireys y tengays grande aduertencia de guardar con el paz, tanto quanto pudieredes, y señaladamente por el seruicio de Dios, bien publico de la Christiandad, y por lo que importa a los Reynos, Estados y Señorios que yo os dexare. Pero por quanto se entiende ya que el dicho Rey moderno no quiere passar por los tratados hechos entre su padre y mi, y querria sin ratificarlos venir a hazer nueuos tratados, que innouassen los hechos, con fin de tornar tarde o temprano quando pudiesse hallar la oportunidad de contradezir las renonciaciones tocantes a los Reynos de Napoles y Sicilia, y los Estados de Flandres, Artoys y Tornay, y el Estado de Milan, y otras cosas contenidas en los dichos tratados, y señaladamente de Madrid, y Cambray, siempre os deueys firmar en que las dichas renunciaciones queden siempre y expresamente en su fuerça y ser, y en ninguna manera vays fuera desto, porque todo lo e adquirido, y os vendra y pertenecera con buen derecho y sobrada razon. Y si afloxassedes en cosa alguna desto, seria abrir camino para tornarlo a poner todo en controuersia, segun la experiencia a mostrado, que estos Reyes padre y hijo, y sus passados an querido vsurpar de continuo de sus vezinos, y donde an podido, vsado de no guardar tratado alguno, señaladamente con migo, y nuestros passados, con achaque y color de no poder perjudiciar a su corona: y pues esto es assi, sera mucho mejor, y lo que conuiene sostenerse con todo, que dar ocasion a ser forçado despues de defender el resto, o ponerlo en auentura de perderse.

Que sostẽga y defiẽda lo que sus passados tuuieron.

27 Y pues vuestros passados an sostenido lo de Napoles y Sicilia, y tambien las tierras de Flandres contra los Franceses, con ayuda de Dios, assi mismo deueys far en el que os ayudara a guardallos, quando los heredaredes, y os perteneceran con sobrado derecho, como dicho es: y siendo mas poderoso en la parte de Italia, con lo de Milan y Placencia, la adherencia que terneys en aquella parte, y por lo semejante en la de Flandres, con lo que e acrecentado y añadido, es a saber, el Ducado de Gueldres, y Señorios de Vltrech, Frisa, Hoberiel, y otros: con los quales los Estados de alla son mas poderosos, y teniendolos vnidos se podran mejor sostener y defender.

28. Y si os quisieren mouer guerra en la parte de Italia, teneys el dicho Estado

de Milan fortificado, y sera bien proueydo de artilleria, la que embiò alli de la conquista de Saxa, y se podra defender del primer impetu, que es lo que mas se deue temer de Franceses: y si pensasse passar adelante házia Napoles, le seria muy dificil, dexando atras dicho Milan, con el embarazo que podra auer en el camino de la parte de Florencia, y no se podra ayudar de la mar, porque tendreys vos mas fuerças en ella, con las quales se podran resistir los dichos Reynos de Napoles y Sicilia, quanto mas, que la ciudad de Napoles està bien fortificada con dos buenos castillos, y tambien otras muchas tierras y castillos del Reyno, y proueyendo de artilleria con la que assi mismo embiò a el. Y por semejante el Reyno de Sicilia està fortificado: señaladamente las ciudades de Mecina y Palermo: y resistiendo el dicho primer impetu, do quiera que sea, como dicho es, Franceses despues vienen a perder el animo, y no pueden durar, segun la experiencia siempre lo à mostrado, alli y en todas partes.

No de ocasion al Papa, ni Venecianos para que rompan.

29. Y como dicho es, deueys tener aduertencia de no dar ocasion al Papa, ni a Venecianos de rompimiento, tanto quanto lo pudieredes euitar. Y no es de creer, que los vnos ni los otros sean traydos facilmente a romperos guerra con el dicho Rey de Francia, por la poca confiança que segun su costumbre saben que deuen tener, y por no ponerse en gasto, y no arriscar sus Estados, con quien no pudiessen sustener, ni defendellos a la larga, y conocer los poderosos Reynos, Estados y allegados, y que teneys las fuerças de mar, con las quales podreys embiar siempre que fuere menester, socorro de gente, y auerlo assi mismo desta parte con el credito que os dexare en ella, y fauor del Rey de Romanos mi hermano. Y aunque los de Napoles ayan mostrado ser alterados postreramente todauia, todo bien mirado, no se a visto cosa de que el Papa ni Franceses ayan podido tomar fundamento: antes se a entendido, que los que an empeçado la cosa, y de quien se tiene sospecha de infidelidad, y querrian innouacion, son pocos, y que la generalidad del Reyno està con la voluntad que conuiene a buenos vasallos, y demas desto los Napolitanos tienen experiencia del mal sucedido por los dichos Franceses.

Lealtad de Napoles.

30. Tambien se a visto y experimentado de la parte de Milan, que tampoco quieren en aquel Estado Franceses, y si los dichos de Napoles y Milan pueden descansar de las grandes guerras que a la verdad an sostenido hasta aqui, y con gouernarlos con buena justicia, de lo qual terneys cuydado, ellos son y seran siempre buenos y fieles vasallos.

31. Y aunque os sea necessario mirar en ahorrar tanto quanto pudieredes, segun que quedareys adeudado, y vuestros Estados alcançados, no por esto se podran escusar de tener siempre alguna gente Española en Italia, y conforme al tiempo, y como vieredes los andamientos de Franceses, y otros que os podrian ser contrarios, porque sera el verdadero freno para impedir innouamiento de guerra, y que no se hagan empresas para robar tierras, y al fin sera alli al proposito de la necessidad, y si se ofreciere. Pero deuese tener aduertencia, que la dicha gente se entretenga, quanto se podra hazer, en las plazas y fronteras, donde parecera ser menester auer guarda, y con el menos daño y trabajo de los subditos y allegados a vos que ser pudiere: y que los que tendran cargo de la dicha gente de guerra, se les haga viuir en obediencia, y buena disciplina y regla, y que no den indeuidamente

deuidamente

Año 1548. *deuidamente ocasion de rompimiento, ni desesperacion en la parte donde se entretuuieren.* Año 1548.

32. *Y siguiendo esto, si Dios fuere seruido lleuarme, e ordenado que la gente Española que està aca, se passe al Estado de Milan, para que este alli de respeto, y sera a proposito para si algunos quisiessen hazer mouimiento, y señaladamente Franceses, y siendo alli, se terna siempre en la mano para todo lo que se pudiesse ofrecer en Italia, y aun para tener los dichos Franceses, que no mueuan algo de nueuo en otra parte. Y en qualquier tiempo que nuestro Señor dispusiere de mi, deueys hazer, que lo de alli sea a recaudo, y proueydo breuemente, y segun vieredes la aparencia de algun mouimiento. Y assi mismo sera bien tener apercebidas las fronteras hazia España, señaladamente a la parte de Nauarra y Perpiñan, porque quanto a la de Flandres no ay que temer, que de golpe Franceses pudiessen hazer inuasion de momento.*

Que en Milan aya recaudo.

33. *Y quanto a las galeras, no veo que se puedan dexar de entretener las de España, Napoles y Sicilia, por la guardia ordinaria de los Reynos y subditos dellos, y contra Turcos y Moros, que no se puede hazer tanta confiança de la tregua con el Turco, que se deua dexar de tener las dichas galeras armadas, aunque no fuesse sino para obuiar las correrias de Piratas y cosarios, quanto y mas por el respeto de Franceses, y otros que quisiessen inquietar la Italia, o hazia España: y si se dexasse el entretenimiento de las dichas galeras, no podria despues ser a punto de la necessidad que sobreuiniesse. Y por esta misma causa tengo ser necessario no dexar las galeras de Genoua, y que conuiene, para entretener el fauor de Genoueses, y tambien que si se despidiessen podrian yr en mano de Franceses, los quales si se hallassen superiores en la mar de Italia, seria en manifiesto peligro: y assi mesmo podria passar trabajo, lo de las partes de Cataluña, y otras maritimas de España: y por esto no os deueys persuadir a dexar el entretenimiẽto de las dichas galeras, señaladamẽte por el gasto, porque aunque sea grande es peor euitar lo que podria suceder en mayor daño, sino fuesse que huuiesse vna buena seguridad de paz con Francia, y que no huuiesse que temer del Turco, en lo qual no podemos ver experiencia ni aparencia alguna, antes se nos figura inconueniente sin el entretenimiento de las dichas galeras.*

Se entretẽgan las galeras de España, Napoles y Sicilia.

34. *Quanto a las tierras de Flandres, ellas estan fortificadas, y aun se fortifican con los deseños que e hecho hazer, y todos aquellos Señorios tienen la voluntad y fidelidad que se puede dessear, y señaladamente los grandes dellos, y con la reducion de lo de Gante, y castillo que se a hecho en aquella ciudad, que se a fortificado en Cambray, y no ay que temer de Franceses, que puedan auer esperança, assi como antes se lo persuadian: y si ellos quisieren mouer guerra hazia aquella parte, las dichas tierras podran muy bien resistirles, y no faltaran de hazerlo, especialmente con que aya alguna suma de dinero de respeto, sea de las ayudas que se podrian auer de las mesmas tierras, y de otra manera, con que tengan esperança de ser assistidas de vos, como sera razon que lo hagays, segun vieredes la necessidad, y si ellas pueden descansar algun tiempo, sosternan el gasto que fuere menester alli.*

Que las tierras de Flandres quedã fortificadas.

35. *Solo ay en la parte de aca el Condado de Borgoña, el qual està apartado, y muy lexos de los otros Estados y Señorios, y tanto, que seria cosa dificultosa y costosa, socorrer el dicho Condado dellos: y assi e tenido siempre por bien, que durante las guerras passadas tratasse y estuuiesse en neutralidad con Franceses, y se fauore-*

Condado de Borgoña.

Año 1548. cieſſe la liga hereditaria que tiene la caſa de Auſtria con Suyzos, en la qual eſtà comprehendido el dicho Eſtado, y ſe deuria hazer en caſo de rōpimiento. Pero como no ay que fiar en los dichos Franceſes, ni muchos de los Suyzos, por lo que quieren cōplacer a los dichos Franceſes, y tambien porque deſſearian auer en ſus manos parte del dicho Condado que eſtà cerca dellos, y ſeñaladamente las ſalinas, e mandado fortificar la villa de Dolo, que es la cabeza del Eſtado, y empleado en ella las ayudas que en el me an otorgado: y vos debreys tener la mano que ſe acaue la dicha obra, y la de Grey, y que ſe repare el caſtillo de Ioulx, y que ſe fortifiquen otras tierras, y que los otros ſeruicios que ſe harā ſea para eſto, y reparo y prouiſſion de artilleria y municiones y otros gaſtos por el tiempo que ſera meneſter, porque el dicho Condado es el mas antiguo patrimonio de la caſſa de Borgoña, y a propoſito de dañar Franceſes por aquella parte ſegun la occaſſion, y que los vaſſallos de alli an tenido, y tienen ſiempre gran fidelidad, y hecho ſeruicios a nueſtros paſados, y vos podreys ſer ſeruido dellos, y aſi os encomiendo la fortificacion, deffenſion y conſeruacion del dicho Eſtado.

El antiguo patrimonio de la caſa de Borgoña

Seguridad de Eſpaña, que les a ydo mal cō ella a los Franceſes.

36. Quanto a la parte de Eſpaña, no es de temer que Franceſes mueuan guerra auiertamente en ſu nombre, ni aun aſſiſtir el Señor de Albret, ſegun que les an mal ſucedido las paſſadas, y que ſe les podria facilmente reſiſtir como ſe a hecho haſta aqui, y ſi los dichos Franceſes pueden embadir, en muchas partes tambien temeran de lo miſmo, y aun a ellos ſera impoſſible proueerſe de gente de guerra, ni ſoſtener el gaſto en tantas partes ſegun ſe a viſto.

Indias.

37. Y quanto a las Indias debeys tener cuydado de mirar ſiēpre ſi los dichos Franceſes querrian embiar armada hazia alla a la diſimulada, o de otra manera, y debreys aperceuir los Gouernadores de aquellas partes para que eſtē ſobre auiſo, y dōde y quādo fueſſe meneſter conforme a ello reſiſtir a los dichos Franceſes, y aunque ellos auian emprendido muchas vezes de yr alli ſe a viſto que ſus armadas no an durado, y demas deſto quando ſe las reſiſten, luego afloxan y ſe deshazen, y aſſi haze mucho al caſo ſalirles preſto a la mano, y deureys tener buena intelligencia con Portugal ſeñaladamente por lo que tocare a las dichas Indias, y defenſion dellas.

Que no haga concierto con el Frances dādole coſa alguna.

38. Y aſſi no debeys en alguna manera hazer concierto con el dicho Rey de Francia, con dar ni quitar coſa alguna de lo que terneys y os pertenecera, ſino eſtar conſtante y guardarlo todo, y ſiēpre ſobre auiſo ſin fiaros en platica de paz, ni palabra de amiſtad, y teniēdo continua aduertēcia de fortificar y proueer lo que pudieredes en todas partes por ſer a punto y aparejado para ſi os quiſieren mouer alguna guerra, defenderos, y que los dichos Frāceſes no os puedan hurtar algo ſiguiēdo ſu coſtumbre de hazerlo ſeñaladamente quando mueſtran querer mas aſegurar, pero eſto offreciendo ſiempre a guardar los tratados paſados y buena amiſtad, y a eſtrecharla con medios razonables, y conueniente ſeguridad con preſupueſto y eſtando firme en lo que es dicho arriba: y haziēdolo aſſi debeys confiar, que Dios como os auia dado los dichos Reynos, Eſtados y Señorios daſcargados de las querellas y pretenſiones de dichos Frāceſes, os ayudara a ſoſtener y defēderlos, y no os mouays a hazer otra coſa por amoneſtaciones de quien quiera que ſea, ni por neceſſidad o peligro de guerra que ſe os refirieſſē en alguna parte.

39. Y vaſta y aun es mucho dexar ſuſpendido el Ducado de Borgoña, proprio y verdadero patrimonio mio por reſpecto de la paz y tratados hechos, y aſſi no entiendo de renouar guerra por eſſo: pero vos no dexareys, ni diſimulareys el derecho tan juſto, y tan fauorable que me pertenece y os pertenecera al dicho Con-

Año 1548. dado de Borgoña todas las vezes que se ofreciere hablar de la parte de Francia de las querellas que an expressa, y deuidamente renunciado, y con justa y vastantissima causa y razon. Año 1548.

40. Y demas desto la restitucion de Hesdin, que los dichos Franceses deuen hazer con razonable recompensa, en lo qual persistireys quando vieredes la ocasion, pero no por esto solo me parece que deueys tornar en guerra, porque aunque el dicho Hesdin sea al proposito de las tierras de alla, no solo es tanto, quanto importa mas euitar la guerra, y los inconuenientes que dello se podrian recrecer.

Hesdin.

Euitar la guerra.

41. Y por lo que mas recelan los Franceses segun continuamente se entiende es de lo que ocupan al Duque de Saboya assi de aca, como de alla de los montes: en la restitucion de lo qual e siempre persistido, quando se a platicado de estrechar amistad con los Reyes defunto y moderno de Francia segun era y soy obligado por lo que se deue a la autoridad Imperial, y deudo que tengo con el dicho Duque, y por el respecto de su hijo mi sobrino, y de lo que tengo capitulado con el dicho Duque, y que a dicho de continuo absolutamente que no queria hazer concierto sin lo restituydo señaladamente de Piamonte, el qual como se entiende piensan guardar para siempre los dichos Franceses, tanto mas hallo difficultoso, y peligrosso de hazer concierto, pues se deue tener por certissimo que los dichos Franceses se obtienen, y guardan el dicho Piamonte para desde alli poder turbar las cosas de Italia: y con fin de tornar a ocupar el Estado de Milan, sugetar a Genoua, passar a Florencia, y hazer alli lo semejante, y despues yr a Napoles, y a Sicilia, y se vee claramente por todas sus platicas, que es esta su intencion, y no se podria poner limite a su ambicion, que se a siempre entendido y an mostrado los dichos Franceses atreuidamente.

Duque de Saboya y restitucion de su Estado.

42. De manera que a qui concurre el perjuycio del Imperio dar pie a Franceses para poder turbar la Italia, todas las vezes que pudieren, y emprender contra los Reynos y Estados que tengo alla, y los demas allegados y amigos, y estar de continuo en gasto y cuydado, y no veo que pueda aconsejar tal concierto, y aun si entre ellos lo quisiessen hazer consentillo hasta no poder mas: y assi e tenido y tengo por mejor dexallo como està, que consentir, o dissimular cossa tan perjudicial al dicho Duque, ni tan perniciossa y de tanto inconueniente, esperando que Dios podra dar la via para remediar esta inhumanidad, y crueldad, que padre y hijo an mostrado, y muestran contra su propio tio, y primo.

Que no se de pie al Frances para entrar a Italia.

43. Es verdad que tengo lastima de los dichos Duque, y Principe su hijo, y de que queden tanto tiempo fuera de su Estado. Pero pues an sufrido esta injuria, violencia, y daño fasta agora, menos mal es que se esten ansi, aun esperando en la voluntad de Dios, que dar a algun medio y camino para cobrar lo que es suyo, como dicho es, y reintegrar su casa tan antigua, que hazer algun concierro quitando o dexando la principal parte della: y apocarla tanto ellos mismos, y ser causa de tantos males que podrian succeder desto, y el dicho Duque a mostrado estar siempre en esta voluntad. Y a lo que dize y muestra el Principe su hijo, no va fuera della, y señaladamente se a conocido en la platica que se a mouido del matrimonio del dicho Principe con la hija del de Francia, haziendo el qual, tampoco se debria esperar restitucion, pues el mismo Rey de Francia la niega ya expressamente. Y es

Que el de Saboya se sufra y espere, hasta que Dios de occasion para ser restituydo.

de creer, que de contino se obstinara mas en ella, con lo que se funda de auer heredado lo que su padre occupò al dicho Duque, y como el dicho Rey de Francia sabe la gran sin razon que su padre del, y el, an tenido y tienen, nunca se fiauan de los dichos Duques, y Principes: antes por todas las vias y maneras que podia, el dicho Rey queria abaxar, y sugetar los dichos Duque, y Principe, y señaladamente, sin respecto de tal affinidad, y matrimonio, como se a visto, y es la natura de los dichos Franceses, y especialmente en la del Señor de Albret, siendo casado con hermana del dicho Rey difunto: y aunque el dicho Rey difunto aya mostrado tomar occasion de indignacion con el dicho Duque de Saboya, porque inclinasse de mi parte, pero ya algunos años antes, y desde que el dicho Duque vino a heredar, el dicho Rey y su madre le auian mouido la querella, y passado tan adelante, hasta desafiarle, y entimarle guerra para occuparle su Estado, como lo a hecho, y an declarado muchas vezes el dicho Rey y los suyos expressamente, de manera, que su fin a sido siempre de abaxar, y opprimir al dicho Duque, y tenerle sugeto, y añadir sus dichos Estados a Francia, y tener el camino abierto para tyrannizar la Italia.

Sin culpa del Emperador el Frances occupò lo de Saboya.

44. *Y yo attendiendo a esto, fuy siempre de parecer, y aconseje despues que vine en rompimiento con Francia, y señaladamente que me case, que el dicho Duque hiziesse todo lo que pudiesse por quedar neutral, y temporizar con el dicho Rey difunto, y que se entretuuiesse con los Suyzos, lo que no hizo, de manera, que Franceses y ellos se concertaron, y le occuparon su Estado de aca, y de alla los montes, mas por passion y particular interesse que por causa y respecto mio.*

Que siempre fauoreciò al Duque.

45. *Pero aunque esto aya sido sin mi culpa, ni auer dado occasion a ello, e fauorecido siempre al dicho Duque, y assistido en todo lo que e podido, y obuiado, que no perdiesse lo que le queda: y assi hareys bien de continuar buena amistad con el, por el respecto del deudo que dellos teneys, y de la voluntad que padre y hijo muestran, y an mostrado, de obseruarla de su parte, y de fauorecerlos, y assistirlos en todo lo que podreys, señaladamente por la guarda y defension de lo que el dicho Duque tiene y possee, demas de por su respecto, por ser cosa que importa a la seguridad de las tierras y cosas de Italia, especialmente del Estado de Milan.*

Pensiones que auia señalado al Duque, y Principe.

46. *Y quanto a las pensiones que e constituydo a los dichos Duque, y Principe, para ayuda de su entretenimiento, hareys en lo venidero lo que buenamente podreys, porque quanto a lo passado se deue contentar, pues no se a faltado a lo que se a podido, y que quando otorguè la pension al dicho Duque, fue pensando, que ella se cobraria del Estado de Milan, estando por entonces de manera que se podia cumplir: pero con la continuacion de la guerra, y sospechà della, y señaladamente por las cosas del Piamonte, y sostener y defender las tierras del dicho Duque, an se recrecido continuamente muy grandes gastos, y tantos, que no se a podido hazer mas con el, ni en lo venidero podria el dicho Estado sufrir tanto peso, y os podreys con razon y honestidad escusar de lo passado con lo que se a hecho, y en lo venidero, con dezir que hareys lo que podreys. Y quanto al dicho Principe, serà bien que proueays la continuacion de su pension, o parte della, segun vieredes la necessidad que conuenga, y tuuieredes la possibilidad.*

El miramiento que deue tener

47. *Y quanto a lo que toca a assistirles para cobrar sus Estados, deueys tener en ello mucho miramiento, y no os dexar persuadir a que ellos comiencen guerra por*

Año 1548.

esto, ni que vos os metays en ella, sin ver primero que aya buen fundamẽto, y oportunidad, sea con el fauor y assistencia del Imperio, y que Franceses fuessen impedidos con Ingleses, o de otra manera que se viesse ser la cosa muy a la mano, y señaladamente teniendo ojo a los Suyzos, y que vuestros Reynos, Estados, y Señorios no se auenturassen, y no se vee que esto se pueda hazer en algunos años, segun estan las cosas desta Germania, y que es verisimil que los Ingleses dissimularan con los Franceses, durante la menor edad de su Rey, y tambien por lo que es necessario, y forçado que los dichos Reynos, y Estados, que dexareys descansen: y demas desto, quando se deuiesse hazer, debreys mirar, que Franceses no puedan tomar achaque, que vays contra los tratados, ni se os pueda imputar que seays causa de reuocar la guerra de la Christiandad, y en perjuyzio del bien publico della. Y si los dichos Duque, y Principe no quisieren esperar la coyuntura, o oportunidad, que Dios querra embiar a sus Estados, sino concertarse con Franceses, no obstante las razones y consideraciones ante dichas, y vieredes que no lo podreys estoruar, en tal caso mirareys que la cosa se haga con mas prouecho y menos daño dellos que ser pudiere, y terneys aduertencia de os asegurar en todo lo que vuiere lugar por lo que toca a las cosas de Italia, y señaladamente por lo de Lombardia, como Milan, Genoua, Monferrat, e Florencia, y otros aliados y amigos, y de manera que todos vean y conozcan que aueys tenido cuydado tal que conuiene de vuestra seguridad y dellos.

Año 1548. en fauorecer al de Saboya para cobrar su Estado.

48. Y porque e capitulado con el dicho Duque, y prometido de cobrar libremente las rentas de sus tierras, en las quales ay gente de guerra mia, y no tengo otro fin en esto, sino por lo que toca a la guardia y seguridad mia y suya, terneys cuydado de entretanto que sera menester auer guardia en las dichas tierras, dexar gozar dellas al dicho Duque conforme al tratado, mirando primero de no alçar la mano de la dicha guardia señaladamente de las tierras mas importantes. Pues se podra tener por cierto, que haziendose concierto con los dichos Franceses, ellos lo cobrarian despues, aunque no quisiessen el dicho Duque Principe, de manera que esto toca a su proprio bien. Y demas desto no seria razon que huuiesse yo defendido las dichas tierras en tiempo de su enemistad con Franceses confiando de los dichos Duque y Principe, y que despues se perdiessen por ellos, y me succediesse desto inconueniente sin pretender otro de las dichas tierras, sino de ser asegurado dellas, como dicho es.

49. Y entre otras tierras y fortalezas terneys cuydado del castillo de Niza, y que los que ternan cargo del, sean a vuestra deuocion, y si es possible os hagan juramento de no consentir que Franceses se apoderen y valgan de la dicha plaça por ser ella muy importante.

Castillo de Niza.

50. Y aunque se haga el dicho concierto, no dexareys por ello de tener por amigos los dichos Duque y Principe, pero con que tengays siempre aduertencia, que Franceses haran todo lo que podran por desuiarlos, y apartarlos de vuestra amistad.

Tenga amistad con el de Saboya.

51. Tendreys cuydado de entretener amistad con los Ingleses, y de guardar los tratados hechos entre el padre difunto del Rey moderno y mi, porque esto importa a todos los Reynos y Señorios que yo os dexare, y sera tambien para tener suspensos

Procure entretener a los Ingleses.

a Franceses, los quales tienen muchas querellas con los dichos Ingleses, assi por lo de Bolonia, como de las pensiones, y deudas, y se tiene por dificil que puedan guardar amistad entre ellos que dure. Y demas desto es virisimil que el Rey de Ingalaterra que aora es moço, veniendo en edad, abra sentimiento de las cosas que an hecho, y haran Franceses contra el en perjuyzio durante su menor edad: pero mirareys de no os empachar en ello, tanto quanto pudieredes, y os firmareys siempre en los tratados que tenemos hechos con los unos y con los otros, y señaladamente no hareys ni trateys con los dichos Ingleses cosa alguna que direta, o indirectamente pueda ser contraria de nuestra sancta Fè y auctoridad de la Sede Apostolica.

Poca amistad entre Franceses y Ingleses.

52. Y quanto a los Escoceses si se puede concertar con ellos por lo que toca a la seguridad de la contratacion y nauegacion, no ay que hazer en lo demas en aquella parte.

53. Quanto al Rey que possee a Dinamarca sera bien, que entretengays el tratado hecho con el sin entrar en querella. Por lo que toca al Rey Christierno y nuestras sobrinas, por las quales, y concertarlas con el dicho Rey, hareys todo lo que pudieredes, y por el buen tratamiento del dicho Rey, pero de manera que no venga en libertad tal que procediesse tornar a renouar guerra ni hazer daño a los Estados de Flandres como otras vezes.

54. Demas de lo de arriba va muy mucho por la seguridad y quietud de los Reynos, Señorios y Estados que os dexare, que pues no podeys ser pressencialmente en todos, ni visitar muchas vezes, como conuenia que ellos sean continuamente proueydos de buenos Visorreyes, y Gouernadores que tengan cuydado de entretener los subditos en justicia, y policia, y que sean calificados para ello, y la buena gouernacion de los dichos Reynos y Estados cada uno segun lo que se le encomendare, y de mas desto que tengan continuo cuydado de la guardia, y seguridad dellos, y vos tendreys gran miramiento que hagan, y exerciten sus officios como conuiene, y no excedan sus instrucciones, ni vsurpen mas auctoridad de la que se les diere, y que sepan que haziendo el contrario sereys deseruido y descontento dello, y que no lo sufrireys, y lo mandareys remediar muy de veras como quier que sea, y aunque no debreys creer las quexas si algunas se hiziessen de los dichos Virreyes o Gouernadores, no dexareys de entendellas, y informaros de la verdad, porque no lo haziendo seria dar occasion a que los dichos Virreyes, o Gouernadores fuessen mas absolutos, y a los vasallos de desesperarse.

Buen gouierno que a de procurar en sus Estados.

55. Y señaladamente quanto al gouierno de las Indias es muy necessario que tengays solicitud y cuydado de sauer y entender como passaran las cossas de alli, y asegurarlas para el seruicio de Dios, y para que tengays la obediencia que es raçon, con la qual las dichas Indias seran gouernadas con justicia, y se tornen a poblar, y rehazer, y para que se obuie a las opresiones que los conquistadores, y otros que an sido alla con cargo y auctoridad y socolor desto, y con sus dañadas intenciones, an hecho, y hazen para que los Indios sean amparados en la que fuere justo, y tengays sobre ellos y los dichos conquistadores, y sus haziendas, la auctoridad, superioridad, preeminencias, y conocimiento que es raçon y conuiene para ganar, y auer la buena voluntad y fidelidad de los dichos Indios, y que el Consejo de las Indias se desuele en esto sin otro algun particular respecto y como cosa que importa muy mucho.

Año 1548.

56. Y quanto al repartimiento de los Indios, sobre lo qual a auido diuersas informaciones y processos, y se a platicado muchas vezes, y tenido diuersos pareceres y respectos, y vltimamente exemplo, y mandado à Don Antonio de Mendoça nuestro Visorrey en la nueua España para que se informasse y embiasse el suyo como aureys entendido, la cosa es de mucha importancia para agora, y en lo venidero, y sera bien que tengays grande aduertencia en la determinacion que en esto hizieredes por los respectos tocados en este otro capitulo de arriba, y assi no dexeys auida la dicha informacion de examinarla muy bien, y aun consultar todo el negocio con hombres de buen juyzio, y que entiendan las cosas de alla, y que tengan principal fin y respecto de la preeminencia Real, y lo que toca al bien comun de las dichas Indias, y que con esto el repartimiento que se hara sea moderado y menos prejudicial que se pudiere.

Repartimiento de Indios.

57. Allende desto la cosa que mas entretiene los vasallos y subditos de qualquier nacion que sean en la fidelidad de sus Señores es ver, que tienen hijos en que consiste la firmeça de los Estados, con esperança de auer cada vno dellos Señores de quien puedan ser gouernados, y tanto mas por lo que toca a las dichas tierras de Flandres. Y por esto me parece no solamente conueniente, pero necessario, que os torneys a casar, tomando parentesco y partido conueniente al bien publico en quanto se podra hazer, y del qual con la ayuda de Dios podeys auer hijos, señaladamente por la consideracion arriba dicha, y assi por el amor paternal que os tengo, y lo que quiero a los dichos Estados os aconsejo y ruego que lo hagays.

Que buelua a casar.

58. Y no os quiero apremiar al partido que deureys tomar, pero bien os aconsejo en ello principalmente mireis al seruicio de Dios y bien publico de Christiandad, beneficio y satisfacion de los dichos Reynos y Estados: y si el casamiento con la hija del Rey de Francia se pudiesse concertar, y con la firmeça de las cosas tratadas, y restitucion de lo del Duque de Saboya, y bastante seguridad, me a parecido, y aun parece, que seria lo que conuendria. Y si esto no a lugar me pareceria podria conuenir la Princesa de de Albret con tanto que se tratasse de manera que se quitasse la differencia, y pretension sobre el Reyno de Nauarra, y con medios conuenientes, y que se pudiesse sacar la dicha Princesa de Francia: porque aunque los Franceses tuuiessen desto sentimiento, viendo la cosa hecha es de creer que lo dissimularan por os ver mas fuerte, con lo que tiene el Señor de Albret, y no auiendo forma de poder boluer de golpe hazia alla, y que ni por esto se dañaria mas de lo que està la voluntad de los Franceses no debriades dexar de entrar con el, por lo que se a algunas vezes apuntado de la differencia que podria ser de los hijos deste matrimonio, lo qual todo bien examinado no tiene fundamento, y se entiende que la dicha Princesa es de buena disposicion, virtudes, cuerda y bien criada.

Aprueba el casamiento en Francia.

Que para assegurar lo de Nauarra casasse con la Princesa de Albret.

59. Pero si vno de los casamientos suso dichos no se puede hazer, no veo por agora otro partido sino de la vna de las hijas del Rey de Romanos mi hermano, o de la Infanta hija de mi hermana la Reyna viuda de Francia. Y como estos partidos no son menester para estrechar amistad y deudo, lo que mas conuendria seria quietar, y iuntar otra amistad con los respectos suso dichos, y sino os remito de escoger el partido que os satisfaciere. Mas pues la

Quãdo vno de los dos no aya lugar casese con la hija del Rey de Romanos.

voluntad que tengo a ambas sobrinas es vna solamente, ruego a Dios que acertays por lo mejor.

Casamientos de las Infantas de Castilla.

60. Y quanto al matrimonio de mis hijas vuestras hermanas, y señaladamente de la mayor, despues de examinado, y pesando todo lo que en ello se ofrece, no veo para ella partido mas a proposito, y aun que conuenga como el del Archiduque Maximiliano mi sobrino, porque quanto a lo que e hablado de casarla en Portugal con el Principe mi sobrino, ni las edades conuendrian, ni seria honesto ni razonable yr contra lo que se a tratado de su hermana del dicho Principe de Portugal, antes en perjuyzio suyo siendo este partido muy conueniente a las edades, y todo lo demas como lo sera el de vuestra hermana mayor con el dicho Duque Maximiliano, y de gran contentamiento a mi dicho hermano. Las cosas del qual como se a dicho, arriba se an proueydo y remediado de manera que el dicho Duque quedara muy bien, y el padre y el ternan mas satisfacion a todo lo que os tocare para lo de Italia, y la parte de Flandres, y ansi nos firmamos en que se haga con la bendicion de Dios, y siguiendo lo que sobre esto, nos y la Emperatriz, que sea en gloria, auiamos considerado por nuestros testamentos, y constituyendole la dote, y las sumas contenidas y ordenadas por nosotros en ellos. Y quanto a lo que se auia mirado por los dichos testamentos, por lo que toca a las tierras de Flandres y Borgoña auiendo despues pensado mas en ello quanto a la importancia de los dichos Estados, y que conuienen a vuestra grandeça, y que de mas e conquistado el Ducado de Gueldres, y vnidolo a ellos, estamos en que los guardeys, confiando en que Dios dara mas hijos, y os ruego y encargo muy mucho, que este matrimonio se effectue lo mas presto que ser pudiere teniendo respeto a que vuestra dicha hermana es de edad, y que como dicho es no se ofrece otro partido tan conueniente.

Que el Principe pasando en Flandres lleue consigo a su hermana mayor.

61. Demas desto ofreciendose vuestra venida aca podreys traer con vos la dicha vuestra hermana, y no se podria auer ocasion, ni medio mas conueniente para que venga honradamente, y como se requiere a su calidad, y aunque no vengais vos, no se debra dexar su venida, ni diferir mas el dicho matrimonio: y assi os ruego que tengais por bien que se haga, y os lo encomiendo y encargo quan encarecidamente puedo.

Que casando con Maximiliano se les encomiende el gouierno de Flãdres.

62. Ansi mismo se a platicado muchas vezes que haziendose este matrimonio del dicho mi sobrino el Archiduque de Austria Maximiliano cõ vuestra hermana mayor, se le podria encomendar el gouierno de los Estados y tierras de la parte de Flandres: porque como se a visto, y entendido, los de alli no pueden bien ser gouernados por estrangeros, ni tampoco entre los de la misma nacion se podria hallar persona a este proposito, ni sin inuidia, y assi sera siempre proueydo de alguno de nuestra sangre. Pero no se a dexado de apuntar, que metiendo al Archiduque en este cargo, no faltaria quien pusiesse en su cabeça, de tener fin, y emprender de quedarse con los dichos Estados, y por no poder vos residir en ellos, muchas vezes la gente dellos si se podrian aficionar a los dichos Archiduques y vuestra hermana tanto mas dandoles Dios hijos, toda via siendo la cosa tan grande y de tanta importancia, se podrian dexar persuadir con el. Y por esto no e querido tomar en ello resolucion hasta vuestra venida, y que ayais visto la importancia de las tierras, y que conozcays al Archiduque Maximiliano. Es verdad que si se pudiesse acauar con la Reyna viuda de Vngria mi hermana continuasse

nuasse el dicho cargo, que a tanto tiempo tenido, seria lo que mas conuenia: porque ella lo a hecho muy bien en paz, y en guerra. Pero està puesta en descargarse del, y en fin se remitira todo hasta vuestra venida placiendo a Dios.

Año 1548.

Doña Ioana case en Portugal.

Y quanto a mi segunda hija vuestra hermana deueis effectuar en su tiempo el matrimonio della con el Principe de Portugal como està concertado, por guardar buena fe, y ser lo que conuiene a la corona de España, y al deudo y amistad que se deue à Portugal: a la obseruacion de la qual tendreys siempre buena aduertencia, segun la afficion que el Rey mi cuñado a de contino mostrado de su parte a ello, y tambien el Infante Don Luis, y el Cardenal, y lo que se deue a la Reyna mi hermana, que e hallado en todo lo que se à ofrecido muy aficionada a mi y a todas mis cosas.

Reconoce lo mucho que deue a Portugal.

Lo que deue a sus hermanas Leonor y Maria Reynas viudas.

Lo mismo siempre e hallado en la Reyna viuda de Francia, y en la Reyna viuda de Vngria mis hermanas, y tengo por cierto, que entrambas y cada vna continuara esta voluntad con vos, y assi reciprocamente deueis corresponder, y tenellas siempre por buenas tias, y fauorecellas en todo lo que pudieredes, y os lo ruego, y os las encomiendo. Y por la fin os encomiendo muy mucho la obseruacion y cumplimiento de mis testamentos y codicilos, y tambien los de la Emperatrix que Dios aya. Y assi por lo que toca a nuestras almas, mandas pias, como en lo demas, yo cofio que lo hareis enteramente como buen hijo, y lo merece la paterna voluntad que os auemos tenido, y tengo, y ruego a Dios que os ampare de su mano, enderece y guie vuestros deseos a su seruicio, y para bien reynar y gouernar, y finalmente alcançar la gloria con mi bendicion. De Augusta a XIX. de Henero de M. D. XLVIII.

Que haga cumplir sus testamẽtos y de la Emperatriz.

§. VI.

Tiene Cortes el Principe en Valladolid cõ poco gusto.

QVISO el Principe Don Felipe antes que partiesse de Castilla llamar el Reyno, y darle cuenta de su partida, y de la voluntad del Emperador su padre, que era, que el Principe Maximiliano quedasse por gouernador en ella. Vinieron a estas Cortes los Procuradores de las ciudades: juntaronse en Valladolid. Ellas no fueron de mucho gusto, porque Castilla lleua mal las ausencias de sus Principes. Aqui se pidiò por parte del Reyno, que el desempeñaria la especeria de las Malucas, porque se la dexassen gozar seys años solamente: mas el Emperador no lo quiso hazer. Puso casa al Principe a la Borgoñona desautorizando la Castellana, que por sola su antiguedad se deuia guardar, y mas no teniẽdo nada de Borgoña los Reyes de Castilla. Y a quinze de Agosto deste año se comẽçò a seruir a la Borgoñona. Siruia de Mayordomo mayor el Duque de

Dexasse el antiguo seruicio de la casa Real de Castilla y toma el de la de Borgoña.

A Alua acõpañado de Don Pedro de Auila Marques de las Nauas, Don Pedro de Guzman Conde de Oliuarez, Gutierre Lopez de Padilla, y Don Diego de Azeredo Mayordomos del Principe, los quales salieron ricamente vestidos. Y lo mismo los Gentiles-hombres de la boca. Fue Cauallerizo mayor Don Antonio de Toledo, de la orden de San Ioan: y tuuieron la camara Don Antonio de Roxas, Ruy Gomes de Sylua, Don Ioan Conde de Cifuentes, Don Ioan de Venauides, B y Don Fadrique de Toledo Comendador mayor de Calatraua. Don Gomez Figueroa, que despues heredò el Condado de Feria, fue Capitan de la guarda Española, y de la Alemaña vn Tudesco, y de los Archeros el Cõde de Horne. Fueron de la boca muchos Mayorazgos y principales Caualleros. Hizose este dia el seruicio del plato con Reyes de armas vestidos de cotas Reales y mazas con Real ceremonia y aparato.

Año 1548.

§. VII.

Esperauan en Castilla al Principe Maximiliano.

YA se sauia la venida del Principe Maximiliano, aunque despacio, porque le auian dado vnas quartanas que le fatigauan, lo qual fue causa que se dexassen las fiestas que se auian ordenado, y tambien por ser tarde, y no poder dilatarse el viage del Principe, que ya era el mes de Setiembre y mediado, quando Maximiliano llegò a Valladolid. El Principe encomendò su recibimiento y boda a Don Pedro Fernandez de Belasco, Condestable de Castilla, el qual mostrò bien quien era en la magnificencia y grãdeza con que recibiò al Principe, haziendo lo que siempre sus pasados hizieron en seruicio de los Reyes. Saliò el Condestable con gran acompañamiento de Señores deudos y amigos suyos ricamente aderezado. Y por buena diligencia que el Condestable puso para topar con el Principe Maximiliano en la raya de Castilla y Aragon auia caminado tanto, que el Condestable le hallò en la villa de Oliuares cinco leguas de Valladolid, donde le hizo vno de los mas altos recibimientos que nunca Señor hizo a Principe. Sabiendo el Principe, que Maximiliano era llegado a Oliuares, le saliò a recebir y visitar tomando la posta acompañado del Duque de Alua, y del Almirante de Castilla, y del Duque de Sesa, y de otros grandes Señores y Caualleros. Y auiendose reciuido y tratado con el amor y cortesia que entre tan grandes Principes, y tan deudos conuenia, tornose el Principe a Valladolid para reciuirle publicamente otro dia, que fue su entrada, la qual y el recibimiento que se le hizo fue con la solemnidad que a tan gran Principe se deuia. Llegado à Palacio se desposò aquella noche con la Infanta Doña Maria por mano de Christoforo Madruçho Cardenal y Obispo de Trẽto, Principe del Imperio, que desde Alemaña le venia acõpañando, ratificãdo el desposorio que antes auia pasado en Aranjuez por mano de Don Ioan Martinez Siliceo Arçobispo de Toledo en virtud de los poderes que auia dado el Principe Maximiliano, que Thomas Perrenoto Señor de Chantonai su Camarero auia traydo. El dia siguiente a la mañana el Cardenal dixo la Missa, y los velò. Y al cabo de tres, o quatro dias que fueron casados, se representò en palacio vna comedia de Ludouico Ariosto en la forma de teatro y cenas que los Romanos solian representar, que fue cosa Real y sumtuosa.

Salele a reciuir el Cõdestable de Castilla.

Desposanse Maximiliano y Maria.

§. VIII.

Parte el Principe de Valladolid y su viage a Flandres.

PRimero de Octubre deste año partiò el Principe Don Felipe de Valladolid, dexando por Gouernadores de Castilla y Aragon a sus hermanos los Principes recien casados. Acompañaron al Principe en este viaje el Duque de Alua, el Duque de Sesa, Don Antonio de Toledo Cauallerizo mayor, Ruy Gomez de Sylua, Don Iuan de Benauides Gentiles-hõbres de la Camara, el Conde de Cifuentes, Don Fadrique de Toledo, hijo mayor del Duque de Alua, Don Pedro de Guzman Conde de Oliuares bien nombrado en esta historia, el qual fue por su Mayordomo, con su hijo Don Enrique de Guzman, que era paje del Principe, aquien todos conocemos, y sabemos con quanto valor y honra de la nacion fue Embaxador en Roma, Virrey de Napoles y Sicilia, y es Conde de Oliuares. El Marques de las Nauas tambien mayordomo, Gutierre Lopez de Padilla, Don Diego de Azeuedo, Don Gomez de Figueroa Capitã de la guarda Española, y Reymõde de Tassis Correo mayor del Emperador. Fue su camino por Quintanilla, Aranda de Duero, Burgo de Osma, Mõte Agudo, dõde es la raya de Castilla con Aragon, y el Duque de Alua tuuo vna triste nueua de la muerte de su hijo primogenito, Don Garcia de Toledo. Llegò el Principe a Zaragoça: posò en las casas del Conde de Morata, Don Pedro de Luna, Virrey de Aragon. De Zaragoça

Año 1548.

fue derecho a nuestra Señora de Mõtserrate Monasterio de mi orden, entrò en el a diez de Octubre. Aqui se detuuo otro dia, y confessò y comulgò, que fue siempre este Principe deuotissimo desta imagen, como deue dezir en su historia quien la escriuiere bien. Aqui llegò por la posta Don Francisco de Aualos, Marques de Pescara, hijo de Don Alonso de Aualos, Marques del Vasto tan nombrado y señalado en esta historia. Venia desde Italia en las galeras de Napoles, con Don Garcia de Toledo para acompañar a su Alteza. El Principe le recibiò con la cortesia y amor que merecia tan gran Cauallero. A treze de Octubre bajò el Principe de Montserrate, y fue a Barcelona. Aqui le reciuiò Don Ioan Fernandez Manrrique Marques de Aguilar, que era Virrey y Capitan general de Cataluña, y Don Bernardino de Mendoça Capitan general de las galeras de España, con toda la nobleza de aquella ciudad. Posò en las casas de Doña Estefania de Requesens viuda que fue casada con Don Ioan de Zuñiga ayo del Principe, Comendador mayor de Castilla, y del Consejo de Estado del Emperador. Detuuose el Principe tres dias en Barcelona: de alli fue a Rosas donde le esperaua al Principe Andrea Doria con la armada. De alli pasò a Girona, entrò con pompa y aparato Real. A diez y nueue de Octubre entrò en Castellon de Empurias que es del Duque de Segorue. Aqui estauan infinitos Caualleros esperando para embarcarse y acompañar al Principe en esta jornada. Ay deste viaje vn libro particular, que escriuiò Christoual Caluete Estrella criado del mismo Principe: quien mas quisiere de lo que aqui dire alli lo podra ver. Solo digo que no se que Principe del mundo, ny que Emperadores Romanos jamas gozarõ de tantas fiestas ni triumphos, como los que se hizieron al Principe en esta jornada por toda Italia, y en lo que toca de Alemaña, y en Flandres

Viage del Principe de Caluete

§. VIIII.

Año 1548.

Llega el Principe a Bruselas.

A Llegò el Principe a Bruselas, y a apearse en el palacio Imperial ya noche, la luz de las hachas era tanta que parecia de dia. Fue reciuido de las Reynas viudas de Francia y de Vngria sus tias con grã amor, y summo gozo. Iuntas las dos tias lleuaron el Principe al Emperador que estaua en su aposento esperandole. El recibimiento entre ellos fue qual se puede pensar entre tal padre, y tal hijo. Los regozijos y fiestas B ya e dicho quien los escriue, que fueron tantos y tales que merecen particular historia. Acauadas las fiestas de Bruselas algunos Caualleros Españoles trataron de boluerse, como lo hizo el Conde de Luna, por auer muerto la Condesa su muger, y Don Luys de Requesens Comendador mayor de Castilla, porque era fallecida Doña Estefania de Requesens su madre, la qual C consumida de vna continua tristeza y dolor tan grãde que recibiò de la muerte de Don Ioan Zuñiga, Comendador mayor de Castilla su marido. Viuiò tan poco, que con raçon la pueden llamar otra Alcestis, o Euadne, o aquella Porcia Romana muger de Marco Bruto, assi en el amor conjugal, como en otras virtudes que Doña Estefania tuuo. Despues destos Caualleros se partiò el D Duque de Sessa por la posta a Italia a visitar sus Estados en el Reyno de Napoles. Casi en fin de Iunio partiò el Almirante de Castilla y muchos Caualleros con el para España, y en aquella sazon se supo la resolucion de lo que el Emperador trataua con los Estados de Flandres, sobre jurar al Principe, los quales todos en conformidad respondieron, que siempre que fuesse seruido E jurarian por su Señor y Principe futuro a Don Felipe Principe de España su hijo, con la qual nueua todos los Señores y Caualleros se pusieron en ordẽ y se aderezaron ricamente para acõpañar al Emperador, y a las Reynas y Principe por todas las ciudades, villas y lugares de los Estados de Flandres, en las quales auian de reciuir y jurar al Principe por Señor y legitimo successor del Emperador Carlos V. Maximo.

Viuda memorable Doña Estefania de Requesens.

Tratan de jurar al Principe en Flãdres.

Año 1548.

Començò el Principe este camino de yr a visitar todos estos lugares para ser jurado en ellos por la villa de Lobayna cabeça del Ducado de Brabante, y Prouincia de la Gallia Belgica, y de aqui fue discurriendo por los lugares y ciudades, donde se le hizieron grandissimas fiestas, y le juraron de manera que los Estados que hasta aqui eran como bienes partibles, quedaron vinculados y hechos mayorazgo y herencia forzosa del heredero mayor.

Despues que el Principe boluiò de tan largo viaje, y fue jurado en todos los Estados de Flandres, hizo assiento en Brusellas, donde estaua el Emperador su padre. Quisieron hazer fiestas los Caualleros moços, las quales le suspendieron, porque cayò malo el Emperador, y llegò nueua que el Papa Paulo III. auia muerto en Roma a diez de Nouiembre vispera de S. Martin. Muriò este Papa du puro frio en cinco dias, y en edad de ochenta y dos años, y sin tener vn coxin, (siendo riquissimo) sobre que le pusiessen la cabeça sus lacayos, quando le lleuauan muerto al palacio sacro, cosa digna de notar, no porque vn cuerpo muerto aya menester almohadas, sino por lo que requiria la dignidad. Guialo Dios assi para nuestro exemplo y consuelo: porque era este Pontifice muy polido y regalado, y tenia otras curiosidades que pararon en esto. Lo demas de su vida no me toca escriuirlo. Solo digo que el tuuo al Emperador mas miedo que amor, y que en el alma tenia la flor de lis, codiciò demasiado lo de Parma, y Placencia, y quiso comprar a Milan como queda dicho. Succediendole en el Pontificado Ioan Maria Cardenal de Monte, varon virtuosissimo, por lo qual fue elegido con volũtad de todos: llamose Iulio III. El auisò luego con vn proprio al Emperador ofreciẽdosele muchos, y el Emperador mandò luego despachar a Don Luis de Auila y Zuñiga Comendador mayor de Alcantara Gentil-hombre de su camara, para que fuesse a Roma, y en su nõbre visitasse al Pontifice, y le diesse el parabien de su suprema dignidad, donde Dios le auia puesto y colocado. Y poco despues que Don Luys auia partido, enuiò el Principe a Don Gomez de Figueroa Capitan de su guarda Española, para que de su parte visitasse al Pontifice, y diesse el parabien.

Muerte del PP. Paulo III. y algo de sus condiciones.

Notable probeza del PP.

Iulio III. nueuo Pontifice aficionado al Emperador

§. X.

Vve por mi ventura vn librillo de mano en que con toda curiosidad escriuiò vn autor de aquellos tiempos todas las cosas dignas de memoria succedidas desde el año de 1500. hasta el de 1556. No dize el dia, ny el mes, mas dize el año sin faltar punto: no las prosigue mas de hazer memoria con tanta breuedad, que los cinquẽta y seys años no occupan diez pliegos de papel. A me ayudado mucho para yr seguro y cierto de que va cada cosa en su proprio tiempo, y para algunos puntos curiosos, que si bien se digan con breuedad reciuira gusto el curioso en saberlos, y mas lo que toca a nuestra patria. Dize este que el año de 1548. fue muy seco en Castilla, falto, y caro, que valiò en Valladolid a siete marauedis la libra de la baca, y la del carnero a diez y medio, y la del azeite a diez y nueue, y valiera mucho mas sino fuera por la vallena. Valiò a veynte y vno la libra de las velas de sebo, y a doze la de peras, vbas y ciruelas, y a quatro marauedis la carga de agua, y a otros quatro el harnero de paxa, dize precios que nũca se an visto en Castilla. Menudẽcia parece esta para historia tã graue, pero si la historia es maestra de la vida humana, hasta estas poquedades a de sufrir, para que vea España el estado de las cosas presentes quan diferente està dentro de tan pocos años, pues agora cinquenta y quatro tenian por precios excesiuos los que dixe, y agora son doblados, auiendo los mismos años, la misma tierra, los mismos ganados, la mesma gente, y aun menos, y tanto dinero de las Indias entõces como viene agora. Este secreto el que lo alcan-

Nota. Esterelidad y caristia deste año en Castilla.

Son quatro tanto agora los precios.

Año 1548.

çare lo diga. Si està en el desorden de los vestidos y adereços de casas, y otros embaraços en que se an metido los Castellanos, y la vida ociosa de las mugeres, peligrosa para la honestidad y profana, que no tratan de mas que galas.

§. XI.

Año 1549.

Iuran a Maximiliano en Bohe-

VIno correo el año 1549. al Principe Maximiliano que residia en Valladolid, como los Bohemios dexando su antigua costumbre y libertad de elegir Rey como quisiessen, le auian jurado por su Rey y Señor natural, que de la mesma manera lo vuiessen y heredassen sus hijos y descendientes.

El Consejo Real cõtra los que sacan moneda del Reyno.

En este mesmo año, siendo ya el daño intolerable hizo grandes diligẽcias el Consejo Real contra los que sacauan moneda del Reyno. Tomò los libros a todos los mercaderes de Castilla, no se pudo aueriguar, si bien se entendia que estrangeros y naturales eran culpados en esto, como lo son agora, y tan sin remedio, que con auer venido de las Indias montes de oro, y plata, està tan pobre, como la mas triste Prouincia del mundo. Y fuera de España se venden sus doblones, y los reales, y se trata en ellos, y que tã antiguo es este mal y tan sin remedio. Tambien pedian los Moriscos de Valencia que los dexassen viuir en la ley de Mahoma, que la de Christo no se a de tomar por fuerça, sus Señores, que no los desfauorecian, porque el interes puede mas que Dios entre los ruynes.

Nacimiẽto de la Reyna Doña Anna en Zigales.

En el mes de Octubre deste año 1549. Doña Maria Reyna de Bohemia muger de Maximiliano pariò en Cigales, luguar dos leguas de Valladolid a la Infanta Doña Anna, que despues fue Reyna de España, y madre dichosa del Rey Don Felipe Tercero deste nõbre, nuestro Señor.

Lleuan el cuerpo de la Princesa a Granada.

En Valladolid a seys de Março deste año sacaron de S. Pablo el cuerpo de la Princesa Doña Maria, muger primera del Principe Don Felipe, y madre del desgraciado Principe Don Carlos, para lleuarlo a Granada, y consultaron con el Serenissimo Rey de Bohemia que gouernaua estos Reynos la manera en que auia de ser. El acompañamiento se ordenò assi: el Rey de Bohemia, luego los grandes y personas de titulo y Perlados a su mano derecha, y a la yzquierda empos dellos el Consejo Real de Castilla a vna parte y a otra. Despues a la mano derecha del Consejo, los del de Aragon, y luego el Cõsejo de Indias, y Consejo de Ordenes: y a la yzquierda del Consejo de Castilla, la Inquisicion, y luego el Presidente y Oydores de la Chanzilleria, y junto a ellos los Contadores mayores y Contadores de cuentas. Despues de todos estos los officiales destos tribunales por la misma orden y precedencia. Agrauiaronse el Presidente y Oydores y los del Consejo de Indias, y otros, por lo qual no se effectuò, y por esso salieron con el cuerpo el Rey de Bohemia, y los grãdes y Señores de titulo y Perlados, y solo el Consejo Real de Castilla.

§. XII.

Año 1550.

EStaua el Emperador en Bruselas en el principio deste año de 1550. cõ desseo de dar la buelta en Alemaña, porque las cosas de la Religion tornauan a turbarse de la manera que comẽçaron. Deteniale la falta de salud, y el ser fuerça dar assiento en las cosas de Flandres y sus Estados, para los quales fue llamado el Principe Don Felipe su hijo. Dia de Santo Matia (que es a 24. de Hebrero) deste año de 1550. por ser dia en que auia nacido el Cesar quisierò el Principe y los Caualleros cortesanos solemnizarlo: salieron a la plaça ricamente armados, y corrieron sus cauallos con mucha gallardia. Vuo vna justa Real entre Españoles y Flamencos, y ensaiandose antes de entrar en ella el Principe se vio en peligro de succederle vna gran desgracia: porque Don Luys Requesens, Comendador mayor de Castilla le acertò a dar vn golpe de lança en la cabeça tan recio, que por ser la celada justa, y la lança

Fiestas que haze el Principe el dia que naciò el Emperador.

Año 1550.

de madera dura y mala de quebrar, le dexo sin sentido, y puso en cuydado a todos, de la qual salieron presto, porque el Principe boluiò en si quedando sin lesion, ni dolor alguno. A treze de Março escriuiò el Emperador a los Principes y ciudades de Alemaña, que con la venida del Principe su hijo estaua embaraçado, y con su poca salud detenido, y tambien la muerte del Papa, y rigor del imbierno, por las quales causas no auia podido, ny podia boluer tan presto como quisiera: mas que dãdole Dios salud, y fuerças, el se pódria luego en camino, y que assi diferia la Dieta para 25. de Iunio en Augusta. Que les pedia se hallassen este dia alli todos, o no podiendo enuiassen sus Procuradores con poderes bastantes, porque deseaua, y conuenia assi acabar de vna vez, assentar las cosas del Imperio, principalmente las que tocauan a la Religion, que tan estragadas estauan, que ya en muchas partes no querian guardar aun lo que en el librillo del interim se auia con acuerdo de la Dieta ordenado, hasta que en el Concilio vniuersal se determinasse lo que todos auian de tener y guardar.

Difiere el Emperador la Dieta de Augusta para 25. de Iunio.

§. XIII.

Queria el Emperador boluer en Alemaña.

YA por el mes de Mayo no se trataua en Bruselas de otra cosa sino de la partida del Emperador para Alemaña. Estando pues publicada boluiò de Roma mediado Mayo el Comendador mayor de Alcantara: y de ay a poco llegò tambien Don Gomez de Figueroa, y ambos dieron muy grandes nueuas del Papa y de las buenas cosas que auia hecho en el principio de su Pontificado, y las esperanças que se tenian, que las lleuaria adelante. Llegò pues el tiempo de la partida, y el Emperador y Principe partieron de Bruselas, Sabado por la mañana, dexando a las Reynas con el sentimiento que en semejantes ocasiones suele auer, quando los que se apartan bien se quieren. Fue este dia vltimo de Mayo. Tomarõ el camino de Louayna, acompañados de su Corte y

Partense el Emperdaor y Principe.

A guardas de pie y de cauallo, y de algunas de las compañias de gente de armas ordinaria de Flandres, que el Emperador solia traer en su seruicio, quando yua a tener las Dietas en Alemaña. Estuuieron en Louayna Domingo y Lunes que fueron dos de Iunio. Fueron a comer a Tienen, o Tylemon, que en Latin se llama *Theua*: passa por ella el rio Gute que entra en el rio Demer. B Està Tienen de Louayna tres leguas, y otras tantas de San Tuden, o Centron, donde llegaron a dormir aquella noche, y entraron en ella juntos el Emperador y Principe su hijo. Es la primera villa del Estado de Liexa. De aqui fue prosiguiendo su camino, y en algunos lugares juraron al Principe, y se le hizieron fiestos y seruicios de dineros con demostracion y amor. Y D porque el Emperador tuuo auiso de que en algunos lugares de Flãdres començauan las herejias y nouedades de Lutero, antes de entrar en Alemaña, despachò sus prouisiones para todas las ciudades, villas y lugares de todos los Payses baxos, que llaman Estados de Flandres, mandando con grauissimas penas, que ninguno tratasse de innouar ni alterar el Estado de la Iglesia Catholica Romana, y a las justicias que procediessen con todo rigor contra los herejes innouadores.

Prouision del Emperado contra las herejias que començauan en Flandres.

§. XIIII.

EL Emperador llegò a Augusta, y a 26. de Iulio no eran venidos todos los que en la Dieta se auian de hallar, ni muchos dellos querian venir, ni enuiar: porque sabian que el principal intento del Emperador en esta Dieta E era, que se castigassen los herejes, y se restituyessen los bienes a las Iglesias y Monasterios, que se boluiesse el cultu diuino, y que obedeciessen al Papa, y recibiessen el Concilio, lo qual aborrecia la mayor parte de Alemaña, y el Duque Mauricio de Saxonia, aquien el Emperador auia hecho tantas mercedes, defendiendole de sus enemigos, casandole con su sobrina hija del Rey

Llega el Emperador a Augusta para tener Dieta.

No quierẽ los herejes venir a la Dieta.

Año 1550.

Don Fernando, y dandole la honrra y hazienda, que auia quitado el Duque Ioan Federico de Saxonia. Este Mauricio se auia apartado del Emperador, enfadado, porque auiendole pedido muchas vezes la libertad de su suegro Lãzgraue, no lo auia querido hazer. Y agora escriuiò al Emperador con demasiada libertad, diziendole que el no se hallaria en la Dieta, ni obedeceria al Concilio, si a los Doctores Protestantes no se les daua seguro bastante para hallarse en Trento con los que alli estauan, para conferir y tratar con ellos los articulos en que se diferenciauan, y que el Papa, ni su Legado por el no auian de presedir a tener mas autoridad que alguno de los otros Perlados. Estas y otras libertades dezia Mauricio, que era tan Luterano como Lãzgraue, y andauan tan rotas las consciencias de todos, que amenazauan otras nueuas guerras y males, y que el Emperador se auia buelto a meter en vn peligro mayor que el pasado, y mas sin gente ni armas. Y esto fue tanto que presto le veremos huyr de vn hermano de Mauricio (caso harto notable) Querian los Protestantes que los Emperadores de Alemaña tuuiessen la Magestad, que los que vuo en la primitiua Iglesia. Reyanse de que los Pontifices Romanos quisiessen tener superioridad alguna sobre la Magestad Imperial, auiẽdo sido muy al contrario. Que los Emperadores eran supremos, y no se hazia el Pontifice sin su voluntad, y confirmacion. Con estos disparates pensauã ganar al Emperador para deshazer al Papa. Estaua Mauricio dias auia contra el Duque de Magdeburg, donde el Emperador le auia enuiado con gente de guerra, porque eran rebeldes, y nunca se auian allanado el Duque y los suyos, y en la Dieta pasada, donde se mandò reciuir el librillo del interim, se auia mandado yr a castigarlos, y que el Duque Mauricio fuesse Capitan desta empresa. La guerra fue larga, y porfiada, y se hazia a costa del erario del Imperio, dando cada mes a Mauricio sesenta mil florines. Y estãdo el Emperador aqui en Agusta llegò el Doctor Gasca con el buen despacho llamando los lebantamientos del Piru como queda dicho. Otra vez boluiò el Emperador a tratar con su hermano el Rey Don Fernando, que el Principe Don Felipe sucediesse en el Imperio, y que agora le nombrassen por su coadiutor insistiendo mucho en ello la Reyna Maria, que por solo esto auia venido a Augusta. Mas conuencido el Emperador por muchas razones, y mas con la presencia de su sobrino Maximiliano, Rey de Bohemia, que siendo auisado deste trato auia venido a largas jornadas desde España, con achaque de quererse hallar en la Dieta, el Emperador nunca mas tratò dello.

Ingratitud del Duque Mauricio.

Peligro grande en que se metiò el Emperador cõ el zelo de la Iglesia Catholica.

Los protestantes querian quitar el poder al PP. y darle a los Emperadores.

§. XV.

Impaciente por estremo estaua el Lantzgraue con su prision en Malinas haziendosele demasiado de estrecha y larga. Procurò hallar camino por donde librarse della, tratolo con vn soldado Español de los de su guardia, que entendia la lengua Tudesca: mas entendieronlo los demas Españoles, y prendieron al traydor, y pasaronlo por las picas, que es justicia ordinaria entre la gente de guerra. Hizieron este castigo delante de las ventanas de Lantzgraue, porque el lo viesse, y entendiesse que le auian entendido. Boluiò otra vez a procurar la fuga por medio de dos Caualleros Alemanes, que se llamauan Conrradò Budestrin, y Ioan Romelio. Estos desde Hessia a Malinas en ciertos puestos pusieron cauallos, para que escapandose Lantzgraue por vna puertezilla de los muros de la fortaleza, que oy dia està cerrada con ladrillos que en Aleman se llama Blocpoort, que caya al jardin del quarto dõde estaua Lantzgraue, y cerca de la puerta de la ciudad, que se dize de Nekerspoulia, que estaua junto a la huerta de la carcel de Lantzgraue, que era en la calle Hergrachtia frontero de vn Monasterio de Mõjas Benitas, y pidieron licen-

Sentia mucho Lantzgraue su larga prisiõ

Año 1550.

cia para entrar donde estaua Lantzgraue. Saliò el Capitan y preguntoles que le querian. Quiso Cõrrado disparar en el Capitã vna pistola de tres vocas que traya secretamente, mas si bien soltò el gatillo, el pedernal no dio lumbre. Luego acudieron los soldados, y alli le hizieron taxadas. Entre tanto que pasaua este saliò al ruydo Lantzgraue de su aposento derecho a la puertezilla del jardin: mas topò con vn soldado Español que le detuuo, diziendo, que no era aquella hora de baxar alli, y hizolo boluer a su aposento. Mataron tambien al otro Cauallero, que acompañaua al muerto, y ambos a dos los sacaron al portal de la casa, que salia a la plaza de los bueyes, y colgaronlos de los pies, y estuuieron assi veynte y quatro horas: y despues dellas los pusieron en vna horca fuera de la ciudad a la puerta de Ambers. Tuuose mas rigor de alli adelante en apretar la carcel al Lantzgraue, y assi no tratò de huyr della, sino procurò su libertad por otros caminos fauoreciendose mucho del Duque Mauricio.

Iunta en Valladolid sobre cosas de las Indias.

Este año de 1550. huuo en Valladolid vna gran junta sobre vnos memoriales que Fray Bartholome de las Casas Frayle Dominico, Obispo de Chiapa auia dado al Emperador contra los Españoles, que andauan en la conquista de las Indias, a los quales este Frayle trataua mal, y aun dio ocasion para que otros escribiessen peor, y en ofensa de la nacion, como si vuieran sido tiranos. Tratose mucho en el Cõsejo de Indias esta materia, y el Doctor Sepulueda varon doctissimo, y de los mayores latinos de su tiempo, Coronista del Emperador, defendiò la justificacion que auia, para que los Reyes de España fuessen Señores del nueuo mundo.

De la passion sin sciencia, si bien con zelo religioso, se tomò ocasion para dar memoriales contra algunos Caualleros y Capitanes, muy en perjuyzio de los Españoles, y de aqui tuuieron los estrangeros motiuo, por serles tan natural el odio que tienen a esta nacion, para hablar mal en las historias de Españoles, y de hombres señalados, que mas que los Romanos en sus tiempos hizierõ en aquellas partes tan anchas, inaccessibles, pobladas de barbaros, nauegando mares immensos. Y lo que peor es, que los de la mesma nacion con no saber latin, quieren hinchir el mundo de libros suyos y agenos, sin saber como se escriben, ni como se a de buscar y examinar la verdad, que el officio de Coronista pide, y guyandose por el estrangero enemigo y ignorante, ofenden aquien deuen honran.

§. XVI.

Dragut quien fue.

Molestaua las riberas de nuestros mares Dragut Arraez hechura del Cosario Barbarroxa, heredando el officio, y la malicia de su hazedor. El qual nos dara agora bien que dezir en tanto que el Emperador està ocupado en la Dieta de Augusta. Fue Dragut natural de la Notolia, que es en la Asia menor, de vn pequeño lugar, llamado Charabalac, frontero de vna ciudad de tres mil vezinos, llamada Estrancoy, y de parientes villanos, villes soezes, y pobres. Que de niño saliò de su tierra nauegando por el mar en seruicio de vn Arrez de su tierra, y vino a poder de Barbarroxa, que se siruiò del en muy malos y torpes officios, y quando ya era hombre le dio vna fusta, y patente de Capitan General, para que los cosarios Turcos que armassen, le obedeciessen como a el. Començò a correr el mar Adriatico, en el qual topò con vn Proueedor Veneciano llamado Pascalico, que traya vnas galeras, y le tomò algunas dellas con cierto ardid, y con esta presa fue a los Gelues, dõde viẽdo que no las podia sustentar, las deshizo, y de la mejor madera y clauazon hizo quatro galeotas, y las armò bien, y con ellas y la fusta que Barbarroxa le dio, y otros seys cosarios que con seys nauios con el se juntaron, que por todos fueron onze basos, salieron a correr la mar, con los quales y su gran sagacidad se hazia mucho temer por el

Año 1550.

mucho mal que hazia. Y queriendo Andrea Doria remediar estos daños, y prender al cosario, mandò a Ioanetin Doria su sobrino, que con diez galeras fuesse la via de Mecina en busca suya, y lo siguiesse hasta auerlo en su poder, y lleuarselo preso, y en Mecina se juntò con Don Berenguel Dolmos General de las galeras de Sicilia, y embarcaron en estas veynte y vna galeras, quatrocientos y cinquenta Españoles que en Mecina estauan aloxados, y vltimo de Mayo año 1540. alçaron belas, y salieron del puerto en busca de Dragut. Arraez lleuando su viaje a Palermo, y a Trapana, y cabo de Carboneros en Cerdeña, donde les dixo el Virrey, que el cosario yua la buelta de Corçega, y sin detenerse, fueron en su seguimiento al puerto de Giraleta, que es en Corçega entre Calbi, y la Yaza a la parte de vna tierra fuerte llamada Bonifacio. Llegaron martes, quinze de Iunio del mismo año, donde el Dragut estaua bien descuydado de los que yuan en su busca, y mucha de su gente en tierra partiendo la ropa, y cautiuos que auian robado, y vna gruessa quantidad de plata, y joyas de las Iglesias que auian saqueado. Reconociò luego Dragut las banderas Imperiales, hizo señal a recoger en sus galeras, para pelear o huyr por saluarse: mas no le dieron lugar, porque le acometieron reciamente jugando la artilleria de tal manera que no solo los Turcos que estauan en tierra no osaron boluer a sus nauios: mas muchos de los que estauan en ellos se hecharon al agua, y salieron huyendo a tierra, y hasta seyscientos dellos se fueron a absconder a las montañas de Corçega. Pero Dragut y otros Capitanes aunque pelearon bien, al fin fueron presos con otros muchos Turcos que se hecharon al remo. Restituyose la hazienda que los cosarios auian tomado, y dierõ libertad a los que auian cautiuado. Hecha esta presa tan venturosamente, boluiò Ioanetin, y presentò a su tio el Principe Andrea Doria al Dragut, que recibiò con grandissimo contento. Desseò mucho Barbarroxa poner en libertad a Dragut, y al cabo de quatro años se la dio Andrea Doria, segun dexo dicho.

§. XVII.

Pues como Dragut se vio libre, alcançò de Barbarroxa su libertador, que le diesse vna galeota proueyda de artilleria y armas y remeros Christianos, y gente de guerra, y vna patente en que le hazia General de todos los cosarios Moros y Turcos que andauan en el agua. Fueron grandes los daños que este enemigo hizo en todas las costas de la Christiandad por su mala inclinacion, y en vengança de sus trabajos passados. Ganò nauios y galeras, y corriale el tiempo prospero por el lugar que los Capitanes Christianos le dauan. Con lo que auia robado en quatro años hizo vna armada de catorze nauios bien armados, y con el nombre que ya tenia, se juntaron con el otros Turcos cossarios con sus galeotas y fustas, que por todas fueron hasta veynte y seys. Ya la soberuia de sus buenas fortunas le tenia con tan altos pensamientos, que no hazia caso de Barbarroxa, ni quiso acudir a sus llamamientos, si bien le auia hecho juramento. Casò cõ vna hija de vn Turco de Modon llamado Saraybat, que viuia en los Gelues, y recibiò con ella grandissimo dote, y vna gran casa en que cabian los esclabos de cinco galeras, en la ribera de la mar, doze millas del lugar de Guadezuil, donde el Xeque Zala Señor de los Gelues tenia su casa. Y desde alli salia con su armada a robar las costas y mares de los Christianos. Concertaronse Don Garcia de Toledo Virrey de Napoles, y Ioan de Vega Virrey de Sicilia, y con las galeras de Napoles que eran siete, las de Sicilia, que traya Don Berenguel Dolmos año 1547. salieron en busca del Dragut, y anduuieron todo el verano corriendo todo el mar, mas no pudieron topar con el.

Año 1550.

Llegaron a los Gelues, donde pensaron hallarlo: quemaronle algunos nauios que hallaron alli en los secanos, hecharon gente en tierra, para que hiziessen daño, y con esto dieron la buelta para Sicilia, y Napoles. Y como supo Dragut en el año siguiente de 1548. que todas las galeras de Napoles, Sicilia y Genoua auian venido a España para pasar al Principe Don Felipe, como dixe, saliò de los Gelues, y lleuò la via de Napoles, y llegò cerca de Puçol ocho millas de Napoles, y puso en grande alteraciõ los lugares de la costa, porque estaua muy desamparada faltãdole sus galeras. Llegò vna noche a la villa de Castellamar, que es de mil, o quinientos vezinos, y tiene castillo, y a media noche hechò quiniẽtos Turcos en tierra, y cautiuò muchos hombres, mugeres y criaturas, y vna hermosissima donzella, que jamas quiso rescatar, aunque alçò vandera en Proxita donde rescatò otros muchos. Y estando tratando desto, descubrieron del castillo vna galera de la Religion de Malta, que traya veynte mil ducados; que eran del thesoro, que la Religion saca de aquel Reyno, y caminaua derecho a Napoles, y por auisarla que se desuiasse, de donde Dragut estaua, el Alcayde del castillo mandò disparar tres pieças, y hazer tres ahumadas, que es señal de auer enemigos: y pensando el Capitan de la galera, que era salua que le hazian, mandò responder con otra pieça de artilleria, y sintiendolo Dragut entendiò que auia nouedad, y luego se puso en orden de pelear. Y como el Capitan Maltes caminaua sin rezelo de enemigos por el cabo de Milena a las espaldas del mar muerto, onze millas de Napoles, metiose en la armada enemiga, y reconociendola y su perdicion pensando saluarse la mandò guiar a tierra. Pero si bien lo trabajò, no pudo antes que Dragut (que furiosamente venia a enuestirlo) le alcançase, y la combatiò, ganò y entrò muriendo algunos Caualleros y soldados en ella, y vuo el dinero y cosas que lleuauan, y hechò al remo la gente. Con esta y otras presas que este enemigo hizo, boluiò en saluo a Tunez a visitar a Hamida nueuo y tyrano Rey, que auia quitado el Reyno a Muley Hazen su padre. Recibiò muy biẽ Hamida a Dragut, y le tratò regaladamente, y Dragut le presentò la donzella que auia cautiuado en Castellamar. El Rey dio a Dragut algunas pieças de artilleria, municiones y otras cosas, y trabaron vna estrecha amistad. Con esto se fue Dragut a los Gelues a gozar de sus despojos.

§. XVIII.

Sale Andrea Doria a buscar a Dragut año 1549.

Dolianle a Andrea Doria los males que este cosario hazia, y pesauale de la libertad que le auia dado, y queriendolo remediar año de 1549. saliò de Genoua con su armada, y vino a Napoles, y aqui pidiò al Virrey, que le diesse las galeras, porque sabia que Dragut trahia muy bien armadas las suyas, y con gente escogida y de afrenta, y el Virrey mandò a Don Alõso Pimentel, que con los arcabuzeros de su compañia y vn official de cada vna de las otras que estauã en Napoles se embarcassen arcabuzeros y coseletes y recogidos a diez de Mayo a prima noche se hizieron a la bela camino derecho a Sicilia, y en Palermo se le juntaron las galeras deste Reyno con Don Berenguel su Capitan General. Caminaron la via de Trapana, a la Fauiana, y a la Goleta, donde Andrea Doria saltò en tierra con los Capitanes, officiales, y muchos soldados, y estuuo alli dos dias y boluiose a embarcar, y tomò el camino de Porto Farina tierra de Berberia, y endereçaron a Monesterio, que es vna villa cerrada con castillo, de dos mil vezinos con dos arrabales y tierra del Rey de Tunez, si bien entonces no le obedecian. No tengo que cansar diziendo lo que Andrea Doria hizo, rodeò y anduuo todo este verano por topar con Dragut: mas no le pudo dar alcance por diligencias que hizo, y assi se vuo de boluer a Genoua, y las demas galeras a Napoles y Sicilia.

Año 1550.

§. XIX.

Apoderase Dragut de las Villas de Monasterio y Cuça.

COmo supo Dragut quan seguido era del Principe Andrea Doria y de los otros Generales de las galeras del Emperador, vio que el no podia viuir no siendo Señor de algun lugar, y tierra fuerte, donde se pudiesse recoger, y tuuiesse seguras sus presas. Echò el ojo a la ciudad de Africa en el Reyno de Tunez, a la qual llamaron los Moros antiguamente Mehedia. Fiaua de la amistad del Rey de Tunez, que le valdria para hazerse Señor della, supuesto que ella no le reconocia, sino que estaua de baxo de la encomienda del gran Turco, a quien ellos se auian dado, y por el la gouernaua vn Camcheriui hijo de vna hermana de Barbarroxa, aunque los Africanos en este tiempo le auian echado fuera de la ciudad, por agrauios que les auia hecho, y tratauan de no reconocer superior alguno, sino hazerse Señoria de por si, fiados de la fortaleza del lugar, y para esto nombraron cinco principales ciudadanos llamados Haja Hamet, Brambarac, Bayada, Hameyza y Herruz Mehudi. Pero como el gouierno entre muchos nunca es seguro, ni firme, breuissimamente se desauinieron los cinco Gouernadores, y la ciudad se puso en vandos. Supo esto Dragut, y pareciole buena la ocasion para poner por obra su pensamiento, y començò a cartearse, y trauar amistad con Brambarac, que era el principal de los cinco nombrados. Ofreciole Dragut su ayuda para echar de la ciudad a sus contrarios, y que le haria Señor della si le daua entrada. Cebose con esto el Moro, y communicò la entrada de Dragut con sus parientes y amigos, y todos por particulares intereses holgaron dello, y assi Brambarac escriuiò a Dragut, que viniesse, que seria bien recebido el, sus galeras y nauios con los demas. Muy alegre puso luego en orden de sus amigos, que por todos serian treynta y seys bafos, que estauan en los Gelues, y recogiendo su gente mediado el mes de Hebrero, año de 1550. se embarcò, y hizo a su Alfaqui, que echasse suertes, si seria Señor de la ciudad de Africa. Saliole muy a su gusto, y assi caminaron con gran contento el camino de Monasterio, que estaua de alli quarẽta millas, y quiso prouar de hazerse Señor desta villa, y de Cuça, por ser cercanas a Africa, con pensamientos q̃ siendo Señor destas dos villas y de la ciudad de Africa se podria llamar Rey, y poco a poco conquistar el Quernan, y el Reyno de Tunez, y hazerse vn Señor muy poderoso, que no eran malos pensamientos para quien auia nacido tan baxo, y sido esclauo, y vardaje de otro tal. Con esta intencion nauegò hasta llegar a Monasterio lleuando consigo vn sobrino hijo de su hermano llamado Hesarrahiz, y otro Turco anciano llamado Caydaly, que era muy estimado por las guerras en que auia seruido al gran Turco contra el Sophi. Llegando a Monasterio embiò su Embaxador al Gouernador y ciudadanos, pidiendoles le entregassen la villa y fortaleza, y que le jurassen por Señor, amenazandolos con guerra, sino lo quisiessen hazer. Ellos de miedo se le rindieron y salieron a recibirlo, y lo lleuaron a la villa, y aposentaron en el castillo, y le siruieron con muchas cosas, y le juraron por Señor, y el tambien jurò de los gouernar y mantener en justicia, &c. Puso en la torre del omenage vna vandera colorada y blanca con vna media luna azul, y dexo por Alcayde y Gouernador vn Turco llamado Caydehamat, y puso en el castillo quinze Turços, y embarcose y caminò derecho a Cuça, que està de alli veynte y quatro millas, y hizose en Cuça lo mismo que en Monasterio: de suerte que el se hizo Señor destas dos villas sin pesadumbre alguna. Supo esto Amida Rey de Tunez, y temiò, que este cosario se auia de hazer tirano poderoso en aquella tierra, y que el no estaria seguro en la

Año 1550.

suya, y escribiò a Luys Perez de Bargas Alcayde y General de la Goleta auisandole de lo que pasaua, y que tenia Dragut pensamiento de hazerse Señor de la ciudad de Africa, y que seria mal caso sino se remediaua con tiẽpo. Pidiole que le diesse algunos soldados, que el se ofrecia de yr contra el, y quitarle lo que auia ganado, y estorbarle que no entrasse en Africa. Y que si esto no hazia lo escriuiria al Emperador. Luys Perez le respondiò, que pues se mostraua tan seruidor del Emperador, que le embiasse todos los Christianos cautiuos, que tenia en su Reyno, y hecho esto que no solo le ayudaria con la gente que tenia, mas que escriuiria al Emperador suplicãdole que embiasse vn cumplido socorro. Hallose atajado el Rey Moro con la carta de Luys Perez, porque dar los Christianos cautiuos haziasele negocio de grandissimo dinero por ser muchos los esclauos que auia en su Reyno, y tenerlos Moros poderosos, que no los darian sino muy bien pagados: por otra parte le llegaua al alma que Dragut se quedasse con las villas y se hiziesse Señor de Africa.

§. XX.

Entra Dragut en Africa.

DExo Dragut en Cuça otra vandera en el castillo, y puso por Alcayde y Gouernador de la villa a Gaydali, y tomò el camino de Africa, que estaua de alli treynta y seys millas lleuando en sus nauios muchas cosas cõ que regalar a los ciudadanos, y meterlos por amor en el yugo que les pensaua hechar. Llegando cerca de Africa embiò a pedir licencia a los Gouernadores para entrar, y dieronsela con que no llebasse consigo mas que doze Turcos. Entrò con ellos, y con los dones que pensaba dar, y dio traza como estos doze Turcos fuessen hospedados entre amigos y enemigos, porque no se entendiesse que era parcial, y despues de auerlos acariciado quanto el pudo, al cabo de ocho dias pidioles, que se juntassen, porque los desseaua hablar cosas que tocauan a su seruicio, y bien de la ciudad. Iuntaronse en la Mezquita mayor, y fue Dragut acompañado de Hessarrayz, y de los otros que con el auian entrado, y de algunos ciudadanos, y con muy buenas razones les dixo lo que el siempre auia procurado seruir a aquella ciudad, por el amor y particular afficion que la tenia, y que en pago dello no les pedia mas de que le recibiessen por vezino y morador della, con su casa, muger, y hijos, y se ofrecia de los guardar y defender de todos los enemigos del mundo que los quisiessen enojar. Hecho el razonamiento le mandaron salir para auer su acuerdo, y vn Moro llamado Hajahamet, que era el mas viejo de todos, con muchas y buenas razones contradixo su venida, y que si le admitian en la ciudad verian en ella su total destruycion y acabamiento, y se auian de hazer odiosos con todos los Principes Moros, Turcos y Christianos, porque Dragut era cosario, y quantos traya consigo ladrones. Finalmente el Moro hablò tambien, que alli se resoluieron en que despidiessen a Dragut, si bien quedò escozido su amigo Brambarac, que le fauoreciò lo que pudo. Sintiò Dragut gradem ente esto, y fiandose de Brambarac tratò con el, y se concertaron de tomar la ciudad por fuerça. Hallaban dificultad porque era fortissima, y guardauase con cuydado. No mostrò Dragut su sentimiento al pueblo, sino el semblante y afabilidad que ántes, y con muestras de amor y cortesia se despidiò dellos, y se fue nauegando para Yzfaquez. Lleuò consigo a Brambarac autor de la traycion que pensauan hazer. Metidos en alto mar Dragut pidiò a Brambarac, como seria posible que se apoderassen de la ciudad, y Brambarac cargado de promesas le dixo, que el le daria entrada por vnas troneras, y que en la ciudad sus parientes y amigos darian fauor, y ayuda para que a pessar de todos los otros se hiziessen Señores. Concertado assi dieron vista a la ciudad: despues nauegaron hasta que la perdieron de

vista, porque pensasen que era ydo, y se descuydasen, y siendo de noche boluieron las velas, y llegaron sin algun ruydo junto a la ciudad, y en vn esquife salieron a tomar tierra Dragut, Brãbarac y otros dos o tres Turcos: y fueron a reconocer las troneras, y hallarõ que auia disposicion para poder entrar por ellas en la ciudad. Boluieron luego a la mar, y hecharon quinientos Turcos en tierra con sus escalas para que entrassen por diuersas partes al tiempo, que los de las troneras començassen el ruydo. Entrò Brambarac por la tronera solo, y hablò con los suyos, que guardauan aquella parte, y estauan ya auisados, y luego començaron a entrar siendo Dragut el primero, y los Turcos echaron escalas para hazerse Señores de los muros. En todo vbo tan buena diligencia, que al abrir del alba ya estauan dentro los Turcos, y no eran sentidos, y se auian apoderado de algunas torres y muros, que dõde ay traydores, no ay cossa segura. Luego mandò Dragut tocar los atambores, trompetas, y otros instrumentos con tanto estruendo que parecia hundirse el mundo, y de la armada dispararon la artilleria de suerte, que a los Africanos se les dio vna mala aluorada. Tocaron luego al arma, y acudieron luego sin orden contra los Turcos. Mas como ya les tenian tomados los pasos y las torres, retiraronse a la Mezquita: mas no tuuieron reparo, que valen poco muchos cogidos de repente. La ciudad se rindiò, y a las diez del dia Dragut era Señor de toda ella jurado y obedecido.

§. XXI.

Sitio fuerte de Africa.

EL sitio desta ciudad era fortissimo, tenia su asiento sobre vna roca, aunque no alta, estrecha y larga, en figura que dizen prolongada, metida dentro en la mar, que la hazia muy fuerte. La cerca tambien lo era, de treynta en treynta passos tenia vn fuerte torreon, la cintura de la tierra tenia de mar a mar docientos y sesenta pasos desde do començaua a entrar hasta el fin de la tierra, todos cercados de vn muro alto y grueso, y en el seys gruesos torreones, los quatro quadrados, y los dos redondos, ygualmente altos. Estos y otros reparos tenia esta ciudad, que la hazian casi inexpunable. Tenia de circuito toda la ciudad cinco mil y trecientos y quarenta passos, que hazen mas de vna legua. No tenia puerto en la mar: mas tenia buena playa, que echadas ancoras aferraban bien. Tenia mil y quinientos vezinos y sitio para otros tantos. Contẽtissimo se vio Dragut con el Señorio de Africa, y con pensamiẽtos de hazerse Señor de otras muchas, y seruir a Mahoma por el bien que dezia que le auia hecho, dandole esta ciudad. Mandò luego labrar vn castillo en ella, encomendò su guardia y defensa a su sobrino Hessarrays cõ docientos y cinquenta Turcos, pagò muy bien a Brambarac, al qual dexo encomendado al sobrino que en la primera ocasion le quitasse la vida, porque no le vendiese a el como auia vendido a su ciudad. Puesta en orden la ciudad y armada para deffenderla de los naturales, si se quisiesen reuelar, y de otros si viniesen contra ella, tomò Dragut veynte y cinco Moros de los mas principales de la ciudad, para assegurarse mas della, y embarcose para correr el mar y robar lo que pudiesse. Los males que este cossario hizo, y el miedo que la Christiandad le tenia, obligò a que Andrea Doria saliesse en su busca con las galeras que tenia, y las del Papa, Napoles y Sicilia, que fueron por todas cinquenta y tres galeras. Vbo diuersos pareceres entre los Capitanes sobre el camino que tomarian: quisieron yr a la Goleta para tomar alli lengua de Dragut, dioles vn temporal que los arrimò a tiro de cañon de Africa. Aqui tuuieron lengua de vnos Alarabes, que si el Emperador queria quitar esta ciudad a Dragut, era buena la ocasion que auia: porque Moros y Turcos estauan muy desauenidos en ella, y que si viniesse armada a conquistarla ellos ayudarian

con seys mil cauallos. El Principe Doria les dixo que para que el estuuiesse cierto que tratauan verdad, que a dos personas quales el señaladasse lleuassen a reconocer a Africa, y que en seguro de que ellas boluerian en saluamiento le diessen reenes. Los Alarabes fueron contentos dello, y traxeron a las galeras vno muy principal dellos, y el Principe mandò a Don Bernardino de Cordoua Capitan del tercio de Napoles ya amador de Doña Maria del tercio de Malaspina, que fuessen con doze Alarabes, que se señalaron a reconocer el sitio y fortaleza de Africa. Estos Caualleros se vistieron como los mismos Alarabes, y subieron en dos cauallos suyos, y tomaronlos en medio, porque no fuessen conocidos de los Turcos y Moros, y fueron la buelta de la montañeta que estaua junto a la ciudad, donde Dragut labraua vn castillo, y vieron hasta ochenta Turcos arcabuzeros a la halda della, que se auian puesto alli para que los Christianos no llegassen a reconocer la ciudad, y los Turcos començaron a disparar sus escopetas en los Alarabes, y assi hecharon por otra parte de la marina, y llegaronse lo que pudieron cerca de la ciudad, y reconocieron el sitio y fortificacion, aunque no vieron si auia fosso: porque los Alarabes no se atreuieron a llegar tan cerca temiendo la artilleria de la ciudad. Reconocido esto, y que en la montañeta podia estar Campo competente contra la ciudad, sin que se le pudiesse hazer daño, boluieron a la armada, y refirieron lo que auian visto y reconocido, y que los Alarabes les auiã dicho que en la montañeta auia pozos de agua dulze para proueer al Campo si alli se sentasse.

§. XXII.

Hecha esta relacion, quiso el Principe reconocer la ciudad por la parte de la mar, y vispera de Pasqua de Espiritu santo lebantò velas antes del alua, y ya el dia claro llegò a vna milla de la ciudad, y reconociò lo que pudo. Los Turcos estauan ya sospechosos despues que vieron que los Alarabes auian ydo a reconocer la ciudad, y puestos en sus torres dispararon la artilleria contra la armada, y alcanzò vna culebrina en la popa de la Capitana, que iba delante, y otra dio en el fogon que matò cinco esclauos remeros, y hiriò diez soldados y marineros. No hizo caso el Principe destos golpes, y pasò adelante poniendose en parte que no le alcanzasse la artilleria. Y alli mandò dar fondo, y que se juntassen en su galera Don Garcia de Toledo, y Hernando de Vega, y Don Aluaro de Vega, y el Prior de Lombardia, y otros Caualleros y Capitanes, y pidioles sus pareceres sobre lo que deuian hazer. El de Don Garcia fue que se sitiasse y combatiesse la ciudad, y los de mas que no, porque era fuerte, y grande, y en la armada no auia lo que conuenia, y que se perderia mucho, y mayor reputacion hecharse sobre ella, y irse sin tomarla: que se podria boluer con mayores aparejos, y tomarla. No bien determinados de ponerse sobre Africa (si bien Don Garcia lo queria y porfiaua, y auia traydo a su parecer al Marques Antonio Doria) fueron contra la villa de Monasterio, y la combatieron reciamente, y los Turcos la defendieron hasta morir todos: y al fin se ganò con muerte de ochenta soldados, y otros heridos. Ganose este lugar segundo dia de Pascua de Espiritu santo. Aquella noche se aloxò la gente en el: otro dia dexandole abrasado se embarcaron, y nauegaron para la Goleta, que estaua de alli ciento y veynte cinco millas. Llegaron dia de la Trinidad, y dieron fondo, y salieron a tierra el General y los principales Caualleros, y Capitanes, que alli yuan. Holgaron alli aquel dia, y otro boluieron a sus galeras, y con ellos Luys Perez de Vargas, que tenia a su cargo la Goleta, y Andrea Doria entrò con ellos en consejo, sobre sitiar a Africa. Don Garcia de Toledo estaua firme en su parecer que la cercassen. Despues de auerse hablado

Año 1550.

largamente pidieron el parecer a Luys Perez de Vargas, el qual fue, que la empresa de Africa tenia muchas dificultades, y que eran menester mas aparejos de los que en la armada auia para executarla, que se podria dexar para otro tiempo. El Marques Antonio Doria se arrimò al voto de Don Garcia, y en otro consejo hizo lo mismo Luys Perez de Vargas, de quien se tenia gran satisfacion, por ser Capitan de larga experiencia. Dixo, que seria bien ganar por amigo al Señor de Queman, porque los Alarabes fauoreciessen, y que el ayudaria con lo que tenia en la Goleta, y Don Garcia de Toledo se ofreciò de yr a Napoles, y pedir al Virrey su padre Infanteria Española, artilleria, y municiones, y otras prouisiones de guerra. Con estos tres votos determinò Andrea Doria de executar la jornada. Aduirtiò Don Garcia, que entretanto, que el yua a Napoles, se les cortassen los passos a los de Africa, paraque no se preuiniessen, y fortaleciessen, y en todas maneras estoruassen que Dragut no se entrasse en ella, porque haria muy mas dificultosa la presa. Escriuiò Andrea Doria a Iuan de Vega dandole cuenta de la determinacion, y que pues era Virrey de Sicilia, fauoreciesse con todas sus fuerças aquella causa que tanto importaua a Sicilia. Luys Perez de Vargas embiò al Señor de Quernan, para que hiziesse, que los Alarabes no fauoreciessen a Dragut, y el y los Alarabes lo prometieron, porque no podian sufrir que Dragut se quisiesse hazer tan gran Señor en Africa, y ofrecieron ochocientos Alarabes que guardarian la campaña de enemigos, mientras el Campo Imperial estuuiesse sobre Africa. Y Luys Perez prometiò de pagarselo, y les embiò arroz, trigo, y dineros, para que se pagassen aquellos ochocientos cauallos Alarabes, que auian de correr y assegurar la campaña dos millas del exercito, y sitio del Campo.

§. XXIII.

Llegaron las galeras que yuan por el socorro a Sicilia, y Napoles. Iuan de Vega Virrey de Sicilia tomò con tantas veras este negocio, que el en persona quiso hallarse en el, y despachò dando cuenta de su determinacion al Emperador, y començò a aprestar lo que para la jornada conuenia. Don Garcia de Toledo con las buenas ganas que siempre tuuo de la conquista de Africa, alcançò del Virrey de Napoles su padre, todo lo que quiso. Dioles siete cañones de batir, y entre ellos vn reforçado, y dos Franceses, y dos morteretes grandes, de los que el Emperador auia embiado de Alemaña, y cien valas de piedra para ellos, y nouecientas valas de hierro colado, y seyscientas y cinquenta para cañones, y quatrocientas y cinquenta para culebrinas, y sesenta y dos quintales de açufre, y ochenta de mecha para artilleria, y veynte y ocho de poluora, y veynte y siete de salitre: y es de aduertir, que cada quintal de Italia es dos de España. Y dio mas otros instrumentos y municiones, muy a contẽto de Don Garcia, y otras pieças de artilleria, que dio la ciudad de Napoles. Y embarcaronse con el Don Hernando de Toledo Maestre de Campo de la Infanteria del tercio de Napoles, y Don Iuan de Mendoça hijo del Marques Don Pedro Gonçalez, y Don Alonso Pimentel hijo del Conde de Venauente, que oy dia viue en Portillo, y Pedro de Valcaçar con sus compañias, y el Capitan Aguilera Maestre de Campo, que era Capitan muy antiguo y de nõbre, y otros muchos Caualleros y Gentiles-hombres entretenidos, que se auian hallado en las guerras de Alemaña siruiẽdo al Emperador. De todo esto dio el Virrey auiso al Emperador, y de lo que importaua a su seruicio, y bien de sus Reynos quitar aquel nido al cossario Dragut. Puesto todo en ordẽ a veynte y tres de Iunio se embarcò dõ Garcia, y cõ el Dõ Berẽguel, nauegarõ la buelta

de Africa para juntarse con el Principe Andrea Doria.

§. XXIIII.

AVia quedado Andrea Doria en Trapana con treynta galeras Reales. De alli fue la buelta de las Conegeras, y por ellas anduuo a vista de Africa, guardando no le entrasse socorro, y como no vio manera, ni rastro del, sino que la ciudad estaua muy sossegada, fuese a la villa de la Mahometa, cinquenta millas de alli, con fin de hazer jurar por Señor a Muley Hazen, y a su hijo. Llegando cerca della fue descubierto de los ciudadanos, y començaron a tomar armas para defenderse, y retraer sus mugeres, hijos y haziendas al castillo. Andrea Doria les embiò a requerir de parte del Emperador, que recibiessen al Rey Muley Hazen, pues era su Señor: donde no, que les haria todo el mal que pudiesse. Vuieron su acuerdo, y hallaron que les conuenia. Hizose assi, y la armada dio la buelta la via de Trapana, para proueerse, que andaua falta de vastimentos y aun de salud.

§. XXV.

SI bien se hazian todos estos aparejos con la mayor dissimulacion del mũdo, no por esso dexo de se recelar y temer Hesarrayz Capitan de la ciudad de Africa. Procurò preuenirse, vastecerse y armarse, para lo que viniesse. Traxo a la ciudad vacas, terneras, carneros, y otro mucho ganado: hizo dello mucha cecina, y otro echo en aquel montezillo que estaua dentro de los muros, donde auia pasto para se poder sustentar. Hizo valas de hierro para la artilleria, y adereçò los arcos, flechas, y otras armas. Fortificò y reparò todo lo que le pareciò de la ciudad, sin dezir la causa para que lo hazia, sino con fin de que estuuiesse mas segura de enemigos. Sucediole vna buena suerte, que de la parte de leuante vinieron a la playa de Africa dos naos cargadas de arroz, y otros mantenimientos, y bien bastecidas de artilleria, y municion de poluora, y valas, con quatrocientos Moros Alexandrinos escopeteros, y flecheros, hombres de afrenta, que trayan los mercaderes para la guarda de la hazienda. Llegaron alli estos mercaderes como solian otras vezes, sin pensamiento de los que Hesarrayz tenia. Llegando a la playa amaynaron y echaron ancoras. Fueron bien recibidos de Hesarrayz, y pusose con ellos a tomarles a buen precio toda la mercaderia que lleuauan, que era tanta que bastaua el arroz, y otras cosas que trayan a sustentar la ciudad vn año. Concertose con los quatrocientos soldados que se quedassen con el, que no fue pequeña ayuda con la artilleria y municiones que el nauio traya. Fue causa este socorro, que vuo Africa de que la conquista fuesse larga, dificultosa, y costosa, y culparon a Andrea Doria por auerse apartado con la armada, que si el estuuiera a vista de la ciudad como quedò concertado, no llegara este socorro a ella. Con el qual no solo se hizieron fuertes, mas estuuo la cosa en peligro muy grande de no salir con ella.

§. XXVI.

LLegò Andrea Doria a Trapana, y dio auiso de su llegada al Virrey, el qual le embiò a dezir, que el queria hallarse en aquella empresa, y que como a Virrey de Sicilia, le tocaua ser General en ella, y le pedia le embiasse galeras, y Andrea Doria se holgò mucho dello, y mandò a Pedro Francisco Doria, que con ocho galeras fuese luego a Palermo, y recogiesse en ellas la gente y artilleria que el Virrey le diesse.

§. XXVII.

DEspachò Iuan de Vega Virrey de Sicilia en busca de Don Berenguel, para que a letra vista partiesse con

Año 1550.

con las galeras a Palermo. Hallole Don Aluaro de Vega en el golfo, que venia con Don Garcia, y las galeras de Napoles caminando, apartose de Don Garcia, y tomò la via de Palermo, y Don Garcia la de Traparsa, donde hallò al Principe Andrea Doria. Iuan de Vega se holgò quando supo las galeras y gente que lleuaua Don Garcia, y luego llegò a Palermo Pedro Francisco Doria con las ocho galeras, que embiaua Andrea Doria, y supo como le esperaua en Trapana. Mandò embarcar la gente, artilleria y municiones. Tenia consigo Iuan de Vega a Muley Hazen Rey despojado de Tunez, y a Muley Hamet su hijo, y embarcolos en las galeras, y vn ingeniero famoso, llamado Hernan Molin. Embarcaronse cinco vanderas de Infanteria Española. Dexò en la guarda y gouernacion de Sicilia en tãto que el faltaua a Hernando de Vega su hijo mayor, y puesto todo en orden se embarcò en la galera Patrona de Antonio Doria. Hizose luego a la vela, y llegò con buen tiempo a la Trapana vispera de San Iuan dos horas antes que el Sol se pusiesse, y Andrea Doria, y Don Garcia, y otros le salieron a recibir con muchas saluas y cortesias.

§. XXVIII.

IVnta toda la armada en la ciudad de Trapana, acordaron de partirse luego, y echaron vando, que todos se embarcassen, y hecho leuantaron velas, y llegaron a la Fabiana tres horas de noche, y dieron fondo hasta otro dia, y aqui mandò Andrea Doria a Antonio Maria Capitan de la galera Fiamara de Don Garcia, que por ser muy ligera, con cinquenta soldados de la compañia de Don Bernardino de Cordoua, y vna esquadra del Capitan Escobar se adelantasse a la Goleta, paraque Luys Perez de Vargas se viniesse a juntar con el armada. Y otro dia de mañana que fue el de San Iuan, oyò la armada Missa, y luego caminaron lleuando Don Garcia la vanguardia con sus galeras, y del Duque de Florencia, y otras del Principe Andrea Doria, que por todas serian quinze. Recibiò Luys Perez de Vargas el auiso, y poniendo recado en la Goleta, se embarcò con el Capitan Portillo, y algunos soldados, y el Xerife, y otros Moros que le quisieron acompañar, y llegando a Cabobono metido en alta mar descubriò vn galeon de Turcos bien armado, con artilleria y gente, y mandò a los marineros guiar la galera contra el, y se començaron a cañonear. Los Turcos conocieron la ventaja que la galera les hazia, y dieron a huyr házia Monasterio, pensando valerse alli. Luys Perez les fue dando caça hasta la villa, y como los Turcos se acercaron a ella, y la vieron echada por el suelo, y que no parecia gente, no se atreuieron a parar, y dieron buelta la via de la Mahometa: pero llegauase la noche, y temiò Luys Perez perderse, y dexò de seguir el nauio, y siguiò su camino derecho a Africa. La armada venia su camino. Hizo noche en la Panthanalea. Otro dia viernes llegaron a la playa de Africa, y porque la artilleria de la ciudad no pudiesse hazer daño en la gente, y para tomar consejo sobre el orden que se tendria en saltar en tierra, Andrea Doria mandò dar fondo a quatro millas della, y echadas ancoras se juntaron en sus galeras el Virrey, Don Garcia, y los Generales del Papa, y de la Religion, y del Duque de Florencia, y los Maestres de Campo, y Capitanes.

Auido su consejo acordaron, porque era ya tarde, que otro dia muy de mañana estuuiessen todos a punto armados, para saltar en tierra, y tomar la montañeta, donde se auia de poner el Campo. Y porque Don Garcia de Toledo era tan principal, y auia dado muestras en muchas ocasiones de vn gran soldado, Andrea Doria y Iuan de Vega, y todos quisierõ honrarle como merecia, y darle ygual

Año 1550.

poder y cuydado en la tierra como el mismo Virrey Iuan de Vega tenia, que fue vna grandeça de animo de Iuan de Vega, y mostrò bien en esto que no trataua de pundonores, sino de solo el seruicio de Dios y del Emperador. A este tiempo que la armada estaba sobre Africa llegaron los correos, que Andrea Doria y los Virreyes auian hecho sobre esta jornada al Emperador, que estaua como queda dicho en Augusta, y el Emperador se holgò mucho della, y les mandò escriuir, que pues ellos auian intentado aquella empressa sin saberlo el, mirassen bien lo que a su cargo auian tomado, y se esforzassen y procurassen dar buena quenta della. Que en lo que a el tocaba les daba todo su poder, y mandaria darles todo el socorro y fauor que menester vuiessen.

§. XXX.

DEscubierta la armada de la ciudad de Africa su Gouernador Hesarrayz, y todos los Turcos y Moros naturales y soldados se pusieron en las torres y muros para mirarla bien, y como ya tenian sospechas, y se acordaban, que pocos dias antes los auian ydo a reconocer, luego entendieron que aquel gran aparato de guerra era contra ellos, y en daño de su ciudad. Hesarrayz hizo luego señal para que toda la gente de guerra y los demas que podian tomar armas se juntassen en la Mezquita mayor, y juntos se hizo vna platica animandolos para la defensa de las vidas y de su propria ciudad. Algunos Moros de los naturales lloraban su perdicion, y culpaban libremente a Dragut, que por hazerse Señor dellos con tyrania los auia metido en estos ruydos, y hecho que el Emperador a quien ellos jamas auian deseruido, ni el hecholes mal, viniesse agora a destruyrlos. Disimulaua Hesarrayz, y deziales, que ya la causa era comun, y la defensa forzosa a todos, o morir: que el con sus Turcos y Moros Alexandrinos harian lo que pudiessen, y defenderian la ciudad hasta morir: que si ayudassen a ello, que a si mesmos se ayudarian. Al fin con las buenas razones de Hesarrayz todos se animaron, y determinaron de tomar las armas y pelear. Y juraron sobre el Alcoran de la defender con todas sus fuerças. Sacaron la artilleria, poluora, y municiones que auia en los dos nauios Alexandrinos, y metieronlo en la ciudad, y concertaronse para salir a defenderles la entrada en la tierra. Nombraron para defender la montañeta a Mayhenet con sesenta cauallos, y a Caydali con trescientos escopeteros y flecheros. Concertados en esto hizieron muestra en la plaça de la ciudad, y hallaronse docientos Turcos, quatrocientos Moros Alexandrinos, mil y ciẽ Africanos, que por todos erã mil y setecientos y cinquenta, con escopetas, arcos, flechas, lanças, visarmas, y otras maneras dellas. Y hecha la muestra esperaron a ver lo que los Christianos harian.

§. XXX.

Salta la gẽte en tierra y sitian la ciudad.

SAbado a veynte y ocho de Iunio vespera de S. Pedro y S. Pablo, ya que queria abrir el alua, toda la gente de la armada estaua aperceuida, y començò a salir de las galeras y nauios, y entrar en barcas, esquifes, bateles y fragatas para yr a tomar tierra, y auiendose assi embarcado los Maestres de Campo, Capitanes, Caualleros y toda la gente lucida y de verguença que venia en la armada con gran ruydo de atambores y trompetas començaron a caminar contra la ciudad siguiendolos el Principe Andrea Doria, y el Virrey, y Don Garcia con las galeras por proa con la artilleria y gente en orden, y assi llegaron hasta vna milla de la ciudad, y llegando a tierra las proas, saltaron en tierra el Virrey, Don Garcia, y los Maestres de Campo y Capitanes y Caualleros, y tras ellos la Infanteria, de la qual los sargentos mayores de los tercios, y otros oficiales començarõ a hazer esquadron, y cõ las barcas,

Año 1550.

fragatas,esquifes y bateles los marineros boluieron a las galeras,y dentro de dos horas yendo y viniendo recogieron toda la Infanteria del tercio de Napoles, y el otro tercio de Sicilia y Malaspina y Caualleros de la Religion: y sacando de cada vno vna manga de arcabuzeros, mandò Don Garcia a Don Alonso Pimentel, que con la vna fuesse la buelta del oliuar para assegurar la campaña de enemigos, y con la otra mandò el Virrey al Capitan Moreruela que fuesse la vanda de lebante de la mar. Y estando ambos esquadrones en buena orden, y el Virrey y Don Garcia en ellos con los Maestres de Campo y Capitanes y Alferezes en medio con sus vanderas lleuando delante quatro pieças pequeñas de artilleria,y en medio a Fray Miguel Frayle Francisco Napolitano con vn Crucifixo en las manos, si bien començò a jugar la artilleria de la ciudad contra ellos, llebaron el camino de la montañeta,donde pensaban assentar el Campo.Salierõ luego de la ciudad Mayhenet con los sesenta de cauallo, y Caydali con treciẽtos escopeteros. Trayan los cauallos vn pendon colorado con vna media luna de plata, y los peones dos banderas de la misma diuisa,y fueron camino de la montañeta, quedando Hesarrayz con muy buena guarda a la puerta de la ciudad. Como llegaron estos Moros a la punta de la montañeta viendo la manga de arcabuzeros que yua con Don Alonso, començaron a descubrirse y salir della para escaramuçar con los Christianos, y como Don Garcia los vio mandò a Don Alonso, que con los arcabuzeros se fuesse acercando a ellos, y fue enuiando mas arcabuzeros y soldados para reforçarle, y que trauasse con ellos escaramuça, y comenzando a yr la manga para ellos Caydali, que yua en vna hermosa yegua al heñada la cola hizo retirar los Turcos y moros hasta vn cercado de viñas que toda la montañeta ceñia, por donde estauan muchas higueras y arboles de fruta, y tomandola como amparo se hizo alli fuerte demostrando animo de pelear, y mandò disparar las escopetas y flechas contra los Christianos, y lo mismo hizo la Infanteria Española contra ellos, y començaronse a trabar. Y como los esquadrones yuan juntos, y ya llegauan cerca de las viñas, y Don Aluaro de Vega lleuaua el mas cercano a ellos,sin licencia, ni mandato del Virrey su padre, desseãdo mostrarse contra los enemigos,viendo la escaramuça començada, mandò al sargento del Capitan Moreruela, que con cinquenta arcabuzeros fuesse a tomarle las espaldas por la parte de la marina, con fin de que apretandolos mucho, aunque quisiessen entrar en la ciudad todos no pudiessen saluarse:y el con el esquadrõ arremetiò cõtra Caydali, Mayhenet y los suyos disparandose mucha arcabuzeria.De tal manera,que si bien los Turcos y Moros hazian resistencia,por fuerza les conuino desamparar las paredes de las viñas dõde se auian hecho fuertes, y los lleuò y corriò de todas ellas hasta los hechar fuera de la montañeta, que estaua seys cientos passos de la ciudad, y los Moros se fueron retirando con el mejor orden que pudieron.Y visto por el sargẽto de Moreruela, que cõ los cinquẽta arcabuzeros los esperaba por las espaldas, hizo luego descargar en ellos los arcabuzes, y viendolo Hesarrayz desde las torres de los muros mandò disparar la artilleria contra ellos,y contra el Campo, para que no los executassen tanto; y vna colebrina que estaua en la torre del Omenage matò tres soldados de la compañia de Don Iuan.Pero sin embargo el sargento de Moreruela los apretò tanto con los cinquenta arcabuzeros, que temiendo Hesarrayz que a la buelta de sus Moros se entrarian los Christianos en la ciudad, antes que todos los suyos se recogiessen, hizo cerrar las puertas, y los que quedaron fuera assi de apie como de acauallo, huyeron a vna montañuela por donde yban a Monasterio, y assi dentro de seys horas que la gente saliò a tierra llegò el Campo a la montañeta

Año 1550.

y se aloxò en ella contra la cindad, poniendo el rostro a la tramontana, y las espaldas al medio dia, y la puerta de la ciudad a la mano derecha a la vanda de leuante, distancia de seys cientos pasos poco mas o menos, y Don Garcia se aloxò con el tercio de Napoles tomando la vanguardia contra la ciudad, y en retaguardia a la vanda de poniente mãdò poner a Hernan Lobo con el tercio de Malaspina, y a la de leuante se puso Don Aluaro de Vega con el tercio de Sicilia y Caualleros de la Religion, y el Virrey mandò armar sus tiẽdas junto a el para hazer rostro a la retaguardia por parte de la campaña; y porque no auia algunas trincheas ni reparos para guardia del Campo mandò, que Don Hernando de Toledo hiziesse la guardia con quatro vanderas de Infanteria, de cada tercio vna, y otra de los Caualleros de la Religion, y que los gastadores començassen a hazer las trincheas, sacando esta gente de los forçados de las galeras Griegos y Sicilianos, y mas dozientos hombres que embiò de sus galeras Andrea Doria, y armaron vna gran tienda a manera de galera para hospital donde se curassen los heridos, y enfermos, y para guardarse los soldados de los grandes calores del dia, y serenos de la noche, con las cepas que arrancaron de las viñas, hojas, y agraces hizieron choças para se reparar. Desta manera se hizo el cerco de la ciudad por tierra, que no podia salir ni entrar Moro que no fuesse preso.

§. XXXI.

Viendose assi cercados los de Africa pusieron este orden en su defensa. A Cadali con cinquenta Turcos pusieron en la puerta principal de la ciudad por do entraban y salian, y en las otras pusieron en cada vna vn cabo de esquadra con veynte Moros, la mitad de los naturales, y la otra mitad de los Alexandrinos, y que rondassen de noche la ciudad dozientos Moros, y con ellos Mahamet el Veedor de Dragut, y en cada torreon del rebellin y castillo se pusiessen doze Turcos, y el muro anden, y barbacana rõdassen de noche y de dia ciento, mudandose por sus tercios, para que con menos trabajo lo pudiessen todos hazer, y que se deshiziessen las obras muertas de los dos nauios que estauan en la playa, y se metiessen en la ciudad, con todo lo que en ellos estaua, y que se assentassen tres lombardas en la puerta principal del rebellin: y en otro torreon que estaua tras la Mezquita mayor pusieron vn cañon y media culebrina, para que jugassen contra las galeras, con otras dos lombardas que estauan en el traues junto al torreon, y desta manera fueron ordenando y fortificando su ciudad, porque Hesarrayz lo sabia bien hazer.

§. XXXII.

Domingo dia de S. Pedro se començò a sacar la artilleria de las galeras para lleuarla al Campo haziendo la guardia el Capitan Bernal Soler con su compañia arrincherandose a la lengua del agua, y acudiò Don Garcia de Toledo cõ algunos Caualleros y gente para mas assegurarla. Salieron de la ciudad por vnas troneras y vn postigo que cayan a la marina dozientos Moros officiales herreros y carpinteros a deshazer los dos nauios Alexandrinos, y lleuar lo que en ellos auia a la ciudad. Al tiempo que se estaua sacando la artilleria de las galeras llegò Luys Perez de Bargas, que fue muy bien recibido de todos, y acudiò luego a dar orden como la artilleria se traxesse presto, que no querian perder tiempo. Este mesmo dia mandò el Virrey al Capitan Balcaçar que aquella noche con ocho soldados fuesse a reconocer los muros de la ciudad, y si auia foso junto a ellos, y andando reconociendo le passaron con vna vala de escopeta por los lomos, de que muriò dentro de algunos dias, y mataron dos soldados de los que con el yuan, y

con eſte daño no ſe pudo hazer bien el reconocimiento. Con harto trabajo ſe plantaron eſta noche tres pieças de artilleria en la montañeta, y luego mandò el Virrey, que ſe jugaſſen contra los reparos que la ciudad tenia, y porque no eſtoruaſſen los tiros de la ciudad, y hizieſſen daño cõ la artilleria a los que en la montaña la plantaban, mandò el Virrey tocarles brauamente al arma, y que los arcabuzeros diſparaſſen contra la ciudad, y que al rededor, donde ſe auia de plantar la bateria, anduuieſſen dos compañias de ſoldados diſparando, aſſi para que embaraçaſſen la ciudad, como para que encubrieſſen la viſta de la vateria, y que con el ruydo no ſintieſſen los golpes quando ſe plantaſſe. Plantò Luys Perez a quatrocientos y cinquenta paſſos, diez pieças de artilleria, cañones reforçados, y dos culebrinas, y en medio de cada dos pieças, dos ceſtones llenos de arena por mayor fuerça: y plantadas eſtas pieças cien paſſos mas abaxo del lado yzquierdo, plantaron otras ocho piezas grueſſas de batir con otra tal fuerça de ceſtones, y ſacos de arena, y puſoſe en guarda della vna compañia de Infanteria, y deſde la montañeta donde eſtaua el Campo aloxado, haſta la bateria primera, y ſegunda, ſe hizieron trincheas, por donde ſe pudieſſe yr ſin peligro haſta la vateria, aunque no podian yr tan guardados, que la artilleria de la ciudad no los hizieſſe algun daño, porque la trinchea era de arena y piſandola la gente ſe deshazia, y aſſi ſe trabaxaua ſiempre en ella. Y para mayor ſeguridad ſe hizo otra contratrinchea, y otra que atraueſaua de mar a mar cien paſos mas baxo, y en ſola vna noche ſe puſo tan buena diligencia, que amaneciò hecha de vn eſtado de hondo. El aſſiento del Campo ſegun la diſpoſicion del ſitio fue tal.

§. XXXIII.

Como Heſarrayz ſintiò el arma tan recia, y tãta arcabuzeria como contra la ciudad ſe diſparaua, viendo que no ſe llegaban a ella, como hombre de guerra ſoſpechò lo que era. Mandò reforçar las guardias aſſi en las puertas y torres, como en el cuerpo de guardia, y jugar la artilleria a la parte donde pudo imaginar que ſe plantaua la bateria, matò algunos gaſtadores, y otros ſoldados. Acabada de plantar la artilleria, el Virrey mandò ceſſar el arma, y que ſe ſoſegaſſe el Campo: y al alua de otro dia martes primero de Iulio tocaron todas las trompetas, y inſtrumentos muſicos de las galeras, ỳ atambores del Campo, y todos los arcabuzeros diſpararon contra la ciudad, à manera de ſalua, y acauado començò luego la vateria en vn lienzo del muro del rebellin y vn torreon a la parte del poniente. Tambien diſpararon toda là artilleria de la ciudad reſpondiendo a la del Campo, en el qual hazian daño, eſpecialmente en los gaſtadores que andauan en las trincheas. Concertaron que ochenta Chriſtianos, y treynta Chriſtianas que tenian eſclauos en la ciudad ſalieſſen de noche, y limpiaſſen todo lo que la vateria de dia vuieſſe derribado, y que ſe hizieſſen vnos traueſes de madera para que ſi llegaſſen por alli a dar el aſalto, la artilleria y eſcopeteria que auian deſtar en ellos diſparaſen en los Chriſtianos, y que dentro de la ciudad ſe puſieſſen puntas de maderos y clauos, y abroxos, para que ſi entraſſen, ſe clauaſſen en ellos, que fue la mayor fortificacion que los Moros pudieron hazer. Hizieron a la parte de tierra vn parapeto para poner en el quatro lombardas para mayor ſeguridad y fortificacion. En el Campo entendian en lo meſmo, y porque las trincheas de la arena no valian coſa, acordò el Virrey, que de vn oliuar que eſtaua vna milla del Campo al poniente ſe traxeſſe faxina, y rama para fortificar las trincheas. Y demas deſto traxeſſen leña para que dos herrerias ardieſſen ſiempre, y ſe hizieſſen en ellas clauos, planchas y hierros para la artilleria y otras coſas neceſſarias en el Cãpo, y que fueſſe vna compañia de Infanteria haziendo la eſcolta y guardia

Año 1550.

a los gastadores que auian de yr por la leña : con esto se fortificò mucho el Campo , y las galeras en que estaua Andrea Doria se metieron mas a la mar poniendose en parte que siendo menester jugar la artilleria contra ella lo pudiessen hazer.

§. XXXIIII.

Salen los de Africa a hazer daño en el Campo.

DEsmayò algun tãto Hesarrayz quãdo vio la diligẽcia que en el Campo auia en fortificarse y guardarse de la artilleria de la ciudad, y viendo con quanto calor los batian, y el daño que dentro en la ciudad hazian dos morteretes que estauan plantados sobre la primera bateria, que auian hundido algunas casas, y muerto gente, con todo quisieron mostrar, que no solo auiã animo para defenderse en vna ciudad fortissima, y bien proueida, si bien ellos no eran mas que mil y quinientos, y en el Campo quatro mil, mas que fuera de los muros auian de salir a combatir con ellos, y concertaron vna noche que Caydali y Mayhenet, que eran los que mas sabian de la guerra, saliessen con cinquenta Turcos, y diessen en las centinelas y gẽte de guardia que estauan cerca de la puerta de la ciudad, y que Hesarrayz quedasse en guarda de la puerta con otros cien Turcos , y otros docientos sobre el rebellin. La noche que los Turcos tuuierõ esta determinacion cupo la guardia a los Capitanes Don Bernardino de Cordoua, y Don Iuan de Mendoça que auian de estar esta noche con sus compañias en la trinchea mas cercana a la ciudad. Siendo ya las onze de la noche (que fue bien oscura) salieron los cinquẽta Turcos quedando los otros como estaua concertado. Adelantose vno a reconocer el Campo, y llegò sin ser sentido hasta donde estaua vna centinela muy dormido: boluiò luego el Turco a auisar a sus compañeros. Caydali se adelantò con seys soldados, y llegò a la cẽtinela, y cortole la cabeça antes que despertase. Mayhenet que era el otro Capitan que saliò cõ estos Turcos fue con los veynte y cinco dellos contra dõde estaua Don Bernardino de Mendoça, y con los otros veynte y cinco fue Caydali contra Don Iuan. Llegaron sin ser sentidos dõde estauan otros seys soldados centinelas. Estos estauan con mas cuydado, y los sintieron y entendieron, que auian muerto la primera centinela, y tocaron luego al arma, y dispararon sus arcabuzes contra los Turcos, y ellos hizieron lo mismo contra los soldados, y mataron tres dellos. Oyda la arma en el Campo, tocaron los atambores de los tercios, y pusieronse en orden, y el Virrey se armò y acudiò donde se tocaua al arma. Salieron fuera de las trincheas Don Iuan, y Don Bernardino con sus espadas, y rodelas, diziendo: Santiago y a ellos. Como los Turcos sintieron la resistencia que se les hazia, y que en todo el Campo se tocaua al arma, temieron perderse, y boluieronse a la ciudad.

§. XXXV.

BAtiase la ciudad con toda furia, y en ella se reparauan quanto podian. Mandò el Virrey, que el Capitan Portillo de la Goleta, y otro Portillo cabo de esquadra de la compañia de Don Hernando fuessen a reconocer la bateria con otros cinco soldados, los quales fueron a la hora de medio dia con sus espadas y rodelas. No hallaron resistencia, porque los Turcos estauan de tras del muro y torreones por temor de la artilleria. Llegaron a la bateria, y reconocieron el rebellin, y queriendo subir la bateria para reconocer el muro, fueron vistos, y luego tocaron al arma, y començaron a disparar las escopetas en ellos, a cuya causa no pudieron reconocer mas. Y pareciendoles que se podria dar ya el assalto lo dixeron al Virrey, y el lo tratò con Don Garcia de Toledo, y con Luys Perez, y fueron de parecer que se diesse, y embiò la relacion a Andrea Doria, y a pedirle su voto, el qual dixo que sentia lo mismo que los demas Capitanes auian dicho, y assi acordaron que para el Mar-

Año 1550.

tes primero, ocho dias despues que la bateria se auia començado las galeras tocassen arma, y batiessen por la mar con fin de que los Turcos y Moros se repartiessen por los muros, torres, y puertas: y porque este dia soplò vn poniente, que alterò la mar, no se hizo, y esperaron que el mar sossegasse.

Estaua dentro en la ciudad vn moço Italiano renegado, arrepentido de su yerro, quiso boluerse a la Iglesia donde auia nacido. Como se dixo en la ciudad que los Christianos queriã dar el assalto por el rebellin, doliendose del grã daño que auiã de recibir, si por alli quisiessen acometer, estando en guardia de la ciudad junto a la bateriá entre las doze y la vna, de medio dia se arrojò de la bateria a baxo, y por mucho que los de la ciudad hizieron por matarle, quiso Dios que no le acertassen con alguno de los muchos arcabuzes que sobre el dispararon. Recogieronle en el Campo, y lleuaronlo antes el Virrey. Dixo quien era, y confessò su peccado, auisò de la fortificacion que detras del muro que se batia hazian los Turcos, si bien no supo declararse. De ay a dos dias se saliò de la ciudad otro renegado, y vino al Real de noche: este era mas platico que el primero, y dixo la manera de la fortificacion que hazian, y que seria por alli muy peligroso el assalto, porque estauan con grandes apercibimientos. En harto cuydado pusieron al Virrey, y a Don Garcia estos auisos. Iuntaronse con los Capitanes para ver, que orden se tendria en dar el assalto, y acordaron que el viernes siguiente se les diesse muy de mañana por la parte que la bateria auia hecho camino, y que fuesse desta manera. Que algunos Alferezes, y Gentiles-hombres, lleuassen la vanguardia derechos a la bateria para entrar por ella, y lleuassen ollas de fuego artificial, y siguendolos el Capitan Zumarraga con su compañia, y otra cantidad de arcabuzeros, los quales lleuassen algunos barriles de poluora, para que estando encima de la bateria los echassen sobre los enemigos, y sus reparos, y que les fuesse haziendo espaldas Pantoxa Alferez del Capitan Brizeño, con quatrocientos soldados, y que entretanto que esto se hazia, Don Alonso Pimentel con su compañia procurasse echar escalas a vna torre que estaua a la parte del Poniente: y para dar socorro a todo lo que sucediesse, quedasse el Cãpo en arma, y la artilleria puesta en orden. Auisaron al Principe Andrea Doria desta determinacion. Nombraronse los Alferezes, y Gentiles-hombres que auian de lleuar la vanguardia, y todos los demas se pusieron en orden conforme a lo acordado. El Virrey y Don Garcia quedaron en el Campo con la gente puesta en arma, y començaron a caminar los que estauan nombrados con grandissimo silencio por no ser sentidos: pero aunque era de noche echaronlos de ver, y tocaron luego al arma dando grandes vozes, y dispararon algunas lombardas, y dieron vna rociada de escopeteria, de manera que mataron y hirieron algunos, y se pudo llegar con harto trabajo a la bateria del rebellin, y aqui mataron al Alferez Pantoxa, y a otros. Hallaron los de mas el fosso tan hondo, y tan ancho, que no lo pudieron passar. Aqui se porfiò harto, y murieron muchos, y hallaron tanta resistencia en los Turcos, y dificultad en los muros y reparos, que era impossible la entrada, y cierta la muerte de los que en ellos se ponian. Don Alonso Pimentel tentò apoderarse del torreon que estaua a su cuenta: mas no pudo llegar a el por la defensa que hallò hecha, y viendo el poco fruto que podia hazer, y el daño grande que los soldados recibian, se retiraron cõ perdida de treze, o quatorze soldados, y mas de ochenta heridos. Cortaron las cabeças de los muertos, y arrojaronlas con los cuerpos hechos pedaços por los muros abaxo, y la del Alferez Pantoxa pusieronla en vna pica leuantada házia el Real, y vn renegado a grandes vozes dixo en Español: Christianos veys aqui vuestro Capitan, vení por el.

§. XXXVI.

LOs soldados que auian ydo a dar el assalto echaron bien de ver la gran fortaleza de la ciudad, y el contra muro que tenia, y otros reparos que ponian harta dificultad para poderla entrar. Y el Virrey con Don Garcia, y Luys Perez acordaron dos cosas: la vna, recoger y estrechar su aloxamiento, para estar mas reforçados, porque no se fiauan mucho de los Moros y Alarabes, que les hazian amistad: y lo segundo fue embiar por mas gente, artilleria, y municiones a Napoles, Sicilia, y la Goleta. Iuan de Vega escriuiò a su hijo Hernando de Vega, que auia quedado en su lugar en Sicilia, que luego le embiasse gente y artilleria, y lo mismo hizo Don Garcia a su padre Don Pedro Virrey de Napoles. Fue a la Goleta el Capitan Cigala con dos galeras, y sacò della dos culebrinas, y dos cañones gruessos, y vn serpentin reforçado, y dozientos quintales de poluora, y dos mil pelotas de municion, y boluiò con esto para el Campo. Llegò a Palermo el Marques Antonio Doria, y sacaron de los castillos vna vandera de Infanteria Española, mil pelotas, y dozientos quintales de poluora con cantidad de vastimentos, y refresco que Hernando de Vega auia mandado embarcar. A Napoles fueron el Prior de Lombardia, y Filipin Doria, y en Napoles dio el Virrey al Capitan Origuela con su compañia de Infanteria Española, y seyscientas pelotas de hierro colado para cañones, y ciento y quarenta y quatro quintales de salitre, y quarenta y cinco de carbon de salze, para que en el Campo se hiziesse poluora. Llegò esse socorro al Campo, y todo parecia muy poco para lo que era menester, y escriuieron al Emperador dandole cuenta de lo que auian hecho, y de la dificultad que auia en el negocio por la gran fortaleza de la ciudad, suplicandole, que pues tocaua tanto a su reputacion, y era del seruicio de Dios y bien de sus Reynos, que mandasse embiarles Infanteria, de la que auia en Lombardia, y artilleria y municiones, las que fuessen necessarias. Entretanto que fue este Correo pareciò a Don Garcia, y a Luys Perez, que seria bien acercar la bateria dozientos y diez passos mas a la ciudad delante de la primera bateria. Y porque vna trinchea, que de mar en mar estaua hecha, les pareciò larga, para si de alli se vuiesse de hazer la arremetida, mandaron hazer otra cien passos mas adelante házia la ciudad, y para yr a ella otras que la correspondiessen.

Recibiò el Emperador las cartas del Virrey, y Capitanes en Augusta, y mandò luego despachar para Don Hernando de Gonçaga, que gouernaua el Estado de Milan, mandandole que luego diesse lo que para la conquista de Africa le pidiessen. Escriuiò assi mismo al Duque de Florencia, y a la Señoria de Genoua que a su cuenta diessen todas las municiones que el Virrey de Sicilia embiasse a pedir.

§. XXXVII.

Año 1550.

§. XXXVII.

Hazaña de vn valiente Portugues.

ATreuianse los Turcos a salir de noche, y acometer hasta llegar a las trincheas. Vna noche los dexaron biẽ llegar, y vn Portugues llamado Ioã Sossa vio a vn Turco que venia bien armado con su celada, alfange, y rodela, y era de los mas valientes y estimados que entre ellos auia. Tomò Iuan de Sossa vna espuerta, y con ella por escudo, y sola su espada, saliò fuera de la trinchea, y peleò con el Turco, y lo vẽciò y cortò la cabeça. Por lo qual, aunque el Portugues auia ydo contra el vando que se auia echado, de que nadie saliesse a pelear fuera de las trincheas, Don Garcia le honrò mucho, y le dio cinquenta ducados. Fueles mal esta noche a los Turcos. Estauan en el Campo algunos Moros amigos que auian venido con Luys Perez de Vargas desde la Goleta. Entre ellos era Muley Hazen Rey desheredado de Tunez, y ciego, con algunos de sus hijos. Aqui muriò de enfermedad, y fue muy llorado de los suyos, y lleuaronlo a enterrar a Quernan.

§. XXXVIII.

NO e hecho mencion de Dragut despues que saliò de Africa. El corriò el mar buscando que robar, y donde principalmente acudiò y hizo mucho daño, fue en el Reyno de Valencia lleuado y guyado de algunos Moros naturales del. Saltò en algunos lugares de la costa, y hizo los males que pudo, muy sin pensamiento de los que auian venido sobre sus lugares de Monesterio y Cuça, y de lo que tenia acuestas la su querida ciudad de Africa, mas al fin lo vino a saber desta manera. Dixe quando desembarcò el Campo Imperial, que auian salido de la ciudad, Caydaly con trezientos Turcos, y Moros, y Mahemet con sesenta cauallos, que los arcabuzeros Españoles les dieron tanta priessa, que boluieron huyendo, y algunos no tuuieron lugar de entrar en

A la ciudad, y se fueron por la montaña. Parte destos llegaron a los Gelues dõde estaua la muger de Dragut, a la qual dieron cuẽta de la perdida de Monesterio y Cuça, y del Campo que quedaua sobre Africa. Ella despachò luego en busca de su marido llamandole para que viniesse a socorrer su ciudad. Fue vna fusta en su busca, y topò con el que venia del Reyno de Valẽcia. Atrauessole el coraçon a Dragut la mala B nueua, pidiò consejo a los suyos, y acordaron que fuessen a socorrer a Africa, y que primero fuessen a los Gelues, y recogiessen la gente que pudiessen, y de alli fuessen a las villas de los Yzfaces, y Querquenes, y su comarça, y hiziesse tambien aqui gente, y que con ellos, y con ocho cientos Turcos, que de sus galeras y nauios sacasse, harian por descercar la ciudad. Llegò Dragut a los C Velez, hablò luego cõ el Xeque, pidiole su ayuda, diole que pudiesse leuãtar gẽte, hasta mil y quinientos Moros a su costa. Embiò a pedir socorro al Señor de Quernan, y a su amigo el Rey de Tunez, diziendo, que era la salud de todos, no dexar que el Emperador se hiziesse tan gran Señor en aquellas partes, porque se queria alçar con todo.

Año 1550.

No hallò Dragut el socorro que quisiera, el de Quernan se lo negò, el de D Tunez le entretuuo, y como pudo jũtò tres mil y setecientos peones, y sesenta cauallos, y embiò vn Capitan para que procurasse entrar en Africa, y dixesse a Hesarrayz, y a los demas que el dia de Santiago, dos horas antes que amaneciesse estuuiesẽ a pũto cõ la gẽte de guerra de la ciudad, que el llegaria a quella hora con quatro mil y quinientos hombres de a pie, y de acauallo, y E daria en el Campo de los enemigos, y que a la mesma hora en sintiendo que andaua embuelto con ellos saliessen por su parte, y diessen en ellos procurandose juntar con el. Embiado este auiso, mandò marchar la gente la via de Africa, que por tierra estaua ochenta y cinco millas de los Gelues, y el caminò por la mar para juntarse con ellos, donde hallasse lugar. El Correo que yua

Año 1550.

con el auifo a los de Africa, fabia bien la tierra, y llegò dia de la Madalena, y metiofe en el oliuar, donde eftuuo efcondido, hafta dos horas de noche, y pareciẽdole hora fuefe ribera del mar; porque fi topaffe con enemigos, echarfe al agua, y faluarfe nadando, o como pudieffe. Llegò a la ciudad fin que topaffe a nadie, y echofe al agua, y fue a entrar nadando por vna tronera de las que por aquella vanda tenia, y dandofe a conocer le fubieron con vna foga, y dio fu embaxada a los Capitanes Moros, con que quedaron muy contentos, y ya les parecia que feguros con el buẽ focorro que Dragut ofrecia. El Capitã Carmami, que venia con la gente por tierra, no pudo caminar como el, y Dragut auian penfado, y a efta caufa no fe pudieron juntar, fegun auian concertado. Llegò antes Dragut a feys millas de Africa, y hechò en tierra feyfcientos flecheros, y dozientos efcopeteros Turcos, y mandò boluer los Capitanes con los nauios a los Yzfaquis, temiendofe, que fiendo defcubierto por el armada Imperial, enuiftiria con ellos. Efperò alli la gẽte que venia por tierra, y llegò. Y juntos dia de Santiago llegaron cerca del oliuar donde yua la gente del Campo por rama y faxina, y aloxofe en vna caferia y torre que alli eftaua encubriendofe quanto pudieron por no fer fer fentidos, y de alli procurò embiar auifo a la ciudad, para concertarfe y dar en el Campo de los Chriftianos por dos partes a vn mifmo tiempo. Procurò coger algun Chriftiano defmandado para faber la difpoficiõ del Campo y la gente que en el auia.

§. XXIX.

YA dixe como fiempre que la gente del Campo yua por leña al oliuar le hazia efcolta, o guardia vna compañia de Infanteria. Efte dia de Santiago le cupo a Don Alonfo Pimentel, el qual a la hora de las diez faliò con fu gente, y con ciento y treynta Griegos gaftadores, y con otros ciento y cinquenta barqueros y taberneros Italianos, que yuã por leña para guifar la comida. Llegando Don Alonfo a la tienda del Virrey, le dixo el Sargento mayor, que no paffaffe adelante, y hafta verfe con el, y era que ya el Virrey tenia auifo por algunos Alarabes, que venia focorro a Africa, aunque no fabian que Dragut lo traxeffe, y demas defto fe auian vifto algunos Moros por las montañas, y fe temian que en la tierra auia enemigos. Y mas que el Xarife amigo de Luys Perez auia defcubierto tres o quatro Moros, que querian matar vn foldado Chriftiano, y fe auian metido por vnos juncales de la marina, donde entendia que auia gran golpe de enemigos, y affi auisò luego a Luys Perez de lo que auia vifto y entendia. Diofe cuenta al Virrey, y vuieron fu acuerdo, y fueron en que la gente fueffe por la rama, y con ella demas de la compañia de Don Alonfo, las de Don Aluaro, y Hernan Lobo, y otros Caualleros y Capitanes. Y el Virrey quifo yr con ellos, y Don Garcia quedò en guarda del Campo, y paraque fi los de la ciudad falieffen para juntarfe con los que venian, fe lo defendieffe. Salieron las tres compañias con fus Capitanes, y los Caualleros que yuã debaxo de la ordẽ del Capitan Amador, y el Virrey fe pufo a cauallo fin armas algunas mas de la efpada, y con el quatro de acauallo, y Muley Mahemet, y Bucat hijos del Rey de Tunez, que muriò en el Campo. Eftos dos Moros lleuauan coraças y balleftas colgadas de los arçones de los cauallos, y algunos de fus Moros juntos con ellos con carcaxes de paffadores, y el Xarife con fu lança larga, y feys Moros junto a el todos con fus capuzes, y tocas reboçadas, y lanças en las manos. Baxados a lo llano fe hizo vn efquadron de las tres banderas, el qual ordenaron Luys Perez, y Hernan Lobo, poniendo en vanguardia, y retaguardia a los foldados de coffeletes diez y fiete por hilera con dos pequeñas mangas de arquebuzeria, que en cada vna yuan fefenta arcabuzeros, de diez y fiete en diez y fiete las hileras, como de los coffeletes, y la mano derecha fe dio al Alferez de Hernan

Año 1550.

Lobo, y Sargento de Amador, y otros dos cabos de esquadras. Y la yzquierda a Don Alonso a la parte que yua el Virrey con los tres Principes Moros, y en esta orden començaron a caminar para el oliuar adelantandose Luys Perez con Don Alonso, y manga de arcabuzeros para descubrir si auia enemigos, y Don Garcia boluiò a las trincheas, y los visitò, dando auiso de la sospecha que auia de enemigos. Y mãdoles, que todos estuuiesẽ sobre auiso, y apercebidos, para si saliessẽ los enemigos de la ciudad, y pusiessen centinelas para que pudiesẽ dar auiso de lo que al Virrey sucedia. Las centinelas de Dragut descubrieron el esquadron que yua al monte, y auisaron, y el con mucha diligencia puso en orden su gente, reconociò el orden con que todos venian, hablò a los suyos animandolos, y mandoles estar quedos hasta que el auisasse. Quisolos dexar llegar mas al oliuar, pareciendole que quando mas se desuiassen del Campo, seria mas Señor dellos, y que antes que fuessen socorridos, los auria muertos. Como llegò el esquadron al oliuar, saliò Dragut del puesto de la torre, y començò a descubrir su gente con gran estruendo de atambores, y tompetas, y grita, que es cosa ordinaria entre los Moros pelear desta manera por espantar a sus enemigos. Descubriolos Luys Perez que se auia adelãtado a reconocer el Campo, y auisò luego al Virrey, el qual mandò que el esquadron caminasse muy junto y reforçado, derecho al oliuar. Baxò Dragut con su gente vna cuestezuela muy en orden, mandò que la Infanteria le siguiesse, y diuidiò los sesenta cauallos en dos ordenes a fin de tomar el esquadron en medio. Luego se mostraron diez y siete vanderas de enemigos, y en vanguardia dellas dozientos Turcos con partesanas, alfanges, y tablachinas. Y como Luys Perez vio los muchos Turcos, y Moros que venian, para reforçar mas la manga de arcabuzeria, esperò al esquadron, y junto y reforçado fue adelante. Llegando ya a tiro de arcabuz vnos de otros Dragut dio vna gran voz, y arroxò la lança cõtra el esquadron, y haziendo lo mismo los de acauallo y peones começaron con gran grita a arroxar lanças, y disparar sus escopetas, flechas, y piedras con hondas, y los soldados Christianos a responderles con sus arcabuzes, y trabose luego entre ellos vna muy reñida escaramuça. Los de la ciudad veyan esto, y dispararõ cõtra el esquadron vna larga culebrina, que daua con las valas en el oliuar, y hazia algun daño. Andrea Doria (que de todo estaua auisado) mandò jugar la artilleria de las galeras, y dio vna pelota por la boca de vn cañon que lo rebètò, y los Moros quedaron harto escandalizados. Como Dragut se vio superior por la mucha gente que tenia, mas que la del esquadron, peleaua con demasiada confiança. Cargaron mas a la parte donde yuan el Alferez Hernan Lobo, y el Sargento Amador, y otros officiales. Luys Perez acudiò alli animando la gẽte, embaraçados en la pelea: los que yuan por la leña, cortauan y hazian sus cargas. Y como desde el Cãpo se veya la escaramuça, y desde la mar las galeras, mandò Don Garcia que se tirasse vna pieça de Campo de las que estauan en el cauallero junto a la tiẽda del Virrey, a los enemigos. Vna pelota matò tres Turcos, y de la mar les començarõ assi mismo a tirar y hazer daño. Como Dragut vio esto, mandò retirar su gente al canto del oliuar junto a vn valladar para guardarse de la artilleria, y dar carga con las escopetas en el esquadrõ. El Visorrey hazia el oficio de muy diestro Capitan, delãte de todos con la espada desnuda sin otra arma, riniendo y animando la gente, y lo mismo hazian los otros Capitanes. Y porque los arcabuzeros Españoles, ceuados en la escaramuça se desmandauan, y desguarnecian el esquadron, el Virrey mandò a Luys Perez, y a Don Alonso Pimentel, que los retirassen y hiziessen juntar, porque por mala orden no se perdiessen. Y auiendo Luys Perez retirado, y puesto en orden la mano yzquierda, fue para la diestra que se auian mas desmandado: y viendo que con Don Alõso

Año 1550.

hazia por los retirar, y no podia, que los Turcos los cargauan mucho por auerse apartado del esquadron mas de lo justo, fuelos a socorrer, y tan poco pudo segun andaua la escaramuça caliente: y temiendo Luys Perez, que aquellos arcabuzeros se auian de perder, tomolos de la manga derecha para yrlos a socorrer y retirarlos. Y yendo de la vna parte a la otra, llegado al derecho del esquadron donde los arcabuzeros andauan, le dieron por los pechos vn valazo que le saliò la pelota por los riñones, y sintiendose herido de muerte, boluiò las riendas al cauallo para entrarse en el esquadron, y antes que pudiesse llegar a el, cayò muerto en vn llano, y el cauallo se parò. Y pareciendole a Dragut, que deuia de ser persona principal, por lo que le auia visto hazer (aunque muerto) mandò a los Turcos que cogiessen el cuerpo, los quales arremetieron para tomarlo, y viendolo vn soldado de los que auia lleuado de la Goleta, que andaua con el, a grandes vozes començò a dezir: Españoles socorred a Luys Perez, que le lleuan los Turcos. Y oyendolo, y viendole caydo, tres hileras de soldados con coseletes, y diez arcabuzeros arremetieron a todo correr a defenderle, porque los Turcos no lo lleuassen, que llegauan ya cerca del: y tambien arremetiò Don Alonso Pimentel con otros soldados a lo mismo. Y los vnos sobre lleuar el cuerpo, y los otros sobre defenderlo, trauaron vna braua pelea, la qual fue muy reñida combatiendo espada contra alfange, y pica contra lança, y arcabuz contra escopeta. Muriero y fueron heridos muchos, y a Don Alonso dieron vn arcabuzazo en la gola, que sino fuera tan fuerte muriera. Mas por mucho que los Turcos porfiaron, los Españoles los hizieron retirar, y dexar el cuerpo, y los lleuaron huyendo, hasta el vallado de donde auian salido. Y entre tanto el Alferez de Don Alonso, y otros soldados, alçaron el cuerpo de Luys Perez de tierra, y lo pusieron en vn cauallo, y lo lleuaron al Campo con mucho pesar

A de auerlo perdido, porque era muy bue Capitan. Y como duraua tanto la escaramuça, vn Turco flechero auia acabado de tirar todas sus saetas, y puesto sobre vn vallado en menosprecio de los Españoles, boluiò las espaldas, y leuantò las faldas, y començò a echar tierra con las manos. Apuntole vn Español, y acertole tambien, que le dio en la parte B que baxamente mostraua, y cayò en tierra: que fue muy reydo de todos, y del muy poco llorado, porque muriò luego alli. Mataron a Palomares Alferez del Capitan Hernan Lobo, que peleò valerosamente. Tambien querian los Turcos lleuar su cuerpo, y se trauò otra tal como la passada, mas tan poco lo lleuaron. Los gastadores auian ya hecho las cargas, y boluian con ellas parra el Campo, y Iuan de Vega animando D su gente como excelente Capitan se fue retirando. Y viendo Dragut que se le yuan, y a su pesar lleuauan la faxina, puso en dos partes su gente, y mandò que los vnos siguiessen el esquadron al rostro, y los otros hiriessen por las espaldas, porque ninguno escapasse. Y esto podianlo hazer mejor y mas sin peligro que la primera vez que lo intentaron, porque como caminauan por dentro del oliuar yuan guardados del artilleria, lo que primero no podian, D porque por temor della se auian retirado al canto del oliuar, y yendo peleando desta manera mataron dos cabos de esquadras, y quarenta soldados, y hirieron otros muchos, si bien ellos lo pagauã muriendo muchos mas: y como apretauan tanto al esquadron, mandò el Virrey que los gastadores dexassen la leña, y que con sus hachas, armas, y piedras ayudassen a pelear, y con esta E ayuda salieron del oliuar, con muerte del Capitan de los gastadores.

§. XL.

Como el Xarife vio tanta multitud de Moros contra tan pocos Christianos, sin dezir nada al Virrey, embiò a dezir a Don Garcia lo que passaua, y lo mucho que importaua embiar

Año 1550.

socorro. No lo auia hecho Don Garcia por no dexar el Campo sin gente: mas como vio la necessidad, y aprieto en que el Virrey estaua, tomò los Capitanes Don Iuan, Don Bernardino, y Zumarraga, con sus compañias, y fue a toda furia. Y como ya el Virrey auia salido con el esquadron del oliuar, mandò que los gastadores tornassẽ a tomar la leña, y con menor daño se boluia al Campo. Viẽdo los Turcos de la ciudad salir el socorro del Campo, mandò Hesarrayz juntar a vn portillo cerca del rebellin quatro vanderas, para que llegãdo mas cerca Dragut, le fuessen a socorrer, y clauar la artilleria del Campo, y juntarse con el. Començaron a salir con gran estruendo de atabales y trompetas, que se oyan en el Campo. Mandò Don Garcia viendo esto, que los tres Capitanes fuessen con sus vanderas a dar el socorro, y el se boluiò al Campo por tener buena guarda en el, y puso toda la gente en arma, assi para su defensa, como para ayudar al esquadron, que se venia retirando. Peleando Dragut vino siguiendo el esquadron, y socorro que llegò dandoles carga, hasta cerca del Campo, y algunos Alferezes Turcos, y Moros atreuidos llegaron bien cerca del Campo a vnas paredes y torrezilla, donde se hazia de noche la guardia, y pusieron en ellas algunas vãderas. Viendo esto Hesarrayz, y como Dragut peleaua cõ los suyos, mandò salir bien a fuera de los muros las quatro vanderas, y por el portillo cerca del rebellin que a la mano ysquierda estaua, saliò Mahemet el Veedor con vna vandera blanca y colorada en la mano, y en la otra el alfange desnudo, y acompañado de sesenta Turcos, y Moros, escopeteros y flecheros, y con grande animo se fue para las trincheas donde Don Hernando de Toledo estaua: y si bien del Campo dispararon contra ellos toda la arcabuzeria, no por esso dexò Mahemet de passar adelante, yendo determinado de poner su vandera en el bestion, que de dos botas de madera estaua hecho. Y pesandole mucho a vn soldado del atreuimiento del Turco, con licencia del Maestre de Campo, poniendo Mahemet en el bestion la vandera, arremetiò para el con la espada desnuda en la mano, y le dio dos cuchilladas en la cabeça, de que le derribò muerto, y al soldado dieron los que en guarda de la vandera yuan, dos escopetazos de que muriò. Y como el Virrey oyò el arma rezia que en el Campo se tocaua, mandò, que Don Bernardino con su vandera, y otros arcabuzeros quedassen con el para pelear con los Turcos, y que los otros Capitanes con su gente, fuessen a socorrer el Campo, que peleaua con los de la ciudad, porque ya el estaua cerca, y se yua retirando a juntar con el. Los Turcos que perdieron su Alferez a las trincheas, no por esso desmayaron, antes pelearon como desesperados, siẽdo fauorecidos desde vn rebellin de la ciudad: y andando assi, a la mano derecha deste rebellin, saliò otro Turco con otra vandera como la primera que auian perdido, y otro que se la ayudaua a lleuar, y siguiendola otros sesenta Turcos fueron a fauorecer a los que auian perdido la primera con su Alferez, y antes de llegar dieron al vno de los dos que lleuauan la bandera, vn valazo en el muslo derecho, que arrodillò del golpe, mas luego se leuantò y llegò a la trinchea, y comẽçò a poner la vandera en ella. Salierõ dos soldados a quitarla, y acometieron al Turco, y dieronle tres cuchilladas en la cabeça y braço, sin que bastasse a defenderle otro Turco que llegò con vn alfange y rodela a socorrerle. Sintiendose el Turco herido de muerte, se arroxò a la mar por saluarse, y tuuo tanto esfuerço, que passò por ella, si bien yua herido de muerte, y saliò a tierra donde luego espirò. Encendiose de tal manera la escaramuça, que las vanderas de todos los tercios, y los cauallos de la Religion començaron a pelear con Dragut y los suyos, a fin de que no se juntasse con los de la ciudad, ni pudiesse llegar a ella. Y como la grita era grande, y la confusion que andaua, vn renegado de los de la ciudad, que deuia de ser Italiano, por

Año 1550.

animar a los que salian, y hazer que desmayassen los del Cāpo, començò a dezir a grandes vozes: A ellos, a ellos, que se rompen, y que huyen. Oyendolo los taberneros, y barqueros Italianos, como no sabian de guerra, ni tenian armas, desampararon sus tiendas, y lo que en ellas tenian, y dieron a huyr, y con gran priessa se embarcaron y entraron dentro en el mar, mas no causaron algun desorden en los que peleauan. Los sesenta Turcos se juntaron con los otros que auian llegado primero a poner la vandera, y todos reforçados, peleauan muy bien, pensando, que siempre salian de la ciudad en su ayuda. Don Garcia les hizo dar muy buenas cargas de arquebuzeria, y jugar la artilleria contra el canto de la muralla donde por el agua yuan a la hilera, vno tras otro quinze Turcos, y vna pelota de vn cañon topando con el primero los lleuò todos juntos a la mar hechos pedaços, y otras pelotas, y la arcabuzeria mataron otros veynte y cinco. Quedaron con estas muertes muy atemorizados los de la ciudad, y los del Campo se fueron retirando, y hallando cerradas las puertas, y viendo el daño que en ellos hazian los arcabuzes, se retiraron házia la mar, y se passaron por el agua dōde estauan las troneras, y por ellas, y por vn potillejo que alli auia se entraron. Como vio Dragut el poco remedio que auia para jūtarse con los de la ciudad, y la resistēcia que el esquadron le auia hecho auiendo peleado cinco horas sin parar, retirose con los suyos, la cuestezilla donde auian salido, combatiendo el esquadron. Y los de la ciudad viendo retirado a Dragut hizieron lo mismo, los vnos y los otros con harto dolor, porque lo auian con enemigos que tambiē sabian jugar las armas. Murieron cinquenta Turcos, y treynta Moros, y quinze de cauallo de la parte de Dragut, y heridos ciento y cinquenta sin los muertos y mal heridos de la ciudad. Del Campo Christiano murieron ochenta soldados, y Luys Perez de Vargas, y el Capitan de gastadores, y el Alferez de Hernan Lobo, y quedaron ciento y cinquenta muy mal heridos. Pusose Dragut con sus tiendas, o pauellones en aquel recuesto a vista del Campo, y de la ciudad, y Don Garcia mandò que les tirassen con la artilleria, y hazianles daño.

§. XLI.

TVuo Dragut consejo con sus Capitanes, y consideradas las difficultades que auia para entrar en la ciudad, ni descercarla, acordaron que deuian boluer por mas gente, y venir con dobladas fuerças para poder combatir con la gente Imperial. Veniarle de Tunez que el Rey Hamida le embiaua ochocientos cauallos: mas el Señor de Queran que estaua mal con Dragut, mandò que quatro mil cauallos los embaraçassen el passo, y con mucho contento del mal sucesso que Dragut auia tenido en la jornada despidiò sus embaxadores, que con arte los auia entretenido, hasta ver como le yua a Dragut, y les negò el socorro que le pedian, y juntò vn gran regalo de cosas de comer, y embiolo al Virrey, dandole el parabien, y congratulando de la mano que auia dado a Dragut.

§. XLII.

LLegado a esta sazon el Correo con despachos del Emperador, con los quales el Vierrey, y Don Garcia fueron muy contentos, y auido su consejo embiaron el cuerpo de Luys Perez a la Goleta para enterrarlo en lugar sagrado, y los enfermos a Trapana para desembaraçar el Campo, y escriuieron al Duque de Florencia, y a la Señoria de Genoua, y a la de Luca, pidiendoles pelotas y municion: y a Don Hernando de Gonçaga que embiasse quatro vanderas de Infanteria Española, y que se boluiesse a escriuir al Emperador, dandole cuenta de lo que passaua, y de la muerte de Luys Perez, para que proueyesse Capitan en la Goleta. Y

Año 1550.

queriendo apretar mas la ciudad, para que no les entrasse auiso alguno, para quitarles la entrada de la mar, por donde auian entrado los de Dragut, dando auiso de su venida, proueyò Andrea Doria, que de alli adelante hiziessen cẽtinela quatro galeras desuiadas de la armada, dos a la parte por do auian de venir de los Gelues, y con esto quedò muy cerrada la ciudad por mar, y por tierra.

§. XLIII.

CON grandissima diligencia hizo Marco Centurion su embaxada que auia ydo por el socorro, y el Duque de Florencia y las Señorias de Genoua, y Luca proueyeron muy bien pelotas y poluora, y otras municiones, y el Emperador embiò a mandar a Don Hernando de Gonçaga, que proueyesse la gẽte que se le pidiesse, y Don Hernando mandò a los Capitanes Solis, Antonio Moreno, y Don Gerônymo Manrique, que estauan en guarnicion de Placencia, y otras tierras, que partiessen luego con sus compañias, y passassen al Campo que estaua sobre Africa, y nombrò otro Capitan para que leuantasse gente. Recogida toda esta gente y embarcada, llegaron en saluamento a vista de la armada que estaua sobre Africa, a seys de Setiembre, y fueron muy bien recebidos con grãdes saluas, y saltaron luego en tierra, sacando las prouisiones y municiones que Marco Centurion traya, para juntarse con el Campo. Vieron esto los de Africa que les causò gran quebranto.

§. XLIIII.

LLegò assi mismo al Campo Andronico de Espinosa ingeniero del Reyno de Sicilia, por quien el Virrey auia embiado. Este ingeniero, y otro que auia en el Campo, que se llamaua Hernan Molin, acordaron, que se hiziesse vna trinchea desde el Campo, hasta el muro de la ciudad, la qual fuesse por

A debaxo de la tierra, y por encima cubierta, y vn galapago de madera, para que debaxo del fuesse gente guardada, hasta fin de la trinchea, y juntando con el muro estando debaxo del, pudiessen picarle, y minarle. Començose la trinchea, mas hallaron tanta agua, que no se pudo hazer mas honda de medio estado. Lleuaron por ella el galapago hasta el muro, y los Moros siendo ya noche echaron por los muros sobre este

B galapago muchas rajas de madera seca breadas con pez, y haces de juncos tambien breados con el mismo vetun, y con mucho alquitran las encendierõ. Prendiò el fuego con el galapago, mas Hernan Molin que dentro del estaua puso tan buena diligencia, que matò el fuego: pero a penas fue muerto, quando tornaron del muro a echar de aquellas teas y juncos, y boluiò a encender,

C y por matar el fuego se quemaron algunos soldados, y si bien jugauan la artilleria del Campo cõtra los del muro, no bastò, que tres vezes encendieron el galapago, y quemaron vna parte del, y en esto gastaron toda la noche, y los que en el galapago se auian metido, se vieron en harto peligro, y como los tenian tan cerca, tirauanles a punteria, de manera que mataron y hirieron ochenta soldados, y algunos gasta-

D dores, y al ingeniero Hernã Molin dieron vn escopetazo por los pechos, del qual muriò. Y siempre los enemigos estuuieron tan auisados, y recatados, que por ninguna via se pudo hazer el efeto, assi por la mucha resistencia, como por el embaraço del agua que fue el mayor estoruo. Y viẽdo quan mal auia salido, dixo Espinosa al Virrey, que quando venia de Sicilia auia reconocido por el mar ser aquella parte lo mas

E flaco de la ciudad, y que seria biẽ darle bateria a la parte de leuãte en el lienço que cõfinaua cõ el torreõ mas cercano de la mano derecha por junto a tierra, y porque por alli le parecia no estar el agua honda, y hecha la bateria, si bien los soldados se mojassen a la rodilla, o mas alto, podrian entrar la ciudad, porque no auia rebellin ni otro fuerte,

Año 1550.

Año 1550.

y que si por alli no se ganaua ternian mucho trabajo en ganarla. Pareciò biẽ al Virrey este auiso, y quiso reconocerlo, y assi tres horas despues que anochecciò, el y Don Garcia, con Andronico de Espinosa, y otros fueron a reconocer aquella parte de muro, y lo primero a la bateria que se auia hecho en el rebellin, porque Don Garcia dezia, que la queria hazer muy mayor, para que por ella se torpasse a tentar de entrar la ciudad. Y auiendola reconocido, lo mejor que pudieron, aunque de lexos Andronico lo contradixo, y passaron adelante, y desde tierra mostrò el lienço que se auia de batir, y a todos pareciò que por alli se batiesse, y le mãdaron hazer los ingenios necessarios para ello. Y hechos los ingenios para meter en el agua la artilleria, y en parte del Campo que Luys Perez auia dexado señalado, començadas ya las plataformas, jueues en la noche veynte y siete de Agosto plantaron veynte y dos pieças gruessas de artilleria, y al romper del alua de otro dia viernes con muy buen orden començaron a jugar dellas cõtra el muro o lienço del rebellin que estaua dozientos y treynta passos del Campo: y como la artilleria era mas gruessa y mejor, y la poluora mas fina, y la bateria cogia mas en lleno, hizo grande operacion, y en muy poco tiempo derribò gran parte del muro. Viendo Hesarrayz la gran bateria, que sin parar por aquella parte le dauan, hizo juntar los esclauos, y algunos Turcos y Moros de la ciudad, para limpiar lo que la bateria derribaua, con fin de fortificarse, y hazer vn brauo reparo: y como de dia no osauan limpiarlo, por la mucha piedra que la artilleria derribaua, limpiauan lo que dentro caya de noche. Andandolo limpiando a la parte do los Moros andauan, cayò vn pedaço del muro y torreon, y matò treynta dellos, y maltratò a otros, de lo qual quedaron tan espantados, que no se atreuieron por entonces a entender mas en ello. La bateria hazia grandissimo daño en el muro, tanto que no bastauan los Moros a limpiarlo de noche, ni hazer reparos por aquella parte, y los Moros metieron sacas de lana y algodon en el torreon que batian, mas la bateria auia rompido vn gran pedaço que auia del muro de la marina a la ciudad: pero tenia vna dificultad, que ya que por alli subiessen a la bateria por la parte de dentro estaua tan hondo, que no se atreuerian a pasarlo, ni entrar. Estas y otras dificultades auia, y los Moros se defendian valerosamente, y aun ofendian a las galeras que se ponian en centinela tirandoles la artilleria con que mataron algunos marineros y soldados.

§. XLV.

Como el Virrey vio el buen efecto que la bateria hazia, la mandò continuar sin que cessasse vn punto. Proueyò que se batiesse vn torreon que estaua junto al muro que se batia para procurarle ganar, y defender de alli los soldados quando diessen el assalto: mas hallaronle tan fuerte, que por mas que le batieron no le pudieron yguálar con la bateria que estaua hecha. Mandò Hesarrayz, que vnos Turcos saliessen por las troneras que cayan a la mar, y que se entrassen en vno de los nauios Alexandrinos que estauan en la playa, y en vna galeota, y que desde ellos disparassen las escopetas en la gente que estaua en las trincheas. Los quales siendo en ellas como estauan guardados de la artilleria del Cãpo mataron y hirierõ algunos, y para estoruar esto hizieron otra trinchea que llegaua a la lengua del agua al derecho de la popa de la galeota, y como alli la mar era muerta, y la arena mojada, y menuda se fortificò con tablas y faxina, y hecha estoruaua mucho los daños que los Turcos hazian. Dauase priessa Espinosa en hazer lo que era necessario para la bateria que se auia de dar por la mar, y pareciendole a Don Garcia cosa muy larga, y enfadosa, el hazer de los bancos y tablamentos para assentar la artilleria consultandolo con el Virrey acordarõ, que se diesse la bateria desde dos galeras, y embiose

Año 1550.

embiose la relacion a Andrea Doria, y aprouola, y mandò dar vna de sus galeras, llamada la Braua, y el Virrey dio otra de las de Sicilia, llamada la Califa, a las quales Espinosa hizo quitar los arboles, remos, y velas, y juntarlas, ligandolas fuertemente con clauazon y maderas, para que no se pudiessen desasir, y hizoles sus troneras de tabla, y pusoles por costados nueue pieças de artilleria: y por las proas donde descubrian de la ciudad otro reparo de maderos gruessos de vna pica de alto, y cercolas de botas betunadas, porque el agua no las abriesse ni entrasse, y para ayudar a sustentar el gran peso de la artilleria. Ligadas pues las galeras, y puesta la artilleria en ellas para poder batir, el Domingo en la noche otro dia despues que las galeras con la Infanteria de Lombardia llegaron, el Virrey mandò entrar en algunas galeras algunos soldados, para que fuessen a ganar la galeota, y dos nauios en que los Turcos se auian metido, porque hazian mucho daño. Y como Hesarrayz los vio embarcar, y yr las galeras contra sus nauios, y galeota, desde el muro a grandes vozes mandò retirar los Turcos, y disparar la artilleria contra las galeras para echarlas al fondo, y estoruar no lleuassen los nauios. Mas a pesar suyo llegaron las galeras, y cogieron los nauios, y galeota, y los lleuaron a la armada. Y assi este mesmo Domingo en la noche, siete de Setiembre, estando ya reconocido donde las galeras se auian de plantar para hazer la bateria, lleuando en cada vna dellas dos artilleros que gouernassen cada pieça y vn sota comitre, y diez marineros por ayudantes, y otros dos que continuamente bañassen las troneras, para que con el fuego de la poluora no se quemassen las galeras, y diez carpinteros, y diez calafates para reparar lo que se abriesse y quebrasse, y mas los Capitanes de las mesmas galeras. Ordenado esto assi, al alua otro dia Lunes començaron a batir el lienço que caya a la vanda

A de la mar, y junto con esto mandò Andrea Doria juntar vn esquadra de galeras, para que ayudassen a dar la bateria mas rezio, y todas a vn tiempo començaron, y de la ciudad contra ellas a jugar su artilleria, la qual començaua a hazer mucho daño, porque vna pelota lleuò la maroma de vna galera, y la ancora, y las manos a vno, y las cabeças a quatro, y los marineros vuieron temor, y embiaron B a dezir a Andrea Doria, que para que era aquella bateria, pues por alli no se auia de dar el assalto, y sintiendo su miedo Andronico de Espinosa embiò a dezir a Don Garcia, que le diesse gente que sin temor le ayudasse. El qual le embiò al Sargento Pallares de la compañia de Don Iuan con cinquenta soldados, con los quales Andronico puso mayor diligencia. Pero C el daño que hazian era grande, y Andrea Doria quiso retirar las galeras: mas por gran diligencia que en ello se puso, no las pudieron mouer mas que si estuuieran encalladas, y assi vuo de passar la bateria adelante. Y cierto fue cosa de milagro, porque como aqui se verà, fuera muy dificultosa de tomar esta ciudad por otra parte, y por esta sola se pudo abrir camino. Y porque del D traues que tras la Mezquita mayor estaua (donde se veya vna vandera que Dragut auia tomado a vna galera del Duque de Florencia) jugaua muy a menudo la artilleria contra las galeras, y contra la esquadra, y hazia mucho daño, y el Sargento Pallares y sus soldados estauan muy cansados, mandò Don Garcia que entrasse en las galeras el Capitan Origuela con sesenta soldados, porque nunca cessasse el batir, E y mandò plantar quatro pieças de artilleria en vna punta de la tierra que se metia en la mar, que descubria los lienços y torreon que se batian. Y como Origuela y los soldados fueron dentro, y las quatro pieças se plantaron, las baterias por mar y por tierra anduuieron muy viuas, y espessas sin cessar tanto, que se quebrò vna pieça de artilleria de las galeras

Año 1550.

Año 1550.

del Papa. Y porque jugando las quatro pieças contra las defensas del traues los Turcos recibian daño, mudaron su artilleria por muchas partes de los muros, y torreones, y la jugauan contra las tres partes que combatian, y contra la trinchea donde estaua la gente de guerra por hazerle muy mayor. Con esta gran furia batieron todo este dia, y otro dia por la mañana tornaron a jugar, pero no con tanta braueza, porque en la bateria del dia passado auian rebentado algunas pieças, y en su lugar se vuieron de poner otras. Procurauan los Moros hazer sus reparos, particularmente a la parte de la mar, limpiando lo que la bateria derribaua para hazer fosso hōdo con otro tal reparo, como en la bateria primera: pero era tanto lo que de dia se derribaua, que no bastauan a limpiarlo de noche. Batiò la artilleria de tierra treze dias arreo, y la de las galeras, y las quatro pieças Lunes, y Martes. Y el dia de nuestra Señora de Setiembre, queriendo Don Garcia regozijar el Campo, sacò toda la Infanteria, y la traxo en orden algo desuiados de la ciudad, y hizieron dos saluas al rededor della, y los Turcos a la primera y segunda selua dispararon vna culebrina, que si bien dio en medio de la gente, no hizo mal alguno. Y queriendo dar a entender los Turcos, en quan poco estimauan su gallardia, hizieron otra salua contra el Campo, disparando todas las escopetas y tiros, que durò mucho mas que la que los Españoles auian hecho, de manera que puso a todos admiracion su ferocidad.

§. XLVI.

Orden en dar el assalto a la ciudad.

CONsideradas las baterias y daños que en ellas auian hecho, acordaron el Virrey, y Don Garcia, de que prosiguiesse la bateria aquel dia, y medio del siguiente, por abrir mas la entrada, y que luego se diesse el assalto en esta forma. Que se arremetiesse a la ciudad por tres partes, y por cada vna dellas cinco vanderas. Y porque no se agrauiassen los Maestres de Campo y Capitanes diziendo, que echauan a vnos por lo mas fuerte y peligroso, y a otros por lo mas flaco y de menos peligro, que las vanderas de los tercios fuessen rebueltas vnas con otras, y que Don Hernando de Toledo arremetiesse contra la bateria nueua con los Caualleros de la Religion, y Capitanes Don Alonso Pimentel, Moreruela, y Don Bernardino de Cordoua con sus compañias, y Hernan Lobo, y con el Don Iuan de Mendoça, Zumarraga, Solis, y Antonio Moreno, y las suyas por la bateria de la mar. Y Don Aluaro de Vega, con los Capitanes Origuela, y Brizeño, Amador, y Pagan con sus vanderas por la bateria vieja, que se tenia por mas peligrosa, por los muchos reparos que alli auian hecho los enemigos, y assi auia poca esperança de poderse entrar por ella, sino por embaraçar a los enemigos, y diuertirlos: y que cada cinco vanderas se recogiessen y juntassen vna hora antes del alua de otro Miercoles, junto a las tiendas de los Maestres de Campo, y que quando oyessen jugar dos cañones gruessos, y tocar vna trompeta, arremetiessen, y que los que fuessen a entrar por la bateria vieja, lleuassen algunas granadas de alquitran para arrojarlas dentro, y que la demas gente del exercito quedasse en guardia de la artilleria, y del Cãpo. Concertado esto y assi auisado Andrea Doria, todos se apercibieron, y a los Caualleros de Malta se les dio que se juntassen con quien quisiessen: y que Hernando de Sylua, Don Pedro de Acuña, y otros estuuiessen como sobresalientes para lo que se ofreciesse. Publicose vn jubileo del Papa, en que perdonaua los que alli muriessen, con que se confessassen. Hizò pregonar, que ningun soldado se ocupasse en saquear, ni cautiuar hasta ser la ciudad del todo ganada. Tambien mandò Andrea Doria, que ningun soldado de las galeras saliesse a tierra, y tocando sus clarines rodeò el

Año 1550.

lugar con sus galeras que yuan muy galanas, y a las tres de la tarde en diez de Setiembre començò a lombardear la ciudad para diuertir los vesinos. Iuan de Vega entonces hizo señal de arremeter, la qual entendieron muy bien los Africanos, y se pusieron en orden para se defender. Tocaron arma todos los atambores del Campo, trompetas, y clarines de las galeras. Saliò primero Hernan Lobo con sus cinco vanderas, y tras el los otros, y vn Fray Miguel delante con vn Crucifixo en las manos. Hesarrayz andaua muy solicito proueyendo a todas partes, y ansi vuo grandissima resistencia y matança, y Hernan Lobo cinco passos antes que del artilleria saliesse, fue muy mal herido de vn escopetazo en vn muslo que cayò en tierra, y leuantandose como valiente Cauallero, passò adelante, y a tres passos que anduuo, le dieron otro valazo, que no pudo passar adelante, y mandò a los Capitanes y Alferezes, que passassen adelante, y como llegarõ a emparejar con Don Hernando siguieron el estandarte, y al Fray Miguel, y otro Fray Alonso que yuã cõ vnas coraças y celada, y ceñida vna espada, para aprouecharse della, quando sus deuociones no le valiessen. Vuo grandissima resistencia y matança. Quisieron señalarse Don Hernando, y con su espada y rodela subiò la bateria arriba, y Don Alonso Pimentel: mas los Turcos peleauan sin miedo como desesperados. Hirieron a Don Alonso en vna pierna, y tres vezes deribaron en tierra a Don Hernando, y de vna gran pedraça le quitaron la rodela del braço, dexandosele atormẽtado. Mas por mucho que hizieron, les ganaron la bateria, y passaron vn tablon que Hesarrayx tenia puesto con ciertas sogas, para tirar del quando lo quisiessen quitar, como si fuera puente leuadiza, y seruia este tablon en vn gran portillo que auia entre las cercas, que ceñia por tierra, y la que tocaua en la mar, y quitado este era dificultosa la entrada. Ganado pues el tablon, fueron el muro adelante veynte y cinco passos, hasta dar sobre el lienço que auia rompido la bateria de la mar, y començaron a querer passar otros para seguirlos y reforçarlos: mas como el tablon era estrecho, y la gente mucha y dessepsa de passar, y la cayda a baxo muy honda, por passar con tiento se ocupauan, y embaraçauan, y vnos a otros se impedian. Viendolo vn Turco, que entrauan por el tablon, arremetiò con gran furia y trauo de la cuerda para deribarle, y teniendola en la mano le derribaron muerto de vn arcabuzazo. Ganò Don Hernando esta bateria, mas con muerte de trezientos soldados. Y en esto Portillo Alferez de Don Hernando subiò al torreon batido, y puso su vandera, aunque antes auia subido vn Cauallero de la Religion llamado Monroy, y vn soldado que se dezia Godoy, que auia quitado del torreon vna vandera Turquesca. Contra la bateria de la mar donde yua Hernan Lobo, aunque quedò herido, los Capitanes, Melchor de Zumarraga, natural de Segouia, Antonio Moreno, y los demas con sus compañias arremetieron, contra los quales tiraron espessos tiros por diuersas partes de la ciudad, y se vieron en el aprieto que luego dire, los Capitanes Moreruela, Brizeño, y Amador, y Sedeño Alferez de Don Aluaro, y otro de Origuela, que contra la bateria vieja arremetieron con las cinco compañias. Como esta era tan dificultosa por los grãdes reparos que tenia, peleauan y morian muchos dellos, y acertò vna lombarda al Alferez de Moreruela, que era su hermano, y lleuole ambos los muslos, caydo en tierra con la espada en la mano peleaua defendiendo su vandera, y luego llegò otro golpe de la misma lombarda, que le hizo pedaços, y otro soldado leuantò la vandera. Y assi mataron tambien al Alferez de Amador a escopetazos, porque los Turcos tirauan a derriuar las vanderas. Y como los soldados no vieron por alli manera de poder entrar, y el gran daño que en ellos hazian, sin licencia de sus Capitanes

Año 1550.

desampararon las vanderas, y fueron a juntarse con los que estauan en las otras baterias, y sus Capitanes vuieron de hazer lo mismo, yendo vnos a la bateria nueua, y otros a la ribera de la mar.

Don Hernando que auia entrado por el tablon, y llegado sobre el muro abierto de la bateria de la mar, como vio que los Turcos se defendiã por alli reziamente, quiso ganar vna pared de piedra seca, quanto vn palmo de alta, que estaua a la parte de tierra, que Hesarrayz auia mandado hazer alli. Los soldados la ganaron con grandissima presteza, y con aquellas piedras començaron a dar en los Turcos, cogiendolos por las espaldas, y en las cabeças: eran las piedras grandes, y hizieron notable daño en ellos. Y con este daño, y con el que los Caualleros de la Religion, y soldados, que estauan sobre la bateria nueua que sojuzgaua y tenian a cauallero, auian hecho y hazian, los hizieron retirar algun tanto. Sintiendo pues en ellos tal flaqueza, apretaronlos de manera, que les hizieron desamparar la bateria, y se la entraron, y la ciudad a dentro, aunque muriendo de todos. Y dando gracias a Dios Don Hernando de ver assi la ciudad entrada, teniendola ya por ganada, boluiò por el muro doze passos atras con los soldados que con el auian entrado, y con otros muchos que yuan entrando, y baxo por vna escalera de piedra que estaua en fin dellos, que yuan a dar a vna calle muy estrecha, la qual salia a vna pequeña plaça donde estauan juntos y recogidos, cerca de trezientos enemigos, los mas dellos Turcos, que Hesarrayz auia puesto alli para guardarla. Los quales començaron a tirar contra Don Hernando, y los suyos, y de los torreones y casas, que por alli auia lo mismo: mas no les bastò para quitarles que dexassen de baxar a la ciudad. Yuanse los soldados arrimãdo quanto podian a las paredes, y a los muros por guarecerse de los tiros que contra ellos arrojauan. Lo que Don Hernando no hizo, sino que con vna temeraria osadaia, passò tan adelante, que viendole los Turcos tan atreuido le salieron a recibir tirandole votes de lanças, y algunas arrojadizas, y dieronle dos lançadas en el muslo ysquierdo, y dos escopetazos en el peto, que sino fuera de prueua le mataran. Mas si bien se librò destos golpes no fue tan venturoso que pudiesse saluar la vida, porque le dierõ otro en el muslo yzquierdo, que le hizieron pedaços los huessos, y arrodillò muy mal herido. Y viẽdole assi los Caualleros y soldados, que estauan sobre el muro, por defender que no le matassen, disparauan en su fauor los arcabuzes desuiandole los enemigos: mas Hesarrayz hizo arremeter los Turcos, y en tierra como estaua caydo le tiraron muchos golpes de alfange, conociendo por las armas que lleuaua, que era persona principal, y estando en tanto aprieto llegò en su socorro vn soldado llamado Anton Lopez natural de Malaga, y rompiò la pica en vn Moro, y puso mano a la espada, y començò a defenderlo valientemente. Y teniendolo assi amparado, llegò Don Tristan de Vrrea hijo del Cõde de Aranda con la espada desnuda en la mano, y se juntò con el, y començaron a pelear: mas como los Turcos eran muchos tratauanlos mal, y hirieron a Don Tristan de cuchilladas, y pedradas, y a Anton Lopez de algunos escopetazos, y no viendo remedio, ni que acudiessen a socorrerlos se retiraron. En esto auiendo ya entrado por el tablon sesenta soldados con Iaques Alferez de Don Alonso, con su vandereta tendida, y la espada en la mano, fueron por aquella parte cõtra los enemigos, los quales para resistirlos se hizieron vn cuerpo, y peleauan vnos por ganar la plaça, y otros por defenderla, cayendo muchos muertos y mal heridos. Y passando Iaques poco delante de donde Don Hernando estaua caydo, le dieron vn valazo en la cabeça, del qual cayò muerto: y en vn soldado que le seguia, alçò la vãdera passando adelãte. Zumarraga, y los otros Capitanes entrarõ por vna calleja, auiẽdo ganado

la bateria de la mar, peleando con los enemigos, y a pocos passos que dieron, mataron a arcabuzazos, y lançadas a Sedeño Alferez de Don Aluaro de Vega, que auia pel eando valerosamente, y guardando, y defendiendo su vandera, sido el primero que la auia metido en la ciudad. Y por quitar los Moros de los torreones, y v entanas, y muros, de donde hazian grandissimo daño, los Caualleros de la Religion, y los soldodos de Napoles les dieron tantas y tan rezias cargas, que los hizieron quitar, y entretanto tuuierõ muchos lugar de passar el tablon, y entrar la ciudad a reforçar los que dentro della peleauã. Y andando Mayhenet animando los Turcos cayò del muro abaxo, y se quebrò vn braço. Y Zumarraga con sus compañeros salieron al fin de la calle a dar en otra placeta pequeña, al canto de la qual estaua Hesarrayz que hazia muy bien su oficio, y viendo entrada la ciudad daua vozes a los Turcos, y Moros, que peleassen, y echassen fuera de la ciudad a los Christianos. Con esto apretarõ contra Zumarraga y los demas, y aqui se encendiò la pelea reziamente. Muchos soldados estauã amparando a Don Hernando, porque no le acabassen de matar, y no querian passar adelante, y entẽdiẽdolo el dixoles: que pues Dios les auia dado entrada en la ciudad, que passassen adelante, que el poca falta haria donde auia tan buenos Capitanes y soldados. Quedaron con Don Hernando vnos criados suyos, y dos Caualleros, y los demas passaron combatiendo con los enemigos, y retirandolos hasta la plaça: y viendo Hesarrayz el daño que por aqui se les hazia, proueyò que dozientos Turcos y Moros acudiessen a aquella parte, y que contra ella disparassen la artilleria, y de tal manera hizieron la resistencia, que conuino a los Caualleros y soldados retirarse a la calleja, para poner en orden de esquadron la Infanteria, y a Don Hernando lleuaronlo debaxo de vn portalejo, cerca de donde le auian herido, porque no le acabassen de matar. Zumarraga y los otros Capitanes, y soldados se hizieron vn cuerpo muy cerrados, continuando la entrada de la ciudad llegarõ al canton de la placeta, donde estaua vna casa grande y muy fuerte, con muchas troneras y ballesteras, biẽ proueyda y llena de gente y armas, donde auian acudido muchos de los que auian desamparado la bateria de la mar: y fueronla a combatir, y los de la casa disparauan sus escopetas y ballestas con que hazian mucho daño. Y aunque Zumarraga y los demas hazian por ganar la casa, no podian, ni aun hazerles daño, y dos vezes rompidos se boluieron atras por reforçarse, y porfiando los Turcos que desde los muros ayudauan a los de la casa, dieron a Zumarraga vn escopetazo por cima de la celada, que se la passaron, y de vna parte a otra las sienes, de que cayò muerto, y junto con el otros oficiales y soldados muertos y malheridos. Y como se vio la fuerça grande que en la casa auia, y el daño intolerable que desde ella hazian, para estoruar el fauor que les dauan desde los muros, los soldados de la bateria nueua, dispararon contra ellos los arcabuzes de tal manera, que por guardarse a si, dexaron de guardar la casa. Y en el entretanto los Capitanes y soldados arremetieron con valeroso denuedo y animo a ella, y aunque cayendo y muriendo, sobre ganarla, con muchas muertes que en los Moros y Turcos hizieron, se la ganaron. Luego entraron todas les vãderas en la ciudad, que ya no auia fuerças para resistir, por mas que Hesarrayz hazia. Huyan los Turcos y Moros a la puerta donde estaua Caydali, y juntaronse alli muchos que començaron a pelear como desesperados: particularmente peleò vn Moro negro, que se afirma que antes que lo matassen derribò quinze, o diez y seys soldados. Por la grita y estruendo de los arcabuzes que andaua en la ciudad, entendiò el Virrey que los enemigos se defendian mucho, y mandò que todos los arcabuzeros que auian quedado en guarda de Campo, fuessen a la ciudad quedando solos los cosseletes y piqueros:

Año 1550.

Fueron con muy buenas ganas, y como hallaron la entrada llana y sin defensa, entraron, y con su llegada los Españoles doblaron los animos, y los enemigos los perdieron. Iuntos todos los Caualleros y soldados, hechos esquadrones fueron a la montañeta, donde en baxo della en vn torreon de vn fuerte estauan muchos Turcos y Moros en guarda de muchas mugeres y niños, que alli se auian acogido, con los quales pelearõ mas de media hora, y al fin los rompieron, y començaron a cautiuar. Y viendose ya perdidos, se fueron retirando a los torreones, do se pensauan hazer fuertes, siguiendolos los Christianos, sin dexarlos parar, y los que mayor resistencia hazian, eran veynte Turcos, que yuan amparando, y guardando a los de mas lleuando delante mucha cantidad de mugeres y niños llorando su desuentura. Y yendo assi peleando Monroy Cauallero de la Religion, y con el quatro soldados desalentados con el gran trabajo cayeron muertos sin que se les diese herida. Y mas adelante en vna plazeta vn Cauallero que se dezia Lope de Vlloa, peleò tanto con los Turcos, que forzados del daño que del recibieron le dexaron con diez y seys heridas, de las quales muriò. Mataron los Caualleros de la Religiõ a Caydali que defẽdia la puerta, y los Moros y Turcos que la guardauan se rindierõ. Tambiẽ fue preso Hesarrayz sobrino de Dragut Capitan general de Africa, por lo qual dio Zigala trecientos ducados para trocarlo por vn hijo suyo que tenia Dragut. Muchas cosas particulares auia que contar, que sucedieron en este dia, y toma de Africa. Vasta dezir que los Turcos y Moros la defendieron valentisimamente, y los Christianos siendo muy pocos, para lo que vna fuerça tan grande auia menester, la conquistaron por ser tan valerosos, y Ioan de Vega, y Don Garcia de Toledo tan esforçados Generales, que nunca otros Principes, como fueron los Reyes de Sicilia, los de Napoles, ni aun los de Francia se atreuieron a intẽtar de ganarla. Derramose mucha sangre de vnos, y de otros: los Maestres de Campo, Don Hernando de Toledo, y Hernan Lobo, y el Capitan Moreruela quedaron tan mal heridos, que muy presto murieron. Muriò el Capitan Melchor Zumarraga natural de Segouia, y los Alferezes de Don Aluaro de Vega, de Moreruela, de Don Alonso Pimentel, de Amador, y de Briçeño, y el Sargento de Don Ioan de Mendoça, y otros diez y seys Sargentos, y cabos de esquadra. Murieron ciẽto, y quinze soldados del tercio de Napoles, y fueron heridos, y muy mal, trecientos: sin otros muchos que por no ser tan grandes sus heridas andaban en pie. Murieron de los otros tercios, y de los Comendadores, pasados de quatro cientos, sin otros muy muchos heridos. De manera que segun afirmarõ los que contaron las compañias, murieron en solo este dia quinientos soldados, y fueron mil muy mal heridos, de los quales murieron muchos. De los Turcos murieron todos los principales, excepto Hesarrayz, que cautiuò vn soldado, y Mayhenet con vn braço quebrado, que vuo vn cabo de esquadra. Murieron tambien ciento y cinquenta Turcos, y seys cientos Moros Africanos, y docientos Alexandrinos, que por todos fueron nueue cientos y cinquenta, sin otra muchedumbre de mal heridos. Por manera que entre muertos y cautiuos pasaron de siete mil personas entre hombres, y mugeres, y niños. Mãdò el Virrey enterrar los muertos: los Infieles en los vallados de las trincheas, y para los Christianos hizo bendezir la Mezquita que era vn hermoso, y antiguo edificio. Pusose recado en la ciudad, y en el Cãpo, y aloxaronse todos para descansar otro dia, que fue Iueues onze de Setiembre. Entrò Andrea Doria a ver la ciudad, y gozar de la victoria. Africa, por dezir mas su fortaleça, estaua en vna pũta de tierra como suela de chinela, que se mete a la mar por la parte de leuante, la qual rodea la mar por las tres partes que la fortalezian mucho. Por la otra parte de tierra, tenia la cerca Barbacana, y caua,

Murieron tres hermanos que se llamaron Moreruelas teniendo vna tras otro la vandera.

Fortaleza de Africa y fin de su conquista.

Año 1550.

que dixe contando las baterias. Era la cerca treynta pies ancha, y las torres tan juntas como dixe, y la puerta fortissima. El puerto era por arte cō muelle, y cadena; tenia buen surgidero, porque prendian bien las ancoras. Era en fin Africa tan fuerte, que los Moros la tenian por inexpugnable. Celebrose en toda la Christiandad esta victoria por muy señalada. Enuiaron luego el Virrey, y Caualleros del Campo, correos con el auiso della al Emperador. Fue mucho lo que hizo Don Garcia de Toledo en esta conquista: e dicho algo, y hizo mucho mas, porque fue vno de los señalados Caualleros, y Capitanes de su tiempo, y por el se dixo, que tenia mayor dicha en las cosas de Bernecia, que su tio Don Garzia, que como vimos muriò en los Gelues. Dragut andaua buscando fabores, mas no los hallaua, como los auia menester. Supo Iuan de Vega, que estaua en los Gelues, y mal auenido con el Xeque, y quiso yr en su busca. Dexo en Africa a su hijo Don Aluaro de Vega con mil Españoles de guarnicion, y embarcose en sus galeras, que eran veynte, la buelta de los Gelues. Dos dias despues que partiò el Virrey muriò Don Hernando de Toledo, y a siete despues que le hirieron, y Hernan Lobo a los cinco viuiendo diez dias, tres mas que Don Hernando. Sepultaronlos haziendoles las honras funerales, que se vsan en la guerra, tocando los atambores destemplados, y arrastrando las vanderas. Don Hernando se mandò enterrar atrauesado en la puerta principal, por dōde entraban en la nueua Iglesia, y a Hernan Lobo frontero della junto al altar mayor, poniendoles sus vanderas, y armas encima de sus sepulturas. Temieron mucho los pueblos comarcanos de Africa, quando vieron que en ella quedaua guarnicion de Españoles; porque ellos no pensaron que yuan sino a hechar de aquella fuerça al cosario Dragut: mas el Emperador queria sustentarla como a la Goleta, por refrenar los Turcos, y los cosarios, a consejo tambien de Ioan de Vega, que lo desseaua por auerla ganado, y assi embiò alla por Alcayde y Capitan a Don Sancho de Leyua. Pero como era costosa, y no de mucho interese segun afirmaron los Capitanes de galeras, tornò el Emperador a embiar de alli a tres años o quatro, a Don Hernando de Acuña, para que la asolasse (como lo hizo) trayendo los soldados que de presidio alli estauan, a Italia.

§. XLVII.

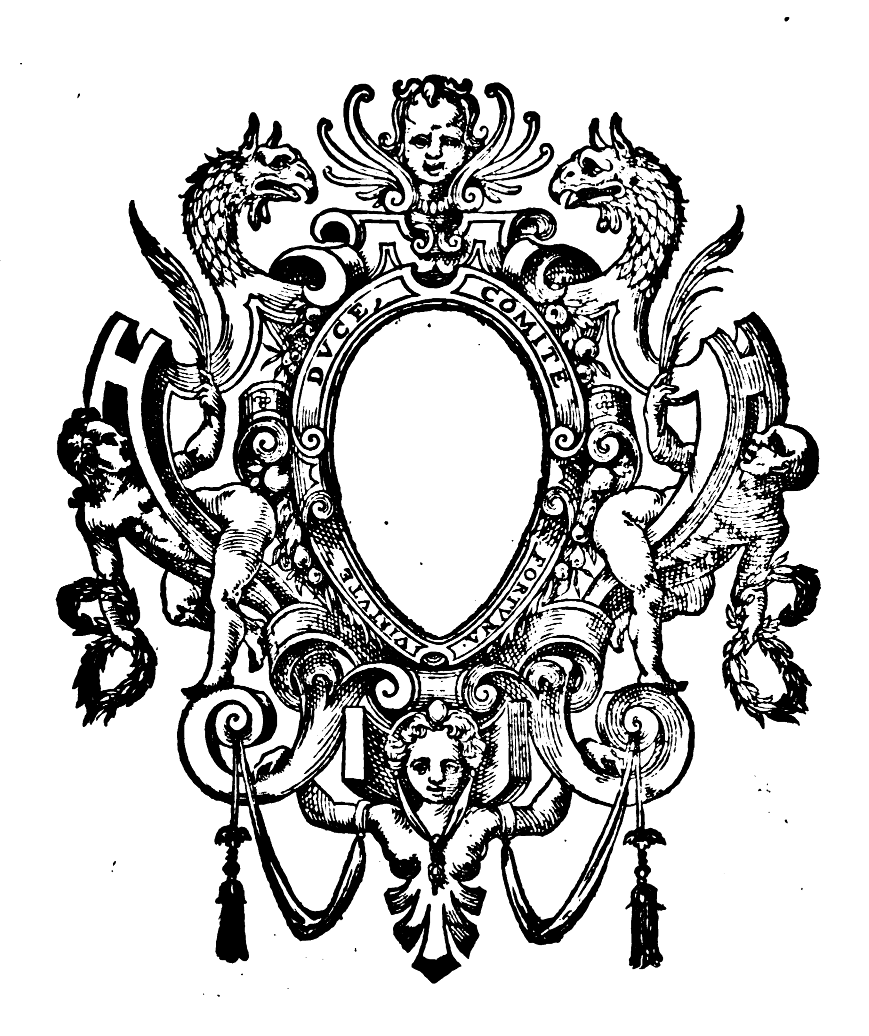
HVyendo Dragut de Africa, quando vio que sus fuerças no alcançauan a socorrer los suyos, procurò aueflas, y aumentar su exercito con fauor de amigos, para reboluer sobre ella. No le sucediò como pensaua, ni bastò su esfuerço, saliendole vanas las esperanças que en amigos tenia, y el pensar que tan pocos Españoles no serian poderosos a conquistar ciudad tan fuerte. Llegò a los Gelues, pidiò gente a Zalaz, mas el no se la quiso dar. Mandole salir de la Isla, porque no lo emboluiesse con Españoles en guerra. Despedido de aqui embiò a pedir ayuda a Calabrō Amarat, Señor de Tajora, el qual le dio cien flecheros. Embiò assi mismo a Hali Mamin, con vna galeota a Moçafaran Capitan de la Zefalonia, que le dio dos naos, con ochenta Turcos de guerra, y mucho trigo, flechas, y polbora. Rehizo los que dexo en los Alfaques, y Querquenes, y apercibiose. Mas entendiendo en esto, supo la perdida de Africa, y assi mudando parecer lo hizo saber al gran Turco, y le pidiò fauor, siruiendo con algunos presentes a los Bajaes. El Turco aunque enojado del, porque vsurpò a Africa, le hizo Sāxaco, ofreciendole su armada para cobrarla, o sacarla de poder del Emperador. Alegrose Dragut como deuia con la merced, y fauor de Soliman, el qual saliò en principio de Abril del año de mil y quinientos y cinquenta y vno, a correr las costas por ganar algo, y a mirar donde emplearia la flota del Turco.

Año 1550.

Assi fue con veynte vaxeles a Sicilia por vengarse de Ioan de Vega, y no pudiendo alli hazer el mal que deseaua, hizo en otras partes los acometimientos, y daños que pudo en compañia de otros Capitanes del gran Turco, como adelante se dira: porque el Turco indignado contra el Emperador, dio a este cosario el fauor que pudo, embiando sus Capitanes, y armada poderosa contra las costas de Italia, sin reparar en las treguas, que con el Emperador, y Rey Don Fernando auia asentado. Antes cargaua la culpa en el Emperador, A y se quexo del al Rey Don Fernãdo, pidiendo restituyesse a Dragut en la ciudad de Africa, o diesse por rota la tregua que entre los tres se auia hecho. A lo qual respondiò el Cesar, que en las treguas hechas entre Principes no se comprehendian cosarios, ni ladrones comunes. Que Dragut no era su vasallo, pues el no tenia tierras de consideracion en Africa. Irritado el Turco con esta respuesta leuantò sus vanderas contra la Christiandad, si bien no con la fortuna, y aumentos que este enemigo pensaua.

Año 1550.

HISTORIA





HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

Maximo, Fortiſsimo, Rey Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO TREYNTA Y VNO.

Año 1551.



EL eſpiritu del Frãces es inquieto, y bellicoſſo, y mas quando del ſe apodera la paſion y enuidia. Eſtas en el Rey Franciſco hizieron lo que vimos, y las miſmas obraron con ygual fuerça en ſu hijo Henrico, junto con ſer de ſu natural amigo de las armas; para que heredando el Reyno, quiſieſſe ſeguir los paſos de ſu padre, y aun adelantarſe dellos. A ſi eſtaua mal contento con la paz que entre CARLOS y Franciſco dos años antes ſe auia capitulado. De manera que ya no era en ſu mano diſimular, ni ſufrir la gana y viuos deſſeos que tenia de romperla, y para hazerlo mas a ſu ſaluo, y tomar al Emperador deſcuydado, y ponerle en mas aprieto, començò de ſecreto a buſcar fauores en Italia, y particularmente ſolicitò al Duque Octauio Farneſio para que ſe paſſaſſe a ſu vando, y reciuieſſe en Parma gente de guarnicion Franceſa. No hallò dificultad el Frances en el

Año 1551. El Rey Hẽrico de Frãcia quiere mouer guerra, deſcontento de la paz que ſu padre hizo.

Año 1551.

Duque Octauio para ponerlo en esto por la llaga reciente de la muerte de su padre, teniendo por cierto, que el Emperador auia sido causador della, por quitarle a Placencia, y Parma, y demas desto era hombre mal sufrido, y de poca experiencia, y sin mirar al deudo, que con el Emperador tenia estando casado con su hija Margarita, y al juramento que como Confaloner o Capitan de la Iglesia no podia tirar sueldo de otro Principe alguno sin expresa facultad del Pontifice, y como feudatario, y vasallo suyo tan poco podia recibir en Parma gente alguna, que fuesse ocasion de perturbar la paz comun de Italia. Sin respeto destas cosas, ni otro, (que fuera bien tuuiera) escriuiò a su hermano Horacio Farnesio, que auia partido a Francia para casarse con Diana donzella hermosissima hija bastarda del Rey Henrico, que en su nombre se concertasse con el Rey, y hiziesse los capitulos desta confederacion. Hechos pues mandò el Rey a Monsieur de Termes, su Capitan general nueuamente nombrado para la jornada que pensaua hazer en Italia, que con gente de a pie, y de acauallo se metiese luego en Parma, y hiziesse guerra al Emperador, y al Papa. Hizo el Rey General de la Caualleria a su yerno Horacio, y de la Infanteria a Pedro Stroci, vno de los desterrados de Florencia. Comunicandose estos Capitanes para ordenar su jornada metieron en Parma la gente, que trayan de Francia, y Pedro Stroci fue a la Mirandula, que era tierra donde tenia amigos, y lebantò gente. Auianse enteudido estos tratos de Octauio, y si bien el Papa Iulio era de su condicion enemigo de guerras, concertose con el Emperador para resistir a Octauio, y allanarle, y para justificar mas la guerra, le embiò vn monitorio mandandole, que sin dilacion alguna renunciasse el sueldo que tiraua del Rey de Francia, y que hechasse de Parma la gente de guerra que alli tenia, o pareciesse dentro de cierto termino en Roma a dezir, porque no lo debia hazer. El

Metense Franceses en Parma.

El Papa de suyo pacifico sale forçado a la guerra.

A Duque se hizo sordo a lo vno, y a lo otro, porque ni quiso deshazer la gente, ni parecer en juyzio, por lo qual el Papa se indignò grandissimamente, y demas de formar processo contra Octauio, declararle por rebelde y anatematizado, priuandole de qualquier beneficio, gracia, y feudo que de la Iglesia vuiesse recibido, o tubiesse, determinò de poner el negocio en armas: y haziendo su Capitan general a Iuan B Bautista de Monte su sobrino, mandò que fuesse a poner cerco a la Mirandula. Por otra parte el Emperador sintiò el atreuimiento de Octauio, y mandò a Don Hernando de Gonçaga, que cercasse a Parma: el vn cerco, y el otro se puso a vn mismo tiempo. Quiso el Rey Henrico disculparse con el Papa, C por auer metido sus gentes en Parma, y la Mirandula, y embiole sus Embaxadores: mas el Pontifice no se satisfizo de sus razones viendo las obras tan contrarias.

Año 1551.

El Papa, y Emperador cercan con sus gentes a Mirandula, y Parma.

§. II.

TAmbien el Rey Henrico procuraua sembrar ciçaña en Alemaña. Sintiò que el Duque Mauricio estaua desabrido con el Emperador, porque D no queria soltar de la prision a Lantzgraue, y hizo secretamente su confederacion, y tratos de amistad con el en perjuyzio del Emperador. Y assi Mauricio, aunque hazia la guerra contra los de Maydeburg, no la trataba con veras ni calor, sino por puro cumplimiento, entreteniendo, y alargandola por ser Señor de vn exercito, a costa agena, y por no hazer mal a los que eran de su opinion. Embiò tambien el Frances a confirmar la amistad que su E padre auia tenido con el Turco, y hallole bien dispuesto para todo mal, por el enojo que tenia de la toma de Africa. Pidiole que embiasse su armada como lo auia hecho los años pasados, que a tanto llegò su passion. Tales masas se hazian contra el Emperador, y entraban en ellas Principes tan obligados a seruirle, mas no guarda

Vsa Henrico de las artes del Rey su padre, quiere inquietar a Alemaña.

Renueua, y confirma la amistad con el Turco.

Año 1551.

fè ni ley el apetito miserable de reynar. Acabando pues ya el Frances de quitar la mascara, y jugar al descubierto, mandò salir sus galeras, que estaban en Marsella, y que se juntassen con las galeras del Turco, que ya traya Dragut. Acometieron a onze naos Flamencas de mercaderes, que descuydadas de enemigos, con el seguro de la paz yban a España: y aun dizen, que dentro en sus mismos puertos donde auian arribado como amigos. Y Leon Stroci Prior de Capua, con veynte y siete galeras Francesas tomò vna galera Española dentro en el mar de Barcelona. Auia buelto la Reyna Maria de Augusta a Flandres, quando los Franceses tomaron las hurcas, y para satisfazerse deste daño, mandò embargar las mercaderias que los Franceses tenian en los Estados de Flandres, y a 26. de Setiembre hizo pregonar en Brusellas guerra contra Francia, a fuego, y a sangre.

Treze hurcas.

Abrese, y pregonà la guerra en Brusellas cōtra Francia.

§. III.

Dragut fauorecido del Turco y Rey de Francia se quiere vengar.

Animado Dragut con los fauores que el Turco le ofrecia, y otros alientos que el Rey de Francia le daua, pensaua satisfazerse del mal, que los Capitanes del Emperador le auian hecho en Africa, y en principio de Abril, quando el Rey de Francia auia començado la guerra, saliò a correr las costas, y mirar donde emplearia la Flota de su amo el Turco. Assi que fue con veynte vaxeles a Sicilia, por vengarse de Iuan de Vega, y no pudiendo hazer alli el mal que deseaua, rodeò a Malta, espiandola corriò hazia Calabria, y en Esparteuiento robò vna aldea. Combatiò luego dos naos, que Venecianos embiauan con quinientos hombres a Corfu, por sospechas de Turcos: mas no las tomò por sobreuenir obra de treynta galeras Venecianas, que las defendieron. Boluiò de alli a los Gelues con poca ganancia, y entendiendo que yria socorro, y vastimentos a Africa, se puso a estorbarlo. Iuan de Vega embiò quatro cientos Españoles, a reforçar la guarnicion de Africa en vna nao, y auisò a Andrea Doria, de como Dragut era salido. El qual fue con onze galeras a Napoles, y tomò otras siete con Españoles. De alli a Trapana, donde Iuan de Vega estaua. Trataron ambos del socorro de Africa, y hechos de Dragut. Andrea Doria partiò para Africa, llebando veynte y siete galeras bien armadas, y en ellas sobre dos mil y quinientas hanegas de trigo. Dexo en ella lo que llebaua, y partiò en busca de Dragut, porque le dixo Don Aluaro de Vega como andaua cerca. Buscole pues en los Alfaques, y Querquenes, y Gelues, donde le dixeron vnos que prendiò en dos nauios de mercaderia, que despalmaua ciertas galeras, y galeotas en la canal de Cantara. Fue pues alla, y auiendolo hallado le tirò algunas pelotas, y por ser noche, y no recibir daño surgiò donde no le alcançasse la artilleria, muy goçoso pensando tener atajado al cosario. Dragut temiò viendo galeras de Christianos por se hallar en aquel estrecho: pero considerando que si en algun tiempo le fue menester esfuerzo y maña, que alli le cumplia, animò los suyos que titubeaban, puso buena guardia, començò vn bestion junto a vna torrezilla que auia sobre la entrada de la canal, traxo aquella noche tanta gente y diligencia, que lo tenia hecho quando el sol saliò, y puestos en el muchos tiros, y hombres armados con que hazia mas demostracion que daño. Andrea Doria amaneciò tambien con sus galeras empabesadas, teniendo voluntad de pelear, mas no le pareciò cordura, mirando el bestion, especialmente que le dixeron algunos forçados, como Dragut no podia salir, sino por aquella boca. De manera que por hazer el negocio mejor embiò por mas galeras, y gente a Napoles, y a Genoua, creyendo que auria tiempo de venir. Tratò con el Xeque Zalal, que prendiesse a Dragut, y embiò entre tanto

Año 1551.

Andrea Doria lleua prouisiones a Africa: y corre el mar buscando a Dragut.

Encierrale, y escapasele marauillosamente en la canal de Cantara.

Año 1551.

ciertas galeras por agua, mandando que saliessen quatro cientos, o mas soldados con los galeotes. Dragut que los vio yr, hizo que fuessen trecientos Turcos alla, temiendo que le yuan a tomar las espaldas: pelearon sobre tomar agua, pero fueron pocos los que murieron. Hizo Andrea Doria reconocer la canal con ciertos pilotos en vna fragata, para entrar con las galeras a combatir el bestion de los enemigos, y luego las galeras, fueron ellos tanteando lo hondo, y dexando señal se boluieron. Embiò Dragut cien Turcos en vna galeota, a quitar la señal, y quitaronla primero que llegassen los de Andrea Doria, a estorbarselo con las fragatas armadas, tras lo qual tiraron las galeras sus cañones, pero tan poco aprouechò mas de para matar algunos Turcos. Conociò Dragut su perdicion, pues ya el enemigo sabia el paso para entrarle, y temiendo la fuerça por aquella parte, y por otra la hambre (que es la mayor) se dispusò a pasar sus nauios por los Secanos, si bien algunos le aconsejaban, que saliesse a deshora por entre los enemigos, pues la osadia suele vencer mas que la gente. Assi que a fuerça de braços y dineros ahondò los Secanos, trabajando en la Zanxa dos mil hombres, tanto que pudieron pasar las galeras, hazia entre tanto algunos rebatos por descuydar a Andrea Doria: el qual ni lo miraba, ni lo imaginaba. Y quien auia de pensar que nadie caba sse la mar, y abriesse caminos en ella, pero la necesidad todo lo tienta: y siendo pues acabada la Zanxa, saliò por ella Dragut con todos sus nauios en haziendo el Sol su curso, y llegandose la noche, sin ser visto ni sentido como era muy atrasmano de Andrea Doria, el qual quedò corrido de que Dragut se le vuiesse assi ydo de las manos, su error fue no entrar en llegando, y cerrar con el enemigo. Boluiose a Sicilia, y Genoua luego sin parar, con mucha ropa que tomò en seys naos de mercaderes Infieles.

Engaña Dragut a Andrea Doria.

§. IV.

Escapado de alli Dragut, entrò y tomò en los Querquenes la galera Patrona de Sicilia, que boluia con auiso del socorro que contra el venia. Açotò a Muley Bucar que yua en ella, y echolo al remo con los demas. Tras esto nauegò hazia la Morea no se teniendo por seguro; y tambien por solicitar la armada Turquesca. Vio el galeon de Venecia que lleuaua sobre cien mil ducados a Corfu, segun tuuo por nueua. Combatiolo por quatro cabos aquel dia, y otros dos sin parar las noches, sino fue descansar a ratos la gente: mas los que yuan en el se defendieron gentilmente, que lleuauan artilleria en abundancia, y al fin se libraron con vn fresco viento que les dio en popa. El entonces despachò a Constantinopla vna galeota con auiso de lo que con Andrea Doria auia passado, y pidiendo la flota, certificando al Turco que ganaria a Malta.

Toma Dragut en los Querquenes la Patrona de Sicilia.

§. V.

Dixe ya como luego que el Emperador supo la toma de Africa, embiò a su hermano el Rey Don Fernando, para que despachasse vn Embaxador al Turco, o que el que tenia en Constantinopla le dixesse, como los Capitanes de su armada yendo tras Dragut cossario, que auia robado muchos lugares y naues de sus vassallos, tomaron a Africa, donde se recogia, y que por ello no se quebrauan las treguas, que por cinco años ambos hermanos con el auian assentado, pues Dragut no estaua en ellas, y era vn publico ladron, que andaua a toda ropa: y si Dragut se entendia en ellas, que las auia el quebrado, vsurpando a Monasterio, Cuça, y Africa, pueblos del Reyno de Tunez su tributario: por lo qual mereciò ser castigado como quebrantador de las tales treguas, y vsurpador de lo age-

Aperciben se en Italia con rumor de la armada del Turco.

Año 1551.

no. Viendo pues que no admitia el Turco alguna justa escusa, y que armaua muy de proposito amenazandolos, mandò lleuar dozientos Españoles a la Goleta, y mil y ochocientos a Sicilia con Don Iuan Pinelo, y quarenta pieças de artilleria gruessa que Iuan de Vega le pedia. El qual hizo grandes diligencias para guardar aquella Isla prouando qualquiera via de remedios, y proueyendo de reparos, artilleria, armas y hombres a Palermo y Mecina. Y tambien Don Pedro de Toledo embiò a visitar y bastecer las fortalezas de la costa del Reyno de Napoles con el Capitan Iuan de Vergara. Mandò que no acogiessen alguna flota ni galera en los puertos, sin saber primero cuya fuesse: porque dezian que los Turcos trayan calças amarillas, y cruzes como Españoles, y las vanderas con armas del Emperador para engañar la gente. Hizo con cuydado registrar los cauallos de trabajo que auia en Napoles por si fuessen menester: hallò en sola la ciudad siete mil. Apercibiò asi mismo los Señores y Caualleros, que vio muchos a cauallo. Iuntò seys mil soldados Italianos, que repartiò por toda la costa, y mil y quinientos de acauallo, trezientos de los quales lleuò a la Pulla el Conde de Altamira su yerno. Tambien se proueyò Iuan Omedes gran Maestre de S. Iuan de lo necessario, por afirmarse que venia sobre el la flota Turquesca. Metiò en Malta tres mil hombres Isleños con armas, dando el cargo dellos a Iorge Adorno Prior de Napoles. Puso en el castillo mil y quinientos arcabuzeros, sin quinientos del habito que guardassen su persona. Embiò trecientos soldados a Tripol, donde auia otros seyscientos y mil Moros, escriuiendo a Chambarin Frances que tuuiesse buena guardia. Embiò otros trezientos al Gozzò con el Comendador Sese, y guarneciò los demas lugares que conuino. Cerdeña, Mallorca, y otras Islas se fortificaron, assi mismo muchos soldados Españoles que embiò el Emperador. El qual de Africa tuuo gran cuydado solicitandolo Iuan de Vega, y assi fueron Antonio Doria, y Don Berenguel de Requesenes en quinze galeras, a lleuar mil Italianos, que hizieron Don Diego Hurtado de Mẽdoça en Romania, y Don Pedro de Toledo en Napoles, y dozientos Españoles, con el Capitan Atiença, y ocho pieças de artilleria con quinientos cayzes de trigo, y otras cosas de municion, y echò grande vastimento de refresco en las galeras, y otras cosas, porque desseaua Iuan de Vega mucho sustentar a Africa como obra de sus manos: pero tuuieron tal fortuna en principio de Iulio, que perdieron ocho galeras en Lampadosa con mil y quinientas personas, y sesenta pieças de artilleria, de las quales sacò Iuan de Vega las quarenta con harto trabajo. Tuuo culpa en ello Antonio Doria, que contra el voto de Don Berenguel, y de otros porfiò a passar el Gozzò. Llegaron en fin alla con las otras galeras, y estuuo cerca de costarle la vida, atarse a su parecer. Las galeras que llegaron fueron siete, y asi Africa quedò proueyda, y Don Aluaro de Vega la tenia bien fortificada, y de ay a poco fue Don Sancho de Leyua que auia estado en Fuenterauia.

Armanse Sicilia, y Malta.

§. VI.

Soliman estuuo mal enojado con Dragut, que vsurpò a Africa auiendola tenido Azancheleui, y otros Turcos, y lo mandaua castigar sino la entregasse: mas como supo que la tenia el Emperador, hizole su Sanxaco, por entender era platico, y aun por tener achaque, y color de hazer guerra en Italia con su armada, como se lo rogaua el Rey Enrico de Francia, diziendo, que el Emperador auia quebrado las treguas en perseguir a Dragut su Capitã, y en auer entrado en Africa estãdo por el: asi que dãdo al Emperador estas

Da sobre Malta la armada del Turco.

Año 1551.

escusas por respuesta, se saliò de las treguas que auia entre los dos, y el Rey de Romanos. Hizo Capitan de su armada a Sinam, que otros nombran Senaxu, yerno de Rustan Bassa, yerno de Soliman, assi por ser muerto Haradin Barbarroxa, como por la importancia del negocio: empero por ser moço, y poco platico, diole por acompañados y Consejeros a Salac, y Dragut. Iuntò pues el Sinam nouenta galeras, sin cinquenta fustas, y galeotas de cossarios, dos mahonas de vizcocho, poluora, pelotas, y sillas de cauallos, que se los prometian, y vn galeon de Azan Barbarroxa, para ochocientos Turcos, y Ianizaros, y para sesenta tiros grandes y muchos pequeños. Era la gente mas de diez mil hombres de guerra, los tres mil y quinientos Ianizaros. Vino a Negroponte, y alli esperò a Salac, y Dragut, y la instrucion de Soliman, la qual no auia abierto hasta la Preuisa. Despues que llegò a ella (que assi venia en el sobre escripto) y auierta trataron de la guerra: pues auia de ser en Malta, y no en Corfu, assomaron sobre cabo de Esparteuiento, assombrando aquell a costa de Calabria, y luego a todo el Reyno. Surgieron en la Foz, que dizen de San Iuan. Echò Sinam en tierra ciertos que hablauan Italiano en vn esquife, para rogar al Capitan Don Alonso Pimentel que acudiò alli con diez cauallos ligeros, entrasse en su galera Capitana, o le lleuasse al Gouernador, que traya muchas cosas que dezirle, tocantes al Emperador. A esta causa embiò Hanibal de Genaro, que con seyscientos hombres estaua en Rijoles, al Capitan Geronymo de Santa Cruz, y otro soldado dicho Puga, que sabia Turco. A los quales dixo Sinam, que su venida era por cobrar a Africa, por tanto, que supiessen de Iuan de Vega, si se la queria dar. Hanibal de Genaro despachò luego vn correo con aquella nueua a Napoles, y otro a Mecina a Iuan de Vega, el qual respondiò con Pero Sanchez, que auia sido esclauo en Constantinopla, que no la podia dar sin mandamiento del Emperador: mas que lo sabria dentro de quinze dias, si queria esperar aquel poco tiempo. Sinam replicò, que no podia, y que daua las treguas por deshechas, y auiendo muy bien pagado lo que alli tomò, passò a Sicilia, y emparejando con Agosta hizo salir a tierra mil y quinientos hombres, los quales combatieron dos dias el castillo, que el lugar ya estaua despoblado: ganaronlo, si bien a costa de sangre. Acudiò alla Don Hernando de Vega con dozientos y cinquenta cauallos, matò mas de ciento de los que se desmandaron por las viñas, y huertas, prendiò catorze, de los quales se informò de la intencion del Turco mas enteramente. Tentaron algunas galeras la torre del Puzallo, y dexaronla con perder dos Turcos, lleuandose vna nao de Melazo con trigo.

§. VII.

Llega la flota a Marco Muxeto puerto apartado de Malta.

A Diez y ocho de Iulio llegò la flota a Marco Muxeto, que Sicilianos llaman Maestre Mucheto, puerto de Malta, aunque a parte. Salieron luego a tierra mil y quinientos Ianizaros, que hizieron daño en algunas aldeas. Embiò contra ellos Homedes, a Bernaldo Guimaran con dozientos arcabuzeros, el qual escaramuçando matò cinco, y prendiò dos, que le informaron a el y al Maestre de todo, y de la gente que Sinam traya, y que venia principalmente a tomar a Malta, palabra que hizo temblar la barba, pero el estaua fuerte, y proueydo. Subiò Sinam a Santelmo con Salac, y Dragut a reconocer el castillo para lo batir, y como lo vio tan fuerte, riñò a Dragut asperamente, diziendo: que auia engañado a Soliman. Quien no auentura (respondiò Dragut) no a ventura, que assi lo hizieron Españoles en Africa. Preguntò Sinam lo que auian hecho, y como dixo: que morir hasta vencer, lo deshonrò. Tras

Año 1551.

esto se passò a la cala de San Pablo, con toda la flota, dos leguas de Marco Muxeto, y embiando algunas galeras a reconocer el Gozzò sacò a tierra cinco mil soldados. Entretanto salieron del castillo ciertos Comendadores con buen golpe de arcabuzeros, que mataron y prendieron ciento y quarenta Turcos, que andauan talando los huertos, y auian quemado a Marsa, casa deleytosa. Los cinco mil hombres hizieron sus estancias en las puertas del arrabal del castillo, y Sinam con muchos dellos llegando a reconocer a Malta por tierra se asiò con los que de la ciudad salieron. Mataronle y descasabraron muchos Turcos. Viendo pues que Malta era fuerte, si bien no como el castillo, y que ambos tenian buenos defensores, tornò a embarcar la gente y artilleria que tenia fuera del galeon, mostrando gran flaqueza. Passò al Gozzò Isla vezina, quatro dias despues que llegò a Malta, y como sintiò que algunos murmurauan dello dixo, que por hazer algo ya que auia venido lo hazia. Sacò en el Gozzò muchos soldados y nueue pieças de batir, sin otras muchas de Campo. Requiriò al Comendador Sese, que le diesse la villa por la vida, y respondiò que no se la daria sino por fuerça, por lo qual hizo trincheas, y plantò artilleria, batiò el castillo y entrolo por fuerça. Muriò Sese de vn tiro, que hizo mucha falta, los demas se defendieron bien para los pocos que eran, y el lugar donde estauan, matando dozientos Turcos, y al cabo fueron cautiuos mas de seys mil personas con gran llanto de las mugeres y niños. Fue buen saco el que hizieron. Dragut talò los arboles, y quemò el lugar en vengança de vn su hermano, que los años passados assi le auian muerto, aunque dixeron que por no auer tenido parte en el despojo.

§. VIII.

Toman los Turcos a Tripol.

DEl Gozzò fue Sinam a Tripol, y auiendo hecho sacar de las galeras primero mas de seys mil hombres, y quarenta pieças de artilleria grandes, saliò el de la galera, mirò vn castillo que ay sobre la punta del puerto, y pareciendole fuerte, acordò requirir a Chamberin Gouernador de Tripol, le diesse la ciudad, y que le dexaria yr libre con los Christianos. Pero como se lo negò, abriò trincheas, assentò artilleria, y començò a batir la tierra. Entonces vn Frances llamado Chaballon, que tenia hijos y muger alli, se descolgò de noche por vna soga que atò de las almenas. Este dixo a Sinam que sino mudaua la bateria, no ganaria la ciudad. Mostrole las torres de Santiago, y Santa Barbara, affirmando ser lo mas flaco del lugar. Sinam tomò su consejo, y batiò aquellas torres reziamẽte. Chamberin que pensaua defenderse por la bateria primera, temiò perder a Tripol por la segunda. Mas toda via daua que hazer a los Turcos, hasta que aquellas torres quedaron mochas. En tanto que passaua esto en Tripol, vino a Malta con dos galeras, y vn vergantin Aramon, que boluia por Embaxador del Rey de Francia a Constantinopla, segun se dezia en publico, si bien otros dezian, que a negociar en Tripol con Sinam, como amigo del Frances, para lleuarlo a Tolon, donde tenia el Rey Henrico grãdissima quantidad de bizcocho, carne, y otras viandas para la flota del Turco. Y porque la tierra no se escandalizasse, dezia que eran de mercaderes. El gran Maestre le rogò hiziesse con Sinam que dexasse a Tripol: Aramon se lo prometiò assi. Fue a la armada, y luego al Real, donde Sinam que lo conocia, lo recibiò cortesmente. Chambarin, o por su llegada, o por flaqueza dixo a los Caualleros, que se deuian dar, y no morir, pues no podian defender a Tripol: ellos se lo rechazaron con buenas palabras, y mala cara. Empero el que segun se sospecha, tenia cartas de Aramon, y del Rey Frances, hablò a parte con Simon de Sossa Portugues, y Don Pedro de Herrera Aragones, y otro Mallorquin Caualle-

Año 1551.

ros de la Orden,y con Pedro de Aresta su Alguazil, y con Garcia de Gueuara que aprouaron su determinacion, y dexando las llaues del castillo al Simon de Sossa, grande amigo suyo, saliò al Real por vna puerta falsa con Pedro de Aresta,y con Filipo Griego,que entendia la lengua Turca. Estuuo en secreto con Aramon: en fin ofreciò la ciudad,con que todos los Christianos que dentro auia, fuessen libres con sus haziendas a Malta en las galeras de Aramon. Cauallon entonces arrepentido de su maldad, se llegò a la cerca,y dixo a los de dentro,pidiendoles perdon,como no saliera por su grado, sino por fuerça: por lo qual, y por auerse salido Chambarin, creyeron todos venir la armada del Turco contra ellos con tramas del Rey de Francia.Acercose pues Chambarin a llamar a Sossa, para que entregasse las llaues a Sinam, saliendo todos con su ropa. Huuo gran sentimiento en la ciudad, mas huuieron de salir a catorze de Agosto. Sinam hizo que los desnudassen,diziendo,que fuessen todos esclauos, porque no se dieron antes de hazerse la trinchea y bateria. Chambarin entonces quisiera que no huuieran salido, mas fue tarde su arrepentimiento. Lo que pudo acabar fue, que todos los del habito, y otros, que serian hasta dozientos, tuuiessen libertad a trueco de los Turcos que presos quedaron en Malta. Assi Aramon los traxo a Malta, pero no esperò los Turcos,ni osò vèr al Maestre, segun dizen.

Pidiò Dragut a Tripol, procurando que los Moros fuessen castigados, pero Sinã que lo desamaua, los dio a Morat, Señor de Estajora por dineros,y por el bastimento que le diera, con que hizo juramento de boluerlo cada y quando que por el Turco le fuesse mandado. Y con tanto se boluiò a Constantinopla. Fue gran perdida la de Tripol, al cabo de quarenta años y mas que los Christianos la posseyan. Dizen que si los Maestres huuieran hecho en la ciudad de Tripol la fuerça que en Malta,fuera muy mejor para las cosas de Berberia,y no passaran estrago tan grande en su honra. El gran Maestre examinò al Chambarin, y a Don Pedro de Herrera, y a Sossa, y a los otros, y por sus confessiones los echò presos, ahorcò los seglares con acuerdo de los Consejeros,y degradò los Religiosos para justiciarlos. El Rey de Francia quando lo supo,escriuiò por ellos al gran Maestre, disculpandose de la mala fama en que le auian puesto,y los Franceses que alli se hallaron, lo descargaron mucho: pero hallarse alli su Embaxador no tiene disculpa.

§. IX.

Guerra entre el Papa, y Octauio Farnesio.

EN este tiempo andaua la guerra en Italia entre el Papa y Octauio:en los cercos de Parma y la Mirandula sucedieron algunas escaramuças, y cosas notables,que por no me alargar tanto, no las cuento. Los de la Mirandula se defendieron valientemente, hasta que al fin se metieron personas graues de por medio, que concertaron al Papa y a Octauio. Fue su desgracia del Pontifice,que en el mismo dia que se capitulò con el la paz en Roma, le mataron a Iuan Bautista su sobrino en la Mirandula desdichadamente.El cerco de Parma se alçò luego tras el de la Mirandula, porque la paz se hizo con esta condicion, y a Octauio se le restituyò el Estado,como lo tiene oy dia. Y al fin vino en gracia del Emperador poco tiempo despues, y se dio a Madama Margarita su hija el gouierno de los Estados de Flandres.

Antes de concluyrse esta paz, y suspender las armas, auia pedido el Papa prestados al Cesar dozientos mil ducados para los gastos de la guerra contra Farnesios, los quales el Emperador le dio liberalmente, y con gran voluntad, y para assegurar al Papa desta, y tratar de otras cosas de importancia, estando en Augusta a siete de Setiembre deste año de mil y quinientos y cinquenta y vno, embiò por su Embaxador a Don Iuan Manrique de Lara,hijo de los Duques de Najara Don Antonio Manrique, y Doña Iuana de Çardona, hija del

Año 1551.

del Duque de Cardona, Clauero mayor de Alcantara, y su Mayordomo, y Capitan general de la artilleria, Cauallero notable en valor, virtud Christiana, y gran seruidor del Cesar, y de su hijo el Rey Filipo, porque desde que tuuo solos doze años, siruiò con las amas hallandose quando las alteraciones de Castilla, en la toma que los Caualleros hizieron de Tordesillas, quitandola a los Comuneros, y en la batalla de Villalar por Coronel de los Vizcaynos, y Guipuzcuanos, que ellos mesmos le eligieron, y desde estos años hasta que el Emperador dexò los Reynos, nunca faltò de su seruicio en todas las jornadas de paz y de guerra. El orden o instruccion, que para esta embaxada se le dio, fue. Que el Emperador se sentia muy obligado por las grandes demostraciones de amor con que su Santidad auia procedido, assi en las cosas publicas, como particulares tocãtes a su Magestad, despues que tan meritamente fue promouido al Pontificado, y en agradecimiento desto le embiaua a visitar y besar de su parte el pie con persona tan acepta. Que el dinero que lleuò su Tesorero Montepulchano, que fueron los dozientos mil ducados, que con el Obispo de Imola embiò a pedir para contra su feudatario rebelde, ofreciendo de jamas apartarse de su amistad, conociendo su buen animo, y amor y voluntad, que era qual el Cesar merecia. Luego que entendiò el desacato e inobediencia del Duque Octauio, y el inconueniente, que dissimulãdo lo pudiera seguirse a su reputaciõ, y a la quietud y sossiego de Italia, no solamente le ofreciò su assistẽcia y ayuda, y se la dio con efecto, mas aun le acomodò de la dicha suma tan prontamente y de tan buena gana, como se vio por la obra, y podia estar assi cierto haria en todo quanto se le ofreciesse: lo qual haria asi mismo su hijo el Principe, que sabia era esta su voluntad. Que pues su Santidad sabia la intencion y fin con que el Rey de Frãcia y Farnesios se mouieron, debia tãto mas estar sobre si, y tener cuenta con el grado y lugar que Dios le auia dado en su Iglesia para mirar por la cõseruacion y autoridad de la Sede Apostolica, en cuya proteccion y amparo se haria de su parte (como quien siempre auia pospuesto su particular por el publico) el oficio que su Santidad le persuadia, y que por tantos respetos le deuia. Que fue como conuenia la templança y sufrimiento con que su Santidad escuchò los partidos mouidos por Monluc tocantes a lo de Parma, no dexando por esso de proceder a la execucion de la empresa. Y que aunque se echaron juyzios sobre la benignidad que su Santidad auia mostrado con los Farnesios a los principios, y la sintieron y interpretaron diferentemente imputandole la salida del Cardenal Farnesio de Roma, tã a su saluo, y que daua muchos oydos a las platicas del concierto con alguna quiebra de su dignidad y reputacion de la Sede Apostolica, su Magestad tenia por cierto que la causa desta su blandura con el Cardenal, allende de su natural inclinacion a ella, fue con todo buen fin, y para obuiar a los inconuenientes que dize, y proceder mas justificadamente en el caso: y estaua cierto, que su Santidad no haria concierto alguno sin le dar parte, y esperar su consentimiento, como se lo ofrecia, y lo pedia la razon, auiendose puesto tan adelante por su respeto. Que diesse las gracias a su Santidad por la concession de la Bula de los medios frutos, y que auia sido como se esperaua, auiendose de cõuertir lo que de alli se sacasse en cosa tan santa y necessaria, como es la guarda y defension de las fronteras, para que no pudiessẽ ser infestadas de la armada del Turco. Que el remedio que a su Sãtidad se le ofrecia para obuiar a las platicas viuas, y perniciosas que sobre el Pontificado andauan, era haziendo vna creacion de Cardenales, que ofreciendose la Sede vacante tuuiessen delãte de sus ojos el seruicio de Dios y bien publico, y le suplicasse, que pues su Sãtidad dezia, que Franceses eran onze votos, y Españoles solos quatro, se siruiesse de darles hasta ocho Capelos q̃ pudiesse repartir entre personas bene meritas naturales de sus

Prestò dineros el Emperador al Papa para la guerra de Parma.

Que el Põtifice mirasse por si pues sabia la intẽciõ del Frances y de Octauio

Bula de medios frutos que el Papa concediò al Emperador

Año 1551.

Reynos, de cuya vida, letras y exemplo su Santidad tuuiesse satisfacion, para que contrapesandose con su residencia en Roma, la nacion Francesa se atuuiesse a lo que su Santidad desseaua en beneficio publico, como era la intencion de ambos. Que el auer venido la armada del Turco este año en daño de la Christiandad, y que vuiesse sido a instancia del Rey de Francia, como aun en aquel Reyno se dezia y publicaua, era verisimil, y se veria en lo que paraua, y segũ su progresso assi se miraria en lo que se deuia hazer para obuiar a sus desinios, y a este proposito se hazian algunos Buques de galeras en los Arsenales de sus Reynos. Que pues su Santidad con su prudencia conocia mejor que nadie, que lo mas importante que agora se ofrecia a la Christiandad era el Concilio y prosecucion del, para remedio de la Religion, le representasse solamente el aparejo grande, que al presente auia, para esperar el buen fruto que se auia desseado, viendose buena parte de la Germania harto mas inclinada para obedecer, y enmendar sus costumbres de lo que algunos juzgauan: y que aunque eran de mucha consideracion las dificultades que su Santidad tocaua, que tambien lo eran de no menor las que por la otra parte se ofrecian: pues alçar en esta coyuntura la mano de cosa que lleuaua tan buen principio, y que yua tan bien encaminada, seria desesperar toda la Germania, mayormente auiendoles dado cierta esperança de la prosecucion. La qual sola auia sido parte para hazer yr a Trẽto los Electores Ecclesiasticos, y muchos otros Perlados de aquella Prouincia. Y que tomando este negocio tan de veras como su calidad requeria, y su Santidad auia començado, era de esperar en nuestro Señor, cuya era la causa, se le auia de hazer vn señalado seruicio: pero que si se viesse tibieza, quedarian todos perpetuamente escarmentados, y sin esperança de remedio. Que no auia para que encarecer quanto importaua a apagar aquel fuego de herejias, no solamente por

A lo que tocaua a la Germania, sino aun por la soltura en que a exemplo della se yuan infectando las otras Prouincias, pues la causa en si era de tan gran momento, que ninguna mayor, y que agora que en muchas partes parecia que se yua entendiendo la maldad, y causadores della, era el verdadero tiempo de apretar la llaue, porque de otra manera, no obuiando al daño que B en las otras partes nacia con el remedio del Concilio, y atajandole a los principios, como tan contagioso, passaria mucho tiempo, segun por experiencia se auia visto en Alemaña antes que se reduxessen al gremio de la Iglesia Catholica, con notable perjuyzio de las almas, y no menos diminucion de la autoridad de la Sede Apostolica, como ya se C veya en Francia, Ingalaterra, Polonia, y las otras partes, donde se yuan sembrando estas nueuas opiniones, a cuya causa era tanto necessario sostener este Concilio con la presente autoridad, y assi le suplicaua mandasse luego partir sus Perlados a Trento. Que dixesse al Pontifice que auiendo deliberado de partirse a Flandres, lo auia deferido, assi por causa de las cosas de Italia, házia donD de parecia que el Rey de Francia queria acometer, como por ver en que paraua la armada del Turco, queria hallarse alli mas a mano para poder acudir a todas partes juntamente con tener en paz y sossiego la Germania, y impedir con su presencia, que della no se sacasse gente para Francia, y dar calor a lo de la Religion y Concilio. Que si el Embaxador Don Diego de Mendoça no se hallasE se en Roma, passando por Sena, donde estaria, le comunicasse esta instruccion, para que como informado en los negocios le aduertiesse y alumbrasse lo que le parecia, que para el bien dellos cõuenia. Cõ este despacho partiò Don Iuan Manrique para Roma, dõde tratò con el Pontifice lo que el Emperador le auia ordenado. Hizose la paz con

Año 1551.

Detienese el Emperador en Augusta esperando lo que haze el Frances, y armada del Turco.

Año 1551.

Octauo Farnesio, dando el Pōtifice parte a Don Iuan della. Estuuo ocupado en esta embaxada hasta el año siguiente que resultò la guerra de Sena, donde acudiò como adelante veremos.

Bien claro consta por papeles originales firmados del Cesar el zelo Catholico que tenia del bien de la Iglesia, autoridad y augmento de la silla Apostolica Romana, y lo mucho que siempre insistiò por el Cōcilio general, del qual esperaua la reduccion de la Germania, y de las otras Prouincias inficionadas con las torpes heregias de Lutero, y otros tales herejes.

El Pontifice a instancia de Don Iuan Manrique hizo en este año la reassumpcion general del Concilio de Trento por Bula que para esto expidiò. Tuuieronse grandes esperanças de que della auian de resultar crecidos bienes y augmentos en la Christiandad: pero las cosas de Alemaña quedaron tan estragadas como de antes estauan, y por los pecados de las gentes permitiò Dios que creciessen sus males, dando, como haze el pecador, de vn abysmo en otro, en los quales estan ciegos el dia de oy, y otros muchos con ellos, auiēdo preuaricado y faltado en la Fê pura que sus padres y mayores tantos años tuuieron, y en ella se criaron y murieron en el Señor varones notables y santissimos.

Hizo Don Iuan Manrique su embaxada, y despachò lo que el Cesar le ordenò con la prudencia que este Cauallero tuuo junta con el valor en las armas, y assi dandose el Emperador por bien seruido estando en Inspruch a diez y ocho de Março año de mil y quinientos y cinquenta y dos, le boluiò a embiar a Italia, para que juntamente con Don Hernando de Gonçaga (que en la instrucion llama el Señor Fernando) proueyesse y reforçasse la gente de guerra que estaua sobre Parma y la Mirandula, y que se reformassen muchas compañias de Españoles, y se pusiesse orden y tassa en las raciones y sueldos, y asi mismo en las ventajas de que Capitanes, Maestros de Campo, y otros entretenidos teniā que eran excessiuas y muchas incōpatibles, con otros oficios, y que en el Piamonte se reforçassen en las plaças y presidios de mas importācia, y de los demas se sacassen los Españoles para henchir, o cumplir las compañias de Italia: de manera, que tuuiessen en hasta trezientos Infantes, que estauan muy faltas, y que en Milan acariciasse al Senado, que estaua muy sentido del gran Chāciller Taberna, y se auian viuamēte quexado del, y de los terminos deshonestos y descomedidos con que los auia hablado. Y demas desto hiziesse proueer el castillo, y pagar biē los soldados, pues tanto importaua, y viesse si seria bien hazer el otro castillo que le aconsejauan, y se continuasse la fortificacion del castillo, dexadas todas opiniones, y pareceres que sobre ello se discurrian. Y porque se entendia que en lo de la Religion auia mas soltura y libertad en aquel Estado de lo que cōuenia, tratasse del remedio, y comunicasse con el Gouernador Fernando, si seria bien (como al Cesar parecia) que se renouassen los editos, y mirassen si para proceder con mas fundamento seria bien tratar con su Santidad, que dos Senadores Ecclesiasticos se juntassen con el Inquisidor, y que pareciendole este negocio conueniente lo negociasse en Roma, y que los nombrasse quales le pareciessen mas a proposito para entender en semejante materia. Estas y otras cosas de buen gouierno, de paz, y guerra encomendò el Emperador a Don Iuan Manrique, porque las cosas de Italia estauan estragadas entre la gente de guerra, padeciendo como suelen los soldados, y procurādo hazerse ricos los Capitanes, y temiase que el Frances auia de alterar aquella Prouincia, como presto veremos, que su animo inquieto y belicoso no le dexaua sossegar.

Respōde el Papa al Emperador.

A esta embaxada respōdiò el Pōtifice embiādo al Emperador vna larga carta aunque no escrita de su mano, por tenerla impedida de la gota, de lo qual se disculpa, pero dictada, como dize, toda

Año 1551.

por su cabeça. Que auia buelto su Tesorero con el dinero que a su Magestad plugo de darle, por el qual le da muchas gracias. Que si el vuiera podido por otra parte remediarse, no le vuiera dado en esto pesadũbre. Que vna de las causas que auian mouido al Rey de Frãcia, y a los Franceses a conspirar contra el, era saber en quanta desorden auia dexado el Papa Paulo su predecessor la hazienda de la Iglesia, y persuadirse que su Magestad daria buenas palabras, y no el dinero: y daua a Dios gracias por auer assi sus enemigos quedado burlados. Que siempre se auia preciado de tener vn animo generoso, y grande, y assi no caya en el sospecha, ni miedo de que le vuiesse de faltar defensa de algunas malas y siniestras relaciones. Que luego que tuuo alguna noticia de los tratos en que andauan los Farnesios con el Frances, hizo todo lo possible con vnos y otros, por quietarlos y apartarlos de sus vanos pensamientos, exortandolos y amenazando que se opondria contra ellos, y auenturaria todo su ser, si bien le costasse perder lo su todo y andar desterrado por el mundo, porque veya que el fin dellos no era otro, que conturbar las cosas de su Magestad, y que el no queria tener este cargo con Dios y con los hombres, de que por su culpa y negligencia se le hiziesse estoruo en Italia, quando andaua su Magestad ocupado en reduzir los Herejes, y resistir al Turco, y remediar la ruina de la Religion Christiana, con peligro y incomodidad de su persona y crecidos gastos, y le seria mal contado, que auiendole el dado por ayuda el Concilio, quedasse engañado del, y desamparado. Que los Farnesios le dauan buenas palabras de no hazer cosa contra su voluntad, y que los Franceses, que de su natural son soberbios, auian imaginado, que la conquista de Parma era vn otro Reyno, y puerta de Italia: con su acostumbrada arrogancia respondian que el Rey moueria guerra en aquellas partes, y que su Magestad se guardaria de tenerla con el, y mas, que a el quitaria la obediẽcia de Francia. De lo qual resintiendose el, y con el dechado de exemplo del Saluador, quando el demonio le tentò sobre la hòra, respondiò: que si vna vez le quitasse la obediencia de la Francia, el quitaria al Rey la obediencia de la Christiandad, a lo qual creya que algun dia seria necessario venir, y se auia dicho esto por vn discurso. Que es bien notable esto que dize el Papa del discurso o juyzio, o figura que se leuantò sobre la fè y obediencia de Francia, y la declaracion que se hizo en nuestros dias. Dize mas: Que hechas todas las diligencias, assi en Italia, como en Francia, y viendo la obstinacion que en ellos auia, procediò en el processo cõtra Octauio, y embiò al Obispo de Imola su Secretario a su Magestad, para que le diesse cuenta de todo lo que alli auia passado, y de su impossibilidad, y como estaua resuelto y aparejado de resistir a estos mouimientos, y juntarse con su Magestad, y correr en todo, y por todo, vna misma fortuna con el. Que desta su determinacion y oferta que le auia hecho, no se auia arrepentido jamas, ni mouido deste proposito, ni se moueria en su vida: y si su Magestad le desamparasse (lo qual no creya) el no le desampararia, por no ser tenido por inconstante, vario, y mudable, el qual defecto, a su parecer, auia tenido algun Pontifice passado. Que quando embiò a su Magestad al Obispo de Imola, entendiò que le auia de suceder todo lo peor del mundo, y acabar de empobrecer totalmente perdiendo la obediencia, y expediciones de Francia, y la obediencia de vn hombre liuiano, qual era Octauio, y cobrar a Parma cõsumida y arruynada dentro y fuerá, lo qual todo auia pospuesto, por conseruar la inseparable vnion y amistad de su Magestad, y suya, y el beneficio publico, reparacion, y establecimiento de toda Italia. Que tenia escritas muchas cartas al Obispo de Imola, despues que de alli auia partido, y al Obispo Fano, sobre las dificultades que se ofrecian en aquella empresa, y que en lo que a

el tocaua, estaua aparejado a sobreseer, y esperar la salida de la armada Turquesca, y entre tanto ayudarse de las excomuniones, lo qual dezia por no engolfar mas a su Magestad en esta empresa, pareciendole, que desistiesse algun tanto, y esperasse ver que fin, o intento tuuiesse Octauio, lo qual no obstante pareciò despues a su Majestad, y a su prudencia lo que a su parecer auia sido buena resolucion, que no se deuiesse dar tiẽpo a los enemigos de fortificarse, y assi en lo que a el tocaua, no auria faltado punto de hazer lo possible, y harto mas de lo que el mismo pensaua poder hazer, de manera que no se le deuia imputar culpa, ni de demasiada solicitud, primero que su Magestad se resoluiesse, ni despues de alguna tardança, y por esto no se le podia echar culpa por auer sido duro en conceder los medios frutos, de los quales nadie jamas le auia hablado y quando se le dixo, respondiò, que en tal caso seria bien primero ver, que camino tomaua el Cõcilio, y que entretanto su Magestad se podria valer del Iubileo, y Cruzada. Que aunque a su Tesorero se le hiziesse duro tomar los dineros con titulo de emprestido, no era por descõfiar de poderlos boluer, aunq̃ su necessidad era grande, ni creya que su Magestad le descomulgaria por ellos, ni le entraria los Alguaziles a casa. Que era fuerça dezir de si vna cosa, que auia 40. años que se ocupaua en continuo exercicio de gouiernos, de los quales a su parecer auia salido con hõra en todas sus acciones, lo qual le engendraua vn poco de vana gloria en el animo por auer procurado hazer sus cosas con arte, con ingenio, y recato. Que le pesaua mucho de auer dado oydos a Monluc, quando le propusò algunos tratos de paz, los quales eran tan deshonestos, para ofrecerlos a su Magestad, y a el, como si estuuierã ambos presos en Francia, y la respuesta que le dio fue mãdar a los Capitanes, que quanto pudiessen, apretassen la Mirãdula. Que le pesaria se entẽdiesse auer sido con el en platica estrecha de alguna concordia, que pensasse hazer sin sabiduria y aprouacion de su Magestad, aunque le fuessen dados, y entregados cien Reynos de Francia, y mas que era simplicidad pensar, estando las cosas tan adelante, que entre el Rey, los Franceses, y el, pudiessen jamas auer seguridad, ni confiança. Que le pesaua se le echasse culpa por no auer detenido al Cardenal Farnesio. Que el no auia hallado con que razon, o color lo pudiesse hazer: y mas antes de ser condenados Octauio, y Oracio, fueran nulos los processos, nulas las sentencias y condenaciones, y pudieran alegar con razon, que no deuian parecer ante el, auiendo de hecho prendido vn Cardenal. Que despues que se fue, viendo que el Rey no se auergonçaua de ajuntarse con el Turco, ni de fauorecer los Herejes, ni de oprimir vn Papa, de tomar la defensa de vn tontillo su rebelde, con tanto impetu y obstinacion, y mas que auia detenido en su Reyno onze Cardenales, y auia quitado de alli al Cardenal de Pornone, y Ferrara, estaua determinado de castigar los dos hermanos Cardenales, traerlos a su obediencia, ponerlos en lugar tan seguro, que no pudiessen maquinar ni hazer massa contra el con los demas Cardenales llaues del Rey. Que el no querria ser tenido por frio o tibio en las cosas que tocauan a su Magestad, y eran la honra, la sustancia y su misma essencia. Que era contento de conceder los medios frutos. Que no rehusaua tomar los dozientos mil ducados en nombre de emprestido: pero que pues de la piedra no se podia sacar sangre, fuesse con condicion, que no los pudiendo boluer, no fuesse obligado a boluerlos en este mundo, ni en el otro. Que sino fuesse la muerte, y aun por ventura esta no le apartaria del seruicio y amistad de su Magestad. Que le suplicaua no diesse oydos a malas lenguas, que no sabian las entradas de su coraçõ, ni el se las queria descubrir. Que no dezia esto por Don Diego de Mendoça, al qual queria mucho por ingenio y valor que tenia, y tenia en el la misma fè que su Magestad: pero que donde se

Año 1551.

tratava el interesse publico, el particular y priuado podia poco con el, y si alguno auia hablado con su Magestad, lo hizo por su cortesia, y no por comission que para ello el diesse. Que de vna vez quiso dezir lo que en su alma tenia, que su Magestad lo recibiesse en buena parte, y remitiese en otras cosas al Obispo de Fano.

Tales eran los tratos entre el Emperador, y este buen Pontifice, que se logrò poco en la silla, y e los querido referir por el gusto que dara saber, como se tratauan estos Principes entre si, y el zelo que del bien comun tenian, y que no era solo el Emperador el que se quexaua del Frances, por los malos tratos que con el Turco traya, y fauor que daua a los Herejes, y estoruo que hazia al Concilio, pues el mismo Pontifice le carga estas culpas, y se siente y quexa de la zizaña que pretendia sembrar en Italia dando fauor a sus feudatarios vassallos, para que se le reuelassen, y los Cardenales alterassen a Roma, y sacro Colegio, ofendiendo a su Pontifice y Señor, lo qual no hizieran faltandoles el fauor y aliento del Rey.

§. X.

Buelue el Principe en España cõ poderes para gouernar.

ESTando el Emperador este año de mil y quinientos y cinquẽta y vno, en la ciudad de Augusta cõ el Principe Don Felipe su hijo, y Rey Don Fernando, y Reyna Doña Maria sus hermanos, y la Duquesa de Lorena viuda, con otros muchos Principes, auiendo dado fin a la Dieta, tratò su Magestad que conuenia boluer el Principe en España, y con el Maximiliano Rey de Bohemia para lleuar la Reyna Maria su muger. Diole para esto vna carta en forma de poder, en la qual hablando con los Reynos de Castilla y Aragon, dize, que saliò dellos por las muchas causas, y graues negocios que le obligauan con pensamientos de dar presto la buelta, como era su desseo. Pero que cargãdo tanto los negocios de grã ser y peso, si biẽ sus desseos eran de boluer

Carta del Emperador a Castilla.

A a reposar en ellos al cabo de tan largos y continuos trauajos que auia sufrido en paz, y en guerra, y con sus ordinarias indisposiciones, especialmente por el gran amor que con razon, tenia a estos Reynos, assi por su fidelidad y lealtad, como por el continuo cuydado con que le auian seruido: pero que las cosas sucedieron de manera, que no solo lo pudo poner en execucion, quando y como lo desseaua, que fue al tiempo que se acabò la vltima guerra, y se
B dio buen principio en assentar y sossegar las cosas de la Germania, y en lo tocante a la Religion, antes fue forçoso y necessario, que el serenissimo Principe Dõ Felipe su hijo passasse en aquellas partes, y se juntasse con el, para ver y visitar en su presencia los Estados que alla tenian, y ser conocido por los subditos dellos, que fue de gran importan-
C cia. Y que auiendo ydo en aquellas partes el Rey de Bohemia por cosas importantes al bien de los negocios, y no poder dexar de hazer agora lo mismo la Reyna su muger, que auian tenido cargo de la gouernaciõ destos Reynos. Y que si bien el quisiera poner por obra lo que està dicho de su venida, pero viendo los muchos e importantissimos negocios, que por alla tenia, y de nue-
D uo se le auian acrecentado, y los mouimientos de Italia, e intelligencias que algunos tenian, por impedir la paz, cuya conseruaciõ tanto auia desseado, especialmente la continuacion del sacro Concilio, por lo que importaua al bien de la Christiandad: y que esto, y el Estado de las cosas publicas tenia necessidad de su presencia, para acabar y dar fin a lo que con el fauor de Dios, y con todas sus fuerças y animo trabaja-
E ua, no podiendo al presente venir en estos Reynos, ni conuenir a ellos, ni a los otros sus Estados, que se ausentasse de aquellas partes, auia deliberado de embiar a ellas al serenissimo Principe, para que durãte su ausencia entẽdiesse en la buena administracion y gouierno que cõuenia, y vuiesse en ellos. Y queria que en su nombre ocurriessen a el todos, y que proueyesse en las cosas y

Año 1551.

negocios que se les offreciessen, y que no tuuiessen necessidad de yr en seguimiento suyo, que les seria muy trabajoso y costoso. Y que assi conociendo la mucha virtud, grandes calidades, y loables costumbres que concurrian en el dicho serenissimo Principe, y el amor que tenia a estos Reynos, y el que ellos le tenia, auia acordado de embiarle, y elegirle, paraque boluiesse y residiesse en su lugar. Por tanto vsando del poderio y Magestad Real absoluto, como Rey y Señor natural, no reconociente superior en lo temporal, lo elegia y señalaua, constituya y nombraua al dicho Principe, para que fuesse su Lugarteniente general, y gouernador de los dichos Reynos y Señorios de Castilla, de Leon, de Granada, y de Nauarra, &c. y le daua todo su poder de hecho, y de derecho, para que entretanto que el estuuiesse ausente pudiesse gouernarlos, y hazer todo lo que el haria y hazer podria estando presente. Finalmente le da vn poder bastātissimo, y que pudiesse hazer mercedes y gracias, proueer oficios y dignidades, y todo lo que pudiera hazer siendo Rey absoluto. Y manda que lo reuerencien, respeten, y obedezcan, como a su misma persona, y que este poder tenga la solenidad y fuerça, como si se vuiera otorgado en Cortes generales, y es su data en la ciudad de Augusta a veynte y tres de Iulio año mil y quinientos y cinquenta y vno. Despues deste poder dio otro al dicho Principe su hijo, paraque pudiesse hazer todo lo arriba contenido, y porque como principalmente fuesse endereçado su fin e intencion a resistir a los infieles y enemigos de nuestra santa Fè Catholica, estando cō proposito de hazer cōtra ellos vna jornada, y temiendo de algun mal sucesso (como suele acontecer por ser varias las suertes de la guerra) que embaraçasse la libertad de poder tratar, proueer, y entender libremente en las cosas de sus Estados, y Reynos, y las otras cosas tocantes a su deliberacion y bien de sus subditos, y tranquilidad, y pacifico Estado de la Christiandad, y en otras semejantes: pero le da poder para que acaeciendo en la dicha jornada el dicho caso, pueda libremēte tratar y concluyr por si y por sus Embaxadores, y Diputados, con qualesquier personas, Principes, Potentados de qualquier calidad y condicion que sean qualesquier contratos, capitulos de paz, y concordia, tregua, y treguas temporales, o perpetuas, y hazer y jurar otros qualesquier medios que conuengan, &c. y es su data deste dicho poder en la mesma ciudad de Augusta el mismo dia, mes y año.

§. XI.

En estos poderes que el Emperador da a su hijo el Principe Don Felipe se veen los cuydados grauissimos en que estaua, pero mucho mas en vn poder especial que juntamente con estos le dio, en que dize, hablando con los Reynos de Castilla.

Poder especial que el Emperador dio al Principe su hijo.

AVemos deliberado de embiar a ellos al dicho serenissimo Principe por nuestro Lugarteniente general de los dichos Reynos y Señorios de Castilla y Leon, &c. con poder cumplido para la gouernacion y administracion dellos, y para todo lo que nos mismo podiamos hazer, segun mas largamente en el poder que para ello le auemos dado, fecho en esta ciudad de Augusta a veynte y tres dias del mes de Iunio deste presente año se contiene, y como quiera que por virtud del puede proueer, y hazer durāte la ausēcia todo lo que le pareciere cōuenir al biē de nuestros Reynos, y nuestro seruicio de qualquier qualidad o cōdicion que sean. Y porque a causa de los grandes gastos que auemos hecho en las guerras passadas, assi en los exercitos que tuuimos para la defension del Reyno de Nauarra, y para la recuperacion de la villa de Fuenterauia, que la auian ocupado, estando yo el Rey ausente des-

Año 1551.

tos dichos Reynos, y en sostener los exercitos que tuuimos en Italia para conseruar y defender los Reynos de Napoles, y Sicilia, y especialmente en la yda que el año passado de 1527. hizimos a Italia a recibir las Coronas del sacro Imperio, y despues a Alemaña, y en la resistencia que hizimos al Turco las dos vezes que a venido contra la Christiandad con poderoso exercito, por la parte de Viena en Alemaña, y en la jornada que hizimos al Reyno de Tunez, y el armada que el año passado de 1537. embiò cõtra el nuestro Reyno de Napoles, que todo a sido en beneficio general de la Christiandad, y bien de nuestros Reynos y Señorios: y en los exercitos que estos años passados auemos juntado y sostenido para los efectos arriba dichos: y en la paga de la gente de guerra que tenemos en guarda de las fronteras de los dichos nuestros Reynos de Castilla, y los lugares que tenemos en Africa, y de los que son menester hazer para defender los dichos nuestros Reynos y Señorios, y resistir y ocurrir a los que los quisieren perturbar y enuadir, y en otras cosas que an sido y son muy necessarias, que no se podrian ni pueden escusar, estan gastadas y empeñadas mucha parte de nuestras rentas Reales, y aquellas no bastan para sostener, defender y conseruar los dichos nuestros Reynos, y para resistir a los enemigos, y cumplir las otras necessidades que pueden suceder en esta jornada. Y porque podria suceder en ella detencion de la persona de mi el Rey, y como quiera que tenemos entera confiança que en tal caso los nuestros Reynos de Castilla, y los subditos y naturales dellos, siguiendo su antigua y gran lealtad, y fidelidad y correspondencia, al amor que nos les tenemos, nos seruirian, y pornian sus personas y haziendas por nuestra delibracion, y por la defension dellos, y proueer las otras cosas que conueniessen cerca dello, como siempre en las necessidades que hasta aqui se nos an ofrecido, lo an hecho, porque podria ser que no bastasse la ayuda que assi nos hiziessen, y conuendria vender de nuestras rentas y derechos de la Corona y patrimonio Real de los dichos nuestros Reynos y Señorios de Castilla, y Leon: y assi mismo empeñar y vender algunos vasallos, jurisdiciones, villas y lugares de los dichos nuestros Reynos y Señorios con facultad de los poder quitar y redimir pagando el precio porque se vendieren, auemos acordado de dar poder especial para en tal caso al dicho Principe. Porende por la presente de nuestro proprio motu, y cierta sciencia y poderio Real absoluto que en esta parte queremos vsar como Rey y Señor natural, no reconociente superior temporal, damos nuestro poder libre, &c.

Partiò con estos poderes el Principe Don Felipe de Augusta, y vino a Mantua, Milan, y Genoua donde se embarcò en las galeras de Andrea Doria, y desembarcò con muy buẽ viaje en Barcelona, a doze de Iulio. Y no mucho despues de su partida de Augusta, hizieron lo mismo el Rey Don Fernando y su hijo el Rey de Bohemia para Vngria, de donde boluiò por la Reyna en España, quedãdo el Emperador en Augusta con algunos Principes de Alemaña.

§. XII.

Esta guerra que el Emperador da a entẽder en estas escrituras, por ellas A parece que se tenia por peligrosa, pues el Emperador que en tãtas y tan graues se auia hallado, se recelaua de ser detenido en ella, teniẽdo algun mal sucesso no le auiendo tenida casi en toda su vida. Era lo cierto que el Rey Enrico de Francia, que no tenia menos coraje que su padre, o por vẽgar injurias passadas, o porque quedò en sus entrañas la passiõ viua de Frãcisco su padre, con embidia de las buenas fortunas del Cesar, y pareciẽdole agora a Enrico, que ya el Emperador era viejo, enfermo, gotoso, cãsado de tantos trabajos largos, y continuos, y que era el tiempo proprio en que podia

Lo que el Emperador se recelaua de vna nueua guerra que ya se temia cõ el Turco, con el Frances, y con Luteranos.

Año 1551.

que podia competir con el prouando su fortuna con la antigua del Cesar, esperando satisfazerse de los daños passados. Lo qual todo le saliò al reues, y si el Emperador y su hijo Dõ Felipe quisieran apretar al Frances, le pusieran en mayores trabajos que su padre tuuo. Auiase passado al seruicio del Rey Hẽrico el Principe de Salerno Don Fernãdo San Seuerino, por enemistad que tenia con Don Pedro de Toledo Virrey de Napoles (que la condicion aspera de vn superior causa muchos males) y ofreciale la conquista de Napoles facilissima. Sentiase Henrico poderoso con la amistad del Turco. Traya sus intelligencias y tratos con Mauricio de Saxonia, ligandose con el, y con otros Señores Alemanes para hazer guerra al Emperador, como dire en el año siguiente, que saliò en publico lo que en rincones auian tratado. Por esto se preuenia el Emperador, y sus hermanas las Reynas Maria, y Leonor que estauan en Bruselas fuerõ a Bruxas ciudad tres leguas de Bruselas, y juntaron los Gouernadores y otras cabeças de las ciudades de Flandres, y representandoles la guerra que se fraguaua, pidieron que ayudassen con dineros, los quales dieron con voluntad y amor, y nombraron a Martin Dan Rosen, para que lebantasse gente, y el hizo vna legion de muchos y muy escogidos soldados viejos, y fue con ellos contra las fronteras de Francia, porque ya el Rey Henrico tenia en la campaña a Francisco de Cleues Duque de Neuers, con el qual se topò Rosen, y lo desbaratò, y tratò muy mal, y saliò en su fauor Antonio de Borbon Duque de Vendoma, que estaua en Picardia, ayudandole sus hermanos Francisco, y Luys, y con quatrocientos cauallos y cerca de diez mil Infantes entrò por Flandres, y fue a buscar a Rosen: mas como lo auia con vn Capitan sagaz y experimentado tanto en la guerra, si bien a penas tenia tanta gente como Borbon le armò tales redes, que en ardides y emboscadas le matò muchos de los suyos, y tomò algunos puestos de importancia.

Año 1551.

§. XIII.

Atrebimiẽto de vn hermano del Duque Mauricio contra el Emperador.

El Duque Mauricio que estaua con la gente del Imperio sobre la ciudad de Magdeburg, como el era Luterano en la opinion, y en la voluntad estaua tan lexos del seruicio del Emperador a quien el tanto debia, que ingratamente dio lugar a que vn hermano suyo llamado Augusto, con dos hijos de Lantzgraue cuñados de Mauricio desiruiessen al Emperador, con achaque de la libertad de Lantzgraue. Y Mauricio concertado con el Frances para hazerle guerra, no hazia lo que debia contra esta gente, sino de puro cumplimiento, y por desembaraçarse desta guerra que el hazia de tan mala gana, concordose con los de Magdeburg desta manera.

Qve pidiessen perdon al Emperador por sus desobediencias. Que no harian jamas deseruicio a la casa de Austria, ni Borgoña. Que se ponen en el juyzio de la Camara Imperial. Que guardaran el vltimo Decreto de la Dieta de Augusta. Que en los pleytos y pretensiones que an tenido, estaran a lo que dispone el derecho. Que se derriben las municiones y fortificacion que se an hecho en la ciudad. Que en todo tiempo recibiran el presidio que el Emperador les quiera poner, y estara la ciudad llana y patente a su Magestad. Que daran al Emperador ciento y cinquenta mil florines de oro, y doze tiros gruessos de artilleria. Que soltaran libremente al Duque de Meckelburg, y los demas presos. Que deshaziendo el presidio que tienen, puedan yrse los soldados donde quisieren.

Año 1551.

Este vltimo capitulo hizo Mauricio con cautela, porque despues su hermano Augusto recogiò toda esta gente, que eran dos mil Infantes, y docientos cauallos, para hazer lo que dire. Otro dia despues de assentada y firmada la concordia, entrò Mauricio en la ciudad con toda la gente mas luzida de su Campo, y recibiò el juramento que hizieron los ciudadanos, y en secreto tratò largamente con el Senado, sobre la obseruancia de las herejias de Lutero, y conseruacion de su libertad, y les abriò el pecho muy a lo claro, y dixo la determinacion que tenia sobre la libertad de Lantzgraue, y hazer por ella todo el mal que pudiesse al Emperador. Y los ciudadanos cõ mucho contento le ofrecieron su ayuda, de suerte que no auian bien salido de vna, quando dauan en otra. Este fruto se sacò de Magdeburg auiendo estado mas de vn año cercada, y aqui se vrdieron las marañas entre Mauricio y su hermano, y hijos de Lantzgraue, y el Rey Henrico de Francia, autor destos mouimientos, y nueuos humores, incitando, y alterando los animos inquietos de los Alemanes con el dulce nombre de libertad. Y para justificar su zelo, y guerra hizo escriuir vn libro con largas, y coloradas raçones, y en el principio del mandò estampar vn sombrero entre dos puñales, y debaxo del vn titulo del Rey llamandose libertador de Alemaña, que assi fue tenido entre los antiguos el bonete o sombrero por symbolo de libertad, y quando la daban a vn esclauo dezian: *Seruos ad pileum vocato*, esto es, a la libertad. Y assi se hallaõ monedas antiguas, el bonete entre los dos puñales: y sienten algunos, que los matadores de Julio Cesar vsaron deste blason. Siendo pues el Rey Henrico tan curioso, como brauo y valiente, vsò en esta ocasion del symbolo de la libertad, que tanto deseauan los rebeldes de Alemaña, para lebãtar la dura cerbiz contra su Principe y Señor natural. La sustancia de lo que entre si capitularon fue.

Capitulos entre Henrico Rey de Francia, y Mauricio, y Augusto.

QVe el Rey Henrico por su parte dara para los que en Alemaña con el se confederaren cada vn mes quarenta mil florines, y que con este dinero se leuanten en Alemaña docientos mil soldados, y ocho mil cauallos. Que si el Emperador saliere con Campo contra ellos, que embie socorro de Francia para que los ayude. Que llegara a la raya de Alemaña con exercito poderoso para acometer al Emperador, y embaraçarle y diuidirle las fuerças. Que embiarà el Rey otro exercito bastante contra la parte de Flandres, y les hara mortal guerra.

Iuntãse los Alemanes pidiendo la libertad de Lãtzgraue.

Y para dar color Mauricio a su atreuimiento, y que muchos de los Señores Alemanes se enojassen con el Emperador, procurò que le pidiessen la libertad de Lantzgraue en primero del mes de Deziembre, estando en Insbruch, y en nõbre suyo, y del Rey de Romanos, Alberto Duque de Babiera, y los Duques de Luneburg, Rey de Dinamarca, Cõde Palatino, y otros muchos, vinieron Embaxadores y cartas, que pidian esto encarecidamente, para que negandolo el Emperador muchos destos Señores tuuiessen ocasion de enojarse viendole tan porfiado. No quebrò el Emperador de su entereza, y respondioles que era cosa de mucha consideracion, y tal que requeria otro tiempo para poderla tratar. Que esperaua al Duque Mauricio, y a otros de los Principes del Imperio, y que llegados, y el tiẽpo en que auia de ser, se trataria la libertad de Lantzgraue, que por agora el estaua bien assi. Quedaron muy descontentos los Alemanes con este despacho, y assi se resoluieron en la guerra que veremos el año siguiente.

§. XIV.

Iurã en Nauarra al Principe Dõ Felipe.

LVego que el Principe Don Felipe entrò en España fue a Nauarra, y los Nauarros en la ciudad de Tudela le juraron por su Principe y Señor natural. Y en fin del año partieron de España

Año 1551.

Maximiliano Rey de Bohemia, y la Reyna Maria su muger, los quales fueron en las galeras de Genoua, que traxo Andrea Doria, y estuuieron en peligro en el camino, porque el Prior de Capua General y Almirante del Rey de Francia, sabiendo desta jornada, saliò de Marsella con veynte y quatro galeras muy bien armadas para combatir con el. Descubriolo cerca de Tolon, y como Andrea Doria no traya sino solas veynte galeras, y no muy bien armadas, recelandose de la mala intenciō del Prior, y entendiendo que eran mas sus galeras, se retirò. Siguiolo el Prior vn poco sin prouecho, y assi Andrea Doria llegò a Genoua. Desembarcaron los Reyes, fueron su camino a Trento, dōde todos los Perlados que alli estauan les hizieron vn solene recebimiento, y el Cardenal Madrucho, que fue muy gran seruidor del Emperador, y la ciudad de Trento, les hizieron la costa algunos dias, y otros grādes seruicios. Lleuauan vn gran elefante, que el Rey Don Iuan de Portugal les auia dado. De ay partieron a visitar al Emperador tio y suegro de Maximiliano, y padre de Maria.

§. XV.

Palabras y papeles graues y injuriosos entre los Principes.

LA passion con que la guerra se començò el año passado era tan grāde, que llegaron a tratarse de palabra y por escrito, sangrienta y feamente, y no con la moderacion que entre Reyes y Principes deue auer. Derramaronse libellos, pusieronse carteles, vnos en fauor del Rey de Francia, culpando al Papa y al Emperador, por la guerra y rompimiento de las treguas: otros por parte del Emperador, cargando la culpa al Frances, y cargandole otras muchas, y junto con esto aparejauan las armas. Admirauanse muchos, y tenian por atreuido al Rey de Francia, en quererse tomar cō el Emperador, Capitan tan guerrero, antiguo y venturoso en las armas, y que tenia vna gēte que parecia inuencible. Otros dezian, que la sangre nueua, viua y valerosa del Rey Henrico, criado en la escuela militar de su padre, seria para mas que la vieja, cāsada y enferma del Emperador. Sobre todos llorauan los que tenian zelo de la Iglesia, porque cō estas guerras entre los Principes Christianos tomauā fuerça los herejes para preualecer en sus errores, y que se atreuerian a boluer a las armas contra quien acabaua de domarlos. Y no cōtento Henrico cō auer rompido la guerra por el Piamonte, y por las demas partes de Italia, y otras, concluyò la liga con los de Alemaña, en la qual entraron Mauricio, que fue el Capitan della, Augusto su hermano, el hijo mayor del Duque de Saxonia el preso, otros dos hijos de Lantzgraue, el Duque de Luneburg, el Marques Alberto de Brandemburg, el Marques Iorge de Loburg, y otros muchos Barones, y Condes de menos nombre. Prometiò el Rey a la Liga de depositar quatrocientos mil ducados, y alargose a dar cada mes cien mil por todo el tiempo que durasse la guerra, con que los Alemanes hiziessen vn exercito de veynte mil Infantes, y quatro mil cauallos, y que luego vendria el en Argentina con sesenta mil Infantes, y ocho mil cauallos ligeros, y quatro mil hombres de armas. Lo qual todo se hizo sin faltar punto, y con tanta presteza y secreto, que antes que el Emperador se pudiesse poner en orden, ni aun assegurar su persona, que se estaua casi solo en Inspruch. Ya la Liga quando vino el mes de Março deste año, auia sacado en campaña vn muy buen exercito. Los Capitanes Imperiales tenian bien que hazer en defender a Clarasco en el Piamōte, siēdo General desta guerra Don Hernando de Gonçaga, y el Principe de Piamonte era Capitan general de la gente de armas. El Rey Don Fernando estaua en Viena, y el Rey su hijo en Praga. La Reyna Maria la valerosa hizo vn buen exercito, pero estaua tan lexos en Flandres, que podia muy mal socorrer a su hermano. Fueron los Alemanes confederados primero contra Sueuia, y de camino se apoderaron de muchos lugares, y sacaron dellos dinero y artilleria, quitaron el gouierno a los que le tenian de mano del Emperador, que eran Catholicos, y

Hizose esta liga por medio de Iuan Frigio Obispo de Bayona.

Año 1551.

pusieron los Luteranos. Apoderaronse de Augusta, dandoles la ciudad libremente entrada. Combatieron a Vlma, que estaua con presidio Imperial, mas dieronles diez y ocho mil florines, y passaron adelante la via de Inspruch, con intencion de auer en su poder la persona del Emperador, o alomenos echarle de Alemaña, que no desseaua otra cosa Mauricio, General desta gente.

§. XVI.

Sale Enrico con poderoso Cãpo contra el Emperador.

POr otra parte el Rey Enrico en persona auia salido con su Campo, en que yuan mas de cinquenta compañias de soldados Franceses, y tres Regimientos de Alemanes, con Sebastian Sdertel, o Xertel, Ringraue, y Rincors, y mil y quinientos hombres de armas, y dos mil y quinientos cauallos ligeros, y por General desta gente Monsieur de Montmoransi, que despues de la muerte del Rey Francisco auia buelto a su antigua dignidad de Condestable de Francia, y a ser muy estimado del Rey Enrico, como el merecia. Fue derecho este Campo tan poderoso a la parte de Lorena, echando voz que yua a dar fauor a los Alemanes sus amigos, y librarlos de la seruidumbre en que estauan. Supose esto en Trento, y que en Augusta estauan los Mauricianos, y que yuan derechos a tomar la Clusa, que es el passo de Italia para Alemaña. Huyeron la mayor parte de los Perlados, y personas del Concilio que alli estauan. Supo el Frances la toma de Augusta, y de los demas lugares, quiso caminar a priessa por coger al Emperador en Inspruch desapercebido, y obligarle por fuerça a que hiziesse lo que el queria. Caminando con este intento, auiendo dexado el gouierno del Reyno a la Reyna Doña Catalina su muger, tuuo correo que auia enfermado peligrosamente. Encomendò el exercito al Condestable, y boluiò a visitar a su muger, y ver en que paraua su mal. Tomò Montmoransi a partido a Tulle y Verdunio, ciudades

A del Imperio, y puso presidio en ellas. Passò a Pont Mossonio, lugar de Lorena, que es cabeça de Marquesado. Tomò por fuerça otro castillo fuerte, llamado Gorziano, matando los que estauan de guarnicion, sin querer dar a alguno la vida. De ay fue a Metz de Lorena, ciudad importantissima. En esta ciudad vuo notable descuydo, y fueron muy culpados los ministros del Emperador, por donde se vino a perder,

Año 1551.

Como se perdiò Metz de Lorena.

B que como dize el Dotor Illescas, siruiendo el a Don Alonso de Aragon, y estando en Venecia, por los dias de Nauidad del año passado de 1551. vino a Don Alonso vn hombre, y sin querer dezir quien era, le dixo: Señor pues soys tan pariente y allegado de la casa del Cesar, auisad a su Magestad,

C mande poner mucho recaudo en Metz de Lorena, sino que sepa que presto se la sacara de entre manos el Rey de Frãcia, porque se negocia de su parte vna traycion. Auisò Don Alonso al Emperador, y a vno de sus Secretarios: no hizieron caso dello, como suelen en otras ocasiones semejantes, que son desdichados los Reyes, que muy pocos los siruen con amor, ni se duelen de sus cosas, sino su cuydado es el interes que esperan dellos. La traycion se hizo de-

D sta manera: Assentò Montmoransi su Real cerca de la ciudad, y embiò al Regimiento los Capitanes Bordillonio, y Tauanuan, pidiendoles que diessen al Rey de Francia que venia alli, passo seguro por la ciudad, sin que de vna ni otra parte se hiziessen daño, atento que el yua a librar a Alemaña de la seruidumbre y tirania en que estaua, y que les diessen bastimentos por sus dineros. Estaua la ciudad diuidida en bandos muy antiguos y enconados,

E entre la Nobleza, y la gente plebeya. Destos tenia el Rey de Francia corrompidos cõ dineros, y promesas gran parte, y eran los mas de la gente comun del pueblo, toda gente ordinaria y baxa, si bien por ser muchos poderosos y siendo menos los leales, a pesar suyo se abrieron las puertas de la ciudad al Frances, con tal, que solo Mont-

Año 1551.

moranſi con la gente ordinaria de ſu guarda pudieſſe entrar en la ciudad, y para el exercito dieron los baſtimentos que pidieron, y quiſieron comprar. El Condeſtable Montmoranſi puſo tres tanta guarda de la que ſolia tener, eſcogiendo los mas valientes, y valeroſos ſoldados del exercito. Lo miſmo hizo en los criados de ſu caſa, yendo todos armados, y cubiertas las armas con muy ricos veſtidos ſobre ellas: y a diez de Abril entraron con eſta diſſimulacion en la ciudad. Luego ſe juntaron con los Franceſes los ciudadanos traydores, y ſintiendo los leales la traycion, dando vozes, acudieron a cerrar las puertas de la ciudad, todos armados, vnos a pie y otros a cauallo. Mas el Cōdeſtable ſe apoderò de vna puerta, y ſonriendoſe la defendia, diziendoles, que ſe ſoſſegaſſen, que el no les queria hazer fuerça, antes les queria guardar la ciudad, y quitarlos de gaſtos, que los Franceſes la guardarian haſta que el Rey vinieſſe, y que no les haria agrauio, ni les quitaria ſu libertad. Con eſtas buenas razones los entretenia, y yuan cargando Franceſes, y entrando, de manera que los de Metz ſe vieron perdidos y vendidos por la gente mas vil y baxa de la ciudad, y la vendieron y puſieron debaxo del yugo Frances, que no es el mas ſuaue del mundo. Mejorò la Reyna Franceſa: ſupo el Rey el feliz principio de ſu Campo, y partiò luego a Tullime, y Verdunio, y hizo que los de Metz le dieſſen la obediencia, y que juraſſen, y luego partiò para Nanci, cabeça de Lorena.

§. XVII.

Avia algunos dias, que Criſtierna Duqueſſa de Lorena, ſobrina del Emperador eſtaua viuda, por muerte de Franciſco Duque de Lorena ſu marido, del qual le auia quedado vn hijo, que ſe llamò Carlos, por el deudo, y amor de Carlos V. a quien la Duqueſſa amaua, y eſtimaua, como tal tio merecia: no tenia el niño mas de nueue años. El Rey Henrico entrò con la potencia que digo en eſta tierra, y ſi bien tuuo a la Duqueſſa el reſpeto deuido, puſoſe en tomarle el hijo, y embiole a Francia diziendo, que ſe criaria en ſu caſa, y lo caſaria con Claudia ſu hija. Eſto coſtò a Criſtierna las lagrimas que ſuele coſtar a vna madre, perder vn hijo ſolo que tiene. Era Maeſtro deſte Duque Carlos, (antes cautiuo que hombre) Monſieur de Bardon, ſacole el Rey deſte cuydado, por darle a Broſſeo, paraque en quanto pudieſſe, le hizieſſe Frances. Quitò el Rey a la Duqueſſa el gouierno y adminiſtraciō del Ducado de Lorena, y diolo al Conde Nicolao Valdemon tio del niño Carlos, hermano de ſu padre: hizoſe el Rey curador del niño, y Gouernador de Lorena, echò de alli todos los criados antiguos, particularmente los que eran deuotos del Emperador, y puſo en ſu lugar Franceſes. La pobre Duqueſſa deſdichada, antes que nacida, pues naciò de padres Reyes desheredados, y casò con dos Duques, que la dexaron temprano, retiroſe a viuir en vna aldea ſin hijo, y ſin Eſtado.

§. XVIII.

De Nanci vino el Rey a Pont Muſonio, y poniendo preſidio en el, a diez y ocho de Abril entrò en la ciudad de Metz, con gran demoſtracion de ſu grandeza, para poner pauor en los ciudadanos. Deſarmò la ciudad, puſo preſidio en ella, hizo que todos le juraſſen, derribò parte del pueblo que no pudo fortificarſe, y recogiola mas, fortificandola conforme a las traças que le dio Artur Coſſa inſigne ingeniero, y en la parte mas fuerte edificò vna fortaleza. Tal fue el yugo que Henrico puſo a Metz, para que fueſſe teſtimonio de ſu falta de palabra: y eſto es lo que ganan los lugares que no ſon vnos en la fè que deuen a ſu conſeruacion y lealtad, ni jamas dio otro fruto la diſcordia.

Año 1551.

§. XXIX.

ERa ya el fin de Abril, quando el Rey Henrico partiò de Metz. Embiò delante muchos de sus Capitanes con parte del exercito, para que procurassen tomar a Treuiris, pensando auerla con las buenas artes que vuo a Metz. Eran tan altos los pensamientos deste Rey, que auiendo leydo, que antiguamente los terminos de Francia llegauan al rio Rin, auia tratado con los del su Consejo de Camara, de querer ganar lo que en estos tiempos faltaua de aquella antigua raya. Pareciale a Henrico, o engañauale su coraçon altiuo y brauo, que pues el Emperador CARLOS V. en menos de vn año auia sujetado a toda Alemaña, podria el tomar en el mismo tiempo los lugares que faltauan desde la raya de su Reyno, hasta el rio Rin. No era buena la cuenta que hazia Henrico, que si pudo CARLOS en menos de vn año sujetar a Alemaña, fue porque no las vuo con otro Carlos: mas Henrico, ni aun tomara a Metz, si no fuera por arte, que las auia de auer con CARLOS V. como presto lo veremos.

§. XX.

Va contra Treueris Henrico.

HVfano Henrico con la toma de Metz, y otros lugares, fue contra Treueris: los desta ciudad como cuerdos miraron por si mejor que los de Metz, y de vna voluntad se aparejaron para defender la ciudad, lo qual entendido por el Rey, endereçò para Argentina, que lo desseaua mucho: pero la aspereza del camino tratò mal al exercito, junto con que ya sentia la falta de bastimentos, y demas desto la gente de la tierra mal tratava a los que hallaua desmandados del exercito, matando los que podia, sin duelo, andando a caça dellos, como si fueran fieras. Caminò el Rey con gran trabajo, passando caminos asperos, hasta llegar a Argentina: pensò auerse con ella, como con Metz, mas engañose, porque escarmentandos de lo que sabiã que auia hecho en Metz, temiendo la soberuia Francesa, todos se guardauan del, no fiando en sus palabras halagueñas, ni promesas, y se auian preuenido en los lugares, fortaleciendolos para le resistir. Como vio el Rey que era cosa sin fruto estar sobre Argentina, leuantose de alli, y fue para Haganoam, pidiò que le diessen entrada, y negaronsela: mas como vieron assestarles la artilleria, y que el pueblo era flaco, y desarmado, abrieròle las puertas, y hizieron lo que el Rey les mandò. De alli partiò para Vuisiburg, donde se detuuo algunos dias: començò a sentir falta de bastimentos, y en las cosas de Alemaña, no todo lo que pensaua, y tratò de boluerse. Temiò que viendo los Alemanes que se auia apoderado de Metz, y puesto guarnicion en ella, boluerian sobre si, y contra el. Los Gouernadores que por la Camara Imperial estauan en Espira, viendo por vna parte contra si a los Mauricianos, y por otra a los Franceses que les hazian guerra, y que el Emperador estaua desarmado, recogiendo sus haziendas, se salieron de Espira, acogiendose cada vno, donde pensaua estar mas seguro. Despues desto llegaron al Campo del Frances, de parte de los Protestantes y herejes de Alemaña, dandole muchas gracias por su venida, y pidieronle que no passasse adelante, porque ya el Emperador estaua tan apretado, que de fuerça auia de venir en hazer lo que los Principes, y ciudades del Imperio querian (esto fue en buen romance despedirle) y si el porfiara en querer yr adelante con su Campo, le resistieran, y los que le auian llamado como amigos, se boluieran contra el, hechos enemigos.

Passa cõtra Argentina: vale mal.

Gana a Haganoam.

Los Herejes protestãtes agradecen al Frances su entrada en Alemaña.

§. XXI.

DIuidiò el Frances su Campo, y por quatro caminos differentes, con grandissima dificultad, y trabajo boluiò al Ducado de Lorena, y de alli a Francia. Diose priessa, y puso diligencia en caminar, porque la Reyna Maria la va-

Retirase el Frances apresuradamente.

Año 1552.

lerosa auia juntado quinze mil Infantes, y tres mil cauallos, y dadolos a los Capitanes Reussio, y Martin Van Rossen, los quales le auian entrado por Francia, haziendole cruel guerra. El Frances apretado por esto, y por la hambre, y que se le moria la gente, caminaua con toda diligencia derecho a Lucemburg. Tres cosas hizieron boluer tan aceleradamente al Rey: la primera, que Martin Rossen le auia tomado a Estaineo, lugar fuerte, y de importancia, y le destruya toda aquella tierra: la segunda, que ya el Duque Mauricio se allanaua, y queria paz, componiendole el Rey Don Fernando con el Emperador, como dire, y assi el Rey Don Henrique no se fiaua del: la tercera, que no pudo tomar a Argentina, y le yuan faltando las vituallas. Recogiò pues todo su exercito, y llegò con el passando el rio Mossa a Estaineo, y cobrolo. Acometiò a Lucemburg, y despues cercò a Rodemarco. Estauan en este lugar, y en la fortaleza del, mil soldados de presidio, con gran multitud de gente rustica, niños, y mugeres y viejos, que por miedo de la guerra se auian alli acogido. Tomò el Rey por fuerça el lugar, haziẽdo en el su gẽte estrañas crueldades, muertes, sacos, incendios, y otras que la furia Francesa suele hazer quãdo goza de la vitoria. Despues desto, cerca de Lucemburg, quemaron el templo de San Iuan el Monte, y Solario, y Rodemarco, y a este le fortalecieron, por estar frõtero de Treunuille. Llegò Claudio Hanibaldo con gente de refresco, y tomò a Dampuilleria, saliendo la gente libre con su ropa, pero sin armas: aunque faltando la palabra que auian dado los Franceses, les salieron al camino, y los desbalixarõ a todos, y matarõ muchos dellos. Fue el Rey contra Iuosio, y començò a combatirlo reziamẽte. Estaua dentro Pedro Ernesto, Conde de Mãsfeldio, Gouernador por el Emperador del Estado de Lucemburg. Tenia buen presidio de soldados de differentes naciones, los mas de los quales eran Alemanes. Combatiola el Frances algunos dias con gruessa y mucha artilleria: defendiola valientemente el Conde, y como la bateria estuuiesse ya abierta por muchas partes, caydos los muros y reparos, poniendose en orden los Franceses para dar el assalto, embioles el Cõdestable Montmoransi vn trompeta requiriendoles que se rindiessen. Los del lugar estauan fuertes en no quererlo hazer, sino esperar el combate, principalmente los soldados que eran Flamẽcos, que los Alemanes no tenian tanto animo, ni voluntad al seruicio del Emperador, y dixeron que la villa no estaua para poderse defender, que ellos no estauan desesperados para tomar con sus manos la muerte, que tan cierta era. Porfiaua el Conde con ellos, que no hiziessen cosa tan fea, mas no le aprouechò, porque ellos estauan conquistados con el dinero Frances. En esto los Franceses se aparejauan para dar el assalto, que no fue menester, porque como el Conde Mãsfeldio se vio desamparado de los Alemanes, y con solos los Flamencos, no era poderoso para resistir, y forçado, sin condicion, ni pelea vuo de entregar el lugar, y los Franceses lo entraron. Y saliendo Mãsfeldio, le dixo el Condestable: Camina a priessa Mansfeldio, que los Franceses sin que se lo manden entran el lugar: respondiole Mansfeldio: No hizieran ellos esso, si tuuieran oy los Flamencos por amigos a los Alemanes. Tomado desta manera Iuosio, lo saquearon sin piedad. Prendieron al Conde Mansfeldio con quatro compañias de soldados que dentro auia, y tuuieron lo mucho tiempo en el castillo de la selua de Vincena, cerca de Paris: a los soldados embiaron afrentosamente sin armas, mereciendolo assi, pues las rindieron sin querer vsar dellas, como lo deue hazer el bueno, hasta morir o vencer.

Estragos y muertes que el Frãces hizo.

Toma el Frances a Iuosio.

§. XXII.

POr la parte de Picardia andaua tan viua la guerra, que los Franceses pagauan lo que su Rey hazia en Lucemburg, porque los Capitanes Reussio, y Martin Rossen con el exercito

Año 1552.

Flamenco se las dauan muy bnenas. Tomaron y abrasaron a Noyon, Neslam, Chaunio, Roiam, Follem, Branam la Real, y otros muchos lugares, casas y fortalezas, prendiendo mucha gente noble y comun, y pusieron otra vez tãto miedo a la ciudad de Paris, pensando que auian de dar sobre ella, que si vieran assomar las banderas, la desampararan, y aun sin verlas huyan muchos tan de gana, que no los podian otros detener, porque la ciudad estaua abierta, y derramada: y como es tan grande, no se puede bien defender. Y con este achaque pocos años despues desto, el Rey Henrico sacò a los naturales vna gran suma de dineros para la fortificar. Supo el Rey quan mal yua a los de Picardia, y mandò a Vendoma, que con vna parte del exercito fuesse a la socorrer: mas antes que el pudiesse llegar, los Flamencos auian tomado a Hesdin con la fortaleza, saliendo della, y dexando en ella las armas y artilleria los Capitanes Franceses, con la guarnicion de soldados que tenian, y Reusio encomendò la guardia del castillo a su hijo.

§. XXIII.

Auiendo el Frãces fortificado a Iuosio: diolo en tenencia a Monsieur de Blens, y caminò con su Campo para Mommedio, y rindiosele la guarnicion que alli estaua, concediendoles las vidas, armas, y haziendas, con las quales salieron libremente. Y enfin del mes de Iunio, Roberto de la Marca, que con titulo de Senescal seruia a Henrico en esta guerra, tomò la fortaleza de Bolonia ilustre y de estima, por auer sido del Duque Gotifredo, que ganò a Ierusalem, y de sitio inexpunable: no la tomò por fuerça de armas, sino del dinero, con que ganò el coraçon del Capitan que la tenia. Anduuo desta manera el Rey Henrico haziendo el mal que pudo, pero ya trahia el exercito tan deshecho por los trabajos que en tres meses y medio de campaña, hambre, y malos temporales de grandissimas aguas auia padecido, que a diez y siete de Iulio deshizo su Campo, poniẽdo la gente que tenia en presidios, y el se boluiò a Francia. Tal fue el fin desta jornada famosa de Henrico, en la qual los Alemanes no ganaron nada, y Henrico quedò con honra de valeroso, pues que con vn exercito tan grande atrauessò montes, y tierras asperissimas, y entrò en Alemaña, y ganò muchos lugares de importancia, con que estendiò los terminos y raya de su Reyno: y se boluiò riendo de los Alemanes, y diziendoles el refrã comun, que està mas cerca la camisa que el sayo: porque ellos pensaron q̃ el Rey yua a hazer su negocio contra el Emperador, y no hizo ni tratò otra cosa mas del proprio interes de su Reyno, y honra, y reputacion, sin mirar otra cosa.

§. XXIV.

Mauricio se altera.

Las fronteras y Estados de los Payses baxos de Flandres estauan tambien apercebidos, que era poco el daño que el Frances les podia hazer. Mas en Alemaña donde el Emperador estaua, andauan Mauricio y los hijos de Lãtzgraue Marques Alberto, tan descontentos y alterados, viendo que el Emperador ni por sumissiones que hazia, ni intercession de muchos Principes, queria dar libertad al Lantzgraue, antes la dilataua, sin dar esperanças ciertas, y seguras della, que ya tratauan de leuantar gente de guerra, para en desseruicio del Emperador corresponder al desordenado apetito del Rey de Frãcia, aunque no en tanto numero, ni tan buena como en los principios sonò. Los que en estos dias tenian su gente hecha, y mas apunto, eran los hijos de Lantzgraue, por auerse seruido del Reyngraue, y Reymfembergh, y otros criados del Frances: los quales como no tuuiessen, ni atendiessen a otro fin sino seruirle, ponian en esto sus fuerças. El Mauricio no jugaua ni vsaua sus malos tratos al descubierto, cubria su faz con dissimulacion, por el natural respeto que deuia a su Principe, que tanto bien le auia hecho, y por el temor que tenia de caer en desgracia de toda aquella Germania. Los hijos de Lantzgraue, y enemigos descubiertos pusieron

Año 1552.

pusieron parte de la gente a la vna banda del Rin, y la otra en la otra, mostrando esperar alli la que les auia de venir del Duque Mauricio, que aun no era leuantada (si bien de mucho tiempo antes estaua apercebida) o por faltarle dineros al Duque, o por estoruarselo sus subditos, o porque aun tenia esperanças de poderse cõcertar con el Emperador, o por no auer acauado de resoluerse en tan gran maldad. Tambien el Xartel conuocaua soldados desde Basilea, incitando todos los Alemanes que podia, paraque tomassen las armas, y lleuarlos en seruicio del Rey de Francia, si bien recebia impedimiento en ello, por los que estauan puestos en guardia sobre las tierras por donde auiã de passar: lo qual visto por este rebelde, con el desseo que tenia de cumplir y efetuar lo que al Rey tenia prometido, procuraua auer Suyzos en lugar de los Alemanes, si bien se le pensaua tambien estoruar, y impedir por los Señores de los Cantones con justo titulo y color, de que no deuen dar sus gentes a Capitanes que no sean de su nacion. El Marques Alberto, assi mismo hazia leua de gente poco a poco, y no con tanto calor como auia començado, o por faltarle dineros, o por otro respeto o oculto, pues auiendole ya corrido algun numero de soldados, no le tomaua la muestra. Tales eran los mouimientos destos Principes Alemanes, y el Emperador y los suyos que se lo sentian, y recelauan del peligro en que estauan, entre gente tan feroz, que perdido el respeto a Dios, y a su Iglesia, querian banderas contra su Principe y natural Señor. Es verdad que el Duque Mauricio seruia toda via con humildad, y muestras de lealtad, y amor a su Magestad, y en vna proposiciõ que hizo a sus Estados, vso de los mismos terminos que solia antes desta alteracion y tumultos, y en todas las partes que en ella hazia mẽciõ del Cesar, le tenia muy gran respeto, y solo se quexaua, y mostraua sentimiẽto, de no auer podido en tãto tiempo alcançar de su Magestad la delibracion del Lantzgraue su suegro, y que en fin por cumplir con su palabra, estaua determinado de meterse en las prisiones, y poder de los hijos de Lantzgraue, rogando a sus Estados quisiessen entre tãto obedecer a su hermano el Duque Augusto, que pensaua dexarles por su gouernador. Respondieronle a Mauricio sus Estados, exortandole, que toda via instasse con submissiõ con el Cesar, suplicandole quisiesse ya dar libertad al Lantzgraue, que podria ser que su Magestad mouido de su intercession, y de la de tantos Principes que se lo auian rogado, a los quales auia respondido clementissimamẽte, prometiendo de resoluerse en este pũto de la libertad de Lantzgraue, quando el Mauricio viniesse a su Magestad, para donde se auia ya puesto en camino, y que pues assi era, mirasse de complacerle, tomando de aqui la mano a persuadirle, a que en alguna manera se dexasse induzir a apartarse del seruicio de su Magestad, pintandole qual era el Rey de Francia, y representandole lo poco que se podia fiar del, y que lo viesse, y escarmentasse en los Principes de Alemaña, que auia destruydo, y echado a perder, dexãdolos a lo mejor del juego: que creyesse a sus subditos, vassallos leales, y no a algunos malos rebeldes, que por hazer su negocio, procurauan de meterle con sus vassallos, y Estados en peligro y perdida: acordãdole demas desto, los juramentos con que era obligado al Emperador, y lo que auia hecho por el: y esto por tales terminos, y con tanto encarecemiẽto, que no se podian vsar mejores por los mayores seruidores del Cesar. De lo qual se esperaua que el Duq; Mauricio se reduziria, y echaria de ver quã biẽ le estaua este cõsejo de sus vassallos, que tã acordada y prudẽtemẽte le dauã: y mas por la negociaciõ que por medio del Rey de Romanos, que procuraua lo mismo, se trataua: el qual suplicaua al Emperador su hermano fuesse seruido dar ordẽ en apaziguar estos tumultos, y dañosos motiuos, assi por respeto de si mismo, para quedar mas desembaraçado, para poderse mejor oponer al Rey de Francia, como porque rebuelta que fuesse la Germa-

Año 1552.

nia, el Turco no tuuiesse mas poderosa mano contra sus Estados para apartarle del Rey de Francia: y que llano Mauricio, facilmente por ser la cabeça caerian los demas en lo mismo: y el Rey de Francia se hallaria solo y apretado mas de lo que pensaua, costandole muy caro lo intentado: estando principalmente todas las ciudades Saxonicas con las demas firmes y perseuerantes en la deuocion del Cesar, y poco inclinadas a Mauricio. Iunto con estos tratos se trayan otros con los Principes y principales Estados de la Germania, y se hazian las diligencias que parecia conuenir para entretenerlos firmes en la parte y deuocion del Cesar, y muchos, o los mas mostrauan buena vouluntad: y los quatro Electores del Rin embiaron a dissuadir a Mauricio, y desuiarle de tan feas platicas, y el que sobre todos le solicitaua, era el Marques de Brandemburg, assi por la aficion que al Emperador tenia, como por el daño que temia que desto podria suceder a la Germania. Y tambien porque pensaua que esto podria apartar al Emperador de la voluntad que tenia, de por contemplacion suya, y del Mauricio, y ruego de muchos Principes libertar al Lantzgraue: en la prision del qual se hallaua el tambien embaraçado. Tales eran las diligencias que por quietar aquellas gentes se hazian por parte del Emperador, y arrancar la zizaña que el Frances procuraua sembrar en la Germania, para disminuyr las fuerças del Emperador, y engrossar las suyas. Pero como el mal pueda tanto entre las gentes, la alteracion passò muy adelante, hasta querer acometer al Emperador en el lugar donde desapercebido estaua, y detenerlo alli, hasta tanto que al Lantzgraue diesse libertad, que este era el color con que se alterauan, y ponian en armas contra su Cesar Emperador.

§. XXV.

Retirase el Emperador del atreuimiẽto de Mauricio.

Como el Emperador vio la determinacion tan grande del Duque Mauricio, y los de su liga, mandò recoger la gente que pudo, y que fuessen a la Clusa, a estorbar el passo a los enemigos: mas como era grande el poder de la liga, facilmente hizo huyr ochociẽtos soldados que se pusieron alli, tomãdoles las municiones que hallaron en el camino. Prendiò y matò el enemigo muchos de los que pudo alcãçar, tomò otros lugares y castillos, y passò los montes, si bien son asperissimos: y todo esto hizo con tanta presteza, que a poner vn poco mas, cogiera al Emperador en Insbruk. Quedò el Emperador marauillado, de que Mauricio con tanta breuedad vuiesse ganado la Clusa, y otros passos, y vencido la gente que en ellos tenia: y viendose solo (caso en que jamas se pensò hallar) saliose de Insbruk, porque alli no podia esperar al enemigo, si no se queria ver en sus manos, y retirose, que en rigor es huyr, y fue de tal manera, que aun no vuo lugar de recoger la recamara, y ropa del Emperador: y el Emperador saliò a media noche, y aun dizen, que salia el por vna puerta, y la gẽte de Mauricio, con su hermano Augusto, que venia por Capitan con los dos hijos del Lantzgraue, entrauan por otra, tan apretada estuuo la cosa. Y el Emperador se fue a Vilac, auiẽdo dado primero libertad a Iuan Federico, Duque despojado de Saxonia, porque Mauricio no se gloriasse que el se la auia dado. Agradeciò tanto el Duque esta merced que quiso antes yrse con el Emperador que quedar con Mauricio. Entrò Augusto hermano de Mauricio en Insbruk, y dio a saco a sus soldados lo que en ella hallaron del Emperador, y del Arçobispo de Augusta, y no tocò en la casa del Rey de Romanos. Matarõ algunos criados del Emperodor, a los naturales no hizieron daño. Supo la Reyna Maria la valerosa el aprieto en que estaua el Emperador su hermano, por el mal miramiento de Mauricio, y para socorrer con gente juntò muchos Principes y Capitanes en Aquisgran, cõ los quales hizo vna liga contra la de los herejes prometiendo todos de tomar las armas, y pelear contra ellos por la defensa de la Fè Catholica, y seruicio del Emperador. Al mismo tiempo

Año 1552.

se trataua la paz entre el Emperador y Mauricio, mas no por esso dexaua su gente de molestar la tierra, y hazer en ella los daños possibles. Pusieronse sobre Francafort, donde auia guarnicion de los Imperiales, y mataron en vn encuentro de vn arcabuzaço, al Duque Iorge de Meekeburg, que venia en el Campo de los rebeldes. Tomaron cõtra su voluntad al Conde Palatino ocho tiros para batir esta ciudad, amenazandole, que si no los daua, le destruyrian la tierra. Pusose de por medio el Rey Don Fernando, para concordar al Emperador con los Principes de la liga, yendo de vna parte a otra, que le costò algunos caminos, y trabajo. El Emperador estaua muy entero, sin perder vn punto de su grandeza, (si bien desamparado de los suyos.) Finalmente se concertaron vltimo de Iulio, en esta manera.

Año 1552.

Conciertase el Emperador con el Duque Mauricio.

QVe los confederados dexen las armas dentro de doze dias, y deshagan el exercito, sino es, que quieran seruir al Rey de Romanos, o a otro Principe, con que no sea contra el Emperador, ni en prejuyzio del Imperio. Que para doze de Agosto, Filipo Lantzgraue de Hessia sea puesto en libertad, en el su castillo de Rinefeldia al Rin, con que primero dè seguridad de cumplir todo lo que prometiò al Emperador quando fue preso: y que sean fiadores de que lo hara ansi, el Duque Mauricio, y el gran Maestre de Prusia Volfango, y el Duque de Vilpont. Que sentencien el pleyto que ay entre el Lantzgraue, y el Conde Nassauio, los que ellos en concordia nombraren, de los siete Principes Electores, y dellos nombre el Emperador Iuezes, que dentro de vn año lo determinen. Que dentro de seys meses se tenga Dieta, y en ella se determinen las cosas de la religion, y en el interim todos en general y en particular viuan en paz. Que los Protestantes sean obligados de guardar y cumplir lo que la Camara Apostolica mandare. Que se restituya a Otton Henrico Palatino, todo su Estado. Que los confederados renuncian, y se apartan de la confederacion de Francia. Que no se pidan los daños hechos en esta guerra, hasta que la Dieta lo determine. Que si el Rey de Francia se sintiere agrauiado del Emperador, o Imperio, ponga la causa en manos del Duque Mauricio, para que el informe al Emperador, y le pida la satisfacion Que el Emperador perdona a todos los que an tomado las armas en esta guerra, o en seruicio del Rey de Francia, con que las dexen dentro de tres meses, y se bueluan a sus casas. Que si Alberto de Brandemburg dentro del dicho termino dexare las armas, y despidiere la gente, sea comprehendido en esta concordia. Que el que no guardare esta concordia, sea tenido y declarado por enemigo del Imperio.

Firmaron esta concordia el Emperador y el Rey de Romanos, el Duque Mauricio, y los de mas Principes que se hallaron presentes, y por los ausentes, firmaron sus Procuradores. No gustò mucho desta concordia el Rey Henrico de Francia, pero como el no pudo mas, vuo de passar por ella, dissimulando con los Alemanes, por no perder su amistad. A tres de Agosto Mauricio, y el hijo de Lantzgraue sacaron sus vanderas de Francafort: los de Lantzgraue embiaronlos a Hessia, Mauricio dio las suyas al Rey Don Fernando, para la guerra que esperaua tener cõ el Turco. Rifembergio fue con su legion a seruir a Alberto de Brandemburg, porque no quiso firmar las pazes, y por esso quedò con las armas, y dexando a Francafort, pusose con su gente sobre Maguncia, y en la ciudad le recibieron, y el hizo que los ciudadanos le jurassen.

Año 1552.

§. XXVI.

Buelue el Emperador a Augusta con intento de castigar a los Alemanes.

HEcha la paz, boluiò el Emperador de Vilaca a Insbruk, y de alli fue a Augusta, porque su intencion era castigar a los Alemanes, y hazerles otra guerra mas cruel que la passada, como sus atreuimientos lo merecian. Yua haziendo su Campo, juntandose cada dia vanderas de Alemanes, Bohemios, Italianos, y Españoles, que auian llegado con el Duque de Alua en principio de Iulio a Genoua, y si no se vuiera ya capitulado la concordia sobredicha, sin duda alguna fuera esta segunda guerra, mas sangrienta y peligrosa que la primera en Alemaña. Mas Mauricio no queriendo tentar mas la fortuna del Emperador, viendo que auia salido con parte de lo que queria, desseò la paz, hallando que para todos era el camino mas seguro. No lo hizo assi Alberto de Brandemburg, mostrandose enemigo de la casa de Austria, y de todos los Catholicos, a los quales todos hazia el mal que podia, corriendo las tierras de los Arçobispos de Maguncia, Espira, Treueris, Norimberg, y Franconia, y otros muchos. Fue en su busca el Emperador, huyò del, queriendo esperarle a verle ocupado en la guerra que sabia auia de tener con Francia. Saliò Lantzgraue de la carcel, sacàdole con mucha honra, y la Reyna Maria mandò que los soldados Españoles que le auian guardado en Malinas le acompañassen hasta ponerle en Hessia, y que en todas las ciudades por donde passasse, se le hiziesse muy buena acogida.

Alberto de Brãdẽburg haze guerra.

§. XXVII.

Entra en Augusta el Emperador

ENtrò el Emperador en Augusta, ordenò, y puso las cosas de la ciudad, deshaziendo lo que los Protestantes auian hecho: y dexando en ella guarnicion de soldados, partiò primero de Setiembre, y despidiò para que se fuesse a su casa a Iuan Frederico de Saxonia, auiendole aconsejado que guardasse la Fè Catholica, y dexasse nouedades. Fuese Iuan, aunque Natalis Comes dize, que muriò en la carcel, pero engañose. Muriò el despojado, y los hijos de Mauricio gozauan lo que se quitò a Iuan, y se dio a Mauricio año de 1598. Llegò el Emperador a Franconia, no quiso passar por ciertos capitulos de concordia que los Perlados Electores auian assentado con Alberto de Brãdemburg: quitole muchos amigos, hizo que no le acudiessen algunos lugares con tributos que le pagauan. Passò adelante el Emperador por la tierra de Vuitemberg, sin tocar en los campos de Vlma, no queriendo que la gente de guerra los dañasse, desseando hazer bien a esta ciudad, por la Fè que le auia guardado. Llegò a Espira, y a quinze de Setiembre entrò en Argentina, con sola la guarda, y acompañamiento ordinario, y el exercito se aloxò en la comarca. Fue recebido con gran magnificencia del Senado y ciudadanos, que le hizieron ricos presentes. Aqui nõbrò al Duque de Alua por General de su Campo.

Entra en Argentina.

§. XXIV.

Duque de Alua General del Cãpo Imperial.

IVntauansele en el camino al Emperador muchas banderas, temiò Alemañia quando le vio con exercito tan poderoso, y no podian adeuinar contra quien yua, ni sabian que dezir del fin desta jornada. Vinieron assi mismo a seruir al Emperador con gente muy escogida, Iuan de Brandemburg, Duque de Holsaria, y Emanuel Filiberto Duque de Saboya. Llegando el Emperador a Argentina, vino alli a visitarle su sobrina Cristierna, viuda de Francisco Duque de Lorena, y llorò con el sus duelos y desdichas. El Emperador la consolò lo que pudo, y dixo que se fuesse con su tia la Reyna Maria. Tomò el Emperador el camino de Lorena, y a veynte y dos de Octubre puso cerco a la ciudad de Metz, que el Rey Henrico auia tomado, como dixe. Hallola el Emperador muy fortificada, porque el

Sitia el Emperador la ciudad de Metz a 22. de Octubre.

Año 1552.

Rey de Francia y los suyos sabian bien que el Emperador no se la auia de dexar gozar en paz. Llegaron al Campo Imperial muchos de la nobleza de Flandres, començose apretar fuertemente el cerco. Estauan dentro por la parte de Francia, Francisco de Lorena Duque de Guisa, y Pedro Strozi, que eran los Capitanes principales, con ocho mil soldados escogidos, y tres mil cauallos la flor de Francia: auian reparado los muros, y torres, y fossos, y las demas fortificaciones que la ciudad tenia: de suerte, que auia de ser la conquista larga y costosa, por la resistencia que con tanta gente, y aparejos auian de hazer. Quitaron todos los edificios de los arrabales, Monasterios, y casas que auia fuera de los muros, dexando la ciudad esenta y libre. Cerca de Metz estaua Alberto de Brãdemburg con cinquenta banderas de Infanteria, y mucha Caualleria, porque no se auiendo concertado con el Rey de Frãcia sobre el sueldo, y dineros que le pedia, desgraciose del, y procurò la gracia del Emperador, y ofreciose con aquella gente a su seruicio. Era poderosissimo el exercito que el Emperador tenia: y la ciudad en la manera que estaua, no lo era menos para se defender. Auia cada dia escaramuças entre los Imperiales y Frãceses, los sucessos fueron varios: morian de ambas partes algunos varones nobles. Quisiera el Rey de Francia quitar la vida al Duque Alberto, y desbaratarle la gente, porque no siruiesse al Emperador. Encomendò al Duque de Angulema, y a otros, que con artificio procurassen con algunos de los de Alberto que le matassen. Tuuo Alberto auiso deste trato, y sabiendo que el Duque de Angulema venia con gente para executarlo, tomò Alberto sola la Caualleria que tenia, y sin alterarse nada, con toda la dissimulacion del mundo dexò la Infanteria en orden, y caminò con los cauallos, y saliò al camino al Duque: acometiole por tres partes, y queriẽdo el Duque de Angulema defenderse, le hirierõ y echarõ del cauallo, y al fin lo prendieron. Escapose Iuan Fuxino Obispo de Bayona, huyendo a vña de cauallo. Murierõ muchos nobles Franceses, y gente comun, que serian entre todos ocho cientos, y quedaron presos otros mas, otros huyeron. Alberto gozoso con la vitoria boluiò cargado de cautiuos y despojos al Cãpo del Emperador, que lo recibiò con muy buen rostro; y mandò aloxar su gente cerca de la Abadia de San Martin, por donde Metz mira a Francia, y de alli quitaua a los cercados que por aquella parte no les entrasse algun socorro, ni bastimento, y detuuo las salidas que los Frãceses hazian cada dia. No auia estado el Emperador en el Campo, sino en Theonuilla por causa de la gota, y a diez de Nouiembre vino a el, y apretaron mas la ciudad con recias baterias tanto que dixeron auer oydo los truenos de la artilleria en Argentina, que està diez y ocho millas de Metz, que son cerca de cinco leguas, y siete, (si tres millas Alemanas hazen vna legua.) Mas con todo la ciudad se defendia valerosamente. El tiempo los ayudaua, que era el coraçon del imbierno, que de ninguna manera se podia estar en el Campo, y los soldados con los grandes frios y aguas enfermauan. Viendo esto el Emperador, determinò edificar vn fuerte sobre Metz, que le fuesse vn duro padrasto, y leuantarse de alli, como lo hizo. No fue como quiera el mal que entrò en el Campo, corrompidos los soldados cõ los yelos y aguas que los campos parecian, rios, y ayres insufribles, que de cien mil hombres de pelea que el Emperador tuuo en este Campo sobre Metz, murieron de enfermedad quarenta mil. Nunca el Emperador se vio con exercito tan poderoso, hecho a sola su costa, porque tenia en el seys mil Españoles, quatro mil Italianos, quarenta y nueue mil Alemanes altos y baxos, cinco mil gastadores, diez mil cauallos, y mas los de su Corte, estos alistados a su sueldo, y sin ellos otros muchos, y los que traya el Marques Alberto, que todos llegauan a los cien mil, y ciẽto y veynte y siete mil pelotas, quatro mil quinta-

Poderoso Campo del Emperador.

Año 1552.

les de poluora, y cinco mil cauallos de artilleria, y municiones. Era General deste gran exercito el Duque de Alua, Capitã general de la artilleria, Dõ Iuã Manrique. El Emperador estaua aloxado dentro de vna casilla de madera, Preguntaua a Don Iuan Manrique, y a Don Luys de Auila, y a otros Caualleros: que tiempo hazia? si le dezian que malo, y que neuaua, dauanle pena, y mostraualo tanto, que estos Caualleros no le visitauan. Notandolo el Emperador, los llamò, y preguntò: que como no le veyan? Don Iuan Manrique le dixo: Señor, si visitamos a vuesa Magestad, y dezimos que haze mal tiempo, recibe pena: pues dezir que lo haze bueno siendo malo, sera engañarle, y echar a perder este hecho, que pende de la cabeça de vuesa Magestad. El Emperador respondiò: Ya veo que teneys razon, y que no es biẽ, que me digays, que el tiempo es bueno, siendo malo. Y assi no ay que esperar mas, sino que nos vamos. Porfiò el Emperador en el sitio de Metz, siendo el tiempo tal, porque se traya trato con algunos de la ciudad, que la entregarian. No vuo lugar, si bien merecia el Frances perder la ciudad con las artes que la ganò.

Los que desta jornada sin fruto se goçaron, hizieron este distico:

Qui celsas cupis Herculis superare columnas,
Siste gradum Metis, nam meta tibi fuit.

§ XXVIIII.

PVes por este año emos acauado con las cosas de Alemaña alta y baxa, aure de boluer a otras que quedan por dezir, sucedidas en este año, si bien no fenecidas en el: la principal dellas es, el leuantamiento de Sena, contra el Emperador, y sus Españoles, que passò assi. Es Sena vna nobilissima ciudad, que desde la declinacion del Imperio Romano siempre fue libre, sin reconocer Señor. Su assiẽto es en la tierra que los Romanos llamaron Tuscia, en los siglos passados. Perdiò esta ciudad su antigua libertad, por bandos y dissensiones ciuiles, que ordinariamente son cuchillo de las Republicas, por poderosas que sean. Pidieron al Emperador CARLOS QVINTO, que les diesse cien Españoles soldados para allanar algunos ciudadanos inquietos. El Emperador les dio a Don Diego de Mendoça. Con los cien soldados arrimose Don Diego a vno destos bandos, y començò a oprimir a los contrarios, de manera que no hizo oficio de pacificador, sino de enemigo, y absoluto Señor de Sena. Fabricò vna fortaleza a la puerta que sale para Florencia, que llaman puerta Camolia, y compeliò al pueblo que lleuasse alli todas las armas que tenian. Viendo los ciudadanos hecho este fuerte, y que les quitauan sus armas, sentianlo con estremo, y hazian corrillos y juntas muy en perjuyzio de los Españoles. Auia dos bandos principales, el vno se dezia de los Danoue, y este Imperial, y el que fauorecia los Españoles: los demas eran todo el pueblo, que estauan summamente cansados de Españoles, por agrauios que dellos recibian, y acauaron de reuentar, viendo el fuerte que sobre su ciudad se hazia, y que les quitauan las armas. No les faltarõ esfuerços de parte de Francia, con los quales se determinaron de hazer lo que aqui veremos. Don Diego de Mendoça a cuya cuenta estaua Sena, vuo de yr a Roma, y alli supo la venida de la armada Turquesca, contra las costas de Italia, y para guardar a Sena y lo demas que el pudiesse, leuantò tres mil Italianos, que se entregaron al Conde de Petillano, enemigo dissimulado de Españoles. Este ganado por el Rey de Francia, procurò que esta gente que se auia hecho cõtra Turcos, boluiesse a Sena contra los Españoles. Fuele facil hazer esto, por ser tan general el odio, que casi todas las naciones del mundo tienen contra la Española (señal certissima de su virtud.) Estando Don Francisco de Alaua

Año 1552.

Maesse de Campo vna tarde en su alojamiento con ciertos Caualleros sus amigos, se hallò vna carta, y dentro della venia vn medio quatrin, que es tanto como media blanca. Venia en la carta el auiso de la trayciõ que el Conde Pitillano auia tratado, y dezia el que embiaua aquel medio quatrin, y se quedaua con el otro medio, para que en algun tiempo se pudiesse mejor mostrar quiẽ auia sido el fidelissimo q̃ tal auisara, y tal auia hecho. Entendiose la traycion claramente, y Don Francisco embiò luego a Iuan Gallego, paraque reconociesse la puerta de la ciudad, y que lleuasse consigo cinquenta soldados, de los quales no boluiò alguno, porque los enemigos assi ciudadanos, como los soldados del Conde Petillano se auian juntado, y auian quemado y derribado la puerta de San Marcos, y la puerta Romana, y acometieron a los cinquenta soldados, y dellos no se saluaron sino tres, que se hizieron fuertes en la puerta Romana, y se defendian con notorio peligro de la vida. Recogieronse en vna torre pequeña de la puerta Romana, y alli se defendian como podian, queriendo vender bien sus vidas. Viendo Petillano el animo de los tres soldados, mandò poner fuego a las puertas para espantarlos con esto: mas no bastò el fuego ni las armas para rendirlos. Entraron en la torre Monsieur de Termes, y el Prior de Lombardia, Caualleros Franceses, y estimando los soldados, los llamaron a vozes, y assomandose ellos a vna pequeña ventanilla, les dixeron: Valientes Españoles lo que el Señor Prior, y yo queremos, no es otra cosa mas de librar vuestras personas de la muerte, pues es razon que hombres tan esforçados como vosotros, sean fauorecidos, a cuya causa os rogamos, que os rindays, y si quisieredes seruir al Rey de Francia, se os daran las pagas dobladas. Ya veys que ay no podeys viuir, pues no teneys que comer, ni os podreys defender de tantos. Vno de los tres respondiò, dando por todos las gracias, y que el Rey de Francia era tan bueno, que no le faltarian soldados: y ellos eran tan leales, que antes querian perder las vidas, que dexar de seruir a su Rey Señor natural. Y a lo que dizen que nos falta la comida, sepan que tenemos abundancia de ladrillos, y quando nos falta el pan a los Españoles, con estos molidos nos sustentamos. Los Franceses quedaron tan pagados del valor de los tres, que los sacaron de alli, y los pusieron en saluo. No murieron tampoco los cinquenta soldados que fueron con Iuan Gallego a reconocer las puertas, sino siendo acometidos del Conde Petillano, y de los tres mil Italianos, les fue fuerça auerse de retirar a la Ciudadela, donde se detuuieron algunos dias, y auiendo vn Capitan Frances llegado a poner su bandera junto a Fuenteblanda entre Santo Domingo y la Ciudadela, vna noche estando los enemigos bien descuydados, los cinquenta Españoles hizieron vna encamisada, y dieron en ellos con tanto impetu, que les ganaron vna bandera azul con la cruz blanca, y los desbarataron, y prendieron muchos, de manera que los dexaron con cuydado: pero no se pudiendo sustentar mucho tiempo estos Españoles desampararon la Ciudadela, saliendose vna noche secretamente, y fueronse a Puxibonce, y de alli a Liorna, y a Orbitelo, donde se hizieron fuertes, si bien Monsieur de Termes pensò hazer presa en ellos.

§. XXX.

EL Duque de Florencia estaua a la mira, mostrandose indiferente en esta ocasion, sin querer salir a la defensa de los Españoles como le corrian las obligaciones, pues era hechura del Emperador, de cuya mano tenia recebido el bien que tenia: y demas desto, no mirãdo lo que le yua en no tener jũto a su Estado vn enemigo tan poderoso como el Frãces, amparados de los Strozis, emulos capitales de los Medecis. Entendianse algunos tratos que el Rey Henrico con el Duque traya, los quales el Duque daua oydos inconsideramente, pareciendole, que ya el Emperador estaua cansado, enfermo, vie-

Año 1552.

jo, y que sus cosas yuan algo de cayda, principalmente en el Piamõte y Lombardia, y que le sucedia en el Reyno vn Principe moço, poco guerrero: y que el de Francia estaua en los años de mayor vigor, que su valor y corage, inclinacion a las armas, excedian al Rey Francisco su padre: que tenia amistad con el Turco, y esperaua su armada: que el Papa mostraua poca aficion a las cosas de España. Y como los Principes Italianos viuan con razones de Estado, estas que e dicho, y otras, con intereses y partidos secretos que se le ofrecieron, tuuieron al Duque suspenso, y casi determinado de no declararse en esta guerra. Residian en Roma estos dias Don Fray Iuan de Toledo, Arçobispo de Santiago, y Cardenal de Compostela, y Don Francisco de Mendoça hermano del Marques de Cañete, Obispo de Burgos y Cardenal, varon insigne y valeroso, los quales viendo estas cosas en tanto peligro, y que la salud de Sena cõsistia en querer el Duque de Florencia salir a la defensa, para desengañarle, y ponerle en camino, le escribieron desde Roma a tres de Agosto la carta siguiente.

ILlustrissimo y muy excellente Señor. Auiendo entendido por la de XXX. que vuessa Excelencia escriuiò a su Embaxador, la dificultad que ay en socorrer el castillo de Sena, y como a dado orejas a los partidos que los Seneses le auian mouido, nos a parecido por el desseo que tenemos al bien vniuersal, y al particular suyo, escriuir esta a vuessa Excelencia, con temor de los daños, y males, que en general y particular trae esta nouedad de Sena, si con toda celeridad no se remedia: porque aunque tenemos por cierto que vuessa Excelencia con su mucha prudencia lo tiene todo muy pensado, y considerado, y sabemos con el valor y resolucion que vuessa Excelencia suele tratar todas las cosas, viendo las dificultades que parece que ay en el remedio, y los oficios que con tanta instancia de diuersas partes, por diuersas maneras se hazen para apartar a vuessa Excelencia desta empresa, esperamos, que con su mucha prudencia ponderara maduramente, quanto mayores son los inconuenientes que se siguiran de no proueer el remedio que se podria dar al mal presente, que los que se pueden seguir de las difficultades que represẽtã en ponelle: y de no se dexar persuadir de las palabras y promessas de los contrarios, que no ay quien no entienda el fin con que se hazen, y lo que sobre ello se puede reposar.

Pues claramente cõsta, que no oponiẽdose a los Frãceses, teniendo ellos esta ciudad, y estando a su deuocion, y disposicion, serà causa para tener la guerra siempre viua en Italia, y de alli corrella, hasta que se enseñoreen della, como pretenden. Y aun se sabe, que se à dado al Rey de Francia vn discurso, facilitandole la Monarchia, haziendose vna vez Señor de Italia, el qual le a contentado mucho, y trae siempre consigo: de manera que a de ser vna de dos cosas, o que nunca falte guerra en Italia, o que Franceses ayan de ser Señores della.

Los males que se siguen de la guerra, no son menester dezirlos, y mucha mayor parte dellos cabrà a quien es mas vezino.

Lo segundo, es la ruyna de todos, y tanto serà mayor, quanto los Franceses son vezinos a Italia, y con el fortificar las tierras que toman, y ponelles guarnicion ordinaria dellos mismos, y la fuerça que el Rey de Francia tiene de dinero para sustentallas, se viene a continuar el Imperio de Francia, y Italia, de manera que se haze casi vn mismo Reyno. Y particularmente se à de tener por cierto, que no an de contentarse con dexar el Estado de Florencia de la manera que al presente està, por muchas razones.

La primera, por la antigua amistad, y deuocion della con Francia, y por pretender que esta

Año 1552.

esta fue la principal causa de la mudança del Estado.

La segunda, por los muchos foragidos de Florencia, que no an pensado, ni trabajado otra cosa de noche ni de dia, sino en deshazer este Principado, de los quales los mas principales son de mucha autoridad con el Rey, y son los que le an puesto en todas estas empresas, y seruidole con sus personas, y haziendas, como oy dia le siruen, particularmente o en esta empresa se començò con sus dineros, y todos ellos enemigos de vuessa Excelencia, y de su illustrissima casa.

La tercera, porque la Reyna pretende particular derecho a este Estado, y a mostrado muy gran desseo y passion por esta cosa de Sena, por tener la puerta para el de Florencia, como se sabe de persona con quien ella hablò en ello.

La quarta, porque quando ella y el Rey no lo pretendiessen, que no ay causa porque pensar que no lo desseen y pretendan, los mismos Florentines despertados con el exemplo de los Seneses, y con la facilidad que pueden ellos hazer lo mismo, pues en diez horas se pueden representar en Florencia cinco o seys mil hombres de Sena, haran que el Rey lo emprenda: y tanto quanto es mayor el poder, y discurso de los Florentines, que el de los Seneses, tanto se a de tener esto por mas cierto, y mas facil, especial que conforme a la professïon que el Rey haze, y de que tanto se precia, y assi se entiende de persona que a oydo estos dias atras a Monseñor de Miraboes, y a Roberto Strozi en ello, que su principal intento es con el fauor del armada Turquesca, y Francesa, y la gente que se hallara en Sena, y la que engrossara de Lombardia descargar en Florencia.

Y pensar que no se les oponer vuessa Excelencia a esto de Sena, a de bastar paraque por ello lo dexen de hazer, vuessa Excelencia es prudente: mas a los que consideran las razones dichas, parece que seria manifiesto engaño, y si bien por el presente podria ser que boluiessen la furia al Reyno, a otra parte adelante, es claro que no se asseguran de que se este lo de Florencia como està, porque si no pueden enseñorearse de lo demas que pretenden, se conuertiran a esto que les parecera que tienen en su mano, y que pueden ganar sin formar exercito, como se a hecho esto de Sena, y con la deuocion de los mismos Florentines, no basta alguna prouision para no estar a discrecion y virtud de sus enemigos. Y en caso que son tan interesados meterse en este riesgo, ya se vee el inconueniente, que es el remedio de las fortaleças y este es algo mas bastante a donde no se espera tanta fuerça que señoree la campaña.

Y si por caso salen con las conquistas que pretenden de Napoles, y de Milan, en ninguna razon cabe, que ayan de satisfazerse, de dexar vn Principe tan grande, y tan diffidente en medio, y que tantos procurā hazelle daño. Considerese lo que an hecho Franceses con el Reyno de Escocia, con el Duque de Saboya, con el Marques de Saluço, con el Duque de Lorena este año, y dello se vera lo que haran con los demas, que con tan gran interese suyo podran deshazer, y casi toda la grandeza que tienen en Francia les a venido por esta via.

Confiar que cumpliran las palabras y promesas que dan en tiempo que les cumple dallas, quando les cumplira, no guardallas pareceria gran yerro: llenas estan las historias de exemplos, que nos muestran lo contrario.

Pues hazer caso de lo que publican, que se hara parentado de vna hija de vuessa Excelencia con el hijo del Duque Octauio, no es fundamento para hazer vna deter-

minacion tan grande como sera dexar anidar los Franceses en lugar tan peligroso para vuessa Excelencia, y tan comodo para sus disignos.

Menos parece, que se puede mucho confiar de lo que su Santidad y otros Potentados harian en su fauor, por las razones que vuessa Excelencia puede considerar.

De manera que no auiendo otra causa para que vuessa Excelencia dexe salir a los Franceses con esta nouedad, sino por se escusar de indignallos no parece sufficiente para ello, pues no es sola la indignacion, porque le an de querer sacar del Estado, sino las que se an tocado, y otras muchas que se podrian tocar, de mucha consideracion.

Resta ver las dificultades que ay en el remedio, y lo que se puede hazer, y las que por la letra de vuessa Excelencia se entienden, son la poca prouision que ay en el castillo, la incomodidad de socorrer auiendose perdido la puerta de Camolia, y con estas se juntara el embaraço en que se halla su Magestad, y lo mal que an sucedido las cosas de la guerra en Parma, y en el Piamonte, el daño que puede venir a vuessa Excelencia de se poner en este socorro, y tomar sobre si esta guerra.

Y aunque no se puede negar, que no sean de mucho momento las dichas dificultades, parece que son de muy mayor inconueniente dexar descomponer a los Franceses por respeto dellas.

La primera, que es la falta de vituallas, nos a marauillado escreuir vuessa Excelencia, que no tenia de comer sino para quatro dias, porque se entiende que por lo menos tienen prouision para vn mes, y aun mas, y esto se sabe por muchos soldados que aqui ay, que an visto la carne y harina, y otras prouisiones en la fortaleza. Assi se colige por la carta de Don Frances de Alaua, que auemos visto aqui originalmente, y la razon quiere que sabiendo dos dias antes lo que sucedio, y temiendo tanto tiempo a, que auia de suceder, y siendo Señores para poder tomar todo lo que quisieron en la ciudad, no ayan dexado de meter toda la mas prouision que pudieron. Los mismos Seneses y Franceses confiessan, que tienen prouision por hartos dias, y assi por carta de Don Frances, de veynte y ocho del passado no se entiende esta falta.

La segunda, de ser menester exercito formado, este casi està hecho, porque con la mitad de la gente del Estado de vuessa Excelencia, con tres mil soldados que leuante Ascanio de la Corna, que en toda esta semana se embiara recaudo para acauarlos de pagar, por este mes: con los Alemanes que auian de venir a Napoles, sino son embarcados, o con los que estan ya en Italia del Conde Lodron, y del bastardo de Bauiera, y los cauallos y artilleria de vuessa Excelencia, y con que si el tiempo da lugar al Señor Virrey, podra embiar de la gente de Napoles, tres o quatro mil Infantes, o de los del Estado de la Iglesia se podran hazer, si està el exercito formado, y tal que podra resistir a lo que del armada se podria temer, y romper facilmente al de los enemigos, que es mas junta de gente tumultuaria, que exercito. El gasto de la gente hasta hazer este efeto, no es mucho, y a su Magestad toca la mayor parte: y aunque va alcançada la paga de lo que a de pagar, su Magestad en cosa que tanto le importa, es de creer, que lo proueera con todo calor. Y los Alemanes que vienen de nueuo pagados, deuen de venir, y al cabo su Magestad no dexa de pagar: y el efeto que a de hazer en poco tiempo, es fuerça que se haga, y para socorrer el castillo, basta entrar la primera puerta de Camolia, y aquella dificilmente la pueden defender los enemigos: y no se puede cercar tanto de

Año 1552.

trincheas, que por otra parte no pueda socorrelle alguna Infanteria, y aun quando fuesse perdido el castillo, seria de pensar qual seria mayor inconueniente, dexar assentar sus cosas a los Franceses en Sena, o antes que las assienten, hazerles fuerça possible para sacallos della.

El embaraço en que se halla su Magestad, no dexa de ser muy grande: mas lo que tiene en Italia es tanto, que basta para ello, y quando no bastasse, esto es de calidad, que podra ser, que de lo que alla tiene, embiasse aca alguna buena parte, y en tal estado podrian estar alla las cosas, que conuertiesse aca, aunque esto illustrissimo Señor, seria poco menester quando vuessa Excelencia se resuelua, como esperamos que hara. Y pues estas cosas de Sena se an hecho y se sustentan mas con dineros, y inteligencias de los amigos aficionados del Rey, que con sus fuerças, no es de creer que las de su Magestad, y de vuessa Excelencia ayan de ser menores. Y del exemplo de lo del Piamonte, y Parma no ay acoruardarnos, porque del se queda con experiencia, y escarmiento, y se atendera a la prouision desta empresa, de otra manera que se a entendido a lo de Parma y Piamonte: y con la assistencia de vuessa Excelencia, y el ayuda que puede hazer entre tanto que la prouision de su Magestad viene, quando tardasse algo, es cierto seria muy diferente cosa. Y no es de tener en poco la ayuda que del Señor Virrey de Napoles se podria esperar, porque seria no cortar de rayz el mal que se espera en el Reyno, no dexandoles salir con esto, y por el respeto particular de vuessa Excelencia.

El daño que a vuessa Excelencia le puede venir, de tomar sobre si esta guerra, no es ygual al que (mirandolo sin passion) le vendra haziendo bueno a los Franceses lo que an hecho, porque dexando a parte todo lo que esta dicho, mucho importa a los Principes en sus resoluciones tener gran cuenta con su reputacion, y la de sus amigos, y con quan poca suya, su Magestad se desistiria de lo començado, no ay quien no lo vea. Los Franceses y el mundo pensaran, que por temor lo dexa, y por tener las cosas de su Magestad por perdidas: su Magestad no podra dexar de sentir mucho que vuessa Excelencia no siga su fortuna, la qual con su fuerça, y asistencia parece, que a de ser por razon superiora a la de los contrarios. Y deue vuessa Excelencia abraçar esta ocasion, y mostrar al mundo su valor, y al Emperador su deuocion, juntandose con el: y trayendo assi las fuerças y gentes de su Magestad, no parece que es sin demasiada consideracion de peligro, y esta suele ser muchas vezes mayor peligro, el qual a ninguno desplazeria mas que a nosotros. Mas por no incurrir en el, que se seguiria de dexar de socorrer a los del castillo, o de apagar este fuego lo mas presto que ser pueda, que sera muy mayor sin comparacion, nos a parecido de comunicar con vuessa Excelencia todo lo susodicho.

Y no hablamos en los medios y partidos, con que se podria atajar, porque nos parece, que los podemos mas dessear, que esperar, estando los Franceses dentro en Sena, y auiendose hecho, lo que se a hecho, con dineros y espaldas del Rey de Francia; y auiendo capitulado los Seneses con ellos lo que an capitulado. Todo lo que proponen, y platican es para meter tiempo en medio, para forçar su parte, desmayar la nuestra, y al fin salir a mano salua con su intento, como saldran, si vuessa Excelencia no pone la mano en ello, como la a de poner. Y dezir todo lo susodicho tanto, nos a mouido el desseo particular que tenemos de su seruicio,

Año 1552.

y conſeruacion, como el del beneficio publico, y del de ſu Mageſtad. Nueſtro Señor la illuſtriſſima, muy excelente perſona y Eſtado de vueſſa Excelencia guarde y acreciente como deſſea. De Roma a tres de Agoſto 1552.

Año 1552.

ENtre los de Italia no ay mas ley, ni vida de lo que es Eſtado, por eſſo los Cardenales Eſpañoles cargaron tanto la mano, para prouar con razones, quan neceſſario y forçoſo era al Duque de Florencia leuantar las armas contra los Seneſes, ſi queria ſu conſeruacion, y perpetuidad en el nueuo Eſtado de Florencia. Y es cierto, que no le conuenciò a hazer eſto el reconocimiento que deuia a los beneficios recebidos del Ceſar, quanto ver al ojo, que ſi el Frances entraua en Sena, era tener a las puertas de la caſa ſu total perdicion; ſabiendo principalmente que la Reyna Catalina de Medicis tenia penſamientos de ſer Duqueſſa de Florencia: y que los eſpiritus deſta Reyna eran altos y codicioſos, ſin atender a mas que adquirir nueuos Eſtados. Abriendo pues los ojos conociò, que el allanar a Sena, y no conſentir que en ella el Frances hizieſſe pie, era cauſa propria ſuya.

Socorre Dō Iuan Manrique.

Hallauaſe aſsi miſmo a eſta ſazon en la Corte Romana, Don Iuan Manrique de Lara, que como dexo dicho, en el principio deſte año, auia venido a reformar las coſas de Italia, y a tratar otras con el Pontifice. Eſte Cauallero ſabiendo el leuantamiento de Sena, y peligro en que eſtaua de perderſe aquella Republica, y apoderarſe della el Rey de Francia, ſin eſperar orden del Emperador, ni de otro Principe, a ſu propria coſta tocò atambores en Roma, y hizo la leua de las gentes que pudo, mandò venir parte de la que eſtaua en los preſidios de Napoles, Milan, y Sicilia, tomò para ſi el cargo de General, pidiò y ſacò mas gente de Señores aficionados al Ceſar, y vaſſallos ſuyos, nombrò Capitanes, Maeſtros de Campo, y finalmente formò vn razonable exercito, yendo por General de la Caualleria ligera Don Iuan de Acuña Vela, que oy dia viue en eſta Corte, con oficio de General de la artilleria, y caminò derecho a juntarſe con la demas gente de guerra, que en Sena defendian la parte Imperial.

§. XXXI.

REduzido el Duque de Florencia, viendo lo que le tocaua Sena, y no tener en ella tan mal vezino como el Frances, embiò ſu Capitan Otton Monteacuto, con ochocientos hombres, que ſe metieron en Sena, y ſe juntaron con Don Frances: mas los de Sena eſtauan ya tan poderoſos, que los echaron fuera. Yendo pues la coſa tan de rota, el Duque de Florencia encomendò eſta jornada a Iacobo Medicin Marques de Mariñano, que ſiempre fue vn eſcogido Capitan, y le dio baſtante gente, la que pareciò que conuenia para vencer a los Franceſes, y allanar a Sena. Caminò el Marques con los ſuyos, aunque con rezio tiempo de aguas, truenos y relampagos, y con la mayor prieſſa que pudo llegò con ſu gente a vn caſtillo de la Baldoſſa, llamado Eolle, y alli hizo alto, y eſtuuo dos dias aloxado, porque los ſoldados venian fatigados del lodo y agua, que auia en los caminos haſta la rodilla. Paſſados eſtos dos dias, marcharon contra el fuerte que los enemigos tenian, y ordenò el Marques eſtando cerca dellos, que ſe les dieſſe vna encamiſada. Puſieronſe en orden haſta trezientos ſoldados de los mas eſcogidos, con las camiſas ſobre las armas, los quales con gran ſilencio antes de ſer de ſus enemigos ſentidos, dieron en las primeras centinelas, que cerca del fuerte eſtauan, bien deſcuydados, y ſintiendoſe deſta manera ſalteados, retiraronſe a vn torreon, donde otros muchos cō el miſmo deſcuydo eſtauan durmiendo. Deſpertaron al ruydo de las armas, y tomando las que tenian, llenos de temor y eſpanto, començaron a defenderſe con tanta grita y eſtruendo de los arcabuzes,

Encamiſada que el Marques de Mariñano dio al Frances.

Año 1552.

que los de Sena lo sintieron, y salieron luego muchos dellos, acudiendo a la parte donde sonauan las armas. Encendiose la pelea, mas el no saber quantos eran los enemigos, ni entenderse, como gente salteada, les hazia no tener animo ni orden. Los del Marques peleauan como valientes, y determinados para aquello, y matauan a muchos sin recebir daño. Los de Sena desmayaron, y boluiendo las espaldas se encerraron dentro de sus muros llenos de miedo, y acordaron de embiar luego a pedir socorro a Francia, temiendo ya su perdicion: y con esta facilidad quedò el Marques con el fuerte, si bien mucha de su gente herida, y sin la artilleria, que aun no auia llegado; por lo qual dio orden en fortificarse. Hecha su fortificacion, y aloxamiento, quiso el Marques dar vna vista a los enemigos, y saliò con su gente puesta en orden, tomando el camino para vn lugar llamado Ayuola, y antes de llegar a el, les embiò vn trompeta, requiriendoles que se rindiessen. Respondieron, que ellos no tenian tal proposito, si por fuerça no los compelian. Visto por el Marques, mandò que les arrimassen la artilleria, y començaron a batir los muros. Fue tan grande el miedo del pueblo, que a pesar de los Capitanes y gente de guerra, que dentro auia, abrieron las puertas, para que sus enemigos entrassen. Viendo las puertas assi abiertas, Rodolfo Baglion con la mayor parte de su Infanteria se metiò dentro, matando a muchos. El Marques mandò que no matassen mas de aquella gente rendida, sino que le traxessen presos los principales. Alli fue preso el Capitan Pindo, que auiendo seruido mucho tiempo al Emperador, y robadole las pagas de los soldados, se passò al Rey de Francia, y el Marques le mandò ahorcar con otros algunos de las almenas desta villa.

Fortificase el Marques, y da vista al enemigo Senes.

Rindense los enemigos de Sena en Ayola.

§. XXXII.

EN Ayuola dexo el Marques con guarnicion al Capitan Otton, y saliò con su Campo, y fue a tomar la torre, o castillo que llaman de la Columba: lo qual se hizo con poca dificultad. Lluego tomaron la Coquiola, y al Pino, lugares puestos en las haldas de Sena: de alli fueron a combatir a Belcaro, lugar principal, y porque se defendieron, y esperaron el assalto, passaron a cuchillo gran parte de los vezinos. El Marques puso guarnicion en el, y passando adelante con el exercito, fue marchando por la hondura de vn valle, y descubrieron el castillo, que llaman de la Rossia, donde auia gente de guerra, que estauan bien proueydos para se defender: mas el Capitan no tuuo animo para esperar al Marques, y rindiose llanamente. Aqui se detuuo el Marques algunos dias, fortificando el castillo, y puso en el buena guarnicion. Tuuo auiso de vn gran socorro que auia llegado a los Seneses, que el Rey de Francia embiaua con Pedro Strozi, y otros buenos Capitanes Franceses, que eran bien menester, por auerlo de auer con el Marques de Mariñano, que fue vno de los acertados y valientes Capitanes de su tiempo, y traya consigo a Don Iuan Manrique de Lara, prudentissimo Cauallero, y de esperiencia en la guerra, con muy luzida Infanteria Española, y Italiana; y los Capitanes Rodolfo Baglion, y Vitello, y el Conde Sigismundo, y a Santaflor, con otros todos varones claros, illustres, y nombrados por sus hechos.

Acomete el Marques y rinde otros lugares.

Pedro Strozi cō otros Capitanes, y Fráceses viene a socorrer a Sena.

§. XXXIII.

COrria el Marques los campos de Sena, haziendo los daños possibles: arruynò el Domo, que era vna casa principal. Aqui le llegò vn hombre que fingiò venir huyendo de la ciudad, y dixole, queria hablar en secreto, y fue, que si queria tomar el castillo de la Chusa, que el se le daria en las manos. Desseaua mucho el Marques esto, y agradeciolo al soldado, dandole y ofreciendole algunas cosas. Mandò luego el Marques a Rodolfo Baglion que tomasse este negocio a su cargo. Rodolfo escogiò quinientos cauallos, y tomò

Arman vna traycion al Marques.

Año 1552.

con sigo al Conde Iuan Francisco con otros ciento, y vna noche secretamente llegaron a la muralla del castillo, a la parte que el traydor del soldado les auia dicho, y como los del Marques hallaron la puente echada, y abierta la puerta del castillo, sin reparar en nada, se metieron por ella, dando vozes: Vitoria, vitoria. Antes de entrar la puerta, alçaron la puente que era leuadiza, y cerraron la puerta los de dentro, que estauan apercebidos, dexando a los del Marques entre la puerta y el restillo, en vna plaçuela, donde ni podian boluer atras, ni yr adelante. Tenian puestas en vna parte para esto, ciertas pieças de artilleria, la qual començaron a disparar en ellos, tirando a monton, mataron la mayor parte dellos, y al Capitan Baglion hermano del Prior de Capua, que seruia al Rey de Francia, y fue el que vrdiò esta traycion. Muriò el Conde Iuan Francisco, y Ascanio de la Corna, que auia venido empos del con cinquenta de los suyos, fue preso. Todo esto se hizo antes que amaneciesse: y venido el dia abrieron los enemigos la puerta del castillo, y salieron por ella hasta mil Infantes, y quatrocientos cauallos, y fueron contra vna bandera de Pedro Pagoltosingui, que auia venido en retaguardia de los desdichados muertos. Arremetieron contra ella, y si bien hallaron resistencia, como eran muchos los que acometian, hizieronlos retirar. Llegò en su socorro el Conde Bagno, con su ayuda reboluieron sobre sus enemigos, y los apretaron de manera que los hizieron boluer mas que de passo a su castillo. Sintiò el Marques la pena que tal perdida pedia, mas consolose presto con la venida a su Cāpo de Chiapin Vitello, el qual venia de Corcega con muy buena gente, que trahia de la fuerça de San Florencio. Quiso luego el Marques pagarse de la traycion, y ordenò vn esquadron de gente bien armada, con el qual, el mismo en persona se fue sobre vna Iglesia, llamada de Obseruancia, donde estauan los enemigos fortificados. Embioles a requerir que se rindiessen, y ellos no lo quisieron hazer, y al fin los combatieron y entraron quitando a muchos las vidas. De aqui embiò el Marques al Capitan Leonidas Malatesta, a poner orden y guarda en Pisa: y fue su desgracia, que andando poniendo en orden su gente, los enemigos le mataron de vn mosquetazo, que se perdiò en el vn buen Capitan. Llegole socorro al Marques, que serian hasta quatro mil Infantes, con alguna gente de a cauallo, y los Capitanes Donato, Montepulciano, y Vincencio el alto, con las quales fuerças, el Marques se hallaua poderoso para deshazer al enemigo.

Matan a traycion quinientos soldados Españoles y Italianos.

El Prior de Capua vrdiò esta traycion.

§. XXXIV.

Auiase fortificado el Marques con todo su Campo, y de la otra parte deste fuerte assomò por vn gran llano el Prior de Capua, que despues de auer desembarcado con su gente junto a Pionuino, auia corrido todos aquellos lugares, y hecho mucho daño. Tomò vn castillo del Duque de Florencia, llamado Scarlino, donde degollò mucha y muy buena gente, y tomādo el camino para Sena, a juntarse con Pedro Strozi su hermano, yua abrasando la tierra. Vn labrador viendo quemar su casa, tomò vna larga escopeta muy bien cargada, y encarò contra el Prior, que estaua algo apartado de su gente, y diole con la bala por los pechos con tanta fuerça, que passandole de parte a parte llegò la bala a dar a vn Sargento que venia junto al Prior, y ambos cayeron deste golpe muertos, y el labrador corriendo como vn viento, se fue para el fuerte donde estaua el Marques, y tuuo tan buenos pies, que si biē le siguieron, se saluò. Supo el Marques la muerte del Prior, y pensando coger a su gente sin cabeça, saliò con la suya en su seguimiento: mas no tuuo lugar de hazer efeto, porque ellos se supieron bien gouernar, y luego acudiò Pedro Strozi, que fue auisado de la desgraciada muerte de su hermano el Prior, y llegò antes que espirasse, y metieronse en Sena, donde dio sepultura Pedro Stro-

Muerte del Prior de Capua grā seruidor del Rey de Francia.

Tiro cō que vn labrador matò al Prior y a otro.

Año 1552.

zi a su hermano. Hecho esto cogiò la mejor gente que tenia, y saliò de Sena contra Pisa, haziendo grande estrago. Vuo algunas escaramuças y muertes, tomò a Montecatini, Pescia, y Montecarlo, y dio la buelta para Luca, donde hizierõ prouisiones de vituallas. No se detuuieron mucho, porque supieron que el Marques de Mariñano venia en su seguimiento, a cuya causa Pedro Strozi mudando nueuo designo, vuo de dar la buelta la via de Pistoya. El Marques le entendiò, y se adelantò, y entrò en ella, y la defendiò valientemẽte: y no contento con esto, siguiò los enemigos hasta las puertas de Sena, y Pedro Strozi passò a Montalchino, dõde auia dexado sus banderas con la demas gente que tenia. Como el Marques vio que no auia podido venir a las manos con el enemigo, determinò de embestir con la puerta Romana, y quãdo estauã para dar el assalto, llegò nueua de que Pedro Strozi se auia reforçado de gente, con la qual a toda furia entendia dar sobre el Marques, y como la gente del Marques era inferior en el numero, y del camino passado estuuiesse muy fatigada, acordaron de retirarse a su fuerte. Partido el Marques para su fuerte, Pedro Strozi como Señor de la tierra, dio muy a su saluo vna vista por el Campo, y de alli boluiò para Montalchino. Quiso Pedro Strozi no estar cerrado dentro de los muros de Sena, y determinò de salir, y dar en la gente que guardaua la Abadia de Santa Bonda. Saliò secretamente con trezientos soldados escogidos, y pusose sobre Santa Bonda: hallaronla desproueyda, y assi con facilidad se apoderaron della. Tomada que fue Bonda, Pedro Strozi se boluiò a Sena, dexando guarnecida a Bonda, y los Franceses muy gozosos con la presa que auian hecho en ella. Otro dia el Marques acompañado de los suyos, partiò del fuerte, y fue para Bonda. Salieron los Franceses a escaramuçar, mas el Marques los encerrò, cercò, y batiò reziamente los muros, de manera que los Franceses començaron a desmayar: pero vn Frances tomò vn paño de lienço, y atolò a vna pica, y subiose en la muralla, y començò a dezir a grandes vozes: Strozi, Strozi, Francia, Frãcia, y por mas que los del Marques le tiraron, no le acertò bala. Con esto entretuuo su gente, y vuo lugar de que Pedro Strozi con muy grã parte de su gente viniesse en su socorro, y se entretuuo la guerra, y puso de manera que el Marques se viò muy apretado, y estando assi llegò Don Iuan Manrique con su gente, y con el Dõ Iuã de Luna, Cauallero Aragones, hermano de Don Pedro de Luna, Cõde de Morata, y juntamẽte con el, Don Luys de Lugo, Adelãtado de Canaria, y otros Caualleros y Capitanes. Con este socorro quedò muy bien puesta la parte del Marques, y salierõ a resistir el socorro que venia a los de Santa Bõda. Trauose entre ellos vna rezia y porfiada escaramuça, peleando los vnos y los otros valerosamẽte: pero los Frãceses no pudierõ sufrir la carga que los Españoles y Florentines les dauan, y boluierõ las espaldas. Los que estauan dentro en Bonda, viendose desamparados, se rindieron, y hallando el Marques costa y dificultad en sustẽtarla, mandola echar por el suelo. Cada dia se prouauan en las escaramuças, mostrando los Capitanes su valor, y Pedro Strozi salia de Sena, y corria la tierra, haziẽdo algunas presas. Los Franceses salieron a tomar a Foyano, el Marques de Mariñano traçò vn fuerte sobre vna mõtañuela que sujetaua el castillo, donde el mismo Pedro Strozi estaua aloxado. En este mismo puesto auia querido Pedro Strozi hazer este baluarte, y no le dierõ lugar sus enemigos, porque el Marques no le dexaua executar cosa q̃ intẽtasse. Andãdo el Marques traçando este fuerte le llegò nueua de que le auian ganado el Foyano, que le dio pena por lo mucho que alli se auia perdido, y por algunas personas de cuẽta que alli auiã muerto. Y el Marques determinò de yr a cobrarlo, y vẽgar estas muertes. Marchò cõ su Campo, y con increible breuedad, se puso a dos millas del enemigo, y aloxose en Marchano. Auisaron al Marques

Topanse en Pistoya el Marques y Pedro Strozi.

Toma Strozi a Santa Bonda.

Acude el Marques sobre Bonda.

Viene Strozi a socorrerla.

Socorro de Españoles, y escaramuça apretada.

Año 1552

que si queria ver el fin de sus enemigos, tomasse los caminos de Mulin, y de Rapolano, por donde les atajaria las vituallas. Los Franceses lo entendieron, y viendose en este peligro, determinaron de dar la batalla, que era lo que al Marques persuadia Don Iuan Manrique, y como dize vn autor, llamandole primer ministro del Cesar en Italia, le hizo vn parlamento para resolucrle en esto, y le dio vna copa de oro en nombre del Cesar. Començandose ya a trauar entre ellos, queria el Conde Gayazo, que estaua en la ciudad, assentar la artilleria de tal manera, que jugandola pudiesse ayudar a los suyos, y dañar a los del Marques.

Apretados se vieron los Imperiales y Florentines en este aloxamiento de Marchano, porque el enemigo era superior en sitio y gente, y ser socorrido de los Seneses, lo qual todo faltaua en la parte del Marques, porque el Duque de Florencia a quien tanto tocaua el buen sucesso desta guerra, y felices progressos della, andaua muy remiso, tibio, y corto, en prouecr lo necessario para ella: las vituallas eran pocas, las municiones y poluora faltauan, la gente descontenta y mal pagada. Lo qual sentia Don Iuan Manrique mas que otro, y auiendo recibido aqui en Marchano vna carta del Duque (donde dize auian venido a fin de hazer venir al enemigo a combatir con ellos, y que por obligarle mas se auian metido en Vetuila con vn medio cañon, y algunos sacres, los quales no hazian efeto alguno) le respõde. Que a 29. de aquel mes vino Pedro Strozi, y ocupò vna coma que viene de la tierra Versolachana, la qual ellos vuieran ocupado, sino fuera, porque dexauan por costado la tierra que era vn gran inconueniente, y era poco sitio para poder assentar el Campo, y assi fueron forçados por no estar lexos de la tierra tomar otro sitio razonablemente fuerte, aunque vn poco en parte inferior a la mesma Marchano. Que para esto sostuuo la escaramuça todo el dia debaxo del fuerte del enemigo dandosele las cargas a pie y acauallo grandissimas, y tales que por lo que dezian prisioneros se les auia hecho mucho daño. Que el enemigo se auia aloxado y fortificado en el mismo sitio: pero que no sabian que fin tenia. Lo cierto era, que ni el vernia a pelear, ni seria cosa razonable que ellos peleassen con el Marte aduerso: porque aunque la necessidad lo podia traer, si vuiesse otro expediente se auia de tomar. Que creyesse su Excelencia, que si lo viesse, le pesaria de auerles dado tanta priessa, porque sin duda los auia puesto en vn manifiesto peligro. Que su Excelencia le perdonasse si le hablaua libremẽte. Que antes de meterlos en aquel riesgo era obligado por hazer cosa prudentissima obuiar a todo lo que les daua causa de deshazerse, como falta de paga, la careza de las vituallas, y si falta de gente auia suplilla, y no poner en jornada de vn dia el negocio, y con tal encarecimiento que parece que el Marques es tan honrado, que ande huyendo antes que otra cosa. Que sabia que si el viesse con sus ojos el estado de aquel exercito, que mudaria proposito, y no solo le mudaria, mas si tal pensara le vuiera mudado. Que el estima poco la perdida antes que venga, venida sabia que su Excelencia se quexaria: mas que agora, que presto se veria el fin de todo. Que se persuadiesse que jamas se vio en tierra tã dificil para hazer hombre su voluntad. Quando auian de aloxar por fuerça lexos del enemigo. Quãdo en sitios flacos y desauentajados, y que si querian arrimarse al enemigo, y quitarle las vituallas con la Caualleria no auia palmo en lo llano que no estuuiesse lleno de fosos, de manera que no auia visto cosa que mas le cõfundiesse. Que ningun dia se podia oponer el Marques al Strozi, sino fue quando se leuantò de la puẽte de Lachano, y estaua el exercito en el aloxamiento de Chiuitella, que como era fuerte para que no les entrasse el enemigo, era assi mesmo fuerte para salir que no se juntara el exercito en cinco horas, y assi no se pudo tratar de salir aquel dia, y que despues que se les auia puesto delante de Olueto, quisieron yr a Vera lo

El Duque de Florencia quiere rematar la guerra en vna batalla, por escusar los gastos.

apuntò

Año 1552.

apuntò de cōbatir, era ydo, que la causa desto era, que eran mal auisados, y tarde, que era cosa ordinaria en los Cāpos, que se auia hallado auer falta de espias, y la misma auia visto tener a los enemigos, y no auia quien lo creyesse. Que despues que lo lleuaron delante no auian tenido otra ocasiō que aquella maldita en que estauan, que fuesse Dios seruido de darles otra mas cōueniente, que los dexasse satisfazer a su Excelencia, aunque fuesse con daño, pero sin perdida. Que el dia antes estaua el Marques puesto en ponerlos en otro trance peor, y mayor peligro, y auia quien le siguiesse, si bien fue la resolucion de sostenerse, y no combatir al enemigo, sino en escaramuça: pero que estauan tan faltos de poluora, que si otra escaramuça como la del dia antes teniā, no quedaua para otra grano: y demas desto ver al soldado que se le daua poluora y municion descontādoselo de su sueldo, era cosa que le hazia desesperar, y ver que siete onças de pan le costauan quatro, o cinco quatrines. Que creyesse su Excelencia, que era menester que los dueños de las empressas pongan mucho de su casa, y pierdan muchas municiones y vituallas, porque no tenga falta su exercito, y si sobre esto no està segura la paga es lo vltimo. Que auia hablado largo y claro, que si bien hasta aqui no bastasse con razones quitarle el animo, estaua cierto que si viesse donde estauā, que no solo le quitaria, mas por diuersa manera y causa le inquietaria. Que todos los presidios de aquella parte pediā gēte, y se auia de suplir del exercito, y que assi nūca aquel exercito creceria, antes mēguaria. Que en los fuertes auia enfermos, y tambien pedian gente, y no auia tanto paño, si bien de Caualleria estauan mejor que el enemigo.

Hizo efeto esta carta para que el Duque de Florencia acudiesse con dineros, gente, y bastimento, de suerte que el Campo se mejorò. Iunto con esto, sucediò vna desgracia en el Campo de Strozi, y fue q̄ vn soldado de los que auian prēdido de la parte Imperial, cō el secreto q̄ pudo, puso fuego a la poluora, y municiones que tenian, y fue tan grāde el estrago que hizo, que los Franceses desmayaron mucho, y Pedro Strozi lo sintiò tanto, que a la hora mandò pregonar, que el que tuuiesse prisionero lo matasse luego, y assi con inhumana crueldad mataron infinitos inocentes soldados, y Capitànes presos, y de los ciudadanos leales hombres y mugeres sin alguna misericordia, ni temor de Dios. De aqui adelante començaron a mejorar los sucessos del Marques y de su Campo, y yr de cayda los de Strozi.

§ XXXV.

Sintiose apretado Strozi, resueluese en la batalla.

De manera que viendose Pedro Strozi cogido entre puertas, de tal manera, que por fuerça auia de morir de hambre, o saluarse por las manos, puso en orden su gente, y hablolos, animandolos para dar la batalla, o escapar por lugares secretos, sin que su enemigo lo sintiesse: esto no lo pudo hazer, porque las espias del Marques lo sintieron, y le auisaron. Entendido por el Marques el destroço que los Franceses auiā hecho en el lugar, y que se le querian yr, como dizen a cēcerros tapados, el se puso en orden, y le fue siguiendo hasta tanto que ya Pedro Strozi no pudo escusar la batalla. Detuuose y comēçò a ordenar su gente para darla. Visto por el Marques que los enemigos hazian cara, porque mejor y mas ciertamente la hiziessen, Don Iuan de Luna con su hijo Don Diego de Luna, con las compañias de Españoles, y su Capitan Enrique de Esparça, y otras vanderas de Tudescos dierō la buelta por detras de vn mōtezillo, de donde baxaron a vn gran llano, y tomarō las espaldas al enemigo. Aun no eran aqui bien llegados quādo el Marques cerrò cō los enemigos reciamente. Los primeros que acometieron fueron dos compañias de soldados visoños Españoles, los quales sin ordē ni concierto no curando de su General ni Capitanes se reboluierō con los Franceses, y les dieron tal mano q̄ en breue espacio mataron muchos dellos.

Año 1552.

Era Coronel de los Eſpañoles Don Iuan Manrique de Lara, el qual viendo ſu gente embuelta con los enemigos entrò con ellos peleando como valiẽte Cauallero, y lo miſmo hizieron muchos Capitanes y ſoldados Florentines, y Eſpañoles. Viendoſe tan apretados los Franceſes començaron a boluer las eſpaldas, y dauan en los Eſpañoles y Tudeſcos, que lleuaron Don Iuan y Don Diego de Luna, para tomarſelas, como ya dixe. Vioſe perdido Pedro Strozi, y como dieſtro y aſtuto Capitã, mandò que todos los ſuyos ſe repartieſſen, y que llegaſſen a hazer vn cuerpo en vna montañuela para hallar en ella eſpaldas y defenſa. Hizieron eſto con grandiſſima preſteza, y el Marques vuo de ordenar ſu gente de otra manera. Hizoſe fuerte Pedro Strozi al pie de la montañuela. Anochecieron aqui los vnos y los otros, y eſta meſma noche le llegarõ al Marques el Duque Paliano, Marco Antonio Colona, con mucha y muy eſcogida gente, el Señor Camilo con treziẽtos hombres, Frederico Gõçaga con mucha Caualleria, Chiapin Vitello con otros muchos principales Capitanes. Otro dia de mañana llegaron Gozadino, y Iuan Becaro, de ſuerte que las fuerças del Marques ſe aumentaron mucho. Tambien acudieron en fauor de Pedro Strozi Monſieur de Termes con otros muchos Capitanes y ſoldados, de manera que caſi era ſuperior el Cãpo de Strozi al del Marques. Puſoſe en orden para boluer a la batalla, repartiò ſu gente en tres eſquadrones, dio el vno al Conde Theofilo, y el ſegundo a Monſieur de Termes, el quedò con el tercero. Mandò poner toda ſu artilleria en lo alto de vna cueſta eſcondida entre vnas viñas, de modo que deſde alli pudieſſe hazer daño en los enemigos. Hablò a los ſuyos esforzãdolos, no para dar la batalla, ſino para que rompiendo por los enemigos, caminaſſen la via de Sena. Encomençando a marchar, ſalieron los del Marques a dar en ellos, y recibieronlos con tan buen ſemblante que los hizieron detener. Viendo eſto el Marques mandò que vn eſquadron en que auia tres mil Infantes, y dos mil cauallos, y con ellos Don Iuan de Luna, y otros Capitanes Eſpañoles fueſſen a tomar las eſpaldas al enemigo, atraueſando por encima de vna montañuela. Hizoſe eſto con buena diligencia, y llegaron a tiempo que pudieron dar en ellos, y viendoſe aſſi acometidos, juntarõſe los tres eſquadrones. Peleauan con tanto animo que puſieron en cuydado al Marques, porque les yua muy mal a los ſuyos. Mouiò el Marques con vn eſquadron de los mejores en fauor de los ſuyos, y apretarõ de tal manera a los contrarios, que ya no ſe les ſentia el vigor con que auian acometido la pelea. Conociò Pedro Strozi ſu perdicion, porque ya no baſtauan ſus vozes para concertarlos, ni buenas razones para ponerles animo, y como vieſſe ſu ſuerte ſin remedio vuo de hazer lo que los demas, y boluiò las eſpaldas tomando el camino de Sena. Retiraronſe algunos de los Franceſes a vn lugar que ſe llamaua el Pozzo; el Marques mandò parar los ſuyos, que dexaſſen el alcãce haſta otra dia, que penſaua dar glorioſo fin a eſta jornada. Los vnos y los otros ſe aloxaron y fortificaron lo mejor que pudieron. Llegaron eſta noche en fauor de los Franceſes muchos Griſones, y otras gentes que dificultaron harto la vitoria que el Marques tenia por cierta.

Vence el Marques a Pedro Strozi.

§. XXXVI.

Hazẽ mueſtra ambas partes para boluer a pelear.

OTro dia por la mañana el Marques mandò hazer mueſtra de ſu gente para ver quales podriã hallarſe en aquel encuẽtro: lo meſmo hizieron los cõtrarios. Conociò el Marques que los enemigos eſtauã fuertes, porque demas de la muy luzida gente que Monſieur de Termes tenia, auia muchos Tudeſcos y Griſones, y otras gẽtes, Italianos, y Frãceſes, que ſe le auian juntado muchos que el dia antes ſe auian eſcapado por los mõtes. Hizo el Marques tres eſquadrones de ſu gente. El vno tomò Chapin Vitelo, el otro el Duque de Paliano,

Año 1552.

Marco Antonio Colona, y el tercero tomò parasi, repartiendo la Caualleria a cada esquadron. Vitello fue el primero que acometiò, hallando en los enemigos los coraçones muy enteros. La batalla se encendiò brauamente, començando a caer de ambas partes. Mostraronse en ella mucho los Españoles, matò el Capitã Enrique Desparça por su espada al Conde Vngaro, que era vn valiente soldado, y hizo harta falta a los suyos. Cerrò luego el Conde Theofilo con el segundo esquadron de los enemigos en fauor del primero, con cuya llegada los del Marques recibieron notable daño, mas con todo no lleuauan ventaja. Arrancò Pedro Strozi con el resto de su Cãpo, y contra el Marques de Mariñano, de suerte que ya los seys esquadrones, tres contra tres peleauã, y se derramaua mucha sangre. Don Iuan de Luna y su hijo Don Diego peleauan valientemente, y fue su desgracia, que llegando rompiendo por los enemigos hasta cerca de los muros de Pozzo, dellos dispararon vna pieça de artilleria, que acertò a Don Diego, y le hizo pedaços a vista de su padre, y para darle la desgracia mayor dolor al triste padre, la sangre del hijo le bañò les armas y la cara. Finalmente la vitoria se declarò por el Marques, y Pedro Strozi huyò dexando la mayor parte de los suyos presos y muertos.

§. XXXVII.

Como Pedro Strozi se vio roto y perdido recogiò quiniẽtos cauallos, y cada vno vn arcabuzero a las ancas, o grupa, y passò huyendo por la posta la buelta de Luziñano, donde pẽsò rehazerse. Pero como el Marques entrando en Pozzo no le hallò alli, luego sin mas parar tomando la mayor parte de su gente fue en su rastro y seguimiento, el qual como llegò a Luziñano mandò poner sobre el su cerco, y le apretò de manera, que los naturales del lugar se querian rendir: mas Pedro Strozi los entretuuo con buenas razones, hasta que el fin ser sentido de nadie con parte de los suyos se saliò por vna puerta falsa del castillo, y a largas jornadas huyò para Francia, y los de Luziñano se rindieron al Marques, que pensaua que Pedro Strozi estaua muy mal herido en el castillo, y que lo tenia en su poder, y quando vio la burla que le auia hecho quiso ahorcar a los naturales pensando que le auian engañado: mas enterado de que Pedro Strozi auia engañado a todos, los perdonò: y passò con su Campo, y se puso sobre Sena apretandola reciamente, y a 22. de Abril del año de 1555. auiendo estado cercados quinze meses se concluyeron los tratos, que fueron. Que los de Sena queden perpetuamente en la proteccion y amparo del Imperio. Que el Emperador no edifique fortaleza en en la ciudad sin voluntad de los ciudadanos. Que se derriben los fuertes que se an hecho en la ciudad. Que tenga el Emperador presidio en la ciudad de la gente que el quisiere, y que sea a su costa. Que el Emperador pueda ordenar la forma y estado de Sena para que quede como el quisiere. Que se les perdonan a los de Sena los delitos y excessos que an cometido, exceto a los que fueren vassallos del Emperador, que en la ciudad an estado y tomado armas contra el. Que los Franceses salgan con todas sus armas, ropa, y vagaje libremente, y passen con esta seguridad por Florencia. Hechos y otorgados estos capitulos entraron en la ciudad por el Emperador dos mil Españoles, saliẽdo por otra puerta los Franceses, Italianos, y ciudadanos, que no quisieron quedar alli. Salieron quinientos Franceses con el Capitan Cornelio Bentibollia, las vanderas enarboladas tocando los atãbores, las mechas encendidas con grandes cortesias que hizieron al Marques de Mariñano, y el Marques a ellos. El de Mariñano puso su Cãpo sobre puerto Hercules, donde estaua Strozi: mas Strozi no se quiso dexar cercar, y huyò del. Cõbatierõlo el Duque por tierra, y por mar las galeras de Andrea Doria, y a tres assaltos que le dierõ fue entrada en el mes de junio del año 1555.

Año 1552.

Murieron en los assaltos quinientos hombres de los cercados,y fueron presos otros muchos con todos los Capitanes y personas principales que dẽtro estauan. Cortaron la cabeça por mandado de Andrea Doria a Geronymo Fusco. Luego se rindieron todos los lugares de la Señoria de Sena, y el Emperador mandò que la gouernasse el Cardenal Don Francisco de Mendoça. El Marques de Mariñano boluiò a Florencia, donde el Duque y toda la ciudad le recibierõ con gran triunfo como sus hechos merecian. Fue el Marques vno de los señalados Capitanes de su tiempo, y por su valor de vn pobre soldado llegò a grandes honras, y ser General de grãdes exrcitos,y fue siempre muy constante en el seruicio del Emperador.Estãdo enMilan año 1555. enfermò y muriò quando començaua la guerra con Paulo IIII. Sepultose en aquella ciudad en la Iglesia mayor, en la sepultura que merecia:hallose el Duque de Alua con toda la nobleza de la ciudad a su entierro.

El Emperador auia mandado a Don Pedro de Toledo Virrey de Napoles, que viniesse sobre Sena, y queriendo hazer la jornada le dio vna recia enfermedad, de la qual muriò en Florencia en casa de su hija la Duquesa, y le sucediò en el Estado y oficio su hijo Don Garcia de Toledo. Fue Don Pedro por su muger Marques de Villafranca, y por su valor Comendador de Azgaua y Virrey de Napoles: era hombre graue y de autoridad, y assi representaua bien el cargo. Vsò retamente su oficio, por lo qual fue mal quisto, y daua tambien ocasion su recia condicion,que en los Principes es cosa fea. Sacò gran suma de dinero para el Emperador por via de seruicios y emprestidos. Ennobleciò a Napoles con muchos edificios y fuentes, y con el castillo de Santelmo que hizo fortissimo: muriò año 1553.

Tal fue el fin de la guerra de Sena, la qual cargauan los Seneses, y otros a Don Diego de Mendoça, y vn dia se vio en peligro de la vida, que por matarlo mataron el cauallo en que yua passeando la fortaleza que les hizo, y fue la causa que los indinò y leuantò. Como el Duque de Florencia hizo el gasto principal desta guerra, y el Marques de Mariñano fue el General de su gente, y era tan escogido y señalado Capitan, diosele el nombre, honra y gloria de la vitoria: mas por cartas del Pontifice, Emperador, y Rey su hijo parece auer sido Don Iuan Manrique de Lara vno de los señalados, y el que mas hizo en esta empressa, y como a tal le dan las gracias desta vitoria, que fue de harta importancia para que el Frances no boluiesse a inquietar a Italia.

Año 1552.

Don Iuan Manrique fue gran parte para allanar a Sena y vencer a Pedro Strozi.

§. XXXVIII.

Récuentro de Andrea Doria con Sinan Turco.

DEspues de auer tomado Sinã a Tripol, dio buelta con su armada para Constantinopla,y como el Rey de Frãcia andaua leuãtando los animos en todas partes,pensò hazer en Napoles vna gran jornada. Para esto embiò a Aramõ por su Embaxador a Constantinopla pidiendo al Turco la flota que traxera Sinam sobre Tripol para yr con ella contra el Reyno de Napoles, prometiendo que quãdo llegasse hallaria vn exercito de veynte mil hõbres a pie y a cauallo sobre aquella ciudad. Soliman no la queria embiar diziendo, que nunca el Rey cũplia cosa que prometiesse. Aramõ a Bustan, y a los otros Bassas replicò,que no solo el Rey su Señor, mas Don Fernando de San Seuerino Principe de Salerno, que se auia passado a Frãcia,y otros Señores,y pueblos de aquel Reyno tenian de juntar el exercito por enemistad del Virrey Don Pedro de Toledo, y aborrecimiento de los Españoles que a su despecho y deshonra mandauan aquel Reyno. Soliman entonces se lo otorgò aconsejado de los Bassas, que tenia sobornados el Frãces, y aun Dragut. Mas fue con condicion que toda la gente,ropa,naues,y artilleria, que se tomasse, fuesse suya. Armò pues Sinam a cuyo cargo estaua la flota, 103. galeras, 4. galeotas y fustas, y dos Mahonas de municiones, con las

El Rey Enrico pide al Turco, que embie su armada sobre Napoles.

Año 1552.

quales y cõ tres galeras que auia lleuado Aramõ partiò de Galipoli. En passãdo la Morea que assi estaua mandado, abriò la instrucion de Soliman, que dezia ayudasse a los Franceses con el exercito y armada que estauã sobre Napoles, y que inuernasse donde ellos quisiessen, si no lo ganassen. Assi que llegò a Rixoles en principio de Iulio deste año 1552. y saltarõ en tierra muchos Turcos, y los Italianos y Franceses de Aramon pusieron fuego al lugar, porque lo hallaron desierto, y aun a los panes, y aquellos Franceses cogieron algunos hombres, y los vendieron a Turcos. Passò Dragut entretanto a la mayor priessa que pudo a dañar en tierra de Mezina, cõ doze galeras: mas hizo poco mal por la Caualleria que contra el saliò. Vuo en Napoles grande alteracion, quando vieron sobre si toda la armada Turquesca, la qual no parò hasta Prochita, Isla donde reposò doze dias, assi por esperar al Prior de Capua Leon Strozi, el que muriò en la guerra de Sena, que auia de yr con las galeras a Francia, como por auer muchos enfermos. No se atreuiò Sinam a echar gente en tierra, por ver que Don Garcia de Toledo andaua por la marina cõ muchos Caualleros: por lo qual embiò diez y ocho galeras a mirar que auia en Napoles, con las quales escaramuzò Don Berenguel de Requesenes con sus diez galeras. Quexose mucho Sinam del Rey de Francia, y de Aramon, diziendo que trayan engañado al gran Turco, y que no le tratauan verdad: Aramon dezia que no podia tardar Leon Strozi, y que si tardaua, era huyr de Andrea Doria, que tenia fuerte armada, y que viendose tomado el passo por el, no se atreuia por traerla el menos pujante: pero que venido el se alçaria el Reyno por el Principe de Salerno, que venia con el, y que pues traya su flota falta de comida, que se fuesse a Tolon, do el Rey le tenia muchos bastimentos. Sinam por esto, si bien lo contradezia Dragut, fue a tomar agua en Escauli. Los que salieron a tierra vieron vanderas de Francia en Traieto,

Alteracion de Napoles viendo la armada Turquesca.

Quexanse los Turcos del Rey de Francia.

que pensando los vezinos, que con la llegada de los Turcos se reuelaria todo el Reyno, las auian puesto por ganar honra y alguna frãqueza. Caminò luego alla Sinam con algunos, escogiò los muchachos y moças, que mejores le parecieron, y boluiose mandando saquear el lugar. Hizieronlo assi los Turcos, ayudando los Franceses. Desta manera fueron esclauos los que pensauan ser Señores. En Terrachina dieron presente a Sinam y Seuo, que auia menester, los Romanos y Cardenales Frãceses, y en Sermoneta mucho vizcocho: Camilo Caetano dio dos Christianos, que de la armada auian huydo a la Cisterna, los quales murieron luego empalados, segun se dixo despues. Escusauase aquel Cauallero, diziendo, que lo auia hecho por guardar su tierra de mal. Supo Sinam en Hostia de vnos que prendiò, si ya no eran amigos (como algunos dixerõ) que Andrea Doria saliò de Genoua cõ treynta y nueue galeras, para tomar en la Especie dos mil, o mas Tudescos para guarnicion de Napoles, por el qual auiso se boluiò a Ponça, Isla despoblada para cogerle a su saluo, pues dezia Dragut que tenia de passar por alli. Despalmò algunas galeras, y mejorò de remo otras para seguirlo si fuesse necessario, y puso muchos como en zelada en la Palmerola, y otras Islas alli cerca. Vino pues Andrea Doria preguntando por la armada Turquesca, y supo en Hostia, como era buelta a Ponça para lo azechar. Llamò a consejo sobre ello a Don Iuan de Mendoça que lleuaua las galeras Españolas, y a Antonio Doria, Marco Centurion, y otros. Vuo diferentes pareceres, quien dezia que passassen alli aquel tiempo entretanto que los enemigos hazian mudança, y que alli parassen quien que se tornassen. Otros que fuessen a Cerdeña. Empero determinaron de continuar su derecha nauegacion para Napoles yendo muy desuiados de aquellas Islas, a cõsejo de Don Iuan de Mendoça: mas en lugar de alexarse dellas fueron derechos, que deuio de ser culpa de los pilotos, si bien cuentan

Andrea Doria y Don Iuan de Mẽdoça estan dudosos de lo que harã.

Año 1552.

como Andrea Doria no creyò que alli estuuiessen las galeras enemigas. Assi que llegarõ a las puestas del sol menos de dos leguas de Ponça sin ver nada, porque Sinam se cubriò con ella: passaron adelante burlando algunos del temor, que auian tenido, mas no tanto, que temieron de veras, porque antes de media noche, como hazia Luna vierõ y mirãdo atras, los enemigos que con doze galeras acosauan la Granada de España que yua rezagada. Dõ Iuan que vio la perdicion, tuuose a la mar, recogiendo sus galeras, aunque le mãdauan seguir la Capitana. Tomaron los Turcos aquella noche dos galeras con poca fuerça, y quatro en la mañana sin casi resistencia. Dragut quiso enuestir vna galera de España dicha Santa Barbara, que no siguiò a su Capitan. Combatieron gran rato entrambas a solas, y ya la Española tenia a la otra rendida, quando sobreuinieron dos galeras Francesas que la vencieron, y assi quedò con las otras seys en poder de los Turcos, los quales se tornaron a Ponça, y luego a Prochita, triunfando de Andrea Doria. Passaron por Capri, y por el faro, sin mas aguardar por no tener que comer. Con esto se boluieron a Constantinopla. Andrea Doria y todos los otros Capitanes se juntaron, y boluierõ a Cerdeña, y de ay a Genoua: de alli llegaron a Napoles, en fin no con mucha fama ni alegria. Que no fueron las suertes de Andrea Doria tan venturosas con Turcos, como tuuo la fama.

Este año de 1552. el Principe Don Felipe tuuo Cortes en Monçon, aunque con poco gusto, por lo poco que pudo acabar en ellas, y la Infanta Doña Iuana su hermana fue a casarse a Portugal con el Principe Don Iuan. Acompañaronla Don Pedro de Acosta Obispo de Osma, y Don Diego Lopez Pacheco Duque de Escalona, Luys Venegas Aposentador mayor, y Lorenço Perez Embaxador del Rey de Portugal: recibieronla en Caya el Duque de Aueyro, y el Obispo de Coimbra. Assi mesmo,

Partieron de España para el Cõcilio que se celebraua en Trento.

Don Iuã de Samillã Obispo de Tuy.

Don Aluaro de la Quadra Obispo de Benosa en el Reyno de Napoles.

Don Iuan Fernandez Temino Obispo de Leon.

Don Martin de Ayala Obispo de Guadix.

Don Iuan de Salazar Obispo de Laciano en Napoles.

Don Francisco de Salazar Obispo de Salamina.

Don Francisco de Nauarra Obispo de Badajoz.

Don Iuã Bernal Diaz de Lucu Obispo de Calahorra.

Don Pedro Guerrero Arçobispo de Granada.

Don Gutierre de Carauajal Obispo de Placencia.

Dõ Gaspar Iofre Obispo de Segorbe.

Don Christoual de Sandoual y Rojas Obispo de Ouiedo.

Don Francisco Manrique Obispo de Orense.

Don Pedro Augustin Obispo de Huesca.

Don Iuan de Fõseca Obispo de Castellamar en Napoles.

Don Iuan de Moscoso Obispo de Pamplona.

Don Gaspar de Acuña Obispo de Segouia.

Don Francisco de Venauides Obispo de Mondoñedo.

Don Fernando de Loazes Obispo de Lerida.

Don Iuan Iubino Obispo de Cõstantino titular y Catalan.

Don Iuan Merlo Portugues Obispo de Algarbe.

Don Pedro Põte Obispo de Ciudadrodrigo.

Don Antonio del Aguila Obispo de Zamora.

Don Esteuan de Almeyda Obispo de Cartagena.

Don Pedro de Acuña Obispo de Astorga.

Don Luys Cola Obispo de Ampurias.

Año 1552.

Don Francisco de la Cerda Obispo de Canaria muriò en el camino, sucediole Fray Melchor Cano varon doctissimo, de la orden de Santo Domingo.

Don Francisco Pacheco Obispo de Iaen estuuo en el Concilio, y alli fue electo Cardenal, y assi passò en Roma.

Fray Bartolome de Miranda, Prouincial de Santo Domingo, que despues fue Arçobispo desdichado de Toledo.

Fray Domingo de Soto de la mesma orden.

Fray N. de Ortega Prouincial de San Francisco.

Fray Alonso de Castro de la mesma orden.

Fray Iuan Regla de la orden de San Geronymo.

Alonso Salmeron doctissimo de la Compañia de Iesus.

El Padre Diego Laynez de la mesma Compañia.

El Doctor Iuan de Arce Canonigo de Palencia.

El Maestro Gregorio Gallo Catedratico de Salamanca.

El Doctor Garces de Zaragoça.

El Doctor Ferruzes de Valencia.

El Doctor Heredia de Girona.

El Doctor Martin de Olaue de Vitoria.

El Doctor Francisco de Toro de Seuilla.

El Doctor Medrano de Carrion.

El Doctor Belasco Iurista.

El Licenciado Vargas Iurista.

§. XXXIX.

Año 1553.

Buelue el Emperador a Flandres.

DIxe como en el principio deste año el Emperador se auia retirado del cerco de Metz de Lorena por el rigor grande del inuierno, y por los muchos que en su Campo murieron y enfermaron. Partiò el Emperador de Theonvilla para Flandres, y mandò que la gẽte de Alberto de Brandembug quedasse en los campos de Treueris, hasta que les pagassen, y hecha la paga partiò Alberto cargado de moneda para Alemaña, y leuantò mas gente, con la qual boluiò a continuar la guerra que el año passado auia hecho a los Obispos de Norimberg y de Franconia. Procuraron muchos Señores concordar a Alberto con los Perlados, mas no pudieron concluyr cosa, si bien el Emperador y el Rey de Romanos su hermano se pusieron en ello con otros Principes Alemanes, y se gastaron en demandas y respuestas los meses de Março, Abril, y Mayo. Visto esto, y que no bastaua razon para hazer que Alberto dexasse las armas, confederaronse muchos para proceder contra el a voz de Imperio. Entraron en esta liga, los de Norimberga, el Arçobispo de Maguncia, el Arçobispo de Treueris, y el Duque Mauricio, capital enemigo de Alberto Henrico Bruns Vvicano, Vuolfango gran Maestre de Prusia, y otros. Nombraron por General desta liga al Duque Mauricio. Sintiendo Alberto y temiendo las fuerças que cõtra el se juntauan, procurò no perder las suyas, y con summa diligencia juntò vn buen exercito antes que los confederados se juntassen. Pusose en campaña, y entrò por Brunsuic, Norimberga, Prusia, y Franconia, que eran las tierras de sus enemigos, haziendo en ellas los daños y estragos que pudo. Andaua tan soberuio Alberto que no parecia, sino que se queria hazer Rey de Alemaña. Ya los confederados, y con ellos el Rey de Romanos auian juntado su gente, y salieron en busca del enemigo con determinacion de auenturarlo todo en vna batalla: para lo qual le embiaron a desafiar, señalando el primero dia del mes de Iulio. Embiaronle el cartel de desafio en nombre del Rey de Romanos, y del Duque Mauricio. Lleuò este cartel vn Cauallero moço, al qual respondiò Alberto estas palabras: Dezid a Mauricio, que como hombre infame a rompido tres vezes, y quebrado la fe y palabra, y lo mismo trata de hazer agora quarta vez: cumpla lo que dize, y salga a la batalla, que en el Campo me hallara, y veremos quien en es el hombre. Boluiò con esta braua

Guerra cruel entre Mauricio y Alberto.

Desafianse brauamẽte los dos enemigos Mauricio y Alberto.

Año 1553.

respuesta el Cauallero, y diola a Mauricio, y oyendola sonriose, diziendo: Esto esperaua yo de Alberto que a dias que con pensamientos de ser Rey de Alemaña, suele llamar y tratar desta manera a los Principes que no son de su opinion, y gloriarse de que muchos le obedecen. Estauan con Alberto quando llegò esta embaxada, y el dio tal respuesta, los que tratauan de las pazes, y como vieron la colera que entre estos Principes auia, y que era por demas intentar de componerlos, dixeron a Alberto: Si vos Señor hablays de essa manera, que hazemos nosotros aqui? Respondiò Alberto, comed y beued, y ydos quando quisieredes. Quiso Alberto justificar su causa con el Emperador, y embiole vn Cauallero de los suyos dirigido a Enrico Bruns Vvic, que estaua en la Corte disculpandose de aquella guerra, y cargando toda la culpa della a los confederados, diziendo, que tenian alterada a Alemaña, y que lo que hazian era en desprecio de la Mageſtad Imperial, y que el era el que miraua por ella, y la defendia, gastando su hazienda, y auenturando su vida, que por esto solo peleaua. El Emperador le respondiò, que no estaua a cuenta de Alberto la dignidad y Magestad del Imperio, sino a la suya, que si en Alemaña vuiesse rebeldes, que el los sabia allanar: que dexasse las armas, y se reconciliasse con los Alemanes, que era lo que mas le importaua. No hizo caso Alberto de lo que el Emperador le auia escrito, y passando el rio Visurgio, fue contra Saxonia, con vna presteza, que Mauricio quedò admirado, y por mas diligencia que puso no pudo recoger toda la gente, ni esperar a que se juntasse, porque Alberto se auia adelantado, y assi con lo que pudo caminò en su seguimiento a toda priessa por estoruar los grandes daños que Alberto haria en Saxonia, no auiendo quien le fuesse a la mano. No podia el valeroso coraçon de Mauricio sufrir que Alberto le hollasse sus tierras sin lleuar lo que merecia. Llegaron a juntarse los dos exercitos todos Alemanes en Visurgio, y a nueue de Iulio se pusieron en orden para dar la batalla, mejorandose en los puestos y orden de sus gentes como mejor supieron, que ambos eran escogidos Capitanes. Hirieronse primero con la artilleria: luego cerrò la Caualleria, y assi se reboluieron vnos con otros, peleando como capitales enemigos. Fue roto y vencido Alberto, y huyò desamparando el Cãpo: Mauricio quedò tan mal herido, que acabando de despachar vn correo al Obispo de Vvicibùrgi, espirò moço en la fuerça mayor de su edad, que no tenia mas que treynta y tres años, valeroso Principe, y de excelente coraçon. Dexo vna sola hija que se llamò Ana, que despues casò con Guillelmo Nasau, Principe de Orange. Cumpliose en estos dos Principes el refran: El vencido vencido, y el vencedor perdido.

Murieron con Mauricio en esta batalla Carlos, y Filipo, hijos de Henrico Duque de Bruns Vuic. Alberto perdiò cerca de cinco mil cauallos, y el escapò huyendo a vña del. La Infanteria viendo la mortandad y rota de la Caualleria, sin pelear se rindiò. Traxeron a Mauricio antes que espirasse por alegrarle cinquenta y quatro vanderas de la Infanteria, y catorze de la Caualleria que se auian ganado a Alberto, el qual quedò tan quebrantado con esta rota, que nunca mas pudo leuãtar cabeça. A los Imperiales y Alemanes no pudo suceder mejor suerte que esta, en la qual se librarõ de dos Principes tã bellicosos, perpetuos inquietadores de Alemaña, quedãdo el vno muerto, y el otro totalmente deshecho. Otro dia despues de la batalla llegaron al Campo de Mauricio quiniẽtos cauallos Bohemios, que el Rey de Romanos embiaua, y otros setecientos que le embiaua el Lantzgraue de Hessia. Sucediò a Mauricio en la dignidad de Elector del sacro Imperio, y en otras tierras que no cayan en la herencia de hembra, su hermano Augusto que estaua casado con hija del Rey

Año 1553.

Rey de Dinamarca, si bien pretẽdieron boluer a ella Iuan Frederico de Saxonia y sus hijos. Quiso rehazerse Alberto y boluer sobre sus enemigos, recogiò los que pudo de la rota passada, y leuantò otros. Los Principes de la liga nombraron por General en lugar de Mauricio al Duque de Brũs Vuic, y a treze de Setiembre se dieron otra batalla, en la qual Alberto fue tambien vencido con gran perdida de los suyos. Desta manera se tratauan los Principes Alemanes, y se consumia aquella gran Prouincia en guerras ciuiles, y dellas a venido al estado en que està, en las cosas de la Fè, y en otras. Primero dia de Deziembre deste año la Camara Imperial con vna grauissima ceremonia, declarò al Marques Alberto de Brandemburg, por enemigo comun, perturbador de la paz, y quietud de Alemaña, y dio que le pudiessen hazer guerra, y matarle. Alberto escriuiò al Emperador, suplicando intercediesse por el. Respondiò el Emperador, que no era oficio suyo impedir la justicia, ni cerrar el camino derecho, ni yr contra la razon legitimamente instituyda. Que dexasse las armas, y se allanasse a la justicia, y que si haziendo esto no se le guardasse, que entonces el haria oficio de Emperador. Desconfiado Alberto, echando vn libello en que dezia, que los juezes eran sus enemigos, y estauan corrompidos con dadiuas, declinò jurisdicion, y publicamente la protestò, apartandose del foro Imperial. El Senado dio sentencia contra Alberto, desterrandole para siempre de Alemaña, y condemnandole en otras penas.

§ XL.

Guerra en Picardia entre Franceses y Flamencos.

EN Picardia andauan tan viuas las armas como en Almaña entre Frãceses y Flamencos, corriendose vnos a otros las tierras con muertes, robos, incendios, que no hizieran mas daño los Turcos, o otras barbaras naciones que las entraran. Antes que entrasse el verano deste año, casi con el rigor del inuierno, Antonio Duque de Vendoma, a cuya cuẽta estaua el gouierno de Picardia, acometiò a Hesdin lleuando con

A ingenios no pensados los carros con la artilleria, por las lagunas y pãtanos que con las muchas aguas auia grãdissimos. Batiò reciamente a Hesdin hasta abrirle los muros, y cegar el foso, de suerte, que los que lo defendian, se vieron sin remedio, y entregaron el lugar, dexandolos salir libres con su ropa y armas. Sintiò el Emperador la perdida de Hesdin, y mandò juntar las B banderas de soldados viejos, y otra gente de a cauallo, y diola a Reusio, y por otra parte embiò a Martin Van de Rossen con vn buen exercito contra Lucemburg, paraque tomando a Mansfeldio se juntasse alli con Reusio, y fuessen contra la Teruana, ciudad y fuerça importante, y enemiga dañosa a las tierras fronteras de Flandres. Llegaron el Conde Reusio, y Martin Rossen con su Campo, y pusieronse sobre C Teruana; assentaron la artilleria, y començaron a batirla reziamente, hasta romper el muro, y ponerlo en disposicion que se podia dar el assalto. Y estando para ello, llegò al Campo Ponto Lalaino, Señor de Biguicurcio, con nueue banderas de Infanteria, y pusose con ellas para combatir la ciudad por otra parte, de suerte que se combatia por dos lados. Embiò el D Rey de Francia en socorro de la ciudad a Roberto de la Marca, que se llamaua Duque de Bullon, y otro Capitan con el, paraque juntos con Mõtmoransi, hijo mayor de Ana de Montmoransi Condestable de Francia, procurassen entrarse, y defender la ciudad. Detuuieronse los Imperiales en dar el assalto, porque enfermò el Conde Reusio su General, y muriò, y assi quedò en el gouierno y oficio de General, E Adriano de Rus, Mayordomo mayor del Emperador, y del su Consejo de Estado. Procuraua el Duque de Vendoma con las estratagemas y ardides possibles, que los Flamencos leuantassen el cerco que cõ porfia tenian sobre Teruana, si bien pensaua no mudar el sitio que tenia, y esperar en el al Rey de Frãcia, que a toda furia recogia gẽte, y juntaua sus fuerças para venir en persona

Año 1553.

Toma el Frances a Hesdin.

Promete el Frances a Hesdin.

Teruana ciudad frõtera de los Payses baxos.

Año 1553.

en socorro de Teruana. Los Imperiales con corage apretauan quanto podian el cerco con las baterias y assaltos que al lugar de contino dauan. Y a doze de Iunio deste año mandò el General Imperial, que se diesse vn assalto general, echando en el, el resto de su potencia. Diose animosamẽte, queriẽdo señalarse los Flamẽcos: mas los Franceses los rebatierõ con doblado animo, pero no sin muertes de ambas partes, porfiando en pelear y morir estas dos naciones, largas diez horas. Cansados y sin aliento se vuieron de retirar los Flamencos, porque el lugar era de suyo y por arte fortissimo, y acertaron a batirlo por la parte mas fuerte que tenia, y assi vuieron de mudar la bateria. Hallose en el Campo Imperial vn soldado ingeniero, el qual prometiò de hazer vnos hornillos para bolar el terrapleno, haziendo espacio bastãte para entrar la Infanteria de treynta en treynta juntos. Era Coronel en este Campo Luys Quixada, el qual tomò el assiento con el ingeniero, para que cumpliesse lo que dezia. A diez y nueue de Iunio la Infanteria Española fue de guardia en las trincheas, y por las bocas que teniã hechas al fosso, baxaron hasta trezientos soldados con el ingeniero, siendo quando assi baxaron las cinco de la mañana. Fue luego el ingeniero a buscar a Luys Quixada, y hallole almorzando cõ los Maestres de Campo, y otros oficiales del exercito. Dixole, que pusiesse la Infanteria en orden, que el auia cumplido su promesa, abriendo lugar paraque por las minas pudiessen entrar los soldados de treynta en treynta. Acudiò Luys Quixada cõ buen animo, puestos los Españoles en orden: mas las minas salieron imperfetas, y mas dañosas a los Imperiales que Franceses, con lo qual no tuuo efeto, y saliò vano el sudor y trabajo del soldado ingeniero. A este tiempo llegò al Campo con patẽte de General del, que el Emperador auia dado, Feliberto Manuel, Principe de Piamonte, trayẽdo consigo a Dõ Iuan Velez de Gueuara Maestre de Campo de Españoles. Ordenò luego el Principe vn duro assalto, batiendo primero los muros por dos partes, y con la fuerça de los tiros abrieron los muros por dos partes. Hecho camino, a vn mismo tiempo arremetieron los Españoles a dar el assalto por las dos baterias, y si bien la resistencia y esfuerço con que los Frãceses se defendian era grande, vieron manifiesta su perdicion, y que no era possible defenderse: y estando en el feruor de la pelea, vn martes leuantaron de parte de la ciudad vna bandera saliendo algunos a tratar medios conuenibles, con que se querian rendir. Descuydaronse con esto los que guardauan vna parte del muro: y los Españoles impaciẽtes, antes de la conclusion arrimaron las escalas, y como aues muy ligeras se pusieron sobre el muro diziendo a grandes vozes: Victoria, victoria, el lugar es tomado. Cõ este ruydo y vozeria los que auian venido a tratar de componerse para entregar la ciudad, viendose perdidos, se contentaron, con que les otorgassen las vidas. Los que estauan peleando por la otra banda de la ciudad se vieron auorralades de los de fuera, y de los que auian entrado el lugar, y cogidos en medio. Fuerõ todos muertos y presos, por manera que en este dia se vio esta fuerte ciudad vencida y entrada por la parte que los Españoles dauan el assalto, y por otra peleando con esperanças de la victoria, y defenderse: y mataron al primer impetu mas de 402. y muchos huyendo se ahogaron en el fosso. Fueron presos Monsieur de Montmoransi, hijo del Condestable, y todos los oficiales, y hasta 300. soldados. Saqueose el lugar y hecharonle por el suelo hasta los cimientos, siendo vna de las principales fuerças que por aquella parte Francia tenia. De la destrucion y ruyna de Teruana, hizo vn soldado poëta dos versos numerales.

Abraham Ortellio dize, que quedò tan asolada, que a penas ay rastro della: llamose esta ciudad *Morinum*, despues Teruana.

Nunc seges est vbi tunc Morinum resecandàque falce.
Luxuriat Franco sanguine pinguis humus.
Iunius ex Morinis victricia signa potenti
Dat Carolo, Francus vidit, & indoluit.

Año 1553.

Los que pudieron escapar, se metieron en Hesdin, con algunos Capitanes que se redimieron, donde poco despues infelizmente perecieron parte en el rompimiento de vnas minas, y otros con la propia poluora que cada vno trahia, en vn desgraciado encendimiento. Aqui tambien en el incendio muriò Horacio Farnesio, y otros muchos. Tomose Teroana a diez de Iunio deste año 1553. que en tiempos passados fue el batidero de las guerras entre Franceses y Flamencos: y vnas vezes estuuo por los Franceses, y otras por los Flamencos: y finalmente llegò su dia en que vuo de perecer, como lo tienen todas las cosas desta vida.

§. XLI.

Prosigue la guerra el Duque de Saboya cõtra Franceses.

QViso passar el Principe contra Mosticulo: entendiolo Vendoma, y metiò en el seys mil Infantes y dos mil cauallos, y por esto mudò proposito, y fue contra Hesdin, cuyo castillo era muy fuerte. Yua por Coronel de la Infanteria Española Luys Mendez Quixada, Señor de Villagarcia, y Mayordomo del Emperador. Estauan en el lugar y castillo Roberto de la Marca, Duque de Bullon, y el Duque Horacio Farnesio hermano de Octauio Farnesio, Duque de Parma, y el Conde de Villeyri, y otros muchos Titulos y Caualleros de la flor de Francia. El Principe Duque de Saboya tomò luego el lugar: la dificultad estaua en el castillo por ser tan fuerte, y estar en el gente tan honrada, que es la mayor fortaleza. Combatieronle con tanta furia, y minaron por tantas partes, que ya parecia mas que temeraria su defensa. Trataron de rendirse, no se concertauan, ni aun lleuauan camino dello, y andando en este trato sucediò vna notable desgracia, y de gran lastima, y fue, que la poluora que tenian en la fortaleza, se encendiò quemando muchos de los que dentro estauan. Llegò el fuego con su gran furia a las minas que de parte del Campo se auian hecho, y bolaron parte de la fortaleza, y acudiendo el Duque Farnesio, y otros muchos de los Caualleros Franceses a querer remediar aquel incẽdio, las ruynas de la fortaleza, que las minas bolaron, los hizieron pedaços. Murieron mas de trezientos. Sucediò esta disgracia a veynte y ocho de Iulio. Entraron luego los Imperiales la fortaleza, prendiẽdo a Roberto de la Marca, y a otros, y porque este lugar y castillo auian sustentado la guerra treynta años sin cessar, haziendo muchos daños en Flandres, hizieron en el lo que en Teruana, echandolo todo por el suelo, y no se apartò el de Saboya, hasta ver hecha la ruyna de todo el lugar. Estas minas se hazian por mandado del Emperador, que estaua en Brusellas a quarenta leguas de su exercito, y cada dia tenia auiso de lo que en el sucedia. En el año siguiente mandò el Emperador hazer alli cerca vn fuerte entre vnos pantanos: dizen los que escriuẽ del, que inexpugnable, si bien los soldados deste tiẽpo se rien de las fuerças que se tenian por tales agora cinquenta años.

Desgracia lastimosa en la fortaleza de Hesdin.

§. XLII.

Escaramuças continuas entre Franceses y Imperiales.

EL Condestable de Francia no se hallando con fuerças yguales para ponerse a vista del Duque de Saboya, juntaua la gente que podia, y esperaua al Rey su amo. Pusose en Picquinio, supolo el Duque, y fue luego a ponerse en el mesmo lugar. Desseauan los Caualleros y soldados moços amigos de hõra, assi Franceses, como Imperiales venir a las manos: no se passaua dia sin escaramuçar. Los Franceses se hallauan mal aloxados, y pidieron al Condestable que mudasse aloxamiento, y los pusiesse en parte que los enemigos no los molestassen con la ventaja del puesto. El Condestable fue a ponerse en vn sitio propio para poder armar a los enemigos emboscadas. Quiso luego aprouecharse desta comodidad, y pagar a los Imperiales el atreuimiẽto, con que cada hora le molestauan: mandò poner en vna parte encubiertos los mejores cauallos y soldados q̃ tenia, y q̃ los demas

Año 1552.

saliessen a escaramuçar, y fuessen trayẽdo los enemigos hasta meterlos bien en la zelada. Salieron como solian los Imperiales, y con mucha osadia y sin rezelo de emboscada se fueron metiendo y encarniçando en los Franceses, y auiendo peleado vn rato vnos Franceses que sabian de la zelada, començaron a huyr házia aquella parte, porque los Imperiales los siguiessen. Los otros Franceses que no sabian la causa, porque sus compañeros se retirauan, pensando la fuga no era fingida con arte, sino de veras, boluieron ellos tambien las espaldas, y de tal manera se atropellaron, que el fingido huyr fue huyr de veras. Mataron y prendieron a muchos. Hizo señal el Duque de Saboya, paraque no se alargassen mas y recibiessen daño de la artilleria del Campo Frances: mas los Imperiales yuan tan ceuados sobre los enemigos, que sin temor de su artilleria, ni querer obedecer a la señal que se les hazia, teniendo en poco a los Franceses passarõ tan adelante, que dieron de ojos en la emboscada. Boluiò de nueuo la pelea, vnas vezes con ygualdad, otras lleuando lo peor, hasta que los Franceses por estar tan cerca de su aloxamiẽto se ayudaron de tal manera, que los Imperiales vuieron de retirarse poco a poco: mas llegãdo donde la artilleria los asestaua, por librarse della alargaron el passo, auiendo perdido lo ganado por no obedecer a su General. Mandò el Duque que saliesse la Caualleria para que amparassen los soldados, y acudieron otras vanderas de Infanteria, con cuya ayuda los que fueron atreuidos se libraron de la muerte. No quisieron los Franceses dar la batalla, si bien tuuieron ocasion harto fauorable. La causa no se supo. Perdieron los Franceses este dia dozientos hombres, y de los Imperiales murieron y fueron presos quinientos. Prendieron a Felipe de Xeures Duque de Arscot.

El Frances arma vna emboscada sale le mal.

§. XLIII.

El Rey de Francia se hallò en el

ANdaua ya en el Campo Frances el Rey Henrico, y hallose en el el dia desta sangrienta escaramuça: llegaronle nueuas ayudas de Suyzos, y Grisones: leuantose deste aloxamiento, y fue a vn lugar llamado Piequinio, donde llegò a 26. de Iulio. Sentiase el Duque de Saboya desigual por ser muy gruesso ya el exercito Frances, y passose a Valencianes. Passò el Condestable con la vanguardia del exercito a dar vna vista a Raupama, lugar fuerte, y llegando a reconocerle salieron a escaramuçar algunos cauallos, y auiuose tanto la escaramuça, que los Franceses llegaron bien cerca del fosso de la ciudad, donde la artilleria despedaçò muchos dellos, y otros muy malheridos se retiraron. Passò el Rey contra Perona, y otros lugares haziendo la guerra a fuego y a sangre, y en el principio de Setiembre entrò por el Condado de San Paulo. Llouiò tan reciamẽte estos dias, que el agua mataua los fuegos que los Franceses encendian en los lugares, que fue harta parte para que el estrago y daño no fuesse tan grande, y para que muchos tiros, y ropa del bagaje de los Franceses quedasse en manos de *los* Imperiales, porque los caminos no se podian andar. A seys de Setiembre se puso el Rey con todo su Campo cerca de Cambray, y embiò vn trompeta a la ciudad, requiriendola, que le abriesse las puertas, y diesse entrada. Respondieronle con la artilleria, y con palabras, dandole a entender lo poco que le temian: porque la ciudad estaua bien guarnecida, y salieron della a escaramuçar con los Franceses. A diez y ocho de Setiembre, passò con su Campo a Valencianes, con semblante de querer dar la batalla a los Imperiales que alli estauan: aloxose cerca de Valencianes. Estauan dentro de la ciudad parte de las banderas Imperiales, y los Españoles fuera con el Duque de Saboya: en la fortaleza de Famaam, y en el cerro Monuiaco, y en vn valle que cae debaxo, auian puesto otras banderas de arcabuzeros Españoles, con tal disposicion, que auiendo necessidad, podian ser socorridos. Pelearõ muchas vezes en estos lugares con varios su-

Año 1552.

Campo este dia.

Retirase el de Saboya a Valencianes por no se hallar ygual al enemigo.

Llegò el Rey a Cambray.

Demostracion que hizo el Rey de dar la batalla cerca de Valencianes.

Año 1552.

cessos, atreuiendose los Franceses con grandissimo peligro a llegar hasta las trincheas de los Imperiales: la qual temeridad se les pagò muy bien, matando y despedaçando los tiros muchos dellos. Entendiendo el Rey que el Cãpo Imperial se aumentaua cada dia, y aun era fama, que venia el Emperador en persona, si bien la gota le estorbaua, y tenia muy impedido, a veynte y dos de Setiembre muy de mañana leuantò con gran silencio su Campo, y dio la buelta para Francia, abrasando la tierra por do passaua. Traya en su Campo ciento y treynta banderas de Infanteria, y mas de seys mil cauallos: y en San Quintin deshizo su gente, poniendo parte della en algunos presidios. Y lo mismo hizieron los Imperiales, que ya el tiempo por las muchas aguas no daua lugar para andar en campaña.

Retirase el Rey, y deshaze su Cãpo.

§. XLIV.

Guerra en Lõbardia, entre Franceses y Imperiales.

DE la misma manera anduuo este año la guerra en Piamonte y Lombardia, entre Franceses y Imperiales. Primero dia de Agosto Don Hernando de Gonzaga Gouernador y Capitan general de Milan saliò en campaña, y en Ansisa, tierra a diez millas de Alexandria, juntò el exercito, y tomò algunos lugares que estauã por Franceses. Monsieur de Brisac General del exercito Frances, que estaua en campaña en Castillon, tierra a tres millas de Cortamilla, se retirò al Piamonte, passò el rio Tanar por Alba, y fue la buelta de Quier. Don Fernando passò con el exercito el Tanar, junto a Este, y en tres aloxamientos fue a Montferrat tierra nueue millas de Aste. Rindiosele el castillo de Montferrat, que tenian Franceses, y Tillola, y otros lugares de Montferrat. Fue en dos jornadas a Brutillera, dos millas de Quier, donde Brisac estaua con el exercito Frances. Y estando los dos exercitos a dos millas el vno del otro, despues de auer auido vna grande escaramuça, se pusieron treguas entre los dos Campos por vn mes, començando a correr del primer de Setiembre: la qual se alargò en fin del mes por otros diez dias. Y con esto Imperiales y Franceses se estuuieron en sus aloxamientos ordinarios. Passada la tregua Don Fernando juntò su exercito en Aste, y en las tierras de su contorno, y a veynte y nueue de Otubre partiò de Aste, y en dos aloxamientos que hizo (cosa no pensada por los Franceses) puso el Campo en Dusin, y S. Miguel, tierras a media legua de Orsanela, y dos de Villanoua, lugar fuerte, que estaua por Franceses, y entrola vltimo dia de Otubre. Los Franceses que estauan en el castillo de Orsanela, se rindieron viernes a tres de Nouiembre, siendo el sitio de Orsanela fuerte, y aparejado para se defender, y ofender a los Imperiales. Quiso Don Fernando fortificarlo, y por acauar mas presto la obra, dio cargo al Principe de Asculi con la gente de armas de vn cauallero, y a Don Francisco de Este con la Infanteria Italiana de otro cauallero, y a Don Manuel de Luna Maesse de Campo con la Infanteria Española de otro, y a Alexandro de Gonzaga con los Gentiles hombres y Caualleria ligera de otro, y a Don Aluaro de Sandi se encargò el castillo, con todo lo demas de las cortinas que los Alemanes y gastadores hizieron.

Toma Don Fernando a Orsanela: fortificala.

§. XLV.

EStando Don Fernando ocupado en esta fortificacion de Orsanela Monsieur de Brisac Capitan general en el Piamonte tuuo ciertos tratos con los de Veral, en el qual lugar estaua por gouernador el Maesse de Campo San Miguel con sola vna compañia de Españoles, viernes en la noche a diez y ocho de Deziembre, auiendo hecho baxar en barcas por el Pò, mil Infantes Franceses, y con ellos el Gouernador de Veral: y desembarcados diez millas de Berzel, y otros mil cauallos, que el Brisac lleuaua. Caminaron toda la noche, y llegaron a Berzel antes del dia, sin ser vistos, ni sentidos, por vna niebla muy espesa que hazia, que fue par-

Saltean los Franceses a Berzel.

Año 1553.

te para salir con lo que intentaron: y por la parte del portal del castillo llegaron a la muralla, y sintiendo el rumor la centinela, que sobre ella estaua, y diziendo, quien viue? y los de fuera, Francia, los del tratado que dentro estauan esperando, oyendo el nombre de Francia, de quatro Españoles que en el quartel hazian guardia, mataron los tres, y rompieron y abrieron el portal por donde los Franceses entraron, y por la muralla, que ya con escalas auian començado a subir, dando vozes: Francia, Francia, libertad, libertad. Estaua en el castillo con algunos Italianos vn hermano de Tomas de Valperger Comissario del Duque, y saliò a tomar el puente: los del pueblo no tomaron armas, ni hizieron defensa, antes algunos dezian: Libertad, y Francia. Estaua tomado de la gota en la cama el Gouernador San Miguel, y sintiendo la traycion se puso luego a cauallo, y acudiò a la plaça, donde ya los Franceses se hazian fuertes. Acudiò tambien su alferez, y algunos soldados, y combatiendo con los Franceses, resistieron y defendieron las calles de los que la buelta de la ciudad yuan: y en tanto que los Españoles aloxados en torno de la ciudad se yuan juntando a las murallas para recogerse en la Ciudadela, en la qual estaua por Castellano Iuan de Paredes. Recogidos los soldados, el Maesse de Campo San Miguel, con el alferez y soldados se retiraron a la Ciudadela, y vna parte de soldados en la puerta, y cauallos se recogieron y hizieron fuertes en ella, cogiendo todas las vituallas que hallaron en las casas vezinas, y luego dierō auiso a todos los gouernadores de los presidios Imperiales, que mas vezinos estauan, y a Don Hernādo de Gonzaga con toda la diligencia, que San Miguel pudo, el qual de los mas fue socorrido: y el primer socorro que les vino, y en la Ciudadela entrò, fue el Capitan Pagan, con cinquenta soldados Italianos: y hallandose Don Fernando en Orsanela a treynta y dos millas de Vercel, Domingo quatro horas antes del dia, Iuan de Quiros soldado Español llegò con el auiso del sucesso de Vercel, y luego sin mas esperar, Don Fernando embiò a Don Francisco de Este con la Caualleria ligera, y gran parte de la Infanteria a cauallo la buelta de Vercel: y despues de auer hecho meter en Orsanela toda la artilleria, y municiones, y gente que para su defensa bastaua, que fueron cinco compañias de Infanteria Española, tres de Italianos, seys de Alemanes, y tres de cauallos ligeros, quedando con esta gente Don Aluaro de Sandi en Orsanela, passado medio dia, partiò Don Fernando con el resto del exercito, y caminò doze millas, hasta vna tierra que se dize Tonco, adonde llegò a media noche, y esperando el dia con mas cuydado que reposo, passò el resto de la noche, siendo socorrida la Ciudadela y Vercel. Y teniendo auiso Brisac del socorro que de todas partes venia, y mas que Don Fernando y Don Francisco de Este con la Caualleria estauan en Casal, auiendo estado dos dias en Vercel, Lunes a 25. del dicho mes, antes que amaneciesse, el Brisac con sus soldados saliò de Vercel, auiendo saqueado algunas casas de la tierra, *y la* ropa de los Españoles, y el palacio del Duque, y retirose la buelta de la Dora, lleuando en prision solamente a Monsieur de Chilan, Lugarteniente del Duque de Saboya. Tuuo auiso Don Fernando de la retirada del Frances, y tornò su buelta de Orsanela, y ganò a Vaudiquir, lugar cinco millas de Aste, y cinco de Orsanela. Aloxò en la villa, y en la campaña todo el exercito, donde estuuo hasta los diez de Deziembre esperando que Orsanela se fortificasse, y en ella se metiessen vituallas y municiones.

Va Don Hernando de Gonçaga a socorrer a Berzel.

Retirasse el Frances del Berzel.

Año 1553.

§. XLVI.

DEsta manera se trataua la guerra entre Imperiales y Franceses, y por otra parte la armada Turquesca ayudada de la Francesa hazia el mal que podia en las costas de los Christianos. Dixe los acometimientos y daños que hizo Sinam General del Turco, y su retirada con gruessa presa a Constantino-

pla, tras el qual fue el Principe de Salerno con veynte galeras Francesas, para rogarle quisiesse boluer con la armada sobre Napoles, porque sin duda auria mudanças y nouedades. Y como en el camino no pudo acabarlo, con el llegò a Constantinopla, que assi se lo mãdaua el Rey de Francia. Suplicò a Soliman por su armada, echandose a pies de los Bassas, como si fuera vn esclauo, cosa harto vergonçosa para hombre tan illustre: pero vn coraçon apassionado rindese a semejãtes baxezas. Este Cauallero començò liuianamente en Napoles a tomarse con el Virrey Don Pedro de Toledo, pareciendole que lo desfauorecia el Emperador, auiendole seruido mucho. Tentò nouedades en el Reyno: por donde se vuo de yr a Frãcia y perder su Estado. Para cobrarlo, y vengarse del Virrey, y meter Franceses en Napoles, fue por Turcos. Castiga la Iglesia grauemente a los que se

El Principe de Salerno, porque dexò al Emperador.

A ayudã de infieles, y los llaman, y les dan armas, o consejos, con descomunion mayor, y la justicia les quita las haziendas por leyes. Y sin esto permite Dios que se pierdan, por donde se piensan ganar. Estauan diferentes los Bassas y consejeros del Turco, en lo que el de Salerno pedia, por las faltas, o como ellos dezian del Rey Henrico, trayendo a proposito agora las del Rey Francisco su padre. Pero valiò el voto de Rustan Bassa, y su autoridad, que fauorecia la causa y pretension del Salerno, por respeto de Sinam que ya lo desseaua. B Y assi respondiò Soliman que se holgaua de fauorecer a su amigo el Rey de Francia, y darle gusto en esto que le pedia, y luego capitularon las condiciones con que auia de venir la armada a primero de Hebrero deste año de mil y quinientos y cinquenta y tres, las quales fueron las siguientes.

Qve Soliman dè al Rey Henrico de Francia contra CARLOS V. *Emperador, sesenta galeras, y veynte galeotas por quatro meses, contando desde el primero dia de Mayo. Que pague por ellas el Rey trecientos mil ducados. Que dè rehenes hasta los pagar a contento de Sinam, o sus galeras en prendas. Que las fortalezas que se tomaren de Cotron hasta el rio Trento, sean de Soliman, y en tal caso que no lleue dineros por la flota. Que toda la tierra que se tomare de Cotron adelante, sea del Rey Henrico con el artilleria. Que ayan los Turcos todas las personas, galeras, naues, ropa que quisieren, vsando en todo a discrecion de su Capitan General, que assi lo concertò el Rey Francisco, diez y siete años antes. Que si el Principe de Salerno entregare a Sinam vna fortaleza de quatro que nombrò, no lleue los treciẽtos mil ducados. Que aya de auer el dicho Principe treynta mil ducados de Soliman, entregando la tal fortaleza por su buen seruicio y fidelidad. Iuraron estos capitulos, y otros que no se supieron Rustan Bassa, por parte de Soliman, y por la del Rey Henrico Don Fernando de S. Seuerino Principe, que se dezia de Salerno, y Monsieur de Aramon Embaxador del Rey de Francia.*

Condiciones cõ que el Turco ofrece su armada al Frances.

§. XLVII.

PArtiò pues Sinã de Galipoli al principio de Mayo, con ciẽto y cinquenta velas, en que auia veynte galeras Frãcesas, y cinquenta baxeles de cossarios. Costeò la Pulla, y Calabria poniẽdo mas miedo que haziẽdo daño. Llegò en Sicilia a Catania, mostrando que queria desembarcar, pero ni alli, ni en Corçega osò, por ver gente armada: C quiso tomar agua en Puzallo, mas estoruaronselo a lançadas. Conuinole sacar a tierra mil y quiniẽtos hombres, los mas Italianos y Franceses, los quales se metieron lexos, pensando que no auia mas de ciento de cauallo, que pareciã: pero pusoles vna emboscada Dõ Guillen de Beluis, Gouernador de Modica, que yua con dozientos cauallos, y cerca de dos mil Infantes, con los quales matò quarenta Turcos, y Frãceses, y

prendiò seys, que confessaron los conciertos entre Soliman, y Henrique. Sinam sintiendo la muerte de vno que se nombraua Cabil, fue a Licata, y tomò el castillo: mataron vnos pocos Españoles que contra el parecer de Iuan de Vega lo quisieron defender. Eran hasta treynta soldados reboltosos de Africa, y de mala manera, que por tales los tenian alli. Prouò a hazer agua en Xaca, y otros cabos, y como hallò tanta resistencia, dexò a Sicilia, y nauegò a Pantaleanea. Vuo el lugar a partido, que se dio al de Salerno; mas Dragut lo quebrantò por cosas passadas, y cautiuò cerca de mil personas. De alli echò Sinam al Elua, donde perdiò vna galeota, y vna galera Francesa: tentò de tomarla, que la desseaua el Rey, para entrar en Toscana con los Florentines desterrados, mas viendo su fortaleza y guarda passò las armas sobre Corçega contra Ginoueses, y a poca fuerça con los muchos soldados que salieron de las galeras, tomò la Bastida: dizen tanbien que vuo trato el Principe con los suyos. Cercaron a Calui con gran diligencia del Capitan Pedro Corço, mas defendiendoseles por estar dentro a caso tres compañias de Españoles que yuan a Italia. Echaronse luego todos sobre Bonifacio, dieronle dos baterias, y combates: y como era tan fuerte, tratauan ya de alçarse los Turcos. Aramon entonces y otros prometieronles, segun se dixo, diez mil ducados, y la artileria, porque no alçassen el cerco, viendo que tenian parte dentro, porque Diego Santo vn hidalgo Isleño, se carteaua con Antonio de Caneto, que mandaua el pueblo, por lo qual estuuieron hasta que se dio a induzimiento del Caneto, que si no se diera, haziendo traycion a Genoua, nunca Turcos ni Franceses lo tomaran por fuerça, tanto es fuerte Bonifacio. No lleuaron Sinam ni Dragut sino los Corços que se quisieron yr con ellos, y la artilleria, y quatro mil ducados de contado, y rehenes por otros seys mil. Quedò la guerra trauada con esto en Corçega, y assi luego

Toman los Turcos a Bonifacio.

A fue alla Monsieur de Termes, con hasta cinco mil Infantes, y contra el Andrea Doria, con veynte galeras suyas, y siete de Napoles, y doze naos con nueue mil soldados, y de alli a poco fueron otros dos mil y quinientos Españoles con Don Alonso Luys de Lugo Adelantado de Tenerife. Pagò el Emperador la mitad del gasto desta guerra. Vuo grandes enfermedades en el exercito, a cuya causa se vino a deshazer. B Toda via se cobraron la Bastida, San Loreço, y otros lugares pequeños, y los Franceses se quedaron con Bonifacio, Ayazo, y algunas aldeas. Sinam se boluiò antes desto a Cōstātinopla: y cō esto dexaremosla guerra esto año.

§. XLVIII.

C EL Principe Don Felipe que estaua este año en Castilla, tratò de casarse con Doña Maria, Infanta de Portugal, hija del Rey Dō Manuel, y hermana de la Emperatriz, madre del Principe. No tuuo efeto esto, por el deudo tan cercano que entre ellos auia: y assi se pusierō los ojos en otro casamiento mas rico y importante a Castilla, si fuera Dios seruido, que se lograra, ya que se hizo. Antes de llegar a tratar del, que sera en el año siguiente, dire agora como muriò D Duarte, o Odoardo VI. deste nombre entre los Reyes de Ingalaterra, con sospecha de pōçoña, en edad de diez y seys años. El qual dexò por sucessoras del Reyno, teniēdo dos hermanas, a sus primas, hijas de Maria, que casò cō el Rey de Frācia, Luys XII. y despues cō Carlos Brandon, Duque de Sosofole, a induzimiento del Duque Iuan, Duque de Nortumbelād su ayo y su tutor. Pregonò el Duque de Nortumberlād por Reyna de Ingalaterra, a Iuana hija mayor de Maria, que fue Reyna de Frācia, E y del Duque de Sofole, la qual era su nuera, casada con su hijo Gelibet, Conde de Brauic. Por otra parte (y era el camino derecho) Maria hija legitima del Rey Henrico, se llamaua Reyna de Ingalaterra. Hizo gente, saliò en cāpaña, y esperò al Duque de Nortumberland a la batalla, que venia contra ella con

Quiso el Principe de España casar con su tia, Infanta de Portugal.

Conciertase con la Reyna de Ingalaterra.

con exercito: el qual se rindiò sin pelear, y de a pocos dias fue degollado por traydor, y despues su hijo Gelibert, y su nuera, y otros muchos de su parcialidad, y quedò Maria pacifica en el Reyno.

Y por el mes de Octubre deste año fue coronada en Vvenst Munsteri, y luego tuuo Cortes en Londres. Mandò echar los herejes del Reyno, y poner graues penas contra ellos, mandando tener lo que la Iglesia Catholica Romana nos enseña. Y para que esto fuesse mas firme, trataron que la Reyna casasse con el Principe Don Felipe de Castilla, siendo el sumo Pontifice, y en su nombre el Cardenal Reginaldo Polo, los que lo tratauã. Dolia mucho este casamiento a muchos grandes de Ingalaterra, y llegaron a tomar las armas contra la Reyna: mas la Reyna era tan valerosa, que los allanò y castigò de manera, que estuuierõ quedos: y en la plaça de Londres a doze de Hebrero del año siguiente de 1554. los degollò publicamente, con el Duque Sufolc, y su hija Iuana, y su marido. Y paraque estas bodas se efetuasẽ, el Emperador embiò a llamar al Principe su hijo, que se llegasse a Bruselas dõde el estaua. Y embiò sus Embaxadores a la Reyna Maria, para hazer los tratados y cõciertos del matrimonio. Los quales se hizieron, y por lo poco que esto aprouechò, no los pongo aqui. Vno de los principales, que por parte del Emperador, y del Principe su hijo, lleuauan poderes para tomarse las manos en nombre del Principe con la Reyna. Concertado ya todo con gran solenidad, hecho el desposorio, armado de punta en blanco (como es costumbre de aquella tierra) estuuo vn poco acostado con la Reyna sobre vna cama, o estrado. Luego mandò la Reyna prender a su media hermana Doña Isabel, que es la que agora reyna, y que la pusiessen en vna fortaleza, por auer algunas sospechas de que auia sido culpado con los que auian justificado por traydores. Alli estuuo esta Señora hasta que el Catholico Rey Don Felipe su cuñado la sacò; muy contra voluntad de la Reyna su muger.

No gustauan mucho los Ingleses deste casamiento, porque era con Principe estrangero, y tan poderoso: pero vuieron de passar por ello, porque lo quiso la Reyna, y se pusieron vnas cõdiciones en los cõtratos, con que los del Reyno quedaron contentos, las quales, porque no tocan a esta historia callo, para que otro las diga en la del Rey Don Felipe. El qual podia sentir menos gusto, porque si bien la Reyna era santa, era fea y vieja, que tenia cũplidos treynta y ocho años, y el Rey por estremo galan y moço, que no passaua de veynte y siete. Hizo en esto lo que vn Isaac dexandose sacrificar por hazer la voluntad de su padre, y por el bien de la Iglesia.

En este año boluiò la pretension de quitar a la Iglesia a sus vasallos, y consultando hombres doctos sobre la iustificaciõ del hecho, el Maestro Fray Melchor Cano Obispo de Canaria, Fray Bartolome de Miranda, Maestro y Prouincial de la orden de Santo Domingo, el Doctor Gallo Cathedratico de Biblia en Salamanca, Fray Alonso de Castro Predicador de Santo Francisco de Salamanca, Sabado 26. de Agosto, presidiendo en vna consulta sobre este caso el Principe Don Felipe en las casas de palacio en Valladolid, dieron por escrito a su Alteza lo siguiente.

LO que de parte de su Magestad manda su Alteza consultar a los que aqui responden es, si su Magestad podra con buena conciencia pedir a su Santidad licencia para vender los vasallos, que los Obispos y Iglesias destos Reynos tienen. Para resistir la armada del Turco, y assegurar la mar y puertos de sus Reynos, y por la gran potẽcia de los infieles y herejes, y por la ayuda que tienen, son menester muchas fuerças, y las necessidades de su Magestad son tan grandes, que ni de las rentas de su patrimonio, ni de las ayudas que tiene, puede resistir a los enemigos de la Iglesia. Y pues es publico bien della resistir a estos infieles y herejes, querria ayudarse con licencia de su Santidad de lo que se sacasse vendiendose estos vasallos, presupuesto que su intencion es dar a los Perlados y Iglesias las rentas que agora tienen, y recõpensa

bastante por el Señorio y vasallos que se les vendieren.

Lo que a esta duda se a de responder es, que su Magestad ni puede con buena conciencia pedir esta licencia a su Santidad, ni el darla, ni ya que se pidiesse y concediese la venta seria segura en conciencia por las razones siguientes.

La primera, porque el Papa no tiene el Señorio destos bienes de las Iglesias, sino los Perlados, y las mismas Iglesias, y por esto sin consentimieto de los verdaderos Señores no se puede iustificar la licencia para esta venta, y consta que seria cotra la volutad dellos.

La segunda, porque estos bienes muchos dellos se mandaron a las Iglesias en testamentos, y contradezir a la voluntad de los defuntos, es cosa injusta por ser tan contra todo derecho Diuino y humano, y allende desto serian los tales testadores defraudados de muchos suffragios, que por tales legados se obligaron las Iglesias a hazerles, y el mismo inconueniente ay en frustrar las inteciones de aquellos que por victorias o votos o deuociones dieron en su vida lugares y vasallos a las Iglesias.

La tercera, por la injuria que se haze al Estado Ecclesiastico, en que siendo la necessidad comun de todos, padesca mas el remedio della el Estado mas priuilegiado, como es el Ecclesiastico, quedando los demas libres, pues no se trata de vender vasallos de ningun otro Estado: y constara la tal injuria mas si se considera bien lo que deste tal Estado Ecclesiastico se a ya sacado y saca en las tercias que son perpetuas, y en los subsidios, y en auerse enagenado deste mismo Estado las rentas de las ordenes militares. Y aun tambien se les haze otro agrauio en que los motes y las heredades que la Iglesia tiene en los lugares que se les vendiessen, valdrian menos de ay adelāte, y no se podrian comodamēte aprouechar de todo ello, estando la jurisdiciō desto en poder de otros, antes se teme, que por las molestias que recibirian de los Señores que compraren estos vasallos, seran constrenidos a vender a menosprecio las tales heredades. Demas deste agrauio se les haze otro en la cobrāça de su hazienda, la qual sera muy dificultosa, y en que ordinariamēte estan en comarca de las tales Iglesias estos lugares, y si se les diesse la renta en otras partes mas distantes serian forçados a hazer mas costa en la cobrança. Y sobre todo no se les da equiualencia del valor de los vasallos y de la jurisdicion, y de la calidad de la renta que se les quita.

La quarta, porque a los mismos vasallos se les haze agrauio, en que sin culpa suya les den otros Señores de quien no se espera que seran tratados con aquella piedad y misericordia, con que consta que son tratados del Estado Ecclesiastico, especialmente porque se entiende, que compraran estos lugares algunas personas de tal calidad, que se a de temer, que pretenderian mas intereses excesiuos, que buena gouernacion de los vasallos.

La quinta, porque la necessidad de agora no es tal ni tanta que justifique esta venta, porque auia de ser la suma y extrema quando se viniesse a este remedio, y aun entonces no se auia de començar deste Reyno, pues la principal necessidad no es del, ni de los lugares de las Iglesias, y la libertad de las personas y haziendas Ecclesiasticas es, y fue siempre mas priuilegiada que la de los hidalgos y Caualleros.

Y ciertamēte, aunque su Magestad pudiera licita y sanctamente pedir la tal licencia, y el Papa darla, no era cosa conueniente por muchas raçones.

La primera, porque los herejes se fauorecerian mucho deste exemplo, viendo que vn Principe tan Christiano, que en estos tiempos a sido amparo de la Iglesia, y a pretendido remediar los daños, y agrauios que los Principes de Alemaña an hecho en este mismo caso a las Iglesias, aora de mismo,

en Reynos tan Catholicos quiera quitar los vasallos a sus Iglesias y Perlados dellas. Porque aunque la causa y intēciō de su Magestad es muy diferente, el hecho les parecia muy semejante al suyo, y en este particularmente se a de considerar la puerta que Dios a abierto en el Reyno de Ingalaterra, a cuya reduction los Principes Catholicos, y señaladamente su Magestad y su Alteza an de insistir. Lo qual se podra mal hazer sin que en aquel Reyno se restituyan a la Iglesia los bienes y rentas que les tienen vsurpadas, y en tal sazō haria gran daño tratarse aca de negociacion de bienes Eclesiasticos.

La secunda es el escandalo de los fieles, que considerando que muchos destos bienes fueron dados a las Iglesias por Principes Religiosos en reconocimiento de victorias, y por votos para alcançarlas, se lastiman, y sienten mal, que aquella religion pasada en estos tiēpos no solamente no se imite, mas se deshaga lo que tan religiosamēte fue hecho.

La tercera, porque los otros Principes Christianos tomarian de aqui ocasion, para que con menos causa hagan lo mismo en sus Reynos, mayormente en Francia, donde pequeñas ocasiones les bastan para agrauiar a las Iglesias, y si el Rey esto hiziesse, crecerian las fuerças de los enemigos de su Magestad.

La quarta, porque se quita la authoridad a los Perlados, la qual es necessaria en la Iglesia para castigo de los subditos, y para resistir a los poderosos vezinos y comarcanos, que suelen hazer iniuria a las Iglesias. Y aunque en este tiempo por la justicia y potencia de los Reyes que tenemos, no ay què temer esto, podrian adelante succeder otros tiempos. Es tambien necessaria tal authoridad y potencia de la Iglesia para resistir a los herejes, que se podrian leuantar, como se a visto por experiencia en Alemaña, donde con el fauor y sombra de su Magestad por la potencia temporal que alla tienen, los Perlados se an conseruado en religion sus subditos, y vasallos, y faltando esta no tubiera quedado essa poca de religion que ay en aquellas partes.

La quinta, porque consta que desta venta sucederan muchos y grandes pleytos, como se a ya començado a ver por experiencia de las cosas que de las Iglesias se an enajenado en nuestros dias.

La sexta, porque se abre la puerta, y haze camino llano para que adelante se acauen de vender todos los bienes de las Iglesias de España. Y assi despojadas de todo estaran abatidas, y sus ministros tenidos en poco: y assi no se hallaran tales, ni tan suficientes, como para el seruicio de Dios, y bien de las almas se requiere.

La septima, porque perderian los pobres destos lugares, que assi se vendiessen, las limosnas que los Ecclesiasticos suelen hazer. Porque aunque en alguno falte esta piedad, lo mas comun es, que necesidades de subditos y vasallos de la Iglesia son mejor remediadas de Ecclesiasticos que de legos.

La vltima, y a que se deue mucho atender es, que al seruicio de su Magestad no conuiene que se haga esta venta. Porque de hazerse redunda gran daño en su patrimonio, el qual en efeto se vende, pues del se a de hazer la recompensa de los vasallos, y de las otras rentas que se quitaren a las Iglesias. Y tambien porque no se remedia con esta venta la necesidad que su Magestad al presente tiene. Porque los lugares no se venderan todos juntos sino poco a poco, y en muy largo tiempo, de suerte que se aproueche menos del dinero. Y de mas desto abreuiarsean las oraciones que en la Iglesia se suelen hazer por los Reyes, las quales por las limosnas y beneficencias, que se hazen a las Iglesias, suelen augmentarse:

Año 1553.

y aun acaeceria que comprasen estos lugares algunos grandes Señores, que haziendose mas poderosos de lo que conuernia en tiempo de otros Reyes podrian causar, inconuenientes. Y debese tener consideracion en esto, que algunas vezes se an visto exemplos de malos sucesos a Principes por auer querido lo que era de las Iglesias, y en todo tiempo se a tenido por sacrilegio, que lo que vna vez se a ofrecido y consagrado a Dios se conuierta en otros vsos.

Todas estas raçones aqui brauamente apuntadas, sin confirmaciones que a ellas ay de muchos y grandes testimonios de derecho Diuino y humano, y de muchos Sanctos Doctores, que se dexã por escusar prolixidad, y no dar molestia a su Magestad y Alteza en leer cosa tan larga, prueuan muy bien mon intento y otras cosas a el anexas.

§. XLIX.

Año 1554.

CONcertado el casamiento entre el Principe y Reyna de Ingalaterra en la manera dicha, el Emperador embiò a llamar al Principe: porque en su ausencia conuenia que en los Reynos de Castilla quedasse en lugar del Principe la persona que para su gouierno conuenia. El Emperador embiò sus poderes a la Princesa Doña Iuana su hija Reyna viuda de Portugal, por muerte del Principe Don Iuan su marido, que en el principio deste año falleciò, quedando ella preñada del desdichado Rey Don Sebastian, que muriò en Africa, y la Princesa en pariendo se boluiò luego a Castilla, donde todos la conocieron, y acabò sus dias santamente en la villa de Madrid: y aqui edificò el religiosissimo Monasterio de las Mõjas descalças. Despacharõse los poderes en la villa de Bruselas a 31. de Março año de 1554. refrẽdados del Secretario Eraso, y librados por el Dotor Figueroa, en los quales dizen: *Don Carlos y Doña Iuana.* &c. Que por lo que teniã escrito sabran estos Reynos las causas que vuo, paraque el Principe Don Felipe su nieto, e hijo vuiesse passado en aquellas partes, que fueron muy vrgentes, y necessarias, y las que despues le mouieron a dar orden que boluiesse a residir y estar en estos Reynos, como lo hizo, ya que el Emperador por el bien de los negocios generales y particulares no lo pudo hazer como desseaua, assi por dar orden en la pacificacion de Alemaña, y assentar las cosas della, como por la continuacion del Concilio, que con tanto trabajo se auia procurado por el bien de la religiõ Christiana: y que estando en esto, el Rey de Francia sin causa ni justa razon rompiò la guerra a fin de perturbar lo vno y lo otro, como lo hizo, anticipandose a tomar las tierras que no le perteneciã en el Piamonte, y muchas naos de mercaduria de sus subditos y naturales por los mares de poniente y de leuante, y trayendo tramas e intelligencia en Alemaña, y juntandose con los que contra la fidelidad y lealtad que deuian emprendieron lo que era notorio, auiendo recebido de nos (dize) tanto honor y beneficio, para remedio de lo qual fue forçado y necessitado todo a leuantar el exercito, que el año passado leuãtò passando por Alemaña: y viniendo a ponerse sobre Metz, ciudad Imperial, y principal, para prouar si la pudiera tomar o cobrar, y sacar de poder del Rey de Francia, y no auiendose podido hazer por el tiempo, y otras incomodidades, se auia dado aquella tierra, donde luego començò a proueer lo necessario, y se reformò nueuo exercito, con el qual plugo a nuestro Señor, que tomassen a Teruana y Hesdin, plaças importantes, y sustanciales, para el bien, seguridad, y quietud de aquellos Estados: y se hizieron otros efetos, hasta que auiendose visto los dos Campos muy cerca, con harto desorden y daño suyo se retirò el Frances, y el Imperial se quedò en el lugar que tenia: y de alli se fueron aloxar, los que auian de quedar en las frõteras, y los otros se despidieron. Y que despues

Año 1554.

auiendose tratado el matrimonio entre los sereniſſimos Principes y Reyna de Ingalaterra, y hechose los tratados y capitulaciones, fue seruido nueſtro Señor que ſe concluyeſſe por palabras de preſente, en virtud del poder que el dicho ſereniſſimo Principe embiò, que era negocio de grādiſſima calidad e importancia, y muy vtil y conueniente,no ſolo para el bien vniuerſal de la Chriſtiandad, pero para ſus Señorios y Eſtados, y conſeruacion dellos, y eſpecialmente para eſtos Reynos de Caſtilla,aſſi por apartarle y quitarle de la obligacion que tienen al ſoſtenimiento continuo de los Eſtados de Flandres, que es tan coſtoſo, dificultoſo, y trabajoſo, como por el trato, y comercio que ternian ſus ſubditos y vaſſallos libremente con el dicho Reyno de Ingalaterra, de que ſe les podria ſeguir mucho beneficio por la vezindad que tienen. Y que confiaua en Dios, que por eſte medio reduziria y traeria las coſas a terminos, que ſus enemigos no puedan tan facilmēte, como haſta aqui, ponerle en forçoſas neceſſidades, que lo ſentia quanto era razon y deuia por lo que deſſeaua aliuiar ſus ſubditos, y que era de tāta importancia la breue paſſada del dicho ſereniſſimo Principe,a efetuar y conſumir eſte matrimonio, y tomar la poſſeſſiō de aquel Reyno, como marido y conjunta perſona de la dicha ſereniſſima Reyna ſu muger, que para hazerlo auia pueſto en orden la armada neceſſaria que ſe ſabia. Que demas de lo ſuſodicho, aunque el Principe auia eſtado en aquellas tierras, y las auia viſitado, y fue jurado en ellas, como ſe detuuo tan poco tiēpo, no pudo ſer conocido, ni tratado como fuera razō,por no auer entēdido en la gouernaciō,ni otros negocios comunes ni particulares: y que tābien era neceſſario,y conueniente para la conſeruacion de aquellos Eſtados baxos, tornarlos a viſitar, y paſſar a hazerlo quando fueſſe tiēpo, para que los naturales dellos le amaſſen y obedecieſſen, como era cierto lo harian, ſegun ſu fidelidad y lealtad. Y que pueſto que vna de las coſas que mas deſſeaua, era verſe en eſtos Reynos cō repoſo y deſcāſo, que aſsi lo entendia poner por obra cō la breuedad poſſible. Y porque durante ſu auſencia, y la del Principe ſu hijo, conuenia que huuieſſe perſona que entendieſſe en la adminiſtracion y gouierno del Reyno, a quien en ſu nombre pudieſſen acudir en las cauſas y negocios que ſe ofrecieſſen, y no tengan neceſsidad de yr en ſu ſeguimiento, que les ſeria muy trabajoſo y coſtoſo: y lo que con mas razon podia ſatisfazer a todos en general era, que auiendo perſona de la ſangre Real, quedaſſe en ella el gouierno. Porende que acatando, y conociendo la virtud, grandes calidades, y loables coſtumbres que concurrian en la ſereniſsima Princeſa, e Infanta Doña Iuana ſu muy cara y amada hija, y el amor que a los dichos Reynos y ſubditos tenia: y que por el conſiguiente auia de ſer dellos amada, y entendiēdo que aſsi cumplia al ſeruicio de Dios nueſtro Señor, y al ſuyo, la nombraua y elegia paraque quedaſſe en ſu nombre y lugar. Y por el poderio Real abſoluto, de que en eſta parte queria vſar, como Reyes y Señores naturales,no reconociente ſuperior en lo temporal,la elegia y ſeñalaua, conſtituya y nombraua a la dicha ſereniſsima Princeſa e Infāta Doña Iuana por Gouernador adeſtos Reynos de Caſtilla,de Leō, de Granada, de Nauarra, y de las Iſlas de Canaria, y de los otros Reynos y Señorios de la corona de Caſtilla: y le daua todo ſu poder, con todas las fuerças y ſolenidades que vn ampliſsimo poder pide,ſegun derecho.

§. L.

Llegò el Conde de Agamon a Valladolid con los deſpachos del caſamiento

LLegò a Valladolid, donde eſtaua el Principe a 8. o 10. de Mayo cō eſtos deſpachos el Conde de Agamon, y con relaciō de como ya eſtaua hecho el deſpoſorio del Principe cō la Reyna de Ingalaterra, y luego el Principe mandò deſpachar ſus cartas a todos los grādes, y ciudades del Reyno, en que les dezia que deuiā ſaber como por fallecimiento de Eduardo Rey de Ingalaterra, auia ſucedido en el Reyno ſu muy cara y

Año 1554.

amada tia, con la qual su Magestad auia tratado y concertado de casarle, pareciendole ser cosa muy necessaria para la conseruacion y aumẽto de sus Estados, y la paz vniuersal de la Christiandad, y principalmente por lo mucho que conuenia a estos Reynos de Castilla, la vnion de aquel Reyno con ellos, por su quietud y sossiego: y que con la conclusion deste matrimonio, eran ya venidos los Embaxadores de la serenissima Reyna a pedirle, que luego con la mayor breuedad que ser pudiesse fuesse a efetuarlo, y que lo pensaua hazer assi: y se andaua con toda diligencia aprestãdo para su partida: y que despues destos Embaxadores, auia llegado el Conde Agamon con cartas y despachos del Emperador, de quien lo auia sabido mas particularmente: y que tambien escriuia, como auia acordado de dexar la gouernacion destos Reynos, durante su ausencia, a la serenissima Princesa de Portugal su hermana, por parecerle ser lo que mas conuenia al bien dellos, y de que mas contento todos auian de recibir, lo qual le auia parecido hazer saber a todos, como era razon.

§. LI.

Queda la Princessa Doña Iuana por gouernadora de Castilla y la instrucion que el Principe dexo.

Dexò el Principe a la Princessa su hermana vna larga instruccion y orden, que auia de guardar en las cosas del gouernio harto notable, en que se echa de ver el zelo que siempre tuuo de la justicia, como lo mostrò despues en los años que reynò. Encargole mucho que tuuiesse especial cuydado de la administracion de la justicia, y que en las cosas que a ella tocassen, no tuuiesse respeto a persona alguna, ni suplicacion de nadie, sino que mandasse administrarla enteramente, y que tuuiesse las consultas ordinarias los viernes de cada semana, y se hallasse en ellas sola con los del Consejo, como el Emperador y el lo auian acostumbrado y hecho siempre. Y porque muchas vezes en las cõsultas se ofrecen cosas que segun la calidad de los negocios conuiene mas mirarse, estuuiesse con cuydado, que quando tal caso vuiesse, respondiesse en las consultas, que queria pensar en ello, y despues llamasse al Presidente del Consejo, en presencia de Iuan Vazquez, y con ellos viesse lo que se deuia proueer. Que no se diesse lugar que se viessẽ pleytos fuera de la orden que se tenia en el Cõsejo, y en las Chancillerias, saluo si comunicado con el Presidente y los del Consejo no paresciesse que conuenia a la buena administracion de la justicia. Dexo señalados para el Consejo de Estado al Presidente del Consejo Arçobispo de Seuilla, y al Marques de Mondejar, y al Marques de Cortes, y a Don Antonio de Rojas, y a Don Garcia de Toledo, y a Iuan Vazquez, que quando se tratassen negocios de la corona de Castilla, se hallassen presentes el Licenciado Otalora, y el Dotor Velasco: y quãdo fuessen de la corona de Aragon, se hallasse el Vicechanciller, y vno de los Regentes del Reyno. Y que en las cosas ordinarias de la guerra entendiessen el Marques de Mondejar, y el Marques de Cortes, y Don Antonio de Rojas, y Don Garcia, y Iuan Vazquez. Y quando se ofreciessen cosas donde fuesse menester letrado, llamassen al Dotor Velasco, y el Marques de Mondejar señalasse las prouisiones y cartas que la Princessa vuiesse de firmar, y que se juntassen dos dias de cada semana de ordinario, y mas si se ofreciessen negocios que lo pidiessen. Que con las fronteras se tuuiesse mucho cuydado, y se mirasse mucho los que ponian en ellas. Que la gente de guardas esten en orden, y bien aprestados. Que la Princessa oyesse siẽpre Missa publicamente, y señalasse algunas horas del dia para dar audiencia, y que reciba las peticiones, y memoriales, y las remita dando respuestas generales, y de contentamiento. Que se hiziesse siempre el Consejo Real en palacio, como era costumbre, y assi mismo los Consejos de Estado, y guerra, y Camara, y hazienda, y el de Aragon, Ordenes, y la Cõtaduria. Que en la expedicion de la Camara entendiesse el Licenciado Otalora, y el Dotor Velasco del Consejo, y el Secretario Iuan

El de Mõdejar en Indias. El de Cortes en Ordenes. Don Antonio de Rojas ayo del Principe Don Garcia de Toledo Mayordomo mayor de la Princesa.

Vazquez. Ordena otras cosas tocantes a la Contaduria, guardas del Reyno y fronteras, y Consejo de hazienda, en las quales todas dize, que se hallò Iuan Vazquez, y que de ninguna manera la Princessa prouea oficio, ni beneficio de las Ordenes, sin parecer y consulta de Presidente, y los del Consejo dellas, y de Iuan Vazquez. Que si sucediesse alguna peste, o otra causa por donde fuesse menester mudar a la Reyna, y al Infante de donde estan, sea con parecer de los del Cõsejo de Estado. Que los Obispos y Perlados residan en sus Iglesias, y no se les permita estar fuera, y que el Presidente de Granada, Obispo de Auila residiesse en su Iglesia cada año, a lo menos nouenta dias, en los quales entrasse la Quaresma. La qual instruciõ cõ otras muchas particularidades que encarga mucho el Principe a su hermana, y manda guardar puntualmente, se despachò en la Coruña a 12. de Iulio deste año 1554. Demas desto limita los poderes a la Princesa, paraq̃ en la Camara no se den legitimaciones a hijos de Clerigos, ni habilitaciones para vsar oficios personas que ayan resumido corona, ni facultad para Mayorazgos, sino a Caualleros, y personas de calidad, y no a mercaderes ni gẽte baxa, porque asi se de entẽder la ley de Madrid. Que en las Iglesias del Reyno de Granada no se põga alguno, que no sea limpio de raça de Iudio, porq̃ asi conuiene. Limita otras muchas cosas que por tã largas las dexo. Dexò instruciones para todos los Consejos, todas endereçadas a que se hiziesse justicia, y se siruiesse nuestro Señor, y el Reyno fuesse bien gouernado, que es harto notable el zelo que siẽpre conocimos en este Principe, y los ojos que ponia en las cosas por menudas que fuessen con desseo de acertar, como deue dezirlo, quien escriuiere su historia, no por memoriales que los noueleros, o gazeteros escriuen y venden sin ordẽ ni verdad, que tales son sus gazetas, sino por los papeles de sus secretos, y estado. Antes de embarcarse el Principe embiò delãte al Marques de las Nauas, vno de sus Mayordomos, a visitar a la Reyna, y darle el parabien con vn riquissimo diamante, prenda de su buena voluntad.

§. LII.

YA treze dias del mes de Iulio se embarcò en la Coruña, lleuando vna flota de setẽta naues y veynte vrcas, acompañado de muchos nobles, grandes y Señores de titulo, y otros Caualleros Españoles, que fueron el Almirante de Castilla, a quien solo pidiò el Principe, que en esta jornada le acompañasse. El Duque de Alua Mayordomo mayor, el Cõde de Feria Capitã de la guarda, Ruy Gomez de Silua Sumiller de Corps, Don Iuan de Venauides de la Camara, y despues fue Marques de Cortes, Don Fadrique de Toledo, el Marques de Vergas, Don Iuan de Acuña que fue Conde de Buendi, Mayordomos del Principe, el Cõde de Oliuares, el Marques de las Nauas, Don Diego de Azeuedo, Gutierre Lopez de Padilla, Dõ Pedro de Cordoua, hermano del Duque de Sesa, Don Diego de Cordoua primer Cauallerizo, el Duque de Medina Celi, el Marques de Aguila, el Marques de Pescara, el Cõde de Chinchon, el Conde de Modica, el Conde de Saldaña, el Marques de Valle, Don Hernando de Toledo hijo del Duque de Alua, Don Hernando de Toledo hermano del Marques de las Nauas, Garcilasso de la Vega, el Conde de Ribadauia, Don Luys de Haro, Don Pedro Enriquez, que es Conde de Fuentes, y otros muchos Caualleros hijos destos, y otros Señorios principales de España, con quatro mil Infantes todos Españoles, y con otras treynta naues bien armadas, que Don Luys de Carauajal lleuaua en retaguardia. Tuuo prospera nauegacion, y en siete dias llegò Iueues a diez y nueue deste mes en Isla de Huic, y alli surgiò aquella noche. Salieron a recibir seys naues Inglesas muy armadas, y otras de los Estados de Flandres, y el Viernes a los veynte saltò en tierra en el puerto de Antona, donde llegò en vna varca grãde, pintada de verde y blãco el Almirãte de Ingalaterra. Salieron cõ ellos grãdes

Año 1554.

Señores Españoles, y al tiempo que desembarcauan llegò el Conde de Arondala Ingles, y de parte de la Reyna le dio la bien venida, y le presentò la orden de la jarretera, y el Rey se fue derecho a la Iglesia cõ vna jarretera ligera, y la que la Reyna auia embiado, que era pesada por la mucha pedreria que tenia, la lleuò en vn cofrecico Dõ Henrique de Guzman hijo del Conde de Oliuares, vno de los quatro pajes de Camara que tenia el Rey, que oy dia es Conde de Oliuares. Presentaron assi mismo a su Magestad doze quartagos ricamente adereçados. Sabado a los veynte y vno desembarcò la de mas gente, excepto los marineros y soldados, que mandaron passar al puerto de Plemua. Llegaron todos los grandes y Caualleros de la Reyna a besar la mano al que yua para ser su Rey. La Reyna estaua en Vinchestre cinco leguas de alli. Descansò el Principe quatro dias en Antona, y al quinto llegò a Vinchestre. Fue derecho sin se apear a la Iglesia mayor, en la qual dio gracias a nuestro Señor por el buen viaje que le auia dado. Recibieronle el Obispo y Clerecia con los nobles del pueblo solemnemente. Y auiendo dexado el habito de camino, y puestose de rua, en anocheciendo passò al palacio, donde estaua la Reyna, acompañado de poca gente, y alli estuuo con la Reyna, tratandose con mucha cortesia y amor, Y quãdo el Principe queria despedirse, en la mesma sala llegò el Regente Figueroa, y le entregò vna bolsa de terciopelo carmesi, y dentro della los priuilegios y titulos de la donacion que el Emperador le auia hecho de los Estados de Italia en fauor deste casamiento, y con esto se boluiò el nueuo Rey o Principe a cenar retirado aquella noche, y otro dia comiò en publico, y no le seruian a la mesa, sino los criados de la Reyna, aunque los Españoles no lo lleuauan bien, ni el mal tratamiento y hospedaje que los Ingleses les hazian, que es ordinario entre gentes de diuersas nationes auer pesadumbres, y mas quando los vnos van a mandar o tener alguna superioridad en los otros. Auia cada dia pendencias y muertes, y el Rey puso freno a los Españoles, mandandoles que sufriessen: pero siendo ya las demasias grandes, se vino a enfadar de los Ingleses, de manera que los dexò, y se boluiò a seruir de los Españoles, queriendolo assi la Reyna, que era muy aficionada a la nacion Española. Embiò el Principe a su gran priuado Ruy Gomez de Silua, para que de su parte visitasse a la Reyna, y la lleuasse vnas joyas que la traya, que serian como de tan gran Principe. Fueron vn collar, vnos braçaletes, otra para poner en el copete, o frente, que se apreciò en cien mil ducados.

§. LIII.

Casamiento del Principe de España, y Reyna de Ingalaterra.

A Veynte y cinco de Iulio dia de Santiago el Principe y la Reyna riquissimamente vestidos, fueron a la Iglesia que estaua cubierta de colgaduras de gran valor, y cerca del altar mayor, el sitial o cortina, donde los Reyes auian de estar, y el Obispo de Vincestre vestido de Põtifical: alli junto vna grada mas alto, y junto a el otros Perlados del Reyno, y a los lados de los Reyes, los Caualleros Españoles, y Ingleses, y los Embaxadores de Principes y el Embaxado del Emperador, que era el Conde Egmondio, y otros. Hallose aqui el Regente Figueroa, con vna carta del Emperador, o priuilegio escrito en Latin, con el sello Imperial pendiente, en la qual renunciaua en el Principe su hijo el Reyno de Napoles, y le hazia titulo del, de suerte que desde este dia se llamò, y fue Rey de Napoles, y Duque de Milan. Declarolo al pueblo en la lengua Inglesa, y en voz que todos lo pudiessen oyr. El Obispo preguntò luego a los Reyes si eran contentos de casarse, como entre ellos estaua concertado: y hechas las solenidades acostumbradas en semejante acto, les tomò las manos, y en acauando de dezir la Missa pusieronse al pie del altar quatro Reyes de armas, vestidos con sus cotas Reales y en lengua Latina, Francesa, y Inglesa, dixeron en voz alta, Felipo y Maria por la gracia de Dios Rey y Reyna de Ingalaterra, Francia, Napoles, Ierusalem, Escocia, defensores de la sacra y Catholica

Llamase Rey de Napoles Don Felipe.

Aclaman a Don Felipe Rey de Ingalaterra.

Año 1554.

tholica Fè, Principes de las Españas y Sicilia, Archiduques de Austria, Duques de Milan, de Borgoña, y Brabante, Condes de Hanspurg, Flandres, y Tirol, &c. Acauada la missa ofrecieron à los Reyes biscocho y vino, de lo qual todos quantos alli estauā nobles y plebeyos tomaron lo que quisieron. Luego el Rey tomò de la mano a la Reyna, y la fue assi acompañando hasta el palacio Real. La Reyna estaua vestida a lo Frances, y tenia en el pecho vn diamāte de increyble grandeza y hermosura, que todo lo auia bien menester, para suplir la que le faltaua. Esta joya la auia embiado el Rey su marido desde España con el Marques de las Nauas, como dixe. En vna gran sala de palacio estauan puestas siete mesas grandes, de las quales la que era para los Reyes, era menor, y estaua leuantada quatro gradas. Comiò con los Reyes a su mesa el Obispo que los auia velado. Acauada la comida, el Rey y la Reyna tomaron sēdas taças, y el Rey brindò a todos los Caualleros Ingleses, y la Reyna a los Españoles que auian comido en las seys mesas. Y con esto se acauò la comida, y salieron a vèr las fiestas, que duraron el dia todo, y parte de la noche. Dexaremos assi a los recien casados, por boluer a lo que queda atrassado de las guerras deste año.

§. LIV.

La guerra que vuo en Picardia.

EN este año anduuo la guerra muy viua en Sena, como la dexo cōtada. Vuola en Picardia, y en el Piamonte, como lo dire aqui, y començare por la de Picardia, la qual començò el Mariscal de Francia San Andres, que a diez y nueue de Iunio, fue con parte del exercito Frances contra Mariemburg, vn lugar que la Reyna Maria la valerosa auia fortificado, y hecho de nueuo, y dado nombre, y a veynte y seys de Iulio, sin disparar vn tiro por pura flaqueza del Capitan Martignio, que la tenia, se le rindiò y entregò. Dize Ponti Heuterio Delfio, que escriuiò en Latin las cosas de Flandres, que en

A el año de 1560. vio en Paris a este infame, y couarde Capitan, tan miserable, pobre y desechado, que nadie se preciaua de hablar con el: donde finalmente el miserable, siendo por justo juyzio castigado, muriò con suma pobreça, que tal es siempre el fin de los traydores couardes, que aun el mismo que recibe el beneficio de la traycion, le aborrece. La otra parte del exercito Real, que lleuauan el Con-B destable Ana de Montmoransi, y Vendoma, partiò contra Auenan, tomando otra vez a Treslonio, Glayono, y Chiaman, a los quales todos pusieron fuego. La otra tercera parte del exercito, que el Rey auia juntado lleuaua el Duque de Neuers. Fue contra la Selua de Advennan, y tomò a Orchimonte, y los soldados que estauan de guarnicion desampararon feamente a Villaria, Iedinesio, y los Franceses se C apoderaron dellos. Y desta manera fueron tomando algunos lugares, y haziendo las crueldades possibles: y a primero de Iulio se juntaron las tres partes del exercito, y se hizo vno demas de treynta mil Infantes, los ocho mil Lanzquenetes, y otros ocho mil Suyzos, y seys mil cauallos, y mucha y muy buena artilleria. Caminò el Rey al rio Mosa, y pusose sobre Dinan, villa del Condado de Namur: combatiola, y entrola. Defendiase la forteleza valiente-D mente: mas era grāde el poder del Rey, y se vuieron de rendir. Fue preso alli el Capitan Iulian Romero, que auia poco antes entrado con algunos Españoles, saliendo a tratar de rendirse, que fue su culpa y poco saber, porque raras vezes moran en vno valencia y prudencia, si bien adelante mostrò este Capitan tenerlo todo, pues fue vno de los nōbrados de nuestro tiempo. Saqueose el lugar. De la otra vanda del rio Mosa hi-E zieron los Frāceses otros daños. El Emperador acometido de vn enemigo tan poderosamēte, mādò recoger su gente, y nōbrò por General al Duque de Saboya, y q̄ juntase el exercito en Namur. Nōbrò por acompañado del Duque, a Iuan Bautista Gastaldo, varon claro en

Año 1554.

Lugares que el Rey tomò cerca de Mariemburg.

Iulian Romero, valiente Español.

Duque de Saboya general del Campo Imperial, sale a resistir al Frances.

Segunda parte.

Dddd d

Año 1554.

las guerras de Alemaña, y otras partes. A treze de Iulio partiò el Rey con su Campo de Dinam, y llegò a ponerse dos millas de Namur, donde en cada dia yua creciendo el Campo Imperial, y temiendose el Rey de que podian aumentarse tanto las fuerças del exercito Imperial, que se viesse en algun aprieto, leuantose de ay, y partiò para Bins, y Marimont, que es vna gran fortaleza, y casa de recreaciõ que la Reyna Maria auia hecho en el Condado de Henaut, en la qual casa auia hermosas huertas de arboledas, y llegando a ellas, el Rey sacò la espada de la bayna, y cortò con ella el mismo algunos engertos y ramas de arboles, dando principio a la destruciõ que mandò hazer, cortando y quemando quanto auia, y echando por el suelo las casas Reales, queriendose vengar donde no auia resistencia, de los enojos que a su padre, y a el auia dado la valerosa Reyna Maria. Destruydo Marimont, fue contra Bins, donde la Reyna tambien auia edificado vn suntuoso palacio. El lugar no era fuerte, si bien auia en el guarnicion, que resistiò algun tiempo, pero vuose de rendir sin condicion alguna. Dexaron salir la gente y soldados sin armas, si bien los Capitanes y hombres ricos compraron la libertad con muy buen dinero. Luego pusieron fuego al lugar y palacio, que fue vna crueldad sin fruto. Desta manera anduuo Henrico por todo el Cõdado de Henaut abrasãdolo sin dexar cosa en pie, dexando el Frances vna triste memoria en toda aquella tierra de su cruel jornada. Sintieron ya que los Imperiales los seguian, y marcharon, haziendo los mismos daños donde podian. Llegaron los corredores de su Campo hasta las puertas de Bergarum en el mesmo Condado de Henaut. Puso el Rey su Campo en el camino que està en Valencianes, y Quesnao, que ya en el Cãpo se sentia falta de bastimentos. Llegaua el Duque de Saboya en su alcance ya cerca, y alcançò al Mariscal San Andres en vn arroyo, cerca de Quesnao, quando passaua la Caualleria Francesa, y acometiolos prendiendo y matando algunos, y hiriendo a muchos, cogiole casi todo el bagaje. Los demas se acogieron al Campo del Rey.

Brauezadel Rey Henrico.

Destruye los lugares de Henaut.

§. LV.

Tenia ya el Emperador casi todas sus fuerças juntas, auiendole venido de diuersas partes mucha y muy luzida gente. Saliò a toda priessa en seguimiẽto del Rey para darle la batalla, donde quiera que le hallasse. Supo esto el Rey, y hallaua su Campo deshecho y cansado por lo mucho que auia andado, por lo qual no se atreuiò a esperar, antes a largas jornadas se fue retirando en Francia, y en fin de Iulio se reparò de vituallas, y pusose cerca de Cambray el exercito Imperial, y llegò a ponerse casi a vista del Frances tomando la ciudad de Cambray, parte donde se pudiessen valer della. Temia el Rey de venir en rompimiento de batalla, y por esto procuraua aloxarse en parte, que el Emperador no le obligasse a darla. Y segundo dia de Agosto se le fue retirando, entrando las tierras de Arràs, y haziẽdo en ellas los incendios y muertes que pudo, como auia hecho *en el* Condado de Henaut. De ay passò con su Campo, y pusose sobre Rentin, con que puso miedo, y turbacion en las tierras del Emperador. Siguiole el Cãpo Imperial, y pusose en Marquij vna milla de Rentin. Los Franceses batieron reziamente la fortaleza: mas los soldados que dentro estauan, sabiendo que tenian al Emperador cerca, la defendieron esforçadamente. Arrimose mas el Emperador al Frances, y determinò de tomar vn collado que estaua muy vezino al Campo Frãces, en cuya falda barruntandole le armò vna zelada. Mandò el Emperador, que fuessen a tomar este montezillo cinco banderas de la Infanteria Alemana, y cinco de Españoles arcabuzeros con algunos hõbres de armas, y tiros de artilleria, y que el resto del exercito se pusiesse en orden en vn llano, cerca de los Franceses. Ellos impaciẽtes por estoruar esto salieron de la emboscada, y trauaron vna gruessa escaramuça creciẽdo

Sale el Emperador en seguimiento del Rey.

Prouoca el Emperador al Frances a la batalla, reusala el Rey.

Gruessa escaramuça.

de continuo el numero que yuan cargando de vn cabo a otro. Saliò en ayuda de la Infanteria Imperial Gunteo Conde de Subarth Semburg con trezientos cauallos negros, con cuya ayuda y esfuerço muriendo muchos Franceses desampararon el mõte, o bosque, donde se auian metido. Luego se hizieron los Imperiales Señores de aquel puesto, haziẽdose fuertes en el los Alemanes, y Españoles con los trezientos cauallos que lleuò en su socorro el Cõde. Los Campos Imperiales y Franceses puestos en orden, como si se vuieran de combatir, estauan mirando la escaramuça de los suyos, y dando muestras de quererse dar la batalla. Mas como los Franceses se vieron echados del montezillo sobre que tanto auian peleado, dexando a Rentin, y echando delante la artilleria y bagaje, y en su seguimiento la Infanteria, a toda priessa començaron a marchar, quedando la Caualleria en la retaguardia, haziendo espaldas al Campo que caminaua. Auisolos vn fugitiuo que del Campo Imperial se les passò, que eran muy pocos los que estauan en aquel montezillo: pensauan los Franceses que la mayor parte de los Imperiales se auian hecho fuertes alli, y con el auiso que el fugitiuo les dio boluieron del camino a dar en ellos toda la Caualleria Francesa, cõ mas vna legion de Alemanes. Acometieronlos con vn impetu Frances, y hizieron huyr al Conde Subarth Semburg, Capitan de los trezientos cauallos, y dieron luego en el Conde Nasau, y los suyos, que por el mucho calor que hazia estauan desordenados. Los Españoles, cuyo Capitan era Alonso de Nauarrete, por su gran ligereza sin perder el orden, jugando con mucha destreça de sus arcabuzes se defendieron valientemente en el soto: los demas antes que del exercito Imperial pudiessen ser socorridos fueron rotos con muerte de muchos: de suerte que los que acabauan de vencer quedaron vẽcidos; y hecho este daño, ya que se passaua el dia, la Caualleria Frãcesa boluiò en seguimiento de su Campo que yua marchando, sin tocar atambor, dexando en el camino algunos tiros gruessos de artilleria por no se detener a reparar los carros que se auian quebrado. La perdida de ambas partes casi fue ygual, porque de dos vezes que se toparon, en la primera fueron los Franceses rotos, y muchos muertos en la rebuelta que hizieron: vengaronse bien por ser ellos doblados, y coger a los Imperiales sin orden ni cuydado. Acabarase este dia con los Franceses, si la Infanteria del Conde Nasau peleara, y los entretuuierã hasta que la Caualleria Imperial llegara, o si al principio se atrinchearan con los carros, y otros reparos donde la Infanteria Española se metiera y hiziera fuerte, y detuuiera a los cauallos Frãceses, valiendose con estos reparos del impetu de los cauallos. Muriero͂ de ambas partes en los encuẽtros que tuuierõ cerca de tres mil personas, y los mas fueron de la legion, o regimiento del Conde Nasau, que por andar sin orden se perdieron. Lleuaron al Rey las vãderas que les ganaron, mas no la artilleria, antes perdieron de la suya, porque huyeron en haziẽdo el salto. Ya sè que Paradino Coronista Frãces dize lo cõtrario, y ellos celebrã esta victoria, y en Francia la regozijaron, y no me espanto, que como nunca la alcançaron del Emperador, contentauanse con poco. Este autor escriuiò la vida de Henrico segundo en Frances, y en Latin la puso en epitome Comerio. Ay algo de falta en las historias Francesas por faltarles algo de la verdad y elegãcia. No quiso el Rey esperar mas sino a largas jornadas llegò a Abbevilla, de ay a Ambiano, y vltimamente a Compiegne, donde en fin de Agosto despidiò los Suyzos, y casi todos los Alemanes, y el metiose en Francia, la demas gente puso en presidios dando parte della a Vandoma Gouernador y Capitan General de Picardia. El Emperador por la poca salud que tenia entregò el exercito al Duque de Saboya su General, y boluiose a Brusellas. Passò el Duque el rio Authia en seguimiento de los Franceses, y tomò la fortaleza de

Retirase el Cãpo Frances no queriendo la batalla.

Rebueluen los Franceses sobre parte de los Imperiales: valense valientemente los Españoles.

Los que en los rẽcuentros murieron.

Paradino Coronista Frances escriue lo cõtrario.

El Frances deshaze su Campo cõtento cõ lo que auia hecho.

Año 1554.

Auchiaca, y paſſando el rio Somona, que diuide la tierra de Arras de Picardia, tomò y quemò a Dampterra, Durrhiam, Machium, Maintinaum, San Riquerio, y otros muchos lugares de la ribera del rio Authia, boluiẽdo el exercito al Condado de San Pablo, y de ay a Moſtreulio, y Dorlan quemò y deſtruyò todos los lugares de aquella comarca, y començoſe la reedificacion y fortificaciõ de Heſdin, entre vnos pantanos mucho mayor y mas fuerte que nunca eſtuuo. Reparò aqui el Duque cõ todo el exercito Imperial haſta que ſe acabò la fortificacion. Acabada eſta obra boluiò a paſſar el Simona, y entrò por Picardia abraſando y conſumiendo todo lo que la vez paſſada auia dexado en pie, y fue tan grande el eſtrago y crueldad, que en vengança de la que el Rey Henrico auia vſado con los de Henaut y Arràs, executarõ los Imperiales en aquellos deſuẽturados Picardos, que en medio del dia, el humo que ſalia de los fuegos con que abraſauan los lugares, eſcurecia el ſol, y en grande diſtancia de tierra no parecia ſino la miſma noche muy oſcura, y no lo podia remediar Vendoma, ſi bien andaua en ſeguimiento del exercito: pero de lexos, como quiẽ teme al mas poderoſo, y algunas vezes ſi ſe deſmãdaua en acercarſe algo, le caſtigauan de manera los Imperiales que no oſaua parar en tres ni quatro leguas del exercito. No dexo el Duque de Saboya lugar ni aldea en todas las riberas del rio Somona, haſta llegar a Cambray, que no los abraſaſſe. Eſta manera de guerra de los vnos y de los otros cierto que era mas inhumanidad que valentia, pues hazian tantos males a los pobres inocentes, que no auian dado cauſa para ellos: an de pagar los ſubditos los enojos de ſus Reyes. Era ya mediado Diziembre quando el exercito llegò a Cambray, y aqui ſe deſpidiò la Caualleria y los Regimientos Alemanes, y a los Flamẽcos puſieron en las fronteras de aquella tierra contra las de Francia, y lo miſmo hizo Vendoma de ſu gente, porque ya el tiempo no ſufria andar en campaña.

El Emperador ſe buelue a Bruſelas: el de Saboya deſtruye el Condado de San Pablo.

Lo que el de Saboya deſtruyò riberas del rio Somona.

§. LVI.

Año 1554.

POr no auer ſido la guerra del Piamonte de tanto momento como la de Picardia dire breuemente algo della en fin deſte libro. El Emperador embiò a llamar por el mes de Março deſte año a Don Hernando de Gonçaga. Partiò para Flandres, y dexò en ſu lugar por Capitan del exercito en el Piamonte y Lõbardia, a Gomez Xuarez de Figueroa, que era Embaxador en Genoua, y fue a reſidir en el Caſal de Montferrat. Don Aluaro de Sandi quedò en Valfanera con la Infanteria y Caualleria, el qual ſin deſcanſar no ceſſaua de dar aſſaltos y trauar eſcaramuças con los Franceſes que eſtauan en el Piamonte con ſu General Monſieur de Briſac, y de tal ſuerte los tratauan, que con ſer Señores de caſi todo el Piamonte, no podian ſufrir vna ſola fuerça que los Imperiales tenian, y queriendo Briſac echar de alli los Eſpañoles, los cercò en Valfanera, y les tomò los caminos, para que no pudieſſen ſer ſocorridos. De ſuerte que Don Aluaro de Sandi ſe vio apretado, porque ya le faltauan los baſtimentos, y no tenia ſino pan de ſaluados, y dello no daua mas que ocho onças a cada ſoldado para cada dia, y alguna carne de cauallos que començauan a matar. Auisò al Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa, pidiendole ſocorro, y el Embaxador juntò en Aſte la gente que pudo, y Martes a quatro de Setiembre partiò de Aſte con el exercito, y llegò a Villafranca, ſiete millas de Aſte, donde los Franceſes auian hecho vn fuerte, y con la voz de que venia el exercito Imperial, ſe auian retirado y deſamparado todos los fuertes que auian hecho. Entrò Gomez de Figueroa en Valfanera, y baſteciola de vituallas y municiones. Detuuoſe en ella catorze dias, ſacò a Don Aluaro y la gente de guerra que con el auia eſtado, y puſò en ſu lugar al Capitan Retuerta con tres compañias de Eſpañoles, y tres de Italianos, y dos de Alemanes, y a los

La guerra que vuo en el Piamonte.

Dõ Aluaro de Sandi valiẽte Eſpañol fatiga al Frances.

Cerca el Frances a Don Aluaro en Valfanera.

Gomez Xuarez de Figueroa ſocorre a Don Aluaro.

Año 1554. diez y ocho de Setiembre tornò a Aste, y a veynte y tres del dicho mandò boluer la gente a los presidios, de donde la auia sacado, y los Alemanes que de Valsanera auian salido embiò a Valencia del Pò, y el con su guarda tornò a Casal, y cerca de Aste donde Brisac se atreuiò a llegar corriendo la tierra. Don Iuan de Figueroa Capitan de la Caualleria saliò cõ seys cõpañias de a cauallo, y el Maestre de Cãpo Dõ Mannel de Luna, con cantidad de arcabuzeria Española, se toparon con los Franceses, y les dieron tal carga que como venian cansados del camino, y los Españoles salian de refresco, prendieron mas de ciento y cinquenta caua- A llos ligeros, y otros cinquenta hombres de armas, y rescataron al Capitan Iuan Bautista Romano, y otros soldados que en esta correria auian preso.

Año 1554.

No descansaron las armas en Corcega tan poco este año entre Franceses, cuyo Capitan era Monsieur de Termes, y Genoueses, a quienes ayudaua el Emperador con dineros y soldados Españoles, de los quales fue Coronel Don Alonso Luys de Lugo Adelantado del Tenerife, y viniendo este Mon- B sieur Pablo de Termes en socorro de Pedro Strozi en la guerra de Sena, se topò con el Fadrique Colona, y le rompiò y ganò en vna batalla diez y siete banderas Francesas.

Don Alonso Luys de Lugo.

Ddddd 3





HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR. CARLOS V.

Maximo, Fortissimo, Rey Catholico de España, y de las Indias, Islas, y Tierra-firme, del Mar Oceano.

LIBRO TREYNTA Y DOS.

Año 1555. Muerte de la Reyna Doña Iuana en Tordesillas, a onze de Abril en edad de 73. anos.

COmeçare este año por muertes de Principes, que ninguno de los Reyes tiene mas en esta vida, ni es de mejor condiciõ en lo que a esto toca, que vn pobre labrador o mendigo. La Reyna Doña Iuana Señora proprietaria destos Reynos, y madre del Emperador embiudò como vimos por muerte del Rey Don Felipe su marido, año 1506. siẽdo de edad de veynte y siete años. Y auiendo estado poco menos de cinquẽta viuda en la villa de Tordesillas, falta de juyzio, si bien con continua salud del cuerpo, siendo ya de edad de 73. años enfermò grauissimamente en el principio deste año, y fue tan grande el trabajo que se tuuo con ella, para que se dexasse curar, y quisiesse comer, que e visto cartas que el Marques de Denia escriuiò a la Princesa, y a otros, en que se lastimaua mucho del gran mal que la Reyna tenia, y quã impaciente y furiosa estaua, y que de dia y de noche no hazia otra cosa sino dar vozes, con que a todos sus criados traya fatigados y con pena: y el bueno del Marques que lo sentia grandemente. Durole este mal desde Enero,

hasta onze de Abril. Y Dios que la tenia guardada para si, a lo que podemos creer, por su infinita misericordia, pocos dias antes que la lleuasse desta vida, le dio muy diferentes sentidos, y juyzio de lo que hasta alli auia tenido. Y a los onze de Abril Iueues de la Cena en la noche espirò, hallandose a su muerte el Padre Frãcisco Borjia, aquel Duque exemplar de Gandia, que dexando sus Estados ricos y nobles, tomò el estado y vida de los Iesuitas, que el vulgo llama Teatinos. Escriuiò vna carta al Emperador, en que dezia: Que con vn Correo que a diez de Abril auia despachado el Marques de Denia dando cuenta a su Magestad de la indisposicion de la Reyna, hiziera relacion de la merced que nuestro Señor hizo a su Alteza en su enfermedad, por auerla dado al parecer de los que se auian hallado presentes muy diferente sentido en las cosas de Dios, del que hasta alli se auia conocido en ella, y que el Contador Arizpe daria mas particular cuẽta, como hombre que siempre tuuo mucho cuydado del bien espiritual de su Alteza, y que tanto auia trabajado para que se pusiessen todos los medios para traerla en el recuerdo de Dios nuestro Señor: que daua muchas gracias a la Magestad diuina por la satisfacion que a todos estos Reynos quedò del buen fin que su Alteza hizo, cuyas vltimas palabras pocas horas antes que espirasse fueron: Iesv Christo crucificado sea comigo. Y el Marques de Denia escriuiò al Emperador diziẽdo lo mismo, embiando con este despacho a Iuan Perez de Arizpe Contador de la Reyna, y dize, que lo embia para que en particular diesse cuenta a su Magestad del Catholico fin de la Reyna, como por muchas cartas lo auia escrito. Y junto con esto para que representasse a su Magestad la suma pobreza con que la Reyna auia muerto, y quedauan sus criados, que era tan gran lastima, que por no dar pena a su Magestad, no lo dezia en particular, y por no desampararlos no yua el en persona a suplicar por el remedio de todos

A ellos. Y lo mismo escriuiò al Emperador la Princesa de Portugal, su hija Doña Iuana, que gouernaua estos Reynos, y a su hermano el Principe Don Felipe Rey de Ingalaterra, y el Arçobispo de Seuilla Inquisidor general escriuiò lo mismo. Luego que el Emperador supo la muerte de la Reyna su madre le hizo las honras funerales que su grandeza merecia en Brusellas, donde le llegò la nueua, y en Brauante. Y

B lo mismo hizo el Rey Don Fernando, que estaua, como dire, en la Dieta de Augusta.

Residian en Valladolid la Princesa Doña Iuana gouernadora destos Reynos, y el Principe Don Carlos, los quales hizieron las honras Reales solenissimamente en San Benito el Real desta ciudad, como en casa suya propria. El Principe estuuo con luto, y con

C todos los Grandes, y Consejos en lo baxo de la Iglesia, junto al tumulo. La Princesa en el Coro alto, que no quiso ser vista, ni mostrarse en este acto funeral en publico, por mostrar mayor dolor por la muerte de su abuela, cuyo nombre tenia puesto a su deuocion.

§. II.

TAmbien muriò este año Sabado a 23. de Março el Papa Iulio Tercero

D deste nombre, varon santissimo y de muy sanas entrañas, y Catholicas intenciones, auiendo tenido la Silla Pontifical cinco años cumplidos. Succediole en la silla Marcello Segundo deste nombre, y semejante en la virtud y santidad Christiana a los muy santos de sus antecessores. Logrose poco porque no viuiò mas que 22. dias despues que fue puesto en la silla, con grandis-

E simo dolor de los que le conocian, porque se esperauan del grandes cosas, y muy importantes al bien de la Christiandad en la Iglesia. Sucediole en el Pontificado Paulo IV. que se llamò el Cardenal Teatino, Iuan Pedro Garrafa de nacion Napolitano, hombre que antes de llegar al Pontificado tuuo

Año 1555.

nombre de vn santo, y siendo Arçobispo de Tieti renunciò la dignidad, y se retirò a hazer vida solitaria, y aun dizen que fue Mõge Benito, y que tomò el habito desta Religion en el Monasterio de San Seuerino de Napoles, y despues de colocado en la silla Pontifical, con ser viejo demas de ochenta años, se reuistiò de vn espiritu tan rezio y brauo, que se tomò con el Emperador, y con su hijo el Rey Don Felipe, y les mouiò guerra, confederandose con sus enemigos, y sacò de aquellas cenizas de su viejo pecho vnas brasas de colera y indignacion contra las cosas destos dos Principes, que parece quiso vengar las passiones antiguas de Napoles en el leuantamiento que vuo siendo Virrey Don Pedro de Toledo. Veremos aqui algo desta passion, y començara con ella el que escriuiere la vida del Catholico Rey Don Felipe Segundo deste nombre.

Auisaron al Emperador de la mala voluntad del nueuo Pontifice Dõ Iuan Manrique de Lara su Embaxador, y Don Iuã de Acuña Vela, que por estar sin salud Don Iuan Mãrique hazia este oficio, y Marco Antonio Colona, y Iulian Cesarino, y otros que secretamente se cõgregaron en casa del Cardenal Santa Flor, y que esta elecion de Paulo no auia sido legitima por muchas causas, y que seria bien ponerse en ello, y deponerle. A lo qual respondiò el Emperador, que pues en ella auian cõcurrido tantos Cardenales, no conuenia alterar la Iglesia. Y si bien ellos y otros insistieron en que para poner freno a la mala voluntad del Papa, que cada dia yua descubriendo en las cosas del Cesar, conuenia poner duda en su elecciõ, y amenazarle con el Concilio, el Emperador no lo consintiò, ni dio oydos, antes mãdò a Don Iuan Manrique que de su parte y de la del Rey su hijo le visitasse, y diesse el parabien de la suprema dignidad en que Dios le auia colocado, y que holgaria su Magestad que a su sobrino Don Carlos Carrafa honrasse y fauoreciesse y a sus deudos, y que las cosas en que Don Carlos auia deseruido a su Magestad, las tenia oluidadas, que eran mocedades, de que no se auia de hazer caso, y que assi le podia dar su capelo: lo qual el Papa hizo luego con ser su sobrino, no merecedor del, sino muy indigno, y que auia alterado y rebuelto a Napoles, y assi andaua huydo del, siruiendo contra el Emperador a Franceses, que los Principes, si bien poderosos, an de saber dissimular a veçes, y es acto de suma prudencia. El Papa que por su larga edad y experiencia la deuiera tener, no vsaua della, antes entrò con vnos brios mas que verdes, de querer sublimar la silla Pontifical, no menos que con las armas quitando todo lo que los Principes seglares tenian vsurpado de su patrimonio. Pensamiẽtos por cierto agenos de su edad, y que le pusieron en harto trabajo, y al Emperador dieron pena: porque sus desseos ya no eran de guerras, y jamas lo fueron con los Pontifices, sino de venerarlos como se les deue.

§. III.

Dieta en Augusta, preside en ella el Rey Don Fernãdo.

YA que e acabado con los muertos, dire agora algo de lo que hizieron los viuos. Tenia mandado el Emperador, que para principio deste año se jũtassen en Augusta los Principes y ciudades del Imperio, para tener Cortes, o como ellos dizen Dieta, en la qual se pensaua hallar. Esto no fue possible, por la guerra que tenia trauada cõn Henrico Rey de Francia, por sus grandes enfermedades, que le tenian tan impedido y acabado, que casi ya no era hombre, cõ vnas melancolias mortales, que no se dexaua ver ni tratar de nadie. Dio la presidencia desta Dieta a su hermano el Rey Don Fernando, el qual propuso alli a los Estados, el desseo grande, que la Magestad del Cesar tenia de ver puestas en sossiego y paz, las cosas de la Religion en Alemaña: y rogò a los Principes encarecidamente tratassen entresi de la forma que para esto se podria tener. Que si bien era assi, que el verdadero camino

Año 1555.

mino para conseguir esto era la conclusion del Cócilio, que tantas vezes se auia començado, que por entõces no se hallaua medio para boluer a el, toda via deuian buscar otro razonable camino para venir a lo que tanto deuian desear, y que si les pareciesse que se tornasse a començar el Concilio, que de su parte y de la del Cesar su hermano se haria todo lo possible, hasta darle el fin y cõclusion que tanto conuenia.

Detuuieronse sobre este punto algunos dias, y resoluieronse en que de alli adelante, sobre las questiones de la Religion ninguno hiziesse a otro guerra, y que ni el Emperador ni sus amigos pudiessen molestar a los protestantes de la confession Augustana, ni ellos pudiessen faltar en su seruicio, quedandoles su libertad para poder gozar del interin en lo tocante a la mesma cõfession Augustana, con tanto que las otras sectas, diferentes pareceres y opiniones quedassen fuera desta paz y capitulacion. Desta manera se ordenaron algunas cosas que no tocan a esta historia, solo digo que con esto, si bien no fue muy fauorable para la parte de los Catholicos, quedò Alemaña razonablemente cõpuesta, y se remediaron algunos desafueros y males, que de la discordia entre ellos auia cada hora.

§. IIII.

Bueluen a las armas Imperiales y Franceses

AVian estado quedos los Capitanes fronteros Imperiales, y Franceses, lo que durò el Inuierno: mas luego como abriò el Verano, boluieron a las armas con el mismo corage que las auian vsado el año passado. El Mariscal de Francia Monsieur de San Andres entrò por el Condado de San Paulo, haziendo los daños, muertes y incendios que podia. Corriò toda aquella tierra, y la de Arras, procurò impedir la fortificacion que se hazia en Hesdin, mas no saliò con ello, y assi boluiò contra Cambray destruyendo los campos: tomò a Cambresi, y destruyolo, matando los que en el estauan de guarnicion. Apoderose de

A otros lugares del Marquesado de Monferrat. Por manera, que por esta vanda entre Franceses, y Flamencos no auia otra cosa sino fuego, sangre, muertes, robos, y estragos infernales, que los vnos contra los otros hazian sin piedad, ni respecto, de que erã Christianos, ni aun hombres de razon: tanto ciega vna passion desordenada. Para dar fin a tantos males, y tomar algun medio de concordia entre los Reyes, se jũtaron en Marè, q̃ cae entre Artois, Cales, y Grauelingas, por parte del Emperador Dõ Iuan B de la Cerda, Duque de Medina Celi, Antonio Perresin Obispo de Arras, y los Presidentes Viglies, y Briarre: y por parte del Rey de Francia el Cardenal Carlos de Lorena, y los Obispos de Vanes, y Orleãs, y Carlos Marillas, y Claudio de Aubespina, Secretario del Estado, y estaua tambien el Cardenal Reginaldo Polo Ingles, como Legado del Papa, y C que procuraua mucho las pazes. Detuuierõse en esta junta hartos dias, sin conclusion alguna, y assi quedaron las cosas en el ruyn estado que antes estauan, y boluieron a executar las armas con el mismo rigor que antes.

Año 1555.

Iuntãse para concordar los Principes.

§. V.

Fortifica el Frances a Mariãburg para embaraçar cõ el Emperador

D TEmiase el Rey Hẽrico de que el Emperador aunque viejo, enfermo, y cãsado, irritado auia de dar sobre el con todas sus fuerças, quiso atajarle los passos fortificando a Mariburg, y Masseria, y puso en ella muy buena guarnicion, vasteciendolas de vituallas, y municiones, todo lo que pudo. Andauan por esta parte Martin Dan Rosẽ, con vn buen exercito, al qual los Franceses temian, poque era vn Capitan valeroso, experi-E mentado y sagaz, como en esta historia se a visto, y el Emperador hazia mucha confiança del, tanta que no faltauan emulos inuidiosos, quales la virtud suele tener. El Duque de Saboya fortificò a Ghibeya ribera del rio Mossa haziẽdola casi inexpugnable, y pusole nõbre a esta fortalesa Carlomõte, digna memoria del Emperador CARLOS V. intentò

Año 1555.

el Frances impedir esta obra, mas el Duque estaua tan poderoso, que los hizo estar a raya. Aqui en Carolomonte muriò el Capitan Martin Dan Rosen, Señor de Povrroie, digno de nombre, y larga memoria por sus hechos, y por la lealtad y amor con que siruiò a su Principe despues que en Dura lo recibiò en su gracia. Dixose que le auian dado veneno en vna paloma cozida, (que era muy amigo de comerlas) con enuidia de la merced que el Emperador le hazia. Vino en su lugar al exercito Guillelmo Nassau Principe de Orange, el qual acabado de fortificar Carolomonte fue contra el castillo de Fragnolio, y tomole por fuerça, y echolo por el suelo, y leuantò otro en el lugar de Saltorio sitio arriscado, y lo hizo muy fuerte, y diole nombre Felipouilla, en gracia del Rey Don Felipe hijo del Emperador. Hizieronse otros dos fuertes en el Condado de Henaut y de Namur, a la raya de Frācia, en vn monte o selua, que llaman Arduenna, y deshizieron a Mariebug, y como los Franceses viessen que no eran parte para impedir estas obras, intentaron tomar a Saltorio, y Chimao, y passaron contra el nueuo Hesdin, amenazando a los de Arras: pero los Españoles que estauan en la guarnicion de Hesdin, y en otros presidios vezinos, se juntaron, y armaron a los Franceses vna celada, en la qual cogieron toda la Caualleria, y les dieron tal mano, que mataron la mayor parte dellos, y prendieron otros, y escaparon muy pocos.

Los Españoles rompen a los Franceses.

§. VI.

Abrasanse en guerras Franceses, Flamencos destruyen los cāpos.

DEsseando vengar este daño Mōsieur de Humerio Gouernador de Perona, y General de aquella frontera, y Iallayo Capitan de los auentureros, que siendo llamados del Rey son obligados a seguirle a su costa en la guerra quatro meses del año, acometieron a los de Arras, y corrieronles la tierra haziendo gran presa de los rusticos y ganados. Saliò contra ellos Maximiliano Melunio Vizconde de Granden, y Gouernador de Arras con la gente que tenia de guarnicion en Arras: mas como vio la multitud de los Franceses en que era tan desigual, boluiose a la ciudad. Estaua en Baupama Monsieur de Orchimont: saliò con toda la Caualleria que pudo juntar, y recogiò los rusticos labradores de la comarca, y armolos como pudo, y pusolos encubiertos en lugares estrechos por donde los Franceses cargados de su presa auian de passar, dandoles a esta gente Capitanes diestros que los gouernassen. Los labradores tomaron las armas muy de gana, por la que tenian de cobrar sus haziendas que los Franceses les lleuauan, y vengar las injurias que dellos auian recebido. Boluiendo pues los Franceses cargados de grandissima presa, y sin pensamiento de hallar la tierra tan armada, el Señor de Orchimont les puso aquella de manera que los acometieron por los dos costados, y otros por las espaldas. El con la Caualleria se les puso delante, y de tal manera los apretaron y pelearon los labradores, que en breue espacio los rompieron, y mataron a muchos, huyeron muy pocos, cobraron toda la presa, y quedaron presos los dos Capitanes Humerio, y Iayllio, o Iallao malamente heridos, con otros nobles Franceses, y perdieron mas de mil.

Rompe Orchimont a los Franceses.

§. VII.

LAs guerras que con Henrico Rey belicoso de Francia se hizieron en Picardia, Lombardia, y Piamonte, si bien Felipe Rey de Ingalaterra tenia la inuestidura, y titulos de Napoles, y Milan, por orden del Emperador se haziā, que en Rey de España, y con sus dineros y gente nombrādo el los Capitanes, que nunca el Emperador alçò la mano del gouierno de todos sus Reynos, hasta que de todo punto los dexò, y se vino al Monasterio de Iuste, como presto veremos. Digo esto por auer visto vn pedaço de historia compuesta de diuersas relaciones mal

Año 1555.

ordenadas, donde la guerra del Piamonte entre Imperiales y Franceses la cuentan con titulo de historia del Rey Don Felipe, que si lo fuera deuia de contar otras mil cosas que passaron estos años. Digo pues que con la misma rabia y furor que en Picardia se hazian la guerra, Imperiales, y Franceses, se tratauan, matauan y destruyan en el Piamonte, corriendose la tierra vnos a otros, procurando con ardides tomarse los lugares y fortalezas. Vnas vezes preualecian vnos: y los que se veyan inferiores encerrauanse en sus fuertes, y dexauan la campaña, no auiendo jamas entre ellos jornada que llegasse a todo rompimiento. Viernes primero de Março deste año de 1555. a las veynte y dos horas, partieron los Franceses de Sancial, que es a veynte millas de Casal. Yuan con esta gente Monsieur de Monen, Mos de la Mota Gondrin, Mos de Saluason Gouernador de Veruga, y el Gouernador de Cortamilla, serian por todos hasta mil Franceses, y con voz de que yuan a la escolta caminaron toda la noche hasta junto a Casal, y con varcas, que llegar ya estauan aparejadas, passaron el Pò, y con quatro escalas por la parte de la Roqueta entraron Sabado de mañana a las diez horas, que son dos horas antes del dia. Y el Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa, que estaua dentro, y Don Iuan de Gueuara, y otros Españoles, y Alemanes, viendose assi salteados, se recogieron al castillo, y Don Ramon de Cardona, y el Conde de Valencia, se salieron por la muralla, y se fueron a Aste.

Don Hernando de Gonçaga señalado en esta historia por su gran valor y hechos.

Auia el Emperador embiado a llamar a Don Hernando de Gonçaga, porque dieron contra el a su Magestad muy malos memoriales de quexas y cargos, que le imponian, y como la guerra andaua tan viua en el Piamonte, y del Papa no se tenia mucha satisfacion, quiso el Emperador poner en Italia vn Capitan de quien se tuuiesse entera satisfacion, que tendria manos para todo, y dio el gouierno de Milan, y Napoles a Don Hernando de Toledo Duque de Alua, con poderes amplissimos, para lo que era de gouierno y de guerra, con seyscientos mil ducados, los cientos y sesenta mil luego, los demas librados en España, y alguna Caualleria Alemana, y que en Milan se hiziessen armas, artilleria, y municiones. Partiò el Duque de Flandres a grandes jornadas para Lombardia, y entrò en Milan a treze de Iunio. Y este mesmo dia que el Duque entrò en Milan, Monsieur de Brisac General en el Piamonte, con el exercito Frãces, auia tomado la tierra y castillo de Poma, y la de San Saluador, y vino sobre Valencia estando en ella Gomez Xuarez de Figueroa, y el Marques de Pescara, y Don Aluaro de Sandi, con vna parte del exercito, y salieron en campaña, y vuo entre ellos grandes escarmuças, en las quales perdieron los Franceses, y se vuieron de retirar.

§. III.

EL credito con que el Duque de Alua entrò en Italia, fue tan grande, que a muchos causò temor, y a los Frãceses pusò en cuydado no pequeño para defenderse de vn Capitan de tãto nombre. Y Mõsieur de Brisac General Frances en el Piamonte, embiò a pedir al Rey de Francia, le ayudasse con nueua gente para ponerse con mas fuerças y tentar fortuna si fuesse possible romper el primer impetu del Duque de Alua para hazerle caer de su opinion. Iuntò Brisac su exercito en Casal, y vna noche quiso romper la puente que auia de varcas en el rio Pò junto a Valencia, para que Gomez Xuarez de Figueroa perdiesse la esperança de poder socorrer este lugar, y deshazer dos tercios de Infanteria Española que estauan aloxados de la otra vanda del Pò, pareciendole que con esto embaraçaua al Duque, para que no hiziesse suerte de nombre, y que perdiesse el que tenia. El Rey de Francia Enrique, viendo que por los Payses baxos el Emperador no le hazia

Segunda parte. Eeeee 2

Año 1555.

guerra de consideracion, mas de la que tengo dicha, que era abrasar los campos y lugares, aparejaua vn exercito poderoso para embiarle en Italia. Monsieur de Brisac sacò de los presidios de menos importancia la gente que pudo, y juntò hasta catorze mil Infantes, y tres mil cauallos, y vna noche a buena hora, embiò ocho varcas cargadas de arcabuzeros, para que rompiessen la puente de Valencia, lleuando los aparejos necessarios para esto efeto: y que rompida se pusiessen los arcabuzeros a la parte de Valencia, estoruando, que no passen varcas con gente que pudiesse socorrer a los Españoles. Y que Monsieur de Brisac passando por debaxo de Casal la gẽte que alli auia, fuesse sobre los dos tercios, cuyos Maestros de Campo eran Sancho de Mardones, y Don Manuel de Luna, juzgando, que si deshazia esta gente el Duque de Alua, no tendria fuerças, y el Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa desampararia a Valencia, que estos y otros designios tuuo el Capitan Frances en esta empresa. Los quales se entendieron por los apercibimientos que hizo, y Gomez Xuarez ordenò que Don Lope de Acuña Cauallero natural de Valladolid, Capitan de cauallos ligeros con su compañia, y la del Capitan Iorge Zapando Aluanes, que tambien era de cauallos, y dos de Infanteria Italiana del Conde de Valẽcia, se metiessen en Poma, lugar poco fuerte, entre Casal y Valencia, para cortar el caminó a los Franceses, y hazer espaldas a Valencia. Y temiendo Don Lope que le viniesse a cercar el exercito Frances, por no verse en lugar donde se podia hazer tan poca resistencia, cada noche salia con la Caualleria a la campaña, dexando dentro la Infanteria, poniendo centinelas hasta el Burgo de San Martin, y assi passaua malas noches a cauallo y armado, porque los Franceses no le cogiessen descuydado, y como la noche en que Monsieur de Brisac embiò las varcas para romper la puente, fuessen vistos de las centinelas de Don Lope de Acuña, dispararon dos arcabuzes (que era la señal que se les auia dado) y fue vn cauallo ligero a dezir lo que passaua, y luego llegaron hasta treynta cauallos, y dando en dos centinelas preguntarõ los vnos a los otros, quien viuia, y conociendo que eran Franceses, quedandose vna centinela, la otra fue a todo correr del cauallo a dar auiso, que causò alteracion en los Franceses, y rse el vno, y quedar el otro, y recelandose que estuuiesse alli toda la Caualleria de Valencia, boluieron a buscar su gente, que eran hasta trezientos cauallos, con cien arcabuzeros a cauallo, que Monsieur de Brisac embiaua a Valencia, para que a vn tiempo tocassen armas a la villa, y con la turbacion no acudiessen a defender la puente, y los que yuan tuuiessen lagar de desbaratarla, y creyendo los trenyta cauallos Franceses, que en aquel passo de las centinelas los esperaua la Caualleria de Valencia, se boluieron a su exercito, que estaua en Casal. Don Lope de Acuña juntando su Caualleria embiò la compañia de Aluaneses a gran trote a auisar a Valencia de las varcas, que yuan por el Pò, y mandò que en vna torre de Poma se hiziessen grandes fuegos y ahumadas, auisando que era grande el numero de gente que yua, y el mismo Don Lope fue con su compañia, haziendo espaldas a los Aluaneses. Entendido en Valencia lo que passaua, dispararon dos pieças de artilleria, paraque los Españoles estuuiessen sobre si, y los de Valencia acudiessen a la defensa de la villa y puente. Los Franceses viendose descubiertos, acordaron de boluerse por tierra dando con las varcas al traues, por la dificultad de subillas contra la corriente del rio. Y siendo ya de dia saliò Don Aluaro de Sandi con alguna gente. Y viendo las varcas con vna inuencion de molino que venia en ellas, desamparadas, corriò la ribera, y prendiò ciento y cinquenta Franceses que hallò derramados, y con ellos se boluiò a Valencia.

Año 1555.

§. IX.

Frustrado Brisac del primer intento, va sobre los Españoles de Brema y Sartirana.

MOnsieur de Brisac sentido del mal successo acordò de yr sobre los dos tercios de Españoles, que estauan sobre Brema, y Sartirana, y deshazellos con las dos compañias de cauallos de Don Lope de Acuña, y leuantando su Campo fue a aloxar a Gerola, milla y media de Poma, y la noche antes Gomez Xuarez auia embiado al Teniente de Don Antonio de Texeda con veynte zeladas para tomar lengua de lo que Franceses hazian, el qual a voca de noche fue a Poma a ver lo que sabia Don Lope de Acuña, y lo que le aconsejaua que hiziesse, y con esto passò la buelta de Casal. Otro dia por la mañana, el Teniente de la compañia Aluanesa auisò a Don Lope, que la buelta de Casal se sentian muchos arcabuzazos, y que deuia de ser el Teniente de Don Antonio de Texeda, que escaramuçaua con los Franceses, y yendo a gran priessa a socorrelle, lleuando consigo cien Infantes arcabuzeros que dexò en lo alto de vna cuestezilla, o cerro, para que si la mucha Caualleria que auia en Casal le cargasse, le amparassen, y passando adelante vio vn tropel de hasta veynte y cinco cauallos que a su buelta venian al galope, y ochenta que los seguian a gran priessa, y creyendo que eran los cauallos de la compañia de Don Antonio de Texeda, se apressurò para socorrellos: pero vio las vanderas blancas con cordones leonados, que era seña Francesa, y de la compañia de Monsieur de Ambila General de la Caualleria Francesa. Por lo qual mandò apartar sus dos compañias, en que auia ochenta cauallos, y que se pusiessen a los lados, porque ya los Franceses yuan llegando, y ordenò a los Aluaneses, que si los Franceses los cargassen se fuessen retirando muy cerrados, y que el se quedaria para embestirlos por costado, y que al mismo tiempo boluiendo ellos les diessen por la frente, y que esto se hiziesse a priessa, antes que llegasse en otros esquadrones que ya parecian por la campaña, y que si le acometiessen los Franceses, ellos hiziessen lo mesmo de embestillos por el costado. Llegando pues los Franceses, y reconociendo las casacas verdes (que era la librea de la compañia de Don Lope de Acuña) dexandolos, fueron sobre los Aluaneses, los quales yendo muy cerrados, sin dexar su passo, mostraron tener poco miedo, porque ya Don Lope baxas las lanças yua a enuestir los Franceses: por lo qual apartandose los Franceses con buelta redonda escusaron su encuentro, procurando de ylle entreteniendo, hasta que llegasse su Caualleria, que auiendo sido auisados desde el principio, yuan a gran priessa no se viendo por aquella campaña, sino esquadrones, que leuantando gran poluoreda, caminauan aquella buelta, por lo qual los Aluaneses lleuauan con desorden su retirada a Poma. Y como vio Don Lope, que si dexauan su orden eran perdidos por la mucha gente que llegaua, dexando su compañia a Miguel Diaz de Almendarez, y a su Alferez Gonçalo Fernandez Motejo, y al galope atrauessò su esquadron al de los Aluaneses para yrse con ellos. Y saliendole al traues dos Franceses, sin que los viesse, el vno le encuētrò con la lança por el lado yzquierdo, por entre los espaldazetes, pero sin herirle se quebrò presto, y abrazandose con el procuraua de prendelle con el fauor del otro Frances. Pero Don Lope hizo grā fuerça por soltarse, y reboluiēdo de presto contra el otro Frāces, no le osò esperar, y assi tuuo lugar de llegar a los Aluaneses, los quales juntamēte con los Españoles en buen orden se fueron hasta junto a Poma, sin que los Franceses (si bien muchas vezes lo intentaron) pudiessen rompellos. Y auiendose roto de ambas partes algunas lanças, llegaron al pie del collado, o cerro, adonde Don Lope de Acuña auia dexado su arcabuzeria, que siendo vista de los Franceses, no osaron passar adelante, boluiendose a los suyos, y si bien eran mas de trezientos cauallos, no lleuaron vn solo prisionero. Dō Lope de Acuña des-

de lo alto de la cuestezilla o collado, vio que la Infanteria y artilleria del Campo Frances hazia alto en Gerosa, adonde aquel dia hizo su aloxamiento, y que la Caualleria en nueue esquadrones, en que abria cerca de quatro mil cauallos, passaua adelante, y acercādose a la cuesta, la cercaron con intencion de encerrar aquella Caualleria y Infanteria de los Españoles en Poma, para que llegando otro dia el artilleria, la tomassen a manos. Auia en el Campo Frances muchos cauallos ligeros Aluaneses, que en su lengua (que pocos de los demas entendian) dezian a vozes a los Aluaneses del Capitan Zapando, que se retirassen, porque ya caminaua vn gruesso golpe de Infanteria a tomalles el passo. Llegaron en esto dos villanos muy sudados, y sin sombreros, que dixeron, que desde media noche estauan emboscados en vn carcabon que estaua entre Poma, y Valencia hasta trezientos cauallos, que se pensaua que estauan aguardando a que se retirasse Don Lope de Acuña con la gente de Poma a Valencia. Nada turbò a Don Lope, que los enemigos supiessen que tenia esta orden, quando viesse el exercito enemigo sobre si, porque auiendosela embiado de palabra el Marques de Pescara con vn soldado Italiano conociò, que luego la sabrian los enemigos. Pero diole cuydado, que estando atajado el passo con tanta Caualleria, era impossible passar, porque el carcabon era muy hondo y largo, y por los lados con despeñaderos para gente de cauallo, impossibles de subir, y por medio atreuessaua vn arroyo hondo, que se passaua por vna puente de faxina angosta, que veynte hombres la podian defender.

Auisandos villanos de vna emboscada Francesa.

§. X.

CON este cuydado que Don Lope tenia apartandose con los villanos se informò como estaua puesta la gente Francesa, lo qual le dixeron muy bien, porque auian sido presos, y aquella noche estando a tados, porque pagassen la talla se auian soltado. Lope a los villa-

porque auian sido presos, y aquella noche estando atodas, porque pagassen la talla se auian soltado. Y auiendo pagado Don Lope a los villanos el auiso que le dieron, y proueydolos de sombreros, y çapatos, embiò a dezir a Gomez Xuarez de Figueroa, que sino embiaua al carcabon alguna arcabuzeria, que echasse aquella Caualleria Francesa, el era perdido: y demas desto ordenò a los soldados que lleuauan este recado, que si por caso fuessen presos dixessen, que yuan a dar auiso, que aquella gente de Poma estaua sin esperança de saluarse por tierra, que les embiassen varcas para retirarse por el rio. Y por otra embiò a Don Bernardino Ossorio, para que reconociesse, si yēdo por debaxo de los ribazos, despeñaderos del rio, viesse si entre ellos y el agua, aunque vuiesse de nadar vn poco, hallaua passo. Y dexando de cintinela a su Alferez Montejo, para que viesse los mouimientos de la Caualleria Francesa se entrò en Poma, y començò a reparar el castillo, por si vuiesse de quedarse en el; porque Don Bernardino Ossorio le descōfiaua de aquel passo del rio. Los quatro cauallos que se embiaron a Valēcia, como cada vno yua de por si llegaron, ayudados de la espessura de los arboles, passando por entre esquadron y esquadrō de los Franceses. Gomez Xuarez de Figueroa vista la esperança que daua Don Lope de poder salir de Poma, embiò Don Manuel de Luna y a Cesaro de Napoles, para que con la arcabuzeria y alguna Caualleria ligera echassen los Franceses del carcabon, lo qual hizierō dando a los Franceses vna gran ruciada, y salieron a gran furia como atronados, y esparzidos, cada vno por su parte. Viēdolo Don Lope de Acuña teniendo ya cargados los vagajes con gran presteza, y llegado a donde estaua Cesaro de Napoles se vio en saluo. Vuo este dia gran diferencia entre Don Aluaro de Sandi, y Don Manuel de Luna, sobre que Don Aluaro, que era Maestre de Campo del tercio de Lombardia, auia apartado tanto la Infanteria Española de Valencia, que dio lugar a que si cargara la ca-

Año 1555.

ualleria Francesa la rompiesse. A lo qual respondiò Don Manuel, que teniendo el carcabon a sus espaldas, era tan dificultoso, y fuerte, que ninguna Caualleria, por mucha que fuesse, le podia enojar, y que quando bien lleuara Infanteria yendose por el carcabon al ojo hasta la ribera del rio, y por ella hasta Valencia, toda la gente del mundo no le podia hazer daño.

§ XI.

Bate Brisac a Poma, y rindesele, passa a sitiar a Valencia.

SIntiò mucho Brisac, que aquellas dos compañias de cauallos, y Infanteria de Poma se vuiessen saluado por su inaduertencia. Y llegando otro dia sobre Poma la començò a batir, y como los de dentro ni esperauan socorro, ni se podian defender, se rindieron, y Brisac con el Campo passò a Valencia con intencion de assentar el exercito de la otra parte del carcabon entre la puerta de Alexandria, y San Saluador, y ver la demostracion que hazian los de dentro. Y teniendo Gomez Xuarez tanta gente en Valencia quiso que saliessen, y se mostrassen a los Franceses: y mandò que Don Manuel de Luna con su tercio, y el de Napoles se pusiesse a la puerta de Poma, y que quatro mil Alemanes del Conde Aluerico de Lodron se pusiessen a puerta de Alexandria, y vn poco mas adelante nueue estādartes de hombres de armas, de los quales era cabo Don Antonio de Viuero Teniente de Don Fernando de Gonçaga, porque no auia Capitan en alguna destas compañias: y mas adelante de la gente de armas estaua el Marques de Capestrano primo del Marques de Pescara cō diez y seys quadretes de cauallos ligeros, y con el Comissario General de la Caualleria Iuan Bautista Romano, y por estar enfermo el Marques de Pescara, no saliò fuera este dia, y mas adelāte a la punta del carcabon a Don Lope de Acuña con quatro compañias de cauallos ligeros, y dozientos arcabuzeros Españoles, con los quales con continua escaramuça defendia, que los Franceses, que passauā delāte de la punta del carcabon, no entrassen en la llanura entre el carcabon, y Valencia, que era lo que mas dessseauan. Lo qual maruillosam ente defendian los arcabuzeros Españoles viēdose amparados de las quatro compañias de cauallos, y tirando de mampuesto cubiertos desde los bordes altos del carcabon hazian mucho daño en la Infanteria Francesa, que descubierta queria a pura fuerça subir a lo alto, y auiendo tomado a la Infāteria Frācesa vn carro de poluora, para que tomassen della los que no la tenian, vn arcabuzero Español con mas priessa que recato, llegò con su cuerda, y dio fuego a vn barril, y aquel a los otros, que abrasaron a mas de ciento, de los que tomauan poluora, de los quales se dixo que murieron alli treynta luego.

Los Imperiales salen y le hazen rostro.

§. XII.

EL exercito Frāces quando passaua lo que queda dicho de la poluora, estaua en el sitio adonde auia de aloxar, que era la otra parte del carcabon, y con quatro pieças de artilleria, que se auian puesto en vn collado començaron a batir los esquadrones Imperiales que estauan en el descubierto della, y auiendo muerto cinco soldados del esquadron de los Alemanes con vn tiro, causò tanto espanto en ellos, que sin podellos tener se metieron en la villa, no mostrando mayor animo la gente de armas, porque atemorizados de algunas valas que auian dado cerca dellos, retirandose a mano derecha de la puerta de Alexandria, se metieron entre vnas grādes honduras: solamente la Caualleria ligera sin mostrar algun temor, si bien estaua mas cerca de la artilleria enemiga con gran sufrimiento estuuo queda, sustentando la compañia, no cessando el artilleria de batirla con mas estruendo y espanto que daño, porque no mataron mas de dos cauallos y vn soldado. Y como pareciò, que por aquel dia no tratauan los Franceses sino de assentar su Campo, Don Aluaro de Sandi, y Cesaro de Napoles, con la compañia de cauallos de Lazaro de Mezuca Capitan

Año 1555.

de la guarda de Gomez Xuarez fueron a reconocer el continente del enemigo, para conforme a ello, o retirarse a la villa, o estar en campaña. Los cauallos ligeros, y la gente de armas auia hecho alto en el carcabon que estaua entre la sierrezilla, (adonde tenian el artilleria), y Valencia para dar lugar a que se assentasse su Campo sin impedimiento de los Españoles, y como se acercassen Don Aluaro de Sandi, y Cesaro de Napoles, y el Alferez Baeça, que auia ydo de Alexandria con cien Infantes Españoles, saliò de vna hermita a donde estaua, viendo a Don Aluaro de Sandi, y se fue por los trigos adelante, que a la sazon estauan altos, que era vispera de Corpus Christi, hasta ponerse encima del carcabon, començando desde alli a dar arcabuzazos en los Franceses, con mayor animo que cordura. Los Franceses viendose tirar de parte tan desuiada de Valencia, y hallandose mas de tres mil cauallos juntos, sin perder punto cargaron con gran furia contra el Baeça, y no hallando reparo en Don Aluaro, en cuya confiança auia hecho aquella demasia, sin poder hazer alguna defensa fue con sus soldados atropellado, passando toda la Caualleria sobre ellos, sin que escapasse alguno que no fuesse muerto, sino solo el Baeça, que viendole armado de buenas armas, le tomaron preso por codicia de la talla. Fue Baeça preso este mismo año otras quatro vezes, porque siendo de animo temerario y poco cuerdo, acometia sin mirar el fin (en que a de poner los ojos todo soldado prudente en qualquier hecho peligroso.) Don Aluaro de Sandi, y Cesaro de Napoles no pudieron remediar a esta Infanteria, ni resistir a tanta Caualleria, y assi boluieron retirandose házia el Marques de Capestrano, en el qual no hallaron mas socorro del que hallò en ellos la Infanteria, y todos quien mas podia yuan a meterse por las puertas de Valencia, viendose desde el carcabon, hasta el entrar de la villa, vn gran tropel de cauallos muy gruesso, que como corriente arroyo no cessauan de seguir vnos a otros, sin otros muchos cauallos que por todas partes se veyan con tanta priessa y desconcierto, que al entrar de la puerta cayan muchos en el fosso, y otros que atrauessando la campaña se yuan a meter por la puerta de Poma, a donde estaua la Infanteria Española, o por la de Basinaña, yendo a salir al lado del castillo. Y este feo expectaculo acrecentauan en gran manera los viuanderos y gente del seruicio del exercito, que con la gente de la villa auian salido a ver lo que passaua, que siendo muchos con gran grita y alboroto cayan vnos sobre otros, y se atropellauan.

Primero de Iunio año 1555.

Fue quatro vezes preso Baeça en vn año.

§. XIII.

En esta turbaciõ hallãdose Dõ Lope de Acuña el postrero, no viendo esperança de remedio, y pareciendole que era perdido, cerrando bien su esquadron, fue para embestir a los Franceses, quatrocientos passos en cima de la villa, porque ya yuan tan adelante, y el quedaua tan atras, que no podia salir a su frente, y encargando la vanguardia al Capitan Chucarro el moço, soldado animoso, dio vna buelta a su gente amonestandoles que fuessen bien cerrados, y que entendiessen, que en aquella ocasiõ yuan las vidas de sus amigos y suyas, y la reputacion de todos. Esta amonestaciõno fue en todos de prouecho, porque algunos estimando mas la vida que la honra, desampararon el esquadrõ, y se fueron a la puerta de Poma huyendo, que serian mas de la quinta parte. Y porque entre ellos se huyò vn paje Frãces, que lleuaua la pica de Don Lope, tomãdo la de Villaluena su soldado, acometiò a los Franceses con tan venturoso successo, que fue el vnico remedio, porque los Franceses viendose debaxo de la villa, y acometidos de tan poca gẽte por el costado, tuuieron por cierto, que no lo hazian como hombres que yuan a perderse, sino confiados en grandes espaldas, y assi hizierõ alto con tanta poluareda y cõfusion, q̃ no se conociã los vnos a los otros, haziendoles muy gran falta sus cabeças, que con la larga carga que auian

Socorro Don Lope de Acuña valerosamente, y remedia el desorden de los sucessos.

Año 1555.

que auian dado, vnos quedauan atras, y otros venian por los lados. Los Españoles prēdieron alli a muchos Franceses, y libraron a Iuan Bautista Romano, el qual auiendo caydo del cauallo, vn Frances le hiriò en vna nalga, con vn golpe de lança, y dando libertad a otros que estauan caydos reboluiendo a muy buen tiempo el Marques de Capestrano con la Caualleria, porque viendo que con la furia de Don Lope auia parado la de los Franceses, dio buelta sobre ellos animosamente parando los vnos y los otros, con tanto temor y confusion, que con estar frente a frente a diez passos vnos de otros, no auia quien hablasse ni se mouiesse, tan cubiertos de espessa poluareda, que parecia vna escura niebla muy cerrada. Y acaeciò (cosa raras vezes vista) que estando con esta suspension y temor, que vn trompeta Frances puesto en medio de los vnos y de los otros, con mas animo de lo que conuiniera, començò a tocar su trompeta incitando a los suyos a que cerrassen, y viendolo Figueroa soldado de Don Lope de Acuña arremetiò a el, y le asiò de la trompeta, y dio tres cuchilladas en la cabeça de que cayò muerto, y con la trompeta y el cauallo por la rienda se boluiò a su Capitan, sin que vuiesse Frances que se mouiesse. Y concibiendo deste hecho gran temor los Franceses, viendo que de la muralla auian disparado dos pieças de artilleria, aunque con incierta punteria por el mucho poluo, sin discernir quales eran amigos, o enemigos, matando a vn sobrino del Capitan Lazaro Mezuca (mancebo de gran esperança) dando la buelta sobre la mano yzquierda se començaron a retirar con mucha conformidad de la Caualleria del exercito Español, que sin hazer demostracion alguna se retirò por el otro lado, poniendose en vn altillo cien passos atras.

§. XIV.

Culpa de la gēte de armas del exercito Imperial.

LA gente de armas del exercito Español tuuo este dia mucha culpa, porque auiendose metido en aquellas honduras cerca de la puerta de la villa, que va a Alexandria, no lexos de donde todo esto passò, no saliò a dar calor a las cosas que estauan en necessidad extrema, porque con solo mostrarse, vuiera sido de grandissimo prouecho en la retirada del Marques de Capestrano, y de muy gran eficacia a la llegada de Don Lope de Acuña, y procediendo tibiamente, ni salieron, ni se mostraron hasta que los Franceses se retirauan la buelta de otros sus estandartes de gente de armas que haziendoles espaldas sin desordenarse, ni entrar en el ruydo, estuuieron muy cerrados guardandose para el vltimo trance. Tomaron en el vltimo passo, adonde llegò Don Lope de Acuña, hasta sesenta Franceses, y mas se tomaran, si al principio los soldados dieran en ellos, los quales si biē veyan muchos caydos, y que por las armas doradas y casacas recamadas conociā, que eran hombres principales, no los prendian, no se teniendo asi mismo por seguros, segun el passo en que se hallauan. El Marques de Capestrano con gran contēto de tal sucesso en vn caso perdido, no queriendo aguardar otro tal, dexando mandado que obedeciessen a Don Lope de Acuña, hasta que boluiesse, fue a la villa a dar cuenta a Gomez Xuarez, y al Marques de Pescara, de lo que auia passado. Fue este dia tan apretado para el exercito Español, que vuo muchos, que teniendo el negocio por perdido, entrando por vna puerta de la villa se salian por la del Pò, y porque Don Aluaro de Sandi auia hecho quitar algunas varcas de la puente, para que no huyessen, se echaron a nado, y se ahogaron muchos. Y auiendo sabido Gomez Xuarez lo que passaua, y en el estado que las cosas quedauā, y que los Franceses desde lo alto de la tierra mirauan el asiento de Valencia, para resoluerse en lo que auian de hazer, pareciendo que conuenia que la gente descansasse, mandò a Don Lope, que quedandose con su compañia, mirando atentamente los designios del Frances, toda

Año 1555.

la demas Caualleria se recogiesse a su quartel. Quedose Don Lope hasta las cinco de la tarde en el Campo, sin que los Franceses baxassen a el, y Gomez Xuarez le embiò a mandar que se fuesse a descansar, lo qual hizo, dexando algunas centinelas.

§. XV.

Quierẽ los Franceses desbaratar dos compañias de el Principe de Piamonte, y Conde de Potencia.

Estando apeado Don Lope y desarmado, oyò gran grita y arma que se tocaua en lo alto del carcabon, de que le pesò por ver a sus soldados cansados, y los cauallos flacos, y fatigados, y subiendo en su cauallo, que estaua ensillado, mandò a sus soldados, que se armassen, y saliendo a ver lo que era, y mirãdo la buelta de Basiñana, vio que dos compañias de gente de armas yuan al galope, y sus cauallos y vagaje a mas correr delante: y mirando a los estandartes, y hallando que ambos eran ròxos, y que el vno tenia vn Sol dorado, conociò que ambos eran del Principe de Piamonte, y del Conde de Potencia, y luego llegò Gines de Escocer, que era de aquellas cõpañias, que yua delante a tocar arma, y mostrò con la mano vn gran golpe de Franceses, que auiendo baxado vn collado alto, que estaua sobre su mano derecha la buelta de Peze, venian a gran priessa atrauessando la campaña para atajar los estandartes, los quales serian como mil cauallos, hombres de armas y cauallos ligeros. Estos Franceses con industria de guerra por detener aquellas dos compañias, hasta que ellos llegassen, echaron delante sesenta cauallos, para que escaramuçassen cõ ellos, y los detuuiessen, si bien fuesse con daño: pero como vieron, que los hombres de armas yuan bien cerrados, y en orden, y que eran ciento y cinquenta, no los osaron esperar, ni enuestir por frente, sino rodeãdo los llegaron a picarlos por la retaguardia, y sacaron siete soldados del esquadron que prendieron, no curando los otros de reboluer para ayudarlos, temiendose que si se detenian en esto, se les acercaria el cuerpo gruesso de los

Año 1555.

Franceses, y correrian peligro. Y aunque los sesenta Franceses boluieron a cargãr, no pudieron, porque Don Lope de Acuña estaua aloxado fuera de la villa, y la compañia de Zapãdo saliò luego que oyò tocar al arma, y lo mismo hizierõ Don Manuel de Luna, y otros, y defendieron que aquellos estandartes no recibiessen daño. Los Franceses como vieron libres los hombres de armas, hizieron vna buelta para coger a Don Lope, y a Don Manuel, y los demas metiendose entre ellos, y el carcabon, y conociendo el intento se les torcieron, dando vna buelta de suerte, que salieron de entre sus manos encontrandose por vn lado, y rompiendo muchas lanças. Leuãtose tal poluareda, que casi no se conocian vnos a otros, y como vuiessen subido algunos arcabuzes a lo alto de la ribera, que eran de la compañia del Capitan Saauedra, y por el poluo no conociessen quales eran Españoles, ni quales Franceses, tiraron a buelto vna rociada de arcabuzazos, y mataron nueue cauallos de la compañia de Don Lope, y algunos Franceses, y los que yuan en ellos fueron luego muertos por la gente de pie. Y como la Caualleria Frãcesa vio salua la gẽte de armas, y oyò la arcabuzeria se apartò de aquel carcabon, retirandose a su aloxamiento. Fue vna buena suerte librarse las dos compañias de hombres de armas, que eran de las mejores del exercito, y vuo hartas ocasiones para perderse: porque Don Aluaro de Sandi auia quitado las puentes, o barcas de la puente, porque los que estauan en Valencia no se saliessen, y la dexassen sola cõ temor de los enemigos, y quiso que esta gẽte passasse por Basiñana, que era añadiendo desorden a desorden, echarlos en las manos de los Franceses, y hazerlos presa suya. Aloxaronse los Franceses en el sitio que auian tomado de la otra parte del carcabon, donde auian tenido la artilleria. Aqui estuuierõ dos dias tirando a los que salian. Mataron de vn tiro a Don Hernando de Bobadilla, y leuantado el Campo se fueron a aloxar de la otra parte de Valencia, te-

Mata vn tiro a Don Hernandó de Bobadilla.

Año 1555.

niendo a Poma a las espaldas, para desde alli batir la puente que estaua sobre el Pò.

§. XVI.

Viene el Duque de Alua a socorrer a Vlpian cō poderoso Campo.

EL Duque de Alua que ya estaua en Milan, auia juntado en pocos dias vn exercito, en que auia cerca de treynta mil Infantes, y tres mil cauallos con la artilleria necessaria. Deste tan gran aparato de guerra, y de que ya se aprestaua para salir en campaña tuuo auiso Monsieur de Brisac, y que el Duque queria socorrer a Vlpian, que tenia gran falta de vituallas, y viendo que en vano era batir la puente de Valencia sobre el Pò, se retirò a Casal, y de alli à Turin, lleuando artilleria para batilla, y teniendola plantada supo como ya el Duque de Alua auia salido de Milan, pareciendole, que si alli se detenia le alcançaria antes que pudiesse hazer efecto. Passando la Dora hizo demostraciō de querer defender aquel passo, y dar la batalla al Duque, antes que consentirle meter prouisiones en Vlpian, haziendo romper todos los caminos y subidas de la Dora, y cortando grandes arboles cō que por todas partes atajauan aquella ribera. Llegò el Duque de Alua a Valencia a diez y ocho de Iulio, y otro dia a diez y nueue llegaron los Maesses de Campo, Don Manuel de Luna, y Sancho de Mardones con sus tercios. Puso el Duque en orden las lanças Alemanas, y Herreruelos que auian baxado de Alemaña, que era gente de mejor parecer que obras. Partiò sobre el castillo de Poma: dieronle este dia vna rezia bateria, y tomaronle por batalla, matando los Franceses que dentro estauan. Y a veynte del mesmo mes partiò el Campo de Valencia; caminò nueue millas este dia, y fue sobre Frixene del Pò, en cuyo castillo estauan hasta cinquenta Franceses, y embiò el Duque de Alua a requirirles que se rindiessen. No quisieron haziendo de los valientes, pusoles la bateria, y en sintiendo los golpes della se rindieron, y por el desacato de auerse puesto cinquenta hombres a resistir a vn exercito Real (que esta ley dizen que guarda la vida del soldado) mandò el Duque ahorcar al Castellano, y a otros quatro, y los demas embiò a galeras, y echò el castillo por el suelo. Otro dia que fue veynte y tres de Iulio se hizo vna puente sobre el rio Pò, y passando por ella caminaron dos millas, y aloxose el exercito en la granja de la Abadia. Y el dia siguiente a 24. caminò el exercito nueue millas, hasta Tilciro a seys millas de Beral, y dos del Torrion, que estaua por Franceses. Y este dia Cesaro de Napoles que yua cō la Infanteria de vangnardia, fue al Torrion, y con seys pieças de artilleria lo començò a batir. Los Franceses que dentro estauan se rindierō, y embiaronlos a Casal de Monferrat. Estuuieron alli hasta 28. y de aqui passaron a se aloxar a Castil Merlin a cinco millas de Telcero. A los 29. fueron a aloxar a Aliorno, y Martes a 30. passaron a Saluce, donde se puso puente a la Dora para dar socorro y vituallas a Vlpian, que estaua muy falto de bastimētos, y apretado del Francés, y parecia que por entonces estaua alli el peso de la guerra por la demostracion grande que Monsieur de Brisac hazia de querer defender la Dora, y quitar que Vlpiā no recibiesse el socorro que tanto auia menester. Llegò el Duque a Saluce, y luego los Frāceses se retiraron de todas las partes fuertes que auian hecho en torno de Vlpian, y assi vino al Duque Tiberio Brancacio con veynte soldados diziendole, que no auia enemigo con quien pelear, y que seguramente podia socorrer a Vlpian, y meterle vituallas. Y era assi, porque Monsieur de Brisac hallandose inferior, que no tenia mas de ocho mil Infantes, y hasta mil cauallos, viendo la determinacion del Duque desamparò la Dora, y dexò libre a Vlpian, y repartiò la gente en los presidios. El Duque llegado sobre la Dora assentò alli su Campo, y Viernes dos de Agosto embiò a Don Garcia de Toledo hijo de Don Pedro, al Marques de Pescara y Vespasiano Gonzaga, y Don Aluaro de Sandi, con parte del exerci-

Llega el Duque a Valencia a 18. de Iulio.

Bate el Duque el castillo de Poma, y tomale.

Socorre el Duque a Vlpian.

Los Frāceses desamparan las plaças con temor del Duque.

Año 1555.

to con los vastimentos y municiones, que eran menester para vastecer a Vlpian, y renouar el presidio, cuya gente estaua cansada y enferma, por los grandes trabajos que auia padecido. Lleuauan setecientos pares de bueyes, con carros cargados de vituallas, y dozientos carros de cauallos, que los Herreruelos auian prestado, y otros dozientos cauallos de particulares que trayan prouisiones al Campo. Caminose con todo este aparato, y aquel dia llegaron con el a Vlpian, y descargando todas las vituallas que lleuauan, Sabado a tres de Agosto boluieron a Saluce, donde el Duque estaua esperando con el resto del exercito. Y como a los soldados que estauan en Vlpian se les deuiessen muchas pagas, y el Duque de Alua estuuiesse con falta de dinero, esperando a Luys de Barrientos que auia venido a España por ellos, que eran los quatrocientos y quarenta mil ducados que se auian librado para esta guerra, y los soldados se quexassen pidiendo sus pagas a Don Garcia por el poco remedio que auia de darles socorro de dinero por huyr de sus quexas, si bien justas, sin hazer tanta diligencia como conuenia, a lo menos en la mudança de la gente, dexò aquel presidio muy mal reparado, y falto de gente, y dixo al Duque, que Vlpian quedaua muy bien vastecido, que no le faltauan sino mantequillas de Guadalaxara. Domingo quatro de Agosto passò el exercito a aloxarse a Liorno, y aquella noche Don Garcia de Toledo, y Don Aluaro de Sandi con la arcabuzeria Española fueron a reconocer con la Infanteria Española a Santian adonde era Gouernador Ludouico Birago reuelde del Estado de Milan, y Monsieur de Bonibet era Coronel de la Infanteria Francesa, personas de reputacion y nombre en la guerra, y tenian dos mil soldados escogidos, y dozientos cauallos ligeros. Y segun la relacion de quien se hallò presente eran los que estauan dentro tres mil hombres de guerra con escogidos Capitanes, y bien proueydos, porque era plaça de importancia. Vuo pareceres en el Consejo del Duque que se dexasse Santian, y que fuessen sobre Berruga lugar fuerte de la otra parte del Pò, y muy importante para que los Españoles passassen el Pò, sitio apropiado para dar mano a todos sus fuertes. Y que poniendose alli el Campo, necessitaua los Franceses a poner guarniciones en la mayor parte de sus fronteras, y tan gruessas y bien proueydas, como si tuuiera cada vno sobre si al enemigo, que era vn cuydado penoso y costoso. Pero boluiendo Don Garcia, y Don Aluaro, de Santian, Don Aluaro como hombre que de su natural era altiuo, dixo publicamente comiendo con el Duque, que Santian era plaça tan flaca, que se podia tomar con espada y capa, cosa que se hizo dura de creer, porque demas de auer estado el Campo Frances mucho tiempo fortificandola, y que auia en ella muy escogidos Capitanes, y por General Monsieur de Bonibet, que como Coronel de la Infanteria Frācesa auia lleuado la mejor, y mas valientes Capitanes, sin otros ventureros, que por su gusto, y por ganar hōra seguian la guerra. A la opinion de Don Aluaro de Sandi ayudò vna nueua, que Birago y Bonibet espantados de la fama del exercito del Duque, y conociēdo no poder defender a Santian, se auian ydo la buelta de Ybrea, para desde alli yr a Turin: y esta nueua fue verdadera, quanto a la salida, mas no quanto al efeto, porque estādo estos Capitanes Franceses determinados de defender a Santian, hazian todo lo que en esto podian. Y assi entendiendo que Galloni castillo muy fuerte, a quatro millas de Santian era a su proposito, para que en el pudiessen hazer escala los que por la parte de Ybrea los fuessen a socorrer, le fueron a ver, y que gente pondrian en su defensa, de donde resultò la falsa nueua, que desamparauan a Santian, y afirmando con esto Don Aluaro la flaqueza de Santian, quedaron sin conclusion las opiniones de los que aconsejauā que se fuesse sobre Berruga,

Marginal notes: Prouisiones y gente que el Duque metiò en Vlpian. — Queda mal proueydo Vlpian y descōtentos los soldados. — Embia el Duque a reconocer a Santian. — Parecer de Don Aluaro de Sandi sobre tomar a Santian. — Engaño de los Capitanes del Duque.

Año 1555.

Resueluese el Duque de echarse sobre Santian.

y el Duque se resoluiò de yr cõtra Santian, pareciendo a la mayor parte, que vn fuerte tan reziente no podria resistir a tanta y tan buena artilleria como el exercito lleuaua, que era la mayor que hasta aquel tiẽpo se auia visto en Lombardia, y sabiẽdose que los muros y reparos de Santiã erã de vna arena gruessa y seca, que jamas pegaua, y que batiendola con facilidad se desmoronaua y caya. Y juzgauan que tomandose esta fuerça, y degollando la gente que en ella estaua, siendo tan buena se pondria tanto miedo a los demas presidios Franceses, que ninguno tendria animo para defenderse, ni aun para esperar que se le pusiessen en cima. Resuelto el Duque en yr sobre Santian, lunes a cinco de Agosto passò el Campo a se aloxar en Bianca, adonde Don Garcia de Toledo y Don Aluaro se juntaron con la gẽte que con ellos auia ydo cõ todo el resto del Campo. Caminose aquel dia con la Infanteria Española a vna villa que se llama Troncan dos millas de Santian.

Sitia el Duque a Santian.

Otro dia caminò todo el exercito, y passò de la otra vanda de Santian, dõde se assentò el Cãpo, y se hizieron las trincheas, y plantaron la artilleria y le començaron a batir: mas no hallaron la bateria tan facil, como se auiã prometido los que persuadieron esta empresa: porque auiendo buelto Birago, y Bonibet de Gallani, se reparauan con grandissima diligencia, y si bien la artilleria tiraua a menudo, no hazia efeto de consideracion, porque con mucha madera que auian echado en los caualleros, suplian la falta del terrapleno, que era de muy mala tierra. Auia cada dia muy reñidas escaramuças, y Mõsieur de Brisac recogiò toda la gente que pudo, y embiò a Francia para que le viniesse mas, con intẽto de descercar este lugar, o socorrello de manera que los Españoles no lo ganassen.

Conoce el Duque auer sido engañado.

Conociò el Duque de Alua auer sido engañado en lo que pẽsaua de Santian, porque hallò en el mas resistencia de lo que pensaua por ser fuerte, y serlo la gente que le defendia. Faltauale ya el dinero, y lo que esperaua de España no le yua, ni aun auia esperança dello. Los soldados se quexauan de que no vuiesse paga, y a los Alemanes se les deuia muchas del tiẽpo de Don Hernando de Gonçaga, y de Gomez Xuarez, y andauan para amotinarse. Acordò de leuantarse y yrse a fortificar a Ponte Astura lugar sobre el Pò y de grandissima importancia, porque demas que cortaua el passo a los que baxauan de Turin, Chibas, Berlengoy, y Berruga, la buelta de Casal, quitandoles totalmente el rio que les era importante para las empresas que quisiessen hazer en el Estado de Milan, daua gran mano a los que auian de passar de Aste, y Alexandria, a Turin, Berzel, Crecentin, y San German, fuertes de la otra parte del Pò.

Retirase el Duque de Santian.

Iueues pues a 22. de Agosto mandò el Duque lleuar a San German muchas municiones de poluora y valas, y artilleria, y hato, doze pieças que quedarõ en las trincheas. Quiso el Duque que se lleuasse esto, porque de Santian a San German no ay mas de dos millas, por si a caso (como lo era) viniessen los enemigos, le hallassen mas desocupado. Y el Sabado 24. de Agosto dia de San Bartolome se retirò todo el exercito, y fue a aloxar vna milla de San German cerca de Berzel, boluiendo el Duque con poca honra desta jornada, que aun se dixo, quẽ auia perdido parte del vagaje, que buenamente no pudo lleuar. Y de Santian salieron a picar en la retaguardia, mas hizieronlos boluer bien de passo. Y el lunes a 26. caminò el exercito a Trezello, y toda la artilleria y municiones se lleuaron otro dia Domingo a Berzel. En Trezello estuuieron hasta el miercoles 28. y de ay se fueron a aloxar junto al Pò frente de Puente Astura, adonde se hizo vna puente, y passò el exercito, y cinquenta soldados Franceses que estauan en el castillo de Puẽte Astura se rindieron. Y el jueues 29. de Agosto acabò de passar el exercito, y en Puente Astura, y en torno della se aloxò el Cãpo todo.

Fortifica el Duque a Puente Astura.

Viẽdo el Duque q̃ el sitio de Puente Astura impor-

Año 1555.

taua conseruarse, quisolo fortificar, para ser (como dixe) Señor del Pò, y auer parte en Monferrat, y sugetar a Casal, que los Franceses tenian ocupado. Y luego se començò la obra, y de los quatro caualleros que en ella auia de auer, encargò el vno a su hijo mayor Don Fadrique de Toledo, el segundo a Don Garcia de Toledo, el tercero a Don Iuan de Figueroa Castellano de Milan hermano del Conde de Oropesa, y tomando para si el quarto, trabajauan en todos con grandissimo cuydado, no solo los gastadores, mas los soldados de todas las naciones. Crecia la obra trabajando todos en competencia.

Vno destos se dio a Vespasiano Gonçaga.

§. XVII.

Va Dō Lope de Acuña con paga a S. German: veese en peligro: auisale vna vieja.

AVia dias que no se daua paga, y en el Campo, y en los presidios se padecia. Buscò el Duque dineros, y hallados con harto trabajo, dio vna paga, y embiò otra a los presidios. La que se auia de lleuar a San German cometiò al Marques de Malaspina, con su compañia de cauallos ligeros, y como sabia que en Santian auia Caualleria, y que por estar San German no mas de dos millas de alli corria peligro, procurò cō el Marques de Pescara que embiasse a otros. Y assi ordenò a Don Lope de Acuña (aquien no tenia buena voluntad) que hiziesse aquella jornada. Esto sintiò Don Lope, porque se mira mucho en la Caualleria, que auiendose dado vna orden a vno, se mande executar a otro. Pero obedeciò Don Lope, y con muy buen esfuerço, entrò en San German, y pagò la gente, y hecho esto boluiò a salir sin que vastassen ruegos ni protestos, para que no lo hiziesse, porque se sabia que salia Caualleria de Santiā para cogerle en el camino. Y media milla de San German topò con vna muger, que puestas las manos le pidiò que no passasse adelante, porque le estauan esperando en el camino mas de treziētos cauallos Franceses, que la auian preguntado, si los Españoles eran salidos de San German. Agradeciò Don Lope a la muger el auiso, y la dio algunos dineros, y mandò a los soldados que muy biē cerrados acometiessen a qualquiera gente que se les pusiesse delante, y le siguiessen. Y el dexādo el camino Real, que era cerrado por los lados con dos fossos de agua, por no ser tomado en lugar tā estrecho, passò el fosso a mano yzquierda, y llegando a ver los Franceses sin ser visto, con marauillosa astucia los engañò: porque ellos pensaron ser descubiertos en vn camino, que era el que Don Lope auia lleuado a San German, y yrle a coger en el otro que yua a Vercel, y que se le meteria en las manos. Mas Don Lope los entendiò, y dexò burlados, sintiendo mucho el Virago auer perdido esta suerte, que ellos esperauan buena. Tuuo despues desto Don Lope de Acuña vna peligrosa escaramuça con manifiesto peligro de la vida, o de ser preso, escapando de vna emboscada que los Franceses le armaron, que si biē antes la sintiò, no la pudo escusar, por auer hablado mal vn Herreruelo Capitan Aleman, diziendo, que los Españoles no eran para mas que andar de aqui para alli sin hazer nada, y este fue despues el que puesto en la ocasion huyò primero: y el Marques de Pescara y otros Capitanes, si bien vieron el peligro en que estaua Don Lope de Acuña, se estuuierō a la mira. Librole Dios con cōfusion de todos ellos, y despues con el Duque de Alua encarecian su valor, para pagarle en esto, lo que en no socorrerle auian faltado con verguença, y confusion suya. Fue Don Lope vno de los buenos Capitanes de su tiempo, y de la noble familia de los de Acuña, cauallero de tanta virtud, que nunca jurò, ni jugò, ni beuiò vino: fue natural de Valladolid.

Año 1555.

Segūdo peligro en que se vio Don Lope.

Don Lope de Acuña quien fue.

§. XVIII.

FAltaronle al Duque de Alua dineros, y mas lo que se le auia prometido de que embaraçarian al Frances, haziendole guerra por Picardia, para que no pudiesse echar todas sus fuer-

Mōsieur de Brisac y el Duque de Aumala vienē contra Puente Astura.

Año 1555.

çâs en el Piamonte, lo qual no se hizo, y Monsieur de Brisac solicitò tanto a su Rey, que le embiò a Monsieur de Aumala, con mucha y buena gente, que llegò Brisac a tener exercito de cinco mil cauallos escogidos, y veynte y cinco mil Infantes, y en el era General el Duque de Aumala. Estando en la obra de Ponte Astura, quando los quatro Caualleros llegauan a la mitad de lo que auian de ser, llegò nueua de que el exercito Frances marchaua contra ellos por el camino de Casal. Ordenò el Duque, que en Puente Astura quedasse cantidad de Infanteria Española, Italiana, y Alemana, y algunos cauallos, y encargò a Don Aluaro de Sandi, (aunque estaua enfermo) que quedasse con ellos, y el acetò de muy buena gana, y el Duque caminò la buelta de Valencia, sin querer esperar al Frances, porque no tenia Campo para ello. Supo Don Aluaro, que los Franceses eran llegados a Casal de Monferrat, y entendiendo que auian de venir sobre el, daua priessa en hazer reparos, o parapetos en los caualleros, para que la Infanteria pudiesse estar cubierta, y para el artilleria quando llegassen a dar el assalto. Llegò el exercito Frances a vista de Puente Astura, hizieron sus aloxamientos en lo llano, assentaron la artilleria de tal manera, que dentro de la tierra, y bestiones metian las pelotas. Y llegada la vanguardia a lo llano, mandò Don Aluaro, que saliesse la Infanteria a escaramuçar con los Franceses, y el cauallo enfermo y flaco andaua en la escaramuça: durò gran rato, hasta que los enemigos hizieron sus aloxamientos. Don Aluaro mandò al Sargento mayor, que retirasse la gente, y andandola retirando, le dieron vn arcabuzazo, del qual muriò luego alli. Reconociò Brisac el fuerte para assentarle la bateria, y en todas partes entorno del hallaua a Don Aluaro con su gente fuera, y aunque los caualleros estauan baxos, y la obra muy imperfecta, por el poco tiempo que para acabarla auia auido, el Frances no parò alli, y caminò la

Don Aluaro de Sandi enfermo defiende a Pôte Astura mal fortificada de 30. mil. Franceses.

Leuantase el Frances de Ponte Astura passa a Moncaluo.

A buelta de Moncaluo. Estaua en Moncaluo vna compañia de Españoles con el Capitan, que se llamaua Cristoual Diaz, puesto de mano de Don Garcia de Toledo, y antes que los Franceses viniessen a Puente Astura llamò Don Aluaro a este Capitan, y le dixo, que el Campo Frances auia de venir sobre Puente Astura, y que tambien creya yria a Moncaluo, que si tenia animo para defender el castillo que se lo dixesse, sino que el meteria otro en su lugar, y si B auia menester mas gente, y municiones, vituallas, y otras cosas semejantes, que se las daria. Respondiole Cristoual Diaz, que el no auia menester nada, que defenderia su castillo. Llegados pues sobre el los Franceses començaron a batirle de manera, que al segundo dia el Capitan se rindiò cô tal partido, que la vandera, armas y ropa fuessen salC uos: y assi acompañados de Franceses vinieron a Puente Astura. Don Aluaro que tuuo auiso, como le auian rendido tan vilmente, y que venian donde el estaua, saliò al camino, y en vnas praderias esperò con alguna cantidad de soldados; y como llegaron el Capitan, y Alferez, y soldados, preguntoles Don Aluaro como se auian rendido? començò el Capitan a escusarse. Dixo Dô Aluaro a los soldados que con el auian venido: Amigos pelame estas gallinas, D y no lo vno bien dicho, quando al pûto fueron todos desualijados, como si fueran enemigos. Mâdò poner en prision al Capitan, y Alferez, y otros oficiales, y diò auiso al Duque de Alua que esta ua en Milan: Y el Duque mandò cortar la cabeça al Cristoual Diaz, y a vn cabo de esquadra que le arrastrassen por vn pie, y desterraron del exercito al Alferez, y soldados. Castigo muy merecido de cobardes, y hecho digno del gran E valor de Don Aluaro de Sandi.

Año 1555.

Infame hecho de Cristoual Diaz ruin Capitan.

Hecho notable de Dô Aluaro, castigando al couarde Capitan.

§. XIX.

HAllauanse los Franceses superiores por la grandeza de su exercito, y porque el Duque de Alua por falta de dineros auia deshecho el suyo, de-

El Duque de Aumala incitado de vn soldado quiere sitiar a Vlpian.

Año 1555.

xando a Iuan Bautista Gastaldo, con vna pequeña parte del que era muy inferior, y el Duque de Aumala desseando ganar honra se ponia en orden para yr sobre Vlpian, a lo qual le incitaua vn Italiano llamado Mantin, que auiendo sido mucho tiempo Capitan de Infanteria en Piamonte, siendo preso de los de Vlpian, le auian tenido en aquella villa con menos recato de lo que en semejantes partes conuiene tener a los prisioneros. Y como era hombre de experiencia, y hablasse con muchos soldados Italianos de aquella guarnicion, y conociendo que la fortaleza de aquella villa consistia mas en opinion, que en otra cosa, queriendo dar reputacion a Monsieur de Aumala le persuadia a aquella empresa, a lo qual ayudaua, que los dias passados se puso el Señor de Brisac a tomalla por hambre, y ocupadose en ello mucho tiempo, para que el Rey de Francia entendiesse, que no auia dexado de ganalla por yerro, ni falta de militar disciplina, y que el auer perdido tanto tiempo sobre aquella plaça, no auia sido inconsideramente, y le auia escrito que Vlpian era inexpugnable, y tal que con dificultad se podia tomar. Y sabiendo el Duque de Alua la llegada del Duque de Aumala, y falta de gente que Vlpian tenia, porque la mayor parte de los soldados estauã enfermos a causa de no se auer renouado el presidio quando fue auituallado, acordò de embiar a meterse en el a Garcilasso de la Vega (hermano del Conde de Palma, Cauallero mancebo, de quien segun su manera y brio se podia tener buenas esperanças en las cosas de la guerra) cõ cien cauallos ligeros, y seyscientos Españoles: y llegando al Pò junto a Gaso, que es el mejor vado que por aquella parte se sabe, y hallando el rio muy crecido por las nieues de la montaña, que era al principio de Agosto, espantado de las dificultades que los soldados le ponian, como hombre moço, y sin experiencia se boluiò al Campo con mucho sentimiento del Duque de Alua, que con aquella gente que tan a tiempo auia embiado, le parecia que auia dado buen assiento por entonces a lo de Vlpian. Y assi se resoluiò de embiar a Don Manuel de Luna Maestre de Campo del tercio de Infanteria Española de Lombardia con seyscientos Infantes, y cien cauallos, para que dexando dentro los Infantes se boluiessen los cauallos, pues dentro estauan dos compañias de cauallos de Cesaro de Napoles, y Demetrio Basta Aluanes: solo se reparaua en hallar Capitan de cauallos, que venciendo la dificultad del rio metiesse dentro aquella gente, y se boluiesse en saluo.

Mala suerte de Garcilasso de la Vega.

§. XX.

El Duque de Aumala tiene sitiado a Vlpian.

EL Duque de Aumala, que ya estaua con su exercito sobre Vlpian, sabiendo que la gente Española que traya Garcilasso, se auia buelto del vado, le hazia guardar de noche, y de dia con gran diligencia, poniendo gente en los castillos del Alonferrato, que estauan de la otra parte del rio, para que auisassen con fuegos, o humos, de su venida, si a caso otra vez la intentassen. Y pareciendo al Duque de Alua, que aunque Don Lope de Acuña estaua con calenturas, seria a su proposito, le embiò a llamar, y delante del Marques de Pescara estuuo tratando y consultando con el, la orden que se podria tener para meter aquella gente en Vlpian, mandandole el Duque de Alua, que de la Caualleria Española escogiesse cien celadas sobre las suyas, y que al amanecer le fuesse a hablar, que le daria la orden de lo que auian de hazer. Llegada la hora el Duque con vn largo razonamiento le dixo la importancia de aquel socorro, con qualquier numero de gente que se pudiesse: mandandole, que si los Franceses le acometiessen por lado, o por espaldas, no boluiesse a ellos, y que solamente atendiesse a romper los que se le pusiessen delante, y que mandasse a los cauallos ligeros, que lleuando a sus espaldas bien abraçados a los

Consulta el Duque de Alua con Don Lope de Acuña como socorrer a Vlpian y encomiendale esta empresa con gran encarecimiẽto.

Año 1555.

a los Infantes, no procurassẽ otra cosa, sino caminar, y que si cayesse qualquier hombre, si bien fuesse Don Manuel de Luna, dixesse a los soldados, que no se detuuiessen vn momento a leuantalle, sino que le dexassen caydo. Y que pues en aquella empresa estaua toda la honra del Duque, y todo quanto hasta alli auia seruido al Emperador, le rogaua quanto podia, que con el valor y animo que auia hecho las cosas en que se auia hallado, acabasse aquella, que era el sello y remate de todas ellas. Y que si bien hasta aquel punto tenia determinado que se boluiesse a salir con la Caualleria, visto que en aquello auria dificultad, se quedasse en Vlpian, y se conformasse con Don Manuel de Luna, que tãbien se conformaria con el. Y creyesse cierto que si el y los Franceses se auian puesto en aquella empresa, no era, porque entendia que tomarian a Vlpian sino que como sentian tanto aquella fortificacion de Pontestura, con que les quitaua el Pò hazian aquella demostracion para remouelle della, y que fuesse a socorrer a Vlpian, y que en poniendo a Pontestura en defensa le prometia, que aunque vendiesse a su muger e hijos, y quanto en esta vida tenia, les yria a socorrer, y assi lo podia dezir a todos, y assegurarles dello, pues a el yua mas que a ninguno. Respondiò Don Lope de Acuña, que tenia en grandissima merced la que le hazia, encargãdole cosa de tanto peso y calidad: y que su Excelencia estuuiesse seguro, que el socorro entraria en Vlpian, o el quedaria muerto en el Campo, en señal de que no auia podido mas. Y despedido del Duque se fue a executar su empresa.

Responde Don Lope, ofreciendose a la empresa.

§. XXI.

Parte Don Lope a socorrer a Vlpian.

Estãdo recogida la Caualleria que auia de lleuar Don Lope de Acuña, se fue a poner entre Pontestura, y Moncaluo, que era el lugar donde se recogia la Caualleria que estaua seña-

A lada para aquel socorro, y aunque ya era llegado Don Manuel de Luna, se detuuieron tres horas, porque los Infantes se juntauan mal, por no auer tantos que tuuiessen cauallos rocines, y assi vuieron de tomarlos de los villanos que trayan prouision al Campo. Y viendo tan larga detencion, y amotinandose Don Lope de Acuña, y Francisco Ybarra Contador mayor del exercito, y amigo de B Don Lope le dixo, que no se matasse, porque no lleuaua mas de dozientos y quarenta Infantes. Y partiendo la buelta de Moncaluo, reboluieron a la mano derecha sobre Corona, y poco mas adelante se boluiò el Maesse de Campo Cesaro de Napoles, que como auia diez y ocho años que tenia el gouierno de Vlpian, y auia hecho aquella fortificacion, adonde se enriqueciò (que C el gouierno era suyo) no quiso yr a meterse dentro, porque conocia que yuan a ser degollados, y con sus amigos se reya, de que al cabo de sus años quisiesse el Duque, que fuesse a defender a Vlpian, lugar flaco y mal proueydo, porque justamente queria el Duque, que pues Cesaro de Napoles le auia tenido tanto tiempo, y hecho la fortificacion a su modo, con tanto gasto de dinero, la defendiesse. Y D como desde Cocoma adelante desde los castillos fuessen con humos, auisandose los Franceses de la yda de los Españoles, baxauan de los montes y salian de los castillos algunos que los arcabuzeauan, si bien era de noche. Y llegados al vado de Gaso quatro millas de Vlpian, aunque hallaron el rio crecido, y que de la otra parte estauan dos compañias de Infanteria, y vna de cauallos Franceses de guarda, se eE charon con gran determinaciõ al agua jugãdo sin cessar los Franceses su arcabuzeria, que se lo procurauan impedir. Y visto por los Frãceses, que sin curarse de sus arcabuzes la Caualleria Española caminaua por el rio desamparando la defensa huyeron por entre aquellas espessuras. Passado el rio recogida la gẽte,

Año 1555.

començaron a caminar por donde las guias les mostrauan, y topandose con vna compañia de cauallos que hazia la guardia, y dando en ella la rompieron matando algunos soldados; y tomandoles los cauallos en que subieron soldados, que venian mal a cauallo, oyendose ya en este tiempo grandissima grita y estruendo de trompetas, que por todas partes resonauan de la Caualleria Francesa, que de mano en mano acudia la buelta del rio en socorro de la compañia rota, y Infanteria huyda, a lo que los Españoles con gran animo respondian tocando siete trompetas que lleuauan, y gritando: España, España, acompañando las vozes con continuos arcabuzazos, porque los Franceses (si bien hazia luna) no podian comprehender el numero de los Españoles, y creyendo que era toda la Caualleria, y Herreruelos del Campo del Duque de Alua, se recelauan sin osarlos acometer. Y si alguna vez lo intentauan, los ponian en huyda, siendo cosa casi increyble el ver la multitud de esquadrones de cauallos, que por la frente y lados se les mostrauan, que con tanta facilidad yendo la buelta dellos, los hazian huyr. De la qual felicidad yuan los Españoles tan alegres, nombrando Santiago, y España, que les parecia que nadie podia impedilles el passo. Y llegando a ochocientos passos de la puerta de Vlpian, hallaron vn esquadron de mas de seys mil Esguiçaros con sus mangas de arcabuzeros a los lados, tan turbados con el estruendo que andaua, que sin saber baxar pica, los rompieron la mano yzquierda, por donde pasaron juntamente con la manga de la arcabuzeria, y metiendo dellos vn golpe de gente que tomaron delante en prision, se entraron en la villa. Y no ay duda sino que si aquella noche fueran quatro mil cauallos, que todo aquel Campo fuera deshecho, porque el alboroto de los Franceses fue tan grande, que no sabian donde se andauan. Para lo qual aprouechò mucho, que el Duque de Aumala auia aloxado toda su Caualleria en San Bilen, y Leñi, lugar junto a Vlpian para tenella mas descansada. Entraron en Vlpian Infantes y cauallos ciento y ochenta y quatro hombres, porque los mas por lleuar ruynes cauallos no se atreuieron a passar el rio: otros por ser tan larga la jornada, y por yr en yeguas y cauallos flacos, se cansaron luego, y toda aquella noche se tocaron las campanas de Vlpian, para que pudiessen atinar a la villa los soldados que se auian quedado atras, y toda via acudieron catorze o quinze. Y los Franceses entendiendo porque se hazia, tomaron algunos.

§. XXII.

Otro dia bien de mañana Don Lope de Acuña, y Don Manuel de Luna, con los demas Capitanes, fueron viendo el lugar, y la fortificacion, mostrandoselo Sigismundo Gonçaga, que era Gouernador por Cesaro de Napoles, y artilleria y municion, quedando todos muy descontentos, porque demas de estar la villa muy flaca, y mal reparada, tenia la artilleria rota, y la gente en quien consistia la importancia, deshecha y enferma. Y mandando hazer nota de los que eran, compañia por compañia, no se hallaron mas de quatrocientos y ochenta hombres de pelea, y los enfermos que eran de ningun prouecho passauā de seyscientos, y partiendo entresi las baterias, tomò Don Lope de Acuña con los cauallos ligeros, y arcabuzeros acauallo de la guarda del Duq̄ de Alua, y de Dō Garcia de Toledo, y parte de los soldados Italianos de presidio, la defensa del cauallero alto de la montaña, que estaua al castillo, y Don Manuel de Luna la de la villa, hallando tan mal aparejo de palas y açadones con que trabajar, que en toda la villa no auia mas de sesenta, y con ellos trabajauan de dia en la bateria de Don Manuel, y de noche en la de Don Lope, que enfermo

Año 1555.

estaua, siempre echado sobre vn haz de cañamo en su cauallero, por dar calor a lo que se hazia, porque el Duque de Aumala, sintiendo que tan poca gente con tanto daño y vergueça de su Campo vuiesse dutrado, con grandissima solicitud apretaua la empresa, haziendo que continuamente jugasse el artilleria acercandose cada dia con dos grandes trincheas a la bateria de la montaña, que era la parte mas flaca, y con otra trinchea a la parte de abaxo adonde estaua Don Manuel de Luna. Y entretanto que esto hazian los Franceses, los Españoles queriendo dar a entender al Duque de Aumala, que auia en la villa mas gente de lo que pensauan, salieron con todos los cauallos de repente buenos y malos, siendo el primero Theodoro Basta, mancebo valiente, Alferez de Demetrio Basta, por ser platico en la tierra, que mucho tiẽpo auia estado en ella aquella compañia, y lleuando consigo veynte soldados de su compañia, salieron tras el Don Lope de Acuña, y el Capitan Lazaro Mezuca, y Don Antonio de Viuero, con hasta dozientos y treynta cauallos, cuya repetina salida causò gran grita en todo el Campo, dandose gran priessa los Franceses en boluer el artilleria con que batian, tirando con ella a la Caualleria Española, haziendo mas daño en su gente que en ella, porque del segundo o tercero salto entrauan valas por el quartel de sus Esguiçaros. Esta salida no fue de tanto efecto como pudiera, porque el Alferez Basta viendo dos Tenientes de Infanteria Francesa, que se andauan passeando apartados de su guarda, cargando sobre ellos los prendiò, y siguiendole Don Lope (que no sabia la tierra) erraron el golpe, porque si fueran camino arriba, como se auia concertado, al salir de la puerta rompieran facilmẽte tres compañias de Infanteria Francesa que hazian la guarda: porque los Franceses estauan tan assegurados de aquel repentino assalto, que auiendose ydo a passear, quedauan pocos en la guardia, y aquellos desarmados, tanto,

Salen los cercados animosamẽte a dar en los cercadores.

A que teniendose por perdidos se comẽçaron a retirar con sus vanderas, hasta que cargò en su socorro toda la gente que aloxaua en aquella parte, y de aquella salida tomaron auiso para reforçar siempre la guarda, y hazer vna trinchea honda, y leuantada al traues del camino, para quedar seguros de qualquier impetu de Caualleria, aunque no les aprouechaua, porque saliendo B (como se hazia) vandas de diez y doze cauallos, matauan y prendian muchos Frãceses, porque como tenian a Vlpian cercado al rededor, y de trecho a trecho tambien sus vanderas plantadas, pudiendolo hazer, por estar aquella villa muy metida en sus tierras, y tener guardados los passos de los rios con su Caualleria.

C Muchos Franceses por no andar al rededor de las trincheas, que con gran anchura abraçauan la villa por todas partes, atrauessauan por la llanura, y eran muertos o presos de los cauallos, y por librarse de aquel peligro, se dieron tanta priessa a batir la puerta, por donde salian, y el rebellin que estaua delante de la bateria, quedò todo tan derribado, y deshecho, que fue necesD sario terraplenar la puerta, y perder aquella sola salida que auia para los cauallos, porque las demas puertas, por estar en partes descubiertas desde el principio las auian terraplenado. Estaua dentro de Vlpian el Capitan Piantanida Milanes, soldado de gentil animo y experiencia, aunque falto de vista, el qual viendo que la mayor fuerça que los Frãceses hazian, era por la parte del cauallero del castillo, que segun su hechura y grandeza se pudiera mas E justamente llamar montaña, porfiaua que se deuia atrauessar con vna trinchea, porque quando vuiessen batido las tenazas, y frente de aquel lado, hallassen dentro otro nueuo reparo, con que quedassen burlados de su trabajo. Reprobaua Don Lope de Acuña este consejo como pernicioso, diziendo: que el hazer aquella trinchea tan apartada de la frente que se batia, daria lugar a que apoderandose los Franceses

Año 1555.

de la punta de las tenazas, y plantada alli su artilleria, como en lugar mas alto, en vna hora desharian el trabajo de muchos dias, y que aquella trinchea se deuia hazer junto a la misma bateria. Y que demas de que alli estaua la tierra mas alta y facil para con mayor breuedad ponella en perfeccion, tenian a los enemigos mas a fuera, sin dexarles lugar adõde pudiessen tomar plaça para su artilleria. Pero Don Manuel de Luna por fatal desdicha suya se enclinò al parecer del Piantanida, y labrandose luego la obra se desculpaua de secreto con Don Lope, diziendo: que conocia muy bien que su consejo era mas a proposito, pero que auiendose de defender aquella tierra con Infanteria Italiana, pues era el mayor numero, conuenia contentallos. Ya en este tiempo los Franceses llegauan con las dos trincheas de la montaña a cinquenta passos del cauallero, yendo a embocar con ellas a la punta de la Tenaza, en el qual fosso hazian cada noche guarda dozientos Infantes, como en la parte mas necessaria, y a dõde los enemigos hazian todo su fundamento. Y hallandose alli vna tarde Don Lope de Acuña, y con el los Capitanes Lucas Hernandez, y Pedro Montañes, Pedro Vanegas, Luys Venegas, y Lazaro Mezuca, y otros hombres particulares les dixo, que le parecia cosa fuera de toda razon, que aquel fosso tan baxo, flaco, y peligroso de guardar, se defendiesse con tanto numero de soldados, como alli ponian cada noche, que si se perdian, quedarian tan enflaquecidos, que no solo no tendrian gente para defender las baterias, ni aun para el lugar, si los quisiessen acometer a escala vista. Y pareciendo bien lo que Don Lope dezia, reprobauan la mala orden que hasta entonces en aquello se auia tenido, especialmente el Capitan Pedro Montañes: y llegando a la sazon vn soldado, que les dixo, que Don Manuel de Luna, y los demas Capitanes los aguardauan en el cauallero para tratar de lo que cõuenia a la defensa, fueron a cumplir lo que se les ordenaua.

§. XXIII.

Honrado respeto de Garcilasso de la Vega.

Estauan con Don Manuel de Luna, Garcilasso de la Vega (que como Cauallero honrado corrido del yerro que auia hecho, por el mal consejo que le dierõ, sin algun cargo quiso yr a mostrar, que lo que le auia acaecido no fue por falta suya) y Sigismũdo Gonçaga, Tyberio Brancacio, el Capitan Piantanida, y los demas Capitanes Italianos, y vn Teniente de la compañia de Alemanes que alli estaua, y sentados en vnos ribaços junto a vna capilla que estaua dẽtro del cauallero, propuso Dõ Manuel, como ya veyan quã cerca del fosso llegauan los Franceses, en cuya defensa estaua la salud o peligro de aquel presidio, por lo qual les pedia q̃ cada vno dixesse lo que le parecia para la salud de aquella villa, mostrãdo en sus palabras, que era de opinion, que se defendiesse el fosso con mas gente de la que entonces tenia. Y como Garcilasso estaua sentado a la mano derecha de Don Manuel, y le tocaua hablar primero, conformandose con Don Manuel dixo, que se pusiessen trezientos Infantes: y sabiendo todos que Garcilasso era muy acepto al Duque de Alua, y confiando que su amistad les seria algũ dia de gran prouecho, no queriendo contradezirle, fueron de su voto, mas el Capitan Pedro Montañes, que antes lo auia contradicho: y llegando la vez a Don Lope de Acuña (que por estar sentado a mano yzquierda de Dõ Manuel fue el postrero) dixo, que sin algun respeto, sino solo atendiendo a la necessidad del caso, seruicio de su Principe, y honra de su Capitan General, le parecia que no solo no se añadiesse gente a la que se solia meter en el fosso, sino que se sacassen todos, sin quedar mas de veynte y cinco arcabuzeros, que haziendo el efecto que al presente haziã todos, no hiziessen mas que tirar de ordinario a los que estauan en las trincheas, y que en las casas matas se metiessen otros tantos para que quando los Franceses, creyen-

Diuersos pareceres entre los Capitanes de Vlpian.

Año 1555.

do que auia mucha gente en el fosso, le acometiessen, pudiessen desde ellas assaetearlos, sin algun peligro suyo, y dar lugar a que los veynte y cinco del fosso se retirassen por el mismo fosso a la puerta, y con toda la artilleria, que por aquel tiempo se tendria vn poco atras retirada de los parapetos, para que no fuesse quitada de la Fracesa, la qual deuia de estar muy bie cargada de guijas, y assomandola prestamente, y disparandola en ellos les darian en descubierto, con tan pesado granizo, que los harian aduertir mejor otra vez en su forma de acometer, y que assi con saluar su gente, la conseruarian para mayor necessidad, y para dilatar con arte lo que no podia con fuerças, hasta que el Duque de Alua, que no se deuia descuydar dellos, los socorriesse, en que estaua el remedio de aquel presidio. Don Manuel de Luna, ni del todo tomando el parecer de Don Lope de Acuña, ni desechando el consejo de Garcilasso de la Vega, mandò que de los trezientos soldados que dezian que se ametiessen en el fosso, hiziessen de alli adelante guarda ciento y cinquenta. Pero como ya los Franceses estauan a treynta passos del fosso, vna noche a dos horas despues de anochecido con gran grita acometieron el fosso con vna terrible tempestad de arcabuzazos de la vna parte y de la otra, porque los Españoles que estauan dentro aqui en aquella noche auia tocado la guarda, cuyos Capitanes eran Pedro Montañes, y Leon de Bellaguarda, ayudados del Capitan Piantanida los recibieron animosamente matando muchos dellos, que saliendo al descubierto dauan certissimo blanco para tirar. Y acudiedo Don Lope de Acuña (que estaua solicitando la trinchea que se hazia) al rumor, hallò a Don Manuel y a Garcilasso de la Vega con grandissima turbacion, porque el Piantanida, y los Capitanes que estauan dentro, auiendo perdido mucha gente pedian mas, y llegado a ellos les dixo, que le pesaua de ser tal adeuino en vn caso que les auia de ser de tanto daño, como aquella

Año 1555.

A noche se les aparejaua, porque estaua claro, que llegandose los Franceses con las trincheas que lleuauan al fosso, no auia duda, sino que las hazian para aquel efecto: pero que pues aquello ya no tenia remedio vuiessen de buscalle, para que aquella noche no se perdiessen. Don Manuel dixo, que el Capitan Piantanida pedia gente, y que era impossible embiarsela, y que le pedia que fuesse al fosso, y viesse si se podia retirar aquella antes que se perdiesse, o lo que se podria hazer. B Saliò Don Lope al fosso con solo Bernardino Osorio: hallò que los Españoles, y Italianos peleauan mano a mano con los Franceses: para mas seguridad suya auia lleuado muchos gauiones rodado con que se reparauan de los arcabuzazos de los Españoles, y que la vltima parte que era guardada de Temiño Teniente de la guarda del Duque de Alua, C estaua desamparada, porque el Temiño auiendole muerto parte de sus soldados se retirò por la otra parte del cauallero házia vna puerta falsa que auia, y el Capitan Pedro Montañes, que guardaua el fosso delante de las casas matas, siendo muy apretado, estaua arrinconado y metido en la punta de la buelta que hazia el fosso a mano yzquierda de las casas matas, y que el Capitan Leon de Villaguardia, Don D Marcos de Toledo, Gaspar Osorio, y otros soldados defendian aquella buelta junto a las casas matas, de los quales dos soldados passando Don Lope por el vno, le mataron de vn arcabuzazo, y que toda la otra gente que auia de auer en aquellas dos bueltas del fosso, era muerta, o se auia retirado a la parte que guardaua el Piantanida con los Italianos, porque los Franceses E no apretauan tanto en aquella parte, y boluiendo a Don Manuel le contò el peligroso termino en que se hallauan, y que si luego no eran socorridos, Pedro Montañes, y Leon de Villaguarda serian muertos con los demas que estauan fuera.

Año 1555.

§. XXIV.

DOn Manuel de Luna que se vio en tan mal termino, rogò a Don Lope de Acuña, que boluiẽdo a salir fuera, procurasse de retirar aquellos Capitanes y aquella gente, porque embiar socorro nueuo era impossible. Esta retirada pareciò a Don Lope que tenia del todo impossibilidad, porque estando los Españoles peleando mano a mano con los Franceses, y auerse de retirar mas de dozientos passos, hasta la puerta adonde estaua Don Manuel, no auia razon ni camino para ello, si Dios milagrosamente no los ayudaua: pero viendo que conuenia remitir aquel caso a la fortuna, y saliendo Don Lope, y tomando a parte al Capitan Piantanida le dixo, que quando le pareciesse que el mismo Don Lope auria llegado a los Españoles hiziesse, que sus soldados, dando la mas terrible y animosa grita que pudiessen apellidando Santiago, disparassen juntamente sus arcabuzes, y que al momẽto entretanto que los Franceses creyã que eran socorridos, con sossegada diligencia se retirassen a la puerta, porque lo mismo harian los Españoles que estauan mas adelante, y no se estoruarian los vnos a los otros. No faltaron los Italianos a esta ordẽ (como aquellos que verdaderamente en quanto esta empresa durò, pelearon valerosissimamente con gloria de su nacion) y dando vna grita dispararon, y se retiraron con gran sobresalto de los Franceses, que creyendo que era nueuo socorro de la villa, aunque los vieron boluer las espaldas, no vuo hombre que los siguiesse, ni osasse echar pie adelante. Hizieron lo mismo los Españoles, sin que nadie los siguiesse. Retirada la gente, los Franceses passando adelante con sus trincheas, dentro de dos dias llegaron con ellas al fosso, y haziendo vna boca en el Argẽ del que venia a salir frontero de la junta que hazian las dos tenazas, plantaron vna gruessa pieça de artilleria, con que començaron a batir las dos casas matas que estauan juntas. Auia hecho en medio de ambas tenazas esta fortificacion, el Maesse de Campo Cesaro de Napoles tan inconsideramente, que en todo aquel cauallero que estaua delante del castillo, con ser como reduto, o pedaço de montaña, no auia dexado sino aquellas dos casas matas, que estauan dentro en el mesmo cauallero en lo hondo que hazian las dos puntas a manera de tixeras, y porque el tiro que desde alli auian de hazer era largo, y siendo con arcabuzes, o mosquetes, se podian hallar muchos reparos faciles contra ellos, como gauiones y tablas gruessas, quiso que las casas matas fuessen tan grandes, que teniendo dentro artilleria, hiziessen mayor contraste a los que quisiessen entrar en el fosso, y que no lo pudiessen hazer sino con grandes reparos, siendo forçoso paraque las pieças pudiessen entrar dentro, y jugar como conuenia, dexasse dentro tan gran concauidad, que con el gran peso del terrapleno de encima venia a quedar *en falso*, y hundirse. Y para remediar este segundo inconueniente, y que las casas matas que no eran de bobeda por lo alto, sino de madera, no cegassen como luego lo empeçauan a hazer, fue necessario apuntar la madera del techo, con gruessos, y espessos maderos, con q̃ del todo quedaron las casas matas incapazes de tener el artilleria, para que auiã sido hechas, y muy aparejadas paraque a quatro cañonazos que recibiessen hazer vna gran bateria cayendo toda aquella obra falsa, y mal entendida, y començando a batir los Franceses con el cañon que auian plantado en seys horas hizo mas efecto q̃ en diez y seys dias auian hecho diez y ocho pieças de artilleria que contra aquel cauallero batian, derribando ambas casas matas con gran pedaço del cauallero con infinita alegria y grita de los Franceses, y mucha tristeza de los Españoles.

Baten las casas matas flacas y mal hechas.

Caẽ las casas matas.



§. XXV.

DErribadas las casas matas, y pedaço del cauallero, los Franceses por aquella parte quedaron libremente Señores del fosso, y sin cessar su bateria començaron a picar el cauallero por aquella frente, y hazer vna mina para bolar los que estauan encima, y allanar la subida. Garcilasso de la Vega que alli auia quedado en lugar de Don Lope de Acuña (que muy apretado de enfermedad de calenturas se auia ydo a curar a importunacion de Don Manuel de Luna, y de todos) assistia juntamente con los Capitanes con mucha diligencia a los reparos y defensa, que la necessidad mostraua ser necessarias, no passando menos trabajo Don Manuel de Luna en la bateria que los Esguizaros hazian por la parte de la villa, que si biẽ no era de tãto peligro, como la otra, ni la gẽte tan habil para el assalto, sin perder punto no dexaua de repararse quanto podia, y ya con la continua bateria le auian derribado el rebellin de la puerta, y la misma puerta, y vn largo lienço de la muralla, llegando con la trinchea hasta el Argen del fosso: porque era lleno de agua y cenagoso, procurauan de hinchir con sacas de lana que auian para ello traydo de Turin, poniendo otras en los parapetos por reparo, contra los continuos arcabuzazos que los Españoles tirauan, con que en ambas baterias auian muerto a muchos soldados y Capitanes señalados, Esguizaros, y Franceses. Viendo pues Don Manuel de Luna, que las cosas se yuan cada dia apretando, y que la mina le tenia en gran confusion, y auia dias que se auia començado, por lo qual era de creer que no tardaria en rebentar, y auiendolo comunicado con Don Lope de Acuña, le pareciò, que pues ya la trinchea del Piantanida era acabada, si bien con trabajo escusado, se siruiessen de-

A lla, pues no tenian otro reparo, y Garcilasso y los demas Capitanes, que estauan en la defensa del cauallero, al tiempo que entendiessen que los Franceses querian volar la mina, se metiessen dentro en la trinchea con su artilleria a pũto, pues ya en otra parte no era de seruicio, y que dexassen dos hombres de confiança cerca de la mina, con quinze picas, y quinze arcabuzeros que estuuiessen muy aduertidos, para que como la diessen fuego acudiessen B a ella, y se saliesse de arte, que si juzgassen que no se podia defender, la desamparassen, retirandose a la trinchea, y si saliesse de manera que se pudiesse defender con las picas y arcabuzeros, entretanto que los Franceses reconocian si podian dar assalto, y arremetian, los entreternian hasta que saliendo Garcilasso y su gente fuessen a tiempo de socorrerlos: porque el estar Garcilasso en C la misma vateria al tiempo que volasse la mina, lo tenia por muy peligroso, y que si la mina salia mal, no seria a tiempo de retirarse con la gente, y podria suceder algun desastre, perdiendo la villa y la gente a vn tiempo. Este parecer aprouaron Don Manuel, y todos los demas Capitanes. Los Franceses entretãto que se labraua la mina auian hecho vna casa de madera de tan D gruessos tablones, que aun con arcabuz no los podia passar, y cabian en ella doze arcabuzeros, que tirando por pequeños agugeros sin peligro, hiziessen daño en los soldados que se descubriessen, la qual estaua puesta sobre vnos husillos a manera de aquellos con que suben y baxan las vigas de los lagares, con que con gran facilidad la baxauan y subian, y hazian tanto daño en los Españoles, que no des-E cobrian las cabeças, para ver lo que los Franceses hazian, quando luego eran muertos o heridos, con que los tenian puestos en gran estrecho y temor, y del todo, con esta sola inuencion bastaran a deshazerlos, sino que los Franceses no osauan alçar mucho la casa para sobrepujar, porque vna vez que lo auian prouado, auiendoles desde vn

Año 1555.

torreon del castillo assestado vna pieça, auia dado en lo alto de la casa, con daño y grande espanto de los que estauan dentro. Y estando a punto la mina la dieron fuego, y rebentò con tanta violencia, que leuantando vn terrapleno y muralla que estaua en el cauallero, hizo vna muy llana subida, y muy conforme al desseo de los Franceses, y passando la poluareda, y reconocido, que saliò a su proposito, arremetieron algunas vanderas, que con facilidad fueron detenidas de los Españoles, los quales con sus picas y lanças estando bien cerrados animosamente los esperaron, haziendo caer a baxo a los que presumiendo de valientes se querian auentajar, y matando con su arcabuzeria gran numero de Franceses, y fueran muchos mas los muertos, si el temor de la casa de madera no los detuuiera, la qual hazia notable daño en ellos, porque no eran tan presto descubiertos, quando eran passados con las valas de sus arcabuzes. Y el Capitan Piantanida con mayor ingenio que ventura auia hecho ciertos fuegos artificiales en vnas grandes caxas de madera como arcas, en que auia cantidad de poluora, y otras mezclas apropiadas para ello, en las quales auia vnas cuerdas atrauessadas, que teniendo encendidos los cabos que estauan la parte de fuera de la bateria, y los Españoles que estauan de tras teniendo en las manos los otros cabos que eran mas largos, para que tirando dellos, y corriendo las cuerdas passassen los cabos encendidos por la poluora, y pegando el fuego y ella, en los demas fuegos artificiales, hiziessen gran daño a los Franceses. Y como para hazer lugar que subiessen los Franceses, y los fuegos hiziessen su efecto, los Españoles se apartassen a dentro, dieron larga ocasion a que se vuiera de perder el cauallero, porque creyendo los Franceses que huyan, subieron a gran priessa tras ellos, y tirando los Españoles de las cuerdas el fuego, no hizo efecto, sino que la poluora como vn facil soplo se resoluiò en humo sin encender las otras mechas, con tanto espanto de los Frãceses, que temiendo fuesse algun engaño en que se abrasassen, no solo no osaron passar adelante, mas con gran grita se tuuieron atras, dando lugar a que los Españoles, viendose en tanto peligro con impetu boluiessen a cobrar su perdida plaça, començandose de nueuo a dar grandes golpes de picas y arcabuzazos, y vsando los Franceses del ardid que auian tenido en el ganar del fosso de traer delante sus gabiones, començaron a subir rodando algunos, viniendo ellos cubiertos detras. Y viendo el Capitan Lucas Hernandez endereçar vno, como animoso soldado aremetiò a los que le leuantauan, estoruandolo con su pica, y descubriendole los de la casa, le dieron vn arcabuzazo con que cayò muerto en tierra.

Rebienta la mina en fauor del Frances.

Arremeten los Franceses: rebatenlos.

§. XXVI.

Avia durado el acometimiento que hazian los Franceses con gran mortandad suya, cinco horas y media, que sin parar refrescando su gente con embiar nueuas vanderas a la bateria, apretauan quanto podian a los Españoles, porque sabiendo el Duque de Aumala, como soldado platico, quan buena gente eran los defensores, juzgaua que no se podia ganar aquella plaça, sino con larga porfia, porque siendo tan pocos como eran, al fin los vendrian a cansar y consumir. Y este pensamiento no le saliò en vano, porque al fin de aquel tiempo Garcilasso se hallaua muy fatigado, assi por auer dado licencia a los heridos, para que se fuessen a curar a la villa, como porque inaduertidamente auia dexado yr con cada vno vn amigo suyo, para que le ayudasse, y auiendo sido tantos los que se auian ydo, sin que boluiesse alguno, que se

Cinco horas y media durò el asalto.

Año 1555.

que se hallaua muy falto de gente, no halandose en menor necessidad Don Manuel de Luna, porque auiendole dado los Esguizaros el assalto auia cinco horas que se peleaua en la bateria baxa, le auia embiado a dezir, que se valiesse como mejor pudiesse de la gente que tenia, porque no auia otra cosa alguna que dalle: a lo qual se juntaua, que como Garcilasso era nueuo en la guerra, y no se vuiesse hallado en semejante trance, ni sabia lo que se auia de prouecr, no auia mandado lleuar barriles de poluora, para que acabada la de los soldados tomassen la que quisiessen, y como los soldados la pedian; viẽdose faltos della, y de gente, boluiẽdose a los Capitanes que estauã presentes les preguntò lo que deuia hazer: y segun se dixo el Capitan Pedro Venegas le respõdiò, que se retirasse a la trinchea, porque cõ el artilleria que estauà en ella haria gran daño à los Frãceses que entrassen en el cauallero: porque desde el principio que se entrò en Vlpiã Pedro Venegas, como hombre solicito auia tomado a cargo el artilleria, que estaua en el cauallero, que erà muy poca y todo rota, y auiẽdo puesto las piecas detras de la trinchea las tenia cargadas cõ guijas y pedaços de hierro, porque engañado del mismo desseo del Piantanida dio aquel dañoso consejo a Garcilasso, y creyendo que seria tan facil el hazello como el dezillo, mandò retirar la gente, palabra que no fue tã presto oyda como executada. Y viendo los Franceses su huyda entraron furiosamente sin perder tiempo tras ellos, matando quantos alcançauan en vengança de los muchos que de su parte auian sido muertos aquel dia. Auian los Españoles dexado a vn lado de la trinchea vna abertura a forma de puerta para passar de vna parte a otra, y tan estrecha, que a penas cauia vn hombre armado, y apretando los traseros a los delanteros, embaraçandose con las picas y armas, cayeron algunos, y cerrando aquel angosto passo con miserable principio, fue causa, que cayendo vnos sobre otros, fuessen cruelmente muertos de los Franceses, y si algun Frances queria saluar alguno, los que venian detras se le matauan. Muriò alli Garcillasso de la Vega, y casi de los primeros, porque pareciendole fea tal retirada, de que auia sido causa, y retirandose mas de espacio de lo que en caso tan perdido le conuenia, siendo alcançado, y auiẽdosele caydo vn morrioncillo negro, à prueua de arcabuz que traya, le dio vn Frances vna cuchillada en la cabeça al traues, que se la abriò toda, matando tambien a Don Pedro de Sylua de vn arcabuzazo por las espaldas, mancebo animoso, y de grandes esperanças. Mataron tambien con muchas heridas al Sargento mayor Rascon, gran soldado y experimentado, con otros muchos hombres particulares muy señalados en las armas. Ganaron los Franceses en aquel punto el lugar, y se metieron por la puerta que estaua entre el castillo y la villa, porque los que huyan se la auian dexado abierta: pero los soldados del castillo viendo aquella infelice huyda acudieron a vn torreon que estaua encima della, y matando a los que yuan delante hizieron detener a otros, que pararõ arrimados a la trinchea del Piantanida, que por ser de vna pica de alto los cubria del castillo: y desta manera aquella desdichada trinchea fue causa de la perdiciõ de los Españoles, y amparo de los Frãceses que firmes en ella cubiertos del castillo quedarõ Señores del cauallero.

Año 1555.

§. XXVII.

FVe culpado Dõ Manuel de Luna porque no dio orden a Garcilasso, y a los Capitanes que con el estauan, para que executassen el consejo de Don Lope de Acuña. Porque si al bolar de la mina no se hallaran mas de los treynta soldados, se pudieran retirar a su plazer, sin que aquel dia se perdiera el cauallero, y tanta gente. Y Don Manuel cargando la culpa a Garcilasso dezia, que

Año 1555.

se lo auia assi ordenado: pero los que conocian la puntualidad de Garcilasso en obedecer a los que sabian mas que el en la guerra, le defendian diziendo: que si Don Manuel se lo mandara, lo executara, y que tambien lo vuieran entendido los Capitanes que con el estauan, y assi quedò el punto deste yerro indeterminado, y sobre el muerto (como casi siempre acaece en aquellos que no pueden responder por si) cargada la culpa. Estauan ya los de Vlpian en la vltima necessidad, porque auiendo retirado los Esguizaros de la bateria baxa, quedando algunos en el rebellin que auian ganado los Españoles, dexando veynte y cinco soldados en la bateria, se auian ydo a curar los heridos, y saber de sus amigos si eran muertos, o viuos, no se viendo por la villa sino hombres con diuersas suertes de heridas bañados en sangre, buscando cura: porque entre las otras faltas que alli tenian, era no auer medicinas, ni Cirujanos, sino que era menester que se curassen vnos a otros, con que se acrecentaua el espectaculo de su desuentura, cayendose muertos en las calles, muchos enflaquecidos por la sangre perdida y grandeza de las heridas: y otros que con gemidos sin poder yr atras ni adelante pedian socorro a los que passauan. Lo qual retirandose Don Manuel de la bateria, remediò lo mejor que pudo, mandandolos lleuar al castillo, y que los curassen los que sabian curar de ensalmo. Y andando aquella noche con cuydado, por no ser tomados a escala vista, a la mañana hechò el tanteo de los sanos. No se hallarõ de los Españoles mas de diez y ocho, y los Italianos no estauan mejor librados, como aquellos que en toda aquella empresa auian peleado con mucho esfuerço por ser soldados viejos, y gouernados de valientes Capitanes: porque la nacion Italiana es tan sugeta a sus Capitanes, que si son buenos hazen marauillas en la guerra. De los Tudescos auia mayor numero, porque como desde el principio auian andado tan mal, no se ha-

Solos diez y ocho Españoles, y pocos Italianos se hallauan en Vlpian.

A zia cuenta dellos, y como Don Manuel de Luna viesse las cosas en tal estado, hablando con los Capitanes acordaron de rendirse, y no esperar, que a mano salua los degollassen los Franceses, y saqueassen aquella villa. Y acudiendo a dar cuenta a Don Lope de Acuña deste acuerdo, que estaua en la cama, pues ni era bien dexar saquear lugar que tanto auia seruido, ni perder la Caualleria que podia ser de tanto seruicio, pues del Duque B no auia que esperar socorro. Don Lope de Acuña aunque muy enfermo rogò a Don Manuel, que ni mirasse en saco de la villa, ni en la perdida de la Caualleria, pues era mejor que abrasassen el lugar, que dexarsele entero para gozalle, y que no dando lugar a que se dixesse que vn Maesse de Campo Español se auia rendido, cosa jamas oyda, y se metiesse en el castillo, C gouernandose conforme a las ocasiones, pues era impossible que el Duque los dexasse de socorrer. Todos con alegre rostro aprouaron el consejo, y Don Manuel de Luna prometiò de meterse en el castillo con los que le quisiessen seguir, pues los demas no querian pelear, y vn Teniente de Infanteria Italiana, que alli estaua le dixo, que no auia para que echar culpa D a los Italianos, que todos moririan con los Españoles, y llegando a la sazon vn Teniente de los Alemanes de la compañia que alli estaua, dixo, que se resoluiessen en lo que auian de hazer, porque los Franceses se yuan allegando para dar assalto. Y yendo Don Manuel a proueer en lo que conuenia, se tratò de entregar la villa, y embiò a dezir a Don Lope cõ Miguel Diaz de Armendariz que se auian rendido, por E no poder mas. Replicò Don Lope con el mismo que rogaua a Don Manuel, que se acordasse de lo que auia prometido, y que en todo caso se retirasse al castillo, pues tanto conuenia a su honra, y a todos. Don Manuel dixo, que lo auia mirado, y que pues retirandose al castillo auia de rẽdirse dentro de dos dias, que queria

Año 1555.

Quiere rẽdirse Don Manuel de Luna, Don Lope lo cõtradize.

Año 1555.

acabar de vna vez, pues el Duque no los socorria. Saliò Dõ Manuel de Luna con toda la gente de Vlpian adonde toda via estaua el Duque de Alua, y esta fue la salida de Vlpian indigna ciertamente, si se a de mirar a la fama y honra que auian ganado los que tan animosamente socorrieron aquel presidio, en la qual empresa perdieron los Franceses casi tres mil hombres de los mejores que tenian, y entre ellos cinquenta y dos Capitanes.

§. XXVIII.

Pelean en el agua Imperiales y Franceses.

LA misma guerra se hazian en el agua estas gentes. Por el mes de Agosto deste año se toparon Flamencos, y Frãceses: venian de España veynte y quatro vrcas de Flamencos cargadas de mercaderias, a los quales acometieron veynte y seyz nauios armados de Franceses. Combatieronse mucho tiempo, llegaron a aferrar, porque con la ventaja que los Franceses tenian por ser todos sus nauios de guerra, procurauan que no se les fuesse alguna de las vrcas. Peleauan los Flamencos, aunque menos, y no tan armados, valientemente. Mas como los nauios Franceses estauan mas descagardos y artillados, hazianles ventaja en la ligereza con que los rodeauan y embestian.

Desesperado hecho de los Flamencos Olandeses.

Desesperados los Flamencos, y ya como perdidos, porque su enemigo no gozasse la vitoria, y presa, encendieron su propia poluora, queriendo morir quemados con ella por abrasar a los enemigos. Encendieronse en vn punto sus vrcas, y los nauios Franceses que con ellas estauan amarrados, de suerte que casi fue el daño ygual en todos, muriendo Franceses, y Flamencos, ardiendo encima del agua. Pudieron escapar pocos, solos aquellos que tuuieron lugar de desamarrarse. Escaparonse algunas de las vrcas que de entre las llamas fueron huyendo a Olanda: las Capitanas, y Capitanes de ambas partes se abrasaron. Lleuaron los Franceses cinco vrcas de los Flamencos sin hombres, y sin mercaderias, medio

A quemadas, y entraron con ellas en Diepa, de donde auian salido, lleuandolas como trofeo, o despojos de tan triste victoria. La ganãcia fue ninguna, porque demas de lo que consumiò el fuego, echaron en la mar el oro y plata, y todo lo precioso que los Flamencos lleuauan, porque los Franceses no se aprouechassen dello.

§. XXIX.

Suspenden las armas Imperiales y Frãceses.

B CAnsados y aun destruydos con tantas guerras Imperiales y Franceses, el Emperador enfermo demasiadamẽte, el Rey Henrico gastado y pobre, su Reyno perdido con los tributos que para la guerra se le auian sacado, suspendieron las armas, juntandose en Cambray los Comissarios, para tratar las condiciones de la concordia y paz. C Y no se concertando por las dificultades que auia, acordaron vna tregua, esperando que della se figuiria la paz. Concertose por cinco años, si bien contra voluntad del Rey Don Felipe, que no queria que fuesse por mas de tres. Publicose con que començasse a correr desde el mes de Hebrero del año de mil y quinientos y cinquenta y seys. Que en este tiempo en todos los Reynos y Estados de ambas coronas cessassen las armas, y viuiesen en paz. D Que lo que hasta aquel punto cada vna de las partes vuiesse ocupado lo retubiesse. Que el comercio fuesse libre por mar y tierra. Que qualquiera que fuesse transgressor desta tregua, y la quebrasse fuesse castigado en pena de la vida. Que no se comprehendiessen en esta tregua los rebeldes y foragidos Napolitanos. Que no se hiziesse violencia alguna en las tierras que de presente posseya el Duque de Saboya. E Que ningun Frances con ocasion de trato, o mercaderia alguna pudiesse passar a las Indias, sin licencia de la Magestad Imperial. Que el Marques Alberto de Brandemburg no fuesse comprehendido en esta tregua. Que el Rey Henrico de Francia pague lo que por razon de la dona-

Tregua por cinco años.

Mambrino Rosco.

Año 1555.

cion hecha por su padre el Rey Francisco se deuia a la Reyna Leonor. Fue jurada esta tregua y suspension de armas por parte del Emperador, y del Rey Don Felipe su hijo, por el Conde Carlos de Lalain Gouernador del Cōdado de Enault, Simon Reynardo, y Carlos Tisnac, Dotores del Consejo, y Feliberto de Bruxelas, tambien del Consejo, y Iuan Bautista Esguiço Cremones, Regente del Consejo de Italia. Y por parte del Rey de Francia la juraron el Almirante Gaspar de Coliñi, Sebastian de Laubespin del Consejo y Secretario de Estado, el Abad de Bassefontayne, y el Abad de S. Martin tambien del Consejo.

Otorgose esta tregua en la Abadia de Bafotis, a seis de Hebrero de 1556. estando el Duque de Saboya con poderoso exercito dētro en Frācia.

No contentò a muchos de los de Italia esta tregua, ni al Cardenal Carrafa, ni a los de su casa y familia, y mucho menos al Papa Paulo IV. que con su vieja passion ardia aquel sugeto seco, y sin poder mas fingir la santidad con que tanto tiempo auia engañado, quitando la mascara a su hipocresia, antes que este año se acabasse mouiò la guerra, y perturbò la paz en odio del Emperador, mouiendose contra Marco Antonio Colona, y tratando con el Rey de Francia de ganar el Reyno de Napoles. Y si bien esta guerra començò en este año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, y pudiera con este titulo escriuirla, no puedo acabarla dentro del tiempo que el Emperador reynò, porque renunciò en este año los Estados de Flandres, y todo lo de Italia, y en el principio del siguiēte de mil y quinientos y cinquenta y seys, el Imperio, y los Reynos de España y assi dexo la guerra con Paulo IV. para el que escriuiere la vida de Felipo II.

Mueue la guerra el Papa, aunque Papa y muy viejo, y llegò a lo que otros no llegaran.

§. XXX.

Solo dire breuemente el motiuo que el Papa tuuo, y las diligencias que el Emperador, y el Rey su hijo hizieron para atajar la guerra, y quietar el Pontifice. Quien principalmente mouia al Pontifice era, vna mala voluntad que de tiempo muy antiguo tenia al Emperador, y a sus cosas, junto con esto sus sobrinos codiciosos y inquietos, que le encendian su viejo pecho en colera, y le ponian en que descompusiesse algunos Principes de Italia, por componerse a si mismos con lo que les quitassen. La primera ocasion, o achaque que el Papa tuuo para mouer esta guerra, e inquietar a Italia fue tal. Tenia en Ciuitavieja el Prior de Lombardia, hermano del Cardenal de Santa Flor, dos muy buenas galeras, y auiendose dado orden por medio del Cardenal, y de Don Fernan Ruyz de Castro Marques de Sarria Embaxador de España en Roma, que se passassen al seruicio del Emperador, porque antes el Prior seruia con ellas al Frances, el Papa se enojò grandissimamente, y puso en prision al Cardenal de Santa Flor, y nunca le quiso dar libertad, hasta que boluieron las galeras a Ciuitavieja, lo qual se hizo por temer el peligro del Cardenal, que se tuuo creydo, que le costaria la vida. El segundo motiuo que el Papa tuuo fue, vn edito que propuso, por el qual mandò, que para cierto dia pareciessen en Roma personalmente todos los Señores feudatarios de la Iglesia, y que toda persona lega de qualquier estado y condicion que fuesse, que tuuiesse tierras, o bienes temporales de la Iglesia. Acudieron muchos a reconocer este vassallaje, y recibir nueua confirmacion del feudo, solo Marco Antonio Colona no fue, temiendo alguna fuerça: y no se teniendo por seguro en sus tierras, se metiò en Napoles. El Pontifice procediò luego contra el, y priuole de todas sus villas y lugares, con el rigor possible, haziendo gracia dellas a sus proprios deudos. Como Marco Antonio se vio assi despojado, y el Cardenal de Santa Flor preso, acudieron al Emperador y a Felipo su hijo, suplicandoles mirassen por ellos, pues era cierto, que por ser sus seruidores padecian por el odio antiguo que los Garrafas teniā a las cosas del Emperador. Luegò el Papa se començò a poner en armas, y no bastaron las diligencias que el Marques de Sarria de parte del Emperador

Que motiuo tuuo el Papa para mouer la guerra al Emperador y Rey su hijo.

Año 1555.

hizo, para quitarle dellas. Sabido por el Emperador y Rey su hijo, lo que en Roma passaua, no quisierõ romper con el Pontifice, sino con toda humildad embiarle a suplicar se desenojasse, y que perdonasse al Cardenal, y a Marco Antonio boluiesse sus tierras, y que mirasse con mejores ojos sus cosas. Embiaron para esto por su Embaxador a Garcilasso de la Vega, hijo de Don Pedro Lasso de la Vega (de quien ya dixe quien era) para que en compañia del Marques de Sarria hiziesse este oficio, dandole el Emperador su instrucion de lo que auia de hazer, que fue: Que dixesse al Pontifice con toda blandura y modestia, que siendo la obseruancia que el Emperador auia tenido, y tenia a la Sede Apostolica, la que todo el mundo sabia, y se auia visto, por lo que continuamente auia hecho por su beneficio, conseruacion, autoridad, y augmento, sin perdonar a algun gasto ni trabajo de cuerpo, y espiritu, no vuiera creydo que vn caso tan leue como el de las galeras, especialmente queriendose su dueño apartar espontaneamente del seruicio de vn Rey que trae los Turcos para ruyna de la Christiandad, por entrar en el, de quien es el verdadero propugnaculo, y defensa della, lo vuiera su Santidad tomado tan asperamente, y procedido con tanto rigor contra la persona del Cardenal de Santa Flor, y Camillo Colona. Y que no contento con esto, aya desposseydo sin causa con tanto alboroto y escandalo a Marco Antonio Colona, y a los demas de sus tierras, que eran sus vassallos, y podia su Santidad castigarlos. Debiera tambien tener alguna cuenta, con que eran seruidores aficionados muy antiguos suyos, sino para dissimular sus faltas, si en alguno auian caydo, a lo menos para mandar templar y suspender el proceder hasta hazer con el Emperador como con amigo algun cumplimiento, y esperar la respuesta de lo que se auia consultado por su Embaxador al Duque de Alua. Y que tanto mas hallaua su Magestad por estraño no auer querido tener cuenta con lo que le podia tocar, siendo en tiempo que con tan entera voluntad y sumission se le auia dado la obediencia, y feudo del Reyno de Napoles, y declaradole por su Embaxador la voluntad que tenia de serle muy buen amigo y obediente hijo, y auer hecho por los suyos lo que parece por los efectos. Allende que la experiencia de las cosas passadas, y justificacion de que siempre auia vsado en todas sus acciones podia ser harta prueua para persuadirse su Santidad, que no le auia de yr a la mano en cosa que fuesse diminucion de su autoridad, ni de la santa Silla, sino antes ayudarsela a conseruar, como fue siempre el oficio del Cesar. Y que aunque el de su Santidad era de ser comun padre, como quiera que los hijos debieran ser tratados y regalados, segun las obras de cada vno, para no ser medidos indiferentemente, con vna misma medida le auia desplazido mucho, que en esta ocasion no se pudiesse aun dezir, que su Santidad aya querido vsar de la ygualdad que deuiera, pues auiendose dissimulado a Franceses tantos desacatos y insolencias, como auian cometido en tierras de la Iglesia, y robado la hazienda agena, que es lo peor, se pudiera bien proceder con mas blandura contra los que por saluar la suya propria de los que se la tenian tyranizada, se aprouecharon de la ocasion. Y que auerse con vnos blandamente dissimulado sus violencias y poco respeto a la Sede Apostolica, y con otros con tanto rigor, en cosa que por ventura no pensaron ofender la, se dexaua a cõsideracion de su Santidad, si era esta buena manera de guardar neutralidad, allende de lo que las gẽtes podiã dezir y juzgar, que por ser estos seruidores y aficionados del Cesar fuessem peor trata dos, y que esto no fuera de tanto momento, si con estas demostraciones no se diera materia de escandalo a la Christiandad, viendo, que por tã libiana causa como esta de las galeras, no auiendo el Cardenal, ni alguno de los

Año 1555.

otros desobedecido a su Sātidad, ni hecho cosa que no fuesse de su seruicio, vuiesse querido mouer tan arrebatadamente las armas en Italia, sin considerar que de menores principios que estos se a venido otras vezes a perturbar la Christiandad, siendo tan propio y de su oficio sossegar y corregir con caridad y blandura, a imitacion de Christo, los que quisiessen desuiarse del camino del deuer, y de la razon. Pero que pues ya era hecho, y era de creer que su Santidad se auria conformado con ella, no auia querido su Magestad dexar de representarle lo arriba dicho, y suplicarle con la humildad y respecto deuido, que teniendolo a sus acciones y buen desseo, que era de serle obediente hijo, y de la Sede Apostolica, quisiesse de alli adelante tener mas cuenta con sus cosas, para que conociesse el mundo, que eran tratadas como de padre, que la sabia tener con las obras de cada vno: y que al Cardenal Santa Flor, Camillo Colona, Marco Antonio Colona, y los demas les fauoreciesse, admitiesse, y conseruasse en su buena gracia, como de primero, sin acordarse del enojo recibido, pues su intencion no fue de desagradarle, ni de serle los vnos ni los otros desobedientes. Y que assi mismo instasse por sus grados, y en su lugar y tiempo, con toda buena manera y blandura, por el remedio de lo que por ventura no se vuiesse del todo acabado, como seria, si el Cardenal, y los otros estuuiessen aun sobre fianças, o toda via se retuuiesse con alguna de las plaças que auia ocupado del Estado de Marco Antonio, o de los otros de la casa de Santa Flor, y Vrsina, de manera que la cosa viniesse a quedar como de primero. Y que procurasse lo que tocaua a las galeras se viesse por justicia, con toda breuedad, de manera que no padeciesse el Prior: y que tambien se diesse libertad al Abad Brizeño, significando, que siendo persona que yua con comission y despachos de ministro del Emperador, y sobre cosas de su Estado y seruicio, se auia de tener mas miramiento a no detenerle, como el le mandara tener, si fuera criado de su Santidad, y que mandasse alzar las fianças a Iulian Cesarino, y fauorecer a Doña Iuana de Aragon, con los demas que dependian de aquella casa. Y que si bueltas las galeras, el Papa no vuiesse venido en lo arriba dicho, antes continuasse en lo comunicado, que seria clara conjetura de tener las cosas mas fundamento, porque la rotura en todo tiempo, tanto mas en este, y con el Papa se deue escusar, quanto mas fuere possible, y que el enojo del Cesar seria con nueuo fundamento mayor, si auiendole buelto las galeras, que fue el principio de su enojo, y siendo el Cardenal, y los demas muy obedientes, sin auer faltado en nada, ni querer repugnar a su voluntad, no desistiesse dello, y le pidiesse afectuosamente se aquietasse y desarmasse, y los quisiesse admitir a todos en su gracia, y restituyrles sus haziendas por contemplacion y respeto del Cesar. Pues de lo contrario se seguirian grandes inconuenientes y daños en la Christiandad, por estar el Cesar *mas que* obligado, junto con fauorecer y amparar sus amigos y allegados a mirar tambien por la quietud de Italia, por lo que incumbia a su dignidad y oficio, proueer a la seguridad de sus Reynos y Estados: porque quando despues de hechos tantos cumplimientos, prouectos, y diligencias su Santidad, quisiesse proceder con tales modos, el quedaria mas descargado delante de Dios, y de todo el mundo, siendo forçado a tomar camino tan contrario a su buena intencion y costumbre. Otras muchas cosas aduierte el Emperador a Garcilasso, para que procurasse atraer al Papa a que quisiesse la paz, y dexasse el mal proposito que de las armas tenia, por donde claramente parece, quan contra su voluntad se hizo esta guerra, y que la procurò escusar quanto fue en si. Y sè que el Emperador y su hijo el Rey consultaron con todos los hombres doctos de la Christiandad, si era licita esta guerra, y vistas las causas determinaron, como

Año 1555.

parece por sus firmas, que estan en el Archiuo de Simancas, que el Emperador y Rey su hijo tenian muy justificada su causa, y el Papa no, y que era licita y justificada la guerra que contra el hazian. Destas y otras muchas cosas aduierte el Emperador a Garcilasso de la Vega, en las quales si bien manda preuenir al Duque de Alua, y a Don Bernardino de Mendoça, y a otros Capitanes, y que soliciten al Duque de Florencia, y a Don Hernando de Gonçaga, y a otros, siempre quiere que se guarde el debido respeto al Papa. Diose esta comission a Garcilasso en Brusellas a quatro de Otubre, año de mil y quinientos y cinquenta y cinco.

§. XXXI.

Instrucion que el Rey dio a Garcilasso.

YA siete dias del mismo mes, y año, y en la villa de Brusellas el Rey Don Felipe dio otra particular instrucion a Garcilasso, en la qual se remite a la que el Emperador le auia dado, y dize mas: que de su parte hallando que el Pontifice lleuase adelante el mal proposito que auia començado, haga el mismo oficio con la Santidad del Papa, dandole su carta, vsando de los terminos y palabras que viere sea a proposito, para que tratandose con el autoridad que conuiene, se vse toda templança y buen modo, para que no solo a su Santidad, pero a todo el mundo conste de la obseruancia y respeto con que le tratauan, y tambien vean la justificacion que en todas sus obras querian vsar y tener. Y que demas de lo que en la instrucion de su Magestad se contenia dixesse a su Santidad, que a el y al Emperador su padre les a parecido muy estraño que no se tuuiesse cuenta con que acabauan de darle por sus Embaxadores la obediencia por el Reyno de Ingalaterra, despues de auerse acabado el seruicio, que con el fauor y ayuda de nuestro Señor se hizo, por medio de la Reyna y suyo a su Santidad, y a aquella santa Sede en reduzir a su obediencia vn Reyno como aquel, que estaua tantos años auia apartado della, y que estando el entendiendo en assentar las cosas de la Religion en el, se tuuiesse tan poca cuenta con las suyas, y con las que tocauan a sus seruidores, y ministros, y que no fuessen tratados con el respeto, y consideracion que se a tenido a las cosas de los que inquietan y perturban la Christiandad, y ayudan y traen a los enemigos de la Fè, en daño y en verguença della. Y que le dixesse mas la diferencia que de razon auia de auer en tratar los hijos, y como se deuen abraçar y regalar los obedientes como el, y el Emperador su padre lo auian sido. Y encarga mucho a Garcilasso, que lo que de su parte dixesse a su Santidad fuesse con la templança y respeto que el bien sabria vsar, pero de manera, que tambien entendiesse quan diferente consideracion se debiera tener de lo que en esto auia tenido. Siempre este Principe Christianissimo tuuo este buen miramiento, digno de su Real pecho. Encargale otras cosas todas endereçadas a sossegar al Papa: escribe al Cardenal de Santa Flor, y a Doña Iuana de Aragon, y a otros agrauiados consolandolos, y pidiendo procuren en quanto pudieren sujetarse al Papa, y agradarle, y junto con esto ofreciendoles su fauor.

Palabras Christianissimas del Rey Felipe.

Esta embaxada hizo Garcilasso de la Vega, con la misma diligencia y valor que el Emperador y Rey se la auian encomendado. Y mostrò tantos azeros al Papa, que sin medio ni recelo del peligro de su vida (que le tuuo muy grande) despues de quinze meses de muy apretada prision en el castillo de San Angel, por el mucho brio y valor, con que le fue a la mano. Y le dixo secamente muchas verdades que le escozieron. Y en Roma se estimò el valor grande de Garcilasso, y dura hasta oy dia su memoria.

Año 1555.

Año 1555.

§. XXXII.

Perdida de Bugia.

Y Porque con las pesadumbres del Papa, y Rey Henrico de Francia, no lo oluidemos todo, dire agora la perdida de la ciudad de Bugia en Africa, como fue este año.

La ciudad de Bugia en el Reyno de Tremezen, que el Conde Pedro Nauarro ganò año de mil y quinientos y diez, como queda dicho, fue muy antigua, y tan grande, que en su prosperidad tenia mas de veynte mil casas pobladas, la qual segun opinion de algunos fue poblada por los Romanos en el lugar donde agora està puesta en la halda de vna gran cuesta o sierra, que cae sobre el mar Mediterraneo Sardoo, treynta leguas a Leuante de Argel, y doze a Poniente del castillo de Gigel, en el parage de Densa, o Dunia. Despues que la ganò el Conde, estuuo en poder de Christianos, y por los Reyes de Castilla treynta y cinco años, y de ordinario estauan en ella quinientos soldados de presidio repartidos en tres fortalezas, de las quales salian y hazian correrias, algunas vezes recibiendo daño por ser los Moros de aquellas sierras belicosos, y auer muchos escopeteros Azuagos, que siempre yuan a correr a Bugia. Siendo pues Capitan general desta ciudad, y frontera Don Alonso de Peralta Cauallero natural de Medina del Campo, Salh Arraez Gouernador de Argel a persuasion de vn Morabita llamado Cidi Mahomet el Haxi, fue sobre ella con vna armada de veynte y dos baxeles por mar, y vn Campo de mas de quarenta mil hombres por tierra, entre los quales yuan diez mil tiradores. Y auiendo ocupado el castillo Imperial, que los Christianos desampararon, pareciendoles que no se podia bien defender, cercò el castillo de la mar, y lo batiò cinco dias, y despues de algunos assaltos, lo entrò por fuerça de armas; auiendo en el solos quarenta soldados Españoles que pelearon animosamente. De alli fue luego sobre el castillo grande, donde estaua Don Alonso de Peralta con toda la otra gente, y le batiò veynte y dos dias, al cabo de los quales faltandole a Don Alonso animo, o mouido de piedad de las mugeres y niños, fiado del partido que el Moro le hizo, se rindiò, auiendole prometido, que le dexaria yr libre, a el y a los que con el estauan, y les daria baxeles en que passassen a España. Con esto el Moro entrò el castillo a veynte y siete de Setiembre dia de San Cosmes, y San Damian. No se cumpliò con Peralta lo que auian prometido, porque el Turco, o Moro los tomò a todos por esclauos, dando solamente libertad a Don Alonso, y a otros veynte con el. Los quales vinieron en España, y el Emperador mandò prender al Don Alonso, y a los que le aconsejaron que se rindiesse: y tratandose esta causa en Consejo acusando el Fiscal a Don Alonso, fue condenado a muerte. Y en Valladolid a quatro dias del mes de Mayo, *año de mil y quinientos y cinquenta y seys le* sacaron de la carcel publica armado, y con pregones le traxerō por las calles quitandole en cada cāton o parte mas publica vna pieça de las armas, y desta manera con pregones afrētosos le fueron desarmādo, hasta llegar a la plaça mayor, donde sobre vn tablado le cortaron la cabeça, como a cobarde, que le fuera mejor perder como valiente, y como quien el era, y lo auian hecho sus passados.

Marques de Cañete Virrey del Pirù.

Si bien el Dotor Gasca hizo con su mismo valor en allanar las tierras del Pirù todo lo que vymos, pedian con todo vn Gouernador que las sustentasse en paz y justicia, y obediencia de su Principe. Teniendo el Emperador experiencia de los grandes y leales seruicios, que Don Andres Hurtado de Mendoça, Marques de Cañete le auia hecho, y de que era sugeto capaz qual conuenia para el gouierno de aquellas grandes y remotissimas Prouincias, le nombrò este año por Virrey dellas, que entiendo fue

la vltima

Año 1555.

la vltima prouision que su Mageſtad, hizo, y bien acertada, porque como a todos es notorio, el Marques fue, y ſiruiò ſu oficio cinco años, haſta en el de mil y quinientos y ſeſenta, en el qual muriò, auiendo allanado y pacificado aquel Reyno, con la buena gouernacion y juſticia, que con ſingular prudencia adminiſtrò, haziendo de mas deſto muchas obras publicas y pias, con que illuſtrò muchos lugares, ayudandole ſu hijo Don Garcia de Mendoça Marques que agora es de Cañete, que en ſus muy tiernos años exercitò las armas y el gouierno en la Prouincia de Chilè peleando y venciendo gentes brauas y indomitas, auenturando ſu perſona en notables peligros: poblò ocho ciudades, como lo dirà quien eſcriue la hiſtoria de Don Felipe Segundo.

§. XXXIII.

Renuncia el Emperador en el Rey ſu hijo los Eſtados de Flandres.

HAllandoſe el Emperador ya muy canſado, aſsi en el animo como en el cuerpo, falto de ſalud, quiſo dar vn exemplo al mundo de la mayor grandeza que en el auia hecho: que fue dexar la Monarquia del Imperio y Reynos que tenia, y retirarſe a la mas pobre, y ſolitaria vida, que puede hazer vn triſte Frayle, como ſe verà en lo que preſto contarè. A ocho de Setiembre embiò a llamar al Rey Don Felipe ſu hijo, que eſtaua en Ingalaterra. Llegò el Rey acompañado de muchos Caualleros Eſpañoles, y Ingleſes. Holgò el Emperador con la viſta de ſu hijo vnico y amado, y luego mandò llamar los Grandes, y Procuradores de los Eſtados de Flandres, y Brabante, que para veynte y ſeys de Octubre eſtuuieſſen en Bruſſellas. Iuntos todos, auiendo celebrado Capitulo con la Caualleria del Toyſon, tratò con ellos en Cortes la determinacion que tenia de renunciar aquellos Eſtados en ſu hijo, y aun el Imperio en ſu hermano el Rey de Romanos Don Fernando, reſeruando para ſi vna pobre ſuma de dinero para el gaſto ordinario de ſu caſa. Determinacion fue digna de conſiderar, y vno de los hechos mas heroycos que el Emperador hizo en ſu vida que causò eſtraña admiracion al mundo, viendo que vn Principe tan grande y tan bien afortunado en ſus hechos, aſsi ſe deſhizieſſe de todo, y lo quiſieſſe dar de ſu mera libertad, contentandoſe con la vida pobre de vn eſcudero honrado, y que tuuieſſe en nada la Mageſtad del mundo, ſus pompas, la adoracion de los hombres, y finalmente la vida eſplendida, y Real, excogiēdo vna pobre y humilde vida de vn Monaſterio, queriendo eſto, no por mas de dar a Dios vna breue parte de ſu vida, y hazerle ſacrificio della, acabandola en la contemplacion, y exercicios ſaludables a ſu alma, y quietud del cuerpo. No es oficio del Coroniſta, ni lo permite el eſtilo que a de tener la hiſtoria, predicar en ella: mas eſte hecho de CARLOS V. me mueue, y ſaca (como dizen) de mis quicios, conſiderando los años en que comence eſta obra, quando naciò eſte Principe, el contento de ſus padres y abuelos, los regozijos de ſus Reynos, los juyzios que ſe echaron, las eſperanças que ſe concibieron, la adoracion que le hazian, la eſtimacion en que eſtaua, la embidia que de ſus priuados auia, lo que todos procurauan ſerlo, y valer con el, y luego que començò a reynar, los immenſos cuydados y trabajos que le cargaron, los Reynos y Eſtados caſi todos ſe le leuantaron, en Eſpaña, Auſtria, Flandres, Italia, Alemaña, Sicilia, Cerdeña, Indias, que como emos viſto en todas eſtas partes vuo leuantamientos y alteraciones harto peligroſas. Demas deſto las guerras continuas que tuuo por ganar, por conſeruar, por defender, y pocas por ofender a ſus enemigos, y por otros reſpetos humanos, que todo lo repreſentò a todos los ojos, no sè porque Angel, en aquellas viſiones eſpantables que en Lombardia (como dixe) ſe vieron año de mil y quinientos y diez y ſiete. Durò

Fueron doze mil ducados.

Año. 1555.

esta vida, cinquenta y cinco años, que son vn punto, o nada, respeto de la eterna, y todos estos afanes pararon en lo que presto veremos de la vida que este grã Principe hizo en el Monasterio de San Iuste. No sè que espejo mas claro y cristalino de la vida humana, para que mirando en el sean santos los que fuerẽ mas perdidos. Algunos dias antes destos, auia el Emperador tratado su determinaciõ, y pedido parecer a sus hermanas la valerosa Reyna Maria, y Doña Leonor Reyna de Frãcia, y ellas cõsiderãdo que el gusto del Emperador era retirarse a descãsar en España, y acabar el resto de la vida, viendole tan fatigado con sus enfermedades, tan quebrantado de tantos y tan largos trabajos de las continuas guerras, y gouierno de sus Estados, no solo le dissuadieron su buen proposito, antes loaron y aprouaron su intencion, suplicandole las traxesse en su compañia para acabar con el las vidas. Resuelto el Emperador en esto, ordenadas las escrituras que sobre ello auia de otorgar estando juntos los Caualleros y Procuradores de las ciudades, y Estados de Flandres a veynte y ocho de Octubre, auiendo oydo Missa, dia de San Simon y Iudas, entregò a su hijo el Rey Don Felipe, y renunciò en el el maestrazgo y Señorio del Toyson, que es la orden de Caualleria de la casa de Borgoña, encargandole mucho, procurasse siempre conseruar la grandeza y dignidad de aquella insignia militar, mirando la persona y meritos a quien la daua. Hecho esto comiò, y luego baxò a vna gran sala aparejada para este acto; vestido de luto, por su madre la Reyna Doña Iuana, y cõ el collar del Toyson, acompañandolo su hijo el Rey Don Felipe, y su hermana la Reyna Maria y su sobrino Manuel Filiberto Duque de Saboya, y todos los Caualleros y Embaxadores de Principes que auia en su Corte. Sentose el Cesar en vna silla que estaua algun tanto leuantada, y eminente sobre otras, y mandò sentar al Rey su hijo, y a su hermana la Reyna Maria, y al Duque de Saboya, y a algunos grandes: para los quales estauã puestos assientos. Entraron y se hallarõ presentes los Procuradores de Cortes, y otros varones ilustres. Los quales todos cabian bien, porque la sala era capaz, y el autor a quien aqui sigo dize, que se colò dentro por amistad que le hazian algunos de la guarda, y que tenia veynte años de edad en este de mil y quinientos y cinquenta y cinco. Estando todos assi congregados con gran silencio, leuantose Filiberto de Bruexlas Presidente del Consejo de Flandres, y hablò desta manera.

Razonamiento elegante que hizo en la renunciaciõ Feliberto de Bruxelas gran Chãciller y del Consejo de Camara.

SI bien grandes y clarissimos varones, de las cartas que por mandado del Emperador aueys recibido, podreys en parte auer entendido la causa para que os aueys aqui ayuntado, con todo esso a querido su Cesarea Magestad, que agora y en este lugar mas larga y claramente os sea por mi declarada.

Saben muy bien muchos de los que aqui estan presentes, que a años que el Emperador Maximiliano abuelo paterno de nuestro Cesar le emancipò y sacò de la tutela y curaduria en que estaua, cediendo en el, y traspassando el Señorio y gouierno de los Estados de Flandres: y de la misma manera es notorio de la suerte que en todo este tiempo a procurado con suma diligencia la paz, quietud, y sossiego de todos sus vasallos, ninguno creo que puede ignorar esto: y si el Cesar prouocado con las injurias de algunos, no a podido siempre estar en tal proposito, ny executarlo como desseaua, sino por vuestra causa tener graues y peligrosas guerras, y algunas vezes por causa dellas, le a sido forçoso dexar el gouierno de los Reynos y Prouincias a el por Dios encomendadas, no pudiendo assistir por su persona en ellas a velado con el cuydado possible, poniendo todas sus fuerças, ausente como presente, en defenderos.

Año. 1555. *y ampararos, y librar vuestras tierras de las inuasiones de vuestros enemigos, para que vuestras causas se gouernassen con suma quietud, equidad, y cumplimiento de justicia, haziendo el oficio de vn buen Principe y padre verdadero desta Republica. Lo vno, porque siempre tuuo tal amor a sus subditos, heredandolo con los Reynos y Estados de sus padre y abuelos. Lo otro, porque vuestros meritos nacidos de los seruicios y amor que a el y a sus passados aueys tenido y hecho, lo pedian assi; principalmente por la naturaleza que en estos Estados tiene por auer nacido y criadose en ellos, y por vna larga experiencia que de vuestras obras tiene. Sabe, y reconoce el Cesar la voluntad y amor, con que en todas ocasiones le aueys seruido, y pagado el amor que a todos tiene, porque aueys siempre hecho lo que vnos buenos y leales vassallos deuen a su Principe, y que todo a sido, no forçados, ni con amor fingido, sino con todo coraçon, como por las obras a visto. Y tiene en poco el auer padecido por gouernaros y defenderos de vuestros enemigos, trabajos y molestias, peligros, perdida de hazienda, y aun la propia salud con la vida, porque conoce, que la vida, y lo que pudo hazer en ella por los suyos, siendo ellos tales, era deuda que se les deuia. Y quisiera el mucho tener siempre este cuydado, y no descargarse del, hasta el fin de sus dias, y acabar en vuestro fauor lo que le resta de las fuerças del ingenio, y de la vita: sino fuera que el cuerpo ya cansado con tan inmensos trabajos, aunque la edad no es mucha, y no podria sufrir carga tan pesada, principalmente, estando tal, que ya no es señor de si, como lo veys tan inutil e impedido para poder bien gouernar. Y no solo por esta causa leuanta el Cesar la mano, y se descarga desta Monarquia, poniendo en su lugar otro, que para el gouierno destos Estados sea su ygual, y tan idoneo, sino por otras muchas causas que le incitan, mueuen, y fuerçan a ello. Quexanse los Españoles, que a doze años que no vieron la cara de su Rey, y cada hora y momento claman por el, lo mismo dessean los de Italia, los de Alemaña de dia y de noche piden la presencia de su Principe, a los quales todos vuiera el Cesar satisfecho, y dadoles gusto, si la gran falta de salud no le impidiera, y le forçara a dar el remedio que agora se trata. Aueys visto y sabido a que estado le a traydo su fuerte mal, y aqui presentes lo veys, y no sin gran dolor. No està por cierto el Cesar en edad, que no fuera muy vastante para gouernar: mas la enfermedad cruel, a cuya fuerça no se a podido resistir con todos los medicamentos y medios humanos, esta enemiga le a tratado assi, derribado, prostrado su caudal, y fuerças. Es vn mal terrible y inhumano el que se a poderado de su Magestad, tomandole todo el cuerpo, sin dexarle por dañar parte alguna desde la cabeça a la planta del pie. Encogense los neruios con dolores intolerables, passa los poros el mal humor, penetra los huessos hasta calar los tuetanos, o meollos, conuierte las coyunturas en piedras, y la carne buelue en tierra, tiene el cuerpo de todas maneras debilitado sin fuerças ni caudal, tiene los pies y manos como con fuertes prisiones ligados, los dolores continuos le atrauiessan el alma, y assi su vida es vn largo y crudo martyrio. Quiso el Señor justo, santo, sabio, y bueno, dar al Cesar en lo que resta de su vida, tal guerra con vn enemigo cruel, inuincible y duro. Y porque las frialdades, ayres y humedad de Flandres le son totalmente contrarias, y el temple de España es mas apazible y saludable, su Magestad se a determinado con el fauor diuino de passar alla, y antes de partirse renunciar en su hijo el Rey Don Felipe, y entregarle los Estados de Flandres, y Brauante. Sintiera mucho el Cesar, y le llegara al alma, si despues*

de auer padecido tantos trabajos por mar y por tierra, por vuestra defensa, y tranquilidad, cayerades en algun gran trabajo, perdida, o daño, por causa de su ausencia, falta de Principe, que os defendiera y amparara. Vna sola cosa le consuela en esta determinacion y mudança que haze, mouido y guiado por la mano de Dios, y no por codiciar la ociosidad, ni amar el descanso, ni tampoco forçado, ni por miedo de algun enemigo, sino por dessear, y querer lo que os està mejor, os pone y entrega de baxo del gouierno del Rey Don Felipe, que està presente, su hijo vnico, natural y legitimo sucessor, a quien poco a jurastes por vuestro Principe, que està en edad propria, varonil y madura para os gouernar, y casado con la Reyna de Ingalaterra, y para bien destos Estados juntado con ellos aquella Isla. Que pues en los años de atras gouernò los Reynos de España con tanto credito y gusto de todos, dando ilustres muestras de si, no hara menos en el gouierno destos Estados, ni dexara de henchir el vazio de la Magestad Catholica, principalmente siendo de vosotros ayudado con obras y consejos, como el Cesar espera por la experiencia que de vuestra lealtad tiene. Pues como por el continuo dolor de la gota el Cesar no pueda mas asistir al gouierno que del cielo le fue encomendado, da a Dios muchas gracias, y las reconoce, que a el y a vosotros hizo tanta merced, por le auer dado lugar para gouernar a Flandres, hasta tener hijo que lo pudiesse hazer, y sucederle en su Monarquia. Y con esto no se puede temer que vengays en los peligros y males, en que grandes Reynos an venido hasta perderse, que suele ser, quando en la administracion y gouierno suceden los que por poca y no madura edad, o por otra falta de los sugetos, sin valor, ni experiencia son inutiles para gouernar. El Cesar està muy seguro, que por esta causa no os perdereys, y que su hijo tiene valor para seguir sus passos, y en el ay caudal para os gouernar, defender, y amparar. Y que no hara menos de lo que deue hazer vn buen Principe, que con todo amor y beneuolencia trata y gouierna a sus vassallos. Por lo qual tiene por cosa muy conueniente a Flandres, y a todos sus Reynos, traspassar en el, ceder, y renunciar, como poco a començò, todos sus Reynos y Estados, porque yendole entregando en esta manera los Estados, se entendera mejor con ellos, y acertara a gouernarlos, que si de golpe, o juntamente le echasse la carga de todos sus Reynos y Señorios, con tanto peso apremiado, para mal suyo y de todos, daria con la carga en el suelo. Por las quales causas se a mouido el Cesar en presencia de todos, oyendolo los que aqui estays a renunciar, como renuncia los Estados de Flandres, y los entrega a su hijo, y pone debaxo de su Imperio y mando. Y a el desde este punto como a legitimo heredero y sucessor le da entera y legitima possession, para que de aqui adelante vse della, y haga dellos como de cosa suya propria, lo que mas viere que le conuiene. Y pide a todos, que seays contentos, y tengays por buena esta cession y renunciacion que el Cesar haze. Y os absuelue, y alça el omenage, y juramento que le hezistes, y os da poder para que le hagays al Rey Don Felipe su hijo, con toda la solemnidad que a vn Principe juran, y prometen sus vassallos. Vna sola cosa os pide el Cesar, que todo lo que en la gouernacion de los Estados de Flandres con summo trabajo y cuydado por su hermana la Reyna Maria, que no es como quiera la parte que deste trabajo a tenido, y lo que hasta agora hizo, lo tomeys en buena parte, y tengays entendido, que sus intentos y mayores desseos fueron de acertar, porque el no entiende auer dexado cosa, que en alguna manera el entendimiento

Año 1555.

humano pudo alcançar, ni pensar que conuiniesse a vuestra Republica, ni dexò de hazerla pudiendo. Y que le duele grandemente verse tan impossibilitado por su enfermedad, y por la multitud de negocios y estado del tiempo. Y que el quisiera harto auer podido auerlo hecho mejor, que por las obras constarà claramente su limpio y verdadero desseo, que del bien comun, y de acertar en todo tuuo. Que muy bien conoce su Magestad, que todo el caudal y ser, que de Dios y de la naturaleza recibiò, lo deuia emplear desta manera, en bien de sus fieles, buenos y leales vassallos, porque no dexastes de hazer cosa en algun tiempo, que para confirmar la obediencia de los pueblos y la paz, y conseruar la autoridad de vuestro Principe, fuesse necessaria, por lo qual os da infinitas gracias. Y de la misma manera por las buenas obras y seruicios que en todas ocasiones le hezistes, o teniendo necessidad de vuestra hazienda, o de vuestro consejo, o pedidos extraordinarios de dineros, que como sabeys se gastaron con los Españoles y Italianos, para la defensa, conseruacion y amparo de los Estados de Flandres. Por estos vuestros merecimientos ninguna cosa siente mas el Cesar, que es no os dexar libres de guerras antes de partirse, y con la paz y quietud que el quisiera: mas soys todos muy buenos testigos de los trabajos en que se a puesto por salir con esto. Y la Reyna Maria en la vltima junta que hizo en Flandres declarò sabiamente lo que con los Franceses se auia hecho, y quan lexos estuuieron de querer nuestra paz. Dios ciertamente, que es justo juez de todos los hechos humanos, sabe bien, quien fue el autor de las guerras passadas, y causador de los males que dellas an resultado. Y estad ciertos que el Rey Felipo, siendo ayudado de vosotros, no dexara cosa que para defenderos y ampararos el pueda pensar ser necessaria, y que la paz que el Cesar siempre a desseado la procurara, y quedando su dignidad, y autoridad sin quiebra, ni perder su reputacion mirarà por la honra y prouecho de todos. Vuestra obligacion es, como siempre lo hezistes, no le faltar, ni a vosotros mismos, sino poner todo vuestro poder en lançar de vuestras fronteras los enemigos, y conseruar vuestras tierras, y si assi lo hizieredes, jamas os faltaran las riquezas y fauores de los demas Reynos y Prouincias sugetas a su hijo. Resta que tengays por muy encomendada la Religion Catholica que fue de vuestros passados, que assi lo pide el Cesar, manda, y encarga, y que viuays con cuydado, porque los innouadores no la perturben y dañen, sino que conserueys su autoridad entera, sana, y limpia, obedeciendo a la Iglesia Catholica Romana, como verdaderos hijos suyos, guardeys constantemente sus mandamientos, para tranquilidad y sossiego de la Religion, en que viuieron y murieron vuestros abuelos, y para el bien publico de estos Estados. Esto mesmo manda y encarga el Cesar a su hijo, y antes que se parta, boluerà a mandarselo. Deueos mouer el exemplo que tenemos de las ciudades, y Prouincias vezinas: porque el seruir à Dios constantemente, es el verdadero reynar, y viuir libremente, por lo qual si permanecieredes firmes en la Religion de vuestros passados, y guardaredes la Fè y piedad Christiana a Dios debida, como todo bien del solo procede, no ay porque temer los daños y incommodos de los herejes, ni la tyrania de los innouadores. No os encomienda el Cesar cosas nueuas, jamas oydas, ni os obliga a cargas intolerables, sino lo que es la cabeça y el fundamento de todas las leyes, y de la qual todas las demas penden. Esta que vuestros abuelos guardaron, os

Encarga a los Flamencos la Religion Catholica.

manda guardar, y que la defendays como la misma vida. Y si esta os falta, jamas aura cosa firme en vosotros, destruyda y acabada la Fè todos sereys perdidos, y cayendo ella caereys todos. Estando ella como deue leuantada, estareys floreciendo, como la palma florecereys. Su vida serà la vuestra, porque en ningun tiempo ninguna otra Religion conociò Alemaña, no tuuo otra Francia, ni España, ni Italia, ni Grecia, ni Asia, ni Africa, desde el tiempo en que se dexò el culto vano de los falsos Dioses, ni tuuieron otras ceremonias ni costumbres de la Religion Christiana, externos, ni internos cultos mas de los que llaman sacramentos, y ceremonias, que son los que nuestros abuelos y mayores con la Iglesia Romana firmamente hasta este dia guardaron. Y si como dixe, permitieredes, que falte esta Fè, faltaros a Dios, y dexaros a caer en grandes calamidades, porque ninguna cosa castiga Dios con mayor seueridad, que el desprecio y quebrantamiento de su Ley, como las diuinas letras nos lo enseñan y testifican, y los exemplos temerosos de los pueblos y Reynos que por este respecto se acabaron. Guardando la Fè Catholica, y la justicia que despues de la religion el Cesar os encomienda, quedaran enteros sus derechos, sin que aya falta en ellos. Mas si este fundamento falta, ningun edificio de la Republica serà firme, porque si bien sean muchas y poderosas las Prouincias de Flandres, y ellas entre si, en costumbres, condiciones, leyes, y lenguas distinctas, los lazos de la caridad y Religion Christiana haran dellas vn cuerpo y Reyno fortissimo, y vn miembro que sera vna Prouincia, ayudara a otro, y seran vnidos, vna fortaleza inexpugnable, contra la qual no aura poder en la tierra, ni vastaran fuerças para los apartar, ni diuidir, ni oprimir. Y juntos vastaran a hazer temer a los Principes muy poderosos, como muchas vezes la experiencia lo a mostrado. Vltimamente os encomienda el Cesar a su vnico hijo el Rey Felipo, a quien os pide que obedezcays, y ameys como a vuestro Principe y Señor natural, y hagays con el lo que siempre aueys hecho con el Cesar, lo qual os pide, tanto por su autoridad, quanto por vuestro prouecho. Y deueyslo hazer assi, pues es cierto que la voluntad del Rey Felipo no puede ser mejor, ni el amor y animo que a vuestras cosas tiene mayor. Procurad pues varones ilustrissimos, que no se pueda en algun tiempo dezir, que por vosotros aya quedado: y que os tengan por indignos deste amor tan grande que el pecho Real de nuestro Cesar sobre vosotros a derramado, y que puedan teneros por indignos de tales Principes, sino que assi se puedan preciar de tales vassallos, como os deueys honrar y tener por dichosos, por auer tenido tales Señores vuestros naturales nacidos en vuestro suelo, y por los beneficios y crecidas mercedes que estos Estados dellos y de sus passados an recibido.

Con esto callò el Presidente Bruxelas quedando todos admirados, y con los animos suspensos mirandose vnos a otros sin hablar, espantados de la determinacion nunca pensada del Emperador. Doliales dexar vn Señor, que tan volerosa y prudentemente los auia gouernado y defendido. Y que los dexasse en tiempo que en Francia auia vn Rey tan belicoso, y capital enemigo suyo, y quando aquella nacion belicosa ardia con embidia y odio del bien y riquezas de aquellos Estados, contra la nacion Flamenca. Y esperando congoxados que fin tendria aquella junta estauan como atonitos. Lo qual visto por el Emperador para mas declarar lo que Bruxelas auia dicho, repitiendo algo de lo referido, y añadiendo otras cosas que quiso que alli se entendiessen leuantose en pie con vn palo en la mano derecha, y poniendo la otra sobre el

Año. 1555.

hombro de Guillermo Nassau Principe de Orange (que poco despues de venido el Emperador, inquietò aquellos Estados reuelandose como ingrato contra el Rey Felipo) y hablò desta manera.

Año. 1555.

§. XXXIIII.

Lo que dixo el Emperador despues de la oracion de Filiberto.

SI bien Filiberto de Bruxelas vastantemente os a dicho, amigos mios, las causas que me an mouido para renunciar estos Estados, y darlos a mi hijo el Rey Don Felipe, para que los tenga, possea y gouierne, con todo esso os quiero dezir algunas cosas por mi propia boca. Acordarseos a, que a cinco de Hebrero desto año se cumplieron quarenta, en que mi abuelo el Emperador Maximiliano, siendo yo de quinze años de edad, en este mismo lugar, y a esta misma hora me emancipò y sacò de la tutela en que estaua, y hizo Señor de mi mismo. Y en el año siguiente, que fue de diez y seys de mi edad, muriò el Rey Don Fernando el Catholico mi abuelo, padre de mi madre, en cuyo Reyno siendo yo muchacho de diez y siete años, comence a reynar, porque mi muy amada madre, que a poco que muriò, desde la muerte de mi padre quedò con el juyzio estragado, de manera que nunca tuuo salud para poder gouernar. Y assi en el año diez y siete de mi edad por este nuestro mar Oceano fuy a España. Luego sucediò la muerte de mi abuelo el Emperador Maximiliano en el año de diez y nueue de mi edad, que haze agora treynta y seys años, en el qual tiempo, aunque era muy moço, en su lugar me dieron la dignidad Imperial. No la pretendi con ambicion desordenada de mãdar muchos Reynos, sino por mirar por el bien, y comun salud de Alemaña mi patria muy amada, y de los demas mis Reynos, particularmente los de Flandres, y por la paz y concordia de la Christiãdad, que quãto en mi fuesse auia de procurar, y para poner mis fuerças y las de todos mis Reynos en augmento de la Religion Christiana contra el Turco. Mas si bien fue este mi zelo no pude executarlo como quisiera, el estoruo y embaraço que me an hecho parte de las herejias de Lutero, y de los otros innouadores herejes de Alemaña, parte de los Principes vezinos y otros, que por enemistad y embidia me an sido siempre contrarios, metiendome en peligrosas guerras, de las quales con el fauor diuino hasta este dia e salido felizmente. Demas desto hize con diuersos Principes varios conciertos y confederaciones, que muchas vezes por industria de hombres inquietos no se guardaron, y me forçaron a mudar parecer, y hazer otras jornadas de guerra y de paz. Nueue vezes fuy a Alemaña la alta, seys e passado en España, siete en Italia, diez e venido aqui a Flandres, quatro en tiempo de paz, y de guerra e entrado en Francia, dos en Ingalaterra, otras dos fuy contra Africa, las quales todas son quarenta, sin otros caminos de menos cuenta, que por visitar mis tierras tengo hechos. Y para esto e nauegado ocho vezes el mar Mediterraneo, y tres el Oceano de España, y agora serà la quarta que boluere a passarlo para sepultarme: por manera, que doze vezes e padecido las molestias y trabajos de la mar. Y no cuento con estas la jornada que hize por Francia a estas partes, no por alguna ocasion ligera, sino muy graue, como todos sabeys. Demas desto muchas vezes y mucho tiempo estuue ausente de Flandres, dexando por Gouernadora a mi hermana, que aqui està presente: de la manera que a ya gouernado y puesto sus fuerças en defenderos, no es menos notorio a todos estos Estados que a mi mesmo. La mitad del tiempo tuue grandes y peligrosas guerras, de las quales puedo dezir con verdad, que las hize mas por fuerça, y contra mi voluntad, que buscando-

Año ·1555·

Año 1555·

las, ni dando ocasion para ellas. Y las que contra mi hizieron los enemigos resisti con el valor que todos saben. Y digo que ninguno destos trabajos me fue mas penoso, ni afligiò tanto mi espiritu, como el que agora siento en dexaros, y ya que os dexo, que no sea con la paz y descanso, que yo quisiera. Y la causa desto, mi hermana Maria os la dixo en la vltima junta, que con vosotros tuuo, y a todos es notorio, que yo ya no puedo entender en estas cosas sin grandissimo trabajo mio, y perdida de los negocios, pues los cuydados que tan gran carga pide, el sudor y trabajo, mis enfermedades, y quiebra grandissima de salud me acabarian en vn punto, pues aun a los muy sanos y descansados vastarian a fatigar, y el solo mal de la gota consume y acaba. Sè que para gouernar y administrar estos Estados y los demas que Dios me dio, ya no tengo fuerças, y que las pocas que an quedado, se an de acabar presto. Y es cierto, que por esta causa a dias que vuiera echado de mi esta carga y retiradome, si la poca edad de mi hijo, y la incapacidad de mi madre, para tratar de gouierno, no vuiera forçado mi animo y mi cuerpo para passar con la carga hasta llegar a este tiempo, por no desampararos, no defenderos en tiempos tan turbados, y con tantos enemigos. Tenia determinado esta vltima vez que fuy a Alemaña de hazer lo que agora veys: mas no me resolui, y entretuue mi determinacion, doliendome del miserable estado de la Republica Christiana, viendola con tantos tumultos, nouedades, opiniones en la Fè, herejias temerarias, y escandalosas, guerras mas que ciuiles, y finalmente puesta en vn turbulento y miserable estado. Tambien me detuue, porque entonces no era tanto el mal que agora siento, y porque esperaua que se daria algun corte en las cosas, para que vuiesse la paz que os desseaua. Y con estas esperanças me detuue por no faltar a lo que deuia, sino gastar mis fuerças, mi hazienda, la quietud, y lo que mas es, la vida por el bien de la Christiandad, y defensa de mis vassallos: y auiendo ya salido con parte de lo que tanto desseaua, el Rey de Francia, y algunos Alemanes, faltando a la paz y concordia que auian jurado, vinieron contra mi, y me quisieran prender, y el Frances se apoderò de la ciudad de Metz, y yo por sacarsela y boluerla al Imperio, en el coraçon del imbierno, con el rigor de los frios, aguas, y nieues, fuy con poderoso exercito, hecho a mis espensas, y vieron los Alemanes que por mi no quedaua despojado el Imperio, ny menoscabado de su authoridad, y de la Magestad que siempre tuuo. Y no pudiendo hazer lo que queria, por ser tan contrario el tiempo, boluime a esta tierra entre vosotros, y fuy y tome a Teruana, y Hesdin, hize que el Rey de los Franceses se retirasse muy de passo en su Reyno, quando con muy poderoso exercito entrò por Henaut, y Arras, fuyle a buscar a Valencianes, y hizele huyr como a salteador, y correador de los campos, y no como guerrero. Y en el año passado auiendo el mesmo Rey tomado por trayto a Mariaburg, y buelto otra vez con su exercito cõtra Henaut y Arras, sali en su busca hasta Namur con intento de dar la batalla, y acabar con el de vna vez, y libraros de las molestias de la guerra: mas retirose el Frãces a lugar seguro, y seguile hasta Rentin, donde no quiso esperar, antes se metiò en su Reyno perdiẽdo de su reputaciõ, y me pesò harto de no tener lugar para ponerle muy bien la mano. Finalmẽte yo hize lo que Dios fue seruido, porque los sucessos de las guerras, no todas vezes estan en manos de los hombres, sino en la voluntad de Dios: nosotros hazemos segun nuestro caudal, fuerças, y ingenio, y Dios da la vitoria, o permite la rota. Hize lo que pude, y ayudome Dios, por lo qual debemos darle infinitas gracias, que el

 a sido el que en los mayores trabajos y peligros me a siempre socorrido. Y parece cierto quanto es lo que deuemos a la Magestad diuina, pues no nos podemos quexar de alguna gran perdida ni daño notable que ayamos recebido, antes le deuemos gracias por muchas y claras victorias que de su larga mano auemos recibido. Y porque ya en este tienpo me siento tan cansado, que no os puedo ser de algun prouecho, como bien veys qual estoy tan acabado y deshecho, daria a Dios y a los hombres estrecha y rigurosa cuenta, sino hiziesse lo que tengo determinado dexando el gouierno, pues ya mi madre es muerta, y mi hijo el Rey Felipo por la gracia de Dios està en edad vastante para poderos gouernar, del qual espero que a de ser vn buen Principe a todos mis amados subditos. Por tanto determinè, y ya de todo punto estoy resuelto por las causas dichas, de renunciar estos Estados. Y no quiero que penseys que hago esto por librarme de molestias, cuydados, y trabajos, sino por veros en peligro de dar en grandes incouinientes, que por mis enfermedades os podrian resultar. Por tanto estoy determinado de passar luego en España, y dar a mi hijo Felipo la possession destos Estados, y a mi hermano el Rey de Romanos el Imperio. Encomiendoos mucho mi hijo, y pidoos por amor de mi, que tengays con el el amor que a mi siempre tuuistes, y el mismo amor y hermandad guardeys entre vosotros, y que seays muy obedientes a la justicia, y zelosos de la guarda de las leyes, y a todo guardeys el respeto deuido, y deys la autoridad y poder que se les deue; y principalmente aueys de mirar, y guardaros, no dañen ni inficionen la pureza de vuestra Fè las nouedades y herejias de las Prouincias vezinas: y si a caso entre vosotros an començado a echar algunos rayzes, arrancaldas luego con toda diligencia, sino quereys que vuestra Republica se acabe y consuma, y se bueluan las cosas de arriba a baxo, dando con vosotros en mil desuenturas y despeñaderos. En lo que toca al gouierno que e tenido, confiesso auer errado muchas vezes, engañado con el verdor y brio de mi juuentud, y poca experiencia, o por otro defecto de la flaqueza humana. Y os certificò, que no hize jamas cosa en que quisiesse agrauiar a alguno de mis vassallos, queriendolo, o entendiendolo, ni permiti que se les hiziesse agrauios: y si alguno se puede desto quexar con razon, confiesso y protesto aqui delante de todos, que seria agrauiado sin saberlo yo, y muy contra mi voluntad, y pido y ruego a todos los que aqui estays me perdoneys, y me hagays gracia deste yerro, o de otra quexa que de mi se pueda tener.

Acabò con esto el Cesar, y boluiendose a su hijo el Rey Don Felipe con abundácia de lagrimas y palabras muy tiernas le encomendò el amor que deuia tener a sus subditos, y el cuydado en el gouierno, y sobre todo la Fè Catholica, que con tanto feruor auian guardado sus passados. Y con esto acabò su platica, porque ya no podia tenerse en los pies, que como estaua tan flaco faltauale el aliento para pronunciar las palabras, el color del rostro con el cansancio de estar en pie, y hablar tanto, se le auia puesto mortal, y quedò grandemente descaydo, tan grande era su mal, que es harto notable en edad de 55. años, estar tan acabado. Podemos ver en esto quales fueron sus cuydados y fatigas, que son las que, como dize el Sabio, secan y consumen los huessos, parte mas fuerte del cuerpo humano. Oyeron todos lo que el Emperador dixo con mucha atencion y lagrimas, que fueron tantas, y los sollo-ços, y suspiros que dauan, que quebraran coraçones de piedra, y el mismo Emperador llorò con ellos, diziendoles, quedaos a Dios hijos, quedaos a

Año 1555.

Responden en nombre de los Estados al Emperador el Dotor Iacobo Masio

Dios, que en el alma os lleuo atrauessados. §. XXXV.

Lvego Iacobo Masio Sindico de Ambers (que es vn oficio muy honrado) en nombre de todos los que alli estauan, y de todas las ciudades y villas de aquellos Estados, con vna larga y elegante oracion (porque lo era el mucho) respondiò y dixo en suma. Que los de aquellos Estados muy obedientes vassallos de su Magestad, y no querian salir vn punto de lo que fuesse su voluntad, si bien su persona Imperial les auia de hazer grandissima falta, que sola la grandeza de su nombre vastaua para los amparar y defender de sus enemigos, y que assi de fuerça auian de sentir mucho su ausencia, y que todos recibian por su natural y supremo Señor a su hijo el Rey Don Felipe, y le obedecerian y harian en su seruicio los oficios, que como muy leales y obedientes, y naturales vassallos le deuian sin faltar en nada. Pero que suplicauan encarecidamente a su Magestad, que los dexasse muy encomendados al Rey Felipo su hijo, y que no los desamparasse antes de acabar la guerra, y que la paz se procurasse y concluyesse. Y le dauan infinitas gracias por los saludables consejos que les daua, sabiendo que salian de vn animo mas que paternal, y que con todas sus fuerças procurarian que la Religion Christiana, y con ella la justicia tuuiessen en aquellos Estados el lugar y autoridad que siempre auian tenido, y aquellos Estados estuuiessen muy concordes y firmes, y el culto diuino con la puntualidad y grãdeza de que siempre aquella nacion se auia preciado, y seria assi mesmo obedecida la Iglesia Romana, como lo auia sido en tiempos passados, hasta aquel dia, pues era cierto que estaua en esto la perpetuidad y firmeza de aquellos Estados. Y pidiendo a Dios que al Cesar, y a su hermana la Reyna Maria diesse prospero y feliz viage, acabò su oracion.

§. XXXVI.

Lo que[illegible] xo el [illegible] Felipe

Leuantose luego el Rey Felipo, y pusose de rodillas delante del Emperador su padre diziendo, que se sentia indigno de tanta honra, y que no hallaua en si fuerças para tomar la carga que su Magestad quitaua de sus hõbros, y si bien siempre auia tenido por malo hazer cosa contra la voluntad de su Magestad, ni aun contradezirla, pero que tendria por muy peor, si en algo de lo que aqui auia dicho, y en esta determinacion no consintiesse: y assi desde luego obedecia, y le daua todas las gracias que podia, por la merced que le hazia, y desde luego acetaua la renũciacion que los Estados de Flandes en el haziã, que el procuraria con el fauor de Dios de los gouernar y sustentar en justicia, de manera que nadie pudiesse quexarse del. Dicho esto se leuantò, y buelto a los Caualleros dixo.

Quisiera auer deprendido tambien a hablar la lengua Francesa, que en ella os pudiera dezir larga y elegantemente el animo, voluntad, y amor entrañable, que a los Estados de Flandres tengo: mas como no puedo hazer esto en la lengua Francesa, ni Flamenca, suplira mi falta el Obispo de Arras, a quien yo e comunicado mi pecho, yo os pido que le oyays en mi nombre todo lo que dixere, como si yo mismo lo dixera.

Leuantose el Obispo de Arràs Antonio Perenoto, que despues fue el Cardenal Granuela, que muriò en Madrid, como vimos año 1586. y hablò a los Estados en nombre del Rey desta manera.

Habla el Cardinal Granuela Obispo de Arras, en nombre del Rey.

Mandome el Principe y Rey nuestro Señor, varones grauissimos, que en breues razones os representasse, quan poca necessidad auia de que el Emperador nuestro Señor renunciasse estos Estados, si Dios fuera seruido de darle en esta edad la salud corporal, que le falta, que segun orden de naturaleza pudiera muy bien tener.

Año 1555.

La qual como de su Mageftad oyftes, le a quitado el mal de la gota, derribando y acabando vn fugeto harto robufto, que con tanto valor defendia y gouernaua eftas Prouincias, y los demas Reynos, por Dios a el encomendados, no auiendo cofa en el mundo que mas gufto diefe al Rey, como que fu padre durara en la adminiftracion y Señorio de fus Reynos, hafta la fin de fus dias. Mas como viesse proftrada la Mageftad Cefarea de fu padre con continuos dolores y mortales quiebras de fu falud, y que fobre cuerpo tan enfermo no era poffible cargar tantos trabajos fin acabarle de todo punto, por la poca virtud que ya tiene, vencido con el mandamiento y voluntad de fu padre, quifo obedecer, y defcargarle de tan pefada carga, y quanto en fi fueffe darle defcanfo, y efto con mas voluntad y promptitud, por ver y entender el gran amor que los Eftados de Flandres le an moftrado. Por lo qual el Rey mandò, que en fu nombre os dixeffe las caufas que al Cefar an mouido.

Pues como el Rey vea que fu padre lo quiere affi, y que vofotros guftays dello, admite y acepta el gouierno y Señorio, que el Emperador fu padre le a dado deftos Eftados, en la mifma forma que el Emperador lo a renunciado, y por vofotros a fido recibida y admitida, confiando que no le faltareys en confejos, ni en obras, antes como leales vaffallos eftareys fiempre en fu feruicio. Promete el Rey que con el fauor de Dios, y el vueftro pondra todas fus fuerças por la jufta y derecha adminiftracion deftos Eftados, y por fu defenfa hafta perder la vida, fi la neceffidad lo pide, eftando fiempre, como pediftes, con vofotros, quando el eftado de las cofas diere lugar; y que fi fe aufentare boluerà, y que obedecerà a fu padre, agora mucho mejor, porque es muy conforme a fu condicion. Demas defto procurarà y velarà con todo cuydado, y pondrà fus fuerças y hazienda, para que la Fè Catholica, y culto diuino eftè fiempre en fu eftado, fiendo cierto que le a de ayudar Dios en efto, conforme al zelo que tiene. Gouernaros a el Rey con fuma equidad y jufticia, guardaros a las libertades de vueftros priuilegios, leyes, y coftumbres antiguas, para que como hafta aqui viuays con animos concordes en paz y buena tranquilidad, y os defendays, y ofendays a los enemigos que a vueftras buenas fortunas hizieren guerra. Y aunque a poco que jurò efto todo, queriendolo vofotros boluera a hazer el mifmo juramento, en general, y en particular a cada Prouincia: y finalmente hara todo lo que vn buen Principe deue a vna Republica, que con lealtad y amor, como aqui lo aueys prometido al Cefar, firue a fu Señor:

Acabò con efto el Obifpo de hablar, y fētofe. Luego fe leuantò la Reyna Maria hermana del Emperador, y Gouernadora de Flandres, y hablò defta manera.

Defpidefe la Reyna Maria y pide perdon de fu gouierno.

AVeys entēdido varones prudentes, de lo que mi hermano el Emperador os a dicho, fu voluntad, y como renunciando en fu hijo Felipo los Eftados de Flādres, le ayā dado la poffeffion, y foberano Imperio dellos. Lo qual por fola vna cofa os deue fer de mucho gufto, porque al Cefar por fus continuas enfermedades veys tan acabado, que no eftà para gouernar: y fu hijo el Rey Felipo en la flor de fu edad, y mas cumplido juyzio, y razonable experiencia, ayudado por vofotros baftarà para efta carga. E tenido con voluntad de todos, aufente y prefente el Emperador mi hermano muchos dias, el gouierno deftos Eftados, e padecido grandes trabajos, an me atormentado los cuydados de la paz y de la guerra. De los quales viendome ya en efta edad pedi al Emperador, que me facaffe y quifieffe lleuar configo a Efpaña; y alcancelo mas facilmente:

Porque luego que me carguè deste gouierno, fue con que no lo auia de tener sino pocos años. Pero forçada con los muchos negocios, y doliendome de verlo tan enfermo, e tenido con harta pesadumbre veynte y vn años este cuydado, importunando siempre a mi hermano, que me descargasse del, dandole muchas causas, y razones que para ello auia de mis pocas fuerças; de que mi caudal al fin era de muger, y que el tiempo, y las ocasiones pedian otro mayor. Y como estas escusas aprouechassen poco, siruieron solo de darme personas de valor, y letras que me ayudassen. Hize lo que pude, y espero del Emperador mi hermano, y del Rey Felipo mi sobrino, y de vosotros, que en premio de mis trabajos se me daran gracias por mis buenos desseos. A gustado el Emperador de quitarme este cuydado, porque le quiero acompañar en la jornada de España, para acabar con el en aquella tierra, lo que me queda de la vida, en quietud. Por tanto, si en este gouierno no e satisfecho a mi hermano, ni dado gusto a vosotros, errando como ignorante, estad ciertos que no a sido falta de mi voluntad, sino de fuerças, porque como muger no e tenido las que conuenia. Que si yo tuuiera tanta experiencia, y ingenio, quanto a sido el amor, y buen desseo con todos los de Flādres, y la sinceridad de mi animo con que procure acertar, estoy cierta, que ningun Principe jamas pudo quedar mas satisfecho de su ministro, ni alguna Prouincia fue mas bien gouernada que la de Flandres, a lo menos con mayores desseos de acertar: porque todo quanto caudal Dios me dio lo empleè en su defensa, y prospera conseruacion. Por lo qual encarecidamente ruego a mi hermano el Emperador, y a mi sobrino el Rey Felipo, y a todos los que en nombre destos Estados aqui estays, que reciban con buen animo todo quanto en este gouierno e hecho, y la industria que en ello puse, echandolo a buena parte, y al buen fin que en todo tuue, que por esso no dexo de confessar que e errado. Mas como no se pueda atribuir a malicia, ni a mala voluntad, sino a mi poco saber y natural fragilidad y flaqueza, que confiesso deuese me cōceder el perdon que pido, principalmente, porque no hize cosa fiada en mi propio iuyzio, sino con pareceres y consejos de grandes hombres, y de los Consejos destos Estados; lo qual puedo mostrar con muy pocas palabras, pues aqui estan muchos presentes que se hallaron en la mayor parte de los negocios, y podran dezir qual fue mi gouierno, y la intencion que en el tuue. Y el Emperador, y el Rey, y yo nos podemos tener por bien seruidos, y gozarnos, dando por ellos a todos muchas gracias; y que qualquier bien y prouecho que de ay resultò fue para vosotros, y para vuestras casas y hijos. Y en lo que a mi toca ninguna cosa pido por los trabajos que e padecido, sino que viuays todos muy conformes, acordandoos siempre de lo que poco a que mi hermano el Emperador, santa y discretamente os dixo, por si, y por Filiberto Bruxelas, y agora tambien os lo amonesta, aconseja, y manda, si quereys permanecer en el feliz estado en que estays, y ser mejores que todas las naciones del mundo: y si no lo hizieredes, sed ciertos, que os aueys de ver en grandes desuenturas. Yo os desseo todos los bienes del mundo, y no falta quien procura vuestra perdicion: mas si seruis a Dios, y obedeceys a la Iglesia Catholica, y a vuestro Principe, no teneys de que temer. Donde quiera que yo estè mirare por vuestro bien, y hallareys en mi el fauor que quisieredes: la que siempre hasta aqui fue para vosotros, sere hasta el fin de mis dias: jamas os faltare siempre que os querays valer de mi, esto se a de entender consintiendolo y queriendolo el Rey Felipo mi sobrino, vuestro Señor.

Debiá sentirse y amotiuos de lo qui en Flandres a sucedido.

Año 1555.

Responde por los Estados el mismo Doctor Iacobo.

Acabado de hablar la Reyna Maria, respondiò en nombre de todos largamente Masio, dio gracias a la Reyna encarecciendo su buen gouierno, y los bienes y mercedes que de su mano aquellos Estados auian recibido, de los quales auria en ellos siempre la memoria y conocimiento deuido, y hariã lo que el Emperador les aconsejaua y mandaua, y rogarian a Dios por su buen viaje, y la salud que desseauan, &c y con esto se despidieron. Y a veynte y siete de Octubre los mismos Procuradores de los Estados, a las nueue antes del medio dia se juntaron acompañando al Rey Don Felipe los Caua- A lleros del Toyson, y sentandose el Rey en vna riquissima silla juraron solenemente las leyes y priuilegios, franquezas, y libertades de las Prouincias, y ellos le juraron en la forma que le auian jurado por su Principe. Luego hizieron el mismo juramento los de Brauante, Lymburg, Lucemburg, y Gueldres, y desta manera todas las demas B Prouincias de aquellos Estados, y le besaron la mano como a Principe y Señor natural.

Año 1555.

Iura el Rey Felipo los fueros de aquellos Estados y ellos le jurã por Principe y soberano Señor.

La carta en que el Emperador hizo y otorgò esta renunciacion, y la firmò con su mano dezia.

Carta de renunciacion de los Estados de Flandres.

DON Carlos por la gracia de Dios, Emperador de Romanos, Rey de las Españas, &c. Sea a todos notorio los presentes y futuros, que nos por estar ya en edad mayor, y enfermo en el cuerpo, y por otras grandes causas hallarnos impedido para el gouierno de los Estados de Flandres, y que nuestro hijo Felipo Rey de Ingalaterra, y Francia, y Napoles, aya venido a edad madurà y iuyzio, para poder regir los Estados de Flandres, que ya le tienen jurado por Principe y legitimo heredero, y para resistir y echar fuera dellos al enemigo, principalmente auiendo Dios augmentado su poder, por auer juntado con estos Estados el Reyno de Ingalaterra, por el casamiento que con la Reyna Maria hizo. Pues por estas causas, auiendome de partir para España, y lo que resta de la vida acabarlo libre de negocios y cuydados del gouierno, dezimos: Que de nuestra libre volũtad cedemos y traspassamos en el dicho nuestro hijo Felipo, y lo nombramos por Principe y Señor de los Estados de Flandres, en manera que por la presente carta le cedemos, y nombramos, y damos la absoluta potestad en todos los Ducados, Marquesados, Principados, y Cõdados, Baronias, Dominios, ciudades, villas y lugares, castillos, fortalezas y municiones, que iure hereditario, *o en otra qualquier manera nos sean sugetas, y trãsferimos en el el supremo derecho, Imperio, y Señorio que en ellos tenemos, con todos los beneficios, Patronazgos, libertades de Principes, &c.* Dale finalmente todo el derecho, absuelue, y suelta del juramento, que le tenian hecho à todos los Estados, Señores, ciudades, Perlados, Comunidades: manda le acudan con todos los derechos, rentas, &c. en la forma y manera que a el solian acudir. Y dize, *ser esta su vltima, y absoluta y determina da voluntad. Fecha en Brussellas de Brauancia a veynte y seys de Octubre, año de mil y quinientos y cinquenta y cinco.*

§. XXXVII.

POco despues desto estando el Emperador con voluntad de acabar de C echar de si la carga del gouierno, que ya le pesaua por verse libre y desocupado para tratar de otros Reynos de mayor importancia, llamò a su Camara todos los criados Españoles que te-

Año. 1555.

nia, y estando en la cama les dixo la determinacion que tenia de dexar los Reynos de España, como auia hecho segun auian visto, los de Flandres, para retirarse donde con quietud acabasse lo que de la vida le restaua que les agradecia lo que le auian seguido, y seruido, y el amor que siempre le auian mostrado, que viessen en lo que queriã, o venirse con el a España, o quedar con el Rey su hijo, porque de qualquier manera serian acomodados y gratificados sus seruicios. Ellos le besaron la mano por la merced que les hazia, vnos con lagrimas, otros con pensamientos A de como tendrian con el nueuo Principe el lugar, que semejantes con tanta ansia apetecen. Y quedaron assi las cosas por algunos dias, hasta que tuuieron la conclusion que veremos.

§. XXXVII.

B A Cinco de Hebrero del año de mil y quinientos y cinquenta y seys, el Emperador y su hijo el Rey Don Felipe hizieron treguas con el Rey Henrico de Francia por cinco años con estas condiciones:

Treguas entre el Emperador el Rey su hijo y el Rey de Francia.

Qve las treguas comiencen a correr y se entiendan desde cinco de Hebrero deste año de mil y quinientos y cinquenta y seys, y duren cinco años cumplidos, y que se guarden en todas las tierras y mares de los dichos Principes, sin que se hagan guerra, fuerça, ni injuria.

Que los vnos ni los otros den fauor, ni ayuda a los enemigos de qualquiera de las partes.

Que cada vno se quede con lo que al presente possee.

Que los subditos puedan libremente andar en sus tratos y entrar los vnos en las tierras de los otros, pagando los derechos acostumbrados.

Que los que en las guerras an sido despojados, sean restituydos en los bienes y heredades que les tomaron: y de la misma manera se bueluen a los que siendo vassallos de vn Principe siruiò en la guerra al otro, y por esso le quitaron los bienes.

Que pierda la vida el que quebrantare estas treguas.

Que no se entiendan en estas treguas los rebeldes y foragidos de Napoles, ni Italia.

Que al Duque de Saboya no se le haga guerra en las tierras que possee.

Que los Franceses no puedan passar a las Indias con mercadurias, ni a conquistar ni descubrir tierras, sin consentimiento del Emperador, y de su hijo el Rey.

Que no se comprehenda en esta concordia Alberto de Brandemburg.

Que el Rey Henrico de a la Reyna Leonor viuda de su padre el Rey Francisco, lo que en su testamento la mandò.

Ordenaron esta concordia por parte del Emperador, y del Rey su hijo Carlos de Lanoy, Conde y Gouernador de Henaut, Simon Reynardo, Carlos Tisnackeo, Filiberto de Bruxellas, Iuan Bautista Milanes, Consejeros del Emperador: por parte del Rey Henrico el Almirante de Francia, Sebastian Laubespina, el Abad de Basefontayna y el Abad de San Martin, del Consejo del Rey. Firmaron el Emperador en Brusellas, y el Rey Felipo en Amuers.

C Con esta paz quedò el Emperador descansado, y tuuo lugar para embarcarse y passar en España, que la guerra que ya andaua con el Papa, no le daua cuydado, no siendo fauorecido del Rey de Francia, ni de otro Principe poderoso, si bien el Papa hazia del valiente, mas de lo que su estado y edad pedian. Echò presos los Cardenales que eran de la amistad y parte del Emperador, y atreuiose a prender a Garcilasso de la Vega, que como dixe estaua por

Prende el Papa a les Cardenales deuotos del Empe. y al Embaxador Garcilasso.

Año 1555.

Embaxador del Cesar en Roma, y hizo otras cosas que ya dixe, que no las auia de contar en esta historia.

§. XXXVIII.

QVisó el Emperador acabar de echar de si la carga del Imperio y Reynos, para retirarse al Monasterio de San Iuste, que auia dias que para este fin se reparaua, y edificaua en el vn hermoso quarto, traçado para la viuienda de su Mageſtad. Y estando en la villa de Bruselas a diez y seys de Henero, año de mil y quinientos y cinquenta y seys, ante Francisco de Erasso su Secretario otorgò la carta de renunciacion, en que dexaua y traspassaua en su hijo el Rey Don Felipe, los Reynos de Castilla, Leon y Aragon, en la forma siguiente.

Año 1555.

COnocida cosa sea a todos los que la presente carta de cession, y renunciacion, y refutacion vieren, como nos Don CARLOS *por la diuina clemencia, Emperador siempre Augusto, Rey de Alemaña, de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas, y tierra firme del mar Oceano, Conde de Barcelona, Señor de Vizcaya, de Molina, Duque de Athenas, y de Neopatria, Conde de Rosellon, y Cerdania, Marques de Oristan, y de Gociano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y de Brauante, Conde de Flandres, y de Tirol, &c. Hallandonos impedido y enfermo, a causa de los muchos trabajos, grandes y continuas guerras, que por la pacificacion de Alemaña, tranquilidad, sossiego y vnion de la Iglesia, y nuestra Religion Christiana, personalmente auemos tenido: como tambien en defender nuestros Reynos contra los Turcos, e Infieles, enemigos de nuestra santa Fè Catholica, y no menos contra el Rey de Francia, por cuya causa continuamente se nos an recrecido continuas indisposiciones, grandes y graues enfermedades, que auemos padecido y padecemos. Por las quales no podemos atender ni assistir a la buena gouernacion y administracion de nuestros Reynos, y expedicion de los negocios dellos: ni tampoco nuestra edad nos ayuda para poderlos ver y visitar personalmente, como querriamos y somos obligados. Todo lo qual por nos bien visto y entendido, conociendo la suficiencia, valor, y prudencia, que en vos Don Felipe nuestro muy caro, y muy amado hijo primogenito, Rey de Ingalaterra, y Napoles, Principe de España ay, la qual por experiencia en la buena gouernacion de los nuestros Reynos de España, que en nuestra ausencia aueys gouernado, mostrastes: Y assi mismo lo que auemos visto y conocido en vos, en la buena administracion y pacificacion del vuestro Reyno de Ingalaterra, juntamente con la Serenissima Reyna Maria vuestra muger, Reyna y Señora del, &c. y del Reyno de Napoles, y Estado de Milan, que antes de agora os auemos concedido, y refutado. Todo lo qual, de algunos dias atras auiendolo sobre mucho acuerdo pensado y mirado, acordandonos de la obligacion grande que a la buena administracion y vtilidad publica de nuestros Reynos, y Señorios, y Estados, por descargo de nuestra conciencia dessandonos re-*

coger para mejor poder dar cuenta a nuestro Señor de los Reynos y grandes Estados que por su infinita clemencia an estado, y al presente está a nuestro cargo, siendo justo que como hombre mortal consignemos alguna parte de nuestra vida para ello, de nuestra libre, expontanea, absoluta, y agradable voluntad, propio motiuo y cierta sciencia, no auiendo sino rogado, ni induzido a ello, entendiendo que assi conuiene al bien y pro de nuestros subditos y vassallos, auemos deliberado y determinado de ceder, renunciar, y refutar en vos el dicho Rey nuestro hijo primogenito, Principe jurado de España, como Rey, que no reconoce superior en lo temporal, preuiniendo e anticipando el vltimo juyzio, y voluntad de nuestra fin y muerte, como por la presente en vos cedemos, renunciamos, y refutamos, como en immediato y proximo sucessor en nuestros Reynos, Señorios, y Estados, los nuestros Reynos de Castilla y Leon, Granada y Nauarra, Indias, Islas, y tierra firme del mar Occeano, que al presente estan descubiertas, y por descubrir, y Maestrazgos de Santiago, Calatraua y Alcantara, cuya administracion perpetua por autoridad Apostolica, como a Rey de Castilla, y Leon, sin que nos, ni en nos quede cosa alguna, para que con la bendicion de Dios, y nuestra los administreys, gouerneys, ayays, y tengays en propriedad, possession, y Señorio, plena de la forma y manera que nos los emos tenido, y al presente tenemos, y podriamos auer y tener, con todos los frutos, rentas, y emolumentos, seruicios ordinarios y extraordinarios, que como Rey y Señor natural dellos deueys auer y tener, y gozeys de todo ello desde el dia de la fecha desta mi carta, para siempre jamas, segun y como nos auemos tenido y gozado, sin que por nuestra parte, ni de otra persona alguna se os pueda poner, ni ponga embargo ni contradicion alguna de hecho, ni de derecho. Y os damos poder y facultad tã cumplida como de derecho se requiere, y nos le podamos dar y otorgar, para que os llameys e intituleys Rey de Castilla, y Leon, y para que los gouerneys y administreys, segun y como nos lo emos llamado, y al presente llamamos, e intitulamos, y gouernamos, y administramos, y como lo pudierades hazer despues de nuestros dias, como nuestro hijo primogenito, Principe jurado y llamado a la sucession de los dichos nuestros Reynos, y Señorios, y Estados, conforme a la ley de la Partida, y a las otras leyes, fueros, y derechos, y costumbres de los dichos nuestros Reynos. Y rogamos y encargamos al ilustrissimo Infante Dõ Carlos, nuestro muy caro y muy amado nieto vuestro hijo primogenito, y mando a los Infantes, Prelados, Duques, Marqueses, Condes, ricos hombres, Caualleros, y escuderos, y a todas las nuestras ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, y a ellos agregados y ayuntados, y a los vezinos y moradores dellos os ayan y tengan por su Rey y natural, y leuanten pendones por vuestros para intitular, y llamar, y tener por Rey de Castilla, y Leon, y de todos los otros Reynos, y Estados, y Señorios anexos a ellos, y en qualquier manera pertenecientes a la nuestra Corona Real de Castilla, y Leon: y hagan y presenten el omenaje a vos, o aquien vos mandaredes en vuestro nombre, que como Rey y Señor natural suyo son obligados a hazer, conforme a las leyes y fueros de los dichos Reynos. Y a los Trezes, y Comendadores mayores, Caualleros, Priores, Conuentos, y otros Comendadores Caualleros, y fieles de los dichos Maestrazgos de Santiago, Calatraua, y Alcantara, y a las ciudades, villas, y lugares, y moradores dellos, que desde en oy en adelante os ayan y tengan por administrador perpetuo

Año 1555. Año 1555.

perpetuo dellos, y como a tal os obedezcan, y cumplan nuestros mandamientos. Y assi mandamos a los Alcaldes de todas las fortalezas, castillos, y casas fuertes, y llanas de los dichos nuestros Reynos y Señorios, Maestrazgos, y Estados de la Corona Real de Castilla y Leon, en qualquier manera que lo sean, que os acudan a ellas, y hagan pleyto omenaje por ellas, sin embargo del que a nos tienen fecho, el qual si necessario es les alçamos y quitamos, y como a tal os acudan con las rentas, pechos, derechos, seruicios ordinarios y extraordinarios, y otros emolumentos deuidos y pertenecientes a la dignidad Real de la dicha nuestra Corona Real de Castilla, y Leon, y Maestrazgos, y os obedezcan, guarden y cumplan vuestros mandamientos en todo, y por todo, como de su Rey y Señor natural, de la forma y manera que a nos an acudido y acuden, y obedecido y obedecen, y cumplan los vuestros, como lo hizieran despues de nuestra fin y muerte. Y os encargamos y affectuosamente rogamos, continueys la buena administracion y gouernacion de los dichos nuestros Reynos, Estados, y Señorios, manteniendo a todos ygualmente en justicia y paz, como hasta aqui lo aueys hecho, y soys obligado a hazer, y lo merece la gran bondad y fidelidad que en todos los moradores de los dichos Reynos ay tienen, y la voluntad con que siempre nos an seruido y siruen, y la que tienen de os seruir, y desde oy dia en adelante nos desapoderamos, y desistimos, quitamos, y apartamos de la Real corporal tenencia, possession y propriedad, y Señorio, y de todo el derecho y accion y recurso, que a todos los dichos nuestros Reynos, Señorios, y Estados de suso declarados auemos tenido, y nos pertenecia, y puede y deue pertenecer, y todo ello lo concedemos, refutamos, renunciamos, y traspassamos en vos el dicho Rey nuestro hijo, para que en todo ello enteramente sucedays, y os damos y otorgamos entero y cumplido poder, para que cada, y quando que quisieredes, y por bien tuuieredes, vos, o quien vuestro poder para ello tuuiere, por nuestra propia autoridad, o como bien visto vos fuere, podays tomar, y aprehender la possession de los dichos nuestros Reynos, Estados, y Señorios, para que sean vuestros propios, y de vuestros herederos, y successores, y hazer dellos y en ellos todo lo que como Rey y Señor natural dellos, podeys y deueys hazer. Y entretanto que tomays y aprehendays la possession de los dichos nuestros Reynos, y Señorios, y Estados de la Corona Real de Castilla, y Leon, arriba dichos y declarados, nos constituymos por posseedor dellos en vuestro nombre, y en señal de la possession os damos y otorgamos en presencia de Francisco de Erasso nuestro Secretario, y Escriuano de la Camara, y Notario publico en todos los Reynos y Señorios, y de los testigos de suso escritos, esta escritura de cession, refutacion, y renonciacion, y traspassacion, la qual prometemos y nos obligamos de tener, guardar, cumplir, y no la reuocar, contradezir, ni reclamar della, ni yr, ni passar contra ella, ni parte della, de palabra, ni escripto, en tiempo alguno, ni por alguna manera, ni por algun caso de los que el derecho permite, que se puede reuocar esta dicha escritura: y si la reuocaremos, o contradixeremos, o della reclamaremos, que no nos vala, y toda via se cumpla, y aya entero efecto todo lo en ella contenido. Para lo qual assi tener, guardar y cumplir, nos obligamos en nuestra Fè y palabra Real, y renunciamos, y apartamos de nos y de nuestro fauor y ayuda, todas y

Año 1555.

qualesquier leyes, fueros, y derechos, y costumbres, de que nos podriamos aprouechar, como si cada vna dellas aqui fuessen insertas e incorporadas, y nuestra voluntad es, que se guarde y cumpla lo en nuestra carta contenido. Lo qual, como Rey y Señor, que en lo temporal no reconoce superior, queremos que sea auida, tenida, y guardada por todos por ley, como si por nos fuera fecha en Cortes a pedimiento y suplicacion de los Procuradores de las ciudades, villas, y lugares de los dichos nuestros Reynos, Estados, y Señorios de la nuestra Corona Real de Castilla y Leon, y como tal publicada en la nuestra Corte, y en las otras ciudades y villas, de los nuestros Reynos y Señorios donde se suele y acostumbra hazer, supliendo como suplimos todos y qualesquier defectos que en ella aya de sustancia, o solemnidad, assi de hecho, como de derecho. Y assi el dicho serenissimo Rey de Ingalaterra, y Napoles, Principe de España, que presente estaua, hincadas las rodillas, besò la mano a su Magestad Imperial, por tan gran merced y gracia como le hazia, y dixo, que aceptaua y recibia la dicha merced en su fauor, que su Magestad hazia y otorgaua, segun y como se contiene en esta dicha escriptura de renunciacion, cession, refutacion, y traspassacion. Yo el Rey. *Que fue fecha y otorgada esta presente escriptura en la villa de Bruselas, que es en el Ducado de Brauante, Iueues diez y seys dias del mes de Henero, de mil y quinientos y cinquenta y seys años, en la casa pequeña del Parque, estando presentes la Christianissima Reyna de Francia, y la serenissima Reyna de Vngria, y el Duque de Saboya, y otras muchas personas que vieron y oyeron dezir a su Magestad como la otorgaua, y siendo llamados y requeridos, especialmente por testigos para ello, el Duque de Medina Celi, el Conde de Feria, el Marques de Aguilar, el Marques de las Nauas, el Comendador mayor de Alcantara, Don Luys de Zuñiga, Don Iuan Manrique de Lara Clauero de Calatraua, Luys Quixada Mayordomo de su Magestad, y Coronel de su Infanteria Española, Don Pedro de Cordoua, Gutierre Lopez de Padilla Mayordomos del serenissimo Rey de Ingalaterra, y Trezes de la Orden de Santiago, y Don Diego de Azeuedo, Mayordomo assi mismo del dicho Rey, Tesorero General de la Corona de Aragon, y los Licenciados, Minchaca, y Biruiesca, del Consejo de su Magestad. En presencia de los quales firmò su Magestad en esta carta, y en el registro della, y dixo, que firmaria todos los demas duplicados que fuessen menester, por estar los de aqui a España impedidos, por razon de la guerra: y los sobre dichos testigos especiales lo firmaron de sus nombres en el registro que queda en mi poder. E yo Francisco de Erasso Secretario de su Cesarea y Catholica Magestad, y su escriuano de Camara, publico en la su Corte, y en todos los sus Reynos, y Señorios, presente fuy en vno con los dichos testigos de suso declarados a todo lo que dicho es, y pedimiento, y mandamiento de su dicha Magestad que esta escriptura otorgò y firmò de su propia mano, la escriui segun que ante mi passò, y porende fize aqui este mi signo a tal. En testimonio de verdad,* Francisco de Erasso.

Desta general renunciacion reseruò solamẽte el Emperador la causa de Dõ Fernãdo de Gonçaga, para juzgar lo q̃ era la visita que cõtra el fuerõ a hazer al Estado de Milan Dõ Francisco Pacheco de Toledo, y Dõ Bernardo de Bolea,

Año 1555.

en que mostrò la buena voluntad que a Don Fernando tenia por los señalados seruicios que deste generoso Cauallero auia recibido.

Escriue el Emperador a los Grandes, y Perlados de España la causa de su renunciacion.

Escriuiò el Emperador a todos los Perlados y Grandes de Castilla, y Aragon, dandoles cuenta de los sucessos que sus cosas auian tenido despues que saliò de España, y la causa porque en tantos años no auia podido boluer, que fueron las guerras de Alemaña, y con el Rey de Francia, y que agora viendose viejo, cansado y enfermo, auia determinado de renunciar estos Reynos en su hijo, pidiendoles encarecidamente lo tuuiessen por bien, y que fuessen tan buenos y leales vassallos de su hijo, como lo auian sido suyos. Y el Rey Don Felipe escriuiò de la misma manera, y confirmando los poderes que la Princesa Doña Iuana su hermana tenia, suyos y del Emperador su padre, para gouernar estos Reynos. Y llegando estos despachos a Valladolid, donde a la sazon estaua la Corte, y la Princesa Doña Iuana, y el Infante Don Carlos hijo del Rey Don Felipe a veynte y ocho dias del mes de Março año de mil y quinientos y cinquenta y seys, a las cinco horas despues de medio dia se leuantaron pendones por el Rey Don Felipe nuestro Señor, y leuantolos el Principe Don Carlos su hijo, en la manera siguiente.

En Valladolid alçan pendones por el Rey Don Felipe.

A Las tres horas del dicho dia se juntaron en Palacio el Embaxador de Portugal Don Duarte de Almeyda, y el Obispo Don Antonio de Fonseca, Presidente del Cõsejo de su Magestad, y el Obispo de Lugo, el Duque de Sesa, el Almirante de las Indias, el Marques de Mondejar, el Conde de Tendilla su hijo, el Conde de Buendia, el Conde de Gelues, y otros muchos Caualleros, y los del Consejo de justicia, y el Presidente y Oydores de la Chancilleria, y los Contadores y Oydores de la Contaduria mayor. Y fue su Alteza desde Palacio a la plaça mayor, acompañando con esta y otra gran gente, con dos Reyes de armas delante, y en ella estaua vn cadahalso grande biẽ adereçado, con su dosel de brocado muy rico, y debaxo del vn estrado de tres gradas en alto, y en el vna silla donde se assentò el Infante, y al Embaxador pusieron en el dicho estrado arrimado a vn pilar del a la mano yzquierda, y los Perlados, Grandes, Consejo, y Chancilleria, y Contaduria a baxo, al rededor en pie por su orden, y los dos Reyes de armas, y dos Ballesteros de maça delante del dicho estrado. Y de ay a vna tercia de hora vino la Iusticia y Regimiento de la villa, y subiò al cadahalso, trayendo consigo vn pendon cogido de las armas de España, y el Infante se leuantò, y fue a vn anden del cadahalso que estaua en medio de la plaça, y alli hizo descoger el pendon, y tomandolo en la mano, ayudandole a ello (porque era grande) Don Antonio de Rojas su ayo, y Mayordomo mayor, dixo vna vez: Castilla, Castilla por el Rey Don Felipe nuestro Señor. Y al punto el Licenciado Contreras, Procurador Fiscal de su Magestad en el su Consejo, pidiò que se le diesse por testimonio. Y despues al mismo punto, Alonso de Santisteuan Alferez de la villa tomò el dicho pendon, y fue con el, y en su compañia la Iusticia, y Regimiẽto por todas las calles de la villa, con los dos Reyes de armas delante y su Alteza se boluiò a palacio.

§. XXXIX.

Año 1555.

Parte el Emperador para España.

DEterminada ya la partida para España, embiò el Emperador antes al Rey de Romanos su hermano, la escritura de renunciacion del Imperio, que otorgò a diez y siete de Henero de mil y quinientos y cinquenta y seys, con el Principe de Orange lisamente, sin reseruar cosa alguna, que se auia pretendido, que el Rey Don Felipe quedasse por Vicario del Imperio en Italia, y lo qual el Rey Don Fernando lleuò muy mal, y assi se dixo. Dio el Emperador a su hijo el Rey muy buenos consejos. Vinieronse a despedir del Maximiliano con

Año 1555.

la Reyna Doña Maria su muger, desde Austria, y con lagrimas y dolor de todos, despidiendo los Embaxadores de diuersos Principes, con sesenta velas Guipuzcoanas, Vizcaynas, Asturianas, y Flamẽcas quedando el Rey Don Felipe en aquellos Estados de Flandres, se embarcò entrado el mes de Setiembre, y a veynte y ocho del llegò a tomar puerto en Laredo bien flaco y fatigado de su enfermedad. Y de Laredo le traxeron poco a poco, vnas vezes en silla a braços de hombres, y otras en litera. Venian con el sus hermanas las Reynas Leonor, y Maria. Saliolos a recibir Don Pedro Fernandez de Velasco Condestable de Castilla, y de Leon, haziendoles la costa con tanta grandeza, qual siempre la vsaron estos Señores en seruicio de sus Reyes. Entrò el Emperador en Burgos con las Reynas, donde fueron muy regalados y seruidos del Condestable, y desta generosa ciudad. Partieron de Burgos, y en Torquemada llegaron muchos Caualleros, y el Obispo de Palencia Don Pedro Gasca, aquel varon notable, que con buena criança, y summa prudencia, allanò el Piru, a le besar las manos. Viniero͂ a Dueñas, donde Don Fadrique de Acuña Co͂de de Buendia y Señor desta villa los recibiò y hospedò magnificamente. A veynte y tres de Octubre entraron en Valladolid. El Emperador no quiso, que se le hiziesse recibimiento alguno, sino que todas las fiestas se hiziessen otro dia, que auian de entrar las Reynas sus hermanas, lo qual se hizo assi.

En esta jornada del Emperador vuo vna cosa, que parece milagrosa, y fue: que por el agua traxo bonissimo tiempo, y feliz nauegacion, y en desembarcando su Mageestad, se leuantò vna tormenta tan rezia aquella mesma noche, que la armada con estar en el puerto corriò peligro, y la nao en que auia venido su Mageestad se hundiò, y la tragò el mar, que parece que no esperaua a mas para perderse, de que este glorioso Principe saliesse della: fauor sin duda del Cielo. Sintiò notable mejoria en Castilla, como el mesmo dixo, porque le dexaron gran parte de los tormentos y dolores, que le solia causar la gota. Detuuose en Valladolid solos diez dias, por traer ya determinada su vida, y el fin della en el Monasterio de Iuste. Y assi Miercoles quatro de Nouiembre (aunque llouia muy bien) partiò de Valladolid, no vastando suplicaciones que le hizieron, para que mas se detuuiesse. Quedaron aqui en Valladolid las Reynas con la Princesa Doña Iuana que gouernaua el Reyno, y Principe Don Carlos, y toda la Corte, sin consentir que algun Gra͂de, ni otra persona fuesse con el, sino dos Medicos, dos Barberos, y pocos hombres de seruicio.

Desta manera caminò como si fuera vn escudero, el mayor Principe, el mayor Emperador, y inuencible guerrero, que a tenido el mundo. Y se contentò con diez o doze mil ducados cada año, para su gasto ordinario, sin querer recibir mas, y aun estos a *disposicion* del Prior de Iuste. Y como *en todas* las cosas siempre los pare*ceres son* varios, vuo muchos que dixeron, que no era mucha prudencia dexar los Reynos y Estados al cabo de tantas guerras y trabajos inmensos, quales fueron los que este Principe padeciò. Pero dezian esto los que no sentian el espiritu que le lleuaua, ni les auia tocado vna centella del fuego, que Reynos y vidas pone en oluido y desprecio, por gozar de la quietud del alma, y fauores diuinos, que haze Dios a la que se da a la contemplacion de las cosas altissimas, que es tal, que mas que el Sol que nos alumbra ciega, y deslumbra los ojos, para no ver los ceptros ni coronas preciosas, mas que el poluo, y vassura: como dezia San Pablo, que juzgaua todas las cosas criadas a trueque de ganar a Christo, y que ni la vida, ni la muerte, ni lo mas alto, que son los mismos cielos, ni lo mas baxo, que es todo quanto ay en esta vida, le quitarian desto. Que mas vale vn regalo de Christo entre quatro paredes, que las magestades todas de

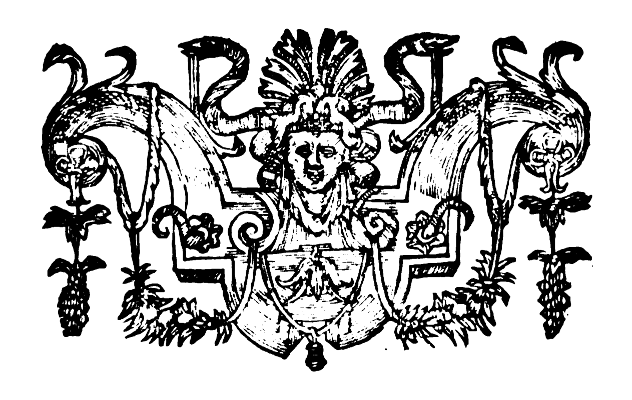
Año 1555.

la tierra. Y la carne que gusta este espiritu, pierde los sentidos de todo lo terreno, como el mismo San Pablo dize.

Y es mucho de notar la priessa cõ que el Emperador se deshizo de quãto tenia, porque a veynte y seys de Octubre, del año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, renunciò los Estados de Flãdres con todos los Condados y tierras de los Payses baxos. Y a diez y seys de Henero del año de mil y quinientos A y cinquenta y seys, renunciò los Reynos de España, sin reseruar para si mas de los doze mil ducados en cada vn año, para el gasto ordinario de su casa. Y a diez y siete del mismo mes de Henero del mesmo año de mil y quinientos y cinquenta y seys, renunciò el Imperio en su hermano Don Fernãdo, y acabò de echar de si la carga de toda su Monarquia, que ya tanto le pesaua y cansaua, poniendose a la ligera para la jornada del Cielo.

Año 1555.

Hostibus euictis hæc est victoria, sese
Vincere, perduram hanc difficilemque puta:
Hunc tamen euicto cum sese vicerit hoste,
Victorem dixit orbis, & obstupuit.





HISTORIA DE LA VIDA QVE EL EMPERADOR CARLOS V. MAXIMO FORTISSImo Rey Catholico de España, hizo retirado en el Monasterio de Iuste.

Año 1556.



OTRA vida diferente de la passada, aunque no tan larga veremos aqui. En la precedente vimos al emperador armado de la gloria, potencia, y riquezas del mundo: para conquistar el mismo mundo, en Iuste se retira, y dexa el mundo pobre, humilde, solo, enfermo y oluidado (porque lo quiso el assi) para conquistar el cielo: porque como aquellas armas son necessarias en la tierra, las de humildad son las mas fuertes, y de mas efecto para el cielo. En la historia referida e tratado de su vida y hechos: aqui dire su vida y de su hechos, pues se deshizo de los Estados, Reynos y del Imperio, humillandose a la vida comun de vn escudero. Derriba Dios assi la altura de los cedros del monte Libano, y deshaze las estatuas, como la sal en el agua, si bien sean de plata y oro, y otros mas firmes metales, porque estriuan sobre la inconstante arena. La Princesa Doña Iuana hija del Emperador, y gouernadora destos Reynos dessseando saber la vida y fin que su padre

Año 1555.

auia tenidò, embio pedir vna relacion della, y Fray Martin de Angulo Prior deste Monasterio de Iuste en el mismo tiempo que el Emperador alli viuiò y muriò, embiò vna, diziendo el sitio y disposicion del Monasterio, manera del aposento del Emperador, y de sus criados, la vida y muerte; con otras cosas que quanto mas menudas, tanto mayores y dignas de memoria, considerada la Magestad del Cesar, por quien passaron. La misma relacion original que Fray Martin embiò a la Princesa, y firmada de su nombre tengo, y la quisiera poner aqui como el Prior la escriuiò: mas temo vsar tanto deste estylo, y entiendo que ya se dara entero credito a mis relaciones, como a los originales, por el cuydado con que an visto escriuir la verdad que pide la historia.

§. II.

ES el Monasterio de Iuste de los Religiosos verdaderamẽte Monjes solitarios del glorioso padre San Geronimo, que como a todos es notorio son de los mas obseruantes, y del mejor gouierno que tiene la Iglesia de Dios, y guardan el recogimiento y autoridad que pide la vida Monastica, y por esso con mucha razon an sido, y deuen ser estimados de los Reyes de España. Tiene su assiento este Monasterio de Iuste en la Vera Obispado de Placẽcia siete leguas de la misma ciudad en vn despoblado fresco y de muchas aguas de fuentes, con infinidad de frutas de todo genero, de inuierno y verano, que segun todos dizen, y el nombre de Placencia que el Rey Don Alonso le dio, *vt placeat Deo & hominibus*, es la tierra mas apazible, y de mayor templança, y mas recreacion que ay en España. El lugar mas cercano deste Monasterio donde passauan los criados de su Magestad, que estauã con el en el Monasterio, se dize Coacos de hasta quinientos vezinos, y està vn quarto de legua del Monasterio, y no se vee del: porque entre el y el Monasterio media vna cuestezilla que quita la vista del vno al otro. El Monasterio està en la ladera deste cerro, o collado hàzia la parte del Setemtrion de la Iglesia que es a la parte de arriba. Tiene dos claustros, el vno era nueuo en este tiempo, el otro razonable (si bien viejo.) A la parte de abaxo a Medio dia se hizo el aposento de su Magestad, arrimado a la Iglesia, en el qual se hizieron seys pieças principales baxas, y otras seys altas. De las baxas se seruian poco: vna de las pieças altas salia al altar mayor, y al mismo peso del, adonde se abriò vna puerta con vn arco que tendria seys pies de ancho, por donde oya Missa y los oficios diuinos, a las vezes en la cama, y otras leuantado, y por alli entrauan a darle la paz y a comulgar. Este aposento alto de su Magestad sale al peso del suelo ba[illegible] del claustro nueuo, de manera que su Magestad se podia salir por el claustro a la huerta sin subir ni baxar escalon, y aun si queria caualgando. Fuera deste aposento mas adelante y al mismo peso pegado con el claustro nueuo *estaua el* aposento de los barberos, *y de la camara* y ayudas, y del *reloxero Ianelo*: todo esto al Medio dia, a la buelta del Oriente. Iunto con el claustro estauan todas las oficinas, o las mas, de manera que todos los aposentos estauan fuera del Monasterio y arrimados a el, y aunque auia puertas de los aposentos al Monasterio, siempre queria su Magestad que estuuiessen cerradas: solo se tomò del Monasterio el capitulo para caba, y otra pieça para botica, y la hospederia para el Medico, Cerueceros y Panaderos. Debaxo del aposẽto de su Magestad estaua la huerta principal y jardines del Monasterio, sobre los quales cayan todas las ventanas de los aposentos del Emperador, y se enseñoreauã de todo ello. Esto fue lo que tomò para su seruicio, y puso hortelanos y jardineros en el, y el Monasterio hizo otra huerta de la parte de arriba al Setẽtrion, de la qual se siruiò todo el tiempo que viuiò. Y porque ni Frayles ni otra persona que no, fuesse de sus criados, pudiesse passar a otras huertas

Año 1556.

que estauan dentro del cercado, de las quales assi mismo se enseñoreauan las ventanas del quarto de su Mageſtad allende de la huerta y jardines que auia tomado para su seruicio se atrauesò vna tapia con su puerta entre la huerta que se hizo nueua para el Monasterio, y todo lo demas para que su Mageſtad gozasse dello sin que vuiesse ni se atrauesasse cosa que le ofendiesse la vista. Y conociendo que era este el gusto de su Mageſtad se hizo assi, aunque el no lo mandò: pero holgose quando lo vio hecho. Dentro de aquel cercado, y al cabo del estaua vna hermitilla bonita casi dos tiros de ballesta de su aposento, a donde se yua algunas vezes a holgar, porque desde su aposento hasta esta hermita estaua llano, assi lo de dentro de casa, como loque durauan las huertas sin auer cuesta ni passo, aunque hiziesse sol, se podia andar sin el, porque todo el camino estaua lleno de castaños que haziā muy buena sombra, con otros arboles de fruta. Donde vna vez quiso yr sobre vna haquilla biē pequeña (que no tenia otra caualgadura, sino aquesta, y vna mula vieja) y puesto en la haquilla, apenas dio tres o quatro passos quādo començò a dar vozes que le baxassen que se desuanecia, y como yua rodeado de sus criados, le quitaron luego, y desde entonces nunca mas se puso en caualgadura alguna. Tal era el sitio de Iuste y aposento del.

No tenia el Emperador mas que vna haca y vna mula vieja.

No tenia cabeça para andar a cauallo.

§. III.

DE las ocupaciones y exercicios en que su Mageſtad passaua la vida, que todo fue vn dechado no solo de seglares, hombres del mundo, pero aun de religiosos perfectos. Viuia tan pobremente que mas parecian sus aposentos robados por soldados, que adornados para vn tan gran Principe: solo auia en todos ellos vnos paños negros como de luto, y no en todos, sino en solo aquel en que su Mageſtad dormia, y vna sola silla de caderas, que mas era media silla, tā vieja y ruyn que si se pusiera en venta no dieran por ella quatro reales: pues los vestidos de su persona eran harto pobres, y siempre de

La pobreza grande de su casa.

A negro. Lo que tenia de mas valor era vn poco de plata para su seruicio, y la plata era llana, que no auia en toda ella vna pieça dorada ni curiosa. El mostrò cierto por obra sus buenos desseos que años antes auia que tenia puestos en el alma, como lo dixo al Prior de Guadalupe, y al dicho Fray Martin de Angulo, delante de su confessor Fray Iuan Regla, de como estādo casado con la sereniſſima Emperatriz su muger tenian concertado entre si de recogerse B ambos, ella en vn Monasterio de Monjas, y el de Frayles, y que como se muriò la Emperatriz, y a el se le ofrecieron tātos embaraços, como los que en esta historia se an dicho, en ninguna manera pudo verse libre dellos para cumplir tan santo proposito, porque a dexarlo entonces se perdiera la Christiandad. Y esto es lo que quiso dezir en aquellas palabras del Codicilo que hizo en Iuste al fin de su vida, adonde hablando C de su entierro dize, que su cuerpo sea sepultado en Iuste debaxo del altar mayor, y que se trayga alli el cuerpo de la sereniſſima y su muy amada muger la Emperatriz, y que ambos sean enterrados debaxo del dicho altar, de manera que la mitad de los cuerpos esten debaxo del altar, y la otra mitad debaxo dela peana, desuerte que el sacerdote que dixere la missa pise encima dellos, para cumplir en la muerte lo que en vida no pudieron, que era el retirarse a los D Monasterios. Y dize mas el Codicilo. Saluo si al Rey mi hijo otra cosa le pareciere. Y demas desto mostrò esta volūtad santa, pues vemos que luego que se hallò desembaraçado de cosas, y que su hijo el Rey tenia edad y talento para gouernar, hizo la dexacion que dixe de sus Estados. Y dize Fray Martin que muchos años antes oyò el dezir a vn santo varon Fray Diego de San Pedro su confessor, que el sabia de su Mageſtad, E que si con buena conciēcia pudiera dexar sus Estados, que lo hiziera. Y aqui en Iuste dixo al Prior y a otros padres graues de la casa, que lo que el auia mas desseado era de ser Frayle, o donado de vn Monasterio, y seruir alli como

Desseos que tuuo en vida de la Emperatriz desta perfeccion.

Como mādò sepultar su cuerpo y el de la Emperatriz.

Lo que dixo del su confessor sobre la dexacion de los Estados.

Año 1556.

el menor de la casa, mas que venir a ser seruido, y por esto ya que sus grandes enfermedades no le dauan lugar para seruir, quiso ser seruido con la pobreza que digo, no por no poder mas, ni porque su hijo le dexasse de dar quanto el quiziesse, como indiscretamẽte dize el vulgo, sino porque el lo quiso assi, que a vn medico particular no queria tener, diziendo que le bastaua el medico con que se curaua el cõuento, hasta que despues importunado de Caualleros, y pidiendolo assi sus estremas necessidades de enfermedad y pobreza, recibiò mas criados y situado para ellos, que fue doblado de lo que el quisiera. De manera que ya que no fue Frayle en la professiõ, fuelo en las obras, porque amò quãto pudo la pobreza: y demas de lo dicho sucediò que estãdo vn dia en la cama bueno siete, o ocho dias antes de la enfermedad de que muriò, afeytauale su barbero, que se dezia Nicolas criado antiguo, y dixole: Nicolas sabes que estoy pẽsando? respõdiò, que Señor? que tẽgo ahorradas dos mil coronas, y querria hazer mis honras con ellas. Y como Nicolas replicasse (que era hõbre dezidor) que no se cure V. M. de esso, que si se muriere nosotros le haremos las hõras, dixole: O como eres necio, ygual es lleuar el hõbre la candela delante, que no detras, como si profetizara su muerte, que luego cayò malo del mal que muriò, y cõ las mesmas coronas se cõprò la cera y lutos con que fue sepultado, y se le hizierõ las honras. Por manera que el mayor caudal y ahorro del Cesar que tantos millones auia tenido en esta vida, y gastado en ella, eran dos mil escudos, y estos dedicados para su sepultura. La obediencia que mostrò en este Monasterio fue mayor, que si realmẽte fuera Frayle, porque quiso obedecer sin ser mandado. El cuydado que tenia de que los Religiosos no fuessen inquietados, que jamas consintiò que criado suyo entrase al quarto de los Frayles, ni que se recibiesse huesped seglar en casa, de suerte que estauan mas quietos y sin ruydo, que si su Magestad no estuuiera en el Monasterio.

No quiso tener medico particular, sino solo el del conuento.

Lo que dixo a su barbero sobre el hazer sus honras antes de morir.

La humildad y obediẽcia que mostrò en el Monasterio.

§. IIII.

Vinieron los Visitadores generales de la ordẽ, Fray Nicolas de Segura, y Fray Iuan de Herrera a visitar este Monasterio, y en llegando fueron a besar las manos a su Mag. y pedirle licencir para visitar el Monasterio, el qual los recibiò con muy buena gracia, y les dixo que holgaua mucho dello, y que visitasẽ y hiziessen justicia, como si el no estuuiera alli. Dixeronle que el intento de la ordẽ era, que todo aquel conuento siruiesse a su Mag. y en todo conformasse con su volũtad, y le diessen el cõtẽto y alegria que pudiessen, que si por ventura, o por ignorãcia, o por falta de cõsideraciõ se hiziesse alguna cosa que a su Mag. no pareciesse tãbien, que le suplicauã fuesse seruido de los mãdar aduertir dello, porque su principal cuydado seria remediarlo. Respõdiò su Mag. que vna sola cosa se hazia que no le parecia bien, y era que veniã muchas mugeres moças por limosna al Monasterio, y que hablauã con los Frayles (porque era la hãbre tan grande *aquel año* que acudian infinitos a la *porteria*, y todo lo veya el Emperador, y se lo dezian sus criados, y como saliã algunos Frayles a ayudar al portero notaualo.) Los Visitadores dixerõ, que lo remediarian, y llamaron de los criados de su Mag. para informarse dellos, si sabiã algo que se deuiesse castigar, o remediar en el conuẽto. Vno que se llamaua Guillelmo no quiso dezir hasta que fue a su Mag. y le dixo lo que passaua, y el Emperador le dixo: Anda y dezi vuestro dicho, que si a mi me lo piden yo lo dire tambien.

Año 1556.

Lo que le sucediò cõ los visitadores de la orden.

Pide el Emperador que no lleguen mugeres cerca del Monasterio.

§. V.

Como acabassen la visita boluieron al Emperador, diziendo que ellos auian hecho su visita, que si era seruido que hiziessen su difiniciõ para yrse. Dixoles que no le parecia bien aquella visita tan breue, que en quatro dias que auiã tardado poco podrian auer hecho, que quando el mãdaua visitar vn Consejo, o Chancilleria tardauan vn año, y dos, y que como era possible visitar en quatro o cinco dias cinquẽta Frayles y toda la casa? a lo qual satisfacieron a su

Repara el Emperador en que la visita fuesse tan breue.

Año 1556.

contento dandole razones suficientes de la diferencia que auia de lo vno a lo otro, y assi les mãdò que hiziessen su difinició: y como entre las otras cosas que mandaron fuesse vna que la limosna que el Monasterio daua a la puerta se diesse en los lugares comarcanos coziendose en cada lugar tãtas hanegas de trigo y repartiendolas los Alcaldes del tal lugar a los pobres,y que no viniessen pobres al Monasterio. En saliendo de Capitulo fue vn Frayle luego a dezirselo,y fue tãto el plazer que el Emperador recibiò, que luego mandò pregonar en los lugares comarcanos, que so pena de cien açotes muger alguna no passasse de vn humilladero que estaua como dos tiros de ballesta del Monasterio.

Manda pregonar que las mugeres no lleguen cerca del Monasterio.

§. VI.

Los cargos que los Visitadores le hizieron y lo que su Mageftad fintiò.

YEndo ya los Visitadores a despedirse de su Mag.les preguntò,como se auian auido cõ vno que auia sido General que viuia alli, dixeronle los cargos que le auian hecho y penitẽcias que le auian dado. Sacò luego el Visitador mas viejo vn papelillo del seno,y teniendolo en la mano le dixo:Si V.M.nos da licencia y dello es seruido, vnos carguillos tenemos aqui que dezir a V. Mag.y el Emperador (como despues cõtaua medio turbado) le dixo: Dezi Padre. Y el Visitador le tornò a dezir: No seran Señor por via de cargos, sino por via de suplicacion,para que de aqui adelãte no se haga, y no son sino quatro. El primero es que nosotros en nõbre de toda la orden suplicamos a V. M. que de aqui adelante sea seruido de no mãdar dar al cõuento desta casa pitança alguna extraordinaria. Respondiò: Pocas e mandado dar por recrearlos alguna vez. Dixole el Visitador: No conuiene Señor al seruicio de Dios,ni al de V. M. porque la orden està tambien concertada que antes mãda dar vn poquito mas a los Religiosos que quitalles vn pelo, porque anden alegres y contẽtos en el seruicio de Dios, pues si sobre esto viene la abũdancia que V.M.mãda dar como quien es,que resta, sino que en lugar de darse a Dios y a la contemplacion y aparejarse y disponerse para los oficios diuinos para en ellos seruir a V. M. se echen a dormir y se anden parlando y perdiendo el tiempo? Y aun quiera Dios que no vẽgan en otros pensamientos, no tan buenos. Respondiò su Mag. pareceme que teneys razon, yo lo emendare: dezid mas. Lo segundo suplicamos a V.M.en el mismo nombre,que a ningun Frayle de la orden que viniere a V.M.si bien sea llamado por V.M. y venga a proprios negocios de V. Mag. no le mande dar dineros algunos, porque ninguno vendra aquien la orden no prouea suficientemẽte de todo lo que vuiere menester para venir,tornar y estar,y dandole V.M. conforme a quien V. Mag. es, dale ocasion a que aquel ofenda a Dios en la propriedad, porque le parecera, que aquel puede libremẽte gastar aquellos dineros, y de hecho los gasta en lo que a el se le antoja, y no lo puede hazer: porque el Frayle ninguna cosa puede adquirir que no sea del Monasterio. Respondiò su Mag. a ningun Frayle e dado yo dineros. Dixo el Visitador: Si a dado Señor: y pensando vn poco su Mag. dixo. Es verdad que a vn Fraylezillo chico le mande dar tantos reales, y digo os de cierto que siẽpre me pareciò mal aquel Fraylezillo, yo lo emendare. Ay mas que dezir,dezildo. Lo tercero que a V.M.en el mismo nombre suplicamos es, que a ningũ Frayle de la orden que se viniere a encomẽdar a V. M. sobre cosa que tocare a disciplina,correcciõ, o castigo de la orden, le de fauor, ni por si, ni por la serenissima Princesa su hija (que al presente gouernaua) porque esto podria venir en gran detrimento de la buena disciplina de la orden por el respecto que a su Mag.y a las personas Reales se deue. Respondiò que siempre auia tenido aquella cõsideraciõ, y que mucho mas la tendria de alli adelante, que si auia mas que dezir que lo dixesse. Lo quarto y vltimo que a V.M. en el dicho nombre suplicamos es,que si V.M.de algun Frayle de la ordẽ,si bien sea el General,se quisiere seruir para qualquier cosa lo mãde, porque luego dexara el oficio que tuuiere, y vendra a seruir a V. M. pero que haga esta merced a la ordẽ que para cosa de oficio de honra, o dignidad no haga memoria de Frayle alguno, porque le parece a la orden, que si de algũ Frayle della hiziesse caso para hõralle, por el mismo caso auria perdido todo lo q̃ auia seruido, y

Año 1556.

dessseaua seruir a V.M. A esto mostrò vna benignidad, y no respondiò, sino dixo, si auia mas, y como le dixeron que no, los despidiò, y despues contaua quan biẽ edificado auia quedado de aquel viejo, y què le parecia que nunca auia auido tanto temor, como quando le vio el popelejo en la mano, y le dixo, que le queria hazer cargos, por donde se podra hechar de ver quã rendido tenia su animo el santo Emperador.

Temor, o respecto del Cesar de lo que le dixo vn Frayle.

§. VII.

Exercicios espirituales de la oracion y contemplacion.

EN estos exercicios espirituales de la oracion, leccion y contemplacion era tan cõtinuo, que aun a los muy perfectos del monasterio confundia. Rezaua el oficio diuino, y si por alguna indisposiciõ no podia rezaua por el su confessor delante del. Todas las fiestas oya la missa mayor con grande solenidad, y las mas en canto de organo, aunque su mal le quitasse el poderse leuantar, y por ninguno dexaua cada dia de oyr missa rezada. Oya cõtinuamente sermones despues de comer, y nũca se cãsaua dellos por largos que fuessẽ. Quando no tenia sermon le leya el cõfessor vna leccion de S. Augustin, oya visperas y completas, y las fiestas en cãto de organo, que durauã dos horas, sin recibir jamas fastidio. Era muy amigo de la musica, y que le dixessen los oficios en canto de organo con tal, que no cantassen sino Frayles, que si bien eran catorze o quinze los musicos, porque se auian lleuado alli los mejores de la orden, conocia, si entre ellos cantaua otro, y si errauan dezia: fulano errò, y en tanto los conocia, y queria, que no cantassen seglares entre ellos, que vnas visperas vino vn contra alto de Placencia muy bueno, y llegose al facistol cõ los cantores, y cantò con ellos vn verso muy bien: pero no tornò a cantar el segũdo, porque luego vino vno de los barberos corriendo, y dixo al Prior, que echasse aquel cantor fuera del coro, y assi se le vuo de dezir que callasse. Y entendia la musica, y sentia y gustaua della, que muchas vezes le escuchauan Frayles detras de la puerta, que salia de su aposento al altar mayor, y le veyan lleuar el compas, y cantar a consonancia con los que cãtauan en coro, y si alguno se erraua dezia consigo mismo: O hideputa bermejo, que aquel errò, o otro nõbre semejante. Presentole vn Maestro de capilla de Seuilla, que yo conoci, que se dezia Guerrero, vn libro de motetes que el auia conpuesto, y de missas, y mandò que cantassen vna missa por el, y acabada la missa embiò a llamar al confessor, y dixole: O hideputa que sotil ladron es esse Guerrero, que tal passò de fulano, y tal de fulano hurtò: de que quedaron todos los cantores admirados, que ellos no lo auian entendido hasta que despues lo vieron.

Amigo de musica, oydo que tenia en ella.

§. VIII.

TEnia tambien algunos ratos de entretenimientos con sus criados, no menos graciosos y honestos. Hazia llamar al cozinero, y deziale: Ven aca Adriano, no echaste en tal manjar la canela que auia menester. Respondiole el Adriano: Señor el Mayordomo tiene la culpa, porque compra canela anexa y no tiene tanta fuerça como auia de tener. Deziale, o Adriano, Adriano que de dias a que te conosco, que siempre tus culpas quieres echar a otro, y el gusto adonde *estaua*. Otras vezes llamaua al panad*ero, y de*ziale: Ven aca Pelayo, com*o tienes* cuydado de emborracharte siete vezes cada semana, no tendrias cuydado de hazer vn poco de buen pan, que yo pudiesse comer, porque tenia falta en los dientes. Otras vezes como todos los criados que tenia eran Flamencos, y enemigos grãdemẽte de verengenas, y amigos de cebollas, yua algunas vezes el hortelano de los Frayles con vna cesta a la huerta de su Mag. a traer de aquellas verengenas. No sabia que lleuauã: hizo llamar a vn Moron que era de los mas principales, a quiẽ auia dado cargo dela huerta, y dixole muchas vezes: Viene este hortelano de los Frayles, y no sè que nos lleuã de la huerta. Respondiò el Moron, Señor por verengenas viene, que nosotros no las comemos, y danos cebollas en trueca. Dixo: Bien està.

Entreteniasse con los criados con toda llaneza.

§. IX.

REsplandecia en el vn zelo ardiente de la Fè grande que tenia. Estãdo vn dia con este Prior, y otros Frayles principales, y su cõfessor, hablãdo de la prision de Caçalla y de otros herejes dixoles: Ninguna cosa bastaria a sacarme del monaste-

Zelo grãde de la Fè y lo que dixo de la prision de Caçalla.

Año 1556.

rio sino esta de los herejes, quando fuesse necessario: mas para vnos piojosos como estos no es menester. Ya yo tengo escrito a Iuan de Vega, que entõces era Presidẽte, que dè todo el calor possible a ello, y a los Inquisidores, que pongan toda dilgẽcia: porque no auiã de dexar de quemar a alguno destos, aunque auian de trabajar que muriessen Christianos, porque ninguno dellos seria adelante verdadero Christiano, que todos estos son dogmatizãtes, y errarse ya si los dexassen de quemar, como yo erre en no matar a Lutero: y si bien yo lo dexe por no quebrantar el saluo conduto y palabra que le tenia dada pẽsando de remediar por otra via aquella herejia, erre porque yo no era obligado a guardalle la palabra por ser la culpa del hereje contra otro mayor Señor, que era Dios, y assi yo no le auia, ni deuia de guardar palabra, sino vengar la injuria hecha a Dios. Que si el delito fuera contra mi sõlo, entõces era obligado a guardalle la palabra, y por no le auer muerto yo, fue siẽpre aquel error de mal en peor, que creo que se atajara si le matara: y como passasse adelante en la pratica, dixo: Es muy peligroso tratar con estos herejes, que dizen vnas razones tan viuas, y tienen las tan estudiadas, que facilmẽte pueden engañar al hombre, y assi yo nunca los quise oyr disputar de su secta. Y es assi que quãdo yuamos contra Lantz graue y Duque de Saxonia, y los demas, vinierõ a mi quatro Principes de entre ellos en nombre de los demas, y me dixeron: Señor nosotros no veniamos contra V. M. por hazerle guerra, ni quitarle la obediencia, sino sobre esta nuestra opinion que nos llaman herejes, y nos parece que no lo somos: suplicamos a V. M. que nos haga esta merced, que pues nosotros traemos letrados, y V. M. tambien, sea seruido que en presencia de V. M. disputen esta nuestra opinion, y nosotros nos sujetamos y obligamos a passar por lo que V. M. determinare. Yo les respondi (dixo el Emperador) que yo no era letrado, y que los letrados entre si lo disputassen, y que despues mis letrados me informariã. Yesto hize, porq; a la verdad yo sè poca gramatica, porque començandome a estudiar siendo muchacho sacaron me luego a negocios, y assi no pude passar adelante: y si por ventura se me encaxara en el entendimiẽto alguna razon falsa de aquellos herejes, quien bastara a desarraygarla de mi alma? y por esso no quise oyrlos, aunque me prometian, que si lo hazia baxarian con todo el exercito que trayã cõtra el Rey de Frãcia que venia contra mi, y auia ya passado el Rhin, y le harian guerra, hasta entrar por sus tierras, y sujetarlas a mi seruicio.

Dize que erro en no matar a Lutero.

Que era peligroso tratar con herejes.

§. X.

Dixo mas el Emperador que quando yua retirãdose de Mauricio con solos seys de acauallo, que le salierõ al camino otros dos Principes de Alemaña, y le dixeron en nombre del dicho Mauricio, y de los demas Principes del Imperio, que le suplicauan que los quisiesse oyr sobre su opiniõ, y de no los llamar ni tener por herejes, que ellos le prometian en nõbre de todo el Imperio de baxar todos cõtra el Turco, que entonces venia contra Vngria, y de no tornar a sus tierras hasta llegar a Cõstãtinopla, y le hazer Señor della, o morir en la demanda, y que el les auia respondido: Yo no quiero Reynos tan caros como essos, ni con essa cõdicion quiero a Alemaña, ni a Francia, ni a España, ni a Italia, sino a Iesu Christo crucificado, y di de las espuelas al cauallo. Otras muchas cosas contaua desta manera a los Religiosos deste Monasterio, y es de creer que diria verdad, y no por jactancia, o vana gloria, en las quales se echaua bien de ver su gran santidad. Quando prendieron a Fray Domingo de Guzman en Seuilla, dixo. Esse por bobo le pueden prender, y quando prendieron a Cõstantino Canonigo de Seuilla dixo: Si Cõstantino es hereje, sera gran hereje, y saliò assi, que dixo despues vno de los Inquisidores que le condenaron, que auia sido vno de los mayores herejes del mundo. Contaua estas cosas y otras con tanta gracia y dulçura, que no se sentia el tiempo oyendole, y dezian los Frayles, que quando el Emperador fuera vn ciudadano particular, con solas las gracias naturales que tenia de su persona, afabilidad y prudencia, ganara las voluntades de todo el mundo. Era muy amigo de que se hiziesse justicia: jamas quiso dar

Ofrecenle los herejes de yr con su exercito hasta Constantinopla por que los oya.

Lo que respondiò Nota.

Lo que dixo de la prision de Fray Domingo de Guzman.

Quan gran herege fue Constãtino

Año 1556.

carta de fauor para su hijo: vna alcãçò con harto trabajo vna Señora de Barcelona, para que la Princesa la fauoreciesse en cierta causa, y fue la carta tan limitada, q̃ mas trataua de que se hiziesse justicia, que gracia. Retirose tanto de los negocios del Reyno y cosas de gouierno, como si jamas vuiera tenido parte en ellos.

§. XI.

Estas cosas cuenta este padre, y de otros del mismo credito y orden oy, que boluiendo el Emperador de la perdida de Argel y jornada de Italia, se recogiò en la Mejorada, que es vn insigne Monasterio cerca de la villa de Olmedo, del qual ya e dicho, y que estuuo en el muchos dias, y Viernes de la semana santa a la hora de comer se passeaua por vnas calles de cypreses muy hermosas que tienen en vn cercado, preguntò que comia el conuento, dixeronle que pan y agua, y mandò q̃ le traxessen dos panezillos de los que los Religiosos comian, y vn jarro de agua, y en pie passeandose lo comiò y beuiò el agua, y con aquello passò aquel dia. Y en lo que toca a ser muy amigo de justicia, me dixeron, que los Alcaldes de Corte auian condenado a vno a muerte por delitos que se le probauan y si bien los testigos le condenauan, el siempre estuuo firme negãdo auer cometido tal delito. Cõsultaron los Alcaldes al Emperador, diziendo lo que se le probaua, y lo que el hõbre negaua. Respondiò el Emperador, pues se le prueua ahorcalde, que sino vuiere hecho esse delicto, auia hecho otro, por donde meresca la muerte, y fue que estãdo ya en la horca dixo, que el no auia hecho aquel delito, porque le ahorcauan, y cõfessò auer hecho otros por donde justissimamente se le dio la muerte.

§. XII.

El Conde Oropesa Don Fernando Aluares de Toledo que fue vn Cauallero de los discretos y exẽplares de su tiempo, se mostrò muy seruidor del Emperador, y visitauale a menudo en este recogimiento. Preguntauale el Emperador por el Padre Francisco Borjia, que dexando el Ducado de Gandia se auia recogido en la Compañia de Iesus, y tomado el habito, dado notable exemplo de si al mundo, y que como no le visitaua? El Conde lo escriuiò al Padre Frãcisco Borjia, y assi vuo de venir, y el Emperador se holgò mucho, y ordenò a Luys Quixada que era el Mayordomo, que le aposẽtasse en el Cõuẽto, y el mismo le señalò el aposẽto q̃ le auiã de dar y como le auiã de dar, y como le auian de adereçar. La Princesa Doña Iuana auia dicho al Padre Frãcisco Borjia, que el Emperador su padre se auia marauillado de que el vuiesse escogido la religion nueua de la Compañia, dexando otras mas antiguas y tan aprouadas, y que tenia proposito de persuadirle la primera vez que le viesse, que dexãdo el habito que tenia se passasse a la de San Geronymo, o a otra digna de quiẽ el era. Quiso el Padre Francisco Borjia satisfazer desto al Emperador, que por sus ocupaciones, y porque muchos con ignorancia y passion hablauan mal de la Cõpañia, estaua dudoso de que el Padre Francisco vuiesse acertado, y no tenia el credito que esta gente de Dios merece. Llegò a besar la mano al Emperador puesto de rodillas: el Emperador no se la quiso dar, y mandole leuantar y sentar. El Padre Francisco suplicole le dexasse estar assi, y que asi le oyesse, y tomãdo el Emperador a mandarle con instancia que se sentasse, hablò desta manera. Suplico humilmẽte a V. M. que me dexe estar de rodillas, porque estando delante de su acatamiento, me parece que estoy delante el acatamiento de Dios, y si V. M. me da licencia, desseo tratar de mi persona, mudança de vida y religion, y hablar con V. M. como si hablasse con Dios nuestro Señor, que sabe dire verdad en todo lo que dixere. Entõces el Emperador dixo: Pues vos lo quereys sea asi, yo holgare mucho de todo lo que cerca desto me dixeredes. Yo Señor (dixo el Padre) por muchos titulos me conozco obligado a dar razõ de mi a V. M. como vassallo y cryado suyo, y como quiẽ tãtas y tã señaladas mercedes a recibido de su poderosa mano, hasta agora no a auido coyuntura para hazerlo por la larga ausẽcia de V. M. y por cartas no se podia bien hazer. Yo Señor fuy gran pecador desde mi niñez delante de Dios, y di muy mal exẽplo al mũdo cõ mi

Año 1556.

vida, y con mi conuerſacion, y algo puede V. M. ſaber del tiempo que eſtuue en ſu Imperial Corte y ſeruicio. Plugo a la diuina bondad de abrir mis ojos, y darme algun conocimiento de mis culpas. Propuſe mediante ſu diuina gracia corregir mis paſſos, y hazer enmienda de la vida paſſada, y para eſto apartarme del mundo, y entrar en alguna religion donde cõ mas perfecion pudieſſe conſeguir eſte intẽto. Suplique a nueſtro Señor que me encaminaſſe a aquella religion en que el ſe auia mas de agradar. Puſe de mi parte todos los medios que yo pude entender que ſerian efficaces para alcançar eſta gracia del Señor, y ofrecieronſe muchas oraciones y Miſſas por muchos ſieruos de Dios a eſta intencion. En eſta deliberaciõ yo me inclinaua, ſi tengo de dezir verdad a V. M. a entrar en la religion de San Franciſco, aſſi por la antigua deuociõ de mis padres, como porque yo deſde mi niñez me crie en ella, y ſiempre me agradò la pobreza, humildad y menoſprecio del mundo, que profeſſa eſta religion. Pero como los conſejos y caminos de Dios ſon tan diferentes de los nueſtros, certifico a V. M. que todas las vezes que me yua a determinar en eſto, ſentia en mi coraçon vna ſequedad y deſconſuelo tã grande, que me cauſaua grande admiracion, porque no acabaua de entender, como deſſeando tanto mi alma vna coſa tan ſanta, y que a mi ver me eſtaua tambien, la miſma alma hallaua dentro de ſi tãtos deſuios y embarazos en la determinacion y execution della, que la haziã no querer lo que queria, ni poner por obra lo que deſſeaua. Eſtos miſmos effectos, y aun con mas fuerça y claridad ſentia, quando queria entrar en qualquier otra de las religiones antiguas, aora ſea de las Monachales, aora de las Mendicantes. Por otra parte quando ſe me ponia por delante la Compañia de Ieſus regalaua nueſtro Señor mi eſpiritu cõ tal ſuauidad y dulçura, que la abundancia deſta conſolacion venecia la primera eſterilidad y ſequedad. Y eſto ſacra Mageſtad me acaeciò no vna uez, ni vn dia, ſino muchas vezes y largo tiempo, y auiẽdo penſado y conſiderado atentamente me pareciò que no era pequeña ſeñal de la volũtad de Dios nueſtro Señor acerca de la eleccion de mi vida. No porque yo entẽdieſſe por eſto, que la Compañia era mas perfecta y ſanta que las demas, ſino que el Señor queria ſeruirſe de mi mas en ella, que en las otras, y con eſta diferencia de regalo y deſcõſuelo declararme ſu voluntad. Tras eſto dauame el Señor por ſu miſericordia vn viuo y ardiente deſſeo de huyr la honra y gloria del ſiglo, y de buſcar y abraçarme cõ el menoſprecio y baxeza, y temia que ſi entraua en alguna deſtas otras religiones que ſon reſpetadas por ſu antiguedad, ſeria tenido en algo, y por ventura hallaria en ellos lo que yua huyendo, y ſeria mas honrado (como lo an ſido otros ſin quererlo) que lo fuera en el ſiglo. Lo qual no podia temer entrãdo en la Compañia porque por ſer religion nueua, y la poſtrera que a ſido confirmada por la ſanta Igleſia no es conocida y eſtimada, antes es aborrecida y perſeguida de muchos como ſabe V. M. paſſando en eſto por la fraga que paſſaron las demas Religiones en ſus principios. Y tãbien cõſideraua que ſi vn gran principe (qual Dios a hecho a V. M.) plãtaſſe algun nueuo jardin para ſu recreacion tendria en mas acepto ſeruicio qualquiera coſa por pequeña que fueſſe, que para ornato del le preſentaſen, que ſi para otros jardines y vergeles muy acabados que tuuieſſe, le ofrecieſſẽ otras coſas de mucho precio y eſtima, y pareciome que pues todas las ſantas Religiones ſon como vnos huertos deleytoſos y cerrados que Dios tiene en ſu Igleſia, auiẽdo yo de ofrecer a ſu diuina Mag. como vna plãtilla deſaprouechada y miſerable le haria mas grato ſeruicio en ofrecermele para eſte nueuo jardin de la Compañia, que el començaua a plantar, que ſi me ofreciera para qualquiera de los jardines de las otras ſantas y antiguas Religiones, que eſtan ya tan aſſentadas y acabadas. Y aunque eſtas y otras razones me perſuadian, que hiziera lo que hize, pero por no fiarme de mi en coſa tan graue, no lo quiſe hazer haſta que lo comunique con algunas perſonas eſpirituales de las miſmas Religiones antiguas, que eran varones de conocida prudencia y doctrina,

Año 1556.

y tenidos por sieruos de Dios: los quales oydas mis razones las aprouaron, y me encaminaron a la Compañia, y confirmaron esta elecciõ, y puedo afirmar a V.M. que siẽpre me a hecho el Señor muchas misericordias en ella, y me a tenido y tiene muy cõtẽto, y cõsolado y obligado por esta vocacion y estado a darle infinitas alabanças y mil vidas que tuuiesse por su amor.

§. XIII.

ATento estuuo el Emperador a este razonamiẽto del Padre Francisco, y con alegre semblante le respõdiò. Mucho me e holgado de saber de vos mismo todo lo que me aueys dicho de vuestra persona y estado, porque no os quiero negar, que me causò admiracion esta vuestra determinacion, quãdo me lo escriuistes de Roma a Augusta: porque me parecia, que vna persona como vos en la eleccion de Religion deuia anteponer las Religiones antiguas, que estan ya aprouadas con la experiencia y curso de largos años, a vna Religion nueua, que no tiene tanta aprouacion: y de la qual se habla diferẽtemente. Sacra Mag. (dixo el Padre) ninguna Regìon ay tan antigua, y tan aprouada, que en algun tiempo no aya sido nueua, y no conocida, y no fue por el tiempo que fue nueua, antes la experiencia nos enseña, que los principios de las Religiones, y aũ del mismo Euangelio, y ley de gracia an sido los mas floridos, y mas feruorosos y mas abundantes de varones aprouechados en deuocion y santidad. Y aunque la aprouacion y experiẽcia de muchos años da credito y autoridad a las Religiones antiguas: pero no deuẽ de ser desechadas las nueuas por faltarles esta aprouacion que no pueden tener, pues tien otra que no es menos cierta y segura para los fieles, que es la confirmacion y aprouacion de la sede Apostolica, que alaba y da por bueno su instituto y modo de viuir. Biẽ sè que muchos hablan de la Cõpañia diferentemente, como dize su Mag. y que no falta quiẽ, o por no saber la verdad, o por ventura por alguna passion nos impone cosas falsas e impertinentes. Pero pareceme a mi que se deue dar mas credito a los que viuimos en ella, que a los que estan fuera, y la mirã de lexos, y murmurã de lo que no sabẽ. De mi asseguro a V.M. con aquella verdad que por tantas razones estoy obligado a dezir en su acatamiento, que si yo supiera de la Cõpañia cosa mala, o indigna de santa y perfecta Religion, nunca pusiera los pies en ella, y si agora que estoy en ella lo supiesse, luego me saldria della. Porque no seria justo que yo vuiesse dexado essa miseria que dexè, y el mundo estima en algo, pudiẽdola posseer en buena conciencia, para entrar en vna Religion, donde Dios nuestro Señor no fuesse muy seruido y glorificado. Yo lo creo por cierto como lo dezis (respondiò el Emperador) porque siempre halle en vuestra boca verdad. Mas que me respondereys a esto que se dize, que todos son moços en vuestra Compañia, y que no se veen canas en ella? Señor (dixo el Padre) si la madre es moça, como quiere V.M. que sean viejos los hijos? Y si esta es la falta, presto la curara el tiempo, pues de aqui a veynte años tendran hartas canas los que agora son moços. Y no somos tãto como se dize, que yo quarenta y seys años e viuido, aunque pudieran ser mejor empleados. Y aun algunas canas nos embia Dios a la Compañia, que aqui viene conmigo vn sacerdote viejo, que siendo de cerca de sesenta años se nos vino a ser nouicio, varõ de aprouada doctrina y virtud. Que era el Padre Bartolome de Bustamente, al qual mandò llamar el Emperador, y en viendole le reconociò, y se acordò que auia tratado con el negocios de mucha importancia en Napoles, adonde le embiò el Cardenal Don Iuan Tabera su amo al Emperador al tiempo que acabada la jornada de Tunez, se detuuo algunos meses en aquella ciudad. Mas de tres horas gastaron en este razonamiento el Emperador, y el Padre Francisco, y el remate y el fin del fue dezirle su Mag. que se auia holgado mucho de auer oydo del Padre todo lo que le auia dicho, y que el creya ser assi. Y que aunque auia estado dudoso, y con alguna sospecha acerca de la Compañia por lo que auia oydo della, pero que agora cõ su testimonio quedaua muy satisfecho de la verdad y virtud que en ella auia, y que de alli adelãte la fauoreceria, assi por seruir en ello a nuestro Señor

como

Año 1556.

como por estar en ella su persona. Y que en el señal que lo auia de hazer le queria dar algunos buenos consejos para la conseruacion y aumento de su Religiō. Y assi lo hizo con grandes muestras de amor.

§. XIIII.

Dixole despues el Emperador. Acordays os que os dixe el año de 1542. en Monçon, que auia de retirarme, y hazer lo que e hecho. Muy bien me acuerdo Señor (dixo el Padre Francisco.) Pues sabed cierto (dixo el Emperador) que no lo e dicho a nadie sino a vos y a fulano: nōbrandole otro Cauallero principal. Aqui respondiò el Padre Francisco: Bien entendi el fauor que V.M. me hazia en dezirme lo que entonces me dixo, y assi e guardado secreto, y no lo e dicho a nadie: pero a hora bien me dara V.M. licencia que lo diga. Agora que yo lo e hecho, bien lo podeys vos dezir (dixo el Emperador.) Tambien se acordara V. Magestad, que en aquel mismo tiempo, yo le dixe la mudança que pensaua hazer. Teneys razon (respondiò el) que bien me acuerdo. Bien auemos cumplido ambos nuestras palabras. Preguntole despues de varios razonamientos el Emperador de sus penitencias y oracion, y si podia dormir vestido. Respondiò el Padre Francisco. Las muchas noches que V. Magestad velò armado an sido causa que agora no pueda dormir vestido. Pero hagamos gracias a nuestro Señor, que tiene V.M. merecido mas en auer passado las noches armado defendiendo su Fè y Religion, que merecen muchos Religiosos por dormir vestidos de cilicios en sus celdas.

Con esto se acabò el coloquio digno de memoria entre el Emperador y Padre Francisco Borjia, el qual auiendose detenido tres dias en Iuste pidiò licencia, y el Emperador le encargò mucho que le boluiesse a ver, y mandò a Luys Quixada, que le diesse doziētos ducados de limosna, y que no le admitiesse replica alguna para no tomarlos, y que le dixesse de su parte, que aunque era poca la limosna, que en respecto de lo poco que al presēte su Mag. tenia, nunca le auia dado tāto en quantas mercedes le auia hecho, quando estaua con la carga de su Imperio.

Segunda parte.

§. XV.

Año 1558.

Otras dos vezes estuuo en Iuste el Padre Francisco Borjia, la vna llamandole el Emperador para embiarle a Portugal a dar el pesame de la muerte del Rey Don Iuan, y tratar cierto negocio de importancia con la Reyna Doña Catalina su hermana: y la otra quando boluiò con la respuesta desta embaxada. Vna destas vezes le preguntò el Emperador, si le parecia que auia algun rastro de vanidad en escriuir el hombre sus propias hazañas, porque el auia escrito todas las jornadas que auia hecho, y las causas y motiuos que auia tenido para ellas: y que no le auia mouido apetito de gloria, ni de vanidad, sino solo porque se supiesse la verdad: porq̄ los Coronistas de aquellos tiempos que el auia leydo la escurecian, o por no saberla, o por sus aficiones y passiones particulares. Tambien pidiò al Padre Francisco Borjia que le auisase de algunas personas y cosas muy importantes tocantes a su Imperial seruicio, y al bien de los Reynos, y auiendolo hecho el Padre como el Emperador se lo mādaua, y suplicado a su Mag. que le guardasse secreto, y no supiesse nadie lo que el le escriuia, lo guardò tan puntualmente, que boluiò los papeles de su propria mano al mismo Padre diziēdole. Biē podeys creer que ninguno los a visto sino yo. En que se vee la gran prudencia, modestia, zelo, y verdad del glorioso Emperador, y quan bien dezia de si, que se preciaua mas de hōbre de biē que de Emperador, porque los hōbres de bien eran pocos, y los Emperadores muchos, y assi su juramento ordinario era: A fè de hombre de bien.

El Emperador escriuiò algunos de sus hechos.

Iuramento ordinario del Emperador.

Otras cosas muchas e oydo del Emperador y su gran virtud, dignas cierto de memoria, entiendo bastan las que desde su juuentud e contado para conocer que fue vno de los mejores Principes que a tenido el mundo. Dire agora su muerte, que no fue menos exemplar que la vida.

§. XVI.

Dicho tengo como el Emperador en el tiempo mas florido de su Imperio tenia cada dia hora señalada para retirarse a la contēplacion: lo mismo hazia en Iuste aunque le fatigauā sus penosos ages. Dezia de ordinario leuantando los ojos a

Año. 1556.

Dios, y pidiendole la paz y vniformidad de la Iglesia. *In manus tuas Domine tradidi Ecclesiam tuam*, que es. En vuestras manos Señor, puse vuestra Iglesia. Llorava y cõfessaua sus faltas, diziẽdo de ordinario, que en toda su vida no auia seruido vn solo dia como era obligado a nuestro Señor, que cierto cõfunde al Religioso mas perfecto.

Muerte del Emperador a 21 de Setiẽbre año 1558. en edad de 57. años, siete meses y 21. dias auiendo reynado 43. años, y gouernado el Imperio 38. cõ suma justicia y satisfacion de sus gentes.

El argumẽto y titulo desta historia fue de la vida y hechos del Emperador Carlos V. Maximo, Fortissimo, y acabo cõ la muerte y hechos della, porque ninguno de los Reyes tuuo mas. Estando pues su Mag. con la vida exemplar y santos exercicios en Iuste, que e dicho, llegò su hora. Auiale dexado la gota por muchos dias, vinole vna terciana al contrario de otras que solia tener, que le duraua doblado tiempo el frio mas que la calentura, por lo qual le sangraron dos vezes, y en lugar de quitarsele doblò y fue tanto creciẽdo que se alcãçaua la vna a la otra, y assi yua desfalleciendo cada dia mas, y si bien su Mag. tenia cuenta cõ la salud del cuerpo, haziendo lo que los medicos ordenauan, mayor cuydado puso en lo que tocaua al alma, cõfessandose amenudo, hizo su testamento y vltima voluntad ordenando en el lo que dire. Y como ya estuuiesse muy al cabo comulgò, y luego pidiò la estrema vncion, la qual le traxeron a la noche, y pareciendole al Prior que estaua cõgoxado, y que las ceremonias de la vncion de los Frayles era larga, porque se auian de dezir los siete Psalmos Penitenciales con su letania y versos y oraciones, dixo el Prior a Luys Quixada que estua junto a la almohada que le preguntasse, si queria que dixessen la larga de los Frayles, o otra breue? Respondiò que le oleassen como a Frayle, y assi se hizo, y el Emperador yua respõdiendo a los versos de los Psalmos con los Frayles, y despues començò a estar vn poco mejor. Quitosele totalmente la gana del comer, en tanto que como Luys Quixada le importunasse llorando, que su Mag. tomasse alguna cosa, dixole: No me seays molesto Luys Quixada, yo veo que me va la vida en ello, y con todo esso no puedo comer. Y a la mañana dixo, que queria tornar a comulgar, y como le dixesse el confessor, que ya auia tomado la estrema vncion, y que no era menester tornar otra vez a comulgar respondiò: si bien no sea necessario no os parece, que es buena cõpañia para jornada tan larga, y assi tornò a comulgar, diziendo con lagrimas ardiẽtes de deuociõ: *In me manes, ego in te maneã*, que es, Estas en mi, yo estare en ti: porque era deuotissimo del sanctissimo Sacramẽto de la Eucharistia, y todo el tiempo que estuuo en Iuste le dezia el conuento vna missa cada Iueues del Sacramento cõ gran solenidad en canto de organo. Y aquella tarde antes que le oleasen llegò el Arçobispo de Toledo Carrança el desdichado, aunque no le pudo hablar aquella tarde, al qual auia estado esperando con gran desseo despues que desembarcò de Ingalaterra, porque tenia gana de reñir con el sobre que le auian dicho algunas cosas no tambien sonantes de sus opiniones, porque como el tenia aquella fè tan viua, no auia cosa que fuesse cõtra aquello que no le diesse mucha pena. Y como tornasse el otro dia para hablar a su Mag. por el Conde de Oropesa que se lo suplicò, le mandò entrar, y mandò que le diessen silla: pero no le hablò, y a la noche tornò a empeorar, y despues de las dos de la media noche estando todos sossegados dixo: Ya es tiempo dad aca aquella vela y aquel Crucifixo, y con estar tal que quatro barberos apenas le podian rodear en la cama se boluiò del lado con tanta ligereza, como si no tuuiera mal, y tomando en la vna mano la candela, y en la otra el Crucifixo estuuo vn poquito mirando en el Christo sin hablar, y luego dio vna voz grãde q̃ se pudo oyr en los otros aposentos diziẽdo: Ay Iesus. Y cõ ella dio el alma a Dios: lo qual no pareciò que se pudiesse hazer sin milagro, que espirãdo pudiesse dar naturalmente aquella voz tan rezia y biẽ formada, por manera que este glorioso Principe y su madre murierõ cõ el dulcissimo nombre de Iesus en la boca. Passò desta vida a 21. de Setiembre, año 1558. auiendo 58. menos siete meses que naciò.

Pide la vncion con la ceremonia que se da a los frayles.

Deuoto de Sacramẽto de Eucharistia.

Llega Carrança Arçobispo de Toledo.

Muere con el nombre de Iesus en la boca.

Con esta voz muriò la Reyna su madre.

Cometa que precediò su muerte.

§. XVII.

Mverto el Emperador todo aquel dia y el siguiente hasta la tarde estuuieron adereçando el cuerpo, y haziendole vn ataud de plomo en que le metieron y soldaron, y aquel en otro

Ataud en que pusierõ el cuerpo.

Año 1558.

de tablas de castaño gruesso, de donde no se podia salir cosa que se deshiziesse del cuerpo, y quedò tan pesado, que apenas le podian menear diez, o doze hombres, y encima de las tablas lo cubrieron de terciopelo negro, y assi le lleuaron al altar mayor por la puerta que sale de su aposento, y le metieron debaxo del altar como el auia mandado, ayudado a ello el Arçobispo, Conde de Oropesa, el Comendador mayor de Alcantara, Luys Quixada, haziendo los Frayles el oficio del entierro con hartas lagrimas: y no hazian mucho, pues yo que por sola relacion sè su vida, las derramo. Tambien me dixeron por cosa muy particular deste Principe, que muchos años traxo consigo el ataud en que auia de ser puesto, y se lo ponian debaxo de su cama. No sè si es cierto, sè que lo hizo su abuelo Maximiliano. El Prior no lo dize, pudo ser, y despues parecer que no era conueniente, y assi hizieron el de plomo, y el de castaño. Traelo vn Padre Bernardo en el libro que compuso intitulado, Monarquia mystica de la Iglesia, en el symbolo quinto, fol. 79. dize que seys años antes qui muriesse, hizo hazer su mortaja, y la traxo consigo, y cita a Pedro Gregorio li. 6. c. 3 §. 8. y entiendo que ambos se engañan, porque cosa tan notable (como aqui digo) no la callara el Prior de Iuste, que tan por menudo cuenta su vida y muerte en el Monasterio.

§. XVIII.

Viene el Corregidor de Placencia, y quiere apoderarse del cuerpo.

DOS dias despues de la muerte del Emperador vino el Corregidor de Placencia acompañado de todos sus ministros y letrados, y hizo ciertos autos, y protestos, diziendo, que su Magestad auia muerto en su jurisdicion, y que a el tocaua poner cobro en su cuerpo, so pena de que le castigarian, y que lo auian de depositar en parte segura, y como le dixeron que lo depositasse en poder del Prior del Monasterio dixo, que le plazia: pero que el escriuano diesse fe y testimonio del deposito, y de lo que depositaua, y assi que era necessario desenterarlo y verle el rostro. Y no obstante que el Prior dixo, que el le conocia, y que el lo auia sepultado, y que el mismo se constituya por depositario. No aprouechò, sino que se vuo de deshazer el tabique, y sacarle fuera, y abrir los ataudes, y descoserle lar mortajas hasta verle el rostro, y assi se hizo el deposito en el dicho Prior de Iuste. Hizierôle las honras los tres dias siguientes, y el Arçobispo de Toledo dixo la missa los tres dias, y por Diacono el Prior del Monasterio, y subdiacono otro Prior de granada. Mādaronse dezir quinze missas rezadas cada dia, y los Iueues la del Sacramento cantada cōforme a la deuocion del sāto Emperador. Mandò su Magestad al Monasterio todas las prouisiones que tenia hechas para su casa, y la botica, y a todos los cātores y predicatores que por su repecto auian venido alli a cada vno cinquenta ducados para vestirse y boluerse a sus casas, y al Prior ciento, y a los hijos del Monasterio que eran cātores, y al sacristan cada cinquenta, y al confessor quatro cientos ducados de por vida, los quales se le dieron en vna pensiō. Acabadas las honras de los tres dias se partierō todos los criados a Valladolid exceto tres Flamēcos, que quedaron a guardar algunas cosas, que no se podian lleuar luego. Y dize el Prior, que antes que estos se fuessen, que fue dentro de ocho dias, la noche que se cūplia el setenario vna hora poco mas despues de anocechido, queriēdose el acostar oyò vn ladrido como de perrillo, y pēsando que era vn perrillo que teniā los Flamēcos, saliò de la celda, y vio muchos Frayles hechados de pechos sobre los corredores, que hazia muy clara luna, y dixoles el Prior: Este perrillo nos a de dar mala noche, sino le echamos fuera. Respōdierō los Frayles, Padre no es perrillo, sino aquella aue que està encima del texado de la capilla, la qual vierō venir de hàzia Iarādilla, que es de la parte del Oriente, y a dado cinco gritos cō algū intreualo de vno a otro, y mirò el Prior, y viola, y era tan grande como vn cisne, saluo que de medio adelāte era negra, y la otra parte blanca, y estuuose queda vn rato, y despues bolò hazia Gargētalaolla, que es hàzia parte

Sacan de la sepultura el ataud, y abrenlo.

Vn pajaro notable que se vio cinco noches arreo.

Año 1558.

del Poniente, y veyanla tan claramente como si fuera de dia, porque de mas de ser muy clara la luna estauan los Padres casi en el mesmo peso del texado, porque el claustro està de la parte de arriba tan alto y mas que la Iglesia, y con esto se fueron a dormir sin tratar mas dello. Y la noche siguiente a la mesma hora boluiò aquella aue de la parte de Oriente, como la noche antes, y se asentò en el mesmo lugar encima del texado en derecho de la sepultura, donde estaua el cuerpo de su Magestad, y dio los mismos gritos, y al mesmo compas. Y como los Frayles estauan alterados de lo que auian visto la noche antes, al primer grito no quedò Frayle en el Monasterio, que no acudiesse a verla, y bolandose fue de la mesma manera que la noche passada, y por el mesmo lugar, y assi quedaron como espantados todos: y lo mismo hizo sin faltar punto la tercera noche, y la quarta, y la quinta, y nunca mas boluiò, ni pareciò, ni vuo Frayle que dixesse auer visto aue como aquella, que parecia como vn buytre grande, y de las dos colores la mitad del cuerpo negro, y la otra mitad hasta la cabeça blanco, ni en aquella tierra jamas se vio semejante paxaro. Y si biẽ es verdad, que podia ser alguna aue estrãgera, que anduuiesse perdida por aquella tierra, pero considerando que vino siempre a vna misma hora, y por vna parte, y que daua los cinco gritos a vn mismo compas, y se ponia en vn mesmo lugar, y se yua sin parecer mas, imaginauan que deuia de ser alguna señal del cielo, como las suele Dios dar, segun se lee de muchos santos, que o estan ya gozando del, o en camino de saluacion para los gozos eternos.

Año 1558.

§. XIX.

Honras por el Emperador.

HIzieron en San Benito el Real de Valladolid las honras del Emperador. Predicò el Padre Francisco Borjia Duque que fue de Gandia, y de la Compañia de Iesus tomando por tema: *Ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Alexeme huyendo, y permaneci en la soledad. Lo que mas encareciò de los hechos deste Principe, y con razon, fue el auer dado de mano al mundo, y despedidose del antes que el mesmo mundo le despidiesse como suele. Y que fue mayor esta vitoria, mas glorioso este triunfo, que los que alcançò de tantos enemigos, poniendo a los pies de Christo las Coronas Imperial y Real, para mejor buscarle y gozarle a sus solas, y alcançar la eternidad bienauenturada para que fuymos criados. Dixo entre otras alabanças del Cesar, que auia oydo de su boca, que desde que tuuo veynte y vn años de edad, auia tenido cada dia vn rato de oracion mental.

Era Presidente de Castilla en este tiempo Iuan de Vega señalado Cauallero, de valor y prudẽcia notable. Escriuiò vna carta luego que se supo la muerte del Emperador al Padre Diego Laynez Preposito General de la Compañia de Iesus, diziendo en ella con graues y sentidas palabras el fruto, que de la muerte del Emperador se podia sacar. Y porque de la carta lo saquemos la pondre aqui, como Iuan de Vega la escriuiò.

§. XX.

Carta de Iuan de Vega sobre la muerte del Emperador

EL Emperador (dize) *Nuestro Señor Dios fue seruido de lleuarle para si, que segun las buenas señales que de Christiano dio en su fin, y la deuocion y esperança con que muriò, assi se puede esperar, y piadosamente creer. Falleciò a los* 21. *de Setiembre en aquel Monasterio de Iuste con tan poco ruydo de los grandes exercitos, que por mar y por tierra truxo, con que tantas vezes hizo temblar el mundo, y tan poca memoria de sus falanges armadas, y estandartes, y señas tendidas, como si todos los dias de su vida vuiera viuido en aquel yermo. A sido cierto cosa de gran*

Año 1558.

consideracion para lo que se deue estimar este mundo, si quisiessemos mirar en ello, auer visto el fin del mayor hombre que a auido en el, grandes tiempos a, tan cansado del y tan desengañado, que antes que se le acabase la vida, no pudo sufrir su manera de viuir, ni los trabajos que traen consigo la gloria y grandezas del: y de todo ello no se aprouechò, sino antes le tuuo por superfluo y dañoso en su fin: sino ocurrir a la misericordia de Dios y a los meritos de su passion. Encomendose siempre a vn Crucifixo que tuuo en las manos, con que muriò la Emperatrix que aya gloria, que desde entonces tuuo guardado para aquella hora. Bien creo que vuestra Paternidad aura hecho encomendar el anima de su Magestad Cesarea a Dios por todas las casas de la Compañia: porque allende de auer muerto Rey y Principe natural, fue bien hechor della por los Collegios que fundò en Sicilia. De Valladolid 7. de Octubre 1558.

§. XXI.

HONRAS QVE EL REY DON FELIPE MANDO HAZER EN BRVSELAS EN la Iglesia de santa Gula, Iueues y Viernes 29. y 30. de Deziembre año 1558.



Stando el Rey Don Felipe en Arras despues de auerse leuantado con su Campo del cerco de Durlan, que fue en fin del mes de Octubre tuuo nueua cierta, que el Emperador era muerto a 21. de Setiembre. Mandò al Conde de Oliuares, que viniesse a Bruselas a dar orden, y mandar aparejar lo que fuesse menester para las honras: el qual vino y hizo, y ordenò lo que conuenia. Despues de mandado esto, y dado orden en otras cosas vino el Rey a vna Abadia que està dos leguas de Bruselas, que se llama Grumandala, donde estuuo hasta miercoles 28. de Diziembre, que supo estaua todo aparejado, y assi entrò en Bruselas de noche. Mandose que en esta villa, y en todos los otros pueblos de aquellos Estados se doblasen las campanas de todas las Iglesias y Monasterios quarenta dias antes que las honras se hiziessen, tres vezes al dia, a las seys de la mañana, a medio dia, y a las seys de la tarde: y que en todas las Iglesias y Monasterios se hiziessen honras particulares, assistiendo en ellas los Gouernadores de cada tierra, como se hizo. Mandaron cessar las mascaras y todo genero de regozijo, que en este tiẽpo suele auer en la villa. Diose luto a toda la casa de su Magestad, y a los pensionarios, que fueron criados de la Magestad Imperial, que serian hasta dos mil personas: y vistieron de lobas y capirotes dozientos pobres destos

A Estados, que fuessen a las honras. Y porque siendo las principales conquistas las que en tiempo del Emperador se auian hecho en la mar, pareciò que seria bien hazerse vna nao, en que fue la memoria de todas las vitorias, y se hizieron dos columnas de la diuisa de su Magestad, que yuan de tras de la nao. Aparejaronse fuera desto muchas vanderas y estandartes cubiertas de cauallos, y otras insignias, que se lleuaron a las visperas con la diuisa, y orden que se dira.

La orden que se tuuo en el caminar a las honras de su Magestad Imperial Iueues 29. a visperas con ocho insignias que se lleuaron.

B Yuan primeramente en procession toda la Clerecia y Frayles de las Iglesias y Monasterios de Bruselas con cruzes delante, y vestidos con sus capas y casullas, y velas de cera blanca ardiendo en las manos, que era muy gran numero de personas. Yuan luego los capellanes y cantores de la capilla del Rey por orden de dos en dos: y tras estos los Abbades, Obispos y Perlados destos Estados vestidos de Pontifical con la orden que los capellanes, en que vuo veynte y vna mitra. Seguianse luego los abogados, y otras personas de letras desta villa, y diputados de los Estados: y tras ellos el Presidente de la Camara de Cuentas de Brabante y Lucemburg, y los Oydores de las Cuentas. Yua luego el Presidente

Año. 1558.

o Chanciller de la Chancilleria de Brabante, y con el el Droser de Brabante y Preboste. Luego se seguian los dozientos pobres que se vistieron con lobas y capirotes puestos sobre las cabeças, y cada vno vna acha de cera ardiẽdo, y en cada acha puestos dos escudos de las armas de su Magestad Imperial.

La casa del Rey yua con el orden siguiente.

Todos los Oficiales de mano y de la Caualleriça, que son armeros, silleros guarnicioneros, sederos carpinteros, pintores entalladores, reloxeros, cerrajeros, errador, y de otros oficios, y las ayudas de furieres y furier mayor: luego las ayudas de oficios de la casa de la Magestad Imperial, los porteros de la casa de su Magestad, y de Consejo los Alguaziles de Corte con sus bastones negros en las manos. Yuan luego los aposentadores, los gefes de oficios, y los gefes pensionarios de la Magestad Imperial, y los continos de la casa del Rey, los cirujanos, medicos boticarios, y barberos y medicos de Camara. Seguianse luego los ayudas de Camara guardaropa guardajoyas, y los pajes con su ayo y capellã y ayuda de capellan, y luego los costilleros de la casa del Rey, y los Barleseruans, los Gentiles hombres y pensionarios del Emperador. Tras estos yuan quatro atabales que los lleuauan dos hombres cubiertos con cubiertas de tafetan cubierto de oro excepto el Aguila negra, los trompetas con sus vanderas despleg adas, y al contrario sobre el lado yzquierdo. Luego se seguia vn Rey de armas del Emperador, y a mano derecha del otro, porse uante con cota de Henaut, y a mano yzquierda otra de Artoes. Luego yua vn estandarte (que se dize Corneta) de tafetan, que era largo y angosto, tan ancho en la punta como en la lança, en que yua pintado, todo de oro fino el PLVS VLTRA con sus columnas, y la aspa de Borgoña con su eslauon y pedernal de la orden del Toyson, y la resta llena de llamas de oro: el qual lleuaua Don Pedro de la Cerda Gentil hombre de la casa del Rey. Yua luego otro estandarte, que dizen el Guidon de colores, que era de tafetan negro y en el pintadas las armas del Emperador todo cubierto de oro fino, excepto el Aguila negra que yua de la color de la seda: lleuauale Monsieur de Castro Gentil hombre de la casa del Rey. La tarja yua luego de la misma seda, que el Guidon, y con las mismas armas, y junto a el el yelmo de justa, y lleuauanlo la tarja a la mano derecha Prospero de Lalin, y el yelmo a la yzquierda Don Iuan de Castilla Gentil-hombre del Rey.

La nao se siguia luego que era larga a manera de galera excellentissimamente fabricada, la qual yua llena de vanderas de todos los Reynos de su Magestad, y en la popa vna la charidad vestida de raso carmesi que lleuaua el Heme, y al mastil mayor la Fé vestida de blanco lleuaua en la mano yzquierda vn caliz, y en la derecha vna cruz, y a la proa yua la esperança vestida de morado, y lleuaua el ancora en las manos. En los costados desta nao yuan pintados de muy excelente mano los triunfos siguientes.

La conquista de la nueua España, la del Piru, y como los conuirtiò a la Fè de Christo, como echò los tyranos de Genoua, y la libertò. La conquista del Estado de Milan tres vezes con dos batallas, y como la boluiò las dos vezes al Imperio, y la tercera al Duque natural. Como resistiò al Turco en Viena. La conquista de Tunez, y como la restituyò al Rey su vassallo, y diez y nueue mil cautiuos que libertò. La batalla que ganò a Barbarroxa con la toma de la Goleta. Como ganò a Modin y Corron. Dos batallas en el mar que se ganaron contra Turcos. Como ganò el Estado de Gueldres. Como passò el Emperador el rio Albis y pacificò a Alemaña y Bohemia. Como ganò a Africa y Monasterio. Como ganò a Tremezen, y se boluiò al Rey su vassallo. Mas arriba, y en las velas desta nao que eran de tafetan negro, en vna que yua tendida yuan vnas letras en Latin que dezian.

Imperatori Cæs. CAROLO *Max. P. F. Aug. Gal. Indico, Turc. Aphrico. Saxo. victori triumphatorique multarum gentium. Tametsi res ab eo terra, marique gestæ, singularis humanitas, incomparabilis prudentia, ardentissima religio, satis terrarum orbi conspicuæ sint: Respublica tamen Christiana ob memoriam iustitiæ, pietatis, virtutisque eius, victoriam nauim, quæ mundum circumiecit, quem suis ipse victorijs illustrauit,*

P. D. S. B. P.

1519. *Præterea, quod nouum orbi nostro orbem patefecerit exteris gentibus Christiano nomine additis, multisque regnis, prouincijsque aucto Hispaniarum Imperio.*

1532. *Quod Solimanum Turcarum Imperatorem cum CCC. eqq. M. peditum Germaniæ impendentem ruptis in fuga pontibus, amissisque XX. M. eqq. in suos fines compulerit Germania seruata.*

1532. *Quod classe Penopolesum inuadens ciuitates Turcarum Metonem, & Coronem vi ceperit.*

Quod Barbarroxam tyrannum cum CC. M. peditum XVI. M. eqq. prælio ad Cartaginem superatum, arce Goleta LX. trirremibus, multis piraticis nauibus, omni nautrio, bellico-

Año 1558.

que aparatu, ipsa Tuneto Hippone, nouo Hippone Regio ciuitatibus captis regno Tunetano, Imperioque Lybiæ spoliauerit, restituto vectigalique facto veteri legitimoque Rege.

Quod vnde viginti Christianorum millia eo bello liberata in patriam reduxerit.

1535. Quod Regnum Tremecen de iusto prælio Mauritaniæ Regi restituerit.

1550. Quod Aphrodisium Lybiæ nobilissimum emporium, Sussam, Monasterium & Clupeam classe ceperit, maritimasque Lybiæ ciuitates, principesque vectigales fecerit.

Quod duas Turcarum classes nostrum mare infestantes duobus prælijs, altero ad littus Mauritaniæ, altero ad Siculum deleuerit.

Quod assiduis piratarum rapinis mare infestatum nauigantibus securum reddiderit.

1530. Quod pristinam Genuensium Reipublicæ libertatem restituerit.

1530. Quod Ducatum Mediolanensem sex exercitibus hostium repulsis, tribusque magnis prælijs deductis, Imperio Romano bis, duci semel restituerit.

1543. Quod incredibili celeritate Ducatum Geldrensem armis suæ ditioni restituerit.

Quod præclaro rei militaris peritiæ exemplo primum cunctando: mox longis difficilibusque itineribus celerrimè confectis: Albique transmisso, tumultuantis Germaniæ motus, pacata insuper Bohemia victor sedauerit.

Quod plures Germanorum Principes & prouintias tumultuantes compresserit, præsidia, ciuitatesque vi ceperit, ducibus copiarum fusis, & pacata Germania.

1547. Quod Romanorum Imperator Albim traiecerit, atque hostibus prælio victis ciuitatibusque in ditionem acceptis, vrbibus captis, ducibusque victor inde redierit.

Quod contra Christi nominis hostes sponte, contra Christianos non nisi lacessitus, & iniuriam propulsans, arma sumpserit.

Fortissimo Catholico optimoque Principi titulos trophæaque additis Tumulo, Regnorum signis, deuictarumque gentium imaginibus eadem Christiana Respublica muniuit Majestatique eius deuotissima. P.

Ad Indias.

Non auri sitis, aut famę ambitiosa cupido,
Non sceptri persuasit amor tot adire labores,
Humani sed te generis pia cura coegit,
Nauibus ignotas inuestigare per oras.
Quis sacra inferres, populos Christóque dicares,
Membra salutiferę lustrans aspergine limphę.

Ad Indos.

Successus neque te, Cæsar, spes certa petiti
Destituit, donec de littore soluit Ibero,
Neptuno sternente viam, & tritonibus vndis
Auspicijs veneranda tuis, transque ęquora vecta
Religio tandem auriferis allabitur oris
Luce noua erradians mersas caligine mentes.

Illius triumphi ordine recensentur.

1. *Orbe nouo inuento,*
2. *Fide Indis inuecta, (que reductis,*
3. *Tuneto capto & restituto captiuis-*
4. *Asserta Genua*
5. *Germania Bohemiaque sedatis,*
6. *Geldria recepta.*
7. *Aphrodisio deleto,*
8. *Mari pacato,*
9. *Tremisseno restituto,*
10. *Solymano profligato,*
11. *Metone Caroneque vi captis,*
12. *Mediolano vendicato,*

Ad columnas.

Iure tibi Herculeas sumpsisti signa columnas
Monstrorum domitor temporis ipse tui.

DOmino nostro Imperatori Cæs. CARLO Pio Felici. August. Regi multorum regnorum, triumphatori multarum gentium, victori Indorum, victori Lybiæ, victori Maurorum, victori Turcarum, victori piratarum, liberatori Germaniæ, liberatori Italiæ, liberatori maris, liberatori captiuorum, pacatori Germaniæ, pacatori Italiæ, pacatori Hispaniæ, pacatori maris, restitutori multorum Principum, arbitro multorum Principum, gloriosissimo Catholicorum Principi, Respublica Christiana exemplum iustitiæ, clementiæ, fortitudinis eius pientissimo filio proponens deuotissimè dicauit.

Deus optime, maxime, trinus, & vnus hos tibi titulos tropheaque populus Christianus consecrat, ob memoriam rerum gestarum CAROLI Cæs. Augu. quem Romanorum Imperatorum, Regémque multorum Regnorum tu fecisti: cuius pietatem, iustitiam, clementiam, prudentiam, magnanimitatem, fortitudinem orbis miratur, Imperium ipse regnáque tuis auspicijs auxit, illud fratri hæc filio viuens relinquit, cum exemplo virtutum, quas mortuus secum ad te defert.

El Romance del Latin de atras.

AL Emperador CARLO Cesar Maximo Augusto, victorioso en Francia, en Indias, Turquia, Africa, Saxonia, vẽcedor y triumfador de muchas gentes. Aunq; las cosas que hizo por tierra y mar juntamẽte con su singular humanidad, y prudencia incomparable, y gran Christiandad son harto notorias a todo el mundo: no obstante esto en memoria de su justicia, piedad y virtud la Republica Christiana le dedicò (rogando a Dios por el) la naue victoria que dio buelta a todo el mundo: el qual dexo lleno de sus victorias.

Demas desto, porque descubriò otro nueuo mundo juntando a la Christiandad gentes estrañas, acrecentando el Imperio de España con muchos Reynos y Prouincias.

Porque viniendo el Turco sobre Viena con trezientos mil cauallos, y cien mil Infantes, le hizo salir huyendo de los terminos de Alemaña, dexando todas las puentes, por donde passaua, y con perdida de quinze mil cauallos.

Porque yendo su armada a la Morea por fuerça de armas tomò las ciudades de los Turcos, que se llaman Motin y Coron.

Porque cerca de Cartago dio la batalla al tyrano Barbarroxa, que tenia dozientos mil Infantes, y diez y seys mil cauallos, y lo venciò y deshizo del Reyno de Tunez, y Imperio de Africa tomando la Goleta, donde auia sesenta galeras, y otros muchos nauios de cosarios con vituallas y municion de guerra, y a Tunez con otras dos ciudades, en lo qual restituyò al Rey antiguo que legitimamente lo era haziendole su tributario.

Porque en esta misma guerra sacò de cautiuos diez y nueue mil Christianos, y los embiò a sus tierras.

Porque yendo su armada tomò por assalto a Africa, que es muy principal lugar de trato en aquella Prouincia, y la Susa, y Monasterio, y Cheppa, y hizo sus tributarios todos los Principes y ciudades maritimas de Africa.

Porque en dos batallas Nauales desbaratò su armada a dos armadas del Turco, que hazian mucho daño en nuestra mar. La vna cerca del estrecho de Gibraltar, y la otra en el mar de Sicilia.

Porque asseguró la nauegacion a los que nauegauan, que antes recibian mucho daño con los continuos daños de los cosarios.

Porque restituyò en su antigua libertad

Año 1558.

tad a la Republica de Genoua.

Porque restituyò el Estado de Milã dos vezes al Imperio, y vna al Duque haziendo que se retirassen los enemigos seys vezes con sus exercitos y venciendoles en tres batallas señaladas.

Porque con increyble presteza tomò por fuerça de armas el Ducado de Gueldres, y lo restituyò a su Señorio.

Porque haziendo grandissima demostracion de entender muy bien las cosas de la guerra al principio deteniendose, y despues caminando con mucha presteza largos y dificiles caminos, y passando el rio Albis siendo vencedor se sossegò toda Alemaña, que estaua llena de mouimientos, y apaziguò a Bohemia que se auia leuantado.

Porque contra los enemigos de la Fè siempre tomò las armas por su voluntad, y contra los Christianos nunca, sino siendo prouocado, y para defenderse.

Por todas estas y otras muchas cosas la mesma Republica Christiana deuotissima de su Mageſtad dedicò a su sepultura y honras del Fortissimo, Catholico, y optimo Principe los ditados, y vitorias, y vanderas de sus Reynos, y las figuras de la gente que venciò.

A las Indias.

NO codicia de tesoros, ni ambicion de fama, ni desseo del Imperio te compeliò a tantos trabajos: sino el piadoso cuydado del genero humano, y buscar con nauios las tierras no conocidas, y lleuarles, y darles cosas sagradas, y dedicaste los pueblos a Christo con el salutifero Sacramento del bautismo.

A los Indios.

O Cesar que tan poco faltò buen sucesso a la cierta esperança de lo que pretendias: porque en tu buena dicha, desde que tu armada partiò de la ribera des Andaluzia haziendo Neptuno el camino con sus tridentes mojados, la Religion Christiana fue lleuada de la otra parte del mar, y al fin llegò a las regiones donde se cria el oro, dando claridad con nueua luz a las almas anegadas en la escuridad.

A las Columnas.

DOmador de los monstruos de su tiempo justamente tomaste por insignias las columnas de Hercules.

ESta nao yua encima de vna mar sin que nadie viesse con que se lleuaua, y en esta mar auia algunas Islas de tierra que significauan las Indias, y en ellas vanderas abatidas. Yuan dos monstruos marinos en la delandera desta nao, que parecian salir del mar.

Detras a ocho passos venia vna mar, y en ella dos peñas, donde yuan assentadas las dos columnas que eran muy grandes, y encima dellas las coronas Imperiales, y dos monstruos marinos de estraña manera, que parecia que nadando por la mar las guiauan, y en las columnas la letra de arriba. Luego yua el cauallo de justa encubertado hasta el suelo con vna cubierta de las colores que su Mageſtad Imperial traya, que son amarillo, morado, y pardo, en que yua pintado vn Santiago a cauallo, y las dos columnas de PLVS VLTRA con las armas del Emperador, y el aspa de San Andres de su Mageſtad Imperial, con el eslauon y pedernal de la orden del Toyson, el qual lleuaua de diestre Francisco Marles de Malla, y Antonio de Brosele Gentiles-hombres de la casa del Rey. Seguiale el grande estandarte de las mismas colores y armas todo, cubierto de oro y plata, el qual lleuaua Estefano Doria Gentil hombre de la boca: y tras el los Gentiles-hombres de la Camara del Rey, y de la Mageſtad Imperial. Luego los Señores de titulo, Condes, Marqueses y varones, y detras vn Rey de armas con cota del Imperio, y a la mano derecha otro Rey de armas de Brauante, y al yzquierdo otro de las armas de Flandres. Luego yua vn cauallo encubertado todo de tafetan doble, y en la cubierta pintadas las

Año 1558.

armas del Condado de Flandres de oro y plata, y encima de la testera puesto vn penacho de plumas grandes de las mismas colores, al qual lleuauan de diestro Don Iuan Mausino y Gueri de Breth Gentiles hombres de la casa del Rey, y la vandera de Flandres luego en que yuan las mesmas armas de vn lado, y de otro que lleuaua Phelipe de Lanoy de la boca del Rey. Tras el yua otro cauallo de Gueldres en que yuan las armas del mesmo Ducado de Gueldres, que lo lleuauan de diestro Don Pedro de Reynoso y Costonphlo de Villet Gentiles hombres de la casa del Rey: y la vandera con las mismas armas de vn cabo y de otro, que la lleuaua Monsieur de San Pene de la boca. Luego otro cauallo de Brauante con las armas de aquel Estado, lleuandolo de diestro Don Iuan Niño de Portugal, y Mos de Charrani Gentiles hombres de la casa del Rey y vna vandera con las armas del mesmo Estado de vn cabo y de otro, que lleuaua Don Garcia Sarmiento de la boca del Rey. Yua otro cauallo encubertado que lleuaua las armas de Borgoña, y lo lleuauan Iuan Bautista Suarez y Charles de Armestor Gentiles hombres de la casa del Rey, y la vandera con las armas del mesmo Ducado de Borgoña, que lleuaua Hector Espinola de la boca. Otro cauallo en que yuan las armas de Austria, que lleuauan Don Martin de Goñi, y Andres de Vacañera Gentiles hombres de la casa del Rey, y vna vandera con las mismas armas que lleuaua Don Iuan Tabera de la boca. Yua vn Rey de armas con la cota de armas del Imperio y a la mano derecha otro con las de Austria, y a la yzquierda otro con las de Borgoña. Yua otro cauallo encubertado en que yuan las armas del Reyno de Corcega: lleuaualo Don Phelipe de Silua y Monsieur de Iaso Gentiles hombres de la casa del Rey: y luego la vandera con las armas del mismo Reyno de vna parte y de otra, lleuaua Lelio Doria de la boca. Yua otro cauallo con las armas del Reyno de Cerdeña y lo lleuauan Don Carlos de Arellano y Charles Venderno Gentiles hombres, y Don Pedro Manuel de la boca, con la vandera de las armas del mismo Reyno. Y las armas del Reyno de Sicilia en otro cauallo, que lleuauan Mos de Mol y Monsieur de Marisin Gentiles hombres, y el Conde de Salma de la boca, con la vandera de las armas deste Reyno. Las armas del Reyno de Mallorca en otro cauallo que lleuauan Don Diego de Roxas y Bransion Gentiles hombres de la casa del Rey, y las armas del mismo Reyno en su vandera Don Gonçalo Chacon de la boca. Y en otro cauallo encubertado las armas del Reyno de Galizia, y lo lleuauan Don Pedro de Velasco y Godofre de Bauronburque Gentiles-hombres de la casa del Rey, y la vandera con las armas deste Reyno Don Iuan de Aualos de Aragon Gentil-hombre de la boca. Las armas del Reyno de Valencia yuan en otro cauallo, que lleuauan Don Ioseph de Acuña y Phelipe de Venacut Gentiles hombres de la casa del Rey, y Don Rodrigo de Moscoso de la boca la vandera con las armas del mesmo Reyno. Y en otro cauallo yuan las armas del Reyno de Toledo, que lleuauan Don Francisco Manrique Cauallerizo y Charles de Longastie Gentiles hõbres, y Monsieur de Mergoual de la boca. La vãdera con las armas. Las armas de Granada en otro cauallo encubertado, que lleuauan Gomez Perez de las Mariñas, y Hieronymo de Mos Gentiles-hombres, y la vandera con las armas Don Antonio de Velasco de la boca. En otro cauallo venian las armas del Reyno de Nauarra y lo lleuauan Don Luys de la Cerda, y Iuan de Venastien Vega Gentiles-hombres, y Mos de Peten de la boca del Rey la vandera con las armas. Las armas del Reyno de Hierusalem en otro cauallo, que lleuauan Arnobe Crimengen y Phelipe Brandomere Gentiles-hombres, y Don Luys de Ayala de la boca la vandera con las mismas armas. Yua otro cauallo con las armas del Reyno de Sicilia, y lo *lleuauan* Don Phelipe Manrique, y *Iaques do* Quarrey Gentiles hombres, *y la vandera* con las mismas armas *Monsieur de Sobrenon* de la boca En otro *cauallo encubertado* las armas del Reyno de Napoles, que lleuauan Don Luys Vique, y Phelipe Esconoua, Gentiles hombres, y la vandera con las mismas armas Garcilaso Puertocarrero de la boca. Yua otro cauallo, en que yuan las armas del Reyno de Aragon, que lleuauan Iuan de Herrera y Guillen de Henchath Gentiles hombres, y la vandera con las armas del mismo Reyno. Las armas del Reyno de Leon yuan en otro cauallo que lleuauan Don Pedro Vaçan y Phelipe de Cortauilla Gentiles hombres y la vandera con las mismas armas Don Francisco de Mendoça de la boca. En otro cauallo las armas del Reyno de Castilla, y lo lleuauan Don Iuan de Bibero y Pierrre de Monberque Gentiles hombres, y la vandera con las armas del mismo Reyno Monsieur de Ras Senguien de la boca. Seguianse luego los Reyes de armas con cotas de armas del Emperador. Lleuaua el Conde de Fuensalida el pendon con las armas del Emperador de oro con el Aguila negra: la vandera que dizen el Guidon con las armas Imperiales de oro de vna parte y de otra, y el Aguila negra el Vizconde de

Gante. Otro cauallo yua encubertado con vna vandera de brocado con las armas Imperiales, y lo lleuauan Don Pedro de Vlloa, y Mos de Verten de la boca, y el gran estandarte con las mismas colores y armas Imperiales el Conde de Policastro, y en otro cauallo con vna cubierta de brocado hasta el suelo: y vn penacho en la testera de las colores y armas del Emperador llebauanlo Don Pedro de las Roeles y Camillo de Correjo de la boca y el Conde del Castellar lleuaua la gran vandera quadrada con las mismas armas y colores. Luego yuan quatro escudos con las armas de los quatro quartos del linage del Emperador: los dos primeros los lleuauan el Conde de Rus, y el Conde de Ribadauia y los otros dos el Conde de Coruña, y Marques de Ceralbo. Yuan luego con el yelmo y timbre el Duque de Simonera, y a la mano derecha el Duque de Aries con el escudo doble y su corona, y el Principe de Asculi lleuaua la espada de armas por la contera, el Principe de Salmona en vn bestion lleuaua la cota de armas.

Seguianse luego los maceros de la casa del Rey, y tras ellos tres Reyes de armas Imperiales. A estos seguia vn cauallo encubertado con paramentos de terciopelo negro hasta el suelo, encima dellos vna cruz roxa que lleuauan Don Manrique de Lara, y Don Carlos de Ventiuilla, Gentil hombres de la boca, y el Conde de Susanburcho en vn coxin de tela de oro el collar de la orden del Toyson.

El Marques de Aguilar lleuaua el ceptro Imperial, y el Duque de Villahermosa la espada Imperial. El Principe de Orange lleuaua el mundo, y la corona Imperial. Don Antonio de Toledo Prior de Leon de la orden de San Iuan, y Cauallerizo mayor del Rey.

Los grandes se seguian por su orden. Yua el Conde de Oliuares y el Marques de las Nauas y el Duque de Alua Mayordomo mayor con su Toyson y vn baston leuantado con el Toyson de oro, y vna cota de brocado con las armas Imperiales, y puesto el gran collar que solia traer.

Yua luego el Rey cubierta la cabeça con el capirote. Lleuaua el cabo de la loba de la mano derecha el Duque Enrico de Branzuich, y de la mano yzquierda el Duque de Arcos, que yuan a los lados de su Magestad, y la cola de la loba lleuaua el Conde de Melito Ruygomez de Silua Camarero mayor del Rey. Yua el Duque de Saboya solo, y lleuaua la cabeça cubierta como Principe de la sangre.

Los Caualleros de la orden del Toyson de dos en dos, y despues los tres oficiales de la mesma orden, que son Chanciller, Thesorero y Grafier.

Yua el Duque de Francauilla como Presidente del Consejo de Italia y Aragon, y de los Consejos de España y todos los Regentes de los Estados de su Magestad, y los Consejeros de las Finanças y Burcos.

El Teniente de los Archeros, y los Archeros con el, y la guarda de los Alemanes y Españoles yuan de vn lado y de otro de la calle pegados con las vallas.

Por las calles por donde fue su Magestad desde palacio hasta la Iglesia auia vallas puestas de vn lado y de otro, y en ellas muchas achas de cera, que las tenian vezinos del pueblo por su orden en que auia hasta dos mil y quinientas hachas, y por esta orden llegò su Magestad a Santa Gula a las quatro de la tarde, si bien saliò de palacio a las dos se tardò este tiempo en llegar a la Iglesia.

Estaua la naue principal de la Iglesia de Santa Gula atajada de vn cabo y de otro, de manera que no se podia entrar a ella sino por vna de tres puertas que auia. Estaua el cabo de la nao entre los dos arcos della antes de llegar al crucero vn chapel ardiente sobre quatro pilares hechos con tal artificio, que llegauan hasta el zimborio de la Iglesia, y en lo alto del estauan tres coronas, y otra Imperial, y por remate el mundo que parecia muy bien. Ardian en este chapel tres mil velas de cera puestas por muy buena orden. Debaxo deste chapel entre los quatro pilares del estaua hecho vn tablado de quatro gradas en alto, y encima del vna tumba cubierta con vn paño de terciopelo negro, y encima del otro de brocado tan grande que caya por encima de las gradas abaxo, y encima vna cruz de razo carmesi, y en cada vno de los quatro pilares estaua vn escudo de armas, como los de los quartos, que cada vno le tenia vn Rey de armas, y delante del chapel ardiente y atras estauan puestas muchas achas de cera. Dies passos mas adelante estaua hecho vn tablado muy grande, que se subia por quatro gradas a el, y arrimado a la pared del coro vn altar a donde se dixo la Missa, y a los lados deste tablado estauan de vn cabo y de otro puestos assientos para los Perlados y Clerecia y ordenes, y por de fuera puestas muchas achas de cera blanca por todo el tablado.

Estaua toda esta naue toldada de paños negros, y el crucero de la Iglesia, y encima dellos paños puesta vna zanefa de terciopelo negro de vn ana en ancho, y en ellos muchos escudos de las armas de su Magestad Imperial. Encima destos paños a la redonda de toda la naue auia mucha cantidad de velas ardiendo por su orden. Y tambien auia cinco candeleros de azofar, los tres en la naue, y los dos en el crucero, que los tiene aquesta Iglesia, en los quales auia puestas muchas velas de cera que ardian al lado derecho de la naue. De frente del chapel estaua hecho vn estrado para el Rey, de tres gradas en alto, todo cubierto de paños negros, donde estuuo su Magestad.

Año 1558.

Luego debaxo quatro pies eſtaua el aſsiento del Duque de Saboya de dos gradas en alto. Tres paſſos mas abaxo eſtaua el aſsiento para los grandes de vna grada con vn vanco delante dellos. Quatro pies mas abaxo eſtaua vn vanco muy largo, en que ſe aſentaron los de los Conſejos de Eſpaña, y de eſtos Reynos y Eſtados. Al lado yzquierdo de la dicha naue de frente del chapel auia vn aſsiento en que eſtaua el Embaxador del Emperador Don Fernando, y el Embaxador de Portugal, y el de Venecia: los quales aguardaron alli a ſu Mageſtad, que no vinieron con el acompañamiento, porque ſe les ordenò aſsi. Mas abaxo tres pies eſtaua vn vanco de vna grada en que eſtauan los Caualleros del Toyſon, que ſerian haſta veynte, y otros tres mas abaxo eſtaua vn vanco muy largo, en que ſe aſſentaron los Condes, Marqueſes y Señores de titulo, y los demas Caualleros. Encima del aſsiento de los Embaxadores entre los dos pilares de vn arco eſtaua hecho vn tablado para los Cantores que officiauan la Miſſa. Entre otros dos pilares eſtaua hecho vn tablado cercado de todas partes, como el de arriba, en que eſtaua la Duqueſa de Lorena y ſus Damas y otras Señoras, y aſſi en todos los otros arcos de la naue de vn lado y otro eſtauan hechos tablados, cercados, en que auia muchas Señoras y Damas, que vinieron de muchas partes a ver eſtas honras.

En medio de la naue en frente del chapel ardiente eſtauan pueſtos muchos vancos, en que ſe puſieron los eſtandartes, vanderas, y inſignias que ſe lleuaron a las honras, porque la nao, columnas y cauallos ſe quedaron a la puerta de la Igleſia.

El ceptro y el mundo con la corona Imperial, que eran del Pontifical, con que ſu Mageſtad Imperial ſe coronò, ſe puſieron en la tumba, el ceptro a la mano derecha, el mundo a la yzquierda, y la corona a la cabecera, y la eſpada ſe lleuò al altar. Luego el Viernes ſiguiente ſaliò el Rey de palacio a la Igleſia con la meſma orden que auia ydo a las viſperas, aunque no yua la Clerecia y Perlados, porque eſtuuieron en la Igleſia aguardando a ſu Mageſtad todos veſtidos de Pontifical, y la Clerecia y Frayles como auian ydo a las viſperas, los quales aſsi veſtidos ſalieron a recibir a ſu Mageſtad a la puerta de la Igleſia.

Tampoco ſe lleuaron las inſignias que a las viſperas, ni los pobres lleuaron las hachas que auian lleuado, ſino ſendos eſcudos en las manos de las armas de ſu Mageſtad Imperial. Eſtauan en las vallas de las calles las hachas, que la villa puſo con los hombres que las tenian, y lo miſmo a la buelta que hizo ſu Mageſtad a palacio.

Entrò ſu Mageſtad en la Igleſia a las onze, donde eſtauan eſperando los Embaxadores, y todos ſe puſieron en ſus aſſientos por ſu orden. Dixo la Miſſa el Obiſpo de Lieja, que era vn Perlado principal, y vno de los principales de Alemaña.

Al tiempo de la ofrenda tomaron los cauallos, vanderas, e inſignias los que las auian lleuado y entraron en la Igleſia por el miſmo orden que auian ydo, con vn Rey de armas delante de cada inſignia y cauallo, y lo ofrecian alli delante del preſte: y al tiempo que paſsò el cauallo encubertado de negro (que era el poſtrero y llaman el del duelo) fronteros de los Caualleros del Toyſon Mos de Boſu, que fue vno dellos, y Cauallerizo mayor de la Mageſtad Imperial ſe puſo *de rodillas, y* medio proſtrado por tierra *eſtuuo llorando* largo quarto de hora.

Vuo ſermon en Frances, el qual dixo el Sufraganeo del Obiſpo de Arras, que era perſona muy eminente en eſtos Eſtados.

En las viſperas y Miſſa al tiempo que ſu Mageſtad entraua en la naue de la Igleſia ſe quedaua la guarda por de fuera en las otras naues. Saliò ſu Mageſtad de la Igleſia a la vna, y ſe boluiò a palacio por la miſma orden que auia venido.

EN Bolonia en el Collegio de los Eſpañoles ſe le hizieron ſuntuoſas honras, y ſe le puſo entre otros eſte epitafio:

Fortunatiſſimo, clementiſſimo, inuicto ac pio, ſemper Auguſto,
Imp. CAROLO V. Hiſpaniarum Regi, triumfatori Max.
Collegium Hiſpanorum Bonon. Maieſtati eius deuotum

P. M. D. LIX.

Imp. CAROLVS V. qui vixit nna. LVII. menſ. VII. dies XXI. Imperium Roma. adminiſtrauit ann. XXXVIII.
Regnauit in Hiſpania, Sicilia & Sardinia. ann. XLIIII.
An. XII. poſt Philippi patris Regis obitum, IIII. autem an. poſtquam regnare cæpit in Hiſpania Cæſar à Germanis appellatus eſt.

Año. 1559. An. XI. post diademate à Clemente VII. Ponti. Max. Bononiæ insignitus, & Imp. dictus est. Año 1559.

An. L. Menſ. VII. antequam è vita exiret, Imperio, Regniſque omnibus, ac poteſtate ſe abdicauit, iuſque omne regendi Hiſpaniam, & alias Prouincias Philippo filio, quem vnicum habuit XXX. annum agenti dedit: fratri autem Cæſari Ferdinando Imperium Rom. conſentientibus Electoribus permiſit.

HONRAS EN ROMA.

EN Santiago de los Eſpañoles de Roma, el año de 1559. Aſcanio Caraciolo, Cauallero Napolitano, Miniſtro de la Mageſtad del Rey Felipe, por mandado y comiſion ſuya, hizo las honras, y obſequias de la Sacra, Ceſarea y Catholica Mageſtad, del Emperador CARLOS V. a quatro dias del mes de Março, en las quales ſe hallaron 19. Cardenales, y todos los Embaxadores y Obiſpos. Dixo la Miſſa el Obiſpo de Caliz, officiaronla los Cantores del Papa, dieronſe grandes lutos, viſtieronſe muchos pobres, hizieronſe muchas limoſnas, vuo gran aparato, autoridad, y Mageſtad en todas las coſas, echaronſe por las ventanas de la caſa a vna parte, y otra de las plaças grādiſſimo numero de candelas al pueblo. Acabada la Miſſa con aquella ſolemnidad acoſtumbrada ſe dixo vna oracion en Latin, hecha por Iuan Paulo Flauio Napolitano, y familiar de ſu Santidad, hombre doctiſſimo, y lector publico en las eſcuelas de Roma, la qual tratò de la progenie, vida, victorias, hechos heroycos, y hazañas altiſſimas, triumphos ſupremos e inauditos, y de la muerte de la Ceſarea, y Catholica Mageſtad. Acabada la oracion, ſe puſieron quatro Obiſpos en los quatro cantones o eſquinas del tumulo, aſſentados en ſus eſcabelos, y cada vno dellos (cantādo vn reſponſo) ſe leuantaua, y daua dos bueltas en rededor inceſando, y tornado a ſu lugar, ſe cantaua otro reſponſo, y luego el otro Obiſpo hazia lo meſmo, y deſta forma hizieron todos, y el que dixo la Miſſa deſpues del quinto reſponſo concluyò con la cerimonia, cantando ſu oracion como los otros quatro Obiſpos primeros, ſegun la coſtumbre. Acabado todo lo dicho ſe fue cada vno a ſu caſa, y yo me quede en la Igleſia, conſiderando, y contemplando todo lo que en ella auia, por dar alguna relacion a los que no ſe hallaron preſentes, ni lo vieron.

Eſtaua pues la Igleſia adornada delicadiſſimamente, y mas en orden, que los viuos ſe acuerdan auella viſto en ſemejante caſo, en parte alguna, cubiertas las paredes, y pilares deſde el ſuelo, y pauimento haſta la buelta de las capillas cubiertas de paños negros finos, con vn remate y guarnicion de terciopelo negro, y los dichos paños eſtauan cubiertos con gran proporcion de las armas Imperiales, triumphos, deſpojos, tropheos, eſtandarte Imperial, y vanderas, con otras inſignias, y ſignificaciones de gran conſideracion.

Eſtauan las paredes, y frontiſpicio de vna parte, y otra de la Igleſia, cubiertas de armas Imperiales grandes, y pequeñas, pueſtas y aſſentadas con tel orden, y porporcion, que dauan gran deleyte a la viſta.

Entrando en la Igleſia por la puerta principal, que correſponde a las eſcuelas Romanas, alçando vn poco la cabeça, y leuantando los ojos ſe veya el eſtandarte Imperial, el mas coſtoſo y viſtoſo, labrado ricamente ſobre tafetan carmeſi, con las armas Imperiales labradas de oro y pueſtas en el pecho de la Aguila Imperial de dos cabeças, que ſignifica la cura del Oriente, y Poniente, que a de tener el Emperador, mirando a todas las partes del mundo.

Mas adelante caminando por medio de la Igleſia, házia el altar mayor, en la naue, o capilla de medio eſtaua edificado vn caſtillo con muy grande architectura, ſobre doze columnas muy altas, y grueſſas del geneto Dorico, cubiertas de tafetan amarillo, las baſas, y capiteles dorados. La planta deſtas columnas era en quadrò perfecto, de lineas yguales, y todos los angulos perfectos. En cada linea auia quatro columnas, porque las de los cantones tenian vez de dos. Las quales formauan tres eſpacios, o puertas, de tal modo, que la de medio era en dupla proporcion a cada vna de las otras colaterales.

Sobre eſtas columnas eſtaua la moldura, labor, y guarnicion acoſtumbrada, del architrabe, freſo, y cornija, y otras molduras neceſſarias, y proprias al geneto Dorico, entre el Toſcano, Ionico, Corinthio, y Compoſito, por el mas conueniente a obſequias.

En las esquinas de la cornija, estauan leuantados vnos trophecos y colgados de vnos maderos y troncos de arboles con sus despojos, con mucha diuersidad de armas diferentes, ofensiuas, y defensiuas, escudos, y otras vestiduras de soldados vencidos que prendian en la tal batalla, y rota: todo lo qual colgauan de vn tronco de vn arbol desmochado, y cortadas las ramas, porque se viesse mejor de lexos en memoria de la victoria auida en el tal lugar.

Y como todas estas cosas estauan pintadas con diuersidad de colores campeaua tambien, que causauan no poco contento y deleyte a la vista. Esta forma se tomò de los antiguos vencedores, y durara siempre por memoria.

Los dichos despojos eran conforme a las vestiduras antiguas, y a manera de coseletes, y coraças sin braçales con los estremos dorados, y plateados con sus vandas lis[illegible], o girones de tafetan, y de diuersos colores, y sobre si vnos yelmos, y a los lados vnas adargas, escudos, y broqueles, que significauan todos los instrumentos, que por la mayor parte se suelen hallar en semejantes guerras y batallas, en las quales CARLOS V. siempre fue vencedor con mucha honra, y victoria, y fama, sobre quantos a auido hasta su tiempo, ni aura: y desta forma se entenderan todos los despojos, que diremos en el discurso de la relacion general de las vitorias que su Magestad alcançò en Europa, Asia, Africa y las Indias.

En el freso, puesto entre el architraue, y cornija, segun la orden de architectura, se hallauan ciertos animales pintados, en los quadros dichos metopes puestos entre los triglipho[s], como conejos y liebres, que significauan la Prouincia de España, y otros con espigas denotando la Isla de la Sicilia granero de la Europa, y en otros carneros, y vacas por la abundancia, que se halla de los tales animales en el Reyno de Napoles, y assi de otras Prouincias. Y porque comprehendas y seas capaz de lo que aqui se dira, as de saber lo primero, que el dicho castillo tenia quatro partes, las quales se retirauan, minorauan, y estrechauan poco a poco segun la proporcion de lo alto, y ancho del edificio.

La primera a sido de las columnas, trophecos, y despojos, y de todo lo demas, que se a dicho, lo qual se tenga en memoria, porque va ascendiendo de mano en mano.

La segunda parte estaua fundada sobre el llano de la cornija, cargando el peso sobre el viuo de las columnas de medio el edificio, dexando a los lados vn passo de lugar, y espacio, para efecto de gouernar todo lo necessario, y para remediar si algun incendio acaeciesse, en el edificio, y fabrica, y tambien porque la forma del castillo lo pedia, que si fuera de vna sola superficie, no se dixera castillo, sino torre. Mas considerando la significacion, y ventaja, que haze el castillo a todas las otras fuerças, como dixe en el dialogo, y que en el estaua encerrado el leon nuico vencido, se hizo de aquella traça, y forma ya dicha.

Tambien esta segunda parte era de forma quadrada segun la planta, y la alteza repartida en tres partes, que formauan vn quadro y dos espacios prolongados, en los quales estauan dos virtudes en forma de donzellas excelentemente pintadas: la de la mano derecha tenia a los pies vn letrero, que dezia, PROVIDENTIA, y en la vna mano el Mundo, y en la otra el Cornucopiæ.

Ay diuersas opiniones acerca del dicho cuerno, el en general significa abundancia, quien dize, que es el que Hercules arrancò de la cabeça del toro, en el qual se auia conuertido y transformado Achelao para pelear contra Hercules *Hor Naiades acceptum, & omnium fructuum p[r]imitiis refertum copiæ consecrarunt. Amalthea cornu idem quod copiæ cornu.* Se tomo de la fabula de la cabra Amalthea, que dio la leche prima a Iupiter, &c. Siempre que se nombrare el dicho cuerno se entiende por abundancia de todas cosas.

Cesar Ripa dize, que la prouidencia se a de pintar con dos cabeças, y vestirse de color de azafran, el qual denota sabiduria. Las dos cabeças dan a entender, que para proueer en lo futuro, es necessaria la cognicion preterita. El compas de la yzquierda muestra, que se an de medir todas las cosas, segun la qualidad, disposicion y tiempo.

A la mano contraria estaua otra virtud, o donzella dicha, ABVNDANTIA. Tenia solamente el Cornucopiæ.

En medio de las dichas figuras estaua el epitaphio principal del Emperador, escripto con letras de oro sobre tafetan azul: dezia lo que se sigue.

IMP. CAES. CAROLO V. AVGV. GALLICO. APHRICO. SAXONICO. INSVLARVM CONTINENTISQVE NOVI ORBIS DOMINATORI REIPVBLICAE CHRI-

Año 1559.

STIANAE ADVERSVS TVRCAS PERPETVO, TERRA, MARIQVE PROPVGNATORI PHILIPPVS REX, FI. PATRI INVICTO ET MEMORIAE EIVS AETERNAE.

Quiere dezir:Al Emperador Cesar CARLOS V. Augusto, vencedor de Francia, Africa, Saxonia, Señor de las Islas, y tierra firme del nueuo mūdo, perpetuo defensor por mar y por tierra de la Republica Christiana contra los Turcos, Felipe Rey su hijo al padre nunca vencido, y a su memoria eterna.

Con estas pocas palabras se da a entender como el Emperador CARLOS V. fue Señor, y vencedor de las quatro partes del mundo, Europa, Asia Africa, y del nueuo Mundo.

A la mano derecha del dicho letrero, estaua otra virtud en figura de donzella delicadamente pintada, a vn lado del mismo epitaphio, que estaua puesto en las quatro superficies del castillo, porque de todas partes se leyesse sin estoruo ni impedimiento alguno: la qual se dezia, MVNIFICENTIA. Tenia en la mano vna cabeça de Elephante, que quiere dezir franqueza, y liberalidad. El mayor animal de los terrestres es, el qual se oluida de su grandeza, por hazer seruicio al hombre, desseando ser tenido del en cuenta, y por esso fue tenido de los antiguos por indicio de humanidad.

A la mano yzquierda estaua otra virtud dicha FIDES, con vn Caliz en la mano derecha, se viste de blanco con vna crux en la otra mano, para denotar, que la Fè, y Caridad son dos virtudes muy necessarias.

A la mano siniestra del castillo se hallauan dos figuras, vna a la diestra, y otra a la siniestra del epitaphio. La de la diestra se dezia IMMORTALITAS. Tenia en la mano derecha vn ramo, y en la yzquierda vna flor. Esto significaua, que assi como el ramo verde, y la flor no faltan generalmente en la tierra: assi no faltara la memoria del Emperador en el mundo.

La immortalidad se declara tambien con vna muger vestida de oro, con vn arco de oro, que es metal menos corruptible, y el circulo sin principio ni fin, y en la otra mano el aue fenix, que se engendra de nueuo, y se haze immortal.

Tambien mostraua con el dedo vn cesped, con la yerua siempre biua, que perpetuamente esta verde: donde da a entender, que las obras de Cesar seran sin oluido, ni sin, siempre claras, verdes, y notorias a todo el mundo.

A mano yzquierda auia otra donzella con este letrero, VERITAS. La qual tenia en la mano derecha vna bolsa, y en la yzquierda el cuerno de abundancia, significando, que todos aquellos premios, y liberalidades de las cosas vtiles, siempre se hallaron en CARLOS, y estuuieron aparejadas, y dispuestas con summa verdad, digna del recipiente, y del verdadero dador de premios verdaderos, sin poner en medio cosa contraria, que fuesse a su verdad prometida, a quien quiera que fuesse.

En la superficie opuesta al altar grande auia ni mas ni menos, otras dos donzellas muy vistosas: la de la mano derecha se dezia, HILARITAS. Tenia en la mano derecha la palma, en la yzquierda el cornucopiæ, señales de las victorias, que el gran CARLOS alcançò, y con el fruto de sus vencimientos sustentò, y proueyò las cosas necessarias a sus subditos.

A la mano siniestra se via otra figura dicha AEQVITAS, con el peso o balanza: que declara la ygualdad de CARLOS en todas las cosas, principalmente en la Iusticia.

Fuera de las marauillosas figuras ya dichas con sus significaciones, sobre los cantones desta segunda parte estauan sus aguilas grandes de bulto y relieue, representando el Señorio sublimado que tuuo el Emperador en el mūdo.

La tercera parte del edificio, era menor que la segunda, segun la proporcion de la architectura. Tenia sus quadros en medio con el blason PLVS VLTRA, que campeaban admirablemente. Inuencion de Luys Marliano Medico de su Magestad Milanes la mejor y mas vistosa, y de mayor significacion empressa que nunca se vio. La inteligencia de la qual es, que su Magestad Cesarea pasò en la conquista del mundo, mas adelante que Hercules, y con mayor trabajo y dificultad, y assi mereciò mucho mas que Hercules sin comparacion: porque abriò la puerta para la nauegacion, y descubrimiento, no solamente del Poniente, pero aun del Septentrion, Medio dia, y Oriente, en las quales partes a acrecentado y augmentado la ley Euangelica, y Fè de Christo, de tal modo y manera, que antes de muchos años o edades, se vera conuertida la mayor parte del mundo, mediante el Emperador, y los Reyes de España, y sus ministros de Religiosos.

A los lados de los dichos quadros, a vna parte y otra hàzia el altar mayor, estauan dos figuras vistosas: la de la mano derecha se dezia FELICITAS. Tenia el Caduceo de Mercurio, que es vna vara con dos serpientes, y dos alas rodeadas

Año 1559.

por ella. Benotaua los buenos conceptos del Principe Augusto, porque con tal ceptro tiene muchos significados en los tratados de la paz, por la qual nace la felicidad de la quietud y sosiego. Y assi los Embaxadores lo lleuauan consigo, quando yuan a tratar la paz, de donde se dixeron Caduceatores.

Las sierpes denotauan assi rodeadas mirandose la vna a la otra, los dos exercitos combatientes, ya pacificos y quietos estar juntos, lo qual muchas vezes aconteciò en las acciones de los abatimientos que fueron hechos del Emperador. Daua a entender assi mesmo el ceptro, la fama de las cosas hechas y tratadas, con el ñudo Herculaneo en la paz y en el matrimonio. Las alas significauan el veloz y ligero entendimiento, que passa por el cielo, ayre, y tierra, y abismo, y por todas las acciones de las cosas bien consideradas, de la mutacion en bien, la qual grandemente conuiene a las cosas de la vida del Emperador, que no solamente a mostrado al mundo quāto amasse la fidelidad de sus Reynos y subditos en las cosas terrenas, mas mostrò seguir aquella de la salud y felicidad eterna, a cerca de que en toda cosa se conserua.

La vara del Caduceo, fue hallada de Apollo, y dada a Mercurio por la lyra: despues Mercurio yendo a Arcadia con su vara en la mano, hallò dos sierpes peleando, y poniendo la vara en medio dellas las apartò y puso en paz, de donde se tomo el Caduceo para Embaxada de paz.

La del otro lado se dezia PAX AVG. tenia en la mano yzquierda el cuerno de abundancia lleno de fruto, que denota las fatigas de las cosas del victu humano que se ganan con la cultura. En la mano derecha tenia vna raja o tea escondida, con la qual quemaua las armas que le estauan a los pies. Significaua el gran desseo que tuuo siempre el Emperador de apaziguar el mundo, si bien algunos lo procuraron de estoruar. Suelese vestir la tal virtud de encarnado, con vna guirnalda en la cabeça de oliuo, y vn manojo de espigas, para dar a entender la paz: porque el oliuo fue hallado de Palas Diosa de la paz, o vn lobo con vn cordero, yunzidos puestos cabe vna donzella assentada.

En frente de la puerta de la Iglesia estauan otras dos virtudes. La de la mano derecha se dezia RELIGIO. Tenia en la mano vn Pelicano sobre el mundo, significaua la piedad de Dios acerca del Emperador, y la de CARLOS a cerca de las cosas Religiosas y de sus subditos, que con su persona y propria vida, y con su facultad y muchos peligros, auia sostenido los estraños casos del peso Imperial, no sin zelo de Religion. El altar que estaua a los pies, con ciertas llamas muy encendidas en medio del, denotaua el ardor y calor del animo de Cesar, con el qual se boluiò siempre a la diuina Magestad, suplicandole piadosa y humilmente le ayudasse y confortasse en las audaces empressas començadas de los discordes.

A la parte yzquierda en compañia de la Religion estaua otra virtud llamada LETICIA. Tenia en la mano derecha vna corona a modo de guirnalda, significando la alegria, descanso, y plazer, y regozijo, que el Catholico Augusto Cesar tiene coronado en la gloria, por auer reconocido la piedad, procurando de aumentar y conseruar la santa Religion, y defension de todos sus enemigos.

A la mano derecha del edificio auia otras dos virtudes en figura de donzellas de mucha Magestad y grauedad. La de la mano derecha nombrada PIETAS AVG. tenia en la mano derecha vna rueda, y vna cigueña cabesi, significando la virtud del Principe, que assi como la cigueña alimpia la tierra de animales venenosos, y serpientes ponçoñosas: assi el Emperador purgaua su Señorio lleno de ladrones y hombres peruersos y malos en sus obras y dotrina. Y como la cigueña sustenta a su padre en el nido quando es viejo y necessitado: assi CARLOS sustentò tantos necessitados de su fauor y ayuda, y los librò de todos sus enemigos, poniendose en la rueda de la fortuna, y ofreciendose a muchos peligros, no sin gran piedad por librarlos.

A la otra mano estaua otra virtud, y donzella dicha SALVS. Tenia el Cornucopiæ en la mano yzquierda, y en la otra vna copa, con la qual criaua vna culebra, que subia sobre el altar, que tenia a los pies y se estendia a la dicha copa. Significaua que no solamente el Emperador a dado el sustento humano a muchos de sus subditos, mas a todos los que le siruieron en cargos y oficios, y en la guerra, y esto con gran piedad, y Religion; y no solo a los proprios, pero a los que se le encomendaron, como en Tunez y otras partes, a los quales librò.

En la otra banda del quadro estauan las vltimas figuras: la vna se dezia IVSTITIA. Tenia en la mano derecha la palma, y el camello cabesi, animal muy justo en su carga, tanto que no se leuantara, si le echan mas carga de la que buenamente puede lleuar, el qual significa la verdad del Principe: dando a entender que no

Año 1559.

no auia fatigado, apremiado, ni cargado mas a sus subditos y vasallos de lo que decente, facil, y honestamente podian sufrir, lleuar, y sustentar: y esto por desseo y zelo que tuuo siempre de la justicia, la qual procurò siempre de conseruar y poner en execucion. Para auiso de lo qual mandaua traer a los ministros de justicia vna vara en la mano en lugar de espada y cuchillo, y assi su Magestad el mas tiempo de su vida gastò en hazer restituyr Reynos y Señorios, desagrauiando, no solo a sus subditos, pero a todos los que se le encomendauan con causa, razon y justicia.

A la mano yzquierda estaua la virtud dicha SPES AVG. que cogia vna flor con la mano derecha, y con la yzquierda tenia leuantada la falda de la ropa, demostrando que en el Emperador nunca fue otro animo, que de la buena esperança de quietar y apaziguar las turbaciones, y desassiegos que cada dia y hora acontecian en el señorear, desseando siempre coger de su flor en fruto que conuenia a la Imperial Magestad.

En lo alto sobre todo el edificio por remate de la pyramide estaua la vitoria assentada en vn carro triunfal, al qual tirauan quatro cauallos blancos y muy grandes, tan bien formados que parecian viuos, guiados de la vitoria, la qual tenia en la mano derecha vna corona de oliuo, y en la yzquierda la palma, y tenia dos alas, mostrando que lleuaua el anima del Emperador bolando sobre los cielos triunfante de los desseos mundanos, lo qual declara su santa fin: pues por reynar en el cielo, dexo todas las riquezas, Imperio, Reynos, y Señorios y mando deste mundo. Exemplo rarissimo, y digno de perpetua memoria. En derredor del edificio no auia mas de dos ordenes de candelas, porque no perjudicasse la vista a los que mirauan las cosas marauillosas, que auia en toda la Iglesia, assi de edificio, como triunfos, banderas, trofeos, Aguilas, escudos, y otras marauillas, y cosas de notar con gran proporcion. Auia en toda la Iglesia tantas antorchas, que fue necessario romper las vidrieras del templo, para que saliesse el humo y calor que de otra manera no se pudiera hazer el oficio en alguna manera.

Declaradas las partes principales del edificio, Castillo, Tumulo, o Pyramide, con la composicion de todas ellas, sera bien necessario, y justo, antes que nos

Año 1559.

A partamos de aqui, acabar de notificar lo que quedaua, sin declarar, què era la cama, o lecho, puesto y assentado debaxo vn cielo de tafetan amarillo, en medio de todas las doze colunas, cubierto con vn paño de brocado riquissimo, labrado, y bordado con hilo de oro, y plata, y perlas de valor, y aljofar, con las quales se labraron las armas, y Aquilas Imperiales, y la empressa de las colunas y Plus Vltra, de la qual ya se dixo largamente. Tambien se veyan en el dicho paño o sobrecama la inuencion del pedernal, y eslauon, con los bastones y leños, si bien B fue inuencion sin mote y anima, no por esto dexò de ser tenida por vna de las mejores que a auido. Con la qual significa el Duque Carlos de Borgoña, tenia aparejo y poder para siempre que quiziesse encender la guerra y hazerla a quien quiera que fuesse. Y esto significa la inuencion, con la qual se cumpuso la cadena que adorna el Toyson, el qual fue, y la orden del inuentada e instituyda de Felipe Conde de Flandres C y de Borgoña el año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, como narra la genealogia de los Condes de Flandres, escrita en lengua Francesa con estas palabras: *De l'ordre de la Toyson d'or.* Que significa la orden de los Caualleros del Toyson de oro. Por esta vltima palabra, que dize de oro, se puede inferir, que el Toyson, que es vn vellocino de vn carnero tresquilado, que algunos dizen que es el de Iason, porque es de oro, que traxeron los Argonautas: D otros que es de Gedeon, por lo qual dize Iobio, que duda si los Caualleros que lo traen, saben qual dellos es. Yo diria (no ostante que sea de oro) que es el de Gedeon, que no fue de oro, porque significa Fe incorrupta, y la fondacion de la orden, no a de ser sobre fabula, sino sobre cosa verdadera, como fue el vellocino de Gedeon, que tiene altos mysterios.

En los quatro cantones o esquinas de la cama, tan bien adornada, y tan ricamente cubierta, con el dicho paño, E acompañado con dos coxines y almohadas de brocado, y del cepro y corona Imperial de oro, estauan quatro hombres cubiertos de luto, assentados en sus escabelos, con vnos ventalles en las manos, o mosqueadores, significando con este acto (por ventura) aquello que denotaua acerca de los antiguos la libertad del anima, y la confirmacion del passo

Año 1559.

de los hombres mortales, solian acostumbrar los Principes grandes y otros Señores poderosos, dexar en sus testamentos libres a los esclauos, de donde la ley dello queria, que qualquier sieruo, que fuesse visto echar las moscas a su Señor con vn mosquador, al extremo y vltimo de la vida, fuesse y quedasse libre. Assi tan bien partiendose el Principe de acà, y desatandose desta vida, mostraua con qualque señal la libertad del anima de su cuerpo, y a aquella de sus esclauos fieles, que era lo alcançado del premio de la digna seruidumbre. La causa porque el edificio fue solamente del genero Dorico es esta. Quando los antiguos dedicauan vn templo a Minerua, Marte, o Hercules, lo hazian del genero Dorico, como dize Vitruuio en su primer libro de architectura con estas palabras. *Mineruæ, & Marti, & Herculi, ædes Doricæ fient: his enim Dijs propter virtutem, sine delitijs ædificia constitui decet.* De manera que si a Minerua, Marte, y Hercules, por su virtud, poder y fuerça, les conuenia la grauedad del genero; con quanto mas merecimiento, y valor, le compete al verdadero Hercules, y Marte, que con auentajada virtud y animo a peleado, y vencido tantos enemigos, y perseguidores de la Fè Christiana.

Si Hercules con su claua matò la mayor parte de los Centauros, por lo qual los demas atemorizados huyeron: que hizo el inuitissimo CARLOS V. en la guerra de Alemaña, sino matar y perseguir los Centauros en aparencia de hombres Christianos, y dentro infieles y perseguidores de la Fè de Christo, de los quales tuuo vitoria.

Y si Hercules matò al leon, y se vistiò de su pellejo, con mas ventaja lo hizo Cesar venciendo al Turco muchas vezes, matandole infinita gente, que fue su muerte, vistiendo a su exercito de grandes despojos y riquezas, y assi de honra. Hercules sacò a Alcestem del poder del Ceruero Tricipite que la defendia y guardaua, y le matò con sus tres cabeças: CARLOS V. venciò al Rey de Francia, y le matò el exercito, aunque tenia tres cabeças, que fueron el, el de Nauarra, y el de Scocia, y le sacò de su poder la Gallia Cisalpina, o Togata.

Y si Hercules matò el Dragon que guardaua las mançanas de oro del jardin del Rey Atlante: Cesar matò a Barbaroja que guardaua las fuerças de la Africa, y le despojò de todos sus deleytes, con immortal memoria.

Y si Hercules matò la Hydra de las muchas cabeças: con mas verdad el Emperador cortò las cabeças del cosario Dragut; que fueron Africa, Monasterio, y otras fuerças maritimas, en lo qual se mostrò Cesar valeroso y constante en no cessar de la demanda, hasta que castigasse al dicho cosario, doliendose del daño y perdida que sus subditos auian recibido del.

Y si Hercules, peleando con Acheloo, saliò vitorioso arrancandole de la cabeça el cuerno derecho, en el qual tenia el toro su mayor fuerça: quanto mas CARLOS V. saliò vencedor, y con mayor honra y gloria, expugnacion de Dura, destruyendola, quitando al Duque de Cleues y Gueldreses la mayor fuerça de su Señorio y Estado.

Y si Hercules matò a Caco famoso ladron y robador: que hizo el Magnanimo Emperador continuamente, *sino perseguir*, y destruyr a todos los *ladrones y* robadores, salteadores, y *piratas, que por* mar y tierra andauan *inquietando a todo* el mundo, a los quales castigò, y con gran cuydado, y diligencia persiguiò y acabò, por el zelo que tenia de conseruar a sus subditos en paz, y concordia, y quietud.

Y si Hercules castigò al engañador Diomedes, porque recibia los huespedes con engaño y buen tratamiento, y despues los mataua: assi CARLOS V. con mucha razon castigò a todos aquellos, que fingidamente tratauan prometiendo de guardar la paz y concordia, y no la guardaron con lealtad, antes preuaricaron.

Y si Hercules matò al Gigante Anteon, entre los braços, no dexandole respirar, ni tomar tierra: mejor castigò el Emperador a Lutreque, no consintiendo que pusiesse el pie en el suelo, ni ganasse lugar en el Reyno, antes matò a el, y a todo su exercito.

Al jauali que destruya y gastaua toda la region de Calidonia matando todos los hombres, que encontraua, matò Hercules con la claua: assi Cesar

Año 1559.

castigò largamente a todos los cosarios, que depredauan, y destruyan todas las costas de Christianos, matando, y cautiuando, y arruynando, y saqueando todas las tierras maritimas, de los quales largamente se vengò con razon.

Si Hercules le matò el Can de dos cabeças, al Rey Gerion de España: tambien el Emperador quitò el Reyno de Tunez, y le priuò de otras muchas fuerças, matandole, y destruyendole su gran Can Barbarroxa, que era tenido por inuencible, como el perro de Gerion.

Como viesse Hercules al gigante Atlas, encima del monte Atlante, sustentar con sus hombros el cielo, y enclauar en el las estrellas que se cayan: rogado del gigante que le ayudasse a sustentar vn poco el cielo para descansar, el Hercules lo hizo de buena gana, y puso sus hombros de baxo, y assi lo sustentò.

Este esforçado y grande Hercules, es el que sustentò el cielo, y cielos, que son los Doctores, y Predicadores, que con su dotrina leuantan, y lleuan las almas al cielo, y si alguna cae, procuran de leuantarla, y enclauarla en el cielo. Y en esto se ocupò el buen Cesar, en sustentar los Religiosos, santos hombres, para que con su santidad aumentassen la santa Fè de Christo nuestro Saluador.

Pues hemos contado, y dado relacion del edificio, y de todo lo demas, sera bien, que tornemos a la puerta de la Iglesia, para notificar lo que resta de dezir a cerca de las vitorias, y batallas, vencimientos, triunfos, y trofeos, despojos, y señales de vitoria, de los quales se pusieron pocos en respeto de los que se deuian poner a vn tan alto Emperador, tan vitorioso. Mas por ser la capacidad del templo tan pequeña, no se pusieron sino treze triunfos, que si todas las vitorias se significaran, no cupieran en el templo de Diana de Epheso.

El primero que inuentò el triunfo, fue Baccho. Tres juyzios concurrian al verdadero triunfo, el honor que daua el exercito a su General y Capitan, el consentimiento y voluntad del Senado, la confirmacion general de todo el pueblo. Y assi solia entrar el vencedor en vn carro triunfante, con muchos despojos de los vencidos y con algunos enemigos presos, y ligados, a vnos troncos de arboles, como en el discurso se dirà luego, y de aqui se tomò el modo y costumbre destas pinturas, las quales significan al viuo, lo que en efeto passò, y passa cada dia en las guerras.

Y estos son los despojos, y trofeos, que los antiguos dedicauan a la Diosa Bellona, y al Dios Marte, y a los otros abogados suyos de las batallas, a cuya imitacion se ponen oy dia en semejantes actos, honras y memorias de los Emperadores, Reyes, y Capitanes generales, y famosos.

Estaua lo primero sobre la puerta de la entrada del Templo, el triunfo de las Indias, pintado en vn quadro de pinzel, y mano del mas famoso pintor que auia en Roma, solamente de blanco, y negro, sin otra diuersidad de colores alegres, porque assi lo requeria la significacion de la tristeza. En el dicho quadro estaua vn Angel escriuiendo en vn escudo esta diccion VICTA. Tenia el pie derecho sobre vn yelmo: a los lados estauan los trofeos, y despojos, con vnos escudos, y lunas, y ciertas rosas. Al pie del quadro estaua vn letrero, que dezia lo que se sigue.

NOVVS ORBIS ANTIPODVM SVBACTVS, ET CHRISTIANA RELIGIONE IMBVTVS ET LEGIBVS, ANNO M. D. XXXIII.

Quiere dezir: El nueuo mundo de los Antipodas, sojuzgado, y instruydo en la religion Christiana y sus leyes.

Encima del quadro estaua el estandarte Imperial, que diximos al principio, y sobre el vna Aguila grandissima, arrimada a la pared.

El prouecho, y vtilidad, y bien que a hecho al mundo la conquista de las Indias Occidentales, notoria es a todos los que tienen alguna noticia de las historias. Mas porque esta inteligencia està lexos de los mas, no serà fuera de camino, (con vna breue digression) dar alguna noticia en este lugar ofrecido a proposito.

El primer descubrimiento de las Indias fue hecho por Christoforo Colombo Genoues, el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, con licencia, y comision de los Reyes Catholicos, al qual le armaron vna naue, y dos carauelas, y le mandaron yr al descubrimiento, y fue Dios seruido, que en poco tiempo descubrieron las dos grandes Islas llamadas, Santo Domingo y Cuba, con otras muchas.

Despues en tiempo del Emperador se descubriò la nueua España, dicha primero Annauac: de la qual entre otros descubridores fue el prin-

Año 1559.

cipal el Marques del Valle. La nueua Eſpaña comiença en el rio Panuco, contiene muchos Reynos, y Prouincias, entre las quales es la principal el Reyno de Mexico, que tiene quatrocientas leguas el largo y ancho, y en todo el no ſe halla por marauilla hombre que no ſea Chriſtiano, y de tal vida, y deuocion, que (como ſe cuenta en las hiſtorias, acontece en vna proceſſion yr cien mil diſciplinantes, tanta es la deuocion, y penitencia, que hazen los Indios, que eſpanta.

Ay entre la nueua Eſpaña, y el Piru vn eſtrecho de tierra, de diez y ocho leguas, por el qual dexa el Piru de ſer Iſla. En los eſtremos deſte eſtrecho ay dos ciudades con ſus puertos: la de la parte Septentrional ſe dize Nombre de Dios, pueſta al mar Oceano Ocidental, llamado aſſi, que es a la parte del Norte: y al mar del Sur, eſtà Panama, el qual mar fue hallado por Vaſco Nuñez el año de mil y quinientos y treze: el Fernando Magallanes hallò ſu eſtrecho para paſſar a el año de mil y quinientos y diez y nueue. Dura el eſtrecho cien leguas en largo, y dos en ancho. Paſſan por medio del Piru, del eſtrecho de Magallanes haſta la nueua Eſpaña, vnas montañas y ſierras las mayores de todo el mundo, que tienen de largo dos mil leguas. El principal conquiſtador del Piru fue Pizarro, que prendiò al Inga, el mayor Rey, y mas poderoſo de las Indias. Ay tanta multitud de Indios Chriſtianos en todas las Prouincias y Reynos del Piru, que todo el mundo deue dar gracias a Dios, por la gran miſericordia, que a vſado y haze ſiempre, recibiendo en ſu Igleſia ſanta aquella gente, que eſtaua antes fuera del gremio de los ſuyos, y eſto mediante la diligencia, y ſolicitud del Emperador Carlos V. y de los demas Reyes de Eſpaña, que con gran cuydado an procurado, y procuran ſiempre por ſeruir a nueſtro Señor como Catholicos Principes, aſſi en las obras, como en el nombre moſtrar la voluntad que ſiempre tuuieron, en conſeruar y aumentar la Fè de Chriſto, como claramente ſe vè en ſus Reynos y Señorios. Por lo qual todos los que ſon verdaderos Catholicos, ſe deuen holgar y alegrar de la felicidad de Carlos, pues fue en el diſcurſo de ſu vida declarada ſu buena intencion.

Deſpues de la ſolicitud eſpiritual, como parte primera, y mas neceſſaria a la vida del alma, es neceſſaria aſſi miſmo la diligencia corporal para ſuſtentar y conſeruar la vida humana, la qual requiere el comun y ordinario mantenimiento de la naturaleza humana, porque ſin el no ſe puede viuir, y en tanto obra y merece el hombre, en quanto viue. Y eſte ſubſidio ſe a de procurar con induſtria y trabajo, y como no ſe halle el comer de balde, ni comunmente trocando vna coſa por otra, como ſe hazia antiguamente, y ſe haze en algunas partes, fue neceſſario a los deſcubridores, y conquiſtadores del nueuo mundo procurar de ſacar de las entrañas de la tierra el oro, y la plata, y otros metales, y de los que lo tenian, por los quales ſe halla facilmente en todo el mundo, todo lo neceſſario para la vida humana. Y hallando aparejada la tierra para ſaciar ſu apetito, deſcubrieron, y de cada dia van hallando tanto teſoro, que dize vn autor, que tiene por cierto, que Dios miſericordioſamente reſeruò eſtos teſoros para el Emperador Carlos, porque ſabia los auia de gaſtar en ſu ſeruicio contra los Luteranos herejes, y Turcos enemigos de ſu ſanta Fè y ley, como todo el mundo ſabe.

El vſo de las minas de Eſpaña, y teſoros ceſsò con los que cada dia vienen de Indias, ſi bien oy dia ſe hallan los meſmos poços de las meſmas minas, que dauan cada dia a Annibal trezientas libras *de plata*, como narra Plinio, y como *Solino, y* Pomponio Mela dizen, *que la España* abunda de hierro, plomo, *cobre, plata,* y oro, de tal forma, *que quando* ſe quemaron los montes Pyreneos, derretidos los metales corrian por todos ſus valles en abundancia.

Antes que ſe deſcubrieſſen las minas del Piru, las mas tenidas fueron las de Eſpaña por los quilates y finez de la plata, y por la abundancia ſobre todas las Prouincias.

Mas deſcubierta la mina de Potoſi en el Piru, ceſsò el nombre, y fama de las demas de todo el mundo. Y por ſer coſa marauilloſa, y caſi increyble a los mas la abundancia de la dicha mina, dire el ſitio y aſiento della, con otras coſas de notar y tener en memoria.

El montezillo o cerro de Potoſi, eſtà en la Prouincia de las Charcas en el Reyno del Piru. Diſta de la equinocial, a la parte del Polo Antartico caſi a veynte y dos grados, de forma que eſtà debaxo la torrida zona, y con todo eſto haze tanto frio como en la Cantabria de Eſpaña; la cauſa es ſu gran alteza y los continuos vientos frios, y deſabridos, que hazen tan eſteril la tierra, que no engendra ni cria fruto alguno ni yerua, y aſſi es inhabitable. Mas la fuerça del teſoro que ſe halla

Año 1559.

en ella, la haze tan habitable, que concurriendo la codicia a buscarlo, se a hecho vna poblacion de dos leguas de circuitu al pie del cerro, en la qual se hallan todas las cosas necessarias a la vida humana, mas largamente que en España, y con mas abundancia: porque el dinero las trae, assi de frutas, hortaliza, sedas, brocados, telas de lino, de oro, de plata: y finalmente todo quanto humanamente se puede pedir, y se halla en todos las partes del mundo, se halla alli, sin criar la tierra de suyo nada, y por esto es la mayor contratacion de todas las Indias.

El dicho cerro tiene de asiento vna legua en circuito en su falda, y en alto vn quarto de legua. Es de forma de vn pan de açucar, o pauellon. Descubriose el dicho montezillo, o cerro doze años despues de entrados los Españoles en el Piru, ni los Ingas alcançaron estas minas riquissimas de Potosi, gozaron de otras muchas que auia en sus Reynos.

El descubrimiento del dicho cerro fue deste modo. Vn Indio llamado Gualpa, corriendo tras vn venado por la cuesta del cerro arriba, por tenerse hechò mano de vna rama de vn coscojo, la qual se le quedò en la mano, y mirando la rayz y vazio, que dexo la rama nazida en la veta mas principal, conociò bien que era metal muy rico, que tenia la mitad de plata.

Las vetas principales, que se hallaron, estauan leuantadas sobre la superficie de la tierra como riscos, las quales son quatro las principales, sin otros ramos muchos, que nacen dellas. La mayor que se descubriò primero, tenia trezientos pies de largo y treze de ancho, todo metal, la mayor parte plata finissima, la qual se va cauando sin topar agua. Lo que se saca deste cerro cada año seran siete millones, y mas, porque el Rey tiene de toda mina el quinto. De manera, que desta mina, y de las que ay en todas las Indias de todos metales vendran a España cada año, al menos diez, o doze millones del Rey, de mercantes, y de otras personas particulares.

Con este tesoro se enriqueze España, y los demas Reynos y Prouincias de Europa, como es a todos notorio: pues se sabe que la moneda que ordinariamente en Francia, Flandres, Alemaña, Italia, Vngria, y aun en Turquia corre, es la mayor parte, el oro y plata que viene a España de las Indias, cada año. Por lo qual (no solamente España, mas aun todos los Reynos) deuen rogar a nuestro Señor por el alma del Emperador, y suplicarle le dè descanso en su santa gloria, pues a todos hizo bien, y gastò el tiempo, y facultad, ensalçando su santa Fè todo el tiempo que viuiò.

Luego caminando házia la mano derecha, estaua vna vandera de tafetan, con quatro lunas, y vn despojo debaxo.

Mas adelante auia vn triunfo pintado en vn quadro, como el passado, en el qual estaua vna figura de hombre, atadas las manos atras a vna coluna, o madero, con ciertos escudos, y despojos, y estas palabras.

CAPTVS IN AGRO MEDIOLANENS. DVX. S. POLI. CESIS FVSISQ. GALLORVM COPIIS. ANNO. M. D. XXVIIII.

Quiere dezir, Preso en el territorio de Milan el Duque de San Polo, muerto y roto el exercito Frances.

Sobre el quadro estaua vn escudo con vn rostro saluatico, del qual salian ciertas flordelises, y sobre todo vna Aguila grande de bulto.

Tras esto al primer angulo de la Iglesia auia vna vandera de tafetan azul con cinco lunas, de baxo della estaua vn despojo.

Caminando vn poco mas, se hallaua otro triunfo, en vn quadro grande, en el qual estaua debuxada vna figura de Turco, atadas las manos atras, con vna barca, y ciertos escudos, y lunas. Tenia a los pies este epitafio que se sigue.

VRBES PELOPONNESI, PATRAE, ET CORONE VI CAPTAE. ANNO. M. D. XXIX.

Quiere dezir, las ciudades del Poloponeso, Modon, y Coron tomadas por fuerça.

Encima del quadra estaua vn escudo con vna guirnalda, y dos lunas, y sobre todo vna aguila grande. Despues se seguia vna vandera de tafetan verde, con tres lunas, y vn despojo debaxo.

Tras lo dicho se seguia vn triunfo delicadamente pintado, en vn quadro grandissimo, en el qual se hallaua vna gran muger assentada a vn canto o borde de vna barca. Estaua reco-

Año 1559.

ſtada ſobre el braço derecho, y muy triſte. Tenia encima de la cabeça figurada vna media cabeça de elefante, a manera de montera, que ſignificaua la Prouincia de Africa, abundante de tales animales. Tenia a los lados vn deſpojo, con ciertos eſcudos, y lunas. Dezia el letrero.

TVNES CAPT. ARIADENO EIVS TIRANNO ATQ. IMMANIS ARCHIPIRATA, FVSO FVGATO. EXERCITV CLASSQ. EXVTO. XX. MILLIB. CHRISTIANIS IN LIBERTATEM ASSERTIS. ANNO. M. D. XXXV.

Quiere dezir, Tunez tomada, Barbarroja tyrano, y crudeliſſimo principe de coſſarios vencido, roto el exercito y de la armada deſpojado, ſiendo veynte mil Chriſtianos en libertad pueſtos.

Aqui ſe moſtrò aſſi miſmo el Emperador liberaliſſimo y piadoſo, que no ſolamente dio libertad a todos los eſclauos de qualquier nacion que fueſſen, mas aun les dio dineros y baxeles, en que ſaluamẽte ſe fueſſen a ſus tierras, y caſas, ſin obligarlos a ſeruicio alguno. Sobre el quadro eſtaua vn eſcudo con vn roſtro, y ciertas roſas, y encima de todo vn aguila grande de bulto: paſſando algunos paſſos mas adelante ſe veya vna bandera amarilla con tres lunas: tenia de baxo vn deſpojo, o trofeo de los dichos.

Tras eſto ſe ſeguia vn quadro, en el qual eſtaua debuxado vn triunfo, con vn hombre y vna muger, ligados a vn tronco de vn arbol, cubierto con vn deſpojo, y dos eſcudos a los lados, con ciertas roſas. Dezia en el epitafio que tenia a los pies eſto.

MENAPI EXPVGNATIONE DVRAE RECEPTI. ANNO. M. D. XXXXIII.

Quiere dezir: Cobrados los Gueldreſes, por la vitoria de Dura.

Sobre el quadro eſtaua vna muger pintada en vn eſcudo, y en lo alto vna aguila de relieue grande.

Caminando vn poco mas, eſtaua vna bandera morada con tres lunas, y debaxo della vn deſpojo.

Immediatamente eſtaua otro quadro. Las figuras que ſeñalauan el triunfo, erã vn hombre ligado, y dos eſcudos, con lunas y eſtrellas. Dezia el letrero:

GALLORVM AD MEDIOLANVM, FVSO EXERCITV, DOMINIVM INSVBRVM FRANSISCO II. SFORTIAE RESTITVTVM. ANNO. M. D. XXIII.

Significa: Roto el exercito Frances a Milan, y reſtituydo el dominio del Eſtado de Lombardia a Franciſco ſegundo Sforcia.

Encima del dicho quadro eſtaua vna aguila de bulto. Tras eſto ſe ſeguia vna bandera azul, con cinco lunas: de baxo de la qual eſtauan tres eſcudos. El vno tenia tres lunas, el otro tres flor de liſes, y el tercero con la flor de liſes vna guirnalda, y vna luna debaxo.

Luego ſucedia vn quadro, en el qual eſtaua debuxado vn triunfo con dos hombres atados a vn madero, ligadas las manos atras, y vn deſpojo con ciertos eſcudos con eſtrellas y flor de liſes, y ſobre todo eſtaua vn aguila grandiſſima de relieue: dezia el epitafio aſſi.

PRAELIO TICINENSI, REX GALLORVM SIMVL CVM REGE NAVARRAE CAPTVS, CAESO, FVSOQ. EXERCITV GALLICO. ANNO. M. D. XXV.

Quiere dezir: En la batalla de Pauia el Rey de Francia, juntamente con el Rey de Nauarra preſo, y roto el exercito Frances.

Mas adelante auia vna bandera azul, con tres lunas: eſtaua de baxo vn eſcudo y vn deſpojo.

En los pilares de la capilla mayor auia a la mano yzquierda vna bandera amarilla, con ſeys lunas. Tenia debaxo vn eſcudo, y vn deſpojo: a la mano derecha eſtaua vna bandera verde de tafetan con cinco lunas, debaxo de la qual auia vn eſcudo, y vn deſpojo.

Caminando a pocos paſſos, ſe deſcubria vn quadro, en el qual eſtaua pintado vn triumfo con eſtas figuras, dos hombres con las manos ligadas a vn tronco de vn arbol, y dos eſcudos con ciertas medallas, y ſobre todo eſtaua vn aguila de relieue: dezia el letrero.

INGENS MOTVS GERMANICVS CONSILIO ET CVNCTATIONE COMPREHENSVS, ANNO. M. D. XLVI.

Quiere denotar el gran tumulto de Alemaña, con consejo y tardança reprimido.

Al tercer angulo de la Iglesia estaua vna bandera azul con quatro lunas. Tenia debaxo vn escudo con vn rostro feo, y ciertas rosas, con vn despojo debaxo. Passando hazia adelante, se veya vn quadro pintado con dos figuras la vna de hombre, y la otra de muger, ligados las manos atras a vn madero, cubierto con vn despojo, y vnos escudos con lunas y estrellas: en lo alto, vna aguila grande. Dezia el epitafio.

OBSIDENTE CLASSE TVRCARVM, COMMEATVS PATRAS CORONAEQVE IMPORTATVS. ANNO. M. D. XXXIII.

Significa: Teniendo la armada de los Turcos, cercadas las ciudades de Modon y Coron, fue metido dentro el bastimento.

Tras esto se seguia vna bandera de tafetan amarillo, con quatro lunas: debaxo della estaua vn escudo con vna medalla, y ciertas flores, y vn despojo.

Luego estaua vn triunfo muy bien pintado en vn quadro grande. Las figuras que tenia, eran vn hombre ligado las manos atras, huyendo en vna barca, y vna muger mirando al cielo, con vn escudo en la mano yzquierda, y vn martillo en la derecha, con ciertos despojos, escudos, y lunas. Dezia esto el epitafio, que tenia a los pies.

FVGATVS E SVPERIORE PANONIA SOLIMANVS TVRCARVM REX CVM INNVMERABILI EXERCITV. ANNO. M. D. XXIX.

Quiere dezir: Echado de Alemaña la alta, Solimano Rey de los Turcos, con vn innumerable exercito.

Mas adelante estaua vna bandera de tafetan azul con sus lunas: tenia debaxo vn despojo.

Auia otro triunfo significado en vn quadro desta forma: Vn hombre ligado en vn madero con vn despojo, y vn carro con ciertos escudos, y flor de lises en ellos. Encima tenia vna aguila grande, y vn escudo con vn rostro en medio del, y ciertos ramos. Dezia el letrero esto.

DELETO EXERCITV GALLORVM, ITALICIQ. FOEDERIS RECEPTVM REGNVM NEAPOLITANVM. ANNO. M. D. XXVII.

Quiere dezir: Roto el exercito de los Franceses, y de la liga de Italia, el Reyno de Napoles recobrado. Tras esto se ofrecia vna bandera de tafetan verde con cinco lunas, y vn despojo.

Luego se seguia otro triunfo, debuxado en vn quadro. Tenia dos hombres atados a vn madero, ligadas las manos atras: auia tambien vn despojo con vnos escudos, el vno con vna luna, los otros con cauallos, y ciertas figuras. Encima del quadro estaua vn escudo con quatro lunas, y vna estrella en medio: mas alto estaua vna aguila de relieue grande. Dezia la letra.

GENVA LIBERTATIS VISQVE LEGIBVS REDDITA. ANNO. M. D. XXVII.

Quiere dezir, Genoua restituyda en su libertad y leyes.

Al quarto y vltimo angulo del Templo estaua vna bandera de tafetan amarillo, con tres lunas, y vn despojo debaxo.

El vltimo quadro que auia tenia vn triunfo desta manera: Vn hombre ligado a vn tronco de arbol con su despojo y ciertos escudos con vnas rosas en medio en lo alto: otro escudo con vna medalla, y rostro, y vna Aguila grande encima de todo. El letrero dezia.

ALBIS FLVVIVS VADO TRANSITVS, DVX SAXONVM CAPTVS. ANNO. M. D. XLVI.

Quiere dezir, El rio Albis passado a nado, y el Duque de Saxonia preso. Luego estaua vna bandera de tafetan azul con cinco lunas, y vn despojo debaxo,

PAra consuelo de los deuotos del Cesar, quiso Dios reuelar la salud de su alma en esta manera. Año de 1582. en la nueua España, en la Prouincia del Nōbre de Iesus, de Guathemala, estando vn Santo Frayle, que en su vida fue muy aficionado al Emperador, y con particular cuydado le auia encomendado a nuestro Señor, ya en lo vltimo de sus dias, en este passo riguroso, descubriò a su Prouin-

Año 1559.

cial vna reuelacion que auia tenido, y de lo que este Santo Frayle le dixo, el Prouincial tomò vn testimonio autorizado, y lo embiò al Rey Don Felipe nuestro Señor, y su Magestad lo mandò guardar en San Lorenço el Real del Escurial. Yo le pedi al Padre Fray Miguel de Santa Maria Prior deste Monasterio, para ponerlo en esta historia, pues todos teniamos tanta obligacion a este Principe, y muy particular aquella Real casa, por ser hechura de su hijo, y que tocaua a nuestra honra, librar al Cesar de las calumnias, y malos juyzios de algunos estrangeros enemigos, que con passion y demasia an querido poner macula en la perfecion de su vida, y respeto a la Iglesia Romana. Y a diez y seys de Iulio deste año de mil, seyscientos y dos, en que comencè y acabè esta larga historia, por manos del Padre Fray Martin de Villanueua, Procurador general de San Lorenço el Real, me embiò vna escritura del tenor siguiente.

TESTIMONIO DE VNA

reuelacion que tuuo vn santo Frayle de como el Emperador se saluò.

Fray Iuan Casero, de la orden de los Frayles Menores, Ministro Prouincial de la Prouincia del Nombre de Iesus de Guathemala. A todos los que vieren la presente relacion hazemos fè, y damos verdadero testimonio, que no tiene palabra mas ni menos, de las que me fueron dichas por el muy Reuerendo Padre Fray Gonçalo Mendez, cuyo tenor y circunstancias son las que se siguen.

En el año de mil y quinientos y ochenta y dos, viernes a quatro dias del mes de Mayo, en nuestro conuento de San Francisco de Guathemala, que es vna de las Prouincias que nuestra sagrada Religion en estas Indias de la nueua España tiene fundadas, y a cargo de su dotrina desde los principios de su conquista estando el muy Reuerendo Padre Fray Luys Gonçalez Mendez Prouincial della, a lo vltimo de su vida, pues luego Sabado cinco de Mayo muriò, siendo de edad de setenta y siete años o poco mas, de los quales auia gastado quarenta y vn años entre los Indios desta tierra, predicando, y confessando, y administrando los Religiosos desta Prouincia, y la de Iucatan, siendo en ella Ministro, Prouincial y Custodio, estando ya en lo vltimo, me mandò, que me confessasse, y fuesse a dezir Missa, y quando vine me mandò por santa obediencia, que a nadie en su vida dixesse lo que me queria dezir, y que auia embiado allamar al Señor Presidente, y al Señor Obispo para dezirles este caso, y no auian venido, y se le acauaua la vida, y despues de auer dado muchos suspiros y solloços, y derramado muchas lagrimas me dixo. Tan viua tengo la representacion de lo que os quiero dezir, que jamas a hombre ni aun en confession dixe, ni puedo abstenerme, ni dexar de causarme alteracion grande en el alma de contento, mezclado de vna tristeza, si a caso sera conmigo tan justo Dios, siendo como e sido mayor pecador, que sean mas los años de mis penas, y aun esto seria cõsuelo. No temo muerte ni pena, como yo no pierda a Dios. Consolele entendiẽdo era causa triste, y tomãdome las manos, me mãdò otra vez jurar, y luego dixo. Desde que yo tuue vso de ra-

de razon, tuue tan particular amor al Emperador CARLOS V. que todos los dias de mi vida, hasta quatro años de su muerte, hize particular oracion por el, y con mas ahinco que por alguna otra cosa, hasta los quatro años despues de la muerte del dicho, que acauando yo de dezir Missa, en la qual le encomendè a Dios, y yendome al coro, y estando en la acostumbrada oracion por el, vi vna vision, ni sè si en cuerpo, o fuera del cuerpo. Sè que fue en breue tiempo, y que fue estãdo yo despierto y libre, que ni era hora de sueño, ni yo estaua en disposicion dello, pues me halle acauado el caso de rodillas como antes lo estaua. Vi vn juyzio de Dios formado, y sola vna silla de Magestad, en la qual nuestro Señor estaua assentado, cerca de todos los Santos, y Angeles, y vi entrar en el juyzio vn hombre affligido, y como que salia de vna larga prision aherrojado y cansado, al qual acusaron los Demonios de grauissimos peccados que auia cometido, de que jamas auia hecho penitencia, y atestiguauan con los Angeles y Santos, los quales todos confirmaron ser assi, que auia hecho casos enormes en que no le auian visto penitente: y el Emperador CARLOS V. (que yo le conoci en el aspecto) aunque todos le acusauan, no parecia temer nada, ni hablò en su disculpa, solo leuantò con grande acatamiento los ojos, y los puso con mucha confiança en Dios, como que le pedia declaracion de la verdad: y sin hablar, Dios les mostrò en si mismo a todos los Santos y Angeles, que aquellas cosas de que el Emperador era acusado, no auian sido en el culpas, porque las auia hecho por particular reuelacion suya, y que en ellas no auia sido sino ministro de la justicia diuina, por particular orden diuino, y que antes auia merecido en ello: y cõ esto se le llenò el rostro de alegria al Emperador, y todos los Santos Angeles adoraron a Dios en aquel secreto, y muy contentos y alegres auentaron a los Demonios, y tomando por la mano Dios al Emperador, le lleuò consigo a su gloria. Esto me dixo, quisiera yo dezir a su hijo nuestro Rey, y pues no puedo, al menos a su Presidente, paraque se lo escriuiera: pero si yo muriere, os mando lo consulteys, y si para gloria de Dios conuiene dar auiso, le deys.

Este es el caso que me contò, y luego al punto le escriui, y de aquel original, este es vn verdadero trasumpto. En testimonio de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el sello mayor de mi oficio, que es fecho en nuestro Conuento de San Francisco de Guathemala dia de todos Santos de 1583.

Este Padre Fray Gonçalo Mendez tomò el habito en la Prouincia de Santiago, y el año del Señor de mil y quinientos y treynta y nueue a diez y ocho de Deziembre, como por relacion escrita de su mano consta, siendo General de la Orden el Reuerendissimo Padre Lunel, y Prouincial de la Prouincia de Santiago el Padre Fray Gabriel de Toro, saliò de aquella Prouincia, con otros cinco Frayles para esta de Guathemala, pagando el flete y matalotage el Reuerendissimo Don Francisco Marroquin de buena memoria, primero Obispo de Guathemala. Llegada a esta tierra viuiò en ella el sobredicho Padre Fray Gonçalo, santa y exemplarmente, con grandissimo zelo de la conuersion y dotrina de los naturales. Su vida fue tan inculpable en la virtud de castidad, que fue extremo el suyo en el huyr conuersacion de todas las mugeres: su pobreza tan estrecha, que jamas tuuo mas que vn habito de grossero sayal, y vn Breuiario: los pies descalços en tierra tan fragosa como esta, caminando de ordinario, por dezir Missa y bautizar Indios, jornadas muy largas, que dia de Pascua de la Natiuidad de Christo le acaeciò andar nueue leguas de tierra penosissima, en camino para

dezir en tres pueblos tres Miſſas, porque eran pueblos principales, y no eſtuuieſſen ſin Miſſa, y tanto guardò eſto de andar a pie y deſcalço, que la vltima enfermedad de que muriò, le vino de ſubir vn hombre tan flaco y de tanta ancianidad vna cueſta de cinco leguas grandes, la mas agra que tiene toda eſta tierra, la qual ſubiò a pie y deſcalço como tengo dicho. Su cama fue ſiempre vna tabla en el ſuelo, y vn madero por cabecera, y en la enfermedad de que muriò, jamas conſintiò otro regalo, y ſiendo la enfermedad muy penoſa, haſta vn dia antes que murieſſe ſe hazia lleuar por dos compañeros al coro, a Maytines, y a todas las horas, y a dezir Miſſa, diziendo que en la tierra no auia otro cielo, ſino coro y altar, que no le priuaſſen del en tanto que viuieſſe. Muriò ſantamente con mucho conocimiento de Dios, exortando muy de ordinario a los Religioſos a la guarda de ſu regla, y al Obiſpo deſta ciudad en vna viſita que le hizo le exortò con tanto zelo a la vigilancia de ſus ouejas, que ſaliò notablemente edificado. Por las coſas que paſſaron ſe puede preſumir, que Dios le reuelò el dia de ſu muerte, pues queriendole poner vnos paños menores y habito limpio que el miſmo auia mandado lauar dixo: No me los aueis de poner agora, guardaldos limpios para que mañana me enterreis con ellos: y aſſi fue que el dia ſiguiente muriò, a cuya muerte acudiò gran multitud de Indios, como a Padre que tiernamente amauan. Vino toda la ciudad, Religiones, Audiencia Real, y dos Obiſpos, el de eſta ciudad, y el de la Veracruz, todos con voz de Sãcto, y aun perſonas de calidad tomando las roſas y flores de que yua adornado ſu cuerpo como reliquias, y aun en preſencia de todos llegaron matronas principales, queriendole enterrar, a beſarle las manos, lo qual hizieron con muchas lagrimas. Lo mas de lo contenido en eſta relacion vi yo por mis ojos, y lo demas es publica voz y fama, de los que lo vieron e oyeron. Fecha en el ſobredicho dia, mes y año. F. IVAN CASERO *Miniſtro Prouincial.*

Digo yo Fray Pedro Oroz Comiſſario general de las Prouincias de la nueua Eſpaña, de la orden de los Menores de nueſtro ſerafico Padre San Franciſco, que eſte traſlado eſtà fielmente ſacado de vn original que me embiò el Padre Fray Iuan Caſero Prouincial de la Prouincia de Ieſus de Guathemala, ſellado con el ſello mayor de ſu oficio, y firmado de ſu nombre, y en teſtimonio de verdad va ſellado con el ſello mayor de mi oficio, y firmado de mi nombre. En Coatlichan a veynte y quatro de Março de mil y quinientos y ochenta y quatro años. F. PEDRO OROZ *Comiſſario general.*

Digo yo Fray Franciſco de la Concepcion, Guardian del dicho Conuento de S. Miguel de Coatlichan, y Notario del muy Reuerendo Padre Fray Pedro Oroz Comiſſario general arriba nombrado, que es verdad, que yo cotejè el ſobredicho traſlado con el original arriba contenido, y eſtà verdaderamente ſacado, y es verdad todo lo contenido en el auto precedente. Teſtigos que fueron preſentes, Fray Pedro Serrano, Fray Chriſtoual Sanchez, y Fray Antonio Bocardo, y Fray Gabriel Arias. Fecha a veynte y quatro de Março de mil y quinientos y ochenta y quatro años.

F. FRANCISCO DE LA CONCEPTION, *Notario.*

Teſtamento del Emperador Carlos V. de glorioſa memoria.

AÑo del nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de mil y quinientos y cinquenta y quatro, a ſeys dias del mes de Iunio, en la villa de Bruſelas, en la caſa de Palacio, donde eſtaua y poſaua la Mageſtad Ceſarea y Catholica, Don CARLOS *por la diuina clemencia Emperador de los Romanos, Rey de Alemaña, de Caſtilla, de Leon, de Aragon, &c. Archiduque de Auſtria, Duque de Borgoña, y de Brabante, Conde de Flandres, &c. Pareciò ſu Mageſtad perſonalmēte, y moſtrò en preſencia de nos los eſcriuanos, y del Obiſpo de Arràs del ſu Cōſejo de Eſtado, y de Guillelmo de Naſſao Principe de Orāge, y Iuan de Pope Señor de Laxao, Don Luys de Zuñiga Comēdador mayor de Alcantara, Dō Fernando de la Cerda, Florencio de Memoranſi Gentilhombre de la caſa de ſu Mageſtad, y el Regente Iuan de Figueroa del Conſejo, teſtigos para ello llamados y rogados, quatro quadernos o volumenes de papel, de los quales es eſte el vno, e dixo y afirmò que ante todos, e cada vno dellos eſtaua eſcrito, y ſe contenia vn teſtamento y vltima voluntad, y auia hecho los dichos quatro quadernos y eſcritura en vna miſma ſuſtancia, firma y tenor, los dos en lengua Latina, y los dos en lengua Caſtellana, reſpetiuamente para perpetua memoria, para que quando ſea meneſter, aga cierta fe y prouança. E aſsi miſmo dixo ſu Mageſtad que reuocaua y reuocò qualeſquier teſtamentos, y codicilos que vuieſſe hecho, y otorgado antes de agora, haſta el dia de la fecha deſta, para que no valgan, ni hagan fè, y que queria y ordenaua que los dichos quatro volumenes, y cada vno dellos, eſten y queden ſecretos, cerrados y ſellados con los ſellos de ſu Mageſtad, haſta que la voluntad de nueſtro Señor ſea ſeruido de lleuarle, y le aya lleuado deſta preſente vida, y requiriò a los dichos teſtigos, que ſobre eſcriuieſſen y firmaſſen eſte otorgamiento, los quales vieron ſobre eſcriuir y firmar a ſu Mageſtad en los dichos quatro quadernos, y a cada vno dellos de ſu propria mano y ſellos, y cada vno firmaron en todos ellos, en fè y teſtimonio de todo lo ſobredicho.* YO EL REY. *Perenot Obiſpo de Arràs, Guillelmo de Naſſao Principe Lachaul, y Don Luys de Zuñiga y Auila, Don Fernando de la Cerda, Franciſco de Mont Moreney, Iuan de Figueroa, y nos Franciſco de Eraſſo, y Diego de Bargas, y Iuan Babe todos tres Secretarios de ſu Mageſtad, y Notarios publicos, que a todo lo ſuſodicho nos hallamos preſentes, requeridos para ello, y vimos a ſu Mageſtad firmar en preſencia de los dichos teſtigos, en los dichos quatro quadernos, y aſsi miſmo ſellados y cerrados vimos firmar en ellos a los dichos teſtigos, y cada vna dellos a requiſicion de ſu Mageſtad lo ſobre eſcriuimos, y los dos de nos lo ſignamos, en fe de todo lo ſuſodicho con nueſtros ſignos acoſtumbrados. Franciſco de Eraſſo, Diego de Bargas, y Iuan de Babe, año, mes, y dia, y lugar ſobredichos.*

En el mismo instante los dichos testigos escusandose que no trayan consigo sus sellos para ponerlos en este dicho testamento, requiriero y rogaro al dicho Obispo de Arràs, que tenia su sello, que pusiesse aqueste en lugar y nombre de todos, lo qual fue fecho en presencia de nos los dichos Secretarios y Notarios, y Babe, y Diego de Bargas, Francisco de Erasso.

En el nombre de Dios todo poderoso Padre, Hijo, y Espiritu sancto tres personas y vn solo Dios verdadero, y de la gloriosa siempre Virgen madre suya, santa Maria nuestra Señora, y de todos los santos y santas de la Corte celestial. Nos Don CARLOS *por la diuina clemencia, Emperador de los Romanos, de Alemaña, de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Vngria, de Dalmacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Seuilla, de Mallorca, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gilbartar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Loteringia, de Corincia, de Carmola, de Luzaburque, de Luemburque, de Gueldres, de Athenas y Neopatria, Conde de Brisna, de Flandres, de Tirol, de Abspurque, de Artoes, y de Borgoña, Palatino de Nao, de Holanda, de Zelanda, de Ferut, de Fribuque, de Amuque, de Rossellon, de Ausania, Lantzgraue de Alsacia, Marquès de Borgoña, y del sacro Romano Imperio, de Oristan, y de Gociano, Principe de Cataluña, y de Sueuia, Señor de Frisa, y de la Marca, y de Labomo, de Puerta, Señor de Vizcaya, de Molina, de Salinas, de Tripol, &c.*

Conociendo que no ay cosa mas cierta a los hombres que la muerte, ni mas incierta que la hora della, queriendo hallarme, y estar preuenido para yr a dar cuenta a quien muriò, siempre que por el fuere llamado de lo que por su infinita bondad en este mundo me tiene encomendado, auemos deliberado y deliberamos de hazer nuestro testamento, y postrimera voluntad, estando sano de nuestro cuerpo, seso y entendimiento que Dios nuestro Señor nos quiso conceder, en la manera y forma siguiente.

Lo primero confessando firmemente como creemos y confessamos todo lo que tiene y cree la Santa Madre Iglesia, y lo que nos enseña. Encomendamos nuestra anima a Dios poderoso, nuestro Redemtor, suplicandole humilmente, que por su infinita misericordia, y por los meritos de su sacratissima passion, que por todos los pecadores quiso sufrir en la cruz, aya piedad de mi anima, y la ponga en su santa gloria: y suplico a la sacratisima y purissima virgen Madre de Dios, abogada de los pecadores y mia, y al Archãgel S. Miguel, y a los bienauenturados S. Pedro y S. Pablo, S. Iacobo, S. Andres, S. Carlos, y S. Gregorio, S. Ana, la gloriosa Madalena, S. Catherina, y a todos los Sãtos y santas, que sean para esto intercessores ante la Sãtissima Trinidad. Ordenamos y mandamos que do quiera que nos hallaremos, quando nuestro Señor fuere seruido de nos lleuar para la otra vida, nuestro cuerpo sea sepultado en la ciudad de Granada, en la capilla Real de los Reyes Catholicos de gloriosa memoria nuestros abuelos, y del Rey Don Felipe mi Señor y padre, que santa gloria aya, estan enterrados, que los dichos Reyes Catholicos mandaron edificar, y dotaron, y nos despues mandamos acrecentar y dotar en el lugar y parte de la dicha capilla, que pareciere a mis testamentarios, con que sea que mis padres y abuelos sean preferidos. Y cerca de mi cuerpo se ponga el de la Emperatriz mi muy cara y muy amada muger,

que Dios tenga en su gloria: y si Dios nos llamare estãdo fuera de España, en parte donde luego no pueda ser lleuado nuestro cuerpo a la dicha ciudad de Granada, queremos que sea depositado en la ciudad mas cercana que sea de nuestro patrimonio en la Iglesia principal della: y mandamos a nuestros testamentarios, que lo mas presto que se pueda lo trasladen y lleuen a la dicha ciudad de Granada donde sea sepultado como dicho es. Y ordenamos que las obsequias funerarias sean celebradas y fechas deuotamente a seruicio y honra de Dios, sin pompa, como a mis testamentarios les pareciere.

Otrosi, ordenamos y mandamos que dentro del año de nuestro fallecimiento, y lo mas breue y antes, que dentro del dicho año sean celebradas en diuersos Monasterios y Religiones reformadas, y si a mis testamentarios pareciere, tambien en algunas Iglesias parrochiales treynta mil Missas, que la mayor parte dellas sean de la Passion, y las otras se digan de la Virgen nuestra Señora, y de la Cruz, y de Requiem. Las quales se repartan en las partes y Prouincias de nuestros Reynos y Señorios, que a mis testamentarios pareciere, paraque breuemente se digan; y darase de limosna por cada vna Missa que en España se dixere, vn real, y por las que se dixeren en nuestros Estados de Flandres y tierras baxas tres placas. Y porque en nuestra vida auemos mandado hazer capellanias, y dezir Missas cantadas y rezadas en la capilla Real de Granada, nos ordenamos de nueuo otras Missas y sacrificios perpetuos, y encomendamos afectuosamente a nuestros executores y testamentarios que ellos impetren por mi de la Sede Apostolica jubileo è indulgencia plenaria, las quales desde aora para entonces nos pedimos, y para ello suplicamos, paraque las dichas Missas que se dixeren, y limosnas que se hizieren sean mas acetas a Dios, y de mayor gracia por la salud de mi anima.

Otrosi, ordenamos y mandamos, que dentro del dicho año de mi fallecimiento se distribuyan treynta mil ducados de limosna en esta manera. Diez mil para redimir Christianos cautiuos en tierra de infieles, y los que mas iusto parecieren, perfiriendo a los que vuieren sido cautiuos en nuestras armadas, donde nos ayamos hallado presentes, y despues los que en las otras armadas nuestras vuieren sido cautiuos: y los diez mil en casar mugeres pobres necessitadas, perfiriendo las que fueren huerfanas, y de buena fama: y los diez mil restantes, para pobres vergonçantes que mas necessitados sean.

Otrosi, porque despues que fuymos jurados por Rey y Señor de los Reynos de la corona de Castilla, y de Aragon, a nuestro parecer, sin culpa nuestra, se nos an ofrecido grandes guerras, assi contra el Turco enemigo de la Christiandad, como contra otros Principes y potestades della, de cuya causa se nos an seguido grandes e ineuitables gastos, y auemos venido en grande necessidad, por lo qual no hemos podido hazer lo que desseauamos, que era cumplir enteramente los testamentos del Rey Don Felipe nuestro Señor y padre, y de los Reyes Catholicos Emperador Maximiliano, y Madama Maria mis abuelos, que ayan santa gloria, como teniamos obligacion. Porende mandamos, que los mas presto que ser pudiere, sean obseruados, cumplidos y executados en todo lo que faltare y restare por cumplir dellos, y que en especial se cumpla lo que toca a la construcion y dotacion de la capilla del dicho Rey Don Felipe nuestro Señor padre, que mandò hazer en nuestra

casa de Bruselas, y sea vna Missa cãtada perpetuamẽte en la dicha capilla cada dia.

Otro si, mandamos que ante todas cosas se paguen todas las deudas y cargos assi de partidos como de quitaciones y salarios, acostamientos, tenencias y sueldos, descargos, deseruicios, y otro qualquier genero de deudas, cargos e interesses de qualquier cantidad especial y calidad que sean, que se hallare yo ser obligado a pagar assi en nuestros Reynos de Castilla, e Aragon, como en nuestros Señorios de Flandres, tierras baxas, y qualesquier otras partes, las quales mando que mis testamentarios aueriguen, paguen y descarguen lo mas presto que pueda ser, sobre lo qual muy estrechamente les encargo la conciencia: y para el cumplimiento y execucion desto obligamos y sometemos todos y qualesquier bienes nuestros muebles presentes y venideros. Y mandamos y es nuestra voluntad, que todos los tales bienes que dexaremos a la hora de nuestra muerte por nuestros herederos y subditos sean luego puestos, y con efeto y derecho librados en las manos y poder de nuestros executores y testamentarios, o de la mayor parte dellos, para que se cumpla sin dilaçion, y paguen las dichas deudas, y todo lo que somos obligados: pero queremos y ordenamos que las piedras preciosas, joyas de valor, tapizeria rica y otras cosas que se hallaren, en nuestros bienes muebles, en especial algunas joyas e cosas amazinas, que ayan sido de nuestros abuelos e bisabuelos, que viendolas el Principe Don Felipe nuestro hijo y nuestro heredero le sean dadas, y las pueda tomar en precio moderado a arbitrio de mis testamentarios, con que sea obligado, que dentro de dos años dara en manos dellos el valor en que fueren apreciadas las sobredichas cosas.

Otro si, por quanto nos procuramos con nuestro muy Santo Padre Leon X. y despues con Adriano que incorporasse en nuestra corona de Castilla, y de Leon los tres Maestrazgos de Santiago, de Calatraua, y Alcantara, y assi fueron incorporados perpetuamente, lo qual es claro y cierto auer sido y ser en mucha vtilidad y prouecho de la dicha corona Real, y bien y pacificacion dellos, ordenamos y mandamos conforme a vn breue que para ello tenemos de nuestro muy Santo Padre, que nuestros herederos o sus tutores (sobre lo qual les encargamos las conciencias) hagan librar y libren, acudan y recudan a nuestros testamentarios con los frutos y rentas, y todos derechos en qualquiera manera pertenecientes, mesas maestrales de los dichos tres Maestrazgos por nueue años primeros siguientes despues de nuestro fallecimiento, pagados los salarios y gastos de Alcaydes y otros ministros que se suele acostumbrar pagar, para que de lo que a passado lo remedien y enmienden como conuenga, que por la presente de mi propio motiuo y poderio Real absoluto reuoco, caso y anulo, e doy por ninguno y de ningun efeto y valor qualquier vso y costumbre que vuiere e aya auido, para que del no se puedan los dichos grandes Caualleros, ni otras personas aprouechar ni alegarlo en tiempo alguno, para tiempo de prescripcion, ni dexar de incurrir en las penas en que caen los que vsurpan la jurisdicion Real. Y porque la Reyna Catholica mi abuela en su testamento dexò y declarò, que daua por ningunas y de ningun efeto y valor las mercedes que hizo de las cosas pertenecientes a la corona Real de sus Reynos, y afirmò que no emanaron de su libre voluntad: porende conformandome con lo contenido en el dicho testamento ordeno y mando, que la clausula del que en esto habla, sea guardada, como en ella se contiene. Y digo que declaro, que si yo alguna merced e hecho de las cosas de la dicha corona Real, y de mano de qual-

quiera de mis Reynos y Señorios: o mande o dispense contra ella, haziendo de nueuo, aprouando, o confirmando lo que por los Reyes mis predecessores estaua hecho en perjuyzio de la dicha casa Real, e dominio, e patrimonio della, yo lo reuoco y doy por ninguno, y de ningun valor y efeto, paraque della no se pueda persona alguna aprouechar en algun tiempo.

Otro si, porque a causa de las grandes necessidades que e tenido, vue vendido y vendi mucha suma de marauedis de juro de alquitar, los quales yo tenia gran desseo y voluntad de quitar y rescatar luego que Dios me librasse de las dichas necessidades: porende encargo a mi heredero que por tiempo fuere, o sus tutores, que por todas las vias y formas justas que hallaren y pudieren, tenga manera de lo quitar, y sean tornadas y bueltas a la corona Real lo mas presto que ser pueda: lo qual es nuestra voluntad, y queremos que se entienda no solamente en los marauedis de juro vendido como dicho es en los nuestros Reynos en la corona de Castilla, mas en lo vendido con facultad de lo poder quitar en qualquier manera empeñado en los nuestros Reynos de la corona de Aragon, Napoles, Sicilia, paraque aquello se rescate y buelua a la corona, y patrimonio Real, y dominio, y lo mismo en lo que toca a los bienes vendidos, y empeñados, por las necessidades en los nuestros Estados de Flandres y tierras baxas, paraque aquellos se quiten y rediman en todo lo que se pudiere.

Otro si, porque los Reyes Catholicos mis abuelos y yo vendimos algunos marauedis de juros, hizimos otras mercedes de por vida a algunas personas, encargo la conciencia a mi heredero, que luego que las personas a quien fueren vendidos los dichos juros de por vida, o fuere hecha la tal merced murieren, se consuman y bueluan a la corona Real, y que no se les passe ni alargue por otra vida, ni mas o menos tiempo: y a sus tutores y gouernadores mando, que no hagan ni puedan hazer otra cosa, y que si lo hizieren, sea ninguno y de ningun valor ni efeto. E ansi mismo mandamos, que las donaciones hechas por nuestra vida a los oficiales y seruidores, criados y criadas de la Emperatriz que aya santa gloria, no se puedan como quier ceder, vender, ni proueer a otras personas algunas, antes se consuma todo segun la formas de las consignaciones que se les fueren hechas.

Item, porque deuo a Dios nuestro Señor, y por el grande amor paternal que tengo al serenissimo Principe mi muy caro y amado hijo, desseando mas el aumento de sus virtudes, y saluacion de su alma, que del acrecentamiento de los bienes temporales, efetuosamente le encargo y mando, que como muy Catholico Principe, y temeroso de los mandamientos de Dios, tenga muy gran cuenta de las cosas de su honra y seruicio, y sea obediente a los mandamientos de la santa Madre Iglesia, especialmente le encargo e mando, que fauorezca y haga fauorecer al santo Oficio de la Inquision contra la heretica prauedad y apostasia, por las muchas y grandes ofensas de nuestro Señor, que por ella se quitan e castigan: y guarde y haga guardar a las Iglesias y personas Ecclesiasticas sus libertades, y fauorezca y haga fauorecer las Religiones, y procure el aumento y reformacion dellas donde fuere menester, y que sea zelador, y que tenga mucho cuydado del culto diuino, y que con todo coraçon y animo animè a la justicia, la qual haga administrar sin excepcion de personas, teniendo, como es obligado, mucha vigilancia y cuydado de la buena gouernacion de los Reynos y Señorios, en que despues de nos sucedera,

y de la paz y sossiego dellos, y que sea benigno y humano a sus subditos y naturales, y no les consienta que sean fatigados, ni les sean hechos agrauios, y que señaladamente le e encomendado la protecion y amparo de las viudas, y huerfanos, pobres, miserables personas, para que no permita que sean vexados, o presos, ni en manera alguna maltratados de las personas ricas, y personas poderosas, a lo qual los Reyes tienen grande obligacion.

Item, conformandome a lo que deuo y soy obligado, de lo que assi restare, sean pagadas y satisfechas nuestras deudas y cargos, y todo lo que restare en los dichos nueue años de los dichos Maestrazgos, dende aora lo aplicamos y consignamos para lo susodicho, por virtud del dicho Breue y facultad Apostolica, que para ello tenemos, pues que las dichas deudas preuienen de los que emos sido y somos forçados gastar por el bien publico, y defension y conseruacion de la Christiandad de nuestros Reynos. Y porque puede ser que por razon de los grandes gastos y costas que auemos tenido por las dichas guerras que no auemos podido escusar, por ventura los sobredichos muebles, frutos, y rentas, y cõsignaciones señaladas no bastaren para pagar y satisfazer los cargos y deudas que assi deuemos: en tal caso ordenamos y mandamos al Principe nuestro hijo y nuestros herederos, y sus tutores que realmente y con efeto ellos libren en poder de nuestros executores y testamentarios de la renta de nuestros Reynos tanta suma de marauedis en dinero, quanta fuere menester al cumplimiento de lo susodicho, y encargamos y mandamos a nuestros herederos, y a sus tutores que por ninguna necessidad, que se ofrezca, se dexe de librar, cumplir e pagar, por manera que nuestra anima sea descargada, y todos los Consejos y lugares, y personas particulares a quien se deuieren, sean satisfechos y pagados enteramente todo lo que les fuere deuido. Y encargamos y mandamos a los dichos nuestros testamentarios, que tengan especial cuydado de pagar a mis criados todas las quitaciones y gajes que se les deuieren infaliblemente, y con mucha atencion y equidad, teniendo respeto a que los pobres y personas que tuuieren mas necessidad sean preferidos a los ricos para ser primero pagados. Y quiero y es mi voluntad que no se haga diferencia entre los naturales de los Reynos de España, a los otros naturales de los otros nuestros Reynos, Estados y Señorios, criados nuestros que nos an seruido en los dichos Reynos en el tiempo y pagas que se les an de hazer, de sus deudas: antes teniendo respeto y consideracion que los que estuuieren fuera, y quieren boluer a ellas, sean satisfechos con la mayor presteza que ser pueda.

Otrosi, por quanto a causa de las dichas necessidades que nos an ocurrido despues que sucedimos en estos nuestros Reynos de la corona de Castilla y Aragon, y Señorios dellos, y tolerado que algunos grandes y Caualleros ayan lleuado las alcaualas, tercias, pechos y derechos pertenecientes a la dicha corona y patrimonio Real y de nuestros Reynos, y no e podido cumplir ni executar la clausula que dexò en su testamento la Catholica Reyna mi Señora y abuela, que habla sobre las dichas alcaualas, las prouisiones que mandò dar y dio antes que fallecIesse. Porende porque los dichos grandes, Caualleros y otras personas a causa de la dicha tolerancia y dissimulacion, que emos tenido, no puedan dezir que tengan vso y costumbre, ni prescripcion pueda perjudiciar al derecho de la corona y patrimonio Real, y a los Reyes que despues de nosotros sucedieren en los dichos Reynos y Señorios, y por la presente por descargo de mi

mi conciencia digo y declaro, que la tolerãcia y dissimulaciõ que a tenido cerca de lo susodicho no pare perjuyzio a la corona y patrimonio Real, y a los Reyes que despues de nosotros sucedieren en los dichos Reynos y Señorios, y de nuestro proprio motu y cierta ciẽcia y poderio Real absoluto, de que en esta parte queremos vsar e vsamos como Rey y soberano Señor, no reconociendo superior en lo temporal en la tierra, reuoco y anulo, y doy por ninguno, e de ningun efeto y valor la dicha tolerancia, y qualquiera dissimulaciõ o licẽcia de palabra o por escrito, que yo aya fecho o dado, en qualquiera transcurso de tiẽpo, aunque fuesse tanto, que bastasse causar prescripciõ, aũque fuesse de cien años, o mas tiẽpo, que no se tuuiesse memoria de hõbres en cõtrario, paraque no les pueda aprouechar, y siempre quede el derecho de la corona Real saluo, illeso, que pueda yo, o los Reyes que despues de mi sucedieren en los dichos Reynos e Señorios, incorporar en la corona y patrimonio Real, las dichas alcaualas, tercias, pechos e derechos Reales, como cosa anexa a la dicha corona, y que della no se a podido, ni pueda apartar por alguna tolerancia, dissimulacion, permission, o transcurso de tiẽpo, ni por expressa licencia e concession que vuiesse de nos, o de los Reyes nuestros predecessores, mas por le hazer merced le hago gracia, donaciõ de lo que hasta aqui an lleuado, paraque en algun tiẽpo a ellos, ni a sus herederos le sean pedido ni demãdado.

Otro si, por quãto yo e sido informado, que algunos grãdes y Caualleros de mis Reynos y Señorios por formas y maneras que an tenido, an dado y hecho e puesto impedimẽto a los vezinos y moradores de sus tierras, paraque no apelẽ dellos, ni de sus ministros de justicias para nos e nuestras Chancillerias, como por derecho y leyes de nuestros Reynos lo puedẽ y deuẽ hazer: y si esto passasse adelãte, y no se remediasse, seria en mucho detrimẽto de la justicia y preeminẽcia Real e suprema jurisdiciõ y daño de los subditos y naturales de nuestros Reynos. Porẽde por descargo de mi conciencia digo y declaro, que si algo de lo susodicho e passado y quedado por remediar, a sido por no auer claramẽte venido a mi noticia, y encargo, y mãdo al Principe mi hijo, mis herederos, o sus tutores, que no le cõsientã ni permitã, e pongã diligencia en saber la verdad de lo que en esto dederecho, e leyes, e establecimiẽtos de mis Reynos, Estados, e Señorios establezco e instituyo por mi heredero y sucessor vniuersal en todos los dichos mis Reynos e Señorios, assi de Castilla, de Leõ, Aragõ, Cataluña, Nauarra, Galizia, Seuilla, Granada, e las Islas de Canaria, y de las Indias y tierra firme del mar Oceano, mar del norte, y mar del Sur, y otras qualesquier Islas y tierras descubiertas, e que se descubrirã e señorearã de aqui adelãte, como en todo los otros mis Reynos de Napoles, Sicilia, Mallorca, Menorca, Cerdeña, y de todos los demas Señorios y derechos como quiera que sea pertenecieẽtes a la corona de Castilla, Aragõ, en los mis Estados, Señorios de Borgoña, y de Brabãte, Lucẽburq; Ariamburq; Gueldres, Flãdres, Holãda, Zelãda, Frisa, Namurq; Artoes, Henaut, Malinas, y en todos los otros Estados, tierras y Señorios en las tierras baxas, o qualquiera otra parte a nos pertenecieẽtes, en qualquiera manera, y sus derechos y acciones, y pertenẽcias al Seren. Prin. D. Felipe mi muy caro y amado hijo primogenito heredero, el qual quiero que los aya, herede y suceda en todos ellos, y en todo el derecho, titulo que me pertenecen y pertenecer pueden en qualquier manera a todo ello, y las aya con bendicion de Dios y con la mia despues de mis dias. El qual luego que Dios me lleuare desta presente vida, se intitule, llame y sea Rey, como se hizo comingo despues de la muerte del Rey Catholico mi Señor abuelo. Y mando a todos los Perlados, Grandes, Duques, Condes, y Marqueses,

e ricos hombres, e a los Priores, Comendadores, Alcaydes de casas fuertes y llanas, y a los Caualleros, Adelantados, Merinos, y a todos los Consejos, Iusticias, Alcaldes, Alguaziles, Regidores, y oficiales, hombres buenos, y a todas las ciudades, villas y lugares, y tierras de mis Reynos y Señorios, y a todos los Visorreyes, Gouernadores, Castellanos, Capitanes y guardas de las fronteras de alliende y aquende el mar, y a otros qualesquier ministros y oficiales de los mis Reynos, assi de la corona de Castilla, e Aragon, Napoles, Sicilia, como de los nuestros Estados y Señorios de Borgoña, Brabante, Flandres, y de todos los demas de las tierras baxas a nos pertenecientes y de suso declarados, y a todos los otros mis vassallos, y subditos, y naturales de qualquier estado y preeminencia, y dignidad que sean, por la fidelidad y reuerēcia, sujecion, vassalage que me deuen, y son obligados como a su Rey y Señor natural, y en virtud de los juramentos y fidelidad, y pleyto omenage que me hizieron al tiempo que sucedi en los dichos Reynos, Estados y Señorios, cada y quando que pluguiere a Dios me lleuar desta presente vida, a los que se hallaren presentes, y a los ausentes, dentro del termino que las leyes de los dichos Reynos y Señorios en tal caso disponen, vengan, hagan y tengan, y reciban al dicho Don Felime mi hijo por su Rey y verdadero Señor, natural proprietario de los dichos mis Reynos, Estados, tierras y Señorios, y alcen pendones por el, haziendo las solenidades que en tal caso se suelen y acostumbran hazer, segun el estilo, vso y costumbre de cada Prouincia, y assi le nombren e intitulen dende en adelante, y le den presentes, y exhiban, y le hagan prestar y exhibir toda la fidelidad, lealtad y obediencia, que como sus subditos y naturales son obligados a su Rey y Señor. Y mando a todos los Castellanos, Alcaydes, de alcaceres, fortalezas, castillos, y casas llanas y fuertes, y sus lugares tenientes de qualesquier ciudades, villas y lugares, y despoblados, que hagan pleyto omenage y iuramento, segun costumbre y fuero de España, de los que fueren de las coronas de España, y en los otros Estados y Señorios de Flandres, y las tierras baxas, segun la costumbre de la Prouincia donde seran por ellas al dicho Principe Don Felipe mi hijo, y de las tener y guardar para su seruicio durāte el tiempo que se las mandare tener. Lo qual todo lo que dicho es, y cada vna cosa y parte dello les mando que cumplan e hagan realmente y con efeto, so aquellas penas y casos en que caen e incurren los rebeldes, e inobedientes a su Rey y Señor natural, y quiero y assi lo otorgo y mando al serenissimo Principe mi hijo, que en quanto viuiere la serenissima, y muy alta, y muy poderosa Reyna mi Señora madre, reyne juntamente con ella, segun y por la orden que yo lo e hecho y hago al presente, y por aquella misma manera. Y mando al dicho Principe mi hijo, y a qualquiera heredero mio, y sus tutores, y gouernadores, que la siruan y acaten, y hagan que sea seruida y acatada, como a su Real persona conuiene y es necessario, y le hagan acudir e acudan, e señalen, e sean señalados los quentos de marauedis que yo le e mandado librar, y de todo lo que a menester cada año para la prouision y salarios, y quitaciones de su casa y criados, sin que en ello aya falta ni defeto alguno. Y ordenamos y mandamos, que quando nuestro Señor pluguiere de lleuar para si a su Alteza, (que sea despues de muchos años) su cuerpo sea lleuado a la ciudad de Granada, y sepultado en la capilla Real arriba dicha, cerca del Rey Don Felipe mi Señor y padre, que aya santa gloria, con las solenidades y pompa que a su Real persona conuiene.

Otro si, encargo al dicho Principe mi hijo y heredero, que mire mucho por la conseruacion del patrimonio Real de los dichos Reynos, Estados y Señorios, y que no venda ni enagene, ni empeñe algunas de las ciudades, o villas, o vassallos, o jurisdiciones, rentas, pechos, y derechos, ni otra cosa alguna perteneciente a la corona Real de los dichos Reynos e patrimonio dellos, y de los otros Estados y Señorios, y que haga guardar y mirar las preeminencias Reales en todo aquello que al cetro Real, y al Señorio conuenga, y guarde y mande guardar a los hijos-dalgo sus libertades y exenciones, como su gran lealtad y fidelidad lo merece: y le encargamos que haga mercedes, y mande hazer buen tratamiento a los criados de la Reyna mi Señora, y mios.

Item, porque se a considerado, que seria muy conueniente por justas causas y respetos procurar con nuestro muy Santo Padre, que se dispensassen y efetuassen tantas Canongias en las Iglesias Cathedrales de España en los Obispados principales, donde residen los Inquisidores contra la heretica prauedad, paraque de cada vno dellos tuuiesse vna reprehension en el Obispado principal del partido do reside, con el qual el santo Oficio seria mas honrado y fauorecido, y los dichos Inquisidores mejor entretenidos, y se siguirian otros prouechos, afetuosamente encargo al dicho serenissimo Principe mi hijo, que si quando Dios me lleuare desta presente vida, no estuuiere despachado, lo haga despachar, y procurar, y efetuar como cosa en que Dios sera muy seruido, y el santo Oficio fauorecido como dicho es. Y despues de los dias del serenissimo Principe suceda en los dichos mis Reynos y Señorios, el serenissimo Infante Don Carlos su hijo y nieto: y despues del, su hijo mayor varon, si lo vuiere, y en defeto de varon, su hija mayor, siendo siempre vn solo sucessor, con declaracion quanto a los Estados y Señorios de Flandres, y tierras baxas que adelante en este testamento se pornan y especificaran. Y si por ventura, lo que Dios no quiera, ni permita, vuiesse lleuado desta presente vida al dicho Principe Don Felipe mi hijo al tiempo de su fin y muerte, en tal caso desde luego establezco y cōstituyo por mi heredero y sucessor vniuersal en todos los mis Reynos y Señorios con la dicha declaracion que de yuso se dira al dicho serenissimo Infante Don Carlos su hijo, mi nieto: el qual mando que sea auido y tenido despues de mis dias por Rey, segun por la forma que està dicho y declarado en la persona del dicho Principe mi hijo, padre del dicho Infante, teniendo siempre la obediencia e acatamiento que està dicho a la Catholica Reyna mi Señora madre, como a su Real persona es deuida. Y en caso que del dicho Infante Don Carlos no quedasse sucession legitima, y vuiesse quedado otro hijo o hija del dicho Principe Don Felipe mi hijo, el tal hijo o hija suceda en todo segun de suso, prefiriendo siempre el mayor al menor, y el varon a la hembra, y en ygual linea y grado, el nieto o nieta, hijo del primogenito que muriò en vida del padre al hijo segundo genito, que se hallò viuo al tiempo de la muerte del padre, conforme a la disposicion de las leyes y prematicas de las partidas, y otras de nuestros Reynos y Señorios.

Y por quanto en los dias passados con voluntad y expresso consentimiento, y poder suficiente nuestro, y del serenissimo Principe Don Felipe se concertò matrimonio entre el y la serenissima Reyna de Ingalaterra y de Francia, Maria primera deste nombre, y sus legitimos procuradores, y se cōtraxo el dicho matrimonio por palabras

de presente, en la forma que se ordena, y tiene ordenada la santa madre Iglesia, y entre otras cosas que en el tratado del dicho matrimonio se assentaron, y concertaron, y prometieron, ay vn capitulo que dispone cerca de la sucession de los dichos Estados de Borgoña y Brabante, Flandres y todas las tierras baxas. Porende dezimos y declaramos, ordenamos y mandamos, conformandonos con lo capitulado, assentado, aprouado, y ratificado en el tratado del dicho matrimonio, que consumiendose aquel matrimonio, y quedando hijos de tal matrimonio, que el hijo mayor varon de alli procedido, suceda en todos los dichos nuestros Estados y Señorios de Borgoña, de Brabante, Gueldres, Flandres, Holanda, Zelanda, y todas las tierras baxas que a nos pertenecen, y pertenecer pueden en qualquier manera, enteramente. Y si hijo varon no quedare ni fincare del dicho matrimonio, que suceda la hija mayor, que del precediere en todo y por todo como està dicho en el hijo. Y para en qualquiera de los dichos dos casos de hijo o hija del tal matrimonio, porque mi vltima voluntad se conforme con lo capitulado y assentado en el dicho tratado matrimonial, y todo venga en vna conformidad, y entre nuestros herederos, y los Reyes que despues de nos vinieren, no aya diferencia alguna, por falta de declaracion mia, y vltima disposicion, queremos, y ordenamos, y mandamos lo assentado en este caso, y contratado por causa onerosa sea guardado inuiolablemente, y el dicho serenissimo Infante Don Carlos nuestro nieto sea apartado y excluydo de la sucession de los dichos Estados y Señorios de Borgoña, Brabante, e Gueldres, Holanda y Zelanda, Flandres, y Frisa, y todos los otros que a nos pertenecen, y pertenecer pueden en las tierras baxas: porque assi conuiene al seruicio de Dios nuestro Señor, y bien de su santa Catholica religion, y a la paz vniuersal de la Christiandad, contra los infieles, y enemigos della, y a la guarda, y aumento, y conseruaciõ de todos nuestros Reynos, Estados y Señorios, assi de la corona de Castilla, Aragõ, como de las dichas tierras baxas, y las demas, y a la quietud y sossiego, aumento, tranquilidad y sossiego, y satisfacion de todos nuestros subditos, y naturales de todas partes, y por otras muy importãtes causas honestas e justas, e deuidos respetos. Pero quando del dicho matrimonio no quedasse hijo ni hija, en tal caso el dicho illustrissimo Infante Don Carlos suceda en todos los dichos Estados de Borgoña, Brabante, Gueldres, Flandres, Holanda, Zelãda, y todas las tierras baxas, bien assi como està dispuesto en la persona del dicho serenissimo Principe Don Felipe mi hijo, y como si el dicho tratado matrimonial, no fuesse hecho ni otorgado. Y en caso que hijo quedasse del dicho matrimonio que aya de suceder en los dichos Estados por falta de varon, ordenamos y mandamos conformãdonos con vn capitulo del dicho tratado, que la tal hija casãdose cõ hõbre, que sea originario Ingles, o de las dichas tierras baxas lo pueda hazer libremente: pero que si quisiere casarse cõ otra fuera de Ingalaterra, o de las dichas tierras baxas, no originario de la vna ni otra parte, que sea obligada a tomar para ello consejo, y tener consentimiento del dicho Infante Don Carlos su hermano nuestro nieto: y que quãdo assi no se cumpliesse, que al dicho Infante le quede su derecho a saluo, para suceder en los dichos Estados y tierras baxas.

Y en caso que al dicho Principe mi hijo Don Felipe, ni al dicho Infante Don Carlos no quedasse sucession legitima, nombro por vniuersal heredera y sucessora de todos los dichos Reynos y Señorios de todas las dichas partes a la serenissima Infanta Doña Maria Reyna de Bohemia nuestra hija: la qual mandamos que luego sea jurada

por Reyna y Señora, segun y como està dicho en la persona del dicho serenissimo mi hijo, teniendo respeto, y acatamiento, y reuerencia que es deuida a la Catholica Reyna mi Señora madre. Y despues de los dias de la dicha Infanta Reyna nuestra hija, nombro a su hijo varon mayor legitimo, y en defeto de varon, su hija mayor legitima con prerogatiua del mayor al menor, y el varon a la hembra, y el nieto hijo del primogenito al segundo, segun de suso està declarado.

Y quando acaeciere fallecer la dicha Infanta Doña Maria nuestra hija sin sucession legitima, en tal caso ordenamos y mandamos, que suceda en todos los dichos nuestros Reynos y Señorios la serenissima Infanta Doña Iuana Princesa de Portugal nuestra segunda hija: y despues della su hijo el mayor varon, y en defeto de varon su hija mayor, prefiriendo siempre el varon a la hembra, y el mayor al menor, y el nieto al hijo segundo genito del vltimo Rey o Reyna que falleciere, segun de suso està dicho y repetido.

Y en caso que la dicha Infanta Princesa nuestra hija Doña Iuana falleciere sin dexar decendientes legitimos, en tal caso llamamos e auemos por llamado a la sucession de los dichos Reynos, Estados y Señorios vniuersalmente al serenissimo Infante Don Fernando Rey de Romanos y Vngria nuestro hermano, teniendo el acatamiento y reuerencia que està dicha a la Catholica Reyna mi Señora madre: y despues de los dias del dicho serenissimo Rey mi hermano, a su mayor varon legitimo: y en defeto de varon su hija mayor legitima, con las prerogatiuas y declaraciones susodichas.

Y en defeto de sucession legitima del dicho nuestro hermano, declaramos y establecemos por nuestra heredera vniuersal de todos los dichos Reynos, Estados y Señorios, de suso declarados, a la Christianissima Reyna viuda de Francia Doña Leonor mi hermana, y despues de sus dias a su legitima sucession, segun de suso està puesto y repetido.

Y en defeto de sucession legitima de la Christianissima Reyna ordenamos y mandamos, que suceda en los dichos nuestros Reynos, Estados, tierras y Señorios, la persona que deuiesse suceder, segun derecho y razon, leyes de las partidas, y de las otras susodichas.

Item porque la serenissima Emperatriz y Reyna mi muger, que aya santa gloria, por vn codicilo otorgado en la ciudad de Toledo a veynte y siete de Abril del año de mil y quinientos y treynta y nueue dispuso, que el tercio y remanente del quinto de sus bienes derechos y acciones quedasse a nuestra disposicion, porque su voluntad era de mejorar, y mejoraua en ello al Principe nuestro hijo, o a la Infanta Doña Maria, o Infanta Doña Iuana nuestras hijas, o a qualquier dellas, que nos declarassemos en nuestra vida, o vltima voluntad, dandonos facultad para que lo pudiessemos dar, o repartir entre ellos, como nos pareciesse, e viessemos mas conuenia, instituyendo en todo lo demas (cumplido su testamento) por vniuersales herederos a los dichos Principe Don Felipe, Infanta Doña Maria, y Doña Iuana nuestras hijas por yguales partes, reuocando quanto a lo suso dicho, si necessario era, su testamento que primero auia hecho, segun que en el dicho codicilo mas particularmente se contiene, y mas queriendo vsar, como vsamos de la dicha facultad a nos dada por la dicha serenissima Emperatriz y Reyna cerca de la dicha mejora del tercio remanente del quinto de

sus bienes, derechos, acciones, considerando lo que està hecho, tratado, y assentado en los casamientos de las dichas Infantas nuestras hijas, que passa desta manera. Al tiempo que se concertò el casamiento de la Infanta Doña Iuana mi hija con el Principe de Portugal, se nombraron por dote a la dicha Infanta nuestra hija, trezientos y cinquenta, o trezientos y sesenta mil cruzados, de a valor de a quatrocientos res cada vno, moneda de Portugal, los dozientos mil de nuestras partes, y por lo que de nos le podia pertenecer, y las ciento y cinquenta, o ciento y sesenta, por lo que le podia pertenecer de la legitima y herencia de la serenissima Emperatriz y Reyna su madre, creyendo entonces, y siendo nos dicho que no montauan mas la dicha legitima. Y despues de aquello estando nos en Alemaña se concertò el casamiento de la Infanta Doña Maria nuestra hija mayor con el Rey de Bohemia, y se le prometiò en dote trezientos mil ducados, o escudos, dozientos mil por nuestra parte, y cien mil de la legitima de su madre, como por la capitulacion parece, no auiendo entonces recuerdo de lo que a la Infanta Doña Iuana su hermana se le auia dado, ni teniendose noticia de lo que sus legitimas maternas podrian montar, y le podia pertenecer, por lo qual despues estando en Ispruch mandamos en vn codicilo que se le diessen cinquenta, o sesenta mil ducados que faltauan para la ygualar con la dicha Infanta Doña Iuana su hermana. Y para mayor satisfacion nuestra e aueriguacion de la verdad, y que la cuenta se hiziesse de rayz y con fundamento mandamos escriuir a España, para que el serenissimo Principe nuestro hijo lo hiziesse bien ver y examinar, y auiendose hecho assi alla y aca, y con migo consultado, se a determinado, que las joyas y muebles que quedaron y fincaron de la serenissima Emperatriz se an de juntar con las nouecientas mil doblas que traxo en dote, y que todo junto es herencia de sus hijos. Lo qual todo, sacadas ciertas partidas de las dichas joyas, que se deuieron sacar y reduzir, monta liquidamente vn millon, y ciento y sesenta mil y ochocientas y sesenta y dos doblas, las nouecientas mil del dicho dote, y los restantes del valor de las dichas joyas y bienes muebles. De la qual suma, sacando el tercio y quinto entero, porque las mandas hechas por la serenissima Emperatriz nos las hezimos cumplir por otra parte, que monta tercio y quinto quinientas y quarenta y seys mil y quatrocientas y siete doblas, lo remanente se a de repartir por yguales partes entre los dichos serenissimo Principe e Infantas nuestras hijas, como legitimas que a cada vno dellos pertenece, que monta cada legitima dozientas y ocho mil y ciento y cinquenta y cinco doblas: de manera que el que de nuestros hijos fuere mejorado en el tercio y quinto, a de auer dello, y de la legitima setecientas y cinquenta y quatro mil y quinientas y cinquenta doblas. Y nuestra voluntad a sido siempre y es, assi lo declaramos, de mejorar como mejoramos en el dicho tercio y quinto enteramente al dicho Don Felipe nuestro hijo, para que lo aya e goze, de mas e aliende de lo que de su legitima le cabe, y cada vna de las dichas nuestras hijas Reyna de Bohemia y Princesa de Portugal aya las dichas dozientas y ocho mil y ciento y cinquẽta y cinco doblas de su legitima materna, con que se cumple el dicho vn millon, y sesenta mil y cienta nouecientas y sesenta y cinco doblas, lo qual assi declaramos. Y mandamos que cada vna de las dichas Reyna de Bohemia, Princesa de Portugal Infantas Doña Maria, y Doña Iuana nuestras muy caras y muy amadas hijas se cumpla por su legitima materna la suma de las dichas dozientas, y ocho mil e ciento y cinquenta e cinco doblas, la qual se

a de cumplir en la manera aqui expressada: conuiene a saber, la serenissima Reyna de Bohemia tiene señalados cien mil ducados por la legitima de su madre como dicho es, y por estas, y por las dozientas mil, que de nuestra parte se le señalaron, se les responde y da por su entretenimiento y sustentacion de su casa y Estado, en cada vn año lo que montare a razon de diez por ciento, en tanto que no le fuesse pagada toda la suma o señalada renta perpetua por ella: y assi mandamos que se haga y cumpla sin dilacion y falta alguna, y que lo que estuuiere por pagar al tiempo de mi fallecimiento, assi de lo principal, como de lo que a ella se a de dar para su entretenimiento, se le de y pague, para que la suma toda se conuierta y cumpla en renta ordinaria para seguracion de sus dotes y sustentacion de su Estado, conforme a lo assentado en los capitulos del matrimonio. Demas desto tiene recibido de las dichas joyas que fincaron de la Emperatriz que aya gloria, que por yguales partes fueron partidas entre todos los hermanos el valor de nouenta y siete mil y quinientas y setenta y siete doblas, segun el precio justo y tassacion que se hizo de las dichas joyas, assi que juntãdo esta suma con los cien mil ducados, o escudos señalados por legitima faltarian para cumplimiento entero de las dichas dozientas y ochenta mil y ciento y cinquenta e cinco doblas a satisfacion cumplida su legitima materna diez mil y quinientas y sesenta y ocho doblas, las quales emos mandado que se le paguen de contado. Y porque con esto se cumpla con la dicha Reyna Maria mi hija todo lo que le es deuido, queremos y mandamos que la suma de los dichos cinquenta o sesenta mil ducados que le auiamos mandado añadir, cesse y no se le pague.

Item lo que toca a la serenissima Infanta Princesa Doña Iuana, lo que mas passa es, que quando se concertò su casamiento con el Principe de Portugal, y el de la Infanta Doña Maria hija del serenissimo Rey de Portugal con el serenissimo Principe Don Felipe nuestro hijo, se prometieron por el dicho serenissimo Rey a su hija, quiniẽtos y cinquenta hasta quiniẽtos y sesenta mil cruzados, y nos prometimos a la dicha Infanta Doña Iuana nuestra hija, trecientos y cinquenta hasta trecientos y sesenta mil cruzados: por manera que se presupuso que lo que auia de recibir en dote el dicho Principe nuestro hijo eran dozientos mil cruzados, mas que lo que el Principe de Portugal auia de auer en dote con la Infanta nuestra hija, y en efeto no a recibido mas de los quatrocientos mil. Fueron en descuento de otros tantos de lo que auiamos de dar a la Infanta nuestra hija, que fue la parte que señalamos por lo que le podia pertenecer de la legitima de la serenissima Emperatriz que aya gloria, porque los dozientos mil fueron señalados de nuestra parte, y por lo que de nos le podria pertenecer, como dicho es, y por el tratado de los dichos casamientos parece por vn capitulo dellos, la obligacion de los otros ciento y cinquenta, o ciento y sesenta mil cruzados quedò a nos para con nuestra hija. Y porque el matrimonio de entre ella y el dicho Principe de Portugal es disuelto por muerte del, quedando ella viuda, aunque con hijo del dicho matrimonio, es mi voluntad, y mando, que si yo no vuiere de otra manera cumplido con ella lo que toca a la suma de los dichos ciento y cinquenta, o ciento y sesenta mil cruzados, que se vea lo que de razon y justicia se deue hazer, y aquello se haga, y lo que se hallare ser deuido se cumpla, porque nuestra intencion no fue ni es de hazer perjuyzio a alguno. Y assi mismo dezimos y declaramos, que la dicha capitulacion en quanto toca a los ciento y cin-

quenta, o ciento y sesenta mil cruzados, que el Principe nuestro hijo a recibido menos en dote con la Princesa su muger, que aya gloria, por razon del dicho descuento, no le pare perjuyzio al Infante Don Carlos su hijo nuestro nieto, sino que se les haga justicia y razon como està dicho en lo de la Infanta Doña Iuana. Y porque ella tiene recebidos del valor de las dichas joyas, que fueron de la serenissima Emperatriz, la suma de los nouenta y siete mil y quinientas y sesenta y siete doblas como dicho està, dezimos, declaramos y mandamos, que sobre la dicha suma se aya de cumplir lo que fueremos obligados de razon y justicia, hasta ser cumplido lo que de su legitima materna le toca, y arriba està declarado, para que ambas hermanas queden yguales. Y por quanto el repartimiento de las dichas joyas, que fueron de la dicha serenissima Emperatriz, que aya gloria, y sus muebles, se hizo por virtud de vna carta nuestra escrita desde Augusta a la serenissima Reyna de Bohemia nuestra hija, que entonces gouernaua en España, estando con nos el serenissimo Principe nuestro hijo, por la qual le escriuiamos, que nuestra voluntad era, y assi lo auiamos colegido de voluntad de la Emperatriz, que aya gloria, que las joyas se repartiessen entre el Principe y sus hermanas, por yguales partes, y que assi se hiziesse como en efeto se hizo, y se entregò cada vno de su tercia parte. La qual carta se escriuiò despues de nos auer determinado de mejorar en el dicho tercio y quinto de los bienes que fincaron de la dicha serenissima Emperatriz al dicho Principe Don Felipe nuestro hijo, y de hecho lo auemos assi ordenado y dispuesto en el testamento que en Bruselas antes auiamos otorgado. Y nunca fue nuestra intencion de perjudicar por la dicha carta, ni tocar al tercio y quinto, sino que de lo que de las joyas se diesse a cada vna de nuestras hijas fuesse en cuenta y pago de lo que de su legitima materna le podia caber. Porende desde agora para mayor claridad lo dezimos, y disponemos, y mandamos assi, que el dicho Principe Don Felipe aya e lleue enteramente en el dicho tercio y quinto de mejora de mas de su legitima, segun que de suso està dicho e declarado. Y en lo que toca a los dozientos mil cruzados, que por nuestra parte, y lo que de nos podia pertenecer a la dicha Infanta Princesa nuestra hija, mandamos que lo que no estuuiere en ello cumplido, se cumpla y satisfaga enteramente como le fue señalado en lugar de la legitima, que de nos le podia caber: y assi instituimos a cada vna de las dichas nuestras hijas, Infanta Doña Maria, y Doña Iuana Reyna de Bohemia, y Princesa de Portugal por nuestras herederas, a cada vna de las quales se satisfara de sus legitimas, que de nos les pueden pertenecer, con los dozientos mil ducados que le estan señalados a cada vna, y en todo lo demas tocante a nuestros Reynos y Señorios, bienes muebles, derechos e acciones que nos pertenecen, o pertenecer puedẽ, excluymos y emos por excluydas a las dichas nuestras hijas, y a cada vna dellas: porque con la suma susodicha està cumplido suficientemente con ellas.

Item es mi voluntad, declaro, e ordeno, y mando que las sumas que se deuieren al tiempo de mi fallecimiento a las dichas Reynas de Bohemia, e Infanta Princesa Doña Iuana mis hijas, por razon de sus dotes y legitimas, por ser cargo de los Reynos, y deuda que yo deuo como Rey y padre suyo, se paguen de las rentas Reales y patrimonio de los dichos Reynos y Señorios, y no se toque para la satisfacion desto a la renta de los tres Maestrazgos de Santiago, Calatraua, y Alcantara,

que

que yo dexo consignado por virtud del Breue Apostolico que tengo para la paga y satisfacion de otras deudas que deuo y soy obligado a pagar por descargo de mi conciencia: y lo mismo declaro y mando que se entienda y guarde en las sumas que fueren deuidas a Mercaderes por assientos y cambios que con ellos se ayan hecho, los quales an sido por cosas que no se an podido escusar para la defensa y amparo, y conseruacion de mis Reynos, por la autoridad y reputacion de nuestra persona, y por tanto son a cargo nuestro como Rey, y de nuestro sucessor, y se an de pagar de las rentas Reales y patrimoniales de nuestros Reynos, Estados y Señorios, y no de los dichos Maestrazgos. Y assi encomiendo, y encargo al dicho Principe mi hijo, que lo haga inuiolablemente guardar y cumplir, pues tambien la satisfacion de los dichos cambios le cumple a el por la conseruacion del credito que tanto aura menester. Y quando sobrare algo de las rentas de los dichos Maestrazgos pagadas las otras deudas para que estan señaladas, alli se quadera, para que lo goze el dicho Principe mi hijo como administrador que a de ser dellos, pues de la tal sobra yo no dispongo que se gaste en otros vsos. Y a mis testamentarios mando, que guarden, y cumplan y executen lo suso dicho, segun està declarado.

Item, porque la manda que hago arriba de los treynta mil ducados para casamientos de mugeres pobres, y redencion de cautiuos, y limosnas a pobres euergonçados, no se defiera, ni en ello aya estoruo, ni dilacion, ni impedimiento alguno por algun respeto ni causa, ni que se diga que no ay dineros aprestados para ello, y que sean menester esperar que se ayan: porende ordeno y mando, que los treynta mil ducados que ya antes agora tengo mandados, que se metan en vna arca con tres llaues, y se depositen en la fortaleza de Simancas, y alli esten hasta el tiempo que Dios fuesse seruido de me lleuar desta presente vida, los quales treynta mil ducados, son de los que se cogen de los derechos de onze y seys al millar, que algunos años a que lo mandò recoger, y que adelante se contiene, estos mismos treyta mil ducados deste deposito se conuiertan y emplen todos en el cumplimiento y efetuacion de la dicha manda, y en aquellas mismas tres obras pias precisamente, y no en otra cosa alguna. Y para este efeto mando a las personas que las tres llaues de la arca tuuieren del dicho deposito, que las entreguen luego a mis testamentarios, que en España se hallaren al tiempo de mi muerte, y ellos se apoderen de los dichos rteynta mil ducados, para en cumplimiento de lo susodicho: y al Alcayde de la dicha fortaleza y su lugar teniente mando en virtud de la fidelidad que nos deuen, omenaje que nos tienen fecho, y so pena de caer en caso feo, que libremente y sin dilacion alguna dexen a los dichos mis testamentarios, o a quien ellos embiaren sacar la dicha arca y dinero.

Item mando y es mi voluntad, que si quando yo falleciere quedare viua la Reyna mi Señora madre, que del dinero recogido y depositado en Simancas se tomen diez mil ducados, y aquellos se distribuyan en obras pias por el anima de su Alteza, como yo antes de agora le tenia mandado, y la distribucion se haga al seruicio de Dios como a mis testamentarios parecera, de quien yo confio. Y si demas e allende de la suma de los dichos treynta mil ducados del dicho deposito, y de los diez mil ducados se hallare alguna cantidad de dineros de lo perteneciente a los

dichos derechos de onze y seys al millar, que auemos como dicho es, mandado recoger, y que adelante se contiene, de los quales dineros no ayamos dispuesto en vida, mandamos que la tal cantidad se conuierta y distribuya en obras pias de las demas susodichas, como a mis testamentarios les pareciere: de manera que se haga como mas cumpla al seruicio de Dios nuestro Señor y beneficios de mi anima. Y para este efeto encomiendo mucho al Principe mi hijo, que prouea y mande, que se tomen y fenezcan las cuentas con los que vuieren tenido cargo de cobrar los dichos derechos, por manera que aya buen recaudo, y no permita ni de lugar a que cosas destas consignaciones que se aya cobrado, o fuere corrido, o se deuiere hasta el dia de mi muerte se conuierta en otro vso alguno.

Otrosi, en lo que toca al cuento de juro en las Indias, que el Duque de Alua mi Mayordomo mayor me suplicò, que le perpetuase y confirmasse, y declare por vna cedula que fue inclusa en mi testamento, que otorgue en Bruselas a diez y nueue de Mayo, año de 1550. lo que aura en aquel negocio passado, y dispusè y mandè lo que en ella se auia de hazer y executar, y otra del mesmo tenor yra inclusa en este testamento, y despues estando yo en Agusta, y difiriendose por embaraços que auia con el cumplimiento de la merced que le hize sobre el Estado de Neobuc, quando se acabò la guerra de Saxonia, se la mude y passe en las Indias por le hazer merced, donde le consigne ciento y treynta y seys mil ducados de trecientos y setenta y cinco marauedis, por esto el Duque se apartò de la pretension del dicho cuento y confirmacion del, y dixo y ofreciò que entregaria los titulos que dello tenia, para que se rasgassen, e ansi me a escrito el Principe mi hijo que se a hecho. Porende ordeno y mando, que lo que no estuuiesse fecho, y cumplido con lo que el dicho Duque ofreciò y consintiò, como de lo que en la dicha cedula se contiene, se efectue y cumpla, que gozando el dicho Duque el dicho cuento por sus dias en el seruicio y montazgo donde le fue señalado en lo que toca a las Indias, no ayan el ni sus herederos recurso alguno, y se aya por ninguna la confirmacion que dello vuo, e de ningun valor y efeto: porque por tal yo la pronuncio por las causas en la dicha cedula contenidas. Y demas desto mando que se cobre el titulo primero del dicho Duque Don Fadrique, abuelo del Duque que oy es, que vuo del Rey Catholico mi Señor y abuelo, del dicho cuento, y se rasgue, pues demas de lo que està dicho, y aquello se inouò a mas de treynta años, y se permitiò y dio recompensa con voluntad del dicho Duque Don Fadrique, y de la recompensa an vsado y gozado hasta el dia presente, y el titulo que quedò ya es ninguno, por aquello y otras causas, y por tal yo le doy, y pronuncio, y mando que del no se vse en tiempo alguno direta ni indiretamente.

Item por quanto estando en estas partes de Flandres, antes que casasse ni desposasse, vue vna hija natural, que se llama Madama Margarita de Austria: la qual al presente es casada con el Duque Octauio Farnesio, y assi al tiempo que se casò con el Duque Alexandro de Medicis su primero marido difunto, como despues quando casò con el dicho Duque Octauio, la dotamos suficientemente, declaramos que el dicho serenissimo Principe nuestro hijo no sea obligado a hazer con ella mas, sino fuesse su voluntad, teniendo ella en algun tiempo necessidad: pero bien le encargamos que la honra y fauorezca, y mande honrar y fauorecer como hija nuestra, y segun su mucha virtud y bondad.

Item por quanto el año passado de mil y quiniẽtos y cinquenta y siete, auiendonos acabado la guerra de Alemaña, el Duque de Castro Pero Luys Farnesio fue muerto por algunos de la ciudad de Plasencia, con protestacion de no lo querer por Señor, y otras causas, y despues de su muerte los que corregian y gouernauan la ciudad con acuerdo de los del pueblo, embiaron a llamar a Don Fernando de Gonçaga Gouernador y Capitan General nuestro en el Estado de Milan, y le entregaron la dicha ciudad y sus pertenencias, como cosa anexa, y tocante al dicho Estado de Milan, y al sacro Romano Imperio, con ciertos apuntamientos que en el dicho Don Fernando hizieron para seguridad de sus personas y otras cosas. Y despues la dicha ciudad y sus pertenencias a estado a disposicion y obediencia nuestra, y se a guardado y tenido en justicia por nuestros ministros, pareciendonos despues de auer en ello mucho mirado, conferido y consultado, que assi lo deuiamos de hazer, y eramos obligados, por lo que deuiamos al dicho sacro Imperio, y a la conseruacion de sus preeminencias e prerogatiuas, y que nos podiamos ni deuiamos soltar la dicha ciudad de nuestra mano por muchas razones, hasta que por justicia se aueriguasse no pertenecernos, ni al sacro Imperio, ni al dicho Estado de Milan. Y porque dado que por parte del santo Padre Paulo III. de felice recordacion, y los suyos ante de su muerte nos vuo pedido y hecha instancia, paraque la mandassemos restituyr en persona del dicho Octauio, hijo del Duque Pero Luys muerto, y en persona de la dicha nuestra hija Madama Margarita, para que la vuiessen y tuuiessen, y despues dellos sus hijos, como dizen la tenia el dicho Duque de Castro, por cierta donaciõ e inuestidura que della le hizo el Papa, y por respeto de la dicha nuestra hija e sus descendientes, y por conceder a lo que su Sãtidad auia pedido, y a que el Duque Octauio nos auia entõces seruido, holgamos de lo hazer: pero no se pudo, ni a podido hazer ni efetuar por las causas ya dichas, y por no salir del deuer, y lo que al dicho sacro Imperio somos obligados, y hasta agora, aunque se aya por nuestra parte pedido, que se mostrassen los titulos que la Iglesia Romana tiene a aquella ciudad, y se ayan presentado algunas escrituras, las quales fueron vistas y examinadas por personas dotas, y de retitud y buenas conciencias, en presencia del mundo, su Santidad del Papa Paulo no pareciò ni a parecido auer fundamento ni cosa de sustancia en ellas: y por otra parte se a alegado y mostrado auer sido anexa, y pertenecer al dicho Estado de Milan, y que no se halla causa por donde se aya podido apartar ni desmembrar del. Toda via por descargo de nuestra conciencia, y porque no es ni a sido nuestra intencion ni voluntad, que por nos ni de los que de nos vuieren titulo y causa, sea retenida cosa alguna sin justo titulo, y desseãdo que en esto de Plasencia se aclare la verdad, y se haga lo que fuere seruido y justicia, ordenamos y mandamos, y assi afetuosamente lo encargamos al dicho serenissimo Principe Don Felipe nuestro hijo, que si al tiempo de nuestro fallecimiento no estuuiere determinado y dado assiento a lo que toca a la ciudad de Plasencia y sus pertenencias, que con la mayor breuedad que ser pueda se aueriguе, determine y declare lo que se deue hazer de justicia, y siendo conforme a ello determinado, que nos no la podemos retener, ni dexar a nuestros sucessores, ni pertenecer al dicho Estado de Milã, se haga luego della restituciõ llanamẽte a la Iglesia Romana y sus ministros en su nõbre, y no a otra persona particular alguna por cõjũta que sea a nos auiẽdo en esto el recaudo que cõuiene cõ la solenidad que se requiere. Y porque algunas

personas deuotas y aficionadas al Imperio an procurado e insistido en que nos quedassemos con la dicha ciudad, como miembro del dicho Estado de Milan, y haziendose la dicha restitucion podria ser que fuessen mal tratados, encargamos al serenissimo Principe nuestro hijo, que haga tener la mano para que las tales personas sean seguras de no ser molestadas ni injuriadas por tal causa y razon.

En lo que toca al Reyno de Nauarra, nos remitimos a lo que va escrito en vna hoja suelta, firmada de nuestro nombre, inclusa en este testamento, y aquello mandamos que se cumpla, como clausula y parte del, y assi mismo mãdamos, que qualquiera otra hoja o pliego firmado de nuestro nombre, que vaya inclusa, y passada por los hilos de qualquier de los volumes de nuestro testamento valga, como clausula y disposicion del, con lo que arriba està dicho y ordenado, auemos dispuesto y declarado a nuestra voluntad, y lo que deuemos hazer quanto a la sucession de nuestros Reynos y Señorios, y la orden y forma que en ello se a de tener, para que conformemente vengan en el dicho serenissimo Principe Don Felipe nuestro hijo y sus decẽdientes, que a todos los demas se an de preferir, con la declaracion que està echa tocãte al tratado matrimonial de Ingalaterra: aunque confiamos en la infinita bondad y misericordia de Dios nuestro Señor, que el dicho serenissimo Principe nuestro hijo sera viuo al tiẽpo de nuestra muerte. Pero si, lo que Dios no quiera, faltasse, y vuiesse de suceder el dicho Infante Don Carlos su hijo quedando en la edad menor de catorze años, en la qual edad no podra regir ni gouernar por su persona los dichos Reynos y Señorios, en tal caso nombramos por sus tutores y gouernadores, assi para su persona, como para los dichos Reynos y Señorios durante la menor edad, para que los de la Corona de Castilla y Aragõ, y todo lo de Italia, a las personas, que quando nos pareciere nõbraremos y señalaremos en otra escritura a parte fuera deste nuestro testamẽto, las quales conforme a las leyes, fueros, y constituciones, y capitulos, y prematicas, buenas y leales costũbres de los dichos Reynos y Señorios, teniẽdo a la Catholica Real Magestad Reyna mi Señora, la reuerencia, respeto y acatamento que està dicho en lo del serenissimo Principe nuestro hijo, como a su Alteza se deue, tenga cargo de regir y administrar la persona del dicho Infante Don Carlos, que luego a de ser auido y tenido por Rey e Señor natural, jurado y obedecido por tal, en la manera que està dicho en la del serenissimo Principe mi hijo de la administraciõ y gouierno de los dichos Reynos y Señorios: para lo qual les damos poder y facultad tan bastante y cũplido, como es menester para el dicho efeto. Los quales antes que entren en el gouierno, y administracion, y tutoria, juraran solenemente aquello que son obligados, y deuen jurar, de mirar cõ gran vigilãcia y cuydado por la vida, y salud, y buena criança del dicho Infante, como al Real estado conuiene, y de fiel y bien regir y gouernar sus Reynos con toda fidelidad, y teniendo a Dios ante sus ojos, para que en todo sigan las cosas a su seruicio, y del dicho Infante Rey niño, bien e vtilidad publica de los dichos Reynos y Señorios declarados, como nos dellos, y cada vno dellos muy enteramente confiamos: y por esto los auemos nombrado y señalado para la cosa de mas importãcia, que despues de nuestros dias podria suceder en los dichos Reynos. El qual dicho cargo e administraciõ a de durar hasta que el dicho Infante por si sin ellos pueda regir los dichos Reynos, como verdadero Rey y Señor natural dellos, y para los quatro años que faltara de edad para cũplimiẽto de los veynte o mas o menos, segun las leyes, fueros y costũbres de los dichos Reynos y Señorios

del, nos perpetuamente dispensamos, para que no obstante que no aya cũplido los años susodichos pueda regir y gouernar sus Reynos, Estados y Señorios por su persona, derogando para esto todas y qualesquier leyes, capitulos, que en contrario disponen por esta vez, y lo habilitamos al dicho Infante Don Carlos nuestro nieto, y lo hazemos habil y capaz, bien assi como si vuiesse cũplido la edad de los dichos veynte años, o otra mayor. Y si fuesse menester (quedãdo en lo demas las dichas leyes y fueros en su fuerça y vigor para adelante, y la dicha dispensacion y cũplimiento de edad) queremos y es nuestra voluntad y merced que se entienda generalmente, que en todos los Reynos, Estados y Señorias de todas partes, y en lo que toca a la gouernacion y administraciõ de los nuestros Señorios de Borgoña, y Brauante, Flandres, y los otros Estados a ellas anexos, y todos los de las partes baxas, durante la menor edad del dicho Infante en el caso que en ellos a de suceder, hasta auer cũplido los dichos veynte años, nombramos por su tutora, curadora de las dichas partes, a la serenissima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nuestra hermana, para que ella durante la menor edad del dicho Infante Don Carlos nuestro nieto tenga cargo de regir, e administrar, e gouernar los Estados, y Señorios, y tierras de las dichas partes, a la qual afetuosamente rogamos que quiera aceptar el dicho cargo por seruicio de Dios, y satisfacion y contentamiento nuestro, como confiamos que lo hara. Y en defeto de la dicha serenissima Reyna nuestra hermana, nombramos para el dicho cargo a las personas que nombraremos y señalaremos en otra escritura a parte, como està dicho, en lo que toca a los Reynos de la Corona de Castilla, Aragon, y lo demas de Italia.

Otro si, por quanto auiendo sido debuelto a nos y al sacro Imperio el Estado de Milan con sus pertenencias por linea finida y rematada de los Esforcias y muerte del Duque Francisco Esforcia, vltimo Duque y posseedor del dicho Estado por inuestidura nuestra, y no se hallando ni auiendo persona alguna que pueda tener derecho ni razon bastante para suceder en el, pertenesciò a nos tener, posseer, gozar del dicho Estad, o como Emperador, y soberano Señor, hasta que hiziessemos concession e inuestidura de la otra persona. Y assi despues, fallecido el dicho Duque Francisco Esforcia por nos y nuestros ministros en nuestro nombre fue aprehendido, tenido, posseydo el dicho Estado, y lo auemos regido, e amparado, e defendido en nuestro nombre, y del sacro Imperio. Y auiendo muchos pensado, y tratado, y conferido, sobre la persona a quien conuenia inuestir el dicho Estado, y darle el titulo de Duque de Olque, fuesse a nuestra satisfacion y de los Emperadores que despues de nos vernan, y con quien se conseruasse la honra e autoridad del Imperio, y sus preeminencias, y que la tal persona sea poderosa, para amparar y defender el dicho Estado, de quien sin razon ni derecho lo quiera inquietar, e inuadir al exemplo de lo passado, y con quien las cosas de Italia esten en paz, tranquilidad y sossiego, como siempre à sido nuestra intencion. Finalmente despues de auer en lo susodicho mucho mirado, deliberado y consultado con comunicacion de personas principales, prudentes, expertas, y de buena conciencia, naturales de la Germania y otras partes, todas deuotas y aficionadas al sacro Imperio, y deuotas de la paz y bien de la Christiandad, y considerando que las vezes que el dicho Estado a sido en poder de quien no a tenido otros Señorios y tierras, a auido con el comociones, y desassossiegos, y guerras, y de alli se an estendido por toda Italia y la Christiandad por no auer tenido los Duques fuerças ni

caudal, para por si poderse defender, considerando lo dicho que la sustentacion del dicho Estado a costado a nuestros Reynos de la Corona de Castilla, e Aragon, y los muchos vassallos y subditos nuestros de todas partes, que sobre la defensa del an muerto y derramado su sangre, nos determinamos y resoluemos con maduro consejo y deliberacion, y parecer de las personas susodichas, que ninguna auia mas conueniente, ni al proposito para todos los buenos fines de suso declarados, que la del serenissimo Principe nuestro hijo vniuersal heredero y sucessor en nuestros Reynos y Señorios: y assi el año passado de mil y quinientos y quarenta y seys, le hezimos concession y inuestidura del dicho Estado en ampla forma, y con las solenidades que se requieren, como por el tenor de la escritura della, mas particularmente parecera: el qual auiendo acetado la dicha inuestidura, y echo el juramento que se requiere a nos, y a los Emperadores que despues de nos sucedieren en el dicho sacro Imperio: de manera que en efeto el es ya Duque, y Señor del Estado, aunque por algunas causas retuuimos en nos la administracion del con voluntad del dicho serenissimo Principe, y con voluntad de se la dexar despues de algun tiempo, paraque en vida mia el por si, y sus ministros gouernassen e rigiessen el dicho Estado como legitimo Duque y Señor del, y assi lo entendemos agora hazer muy en breue. Porende ordenamos y mandamos, que si al tiempo de nuestro fallecimiento no estuuiere aun entregado al dicho Principe nuestro hijo, y puesto en la tal possession, administracion y gouierno del, que luego que Dios nos lleuare desta presente vida, le sea entregado el dicho Estado con todas sus fuerças, pertinencias, derechos, esenciones, e aciones, como Duque y Señor que es del, y estrechamente encargamos e mandamos al que fuere a la sazon Gouernador y Capitan General nuestro del dicho Estado, y a todos los otros Gouernadores, Castellanos, Alcaydes y sus lugares tenientes, assi de las ciudades de Milan, Cremona, Alexandria, Lodipania, y las otras ciudades, villas, tierras y lugares del dicho Estado, y sus pertenencias, que ayan, y tengan, e obedezcan al dicho serenissimo Principe nuestro hijo, por Duque y verdadero Señor del dicho Estado por virtud de la dicha concession y inuestidura, y le acudan y hagan acudir, entregar y entreguen, ellos y cada vno dellos las dichas ciudades, tierras y villas, lugares y castillos, fortalezas, roquetas, casas fuertes y llanas, de qualquier calidad que sean, entregandolas a su persona, o a las que el para este efeto nombrare, y quādo se tardare de embiallas a tomar, las tengan en su nōbre, y por todo el tiēpo que fuere su voluntad de se las dexar tener a quien en ellas se hallare al tiempo que nos fallecieremos, lo qual todo les mandamos que hagan y cūplan, y no faltē en esto cosa alguna en virtud de los juramētos que nos tienen fechos, y so la pena dello, y la fidelidad que nos deuē, y so las penas y casos feos en que caen e incurren los que caen e vienen contra juramentos, e omenajes, e a la fidelidad y lealtad que son obligados tener a su verdadero Señor. Assi mismo mādamos al Presidente, y a los del Reuerendissimo Senado, y a los Magistrados, y a qualesquier otros tribunales, Capitanes de justicia y otros ministros della, y todos los Marqueses, Condes, Varones, Gentiles-hōbres, Caualleros, oficiales, pueblos, y otros qualesquier subditos del dicho Estado y sus pertenencias, y todos los Coroneles, Maestres de Campo, Capitanes, assi de gēte de armas, como Infanteria, cauallos ligeros, alferez, y otros hōbres de cargo, y qualesquier soldados en general y particular que estā a nuestro sueldo, de qualquier grado, naciō y condiciō que sean, que ayā, tengan y obedezcan

por Duque y Señor del dicho Estado al dicho serenissimo Principe Don Felipe nuestro hijo, y le seruan, y obedezcan, y acudan con todas sus fuerças, como el les mandare, o quien sus vezes terna: so pena que qualquiera que lo contrario hiziere, siendo natural del dicho Estado, sea auido y tenido por la presente desde agora para entonces lo auemos, tenemos y declaramos por inobediente, rebelde a su Señor verdadero y legitimo Duque de Milan, y le auemos por caydo e incurrido en las penas corporales y confiscacion de bienes en que caen e incurren los que son rebeldes, segun las leyes, constituciones y ordenamiẽtos del dicho Estado, y a los otros Coroneles, Capitanes y hõbres de guerra de otras partes, so pena de caer e incurrir en las penas e casos, en que caen e incurren los inobedientes, y los que faltã a lo que deuen segũ derecho, leyes y costumbres de exercito y arte militar, que seran auidos, allende de lo susodicho por inobedientes a su Rey y Señor natural, sin embargo los subditos nuestros. Y todo lo de arriba contenido, assi quanto a las personas de paz y de guerra, como a las personas declaradas queremos y mandamos, que aya lugar en la ciudad de Plasencia y sus pertenencias, y si al tiempo de nuestro fallecimiento estuuiere como agora està en nuestro poder y gouierno, no vuieramos mandado hazer otra cosa della, conforme a la clausula arriba contenida, en lo que toca a la ciudad de Plasencia.

Y para la buena execucion y cumplimiento deste nuestro testamento y postrimera voluntad nombramos por executores y testamentarios para lo que toca a los dichos Reynos de la Corona de Castilla, Aragon, assi a los que estàn dentro de España, como fuera della, y para todo lo de Italia al dicho serenissimo Principe Don Felipe nuestro hijo, y a Don Fernando de Valdes Arçobispo de Seuilla, Inquisidor General, y a Don Antonio de Fonseca Patriarca de las Indias, Presidente del nuestro Consejo, y a Iuan Vazques de Molina nuestro Secretario, y al Licenciado Bribiesca de Mañatones Alcalde de nuestra Corte de nuestro Consejo. Y queremos que si alguno de los dichos testamentarios muriere, los otros que quedaren, puedan elegir otro en su lugar, que sea persona de autoridad, y buena conciencia, el qual tenga tanto poder, como si yo en este testamento le nombrasse.

Y para lo que toca al cumplimiẽto deste mi testamẽto en los nuestros Reynos y Señorios de Flandres y tierras baxas nõbramos por nuestros executores y testamẽtarios a la serenissima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nuestra hermana, y al dicho serenissimo Principe nuestro hijo, e a Antonio Perenot Obispo de Arràs de nuestro Consejo de Estado, y a Don Luys de Flandres, Señor de Prast, y a Charles de Lalayn, y a Iuan de Lanoy Señor de Molan Bues, y a Odoardo de Brissaques nuestro limosnero, Brebose de santo Omart, y a Charles Señor de Verlamon del nuestro Consejo de hazienda.

Y queremos que en caso que alguno de los dichos testamentarios muriere, los otros que quedaren puedan elegir otro en su lugar, persona de autoridad y buena conciencia, como arriba està dicho, el qual tenga tanto poder como si nos en este testamento le nombraremos. Y porque siendo muchos testamentarios si se vuera de esperar a que todos estuuiessen juntos para entender cada cosa de las contenidas en este mi testamento, la execucion del se podria algo diferir y retardar, quiero y mando, que tres de los suso nombrados, estando los otros ausentes de la Corte, entiendan en la execucion deste mi testamento, bien assi como si todos juntos se hallassen presentes. Y en lo

que toca a los dichos Señorios de Flandres y tierras baxas, hallandoſe al preſente la ſereniſſima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nueſtra hermana con vno de los teſtamentarios, aunque eſten auſentes de los otros valga lo que hizieren y executaren, como ſi todos, fueſſen preſentes, y faltando la dicha ſereniſſima Reyna, que todos los nombrados que ſe hallaren preſentes en la nueſtra villa de Bruſelas, puedan cumplir y executar eſte mi teſtamento, bien aſſi como ſi todos los otros teſtamentarios fueſſen preſentes. Para lo qual todo aſſi hazer y cumplir y executar, doy por la preſente mi poder cumplido a los dichos mis teſtamentarios y executores de ſuſo nombrados, ſegun que mejor e mas cumplidamente ſe requiere y es meneſter, de mi poderio Real abſoluto, y por la preſente les apodero en todos los dichos mis bienes de oro, plata, moneda, joyas, y todas las otras coſas que de ſuſo emos nombrado, declarado y conſignado, para pagar y ſatisfazer las nueſtras deudas y cargos, mandas, legados, y les doy poder cumplido con libre y general adminiſtracion, para que puedan entrar y entren, ocupar y tomar los dichos bienes como dicho es, para que libremente con ellos puedan deſcargar mi anima, y cumplir y ſatisfazer todas mis deudas y cargos: y doy poder a los dichos mis teſtamentarios para que declaren todas y qualeſquier deudas que vuieren cerca deſte mi teſtamento, como ſi yo miſmo las declaraſſe: y con toda eficacia les encargo cumplan eſte mi teſtamento, y todo lo en el contenido con la mas preſteza y breuedad que ſer pueda: y les mucho ruego y encargo, que tengan tanto cuydado de las rehazer y cumplir, como ſi cada vno dellos fueſſe ſolo para ello nombrado, y que con toda diligencia que ſe cumpla todo lo que de mas ſer pudiere dentro del año de mi fallecimiento, y lo que no fuere poſſible cumplirſe ſe haga en el ſegundo año y años, en el tiempo que ſea neceſſario para el cumplimiento y execucion entera de todo lo en eſte mi teſtamento contenido: por manera que cumpla e acabe de cumplir lo mas preſto que ſera poſſible. Es mi voluntad, y mando que eſta eſcritura valga por mi teſtamento, y ſino valiere por teſtamento, que valga por codicilo, y ſino valiere por codicilo, que valga por mi vltima y poſtrimera voluntad, en la mejor manera e forma que puede y deue valer, y mas vtil y prouechoſo puede ſer. Y ſi alguna mengua y defeto ay en eſte mi teſtamento, o falta de ſuſtancia y ſolenidad, yo de mi propio motuo y ciencia y poderio Real abſoluto, de que en eſta parte quiero vſar, y vſo, ſuplo y quiero que ſea auido y tenido como tal ſuplido, y alço y quito todo oſtaculo y empedimento, aſſi de hecho como de derecho, y quiero y mando que todo lo contenido en eſte mi teſtamento ſe guarde y cumpla, ſin embargo de qualeſquier leyes, fueros y derechos comunes y particulares de los dichos mis Reynos, Eſtados y Señorios, que en contrario deſto ſean y ſer puedan, y cada coſa y parte deſte mi teſtamento, y de lo en el contenido quiero y mando, que ſea auido, tenido y guardado por ley, y que tenga fuerça y vigor de ley fecha y promulgada en Cortes con grande y madura deliberacion, y no la embargue ni eſtorue fuero ni derecho, ni coſtumbre, ni otra coſa alguna, ſegun derecho: porque mi merced y voluntad es, que eſta ley, que yo aqui hago, derogue e abrogue, como poſtrera, qualeſquier leyes, fueros y derechos, eſtilos y vſanças, y otra coſa qualquier que lo pueda contradezir, y por eſte mi teſtamento reuoco y doy por ninguno e de ningun valor ni efeto, qualeſquier teſtamento o teſtamentos, codicilo o codicilos, manda o mandas, poſtrimera voluntad que yo aya otorgado haſta aqui en qual-

en qualquiera manera, las quales y cada vna dellas, en caso que parezcan, quiero e mando que no valgan ni hagan fe, en juyzio ni fuera del, saluo este que agora fago y otorgo en mi postrimera voluntad, como dicho es. En fe y testimonio de lo qual yo el sobredicho Emperador y Rey Don CARLOS lo firmè de mi nombre y mano, y lo mandè sellar con mis sellos pendientes de Castilla y Aragon, y las tierras baxas, que fue fecha y otorgada en la nuestra villa de Bruselas, a seys dias del mes de Iunio, año de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y cinquenta y quatro años.
YO EL REY.

Codicilo del Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria.

IN Dei nomine Amen. Notorio sea a todos los que este instrumento publico de Codicilo vieren, como en el Monasterio de Iuste de la orden de San Geronymo, que es en la vera de Plasencia, a nueue dias del mes de Setiembre del año del Nacimiento de nuestro Señor de mil y quinientos y cinquenta y ocho, en presencia de Martin de Gaztelu escriuano de su Magestad, y de los testigos infra escritos, la S. C. C. M. del Emperador Don CARLOS nuestro Señor, estando enfermo en su buen juyzio y entendimiento natural dixo, que por quanto su Magestad a fecho y otorgado su testamento ante Francisco de Cerajo su escriuano y Secretario, estando en la villa de Bruselas, que es en el Ducado de Brauante, en seys dias del mes de Iunio del año que passò de quinientos y cinquenta y quatro, a que se refiriò. Por tanto que quedando el dicho testamento en todo lo demas, exceto en lo que en este Codicilo sera declarado y especificado, en su fuerça y vigor, y no lo inouando ni derogando, reuocando y anulando, enmendando ni limitando en otra cosa alguna, es su voluntad, que los Albaceas en el dicho testamento, y en este Codicilo nombrados, cumplan todas las mandas, y cosas en ellas contenidas: con tanto que los testamentarios, que de nueuo aqui se nombraran y acrecẽtaran, puedan por si solos, sin consultarlo con los demas, cumplir las cosas en este Codicilo especificadas y declaradas, el qual quiere su Magestad que valga en aquella mejor via e forma que puede y deue, y de derecho ay lugar en la manera siguiente.

Primeramente, puesto que luego como entendi lo de las personas que en algunas partes destos Reynos se auian preso, y pensauan prender por Luteranos, escriui a la Princesa mi hija lo que me pareciò para el castigo y remedio dello, y que despues hize lo mismo con Luys Quixada, aquien embie en mi nombre a tratar desto. Y aũque tengo por cierto, que el Rey mi hijo, y ella, y los ministros, a quien toca, auian hecho y haran las diligẽcias que les fueren possibles, para que tan gran daño se desarraygue y castigue, cõ la demostracion y breuedad que la calidad del caso requiere, y que la Princesa cõforme a esto, y a lo que vltimamẽte le escriui sobre, ello mãdara proseguir en ello hasta que se ponga en execucion. Toda via por lo que deuo al seruicio de nuestro Señor y ensalçamiento de su Fè, y conseruacion de su Iglesia y Religion Christiana, en cuya defension e padecido tantos y tan grandes trabajos y menoscabo de mi salud, como es notorio, y por lo mucho que desseo, que el Rey mi hijo como tan Catholico haga lo mismo, como lo confio de su virtud y Christiandad, le ruego y encargo con toda instancia y vehemencia, que puedo y deuo, y mando, como padre que tanto lo quiero, y como por la obedien-

cia que me deue, tenga desto grandissimo cuydado, como cosa tan principal, y que tanto le va, para que los herejes sean oprimidos y castigados con toda la demostracion y rigor, conforme a sus culpas, y esto sin ecepcion de persona alguna, ni admitir ruegos, ni tener respeto a persona alguna: porque para el efeto dello fauorezca y mande fauorecer al santo Oficio de la Inquisicion, por los muchos y grandes daños que por ella se quitan y castigan, como por mi testamento se lo dexo encargado: porque de mas de hazello assi cumplira con lo que es obligado, y nuestro Señor encaminara sus cosas, y las fauorecera, y defendera de sus enemigos, y dara buen sucesso en ellas, y a mi grandissimo descanso y contentamiento.

Item, que por quanto en vna clausula del dicho mi testamento dezia y declaraua, que do quiera que me hallasse, quando Dios nuestro Señor le pluguiesse de me lleuar desta presente vida, que mi cuerpo se sepultasse en la ciudad de Granada en la capilla Real, en que los Reyes Catholicos de gloriosa memoria mis abuelos, y el Rey Don Felipe mi Señor y padre, que santa gloria ayan, estan sepultados, y que cerca de mi cuerpo se pusiesse el de la Emperatriz mi muy cara y muy amada muger: y que si Dios me lleuasse estando fuera de España, en parte donde luego no pudiesse ser lleuado mi cuerpo a la dicha ciudad de Granada, se depositasse en otra la mayor, y mas cercana de mi patrimonio. Y porque despues que otorguè el dicho testamēto, hize renūciacion de todos mis Reynos, Estados y Señorios en el serenissimo Rey Dō Felipe, mi muy caro y muy amado hijo, que al presēte possee, y me retirè a este dicho Monasterio, donde agora estoy, y tengo voluntad de acabar los dias de mi vida, que Dios sera seruido concederme. Por tanto digo y declaro, que si yo muriere antes, y primero que nos veamos el Rey mi hijo y yo, mi cuerpo se deposite, y este en este dicho Monasterio, donde querria y es mi volūtad que fuesse mi enterramiento, y que se traxesse de Granada el cuerpo de la Emperatriz, mi muy cara y muy amada muger, para que los de ambos esten juntos. Pero sin embargo tengo por bien de remetillo, como lo remito al Rey mi hijo, para que el haga y ordene lo que sobre ello le pareciere, con tanto que de qualquiera manera que sea, el cuerpo de la Emperatriz y el mio esten juntos, conforme a lo que ambos acordamos en su vida, por cuya causa mandè que estuuiesse en el entretanto en deposito, y no de otra manera, en la dicha ciudad de Granada, como lo està, para que esto aya afeto, quando Dios sea seruido de disponer de mi.

Otro si, ordeno y mando, que si yo muriere antes de verme con el Rey mi hijo, y si acordare y le pareciere que mi enterramiento, y el de la Emperatriz sea en este dicho Monasterio, que en tal caso se haga vna fundacion por las animas de ambos, y de mis difuntos con los cargos y sacrificios que al Rey y mis testamentarios a quien lo remito pareciere.

Y assi mismo yo ordeno y mando, que en caso que mi enterramiento aya de ser en este dicho Monasterio, se haga mi sepultura en medio del altar mayor de la dicha Iglesia y Monasterio en esta manera, que la mitad de mi cuerpo hasta los pechos este debaxo del dicho altar, y la otra mitad de los pechos a la cabeça salga a fuera del: de manera que qualquiera sacerdote, que dixere missa, ponga los pies sobre mis pechos y cabeça.

Item, ordeno y es mi voluntad, que si mi enterramiento vuiere de ser en este dicho Monasterio, se haga en el altar mayor de la Iglesia del vn retablo de alabastro y medio relieue del tamaña que pareciere al Rey y a mis testamētarios, y cōforme a las pinturas de vna figura que esta mia, que es del juyzio final de Ticiano, que està en poder de Iuan Martin Esteur, que sirue en el oficio de mi guardajoyas, añadiendo o quitādo de aquello lo que vierē mas conuenir. E assi mismo se haga vna Custodia de alabastro o marmol cōforme a lo que fuere el dicho retablo a la mano derecha del altar, q̄ para subir en ella aya hasta quatro gradas para adōde este el Sātissimo Sacramēto, y q̄ a los dos lados della se pōga el bulto de la Emperatriz, y el

mio, que estemos de rodillas con las cabeças descubiertas, y los pies descalços, cubiertos los cuerpos como con sendas sabanas del mismo relieue, con las manos juntas, como Luys Quixada mi Mayordomo, y F. Iuan Regla mi confessor, con quien lo e communicado, lo tienen entendido de mi. Y que en caso que mi enterramiento no aya de ser ni sea en este dicho Monasterio, es mi voluntad, que en lugar de la dicha custodia y retablo se haga vn retablo de pinzel de la manera que pareciere al Rey mi hijo, y a mis testamentarios, y assi lo ruego y encargo.

Otro si, ordeno y mando, que despues de yo fallecido se inchan y entreguen los priuilegios y cedulas de pensiones firmadas en blanco de el Rey mi hijo, que estan en poder de Martin de Gaztelu escriuano sobre dicho y mi Secretario, conforme a la cantidad que en nuestra nomina firmada de nuestro nombre esta señalado, de pension a cada vno de mis criados, para que gozen della durante sus vidas, y las pensiones de que no vuiere aca los priuilegios y cedulas se despachen conforme alli declarè. Y porque e entendido que las pensiones que mande señalar a mis criados, que quedaron en Flandres, y fueron desde Garandilla al tiempo que en este Monasterio entrè, an sido mal pagados dellas, ruego y encargo mucho al Rey mi hijo, que assi a los dichos mis criados, que estan en Flandres, y Borgoña, como a los que me estan siruiendo aqui, les mande consignar sus pensiones en receptores particulares, paraque sean bien pagados a sus tiempos sin que aya falta, mandando que no se les toque a la consignacion que assi les mandara señalar por algun caso ni necessitad que se pueda ofrecer, ni se les descuente cosa alguna de sus pensiones; sino que aquellas se les paguen cumplida y enteramente, porque assi es mi voluntad.

Assi mismo ordeno y mando, que demas de darse a mis criados los dichos despachos de las pensiones de que an de gozar despues de mis dias, como dicho es, se les dè juntamente con ellos las ayudas de costas que van señaladas en la dicha nomina de que les hago merced, para que puedan boluer a sus tierras, y que se cūpla con breuedad antes que alguna otra cosa de la mitad de lo corrido de los dichos seys y onze al millar, que auia de ser hasta el fin del año passado de quinientos y cinquenta y seys, y lo que despues aca auran corrido y correran hasta el dia de mi fallecimiento: porque la otra mitad a cumplimiento de lo que montare a de mandar el Rey mi hijo dar de limosna en las fronteras de los Estados de Flandres, como entre los dos està acordado: mandando al fator general Hernan Lopez del Campo, o a la persona o personas a cuyo cargo estuuiere la cobrāça de los dichos juros, que dellos entreguen lo que en esto se montare la nomina dello al dicho Martin de Gaztelu, para que lo dè a mis criados conforme a ella. Y ruego a la serenissima Princesa mi hija y gouernadora destos Reynos, que para descargo del dicho fator o de la persona que lo pagare, mande dar el recaudo necessario para que esto aya efeto con breuedad, para que los dichos mis criados se puedan luego boluer a sus tierras.

Assi mismo ordeno y mando, que las treynta mil missas que dexo ordenado por el dicho mi testamento, que se digan, se cumplan, y la limosna que para ellas està señalada de la mitad de los dichos derechos. Y mando assi mismo al dicho fator o a la persona o personas, a cuyo cargo estuuiere la cobrāça dellos, que cūpla y pague lo que en ella se montare a las personas que mis testamētarios ordenaren. Y ruego a la Princesa que dè el despacho necessario para la execucion y cūplimiento dello.

Otro si, es mi voluntad de criar de nueuo, como de nueuo crio y ordeno por mis testamētarios albaceas a Luys Quixada mi Mayordomo, y a F. Iuan Regla de la orden de S. Geronymo mi cōfessor, y al dicho Martin de Gaztelu escriuano y mi Secretario, para que les ayude y assista con ellos en lo que fuere, por la cōfiança e satisfaciō que tēgo de sus personas, y el amor con que me an seruido, para que jūtamēte con los demas albaceas y testamētarios entiendan en el cumplimiento de lo

que por mi teſtamento y eſte codicilo,y conforme a ello dexo diſpueſto,ordenado y mandado.

Otro ſi, ordeno y mando, que atento el cuydado y trabajo con que algunos Frayles hijos deſta caſa y de otras fuera della que reſiden aqui me an ſeruido, es mi voluntad que ſe les dè y ſeñalè por via de limoſna, con que bueluan a ſus caſas y fauorezcan a ſus parientes,lo que a los dichos Luys Quixada y F. Iuan Regla,y Martin de Gaztelu parezca, como perſonas que los conocen y an viſto ſeruir, teniendo reſpecto a la calidad de ſus perſonas, y al tiempo,y a lo que an ſeruido. Y mandado al dicho fator Hernan Lopez de Campo,o a la perſona o perſonas,a cuyo cargo eſtuuiere la cobrança de los dichos derechos de ſeys y onze al millar, que lo qûe eſto montare lo paguen y cumplan de lo corrido dellos haſta el dia de oy: y para el efeto y execucion dello ruego a la Princeſa mi hija que dè luego el recaudo para el deſcargo del dicho fator o de la perſona a cuyo cargo eſtuuiere, y lo pagare, porque aſſi es mi voluntad, ſin que en ello aya dilacion.

Aſſi miſmo ordeno y mãdo que a Fray Iuan Regla mi confeſſor ſe le ſeñale el entretenimiento que les pareciere a los otros mis teſtamentarios,para que goze del deſde que ſaliere de ſu caſa y Monaſterio todo el tiempo que eſtuuiere y reſidiere fuera del en la Corte,entendiendo en mis deſcargos,para con que ſe pueda ſuſtentar, y que ſe le den deſpues de yo fallecido quatrocientos ducados de ayuda de coſta por vna vez para con que buelua a ſu caſa y Monaſterio, y que eſtos ſe le paguen de los dichos derechos de ſeys y onze al millar, juntamente con lo de la limoſna que ſe a de dar a los dichos Frayles, como dicho es en el capitulo antes deſte. Y aſſi miſmo ruego al Rey mi hijo,que dè al dicho F. Iuan Regla quatrocientos ducados de penſion ſobre alguna dignidad donde le ſean bien pagados.

Otro ſi, ordeno y mando que todo lo demas que ſobrare de la mitad de lo corrido de los dichos derechos haſta el año de mi fallecimiento, como dicho es, cumplido que ſe aya todo lo ſobredicho,ſe cobre luego y conuierta en caſar *huerfanas* y obras pias a parecer de mis teſtamentarios, como eſtà declarado en *el dicho mi* teſtamento.

Otro ſi, ordeno y mando que en caſo que la voluntad del Rey ſea que yo me entierre en el dicho Monaſterio, y atento el cuydado que en el ſe a tenido de ſeruirme,y el gaſto que dello ſe a ſeguido a la caſa, por auer acrecentado mas Frayles,y en otra manera, es mi volũtad que ſe haga la merced y gratificacion que al Rey mi hijo parecera: porque yo no les e hecho alguna por tenerlo remitido haſta ſu venida: y lo miſmo le ruego en caſo que mi enterramiẽto aya de ſer aqui,aũque en eſte ſe a de tener diferẽte conſideracion, auiendoſe de hazer fundacion como dicho es.

Aſſi miſmo es mi voluntad que el trigo, ceuada, carneros,vino y otras coſas de comer, que al tiempo de mi muerte ſe hallaren en el guardamengier y fuera del,ſe dè luego a eſte dicho Monaſterio, de que yo le hago limoſna porque tengan los Frayles de mas cuydado rogar a Dios por mi anima: y aſſi miſmo la botica con las medicinas,drogas,y vaſos que en ella ſe hallaren, con que no ſea,ni ſe entienda de oro,ni plata,ni coſa deſta calidad: lo qual hagan y executen los dichos, Luys Quixada y Fray Iuan Regla Gaztelu, ſin aguardar a conſultallo con el Rey ni los otros teſtamentarios por ſer coſa poca.

Otro ſi, es mi voluntad,que el dinero que ſobrare del,que ſe prouee para mi gaſto y entretenimiento de los tres meſes en que yo falleciere, pagado a mis criados lo que ſe les deuiere de ſus gajes,y los otros gaſtos aſsi ordinarios, como extraordinarios ſe dè de limoſna como pareciere al dicho Luys Quixada, y mi confeſſor, y al dicho Gaztelu, ſin aguardar a conſultallo con los otros teſtamentarios: porque yo lo tengo por bien, por ſer coſa de limoſna.

Itẽ aſſi miſmo ordeno y mando, que los dichos mis criados contenidos en la dicha nomina,que lleuarẽ mis gajes, ſe les pague enteramẽte el tercio de ſus meſes



en que yo falleciere, aunque no los ayan seruido, ni sean cumplidos, conforme a lo que cada vno a de auer.

Assi mismo ruego y encargo a la Princesa mi hija, que mande luego dar cedula para que las penas aplicadas para la Camara de las condenaciones que el Licenciado Murga a hecho y hara durante el tiempo que a residido, y residira en mi seruicio en Quacos, juntamente con las que aplicare el jues que le sucederà adelante, y se den a la porsona que los dichos Luys Quixada, F. Regla y Gaztelu nombraran, para que ellos las hagan dar de limosna, señaladamente a pobres del dicho lugar de Quacos, sin que tenga necessidad de consultallo con alguno de los otros testamentarios, porque assi es mi voluntad, que las que se an cobrado y cobraren esten en el entretanto en deposito en poder de persona abonada.

Otro si, que acatando el mucho tiempo y bien que Luys Quixada mi Mayordomo me a seruido, y la voluntad y amor con que lo a hecho, y el que mostrò en su venida aqui, trayendo a su muger y casa, como de mi parte se le pidiò, sin embargo de las incommodidades que se le ofrecian, y atenta la poca merced que en recompensa de todo ello le e fecho, ruego y encargo mucho al Rey mi hijo, que demas de la que es mi voluntad que se le haga en su casa, segun va declarado en la dicha nomina, tenga memoria del para hazerle merced y honrarle: porque demas que el lo tiene tan seruido y merecido, me hara en ello mucho plazer por el amor y buena voluntad que siempre le tuue.

Item, por quanto el dicho Martin de Gaztelu a recibido por mi orden y mandado diferentes sumas de marauedis que la Serenissima Princesa mi hija, Gouernadora destos Reynos a mandado embiar para mi gasto y entretenimiento, despues que entrè en este recogimiento, de que hasta aora no se le a tomado cuenta, es mi voluntad que se dè razon de todo el cargo que el dicho Gaztelu a recibido desde que entrè aqui adelante, al dicho Luys Quixada mi Mayordomo, para que le tome cuenta de todo ello, como persona que se a hallado presente, y sabe las cosas que a pagado, y en que, y como: y que todo aquello que el dicho Luys Quixada recibiere y admitiere en cuenta al dicho Gaztelu se le dè finiquito dello en forma para su descargo y seguridad. Y junto con esto quiero y tengo por bien que los dichos Luys Quixada y Martin de Gaztelu prosigan y fenezcan las cuentas que an començado a tomar por mi mandado a algunos Frayles y otras personas deste dicho Monasterio de los dineros que an recibido, assi del dicho Gaztelu, como de otras personas, para el gasto de la despensa ordinaria y extraordenaria de mi casa y obras y, otras cosas con la limitacion que le e dicho de palabra, y sin pedilles otros recados mas de los que ellos presentaren: y que se dè finiquito a las partes con aprobacion de las dichas cuentas, y a los dichos Luys Quixada, y Gaztelu por libres y quitos de todo ello. Y con estas clausulas, y declaraciones, y limitationes, y mandas, y reuocaciones es mi voluntad, y mando que lo contenido en este dicho mi testamento y en el codicilo, y en la nomina, que dentro de del estara firmada de mi nombre, aya efeto, y se cumpla por los testamentarios en ella declarados, no derogando, ni reuocando, alterando, ni inouando al dicho mi testamento en otra cosa alguna, mas de en lo en este mi codicilo contenido, como dicho es, quedando todo lo demas en su fuerça, y vigor. De lo qual todo segun y de la manera que dicha es otorgò su Magestad Cesarea esta carta por via de codicilo o como mejor de derecho aya lugar, estando en el dicho Monasterio de San Geronimo de Iuste.

Y demas de lo susodicho es mi voluntad, que si se hallare otra qualquier hoja, o pliego de papel escrito de mi mano, o de agena, firmada de mi nombre y sellada con mi sello secreto pegado o cosido en este codicilo demas de lo contenido en el y en el dicho mi testamento, ora sea de mandas, o de otra qualquiera calidad,

quiero y mando, que valga como clauſula e parte del, como mejor de derecho aya lugar todo lo que en el dicho eſcrito ſe hallare. Y mando a mis teſtamentarios, que cumplan y executen lo en el contenido, con lo demas en el dicho teſtamento en el codicilo. Y para mayor firmeza lo firme de mi nombre. CARLOS.

NOMINA.

NOmina de mis criados y otras perſonas que me an ſeruido y ſiruen en eſte Monaſterio de Iuſte de la Orden de San Geronymo, y lo que cada vno dellos tiene de gajes al año, y la penſion que en lugar dellos les e mandado ſeñalar, para que gozen della durante ſu vida, deſde el dia que nueſtro Señor ſea ſeruido de diſponer de mi en adelante, para que conforme a eſto y deſpues de yo fallecido ſe inchan los priuilegios y cedulas en blanco, firmadas del Sereniſsimo Rey mi hijo, que eſtan en poder de Martin de Gaztelu mi Secretario, y para que de las penſiones que aqui yran ſeñaladas, y no eſtuuieren aca los deſpachos dellas, los mande dar el Rey mi hijo, y aſsi lo ruego conforme a lo que aqui yra declarado a cada vna de las partes con la mas breuedad que ſer pudiere. Y es mi voluntad que demas e allende de lo ſuſodicho ſe les den los marauedis de ayuda de coſta de que les hago merced, librados ſeñaladamente en los derechos corridos de ſeys y onze al millar, como va declarado en vna clauſula de mi codicilo para con que bueluan a ſus tierras, como abaxo yra eſpecificado en eſta manera.

Ayudas de coſtas. Penſiones.

PRimeramente en lo que toca a Luys Quixada mi Mayordomo, como quiera que yo aya eſcrito al Rey mi hijo, y dicholo de palabra al Conde Ruygomez de Sylua, que no podia dexar de ſeruirme del, e pareciendole bien embie comiſsion al dicho Conde, para que con mi licencia lo trataſſe, y le ofrecieſſe lo que a mi me parecieſſe: y porque las cartas en que le embiaua eſta comiſsion llegarō a tiēpo que el eſtaua de partida para Flandres, y no ſe pudo hazer, mandò tratar con Luys Quixada ſobre ſu quedada aqui, y que traxeſſe ſu muger y caſa, lo qual aceptò de buena voluntad ſin embargo de las incomodidades que ſe le ofrecian, aunque ſe le apūtò, que dexer a lo que pretendia, el ſe eſcuſò de tratar dello, remitiendolo a mi, por cuya cauſa lo cometi al Rey, y le eſcriui ſobre ello, y el ayuda de coſta que ſe le deuia. A lo qual deue reſponderme con el Arçobiſpo de Toledo lo que en ambas coſas auia acordado. Pero toda via, porque no es llegado aqui ni ſabello de cierto, es mi voluntad, que de qualquiera manera que ſea, atento a lo ſobredicho de hazer merced al dicho Luys Quixada, que el entretenimiento que el Rey mi hijo le auia ſeñalado, o me auiſe que le parece, ſe le podria ſeñalar en cada vn año de los que me ſiruieſſe y reſidieſſe aqui, que aquello ſe le de, y ſitue, y pague por penſion, durante ſu vida, librado por vna librança en rentas de Reyno, reſidiendo en ſu caſa, o haſta que le haga otra merced equiualente en ella, y que aya de gozar deſde primero dia de Iunio del año paſſado de cinquenta y ſiete, que acordò el dicho Luys Quixada a venir aqui a ſeruirme, y traer ſu muger y caſa, en adelante: y aſsi miſmo tengo por bien de hazelle merced de otros dos mil ducados de ayuda de coſta por vna vez, que montan ſetecientos y cinquenta mil marauedis.

Al Dotor Enrique Matheſio mi medico, que tiene, y ſe le paguen aqui ciento y quarenta y nueue mil marauedis dellos en lugar de las treynta placas que tenia y

lleuaua de gajes al dia en los libros de la casa del Rey mi hijo por razon de su assiento, y los quarenta mil marauedis restantes que yo les mandè señalar en cada vn año de los que aqui residiere y me siruiere por via de ayuda de costa, atento lo que dexo de ganar en su oficio por no estar en la Corte, tengo por bien de señalarle y hazerle merced en lugar de lo sobredicho de quatrocientos florines de a diez placas cada vno de pension al año, para que goze dellos desde el dia que yo falleciere en adelante por toda su vida como dicho es, y de ciento y quarenta y nueue mil y quinientos marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Guyon de Maoran mi guardaropa que tiene quatrocientos florines de pension al año, tengo por biẽ de hazerle merced en lugar dellos de trezientos florines de pension al año, para que goze dellos durante su vida desde oy dia en adelante, y de ochenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Martin Gastelu mi Secretario, que tiene ciento y cinquenta mil marauedis de salario al año, es mi voluntad de hazelle merced de los mismos ciento y cinquẽta mil marauedis que tiene en cada vn año para en toda su vida, situados en Nauarra, o en Castilla, por vna librança qual mas quisiere: y demas desto otros ciẽto y cinquenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Guillermo de Male, ayuda de mi camara, que tiene trezientos florines de gajes al año es mi voluntad, que si tomare la possession, y començare a gozar antes de mi fallecimiento de la consergia de la casa de Bruselas que el Rey mi hijo le a hecho merced, para despues de los dias del que lo possee, tengo por bien de hazelle merced en tal caso de sesenta y dos florines al año de pension por su vida, y despues de yo fallecido mientras no gozare de la dicha consergia de ciento y cinquenta floriues al año de pension, hasta que vaque, y desde que vacare que le den y goze los dichos sesenta y dos florines de como dicho es, que lo de mas se consuma: y demas desto sesenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Charles Pubest assi mismo ayuda de mi Camara, que tiene asi mismo otros treziẽtos florines de gajes al año, es mi voluntad de hazelle merced en lugar dellos de doziẽtos y veynte florines de pension al año por su vida, y sesenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Ogier Bodant mi ayuda de Camara, que tiene otros dozientos florines de gajes al año, tengo por bien de le hazer merced en lugar dellos de dozientos florines de pension al año por su vida, y otros sesenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Materu Donjart ayuda de mi camara, que tiene otros trezientos florines de gajes al año, tengo por bien de le hazer merced en lugar dellos de dozientos florines de pension por su vida al año, y de sesenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Iuan el Lotoriano mi reloxero, que tiene sesenta y cinco mil marauedis de gajes al año, le hize merced en Flandres de dozientos escudos de pension en Milan por su vida, y por esto no se le da aora alnguno: pero tengo por bien de hazelle merced de sesenta y cinco mil marauedis de ayuda de costa por vna vez: y demas desto y de lo que a recebido a buena cuenta por el pie del relox que me a fecho, es mi voluntad que se le pague lo que justamente pareciere que auia de auer.

A Nicolas Beringue barbero de mi Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de señalarle y hazerle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de pension al año por sũ vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Guillermo Vvik Eisiort barbero de mi Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos

de ciento y ochenta florines de penſion al año, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Direk barbero aſſi miſmo de Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Grabiel de Suet aſſi miſmo barbero de mi caſa y Camara, que tiene dozientos y cinquenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Preteuan Oberiſtraten mi boticario, que tiene otros dozientos y ochenta florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga ciento y ochenta florines al año de penſion por ſu vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Petre Guillen ayuda de la botica, que tiene ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced de cinquenta florines por ſu vida, y de diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Andres Platineques que ſirue en la panateria, y tiene dozientos y veynte florines de gajes, tengo por bien de hazelle merced de ciento y ſeſenta florines de penſion al año por ſu vida, y de quarenta y quatro mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Preteruan Vvocis ayuda en la panateria, que tiene ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de cinquenta florines de penſion al año por ſu vida, y de diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Cornelio Bugeion que ſirue en la caua, que tiene dozientos y veynte florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de *ciento y* ſeſenta florines de penſion al año por ſu vida, y de quarenta y quatro *mil marauedis* de ayuda de coſta por vna vez.

A Vbet Criſpian que ſirue de ayuda en la caua, y tiene ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced de nouenta florines de penſion al año por ſu vida, y de veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Henrique Bander Heſen que haze la cerueça, y tiene dozientos y cinquenta florines al año, es mi voluntad de hazelle merced en lugar dellos de ciento y quarenta florines de penſion por ſu vida, y de cinquenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Franciſco Imbreſchſic que ſirue de Tonelero, y tiene ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de doze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Adrian Guardel que me ſirue de cozinero, y tiene dozientos florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y cinquēta florines de penſion al año, y quarenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Enrique de la Puerta que ſeruia aſſi miſmo de cozinero, y tiene ciento y diez florines al año, tengo por bien de hazelle merced de ochenta florines de penſion por ſu vida, y de veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Geronymo de Eſpaña moço de cozina, que tiene ſeſenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien de hazerle merced en lugar dellos de cinquenta florines al año de penſion por ſu vida, y de quinze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Antonio Flahault aſſi miſmo moço de cozina, que tiene otros ſeſenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien de hazerle merced de cinquenta florines de



rines de pension al año por su vida, y de quinze mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Cornelio Gutiman, que sirue de pastelero, y tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y diez florines de pension al año, y de treynta y seys mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Enrique Ban Ofestad, que sirue en el estado, tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y diez florines de pension al año, y de treynta y seys mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Geliborturle ayuda en el estado de la Camara, y tiene ochenta florines de gajes, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de cinquenta florines de pension al año, y de diez y seys mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Nicolas de Merne que sirue en la salseria, y tiene dozientos y veynte florines de gajes al año, tengo por bien que se le den en lugar dellos cinquenta florines de pension al año por su vida, y quatro mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Vtin de Austreui ayuda en la salseria, que tiene ochenta florines de gajes, tengo por bien que se le dè en lugar dellos cinquenta florines de pension al año, y diez y seys mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Francein Ningali, que sirue en la fruteria, y tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien que se le den en lugar dellos ciento y diez florines de pension al año por su vida, y treynta seys mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Martin Raliot que ayuda en la fruteria, que tiene ciento y diez florines al año de gajes, tengo por bien que en lugar dellos tenga nouenta florines de pension por su vida, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Iuan Balin reloxero, que tiene dozientos florines de gajes al año, tengo por bien que se le den en lugar dellos nouenta florines de pension al año por su vida, y quarenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Hipolyta Lauandera de corpus, que tiene quatro cientos florines de gajes al año, tengo por bien que se le den en lugar dellos ciento y diez florines de pension al año, y ochenta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Ysabel Plantin, que es lauandera de boca, que tiene trezientos y sesenta y cinco florines al año, tengo por bien de señalarle en lugar dellos nouenta florines de pension por su vida, y treynta y cinco mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Iuani Esterch ayuda de guarda joyas, que tiene ciento y cinquenta florines al año, tengo por bien de señalarle en lugar dellos a razon de nouenta florines al año de pension por su vida, y de treynta mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Iuan Geatan, que sirue de ayuda en la cereria, mande dar licencia, como a otros criados, al tiempo que entrò en este Monasterio, y las cinco placas que tenia de gajes cada dia, se le pagassen en Valladolid, como y quando a los otros mis criados Españoles que alli estan, aguardando hasta que el Rey mi hijo acordasse lo que pensaua dellos en sus cazas, y visto que auia aqui necessidad del dicho Iuan Gaetan, se le mandò que quedasse despues a seruir, como lo haze para tener cuenta con ver lo que se le entregasse al guardamanger, y cozina, y labrar la cera que fuesse menester, y sobre las dichas cinco placas que tenia, le mãdo acrecentar

otros cinco a cumplimiento de diez, de las quales goza deſde primer de Henero del año paſſado de quinientos y cinquenta y ſiete que ſirue, en adelante. Y como quiera que entre los deſpachos de mis criados, que el Rey mi hijo me embiò, venia vna cedula, por la qual haze merced al dicho Iuan Gaetan de diez mil y nouecientos y cinco marauedis en cada vn año por ſu vida, librados en ſu caſa en Valladolid, que eſtos ſe le crezcan a cumplimiento de diez y ocho mil y docientos y cinquenta marauedis, que ſale a razon de cinco placas al dia reſpetiuamente por cada placa diez, que ſe le de cedula dellos, raſgandoſe la que eſtà aqui, para que ſe le paguen por vna librança en ſu caſa, durante el tiempo de ſu vida, y aſſi miſmo le den treynta y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Chriſtoual Perez panadero natural de Vizcaya, que tiene ciento y diez florines de gajes al año, es mi voluntad, que en lugar dellos tenga quinze mil marauedis en cada vn año por ſu vida, librados por vna librança en rentas del Reyno, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Martin Arche panadero Aleman, que tiene otros ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de le ſeñalar en lugar de ellos ochenta florines de penſion por ſu vida, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Rodriguez Eſpañol ayuda de litera, que al preſente tiene cinquenta y cinco florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga doze mil marauedis de que le hago merced en cada vn año de ſu vida, librados en rentas del Reyno, y de otros onze mil marauedis de ayuda de coſta.

A Diego Alonſo Eſpañol, ayuda aſſi miſmo de litera, que tiene otros cinquenta y cinco florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga doze mil marauedis, que le hago merced en cada vn año por toda ſu vida, y de otros onze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Antonio Solayguies ayuda de litera que tiene los miſmos cinquenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den ſeſenta florines de penſion por ſu vida, y de onze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A F. Iuan Alis de la orden de San Franciſco natural de Flandres, que a entendido en confeſſar mis criados, y adminiſtrarles los Sacramentos, y aunque para ſu ſuſtentacion del y vn compañero le an dado a razon de a quatro reales cada dia, toda via es mi voluntad que ſe le den en lugar dellos por via de limoſna quatorze mil y ſeys cientos marauedis en cada vn año por toda ſu vida, que ſale a quarenta marauedis al dia, para libros y otras coſas de que tendra neceſſidad, y que ſe le paguen en Salamanca donde eſtà ſu caſa, o en la parte deſtos Reynos donde reſidiere, y ſi quiſiere yr a Flandres ſe los libren alla, de manera que donde quiera que eſtuuiere ſea bien pagado, con cargo de dezir vna miſſa cada dia de los que pudiere por mi anima, y veynte mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Hans Fait natural de los Eſtados de Flandres, que ſirue de gallinero, y tiene quarenta y cinco florines de gajes al año por ſu vida, y nueue mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Balleſtero caçador, natural Eſpañol, que tiene quarenta mil marauedis, que le mandè ſeñalar ſalario en mi caſa, es mi voluntad, que en lugar dellos ſe le libren en la ſuya los gajes que tenia en ſu aſſiento en la caſa del Rey mi hijo, que dizen que ſon diez y ocho mil marauedis por toda ſu vida, librados por vna librança, y de hazelle merced de veynte mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Paſcual Gomez que me ſirue de hortelano, y tiene doze mil marauedis de ſalario, es mi voluntad, que ſe le den otros doze mil de ayuda de coſta por vna vez.

A Martin de Soto, que me ſirue de eſcriuiente en el oficio de Fray Lorenço, y tiene de ſalario dos ducados cada mes, que ſale a razon de a nueue mil marauedis al año, es mi voluntad que ſe le libren otros nueue mil de ayuda de coſta por vna vez.



A Iorge de Diana moço de Ianelo mi reloxero, es mi voluntad que se le den siete mil y quinientos marauedis de ayuda de costa por vna vez.

Al Licenciado Murga y Iuan Rodriguez su escriuano, y Francisco de Malaguilla su Alguazil, que me an seruido y siruen en Quacos, ruego y encargo a la Princesa mi hija, que les dè la ayuda de costa que le pareciere, a lo qual me remito.

Por manera que montan las dichas pensiones que arriba estan señaladas en la manera que dicha es cinco mil y nouecientos y sesenta y cinco florines y vn quarto, respetando por cada florin dozientos marauedis. Y ruego afetuosamente al Rey mi hijo, que conforme a lo que aqui e declarado mande dar los priuilegios y cedulas que faltan, de mas de las que aca estan, a las personas que los an de auer, con la mayor breuedad que ser pueda, como dicho es, y la dicha ayuda de costa que monta dos cuentos y seys cientos y treynta y vn mil marauedis. Y mando al fator general Hernan Lopez del Campo, o a la persona o personas a cuyo cargo estuuiere la cobrança de los dichos dineros de seys y onze al millar, que de lo corrido dellos, y de lo que correra hasta el dia de mi fallecimiento, cumpla y pague luego los dichos dos cuentos, y seys cientos y treynta y vn mil y quinientos marauedis, a la persona a quien en mi codicilo dexo nombrada. Y mando y ruego a la Princesa mi hija que dè el recaudo necessario para el descargo del dicho fator o de la persona o personas que lo pagaren, porque es assi mi voluntad. Fecha en San Geronimo de Iuste a nueue de Setiembre de mil y quinientos y cinquenta y ocho. CARLOS.

Copia de vna carta que el Rey nuestro Señor escriuiò de Flandres a los testamentarios del Emperador nuestro Señor que sea en gloria.

EL REY.

Testamentarios de los descargos del Emperador y Rey mi Señor, que sea en gloria. Vuestras cartas de treynta de Otubre del año passado, diez y quinze de Henero deste presente año auemos recebido, y entendido por ellas, y la relacion particular que Gaztelu nos a hecho, la indisposicion de su Magestad, y de su buen fin, y del deposito que de su cuerpo se hizo en Iuste, y como se abrieron sus testamentos y codicilo, y la orden que distes para que se dixessen luego las treynta mil missas, y lo que auiades dado, y quedauades dando sobre las distribuciones de los treynta mil ducados que estauan depositados en Simancas, conforme a lo que su Magestad dexo ordenado, y la causa porque començastes a executar estas cosas antes de consultarnos, ni aguardar orden nuestra para ello, con lo de mas que acerca desto dezis, lo qual no a parecido bien, y en esta se os respondera y satisfara a lo necessario dello.

En lo que toca al cuerpo de su Magestad por la que os escriuimos vltimamente, cuya duplicada va con esta, aureys entendido y sabreys lo que en esto auemos acordado cerca de su traslacion a Granada, en que no ay que dezir, sino que en el entre tanto que està en deposito en el Monasterio de Iuste, se continuen las quinze missas que cada dia se dizen por su anima, como alla se acordò, pues son las que se pueden dezir segun los Frayles sacerdotes que ay en aquella casa, que llegado yo a essos Reynos, vere lo que en ello se deue hazer, segun lo que dexo su Magestad ordenado en su codicilo.

En lo que toca a lo que entre su Mageſtad y mi paſſò ſobre la conſignacion que haze por ſu teſtamento ſobre los Maeſtrazgos, y de ſus bienes muebles, para el cumplimiento de ſus deſcargos, yo eſpero con el ayuda de Dios ſer breuemente en eſſos Reynos, y llegado a ellos me lo acordareys, que entonces entendereys lo que en todo me pareciere y ſe deuiere hazer. En lo de la orden que pedis para lo demas del cumplimiento del teſtamento para ſu Mageſtad, no conuernia que ſe alçaſſe la mano, ni dexaſſe de paſſar adelante, por lo que ſe podria juzgar. Y lo que junto con eſto nos traheys a la memoria, os agradecemos mucho, que es conforme a lo que ſe deue eſperar de tan buenos criados de ſu Mageſtad, y mios, y a lo que deueys para cumplir con vueſtra obligacion, y la mia es tan grande, y el amor y obediencia que a ſu Mageſtad tuue y deuo, que aunque eſtuuieſſe en mayores neceſſidades de las en que me hallo, que ſon las que ſabeys, no tengo de dexar de cumplir todo lo que dexò ordenado y mandado en ſu teſtamento y codicilo, como es razon.. Y entretanto que ſe aſſienta y da orden a ello, pues la examinacion y comprobacion de muchos deſcargos, eſpecialmente de los principales, no ſe podra hazer con tanta breuedad, que no ſeamos primero llegado a eſſos Reynos, auemos acordado de mandar ſeñalar deſde luego, para que comience a entender en ello, ochenta mil ducados en cada vn año, los diez mil dellos librados en derechos de ſeys y onze al millar, que ſe preſupone que montaran eſto, o lo que mas o menos fuere, veynte mil que ſu Mageſtad tiene *conſignados ſobre* las minas en cada vn año para los gaſtos y entretenimientos de ſu caſa y Eſtado, treynta *mil ducados* en la caſa de la contratacion de Seuilla ſobre el primero oro o plata que viniere de Indias, prefiriendo eſto a todas las otras conſignaciones, haſta que ſe cumpla eſta cantidad. Y porque en enlos Reynos de la Corona de Aragon aura algunos deſcargos, y ſera juſto que ſe auran de cumplir, ſea del ſeruicio que otorgaren, y que del ſe reſerue y tome alguna parte para eſte efeto, es nueſtra volũtad, que ſe *conſignen* los veynte mil ducados reſtantes a cumplimiento de los dichos *ochẽta mil* ducados repartidos por rata entre los dos Reynos, ſegun lo que *cada vno dellos* otorgare. Y pues yo tengo de tener las Cortes entonces, ſeremos a tiempo de mirar a que plazos ſe pagaran, y que todo eſto comience a correr deſde primero de Henero deſte preſente año de quinientos y cinquenta y nueue en adelante. Para cuya cobrança y tener cuenta con ello, auemos nombrado al fator Hernando Lopez del Campo por el tiempo que fuere nueſtra voluntad. Y porque ſe eſcuſe de acrecentar nueuo oficio y ſalario para todo eſto, y que como fuere recibiendo el dinero ſe vaya poniendo en vna caxa, eſtè en ſu poder con tres llaues, la vna en el, y las dos en el vueſtro, para que no ſe pueda diſponer ni conuertir eſte dinero ſin vueſtra ſabiduria, ni en otra coſa, ſino en cumplir y deſcargar, y que ſe le aya de tomar cuenta en fin de cada año, no embargante que ſe vuieſſe ya nombrado alla perſona para eſte efeto: porque eſta es nueſtra voluntad. De todo lo qual dareys cuenta a la sereniſſima Princeſa mi hermana, para que mande ordenar ella los deſpachos neceſſarios con eſtà ſuſtancia en la forma que conuenga, y que ſe nos embie luego por duplicadas vias, para que los firmemos, auiſandonos de como ſe haze.

La copia del inuentario que traxo Gaztelu de la recamara de ſu Mageſtad, que tenia en Iuſte, al preſente eſtà en eſſa villa, auemos viſto y mandado declarar y ſeñalar en la margen de la copia del, que ſe os embia con eſta, lo que vereys: y es mi voluntad que ſe guarde, y no ſe diſponga dello, y hazerlo heys aſsi, y proueereys que aquello ſe aparte y diuida de lo otro: porque llegado yo a eſſos Reynos, los mandare ver y determinar lo que dello ſe auia de hazer, y de lo demas contenido en el dicho inuentario podreys diſponer por la orden que ſe acoſtumbra, y vieredes mas conuenir, que yo os lo remito.

En lo que eſtà a cargo de Bartolome Conejo e viſto la relacion que nos em-

biastes en el dicho Gaztelu, y en aquello no ay por aora de que disponer, sino que este asi a su cargo, como està, sin hazer mudança ni tocar nada hasta que llegue yo a essos Reynos, que lo mande ver y ordenar como me parecera.

Lo mismo se hara en lo que toca al armeria que està a cargo de Iuan de Ortega, de que e visto la relacion que embiò Don Antonio de Toledo.

Tambien vi la relacion de lo que està en Simancas a cargo de Piti Iuan Buene ya difunto, y agora està al de su muger, de que tan poco se disporna de nada hasta que seamos en essos Reynos, si ya no lo aueys hecho. Embiareys con el primero el inuentario que de nueuo auian de yr a hazer el Licenciado Biruiesca y Ledesma por duplicado.

En lo que toca a lo corrido de seys y onze al millar, cuya cobrança està a cargo del fator, visto lo que entre su Magestad y mi estaua acordado, y dexa mandado en su codicilo, y lo que el dicho Gaztelu me a referido de vuestra parte, escriui a la serenissima Princesa mi hermana la carta que va con esta, para que si no se vuiere hecho, mande tomar luego cuenta al dicho fator de todo lo corrido de los dichos derechos, desde que en su nombre se tomò la possession deste oficio hasta el fin de quinientos y cinquenta y ocho passado, haziendole cargo del alcance que se hiso a los herederos de Garcia de Castro ya difunto su antecessor, y Alonso de Herrera que despues tuuo cuenta en el exercito deste oficio, durante el tiempo que estuuo vaco. Y de lo que liquidamente se alcançare al dicho fator escriuimos que cumpla seys mil ducados que aqui se tomaron a cambio para dar de limosna en las fronteras destos Estados, en cuenta de lo que en ellos se a de dar, y todo lo mas que quedare y cobrare le dè y pague por la orden y las personas que vosotros nombraredes, para que aquello se dè de limosna en essos Reynos a quien y conforme a lo que su Magestad dexo ordenado, porque lo demas que correra de los dichos derechos desde primero de Henero deste presente año en adelante, para en parte de la dicha consignacion de los descargos, de cuya cobrança con lo demas terna cargo el dicho fator, segun arriba està dicho.

Auisarnos heys particularmente con el primero, que genero y calidad de descargos pensays, segun lo que teneys entendido, que se vernan a pedir ante vosotros, y para el qualquiera cosa es bien que esteys preuenidos de no admitir demanda calificada, como de vassallos, tierras y otras cosas principales y de calidad, sin consultarlo primero, y auisarnos de lo que os pareciere sobre ello, porque ay algunas cosas en que es menester mucho mirar. Tambien podrian ser, que acudiessen algunos mercaderes con deudas de cambios hechos con su Magestad para los gastos que se le ofreciessen en exercitos, que juntò para conseruacion y defensa de la Religion y de sus Reynos y Estados, que mõta mucho, en esto aueys de tener entendido, que la paga o cumplimiento dello le auemos tomado y està a nuestro cargo, asi por confirmaciones que auemos hecho de los tales asientos, como por nueuas negociaciones en que se an incorporado aquellos socorriendonos de nueuo con mas dineros para ayuda a los gastos.

En lo que toca al sueldo de la gente de guerra, como quiera que aquel les va corriendo, y que es deuda y mucha parte della del tiempo de su Magestad, y lo demas del nuestro despues que hizo la renunciacion, escriuiamos que la paga, de lo vno y de lo otro està a nuestro cargo, y assi se va pagando segun la possibilidad, y se continuara, con que parece que se va descargando primero lo de su Magestad. De lo qual y de lo que toca a las deudas de los dichos mercaderes, nòs a parecido preueniros, porque si os ocurrieren alguna cosa sobre ello, nos lo auisareys.

Quanto al sueldo de las naos y gente de las armadas, que an ydo a empressas que se an hecho en tiempo de su Magestad, y otros viages particulares: porque en esto no ay continuacion de seruicio, y es diferente de lo sobredicho, por auerseles dado licencia despues de auer acabado las dichas jornadas y viages, y ser todo

deudas hechas antes de la renunciacion, que parece que su Magestad està directamente obligado, toda via mirareys si esto se entiende que pueda ser conforme a lo de arriba, y de calidad que se aya de descargar, de que tambien nos auisareys, no embargante que queriamos que de los mas pobres, viudas, huerfanos se prefiriessen a los otros, y pudiendose buena y honestamente hazer, sin notable agrauio de nadie.

Mirareys si cumpliendo primero con lo que su Magestad dexò ordenado por su testamento, sobre los diez mil ducados que se an de conuertir en redempcion de cautiuos, de los treynta mil que estan depositados en Simancas, se podria emplear alguna parte de ellos en rescatar algunos de los de Cidadela en manera, que el año passado se perdiò, que son muy pobres: porque de mas destos me dizen que llegan a quarenta mil los que Turcos tienen en su poder del Reyno de Napoles, verlo heis: en pudiendose buenamente hazer, holgariamos dello.

Terneys sobre todo gran cuydado de juntaros todas las vezes que pudieredes y dieren lugar los negocios en que estuuieredes ocupados para tratar de los dichos descargos, porque desseo mucho, como es razon, que en el cumplimiento dellos aya gran breuedad, que demas que cumplireys con vuestra obligacion me hareys particular plazer y seruicio. De Bruselas a veynte y dos de Março de mil y quinientos y cinquenta y nueue años.



VIRTVD CATHOLICA y Christiana del Emperador.

HIZO pintar el retablo de San Geronymo de Iuste, y mandose poner en el de pinsel al natural a la mano derecha del retablo de rodillas, y deznudo, cubierto con vna sabana como pobre: y a la mano hizquierda sobre otra vasa de la misma manera la Imperatriz su muy cara y amada muger.

Ian Ruyz de Velasco Cauallero tan verdadero y Christiano, como todos sabemos, y Secretario de la Camara, me dixo, que en la jornada que el Catholico Rey Don Felipe nuestro Señor hizo a Aragon, yendo por Burgos y Nauarra, estando su Magestad en la ciudad de Logroño de passo, le mandò abrir vna caxuela de vn escritorio que lleuaua consigo, y le mostrò vn Crucifixo pequeño que estaua dentro, y vnas velas de nuestra Señora de Montserrat, y le dixo, que se acordasse bien para quando lo pidiesse y fuesse menester, que estauan alli en aquel caxon de aquel escritorio aquellas velas y aquel Crucifixo que fue del Emperador su padre, el qual auia muerto deuotamente con el en la mano, porque de la mesma manera lo pensaua el hazer: y quatro o cinco dias antes de su muerte le mandò sacar el dicho Crucifixo y velas, como si el dia antes vuiera hecho la dicha preuencion para ello que le hizo en Logroño, y que assi lo sacò luego, y auiendo abierto la caxa vio que estauan dentro con el Crucifixo dos disciplinas. Y diziendole Iuan Ruyz que la vna estaua muy vsada, respondiò: que no la auia el vsado sino su padre, cuyas eran, y dize que estauan llenas de sangre: y mandò que se mostrassen al Rey nuestro Señor, y a la Serenissima Infanta Doña Ysabel.

E dicho en la historia quan dado era a la oracion, y que las ocupaciones de tantos y tan graues negocios no le hazian perder vn punto de las horas que tenia señaladas para retirarse a orar. Visto se a la fè y sujeccion que tenia a la Iglesia Catholica, y la reuerencia con que trata a los Pontifices Romanos en las instruciones y cartas que daua a sus Embaxadores, que por esso e puesto las que e podido auer al pie de la letra en la historia. Y tuuo costumbre este principe siempre que se auia de acostar, puesto de rodillas delante de vna imagen con la fe y deuocion que podia hazer, la protestacion siguiente, que todo fiel Christiano deue hazer sin cessar dia alguno.

PROTESTACION MVY DEVOTA, QVE EL EMPERADOR CARLOS V. que es en gloria, hazia cada noche quando yua a dormir.

IESVS sea en mi entendimiento. Benditissimo Dios nuestro Señor, yo creo de coraçon, y confiesso de boca, todo aquello que la santa Iglesia nuestra Madre cree y enseña de vos, y lo que vn buen Christiano es obligado a creer, protesto que quiero viuir y morir en esta santa Fè. Reconozcoos mi Dios por mi criador y Redentor de todo el linage humano, y como vuestra criatura y sieruo sujeto os doy la fè y omenaje de mi cuerpo, y de mi anima, que de vos tengo misericordiosamente como de mi soberano Señor, con todos los demas bienes naturales, y espirituales, y temporales, que tengo, tuue y espero tener de vos en este mundo, y en el otro. De mi coraçon os alabo y doy gracias: en señal de reconocimiento os ofrezco este pequeño tributo, y es que con Fè, y Esperança, y Caridad os adoro de coraçon, y confiesso de boca, lo qual pertenece solamente a vuestra diuina Magestad, mi Dios, y mi criador. Yo os pido perdon de todos mis pecados, que con el pensamiento, palabra, y obre e yo cometido, y dado ocasion de cometer, desde la hora que supe pecar, hasta la presente: de los quales me arrepiento por amor de vos, y grandemente me pesa de os auer ofendido Dios y Redentor mio. Yo protesto en este passo y oracion, que mediante vuestra gracia y ayuda me apartare de pecar, y propongo por amor de vos de no tornar a ofenderos, y suplicoos me querays guardar y confirmar en este buen proposito, mi Dios, mi glorificador. Yo prometo de me confessar de todos mis pecados, mediante vuestra gracia y ayuda y fauor, lo mejor que yo supiere, segun vuestros santos mandamientos. Suplicoos Señor tres cosas. La primera, que ayays misericordia de mi, y perdoneys mis graues pecados, que contra vuestra voluntad y mandado yo e cometido. La segunda, que os plega de me dar gracia con que os pueda seruir, cumpliendo y guardando vuestros santos mandamientos sin incurrir y caer en algun genero de pecado mortal. La tercera, que en mi muerte y postrera necessidad me querays socorrer y dar gracia, para que pueda acordarme de vuestra passion, y tener verdadera contricion de mis pecados. Y suplicoos y pido por merced a la serenissima Reyna de los Angeles Virgen Maria, con los Señores Apostoles San Pedro, y San Pablo, y Santiago, y San Iuan Bautista, a quien yo e tenido y tengo por abogados, con todos los otros santos y santas de la Corte del cielo, que sean en mi ayuda y especial amparo, y me quieran esforçar y consolar a la hora de mi muerte, y defender mi anima de los enemigos por sus santos ruegos y peticiones, porque los santos Angeles con el de mi guarda, me lleuen y pongan en la bienauenturança. Amen.

Fue muy deuoto de Monserrate.

FVe el Emperador deuotissimo de nuestra Señora de Montserrate, Monasterio de la orden de San Benito en el Principado de Cataluña, en tanto grado, que todas las vezes que se le ofrecia yr por alli, lo hazia con gran gusto por lleuar consigo la benedicion de la santa Imagen de la Madre de Dios. Y solia dezir a sus priuados, las paredes deste santuario estan ahumadas, y siento dellas tanta deuocion, y vna cierta Deidad, que no lo se significar. Y mostraualo bien su Magestad, pues gustaua comer con los Monjes en refitorio, y mandaua sentar al Perlado al cabo de la mesa mayor consigo. Y en ausencia del Abad, comio con el Emperador Fray Garcia Pascual Prior, Pascua de Resurreccion, comiendo el Emperador carne, y los Monjes pescado (porque en refitorio nunca se come carne en esta santa casa) le dixo el Prior dadas las gracias: Aende Señor, que nos aueys corrompido el refitorio. Era Aragones este Padre, y lleuò con mucha gracia el Emperador lo que le dixo, porque conociò en el la virtud que este Monje tenia.

Mostrolo tambien en su Magestad, que la primera vez que vino en este santuario, vacando la sacristia mayor de los Reyes de Aragon y su Corona nombrò y dio priuilegio perpetuo al Abad, y Abades successores deste Monasterio de sacristan mayor de la Corona de Aragon, año de 1520.

Siendo su Magestad y los Reyes de España Patrones de las dignidades desta Corona de Aragon y presenteros hizo merced a este Monasterio de Patronazgo de dos Abadias, filiaciones desta santa casa San Cines y Sãta Cecilia, cosa que se estima en mucho por ser del Patronazgo Real año 1542.

Teniendo

Teniendo este Monasterio pleyto pendiente con vna villa suya, que se dize Aulesa, la qual pretendia no ser del Monasterio, mandò se declarasse de justicia, y dada la sentencia en fauor del Monasterio, hizo nueua merced del Señorio y iurisdicion año 1520. como parece por el priuilegio que en memoria de tan señalada merced pondre aqui. Fue tercero en Villafranca de Niça con el Papa Paulo III. para que moderasse la medianata deste Monasterio, y no la tassasse con rigor, y assi se hizo, que fue de importancia año 1538.

Quando las Iglesias desta Corona dauan socorro a su Magestad para sus guerras, y lo daua esta casa, se lo mandaua boluer, y vna vez que se fue a defender a Salsas, y esta casa le embiò treynta hombres de armas, no quiso que el Monasterio los pagasse, mas de que para aparejarse se les dio docientos ducados, año 1524.

Todo el tiempo que su Magestad viuiò, pidiò se le dixesse vna Missa cotidiana en el altar de nuestra Señora por su intencion, y se hizo, y mandò dar limosna, año 1523.

Porque la Missa priuilegiada de animas del altar de nuestra Señora estaua concedida a beneplacito del Pontifice, la alcançò durante su vida: y porque el Papa Adriano era cosa suya, y Maestro de su Magestad, nos alcançò muchos fauores, confirmaciones de gracias, y nueuos indultos.

Nueue vezes se halla por los libros, que su Magestad visitò esta santa casa, y deuieron de ser mas, pues venia desde Barcelona estando alli a fiestas que se celebrauan en este Monasterio, muchas limosnas dio, y cada vez que venia la mandaua dar: no queria que se supiesse lo que mandaua dar, parece cantidad de veynte mil ducados por los libros: en vna partida se hallan mil ducados, que mandò librar en Zaragoça año de 1524.

En lo que su Magestad mostrò mucho la deuocion a este santo Monasterio, fue en dalle fauor en todos sus negocios, para que todos los Obispos y Perlados de España, y Sicilia le fauoreciessen, y los ministros de Cruzada no impidiessen a sus ministros en pedir limosna.

A contemplacion de su Magestad la Emperatriz Doña Isabel, dio a esta santa Iglesia vn portapaz de grande obra, que vale mil y quinientos ducados: pagò el retablo antiguo del altar de nuestra Señora de la Iglesia vieja, que costò seys mil ducados, que el de la nueua la Magestad del Rey Don Felipe II. nuestro Señor lo dio con otras muchas mercedes y fauores.

Tuuo grandissima deuocion con las velas que se traen de Monserrate, como vimos que las tuuo guardadas con vn Crucifixo, hasta el punto que sintiò que se le arrancaua el alma, la qual deuocion heredò su hijo el Rey Catholico.

Quien leyere con atencion lo que en este largo discurso de la vida deste Principe se dize, entendera el pecho y valor Christiano que siempre tuuo, y el aborrecimiento notable contra los herejes, pues quando era de no mas que veynte y vn años en la Dieta de Vvormes, hizo lo que dixe, y escriuiò de su mano aquella confession Catholica, digna de quien el era, y de vna eterna memoria, y mandò luego despachar el edicto Vormacense, para que en todo el Imperio y Reynos de su dominio se promulgasse contra Luthero y los demas herejes, y con el mismo cuydado viuiò toda la vida, procurando guardar sus vassallos desta peste. A treze de Março, año 1527. en el Condado de Borgoña, en la Corte del Parlamento de Dela, se pregonò por su mandado, que todos sus sujetos de qualquier condicion que fuessen, no pudiessen disputar, ni defender las proposiciones y dotrina dañada de Luthero, ni de otros herejes sus sequaces contrarios a la Fè Catholica, y se puso pena a los hostaleros, o mesoneros, y a todos los demas, que no pudiessen recoger, ni retener en sus casas a alguno de la dicha secta, y se les prohibiò el tener sus libros, ni poderlos leer, so pena de la vida y perdimiento de bienes. Y que luego se procediesse contra ellos, y con este rigor. Y a nueue de Março del año 1533. mandò despachar otra prouision, que se leyò en todas aquellas partes contra los que tratauan con herejes o su dotrina, y que los que supiessen de tales tratos los declarassen y descubriesen, so pena de caer en las dichas penas puestas a los mismos herejes. Y a tres de Hebrero, año 1536. que ninguno pudiesse imprimir, traer, ni vender, ni tener libro ni memorial de herejes: particularmente vno que se dezia Sumario y breue relaciō, impresso en Venecia por Pedro de Ponte, año 1529. ni otros cōtrarios a la Fè Catholica, so pena de perdimiento de bienes, y la vida. Y que los Visitadores, y Procuradores Generales hiziessen diligente pesquisa dellos, y quemassen como falsos, y dañados los que hallassen publicamente en los dias de mercados, para que todos los viessen, procediendo contra los que se hallassen auer tenido y encubierto tales libros. Y a quinze de Iulio, año 1535. mandò por sus

edictos que se leyeron en todas las Vniuersidades, què los Cathedraticos, Regentes y Maestros de las Escuelas, so pena de la vida no pudiessen leer vn libro intitulado, Colloquia Erasmi, *ni los libreros venderlo, ni otros libros nueuamente compuestos, o impressos, sin que primero fuessen vistos, y examinados por el lugarteniente General del lugar, o Señorio en que estauan las tales Escuelas y Vniuersidades, y vuiesse hombres de letras, y seguros en la Fé, señalados para los ver y examinar. Y en este mesmo año a siete de Setiembre, se promulgò otro edicto, quitando a los mismos maestros, doctores, y lectores, que ni en publico, ni en secreto pudiessen leer los tales libros, particularmente vnos recopilados por Vlrico de Tutten Melancton, y otros herejes. Y a tres de Hebrero 1536. que ninguno pudiesse hallarse en los sermones y juntas, que se hazian en algunos lugares de aquellas Prouincias, ni a los tales predicadores herejes, los pudiesse ningun mesonero, ni otro acoger, a sus casas, ni darles de comer, ni beuer, ni otro socorro, fauor, o ayuda, ni tratar ny hablar con ellos, so pena de la vida y perdimiẽto de bienes, y lo mismo se mandò por su Magestad, a ocho de Março año 1536. Y a 29. de Abril año 1538. prohibiò los libros de la Moria, y Parafrases de Erasmo sobre los Euangelios, y otro libro intitulado Refutationes Lutheri, y sus Epistolas. Y año 1550. a 24. de Mayo, que no pudiessen traduzir la Biblia en lengua vulgar, ni Francesa, ni los Euangelios, Epistolas de los Apostoles, ni otro libro sagrado, ni comprar, ni tener los que desta manera vuiesse. Con tal vigilancia y cuydado procuraua el Cesar guardar sus gentes de los lobos infernales que en el mundo se criauan.*

Conocidas y celebradas fueron las virtudes deste Principe por varones religiosos, y doctissimos en sus proprias dias. No teniendo mas de treynta y vn años, quando su edad verde y no madura le podia distraer con los gustos deste mundo, Fray Francisco Titelman, varon en letras y santidad insigne, Catedratico de escritura en la Vniuersidad de Lobayna, le dedicò la exposicion dulze y sabrosa, que sobre los Psalmos de Dauid hizo, y en la carta dedicatoria le compara al Real Profeta Dauid, diziendo ser su semejante, assi en la gloria del Reyno, como en la piedad del coraçon, y que los dulzes cantos de Dauid, por dezirlo todo en vna palabra, no se deuian dedicar, sino a otro Dauid: el qual nombre le daua, por verse en el pecho las costumbres, y la misma vida del viejo Dauid, como en imagen viua que en si mesmo representaua, por la gracia de Dios que le auentajò en las bendiciones de dulçura, y antes que le diesse la corona de la piedra preciosa: de manera, que toda la Iglesia Catholica dignamente le diesse el nombre de Dauid, y pudiesse gloriarse de tener vn tal Dauid por su Emperador y caudillo. Porque si consideramos (dize) la deuocion de Dauid con Dios, la mansedumbre con sus perseguidores, el ardiente zelo contra los enemigos de Dios y de la verdad, la paciencia constante en las aduersidades, la modestia y tranquilidad de animo en los prosperos sucessos, la prudencia, el cuydado y diligencia en los negocios, el odio y aborrecimiento grande contra los malos, el amor perfecto de la virtud, finalmente todo quanto en Dauid pinta y encarece la sagrada historia de tal suerte se hallaua en el Cesar, y se venia a los ojos de todos, que mas parecia tomarse el nombre de Dauid, que tratar de imitarle. Y haze grandes protestos este dotor, que no es adulacion, o falsa lisonja, pues a todo el mundo era ya notorio, y solo para gloria de Dios lo referia, y los proprios enemigos eran juezes dellos. Y dize que no le era facil dezir qual era mas fuerte para vencerlos, la espada Imperial que traya, o la bondad de virtud, que tan natural le era, y encareciendo (si encarecimiẽtos sin agrauiar puedo dezir) las vitorias que por virtud diuina, mas que con fuerças humanas en doze años auia ganado, concluye sus alabanças, diziendo, que como otro Dauid pudo el Cesar cantar en alabança del Señor, de quien tantos bienes auia recibido el Psalmo 26. Dominus, illuminatio mea, & salus mea, quem timebo, *&c. El Señor es mi luz, y salud, à quien temerè, &c.*

Surio, monje Cartuxo, casi destos mesmos tiempos, en los breues Comentarios que hizo de las cosas sucedidas en el orbe, desde el año de 1500. hasta el de 1567. dize entre otras alabanças y grandezas que refiere al Cesar, què muchos le llamauan el amor, y los regalos del genero Christiano, como de Tito Emperador de Romanos se escriue.

A multis amor & deliciæ generis Christiani dicebatur.

Largos elogios eran menester, y hechos por ingenio diferentes del mio, para dezir las alabanças del Cesar. Dixe lo que con verdad supe, seguro de ser tenido por apassionado, que el que mas supiere, y bien considerare sus hechos y vida Catolica, me tendra por corto en esta obra.

FIN.

EL PADRE

EL PADRE FRAY IVAN DE SALCEDO DE LA

Orden de San Benito, Abad de nuestra Señora de Valuanera, deuotissimo del Cesar, a sus obsequias, tumulo, y memoria perpetua los dedica y consagra.

INuictus CAROLVS *perijt quum vicerat orbem*
Indignus mundo, numine dignus, obijt.
Alter apud Gallos magnus: sed hic ortus ab alto
Maximus, vt terris nullus abesset honor.
Illo vno vixere omnes, quo regia virtus
Protulit. Hic tumulus quàm graue pondus habet.
Flent Charites, Bellona potens, Vrania, Apollo,
Flet Tethis, Helicon, docta Minerua, Ceres;
Flet Pietas, flet castus Amor, Clementia, & vltrix
Iustitia, ad superos flet quoque Religio.
Gesta manent, quæ durus Arabs, quę Turca, vel Indus,
Gallia, Germani, nouit vterque polus,
Errantes domuit populos, orbemque cadentem
Sustinet: hic axis pro fide firmus erit.
Terror erat bellis, hostes sola vmbra fugabat:
Bellandi paruo Marte peregit opus.
Quantum sors valuit, tantum largita, quod vltra
Plus potuit, vacuas fregit & ipsa rotas.
Tandem obijt, nec iam Fortunę nomen in orbe
Inuenies: reperit Cęsar in orbe nihil.
Atropos antra tenent, multum indignata labore,
Nescia quod mortem, non bene morte ferit.
Nam CAROLVS *morti, mors est, mors ipsa superbis:*
Et sese vicit, mors quoque victa iacet.
Mira loquor, cælo coniunxit pondere terram,
Natus homo, diuus vixit, & astra tenet.
Stant alijs statuę regum, sacra gloria, saxa
Missus honor, cælis stemmata Cęsar habet.

Que en Romance dizen.

MVriò el inuicto CARLOS, que la maquina
Del mundo sujetò, digno de titulo
Mas de Deidad, que deste mundo misero.
Segundo CARLOS Magno entre los Gallicos,
Mas este (de lo altos ilustre dadiua)
Ennobleciò las tierras con ser Maximo,

Sola su vida fue el arrimo y baculo
De quantos amparò su virtud regia,
Quan graue peso ocupa aquefte tumulo:
Llorando Pasithea, Aglaya, Eufrosine,
La potente Belona, Apolo, Vrania,
Tethis, Ceres, Minerua (que en Castalida
Fue de todas las artes luz clarissima)
Llorando la piedad, y el amor candido,
La seuera justicia, y la clemencia,
Y la religion santa, por tal lastima
Vierte a los cielos compassiuas lagrimas.
Y tales fueron sus proesas inclitas,
Que el Aleman, el Turco, el Indio, el Arabe
Las conociò, y el Artico, y Antartico:
Fue domador de mil naciones Barbaras:
Y el mundo que caya (como en marmoles)
En su valor restriua, exe firmissimo
Donde carga la Fé, su peso valido.
Fue en las guerras espanto y terror bellico,
Pues solo de su sombra y nombre celebre
Temblauan y huyan sus contrarios.
Las guerras fenecio con poco exercito.
Diole fortuna quanto pudo, alçandolo
A la cumbre, y quebrò las ruedas fragiles,
Porque no deslizasse su ser prospero.
Finalmente muriò, y con esta perdida
Feneciò la fortuna feliz y vnica,
Y Cesar en el orbe no halla vn atomo.
Aquestas tumbas tienen en si a Atropos
Indinadas de ver sus fuerças debiles
Que inoran, que no bien la muerte indomita
Ferida de otra muerte pierda el anima.
Fue Carlos muerte de la muerte palida,
Muerte de los rebeldes y soberuios,
Y venciendose a si, a la muerte venciela.
Estrañas cosas digo, mas al luzido
Cielo juntò la tierra baxa y infima:
Pues si hombre naciò, muriò santissimo,
Y agora pisa las estrellas fulgidas.
Son de otros Reyes los honores vltimos
Solas estatuas: mas al marmol funebre
De Cesar, los trofeos, las insignias
Baxan del cielo a ornar su rico circulo,
Por ser de tanta gloria benemerito.

FIN.



TABLA DE LAS cosas notables que contiene esta segunda parte.

Xxxxx 3.

TABLA.

TABLA.

TABLA.

L.

M.

N

O.

S

T


MILLIA
MILLIUM
MINISTRA
BANT EI



ILLVSTRISSIMO

D. D. PRVDENTIO DE SANDOVAL

EPISCOPO PAMPILONENSI, ET REGIS CATHOLICI HISTORIOGRAPHO

SIMON MILLANGIVS GALL. REGIS Typographus Burdegalæ, feliciter exarata CAROLI V. Imperatoris Maximi historia,

GRATVLATVR.



Lim orbem factis, fama nunc implet eumdem
CAROLVS, Hesperiæ gloria prima Ducum.
Qualis erat validas acies cum irrumperet armis,
Et quateret forti mœnia capta manu.
Qualis erat supplex cœli cum staret ad aras,
Et coleret sancta relligione Deos.
Incertum Imperio an major pietate, per orbem
Non sibi, sed tollens digna trophæa Deo.
Scribere quem decuit pugnata tot ordine bella
Cum superis, superum quàm cui charus amor?
Quod si contingat, PRÆSVL VENERANDE, Philippum
Dicere, quæ proles æmula magna patris.
Prælia non Italus, non fœta Alemania bellis,
Non tot Turca canet, quot mea prœla canent.

